

CATALUÑA-QUEBEC. NACIONALISMO,
SOCIEDAD CIVIL Y CULTURA POPULAR EN EL
SIGLO XX

Pablo Giori

Per citar o enllaçar aquest document:
Para citar o enlazar este documento:
Use this url to cite or link to this publication:
<http://hdl.handle.net/10803/461991>



<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.ca>

Aquesta obra està subjecta a una llicència Creative Commons Reconeixement

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento

This work is licensed under a Creative Commons Attribution licence



Tesis doctoral

Cataluña-Quebec.

Nacionalismo, sociedad civil y cultura popular en el siglo XX.

Pablo Giori

2017



Tesis doctoral

Cataluña-Quebec.

Nacionalismo, sociedad civil y cultura popular en el siglo XX.

Pablo Giori

2017

Doctorat en Ciències Humanes i de la Cultura

**Dirigida por:
Maximiliano Fuentes Codera y Ángel Duarte Montserrat**

Memoria presentada para optar al título de doctor por la
Universidad de Girona

 Universitat
de Girona

Los doctores Àngel Duarte Montserrat y Maximiliano Fuentes Codera, de la Universitat de Girona,

DECLARO/DECLARAMOS:

Que el trabajo titulado *Cataluña-Quebec. Nacionalismo, sociedad civil y cultura popular en el siglo XX* que presenta Pablo Giori para la obtención del título de doctor se ha realizado bajo nuestra dirección.

Y para que así conste y tenga los efectos oportunos, firmamos el presente documento.

Firmas



Girona, 1 de mayo de 2017

Lista de publicaciones derivadas de la tesis

- **Factores de nacionalización: nacionalismo, sociedad civil y prácticas culturales**, *Rúbrica Contemporánea*, vol. VI, n. 11, 2017, p. 95-113. ISSN: 2014-5748
- **El actor aglutinante: Nacionalismo y sociedad civil en Quebec**, *Revista d'Estudis Autònoms i Federals*, n. 24, octubre de 2016, p. 80-114. ISSN 2014-8658
- **La festa popular a Catalunya: castells, socialització i nacionalisme** en *La canalla castellera i el sobiranisme a les colles*, Valls, Cossetània, 2015, p. 117-134. ISBN: 978-84-9034-366-1
- **Cultural nationalism: How are cultural practices involved in the nation-building process?** en Sabaté, Flocel (dir.): *Perverse Identities. Identities in conflict*, Peter Lang, Bern, Switzerland, 2015, p. 431-446. ISBN: 978-3-0343-1556-2
- **Pensar la nacionalización cultural, la comunidad y los grupos: estado actual, faltas y propuestas** en Bellver Loizaga, Vicent et al. (Coord): *"Otras voces, otros ámbitos": los sujetos y su entorno. Nuevas perspectivas de la historia sociocultural*, València, Universitat de València, 2015, p. 154-159. ISBN: 978-84-606-5875-7
- **Fer país: nacionalismo cultural y político (Cataluña, SXX-XXI)** en Folguera, Pilar et al. (Coord.): *Pensar en la historia desde el siglo XXI*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2015, p. 4013-4029. ISBN: 978-84-8344-458-0.
- **Les etapes del món casteller. Construcció d'un món i de les lògiques del seu funcionament** en *Revista d'Etnologia de Catalunya* 39, 2014. ISSN: 2014-6310. Pp. 160-167.
- **Cataluña, nación y medios. La construcción del espacio nacional de comunicación (1978-2014)** en *Revista Internacional de historia de la Comunicación*, 3, 2014. ISSN: 2255-5129. Pp. 119-139
- **Castells, sardanes i toros. Les disputes culturals dels nacionalismes durant el franquisme** en *Revista Segle XX, revista catalana d'història* 7, 2014, p. 13-32. ISBN: 1889-1152-04.
- **Nacionalismo cultural, propuestas metodológicas interdisciplinarias** en *Revista Temáticas*, n.44, Dossiê "Metodologias", IFCH/UNICAMP, Campinas, Brasil, agosto-diciembre 2014, p. 87-112.

Agradecimientos

Esta tesis fue posible gracias a una beca del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España para la Formación del Personal Universitario (FPU); al mismo tiempo, el trabajo de campo en Quebec fue financiado con una beca del *Institut d'Estudis de l'Autogovern* (IEA) de la Generalitat de Catalunya y realizado en la *Chaire de recherche du Canada en études québécoises et canadiennes* (CRIDAQ) de la Université du Québec à Montréal (UQAM) dirigida por Alain Gagnon. Allí pasé extensas jornadas de trabajo envuelto en un espacio de trabajo muy gratificante y enriquecedor. En este sentido, no puedo más que estar agradecido con todos los investigadores que me abrieron sus despachos y compartieron conmigo sus trabajos.

Por un lado, me gustaría agradecer a los dos proyectos de investigación de los que he formado parte en la Universitat de Girona y que me han permitido compartir mis investigaciones con investigadores de diversos países: Itinerarios reformistas, perspectivas revolucionarias (1909-1949) (HAR2012-35322) y La patria hispana, la raza latina. Intelectuales, identidades colectivas y proyectos políticos entre España, Italia y Argentina (1880-1945) (HAR2016-75324-P).

Por el otro, quiero agradecer personalmente a todos los que han estado a mi lado durante este proceso desde España, Canadá y Argentina, no tan solo comentando mi trabajo, sino principalmente en la compañía del día a día. Este proyecto fue la excusa perfecta para ponerme en contacto con grandes personas que me abrieron sus casas, sus vidas, sus historias íntimas y sus preocupaciones. Esta tesis doctoral, y yo, sin sus relatos, no seríamos nada.

Finalmente, un lugar especial para mis directores de tesis y para Alain Gagnon que me han acompañado en esta reflexión colectiva y que me han permitido llevar adelante un proyecto complejo y, por partes, difícil de entender. Sin ustedes, todo esto no podría haberse convertido, finalmente, en una tesis.

Índice

1. Introducción	17
2. Nacionalización	27
1. Estado de la cuestión y teorías del nacionalismo	28
2. Aspectos políticos y culturales	45
2.1. Definiciones de la nación.....	47
2.2. Propuestas teóricas.....	49
2.3. Neonacionalismos y naciones sin Estado.	57
2.4. Aspectos culturales y políticos del neonacionalismo	63
2.5. Factores de nacionalización	68
3. Sociedad civil	75
3.1. Estado y sociedad civil	76
3.2. Definiciones	81
3.3. Quebec-Canadá y Cataluña-España.....	85
4. Cultura popular	93
4.1. Quebec-Cataluña.....	95
4.2. Propuestas teóricas.....	100
5. Nacionalización, socialización e integración.....	108
5.1. Interiorización y adscripción identitaria	109
5.2. Socialización, integración y vida cotidiana	122
5.3. Experiencia y <i>habitus nacional</i>	131
6. Pensar la nacionalización.....	142
3. Análisis de casos.....	151
1. Nacionalismo, sociedad civil y cultura popular en Cataluña (1960-2015)	153
1.1.1. Los antecedentes: de la <i>Renaixença</i> al franquismo (1871-1959).....	155
1.1.2. Franquismo, antifranquismo y cultura catalana (1960-1980).....	178
1.1.3. Distanciamiento: democracia, Estado de las Autonomías y modernidad castellera (1981-1996)	220
1.1.4. Autonomismo, normalización cultural y estabilidad castellera (1996-2005) .	260

1.1.5. Una poderosa alianza: desencanto, sociedad civil y nacionalización de los <i>castells</i> (2005-2015)	281
1.2. Nacionalización	305
1.2.1. Sociedad civil nacionalista: de la cultura a la política	306
1.2.2. Cultura popular y tradicional	313
1.2.3. Concepciones de la nación y <i>habitus nacional</i>	337
1.2.4. Las estrategias del nacionalismo.....	353
2. Nacionalismo, sociedad civil y cultura popular en Quebec (1960-2015).....	365
2.1.1. Los antecedentes: nacionalismo conservador e Iglesia católica (1834-1960)	367
2.1.2. Estado intervencionista, sociedad civil y de la <i>chanson</i> (1960-1980).....	380
2.1.3. Primer choque: el neoliberalismo, la ruptura de alianzas y el silencio industrial (1981-1987)	411
2.1.4. Una poderosa alianza: sociedad civil y nacionalismo con música de fondo (1987-1995)	422
2.1.5. Segundo choque: déficit cero, desconfianza y música en ascenso (1995-2007)	440
2.1.6. Neonacionalismo conservador, sociedad civil y música <i>trad</i> (2007-2015)....	450
2.2. Nacionalización	458
2.2.1. Sociedad civil nacionalista: el actor aglutinante.....	459
2.2.2. Cultura popular	467
2.2.3. Concepciones de la nación y <i>habitus nacional</i>	487
2.2.4. Las estrategias del nacionalismo.....	505
4. Conclusiones.....	519
1. Diferencias y similitudes entre los casos	520
2. Sociedad civil y nacionalización.....	528
3. Prácticas culturales y transformaciones en el <i>habitus nacional</i>	534
4. Proyectos de nacionalización y estrategias del neonacionalismo	544
5. Comentarios finales	546
5. Anexos.....	549
6. Bibliografía.....	563

Tomémoslo en serio:
el nacionalismo es asunto demasiado importante
para dejarlo en manos de nacionalistas,
y lo más peligroso que puede pasarle a un “nacional/ista”
(lo digo por experiencia propia)
es no saber que lo es.¹

Este ensayo está dedicado al hombre ordinario.
Héroe común. Personaje diseminado.
Caminante innumerable.
Este héroe anónimo viene de muy lejos.
Es el murmullo de las sociedades.
Toda la vida, se anticipa a los textos.
Ni siquiera los espera.²

¹ Martí, Manuel: “La rutina nacional: sobre la reproducción social de la identidad nacional en las sociedades postindustriales”, en Carnero, Teresa y Archilés, Ferrán. (eds.): *Europa, Espanya, País Valencià: nacionalisme i democràcia: passat i futur*, València, Universitat de València, 2007, p. 108.

² de Certeau, Michel: *La invención de lo cotidiano*, México, Universidad Iberoamericana, 2000, p. 3.

Resumen en castellano

Esta tesis doctoral profundiza en el estudio del neonacionalismo y la nacionalización a partir de una propuesta teórica que se enriquece en el análisis comparativo de dos casos concretos. De los diversos factores que colaboran en este complejo proceso hemos decidido centrarnos en las relaciones entre sociedad civil, cultura popular y nacionalismo. En un primer momento, hacemos un recorrido por las investigaciones existentes sobre este tema para llevar a cabo una propuesta teórica que enriquece las perspectivas de estudio desde arriba y centradas en los aspectos políticos, con propuestas desde abajo e interesadas en los aspectos culturales del nacionalismo. En un segundo momento, estudiamos los casos del Quebec (Canadá) y Cataluña (España) a partir de documentación, fuentes primarias y secundarias y entrevistas en profundidad para ver las relaciones entre sociedad civil, cultura popular y nacionalismo. Finalmente, llevamos a cabo unas conclusiones que nos permiten comparar ambos casos y teorizar sobre el modo en que el neonacionalismo trabaja desde diversos factores de nacionalización.

Resum en català

Aquesta tesi doctoral aprofundeix en la recerca sobre neonacionalisme i la nacionalització a partir d'una proposta teòrica que s'enriqueix en l'anàlisi històrica comparativa entre dos casos. Dels factors que col·laboren en aquesta complex procés, hem decidit centrar la nostra recerca en les relacions entre societat civil, cultura popular i nacionalisme. En un primer moment, fem un recorregut per les investigacions existents sobre aquesta tema per fer una proposta teòrica que enriqueix les perspectives d'estudis des de sobre i centrades en els aspectes polítics, amb aquelles des de sota i interessades pels aspectes culturals dels nacionalisme. En un segon moment, duem a terme l'estudi dels casos, el Quebec (Canadà) i Catalunya (Espanya), a partir de documentació, fonts primàries i secundàries i entrevistes en profunditat per a veure les relacions entre societat civil, cultura popular i nacionalisme. Finalment, fem unes conclusions que ens permeten comparar els casos i teoritzar sobre la manera en que el neonacionalisme treballa des de diferents factors de nacionalització.

Abstract

This PhD thesis contributes to the study of neo-nationalism and nationalization by the proposal of a theoretical proposal that is enriched in the comparative analysis of

two concrete cases. Although these complex phenomena involve many different factors, this thesis focuses on the connections between civil society, popular culture and nationalism. In the first section, the existing works on the topic are considered. The objective is to propose a theoretical framework that enriches the perspective from ‘above’, focused mainly on the political aspects, by incorporating aspects from ‘below’ and the cultural elements of nationalism. The second section presents two case studies: Quebec (Canada) and Catalonia (Spain). Documents, primary and secondary sources, and in-depth interviews are used to observe the connections between civil society, popular culture and nationalism. Finally, these case studies are compared and critical reflections are provided on how nationalism works with different nationalization factors.

1. Introducción

Felipe II de España lloró cuando se hundió su flota.

¿Nadie más lloró?

Federico II venció en la Guerra de los Siete Años.

¿Quién ganó además de él?

Cada página, una victoria.

¿Quién cocinó el banquete para celebrarlas?³

El nacionalismo es uno de los movimientos políticos y culturales que más han colaborado en construir el mundo como lo conocemos hoy en día; su influencia afecta desde las relaciones macro políticas hasta las elecciones sentimentales de los sujetos, es una energía que se encuentra muy presente en nuestro día a día. Esta tesis doctoral busca adentrarse en el estudio del nacionalismo (en sus aspectos culturales y políticos) y en la nacionalización (y sus factores que actúan desde arriba y desde abajo). En este sentido, el interés de este trabajo reside tanto en la aportación teórica, crear un modelo de análisis de la nacionalización, como en el estudio comparativo de dos casos (Cataluña y Quebec) a partir de diversas metodologías de las ciencias sociales.

Estructura

Esta tesis se divide en tres grandes partes, una dedicado a los aspectos teóricos y otra al estudio práctico de los casos, para concluir con unas conclusiones comparativas. Ya que estudiamos una multiplicidad de factores en un extenso periodo de tiempo, se ha intentado trabajar con un esquema lo más simple e intuitivo posible para facilitar su lectura y reducir, en la medida de lo posible, las repeticiones.

La primera parte se divide en seis grandes apartados que nos permiten: 1) introducir el tema, ver el estado de la cuestión y las diferentes teorías que han explicado el nacionalismo; 2) estudiar sus aspectos políticos y culturales a partir de las teorías del neonacionalismo y dar cuenta de la multiplicidad de factores que colaboran en la nacionalización; 3) definir los conceptos centrales de sociedad civil y; 4) cultura popular y tradicional en casa caso para; 5) enriquecer el estudio de los procesos de

³ Brecht, Bertolt: “Preguntas de un trabajador que lee”, 1936.

nacionalización a partir de una serie de aportaciones de las ciencias sociales y; 6) llevar adelante la propuesta metodológica para hacer el estudio de los casos.

La segunda parte es la aplicación práctica de esta propuesta a los casos de Cataluña y Quebec con una misma estructura: en una primera parte, hacemos un estudio historiográfico que nos permite interpretar los diferentes momentos, al mismo tiempo que entender el papel que juegan los diferentes factores de nacionalización en cada momento; en una segunda, estudiamos la nacionalización a partir de centramos en el papel de la sociedad civil y de la cultura popular, el estudio de las concepciones nacionales y del *habitus nacional* para, finalmente, entender las estrategias culturales y políticas que llevó a cabo el nacionalismo en cada caso.

En la tercera parte analizamos las diferencias y similitudes entre los casos, vemos el papel de la sociedad civil dentro del movimiento nacionalista y cómo las prácticas culturales pueden colaborar en la transformación de los *habitus nacionales* para concluir con una reflexión sobre los proyectos de nacionalización y las estrategias del neonacionalismo. Finalmente, concluimos con los anexos donde describimos las entrevistas llevadas a cabo y las referencias bibliográficas trabajadas.

Elección de los casos de estudio y delimitación cronológica

Cuando hablamos de naciones sin Estado tenemos que considerar una gran cantidad de casos, pero cuando nos interesamos por aquellas que son producto del neonacionalismo, éstos se reducen: los académicos suelen tener en cuenta a Escocia, a Quebec y a Cataluña (algunos agregan a Gales y al País Vasco). La definición básica sostiene que los neonacionalismos se inician a partir del renacimiento cultural de los años 1960, se producen en países occidentales desarrollados y luchan por la construcción de un Estado propio a partir de una concepción nacional e identitaria cívica (a diferencia del nacionalismo étnico que había primado en occidente).⁴

De los tres casos más estudiados, me interesaba poder comparar dos que tuviesen contextos y tiempos muy diferentes, si bien formasen parte del mismo movimiento; por esta razón y por la necesidad de recortar el objeto de estudio, decidí

⁴ Keating, Michael: *Naciones contra el Estado: el nacionalismo de Cataluña, Quebec y Escocia*, Barcelona, Ariel, 1996. Schech, Susanne: *The Revival of nationalism in contemporary Scotland and Catalonia*, Durham, University of Durham, 1990. McCrone, David: *The Sociology of nationalism: tomorrow's ancestors*, London, Routledge, 1998. Rioux, Christian: *Voyage à l'intérieur des petites nations*, Montréal, Boréal, 2000. Guibernau, Montserrat: *La Identidad de las naciones*, Barcelona, Ariel, 2009.

dejar de lado el caso de Escocia, si bien las similitudes permitirían ampliar esta comparativa con su estudio. Como podremos observar en el análisis, el contexto de estos nacionalismos es clave para entender su desarrollo, lo que justifica esta comparativa entre el contexto Español-Europeo y el Canadiense-Norteamericano. Por otro lado, teníamos que recuperar los antecedentes de estos procesos pero concentrarme en su desarrollo a partir de 1960 que nos permitiese hacer una propuesta de largo recorrido que compare las cronologías y los aspectos culturales y políticos.

Ambos casos tienen aspectos que los diferencian y que son los que nos permiten la comparación: 1) ya en la fundación de Canadá se encuentra el reconocimiento de los dos pueblos fundadores, el inglés y el francés; en cambio, luego de la Constitución de 1812, la nación española es unitaria y no reconoce la condición nacional de Cataluña, esta diferencia es significativa en relación con la voluntad catalana de buscar reconocimiento, un proceso que en Quebec es mucho más limitado; 2) si bien ambos son casos de neonacionalismos que se producen en Estados desarrollados en la segunda mitad del siglo XX, el gobierno de Quebec organizó dos referéndums soberanistas (1980 y 1995) mientras que Cataluña estuvo la mayor parte de este periodo luchando por la democracia y la autonomía; 3) producto de una cultura política diferenciada, el rol de la sociedad civil en el nacionalismo en cada uno de los casos es diferente: así como en Cataluña el nacionalismo se desarrolló principalmente en la sociedad civil, dejando de lado ciertos periodos históricos específicos, en Quebec el nacionalismo se desarrolló dentro de la Iglesia católica y del Estado provincial y; 4) finalmente, una de las diferencias más significativas entre la cultura catalana y la quebequesa tiene que ver con el foco puesto por parte de las instituciones y del nacionalismo en la difusión de la cultura popular y tradicional por parte de Cataluña y en la de las industrias culturales y del entretenimiento por parte del Quebec.

Para el estudio del aspecto cultural, nos centramos en la evolución de dos procesos de nacionalización concretos entre la década de 1960 y la actualidad: en Cataluña, los *castells* entre el principio de su modernización y su declaración como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco y, en Quebec, la *chanson québécoise* durante la Revolución tranquila y los procesos referendarios. Ésta elección, dentro de un marco general sobre los factores de nacionalización, responde a tres variables que las hacen centrales hacia el interior de cada una de las culturas estudiadas: 1) se puede observar en el desarrollo y expansión de estas prácticas culturales que existe una relación con el nacionalismo que puede ser interpretada como una alianza que potencia

recíprocamente ambos procesos (cultura popular y nacionalismo); 2) ambas pueden ser consideradas representativas de la cultura nacional y se encuentran en diálogo con otras prácticas con las que se disputan esta condición (lugar de las prácticas y modelo festivo) y; 3) ambas tienen un amplio poder de convocatoria (cualitativa o cuantitativamente) y de nacionalización por su anclaje afectivo (poder de nacionalización). Centrar nuestra investigación en lo cultural y en lo político nos permite enriquecer las investigaciones institucionalistas y políticas con una de corte culturalista y desde la perspectiva del actor, dándonos pie a un estudio desde arriba y desde abajo y en sus interrelaciones.

Finalmente, para el estudio de la sociedad civil, buscamos en cada caso a las agrupaciones más representativas, aquellas que tenían una mayor cantidad de miembros, una mejor distribución territorial y una gran influencia política y social, y que colaboraron en la construcción de un movimiento nacionalista masivo. Era importante obtener documentación y poder hacer entrevistas a sus principales líderes, para entender mejor la forma en que llevaron a cabo sus tareas. Evidentemente, el estudio de la sociedad civil tiene una serie de complejidades derivadas de ser un actor múltiple y complejo, difícil de valorar, pero creo que hemos logrado hacer una aportación a su estudio y colocarla en el lugar que se merece dentro del estudio del nacionalismo.

Sobre la perspectiva metodológica y las fuentes utilizadas

Estudiar las dinámicas del nacionalismo político y cultural entre el Quebec y Cataluña desde arriba y desde abajo nos permite entender el nacionalismo como proyecto y como experiencia para asomarnos a los procesos de nacionalización gracias a incorporar al estudio los actores de proximidad que son capaces de hacer cotidiano una realidad abstracta como es la nacional. La nacionalización estudiada desde el Estado, *a top-down perspective*, tiene que complementarse con una visión desde la sociedad civil, los grupos y los sujetos, *a bottom-up*, que nos permita ver las relaciones y complicidades necesarias entre los diferentes niveles y factores implicados en la nacionalización.⁵ A diferencia del Estado, la nación no es únicamente racionalidad, sino sentimiento y experiencia; la nación se hace bailando, se hace cantando, se hace en el enojo y en la rabia, en la alegría del festejo, en la experiencia compartida. Para que la

⁵ Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 118.

idea de nación se haga experiencia se requiere de un entramado de complicidades locales, ya que el Estado no es capaz por sí solo de reproducirla.⁶

La documentación que consultamos en esta tesis proviene de diversas fuentes y guiaba su búsqueda la necesidad de completar un panorama historiográfico, centrándonos en aquellos momentos, personajes, factores o agrupaciones de las que se había llevado a cabo menos investigación. En primera instancia, realicé un vaciado de los estudios llevadas a cabo en Quebec y en Cataluña en los cuatro idiomas oficiales sobre los temas de esta tesis en las bibliotecas centrales (la *Bibliothèque et Archives nationales du Québec* y la *Biblioteca Nacional de Catalunya*) y en los sitios de internet especializados. Posteriormente, hice una serie de entrevistas en profundidad con líderes de agrupaciones de la sociedad civil para construir fuentes secundarias que enriquecí con aquellas provenientes de los principales archivos nacionales y de las mismas agrupaciones. Finalmente, hice 30 entrevistas en profundidad para entender la importancia de participar en ciertas prácticas culturales en la producción del *habitus nacional*; a partir de las mismas, pudimos construir las historias que explicamos en este trabajo y que forman parte de las fuentes primarias. En este sentido, considero que la cantidad de fuentes trabajadas me permitió tener una mirada amplia de los procesos estudiados, al mismo tiempo que, al crear nuevo conocimiento, pudimos estudiar en profundidad unos factores poco trabajados, la sociedad civil y la cultura popular.

Evidentemente los problemas metodológicos derivados del estudio de la sociedad civil (unas instituciones efímeras y descentralizadas por definición), la cultura popular y tradicional (diversa, múltiple, cambiante y de compleja definición) y el nacionalismo (desde una perspectiva cultural y política) se multiplican, pero creemos que el cambio de perspectiva es fundamental para poder aportar nuevos puntos de vista. La elección de los materiales (qué instituciones, qué fuentes y qué prácticas) es un punto clave en la construcción de un proyecto consistente; uno que sin dejar de preocuparse por las particularidades pueda también proponer reflexiones generales significativas. Así como pusimos en relación una multiplicidad de factores para pensar la nacionalización, somos conscientes que cada uno requiere un punto de vista particular y una metodología específica, unos más cercanos a la antropología, otros a la sociología, a las ciencias políticas o a la historiografía.

⁶ Quiroga, Alejandro y Archilés, Ferrán: “Presentación”, *Ayer*, 90, 2013, p. 41.

Esperamos que la lectura de esta tesis permita entender con mayor profundidad el nacionalismo contemporáneo, y los factores de nacionalización implicados, y sea una invitación a otros académicos a profundizar en estas investigaciones.

Objetivos e hipótesis

Ésta tesis doctoral trabaja las relaciones históricas en Cataluña y en Quebec entre el nacionalismo, la sociedad civil y la cultura popular desde un enfoque comparativo. El objetivo es echar luz sobre las correlaciones entre los aspectos políticos y culturales del nacionalismo para entender los procesos de nacionalización que permiten que una idea abstracta, como la nación, pueda hacerse realidad en los sujetos. Los procesos de nacionalización permiten modificar el *habitus nacional* inicial producto de la socialización primaria desde la secundaria para proponer experiencias nacionales alternativas a la mayoritaria, como sucede en los casos de naciones sin Estado.⁷ En este trabajo estudiamos las relaciones, por un lado, entre la música popular y el nacionalismo quebequés y, por el otro, entre los *castells* y el catalanismo, para entender cómo la cultura y la política han colaborado en los procesos de nacionalización y en la transformación y difusión del nacionalismo en la segunda mitad del siglo XX. Este estudio conecta el nacionalismo como proyecto político desde arriba con aquella experiencia nacional desde abajo producida a través de la participación.

Decimos que la relación entre política y cultura no es de utilización consciente o de apropiación sino que ambos son colaboradores necesarios: el nacionalismo reproduce ciertas prácticas que hacen cotidiano al nacionalismo, permitiendo así modificar las condiciones políticas.⁸ Esta relación circular entre política y cultura es lo que permite nacionalizar a los sujetos mientras se socializan. Por esta razón, hemos decidido hacer girar esta investigación sobre tres ejes, las instituciones políticas, la sociedad civil y las agrupaciones de cultura popular y tradicional, pensándolas tanto desde el eje arriba-abajo como abajo-arriba. A partir de la historia de estas prácticas estudiamos paralelamente los proyectos nacionalistas, las instituciones públicas y las organizaciones de la sociedad civil para ver la forma en que van construyendo alianzas o cuestionándose para potenciar ciertos proyectos nacionales y no otros, haciendo posible la nacionalización de los sujetos. Hemos realizado para esta tesis una gran

⁷ Gagnon, Alain, Lecours, Andre y Nootens, Geneviève: *Les nationalismes majoritaires contemporains: Identité, mémoire, pouvoir*, Montreal, Québec Amérique, 2007.

⁸ Street, John: *Política y cultura popular*, Madrid, Alianza, 2000, p. 152.

cantidad de entrevistas en profundidad a partir de las cuales podemos pasar de la perspectiva institucional a la recuperación de la perspectiva del actor para ver cómo funcionan desde abajo estos procesos nacionalizadores, porque como dijo Catherine Palmer: “Theoretical concepts of nationhood are valuable as a means of explaining and expanding knowledge but it is equally important to consider how national identity operates at the level of the ordinary man and woman in the street”.⁹

La selección de Cataluña y de Quebec como los casos a trabajar responde a que ambos territorios pueden ser considerados naciones sin Estado en los cuales se han sucedido durante la segunda mitad del siglo XX una serie de procesos culturales, políticos y económicos nacionalistas con un marcado carácter modernizador. Por otro lado, en ambos casos pueden observarse en un periodo de tiempo delimitado el ascenso de una nueva redefinición de la nación y del nacionalismo, de la cultura nacional y de las prácticas culturales y de la identidad y de la experiencia nacional. Estos cambios culturales, paralelos a los cambios producidos en la esfera política y económica, generaron la reconfiguración de ambas naciones y la ampliación de las bases de apoyo al nacionalismo. Finalmente, la comparación entre dos sociedades diferentes que inician una transformación similar en un mismo momento histórico nos permite ver de qué manera afectan en los procesos nacionalizadores aquellos aspectos no compartidos por ambos casos: la idea de nación, la forma del Estado, el ocio y entretenimiento, la participación cultural, el consumo masivo, etc. En este sentido, estos casos son significativos tanto por sus similitudes como por sus diferencias, lo que nos permite relativizar y entender la importancia de cada uno de los factores implicados.

Probablemente en ambos casos los factores de nacionalización más poderosos cualitativamente son la escuela y los medios de comunicación por su capacidad de llegar a amplias capas de la sociedad (una vez abolido el servicio militar y con el Estado de bienestar ya desarrollado); pero aquí nos interesan aquellos aspectos poco estudiados que tienen un poder cualitativo más profundo gracias a la necesaria participación activa del sujeto: la sociedad civil, la cultura nacional y las prácticas culturales. Estos procesos nacionalizadores basados en la participación pueden producir un cambio de adscripción nacional gracias a su potencial emocional que, en general, no pueden producir los factores de nacionalización masivos, que tienden a reforzar el Estado-nación y no a cuestionarlo. Podemos decir entonces que esta propuesta enriquece la perspectiva de

⁹ Palmer, Catherine: “From Theory to Practice. Experiencing the nation in everyday life”, *Journal of Material Culture*, 3 (2), 1998, p. 183.

estudios sobre la nacionalización de las masas (cuantitativa) con una nacionalización de los grupos y de los sujetos (cualitativa). Las naciones sin Estado buscan (re)nacionalizar a los sujetos para que éstos elijan, en ciertas circunstancias concretas, a la nación minoritaria por sobre la hegemónica.

Los objetivos de esta tesis son:

- Entender mejor el neonacionalismo desde una perspectiva que tenga en cuenta los procesos desde arriba y desde abajo y sus aspectos culturales y políticos.
- Valorar con mayor claridad las relaciones entre el Estado, las instituciones sub-estatales, la sociedad civil y la cultura popular en los procesos de nacionalización.
- Ver la aportación de la cultura popular, las prácticas culturales, la sociedad civil, la participación, la integración y la socialización en los procesos de construcción nacional desde abajo.
- Estudiar la nacionalización política y cultural en dos casos concretos para poner en diálogo la teoría y la práctica propuestas desde las entrevistas en profundidad y el trabajo de campo.
- Construir una teoría válida y aplicable a otros casos para el estudio de los aspectos culturales del nacionalismo y los procesos de nacionalización.

Las hipótesis de trabajo que rigen este estudio son:

- Los estudios sobre nacionalismo político encuentran limitaciones a la hora de explicar la forma en que estos proyectos se hacen realidad en lo cotidiano; para entender la nacionalización, resulta fundamental estudiar también el nacionalismo cultural.
- La historia del nacionalismo no puede explicarse sin la historia de las alianzas que lo hacen efectivo y eso quiere decir entender su relación con la sociedad civil y las prácticas culturales.
- Al mismo tiempo, la historia de la cultura no puede entenderse si no se explica la forma en que el neonacionalismo ha colaborado en su conformación.

- Los procesos culturales y políticos son interdependientes, sus historias se imbrican y se explican recíprocamente ya que de sus alianzas surgen las hegemonías que posibilitan el cambio cultural y político.
- En los Estados con conflictos nacionales, donde existen más de una adscripción nacional disponible, la socialización, la integración y la participación son factores fundamentales para que el nacionalismo se haga realidad en lo cotidiano y, por ende, deben ser estudiados.
- La nacionalización trabaja a través de una serie de factores desde arriba y desde abajo que, coordinados, ayudan a crear una forma de hacer, pensar, sentir y experimentar la realidad nacional como la única posible.

2. Nacionalización

En este segundo capítulo se desarrolla un estado de la cuestión para poder definir los conceptos centrales del estudio: nacionalismo cultural, sociedad civil, cultura popular y nacionalización. Una vez ya aclarados estos conceptos, haremos una propuesta teórica y metodológica para el estudio de las relaciones entre los aspectos políticos y culturales del nacionalismo.

1. Estado de la cuestión y teorías del nacionalismo

En las naciones establecidas,
la gente olvida el rutinario ondear de la nacionalidad.
Las banderas se funden con el fondo,
ya que “nuestro” mundo particular
es percibido como el mundo.¹⁰

En los 140 años que tiene el estudio de la nación y del nacionalismo, desde la conocida conferencia de Ernest Renan, *¿Qué es una nación?* de 1882, este fenómeno plural ha sido explicado desde diversas perspectivas y con múltiples puntos de visto.¹¹ Podemos decir que no existe una definición unánime de lo que es una nación y, por ende, el estudio del nacionalismo tiene una gran variabilidad, tanto en significados como en objetos y metodologías. No es lo mismo estudiar los orígenes del nacionalismo (tanto si lo consideramos un fenómeno propio de la antigüedad, la edad media o la modernidad) que sus efectos en la convivencia geopolítica durante el siglo XX; así como no es lo mismo estudiar el nacionalismo de los Estados-nación como el de los nuevos Estados postcoloniales o el neonacionalismo de las naciones sin Estado en el mundo occidental. Tampoco es lo mismo si consideramos al nacionalismo como un fenómeno de clases o como un producto del Estado o de las elites,¹² desde arriba, que si estudiamos el diálogo entre los proyectos desde arriba y las experiencias desde abajo. Finalmente, no es lo mismo estudiarlo como un fenómeno político o cultural, ya que esto definirá nuestro objeto y metodología. La propuesta que comenzamos aquí a esbozar se dedica a estudiar el neonacionalismo como un fenómeno cultural y político producto del diálogo entre procesos desde arriba y desde abajo en dos casos de naciones sin Estado al interior de Estados occidentales desarrollados.

Para comenzar a recuperar las investigaciones sobre esta temática me gustaría retomar una serie de aportes históricos sobre el estudio del nacionalismo en sus aspectos culturales y políticos pensándolos, como propone Juan García García, de forma general,

¹⁰ Billig: *Nacionalisme banal...*, 2006, p. 87.

¹¹ Renan, Ernest: *¿Qué es una nación?*, Madrid, Alianza, 1987.

¹² Para una crítica de los estudios desde las elites (Fox, Jon y Miller-Idriss, Cynthia: “Everyday nationhood”, *Ethnicities*, 8 (4), 2008, p. 536), para una defensa (Smith, Anthony: “The limits of everyday nationhood”, en *Ethnicities*, 8 (4), 2008, p. 568) y para un recorrido por los fracasos del diálogo entre el nacionalismo popular y el de las elites (Whitmeyer, Joseph M.: “Elites and popular nationalism”, *British Journal of Sociology*, 53 (3), 2002, p. 321-341).

en dos grandes corrientes y momentos: una primera, que el autor denomina naturalizadoras, y una segunda, críticas del nacionalismo, surgidas en el periodo de entreguerras. A partir de 1890, comienza la naturalización del nacionalismo desde las teorías de la psicología de los pueblos y los estudios de carácter nacional que “recurrían una y otra vez al lenguaje de la ciencia para certificar y *naturalizar* la existencia de un *Volk*, Pueblo o Nación”.¹³ Los autores más importantes de esta perspectiva son Johann Herder, Jean-Jacques Rousseau y Johann Gottlieb Fichte, cuando la nación aparece una y otra vez imbuida de características humanas, de atributos o cualidades asignadas sólo a las personas, con alma, conciencia, voluntad, genio, carácter. Posteriormente y durante la segunda mitad del siglo XIX, la visión vaga, poética y providencial del nacionalismo romántico hubo de revestirse de una terminología más rigurosa o “científica”, de un lenguaje más positivo: “Porque los *hombres* pertenecen por naturaleza a una colectividad llamada Nación —afirman— y esta pertenencia condiciona el desarrollo de su carácter”.¹⁴ A partir de la I Guerra Mundial, las teorías construidas a partir de la psicología de las masas comenzaron a criticar duramente el nacionalismo por relacionarlo con conductas extremas, intolerantes y belicistas que debían ser reprobadas desde la moral y explicadas desde la ciencia:

“De acuerdo con el nuevo esquema explicativo, el origen o las causas últimas del nacionalismo no debían buscarse en el pasado colectivo de los pueblos — como había postulado el historicismo decimonónico— sino en la mente individual de una ciudadanía transformada en *masa* irracional y engañada por mitos, quimeras y prejuicios”.¹⁵

Hay que remontarse a los libros de Carlton Hayes en los años treinta para ver las primeras investigaciones interesadas por la nacionalización de las masas, la cultura, la prensa, el cine, la radio y los símbolos; si bien su perspectiva, propia del momento de entre guerras, valora de forma negativa al nacionalismo.¹⁶ En 1933 Rudolf Rocker

¹³ García García, Juan: “Nación, sujeto y psique: la construcción psicológica del nacionalismo”, *Athenea Digital*, 15(1), marzo 2015, p. 335.

¹⁴ García: “Nación, sujeto y psique...”, 2015, p. 338.

¹⁵ García: “Nación, sujeto y psique...”, 2015, p. 339-340. Ver por ejemplo Allport, Floyd Henry: “The Psychology of Nationalism. The Nationalistic Fallacy as a Cause of War”, *Harper's Monthly Magazine*, 1927, p. 291-301.

¹⁶ Archilés, Ferran: “Absència i persistència. L'estudi de la nació i el nacionalisme”, en Archilés, Ferran (ed.): *La Persistència de la nació: estudis sobre nacionalisme*, València,

publica *Nationalism and culture* en alemán y cuatro años después su versión en inglés, lo que marca un momento importante en los inicios de la reflexión sobre las relaciones entre nacionalismo y cultura. Rocker ya marca la diferencia entre los aspectos culturales y políticos del nacionalismo para indicar que el uso del sentimiento nacional, el llamado a las raíces y la politización de la lengua son armas que usa el nacionalismo para separar a la raza humana.¹⁷ Durante la Segunda Guerra Mundial se publican dos obras, una de Hans Kohn y una de Frederic Hertz, que son fundamentales, la primera, para difundir el pensamiento sobre el nacionalismo y la diferencia entre el nacionalismo étnico y cívico,¹⁸ y, la segunda, para iniciar el estudio, desde una perspectiva sociológica y psicología, del sentimiento y la consciencia nacional.¹⁹

Una vez superada la experiencia traumática de la guerra, principalmente producto del nacionalismo, Karl Deutsch publica su libro *Nationalism and social communication* en 1966,²⁰ un texto que marca un antes y un después en los estudios sobre nacionalismo y que influencia a la mayoría de los investigadores que posteriormente se han dedicado al tema, como Ernest Gellner y Benedict Anderson.²¹ Lo más sugerente de la propuesta del autor es su combinación de procedimientos cuantitativos y cualitativos para explicar el papel de la comunicación, de la conciencia o de la diferenciación en la construcción nacional. La influencia de los procesos de descolonización, las teorías de la modernización y del desarrollo y el ascenso del neonacionalismo o de las naciones sin Estado en Europa abrirán las puertas del pensamiento modernista en el estudio del nacionalismo, tanto con Deutsch como con las

Universitat de València, 2014, p. 9-44. Hayes, Carlton: *France. A nation of Patriots*, Nova York Columbia university Press, 1930. Hayes, Carlton: *The historical evolution of modern nationalism*, Nova York, Russell & Russell, 1931.

¹⁷ Rocker, Rudolf: *Nationalism and culture*, California, Polygraphic Company, 1937.

¹⁸ Para una visión crítica de esta concepción: Poole, Ross: *Nation and identity*, London, Routledge, 1999, p. 40. Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 13. Özkirimli, Umut: *Contemporary Debates on Nationalism. A Critical Engagement*, New York, Macmillan, 2005, p. 22-26.

¹⁹ Kohn, Hans: *The Idea of Nationalism. A study in its origins and backgrounds*, Transaction Publishers, New Brunswick-Londres, 2005, original de 1944. Hertz, Frederic: *Nationality in History and Politics. A psychology and sociology of national sentiment and nationalism*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1957, original 1944.

²⁰ Deutsch ya había publicado en 1963 un libro sobre nacionalismo, producto de un panel de debate de la American Political Science Association de septiembre de 1962. Foltz Karl W. Deutsch and William J. Foltz: *Nation-building*. New York, Atherton Press, 1963.

²¹ Deutsch, Karl Wolfgang: *Nationalism and social communication: an inquiry into the foundations of nationality*, Cambridge, The M.I.T. Press, 1966.

reflexiones de Gellner en su libro de 1964, *Thought and Change*.²² Ya en 1971 Anthony Smith publicará su libro *Theories of nationalism*, donde desarrolla la teoría etnosimbolista²³ y hace una crítica feroz a Gellner y al modernismo clásico.²⁴

La década de los setenta fue una época importante para el estudio del nacionalismo ya que, además de la obra de Smith, se publican dos libros imprescindibles, el de George Mosse sobre la Alemania de Hitler y la nacionalización de las masas y el libro de Eugen Weber sobre la nacionalización de los campesinos en Francia.²⁵ 1983 será el próximo hito en esta historia con la publicación de tres libros fundamentales, *Nations and Nationalism* de Gellner, *Imagined Communities* de Anderson y *Invented traditions* de Hobsbawm y Ranger.²⁶ El centro del debate fue la propuesta de Gellner, que marcó el inicio del pensamiento modernista y consolidando una serie de aspectos relacionados con la nacionalización que actualmente aun suelen estudiarse: el sistema educativo, la importancia de la lengua, la nación como comunidad abstracta, la homogeneización cultural como base de la legitimidad política, etc.

Aspectos similares fueron los estudiados por Anderson, quien propone una perspectiva constructivista y se centra en el rol de los medios de comunicación, como había hecho Deutsch, para realizar una sugerente definición de nacionalismo como una comunidad imaginada. Para empezar, deja en claro que seguimos viviendo en la era del nacionalismo y que esto no ha cambiado; aunque muchos quieran creer lo contrario, la nacionalidad es el valor más universalmente legítimo en la vida política de nuestro tiempo. Su propuesta pasa por hacer un recorrido histórico sobre los nacionalismos para entender por qué, en la actualidad, tienen una legitimidad emocional tan profunda. En

²² Gellner, Ernest: *Thought and Change*, Chicago, University of Chicago Press, 1964. Para un comentario sobre la obra de Gellner ver Clua i Fainé, Montserrat: *Cultura, etnia i nació: una aproximació a l'estudi del nacionalisme des de l'antropologia social*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 2008, p. 379.

²³ Comentarios a la obra de Smith en Guibernau, Montserrat: "Anthony D. Smith on nations and national identity: a critical assessment", *Nations and Nationalism* 10 (1/2), 2004, p. 125–141.

²⁴ Smith, Anthony: *Theories of nationalism*, Londres Duckworth Press, 1971.

²⁵ Mosse, George: *La Nacionalización de las masas: simbolismo político y movimiento de masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2005, original 1974. Weber, Eugen: *Peasants into Frenchmen: the modernization of rural France 1870-1914*, Stanford, Stanford University Press, 1976. Luengo Teixidor, Félix y Molina Aparicio, Fernando: "Los caminos de la nacionalización", en Luengo Teixidor, Félix y Molina Aparicio, Fernando (eds.): *Los caminos de la nación. Factores de nacionalización en la España contemporánea*, Granada, Comares, 2016, p. IX-XIV

²⁶ Gellner, Ernest: *Nations and Nationalism*, New York, Cornell University Press, 1983. Anderson, Benedict: *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, original de 1983. Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence: *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica, 2002, original de 1983.

este sentido, el punto de vista no se encuentra puesto en la dinámica macropolítica o en los grandes procesos transhistóricos, como hasta ese momento se había abordado el tema, sino que busca un cruce entre lo cotidiano y lo social, entre lo individual y lo colectivo. Más allá de su definición ampliamente conocida del nacionalismo, nos interesa remarcar lo que para nosotros es una limitación, ya que el autor centra su análisis, paradójicamente, en lo racional, se interesa por la novela y el periódico, lo que es igual a decir la imprenta y la escritura. Sin embargo, la nación es mucho más, y si bien es factible que la nación se haga imaginable y abstracta con la imprenta, no termina de ser coherente su trabajo con su proyecto inicial, no explica cómo el sentimiento de sacrificio es reproducido en los sujetos. Es cierto que la nación es una comunidad imaginada, además de una comunidad vivida, pero no es cierto que esta imaginación deba estudiarse solamente en los textos, sino que debe estudiarse sobre todo en los procesos de socialización, en las prácticas culturales y en las agrupaciones intermedias, no sólo en lo que la gente dice, sino en lo que hace con otros.

Finalmente, Hobsbawm y Ranger compilan una serie de estudios muy sugerentes sobre la relación entre prácticas culturales, tradiciones y construcción nacional. La idea central del libro es sencilla y ha suscitado múltiples análisis e interpretaciones en la misma línea de análisis que casi se han convertido en un tema de estudio en sí mismo: las tradiciones que reclaman ser antiguas son a menudo bastante recientes. La repetición es una forma de esta continuidad inventada con el pasado, una legitimación retrospectiva, formalizada y ritualizada. Se toman materiales del pasado para nuevas tradiciones y nuevas funciones haciendo un corte con su significado antiguo, invención no necesariamente de forma pero sí de significado. El hecho histórico de inventar tradiciones con las que nos identificamos cumple cuatro objetivos principales: establecer cohesión social, legitimar instituciones, estatus o relaciones de autoridad, favorecer la socialización e inculcar creencias y sistemas de valores. Durante el siglo XIX y XX había que sustituir la religión por el civismo, una religión ciudadana, aquella de las ceremonias públicas, de los monumentos y símbolos de masas, de las votaciones y de la educación primaria, las nuevas clases sociales y sus formas, la cultura popular y el deporte de la clase media. Este proceso coincide con el proceso de construcción de la nación y afectará profundamente las relaciones entre los sujetos, la nación, el pasado y las prácticas culturales. Si bien la invención de la tradición es un procedimiento antiguo,

fue el nacionalismo quien hizo mayor uso de sus posibilidades en su ascenso a finales del siglo XIX y con la Segunda Guerra Mundial.²⁷

En 1985 se publica el libro de Miroslav Hroch *Social preconditions of national revival in Europe*, escrito originariamente en 1968 pero recién traducido al inglés este año, que cambia el punto de vista al interesarse por las pequeñas naciones y al estudiarlas desde un punto de vista comparativo. Hroch pone el acento sobre el tema de las naciones como espacios de diferenciación, una condición necesaria para el mecanismo del nacionalismo, pero también sobre la necesidad de una movilidad social, un aumento de las comunicaciones y del surgimiento de conflictos nacionales. A su vez, el texto suele citarse por las fases que propone para los movimientos nacionalistas: fase A (el periodo de interés académico), fase B (el periodo de agitación patriótica) y fase C (el ascenso de un movimiento nacional de masas). Finalmente, la propuesta es interesante porque delimita claramente el grupo que él llama de patriotas, aquellos que están a la vanguardia de la agitación nacionalista, y separa las etapas económicas del avance del nacionalismo.

En los años noventa comienza la proliferación de estudios sobre nacionalismo a medida que los problemas nacionales derivados de la descolonización, los conflictos étnicos en los Balcanes y la caída de la Unión Soviética van buscando explicaciones. Remarcaremos tres textos fundamentales de esta época como son la obra de Hobsbawm *Nations and Nationalism Since 1780* de 1991, de Greenfeld *Nationalism: Five Roads to Modernity* de 1992,²⁸ y *Banal Nationalism* de Michael Billig publicado en 1995.²⁹ El libro de Hobsbawm es uno de los más sugestivos compendios sobre el estudio del nacionalismo, desde la perspectiva historiográfica con enfoque marxista, ya que no propone únicamente un recorrido por las diversas naciones y temporalidades, sino también por las concepciones vigentes sobre el nacionalismo y su propia propuesta. Destacamos aquí que su investigación tiene un interés especial por los procesos de

²⁷ Para una crítica a Hobsbawm y a la invención de la tradición ver: Smith, Anthony: "Interpretacions de la identitat nacional", en Guibernau, Montserrat (dir.): *Nacionalisme: debats i dilemes per a un nou mil·leni*, Barcelona, Proa, 2000, p. 125. Para pensar sus límites desde el fracasado caso del *Alka* en Croacia: Erözden, Ozan: "The practical limits of inventing traditions: the failed reinvention of the Sinjska Alka", *Nations and Nationalism*, 19 (3), 2013, p. 475-492.

²⁸ Para una crítica a las propuestas de Greenfeld ver Kymlicka, Will: *La Política vernácula: nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*, Barcelona, Paidós, 2003, p. 282.

²⁹ Hobsbawm, Eric: *Naciones y Nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1998. Greenfeld, Liah. *Nationalism: Five Roads to Modernity*, Cambridge, Harvard University Press, 1992. Billig, Michael: *Nacionalisme banal...*, 2006. Luengo Teixidor y Molina Aparicio: "Los caminos de la nacionalización...", 2016, p. XI.

construcción y sostenimiento de la nación: los procesos de “invención e ingeniería social que intervienen en la construcción de naciones”.³⁰ Al mismo tiempo sostiene que la perspectiva de construcción del Estado desde arriba tiene que ponerse en diálogo con la construcción desde abajo, para entender cómo la perspectiva estatal se relaciona con “los supuestos, las esperanzas, las necesidades, los anhelos y los intereses de las personas normales y corrientes, que no son necesariamente nacionales y menos todavía nacionalistas”.³¹ Su propuesta marca la necesidad de poner en diálogo los procesos desde arriba y desde abajo, a pesar de no estudiarlos.

El otro libro, el de Greenfeld, relaciona nacionalismo y modernización y hace un estudio de cinco casos de Estados-nación desarrollados (Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania y Estados Unidos) para comparar sus recorridos desde el antiguo régimen a la modernidad. Lo interesante del estudio es que se construye sobre la base de información empírica muy variada, tanto institucional como cultural y sociológica, que permite relacionar los factores individuales, históricos y colectivos: diccionarios, memorias, correspondencia, literatura, escritos legales, políticos y filosóficos, biografías, estadísticas, etc. Una de sus aportaciones fundamentales tiene que ver con reconocer la relación existente entre modernidad, democracia y nacionalismo, cómo el primero ha moldeado el mundo actual en que vivimos modificando profundamente la sociedad, el Estado, la forma de organización política y la pertenencia nacional que hoy damos por supuesta. A esta propuesta, que si bien supera ampliamente las investigaciones anteriores con metodología comparativa, se le han formulado una cantidad importante de críticas, tanto por los casos elegidos como por una de sus conclusiones más polémicas: Inglaterra fue la primera nación en el mundo. Según la autora, la autoconsciencia de ser nacional se dio primero en este país hacia 1600, y luego en Estados Unidos y los otros tres Estados, lo que se ha cuestionado profundamente, sin llegar a conclusiones definitivas.³²

Finalmente, Billig es imprescindible para entender el paso que dieron los estudios del nacionalismo desde una perspectiva desde arriba, llevada a cabo por el

³⁰ Es interesante la reflexión de Özkirimli sobre la invención, la construcción o la reconstrucción de la nación. Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005, p. 45-46.

³¹ Hobsbawm: *Naciones y Nacionalismo...*, 1998, p. 19. Ver también: Hobsbawm, Eric: “La historia desde abajo”, en *Sobre la Historia*, Barcelona, Crítica, 2002, p. 205-219. Sharpe, Jim: “La historia desde abajo”, en Burke, Peter: *Formas de hacer Historia*, Madrid, Alianza, 1996, p. 38-58. Fox y Miller-Idriss: “Everyday nationhood...”, 2008.

³² Para una reflexión sobre los procesos de modernización y el nacionalismo ver Conversi, Daniele: “Modernism and nationalism”, *Journal of Political Ideologies*, 17 (1), 2012, p. 13-34.

Estado, a una perspectiva que pone el foco en la vida cotidiana de los sujetos y las formas en que se hace banal y se naturaliza. Existirían para el autor un nacionalismo “peligroso” y uno “sensato”, tan familiar que los analistas lo pasan por alto, el primero sería el de los Estados sin nación y el segundo el de los Estados-nación ya establecidos. Este nacionalismo omnipresente de los Estados-nación ya establecidos se construye día a día en base a unas rutinas prácticas que recuerdan constantemente la identidad nacional sin que los ciudadanos sean conscientes del proceso. Pero el nacionalismo como construcción banal no trabaja solo, sino que construye, al mismo tiempo, una serie de nociones y de prácticas ideológicas banales que lo apoyan, lo justifican, lo reproducen, lo hacen posible y que podríamos considerar “permanencias inventadas”. Ésta no sólo se naturaliza, sino que se construye como parte necesaria de nuestra identidad, algo que no sólo se considera natural poseer, sino también que es natural recordar, nadie olvida nunca su nacionalidad. A pesar de que el autor se abre a pensar la cotidianeidad desde abajo, es muy criticado por, justamente, estudiar los procesos únicamente desde arriba y en un caso de nación establecida, no de nación minoritaria, como es EEUU. Su propuesta logra efectivamente denunciar que los Estados consolidados de occidente son también producto del nacionalismo en su forma rutinaria, rompiendo la dicotomía entre nacionalismo como algo negativo y el patriotismo como algo positivo, tan propia de la guerra fría y de la interpretación que los propios Estados dan a sus nacionalismos.

Como sostienen Guibernau y Hutchinson, el campo de estudios sobre el nacionalismo se conforma en los años sesenta pero es recién en los años noventa, luego de la caída del muro de Berlín y los procesos en África y en los Balcanes, que esta corriente se expande en cantidad y en vertientes de estudio, surgiendo de aquí el estudio cultural del nacionalismo.³³ Para Archilés, los años noventa han cuestionado profundamente la teoría modernista, la división entre el nacionalismo cívico y étnico que tanto había predominado y han visto surgir la perspectiva postmoderna que se enriquece del pensamiento de la descolonización, el género, la crítica al eurocentrismo, al constructivismo y a la raza.³⁴

Sin embargo, el debate que más recurrencia tiene sigue siendo aquel que debate sobre los orígenes de las naciones, un debate entre modernistas, primordialistas y

³³ Guibernau, Montserrat y Hutchinson, John (eds.): *Understanding nationalism*, Cambridge, Polity, 2001, p. 1.

³⁴ Archilés: “Absència i persistència...”, 2014, p. 34.

etnosimbolistas. Los modernistas, desde una visión constructivista según la cual la nación moderna es producto de la revolución francesa y se construye políticamente,³⁵ debaten contra aquellos que la consideran como una continuidad de procesos anteriores a la modernidad. Los continuistas pueden dividirse en primordialistas (visión organicista proveniente de la ilustración alemana, las naciones son realidades objetivas legitimadas por la posesión de una cultura, etc.) y en etnosimbolistas (Smith y su interés por la importancia del legado cultural y de los símbolos de las comunidades étnicas premodernas).³⁶ Si vemos un panorama del estudio del nacionalismo, como el propuesto por Llobera,³⁷ vemos que se ramifica ampliamente en tres grandes fuentes: 1) primordialistas y sociobiológicas;³⁸ 2) instrumentalistas y;³⁹ 3) modernizadoras. Esta tiene tres grandes corrientes: las teorías de la comunicación,⁴⁰ la económica⁴¹ y la político-ideológico.⁴²

³⁵ Greenfeld, Liah: *Nacionalismo: cinco vías hacia la modernidad*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2005. Llobera, Josep: *El Dios de la modernidad: el desarrollo del nacionalismo en Europa occidental*, Barcelona, Anagrama, 1996. Poole: *Nation and identity...*, 1999. Taylor, Charles: “Nacionalisme i modernitat”, en Guibernau, Montserrat (dir.): *Nacionalisme: debats i dilemes per a un nou mil·leni*, Barcelona, Proa, 2000, p. 43-76. Smith, Anthony: “Dating the Nation”, en Conversi, Daniele (ed.): *Ethnonationalism in the contemporary world: Walker Connor and the study of nationalism*, London, Routledge, 2004, p. 54-71. Connor, Walker: “When is a Nation?” *Ethnic and Racial Studies*, 13(1), 1990, p. 92-103. McCrone: *The Sociology of nationalism...*, 1998, p. 10. Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005, p. 34.

³⁶ Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 9. Smith: “The limits...”, 2008. Guibernau: “Anthony D. Smith...”, 2004. Hastings, Adrian: *La Construcción de las nacionalidades: etnicidad, religión y nacionalismo*, Madrid, Cambridge University Press, 2000.

³⁷ Para una crítica de la obra de Llobera ver Clua: *Cultura, etnia i nació...*, 2008, p. 509.

³⁸ Geertz, Clifford: *The Interpretation of Cultures*, New York, Free Press, 1973. Isaacs, Harold: *Idols of the Tribe*, New York, Harper, 1975. van den Berghe, Pierre: *The Ethnic Phenomenon*, New York, Elsevier, 1981. Reynolds, Vernon, Falger, Vincent y Vine, Ian (comp.): *The Sociobiology of Ethnocentrism: Evolutionary dimensions of xenophobia, discrimination, racism, and nationalism*, London, Croom Helm, 1983. Shaw, Paul y Wong, Yuwa: *Genetic Seeds of Warfare*, London, Unwin Hyman, 1989.

³⁹ Fredrik Barth (ed.): *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organization of Cultural Difference*, Oslo, Universitetsforlaget, 1969. Erving Goffman: *The Presentation of Self in Everyday Life*, New York, Doubleday Anchor Books, 1958. Olzak, Susan y Nagel, Joanne (eds.): *Competitive Ethnic Relations*, New York, Academic Press, 1986. Banton, Michael: *Racial and Ethnic Competition*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983. Hechter, Michael: “Rational Choice Theory and the Study of Ethnic and Race Relations”, en Rex, John y Mason, David (eds.): *Theories of Ethnic and Race Relations*, Cambridge, CUP, 1988.

⁴⁰ Deutsch: *Nationalism and social communication...*, 1966. Rustow, Dankwart: *A World of Nations*, Washington, Brookings Institution, 1969. Rokkan, Stein y Urwin, Derek: *Economy, Territory, Identity: Politics of West European Peripheries*, London, Sage, 1983. Anderson: *Comunidades imaginadas...*, 1993.

⁴¹ Hechter, Michael: *Internal Colonialism*. London, Routledge and Kegan Paul, 1975. Nairn, Tom: *The Break-Up of Britain*, London, New Left Books, 1977. Wallerstein, Immanuel: *The Modern World-System*, New York, Academic Press, 1974. Hroch, Miroslav: *Social*

Finalmente, Anderson y Billig abrieron el estudio del nacionalismo desde la perspectiva de los Estudios Culturales,⁴³ una que contiene dos vertientes principales: aquella que estudia la vida cotidiana y las condiciones culturales de existencia y aquella que se centra en los productos de la cultura de masas y en los espectáculos y su incidencia en la construcción de la nación. Como propone Tim Edensor en su libro *National Identity, Popular Culture and Everyday Life*, las teorías dominantes en el estudio del nacionalismo se interesan principalmente por el estudio de la economía política, de la historia y de los elementos culturales nacionales, las tradiciones inventadas, ceremonias antiguas o versiones folk:

“Curiously, despite the rise of Cultural Studies as an academic discipline, few have attempted to address the more dynamic, ephemeral and grounded ways in which nation is experienced and understood through popular culture. And similarly under-explored, the habitual, unreflexive routines of everyday life also provide fertile ground for the development of national identity. Thus the cultural expression and experience of national identity is usually neither spectacular nor remarkable, but is generated in mundane, quotidian forms and practices”.⁴⁴

Para el autor, los Estudios Culturales tienen que centrarse en el estudio de lo irreflexivo, de la vida cotidiana y de la experiencia, perspectiva que aquí seguimos, con una definición de cultura en construcción y como proceso en el cual el sujeto se encuentra inmerso. Según su marco teórico, las teorías sobre nacionalismo que hemos descrito anteriormente utilizan una concepción de cultura reduccionista y no dinámica que limita el alcance de sus investigaciones y confundiendo el objeto. Por ejemplo, critica a Gellner por su concepción racionalista de cultura y que únicamente trabaja una

preconditions of national revival in Europe: a comparative analysis of the social composition of patriotic groups among the smaller European Nations, New York, Columbia University Press, 2000. Gellner: *Thought and Change...*, 1964.

⁴² Breuilly, John: *Nationalism and the State*, Manchester, Manchester University Press, 1982. Giddens, Anthony: *A Contemporary Critique of Historical Materialism*, London, Macmillan, 1981. Brass, Paul: *Ethnicity and Nationalism*, New Delhi, Sage, 1991. Mann, Michael: *The Sources of Social Power*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993. Kellas, James G. : *The Politics of Nationalism and Ethnicity*, London, Macmillan, 1998, p. 43.

⁴³ Para una historia de esta perspectiva ver Mattelart, Armand y Neveu, Erik: *Los cultural studies. Hacia una domesticación del pensamiento salvaje*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 2002.

⁴⁴ Edensor, Tim: *National Identity, Popular Culture and Everyday Life*, Oxford, Berg, 2002, p. VI

elite que hace radiar una idea nacional: “Gellner’s assertions seem to suggest that subjects passively accept knowledge and identities, are effectively interpellated by all-powerful national cultural organisations”;⁴⁵ de Hobsbawm y Ranger critica la concepción de elite-masa, de manipulación ideológica, que baja la coherencia de las tradiciones sin resistencia, lo vernáculo y lo cotidiano no se encuentra presente en su análisis; de Anderson critica que ignora las realidades sociopolíticas del poder, las estructuras del Estado y que se centre excesivamente en lo literario y en la prensa:

“Whilst the historical importance of print is important, it is curious that there is no reference to the multiple ways in which the nation is imagined in, for instance, music hall and theatre, popular music, festivities, architecture, fashion, spaces of congregation, and in a plenitude of embodied habits and performances”.⁴⁶

Como vemos, las críticas que desarrolla Edensor, y que suelen repetirse desde los Estudios Culturales, se basan en las concepciones reduccionistas de la cultura, que se descuidan los patrones irreflexivos de la vida social, la experiencia y la vida cotidiana y que no trabajan desde abajo.⁴⁷

Para seguir el desarrollo del Estado de la cuestión, creo fundamental recuperar una serie de aportaciones actuales desde la historiografía española.⁴⁸ Si bien hay una bibliografía muy extensa sobre la cuestión, trabajamos aquí el debate general realizado en los últimos años en tres revistas: *Ayer*, *Historia Contemporánea* y *Segle XX*. Esta última revista en 2011 propone una reflexión sobre los procesos de nacionalización en España, con textos de Fernando Molina y Miguel Cabo⁴⁹ y Alejandro Quiroga.⁵⁰

La propuesta de Molina y Cabo recuerda que fue a finales de los noventa cuando la historiografía sobre la nacionalización en España comienza a tener relevancia, separándose de la perspectiva más tradicional e incorporando las aportaciones de las

⁴⁵ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 4.

⁴⁶ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 7.

⁴⁷ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 10.

⁴⁸ Para un balance de los estudios sobre nacionalismo en España ver Núñez Seixas, Xosé Manuel: “Historiografía y nacionalismo en la España del siglo XXI”, *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*, 7 (1), 2007, p. 329-346.

⁴⁹ Molina Aparicio, Fernando y Cabo, Miguel: “Donde da la vuelta el aire: reflexiones sobre la nacionalización en España”, *Segle XX*, 4, 2011, p. 131-142.

⁵⁰ Quiroga, Alejandro: “Les tres esferes. Cap a un model de la nacionalització a Espanya”, *Segle XX*, 4, 2011, p. 143-160.

ciencias sociales, antropología,⁵¹ sociología y ciencias políticas. Esta nueva perspectiva entra directamente en el debate sobre la débil nacionalización española del siglo XIX que comienza a ser cuestionada a finales de la década de 1990 gracias a los estudios locales, la reconsideración del impacto de las vías de nacionalización clásicas y de las no dependientes del Estado, diríamos desde arriba y desde abajo, y algunas críticas conceptuales. Según los autores, y esperamos que esta tesis sea una aportación en este sentido, vamos hacia un nuevo paradigma de estudio que:

“proponga una visión que insista en la complementariedad entre los canales de nacionalización originados en la sociedad civil y los impulsados desde el Estado y, por lo tanto, en la pluralidad de agentes de nacionalización y su multidireccionalidad (de arriba abajo, de abajo a arriba, horizontal, etc.). Esta tesis también tendrá que insistir en la flexibilidad que requieren las herramientas conceptuales y metodológicas relativas al fenómeno nacional y, muy especialmente, en la necesidad de incorporar nuevas fuentes que permitan dedicarnos a este otro polo del proceso nacionalizador, el individuo que en la época contemporánea incorpora la nación en su identidad personal de forma plural y, a veces, abiertamente heterodoxa respecto al canon nacionalista”.⁵²

El artículo de Quiroga propone un modelo de nacionalización en tres esferas que al mismo tiempo que organiza el debate, permite iniciar el análisis desde una perspectiva más amplia, teniendo en cuenta la diversidad de factores en juego. El autor propone estudiar la narración de la nación, la idea que tienen los sujetos de España, entre las esferas pública-oficial, semipública y privada, teniendo en cuenta el mensaje (la narrativa nacional), los canales de comunicación (las instituciones) y el receptor (el individuo). A pesar de que el autor continúa incorporando aspectos a tener en cuenta y hace un valioso panorama, consideramos que reproduce una idea descendente del proceso nacionalizador y demasiado textualista; si bien hay comentarios suyos que responden a estas críticas, el núcleo duro de sus propuestas sostienen estas limitaciones. Por un lado, no se interesa por la cooperación necesaria entre el arriba y el abajo y la importancia que tienen las prácticas culturales en la experiencia de nación. Por otro

⁵¹ El estudio del nacionalismo desde la antropología social no es un campo de estudio nuevo: Clua: *Cultura, etnia i nació...*, 2008, p. 259.

⁵² Molina y Cabo: “Donde da la vuelta el aire...”, 2011, p. 140.

lado, consideramos que la nacionalización no debe reducirse únicamente al factor identitario, sino que debe tener en cuenta a la cultura en todas sus manifestaciones ya que afecta al sujeto en su totalidad, en su cotidianidad, en su horizonte de expectativas, en la lengua que usa, en las prácticas culturales que realiza y en la forma en que hace las cosas. La cultura nacional primero tiene que construirse como entidad independiente, no tiene que quedar evidencia de su dependencia de la cultura del Estado, tiene que construirse, normalizarse y crear sus sujetos (si se difunde una cultura regional se crean regionalistas, sólo si se difunde una cultura nacional potente se crean nacionalistas), porque, como dice Özkirimli: “Nationalism is a particular way of seeing and interpreting the world, a frame of reference that helps us make sense of and structure the reality that surrounds us”.⁵³

Posteriormente, la revista *Historia Contemporánea* de 2012 trabaja la relación entre nacionalismo y homogeneización, con la intención de agrupar una serie de estudios que convergen en una nueva perspectiva. El texto más valioso para nuestra reflexión es el de Ferrán Archilés y Marta García Carrión⁵⁴ que, siguiendo la línea de lo propuesto por la nueva escuela historiográfica española, trabaja la nacionalización tanto desde arriba como desde abajo teniendo en cuenta a la sociedad civil. Es interesante la propuesta que hacen de no trabajar únicamente la alta cultura y los intelectuales y proponer un giro culturalista, pero finalmente el artículo terminado concluyendo con el estudio de la esfera pública nacional, la escuela, prensa y la alfabetización, temas clásicos de estudio. Un apunte importante es que cuando los autores hablan de cultura popular están utilizando una concepción anglosajona ya que se refieren a la cultura de masas (cine, escuela y zarzuela), que no son representantes de la cultura popular y tradicional como nosotros la definiremos en este trabajo, sino de la *popular culture*. El concepto utilizado en Cataluña y en Quebec de cultura popular y tradicional, de corte antropológico en la línea de la UNESCO, nos permite superar uno de los problemas que denuncia esta corriente, y que sin embargo no logra resolver, que es el pasar del texto a la cultura, de la “lectura” del “contenido” a la interpretación antropológica de las prácticas sociales como factores de difusión nacional.

Por último, en 2013 la revista *Ayer* publica un volumen dedicado a la nacionalización en España, con una introducción de Alejandro Quiroga y Ferrán

⁵³ Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005, p. 30.

⁵⁴ Archilés, Ferrán y García Carrión, Marta: “En la sombra del Estado. Esfera pública nacional y homogeneización cultural en la España de la restauración”, *Historia Contemporánea*, 45, 2012, p. 483-518.

Archilés⁵⁵ y textos de Quiroga,⁵⁶ Archilés⁵⁷ y Fernando Molina Aparicio,⁵⁸ entre otros. En la presentación, Quiroga y Archilés recuperan la crítica a la teoría de la débil nacionalización indicando que sí fue un poco débil por parte del Estado pero que fue completada desde abajo, si bien con diferencias territoriales. Como recuperamos posteriormente, los autores reivindican la tarea de los diversos factores de nacionalización y sostienen que deben ser estudiados:

“El ocio, el deporte, el asociacionismo y la cultura popular han sido canales que también han puesto al individuo en contacto con la nación. Junto a la nacionalización “desde arriba”, el proceso “desde abajo” se ha mostrado fundamental a la hora de entender cómo los individuos adquieren identidades nacionales”.⁵⁹

Archilés propone centrarse en el concepto de experiencia de nación, que retomamos en esta tesis para estudiar la nacionalización. Según el autor, hay una multiplicidad de aspectos a tener en cuenta, lo que aquí denominamos factores de nacionalización, si bien su propuesta se centra en las relaciones entre identidad, experiencia y discurso. Finalmente, el texto de Molina Aparicio hace hincapié en la importancia que tiene el boom autobiográfico para el estudio de la nación, de qué manera la perspectiva individual nos ayuda a entender el problema de la nacionalización.

Para seguir con el estado de la cuestión, me interesaría volver un poco hacia atrás y comentar un texto fundamental de Ferrán Archilés, “¿Experiencias de nación? Nacionalización e identidades en la España restauracionista”, de 2007. El desarrollo es muy interesante ya que propone no solo pensar la perspectiva del Estado, de arriba-abajo, sino también la aceptación y la “interiorización” de la identidad nacional sobre la base de ciertos procesos culturales: la creación de una literatura nacional, cultura de masas, cine nacional, los toros como fiesta nacional, la zarzuela y los símbolos de la nación (bandera, nombre de calles, esculturas, estatuas, festejos, sistema monetario

⁵⁵ Quiroga y Archilés: “Presentación...”, 2013.

⁵⁶ Quiroga, Alejandro: “La nacionalización en España. Una propuesta teórica”, *Ayer*, 90, 2013, p. 17-38.

⁵⁷ Archilés: “Lenguajes de nación...”, 2013.

⁵⁸ Molina Aparicio, Fernando: “La nación desde abajo. Nacionalización, individuo e identidad nacional”, *Ayer*, 90, 2013, p. 39-63.

⁵⁹ Quiroga y Archilés: “Presentación...”, 2013, p. 14.

unificado, etc.). El autor propone que ya para 1898, año de la guerra hispano-estadounidense y del desastre colonial español, existía una esfera pública plenamente nacionalizada que hacía converger los intereses regionales con los nacionales en el regeneracionismo, la aceptación de la nación compartida y de la necesidad de regenerarla. Poniendo el ejemplo de la zarzuela y su nacionalización, indica que “se trata de un terreno privilegiado para comprobar la aceptación de un ámbito común de representación del imaginario nacional”.⁶⁰ En relación a la nacionalización de las masas, sostiene que será un proceso de las primeras décadas del siglo XX:

“A partir del siglo XX, las nuevas tecnologías de masas actuaron de manera decisiva en la democratización del imaginario de la nación española. A los nuevos espectáculos y espacios de sociabilidad de masas (*music halls*, cafés cantantes, etc.), cuyos públicos iban a compartir mensajes estandarizados y nacionalizados, se añadieron nuevas formas de difusión de la escritura o de la cultura visual, de la fotografía al cine, así como también el mundo del deporte como nuevo espectáculo de masas”.⁶¹

Finalmente, comenta que sabemos realmente poco del proceso de interiorización de los símbolos y significados de la nación, que podemos observar como son compartidos y dados por sentado, pero que no tenemos herramientas para entender en profundidad este proceso. Esta tesis doctoral recupera estos planteos e intenta hacer una aportación a la comprensión de los procesos de nacionalización, o de “interiorización” de la nación, que desarrollaremos en el siguiente capítulo, dedicado a este tema.

Si bien estamos de acuerdo con el planteo general de las propuestas que se basan en la teoría de la interiorización, consideramos que se sigue interpretando la nacionalización como producto de la interiorización de una identidad (de afuera hacia dentro) y no como un proceso de construcción de subjetividad propia del diálogo entre lo individual, lo grupal y lo colectivo, una negociación proveniente también desde abajo hacia arriba. Cuando hablamos de culturas nacionales en conflicto, como es el caso de la

⁶⁰ Archilés, Ferrán: “¿Experiencias de nación? Nacionalización e identidades en la España restauracionista”, en Moreno Luzón, Javier (ed.): *Construir España: nacionalismo español y procesos de nacionalización*, Madrid, CEPC, 2007, p. 142.

⁶¹ Archilés: “¿Experiencias de nación?...”, 2007, p. 143. Agulhon, Maurice: “¿Es la sociabilidad un objeto histórico?”, en Agulhon, Maurice: *Política, imágenes, sociabilidades. De 1789 a 1989*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016, p. 103-118.

catalana-española y de la quebequesa-canadiense, vemos que no se trata únicamente de lo que hacen las instituciones del Estado para reproducir (desde arriba) las identidades, las experiencias y la cultura de una cierta nación, sino que también cada territorio promueve al mismo tiempo alternativas, tanto desde las instituciones políticas regionales como desde la sociedad civil (desde abajo), complicando el proceso de “interiorización” de la nación que tiene que ser replanteado de forma compleja.⁶²

Por otro lado, según nuestra perspectiva, la tarea del Estado debe ser puesta en relación con aquella de la sociedad civil, de las instituciones territoriales y de las prácticas culturales que conectan de forma directa con los sujetos. Como veremos con el caso catalán y quebequés, los nacionalismos sin Estado suelen potenciarse a través de una red de asociaciones culturales, políticas y económicas de la sociedad civil, más o menos próximas, según el momento histórico, el poder institucional, autonómico o nacional, y son fundamentales para su expansión.⁶³ Creemos que es la sociedad civil quien tiene el poder real de bajar el discurso nacional al orden local y de darle sentido;⁶⁴ el Estado no puede actuar solo en la tarea maratónica de la nacionalización, necesita de una serie de otras instituciones que ayuden a crear, o a negar, la cotidianeidad de la nación y que la reproduzcan, la adapten, la oculten, la pongan en todas las instancias, la hagan necesario, etc.⁶⁵

Haciendo un paralelismo, podríamos decir que el Estado impone el currículum nacional, pero que es finalmente la maestra (desde su lugar, en su vida cotidiana y con su participación social) quien lo propone como algo natural, quien le da el tono de cosa valiosa. Pero no solo la escuela reproduce la nación sino que existe toda una serie de grupos e instituciones en las que se encuentran cotidianamente las personas y que

⁶² Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 55. Para una reflexión desde la sociología sobre las identidades múltiples aplicados acaso de naciones sin estado ver McCrone: *The Sociology of nationalism...*, 1998, p. 138.

⁶³ Termes, Josep: *Les arrels populars del catalanisme*, Barcelona, Empúries, 1999, p. 234. Marfany, Joan-Lluís: *La cultura del catalanisme. El nacionalisme català en els seus inicis*, Barcelona, Empúries, 1996. Schech, Susanne: *The Revival of nationalism in contemporary Scotland and Catalonia*, Durham, University of Durham, 1990. Agen, Marie Catherine: “The politics of the Societé Saint-Jean-Baptiste de Montréal”, *American Review of Canadian Studies*, 29 (3), 1999, p. 495-510. Batista, Antoni y Playà Maset, Josep: *La Gran conspiració: crònica de l'Assemblea de Catalunya*, Barcelona, Empúries, 1991.

⁶⁴ Schech: *The Revival of nationalism...*, 1990, p. 67.

⁶⁵ Conversi, Daniele: “Nación, Estado y cultura: por una historia política y social de la homogeneización cultural”, *Historia Contemporánea*, 45, 2012, p. 437.

pueden apoyar o discutir ese discurso oficial de la nación.⁶⁶ Para que no haya fisuras y se crea en algo tiene que sostenerse en todo lo que somos, en nuestra cotidianeidad, en los medios, en las iglesias, en las canchas de fútbol, en las escuelas, así como también en los teatros, en las colas del supermercado y en la de los cajeros automáticos; todos estos discursos, prácticas, valores y organizaciones que lo sostienen y reproducen tienen que ser coherentes entre sí y formar parte fundamental del mundo.⁶⁷ Si esta coherencia no existe el sujeto inmediatamente duda racionalmente o siente un malestar, hay algo que no encaja, que no cierra, que no es natural y que puede cuestionarse.

De este debate extenso en temas y propuestas, con puntos de contacto y de contradicción, queda clara una idea: existe una insatisfacción sobre la forma en que se ha trabajado el tema y hay que buscar soluciones. Creemos que para hacer un aporte en esta perspectiva tenemos que superar el paradigma historiográfico tradicional y recuperar los aportes de otras ciencias sociales para complementarlo. Así es que hay que hacer más sociología y antropología, entrar en la interpretación, pensar de forma relacional y en periodos amplios que abarquen el periodo contemporáneo. Por otro lado, según nuestra propuesta, la clave se encuentra en redefinir el concepto de cultura que trabajamos porque si seguimos pensando la cultura desde una perspectiva racional y como producto, no como un proceso en el que los sujetos están interactuando, y sin tener en cuenta las condiciones de producción cultural, terminaremos estudiando el cine, los intelectuales y los libros, y no lo que la gente hace, piensa y siente.⁶⁸ Si seguimos estudiando únicamente el discurso (como proponen Bhabha o Özkirimli)⁶⁹ o las instituciones (perspectiva prioritaria dentro de las ciencias políticas) tendremos problemas para estudiar el tema de la nacionalización porque no lograremos llegar al tema central: cómo esos discursos e instituciones se hacen cuerpo para que los sujetos dejen de ser sujetos y pasen a ser ciudadanos nacionales.⁷⁰

⁶⁶ La distinción la hace Kellas cuando propone la existencia de un nacionalismo oficial (estatal) y un nacionalismo social (alternativo). Kellas: *The Politics of Nationalism...*, 1998, p. 66.

⁶⁷ Billig: *Nacionalisme banal...*, 2006, p. 122. Fox y Miller-Idriss: "Everyday nationhood...", 2008, p. 537. Cohen, Anthony: "Personal nationalism: a Scottish view of some rites, rights, and wrongs", *American Ethnologist* 23(4), 1996, p. 808.

⁶⁸ Street: *Política y cultura popular...*, 2000, p. 59. Poole: *Nation and identity...*, 1999, p. 13.

⁶⁹ Bhabha, Homi (ed.): *Nation and Narration*, Routledge, 1990. Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005.

⁷⁰ Weber: *Peasants into Frenchmen...*, 1976. Fox y Miller-Idriss: "Everyday nationhood...", 2008, p. 536.

2. Aspectos políticos y culturales

A sub-state nationalist movement has to confront the dominant culture and hegemony with its “own” culture, which is dominant in its territory. It is therefore often the popular cultural elements which are claimed by the nationalists.⁷¹

Para construir lo que aquí llamamos nacionalismo cultural, haremos un recorrido por las reflexiones más significativas sobre el nacionalismo para ver la importancia o no que se ha dado al aspecto cultural, reflexionaremos sobre las definiciones posibles de nuestros objetos de estudio para finalmente trabajar las diferencias y las relaciones entre el nacionalismo en su aspecto político y cultural. Es importante tener presente que no es lo mismo estudiar la relación entre ambas formas de nacionalismo en Estados-nación consolidados (como estudia Billig) que en naciones sin Estado o minorías nacionales dentro de Estados-nación, como en nuestro caso.

En un sentido general, podemos decir que el proyecto político del nacionalismo es la construcción de un Estado, mientras que en sus aspectos culturales busca delimitar y divulgar una cultura, una identidad, una experiencia y un sentimiento nacional.⁷² Si bien lo político y lo cultural puede ser construidos tanto desde arriba como desde abajo (un movimiento vecinal que gana un ayuntamiento, un partido político que hace una ley sobre símbolos culturales), ambos difieren en sus objetivos y por ende requieren de alianzas diferentes. Lo político busca construir, gestionar y difundir un proyecto nacional (busca hacer hacer), mientras que lo cultural busca crear una idea, una experiencia y un sentimiento nacional (busca hacer pensar y hacer sentir). Por esta razón decimos que el proyecto político puede gestionarse desde arriba pero que la cultura necesita del diálogo entre instancias desde arriba y desde abajo para proponer, gestionar, difundir y hacer sentir de una forma particular nuestra adscripción nacional; no puede crearse un sentimiento únicamente desde arriba (como lo intentan las dictaduras estatales), sin algo que nos ancle a la realidad local, a nuestra cotidianeidad a través de actores e instituciones de proximidad.

En ocasiones la faceta política y la cultural trabajan coordinadamente, para reproducir en ambos sentidos un proyecto y una experiencia nacional, y en otras se

⁷¹ Schech: *The Revival of nationalism...*, 1990, p. 71.

⁷² Fox y Miller-Idriss: “Everyday nationhood...”, 2008, p. 536.

cuestionan y potencian proyectos divergentes. Así como el actor principal del nacionalismo en su plano político son las instituciones, el nacionalismo cultural requiere también de la sociedad civil y de ciertas prácticas culturales;⁷³ por esta razón, en sociedades con conflictos nacionales, la posibilidad de reproducir una adscripción nacional alternativa a la estatal depende de la fortaleza, de la cohesión y de la organización de su sociedad civil y de su cultura popular, como ya veremos en el caso catalán y quebequés. Para entender esta propuesta, en los capítulos siguientes desarrollaremos los factores de nacionalización, el tema de la sociedad civil, la cultura popular, la nacionalización, socialización y vida cotidiana para, finalmente, definir nuestro proyecto.

⁷³ Schech: *The Revival of nationalism...*, 1990, p. 67.

2.1. Definiciones de la nación

El estudio del nacionalismo ha pasado de estudiar los aspectos políticos, fundamentales para entender las dinámicas de la gobernabilidad, a centrarse también en los aspectos culturales, a entender qué pasa con los sujetos nacionales. Este pasaje del estudio macro al microsocioal es propio del recorrido que hicieron las ciencias sociales durante la segunda mitad del siglo XX, como se puede ver en el caso de la historia, de la macro historia del siglo XIX a la micro historia de finales del XX. Si bien la relación entre cultura y nacionalismo ya había sido planteada desde los inicios de estos estudios, con Renan en 1882 y Rocker en 1933, es partir de la década de 1970, con los estudios de Mosse y Weber, que lo cultural toma un papel central y entra a formar parte del debate como factor explicativo.

Si buscamos las definiciones más conocidas sobre qué es una nación, nos encontraremos con que la mayoría de ella recalca la importancia del grupo de personas unidas por unos descendientes comunes, una historia, una cultura, un lenguaje, un territorio, etc.⁷⁴ A partir de los años noventa, y con la publicación en 1993 de las investigaciones de Anderson y dos años después las de Billig, la eclosión de este tema de estudios, tanto por la multiplicidad de abordajes posibles como de los casos de estudios, ha puesto en cuestión la posibilidad de construir una teoría macro explicativa, una teoría que defina qué es el nacionalismo en general, y la corriente de estudios centrada en las elites.⁷⁵ Durante estas últimas dos décadas, más allá de la idea compartida de grupalidad de la nación, cada investigación se irá centrando en diferentes aspectos, según los temas de estudio propuestos y las disciplinas, dando lugar a nuevas perspectivas, como por ejemplo la antropología del nacionalismo que antes poco recorrido había tenido.

Montserrat Guibernau recupera la definición tradicional de nación, que ella llama normativa, y la pone al día desde las ciencias políticas:

“un grupo humano consciente de formar una comunidad, que comparte una cultura común, está ligado a un territorio claramente delimitado, tiene un pasado

⁷⁴ Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005, p. 15.

⁷⁵ Fox y Miller-Idriss: “Everyday nationhood...”, 2008, p. 537. Smith: “The limits...”, 2008, p. 564.

común y un proyecto colectivo y reivindica el derecho a la autodeterminación”.⁷⁶

Así es que la nación tiene cinco dimensiones: psicológica, cultural, territorial, histórica y política. Curiosamente, la última condición que propone la autora es meramente política y no se encuentra en las versiones más clásicas, ya que, según sabemos, la demanda de autogobierno no tiene relación directa con la condición de nación.⁷⁷ Este enfoque centrado en lo político ha dado mucho de sí, por ejemplo en el estudio del federalismo en Estados plurinacionales, como el que propone Requejo y Caminal, donde lo que se estudia es principalmente el Estado y no la nación, sobre la base de cuatro ejes: uninacional-plurinacional, unitarismo-federalismo, centralización-descentralización y simetría-asimetría.⁷⁸ Esta perspectiva de estudios sobre nacionalismo desde una perspectiva institucionalista, centrada en el Estado, es propia de las ciencias políticas; así como la historia y la sociología del nacionalismo han intentado explicar los inicios de la nación y los factores que la hicieron posible.

En el espacio intermedio entre estas diversas disciplinas, comienzan a proponerse perspectivas que no estudian únicamente el Estado o la nación, sino también la nacionalización (de masas o no). Esta nueva vertiente de estudios sobre nacionalismo, que yo considero una de las más productivas de los últimos años, ha abierto la puerta a dos aportaciones fundamentales: por un lado, la necesidad del estudio interdisciplinario (no podemos conocer la forma en que los sujetos se nacionalizan si no conocemos los proyectos políticos nacionalistas, las tensiones sociológicas, las tendencias historiográficas y las subjetividades antropológicas en contextos particulares) y; por el otro, las aportaciones desde los estudios culturales y desde aquellas perspectivas que consideran a la cultura como un factor explicativo de primera línea para entender la realidad social. Ambas aportaciones son fundamentales para entender hacia dónde van los estudios del nacionalismo y particularmente los estudios sobre nacionalismo cultural y nacionalización.

⁷⁶ Guibernau, Montserrat: *La Identidad de las naciones*, Barcelona, Ariel, 2009, p. 27.

⁷⁷ Sorens, Jason: *Secessionism: identity, interest, and strategy*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2012, p. 56.

⁷⁸ Requejo, Ferran y Caminal, Miquel (eds.): *Federalisme i plurinacionalitat: teoria i anàlisi de casos*, Barcelona, Institut d'Estudis Autonòmics, 2009, p. 211.

2.2. Propuestas teóricas

Una vez desarrollado el esquema general en el cual se tiene que leer nuestra propuesta, recuperaremos las investigaciones que piensan los Estados-nación, comentaremos las diferencias entre los aspectos culturales y políticos del nacionalismo y definiremos nuestros objetos de estudio, el neonacionalismo de las naciones sin Estado. La mejor manera de comenzar es recuperar las propuestas de Michael Hechter porque propone una definición de nación muy útil, ya que lo considera un fenómeno moderno pero reconociendo sus deudas con la historia. Para el autor, la nación y el Estado existían como entidades separadas hasta que, a finales del siglo XIX y durante el siglo XX, la institución política y la comunidad comienzan a colaborar; cuando el Estado alfabetiza y se extiende por todo el territorio es el momento en que puede comenzar a nacionalizar y a influir en la vida cotidiana de los sujetos.⁷⁹ El ascenso del Estado centralizado, como institución política, al mismo tiempo que la conciencia de la nación, como condición cultural, hacen posible el Estado-nación, pero también generan los problemas derivados del proceso de centralización política y las pugnas por la implementación de nuevas condiciones nacionales por sobre de las preexistentes.⁸⁰ Para Hechter entonces, el nacionalismo moderno en los Estados-nación, producto de la alianza entre política y cultura, se centra sobre todo en los procesos de nacionalización desde arriba, en la reproducción de una nación promovida por el Estado; en las naciones sin Estado, que han perdido su poder político a favor del Estado, se generan fricciones entre las naciones mayoritarias y las minoritarias como producto del proceso mismo de centralización, nacionalización y estatalización.⁸¹

Anne-Marie Thiesse trabaja en su libro más conocido sobre este tema la forma en que el Estado centralizado francés fabrica y difunde la identidad nacional. Según sus investigaciones, el Estado, la política y el nacionalismo hacen uso de la cultura como una herramienta necesaria al proceso de centralización política y cultural; a pesar que

⁷⁹ Hechter: *Containing nationalism...*, 2000, p. 15.

⁸⁰ Hechter: *Containing nationalism...*, 2000, p. 30.

⁸¹ “Debido a que el nacionalismo contemporáneo [Escocia, Cataluña, Quebec, Kurdistán, Palestina] es más reactivo que proactivo, tiende a ser más cultural que político y, por ello, se orienta más hacia la defensa de una cultura ya institucionalizada que hacia la construcción o defensa de un estado. Cuando se crean, o recrean, nuevas instituciones políticas, son trincheras defensivas de la identidad, más que plataformas de lanzamiento de la soberanía política”. Castells, Manuel: *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol II. El poder de la identidad*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2001, p. 53.

los sujetos tienen margen de acción, es el Estado el encargado de llevar adelante esta tarea. Thiesse se centra en la invención de la cultura por parte del Estado, sosteniendo que son finalmente los sujetos individuales los que acaban haciendo realidad esas invenciones al adherirse a la ficción a través de un proceso sostenido de proselitismo de Estado.⁸² En este sentido, la autora se interesa en la cultura y en los esfuerzos políticos para darle forma, tanto a los símbolos nacionales, a las tradiciones, al patrimonio y al folklore como a la propia lengua y la historia nacional. Este proceso de construcción de la nación será propio del siglo XIX, que es cuando se estabilizan los contenidos de la nación y cuando el Estado crea sus principales mecanismos de difusión, y será tarea del siglo XX y de la cultura de masas hacer de la nación el horizonte cotidiano: “La nation, au cours du XX siècle, devient l'horizon «naturel» de la vie quotidienne”.⁸³ Finalmente, la autora reflexiona que la coincidencia siempre pretendida entre cultura e instituciones políticas es imposible y que “le recours, d'une grande brutalité, au déplacement massif de population pour faire coïncider nation et État a été utilisé à plusieurs reprises dans l'histoire européenne du XX siècle”.⁸⁴

Alejandro Grimson en su trabajo sobre la frontera argentino-brasilera nos aporta también interesantes reflexiones sobre la relación entre cultura y política en los Estados-nación al permitirnos ver cómo estos procesos generales afectan lo micro en un caso concreto trabajado desde la antropología histórica. Como sostiene el autor, la construcción de la distinción nacional y cultural por parte de los Estados no es un proceso sin conflictos, sino que es producto de una serie de mecanismos históricos:

"Aunque los procesos de nacionalización efectivamente fueron un proceso de los Estados centrales, no sólo tuvieron éxito en la zona que nos ocupa a través del uso de la violencia material o simbólica, sino también porque consiguieron articular sus intereses y sentidos con los de importantes sectores de la población local”.⁸⁵

⁸² Thiesse, Anne-Marie: *La création des identités nationales: Europe XVIIIe-XXe siècle*, Paris, Éditions du Seuil, 1999, p. 14.

⁸³ Thiesse: *La création des identités...*, 1999, p. 257.

⁸⁴ Thiesse: *La création des identités...*, 1999, p. 233.

⁸⁵ Grimson, Alejandro: *La nación en sus límites: contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil*, Barcelona, Gedisa, 2003, p. 21.

Según el estudio de campo e historiográfico desarrollado por el autor, las relaciones entre el Estado y la nación no son unívocas ni claras, sino en muchos casos contradictorias y conflictivas. El sujeto es el depositario del sentimiento y de la cultura nacional pero el Estado le disputa su sentido, generando ambigüedades y tensiones, por ejemplo cuando la población percibe que el Estado actúa contra la nación.⁸⁶

Hasta aquí hemos comentado tres investigaciones de lo que pueden denominarse nacionalismos mayoritarios,⁸⁷ naciones que disponen de un Estado para ser reproducidas y que van hacia la construcción ideal de una correlación entre Estado y nación, entre política y cultura. Resumiendo, podemos decir que para Hechter, el Estado-nación es un producto histórico de la relación entre la política y la cultura; para Thiesse, la cultura y la identidad nacional son un producto difundido por el Estado y; para Grimson, el Estado es muy poderoso pero tiene siempre que negociar con las realidades locales. A partir de aquí, comenzaremos a revisar estudios que piensen la relación entre cultura y política, entre nacionalismo y Estado, pero no desde los nacionalismos mayoritarios sino desde las naciones sin Estado.

Michael Keating ha dedicado gran parte de su obra a explicar lo que él denomina nacionalismos minoritarios (Cataluña, Quebec y Escocia) entre las dinámicas del nacionalismo político y cultural y las condiciones históricas de su emergencia, a mediados del siglo XX. La cultura según el autor tiene tres dimensiones:

“Existe la alta cultura de los intelectuales y artistas, que proyectan una visión de la sociedad y sostiene debates en torno al pasado y al futuro. Existe la cultura popular, que permite a las personas interpretar su presente, tomar parte de la acción colectiva y comunicarse. También cabría distinguir la cultura de masas, que es un fenómeno moderno en el cual las normas culturales se sostienen o se cambian por medio de los medios de comunicación masivos”.⁸⁸

Esta cultura varía en cada nación y por ende toma un cariz nacional y nacionalista porque el nacionalismo ayuda a reproducir la cultura y “la cultura, a su vez, ayuda a sustentar el nacionalismo y crea una relación dinámica entre los dos”.⁸⁹ El nacionalismo trabaja en el ámbito cultural y de la sociedad civil para crear capital social

⁸⁶ Grimson: *La nación...*, 2003, p. 160.

⁸⁷ Gagnon, Lecours y Nootens: *Les nationalismes majoritaires...*, 2007, p. 13.

⁸⁸ Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 20.

⁸⁹ Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 25.

porque puede mediar entre lo individual y lo colectivo y resolver problemas derivados de la modernidad, de la urbanización y del capitalismo. Pero admite también que el Estado no abarca la totalidad de la vida social y que queda un gran espacio de acción por fuera del Estado, la sociedad civil.⁹⁰ Es en éstos donde los nacionalismos minoritarios pueden desarrollarse y proponer alternativas. Históricamente se puede ver como la retirada y cuestionamiento del papel del Estado en Europa en los años ochenta ha generado mayores espacios para la difusión de alternativas al Estado-nación, tanto desde la sociedad civil como desde las naciones minoritarias: “Lo que está claro es que el pluralismo cultural es mucho más probable en el futuro y que las definiciones monolítica de la cultura nacional serán cada vez menos probables”.⁹¹

En este contexto, que algunos relacionaran con la globalización, otros con los procesos de integración europea y norteamericana y otros con un momento postsoberano,⁹² los Estados tienen cada vez menos capacidad para llevar adelante tareas de nacionalización⁹³ y las naciones periféricas tienen un contexto más propicio para su desarrollo, más aun por su flexibilidad a la hora de llevar adelante estrategias, no únicamente estatales sino desde la sociedad civil y basadas en la cultura:

“Las culturas y las lenguas minoritarias han experimentado un renacimiento entre muchos grupos sociales, lo cual ha permitido reafirmar la identidad ante la sociedad de consumo de masas y la decadencia de la nación-estado como foco de la lealtad”.⁹⁴

Susanne Schech hace un estudio comparativo entre Cataluña y Escocia, pensadas como naciones sin Estado, para intentar entender las razones del renacimiento del nacionalismo a partir de los años 1960. Para la autora, los cuatro factores explicativos que hay que tener en cuenta son: la cultura, la sociedad civil, el Estado y la economía. El extenso desarrollo de la sociedad civil tanto en Cataluña como en Escocia es un punto fuerte de estas naciones sin Estado, la sociedad civil conecta el discurso estatal con los sujetos particulares, tanto en su divulgación como en su cuestionamiento. La

⁹⁰ Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 28.

⁹¹ Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 38, 45 y 55.

⁹² El mismo Keating publicó posteriormente un libro con reflexiones sobre el momento postsoberano: Keating: *Plurinational democracy...*, 2001.

⁹³ Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 63. Innerarity: *La Transformación...*, 2002. Innerarity: *El Poder cooperativo...*, 2006.

⁹⁴ Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 65.

experiencia social es producida gracias al Estado pero también a toda una serie de organizaciones de la sociedad civil donde el sujeto se hace ciudadano a través de la experiencia y de la participación social. Siguiendo a Gramsci, la autora propone que la cultura del nacionalismo es la “national-popular”, una que, sin clases, ayuda a superar estas diferencias para generar espacios de encuentro social y construir hegemonías:

“A sub-state nationalist movement has to confront the dominant culture and hegemony with its “own” culture, which is dominant in its territory. It is therefore often the popular cultural elements which are claimed by the nationalists”.⁹⁵

Así como hay debate cultural entre nacionalismos, hay un debate entre espacios geográficos e instituciones por la definición de lo propio y de lo ajeno. Estas tensiones se suceden en ocasiones en el plano cultural y en ocasiones en el político, según las condiciones históricas, estratégicas y organizativas de cada nacionalismo. Al mismo tiempo, sostiene que tanto el nacionalismo escocés como catalán han trabajado fuertemente sus aspectos culturales antes de pasar al plano político a partir de 1960, con el ascenso del SNP (*Scottish National Party*) en 1962 y del antifranquismo catalanista.⁹⁶ Este renacimiento del nacionalismo, tanto en el plano cultural como político, se encuentra relacionado también con los espacios cedidos por un Estado en retroceso, donde la sociedad civil comienza a construir alternativas al nacionalismo de Estado.⁹⁷ Como conclusión, la autora indica que la cultura nacional es una fuente de legitimización para los nacionalismos periféricos en lucha contra los Estados-nación: “The socio-cultural sphere represents a significant source of legitimation, which under certain circumstances can be mobilised by nationalists movements against the state”.⁹⁸

La tercera propuesta que recuperaremos para entender las relaciones entre nacionalismo cultural y político en las naciones sin Estado es la de Hutchinson que en

⁹⁵ Schech: *The Revival of nationalism...*, 1990, p. 71.

⁹⁶ Schech: *The Revival of nationalism...*, 1990, p. 129.

⁹⁷ Núñez Seixas, Xosé Manuel: “Nation-building, naciones fuertes y nacionalismos débiles. Algunas reflexiones a vuelapluma”, en Carnero, Teresa y Archilés, Ferrán (eds.): *Europa, Espanya, País Valencià: nacionalisme i democràcia: passat i futur*, València, Universitat de València, 2007, p. 86.

⁹⁸ Schech: *The Revival of nationalism...*, 1990, p. 457. Algo similar sostiene Guibernau: “Una cultura común legitima la existencia de la nación y se emplea como argumento en favor de la cohesión social y la unidad entre todos los sectores de una población nacional”. Guibernau: *La Identidad...*, 2009, p. 35.

su libro *The Dynamics of Cultural Nationalism* de 1987 reflexionaba sobre los aspectos culturales del nacionalismo en el caso de Irlanda.⁹⁹ Si bien éste se encuentra centrada en el estudio de la producción cultural de intelectuales y artistas, y no realmente lo que la gente hace con esos discursos, es igualmente interesante porque nos permite entender que en el caso irlandés hay una estrategia consciente de generar un renacimiento cultural e histórico para producir un resurgimiento del nacionalismo político; los cambios culturales también generan las condiciones de posibilidad del cambio político. Hutchinson trabaja cómo los artistas e historiadores son los encargados de crear las ideas culturales del movimiento nacionalista (principalmente con la idea de volver al pasado gaélico de Irlanda), cómo los políticos y periodistas hacen con estas ideas programas políticos, económicos y sociales concretos y las circunstancias en que estos proyectos culturales pueden convertirse en proyectos políticos. Según su propuesta, el nacionalismo cultural busca reconstruir moralmente la comunidad mientras que el nacionalismo político busca la autonomía política.¹⁰⁰ A su vez, el autor reconoce que ambos nacionalismos trabajan a través de diferentes estrategias y organizaciones y pueden estar coordinados o no entre ellos, si bien la coordinación es fundamental para su éxito.¹⁰¹ Hutchinson responde en su trabajo a la crítica que se le hacía al nacionalismo cultural en los años ochenta como una fuerza conservadora, una que se fijaba únicamente en el pasado glorioso y en la historia como lugar a donde volver; el autor sostiene que no es así, que los nacionalismos son modernizadores y que piensan el pasado para proponer un futuro.¹⁰² Según su estudio, ambas formas de nacionalismo pueden trabajar de forma separada, porque tienen proyectos distintos, pero tienen que colaborar para construir un proyecto político, una idea de nación y una experiencia nacional reconocible.¹⁰³

Finalmente, la propuesta de Will Kymlicka, entre filosofía y ciencias políticas, reflexiona sobre el Estado liberal, sus limitaciones y posibilidades a la hora de proponer un espacio común compartido entre los diferentes grupos sociales; su referente es

⁹⁹ Ver también Hutchinson, John: "Re-Interpreting Cultural Nationalism", *Australian Journal of Politics and History*, 45 (3), 1999, p. 392-407.

¹⁰⁰ Fox y Miller-Idriss: "Everyday nationhood...", 2008, p. 553. Poole: *Nation and identity...*, 1999, p. 13.

¹⁰¹ Hutchinson, John: *The Dynamics of cultural nationalism: the Gaelic revival and the creation of the Irish Nation State*, London, Allen and Unwin, 1987, p. 9-13

¹⁰² Hutchinson: *The Dynamics of cultural nationalism...*, 1987, p. 30

¹⁰³ Para una crítica de las propuestas de Hutchinson: Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 10.

Estados Unidos y su visión va entre el ideal de lo que debería ser y la realidad de su existencia actual:

“Los Estados occidentales han utilizado varias estrategias para alcanzar este objetivo de la integración institucional y lingüística valiéndose de leyes de ciudadanía y naturalización, de leyes educativas, leyes lingüísticas, políticas relacionadas con la incorporación a la función pública, el servicio militar, los medios de comunicación nacionales, etc. Esto es lo que yo llamo las herramientas que usa un Estado para la construcción nacional”.¹⁰⁴

Según el autor, el crecimiento del nacionalismo a partir de 1960 y del independentismo a partir de 1990, deja en claro que este proyecto homogeneizador ha fracasado y que las democracias occidentales no habían resuelto las tensiones planteadas por la diversidad etnocultural. El reto para el Estado es de no usar su poder político para reproducir una cultura y homogeneizar el territorio, sino poner a la cultura y a la política al servicio de la convivencia y de la diversidad cultural. En la construcción de un Estado liberal, este no reproduce una identidad fuerte ligada al nacimiento o al territorio, sino que esta identidad débil puede adquirirse vía la nacionalidad o el simple interés de pertenecer y de compartir una cultura “societal”. Por esto, el autor propone cuestionar el concepto de Estado-nación, ya que “la exitosa difusión de una identidad nacional común es, en muchos países, un logro contingente y precario, un proceso en curso, de ninguna manera un hecho conseguido”.¹⁰⁵

Desde su punto de vista, la nacionalización puede ser considerada, históricamente y desde una perspectiva tradicional, como el uso de las instituciones públicas para la reproducción de una cultura común, a través de diversos mecanismos más o menos legítimos y violentos; es la sustitución de identidades, sentimientos e ideas nacionales previas por otras legitimadas por el Estado. La idea que propone el autor es que los grupos, mayoritarios o minoritarios, deberían reconocer la condición nacional y la legitimidad de los otros grupos y no utilizar el Estado en su contra, sino negociar desde la diversidad; para eso hay que superar primero la idea del Estado-nación homogéneo en un mundo donde el Estado-nación es el principal marco de referencia.

¹⁰⁴ Kymlicka: *La Política vernácula...*, 2003, p. 9. Nosotros les llamamos factores de nacionalización.

¹⁰⁵ Kymlicka: *La Política vernácula...*, 2003, p. 256.

Como resumen de las teorías hasta aquí estudiadas sobre la relación entre cultura y política en las naciones sin Estado podemos decir que para Keating las naciones sin Estado pueden trabajar a través de la cultura y de la sociedad civil para producir nacionalismos alternativos; para Schech la clave está también en la sociedad civil que socializa a los sujetos y tiene la capacidad de trabajar culturalmente como germen de proyectos políticos; una idea similar expone Hutchinson para explicar la independencia de Irlanda, cómo el nacionalismo cultural, de artistas e historiadores, dio paso a un nacionalismo político, de periodistas y políticos; finalmente, Kymlicka propone a los diversos grupos dentro de un Estado que no usen la política en contra de la diversidad cultural sino que se sienten a dialogar sobre cómo construir un Estado inclusivo. Como podemos observar, todas estas propuestas proponen una relación dinámica, múltiple y conflictiva entre la cultura y la política, a diferencia de las perspectivas tradicionales que sugieren que la cultura se encuentra subordinada a la política.¹⁰⁶ Para nosotros, ambas esferas colaboran continuamente y si bien tienen tiempos, medios y estrategias diferenciadas, tienen que colaborar para lograr el éxito del nacionalismo.

¹⁰⁶ Llobera: *El Dios...*, 1996, p. 11.

2.3. Neonacionalismos y naciones sin Estado.

Per dessota els grans moviments socials i polítics hi ha sempre una força obscura i formidable que'ls fa sorgir, i els serve, empeny i enlaira. És la força de la terra, o de la raça, o de les necessitats econòmiques, o dels ideals humans. Concentra en ella les immenses energies de la vida, i el seu poder és prodigiós. Obra en un sentit determinat, ineludiblement, irresistiblement, com el foc interior que trontolla i bada la crosta de la terra. En pocs moviments com en el Nacionalisme és tant visible e impetuosa l'acció d'aquixa força.¹⁰⁷

Antes de pasar a explicar los aspectos culturales del nacionalismo, tenemos que clarificar cuál es nuestro objeto de estudio, cómo definimos desde la teoría a Cataluña y al Quebec. Podríamos comenzar diciendo que dentro de la mayor parte de los Estados occidentales desarrollados tienen una gran pluralidad interna, tanto en lo social y cultural como en lo ideológico y nacional;¹⁰⁸ esto podría verse como la existencia de un nacionalismo mayoritario, aquel que actúa desde el Estado, y de nacionalismos minoritarios o periféricos, que actúan desde la sociedad civil y desde las instituciones subestatales. La definición de nacionalismo mayoritario incluye a los nacionalismos propios de Estados-nación establecidos que defienden la univocidad entre Estado y nación por sobre los conflictos nacionales internos. Según Gagnon, Lecours y Nootens, se tiende a considerar a los patriotismos como legítimos defensores del orden social, definiendo a los otros como nacionalistas en un sentido negativo y destructivo, si bien esta distinción se sostiene sobre falsos supuestos.¹⁰⁹ Los modos de acción de este tipo de nacionalismo son los propios de los nacionalismos de Estado que utilizan las herramientas institucionales para su reproducción: el sistema educativo, el servicio militar, las guerras y el colonialismo, las tradiciones e instituciones políticas, los símbolos, la historia y los mitos. Finalmente, como sostiene John Coakley, hay una dinámica constante entre nacionalismos mayoritarios y nacionalismos minoritarios:

"Ironiquement, même si le nationalisme majoritaire se fixe typiquement pour objectif de renforcer l'État avec lequel il s'identifie fortement, son programme a

¹⁰⁷ Rovira i Virgili, Antoni: *La Nacionalització de Catalunya*, Barcelona, Societat Catalana d'Edicions, 1914, p. 7.

¹⁰⁸ Requejo y Caminal: *Federalisme i plurinacionalitat...*, 2009, p. 8.

¹⁰⁹ Gagnon, Lecours y Nootens: *Les nationalismes majoritaires...*, 2007, p. 13 y 27.

habituellement l'effet contraire et pousse les minorités à envisager la quête d'une plus grande autonomie, voire même de la sécession".¹¹⁰

David McCrone propone en su texto *The Sociology of nationalism* que esta disciplina puede hacer relevantes aportaciones al estudio del nacionalismo, si bien tiene también que actualizarse porque los padres de la disciplina no estaban interesados en este tema.¹¹¹ Para el autor, es importante el estudio sociológico de la etnicidad, ya que las naciones provienen de grupos prenacionales, pero también le da importancia al estudio de la identidad, de los lugares y la historia (en constante reinención), y al estudio del Estado y a la dialéctica con el otro. Según su perspectiva, los casos de Cataluña, Quebec, Escocia, Gales y Euskadi tienen que ser interpretados desde la teoría del neonacionalismo, una forma específica del nacionalismo posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Éste, a diferencia del nacionalismo tradicional, se centra en lo cívico y en la apertura al mundo y es producto de las tensiones propias de la centralización administrativa, de su condición de periféricos y de la globalización.¹¹² El autor sostiene que antes se creía que dar autonomía cultural a estos grupos dentro del Estado reduciría sus demandas de mayor autonomía política, una forma de válvula de escape; pero este pensamiento, producto de considerarlos regionalismos y no nacionalismos, se ha visto cuestionado cuando los neonacionalismos piden constantemente mayor autonomía cultural y política, incluso llegando al separatismo.¹¹³ El neonacionalismo es la forma que toma el nacionalismo a partir de 1960 en las naciones sin Estado con sociedades civiles organizadas que, por momentos, han sustituido al Estado que no tenían. Finalmente indica que en estos casos, las relaciones entre política, cultura y nacionalismo no son las mismas que en los Estados establecidos, sino que son relaciones complejas que tienen que ser estudiadas en cada caso.

Por otro lado, hay que destacar que el neonacionalismo actúa a partir de espacios nacionales que ya tienen institucionalización y una cierta autonomía, lo que les permite

¹¹⁰ Gagnon, Lecours y Nootens: *Les nationalismes majoritaires...*, 2007, p. 159.

¹¹¹ McCrone: *The Sociology of nationalism...*, 1998, p. 17.

¹¹² McCrone: *The Sociology of nationalism...*, 1998, p. 125. Para el tema de globalización y nacionalismo ver Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005, p. 126.

¹¹³ "In advanced democracies recent increases in autonomy should reduce secessionist vote share, failed decentralized attempts should increase secessionist vote share, and longstanding autonomy arrangements could well have no consistent effect on secessionism". Sorens: *Secessionism...*, 2012, p. 40.

proponer el pasaje, a partir de un fuerte estatismo, entre unas instituciones provinciales y la construcción de un Estado propio. Es esta confianza de mediados de siglo en la potencia del Estado lo que da alas a estos movimientos en la medida en que la transformación social, económica, cultural e identitaria tienen en el Estado a uno de sus principales aliados.¹¹⁴ Como sostiene Rocher, el neonacionalismo conecta democracia, estatismo, modernidad y liberación y desarrollo nacional.¹¹⁵ En el caso del Quebec, el neonacionalismo es principalmente antiruralista, antitradicionalismo, democratizante y laico y lucha por la reforma del Estado (secularización y intervencionismo) y de la educación, como motores del cambio social y económico;¹¹⁶ en Cataluña, este toma la forma de un proyecto de organización social que lucha por la democracia con el apoyo de la sociedad civil y con la Iglesia de base (no contra ella como en Quebec), intervencionista y que busca apropiarse de las herramientas del Estado para poderse reproducir.

En su obra de *La era de la información*, Manuel Castells sostiene la paradoja de que haya un proceso de resurgir nacionalista al mismo tiempo que un proceso de globalización; ésta cuestiona al Estado-nación establecido, no a las naciones sin Estado, que se aprovechan de esta situación potenciando el aspecto identitario:

“Esta tendencia histórica ha sorprendido a algunos observadores, después de que se hubiera declarado la defunción del nacionalismo de una muerte triple: la globalización de la economía y la internacionalización de las instituciones políticas; el universalismo de una cultura en buena parte compartida, difundida por los medios de comunicación electrónicos, la educación, la alfabetización, la urbanización y la modernización; y el asalto teórico al concepto mismo de naciones, declaradas «comunidades imaginadas» en las versiones tibias de la teoría antinacionalista o incluso «invenciones históricas arbitrarias» en la enérgica formulación de Gellner, que surgen de un movimiento nacionalista dominado por la élite en su camino para construir el Estado-nación moderno”.¹¹⁷

¹¹⁴ McRoberts, Kenneth: “The sources of neo-nationalism in Quebec”, *Ethnic and Racial Studies*, 1984, 7 (1), p. 55-85. MacInnes, John: “Neonacionalisme i identitat nacional a Escòcia i a Catalunya”, *Diàlegs: revista d'estudis polítics i socials*, 1999, 2 (6), p. 7-36. Ver también Archilés: “Absència i persistència...”, 2014, p. 18.

¹¹⁵ Rocher, François: “The Evolving Parameters of Québec Nationalism”, *International Journal on Multicultural Societies*, 2002, 4 (1), p. 75-97.

¹¹⁶ Behiels: *Prelude to...*, 1985, p. 4, 61, 70, 121 y 149.

¹¹⁷ Castells: *La era de la información...*, 2001, p. 50.

Desde otra perspectiva, Montserrat Guibernau propone pensar nuestros objetos concibiéndolos como naciones sin Estado para darle mayor centralidad a la búsqueda de una representación política, de la construcción de un Estado propio. Para la autora, éstas denuncian su situación de insatisfacción dentro del Estado y que se manifiesta en el ámbito económico, social, cultural y político:

“El nacionalisme democràtic de les nacions sense Estat pretén aturar una relació amb l'Estat sovint caracteritzada per: 1. la dependència política; 2. l'accés limitat i sovint inexistent al poder polític i als recursos; 3. competències sovint limitades o inexistents en matèria econòmica; 4. un esforç constant per intentar homogeneïtzar la nació sense Estat en termes culturals i lingüístics; i 5. freqüentment, una capacitat limitada per desenvolupar la llengua pròpia (si n'hi ha) i la cultura”.¹¹⁸

Dos años antes, si bien la edición española es también de 2009, Guibernau reflexionaba en la línea de McCrone sobre los efectos que tiene la globalización en las minorías nacionales y en los grupos étnicos al interior de los Estados, teniendo en cuenta también a los inmigrantes. La globalización ha generado un empoderamiento de las minorías, les ha dado mayor visibilidad y una legitimidad a sus pedidos de reconocimiento que cuestionan ciertas prácticas de los Estados-nación;¹¹⁹ ha quedado en evidencia el fracaso de Estados-nación como proyectos uninacionales, comienza un reconocimiento de la diversidad interna y de las injusticias de muchos procesos de nacionalización y de homogeneización.¹²⁰ Además, las nuevas tecnologías permiten a las minorías la producción y difusión de su propia cultura por fuera del Estado que ha perdido el monopolio de la definición de la nación y de su cultura.¹²¹

¹¹⁸ Guibernau: *Per un catalanisme...*, 2009, p. 24.

¹¹⁹ Para profundizar en las teorías del reconocimiento ver Requejo y Caminal: *Federalisme i plurinacionalitat...*, 2009; Gagnon, Alain-G. y Requejo, Ferran (dir.): *Nations en quête de reconnaissance: regards croisés Québec-Catalogne*, Bruxelles, Peter Lang, 2011; y Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005, p. 104. Para el tema de la relación entre nacionalismo y cosmopolitanismo: Brett, Judith y Moran, Anthony: “Cosmopolitan nationalism: ordinary people making sense of diversity”, *Nations and Nationalism* 17 (1), 2011, p. 188-206.

¹²⁰ Sobre el tema de los estados uninacionales y plurinacionales y su implicación con el reconocimiento y la democracia ver Requejo y Caminal: *Federalisme i plurinacionalitat...*, 2009. Innerarity: *La Transformación...*, 2002. Innerarity: *El Poder cooperativo...*, 2006.

¹²¹ Guibernau: *La Identidad...*, 2009, p. 47.

Así como Guibernau recupera la definición desde la academia inglesa, Xosé Manuel Núñez Seixas nos da una idea de la perspectiva española. Para el autor, los casos catalán, vasco y gallego tienen que ser pensados en la dialéctica con el nacionalismo español, razón por la cual los define como nacionalismos periféricos. Según su propuesta, los éxitos del nacionalismo español condicionan los fracasos de los nacionalismos periféricos y viceversa y por eso deben ser estudiados como interdependientes, no son compartimentos estancos.¹²² Christian Rioux propone pensar a Cataluña, el Quebec, Escocia y el País Vasco como pequeñas naciones, naciones que más allá de no tener reconocimiento político ni una autonomía definitiva actúan como si fuesen naciones en toda regla, aunque sean pequeñas. El texto se centra entonces en la importancia del reconocimiento, la aceptación de su condición de nación, más allá de su tamaño.¹²³ Curiosamente, si uno compara el tamaño de las naciones en relación con países independientes es claro que el tamaño no juega un papel significativo: Irlanda tiene menos población que Escocia, Andorra que Cataluña y Costa Rica que Quebec.¹²⁴

Finalmente, Jason Sorens en su libro *Secessionism: identity, interest, and strategy* estudia los proyectos secesionistas que llevan a cabo grupos minoritarios dentro de democracias consolidadas. El autor sostiene que en 2003 existían 283 minorías etnonacionales y que de estos, sólo 107, el 38%, tenían organizaciones secesionistas, lo que quiere decir que hay formas de hacer coexistir la diversidad interna de forma no conflictiva.¹²⁵ Según su propuesta, los movimientos nacionalistas tienen que tener tres requisitos para llegar a proponer la secesión como proyecto político: la identidad, el interés y la estrategia. El primer aspecto, de orden cultural, tiene que ver con la consolidación de la nación, y los otros dos son de orden político, la capacidad de obtener algún beneficio de la separación, y de organizarse estratégicamente.¹²⁶ Aunque exista un deseo popular a favor de mayor autonomía o un reconocimiento de la distinción cultural, eso no se traduce automáticamente en propuestas políticas, depende de la estrategia y del diálogo entre los aspectos culturales y políticos del

¹²² Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 12. Fox, Inman: *La invención de España: nacionalismo liberal e identidad nacional*, Madrid, Cátedra, 1997, p. 65.

¹²³ Rioux, Christian: *Voyage à l'intérieur des petites nations*, Montréal, Boréal, 2000, p. 177.

¹²⁴ Este argumento fue desarrollado también por Alesina, Alberto y Spolaore, Enrico: *La Mida de les nacions*, Madrid, Editorial Empresarial, 2008.

¹²⁵ Sorens: *Secessionism...*, 2012, p. 56. Minahan, James: *Encyclopedia of the Stateless Nations: Ethnic and National Groups Around the World*, New York, Greenwood, 2002.

¹²⁶ Sorens: *Secessionism...*, 2012, p. 6.

nacionalismo.¹²⁷ Según Sorens, y la mayoría de teorías aquí expuesta, existe una autonomía relativa entre la esfera política y cultural, si bien están muy relacionadas y tienen que estarlo para lograr sus objetivos; los aspectos culturales y políticos del nacionalismo son interdependientes.

Como resumen podemos decir que existen nacionalismos mayoritarios (Gagnon, Lecours y Nootens), aquellos de los Estados occidentales consolidados, y que Cataluña y Quebec pueden ser considerados como: neonacionalismos (McCrone), naciones sin Estado (Guibernau y McCrone), nacionalismos periférico (Núñez Seixas y Fox) o pequeñas naciones (Rioux). Creo que en este panorama ha quedado claro el contexto en que se producen estos movimientos, sus características principales, sus relaciones con los regionalismos y con los nacionalismos mayoritarios en los Estados donde se encuentran y su ambigüedad a la hora de hacer demandas de mayor autonomía, política o cultural.

¹²⁷ Sorens: *Secessionism...*, 2012, p. 30. Para una perspectiva política comparativa: Sanjaume-Calvet, Marc: *Moral and political legitimacy of secession: a theoretical and comparative analysis*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, Tesis doctoral, 2013.

2.4. Aspectos culturales y políticos del neonacionalismo

Culture and polity may be aligned, as Gellner argues, in the promotion of a “suitable” state-sponsored national identity but they are not the exclusive constituents of it; as Giddens further states, identity is also formed around the psychological dynamics that enable individuals to feel emotionally and sentimentally part of a particular national ideal. Thus the symbolic content of the nation's institutions, beliefs and practices are equally important components in the creation and communication of a sense of nation-ness.¹²⁸

Como indica Catherine Palmer, no es suficiente estudiar las instituciones políticas y la nación por fuera de los sujetos que la viven: hay que trabajar desde el ámbito cultural para pensar las experiencias, las emociones y las prácticas sociales, la subjetividad nacional. Para Özkirimli la clave del nacionalismo se encuentra en su capacidad de unir lo cultural a lo político para generar estrategias conjuntas; es por esto que las definiciones dicotómicas entre objetivistas y subjetivistas han fracasado, así como también las que lo estudian únicamente desde el punto de vista cultural o político, la clave está en los diálogos.¹²⁹ Para estudiar las relaciones entre los aspectos culturales y políticos del nacionalismo tenemos que entender que ambos difieren en sus estrategias y en sus tiempos, lo que es clave a la hora de entender su accionar.¹³⁰ La necesidad de hacerse cotidiano, de estar presente tanto en los aspectos racionales como experienciales y emocionales obliga a los proyectos nacionalizadores a trabajar desde diversos ámbitos: el Estado, la sociedad civil, la cultura, las prácticas culturales, etc.¹³¹

Podemos comenzar recuperando a Kosaku Yoshino, *Cultural Nationalism in Contemporary Japan*, quien define el nacionalismo cultural como un proyecto regenerador de la comunidad nacional mediante la creación, conservación o fortalecimiento de una identidad cultural compartida. Para el autor, el nacionalismo cultural se construye sobre el carácter distintivo de la comunidad cultural, una

¹²⁸ Palmer: “From Theory to Practice...”, 1998, p. 180.

¹²⁹ Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005, p. 28. Silveira Abrão, Janete: *Nacionalismo cultural y político: la doble cara de un proyecto único: Cataluña*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Tesis doctoral, 2007.

¹³⁰ Hutchinson: *The Dynamics of cultural nationalism...*, 1987, p. 12.

¹³¹ Schech: *The Revival of nationalism...*, 1990, p. 67. Por ejemplo, para Kymlicka fue la imposibilidad de articular un proyecto desde arriba con uno desde abajo en ciertos territorios donde el franquismo encontró su límite, además de una excesiva institucionalización y una confianza ciega en la habilidad del Estado. Kymlicka: *La Política vernácula...*, 2003, p. 256.

especificidad que le permite diferenciarse de los demás y unirse con los propios desde lo que los une, su cultura.¹³²

La propuesta de Chain Gans en su libro *The Limits of Nationalism* puede considerarse como representativa de la perspectiva anglosajona que divide el nacionalismo en estatista (los valores son los objetivos y la cultura el medio para lograrlo, un nacionalismo territorial y cívico) y en cultural (la cultura es el objetivo y el Estado es el medio para conseguirla, un nacionalismo etnocultural).¹³³ El estatista busca la homogeneidad cultural para desarrollar ciertos valores políticos; en cambio, el cultural sostiene que los sujetos comparten una historia y una cultura a la cual se adhieren para reproducirla generación tras generación. La propuesta no deja de ser una versión modernizada de la clasificación entre cívico (aquí estatista) y étnico (cultural), para superar sus problemas más evidentes, pero no avanza realmente en la construcción de nuevas categorías ni supera la propuesta inicial. Por otro lado, reproduce la perspectiva liberal-anglosajona con sus limitaciones y no se interesa por las diferencias entre las naciones con y sin Estado, por ende no ve que el nacionalismo cultural en estos casos busca el reconocimiento de la nación y la renacionalización de los sujetos.

A diferencia de estas perspectivas, lo que nosotros planteamos como aspectos culturales del nacionalismo no es el esfuerzo de los nacionalistas por construir una unidad, sino el trabajo sobre la cultura, la nación y la experiencia nacional. El nacionalismo en su aspecto cultural trabaja en la difusión de una cultura y de una nación propia, en relación con un proyecto político; por esto estudiamos las herramientas culturales y políticas que utiliza el nacionalismo para difundirse. La clave del estudio de los aspectos culturales no se encuentra únicamente en el mensaje, elemento que ya ha sido estudiado en profundidad, sino en el medio, ya que tiene una capacidad de “difusión” particular y una forma de aproximación diferente. Esta tesis propone pensar una serie de prácticas culturales de socialización particularmente ricas ya que se centran en la participación activa de los sujetos, no son meros consumidores pasivos de un contenido. Según nuestra propuesta, la participación es una de las claves para entender la manera en que un *habitus nacional* se crea, reproduce e interioriza, por lo cual no todas las prácticas tendrían el mismo poder de nacionalización.¹³⁴ Podríamos objetivar

¹³² Yoshino, Kosaku: *Cultural Nationalism in Contemporary Japan: A Sociological Enquiry*. New York, Routledge, 1992, p. 1-4. Ver también Woods, Eric: “Cultural nationalism: a review and annotated bibliography”, *Studies on National Movements*, 2, 2014, p. 1-26.

¹³³ Gans, Chain: *The Limits of Nationalism*, Cambridge, University of Cambridge Press, 2003.

¹³⁴ Bourdieu, Pierre: *Cosas Dichas*, Barcelona, Gedisa, 1996, p. 23.

este poder estudiando: el nivel de participación en la cultura popular y en la sociedad civil, la capacidad envolvente de la cultura, las instancias de integración y los factores de nacionalización, las instituciones políticas, culturales y de la sociedad civil que lo sostienen, la coherencia interna del proyecto y la capacidad de colaborar para construir una red sin fracturas.

Como desarrollaremos posteriormente con más detalle, socializar es una de las maneras de nacionalizar, por ende, tenemos que estudiar las prácticas culturales como espacio de socialización secundaria y entender el papel fundamental de la socialización primaria como espacio de reproducción nacional. Para poder incorporar estos aspectos al estudio del nacionalismo, tenemos que recuperar una definición de cultura que no sea restrictiva, necesitamos una definición antropológica y una perspectiva teórica interpretativa, no positivista. Con estas dos ideas básicas, podemos ver que el estudio institucional del nacionalismo tiene sus limitaciones y que el estudio culturalista no puede quedarse únicamente en estudiar los textos, los símbolos o los rituales de la nación, hay que tener en cuenta también las prácticas culturales.

Cuando hablamos de la cultura desde un punto de vista antropológico hablamos de la vida cotidiana de la gente común: su vida material (economía, prácticas sociales y formas de hacer las cosas), sus experiencias (sus sentimientos y vida cotidiana) y su cultura (las prácticas culturales, sus ideas y puntos de vista).¹³⁵ La definición desde los Estudios Culturales y desde la antropología nos permite abrir el concepto para abarcar toda la vida del sujeto, así como también incorporar una visión dinámica, en construcción y centrada en sus formas modernas:

“Culture, according to this conception, is constantly in a process of becoming, of emerging out of the dynamism of popular culture and everyday life whereby people make and remake connections between the local and the national, between the national and the global, between the everyday and the extraordinary”.¹³⁶

Siguiendo la propuesta de Tim Edensor, esta perspectiva nos permite estudiar las formas irreflexivas de la cultura, la vida cotidiana y la experiencia del día a día porque la “national identity is grounded in the everyday, in the mundane details of social

¹³⁵ Williams, Raymond: *Sociología de la cultura*, Barcelona, Paidós, 1991, p. 10.

¹³⁶ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. VII.

interaction, habits, routines and practical knowledge”.¹³⁷ Para estudiar el nacionalismo cultural no tenemos que estudiar los productos (los periódicos, el cine o los panfletos) sino también los procesos culturales de socialización, la vida cotidiana y la cultura popular y su relación con la construcción de la nación, la forma en que los países se hacen cuerpo y se perciben como una realidad incuestionable.¹³⁸

Por esta razón, centramos nuestras investigaciones en unas prácticas culturales que se encuentran relacionadas con la expansión y la difusión de ciertas formas de nacionalismo consiguiendo un enriquecimiento recíproco, *dot ut des*. El proceso de construcción de la nación es producto de una alianza histórica entre los aspectos culturales y políticos del nacionalismo y se compone de una multiplicidad de aspectos que ayudan en su expansión.¹³⁹ Dentro de estos procesos, se encuentra el desarrollo de ciertas prácticas culturales, por ejemplo las estudiadas para el caso catalán (los *castells*) y para el caso quebequés (la *chanson québécois*), como estrategia de su propia reproducción. En este sentido, el nacionalismo político y cultural se necesitan y retroalimentan, uno crea el proyecto político y el otro la experiencia nacional, son dos caras de una misma realidad indisoluble, si lo vemos desde la perspectiva del actor.

Tenemos que entender los casos trabajados dentro de la reflexión sobre el neonacionalismo y el empoderamiento de las naciones sin Estado a partir de los años 1960.¹⁴⁰ El nacionalismo minoritario es producto de las divergencias existentes entre su proyecto nacional y el del nacionalismo mayoritario, que no tiene la capacidad de resolver los problemas que él mismo genera. Así, estas divergencias producen una voluntad de mayor autonomía del nacionalismo minoritario que, sumado al reconocimiento identitario y al beneficio político y económico, pueden llevar a la secesión.¹⁴¹ Las naciones sin Estado han construido gran parte de su proyecto político y cultural desde la sociedad civil porque aunque el Estado sea muy poderoso, para construir un sentimiento y una pertenencia nacional, necesita negociar con las realidades locales que bajen su discurso a lo cotidiano.¹⁴²

¹³⁷ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 17.

¹³⁸ Fox y Miller-Idriss: “Everyday nationhood...”, 2008, p. 553. Poole: *Nation and identity...*, 1999, p. 13.

¹³⁹ Hechter: *Containing nationalism...*, 2000, p. 30.

¹⁴⁰ Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 28. Guibernau: *La Identidad...*, 2009, p. 47. McCrone: *The Sociology of nationalism...*, 1998, p. 17.

¹⁴¹ Sorens: *Secessionism...*, 2012, p. 31.

¹⁴² Grimson: *La Nación...*, 2003.

Podríamos definir entonces el objetivo cultural del nacionalismo en dos aspectos: por un lado, busca amoldar la cultura según los parámetros nacionales (definir la nación, su historia, sus prácticas válidas, sus participantes y sus valores) y; por el otro, busca crear los sujetos nacionales (nacionalizándolos a través de su participación social y cultural). Lo interesante del nacionalismo cultural es que como herramienta nacionalizadora tiene la capacidad de crear nuevos sujetos para el nacionalismo, ya que nacionalizar quiere decir socializar en la nación, lo que genera un público y unos actores que, al mismo tiempo, reproducen el nacionalismo.¹⁴³ El problema es que, visto desde una perspectiva histórica, la cultura en general ya ha sido nacionalizada, como la mayoría de los sujetos, para inicios del siglo XX¹⁴⁴ por lo cual los procesos son generalmente de redefinición, de renacionalización.

¹⁴³ “The nation, however, is not simply the product of macro-structural forces; it is simultaneously the practical accomplishment of ordinary people engaging in routine activities”. Fox y Miller-Idriss: “Everyday nationhood...”, 2008, p. 537.

¹⁴⁴ Thiesse: *La Création des identités...*, 1999, p. 257.

2.5. Factores de nacionalización

El ocio, el deporte, el asociacionismo y la cultura popular han sido canales que también han puesto al individuo en contacto con la nación.

Junto a la nacionalización “desde arriba”, el proceso “desde abajo” se ha mostrado fundamental a la hora de entender cómo los individuos adquieren identidades nacionales.¹⁴⁵

Estamos acostumbrados a leer trabajos que piensan el nacionalismo en su aspecto político, limitando la investigación del *nation-building* al quehacer desde arriba de las instituciones o de las elites políticas y culturales, el *state-building*.¹⁴⁶ Nuestra propuesta busca enriquecer esta perspectiva incluyendo como objeto de estudio los procesos desde abajo: cómo la nación se hace realidad cotidiana en los sujetos, cómo éstos cambian de pertenencia nacional, cómo se construye y reconstruye el *habitus nacional*.¹⁴⁷ Para llevar adelante una investigación de estas características, consideramos fundamental darle a la socialización, a la sociedad civil y a la cultura popular una mayor relevancia de la que hasta ahora han tenido en las investigaciones sobre el nacionalismo.

Para iniciar esta propuesta llevaremos adelante una reflexión sobre los factores de nacionalización, remarcando la multiplicidad de aspectos que la hacen posible y que deben ser tenidos en cuenta. Si pensamos el mundo social desde la doble perspectiva, micro y macro, podemos ver que la relación entre el Estado, los nacionalismos y los actores se produce siempre a través de ciertos mecanismos institucionales, políticos, culturales, emocionales, etc.¹⁴⁸ que aquí llamamos factores de nacionalización. Este concepto fue sistematizado en la historiografía española por la interesante compilación de textos del libro *Los caminos de la nación. Factores de nacionalización en la España contemporánea* de Félix Luengo Teixidor y Fernando Molina Aparicio.¹⁴⁹ En este

¹⁴⁵ Quiroga y Archilés: “Presentación...”, 2013, p. 41.

¹⁴⁶ Dos ejemplos de esta perspectiva: Dion, Léon: *Québec 1945-2000. Les intellectuels et le temps de Duplessis*, Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 1993. Saz Campos, Ismael: *España contra España: los nacionalismos franquistas*, Madrid, Marcial Pons, 2003. Lo Cascio, Paola: *Nacionalisme i autogovern: Catalunya, 1980-2003*, Catarroja, Afers, 2008.

¹⁴⁷ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 93. Bourdieu: *Cosas Dichas...*, 1996, p. 23. Quiroga: “Les tres esferes...”, 2011, p. 154.

¹⁴⁸ Subirats, Joan (ed.): *¿Existe sociedad civil en España?: responsabilidades colectivas y valores públicos*, Madrid, Fundación Encuentro, 1999, p. 25.

¹⁴⁹ Luengo Teixidor, Félix y Molina Aparicio, Fernando (eds.): *Los caminos de la nación. Factores de nacionalización en la España contemporánea*, Granada, Comares, 2016.

sentido, comienza a haber una aceptación terminológica y bibliográfica (Weber, Mosse, Brubaker, Billig, entre otros) sobre la necesidad de salir de los conceptos de *nation-building* y de nacionalismo, para entrar a entender los procesos de nacionalización y los factores que influyen en el éxito o el fracaso, siempre relativo, de estos procesos de transformación social, cultural y nacional.

La organización político nacional característica de la época en que vivimos son los Estado-nación, como antes lo fueron los imperios, lo que les convierte en un elemento orgánico del sentido común contemporáneo que es reproducido de muchas maneras;¹⁵⁰ sin embargo, hay ciertos aspectos de los cuales el nacionalismo se ha valido en mayor medida para reproducirse y que, por ende, también han sido más estudiados. Haciendo un panorama general, podemos proponer una división entre factores de nacionalización desde arriba y desde abajo,¹⁵¹ si bien hay que pensarlos como un continuo,¹⁵² ya que todas las prácticas pueden ser utilizadas en ambos sentidos (y tienen que serlo para ser efectivas). Se suele sostener que el principal aspecto analítico que nos ayuda a entender esta división esquemática tiene que ver con los actores, si estos sujetos son relevantes institucional, social y políticamente o son “gente corriente”.¹⁵³

Los factores de nacionalización desde arriba dependen del apoyo del Estado para su funcionamiento (como la escuela y el ejército) y que tienden a reproducir su discurso;¹⁵⁴ mientras que los factores desde abajo, gracias a su independencia relativa del quehacer del Estado, pueden construir alternativas a la nación hegemónica. Aunque la distinción propuesta entre desde arriba y desde abajo aquí se desdibuja (es difícil sostener que el trabajo de la Generalitat o del gobierno de la provincia de Quebec es de abajo a arriba) sí es cierto que estas instancias colaboran con la sociedad civil en la construcción de una contranarrativa nacional en respuesta a la del Estado. En el caso de países con disputas nacionales, la sociedad civil (desde abajo y con ciertos factores) puede coordinarse y recibir apoyo, más o menos explícito, de las instituciones infra-

¹⁵⁰ Archilés: “Lenguajes de nación...”, 2013, p. 101.

¹⁵¹ Si bien las instituciones políticas del estado (regionales o locales) son siempre factores desde arriba, es conveniente separar analíticamente los casos en que estas instancias reproducen los discursos de la nación-estado, España o Canadá, de aquellas que reproducen las naciones sin estado, Cataluña o Quebec. Aunque en ambos casos son instancias desde arriba, las dinámicas y diálogos con la sociedad civil y la cultura popular trabajan de manera diferente.

¹⁵² Archilés: “Lenguajes de nación...”, 2013, p. 103.

¹⁵³ Sharpe: “La historia desde abajo...”, 1996, p. 50.

¹⁵⁴ Núñez Seixas: “Nation-building...”, 2007, p. 87.

estatales o de autogobierno local (desde arriba y con ciertos factores) para fomentar procesos de renacionalización: nacionalizar a los sujetos en la nación sin Estado.¹⁵⁵

Los factores desde arriba son: el Estado (como institución y sus trabajadores),¹⁵⁶ instituciones educativas (obligatorias o no),¹⁵⁷ medios de comunicación de masas,¹⁵⁸ símbolos nacionales (banderas, himnos, conmemoraciones, lugares de memoria),¹⁵⁹

¹⁵⁵ Llobera: *El Dios...*, 1996, p. 178.

¹⁵⁶ Weber: *Peasants into Frenchmen...*, 1976. Hobsbawm: *Naciones y Nacionalismo...*, 1998, p. 89. Keating: *Plurinational democracy...*, 2001. Kymlicka: *La Política vernácula...*, 2003. Lo Cascio: *Nacionalisme i autogovern...*, 2008. Calatayud, Salvador, Millán, Jesús y Cruz Romeo, Maria: “El Estado en la configuración de la España contemporánea. Una revisión de los problemas historiográficos”, en Calatayud, Salvador (ed.): *Estado y periferias en la España del siglo XIX. Nuevos enfoques*, València, Universitat de València, 2009, p. 9-130. Álvarez Junco, José: “La idea de España en el sistema autonómico”, en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 808-839.

¹⁵⁷ Boyd, Carolyn: *Historia patria: política, historia e identidad nacional en España: 1875-1975*, Barcelona, Pomares, 2000. del Pozo, María del Mar: *Curriculum e identidad nacional. Regeneracionismos, nacionalismos y escuela pública (1890-1939)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000. Quiroga Fernández, Alejandro: *Haciendo españoles: la nacionalización de las masas en la dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008. Campos Pérez, Lara: *Los relatos de la nación. Iconografía de la idea de España en los manuales escolares (1931-1983)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2010. Fuertes Muñoz, Carlos: “La nación vivida. Balance y propuestas para una historia social de la identidad nacional española bajo el franquismo”, en Saz Campos, Ismael y Archilés, Ferrán (coord.): *La nación de los españoles. Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*, Valencia, Universitat de València, 2012, p. 279-300. López Facal, Ramón y Cabo, Miguel: “Enseñanza primaria y nacionalización de la población española (1850-1931)”, en López Facal, Ramón y Cabo, Miguel (eds.): *De la idea a la identidad: estudios sobre nacionalismos y procesos de nacionalización: estudios en homenaje a Justo Beramendi*, Granada, Comares, 2012, p. 111-127.

¹⁵⁸ Deutsch: *Nationalism and social communication...*, 1966. Gellner: *Nations and Nationalism...*, 1983. Edensor: *National Identity...*, 2002. de Moragas i Spà, Miquel: *Espais de comunicació: experiències i perspectives a Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 1988. Collins, Richard: *Culture, Communication and National Identity: the case of Canadian Television*, Toronto, University of Toronto Press, 1990. Castelló, Enric: *Sèries de ficció i construcció nacional: imaginant una Catalunya televisiva*, Tarragona, A+C, 2007. Peris Blanes, Àlvar: “Identidad nacional, televisión y vida diaria. Perspectivas para un debate sobre el caso español”, en Nicolás Marín, María Encarna y González Martínez Carmen: *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy*, Murcia, Universidad de Murcia, 2008, p. 1-23. Lo Cascio: *Nacionalisme i autogovern...*, 2008. Fuertes Muñoz: “La nación vivida...”, 2012. Rueda Laffond, José Carlos: “Franquismo banal: España como relato televisivo (1966-1975)”, en Archilés, Ferran y Saz, Ismael (eds): *Naciones y Estado. La cuestión española*, València, Universitat de València, 2014, p. 225-244.

¹⁵⁹ Mosse: *La Nacionalización...*, 2005, p. 15. Edensor: *National Identity...*, 2002. Cerulo, Karen: *Identity Designs: The Sights and Sounds of a Nation*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1995. Nora, Pierre (dir.): *Les Lieux de mémoire*, Paris, Gallimard, 1997. Spillman, Lyn: *Nation and commemoration: creating national identities in the United States and Australia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997. Grimson, Alejandro, Amati, Mirta y Kodama, Kaori: “La nación escenificada por el Estado. Una comparación de rituales patrios”, en Grimson, Alejandro (ed.): *Pasiones nacionales. Política y cultura entre Brasil y Argentina*, Buenos Aires, Edhasa, 2007, p. 413-502. Featherstone, Simon: *Englishness:*

lengua nacional e invención de la tradición,¹⁶⁰ cultura nacional (arte, música, cine, literatura y mitos),¹⁶¹ espectáculos deportivos,¹⁶² fuerzas armadas,¹⁶³ instituciones

twentieth century popular culture and the forming of English identity, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2009. Lapointe, Geneviève: “La commémoration des patriotes: l’intention de mémoire et l’usage sociopolitique de récit national dans le Québec contemporain”, en Gilbert, Anne, Bock, Michel y Thériault, Joseph-Yvon (eds.): *Entre lieux et mémoire: L’inscription de la francophonie canadienne dans la durée*, Ottawa, Presses de l’Université d’Ottawa, 2009, p. 43-53. Hurley, Erin: *National performance: representing Quebec from Expo 67 to Céline Dion*, Toronto, University of Toronto Press, 2011. Peyrou, Florencia y Cruz Romeo, María: “Mitos, símbolos y monumentos de la memoria de la España liberal en el siglo XX”, en Saz Campos, Ismael y Archilés, Ferrán (coord.): *La nación de los españoles. Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*, Valencia, Universitat de València, 2012, p. 81-100. Moreno Luzón, Javier y Nuñez Seixas, Xosé Manuel: “Rojigualda y sin letra. Los símbolos oficiales de la nación”, en Javier Moreno Luzón y Xosé M. Núñez Seixas (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 57-103. Pellistrandi, Benoît: “Las representaciones de España. La nación y sus lugares de memoria, sus monumentos y sus fechas”, en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 450-463. Zuev, Dennis y Virchow, Fabian: “Performing national-identity: the many logics of producing national belongings in public rituals and events”, *Nations and Nationalism*, 2014, 20 (2), p. 191-199.

¹⁶⁰ Hobsbawm: *Naciones y Nacionalismo...*, 1998. Thiesse: *La Création des identités...*, 1999. Hobsbawm y Ranger: *La invención de la tradición...*, 2002. Billig: *Nacionalisme banal...*, 2006. Conversi, Daniele: *Els Bascos, els catalans i Espanya: entre la modernitat i la violència*, Lleida, Pagès, 2004. Branchadell, Albert: *La Normalitat improbable: obstacles a la normalització lingüística*, Barcelona, Empúries, 1996. Gauthier, Serge: *Un Québec folklorique. Essais sur la folklorisation tranquille de Charlevoix et du Québec*, Québec, Éditions du Québécois, 2008. Núñez Seixas, Xosé Manuel: “La(s) lengua(s) de la nación”, en Javier Moreno Luzón y Xosé M. Núñez Seixas (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 246-286.

¹⁶¹ Keating: *Naciones contra...*, 1996. Fox: *La invención de España...*, 1997. Thiesse: *La Création des identités...*, 1999. Gauthier: *Un Québec folklorique...*, 2008. Conversi: “Nación, Estado y cultura...”, 2012. Quiroga: *Haciendo españoles...*, 2008. Nardocchio, Elaine: *Theatre and politics in modern Quebec*, Edmonton, University of Alberta Press, 1986. Eriksen, Thomas Hylland: “Formal and informal nationalism”, *Ethnic and Racial Studies*, 16, January 1993, p. 1-25. Shubert, Adrian: *A las cinco de la tarde: una historia social del toreo*, Madrid, Turner, 2002. Bouchard, Gérard: *The making of the nations and cultures of the New World: an essay in comparative history*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2008. Andreu, Xavier: “De cómo los toros se convirtieron en fiesta nacional”: los «intelectuales» y la «cultura popular» (1790-1850)”, *Ayer*, 72, 2008, p. 27-56. Box, Zira: *España, año cero: la construcción simbólica del franquismo*, Madrid, Alianza, 2010. Archilés y García Carrión: “En la sombra del Estado...”, 2012. Holguin, Sandie: “Música y nacionalismo”, en Javier Moreno Luzón y Xosé M. Núñez Seixas (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 497-529. García Carrión, Marta: “Lugares de entretenimiento, espacios para la nación: cine, cultura de masas y nacionalización en España (1900-1936)”, *Ayer*, 90, 2013, p. 115-137. Nuñez Florencio, Rafael: “Los toros, fiesta nacional”, en Javier Moreno Luzón y Xosé M. Núñez Seixas (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 433-463. Andrés, Leticia: “España en música. La búsqueda imposible de una identidad musical nacional durante el siglo XIX”, en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 464-478. Sánchez Biosca, Vicente y Benet Ferrando, Vicente José: “La españolada en el cine”, en Javier Moreno Luzón y Xosé M. Núñez Seixas

religiosas,¹⁶⁴ fronteras¹⁶⁵ y migraciones, guerra y violencia institucional.¹⁶⁶ Los factores desde abajo son: la sociedad civil,¹⁶⁷ prácticas culturales y cultura popular y

(eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 560-591. Álvarez Junco, José: “Historia y mitos nacionales” en Javier Moreno Luzón y Xosé M. Núñez Seixas (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 21-55.

¹⁶² Featherstone: *Englishness...*, 2009. Shaw, Duncan: *Fútbol y franquismo*, Madrid, Alianza, 1987. Turner, Graeme: *Making it national: nationalism and Australian popular culture*, Sideney, Allen and Unwin, 1995. Alabarces, Pablo: *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2008. Quiroga Fernández, Alejandro: *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*, Madrid, Marcial Pons, 2014.

¹⁶³ Armstrong, Elizabeth: *The Crisis of Quebec, 1914-1918*, Toronto, McClelland and Stewart, 1974. Burk, James: “National attachment and the decline of the Mass Armed Forces”, en Kuhlmann, Jürgen: *Conference of the Research Committee on Armed Forces and Society*, International Sociological Association, Munich, 1990, p. 3-36. McRoberts, Kenneth: “English-Canadian Perceptions of Québec”, en Gagnon, Alain-G. (ed.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 116-129. Molina Aparicio, Fernando: “Una nación en armas contra sí misma. Movilización patriótica, ciudadanía y nacionalismo en España (1868-1876)”, en Moreno Luzón, Javier (ed.): *Construir España: nacionalismo español y procesos de nacionalización*, Madrid, CEPC, 2007. p. 105-126. Núñez Seixas Xosé Manuel y Sevillano Calero, Francisco (eds.): *Los enemigos de España. Imagen del otro, conflictos bélicos y disputas nacionales (siglos XVI-XX)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2010.

¹⁶⁴ Falardeau, Jean-Charles: “The role and importance of the Church in French Canada”, en Mann, William Edward: *Canada: a Sociological Profile*, Canada, The Copp Clark Publishing Company, 1968, p. 347-357. Bellefleur, Michel: *L'Église et le loisir au Québec avant la Révolution tranquille*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 1986. Johnston, Hank: *Tales of nationalism: Catalonia, 1939-1979*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1991. Llobera: *El Dios...*, 1996, p. 182. Louzao Villar, Joseba: “Nación y catolicismo en la España contemporánea. Revisitando una interrelación histórica”, *Ayer*, 90, 2013, p. 65-89. Vincent, Mary: “Religión e identidad nacional”, en Javier Moreno Luzón y Xosé M. Núñez Seixas (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 207-245. García de Cortázar Ruiz de Aguirre, Fernando: “La visión nacionalcatólica de España”, en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 840-854.

¹⁶⁵ Weber: *Peasants into Frenchmen...*, 1976. Grimson: *La Nación...*, 2003. Sahlins, Peter: *Fronteres i identitats: la formació d'Espanya i França a la Cerdanya, S. XVII-XIX*, Vic, Eumo, 1993.

¹⁶⁶ Conversi: *Ethnonationalism...*, 2004. Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005. Esteban de Vega, Mariano y Calle Velasco, Maria Dolores de la (eds.): *Procesos de nacionalización en la España contemporánea*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2010. Mylonas, Harris: *The Politics of Nation-Building: Making Co-Nationals, Refugees, and Minorities*, New York, Cambridge University Press, 2012. López Romo, Raúl y Van der Leeuw, Barbara: “Forjando nación desde abajo: violencia e identidades en el País Vasco y el Ulster”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 35, 2013, p. 15-39. Molina Aparicio, Fernando: “«Intersección de procesos nacionales». Nacionalización y violencia política en el país vasco, 1937-1978”, *Cuadernos de historia contemporánea*, 35, 2013, p. 63-87.

¹⁶⁷ Eriksen: “Formal and informal...”, 1993. Llobera: *El Dios...*, 1996. Keating: *Naciones contra...*, 1996. Turgeon, Luc: “La grande absente. La société civile au cœur des changements de la Révolution tranquille”, *Globe*, 2 (1), 1999, p. 35-56. Subirats: *¿Existe sociedad civil...*, 1999. Subirats, Joan y Mota, Fabiola: “El quinto elemento: el capital social en las Comunidades Autónomas. Su impacto sobre el funcionamiento del sistema político autonómico”, *Revista*

tradicional,¹⁶⁸“cultura nacional” (arte, música, cine, literatura y mitos),¹⁶⁹ festividades, bailes populares y eventos deportivos,¹⁷⁰ medios de comunicación alternativos¹⁷¹ e instituciones religiosas.¹⁷²

De este recorrido por los factores de nacionalización desde arriba y desde abajo puede concluirse que hay, comparativamente, pocos estudios realizados desde esta última perspectiva, probablemente por ser una más actual y porque los paradigmas y metodologías que tradicionalmente estudiaron el nacionalismo (la historia y las ciencias políticas) lo hacían principalmente desde arriba. Consideramos que este cuadro general, más allá de todas las críticas posibles a su esquematismo, nos permite visualizar la diversidad de aspectos que pueden colaborar en los procesos nacionalizadores y ver

Española de Ciencia Política, 1 (2), abril de 2000, p. 123-158. Migdal, Joel: *Estados fuertes, Estados débiles*, México, Fondo de Cultura Económico, 2011.

¹⁶⁸ Marfany: *La cultura del catalanisme...*, 1996. Edensor: *National Identity...*, 2002. Gutiérrez Alarcón, Demetrio: *Los toros de la guerra y del franquismo. El trasfondo político de la fiesta nacional*, Barcelona, Luis de Caralt, 1978. Aubé, Jacques: *Chanson et politique au Québec, 1960-1980*, Montréal, Triptyque, 1990. Baillargeon, Richard y Côté, Christian: *Destination Ragou. Une histoire de la musique populaire au Québec*, Montreal, Triptyque, 1991. Voyer, Simonne y Tremblay, Gynette: *La danse traditionnelle québécoise et sa musique d'accompagnement*, Québec, IRCQ, 2001. Henderson, Paul y Prime, Jim: *How Hockey Explains Canada. The Sport that Defines a Country*, Chicago, Triumph Books, 2011.

¹⁶⁹ Holguin: “Música y nacionalismo...”, 2013. Fuster, Jaume: *El Congrés de Cultura Catalana*, Barcelona, Laia, 1978. Handler, Richard: *Nationalism and the politics of culture in Quebec*, Madison, The University of Wisconsin Press, 1988. Viñas, Carles: *Rock per la independència: la reivindicació nacionalista*, Barcelona, Columna, 2006. Grimson, Alejandro y Amati, Mirta: “Sentidos y sentimientos de la nación”, en Grimson, Alejandro (ed.): *Pasiones nacionales. Política y cultura entre Brasil y Argentina*, Buenos Aires, Edhasa, 2007, p. 503-554. Fernández, Josep-Anton: *El Malestar en la cultura catalana: la cultura de la normalització 1976-1999*, Barcelona, Empúries, 2008. Cramer, Kathryn: *Catalonia: national identity and cultural policy, 1980-2003*, Cardiff, University of Wales Press, 2008. Alland, Alexander: *Catalunya, one nation, two states: un estudi etnogràfic de la resistència no violenta a l'assimilació*, Barcelona, Pol-len, 2011. Anguera, Pere: *La nacionalització de la sardana*, Barcelona, Rafael Dalmau editor, 2010. Dowling, Andrew: *La reconstrucció nacional de Catalunya: 1939-2012*, Barcelona, Pasado & Presente, 2013.

¹⁷⁰ Eriksen: “Formal and informal...”, 1993. Marfany: *La cultura del catalanisme...*, 1996. Spillman: *Nation and commemoration...*, 1997. Edensor: *National Identity...*, 2002. Mosse: *La Nacionalización...*, 2005. Featherstone: *Englishness...*, 2009. Guss, David: *The Festive State: Race, Ethnicity, and Nationalism as Cultural Performance*, California, University of California Press, 2001.

¹⁷¹ Guillaumet, Jaume: *La Premsa comarcal: un model català de periodisme popular*, Barcelona, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 1983. Guillaumet, Jaume: *Premsa, franquisme i autonomia. Crònica catalana de mig segle llarg (1939-1995)*, Barcelona, Flor del Vent Edicions, 1996. Manent, Albert: “Revistes de cultura en català, clandestines, tolerades o d'exili (1939-1961)”, en DD.AA.: *Cultura catalana i franquisme*, Barcelona, Fundació Jaume I, 2002, p. 20-33. Casassas, Jordi (coord.): *Premsa cultural i intervenció política del intel·lectuals a la Catalunya contemporània (1814-1975)*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2005.

¹⁷² Falardeau: “The role and importance...”, 1968. Bellefleur: *L'Église et le loisir...*, 1986. Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988. Johnston: *Tales of nationalism...*, 1991. Llobera: *El Dios...*, 1996. Dowling: *La reconstrucció nacional...*, 2013.

aquellos que han sido más estudiados por los académicos, denunciando también los aspectos que requieren mayor atención. Al mismo tiempo, esta visión panorámica nos permite superar la fragmentación de los factores que suele producir la investigación en profundidad para entender que estos funcionan en una red de colaboración, necesaria para naturalizarse; ambos tipos de factores están correlacionados y se coordinan para hacer cotidiano un discurso o se contradicen para crear un discurso alternativo. Lo que tenemos que estudiar entonces son las relaciones entre factores, su cooperación o no, en diferentes niveles (entre el Estado, el gobierno regional, local, la sociedad civil, los grupos culturales y los sujetos), la nacionalización política y cultural como parte de un mismo proyecto. Finalmente, esta sistematización hace posible relacionar los aspectos propios de una propuesta institucionalista y racionalista con aquella que piensa la socialización, la integración, las prácticas culturales, la sociedad civil, etc.

3. Sociedad civil

La societat civil és important sempre,
però en el nostre cas, com que tenim poc poder,
la necessitem més i no podem anar bé si no és forta.¹⁷³

Para seguir con nuestra propuesta, en este capítulo recuperaremos las instancias intermedias, la sociedad civil, aquel espacio que habíamos definido entre el sujeto y el Estado. Al reposicionar las instituciones paraestatales como fundamentales en la nacionalización tenemos que modificar el esquema dual Estado-sujeto y pensar que la nación llega por intermedio de una serie de agrupaciones que pueden ser la familia, los grupos de pertenencia, medios de comunicación o la sociedad civil, en la que nos centraremos, entre otras.¹⁷⁴ Podemos pensar entonces la nacionalización en diversos niveles y ver de qué manera éstos interactúan para producir una coherencia y el efecto de naturalidad necesario para la incorporación de la nación sin cuestionamientos. Esta ampliación del objeto de estudio, de lo concreto a lo general y de lo positivista a lo interpretativo, nos permitirá vislumbrar un espacio de socialización, de integración, de nacionalización y de diálogo entre lo individual y lo colectivo, entre lo privado y lo político.

¹⁷³ Pujol, Jordi: *Memòries: de la bonança a un repte nou (1993-2011)*, Barcelona, Proa, 2012, p. 11.

¹⁷⁴ Esta propuesta está en el centro de la investigación de Pérez-Agote quien sostiene que son la familia, la Iglesia, el mundo asociativo y la cuadrilla los espacios propios de la reproducción del nacionalismo en el País Vasco. Pérez-Agote, Alfonso: *La Reproducción del nacionalismo, el caso vasco*, Madrid, CSIC-Siglo XXI, 1984, p. 85.

3.1. Estado y sociedad civil

Para poder entender la sociedad civil, primero tenemos que conceptualizar el Estado. Pierre Bourdieu, en su famoso artículo *Esprits d'Etat* de 1993,¹⁷⁵ sostiene que éste es producto de la acumulación de capitales: simbólico, económico, informacional y de la fuerza física. La larga construcción histórica compleja del Estado no es únicamente la organización de una serie de instituciones, de cargos, de impuestos y de controles sino de una adhesión por parte de los sujetos al poder social que y a los *habitus* que produce; tiene entonces un aspecto objetivo y un aspecto subjetivo, los sujetos están estatizados (así como también nacionalizados):

“Si l'Etat est en mesure d'exercer une violence symbolique, c'est qu'il s'incarne à la fois dans l'objectivité sous forme de structures et de mécanismes spécifiques et aussi dans la «subjectivité» ou, si l'on veut, dans les cerveaux, sous forme de structures mentales, de catégories de perception et de pensée. En se réalisant dans des structures sociales et dans des structures mentales adaptées à ces structures, l'institution instituée fait oublier qu'elle est issue d'une longue série d'actes d'institution et se présente avec toutes les apparences du naturel”.¹⁷⁶

En este sentido, el trabajo del Estado es también el de reproducir una cultura que nos organiza también de forma social, cultural y nacional, forjando nuestra identidad:

“La culture est unificatrice: l'Etat contribue à l'unification du marché culturel en unifiant tous les codes, juridique, linguistique et en opérant l'homogénéisation des formes de communication, bureaucratique notamment (par exemple les formulaires, les imprimés, etc.). A travers les systèmes de classement (selon l'âge et le sexe notamment) qui sont inscrits dans le droit, les procédures bureaucratiques, les structures scolaires, et les rituels sociaux, l'Etat façonne les structures mentales et impose des principes de vision et de division communs, des formes de pensée qui sont à la pensée cultivée ce que les formes primitives

¹⁷⁵ Versión en español: Bourdieu, Pierre: *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1997.

¹⁷⁶ Bourdieu, Pierre: “Esprits d'Etat”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 96-97, marzo de 1993, p. 51.

de classification décrites par Durkheim et Mauss sont à la «pensée sauvage», contribuant par là, à construire ce que l'on désigne communément comme l'identité nationale (ou, dans un langage plus traditionnel, le caractère national)".¹⁷⁷

Para el autor, el Estado contribuye de forma determinante a la producción y a la reproducción de los instrumentos con los cuales construimos la realidad social, a través de su capacidad de construir *habitus* durables y sostenidos gracias a las disciplinas corporales y mentales que imponen sus instituciones. Cuando su poder se ha instaurado como *habitus* ya no requiere coerción para funcionar, los sujetos trabajan de forma autónoma con el margen de las prácticas que, curiosamente, es el límite propuesto por el Estado mismo. Esto sucede porque éste instaure e inculca unas formas, categorías y estructuras de pensamiento, de sentimiento, de acción, de percepción, de clasificación y de memoria acordes a sus propios intereses. Así, el Estado crea un consenso y una coordinación en la vida cotidiana y el sentido común de los sujetos estatizados gracias, entre otras cosas, a los calendarios sociales, las vacaciones escolares, los medios de comunicación, etc.¹⁷⁸

El pensamiento bourdiano, hijo del Estado de bienestar burocrático francés de la postguerra, da una primacía al Estado como institución organizadora de la sociedad, lo que choca con la propuesta del Estado vista desde América, por ejemplo en las reflexiones de Joel Migdal en su libro *Estados fuertes, Estados débiles* de 2011. Como sostiene el autor, el Estado es uno de los muchos actores políticos que buscan imponer sus normas a la sociedad y su éxito depende de una larga lucha de éxitos frente a otros actores, que en ocasiones pueden llegar incluso a ser igual de poderosos.¹⁷⁹ Éste no es naturalmente superior a los otros actores (la familia, la Iglesia, la comunidad, la sociedad civil, etc.), por lo que tiene que demostrar día a día su capacidad de definir y de crear la realidad a su conveniencia y eso tiene que ver también con crear y recrear la nación.¹⁸⁰ Su propuesta busca repensar la versión weberiana del Estado desde la aceptación de la existencia de una diversidad de grupos que pelean por controlar el

¹⁷⁷ Bourdieu: "Esprits d'Etat...", 1993, p. 54.

¹⁷⁸ Bourdieu: "Esprits d'Etat...", 1993, p. 60.

¹⁷⁹ Migdal define a los actores no políticos (la sociedad civil, entre otros) como aquellos que, actuando en política desde fuera de esta esfera, no buscan la toma del poder o que ceden la responsabilidad de la gestión política a otros actores, como ciertos partidos políticos afines.

¹⁸⁰ Migdal: *Estados fuertes...*, 2011, p. 11-12.

Estado y la sociedad y que estas disputas no son nunca definitivas sino que se van negociando y modificando.¹⁸¹ El autor reconoce que hay sectores del Estado (al no ser una sola institución sino diversas y en coordinación) que pueden funcionar contra el mismo Estado, lo que genera que haya Estados más fuertes (aquellos con mayor poder y mejor coordinados) y Estados débiles (menor poder y menor coordinación interna). Lo interesante es la presentación del Estado como un actor diverso, en constante cambio y cruzado por pugnas de poder que dejan resquicios al ingreso de otros actores. Al pensar el Estado como fragmentario, la sociedad civil tiene un papel mucho más significativo que aquel propuesto en las teorías tradicionales sobre el Estado. Tanto Bourdieu como Migdal aportan perspectivas enriquecedoras y complementarias: los Estados no son únicamente instituciones objetivas sino también realidades subjetivas, al mismo tiempo que el Estado tiene que luchar contra otros poderes y otras instituciones también socializantes y no siempre coordinadas con sus intereses.

Norberto Bobbio sigue esta línea también cuando sostiene que hay que estudiar al Estado y a la sociedad civil en su dialéctica, ya que en una están los límites de la otra.¹⁸² Según el autor, esta dicotomía se remonta al pensamiento de August Ludwig van Schlozer (de finales del siglo XVIII) que es continuamente retomada en la literatura alemana y que se basa en la distinción entre *societas civilis sine imperio* [sociedad civil sin poder central] y *societas civilis cum imperio* [sociedad civil con poder central], donde la segunda expresión indica lo que en la gran dicotomía se designa con el término Estado. Resumiendo, Bobbio sostiene que hay tres grandes definiciones negativas que explican a la sociedad civil como lo no-estatal: en la primera, es la precondition del Estado, es decir, lo que todavía no es estatal desde un punto de vista histórico; en la segunda, es la antítesis del Estado, o sea, lo que se presenta como alternativa frente al Estado y; en la tercera, es la disolución y fin del Estado. Antes del surgimiento del Estado moderno, la sociedad civil y el Estado no eran dos espacios diferenciados, esta separación y especialización es producto del ascenso de la sociedad burguesa, la gestión de una sociedad cada vez más compleja y de la división de funciones.¹⁸³

¹⁸¹ Migdal: *Estados fuertes...*, 2011, p. 28. Innerarity, Daniel: *La Transformación de la política*, Bilbao, Península, 2002. Innerarity, Daniel: *El Poder cooperativo: otra forma de gobernar*, Barcelona, ESADE, 2006.

¹⁸² Bobbio, Norberto: "La sociedad civil", en Bobbio, Norberto: *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1998, p. 39.

¹⁸³ Bobbio: "La sociedad civil...", 1998, p. 65.

Las definiciones negativas sobre la dialéctica centran el debate sobre el polo del Estado, dejando en una posición secundaria a la sociedad civil; para superar este problema tenemos que pensar definiciones positivas y pensar lo no estatal. Bobbio nos hace un exquisito resumen histórico de los significados históricos del término:

“Resumiendo, el significado preponderante ha sido el de sociedad política o Estado, usado por lo demás en diversos contextos según si la sociedad civil o política haya sido diferenciada de la sociedad doméstica, de la sociedad natural o de la sociedad religiosa. Aliado de éste, otro significado tradicional es el que aparece en la secuencia sociedad salvaje, bárbara, civil, que a partir de los escritores del siglo XVIII, constituyó un esquema clásico para la definición del progreso humano, con la excepción de Rousseau para quien la sociedad civil, aun teniendo el significado de sociedad civilizada, representa un momento negativo del desarrollo histórico.¹⁸⁴ Una historia completamente diferente comienza con Hegel para quien por primera vez la sociedad civil ya no comprende el Estado en su globalidad, sino que representa únicamente un momento en el proceso de formación del Estado, y prosigue con Marx quien concentrando su tención en el sistema de las necesidades que es sólo el primer momento de la sociedad civil hegeliana, ubica en la esfera de la sociedad civil exclusivamente las relaciones materiales o económicas y con un cambio completo del significado tradicional no sólo separa la sociedad civil del Estado sino que hace de ella al mismo tiempo el momento fundador y antitético. Finalmente Gramsci, aunque mantiene la distinción entre sociedad civil y Estado, mueve la primera de la esfera de la base material a la esfera superestructural y hace de ella el lugar de la formación del poder ideológico, diferente del poder político entendido en sentido estricto, y de los procesos de legitimación de la clase dominante”.¹⁸⁵

Finalmente, y para concluir con sus aportaciones, el autor nos recuerda que una de las definiciones concibe la sociedad civil como espacio anterior y posteriormente

¹⁸⁴ El máximo representante de la teoría de la sociedad civil como sociedad civilizada fue Adam Ferguson con *An Essay on the History of Civil Society* (1767). Bobbio: “La sociedad civil..., 1998, p. 60.

¹⁸⁵ Bobbio: “La sociedad civil..., 1998, p. 63.

contrapuesto al Estado.¹⁸⁶ Esta definición podría explicar los casos de naciones sin Estado porque es la sociedad civil quien tiene la capacidad de generar una alternativa al Estado, desde sus límites, a través de su modificación (reformismo-federalismo) o de la construcción de uno nuevo (rupturismo-secesionismo).

En su estudio, Jean Cohen y Andrew Arato reconocen la diversidad de agrupaciones que pueden concebirse como parte de la sociedad civil, pero según ellos es importante saber que no todo lo paraestatal forma parte de ésta: hay que dejar de lado la sociedad política (partidos y organizaciones) y la sociedad económica (organizaciones de producción, distribución y consumo). Esta distinción es importante porque el papel político de la sociedad civil no está relacionado directamente con el control o la conquista del poder, sino con la generación de influencia mediante la actividad de las asociaciones y el debate social.¹⁸⁷ Los autores proponen la siguiente definición:

“Entendemos la sociedad civil como una esfera de interacción social entre la economía y el Estado, compuesta ante todo de la esfera íntima (en especial la familia), la esfera de las asociaciones (en especial las asociaciones voluntarias), los movimientos sociales y las formas de comunicación pública. La sociedad civil moderna se crea por medio de formas de autoconstitución y automovilización”.¹⁸⁸

Como nos recuerdan, a partir de la década de los setenta, las teorías políticas inciden en la importancia de la sociedad civil por las limitaciones que este mostrando el Estado del bienestar. Esta búsqueda de soluciones dentro de una política postestatista, que en los ochenta marcará el retroceso del Estado con el neoliberalismo,¹⁸⁹ denota que éste no ha podido responder a algunas de las necesidades sociales. En este sentido, el resurgimiento de la idea viene tanto de la oposición democrática polaca, la izquierda francesa, los verdes en la Alemania occidental y la sociedad civil latinoamericana organizada para gestionar las transiciones a la democracia.¹⁹⁰

¹⁸⁶ Bobbio: “La sociedad civil...”, 1998, p. 64.

¹⁸⁷ Cohen, Jean y Arato, Andrew: *Sociedad civil y teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 9.

¹⁸⁸ Cohen y Arato: *Sociedad civil...*, 2000, p. 8.

¹⁸⁹ Castells: *La era de la información...*, 2001, p. 303 y 333.

¹⁹⁰ Cohen y Arato: *Sociedad civil...*, 2000, p. 70.

3.2. Definiciones

Para Antonio Gramsci, el fundador de su definición moderna, las organizaciones de la sociedad civil son sujetos activos de los procesos políticos. Estas agrupaciones, paralelas al Estado, ayudan a potenciar su hegemonía o a cuestionarla, generando por ejemplo un nacionalismo del Estado contra un nacionalismo de la sociedad civil. Entonces, la capacidad que tenga la sociedad civil para cuestionar al Estado o para proponer alternativas, digamos su independencia, es lo que permite enriquecer la vida social con un diálogo democrático.¹⁹¹ Este efecto viene dado por su nivel de organización y su capacidad de coordinar pequeños poderes y diversos intereses en la línea de lo que desea el Estado o confrontándolo.¹⁹² Diversos los autores que han intentado explicar este grupo heterogéneo de agrupaciones que llamamos sociedad civil, entre ellos Locke, Hume, Smith y Ferguson, Hegel y Marx,¹⁹³ pero es Gramsci quien hace la propuesta moderna:

“En Gramsci, la sociedad civil experimentó un nuevo giro al convertirse en la parte privada y no política de la superestructura. En este sentido, la sociedad civil ejercía un efecto indirecto, hegemónico a través de una diversidad de medios ideológicos, mientras que el Estado dominaba a partir del monopolio de la fuerza”.¹⁹⁴

Como indica Joan Subirats, las organizaciones intermedias y las asociaciones cívicas ayudan a la estabilidad política, a la proposición y aceptación del cambio, a la socialización de los sujetos y a la construcción de grupos:

¹⁹¹ “En efecto, en la concepción de Gramsci, la sociedad civil está formada por una serie de «aparatos», como la(s) Iglesia(s), los sindicatos, los partidos, las cooperativas, las asociaciones cívicas, etc., que, por una parte, prolongan la dinámica del estado pero, por otra, están profundamente arraigados entre la gente. Precisamente este doble carácter de la sociedad civil es el que la hace un terreno privilegiado para el cambio político al posibilitar la toma del estado sin lanzar un asalto directo y violento”. Castells: *La era de la información...*, 2001, p. 41. Como indica Molnár, la sociedad civil también puede ser el espacio de desarrollo de un nacionalismo conservador, populista, radical y xenófobo. Molnár, Virág: “Civil society, radicalism and the rediscovery of mythic nationalism”, *Nations and nationalism*, 22, 2016, p. 165-185.

¹⁹² Llobera: *El Dios...*, 1996, p. 178 .

¹⁹³ Pavón Cuéllar, David y Sabucedo Cameselle, José Manuel: “El concepto de «sociedad civil»: breve historia de su elaboración teórica”, *Araucaria*, 21, 2009, p. 63-92.

¹⁹⁴ Llobera: *El Dios...*, 1996, p. 172.

“las asociaciones voluntarias se constituyen así como instrumentos para la integración política y social de individuos y grupos (generando sentimientos de pertenencia a la comunidad y contribuyendo a la cohesión social), al mismo tiempo que representan y acumulan ciertos recursos socioculturales necesarios para la movilización y la acción colectiva”.¹⁹⁵

El capital social que se produce en estas agrupaciones es clave a la hora de fomentar el equilibrio social, el desarrollo económico y político, al potenciar las formas de socialización política necesarias para la actividad democrática.¹⁹⁶ Generalizando, podemos decir entonces que pertenecen a la sociedad civil aquellas agrupaciones sociales que no forman parte de la política, pero sí de la politización y de la socialización, espacios electivos del compartir donde se produce experiencia social. Por otro parte, podemos decir que las agrupaciones de la sociedad civil pueden construirse y gestionarse desde arriba o desde abajo, pueden tener objetivos a corto plazo o a largo y pueden ser elitistas o de masas. Además de éstas, y en una segunda línea, existen toda una serie de agrupaciones más pequeñas que inciden en la socialización política de los sujetos y que deberían ser tenidos en cuenta para un trabajo más amplio; por ejemplo, la multiplicidad de agrupaciones, mutualidades, medios de comunicación y clubes deportivos, culturales, sociales, científicos, etc., que en un contexto de lucha nacional, como en el caso del Quebec y Cataluña, participan de manera informal en la reproducción de un proyecto nacional y de una solución política al conflicto.

Thomas Hylland Eriksen¹⁹⁷ sostiene, desde los ejemplos de Mauritania y Trinidad y Tobago, que el nacionalismo tiene dos vertientes, una formal y estatal y la otra informal, producto de la sociedad civil:

“This article argues that nationalism is an essentially dual phenomenon with its crucial loci in the formal organization of the state on the one hand, and in the civil society on the other. Formal nationalism is connected with the demands of the modern nation-state, including bureaucratic organization and meritocratic ideology, cultural uniformity and political consensus among the inhabitants.

¹⁹⁵ Subirats: *¿Existe sociedad civil...*, 1999, p. 28.

¹⁹⁶ Subirats: *¿Existe sociedad civil...*, 1999, p. 25. Sobre el concepto de capital social desde una perspectiva crítica: Putnam, Robert: *Per a fer que la democràcia funcioni: la importància del capital social*, Barcelona, Proa, 2000.

¹⁹⁷ Para una crítica de la obra de Eriksen ver Clua: *Cultura, etnia i nació...*, 2008, p. 525.

Informal nationalism is identified in collective events, such as ritual celebrations and international sports competitions, taking place in civil society”.¹⁹⁸

La clave, según el autor, se encuentra en que el nacionalismo, para ser exitoso, debe servir simultáneamente a los intereses de los poderosos y a las necesidades de los desposeídos. Su capacidad de coordinarse para resolver los problemas de las diferentes clases sociales y de los diferentes actores en juego, es fundamental para su éxito. Si bien el autor piensa en casos postcoloniales, en los cuales se está implementando un Estado moderno por sobre una forma tradicional de ejercer el poder, es interesante la distinción que hace entre los símbolos nacionales abstractos y lejanos a la experiencia cotidiana de los sujetos y las prácticas culturales nacionales cercanas llevadas a cabo por la sociedad civil y que han nacido de su experiencia diaria y de su participación.¹⁹⁹

Finalmente, nos gustaría pensar a la sociedad civil desde las teorías de los movimientos sociales, unas que nos ayudarán a pensar con mayor claridad la forma en que ésta actúa con los aspectos culturales y políticos del nacionalismo. Charles Tilly y Sidney Tarrow, en su libro *Contentious politics*, proponen pensar la política como un espacio de alianzas que busca resolver conflictos, pero estos no provienen únicamente del ámbito político ni tienen como sujeto a las instituciones, muchos pasan por la sociedad civil o los movimientos sociales y se resuelven por fuera de la dinámica partidista.²⁰⁰ La sociedad civil se encuentra siempre inmersa en una dinámica tensa de dependencia-independencia de los poderes consolidados, el Estado y los partidos, en ocasiones considerados como sus instrumentos de acción política. Esta dependencia relativa del poder institucional es fundamental para entender los objetivos de cada organización y su forma de construir alianzas en cada momento histórico.

Lo más importante es entonces la capacidad de generar alianzas que tengan las agrupaciones, unas que permitan conectar sus intereses con los de otros sectores en una lucha compartida: la lucha se hace colectiva cuando logra conectar espacios y sujetos antes desligados, difundir un proyecto y coordinar la acción. Por otro lado, hay seis factores a tener en cuenta a la hora de pensar estas alianzas entre sectores para crear un

¹⁹⁸ Eriksen: “Formal and informal...”, 1993, p. 2.

¹⁹⁹ Eriksen: “Formal and informal...”, 1993, p. 11.

²⁰⁰ Tilly, Charles y Tarrow, Sidney: *Contentious politics*, New York, Oxford University Press, 2015, p. 8. Dufour, Pascale y Traisnel, Christophe: “Aux frontières mouvantes des mouvements sociaux, ou quand les partis politiques s’en mêlent. Le cas du souverainisme au Québec”, *Politique et Sociétés*, 28 (1), 2009, p. 37-62.

movimiento (en nuestro caso el nacionalismo en su diversidad de formas): 1) la construcción de actores políticos nuevos sobre la base de agrupaciones sociales; 2) la activación de diferencias identitarias o la construcción de una nueva identidad sobre un hecho fundacional; 3) el reconocimiento de la lucha por un actor externo de prestigio; 4) la competición entre diferentes grupos con un mismo objetivo; 5) radicalización de los movimientos y; 6) la represión y control social. Para que los cambios propuestos por la sociedad civil se lleven a cabo tiene que existir un momento de oportunidad política, lo que suele suceder cuando el régimen político existente tiene: multiplicidad de centros de poder, apertura a la incorporación de nuevos actores, inestabilidad política, existencia de nuevos aliados en el cambio y el poder represivo o permisivo del régimen.²⁰¹

Actualmente, en un contexto de crisis del Estado interventor y de los partidos políticos tradicionales, la sociedad civil toma cada vez más relevancia y puede ser considerada un factor determinante por su capacidad de: 1) construir alianzas entre individuos para crear agrupaciones o entre agrupaciones para crear movimientos sociales, partidos políticos o instituciones paraestatales o que se superpongan con las del Estado;²⁰² 2) crear apoyo social para una demanda, hacerla masiva y socialmente legítima;²⁰³ 3) generar unas experiencias comunitarias de socialización y de politización; 4) producir o reproducir ideas compartidas gracias al contacto directo y horizontal entre ciudadanos;²⁰⁴ 5) incidir en la puesta a punto de políticas públicas a través de los grupos de presión, propuesta legislativas o desde los partidos aliados y; 6) ayudar en la producción de cambios sociales y culturales que pueden generar transformaciones en las hegemonías o en la construcción de nuevas formaciones sociales que cambien las condiciones de posibilidad de la acción política.²⁰⁵

²⁰¹ Tilly y Tarrow, *Contentious politics...*, 2015, p. 59.

²⁰² Llobera: *El Dios...*, 1996, p. 178.

²⁰³ Tilly y Tarrow, *Contentious politics...*, 2015, p. 38.

²⁰⁴ Schech: *The Revival of nationalism...*, 1990, p. 67.

²⁰⁵ Tilly y Tarrow, *Contentious politics...*, 2015, p. 161.

3.3. Quebec-Canadá y Cataluña-España

Como explica Joseph Yvon Thériault, la sociedad civil es un cuerpo político construido por vínculos civiles electivos: “Une société civile, c'est une réalité capable d'agir collectivement (politiquement), qui possède une personnalité qui façonne un monde [...] c'est un lieu de gouvernance, et non de gouvernement”.²⁰⁶ Esta diferencia entre capacidad de gobernar sin ser gobierno es fundamental para entender la capacidad de actuar que pueden tener las minorías, gestionando sus propias agrupaciones de poder paralelas al Estado. En la misma línea, Miriam Smith cuando plantea que son un vehículo de participación alternativo en la toma de decisiones democráticas: “Collective action is an alternative to voting and participating in the electoral system and enables people to pursue and express a broad range of political interests and identities”.²⁰⁷

Por otro lado, Susanne Schech sostiene que la sociedad civil tiene la capacidad de conectar lo micro con lo macro, la gente corriente con las instituciones del Estado, y de generar una experiencia social para la socialización, subjetivación y politización de los sujetos. Es por estas razones que es importante estudiarla para entender el nacionalismo: “It depends on the form of the state and its relationship to the civil society how strong and how unified the nationalists movements are”.²⁰⁸ Para la autora, estas relaciones entre Estado y sociedad civil son claves, por ejemplo para entender la importancia del retroceso del Estado franquista en 1959 para que se produjera el ascenso del catalanismo antifranquista, en los espacios que había dejado el Estado.²⁰⁹

Como sostiene Luc Turgeon para el caso quebequés, la sociedad civil fue un actor clave del proceso de renacionalización conocido como la Revolución tranquila a partir de los años 1960; sin embargo, los investigadores, hijos de una sociología estadocéntrica, no la tuvieron en cuenta a la hora de explicar estos procesos:

“Les spécialistes des sciences sociales de cet époque ont banalisé, voir occulté l'importance du discours et des actions de fractions importantes de la société québécoise qui, de façon consciente ou non, contribuaient à modifier les rapports

²⁰⁶ Thériault, Joseph Yvon: *Faire société. Société civile et espaces francophones*, Ottawa, Prise de Parole, 2007, p. 19.

²⁰⁷ Smith, Miriam: *A Civil Society? Collective Actors in Canadian Political Life*, Ontario, University of Toronto Press, 2009, p. 9.

²⁰⁸ Schech: *The Revival of nationalism...*, 1990, p. 455.

²⁰⁹ Schech: *The Revival of nationalism...*, 1990, p. 274.

de force nécessaires au maintien en place de cette élite politique ou religieuse”.²¹⁰

La construcción del Estado de bienestar moderno quebequés, de la mano de una joven generación francófona nacionalista, suele explicarse como un proceso *top-down*, hecha por una tecnocracia que toma el poder del Estado. El autor propone que, si bien puede funcionar como esquema general, el proceso *down-top* fue también fundamental para legitimar las transformaciones sociales que esta nueva institución requería. Veamos su definición de sociedad civil, que nosotros seguiremos:

“La société civile correspond plutôt à cet espace de la vie en société, situé entre l'État d'un côté et les structures de la sphère privée de l'autre, -et à l'extérieur du marché-, où les citoyens entrent en interaction de façon directe (par l'entremise de regroupements associatifs) ou indirecte (en confrontant leurs idées par l'intermédiaire de moyens de communications). Elle correspond ainsi à l'ensemble des relations sociales et aux communications entre citoyens. Sont présents dans cet espace d'interactions à l'extérieur de l'État l'ensemble des groupes qui opèrent de façon autonome, suivant une libre mobilisation de citoyens, et dont les actions publiques contribuent à façonner des représentations d'une société donnée: les mouvements religieux, écologistes et étudiants; les associations culturelles, sportives, et de loisirs; les médias indépendants de l'État, les groupes de pression, les mouvements de citoyens et les partis politiques. Les notions d'autonomie, de communication, d'association et de civilité permettent de mesurer l'état d'une société civile à une époque particulière et dans un contexte précis”.²¹¹

De esta forma, la sociedad civil es un espacio donde se pueden construir alternativas, apoyar ciertas políticas y también se ponen los límites de lo posible y tolerable dentro del espacio público institucional. Como habíamos dicho anteriormente, la sociedad civil no es propia del espacio de la política, si bien interactúa con ella, sino del espacio de la politización, donde los sujetos se socializan, politizan y gestionan lo

²¹⁰ Turgeon: “La grande absente...”, 1999, p. 41.

²¹¹ Turgeon: “La grande absente...”, 1999, p. 42.

común por fuera de las instituciones políticas, pero en constante diálogo con ella.²¹² Para Luc Turgeon, y como veremos de forma detallada en el capítulo sobre Quebec, las modificaciones en el Estado que hicieron posible la Revolución tranquila, fueron también modificaciones de base, en la sociedad en general y en la sociedad civil en particular; cambios que favorecieron una sociedad civil fuerte, autónoma (de la Iglesia y de los poderes económicos),²¹³ solidaria y con una capacidad comunicativa significativa: “La période correspond donc au développement d'une nouvelle culture politique qui émane de la société civile et qui permet de donner un caractère légitime aux réformes du Parti libéral”.²¹⁴ En este sentido, la sociedad civil y los cambios culturales incidieron de forma directa e indirecta en las condiciones de posibilidad del cambio político; fue la colaboración entre la sociedad civil y el Estado lo que permitieron transformar la sociedad y democratizarla, implementar un Estado de bienestar e introducir las dinámicas del nacionalismo francófono en las políticas públicas. Este proyecto fue tan fuerte que logró cuestionar el papel predominante que hasta ese momento tenía la Iglesia, para dárselo al Estado provincial; es la colaboración entre la sociedad civil, los partidos políticos, los sindicatos, los medios de comunicación y el Estado lo que generan las condiciones de posibilidad de la transformación social.

Hemos comentado que la sociedad civil politiza, pero también socializa y nacionaliza, en los tiempos de ocio. El libro de André Thibault, *Le loisir public et civil au Québec* de 2008, es fundamental para entender a la sociedad civil como organizaciones del tiempo libre. Estas organizaciones son característicamente dinámicas, democráticas, pasionales y frágiles; la mayoría inició sus tareas de la mano de la Iglesia y siguen haciéndolo con el apoyo del Estado, con una dependencia económica del 60%.²¹⁵ Quebec se encuentra por encima de la media canadiense con respecto a la cantidad de organizaciones, si bien los sujetos que participan y aquellos que apoyan económicamente han ido disminuyendo, igualando ambos territorios.²¹⁶ Si

²¹² Cohen y Arato: *Sociedad civil...*, 2000, p. 9.

²¹³ Según otra interpretación, la sociedad civil quebequesa no fue nunca ni fuerte ni independiente, pasa de la dependencia de la Iglesia a la del Estado: “L'une des grandes faiblesses de la société québécoise – sinon sa faiblesse principale – fut la carence constante de ses groupes d'action ou de ses associations libres, c'est-à-dire non dépendants directement ou indirectement de l'État et, dans le cas du Québec, de l'Église”. Dion, Léon: *La révolution déroutée, 1960-1976*, Montréal, Boréal, 1998, p. 252.

²¹⁴ Turgeon: “La grande absente...”, 1999, p. 54.

²¹⁵ Thibault, André: *Le loisir public et civil au Québec. Dynamique, démocratique, passionnel et fragile*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 2008, p. 7.

²¹⁶ Thibault: *Le loisir public...*, 2008, p. 49.

bien la autora no trabaja la relación entre ocio y nacionalismo, a nosotros nos parece fundamental sumar estas agrupaciones a la sociedad civil porque nos permite entender cómo este se hace cotidiano, incluso en el tiempo libre.

Hay quienes desde la perspectiva española sostienen que la sociedad civil no existe, o que sus afinidades con la esfera pública hace inoperante el concepto; es el caso de Víctor Pérez Díaz en su libro *La esfera pública y la sociedad civil*.²¹⁷ Este potente debate en la España de finales de los noventa ha sido superado utilizando una definición amplia de sociedad civil y aceptando “la debilidad e incluso, en ciertos ámbitos y sectores, la ausencia de sociedad civil en España”, si bien hay indicios de recuperación de estos espacios.²¹⁸ Según Subirats, durante los últimos treinta años, el país ha logrado homologarse a la mayor parte de los países europeos en cuanto a los índices institucionales y democráticos, pero no ha logrado superar algunos déficits propios de cuarenta años de dictadura, uno de ellos la debilidad del Estado y de la sociedad civil. El compromiso de los sujetos con lo colectivo, la confianza mutua y la capacidad de resolver por sí mismos los problemas sociales, sin esperar la ayuda del Estado, son aspectos en que la sociedad española tiene que trabajar profundamente:

“La democracia española que hemos logrado consolidar tuvo desde sus inicios una concepción del ejercicio democrático que ahora nos atreveríamos a calificar de excesivamente institucionalista y procedimental. Se partió de una visión de arriba abajo que centró excesivamente las formas de participación en los partidos y las elecciones y no incorporó suficientemente otros elementos de expresión participativa, de democracia deliberativa y de ejercicio directo de la soberanía ciudadana”.²¹⁹

El autor sostiene que la creación histórica de una sociedad civil potente tiene que relacionarse con los procesos de modernización y que es por esta razón que los territorios industrializados durante el siglo XIX (Cataluña, País Valenciano, País Vasco y Navarra) tienen una sociedad civil más rica, diversa y compacta;²²⁰ los territorios industrializados durante el siglo XX lo hicieron en un contexto dictatorial y represivo,

²¹⁷ Pérez Díaz, Víctor: *La esfera pública y la sociedad civil*, Madrid, Taurus, 1997.

²¹⁸ Subirats: *¿Existe sociedad civil...?*, 1999, p. 21.

²¹⁹ Subirats: *¿Existe sociedad civil...?*, 1999, p. 23.

²²⁰ Conversi: *Ethnonationalism...*, 2004. Conversi: “Modernism and nationalism...”, 2012.

con un rol excesivo del Estado, limitando la posibilidad de la creación de una sociedad civil que lo restrinja. Al mismo tiempo, se ha puesto de relieve en las investigaciones actuales que las sociedades que cuentan con tradiciones de asociacionismo más sólidas, que han sabido mantener los lazos de comunidad y de reciprocidad entre individuos y que han entendido lo público como un espacio compartido de intervención social, son más flexibles a aceptar los cambios producto de la globalización, del fin de siglo y de las nuevas modernizaciones, redoblando así sus aspectos positivos.

“El compromiso cívico convierte el «yo» en «nosotros», y la clave de dicho compromiso reside en la participación en asociaciones voluntarias a través de la cual se desarrolla la capacidad de cooperación y la responsabilidad común en los asuntos colectivos”.²²¹

En el caso español se observa que, comparando con el contexto europeo, el capital social es bastante bajo, si bien ha mejorado con la democratización de la sociedad. Sigue habiendo una alta desconfianza, baja participación y debilidad del tejido asociativo, producto probablemente de una socialización dictatorial sostenida durante cuarenta años. Si entramos en detalles, vemos que territorialmente el capital social varía mucho según las regiones, aquí divididas en cuatro categorías de capital social: alto (Navarra, Cataluña, País Vasco y la Rioja), medio alto (Baleares, Valencia y Madrid), medio bajo (Andalucía, Aragón, Asturias, Canarias, Galicia y Castilla y León) y bajo (Extremadura, Castilla-La Mancha, Cantabria y Murcia).²²² Podemos explicar esta situación desde una perspectiva histórica, los territorios de mayor capital social son los que iniciaron antes su modernización hacia el capitalismo y donde más se ha desarrollado también el nacionalismo periférico: País Vasco, Navarra, Rioja, Valencia, Madrid, Aragón, Baleares y Cataluña (los antiguos reinos de Aragón, Navarra y Castilla). A pesar de que el índice de participación asociativa catalana no se diferencia de la media española, los índices de capital social y de gobernabilidad son unos de los más altos de todo el territorio: esta satisfacción con el gobierno regional limita el surgimiento de contrapoderes de la sociedad civil. Finalmente, los autores sostienen la existencia de un círculo virtuoso entre modernidad, desarrollo económico, educación (mayor educación se traduce en mayor interés por la política, mayor información y

²²¹ Subirats: *¿Existe sociedad civil...*, 1999, p. 23.

²²² Subirats y Mota: “El quinto elemento...”, 2000, p. 138-139.

participación) y rendimiento y estabilidad institucional.²²³ Si bien esto puede verse en el caso catalán, habría que analizar su incidencia en casos como el del Quebec, donde la modernización es tardía, para estudiar el modo en que esto afecta a las organizaciones nacionalistas, a la sociedad civil y al nacionalismo en general.

Sobre el caso catalán, Subirats y Mota llevaron adelante un interesante estudio en el que comparan capital social (entendido como las características individuales y de la sociedad civil que favorecen la emergencia de instituciones sociales cooperativas), modernidad, satisfacción con las instituciones políticas y gobernabilidad. Pese a que el capital social no es índice directo de la fortaleza de la sociedad civil, aspecto que trabajaremos en cada uno de los casos, sí nos habla de las actitudes sociales que hacen posible el surgimiento de la misma. Sobre la comparación de las 17 comunidades autónomas españolas llegaron a la conclusión que las comunidades que tienen un mayor capital social son las más modernas; en cambio, el índice de satisfacción está más directamente relacionado con el nivel de gobernabilidad y de estabilidad institucional. Según la propuesta de los autores, el capital social se define en relación a: la confianza interpersonal (fundamental para cooperar), las normas de reciprocidad generalizadas (facilitan la resolución de conflictos) y las redes de compromiso cívico (asociaciones voluntarias de todo tipo, intercambio horizontal e igualitario entre participantes).²²⁴

Según el estudio de Carles Barba y Oriol Mestre, la clave de la diferencia entre Cataluña y el resto de España no se encuentra en la sociedad civil en general sino en los espacios de tiempo libre educativo de niños y jóvenes. A partir de la segunda mitad del siglo XX el tiempo libre comienza a ser cada vez más extenso y el Estado de bienestar no lo asume como un tiempo en el que tenga que intervenir; al ser electivo y no obligatorio, el tiempo libre es transformador, es propicio al cambio y a la aceptación de valores y conocimientos. En este sentido, el tiempo liberado del Estado genera mayores desigualdades ya que es donde se intensifican los procesos familiares de reproducción de la desigualdad, tanto económica, como cultural y educativa.²²⁵ Durante el franquismo, el Estado controla las organizaciones de la sociedad civil, justamente es en aquellas dedicadas al ocio y al tiempo libre donde comienzan a generarse espacios de formación de actitudes democráticas y de contestación al régimen. Finalmente, los

²²³ Subirats y Mota: “El quinto elemento...”, 2000, p. 146.

²²⁴ Subirats y Mota: “El quinto elemento...”, 2000, p. 123 y 136.

²²⁵ Barba, Carles y Mestre, Oriol: “Los movimientos de educación en el tiempo libre infantil y juvenil”, en Subirats, Joan (ed.): *¿Existe sociedad civil en España?: responsabilidades colectivas y valores públicos*, Madrid, Fundación Encuentro, 1999, p. 205.

autores construyen una tabla sobre los índices de participación de niños según comunidad autónoma donde queda clara la diferencia entre Cataluña y el resto de España: por cada 1000 niños, 68 catalanes participan de actividades, mientras que en Castilla-La Mancha, la siguiente comunidad, únicamente 28.²²⁶

Según lo que hemos visto hasta aquí, es importante estudiar la sociedad civil ya que de su colaboración depende el éxito o el fracaso de un proyecto nacionalizador. ¿Por qué? Porque la sociedad civil es realmente quien tiene el poder de hacer cotidiano un discurso abstracto (como el de la nación), de adaptarlo, de hacerlo real, concreto y necesario en el día a día.²²⁷ Pero a partir de esta idea general tenemos que hacer una diferencia entre la forma en que los nacionalismos con Estado y los sin Estado se relacionan con la sociedad civil: los primeros se coordinan con ésta, son su eco, lo naturalizan; en cambio, los nacionalismos sin Estado se construyen dentro de la sociedad civil, cuestionan al Estado (y a sus nacionalismos) y buscan apropiárselo o crear instituciones propias. En los Estados sin disputas nacionales, la sociedad civil reproduce la nación como una evidencia y se dedica a completar su tarea; en cambio, en los Estados con disputas nacionales, la sociedad civil puede convertirse en uno de los actores centrales.²²⁸ Para tener esta flexibilidad, es importante que la sociedad civil esté bien organizada, sea autónoma y tenga una alta capacidad de agrupar y de comunicar.²²⁹

La sociedad civil, en sus múltiples manifestaciones y formas, tiene la capacidad de reproducir ciertas prácticas culturales y de dotarlas de sentido nacional. Eso quiere decir que el poder de convocatoria de estas agrupaciones, tanto las politizadas como las de tiempo libre,²³⁰ es igualmente el poder de acercar el mensaje, las emociones y las experiencias nacionales a amplios sectores de la sociedad. Esto también puede hacerlo la escuela, los medios de comunicación y los ejércitos como parte del Estado, aunque de una forma diferente porque el Estado suele ser considerado distante, mientras que la sociedad civil está localizada territorialmente, entiende los matices locales y está organizada por personas cercanas y familiares. Cuando hay una coherencia entre Estado y sociedad civil el mensaje se hace experiencia fácilmente, pero cuando hay incoherencias (el Estado propone una nación que la sociedad civil contesta) el mensaje

²²⁶ Barba y Mestre: "Los movimientos de educación...", 1999, p. 214.

²²⁷ Llobera: *El Dios...*, 1996, p. 178. Eriksen: "Formal and informal...", 1993, p. 11.

²²⁸ Creo que la ausencia de esta distinción es lo que ha opacado el papel de la sociedad civil en las teorías del nacionalismo.

²²⁹ Turgeon: "La grande absente...", 1999, p. 42.

²³⁰ Thibault: *Le loisir public...*, 2008.

llega cuestionado por una experiencia diferente, el sujeto duda y en la duda se inicia el cambio. Como indica Quiroga:

“Ahora bien, si el discurso oficial no encaja con las «experiencias de nación» de los individuos, entonces se genera en la sociedad civil una identidad nacional divergente o, simplemente, alternativa a la oficial”.²³¹

Este proceso de negociación, resistencia y cuestionamiento que vemos en relación con el nacionalismo es un proceso más amplio que sucede en todas las transformaciones sociales, como explica Thompson sobre los procesos de resistencia de la muchedumbre contra la acción del Estado en plena industrialización.²³² Creemos que cuando existe una sociedad civil organizada, densa socialmente, representativa y con poder de incidencia, el nacionalismo tiene más herramientas y más posibilidades de lograr sus objetivos, tanto para cuestionar al Estado como para reproducirlo. Cuando existe una sociedad civil que media entre el Estado y los individuos y cuando hay una cultura nacional fuerte y estimulante, las formas y las estrategias del nacionalismo cambian, las relaciones entre cultura y política son diferentes. Esta es la razón por la cual es fundamental estudiar la sociedad civil y la cultura popular, ambas estrechamente ligadas como factores fundamentales de los procesos de construcción de la nación.

En este apartado hemos repensado el Estado y la sociedad para ver su importancia en los procesos de nacionalización, unos actores que para lograr sus objetivos necesitan coordinarse. En el siguiente capítulo tratamos sobre una de las expresiones más significativas de la cultura nacional, la cultura popular y tradicional, y de qué manera esta colabora, como parte de la sociedad civil, en los procesos de nacionalización.

²³¹ Quiroga: “La nacionalización en España...”, 2013, p. 32.

²³² Thompson, Edward Palmer: *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Crítica, 1989, p. 70.

4. Cultura popular

La noción de cultura popular incluye el conjunto de mitos, creencias, saberes, instituciones sociales, tradiciones, costumbres y formas de vida materiales y espirituales, los comportamientos, las expresiones verbales, corporales y artísticas, los símbolos y los valores, los ritos y las fiestas de una colectividad, de una comunidad, de un pueblo. Engloba toda la realidad existencial de las personas y de los sectores sociales, no sólo las artes y los oficios tradicionales, el folclore, el estudio de las costumbres, las creencias, etc.²³³

Así como las concepciones sobre nacionalismo y sociedad civil tienen un denominador común en la mayoría de los países occidentales, en el caso de la cultura popular las dos tradiciones que aquí trabajaremos piensan objetos diferentes.²³⁴ Pero eso no quiere decir que estas visiones no sean compatibles sino que cada tradición académica nacional ha llevado a cabo propuestas diferenciadas para entender fenómenos similares pero diferentes, propios de cada país. En este caso no utilizaremos una definición cerrada de cultura popular sino una abierta que abarque tanto lo propuesto desde Cataluña y desde el Quebec: una cultura popular, al mismo tiempo, tradicional y masiva. Al estar nosotros interesados en los factores de nacionalización y no en la definición de los objetos, todo lo abarcable dentro de estas categorías nos resulta valioso, aunque no todas las prácticas tienen el mismo nivel de nacionalización ni de participación, como estudiaremos posteriormente.

En nuestra definición incorporamos entonces las prácticas y procesos de la cultura popular (en tanto que de gran aceptación), la cultura masiva (apoyada por los medios de comunicación masivos) y la cultura tradicional o *patrimoine vivant* (una cultura que se considera un producto histórico de un grupo nacional, más o menos

²³³ Soler i Amigó, Joan: *Cultura popular tradicional*, Barcelona, Pòrtic, 2001, p. 24.

²³⁴ Sobre este concepto hay un extenso debate que varía según las geografías y culturas: las tres concepciones más importantes son la europea (la cultura del pueblo), la anglosajona (la cultura de los medios masivos) y la latinoamericana (una cultura de resistencia). Rowe, William y Schelling, Vivian: *Memoria y modernidad: cultura popular en América Latina*. México, Grijalbo, 1993. García Canclini, Néstor: *Las Culturas populares en el capitalismo*, La Habana, Casa de las Américas, 1982.

actualizado).²³⁵ Más allá de la definición, que siendo tan abarcado nos permite estudiar los *castells* y la *chanson québécois*, lo importante es la visión antropológica con la que estudiamos los objetos. Una que nos permite superar los problemas derivados de una visión textualista de la cultura (que pone énfasis en los contenidos) para centrarnos en las prácticas culturales como procesos de construcción de sentido compartido (de socialización y de nacionalización). Veamos las definiciones y tradiciones en Quebec y en Cataluña sobre este tema para construir una definición y una interpretación sobre su relación con el nacionalismo.

²³⁵ Habría que tener en cuenta dos diferencias entre la cultura popular y la cultura de masas: la primera se encuentra producida por la sociedad civil y desde ahí tiene su valor y su poder, en cambio la segunda es producto de los medios masivos y generalmente el mensaje llega de ellos al sujeto de forma directa, obviando el papel de la sociedad civil.

4.1. Quebec-Cataluña

En los estudios académicos quebequeses sobre este tema es difícil encontrar un consenso o una definición compartida por los estudiosos ya que cada uno tiene en cuenta diferentes aspectos según provenga de la academia francófona o anglófona, veamos el recorrido. Canadá, como España, aceptó la declaración de la UNESCO de 1972 sobre la protección del patrimonio que lo divide en: material (inmuebles, muebles, arqueológico, archivístico y documental) e inmaterial (saberes y saberes hacer característicos de una colectividad, como el patrimonio lingüístico, la toponimia, el patrimonio científico, audiovisual y el de expresión tradicional). Mientras que Canadá se interesó más por el aspecto material, el Quebec se concentró además en el aspecto inmaterial, dentro del cual se encuentra el *patrimoine vivant*, lo más cercano a la definición de cultura popular y tradicional catalana:

“Au Québec, on utilise l'expression «patrimoine vivant» pour identifier plus précisément l'ensemble des traditions ou pratiques ludiques inscrites dans la vie quotidienne d'une communauté, mises en oeuvre par les porteurs de traditions, dépositaires et relais de la transmission, qui expriment les modèles, les valeurs du groupe, caractérisent la société et constituent la base même de son identité culturelle. Ce secteur constitue un écosystème dans lequel les praticiens amateurs et professionnels acquièrent, enrichissent et transmettent, principalement de façon orale, un ensemble de savoirs et de savoir-faire traditionnels qui ont une valeur d'intérêt culturelle pour la collectivité québécoise. Les traditions et expressions orales (contes et légendes), les expressions musicales (chanson et musique folkloriques), les arts du spectacle (théâtre populaire, danses de folklore, rituels), les expressions d'arts utiles et agréables (cuisine, artisanat, arts domestiques, art populaire), les savoir-faire liés aux métiers traditionnels du bâtiment et métiers d'art tels les facteurs d'instruments de musique”.²³⁶

²³⁶ *Déclaration québécoise du patrimoine. Notre patrimoine, un héritage à partager.* Forum québécois du Patrimoine 2000. Link : <http://ocpm.qc.ca/sites/import.ocpm.aegirvps.net/files/pdf/PD04/3u.pdf>. *Pour une définition du patrimoine à la Ville de Montréal*, Conseil du patrimoine de Montréal, 2003. Link: http://ville.montreal.qc.ca/pls/portal/docs/PAGE/CONS_PAT_MTL_FR/MEDIA/DOCUMENT_S/DEFINITION_PAT.PDF

La diferencia básica entre la adaptación quebequesa y catalana es que la primera se centra en el pasado, es una herencia (memoria, historia, folklore y cultura) a compartir, mientras que la segunda se centra en la modernización necesaria de esta herencia para hacerla interesante para los nuevos públicos. En el caso quebequés esta definición es producto de un extenso debate en los años ochenta entre el nacionalismo quebequés, que busca la defensa de lo francés, contra el multiculturalismo canadiense, que sostiene que lo francés es una de las tantas culturas existentes en el territorio; al mismo tiempo que uno lo define como patrimonio, el otro lo ve únicamente como folklore.²³⁷ Para Harvey, las políticas sobre patrimonio se inician ya en los años veinte pero se centran en los edificios patrimoniales, tanto civiles como religiosos, que la industrialización estaba destruyendo; es recién en 1962 cuando el Quebec crea el Ministerio de Asuntos Culturales (el primero de toda Canadá) que se dedica a inventariar el patrimonio, lo mismo que hacía el gobierno federal. Después de la declaración de la UNESCO de 1972 comienza a verse un giro hacia lo inmaterial y cultural, que en Canadá se complementa con un proyecto de profesionalización y descentralización cultural hacia las regiones, la creación de los *Conseils régionaux de la culture* (1977). En los años 1980, el ascenso del multiculturalismo²³⁸ genera una extensión del concepto de patrimonio para abarcar a todas las comunidades culturales, no solo la francesa, lo que diluye el proyecto nacionalista de del patrimonio como identidad.²³⁹

Según la propuesta de Saint-Pierre, las políticas culturales en el Quebec han tenido cuatro etapas que marcan también los objetos a potenciar: una primera etapa humanista, entre el siglo XIX y hasta 1960, centrada en la cultura letrada de las elites y en los monumentos; una segunda etapa liberal intervencionista, durante los años 1960, donde el Estado interviene en la democratización de la cultura dominante, la creación de una cultura quebequesa diferenciada y de unas estructuras centralizadas de gestión cultural; una tercera etapa de carácter nacional, en la década de 1970, con el ascenso del nacionalismo, durante la cual se potencia una cultura nacional con una concepción

²³⁷ Genest, Bernard: «La tradition orale et les savoirs artisanaux», en Lemieux, Denise (dir.): *Traité de la culture*, Québec, IQRC, 2002, p. 54.

²³⁸ Ver Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005, p. 95. Kymlicka: *La Política vernácula...*, 2003. Bissoondath, Neil: *Selling Illusions. The Cult of Multiculturalism in Canada*, Toronto, Penguin, 1994.

²³⁹ Harvey, Fernand: «La production du patrimoine», en Fortin, Andrée (dir.): *Produire la culture, produire l'identité?* Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 2000, p. 12.

antropológica de la cultura popular, con especial hincapié en los artesanos, el folklore y el patrimonio y; una cuarta etapa marcada principalmente por el enfoque neoliberal, a partir de 1980, la reconciliación entre la industria y la cultura a través de las industrias culturales y la cultura masiva como forma democratizadora, aunque esta se encontraba bajo control anglófono, afectando así su carácter nacional.²⁴⁰ Según lo propuesto por Noppen, este último giro hace que la cultura popular y el patrimonio, muy desarrollados por los nacionalistas, pase a ser únicamente un producto de consumo más, banalizando dentro del mercado neoliberal y quitándole su potencial identitario.²⁴¹

En el caso catalán la historia también es bastante larga, resultado de unos treinta años de correlaciones de fuerzas en los debates nacionalistas y de tres congresos programáticos: el *Congrés de Cultura Catalana* de 1976-1977, el *I Congrés de Cultura Tradicional i Popular* de 1981-1982 y el *II Congrés de Cultura Popular i Tradicional* de 1995-1996. Para hacernos una idea general de sus características, el congreso de 1981-1982 se dividía en diferentes ámbitos territoriales y temáticos y se llevó a cabo durante dos años: música, canción, sardanas, *esbarts*, baile de diablos, baile de bastones, fiestas tradicionales, castellers, teatro, juegos, oficios menestrales, indumentaria, etnografía, entidades, patrimonio, perspectivas de futuro, etc. Un congreso que, al igual que los otros dos, genera espacios de debate y definición de la situación desde abajo y de los retos para cada una de las prácticas y de la cultura popular y tradicional en general. Durante la transición político-cultural a la democracia, Cataluña definió en estos congresos lo que consideraba su cultura propia (sus aspectos masivos, populares y tradicionales) y como actuaría para modernizar ese patrimonio. Hay que remarcar que, a diferencia del Quebec donde los proyectos nacionalistas fueron menos constantes en el tiempo, los años de democracia fueron momentos en que se pudo dar continuidad a un proyecto catalanista de difusión cultural, con unos criterios más o menos claros, pero siempre producto del ascenso del catalanismo en las instituciones públicas.

Un paso decisivo fue la definición del concepto mismo de cultura popular y tradicional y de la institución dedicada a su defensa, el *Centre per a la Promoció de la*

²⁴⁰ Saint-Pierre, Diane: “Le Québec et ses politiques culturelles: l’affirmation d’une identité nationale et d’une culture distincte, créative et ouverte sur le monde”, en Gattinger, Monica y Saint-Pierre, Diane: *Les politiques culturelles provinciales et territoriales du Canada. Origines, évolutions et mises en oeuvre*, Laval, Presses de l’Université Laval, 2011, p. 196.

²⁴¹ Noppen, Luc: “Le patrimoine: du nationalisme à la banalisation”, en Baillargeon, Jean-Paul: *Les Pratiques culturelles des Québécois: une autre image de nous-mêmes*, Québec, Institut québécois de recherche sur la culture, 1986, p. 103. Garon, Rosaire: *Déchiffrer la culture au Québec*, Québec, Les Publications du Québec, 2004.

Cultura Popular i Tradicional Catalana. La definición utilizada en Cataluña proviene de las *Recomanacions sobre la salvaguarda de la cultura tradicional i popular* de la UNESCO de 1989,²⁴² a diferencia del concepto utilizado en España, que es más próximo a la versión anglosajona de cultura popular y de patrimonio inmaterial propuesta por la UNESCO. Estas recomendaciones no sólo desarrollan el concepto sino que proponen entender la cultura como parte del patrimonio y fomentar su identificación, conservación, difusión y protección. La diferencia entre ambas concepciones se basa en la idea de tradicional, presente en la catalana y ausente en la española, que pone el énfasis en la cuestión temporal, fundamental para un proceso de reconstrucción cultural posterior a la dictadura franquista. La recuperación de la temporalidad, a través del olvido institucionalizado y la reinvención de la tradición, es lo que permite volver a definir las prácticas culturales que los sujetos supuestamente venían practicando hace siglos, sin reconocer las fracturas temporales y las reinveniones. A través de la validación académica, la transición política y cultural fue un momento perfecto para reconstruir el pasado y proponer lo que debía ser la cultura catalana.²⁴³ Darle centralidad al concepto de cultura popular y tradicional modernizada fue clave en la reconstrucción cultural porque permitía diferenciarse de la academia española, de su proyecto de sociedad y, al mismo tiempo, demostrar en la práctica que la cultura catalana había sido devastada por el régimen franquista.

El otro cambio fundamental en la refundación de la cultura tradicional y popular fue el dejar de mirar a la *Catalunya Vella* y su modelo festivo centrado en la sardana y mirar hacia la *Catalunya Nova* y sus *castells*, una práctica con grandes posibilidades de adaptarse a las necesidades festivas modernas. Este cambio se produjo a partir de la década de 1980 y fue de la mano de la modernización y reinvención también de las

²⁴² I Congrés de Cultura Tradicional i Popular: *Memòria*, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació, Barcelona, 1981. I Congrés de Cultura Tradicional i Popular: *Resums de les Comunicacions*, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació, Barcelona, 1981. II Congrés de Cultura Popular i Tradicional Catalana: *Comunicacions*, Departament de Cultura, Barcelona, 1996. II Congrés de Cultura Popular i Tradicional Catalana: *Ponències*, Departament de Cultura, Barcelona, 1997.

²⁴³ Cuando utilizamos el concepto de invención de la tradición lo hacemos basándonos en la obra de Hobsbawm y Ranger, dejando en claro que el sentido de invención no es el de falsificación sino que es un proceso de modernización por el cual pasan todas las tradiciones, incluso las españolas, inglesas, alemanas y francesas, que podrían parecer a simple vista las más continuistas. Hobsbawm y Ranger: *La invención de la tradición...*, 2002. Algunos estudios en esta línea, seguir la bibliografía de: Anguera: *La nacionalització...*, 2010. Marfany: *La cultura del catalanisme...*, 1996.

fiestas populares urbanas, como la *Festa de la Mercè* de Barcelona.²⁴⁴ Como sostiene Soler i Amigó, el patrimonio y la tradición no deben ser considerados como sagrado e intocable, sino como algo que hay que conservar como una realidad viva que hemos elegido, recreado, apropiado y que transmitimos como parte de nuestro pasado y de nuestro presente: “La cultura popular y tradicional de hoy mira más hacia adelante que no hacia atrás, es la cultura popular y tradicional no solamente del cambio de siglo, sino del siglo del cambio”.²⁴⁵ Todo este proceso modernizador intentó mantener estas prácticas dentro del amateurismo (intentando limitar su profesionalización) para ampliar la participación social; esto permitió acercar el discurso nacional a las nuevas generaciones que, deseosas de recuperar la democracia y la participación cultural, podían tener productos nacionales propios de su cultura, subyugada durante cuarenta años. Esta “nueva” cultura popular y tradicional catalana estaba lista para convertirse en una potente herramienta de socialización, de democratización, de integración y de nacionalización.²⁴⁶

²⁴⁴ Soler: *Cultura popular tradicional...*, 2001, p. 41.

²⁴⁵ Soler: *Cultura popular tradicional...*, 2001, p. 14.

²⁴⁶ Aquí podríamos enriquecer el debate con la reflexión sobre la cultura festiva y las políticas culturales como constructora de identidad. Hernández i Martí, Gil-Manuel: “Cultura festiva, identidad global y política cultural en el espacio global”, en Rius-Ulldemolins, Joaquim y Rubio Aróstegui, Juan Arturo (eds.): *Treinta años de políticas culturales en España: participación cultural, gobernanza territorial e industrias culturales*, València, Universitat de València, 2016, p. 231-247.

4.2. Propuestas teóricas

Volviendo al plano de la reflexión teórica y habiendo recuperado los casos que trabajaremos para tener una idea más clara de los objetos, nos hace falta una teoría comprensiva que nos permita no solo definirla, sino interpretarla en su multiplicidad de manifestaciones. Para pensar la cultura popular tenemos que recuperar las herramientas de las ciencias sociales y la historia cultural.

Según las propuestas de Burke, esta disciplina, que podría recuperar sus orígenes hacia la década de 1780, renace en la de 1970 gracias al giro lingüístico y cultural que producen los Estudios Culturales, dándole una primacía a la interpretación y a la cultura por encima de los hechos objetivos.²⁴⁷ Es aquí donde la historia se cruza con la sociología, la antropología y las ciencias políticas para proponer una nueva concepción del sujeto y de la sociedad, un proceso que viene de la mano de autores como Eric Hobsbawm, Richard Hoggart, Raymond Williams y Edward P. Thompson, estudiosos de la historia pero también de la cultura popular.²⁴⁸ Finalmente, esta corriente, en diálogo con otras disciplinas, es continuada por Carlo Ginzburg, Norbert Elias, Michel Foucault, Pierre Bourdieu, Georges Duby, Jacques Le Goff, entre otros. Es dentro de estas propuestas que se llevan a cabo las reflexiones de Hobsbawm y de Sharpe sobre la historia desde abajo, una propuesta de la historiografía marxista inglesa.²⁴⁹

A partir de este contexto académico podemos recuperar las propuestas de Stuart Hall sobre cultura popular desde una perspectiva marxista. Para el autor, la cultura popular es un espacio de luchas por las hegemonías entre las clases donde se suceden intentos de imposición desde las clases dominantes y de resistencia por parte de los sectores populares dominados. En su artículo *Notes on Deconstructing the Popular* de 1998, el autor recupera dos definiciones de lo popular, como comercial o como producto del pueblo, para proponer una tercera: “those forms and activities which have their roots in the social and material conditions or particular classes; which have been embodied in popular traditions and practices”.²⁵⁰ Esta propuesta le permite estudiar la tensión siempre presente entre las formaciones culturales dominantes y las subalternas.

²⁴⁷ Burke: *¿Qué es la historia cultural?...*, 2006, p. 12.

²⁴⁸ Burke: *¿Qué es la historia cultural?...*, 2006, p. 32.

²⁴⁹ Hobsbawm: “La historia desde abajo...”, 2002. Sharpe: “La historia desde abajo...”, 1996, p. 38-58. Ver también González, Román Miguel: “Eric J. Hobsbawm, la Historia desde abajo y el análisis de los agentes históricos”, *Rubrica Contemporanea*, 2 (4), 2013, p. 5-22.

²⁵⁰ Hall, Stuart: “Notes on Deconstructing the Popular”, en Storey, John: *Cultural Theory and Popular Culture: A Reader*, Pearson-Prentice Hall, 1998, p. 449.

Para el autor, lo que hace que algo pueda ser considerado como parte de la cultura popular no es ni su contenido ni su forma, sino la posición que ocupa en esta lucha por las hegemonías en un momento histórico determinado, posición que puede cambiar con las dinámicas de lucha. Si bien esta no es la perspectiva que nosotros seguiremos, esta escuela y sus planteamientos son fundamentales para entender el devenir de los Estudios Culturales y su propuesta sobre el cambio histórico y las disputas entre grupos.

Después de conocer los inicios de esta corriente de pensamiento, podemos ahora trabajar una mirada más actual, la de Tim Edensor en su libro *National Identity, Popular Culture and Everyday Life*, para definir una perspectiva multidisciplinaria sobre cultura popular desde los Estudios Culturales. Después de realizar una crítica a las principales teorías sobre el nacionalismo, el autor sostiene que la clave se encuentra en estudiar los aspectos cotidianos, efímeros e irreflexivos, la experiencia del día a día, la cultura y el *habitus nacional* desde una perspectiva amplia. Su definición nos posiciona en un lugar intermedio entre la propuesta europea (antes desarrollada desde Cataluña y centrada en la cultura popular y tradicional) y la anglosajona (antes desarrollada desde el Quebec y centrada en la *popular culture*, la cultura producto de los medios de comunicación). En su perspectiva, la cultura tradicional cumplía antes la función que ahora cumple la *popular culture*: “«Traditional» cultural forms and practices of the nation are supplemented, and increasingly replaced in their affective power, by meanings, images and activities drawn from popular culture”.²⁵¹

Para el autor, el problema que han tenido los estudiosos del nacionalismo para entender la cultura viene de la concepción de cultura utilizada, una “seriously distorted in their consideration of «high», «official» and «traditional» culture to the exclusion of popular and everyday cultural expression, and that their conception of culture is rather undynamic”.²⁵² Esta división tradicional de la cultura deja de lado uno de sus aspectos más dinámicos, lo popular, y en cual se expresan y experimentan muchos de los significados y sentimientos de la identidad nacional. La propuesta pasa entonces por centrarnos en lo cotidiano, en lo irreflexivo, tanto en lo afectivo como en lo cognitivo, en lo material, en lo espacial, en lo performativo y en lo representacional de la vida cotidiana. También hay que tener en cuenta, para interpretar la cultura popular, las dinámicas entre lo local y lo nacional porque sus ritmos, tiempos y adscripciones pueden estar sincronizados de forma diferente; las instituciones nacionales, que

²⁵¹ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 12.

²⁵² Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 2.

penetran la realidad local, y los medios masivos nacionales, que construyen la nación en una mezcla de noticias locales y nacionales; los rituales y ceremonias populares, los deportes y el carnaval, donde se ven las expresiones corporales y la participación emocional de los sujetos en una cultura que consideran suya. En su investigación, el autor se centra en entender la construcción de un *habitus nacional* (siguiendo a Bourdieu) y en cómo la nación se hace realidad en la cotidianeidad de los sujetos, remarcando tres aspectos: los conocimientos prácticos, los hábitos corporales y la sincronía entre los tiempos personales y nacionales:

“The extent to which this is grounded in a national habitus becomes clear when we move to another country and are dumbfounded by the range of everyday competencies which we do not possess, where we come across a culture full of people who do not do things the way we do them, who draw on different practical resources to accomplish everyday tasks”.²⁵³

Para adquirir esta segunda naturaleza (la cultura) hecha cuerpo en nuestros *habitus* prácticos no es suficiente con un aprendizaje cognitivo (la escuela), sino que es necesario estar inmerso en el día a día de la cultura, aprenderla a través de la socialización y del compartir con los otros de forma práctica y emocional. Como conclusión, Edensor sostiene que estos conocimientos cotidianos tienen que actuarse y actualizarse diariamente para seguir sintiéndose como naturales porque constantemente tenemos instituciones que nos van normalizando:

“In order to retain their power, performative norms need to be continually enacted, whether these are the spectacular disciplinary performances of national identity or the unreflexive habits of everyday life. And prescriptive conventions and common-sense values are rarely disrupted if they are performed unreflexively and uncritically. The continuance of normative performances reveals the ways in which power can define and inscribe meaning and action on bodies. Yet the world is increasingly full of diverse performances which spark competing notions about what actions are «appropriate», «competent» and

²⁵³ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 93.

«normal», and also may produce a reflexive awareness of the habitual performances which are so integral to individual and group identities”.²⁵⁴

Siguiendo nuestra propuesta teórica, es importante que pensemos que la cultura popular y tradicional se encuentra marcada nacionalmente. Por eso decimos que la relación entre la cultura popular y tradicional y la cultura nacional es muy estrecha, porque ambas son formas de rescatar el pasado, en ocasiones reinventándolo, que permiten la justificación del presente y una proyección de futuro.²⁵⁵ Ambas son formas culturales “nacionales” porque: son productos que tienen una valoración positiva y prestigio sobre otros no nacionales (el nacionalismo es fundamental para entender el consumo); y son procesos que nos hacen sujetos nacionales a través de las experiencias de nación que producen (el nacionalismo es fundamental para entender la socialización). Esta cultura nos da un contenido en común y nos inserta en procesos de socialización que nos cohesionan como grupo; la cultura nacional da forma y contenido a los sujetos nacionales. Como sostiene Ross Poole, no hay que pensar a la nación únicamente como una comunidad imaginada (Anderson), sino también como una cultura:

“The nation is a specific cultural object. It exists in and through the language we speak, the public symbols we acknowledge, the history and literatura we were taught at school, the music we listen to, the currency we use, the sporting activities we enjoy, and the news bulletins on the televisión. These cultural artefacts enable us to recognise that our way of life has an objective external existence, and they constitute the social environment which we recognise as ours and in which we are «at home». The national culture is subject to change, and at any given time aspects will be subject to debate and criticism. Elements which were central may become marginal, and national rituals may change their meaning. The process of transformation and contestation is the process by which the nation is produced and reproduced. However, the nation also exists in the process by which individuals become aware of themselves as having a national identity”.²⁵⁶

²⁵⁴ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 99.

²⁵⁵ Hobsbawm y Ranger: *La invención de la tradición...*, 2002, p. 7.

²⁵⁶ Poole: *Nation and identity...*, 1999, p. 13.

Finalmente, la cultura está marcada nacionalmente cuando porta en sí, y difunde, la distinción nacional, marcas que anuncian la diferencia frente a otras culturas y a otras naciones (una lengua, un formato, unas experiencias específicas, o la creencia de esa originalidad). La cultura es una de las principales herramientas del nacionalismo para construir las “particularidades” que separan a las naciones ya que la distinción se encuentra en la base de los esquemas interpretativos de los sujetos nacionales.

John Street sostiene en su libro *Política y cultura popular* que ésta “ni nos manipula ni nos refleja; lo que ocurre es que vivimos inmersos en ella”.²⁵⁷ En esta aseveración el autor responde de forma directa a la perspectiva funcionalista (según la cual el sujeto es manipulado por la superestructura) y a la marxista (según la cual la cultura refleja la realidad material y económica); su propuesta entonces se centra, como la nuestra, en una concepción antropológica que pone en diálogo el ámbito político y el cultural. Como ya desarrollamos anteriormente, para nosotros el ámbito cultural y político son no dos esferas separadas sino interdependientes y el objetivo, en este caso del nacionalismo, es hacerlas coincidir para reproducir un proyecto y una experiencia nacional. Como sostiene el autor, hay un diálogo en contenidos y en formatos entre cultura y política, pero también una retroalimentación, donde la cultura popular puede trabajar mejor los aspectos sentimentales, la memoria y la identidad: “La habilidad de la cultura popular para producir y articular sentimientos puede cimentar una identidad, y ésta, a su vez, puede generar pensamiento y acción política”.²⁵⁸

La cultura influencia en la política porque genera las condiciones de posibilidad del cambio político y marcos de inteligibilidad del accionar político, dándole sentido, haciéndolo comprensible: “Si la cultura, en especial la popular, es capaz de explicar el pensamiento y los actos políticos, no se debe a una relación de causa-efecto, sino a su capacidad para articular pasiones y sentimientos que tienen también una dimensión política”.²⁵⁹ Así como cultura y política se retroalimentan, también juegan un papel importante los medios de comunicación y el Estado:

“El Estado puede crear las condiciones para que surja y se distribuya una determinada forma de cultura. A través de sus medios de comunicación, de la educación y de la política industrial, entre otras, crea condiciones, establece

²⁵⁷ Street: *Política y cultura popular...*, 2000, p. 17.

²⁵⁸ Street: *Política y cultura popular...*, 2000, p. 24.

²⁵⁹ Street: *Política y cultura popular...*, 2000, p. 232.

reglas y brinda oportunidades que contribuyen a definir qué tipo de cultura se puede consumir en cada país o región”.²⁶⁰

Propone, entonces, tener en cuenta las condiciones institucionales de producción de la cultura popular porque el Estado, controlado por ciertos sectores, puede generar las condiciones de posibilidad de cierta cultura que, como diría Gramsci, refuerzan su hegemonía pero también aquellos productos culturales que mejor reproducen sus proyectos nacionales. Esto explica los beneficios simbólicos del control del Estado por parte de unas mayorías nacionales y cómo la cultura puede colaborar en los procesos de nacionalización, al mismo tiempo que nos deja clara la importancia que tiene el control de los medios regionales para el nacionalismo periférico:

“Lo que se oye y se interpreta, ya sea el coro de la Iglesia, ya sea en las orquestas de aficionados, los grupos folclóricos o las salas de baile, no es un fenómeno espontáneo, sino que depende de una complicada cadena de acuerdos que se producen en una determinada red o escenario local. Donde no existen esos compromisos, solo hay silencio”.²⁶¹

Según el autor, existe un compromiso de las diferentes administraciones, a nivel global, nacional y local, con la reproducción de ciertos productos culturales, que sostienen ciertas políticas, y no otros, es esta alianza lo que les permite ser efectivos. Es allí donde el nacionalismo periférico tiene que poner sus esfuerzos porque: “La cultura popular se convierte también en una forma de resistencia que brinda la posibilidad del desafío: un arma para enfrentarse al poder”.²⁶²

Para seguir con nuestro desarrollo, agregaremos dos últimos aspectos importantes para entender la cultura popular y tradicional: el concepto de patrimonio y la importancia de las festividades. Según Prats, la clasificación como patrimonio de un objeto, práctica o idea es producto de una construcción social con unos fines delimitados, nada es patrimonial en sí mismo si no hay alguien con poder de clasificar que así lo hace, para darle prestigio. En general, lo que se valora de aquello considerado patrimonial para una nación es “su capacidad para representar simbólicamente una

²⁶⁰ Street: *Política y cultura popular...*, 2000, p. 59.

²⁶¹ Street: *Política y cultura popular...*, 2000, p. 132.

²⁶² Street: *Política y cultura popular...*, 2000, p. 25.

identidad”,²⁶³ de condensar emotivamente ideas y valores nacionales; ésto puede objetivarse en tres criterios que definen lo patrimonizable: la historia, la naturaleza y la inspiración creativa. A partir de esto, se pueden producir políticas públicas que fomenten ciertos repertorios patrimoniales, a través de la conservación, el fomento y la difusión. El patrimonio es entonces una forma de poner en valor ciertos productos materiales o culturales (un repertorio) para unos fines, por ejemplo, turísticos, económicos, culturales o identitarios-nacionalistas.

Una vez aclarado el concepto de patrimonio, tenemos que tener en cuenta que la cultura popular y tradicional está directamente relacionada con la idea de lo festivo. El patrimonio y sus expresiones forman parte de un modo grupal de celebrar, directa o indirectamente, lo comunitario (sus sujetos, sus momentos y sus hitos) y tiene como consecuencia última la reafirmación del vínculo con la comunidad que lo festeja. Esto crea la falsa paradoja de que cuando festejamos una tercera cosa (un héroe, una fecha concreta) en realidad nos estamos festejando a nosotros mismos, no como individuos sino como comunidad. Como indica Josefina Roma, la fiesta es un modo ritual de afirmar, intensificar y concretar periódicamente la experiencia colectiva, una forma de renovar y actualizar la sociedad, de reforzar la solidaridad. Las celebraciones, las conmemoraciones, las fiestas populares, etc. como espacios de socialización pueden ser estudiados como factores de nacionalización ya que son una demostración de fuerza donde la comunidad hace una inversión material que redundará en beneficios simbólicos y experienciales, una aproximación de los sujetos a la nación compartida.²⁶⁴

Finalmente, lo que proponemos en esta tesis es que la relación entre el nacionalismo y la cultura popular es de interdependencia y de reciprocidad,²⁶⁵ una que funciona sobre la ley de Justiniano, *Do ut des*, doy para que me des.²⁶⁶ Al ser una ley general, se pueden intercambiar objetos y acciones de todo tipo y al pactar se sella un compromiso. La versión moderna de esta ley, según las investigaciones de Marcel Mauss en *Ensayo sobre el don* de 1924 y de Pierre Bourdieu en *Trois études d'ethnologie kabyle* de 1972, indica que la reciprocidad existe siempre aunque no haya

²⁶³ Prats, Llorenç: *Antropología y Patrimonio*, Barcelona, Ariel, 1997, p. 22.

²⁶⁴ Roma, Josefina: “Fiestas. Locus de la iniciación y de la identidad”, en Prats, Joan y Martínez, Ángel (edit.): *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*, Barcelona, Ariel, 1994, p. 204-213.

²⁶⁵ Street: *Política y cultura popular...*, 2000, p. 18. Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 25. Hechter: *Containing nationalism...*, 2000, p. 30. Sorens: *Secessionism...*, 2012, p. 30.

²⁶⁶ Justinian I, *Corpus Iuris Civilis* (529 DC.).

un contrato y aunque no sea evidente la contraprestación.²⁶⁷ La magia de los intercambios sin reciprocidad es que no existen, siempre hay un mecanismo que hace invisible el contradon, por ejemplo dando algo de una naturaleza totalmente distinta o dándolo en un tiempo muy posterior, suficiente para olvidar el don. Siempre hay algo a cambio aunque sea de una forma que no denuncie la relación entre las dos acciones: la cultura popular y el nacionalismo se necesitan y se enriquecen recíprocamente de múltiples maneras, aunque no lo parezca.

En este apartado hemos hecho una formulación teórica que nos permite estudiar los procesos culturales abarcados dentro del gran abanico de la cultura popular y tradicional y de la *popular culture*, enriqueciendo ambas miradas. El estudio de la cultura nos permite analizar un espacio donde se reproducen experiencias, sentidos, ideas, acciones y sentimientos nacionales, donde nos socializamos, integramos y nacionalizamos: desde los contenidos hasta los procesos en que nos vemos inmersos, tanto en lo racional como en lo emocional y en los conocimientos prácticos del día a día irreflexivo de la nación. Por lo tanto, la cultura popular es un espacio propicio para la nacionalización porque es un espacio dinámico y cambiante que atrae la atención en lo emocional y en lo cognitivo y porque se encuentra marcada nacionalmente, tiene el valor agregado de lo propio; una cultura que nos inserta en procesos de socialización que nos marcan una normalidad, una cotidianeidad y un sentido de pertenencia; una cultura que se acerca al patrimonio y que se vive de forma festiva, generando emociones colectivas que refuerzan lo que somos como comunidad. Finalmente, en este apartado acabamos de definir las relaciones entre cultura y política como de interdependencia y de reciprocidad, lo que nos obliga a estudiar los aspectos culturales y políticos del nacionalismo de forma conjunta. Luego de este desarrollo, explicaremos en el siguiente capítulo cómo es el proceso de nacionalización, de la mano de la socialización y de la vida cotidiana.

²⁶⁷ Para una lectura abarcadora y crítica de la obra de Pierre Bourdieu ver: Gutiérrez, Alicia: *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*, Buenos Aires, Centro editor de América Latina, 1994. Lahire, Bernard (dir.): *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu*, Buenos Aires, SXXI, 2005. Martínez, Ana Teresa: *Pierre Bourdieu. Razones y lecciones de una práctica sociológica*, Buenos Aires, Manantial, 2007.

5. Nacionalización, socialización e integración

Todavía estamos muy lejos de disponer de un marco sólido de análisis de la construcción de las identidades nacionales y su interiorización por parte de los sujetos.²⁶⁸

Luego de definir el nacionalismo cultural, la sociedad civil y la cultura popular y tradicional, ahora entramos en la parte central del trabajo teórico en la medida en que estudiaremos en este apartado el proceso por el cual los sujetos se hacen sujetos nacionales. La nacionalización suele ser explicada como un proceso de interiorización de la nación o de adscripción a una identidad nacional; luego de comentar ambas perspectivas, haremos nuestra propia propuesta centrada en los procesos de socialización, nacionalización e integración desde la vida cotidiana.

²⁶⁸ Archilés y García Carrión: “En la sombra del Estado...”, 2012, p. 486.

5.1. Interiorización y adscripción identitaria

Existen dos paradigmas hegemónicos para el estudio de la nacionalización: desde la academia hispanoparlante suele trabajarse la perspectiva de la interiorización de la nación y desde la anglosajona suele focalizarse en la adscripción del individuo a una identidad nacional. Ambas difieren básicamente en que utilizan dos concepciones de sujeto diferentes: una se centra más en la capacidad del Estado de influir en el sujeto (estatocentrismo), mientras que la otra sostiene la supremacía del sujeto por encima del accionar del Estado (liberalismo, *personal choice* e individualismo). Ambas propuestas intentan explicar de diferentes maneras el proceso que nosotros hemos definido como nacionalización y por el cual el sujeto se hace sujeto nacional.

Interiorización parece ser la palabra clave utilizada en el análisis de la nacionalización desde la academia hispánica. Por ejemplo, en el caso de la propuesta de Ferrán Archilés sobre las experiencias de nación de 2007 éste indica que va a centrarse no sólo en la propuesta del Estado sino también en explicar la interiorización de la nación. Para esto, el artículo hace un recorrido por la creación de una cultura nacional (literatura nacional, cultura de masas, cine, los toros como fiesta nacional, la zarzuela y los símbolos de la nación) pero da por supuesta su interiorización por parte de los sujetos. Con el caso de la zarzuela indica que en ella es posible ver que, a través de su consumo, existe un imaginario nacional común compartido, lo que quiere decir unas ideas aceptadas pero no una nación interiorizada ni su explicación; con el caso de la cultura de masas indica que a partir de su ascenso a principios del siglo XX, se democratiza el imaginario nacional español con un mensaje estandarizado, pero no se explica el proceso de su aceptación por parte de los sujetos. Finalmente, indica que poco sabemos de la interiorización de los símbolos y significados de la nación, que podemos observar como son compartidos y dados por sentado, pero que no tenemos aun herramientas para entender en profundidad este proceso.²⁶⁹

Para tomar otro caso podemos ver que el extenso libro de Zira Box, *España, año cero: la construcción simbólica del franquismo* de 2010, con un interesante y detallado análisis del entramado institucional y simbólico del franquismo como régimen. El estudio se centra en la construcción de la legitimidad y de la hegemonía franquista,

²⁶⁹ Archilés: “¿Experiencias de nación?...”, 2007, p. 143.

aunque no en los procesos de nacionalización que ello conlleva; es por esto que se centra en la organización de ceremonias, ritos, fiestas, celebraciones, reelaboraciones de la historia, creación de mártires y epopeyas, símbolos y emblemas, discursos y narraciones y la construcción de ciudades y monumentos. Este abordaje también sigue la perspectiva institucional ya que no tiene en cuenta cómo los sujetos se nacionalizan con esas propuestas discursivas nacionales estatales, para lo cual hay que estudiar en profundidad las prácticas culturales y tener muy presente las diferencias regionales, nacionales, culturales e históricas.

Finalmente, un tercer ejemplo nos muestra la conciencia de las limitaciones de la propuesta sobre la interiorización que tienen aquellos que la utilizan. Núñez Seixas en su artículo sobre el *nation-building* de 2007 piensa las diferencias entre nacionalismos de Estado y sin Estado y los mecanismos y factores de construcción de la nación, para concluir con una reflexión sobre la interiorización de la identidad nacional. Según el autor, no es posible medir la eficacia del *nation-building* de forma objetiva, pero sí de forma subjetiva, estudiando la adhesión emocional de los sujetos a esa abstracción social y metáfora narrativa que es la identidad nacional. Como conclusión, reconoce que lo que se ha venido estudiando es la construcción de las identidades nacionales desde arriba, desde el Estado, pero no el papel del sujeto, la nacionalización:

“Lo que nos falta es saber qué pasa desde abajo, qué piensa concretamente la gente, o sea explicar los procesos de interiorización de la identidad nacional que se desarrollan desde arriba y que se activan en los Estados de modo que esa identidad, asumida de modo natural y cotidiano, se considera un habitus por miles de ciudadanos”.²⁷⁰

El proceso de interiorización de la nación es uno por el cual aquella nación propuesta desde afuera se hace parte de la realidad cotidiana del sujeto. El problema central con esta concepción del proceso de nacionalización es que reproduce la exterioridad de la nación al sujeto y la perspectiva desde arriba; la nación que produce el Estado, como otredad, se introduce en el sujeto, al cual le queda poco espacio de margen para el cuestionamiento, el debate o la propuesta de alternativas a esa naturalización. Al mismo tiempo, el proceso mismo de interiorización es un supuesto

²⁷⁰ Núñez Seixas: “Nation-building..., 2007, p. 87.

que ni se explica ni se define, ni teórica ni analíticamente. En la mayoría de los estudios se da por supuesto que explicando la imagen de la nación en los discursos, la identidad proyectada por los nacionalistas o las instituciones nacionalizadoras se explica la nacionalización y no es así; el estudio de la producción de la nación (o de sus productos) no es el estudio de la apropiación, consumo o naturalización de la nación en la cotidianeidad (o de sus procesos culturales). Según nuestra perspectiva, la construcción de una cotidianeidad y de un *habitus nacional* requiere de un sujeto activo, que acepte o rechace, en el proceso socialización y de creación de lo que cada uno es.

Consideramos que en los estudios sobre nacionalización en casos donde no existen conflictos nacionales, por ejemplo el estudio de la nación española fuera de los espacios donde hay otros nacionalismos alternativos, el concepto puede ser válido para entender el funcionamiento de algunos aspectos de la nacionalización y de su construcción cotidiana. Cuando existe una sola nación disponible el sujeto la acepta por sentido común y por una inmersión incuestionable en sus lógicas, las únicas disponibles; cuando hay más de una nación, el sujeto se encuentra en una batalla institucional por socializarlo en una de las dos naciones, ahí es cuando la teoría de la interiorización de la nación encuentra sus límites.

Con estos comentarios críticos no queremos indicar faltas en las propuestas de los autores, que tomamos simplemente como ejemplos representativos de la perspectiva histórica española sobre la interiorización, ya que consideramos que estas son muy útiles y avanzadas en comparación a estudios anteriores. Lo que nos interesa es destacar que en estos estudios hay un aspecto que se da por supuesto y en el cual esta tesis puede hacer una aportación: la nacionalización. Nacionalización, como desarrollaremos posteriormente, e interiorización de la nación son dos teorías que van en la misma dirección y tienen un mismo objeto pero que lo estudian de forma diferente: no centrándose en la perspectiva desde arriba (los discursos, las instituciones, los productos nacionales) sino desde abajo (las prácticas culturales, la creación del *habitus nacional* y de su cotidianeidad).

Nos interesa comentar también las teorías que basan su argumentación en el estudio de la construcción y adscripción a una identidad nacional,²⁷¹ la mayor parte

²⁷¹ Billig: *Nacionalisme banal...*, 2006. Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005. Edensor: *National Identity...*, 2002. Weber: *Peasants into Frenchmen...*, 1976. Guibernau: *La Identidad...*, 2009. Spillman: *Nation and commemoration...*, 1997. Hayday,

provenientes del espacio académico de influencia anglosajona. Esta segunda perspectiva no se centra en explicar cómo se da la interiorización de la nación, sino en el proceso de construcción (desde arriba) y de adscripción o aceptación (individual) de la identidad nacional por parte del sujeto.

Como podremos observar en el análisis de los estudios desde esta perspectiva, la mayoría centran sus análisis en la primera parte del proceso (la construcción de una identidad nacional desde arriba como un objeto abstracto) y no en la segunda (la adscripción por parte del sujeto a esa abstracción) que se da por supuesta, más aun en los casos de éxito relativo del proyecto de nacionalización, los Estados-nación. Como sostiene Schlesinger, en los debates teóricos sobre el nacionalismo se han trabajado muy poco los procesos sociales que intervienen en el proceso de construcción de la identidad nacional: “to my surprise, so far I have found no single explicit theorization of that notion”.²⁷² Por la misma línea va la propuesta de Thompson cuando admite que la mayor parte de los estudios sobre nacionalismo hablan de cultura nacional y de identidad sin una teoría de la acción, dando por supuesta la adquisición de la identidad nacional: “From writers such as Gellner, Guibernau and Smith it is also difficult to gain any real understanding of how a sense of national identity is produced by individuals in the course of social relations”.²⁷³

Por otro lado, hay que remarcar que, según nuestra propuesta, la identidad es un aspecto muy específico del sujeto nacional que no tiene en cuenta su totalidad ni el proceso de nacionalización; esta perspectiva se centra en una parte objetivable del objeto de estudio con el supuesto de que estudia el todo. Nosotros consideramos que para entender la nacionalización no hay que estudiar únicamente la identidad sino que es necesario tener un punto de vista más amplio que considere como factores explicativos a la cultura y el *habitus* que produce la nación, la cotidianeidad, la

Matthew: “Fireworks, Folk-dancing, and Fostering a National Identity: The Politics of Canada Day”, *The Canadian Historical Review*, 91 (2), junio de 2010, p. 287-314. Cohen: “Personal nationalism...”, 1996. de Riquer, Borja: “El surgimiento de las nuevas identidades contemporáneas: propuestas para una discusión”, *Ayer*, 35, 1999, p. 21-52. Smith, Anthony: “Interpretacions de la identitat nacional”, en Guibernau, Montserrat (dir.): *Nacionalisme: debats i dilemes per a un nou mil·leni*, Barcelona, Proa, 2000, p. 119-142. Smith, Anthony: *National Identity*, Reno, University of Nevada Press, 1991. McCrone, David y Bechhofer, Frank: *Understanding National Identity*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015, p. 10.

²⁷² Schlesinger, Philip: “On national identity: some conceptions and misconceptions criticized”, *Social Science Information*, 26 (2), 1987, p. 220.

²⁷³ Thompson, Andrew: “Nations, national identities and human agency: putting people back into nations”, *The Sociological Review*, 49, febrero de 2001, p. 27.

socialización nacional, la construcción de valor, de experiencias de nación, de horizontes de expectativas y de marcos interpretativos, etc.

En primer lugar podemos comentar la obra de Manuel Castells, *La era de la información* de 2001, ya que hace un esfuerzo por definir los objetos y dedica un volumen entero de su obra al tema de la identidad. Para el autor:

“La identidad es la fuente de sentido y experiencia para la gente. Por identidad, en lo referente a los actores sociales, entiendo el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al qué se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades. No obstante, tal pluralidad es una fuente de tensión y contradicción tanto en la representación de uno mismo como en la acción social”.²⁷⁴

Podemos estar de acuerdo con que la identidad se encuentra relacionada con la construcción de sentido, una cultura y un sentimiento, pero eso no es en sí la identidad, es su producto, la identidad tiene que ver con nuestra identificación con una comunidad mayor, proceso que el autor no explica. Por otro lado, sostiene que la construcción e interiorización de la identidad son dos procesos diferentes: “las identidades pueden originarse en las instituciones dominantes, [pero] sólo se convierten en tales si los actores sociales las interiorizan y construyen su sentido en torno a esta interiorización”.²⁷⁵ Posteriormente, indica que habría tres tipos de identidad: la legitimadora (aquella producida desde arriba para legitimar el orden social vigente y para controlar a los sujetos), la de resistencia (generada desde abajo por aquellos sujetos subalternos al orden social y que crean espacios propios) y la proyecto (generada desde abajo para redefinir su posición en la sociedad y modificarla). Aquí queda clara la relación entre sujeto, identidad y sociedad y que ésta puede ser construida desde arriba o desde abajo, pero también que la identidad no es el todo del sujeto, sino un aspecto parcial que ayuda a dar sentido al mundo.

Si recuperamos la propuesta de Anthony Smith, con varios libros publicados sobre el tema del nacionalismo e identidad nacional, vemos que la definición que utiliza es tan amplia que abarca a la nación en su conjunto. Por ejemplo, sostiene que:

²⁷⁴ Castells: *La era de la información...*, 2001, p. 28.

²⁷⁵ Castells: *La era de la información...*, 2001, p. 29.

“National identity and the nation are complex constructs composed of a number of interrelated components – ethnic, cultural, territorial, economic and legal-politic. They signify bonds of solidarity among members of communities united by shared memories, myths and traditions that may or may not find expression in state of their own but are entirely different from the purely legal and bureaucratic ties of the state”.²⁷⁶

Esta confusión entre la nación y la identidad se produce también con el concepto de cultura nacional, el cual parece ser el mismo que el de identidad:

“National identities also fulfill more intimate, internal functions for individuals in communities. The most obvious is the socialization of the members as “nationals” and “citizens”. Today this is achieved through compulsory, standardized, public mass education systems”.²⁷⁷

La nación, la cultura nacional y la identidad son definidas casi de la misma manera, quitándole así poder explicativo a los conceptos; este problema se agudiza más aun cuando, desde su concepción etnosimbolista, sostiene que hay una base étnica de todas las nacionalidades, un núcleo duro étnico anterior a la nación, y sobre la cual ésta se construye. En un artículo posterior, Smith aclara que la nación es inmutable porque proviene de aquella tradición étnica, y lo se actualiza es la identidad nacional:

“Considerem que les identitats nacionals es reconstitueixen constantment a través de processos de selecció, dins d’aquell etnopatrimoni, d’elements simbòlics, i de reidentificacions amb l’etnopatrimoni reconstituït. Els processos de reconstrucció, reinterpretació i reidentificació dels components etnosimbòlics són fonamentals per a la permanència i la flexibilitat de moltes identitats nacionals, especialment a l’època moderna”.²⁷⁸

²⁷⁶ Smith, Anthony: *National Identity*, Reno, University of Nevada Press, 1991, p. 15. O’Neil, Patrik: *Essentials of Comparative Politics*, New York, Norton & Company, 2007, p. 44-48.

²⁷⁷ Smith: *National Identity...*, 1991, p. 16.

²⁷⁸ Smith: *National Identity...*, 1991, p. 130.

Smith hace un uso confuso del concepto de identidad ya que, además de mezclarlo con otros conceptos claves, no se refiere nunca al sujeto que posee la identidad; podemos decir que su análisis se queda en la producción de la identidad desde arriba y en una supuesta adscripción. Al mismo tiempo, estudia los aspectos de la nación que podrían formar parte de una identidad compartida por los sujetos, pero no estudia la forma en que estos sujetos aceptan, negocian o rechazan esta identidad institucional.

Montserrat Guibernau sigue la línea anglosajona de Smith pero desde una perspectiva crítica ya que trabaja más en profundidad la evidencia propia de las naciones sin Estado y cuestiona su concepto de nación.²⁷⁹ En su libro *La identidad de las naciones* se centra en estudiar las naciones sin Estado (Quebec, Cataluña y Escocia) desde tres puntos de vista: desde abajo (los proyectos de las minorías nacionales); desde arriba (las instituciones supraestatales y la búsqueda de identidad de la UE); y desde dentro (los retos que plantean las minorías étnicas de origen inmigrante). Para la autora:

“La identidad nacional es un fenómeno moderno de naturaleza fluida y dinámica. Así como la conciencia de formar una nación puede permanecer constante durante largos periodos de tiempo, los elementos sobre los que ese sentimiento se basa pueden variar”.²⁸⁰

Posteriormente, argumenta que tiene cinco dimensiones: la psicológica, la cultural, la territorial, la histórica y la política. En relación al aspecto psicológico, que sería el más cercano al que nosotros definiríamos como propio de la identidad de los sujetos, sostiene que estos aspectos compartidos generan una relación emocional con los otros sujetos del grupo al mismo tiempo que una conciencia de pertenecer a este. En relación a lo cultural indica que “los valores, las creencias y las costumbres, las convenciones, los hábitos, la lengua y las prácticas se transmiten a los nuevos miembros que reciben la cultura de la nación”.²⁸¹ Aunque su propuesta es mucho más detallada, vemos cómo su concepto de identidad continúa reproduciendo las limitaciones de la de Smith: no diferencia el aspecto individual desde abajo (diríamos la adscripción de la identidad nacional) de la producción desde arriba de la misma, que es finalmente el único proceso que se explica. No diferenciar la cultura nacional (como productos y

²⁷⁹ Guibernau, Montserrat: “Anthony D. Smith on nations and national identity: a critical assessment”, *Nations and Nationalism* 10 (1/2), 2004, p. 125–141.

²⁸⁰ Guibernau: *La Identidad...*, 2009, p. 26.

²⁸¹ Guibernau: *La Identidad...*, 2009, p. 29.

procesos culturales que nos enseñan la nación) de la identidad nacional (el sentimiento de definición nacional y la conciencia de grupalidad) no permite entender realmente el proceso de nacionalización, ni tampoco el de adscripción identitaria.

Lyn Spillman en su libro *Nation and commemoration: creating national identities in the United States and Australia* hace una comparación entre ambos países para explicar los procesos por los cuales se construyen la nación y la identidad:

“Thus, to understand the creation and development of American and Australian national identities, it is necessary to explore a process of cultural production which has been taken for granted in the study of state-generated nationalisms and nationalist political movements”.²⁸²

El giro propuesto (del Estado a pensar la nación y la cultura) es fundamental, pero la propuesta se limita a la identidad propuesta por el Estado y no analiza cómo estas se hacen realidad en los sujetos. Según podemos interpretar de su estudio, a través de la organización de los centenarios puede “inferirse” la identidad nacional propuesta y la identidad nacional puede “leerse” en los centenarios como constructores de recordatorios de lo que somos a través la construcción de “unos repertorios de identidad”.²⁸³ Lo mismo podemos decir de las investigaciones de Matthew Hayday donde el Estado usa una fiesta para promover una identidad nacional (podríamos decir una imagen de la nación) y la de Ross Poole, *Nation and identity*, quien define:

“national identity is [...] the mobilization of linguistic and other cultural resources to create [...] a conception of ourselves as belonging to a particular nation”.²⁸⁴

Los seis estudios reseñados hasta aquí piensan la identidad como una abstracción propuesta por los Estados, no como una realidad vivida por los sujetos; dan por supuesto que este aceptará la identidad propuesta de buen grado y que no hace falta

²⁸² Spillman: *Nation and commemoration...*, 1997, p. 20.

²⁸³ Más allá de las críticas, la perspectiva comparativa utilizada por la autora es muy útil y nos deja algunos apuntes interesantes, por ejemplo el de la importancia de construir una identidad teniendo en cuenta los discursos críticos con la misma, hay que incorporar al otro en tu discurso para hacerlo más poderoso. Spillman: *Nation and commemoration...*, 1997, p. 101.

²⁸⁴ Poole: *Nation and identity...*, 1999, p. 67. Hayday: “Fireworks...”, 2010.

investigar la forma en que estas identidades realmente llegan a los sujetos y que hacen ellos con ella: cómo las viven, aceptan, resisten o cuestionan, más aun cuando son propuestas desde arriba y más o menos alejadas de su realidad cotidiana. Finalmente, la confusión y la falta de definición explícita de los conceptos de identidad cultural, identidad nacional y cultura nacional generan una serie de limitaciones tangibles a la hora de trabajar con esta perspectiva para entender la nacionalización.²⁸⁵

Antes de comentar los estudios en España que siguen esta perspectiva, recuperemos el recorrido que hacen José Salazar y Miguel Salazar de los estudios sobre identidad nacional en América Latina.²⁸⁶ Después de trabajar una extensísima bibliografía, indican que se pueden encontrar en la literatura tres concepciones:

“identidad como características objetivas de grupo, identidad como auto-
imágenes o estereotipos subjetivos, y la identidad como la identificación
intersubjetiva con una categoría social”.²⁸⁷

La primera de estas tres concepciones está implícita en los trabajos de autores del movimiento de Personalidad y Cultura que tratan de identificar la estructura básica de la personalidad y los rasgos que constituyen el carácter, valores y rasgos diferenciadores de la nación. La segunda estudia los estereotipos negativos y positivos que los sujetos tienen de sí mismos y de los otros, una corriente de gran importancia en los estudios sobre nacionalismo en América Latina. La tercera perspectiva piensa la aceptación o identificación de los sujetos con ciertos elementos considerados nacionales, tanto de la sociedad, de sus instituciones y de la cultura nacional. En el artículo, los autores también destacan, desde la perspectiva individual, aquellos estudios que piensan cómo los inmigrantes refuerzan o redefinen su identidad nacional en un contexto de integración en otra nación.²⁸⁸ Como vemos en esta síntesis, en América Latina existen estudios sobre la aceptación, modificación o cuestionamiento por parte del sujeto de la identidad nacional propuesta desde arriba, pero esta perspectiva estudia

²⁸⁵ Schlesinger: “On national identity...”, 1987, p. 233.

²⁸⁶ Para una historia de los estudios sobre nacionalismo en América Latina: Miller, Nicola: “The historiography of nationalism and national identity in Latin America”, *Nations and Nationalism* 12 (2), 2006, p. 201-221.

²⁸⁷ Salazar, José Miguel y Salazar, Miguel Alfonso: “Estudios recientes acerca de identidades nacionales en América Latina”, *Psicología Política*, 16, 1998, p. 79.

²⁸⁸ Salazar y Salazar: “Estudios recientes...”, 1998, p. 86.

únicamente la imagen que los sujetos tienen de sus compatriotas y no el proceso por el cual los sujetos se nacionalizan.

De la academia española comentaremos dos estudios sobre identidad nacional que consideramos útiles a la hora de estudiar el tema, si bien tomaremos distancia de esta perspectiva. Borja de Riquer en su artículo “El surgimiento de las nuevas identidades contemporáneas” de 1999 estudia la relación entre el surgimiento histórico de la identidad contemporánea y las formas en que los nacionalismos se han construido sobre la base propuesta por esta misma identidad. Desde una mirada historiográfica, el autor cuestiona a aquellos que buscan justificar académicamente la antigüedad de las identidades nacionales claramente desde posturas esencialistas²⁸⁹ para proponer los temas de estudio que deberían llamar la atención de los historiadores: 1) El surgimiento y la evolución de los sentimientos de identidad colectiva contemporáneos; 2) las diferentes ideas de comunidad, y de nación, que se elaboraron y divulgaron; 3) los movimientos políticos, sociales y culturales surgidos en función de la defensa de una determinada identidad; 4) el papel del Estado liberal y de sus instituciones tanto en la configuración de un determinado concepto de España como en el de agente nacionalizador; 5) la relación de poderes que se establece en la nueva sociedad liberal y el papel desempeñado por las elites provinciales y locales; y 6) el problema de la legitimación del propio sistema liberal. Como vemos en el detalle del trabajo, la propuesta vuelve a centrarse en la construcción por parte de los nacionalistas, de las instituciones y del Estado de una identidad nacional, de una idea de comunidad y de una imagen de España para ser reproducida; en ningún momento se piensa en los sujetos y el proceso de aceptación, naturalización o “interiorización” de estos discursos. Posteriormente, el autor sostiene que para que puedan surgir las identidades del nuevo régimen primero tienen que haberse transformado el orden social del antiguo régimen, erosionado sus mecanismos identitarios y comunitarios y propuesto una nueva identidad liberal que proponga ventajas suficientemente potentes para que los sujetos abandonen la anterior, su cultura y su lengua.

“El objetivo final es que la nueva identidad nacional sea aceptada a causa de la legitimidad política y del prestigio o consenso social y cultural, adquirido por el Estado liberal que se identifica con esa nación. Así, el proceso nacionalizador

²⁸⁹ de Riquer: “El surgimiento...”, 1999, p. 23.

implica dos factores: una colonización cultural nacionalizadora y la incorporación a la vida política, económica y social «nacional».²⁹⁰

Como vemos aquí, el interés se pone en la construcción de esa nueva identidad, dentro de un marco más general de construcción de un nuevo régimen político, social y cultural, y se da por supuesta la adscripción de los sujetos a esa propuesta: “La asimilación de la nueva cultura nacional se producía gracias a la escuela, los libros, la prensa, las instituciones culturales, el propio ejército, etc.”.²⁹¹

Finalmente queremos comentar el libro coordinado por Xosé M. Núñez Seixas y Fernando Molina Aparicio, *Los heterodoxos de la patria*, como el mejor ejemplo de lo que la perspectiva biográfica puede aportar a la profundización del estudio de los procesos de nacionalización desde la reflexión sobre la identidad nacional. El libro se inicia con unos apuntes teóricos de los compiladores sobre la biografía y la identidad y continúa con las biografías de catorce personajes de la historia política de España. Núñez Seixas y Molina dan en el clavo cuando cuestionan, como hicimos aquí, que las teorías sobre la nacionalización se han centrado mucho, desde un esquema de arriba a abajo, en la forma en que la nación, como algo externo, se interioriza en el sujeto y proponen un cambio de perspectiva. Entonces, la pregunta es:

“Por qué un intelectual, historiador o lingüista se levantaba un día convencido de que tenía otras identidades nacionales distintas a aquella con la que se había acostado. Restaba por entender el proceso de conversión y adopción de la identidad nacional desde la perspectiva y experiencia de los propios nacionalistas”.²⁹²

Para los autores, el sujeto no es un receptor pasivo de la identidad nacional sino un constructor de la misma:

“La nación se proponía como un constructo político y cultural que forma parte del bagaje de marcos cognitivos y de experiencias que el individuo adquiere y sedimenta en su vida social. Un bagaje que asimila de forma consciente y

²⁹⁰ de Riquer: “El surgimiento...”, 1999, p. 25.

²⁹¹ de Riquer: “El surgimiento...”, 1999, p. 26.

²⁹² Núñez Seixas y Molina: *Los heterodoxos...*, 2011, p. 5.

electiva, según prácticas que más tienen que ver con una negociación que con una inspiración o conversión. Pero esa negociación tiene lugar en contextos de racionalidad más o menos limitada, que pueden ser asumidos de forma semiconsciente, como parte de un proceso de aprendizaje interiorizado como supuestamente natural, a través del mecanismo que Bourdieu teorizó como el *habitus*".²⁹³

Así es que proponen trabajar el tema de la socialización, el paisaje, la sociedad, las costumbres y los marcadores culturales, además de las experiencias de nación más clásicas como la escuela, el servicio militar, el excursionismo o los deportes. La propuesta resulta muy interesante, seguir el recorrido de un individuo para ver la forma en que este se relaciona con la nación; sin embargo, nosotros consideramos más valioso trabajar un conjunto de sujetos que no tengan relevancia política, a diferencia de los aquí biografiados, para ver de qué forma la nación se hace cotidiana. Esta corriente de estudios históricos, que hemos incorporado extensa en el capítulo sobre los factores de nacionalización, es muy valiosa y está generando aportaciones muy significativas para pensar la nación desde arriba y desde abajo. Por otro lado, los aspectos teóricos que siguen en debate son la capacidad de generalizar lo que se descubre para un individuo en particular y de documentar diversos periodos históricos desde la perspectiva de sujetos sin relevancia política, para no distorsionar su representatividad.

Consideramos que el concepto de identidad, y el de identidad nacional en particular, ha tenido una gran aceptación dentro de la academia, principalmente la inglesa de la mano de los Estudios Culturales, sin que la categoría haya tenido una sistematización suficientemente poderosa como para hacerla válida y sin una separación clara de otros conceptos como el de cultura. Por otro lado, el auge del término proviene de la mano de los estudios textualistas-estructuralistas, el giro lingüístico con Stuart Hall²⁹⁴ como máximo representante, y no de la perspectiva antropológica, que planteaban Raymond Williams, Richard Hoggart y Edward Thompson de la primera generación de los Estudios Culturales. Este paradigma centró el estudio de la identidad en la "lectura" de sus manifestaciones, en su producción institucional, y no en el aspecto que a nosotros más nos interesa: cómo son vividas las identidades por los sujetos.

²⁹³ Núñez Seixas y Molina: *Los heterodoxos...*, 2011, p. 7.

²⁹⁴ Para unas reflexiones de Hall sobre la obra de Williams y sobre el nacionalismo: Hall: "Notes on Deconstructing the Popular...", 1998.

Las identidades que se dicen o que se muestran, aquellas analizables y tangibles desde esta perspectiva empiricista, no son necesariamente vividas por nadie, esto queda como un supuesto que no hace falta averiguar. El enriquecimiento posterior que se hizo al estudio del mensaje con el estudio de los canales institucionales de difusión ha permitido iniciar el debate sobre las luchas de poder en el seno de la identidad, pero han dejado a esas luchas sin los sujetos que tanto las han sufrido, sin el estudio de la recepción y de la experiencia de esas identidades. Es el sujeto quien vive las contradicciones entre las diferentes adscripciones nacionales, quien tiene que buscar una coherencia en su vida entre los diferentes grupos en los que participa y armonizar las disputas sociales que se juegan dentro suyo (tanto las de clase como las de género y las nacionales). La pertenencia a múltiples colectivos dentro de un espacio social en disputa genera indefectiblemente que las batallas materiales y simbólicas que se producen a nivel social se reproduzcan a nivel individual; el sujeto las sufre porque le obligan a tomar partido y a cuestionarse lo que es a partir de sus identificaciones, un aspecto fundamental cuando hablamos de disputas nacionales dentro de un mismo Estado.

Finalmente, la diferencia fundamental entre trabajar el concepto de identidad y el concepto de cultura es que ésta última es el estudio de una totalidad, mientras que la primera es, inevitablemente, el estudio de una parte. Esto, que podríamos denominar el aspecto metonímico de la identidad (creer que estudiando la identidad cuando trabajamos la cultura), es lo que ha generado mayores dificultades a la hora de utilizar este concepto.²⁹⁵ Pensar las identidades no es solamente trabajar con los textos producidos por los sujetos, sino con los sujetos mismos dentro de un marco antropológico, sociológico y psicológico, porque esa hipótesis de ser y de ser en grupo, tiene consecuencias que no se pueden estudiar únicamente desde los textos, sino en la vida social, en las relaciones reales de los sujetos, los procesos experienciales de la vida misma y las condiciones materiales que la hacen posible.

²⁹⁵ Cuche, Denys: *La noción de cultura en las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.

5.2. Socialización, integración y vida cotidiana

Una vez aclarada nuestra postura crítica sobre las dos concepciones más utilizadas para pensar la nacionalización, tenemos el contexto académico necesario para llevar adelante nuestra propuesta. En general podemos decir que la teoría que proponemos intenta explicar la nacionalización dándole una mayor importancia a la participación del sujeto y del grupo en el proceso de creación del *habitus nacional*, ya que, como indica Cohen, no se encuentran suficientemente valoradas:

“los estudios descuidan la dimensión personal del nacionalismo y, por lo tanto, al subestimar la agencia del sujeto en la construcción de la nación, se arriesgan a no entender el nacionalismo en sí mismo”.²⁹⁶

Es aquí donde nuestra propuesta toma las herramientas de las ciencias sociales para construir una perspectiva socioantropológica basada en las investigaciones sobre nacionalización,²⁹⁷ socialización,²⁹⁸ experiencia,²⁹⁹ vida cotidiana³⁰⁰ y la teoría del *habitus*.³⁰¹ Sostendremos que el sujeto se relaciona con la cultura a través de los procesos culturales (en los cuales se socializa con otros) y de los productos culturales (de los cuales recibe un contenido compartido). Consideramos que hay que trabajar estos temas desde las entrevistas en profundidad y el trabajo de campo, lo que nos permite acceder a los procesos culturales donde los sujetos se socializan

²⁹⁶ Cohen: “Personal nationalism...”, 1996, p. 804. Hearn, Jonathan: “National identity: banal, personal and embedded”, *Nations and Nationalism*, 13 (4), 2007, p. 657-674. Thompson: “Nations, national identities...”, 2001.

²⁹⁷ Palmer: “From Theory to Practice...”, 1998, p. 180. Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988.

²⁹⁸ Bronckart, Jean-Paul y Schurmans, Marie-Noëlle: “Pierre Bourdieu – Jean Piaget: habitus, esquemas y construcción de lo psicológico”, en Lahire, Bernard (dir.): *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu*, Buenos Aires, SXXI, 2005, p. 181-206. Berger, Peter y Luckmann, Thomas: *La construcción social de la realidad: un tratado de sociología del conocimiento*, Barcelona, Herder, 1996.

²⁹⁹ Archilés: “Lenguajes de nación...”, 2013. Quiroga: “La nacionalización en España...”, 2013. Cohen: “Personal nationalism...”, 1996. Larrosa, Jorge: “La experiencia y sus lenguajes”, en *La formación docente entre el siglo XIX y el siglo XXI*, Buenos Aires, Dirección nacional de gestión curricular y Formación docente, Ministerio de Educación de la Nación, 2003, p. 1-11.

³⁰⁰ Berger y Luckmann: *La construcción social...*, 1996. Wolf, Mauro: *Sociologías de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra, 1994.

³⁰¹ Edensor: *National Identity...*, 2002. Bourdieu: *Cosas Dichas...*, 1996. Lahire: *El trabajo sociológico...*, 2005.

nacionalizándose o se nacionalizan socializándose, donde el sujeto construye a la nación como su sentido común.

Comencemos este recorrido por la propuesta sobre nacionalización que hace el antropólogo Richard Handler en su libro *Nationalism and the politics of culture in Quebec*, donde expone sus descubrimientos sobre el movimiento nacionalista durante los años setenta y ochenta.³⁰² Más allá del trabajo de caso, que recuperaremos en el capítulo correspondiente, nos interesa esta investigación porque considera a la cultura nacional desde un punto de vista antropológico, tiene en cuenta lo institucional pero también las experiencias, vivencias y sentimientos de los sujetos en concreto, gracias a las entrevistas y al trabajo de campo. Su libro comienza con una reflexión sobre la *Fête nationale du Québec* antes del primer referéndum de 1980, remarcando la escasa expresividad aparente del sentimiento nacional por parte de los quebequeses. Esto le llama mucho la atención, pero analizando más en profundidad descubre que toda la cultura era nacional, desde la fiesta hasta el baile, incluso en las tallas de madera de una feria de artesanos se expresaba la lucha del pueblo quebequés contra la industrialización y masificación productiva representativa de lo norteamericano y canadiense. El autor estudia los partidos políticos y la manera en que estos se coordinan con los intereses de cada barrio para hacer una política local justa, pero también las estrategias culturales por parte del Estado quebequés para potenciar la cultura nacional con festivales, conciertos, bailes, exhibiciones folklóricas, etc. En una reflexión sobre la academia, el autor reconoce que en la época en que hizo el trabajo de campo, y posteriormente también, sus investigaciones no eran tomadas en serio; según los investigadores, la cultura no podía ser el centro de estudio del nacionalismo:

“A folk dance performance may seem a comparatively insignificant event to place at the center of an examination of the “world-historical” force such as nationalism. Indeed, both Québécois nationalists and anthropological colleagues have expressed occasional surprise, if not dismay, at my decision to ground this study of nationalism in an analysis of such phenomena as folklore revivals and, more generally, the politics of culture”.³⁰³

³⁰² Para una crítica de la obra de Handler ver Clua: *Cultura, etnia i nació...*, 2008, p. 532.

³⁰³ Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988, p. 13.

Cuando el autor regresa en 1983, luego del primer referéndum, ve que aquella relación que se había establecido para reconstruir a la nación quebequesa entre sociedad civil, política local, partidos políticos y gobierno provincial se había fracturado y que la dinámica de la gobernabilidad nacionalista fue generando una disminución de los sentimientos nacionales. En esta segunda etapa estudia este sentimiento y sus variaciones, pero también las instituciones (como el Estado, la Iglesia y los partidos), los cambios sociológicos producidos por la Revolución tranquila, la nueva ideología del nacionalismo, su definición de la nación, de sus miembros y de la cultura nacional, una que se abre a una perspectiva inclusiva y antropológica para incorporar a los inmigrantes. De esta cultura estudia los bailes tradicionales, los programas de televisión sobre patrimonio, la importancia de la lengua francesa, las diferencias urbanas y rurales, además de la construcción académica de la nación, de la cultura, del patrimonio y del folklore.³⁰⁴ Al mismo tiempo, estudia la creación y desarrollo del Ministerio de Asuntos Culturales (la democratización y secularización cultural, así como su burocratización) y del Ministerio de las Comunidades Culturales y de la Inmigración (por el tema de los nuevos canadienses y las minorías anglófonas y alófonas al interior del Quebec), dos instituciones claves del autogobierno quebequés. Lo interesante de la propuesta de Handler para pensar la nacionalización es que al trabajar desde una perspectiva antropológica puede estudiar la cultura como una totalidad que afecta al sujeto con sus procesos de socialización y de nacionalización, no sólo como un producto a consumir o a “leer”. Por esto es que estudia las ideas, experiencias, identidades y sentimientos individuales aunque también las instituciones políticas, los movimientos nacionalistas y la cultura masiva, popular, nacional, tradicional y folklórica.

Después de recuperar la propuesta sobre la nacionalización que utilizaremos como modelo, tenemos que pensar el concepto de socialización como una herramienta teórica para entender la relación entre nación, cultura y nacionalización. Este tema es fundamental porque cuando hay dos culturas nacionales en un mismo territorio, la cultura en la que nos socializamos es aquella que decantará nuestra pertenencia a una nación o a otra, aunque luego podamos convivir con ambas sin conflicto.³⁰⁵ La

³⁰⁴ Para entender mejor la importancia del folklore, y de los folkloristas, y el nacionalismo ver Clua: *Cultura, etnia i nació...*, 2008, p. 299.

³⁰⁵ Las identidades nacionales múltiples construyen pertenencias múltiples, diversas, heterogéneas. Según los datos estadísticos disponibles, en 1998, el 50% de la población española se sentía tanto española como de su comunidad autónoma, tenían una identidad y adscripción dual. Subirats y Mota: “El quinto elemento...”, 2000, p. 134. Para el caso catalán ver

construcción de lo que somos dentro de una cultura particular marca la manera en que pensamos, lo que hacemos y nuestra experiencia del mundo; nos crea un horizonte de perspectivas y de expectativas, nos da una historia nacional, un territorio y un grupo de pertenencia del cual nos sentimos parte. Al mismo tiempo, ésta configura los lugares, tiempos y formas en que hacemos las cosas y en las que nos sentimos cómodos en nuestra cotidianeidad. Es en estos casos en que la sociedad civil (según su expansión, riqueza y consolidación) y ciertas prácticas (según su popularidad, su significación, su poder de convocatoria y de participación) pueden convertirse en poderosas herramientas de nacionalización porque pueden romper el círculo reproductivo entre generaciones.

Cuando hablamos de socialización, hablamos tanto de la primaria, aquella propia de la familia y de nuestro contexto socio-cultural de nacimiento, como también de la secundaria, aquella que desarrollamos durante nuestra vida y que crea y sostiene los grupos y las relaciones que nos van marcando en nuestra forma de sentir, actuar y pensar.³⁰⁶ Como recuerdan Dogan y Pelassy: “Talcott Parsons says that the arrival of each generation looks like an invasion of barbarians; only socialization can permit the inculcation of rules of collective living on these «invaders»”.³⁰⁷ Las sociedades no están destinadas a sobrevivir, sobreviven únicamente por su capacidad de reproducirse generación tras generación; pero no todas las generaciones asumen la función de la socialización y reproducción social de la misma manera, con la misma fuerza o con el mismo esfuerzo consciente. Si bien son las instituciones políticas las principales encargadas de socializar a los ciudadanos nacionales y de integrar a los inmigrantes, el Estado no puede llevar adelante esta tarea sin la colaboración y coordinación de una multiplicidad de pequeñas instituciones de la sociedad civil que reproducen su discurso y que hacen cotidianas sus prácticas. Esto sucede porque el Estado se encuentra muy limitado a la hora de sostener un accionar que pueda ingresar en la vida cotidiana de los sujetos, que es donde realmente se juega su efectividad; es tarea cotidiana de la familia y de la sociedad civil hacernos sentir como en casa.³⁰⁸

García Faroldi, Livia: “Nación y territorio. Análisis comparado del sentimiento nacionalista y la pertenencia a territorios en Andalucía y Cataluña”, *Papers*, 95 (4), 2010, p. 911-934. Para el siglo XIX: Fradera, Josep Maria: *Cultura nacional en una societat dividida: patriotisme i cultura a Catalunya (1838-1868)*, Barcelona, Curial, 1992.

³⁰⁶ Bronckart y Schurmans: “Pierre Bourdieu...”, 2005, p. 186. Agulhon: “¿Es la sociabilidad...”, 2016, p. 103-118.

³⁰⁷ Dogan, Mattei y Pelassy, Dominique: *How to Compare Nations. Strategies in Comparative Politics*, New Jersey, Chatham House, 1984, p. 67.

³⁰⁸ Poole: *Nation and identity...*, 1999, p. 13. Subirats: *¿Existe sociedad civil...*, 1999, p. 28.

Lo que sostenemos en esta tesis es que los procesos de nacionalización se producen gracias a la participación de los sujetos en una serie de prácticas culturales, donde se socializan y se ponen en contacto con otros sujetos, otros grupos y proyectos nacionales que dan forma a su experiencia nacional.³⁰⁹ Las prácticas, como ejercicios de una realidad naturalizada, forman la nación en nosotros, amoldan nuestro cuerpo a sus formas y nos hacen susceptibles de entender sus lógicas, bailar a su ritmo.³¹⁰ El caso de los inmigrantes, aquellos que llegan con una nación y entran en contacto con una nueva, propia del lugar de acogida, es similar al de la socialización secundaria; así como la socialización es una forma de nacionalización, la integración también lo es.³¹¹

Berger y Luckmann en su texto clásico *The social construction of reality* de 1967 reflexionaron de forma profunda sobre la forma en que el conocimiento que tenemos de la realidad es producto de una construcción cotidiana que se lleva a cabo durante la socialización. Así como Pierre Bourdieu estudia en su teoría del *habitus* la forma en que nuestra realidad se hace parte de nuestro cuerpo y de nuestras acciones a través del conocimiento práctico, Berger y Luckmann estudian nuestra cotidianeidad para explicar los conocimientos de sentido común que de ella creamos para movernos por nuestro medio de forma natural. En este sentido, sostienen que nuestra realidad se muestra evidente, incuestionable y natural gracias a que esta tiene un orden rutinario intersubjetivo que compartimos con los otros: creamos unos conocimientos espaciales (una geografía imaginada) y temporales (unas rutinas sociales) que hacen que nuestra realidad sea la única posible y que nos sintamos cómodos en ella.³¹² El mundo social objetivado en que vive el sujeto se hace consciente a través de la socialización primaria y secundaria; esto es lo que permite al sujeto relacionarse y comprender a los otros y también aprender el mundo como una realidad social significativa.³¹³

La socialización primaria es aquella producida durante la infancia y gracias a la cual el individuo se hace sujeto y deviene miembro de una sociedad y de una nación. Nacemos en el seno de una estructura social objetivada, en una posición y con una

³⁰⁹ Eriksen: "Formal and informal...", 1993, p. 11. "Incluso en un Estado fuerte y altamente centralizado la capacidad de la política para ordenar la vida social es limitada". Pérez-Agote: *La Reproducción del nacionalismo...*, 1984, p. 117.

³¹⁰ Bourdieu: *Cosas Dichas...*, 1996, p 72-73.

³¹¹ "Quizá no sea extraño que el catalanismo se haya apuntado su éxito más espectacular en lo que se refiere a asimilar a los inmigrantes (principalmente de clase trabajadora) que viven en Cataluña". Hobsbawm: *Naciones y Nacionalismo...*, 1998, p. 150.

³¹² Berger y Luckmann: *La construcció social...*, 1996, p. 43.

³¹³ Berger y Luckmann: *La construcció social...*, 1996, p. 93 y 184.

historia; allí, nos encontramos con los otros significantes (*significant other*) que nos acompañarán en la socialización y que nos enseñarán a ser como ellos (la familia). Lo importante es que estos sujetos y la posición social de nacimiento, y todo lo que ello significa, no pueden ser elegidos sino que le son impuestos; es el espacio y el tiempo de la socialización secundaria donde podrá elegir cómo quiere que sea su vida.³¹⁴

Este segundo momento nos ayuda a interiorizar el mundo en que vivimos de forma coherente y con sentido, actualizando los componentes normativos, cognitivos y afectivos de los cuales nos hemos dotado en la socialización primaria, en ese mundo de base en el que hemos nacido. La socialización secundaria busca construir coherencias con la primaria porque el sujeto no puede vivir con el conflicto de los cambios bruscos así que, en general, nos encontramos en extensos procesos de transición entre eso que éramos y eso que queremos ser, eso que seremos o que la gente con la que nos juntamos nos invita a ser. Cuando la socialización secundaria plantea grandes cambios tiene que retomar las estrategias de la primaria, cargarse de afectividad, de mundo completo, generar otros nuevos significantes y dotarse de una gran cercanía (parecerse a una familia); esta es la única manera que el sujeto pueda cambiar de forma radical o romper con su pasado (el caso del paso de una nación a otra, tanto de los inmigrantes como de los no inmigrantes, sería un buen ejemplo).³¹⁵

Siguiendo a los autores antes expuestos, a pesar que la socialización primaria nos marca una adscripción nacional, nosotros podemos modificarla, enriquecerla o cambiarla según nuestros intereses, nuestros contextos y nuestras posibilidades; la nación a la que sentimos pertenecer no es un dato fijo, sino una relación dinámica con nosotros mismos, el entorno y los que nos rodean. Ser un sujeto nacional tiene que ver con la identidad pero también con las prácticas culturales que hacemos individualmente y en grupo; tiene que ver con nuestras rutinas personales e institucionales, así como con los tiempos, los lugares y las formas en que percibimos nuestros contextos como una realidad incuestionable. Como proponemos en esta tesis, hay diversas formas en el que el sujeto puede fortalecer o modificar su pertenencia nacional, adaptándose y cuestionando lo que le viene dado por su familia.³¹⁶

³¹⁴ Berger y Luckmann: *La construcción social...*, 1996, p. 185-186.

³¹⁵ Berger y Luckmann: *La construcción social...*, 1996, p. 198 y 224.

³¹⁶ Martí, Manuel: “La rutina nacional: sobre la reproducción social de la identidad nacional en las sociedades postindustriales”, en Carnero, Teresa y Archilés, Ferrán. (eds.): *Europa, Espanya, País Valencià: nacionalisme i democràcia: passat i futur*, València, Universitat de València, 2007, p. 103

Es importante entonces reconocer que el sujeto no percibe a la nación de forma directa, sino en la socialización, mediado por los grupos donde participa y donde se encuentra con los otros significantes. Es el grupo el que nos ayuda a entender la comunidad y la geografía nacional imaginaria que compartimos con todos aquellos que comparten una nacionalidad;³¹⁷ pero también nos ayuda a sostener la creencia de que hay cosas compartidas entre todos: una historia, una literatura, una lengua, una moneda, una pasión, unas alegrías o tragedias.³¹⁸ En grupo hacemos ciertas prácticas, pero también a través de ciertas prácticas culturales nos acercamos a nuevos grupos, a sus valores, a sus formas, a sus conocimientos. Es aquí donde se producen los procesos de socialización y de integración, formas de la nacionalización, y, como investigadores, tenemos que tener en cuenta estos actores intermedios que modifican, al proponer una forma específica, la nacionalización.

En los Estados sin conflictos nacionales, el Estado, los grupos, la sociedad civil y la cultura nacional y sus prácticas culturales están coordinadas y reproducen (de arriba abajo y de abajo arriba) un discurso, un sentimiento, una experiencia; funcionan con la nación compartida como horizonte de realidad y la reproducen de forma banal (como diría Billig) e informal (como diría Eriksen). Pero en los casos donde hay más de una propuesta nacional, es en la socialización secundaria donde podemos tener contacto con ideas, sentimientos o experiencias nacionales alternativas a la hegemónica o a la proveniente de nuestra socialización primaria; en estos casos, el Estado es el actor más lejano al sujeto, si bien es también el más poderoso, y sin las complicidades de la sociedad civil y de las agrupaciones culturales de base, su tarea no será exitosa. Es en estos casos, como los estudiados en esta tesis, donde la sociedad civil y las prácticas culturales son actores claves de la nacionalización.

El nacionalismo tiende a apoyar la difusión de ciertas prácticas culturales (y no otras) como una forma de generar las condiciones de posibilidad para su propia difusión; ciertas prácticas socializan y nacionalizan a los sujetos en ciertas naciones, y no en otras. La cercanía existente entre las formas de hacer, sentir y pensar la nación que reproducen ciertas prácticas puede ser muy similar a la que proponen los

³¹⁷ Quiroga, Ana: “El grupo: espacio de encuentro o alienación”, *Revista Temas de Psicología Social*, 12, 1991.

³¹⁸ “El uso selectivo de la historia contribuye a la creación de una memoria colectiva rebotante de momentos trascendentales en la vida de la comunidad, sucesos y experiencias que permiten a las personas aumentar su autoestima al sentirse miembros de una comunidad que ha demostrado ser capaz de grandes hazañas y que podría estar preparada para convertirse de nuevo en una referencia mundial”. Guibernau: *La Identidad...*, 2009, p. 38.

nacionalistas, lo que no quiere decir que haya una relación directa entre las prácticas culturales y el nacionalismo o la política, sino una indirecta. Hay una correlación cultural entre las formas de hacer, pensar y sentir de ciertas prácticas y del nacionalismo, reproducir uno es acercarse al otro, pero esto no sucede por una intencionalidad racional, no es buscado ni tiene beneficios calculados ni explícitos.³¹⁹

Sobre esta base decimos que una de las cosas que están faltando para entender la nacionalización desde un punto de vista cultural es no solamente entender sus productos (los mensajes, los contenidos, las imágenes), sino la socialización, los *habitus nacionales*, la integración, las prácticas culturales y las experiencias de nación que genera. La perspectiva que aquí desarrollamos, enriquece entonces el estudio del nacionalismo desde una perspectiva institucional aportando una propuesta de análisis cultural desde una perspectiva propia de la antropología histórica; esto nos permite entender la nacionalización, los procesos de formación del sujeto nacional, que suele darse por supuesta.

En ocasiones podemos ver que las disputas en el campo cultural son disputas por la implementación de un modelo festivo nacional diferente al vigente: un modelo que, reproduciendo ciertas prácticas y no otras, celebre una forma de la nación específica. Creemos, y esta tesis se basa en esta creencia, que a través del desarrollo de ciertas prácticas culturales el nacionalismo acerca sus ideas a nuevas personas, las socializa en sus experiencias, emociones, ideas y acciones. Es una forma de anclaje emocional, un vehículo efectivo para la consolidación y reproducción de ciertas ideas; el cuerpo aprende tanto de la emoción como de un discurso político, aunque los racionalistas crean lo contrario. Cuando sentimos pasión por algo en lo que no creemos racionalmente, o con lo que estamos en desacuerdo, se encuentra en nosotros el germen del cambio: el conocimiento práctico cuestiona al conocimiento racional. Pero también cumple un papel importante el prestigio, la valoración de aquello que somos y que queremos ser, un aspecto interesante a tener en cuenta a la hora de entender las razones por las cuales los sujetos pueden cambiar de adscripción nacional.³²⁰

Decimos así que las pugnas por quien será el encargado de proponer la interpretación nacional válida del mundo no sólo se manifiestan en los aspectos materiales (su capacidad de hacer hacer), sino también en los aspectos simbólicos (la

³¹⁹ Bourdieu, Pierre (dir.): *La miseria del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económico, 2007, p. 86.

³²⁰ Hechter: *Containing nationalism...*, 2000, p. 15.

cultura, su capacidad de hacer pensar) y experienciales (su capacidad de hacer sentir y vivir de cierto modo). La construcción y el sostenimiento de una hegemonía nacional, no necesita solamente de aquellos con la capacidad material sino también de aquellos capaces de convencer cultural y experiencialmente. La nación tiene que ser parte de la vida cotidiana de los sujetos y coherente con sus ideas, sentimientos y experiencias y con el contexto político y social en que vive y es ahí donde los procesos culturales y la sociedad civil juegan un papel fundamental.³²¹

³²¹ Cohen: "Personal nationalism...", 1996, p. 808.

5.3. Experiencia y *habitus nacional*

La nación es interiorizada por un conjunto de experiencias y marcos cognitivos que el individuo va sedimentado en su vida social. Este bagaje se va adquiriendo de forma semiconsciente como un proceso de aprendizaje, a través del mecanismo que Pierre Bourdieu teorizó como *habitus*.³²²

Así como ya desarrollamos los conceptos de socialización, integración y nacionalización, nos gustaría explicar aquí otros cuatro conceptos fundamentales de nuestra propuesta: la experiencia de nación, la vida cotidiana y la construcción social de la realidad y el *habitus nacional*. Estos conceptos enriquecen la mirada que hasta aquí hemos propuesto sobre la nacionalización: la experiencia nos ayuda a entender las estructuras emocionales y sentimentales relacionadas con el sentir de la nación; la vida cotidiana y la construcción social de la realidad la forma de percibirla cognitivamente y; el *habitus nacional* las estructuras de la acción personal relacionadas a aprenderla de forma práctica.³²³ Gracias a estos conceptos podremos entender los aspectos cognitivos, experienciales, sentimentales y prácticos que tenemos que tener en cuenta para estudiar la nacionalización desde un punto de vista del sujeto y de la subjetivación, lo que quiere decir de la nacionalización. Las disciplinas científicas han segmentado el sujeto: es tarea del educador preocuparse por lo cognitivo, del antropólogo de la experiencia, del historiador de su historia y de las ciencias políticas de las organizaciones que creamos en comunidad, como el Estado, pero los sujetos no somos fragmentos, somos unidades.³²⁴ De aquí viene la necesidad de apropiarse del conocimiento multidisciplinar para entender de forma histórica la manera en que habitamos el mundo, porque vivimos en el mundo para hacer cosas, para comprenderlas, para vivirlas y para emocionarnos.

Según Larrossa, la experiencia es producto de la relación del individuo, su historia y su presente, con lo que vive en cada momento, es un punto de vista particular de una generalidad. Por esta razón, la experiencia se escapa y no puede ser producida técnicamente ni comprendida sobre las propuestas de la ciencia racionalista, porque no es racional. Al mismo tiempo, la experiencia no es una vivencia cualquiera, sin

³²² Quiroga Fernández, Alejandro: “La nacionalización en España. Una propuesta teórica”, *Ayer*, 90, 2013, p. 17.

³²³ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 20.

³²⁴ Gruzinski, Serge: *El pensamiento mestizo*, Paidós, Barcelona, 2000, p. 58.

importancia, sino que es transformadora: son momentos potentes sentimentalmente que modifican las concepciones que los sujetos tienen del mundo. Esta concepción, una emoción que nos cambia, que nos enseña algo, se tiene que separar analíticamente, indica el autor, de las prácticas sociales, ya que estas son categorías de la acción, mientras que la experiencia es una categoría de la pasión que abre la puerta a un aprendizaje profundo.³²⁵ Las experiencias marcan y ayudan a construir la personalidad, tanto de los sujetos como de las sociedades y naciones.

La propuesta de Anthony Cohen sobre el caso escocés es muy interesante porque plantea un tema poco trabajado, el de la perspectiva personal del nacionalismo, y que entronca perfectamente con nuestras propuestas sobre la experiencia nacional y la perspectiva del actor. Según el autor, la mayoría de las investigaciones sobre nacionalismo han descuidado el factor personal y han dejado al sujeto como mero receptor de una identidad nacional o como mero miembro de una comunidad sin individuación. Esta es una generalización poco aceptable cuando los sujetos son justamente individuos caracterizados por la capacidad de diferenciarse.³²⁶

“The political nationalist «collectivizes» nationalism, while the individual personalizes it. To be successful, the politician must formulate nationalism in terms that enable individuals to reappropriate it for their own requirements and propensities. An interpretation of the phenomenon of nationalism that fails to recognize its personal nature—that presumes its commonality of meaning among a population—must be a gross simplification and must therefore be misleading. It would also understate the creativity and agency of the individual”.³²⁷

Más allá que desde una perspectiva general el nacionalismo busca homogeneizar, este proceso tiene que dejar espacios para que el sujeto cree su propia nación, una que sienta propia al mismo tiempo que compartida con otros. Para Cohen, sentimos las voces de los nacionalistas pero en realidad “nos escuchamos a nosotros mismos”, damos un sentido personal a las retóricas vacías de la nación, encontramos razones personales para defenderla:

³²⁵ Larrosa: “La experiencia...”, 2003, p. 4.

³²⁶ Cohen: “Personal nationalism...”, 1996, p. 802. Hearn: “National identity...”, 2007.

³²⁷ Cohen: “Personal nationalism...”, 1996, p. 805.

“The arguments for nationalism must be cogent within the experience and circumstances of the individuals who interpret it as being appropriate to themselves [...] Nationalism may be persuasive to people if it can refract their personal and local experience”.³²⁸

Esta coherencia entre el proyecto nacional y la experiencia de los individuos que la harán propia es fundamental para entender el éxito o el fracaso del nacionalismo y la nacionalización, como un proceso de coordinación y de construcción de coherencias entre lo macro y lo micro. La complejidad del nacionalismo es la de poder compaginar el discurso nacionalista (que une) mientras que deja espacios a lo personal (que separa); así, el nacionalismo intenta dar sentido a nuestra colectividad, dejando al sujeto decidir qué pensar y cómo convivir con esos otros. El espacio de la experiencia personal es el que permite compaginar ambos mundos de forma coherente, es el sujeto el que teje relaciones, interpretaciones y sentimientos desde su punto de vista personal.

Finalmente, podemos recuperar las reflexiones de Ferrán Archilés, quien nos invita a centrarnos en el concepto de experiencias de nación para estudiar la nacionalización prestando atención a las vivencias por las cuales los sujetos adquieren una identidad nacional, desde los sucesos más banales a los más significativos. Es el sujeto quien experimenta activamente y desde su posición social la nación, que no proviene únicamente desde arriba sino también desde abajo; la experiencia nacional es producto de *continuum* contacto con la cultura nacional que crea un *habitus nacional*, que nos nacionaliza.³²⁹

La experiencia, como sucesos emocionales que moldean lo que somos, se sucede dentro de una cotidianeidad que nos ayuda a percibir nuestra realidad más cercana como natural y evidente. Habiendo descrito los esquemas experienciales y emocionales a través de la experiencia, tenemos que estudiar la vida cotidiana y la construcción social de la realidad para entender los esquemas cognitivos del nacionalismo. La microsociología (Erving Goffman y Harold Garfinkel) y la etnometodología han estudiado la vida cotidiana, develando los patrones de su estabilidad e inteligibilidad: cómo se construye el sentido común y qué conocimientos prácticos utilizamos. Según la etnometodología, el sentido común es una enciclopedia confusa de lo que necesitamos saber para vivir una vida que no nos plantee dudas gracias a lo que los autores de esta

³²⁸ Cohen: “Personal nationalism...”, 1996, p. 808-810.

³²⁹ Archilés: “Lenguajes de nación...”, 2013, p. 103.

corriente llaman “la clausula del etcétera” o el “y así sucesivamente”.³³⁰ La clave de la vida cotidiana se encuentra principalmente en su repetición constante, no de forma fija sino que se va actualizando y modificando muy lentamente, al mismo tiempo que nosotros vamos, imperceptiblemente, naturalizando estos cambios. Cuando hablamos de que la nación tiene que hacerse cotidiana para ser valiosa hablamos de esta capacidad de formar parte de lo que somos, del contexto pero también de nuestros esquemas de pensamiento, sentimiento y acción y que tiene que irse actualizando con nosotros, entre el proyecto y la experiencia, dándole sentido a nuestra vida individual y colectiva.³³¹

Como sostienen Jon Fox y Cynthia Miller-Idriss en su artículo *Everyday nationhood*, lo fundamental de la nación es hacer que los sujetos la vivan como propia:

“Rather, the people in whose names nations are being made are simply assumed to be attuned to the national content of their self-appointed nationalist messengers. Nationhood from this perspective resonates evenly and unwaveringly among the people; the nation is a *fait accompli*. The nation, however, is not simply the product of macro-structural forces; it is simultaneously the practical accomplishment of ordinary people engaging in routine activities”.³³²

La propuesta de los autores tiene en cuenta la forma en que la nación: 1) se construye de forma rutinaria y se legitima (tanto entre la elite como en la vida cotidiana); 2) es utilizada por los sujetos como un condicionante de su accionar diario;³³³ 3) aparece en los significados cotidianos y en las sensibilidades nacionales producidos por los objetos y símbolos relacionados con la nación y; 4) construye una forma de consumo, las preferencias y gustos personales que tienen un criterio nacional. Los autores señalan una serie de espacios donde la nación se hace cotidiana porque es parte de nosotros y desde los cuales nosotros también colaboramos en su divulgación. Para el estudio del *everyday nationalism* es necesario pasar de una perspectiva macro a

³³⁰ Wolf: *Sociologías...*, 1994, p. 117 y 154.

³³¹ Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005, p. 190.

³³² Fox y Miller-Idriss: “Everyday nationhood...”, 2008, p. 537.

³³³ “People «choose» the nation when the universe of options is defined in national terms... Thus, choosing (or approving) marriage partners or socializing with friends, while not necessarily explicitly national, can structure the trajectories of future choices in ways that reinforce nationhood as a salient idiom of belonging”. Fox y Miller-Idriss: “Everyday nationhood...”, 2008, p. 542.

una micro y desde una centrada en la política a una centrada en la cultura, como esta tesis propone. Esto quiere decir aplicar en profundidad la teoría del constructivismo social³³⁴ y crear una metodología para su estudio:

“But while all agree that nations are social constructs, few have operationalized empirically grounded methodological agendas to systematically uncover the ways in which ordinary people participate in this national construction”.³³⁵

En la misma revista, Anthony Smith hace una feroz crítica a los autores, que si bien no compartimos, nos puede ayudar a reflexionar sobre las formas del estudio del nacionalismo desde una perspectiva cotidiana. La primera crítica es que la propuesta no es nueva, sino que recopila una serie de perspectivas particulares anteriormente trabajadas y de las cuales ya existe una cierta cantidad de bibliografía específica; los autores no intentan ser novedosos, sino mirar el objeto desde una perspectiva más amplia. La segunda tiene que ver con lo que Smith considera una perspectiva etnocéntrica y estadocéntrica, una que no permite pensar los casos de naciones sin Estado como Cataluña porque nace del supuesto de la existencia previa del Estado.³³⁶ La tercera crítica tiene que ver con la interpretación que hace Smith sobre la falta de diálogo entre la perspectiva micro y macro por parte de los autores, cosa difícilmente sostenible cuando lo que se critica es un proyecto y no una investigación ya realizada. Cuarto, la falta de definición del objeto de estudio trabajado, refiriéndose a “gente común”, no especificando la división de clases entre elites, burguesía y pueblo.³³⁷ Finalmente, critica que la cronología propuesta no es suficientemente extensa, según sus parámetros, y que no se encuentra claramente relacionada con un contexto social y cultural específico. Siguiendo estas críticas, intentamos en esta tesis doctoral no caer en estos problemas: proponer una mirada novedosa tanto teórica como analíticamente, tener en cuenta las naciones sin Estado y no dar por supuesto al Estado como previo a la nación, relacionar siempre lo macro y lo micro, tener una perspectiva histórica amplia, hacer investigación de casos contextualizados y definir claramente el sujeto que nosotros trabajamos, más allá de la división limitada de clases que propone Smith.

³³⁴ Para una visión del constructivismo social alternativa: Özkirimli: *Contemporary Debates on Nationalism...*, 2005, p. 162.

³³⁵ Fox y Miller-Idriss: “Everyday nationhood...”, 2008, p. 554.

³³⁶ Smith: “The limits...”, 2008, p. 565.

³³⁷ Smith: “The limits...”, 2008, p. 567.

Finalmente, el último concepto que nos ayudará a pensar la nacionalización es el de *habitus*, reconceptualizado desde la perspectiva de la nacionalización. Podríamos recuperar aquí las propuestas de Pierre Bourdieu en su libro *Cosas Dichas* para analizar el modo en que el nacionalismo puede ser interpretado como una cultura (institucionalizada y dominante o subalterna y minoritaria). Esta cultura del nacionalismo es capaz de construir formas de hacer, pensar y sentir el mundo que son naturalizadas por los sujetos, que son parte de lo que somos, del modo en que vivimos, pensamos, hacemos y sentimos día a día. Las relaciones (conflictivas o de coordinación) entre los campos, los grupos, las culturas y las instituciones producen diferentes *habitus*, diferentes culturas hechas cuerpo en los sujetos como producto de las interiorizaciones de sentidos prácticos y teóricos.

"Siendo el producto de la incorporación de la necesidad objetiva, el *habitus*, necesidad hecha virtud, produce estrategias que, por más que no sean el producto de una tendencia consciente de fines explícitamente presentados sobre la base de un conocimiento adecuado de las condiciones objetivas, ni de una determinación mecánica por las causas, se halla que son objetivamente ajustadas a la situación".³³⁸

Lo que produce el nacionalismo cultural, las abstracciones que intentamos reconstruir, son el *habitus nacional*, modos diferenciados en los que el sujeto hace, piensa y siente su realidad social, cultural y material.³³⁹ Este *habitus* reproduce el espacio del campo nacional donde se construyen los sentidos comunes, los lugares comunes, los sistemas de tópicos y de valoración, lo cotidiano, el horizonte de expectativas, los esquemas teóricos, ideas, y también los esquemas prácticos, acciones, experiencias y sentimientos de pertenencia nacional. Estos *habitus*, como coordinación entre lo personal y lo social, amoldan lo que somos en relación a nuestra experiencia y a nuestro contexto y nos hace sentir cómodos en nuestra vida cotidiana, nos enseña sus reglas, para que al actuar nos podamos sentir siempre en el lugar correcto.

El *habitus* es una estructura cognitiva práctica que permite al sujeto percibir la realidad en la que vive como cotidiana y estable gracias a la coherencia que este

³³⁸ Bourdieu: *Cosas Dichas...*, 1996, p. 23.

³³⁹ Para una lectura alternativa del *habitus nacional* desde Durkheim: Elias, Norbert: *The Germans: Power Struggles and the Development of Habitus in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, New York, Columbia University Press, 1996.

construye con los contextos, los grupos, la sociedad y el momento histórico en que se desarrolla. Decimos entonces que hay un *habitus* inicial (aquellas categorías sociales que adquirimos en la socialización primaria) y un *habitus* secundario o de trayectoria (aquellas categorías que vamos incorporando en nuestra socialización secundaria y que en gran medida son electivas, a diferencia de las primeras). Una cuestión interesante es que esta teoría nos permite entender tanto la lógica reproductiva de la sociedad (el *habitus* inicial suele primar y por ende entendemos mejor el mundo en que hemos nacido) pero también las posibilidades de cambio existentes a través del *habitus* de trayectoria, un proceso fundamental para entender la contranacionalización y los procesos de construcción de una nación alternativa:

“Historia incorporada, naturalizada, y, por ello, olvidada como tal historia, el *habitus* es la presencia activa de todo el pasado de que es producto: es lo que proporciona a las prácticas su independencia relativa en relación a las determinaciones exteriores del presente inmediato. Esta autonomía es la del pasado ya hecho y activo que, funcionando como capital acumulado, produce historia a partir de la historia y asegura así la permanencia en el cambio que hace a la gente individual como mundo en el mundo”.³⁴⁰

Como indica Lahire, “el *habitus*, [como] sistema de esquemas que define el campo de lo posible y de lo pensable, está en el principio de la inteligibilidad de la unidad y de la diversidad de las prácticas”.³⁴¹ El *habitus* es el modo en que se ha naturalizado la lógica social histórica y actual como un “sentido común” no cuestionable, son “estructuras sociales subjetivas”, principios de generación y percepción de las prácticas, que se estructuran como un conjunto de disposiciones relativamente estables y duraderas. Como dice Bourdieu, en relación a la adaptación entre la realidad objetiva y subjetiva:

“En realidad, dado que las disposiciones duraderamente inculcadas por las posibilidades y las imposibilidades, libertades y necesidades, facilidades y prohibiciones que están inscritas en las condiciones objetivas (y que la ciencia aprehende a través de regularidades estadísticas como probabilidades

³⁴⁰ Bourdieu: *La miseria del mundo...*, 2007, p. 91.

³⁴¹ Lahire: *El trabajo sociológico...*, 2005, p. 186.

objetivamente ligadas a un grupo o clase) engendran disposiciones objetivamente compatibles con esas condiciones y, en cierto modo, preadaptadas a sus exigencias, las prácticas más improbables se encuentran excluidas sin examen alguno, a título de lo impensable, por esa especie de sumisión inmediata al orden que inclina a hacer de la necesidad virtud, es decir, a rehusar lo rehusado y querer lo inevitable”.³⁴²

Estas estructuras cognitivas se van construyendo a medida que vamos haciendo un recorrido vital, son estructuras subjetivas estructuradas sobre realidades objetivas frente a las cuales respondemos de forma subjetiva pero reproduciendo lógicas objetivas.³⁴³ Según la teoría bourdiana revisitada por Lahire, cada *habitus* es producto de la relación de un sujeto con un campo; nosotros aplicaremos aquí esta teoría a la nacionalización, entendida como un proceso de construcción de una subjetividad nacional, un *habitus nacional*. Este concepto intermedio entre el sujeto y lo cultural y social nos permite superar el pensamiento dicotómico que prevalece en los estudios sociales entre estructura/sujeto y agente/estructura para proponer una explicación del modo en que ambos polos se relacionan en la socialización y en una posible tarea de contra socialización que logre transformar ese *habitus* inicial, liberando al sujeto del determinismo de su lugar y su posición al nacer.

Digamos entonces que el *habitus nacional* es el producto del contacto del sujeto con la realidad nacional luego de un proceso de socialización, nacionalización o contranacionalización, unas estructuras que le ayudan a interpretar y a vivir como cotidiana y natural su pertenencia a una nación. Es el sujeto, a través de los grupos, que va adquiriendo los conocimientos necesarios para estar en la misma frecuencia que sus contextos y grupos. El *habitus* es extenso en el tiempo y producto de una serie de contactos; la experiencia nos explica esos momentos que nos cambian la vida por su potencia afectiva y; la sociedad civil nos ayuda a entender que la socialización no la produce el Estado, la sociedad o la cultura directamente sobre el sujeto, sino que estos procesos siempre están mediados por instituciones intermedias que bajan el discurso, lo adaptan pero también lo preinterpretan.

El aporte de Pierre Bourdieu, como sociólogo y antropólogo, da un sustento analítico al modo en que los planos macro sociales (como el campo, la cultura o la

³⁴² Bourdieu: *La miseria del mundo...*, 2007, p. 88.

³⁴³ Bourdieu: *La miseria del mundo...*, 2007, p. 86.

nación) son vividos, experimentados e inscriptos en lo micro social, en el sujeto que es habitado por ellos. Para el autor, la experiencia del mundo tiene un aspecto objetivo: las prácticas sociales, la sociedad, la cultura, el Estado, los procesos culturales y las pugnas del campo; y un aspecto subjetivo: los *habitus*, el modo en que esa sociedad y sus lógicas se inscriben como disposiciones duraderas en los cuerpos de los sujetos que las viven. En el diálogo entre lo social y lo individual es donde actúa la experiencia y el *habitus*, dos categorías necesarias para entender la forma en que nos construimos como sujetos nacionales.

Finalmente, recuperamos aquí la propuesta de Tim Edensor, que ya habíamos desarrollado extensamente en nuestro capítulo sobre cultura, para construir la teoría del *habitus nacional*. La importancia de este estudio reside en que acota claramente los conceptos dentro de un esquema analítico general que no se limita a las perspectivas tradicionales, sino que se enriquece del debate de las teorías que hasta aquí hemos venido analizando. Ya habíamos explicado que Edensor piensa la cultura desde la cotidianeidad, desde el día a día, con una perspectiva culturalista amplia que tiene en cuenta lo racional pero también lo irracional, lo experiencial y lo sentimental. En su concepción de cultura encuentra lugar tanto la alta cultura como la común, masiva y popular, que según él es la más dinámica y representativa de la cultura nacional. Entonces, en la cultura popular se pueden interpretar mejor las dinámicas de los nacionalismos, así como los debates entre lo local y lo nacional y entre lo masivo y lo artesanal (con sus ritos, ceremonias, deportes, fiestas y bailes); ésta tiene una capacidad de mostrar el aspecto sentimental de la cultura nacional que no se encuentra tan presente en sus otras manifestaciones. Esta cultura nacional, como segunda naturaleza, genera un *habitus nacional* y nos nacionaliza desde tres mecanismos centrales de naturalización y normalización de la nación en nosotros: los conocimientos prácticos, los hábitos corporales y la sincronía entre los tiempos personales y nacionales. El autor llama “competencia nacional” a aquellos conocimientos prácticos cotidianos que adquirimos por pertenecer a una cultura nacional particular y que necesitamos para resolver los problemas más banales, desde conducir hasta dónde y cómo comprar, aspectos marcados nacionalmente y que damos por supuestos:

“The extent to which this is grounded in a national *habitus* becomes clear when we move to another country and are dumbfounded by the range of everyday competencies which we do not possess, where we come across a culture full of

people who do not do things the way we do them, who draw on different practical resources to accomplish everyday tasks”.³⁴⁴

Por otro lado, los hábitos corporales y los tiempos nacionales (tanto aquellos cíclicos como aquellos únicos que no nos sorprenden por su coherencia) tienen que ver con la forma en que actuamos cotidianamente en coherencia con los ritmos y dinámicas que nos marca la nación en que vivimos, los otros sujetos nacionales y sus *habitus*. Estas convenciones nacionales tienen una lógica, se adquieren de forma cultural y se hacen cuerpo en nosotros:

“To acquire the second nature embodied in practical habit is difficult to achieve purely by cognitive application but instead requires a sustained immersion in everyday life so that common-sense enactions become ingrained and unreflexive. Habitual security is akin to what Ruth Holliday has called the «comfort of identity» (1999), generated by the ease with which familiar actions are competently and unreflexively performed”.³⁴⁵

Para Edensor la cultura nacional genera un *habitus* que se reproduce en nuestra cotidianidad, no a través de la interiorización desde arriba ni como la adscripción individual a una identidad nacional, sino a través de la socialización, como una cultura que sentimos propia y natural. El *habitus nacional* genera un espacio cotidiano que necesitamos para actuar en el día a día y que nos hace ser sujetos nacionales, nos ayuda a sentir, a pensar y a vivir de una cierta manera. En este sentido, el autor sostiene que esta cultura cambia lentamente sin que nos demos cuenta porque no es un conocimiento estanco, ni mucho menos, sino que es un conocimiento práctico, hecho cuerpo, que se modifica y actualiza a través del uso diario que hacemos de la cultura.

Los conceptos que hemos trabajado en este apartado (nacionalización, socialización, experiencia, vida cotidiana y *habitus nacional*) nos permiten llenar un vacío que existía en la teoría para relacionar los procesos macro sociales y los individuales, fundamentales para entender la socialización como nacionalización. Como indica el título de este apartado, lo que nos interesaba era poder crear un cuerpo teórico

³⁴⁴ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 93.

³⁴⁵ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. 94.

y analítico capaz de explicar el modo en que la nación se naturaliza, se hace cuerpo y parte de la vida cotidiana de los sujetos, cómo un sujeto se convierte en un sujeto nacional y cómo puede llegar a nacionalizarse. Según nuestra propuesta, la participación en ciertas prácticas culturales ayuda a hacer cotidiana y cuerpo la nación en nosotros; éstas son un espacio propicio para que se produzcan procesos de nacionalización o de contranacionalización por su alto poder emocional y la capacidad de conectarnos con otros significantes, acercándose a la socialización primaria.

En este apartado hemos recuperado una propuesta proveniente de una corriente de la nueva historiografía española y la hemos enriquecido con aportes de la sociología, la antropología y la psicología para hacer una propuesta que nos permita centrarnos en la nacionalización, en la socialización y en sus prácticas sociales.

6. Pensar la nacionalización

Falta, sin embargo, por analizar satisfactoriamente esos instrumentos de difusión, que no son únicamente la escuela, el ejército, los medios de comunicación y la cultura escrita.³⁴⁶

En este segundo capítulo dedicado al nacionalismo cultural hemos desarrollado las aportaciones teóricas necesarias para entender el estado de la cuestión y definir los conceptos centrales de nuestra investigación. Hemos comenzado recuperando los estudios clásicos sobre nacionalismo político e institucional para profundizar en una corriente de investigación que nos permite reflexionar sobre el concepto de nacionalización cultural de la mano de la sociedad civil, la cultura popular y tradicional y la socialización, los tres ejes de nuestra propuesta. Finalmente, hemos clarificado la multiplicidad de factores que intervienen en los procesos de nacionalización para ver el modo en que la nación puede hacerse presente como sentido común en nuestra vida cotidiana. Sobre la base de esta perspectiva general propusimos un panorama teórico amplio que nos permite relacionar los diversos aspectos de la nacionalización con el objetivo de superar las investigaciones individuales, parciales o fragmentarias que trabajan la nacionalización sin entender que estos funcionan necesariamente en alianzas y coordinados con otros. En este apartado desarrollaremos nuestra propuesta metodológica, centrándonos en el sujeto para pensar la nacionalización, basada en las entrevistas en profundidad y el estudio de las fuentes documentales para entender la importancia nacionalizadora que tiene participar de ciertas prácticas culturales.

Aspectos culturales y políticos del nacionalismo

El sujeto se relaciona con la cultura, con los grupos y con los otros sujetos de una forma activa y creativa (si bien suele reproducir los *habitus* iniciales); esta concepción es diferente de la propuesta por las teorías de la interiorización de la nación y de la adscripción a una identidad nacional. La cultura envuelve al sujeto porque lo socializa al interior de una comunidad (los procesos culturales) y porque lo acerca a unos contenidos compartidos con otros (los productos culturales); al envolverlo lo hace sujeto nacional, acompañándolo en el proceso de aprendizajes experienciales, prácticos,

³⁴⁶ Núñez Seixas: “Nation-building...”, 2007, p. 88.

emocionales y cognitivos de la nación como realidad incuestionable. Cuando estudiamos naciones sin Estado (lo que quiere decir que en un mismo territorio coexisten dos naciones y probablemente dos culturas) estudiar la socialización (tanto la primaria como la secundaria) es fundamental porque esta crea la conexión que tenemos como natural con una de las naciones, crea una experiencia de nación que nos marca y nos forma como sujetos nacionales. Por otro lado, hay que tener en cuenta los múltiples factores de nacionalización, que comentamos en el apartado correspondiente, y que ponen en contacto de múltiples maneras al sujeto con la nación mayoritaria o minoritaria y que tienen que ser tenidos en cuenta en un análisis de estas características.

Para nuestras investigaciones trabajamos tanto los aspectos culturales del nacionalismo (la experiencia de nación, la socialización, la sociedad civil, los grupos, las prácticas culturales y la cultura popular y tradicional) como el proyecto político (los proyectos nacionales, el Estado y sus instituciones), sus relaciones, conflictos y coherencias. Este planteamiento nos ayuda a reconocer los límites de las instituciones a la hora de querer cambiar el día a día de la gente común y a cuestionar la omnipresencia del Estado insertando nuevos actores (la sociedad civil) y nuevos procesos (las prácticas culturales, la socialización, la integración y la nacionalización).

Para entender estos mecanismos proponemos una definición inclusiva y socioantropológica de cultura,³⁴⁷ una que se centre en las prácticas culturales y no únicamente en los discursos o en los contenidos; una mirada centrada en la perspectiva del actor;³⁴⁸ y una perspectiva teórica interpretativa,³⁴⁹ no positivista.³⁵⁰ Creemos que para superar las limitaciones actuales del paradigma del estudio de la nacionalización y llevar adelante un proyecto que haga aportaciones significativas, tenemos que recuperar el aparato teórico de las ciencias sociales para potenciar la investigación historiográfica. Con estas dos ideas básicas, podemos reconocer que el estudio institucional del nacionalismo tiene sus limitaciones y que la propuesta culturalista no puede limitarse en

³⁴⁷ Edensor: *National Identity...*, 2002, p. VI. Williams: *Sociología de la cultura...*, 1991.

³⁴⁸ Guber, Rosana: *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

³⁴⁹ Geertz, Clifford: *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 2003, p. 19.

³⁵⁰ Como sostiene Geertz, la metodología interpretativa analiza la cultura desde el lugar del actor y el antropólogo es quien interpreta de forma densa esas descripciones para reconstruir su mundo. La descripción etnográfica presenta tres rasgos característicos: es interpretativa, lo que interpreta es el flujo del discurso social y la interpretación consiste en tratar de rescatar “lo dicho” en ese discurso de sus ocasiones percederas y fijarlo en términos susceptibles de consulta. Geertz: *La interpretación...*, 2003, p. 32.

estudiar los textos, los símbolos o los rituales de la nación,³⁵¹ hay que tener en cuenta la sociedad civil, las prácticas culturales y la sociabilidad.

Las propuestas de la historiografía española sobre la nacionalización han concentrado sus propuestas metodológicas en cuatro ejes: los estudios locales, que permiten el trabajo con fuentes tanto desde arriba como desde abajo;³⁵² los estudios biográficos, que permiten seguir el sentimiento, el pensamiento o la acción nacionalista de ciertos sujetos en un periodo extenso de tiempo y sobre documentación personal;³⁵³ los estudios de productos culturales nacionalizadores, que permiten entender la construcción de imaginarios y sociabilidades en casos concretos, como el cine nacional³⁵⁴ y; los estudios de periodos históricos específicos, que se centran en la construcción simbólica desde arriba de los regímenes políticos.³⁵⁵ La metodología propuesta por la mayoría de estas investigaciones se centra en las propuestas historiográficas revisitadas pero no tienen en cuenta el trabajo de campo o las entrevistas ni las aportaciones de la antropología o de la sociología.

La perspectiva comparativa

En relación a la perspectiva comparativa utilizada, como proponen Dogan y Pelassy, el punto de mira lo puse en dos prácticas culturales (los castells y la música francófona) que cumplen una misma función en cada una de las sociedades estudiadas (*functional equivalences*, en su terminología), como espacios de socialización y de nacionalización en ciertos momentos concretos.³⁵⁶ Utilizamos para el trabajo unas conceptualizaciones claras pero también adecuadas a los dos contextos culturales de aplicación. De esta manera, podemos comparar teniendo en cuenta lo particular de cada caso con la generalización que nos permite el estudio comparativo, al mismo tiempo que superamos el etnocentrismo y combinamos diversas variables (cronologías, objetos, sujetos, formas culturales e institucionales, relaciones entre nacionalismo cultural y político) que en un único caso no podríamos aislar.³⁵⁷

Según lo estudiado por Marc Ross, es fundamental trabajar en cada caso con el contexto social, cultural y político donde se insertan las prácticas culturales, para no

³⁵¹ Quiroga y Archilés: "Presentación...", 2013, p. 10.

³⁵² Quiroga: "La nacionalización en España...", 2013.

³⁵³ Molina Aparicio: "La nación desde abajo...", 2013.

³⁵⁴ García Carrión: "Lugares de entretenimiento...", 2013.

³⁵⁵ Box: *España, año cero...*, 2010. Quiroga: *Haciendo españoles...*, 2008.

³⁵⁶ Dogan y Pelassy: *How to Compare...*, 1984, p. 31.

³⁵⁷ Dogan y Pelassy: *How to Compare...*, 1984, p. 5.

caer en problemas relacionados con el etnocentrismo propio del caso que nos es más cercano. El estudio cultural comparativo nos permite: 1) entender los marcos culturales de la acción política (la cultura define las prioridades políticas) y los marcos políticos de la acción cultural (la política define los límites y las posibilidades de la acción cultural); 2) relacionar las identidades individuales con las identidades colectivas (el proyecto de nación con la experiencia nacional) y; 3) concebir las fronteras de las naciones (cómo esta define al grupo y organiza la acción siguiendo sus condicionantes).³⁵⁸ Por otro lado, el estudio cultural comparado puede llevarnos a cometer ciertos errores, los derivados de: 1) la variación cultural entre casos; 2) la dificultad de distinguir aspectos culturales de aquellos sociales y políticos y; 3) creer que las explicaciones culturales pueden develar causalidades entre hechos (cuando sólo nos muestran las condiciones de posibilidad de ciertos sucesos).³⁵⁹

Estrategias del nacionalismo y nacionalización

La propuesta pasa entonces, en primera instancia, por periodizar el momento histórico de cada sociedad y de cada una de las prácticas, para ponerlas en relación con las dinámicas de los nacionalismos y de la conformación del Estado y sus instituciones.³⁶⁰ Después estudiamos cada periodo para ver la importancia que han tenido las prácticas culturales y la sociedad civil, como entramado de proximidad, en estos procesos de nacionalización. Finalmente, con una claridad sobre los momentos más significativos, llevamos adelante un análisis documentado sobre las estrategias culturales y políticas utilizadas por el nacionalismo.

Cuando aquí hacemos referencia a las estrategias del nacionalismo nos referimos a una esquematización *postfacto* producida por el investigador y no a una planificación *a priori* de la acción por parte de los nacionalistas. El análisis de estas estrategias nos permite entender la coordinación posible entre los aspectos culturales y políticos del nacionalismo que lo hacen poderoso. Finalmente, queremos indicar que en ningún caso estas estrategias que deducimos del análisis empírico tienen una secuenciación histórica ni deben ser interpretadas como etapas: por ejemplo, no se puede definir la nación después de intentar construir un Estado para esa nación o no se puede construir un

³⁵⁸ Ross, Marc Howard: "Culture in Comparative Political Analysis", en Lichbach, Mark Irving y Zuckerman, Alan: *Comparative Politics: rationality, culture, and structure*, New York, Cambridge University Press, 2009, p. 126-141.

³⁵⁹ Ross: "Culture in Comparative Political Analysis...", 2009, p. 137-160.

³⁶⁰ Requejo y Caminal: *Federalisme i plurinacionalitat...*, 2009.

proyecto político sin una definición del conflicto y, por ende, de la solución que propone el nacionalismo.

Como propuesta general podemos indicar cinco estrategias del nacionalismo en su aspecto político y cinco en su aspecto cultural, que luego veremos analizados en los casos. En relación al primero: 1) definir el conflicto; 2) construir el proyecto; 3) comunicarlo; 4) dotarse de herramientas políticas y; 5) aplicar las transformaciones. En relación al segundo: 1) reconstruir la cultura, la nación y la identidad; 2) remarcar la distinción cultural; 3) nacionalizar, socializar e integrar a los sujetos; 4) reproducir ciertas prácticas culturales y; 5) hacer de la nación el sentido común. Estas estrategias no tienen que ser interpretadas como etapas (ya que estas pueden solaparse, llevarse adelante en diferentes órdenes o todas al mismo tiempo) sino como un proceso dinámico que está siempre actuando y que no termina nunca, como la historia misma. Al mismo tiempo, dentro de un proceso complejo como el del nacionalismo siempre hay diversas corrientes internas (si bien suele haber una hegemónica) que pueden llevar adelante estas estrategias de diferente manera; como dijimos, únicamente la construcción de un movimiento compacto y coordinado en sus aspectos políticos y culturales puede ser exitoso.

Selección de los casos y periodos a estudiar

Con el objetivo de hacer una aportación en este sentido, mi investigación estudia el periodo a partir de 1960, momento del cual aún podemos recuperar testimonios directos, además de una gran cantidad de documentación histórica. Por otro lado, busco relacionar los procesos culturales y políticos en el largo devenir histórica para entender su evolución, al mismo tiempo que recupera la historia de una práctica cultural desde la perspectiva del actor (mirada micro y macro); esto tiene como objetivo no limitar la investigación a los procesos racionales, sino que permite pensar la importancia de la sociedad civil, la cultura popular y la socialización en la nacionalización. El trabajo comparativo se lleva a cabo entre dos naciones sin Estado: en el caso de Cataluña estudio la relación histórica entre los *castells*, la sociedad civil y el catalanismo entre el final del franquismo y la actualidad y; en el caso del Quebec estudio la relación entre música francófona, la sociedad civil y nacionalismo quebequés entre la Revolución tranquila y los procesos referendarios. En ambos casos se pueden observar correlaciones entre el ascenso de una práctica cultural considerada nacional, una sociedad civil fuerte y el del nacionalismo, en estos momentos los tres procesos se encuentran relacionados

de forma recíproca y se enriquecen. Esta coherencia permite nacionalizar a los sujetos que desde la participación en instancias locales (sociedad civil) y culturalmente significativas (la cultura popular) conectan con el proyecto político de la nación propuesta.

La perspectiva del actor en el estudio de la nacionalización

El punto de vista de estas realidades que esta tesis intenta recuperar es la de los actores (no la de las instituciones o la de los discursos) para privilegiar las nociones, construcciones, prácticas, experiencias y lógicas propias de los sujetos nacionales. Hay que abordar entonces el trabajo de campo y las entrevistas en profundidad como una práctica social de construcción de conocimiento compartida, entre el investigador y los sujetos investigados: “de ahí que, desde esta perspectiva, el trabajo de campo aparezca como la instancia mediadora imprescindible del conocimiento social entre investigador e informantes”.³⁶¹ Guber y Bourdieu plantean que toda investigación es una práctica social y como tal tiene sus lógicas, sus propiedades, sus posibilidades y sus límites. No se tienen las mismas expectativas cuando se habla frente a un investigador o a un grabador que frente a un amigo o un pariente, cada práctica social genera expectativas, experiencias y, en última instancia, respuestas diferentes. En este sentido no rige el azar en las entrevistas y en el trabajo de campo, sino lógicas más o menos claras de interacción entre sujetos con diversas expectativas sobre los resultados de esa interacción. Además, este no es sólo un medio de obtención de información, sino el momento mismo de producción de datos y elaboración de conocimientos de forma compartida.³⁶²

Pierre Bourdieu en su libro *La miseria del mundo*, de 2007, sostiene que para llevar adelante una buena entrevista tenemos que poseer múltiples conocimientos compartidos con el entrevistado, tanto en el plano social, como en el personal e intersubjetivo. Conocer al entrevistado y sus condiciones materiales nos permite controlar las distorsiones producto de la entrevista; conocer la lógica social en la que está inmerso, la institución y la tradición en la que se inscribe, nos permite acceder a las estructuras objetivas y al diálogo que esta tiene con las estructuras subjetivas. Podemos

³⁶¹ Guber: *El salvaje metropolitano...*, 2008, p. 91.

³⁶² Guber: *El salvaje metropolitano...*, 2008.

decir con Bourdieu que la entrevista es un momento de objetivación participante donde ambos sujetos se construyen en la práctica misma. Como sostiene Portelli.³⁶³

“Los entrevistados siempre están estudiando, aunque recatadamente, a los entrevistadores que los «estudian». Convendría que los historiadores reconozcan este hecho y lo aprovechen en lugar de tratar de eliminarlo a favor de una neutralidad imposible (y tal vez indeseable)”.³⁶⁴

Por esto es fundamental elegir entre los diversos modos de hacer entrevistas aquella que nos permita disminuir la violencia simbólica y las distorsiones asociadas, al mismo tiempo que reconstruir la perspectiva del actor.³⁶⁵ Creo que el mejor modo de dar cuenta de esto es haciendo entrevistas semidirigidas, aquellas que buscan superar un gran problema producto de la práctica social de entrevista y del modo de cuestionar: toda pregunta supone una respuesta. Para superar lo obvio y responder lo que debería, hay que generar instancias de entrevista no directivas donde el entrevistado construya su propia reflexión sobre los temas que más le interesan al mismo tiempo que pueda responder a los planteados por la investigación. En este sentido, no creemos que cada entrevista sea el mundo social en las palabras de uno de sus representantes, más o menos representativos, sino que creemos que lo que nos queda de la entrevista es la reescritura de una relación de diálogo entre dos personas en un momento dado, con los límites y las posibilidades que la conciencia de esto produce.

Aquí es donde los aportes de la sociología de la memoria son importantes, porque no solamente nos habla un sujeto desde un lugar social, sino desde un lugar personal, su relación con su grupo y con su pasado y con su memoria:

“Recordar, como cualquier actividad cognoscitiva, es también atribuir significados: no solo del pasado al presente, a través de la tradición, sino más bien en dirección opuesta, cuando los procesos de significación confieren al pasado un sentido que concuerda con las necesidades presentes”.³⁶⁶

³⁶³ Folguera, Pilar: *Cómo se hace historia oral*, Madrid, Eudema, 1994.

³⁶⁴ Portelli, Alessandro: “Lo que hace diferente a la historia oral”, en Schwarzstein, Dora (comp.): *La historia oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991, p. 17.

³⁶⁵ Bourdieu: *La miseria del mundo...*, 2007, p. 528.

³⁶⁶ Montesperelli, Paolo: *Sociología de la memoria*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2004, p. 9.

El sujeto recuerda aquello que justifica su presente y olvida en el cajón de la historia todo aquello que contradice su forma de ser actual, el sujeto tiene que olvidar, no puede vivir con los objetos cotidianos que lo hacen consciente de su contradicción.³⁶⁷ Esto quiere decir que el momento de entrevistar tiene también efectos que pueden ser negativos, al ser una práctica cognitiva sobre sí mismo, el entrevistado se muestra y se conoce y al conocerse modifica o adapta eso que intenta decir para el momento y al sujeto que se lo dice. Al mismo tiempo, esto es irreversible, digamos que con cada pregunta el entrevistado sabe más de sí y del entrevistador y ya nunca podrá volver al momento inicial de desconocimiento, esto tiene efectos, no solamente en la investigación, sino también en los entrevistados y en su vida cotidiana.

Siguiendo a Guber podemos decir que: el informante no es portador de una unidad sociocultural, sino su activo constructor; es, a la vez que su sujeto, objeto de determinaciones estructurales de dicha unidad; en tanto ubicado en determinada posición social, sus comunicaciones son pertinentes a dicha posición y no pronunciadas omnicomprendivamente desde la totalidad (esta tarea reconstructiva es parte del trabajo del investigador) y; un individuo se transforma en informante al entrar en relación con el investigador. La propuesta de esta tesis busca sistematizar los puntos de vista individuales en la búsqueda de una explicación más general que dé cuenta de las lógicas culturales de esos sujetos y del modo en que se experimentan esas lógicas nacionales en la cotidianeidad. Finalmente, con las fuentes documentales (las producciones de las agrupaciones e instituciones, como los textos de las mismas entrevistas) se lleva a cabo un análisis crítico del discurso, según lo propuesto por Wodak y Meyer.³⁶⁸

Esta propuesta metodológica nos permite pensar la socialización y la integración como nacionalización,³⁶⁹ la forma en que al formarnos como sujetos nos hacemos sujetos nacionales con una manera de pensar, hacer y sentir nacional, con unos horizontes y expectativas de realidad nacional, una historia, un territorio, un grupo al cual pertenecer y unos lugares, unos tiempos, unas repeticiones que nos marcan lo que somos. Un proceso que tiene que ver con la socialización primaria (cuando nuestra familia elige por nosotros nuestra posición en la realidad nacional, elige por nosotros una nación) pero también con la socialización secundaria (aquella donde nosotros

³⁶⁷ Montesperelli: *Sociología de la memoria...*, 2004, p. 145.

³⁶⁸ Wodak, Ruth i Meyer, Michael: *Methods for Critical Discourse Analysis*, New York, Sage, 2009.

³⁶⁹ Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988.

podemos elegir, por diferentes razones, salirnos de eso que nos han enseñado construir nuevamente nuestra realidad nacional).³⁷⁰ El cambio de la pertenencia nacional del sujeto, entre la primaria y la secundaria, tiene que ver con su socialización en ciertos grupos, con ciertas experiencias³⁷¹ y prácticas sociales y la participación en organizaciones de la sociedad civil que se insertan en la vida cotidiana del sujeto.³⁷² Estas producen refuerzos o modificaciones del *habitus nacional*³⁷³ gracias al contacto del sujeto con una cultura nacional (sus productos pero también sus procesos) y sus sujetos, donde se socializa nacionalizándose, donde la nación se construye como el sentido común.

³⁷⁰ Bronckart y Schurmans: “Pierre Bourdieu...”, 2005. Berger y Luckmann: *La construcción social...*, 1996.

³⁷¹ Archilés: “Lenguajes de nación...”, 2013. Quiroga: “La nacionalización en España...”, 2013. Cohen: “Personal nationalism...”, 1996. Larrosa: “La experiencia...”, 2003.

³⁷² Wolf: *Sociologías...*, 1994. Berger y Luckmann: *La construcción social...*, 1996.

³⁷³ Edensor: *National Identity...*, 2002. Bourdieu: *Cosas Dichas...*, 1996. Lahire: *El trabajo sociológico...*, 2005.

3. Análisis de casos

A continuación haremos un recorrido historiográfico y analítico en la historia de los casos estudiados para poner en relación el nacionalismo, la sociedad civil y la cultura popular. Esto nos permitirá comparar la forma en que éstos factores han colaborado, o no, en cada caso, y como las similitudes y diferencias han producido recorridos diferentes pero, al mismo tiempo, similares, al ser dos neonacionalismos. La comparación nos permitirá entender mejor cada uno de los casos, pero también aislar cada uno de los factores para ver la importancia que tuvieron dentro de los procesos nacionalizadores, sus estrategias y sus formas de actuar.

1. Nacionalismo, sociedad civil y cultura popular en Cataluña (1960-2015)

Este capítulo se propone reconstruir la historia del nacionalismo, de la sociedad civil y de la cultura popular y tradicional en Cataluña para entender sus transformaciones históricas. Las fuerzas vivas de la sociedad (el Estado, los sindicatos, la Iglesia católica, la sociedad civil y la cultura popular) han ido delineando los cambios en una sociedad compleja y en constante movimiento. A través del trabajo de campo, de entrevistas en profundidad, de documentación institucional e investigaciones particulares reconstruimos este caso para hacer una valoración comparativa de la importancia y del papel que tuvieron dentro del desarrollo de los movimientos nacionalistas.

A la hora de trabajar el caso de Cataluña, me he encontrado con que había una serie de aspectos muy trabajados (partidos políticos, personajes o instituciones) desde unas perspectivas concretas (principalmente desde la historiografía y las ciencias políticas), pero que de otros existía muy poca bibliografía (la perspectiva desde abajo, la sociedad civil, el asociacionismo y las agrupaciones de cultura popular y tradicional). Para crear un panorama general explicativo había que llevar adelante un gran trabajo de recopilación de fuentes secundarias dispersas y de construcción de fuentes primarias (29 entrevistas, 14 fondos en 4 archivos). La mayor parte de los estudios clásicos trabajan al Estado, las instituciones, los intelectuales y los partidos políticos desde arriba con una gran profundidad; las nuevas corrientes de estudios surgidos a partir de finales los años noventa revisan estos estudios desde un punto de vista social y cultural y tienen en cuenta el papel de la sociedad civil y de la cultura popular pero de una manera superficial y sin relacionarlo con los procesos de nacionalización.

Frente a este panorama, más allá del trabajo fundamental con fuentes secundarias, analicé documentos de las organizaciones e hice entrevistas a sus líderes históricos para estudiar los cambios identitarios y discursivos del nacionalismo e llevé a cabo entrevistas en profundidad con participantes de la cultura popular para poder reconstruir sus historias de vida. A partir de esta documentación, me fue posible analizar cómo la sociedad civil y la cultura popular y tradicional han colaborado en la nacionalización y en la difusión desde abajo del nacionalismo, incidiendo en el caso de los *castells*. En este sentido, este capítulo propone una aportación en cuanto a la

historiografía, pero también desde el análisis antropológico, sociológico y de las ciencias políticas.

En una primera parte de este capítulo, haremos un recorrido historiográfico por la historia de Cataluña para entender los diferentes factores que actúan en cada momento y sus interrelaciones: comenzamos por los antecedentes para entender el papel del antifranquismo en el boom de la cultura catalana, la transición y el desapego del nacionalismo de las instituciones de gobierno, para finalmente entender la “normalización cultural” y la alianza que produce el auge del nacionalismo y de la cultura catalana en las últimas décadas. La segunda parte está dedicada al estudio de la sociedad civil y de la cultura popular en relación con el nacionalismo, los *habitus nacionales* y las estrategias nacionalizadoras llevadas a cabo. Finalmente, concluimos reflexionando sobre la nacionalización, la socialización, la construcción del movimiento nacionalista, de la cultura, de la identidad y del *habitus nacional* moderno en Cataluña.

1.1.1. Los antecedentes: de la *Renixença* al franquismo (1871-1959)

Suele considerarse al siglo XIX como el momento en que el Estado se despliega y se centraliza y donde la nación y la identidad española se cargan de sentido; al mismo tiempo, las regiones responden, a partir de condicionantes internos propios, a estas transformaciones con propuestas que coinciden o no con las decisiones llevadas a cabo desde el Estado central. Como sostiene Xosé Manuel Núñez Seixas: “Existe una relación constante entre el desarrollo del nacionalismo español y el nacimiento y la evolución de los «nacionalismos periféricos»: los éxitos del primero condicionan el fracaso de los segundos, y viceversa”.¹ Estos cambios afectan tanto los aspectos políticos como sociales y culturales e inciden de forma diferente en cada uno de los territorios que conforman el Estado. Esto puede verse claramente con el boom industrial y burgués en Cataluña y el País Vasco,² que profundizó las diferencias interterritoriales:³

“A lo largo del siglo XIX se iba acentuando progresivamente la disociación entre el centro de decisión política –un Madrid cortesano y preindustrial– y Cataluña, el centro de gravedad comercial e industrial de España. Hacia mediados de siglo la provincia de Barcelona concentraba un tercio de la industria de España y ocupaba el primer lugar en los tres sectores industriales modernos –el textil, el metalúrgico y el químico”.⁴

Partidos políticos e instituciones

A partir de 1875, el largo proceso de la Restauración borbónica propone una centralización estatal que llevó a las regiones a responder en la defensa de sus

¹ Núñez Seixas, Xosé Manuel: *Los Nacionalismos en la España contemporánea: siglos XIX y XX*, Barcelona, Hipótesis, 1999, p. 12.

² Díez Medrano, Juan: *Naciones divididas: clase, política y nacionalismo en el País Vasco y Cataluña*, Madrid, Siglo XXI, 1999, p. 54. Fox, Inman: *La invención de España: nacionalismo liberal e identidad nacional*, Madrid, Cátedra, 1997, p. 65-67. Álvarez Junco, José: *Mater Dolorosa: la idea de España en el siglo XIX*, Madrid, Taurus, 2001. Conversi, Daniele: *Els bascos, els catalans i Espanya: entre la modernitat i la violència*, Lleida, Pagès, 2004.

³ Según la propuesta de Fox, una nación cultural puede surgir como consecuencia de las confrontaciones internas que produce, por ejemplo, la industrialización y los nuevos intereses y diferencias territoriales que esta crea dentro del mismo Estado: la nueva riqueza o pobreza comparativas, la urbanización, el impacto de la nueva educación de masas o los intensos movimientos migratorios. Fox: *La invención...*, 1997, p. 17.

⁴ Fox: *La invención...*, 1997, p. 69.

diferencias (tanto políticas como jurídicas y culturales)⁵ y a la creación, posteriormente, de los primeros partidos políticos específicos de los nacionalismos periféricos:⁶ el Partido Nacionalista Vasco (1895), la *Lliga de Catalunya* (1887) y la *Unió Catalanista* (1891). Pero el nacionalismo no es solo respuesta al otro (al nacionalismo español y al Estado) sino también producto de sus procesos internos, como sostiene Saz Campos:

“El regionalismo catalán evoluciona hacia un nacionalismo catalán no por insuficientemente español o españolista, sino porque las contradicciones de la sociedad catalana exigen una respuesta nacional y nacionalista que, no pudiendo proyectarse o materializarse como nacionalismo español, lo hará como nacionalismo catalán. En efecto, lo que caracteriza de modo más rotundo a la Cataluña finisecular es la existencia de un «hambre de nación» que el Estado español se mostró incapaz de satisfacer”.⁷

Este nacionalismo busca transformar España, al mismo tiempo que defender las diferencias y las necesidades de cada región, desde una postura regionalista; esto se ve, por ejemplo, en *Les Bases per a la Constitució Regional Catalana (Bases de Manresa de 1892)*, para luego hacerse nacionalista con *Solidaritat Catalana* (1906-1909) y con las propuestas de *Esquerra Republicana* y el primer *Estatut d'Autonomia de Catalunya (Estatut de Núria de 1932)*.⁸

Un momento clave en la historia de España fue la pérdida de la mayor parte de sus colonias de ultramar en 1898 y el cuestionamiento del mito imperialista de España, incluso antes del inicio del fin de los grandes imperios europeos en 1919. Esta situación acentuó el sentimiento de decadencia de la monarquía hispánica y el ascenso de los

⁵ La España de la Restauración ya tenía construida una idea de nación y de sentimiento nacional fuerte desde los sectores intelectuales hasta el patriotismo popular. Fusi, Juan Pablo: *España: la evolución de la identidad nacional*, Madrid, Temas de Hoy, 2000, p. 181-196.

⁶ Para ver el papel de la prensa en estos procesos: Figueres, Josep Maria: *El Periodismo catalán: prensa e identidad: un siglo de historia (1879-1984)*, Madrid, Fragua, 2012, p. 91.

⁷ Saz Campos, Ismael: “Regeneracionismos y nuevos nacionalismos. El caso español en una perspectiva europea”, en Saz, Ismael y Archilés, Ferran: *Estudios sobre nacionalismo y nación en la España contemporánea*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011, p. 70.

⁸ Fusi: *España...*, 2000, p. 198. Keating, Michael: *Naciones contra el Estado: el nacionalismo de Cataluña, Quebec y Escocia*, Barcelona, Ariel, 1996, p. 143. Colomer, Josep M.: *Espanyolisme i catalanisme: la idea de nació en el pensament polític català, 1939-1979*, Barcelona, L'Avenç, 1984, p. 58. Marfany, Joan-Lluís: *La cultura del catalanisme. El nacionalisme català en els seus inicis*, Barcelona, Empúries, 1996.

diferentes grupos de regeneracionistas⁹ que buscaban repensar la nación y la identidad española para que recupere su grandeza y para luchar contra los nacionalismos subestatales, cada vez más organizados.¹⁰ El gobierno responde unificando y militarizando el significado de la bandera y el himno, que los nacionalistas periféricos cuestionan y que llevó a la proclamación de la Ley de Jurisdicciones (1906), que penaba los delitos contra los símbolos nacionales luego de los *Fets del ¡Cu-Cut!*.¹¹

Como interpretan los académicos, Cataluña tiene en esta época todos los síntomas de la modernidad: conexión directa con Europa sin pasar por Madrid, una gran capital como Barcelona, la pluralidad social, política y ideológica del catalanismo desde sus inicios, la gran conflictividad social y obrera, la importancia de la sociedad civil como espacio de socialización y de politización, malestar por la urbanización, un sistema integral de intelectuales, focos propios de energía y de religión nacional y el papel simbólico de hablar una lengua, y de tener un mercado cultural propio, diferente a la del Estado.¹² La propuesta catalana de regenerar España encontró su límite tanto en el centralismo como en las dificultades del Estado para responder a la crisis colonial.

Cultura

⁹ Varela, Javier: “Crisis de la conciencia nacional en torno al 98”, en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 543-562. De Blas Guerrero, Andrés: “Regeneracionismo español y cuestión nacional”, en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 563-581. Álvarez Junco: *Mater Dolorosa...*, 2001, p. 584. Ver el estudio de Fox para valorar la importancia de la obra de Ramón Menéndez Vidal, Miguel de Unamuno, Azorín, José Ortega y Gasset y Antonio Machado en la construcción de la cultura española post crisis. Fox: *La invención...*, 1997, p. 70. Para el tema de la historia nacional, el canon cultural del nacionalismo español y las artes y las ciencias en apoyo de la nación, ver: Álvarez Junco: *Mater Dolorosa...*, 2001, p. 187 y 227. Boyd, Carolyn: *Historia patria: política, historia e identidad nacional en España: 1875-1975*, Barcelona, Pomares, 2000.

¹⁰ Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel: “Los imaginarios de la nación”, en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 13. Fusi: *España...*, 2000, p. 24. Holguín, Sandie: “Música y nacionalismo”, en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 503.

¹¹ Moreno Luzón y Núñez Seixas: “Rojigualda y sin letra....”, 2013, p. 58-63. Algunos ejemplos de estos conflictos simbólicos entre nacionalismos se puede encontrar en Barcelona con el silbido a la Marcha Real de 1899 o las protestas contra la bandera que hicieron prohibir los *Jocs Florals* de 1902. Capdevila, Jaume (coord.): *Cu-Cut!: sàtira política en temps trsbalsats (1902-1912)*, Barcelona, Efadós, 2012.

¹² Riquer: *Identitats contemporànies...*, 2000, p. 233.

A medida que se acentúan las distinciones económicas y materiales, emerge la conciencia de las diferencias políticas y culturales entre el Estado y sus periferias. En Cataluña comienza un movimiento cultural, la *Renaixença* (1871),¹³ que trabaja para recuperar el prestigio literario de la lengua catalana y que termina por convertirse en un polo de difusión cultural nacionalista y de nacionalización intelectual y popular.¹⁴ La segunda mitad del siglo XIX es en Europa, por ende en España y Cataluña, un momento de auge del nacionalismo y del romanticismo que conlleva la consolidación de los Estados-nación, pero también de sus sistemas simbólicos nacionales.¹⁵ Según la interpretación de Núñez Seixas, “el movimiento de recuperación cultural precedió en un principio, y después corrió parejo, a la afirmación política y social del catalanismo”.¹⁶

Otro movimiento de recuperación y reinención nacional en la línea de la *Renaixença* son los *Modernistes* (1881-1906) que “constitueixen el sector més progressiu i europeïtzat de la generació finisecular: en aquest sentit, la seva influencia en la recuperació nacional de Catalunya es pot qualificar de decisiva”.¹⁷ Por ejemplo, Jaume Brossa en la Revista Blanca hablaba de la “sensación” del catalanismo en 1889: “Es innegable que l’ambient està saturat de catalanisme i que l’odi al poder central, a la política madrilenya, a la mentida triomfant en tots els organismes, a vingut a enfortir el moviment abans purament sentimental del regionalisme”.¹⁸ Unos años antes, Alexandre Cortada reflexionaba sobre el nuevo autonomismo, hegemónico luego de 1889:

¹³ Si bien la *Renaixença* como proceso comienza en 1833 con la publicación de *Oda a la Patria* de Aribau, lo que aquí nos interesa como antecedente de nuestros temas de estudio, no es tanto sus inicios como la importancia de la consolidación de los Juegos Florales y del nuevo prestigio de la lengua catalana a partir de la década de 1870. En 1871 se comienza a publicar la revista *Renaixença* que agrupa a todo el movimiento Benet, Josep: *La Catalunya de la Renaixença: entre el vuit-cents i el nou-cents*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2013. Fox: *La invención...*, 1997, p. 70. Figueres: *El Periodismo...*, 2012, p. 33. Marfany, Joan-Lluís: *Nacionalisme espanyol i catalanitat: cap a una revisió de la Renaixença*, Barcelona, Edicions 62, 2017.

¹⁴ Díez Medrano: *Naciones divididas...*, 1999, p. 111. Schech, Susanne: *The Revival of nationalism in contemporary Scotland and Catalonia*, Durham, University of Durham, 1990, p. 91. Para una relectura popular y desde la izquierda de la *Renaixença* y los *Jocs Florals*, ver: Llorens i Jordana, Rodolf: *Catalunya des de l'esquerra: una lectura moderna i popular de la Catalunya contemporànea*, Catarroja, Barcelona-Palma, Afers, 2005, p. 29.

¹⁵ “De lo dicho, queda claro que el nacionalismo está íntimamente relacionado con la cultura, hasta el punto de definirla y, a menudo, inventarla”. Fox: *La invención...*, 1997, p. 21-22. Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence (eds.): *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica, 2002.

¹⁶ Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 34.

¹⁷ Cacho Viu, Vicente: *Els Modernistes i el nacionalisme cultural: 1881-1906 (antología)*, Barcelona, La Magrana, 1984, p. VI.

¹⁸ Brossa, Jaume: “Catalanisme i socialisme”, *Revista Blanca*, 01.12.1899, p. 284-288. Cacho Viu: *Els Modernistes...*, 1984, p. 208-213.

“El nou autonomisme, per a avançar i per a anar conquistant el cor dels catalans, ha de tenir un caràcter molt comprensiu en lloc del restret i exclusivista dels regionalistes i catalanistes d’ara. En aquest moment la nostra autonomia, encara que només fos introduït amb llibertat entre nosaltres tot el gran moviment científic, atístic i social que va renovant la societat entera, s’entén, d’una manera original adequada al nostre caràcter, ja compliria amb un fi grandios”.¹⁹

Finalmente, Joan Maragall reflexiona sobre la independència cultural y política de Cataluña y la percepción que tiene el catalanismo de España:

“El pensament espanyol és mort. No vull dir que no hi hagi espanyols que pensin, sinó que el centre intel·lectual d’Espanya ja no té cap significació ni eficàcia dintre del moviment general d’idees del món civilitzat. Per això nosaltres, que tenim cor de seguir dintre d’aquest moviment general, hem de creure arribada l’hora del camp qui pugui, i hem de desfer-nos ben de pressa de tota mena de lligam amb una cosa morta. [...] Pensem que el dia que Catalunya s’hagués deslliurat del teatre i de la premsa de Madrid (i de la d’aquí que encara es fa a la madrilenya), la nostra independència intel·lectual estaria molt avançada; i que el dia que la nostra independència intel·lectual sigui completa, lo demás será lo de menos, i Catalunya formarà part d’Europa”.²⁰

En el aspecto político es interesante destacar la figura de Valenti Almirall,²¹ de Enric Prat de la Riba, con su libro *La Nacionalitat catalana* de 1906,²² y de Antoni Rovira i Virgili. Éste, en su libro *La Nacionalització de Catalunya* de 1914 sostiene desde una perspectiva moderna la necesidad de separarse de España por su imposible

¹⁹ Cortada, Alexandre: “El nou autonomisme català”, *L’avenç*, 5, 15.05.1893, p. 129-135. Cacho Viu: *Els Modernistes...*, 1984, p. 107-117.

²⁰ Maragall, Joan: “La independència de Catalunya [text inèdit de 1897]”, en *Obres completes*, Barcelona, Selecta, 1960, I, p. 739-741. Cacho Viu: *Els Modernistes...*, 1984, p. 169- 171.

²¹ Almirall, Valentí: *Lo Catalanisme: motius que’l legitiman, fonaments científics y solucions practicas*, Barcelona, Llibreria de Verdaguer-de López, 1886.

²² Prat de la Riba, Enric: *La Nacionalitat catalana*, Barcelona, L’Anuari de la Exportació, 1906. Santamaria Balaguer, Francesc Xavier: *Prat de la Riba i la institucionalització d’un model de cultura catalana: l’obra cultural i pedagògica*, Barcelona, Universitat Ramon Llull, Tesis doctoral, 2010. Pérez Nespereira, Manuel: *Prat de la Riba: nacionalisme i formació d’un estat català*, Barcelona, Base, 2007.

transformación, habla de la energía y de la fuerza del nacionalismo y de las mejores estrategias para nacionalizar: “¿Quins medis podem emplear par al foment del nacionalisme, per al conreu de l’esperit nacional i de les seves múltiples manifestacions? Heus aquí el tema del present estudi”.²³ Para el autor, hay que catalanizar todo lo español (las instituciones, la prensa, los juzgados, el teatro, la escuela, la política) y hacer mucha propaganda nacionalista porque hay una crisis y una falta de unidad luego de *Solidaritat Catalana*. Además de pedirles a los partidos políticos que se catalanicen, indica que una buena estrategia para nacionalizar a la población es organizar grandes eventos: “S’haurien d’organitzar grans festes, especialment deportives, per a les quals se pot prendre l’exemple dels sokols eslaus”.²⁴

Las relaciones entre nacionalismo político y cultural en los inicios del catalanismo ponen sobre la mesa un debate de la historiografía sobre su carácter burgués o popular: la primera interpretación fue expuesta, entre otros, por Jordi Solé-Tura en su libro *Catalanismo y revolución burguesa*²⁵ quien sostiene que éste es producto de una revolución burguesa frustrada (la voluntad de la burguesía catalana de modernizar España, que no había podido ser modernizada por su propia burguesía) y que era regionalista porque necesitaba del mercado español para expandirse;²⁶ la segunda proviene de los postulados de Josep Termes y Félix Cucurull quienes defienden los orígenes populares y transclasista del catalanismo, lo que sucede es que el catalanismo conservador logra una vertebración política en 1907 mientras que los sectores populares lo consiguen recién en la década de 1920.²⁷ Termes sostiene que:

²³ Rovira i Virgili, Antoni: *La Nacionalització de Catalunya*, Barcelona, Societat Catalana d'Edicions, 1914, p. 10. Cucurull, Fèlix: *Panoràmica del nacionalisme català*, Paris, Edicions Catalanes de Paris, 1975, V. 4, p. 67.

²⁴ Rovira i Virgili: *La Nacionalització...*, 1914, p. 72-73.

²⁵ Solé-Tura, Jordi: *Catalanismo y revolución burguesa*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1970. Colomer: *Espanyolisme i catalanisme...*, 1984, p. 285. Marfany también concuerda con esta postura cuando sostiene que el catalanismo es producto, primero, de una burguesía profesional, y posteriormente, del movimiento obrero y popular: “Catalanismo y sistema de valores de la clase media se reforzaban mutuamente”. Marfany: *La cultura...*, 1996, p. 268.

²⁶ El maltrato económico es lo que promueve la incorporación de la burguesía catalana al catalanismo, principalmente desde Valentí Almirall y el *Memorial de Greuges* (1885). Fox: *La invención...*, 1997, p. 78. Mercadé, Francesc: *Cataluña, intelectuales políticos y cuestión nacional: análisis sociológico de las ideologías políticas en la Cataluña democrática*, Barcelona, Península, 1982, p. 57. Para Armengou, el origen burgués de la *Renaixença* le dificultó darle contenido social, girando hacia la derecha, elitista y clerical, y llegar a las masas populares. Armengou, Josep: *Justificació de Catalunya*, S.l., s.e., 1958, p. 72-80.

²⁷ Termes, Josep: *Les arrels populars del catalanisme*, Barcelona, Empúries, 1999. Cucurull, Fèlix: *El Fet nacional català a través de la història*, Barcelona, La Magrana, 1980. Cucurull, Fèlix: *Consciència nacional i alliberament*, Barcelona, La Magrana, 1978.

“Després de Vicens hem après que el sector il·lustrat de la classe obrera va participar també en l’esforç de la Renaixença, i que molt especialment en els anys de la Restauració el sector dirigent anarquista, format per obrers de la indústria tipogràfica, participa de la cultura escrita en català i pren part en els esforços renovadors lingüístics i culturals. I aquest sector obrer té també una idea molt clara del particularisme català i d’oposició a la política madrilenya. En definitiva, abans que hagués acabat el segle XIX el particularisme català s’havia aprofundit, el catalanisme s’havia desenrotllat doctrinalment i havia entrat en el nacionalisme. Prat de la Riba, doncs, no serà el creador doctrinal del nacionalisme catalanista, sinó tan sols un hàbil sintetitzador, un estratega mestre que va saber subordinar el nacionalisme català al regionalisme català, i que va convertir aquesta doctrina en un instrument per a l’acció política puntual. No serà, doncs, la burgesia industrial catalana la que creï el catalanisme, mitjançant la *Lliga Regionalista* del 1901 i les doctrines de Prat de la Riba, sinó que aquesta classe social el que farà és adaptar-se a la plataforma cultural i política que s’ha establert al llarg del segle XIX pel moviment de les classes populars i dels intel·lectuals orgànics de la nació”.²⁸

Como conclusión al debate, siempre abierto, podemos indicar que desde finales del siglo XIX existen movimientos catalanistas de izquierdas y de derechas, populares (que acabarán cuajando en el CADCI o el *Ateneu Enciclopedic Popular* y que se harán masivos a finales de la primera década del siglo XX) e intelectuales y burgueses (*Lliga Regionalista*, Francesc Cambó o Enric Prat de la Riba), desde arriba y desde abajo y culturales y políticos, lo que demuestran su pluralidad ideológica.²⁹ Lo importante es cuándo, cómo y quién logra construir hegemonías y monopolizar el movimiento nacionalista.

²⁸ Termes: *Les arrels populars...*, 1999, p. 55. Cucurull, Fèlix: *Panoràmica del nacionalisme català*, Paris, Edicions Catalanes de Paris, 1975, V. 3.

²⁹ Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 32. Díez Medrano: *Naciones divididas...*, 1999, p. 113-120. Delgado, Manuel: *Diversitat i integració: lògica i dinàmica de les identitats a Catalunya*, Barcelona, Empúries, 1998, p. 16. Segura, Antoni: *Crònica del catalanisme: de l'autonomia a la independència*, Barcelona, Angle Editorial, 2013, p. 43. Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 54. Colomines, Agustí: “La historia del catalanismo. Un balance historiográfico”, *Historia contemporánea*, 23, 2001, p. 791. Cattini, Giovanni: *Prat de la Riba i la historiografia catalana: intel·lectuals i crisi política a la fi del segle XIX*, Catarroja-Barcelona, Afers, 2008.

Con el cambio de siglo, las bases institucionales del Estado español ya estaban consolidadas pero la historiografía española se debate entre interpretar su implementación como un proceso de “débil nacionalización”, lo que permitió la persistencia de características culturales regionales,³⁰ y aquellos que sostienen que ésta sigue los mismos lineamientos que el resto de los países de Europa. De la primera postura podemos poner como ejemplo a Borja de Riquer quien sostiene que el centralismo español tenía un componente local muy poderoso y que, por la escasa eficacia de la nacionalización estatal, no se produjo la construcción de una identidad fuerte capaz de limitar el surgimiento de alternativas.³¹ Por el mismo camino va la propuesta de Núñez Seixas quien describe al Estado como: poco interventor (material y simbólicamente); muy centralista pero, al mismo tiempo, con un incompleto desarrollo administrativo; que descuida la industrialización, no invierte en educación ni en ejército (en comparación con otros países); que no se adecua a las necesidades de los ciudadanos (generando descontento popular) y; finalmente, poco unificador, lo que permite la pervivencia de características locales. Como él mismo indica: “Todos estos factores contribuyen a explicar tanto las deficiencias en la impregnación del nacionalismo español moderno en la población como la existencia de una serie de precondiciones de identidad para el surgimiento de nacionalismos opuestos al español”.³²

De la segunda perspectiva podemos citar las propuestas de Ferrán Archilés y Manuel Martí quienes postulan que los historiadores a favor de la débil nacionalización se basan en la idea del fracaso del proceso modernizador liberal y que eso explica la excepcionalidad de España (de su identidad y de las identidades alternativas), cuando en realidad no existe ninguna prueba documental de esta diferencia. Además, postulan que sobrevaloran el papel del Estado, sin pensar en la importancia del refuerzo producido por la sociedad civil y niegan el papel dialógico entre las identidades locales y las estatales, que en algunos territorios se complementaban eficazmente, como puede verse

³⁰ Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 31. Fusi: *España...*, 2000, p. 163. Riquer, Borja de: *Identitats contemporànies: Catalunya i Espanya*, Vic Eumo, 2000, p. 21. Archilés, Ferran: “Melancólico Bucle. Narrativas de la nación fracasada e historiografía española contemporánea”, en Saz, Ismael y Archilés, Ferran: *Estudios sobre nacionalismo y nación en la España contemporánea*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011, p. 305.

³¹ Riquer, Borja de: “Nacionalidades y regiones: Problemas y líneas de investigación en torno a la débil nacionalización española del siglo XIX”, en Esteban de Vega, Mariano y Morales Moya, Antonio (coords.): *La historia contemporánea en España: primer Congreso de Historia Contemporánea de España*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1996, p. 73-92.

³² Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 29.

en los casos de “doble patriotismo”.³³ Por otro parte, y en la misma línea, Álvarez Junco afirma que si comparamos España con Francia podemos hablar de débil nacionalización, pero que si lo comparamos con Portugal, su proceso de construcción institucional, administrativa e identitaria sigue unas líneas similares.³⁴ Un debate inacabable que nos ayuda a interpretar los procesos que se encuentran en el origen del debate entre los diferentes proyectos nacionalistas durante el siglo XIX.³⁵

Sociedad civil

La organización del catalanismo regionalista alrededor de la *Lliga Regionalista* (1901),³⁶ de *Solidaritat Catalana* (1906-1909)³⁷ y de la *Mancomunitat de Catalunya* (1914-1925),³⁸ permite construir un movimiento masivo frente al centralismo que hace patente que, más allá de los distintos proyectos políticos, la sociedad catalana tenía características que la diferenciaban del resto de España.³⁹ El catalanismo logra su masividad al coordinar los diversos actores desde la sociedad civil, las agrupaciones culturales y políticas con los problemas sociales, económicos, políticos y nacionales (un proceso de abajo-arriba y de arriba-abajo).

³³ Archilés, Ferrán y Martí, Manuel: “Un país tan extraño como cualquier otro. La construcción de la identidad nacional española contemporánea”, en Romeo Mateo, María Cruz y Saz Campos, Ismael (coords.): *El siglo XX: historiografía e historia*, València Universitat de València, 2002, p. 245-278. Archilés, Ferrán y Martí, Manuel: “Una nació fracassada? La construcció de la identitat nacional espanyola al llarg del segle XIX”, *Recerques: Història, economia i cultura*, 51, 2005, p. 141-163.

³⁴ Álvarez Junco: *Mater Dolorosa...*, 2001, p. 533 y 563.

³⁵ Para seguir este debate: Archilés, Ferran: “¿Quién necesita la nación débil? La débil nacionalización española y los historiadores”, en Forcadell Álvarez, Carlos et al. (coord.): *Usos públicos de la Historia: Comunicaciones al VI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2002, V. 1, p. 302-322. Archilés: “Melancólico Bucle...”, 2011. Díez Medrano: *Naciones divididas...*, 1999, p. 23. Colomines: “La historia...”, 2001, p. 798. Beramendi, Justo y Rivera, Antonio: “La nacionalización española: cuestiones de teoría y método”, en Luengo Teixidor, Félix y Molina Aparicio, Fernando (eds.): *Los caminos de la nación. Factores de nacionalización en la España contemporánea*, Granada, Comares, 2016, p. 13-16.

³⁶ Riquer, Borja de: *Lliga Regionalista: la burguesia catalana i el nacionalisme, 1898-1904*, Barcelona, Edicions 62, 1977.

³⁷ Rubí, Gemma y Espinet, Francesc (eds.): *Solidaritat catalana i Espanya (1905-1909)*, Barcelona, Base, 2008. de Camps i Arboix, Joaquim: *Història de la Solidaritat Catalana*, Barcelona, Destino, 1970.

³⁸ Colomines, Agustí y Madaula, Aurora: *Pàtria i progrés: la Mancomunitat de Catalunya, 1917-1924*, Barcelona, Comanegra, 2014. Cucurull, Fèlix: *Panoràmica del nacionalisme català*, Paris, Edicions Catalanes de Paris, 1975, V. 4.

³⁹ Saz Campos: “Regeneracionismos...”, 2011, p. 72-75. Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 52. En 1906 se funda también el *Institut d'Estudis Catalans* y se organiza el *I Congrés Internacional de la Llengua Catalana*. Holguín, Sandie: *República de ciudadanos: cultura e identidad nacional en la España republicana*, Barcelona, Crítica, 2003, p. 49.

La organización de la sociedad civil y del asociacionismo catalanista comienzan a mediados del siglo XX y se van desarrollando con la industrialización hasta su consolidación a partir de 1890.⁴⁰ Para 1895, Cataluña tiene el 10% de la población de España y el 24% de agrupaciones de este tipo: sindicalismo, socorros mutuos, cooperativismo, centros y círculos católicos, bandas de música, ateneos populares, políticos y culturales, etc. Se ha comprobado que existe una correlación positiva entre una alta densidad de la sociedad civil y un índice mayor de alfabetización en esta época.⁴¹

“Estas asociaciones culturales y deportivas conformaban el verdadero entramado cívico-social del catalanismo hasta la actualidad, contribuyendo a codificar y extender una serie de prácticas culturales, símbolos y valores sociales homogéneos, desde la difusión de la sardana (en origen un baile ampurdanés) como danza nacional hasta la propagación del uso normalizado del idioma catalán y del canto coral”.⁴²

A comienzos de siglo XX en Europa la mayor parte de los Estados e imperios ya están consolidados⁴³ y tienen contruidos los elementos nacionales básicos que luego serán democratizados en las primeras décadas del siglo gracias al ascenso de la cultura masiva.⁴⁴ Según la propuesta de Saz Campos, así como Cataluña va organizando sus proyectos nacionales, desde el pensamiento de la decadencia posterior a 1898 se construyen los dos grandes nacionalismos españoles hegemónicos del siglo XX: por un lado, el nacionalcatolicismo reaccionario y contrarrevolucionario de Acción Española y, por el otro, el nacionalismo fascista y no conformista de la Falange Española; ambos confluirán en el proyecto nacionalizador de Primo de Rivera y de Francisco Franco.⁴⁵

⁴⁰ Arnabat, Ramon y Ferré, Xavier: *Ateneus: cultura i llibertat: associacionisme a la Catalunya contemporània*, Barcelona, Federació d'Ateneus de Catalunya, 2015, p. 41.

⁴¹ Arnabat y Ferré: *Ateneus...*, 2015, p. 153 y 208.

⁴² Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 56.

⁴³ Hobsbawm y Ranger: *La invención...*, 2002, p. 273.

⁴⁴ Thiesse, Anne-Marie: *La Création des identités nationales: Europe XVIIIe-XXe siècle*, Paris, Éditions du Seuil, 1999, p. 273. Para la década de 1930 la mayor parte de los españoles estaba nacionalizado pero “nacionalización no significaba uniformidad”. Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel: “Rojigualda y sin letra. Los símbolos oficiales de la nación”, en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 98.

⁴⁵ Para las relaciones entre regeneracionismo y fascismo: Saz Campos, Ismael: *España contra España: los nacionalismos franquistas*, Madrid, Marcial Pons, 2003, p. 59.

Finalmente, habría que destacar el ascenso y el poder de un nacionalismo español progresista y republicano de gran importancia hasta la Guerra Civil.⁴⁶

Nacionalismo

Según la lectura de Alejandro Quiroga, podríamos dividir la historia del nacionalismo español en cuatro momentos: 1) durante el siglo XIX, la creación del Estado nacional, de la ciudadanía, de los organismos estatales, de un público nacional, el desarrollo de un sistema de comunicación y transporte interestatal y la sustitución de los ligámenes del antiguo régimen y de la religión por relaciones ciudadanas con “la nación”; 2) un proceso de nacionalización acelerado en toda Europa que coincidió con el advenimiento de una política de masas en el último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del XX, si bien amplios sectores permanecieron excluidos de este proceso que se produjo de un modo heterogéneo geográficamente; 3) en el periodo de las guerras mundiales, de la Guerra Civil y con el franquismo, los regímenes autoritarios intentan un proceso radical de nacionalización de masas utilizando principios centralistas y antidemocráticos, despojando a la nación de sus anteriores connotaciones liberales e imponiendo nuevos valores donde se enfatiza el culto a la nación como valor supremo (este proceso en España tendría dos momentos, el primero con la dictadura de Primo de Rivera y el segundo con la dictadura de Franco) y; 4) un proceso de (re)nacionalización posterior a 1975, donde se intentan recuperar los valores propios del pensamiento democrático y donde los regionalismos se convertirán lentamente en nacionalismos dentro del Estado de las Autonomías.⁴⁷

Para seguir con nuestro recorrido, la incidencia de la Primera Guerra Mundial, la *Mancomunitat de Catalunya* y la Dictadura de Primo de Rivera son fundamentales para entender el ascenso de los movimientos obreros y populares⁴⁸ y la agrupación del catalanismo en postulados moderados, pero también la posterior radicalización de ambos movimientos hacia el final de este periodo.⁴⁹ Como indica Núñez Seixas, la promesa de Primo de Rivera de respetar las diferencias regionales (lo que le valió el

⁴⁶ Duarte, Ángel: *Història del republicanisme a Catalunya*, Lleida, Eumo i Pagès editors, 2004. Duarte, Ángel: *El Otoño de un ideal: el republicanismo español y su declive en el exilio de 1939*, Madrid, Alianza, 2009.

⁴⁷ Quiroga Fernández, Alejandro: *Haciendo españoles: la nacionalización de las masas en la dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008, p. 19.

⁴⁸ Schech: *The Revival...*, 1990, p. 114. Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 63.

⁴⁹ Arnabat y Ferré: *Ateneus...*, 2015, p. 224.

apoyo de grandes sectores de las burguesías periféricas) fue rota a partir de 1925 con la disolución de instituciones políticas regionales (como la misma *Mancomunitat*) o la consolidación simbólica unificadora del Estado (por ejemplo con la prohibición de todas las lenguas que no sea el español).⁵⁰ En este sentido, la dictadura fue un intento de renacionalización española en clave tradicionalista y autoritaria: “Por el contrario, el apoyo social a los nacionalismos «antiespañoles» no sólo no disminuyó, sino que incluso aumentó veladamente a partir de 1925, identificando implícitamente su causa con la de la democracia”. El proceso autoritario y represivo “tuvo como efecto inesperado un considerable reforzamiento de la dinámica de nacionalismo cultural”:⁵¹ éste aumentaba fuertemente (por ejemplo, la lectura y la edición de libros en catalán) y el nacionalismo político agrandaba sus bases entre la resistencia anti unificadora y la recuperación democrática. Como analiza Quiroga:

“La política de nacionalización del régimen en Cataluña no hizo más que empeorar las cosas y convertir en muchos sectores de la población, que hasta ese momento se habían opuesto a todo tipo de catalanismo, en simpatizantes de los catalanistas”.⁵²

Eric Hobsbawm indica que el periodo entre 1918 y 1950 es el del auge del nacionalismo, una vez fragmentados los grandes imperios que se reorganizan sobre las dinámicas del Estado-nación moderno. Estas transformaciones generan conflictos con las minorías nacionales y los sectores populares que, hasta ese momento, habían tenido una actuación discreta, como indica para el caso catalán: “El catalanismo seguía perteneciendo principalmente a las clases medias, a próceres de provincia y a intelectuales, pues la clase trabajadora militante y predominantemente anarquista, tanto la catalana como la formada por inmigrantes, seguía mirando el nacionalismo con

⁵⁰ Benet, Josep: *L'Intent franquista de genocidi cultural contra Catalunya*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1995, p. 34.

⁵¹ Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 94. La dictadura en su reapropiación de los símbolos nacionales generó que su significado se termine relacionando con la derecha, lo militar, lo autoritario y lo confesional: el Directorio prohibió el uso de cualquier otra bandera que no sea la nacional en 1923; en 1925 por una pitada a la Marcha Real, el campo del FC Barcelona fue clausurado durante 6 meses; en 1926 se penaron también las actitudes de resistencia contra el uso de la lengua española, la bandera o el himno y; en 1928 se aprobó el nuevo Código Penal, aún más restrictivo. Moreno Luzón y Núñez Seixas: “Rojigualda y sin letra....”, 2013, p. 69-71.

⁵² Quiroga: *Haciendo españoles...*, 2008, p. 325.

susplicacia por motivos clasistas”.⁵³ Más allá del debate sobre los orígenes burgueses o populares del catalanismo, lo que marca el ascenso y masificación del mismo es la radicalización en el proceso de nacionalización autoritaria propuesta por la dictadura de Primo de Primo. Más allá de los procesos sociales internos, las dinámicas de acción y reacción entre nacionalismos centrales (autoritarios y centralistas) y periféricos (defensores de las diferencias y autonomistas) son claras en este caso.

Entre una dictadura y la otra tenemos el complejo proceso de la Segunda República española y de la Guerra Civil que marcan fuertemente las relaciones entre los grupos de izquierdas (anarquistas, comunistas, socialistas y republicanos) y los de derecha (primorriveristas, tradicionalistas, falangistas y franquistas) y que concluye con la pérdida de la guerra y la implementación durante cuarenta años del régimen de Francisco Franco. Como interpreta Sandie Holguín, mientras Europa va hacia la derecha, España va hacia la izquierda y la república en busca de una reforma que permita modernizar la política, la cultura y la sociedad. La idea era unir, modernizar y europeizar España y crear ciudadanos a partir de nacionalizar, secularizar y democratizar la cultura nacional:

“Durante la República, las autoridades gubernamentales fomentaron gran cantidad de proyectos culturales con la esperanza de que dichos programas avivaran el nacionalismo, les permitieran arrebatar el control de la política y la educación a la Iglesia católica, y contribuyeran a crear una nación de ciudadanos republicanos con los restos de un cuerpo político hecho añicos”.⁵⁴

En este sentido, la segunda dictadura no solamente buscó destruir la obra de la República y su construcción de ciudadanos, sino continuar el proyecto conservador de Primo de Rivera (religión, unificación y autoritarismo y regreso a la mitología nacional-católica) desde una perspectiva radical y fascista.⁵⁵ Podemos decir que hasta el final de

⁵³ Hobsbawm, Eric: *Naciones y Nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1998, p. 149.

⁵⁴ Holguín: *República de ciudadanos...*, 2003, p. 3. La República, compuesta de diversos grupos políticos, mantiene dudas sobre cómo tenían que modificarse los símbolos nacionales: por ejemplo, la bandera se cambia a la republicana morada, porque la rojigualda se considera monárquica, pero con el no logran ponerse de acuerdo himno (siguió siendo el Himno de Riego). En la Ley de Defensa de la República de octubre de 1931 se prohíben los símbolos monárquicos, pero no se logran imponer los nuevos símbolos. Moreno Luzón y Núñez Seixas: *Rojigualda y sin letra...*, 2013, p. 71-79.

⁵⁵ Moreno Luzón y Núñez Seixas: *Los imaginarios de la nación...*, 2000, p. 15.

la guerra, el nacionalismo español se debate entre republicanismo, fascismo y nacional-catolicismo, una lucha que gana este último para imponer la unidad de España, pero “la misma dictadura que había venido a bloquear el desarrollo político organizado del nuevo nacionalismo español, terminaría por propiciar, con sus debilidades y contradicciones, así como con su fracaso final, su relanzamiento”.⁵⁶ El intento nacionalizador franquista fue muy fuerte, como indica Zira Box:

“Desde el mismo comienzo de la contienda, la futura dictadura hizo frente a la necesaria configuración de un entramado simbólico con el que poder conformar su legitimidad, es decir, con el que poder convertir el poder en autoridad. Los elementos que iban a entrar en juego eran múltiples y complejos: ceremonias y ritos, fiestas y celebraciones, necesidades providenciales y reelaboraciones de la historia, martirios y epopeyas, símbolos y emblemas, discursos y narraciones, caídos y redenciones, ciudades y monumentos”.⁵⁷

Para construir la unidad de España, el franquismo buscó limitar las diferencias regionales, como se ve en el caso de Cataluña donde se prohíbe el uso del catalán (incluso en la correspondencia privada), se abole el *Estatut d'Autonomia de Catalunya*, se suprime la autonomía de la *Universitat de Barcelona* y el *Institut d'Estudis Catalans*, la *Biblioteca de Catalunya* pasa a denominarse Biblioteca Central y se prohíben temporalmente la sardana⁵⁸ y la celebración de la Diada Nacional.⁵⁹ Como plantea Saz Campos, el franquismo tampoco era unitario en su propuesta nacionalizadora:

“La gran batalla cultural de los años cincuenta se cerró con un ni-ni: ni revolución falangista, ni «regionalización nacional-católica». Más aún, todo debate sobre el ser de España quedó definitivamente postergado. [...] Esto no

⁵⁶ Saz Campos: *España contra España...*, 2003, p. 102. Colomer: *Espanyolisme i catalanisme...*, 1984, p. 27. Arbós, Xavier y Puigsec, Antoni: *Franco i l'espanyolisme*, Barcelona, Curial, 1980.

⁵⁷ Box, Zira: *España, año cero: la construcción simbólica del franquismo*, Madrid, Alianza, 2010, p. 19.

⁵⁸ Luego se la volvió a permitir y el franquismo intentó adueñarse de su significado incorporándola al folklore español. Mas i Solench, Josep: *La Sardana, dansa nacional de Catalunya*, Barcelona, Editorial 92, 1993, p. 73. Dowling, Andrew: *La reconstrucció nacional de Catalunya: 1939-2012*, Barcelona, Pasado & Presente, 2013, p. 126.

⁵⁹ Benet: *L'Intent franquista...*, 1995. Granja Sainz, José Luis de la, Beramendi, Justo y Anguera, Pere: *La España de los nacionalismos y las autonomías*, Madrid, Síntesis, 2001, p. 165 y 170.

quiere decir, lógicamente, que el franquismo en su conjunto renunciase a nacionalizar a los españoles, pero se mostraba más eficaz hablando siempre de España como un dato naturalizado y sacralizado, hasta la banalización”.⁶⁰

Núñez Seixas explica que el impacto renacionalizador del franquismo no fue tan grande ni tan duradero como sus promotores hubiesen deseado, como queda claro con el renacimiento del catalanismo, pero sí que logró crear un sentimiento de pertenencia nacional en una gran parte del territorio, inexistente hasta ese momento.⁶¹ El franquismo se impuso en la esfera pública e institucional pero no en la esfera privada (por lo menos no en todos los territorios) y no fue capaz de destruir el apoyo social del nacionalismo periférico que se vio finalmente fortalecido en la larga lucha democrática.⁶² Por otro lado, la distancia entre el Estado y la realidad cotidiana de los españoles durante el primer franquismo fue clave, como indica Boyd, mientras el mensaje era el de la gloria imperial, la realidad era la pobreza: “los medios no eran el único obstáculo para el desarrollo de un nacionalismo español; también lo era el mensaje”.⁶³ El franquismo durante la postguerra era un régimen autárquico donde primaba la necesidad de supervivencia, el racionamiento y la crisis económica.

Antifranquismo

La resistencia al franquismo en la primera postguerra fue mínima, la represión, las muertes y el exilio formaban parte de la experiencia cotidiana de aquellos que lo

⁶⁰ Saz Campos, Ismael: “Evoluciones e involuciones. La idea de España en dictadura y en democracia”, en Archilés, Ferran y Saz, Ismael (eds.): *Naciones y Estado. La cuestión española*, València, Universitat de València, 2014, p. 163.

⁶¹ Moreno Luzón y Núñez Seixas: “Rojigualda y sin letra...”, 2013, p. 81. Boyd estudia en profundidad el tema de la escuela y llega a la conclusión de ésta que no era lo suficientemente flexible para mantener e imponer la hegemonía franquista: “Lejos de responder con rapidez a las directrices del Estado, las escuelas constituían una esfera semiautónoma en la que la inercia institucional, la cultura del aula y los libros de texto sólo se sometían al cambio bajo una fuerte presión. [...] Además, el Estado distaba mucho de ostentar el monopolio sobre la educación; al contrario, su incapacidad para satisfacer la demanda de escuelas dio a los grupos de la oposición la oportunidad de desafiar la cultura dominante creando un sistema alternativo de escolarización”. Boyd: *Historia patria...*, 2000, p. 262.

⁶² Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 118. Considero que el franquismo logró destruir el apoyo social al catalanismo tradicional, pero que, al durar tantos años, dio alas al nuevo neonacionalismo democrático a partir de 1959.

⁶³ Boyd: *Historia patria...*, 2000, p. 263. Tusell, Javier: *Dictadura franquista y democracia, 1939-2004*, Barcelona, Crítica, 2005, p. 8 y 92.

intentaban.⁶⁴ En la década de 1940 y desde el exilio, se producen debates y proclamas sobre la situación de Cataluña: el *Front de la Llibertat* reflexiona sobre el final de la Segunda Guerra Mundial y la posible libertad de Cataluña;⁶⁵ el *Front Nacional de Catalunya* (FNC),⁶⁶ el *Moviment Socialista de Catalunya* (MSC)⁶⁷ y Confederación Nacional del Trabajo (CNT)⁶⁸ se organizan y buscan aliados en la lucha antifranquista; y el *Partit Socialista Unificat de Catalunya* (PSUC),⁶⁹ el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM)⁷⁰ y *Esquerra Republicana de Catalunya* (ERC)⁷¹ intentan mantener vivo al catalanismo republicano, aunque su estructura política era mínima y sus divergencias constantes.

Es recién en 1947, ocho años después del final de la guerra, que, en el marco de la entronización de la *Mare de Déu de Montserrat*, comienzan a organizarse pequeños grupos en lo que se conoce como la primera movilización catalanista masiva durante el franquismo.⁷² El mismo año, se celebra por primera vez el *Aplec de Germanor*

⁶⁴ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 77. Conversi: *Els vascos...*, 2004, p. 149. Díez Medrano: *Naciones divididas...*, 1999, p. 193.

⁶⁵ Front de la Llibertat: “La desfeta nazi i la nostra missió de poble que vol ésser lliure”, 1944. Pellegrini, Alberto y Rúa Fernández, José Manuel: *PSSST... passa-ho: la lluita per la democràcia a Catalunya (1939-1975)*, Catarroja, Afers, 2011, p. 29-31.

⁶⁶ Rubiralta, Fermí: *Una Història de l'independentisme polític català*, Lleida, Pagès, 2004, p. 113. Front Nacional de Catalunya: “Front Nacional de Catalunya; Comissió de Catalunya, VIII”, 1944. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 31-33.

⁶⁷ Alquézar, Ramon: “Sota la dictadura franquista (1939-1974)”, en Alquézar, Ramon (coord.): *La Pàtria del[s] humans: història del socialisme català*, Barcelona, Edhasa, 2003, p. 113. Front de la Llibertat-Moviment Socialista de Catalunya: “Moviment Socialista de Catalunya-Front Orgànic del Socialisme Català”, 11.09.1945. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 33-34.

⁶⁸ Confederación Nacional del Trabajo: “CNT ¡Abajo Franco!”, 1946. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 34.

⁶⁹ El PSUC se había fundado en 1937 como un partido revolucionario marxista: “El Partit Socialista Unificat lluita per alliberar tots els pobles d’Espanya de la invasió estrangera feixista; lluita per la creació d’una Catalunya lliure, pròspera i feliç sobre la base del reconeixement del dret a l’autodeterminació del poble català i de l’estreta col·laboració i compenetració del proletariat, i de tot el poble de Catalunya, amb el proletariat i poble espanyol, basc i gallec”. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *Estatutos aprobados en la I Conferencia Nacional del 24 al 27 de julio de 1937*, P.S.U.C. (Internacional Comunista), 1937, p. 3. En 1947, Joan Comorera invita a seguir la lucha ya que Franco pronto va a caer y el antifranquismo tiene en Rusia a un aliado. Comorera, Joan: *El Camí de la victoria*, París, Lluita, 1947. PSUC: “Català, no oblidis!”, 19.07.1946. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 37-38.

⁷⁰ POUM: “Partido Obrero de Unificación Marxista”, julio de 1946. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 39-40.

⁷¹ Culla, Joan B.: *Esquerra Republicana de Catalunya 1931-2012: una història política*, Barcelona, La Campana, 2013, p. 51. Esquerra Republicana de Catalunya: “Esquerra Republicana de Catalunya, recorda la data del primer de maig”, 01.05.1946. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 40.

⁷² Balcells, Albert: *Història del nacionalisme català: dels orígens al nostre temps*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1992, p. 159. Abadia de Montserrat: *Les Festes de l'entronització de*

Sardanista y se ofrece a la virgen la *Llàntia del Sardanisme*.⁷³ Como puede verse, las relaciones entre cultura catalana, nacionalismo y religión son claves durante el franquismo: “La catalanitat primer i el catalanisme després es van haver de refugiar o de recuperar des del catolicisme”.⁷⁴ Si bien la jerarquía eclesiástica era franquista y legitimadora del régimen, la religión de base estaba muy conectada con las realidades locales; al mismo tiempo, en ella se podía utilizar el catalán y hacer reuniones, prohibidas en otros espacios. En este contexto nace el *Grup Torras i Bages*⁷⁵ y, en 1954, se crea la agrupación cristiana CC, donde se incorporará posteriormente Jordi Pujol, que organiza campañas sociales y catalanistas, como la *Campanya de la P*, de protesta contra el gobierno y la corrupción, o la de 1960 contra Luis de Galinsoga.⁷⁶

En 1956 un grupo de universitarios escriben la “Carta abierta al Magnífico y Excelentísimo Rector de la Universidad de Barcelona” donde piden la democratización de la universidad y la enseñanza del catalán: “Paradójicamente, es la nuestra la única Universidad del mundo en que no se enseña ni tan siquiera el idioma del país en que radica, y a la que se niegan su tradición y su cultura”.⁷⁷ En 1960 se publica el *Manifest per la llengua catalana* firmado por una gran parte de la intelectualidad de la época que busca sacar la reivindicación lingüística de la universidad y llevarla a la sociedad en general: hay que enseñar el catalán y la cultura catalana de forma institucional y legalizar a las agrupaciones de la sociedad civil que trabajan en este sentido.⁷⁸ Ese

la Mare de Déu de Montserrat, 1946-1947, Barcelona, Abadia de Montserrat, 1997. Pujol, Jordi: *Memòries: història d'una convicció (1930-1980)*, Barcelona, Proa, 2007, p. 63. Granja, Beramendi y Anguera: *La España...*, 2001, p. 174.

⁷³ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 122. Solench: *La Sardana...*, 1993, p. 22.

⁷⁴ Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 162. Llobera: *El Dios...*, 1996, p. 192. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 109.

⁷⁵ Culla i Clarà, Joan B. (coord.): *El Pal de paller: Convergència Democràtica de Catalunya (1974-2000)*, Barcelona, Pòrtic, 2001, p. 24. Raguer i Suñer, Hilari: *Gaudeamus igitur: notes per a una història del “Grup Torras i Bages”: documents i records*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1999. Barberà, Òscar: *Unió Democràtica de Catalunya (1931-2003)*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 2010, p. 19.

⁷⁶ Marcet, Joan: *Convergència Democràtica de Catalunya: el partit i el moviment polític*, Barcelona, Edicions 62, 1984, p. 9. Partit demòcrata Cristià de Catalunya-Aliança de Treballadors Cristians de Catalunya: “Fes aparèixer el signe P per tot arreu”, 1959. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 62. Culla: *El Pal de paller...*, 2001, p. 25.

⁷⁷ “Carta abierta al Magnífico y Excelentísimo Rector de la Universidad de Barcelona”, [Barcelona, noviembre de 1956], *Boletín de Información de la Unión de Intelectuales Españoles*, febrero-mayo 1957 [México], p. 42-43. Juliá Díaz, Santos: *Nosotros, los abajo firmantes: una historia de España a través de manifiestos y protestas (1896-2013)*, Barcelona, Círculo de Lectores, 2014, p. 383-384.

⁷⁸ CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Campanya en defensa de la llengua catalana (F-FV 1960-1961.1). VV.AA.: “Manifest Per la llengua catalana”, *Horitzons*, I, 1960, p. 63-64. Juliá: *Nosotros...*, 2014, p. 429-430.

mismo año, *Resistència Catalana* busca organizar el independentismo desde la confederación de los *Països Catalans* y de la integración europea.⁷⁹ Poco a poco y en todos los ámbitos comienzan a moverse cosas.

Cultura

Luego de estudiar el papel del Estado, de Cataluña, del nacionalismo, de los partidos políticos más importantes y de sus intelectuales, podemos recuperar la historia de la cultura popular y tradicional para conocer los precedentes que nos permitirán entender sus transformaciones durante el franquismo. Como ya indicamos anteriormente, el catalanismo regionalista se había construido sobre la base de una extensa red de agrupaciones burguesas y populares de la sociedad civil en el marco de la *Renaixença*. Según Termes, para 1880 ya hay una normalización y una nacionalización de la cultura catalana, previa al catalanismo político:

“A finals del segle ja hi ha de tot: hi ha poetes, hi ha novel·listes, hi ha gent de teatre, hi ha polítics, hi ha empresaris, hi ha gent de ciències que fan ciència en català i publiquen llibres i manuals de botànica i de geologia en català. Per tant, la cultura catalana, que era una cultura oral com la de qualsevol poble sense Estat, que es transmet oralment i prou, passa a ser una cultura que segueix uns camins, uns esglaons lògics. És a dir, per etapes, s’ha articulat una cultura nacional”.⁸⁰

En este sentido, primero había que crear la nación catalana para luego erigir instituciones políticas, pero esta cultura nacional no es organizada por las instituciones, los partidos políticos o el gobierno catalán (en estos momentos en mínimos) sino principalmente por la sociedad civil:

“Es potencia la creació, per la via de les institucions voluntàries, d’un entramat civil que té la catalanitat com a eix principal. I en aquesta catalanitat hi

⁷⁹ Resistència Catalana: “Per la independència de Catalunya”, octubre de 1960. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1960-1961.1). Para profundizar sobre el concepto de *Països Catalans*: Botran, Albert, Sales, Lluís y Castellanos, Carles: *Introducció a la història dels Països Catalans*, Barcelona, Edicions del 1979, 2014. Doppelbauer, Max y Kremnitz, Georg (eds.): *El Concepte del Països Catalans: llengua-literatura-cultura*, Viena, Praesens-Verl, 2012.

⁸⁰ Termes: *Les arrels populars...*, 1999, p. 151.

combreguen des de mossens de comunió diària fins a anarquistes utòpics. Hi combrega molta gent i molt diversa. Perquè aquest és un camp bàsic comú: el de la catalanitat i el de les institucions. Després estaran barallats en l'escena política o en l'escena social".⁸¹

Según el autor, al ser el catalanismo un movimiento heterogéneo y transclasista pudo combinar la recuperación del pasado con el pensamiento futuro, la acción y la reflexión, la modernidad y la tradición. Gracias a las agrupaciones culturales de proximidad, la cultura catalana se difunde en todo el territorio (teatro, poesía, prensa), al mismo tiempo que los sujetos se nacionalizan y se politizan (ateneos, centros, partidos políticos).⁸² Cuando las condiciones institucionales no son propicias al desarrollo de la política, éste puede resistir haciendo trabajo cultural: "En els moments d'opressió, el catalanisme cultural ha esdevingut un element de resistencialisme que, per la pròpia naturalesa del període, només podia viure sublimant la tolerància i l'oberturisme extraestatal".⁸³ Como indica Llobera:

"En pocas palabras, había estado desarrollando, a través de asociaciones privadas, un sentido de identidad nacional a nivel cultural, que hacia finales de siglo se convirtió en una ideología nacionalista madura y experimentada, para más tarde constituir la base ideológica de un movimiento político de autodeterminación".⁸⁴

Es interesante ver que estas agrupaciones generalmente mezclaban aspectos culturales con políticos, científicos, religiosos y nacionales.⁸⁵ El ocio a finales del siglo XIX se realizaba principalmente en estas sociedades que organizaban una serie de actividades (veladas literarias y musicales, cantos corales, sardanas, *Jocs Florals*,

⁸¹ Termes: *Les arrels populars...*, 1999, p. 151.

⁸² Casassas, Jordi y Termes, Josep: *El futur del catalanisme*, Barcelona, Proa, 1997, p. 66. Lladonosa Latorre, Mariona: *La Construcció de la catalanitat: evolució de la concepció d'identitat nacional a Catalunya 1860-1990*, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 2013.

⁸³ Casassas y Termes: *El futur...*, 1997, p. 68.

⁸⁴ Llobera, Josep: *El Dios de la modernidad: el desarrollo del nacionalismo en Europa occidental*, Barcelona, Anagrama, 1996, p. 178.

⁸⁵ Aisa, Ferran: *Una Història de Barcelona: Ateneu Enciclopèdic Popular (1902-1999)*, Barcelona, Virus, 2000. Marfany: *La cultura...*, 1996. Casassas, Jordi (dir.): *L'Ateneu i Barcelona: 1 segle i 1/2 d'acció cultural*, Barcelona, RBA-La Magrana, 2006. Prats, Llorenç, Llopart, Dolors y Prat, Joan: *La Cultura popular a Catalunya: estudiosos i institucions (1853-1981)*, Barcelona, Serveis de Cultura Popular, 1982, p. 60.

excursiones, etc.) que buscaban reconstruir la nación catalana perdida, según el romanticismo reinante, a través de la invención de la tradición.⁸⁶

Si hablamos del nacionalismo cultural, podemos ver como éste hizo primero una alianza con la sardana (1870-1980)⁸⁷ y luego con los *castells* (1980-2015), mientras que el nacionalismo español la hizo con los toros y el fútbol.⁸⁸ La relación entre sardana y catalanismo tiene una primera etapa de construcción simbólica (1870 y 1902) y una segunda de difusión en todo el territorio como danza nacional desde los ateneos republicanos y nacionalistas (1902-1939):⁸⁹

“La tradición estaba inventada. No es nada extraño, porque las posibilidades simbólicas de la sardana eran inmensas: anillo sin cabeza ni cola, donde todos, iguales, pueden entrar y salir libremente, y que siempre puede crecer con la adición de nuevos bailarines; baile de la plaza, de la comunidad, abierto a todos, pobres y ricos, viejos y jóvenes, hombre y mujeres; baile vigoroso, deportivo, sano; baile serio, metódico, elegante, propio de un pueblo que hasta en la diversión conserva la dignidad; y baile, finalmente, de la tierra, de remotísimos orígenes míticos”.⁹⁰

⁸⁶ Marfany: *La cultura...*, 1996, p. 293. Carbonell i Guberna, Jaume: “El cant coral. De la consciència de classe a la identitat nacional”, en Casassas, Jordi (coord.): *Les Identitats a la Catalunya contemporània*, Cabrera de Mar, Galerada, 2009, p. 265-291. Los libros de Anguera son fundamentales para entender estos procesos: Anguera, Pere: *Els Segadors: com es crea un himne*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2010. Anguera, Pere: *La Barretina: la imatge tòpica del [pagès] català*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2009. Anguera, Pere: *La nacionalització de la sardana*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2010. Anguera, Pere: *Les Quatre barres: de bandera històrica a senyera nacional*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2010.

⁸⁷ “La gran difusión que experimentó la sardana a partir de finales del siglo pasado fue debida, en gran parte, a su instrumentalización política por parte de núcleos nacionalistas de Cataluña, que hicieron que lo que antes era considerado sencillamente como una danza rural muy localizada en un pequeño ámbito geográfico del país, pasase a ser en muy pocas décadas la danza nacional catalana por excelencia”. Martí, Josep: *El Folklorismo: uso y abuso de la tradición*, Barcelona, Ronsel, 1996, p. 28. “Gràcies a la seva instrumentalització política, la sardana com a fenomen viu, va arrelar i es va estendre territorialment, des del seu originari Empordà, arreu de la geografia catalana”. Crespi i Vallbona, Montserrat: *L'activitat festiva popular en l'era de la mundialització: el cas de Catalunya*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Tesis doctoral, 2003, p. 144.

⁸⁸ Quiroga, Alejandro: *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*, Madrid, Marcial Pons, 2014. Shaw, Duncan: *Fútbol y franquismo*, Madrid, Alianza, 1987.

⁸⁹ Marfany: *La cultura...*, 1996, p. 322. Ver el caso del *Esbart Català de Dansaires*. Garrich, Montserrat: *Esbart Català de Dansaires: 1908-2008, cent anys d'història*, Barcelona, Esbart Català de Dansaires, 2010. *Esbart Català de Dansaires: 75è aniversari de l'Esbart Català de Dansaires: 1908-1983*, Barcelona, Esbart Català de Dansaires, 1983.

⁹⁰ Marfany: *La cultura...*, 1996, p. 325.

En relación con el nacionalismo español y los toros, siempre hubo intelectuales a favor y en contra, como por ejemplo los Ilustrados, Regeneracionistas y de la generación del 98 (Ramiro de Maeztu, Pío Baroja o Eugenio Noel) que consideraban que los toros eran unos de los problemas centrales de la España en crisis. En cambio, otros creían que eran la práctica más moderna por su relación con la industrialización y la sociedad de masas.⁹¹ Con la llegada del franquismo se los impone como emblema del nacionalismo y se crea el folklore nacional: “El règim franquista creà un folklore espanyol uniforme i aigualit recollint i refonent en un pastitx impresentable elements estrictament formals de les diverses tradicions culturals dels pobles”.⁹² Cada año, en las fiestas sindicales en Madrid, se hacía una puesta en escena para hacer evidente la aportación de las regiones a la nueva identidad autoritaria. En este sentido, el regionalismo y el folklore eran las únicas formas válidas de aceptación de la diversidad interna, ya que fortalecen la unidad desde una diversidad no conflictiva.

En relación con los *castells*, viven su época dorada (1879-1890) para entrar en un proceso de decadencia y envejecimiento hasta su resurgimiento a partir de 1926.⁹³ Tenemos que recordar que estos se realizaban en la zona tradicional (comarcas de Tarragona), con una organización tradicional y un reducido número de agrupaciones (en 1910 había dos *colles* y en 1932, en su momento de máximo esplendor, siete):⁹⁴ era una forma de los trabajadores de ganarse un sueldo suplementario (de ahí viene también su imagen popular y rural, en oposición a lo urbano y burgués que tenía la sardana).⁹⁵ Con el franquismo las dos *colles* tradicionales de Valls son obligadas a unificarse, habían

⁹¹ Shubert, Adrian: *A las cinco de la tarde: una historia social del toreo*, Madrid, Turner, 2002, p. 18. Andreu, Xavier: “De cómo los toros se convirtieron en fiesta nacional”: los «intelectuales» y la «cultura popular» (1790-1850)”, *Ayer*, 72, 2008, p. 29. Gutiérrez Alarcón, Demetrio: *Los toros de la guerra y del franquismo. El trasfondo político de la fiesta nacional*, Barcelona, Luis de Caralt, 1978. Núñez Florencio, Rafael: “Los toros, fiesta nacional”, en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 433-463.

⁹² Prats, Llopart y Prat: *La Cultura popular...*, 1982, p. 106. Martí: *El Folklorismo...*, 1996, p. 170.

⁹³ Solsona Llorens, Lluís: *Geni casteller: articles de recerca històrica casteller*, Valls, Cossetània, 2000, p. 221. “En este sentido es curioso comprobar como la irrupción y la popularización, a partir de 1907, de la sardana ampurdanesa por el área casteller histórica es paralela al descenso de los castells”. Brotons, Xavier: *Castells i castellers: guia completa del món casteller*, Barcelona, Lynx, 1995, p. 67. Català i Roca, Pere (dir.): *Món casteller*, Barcelona, Rafael Dalmau editor, 1981.

⁹⁴ Bargalló Valls, Josep: *Un Segle de castells: de 1900 a 2000 en dades*, Barcelona, Cossetània, 2001, p. 88.

⁹⁵ Cervelló Salvadó, Alex: *Els Xiquets de Valls durant el primer franquisme (1939-1960)*, Tarragona, Cossetània-URV, 2015, p. 422.

estado históricamente divididas por cuestiones políticas y ahora era necesario dar una imagen de unidad que legitimara al nuevo régimen: unos eran *pagesos* y los otros *menestrals*, unos carlistas y los otros republicanos.⁹⁶ Poco a poco, y a partir de 1951, los *castells* comienzan a recuperar su esplendor al modernizarse, pero habrá que esperar hasta 1981 para que se dé inicio a la expansión castellera y a su lenta nacionalización.

La década de 1950 es la de la España del consenso y del apogeo del régimen, cuando éste es aceptado internacionalmente pero también logra construir consenso hacia adentro;⁹⁷ al mismo tiempo, en las periferias comienza la resistencia pasiva (como con la huelga de tranvías de Barcelona de 1951)⁹⁸ hasta el desafío al régimen de los estudiantes con el boicot al tranvía de 1960, una década de organización de la resistencia.⁹⁹ También es una década de ascenso de la cultura catalana que se organiza y masifica de la mano de la religión y la defensa de la catalanidad, por ejemplo en el crecimiento de la sardana¹⁰⁰ o del escultismo:¹⁰¹ era el paso de un nacionalismo de resistencia a uno de recuperación.¹⁰² Las transformaciones dentro del Estado eran grandes: los tecnócratas del Opus Dei y el Plan de Estabilización de 1959 harán posible

⁹⁶ Català: *Món casteller...*, 1981, V. 2, p. 471 y 749. Cervelló: *Els Xiquets...*, 2015.

⁹⁷ Tusell: *Dictadura...*, 2005, p. 115. Molinero sostiene que en los años 1940 hubo grandes dificultades para lograr el consenso por la larga represión y las duras condiciones de vida. Molinero, Carme: *La captación de las masas: política social y propaganda en el régimen franquista*, Madrid, Cátedra, 2005, p. 198.

⁹⁸ Las huelgas (1951 y 1957) son un detonante que permite crear un bloque social contra el régimen. Ver los panfletos en Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 58-60. López Raimundo, Gregorio: *Primera clandestinidad: memorias*, Barcelona, Antártida, 1995, V. 2, p. 203.

⁹⁹ Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 165. Hasta 1959 los sindicatos y partidos históricos (PCE, PSUC, *Moviment Socialista de Catalunya* o UGT) no lograban organizar la resistencia. Gabriel, Pere (coord.): *Comissions Obreres de Catalunya, 1964-1989: una aportació a la història del moviment obrer*, Barcelona, CERES, 1989, p. 37 y 43.

¹⁰⁰ Barrera, Andrés: *La dialéctica de la identidad en Cataluña. Un estudio de antropología social*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1985.

¹⁰¹ Samper i Tiedu, Genís: *50 anys d'escoltisme català: 1927-1978*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1993. Adroher, Raül, Jiménez, Elena y Vallory, Eduard (dirs.): *Escoltisme laic i transformació social: l'experiència d'Escoltes Catalans*, Vic, Eumo, 2005. Para conocer experiencias concretas de la importancia del *escoltisme* como escuela de formación alternativa a la escuela en el despertar nacionalista, y las relaciones entre religión y marxismo: entrevista a Pere Pugès, 25.10.2016, M. 4-5, y a Jordi Porta, M. 4-7 y Porta i Ribalta, Jordi: *Compartir experiències socials. Catalunya, 1936-2016*, inédito. Archivo personal Jordi Porta, p. 11-12. Para ver su funcionamiento a finales de los noventa: entrevista a Eulàlia Solé, 19.10.16, M. 1-3. De los diez entrevistados, estos tres dejaron muy claro que el despertar nacional tuvo que ver con su paso por el *escoltisme*. Todos los perfiles de los entrevistados se encuentran expuestos en el Anexo y las grabaciones en el Anexo Digital: Pere Pugès fue fundador de *Nacionalistes d'Esquerra* y de la *Assemblea Nacional Catalana*. Jordi Porta fue presidente de *Òmnium Cultural* entre 2002-2010. Eulàlia Solé es vocal de *Òmnium cultural*, profesora de la UPF y trabaja en la *Fundació Irla*.

¹⁰² Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 178. Guibernau, Montserrat: *Catalan nationalism: francoism, transition and democracy*, London, Routledge, 2004, p. 55.

el avance de la economía;¹⁰³ paralelamente, se inauguran los estudios de Miramar de TVE que permitirán difundir la televisión pública a todo el territorio.¹⁰⁴ Finalmente, en 1959 se comienza a publicar la primera revista masiva en catalán, *Serra d'Or*,¹⁰⁵ y en 1961 la *Nova Canço*: la modernidad había llegado.¹⁰⁶

Como hemos podido observar en este recorrido, la construcción e implementación del Estado español fue un largo proceso que, hermanado al de la revolución industrial y al ascenso del nacionalismo estatal, colabora en el surgimiento de una serie de regionalismos periféricos. La nación española se unifica desde el romanticismo sobre una raíz nacional-católica y castellana que incorpora la diversidad desde lo folklórico; el catalanismo se organiza en la defensa de la región, de la lengua y de la cultura catalana pero se hace nacionalista en respuesta a los conflictos con el Estado. La radicalización política de las dictaduras ensancha las bases sociales de los movimientos que, en la lucha por la democracia y en la resistencia, acaban por generar unos movimientos nacionalistas masivos.

Finalmente, vimos la importancia de la sociedad civil en la construcción de la cultura “nacional” catalana, a partir de la *Renaixença* y su influencia en la sardana como aliada del catalanismo, y en la difusión del nacionalismo en una extensa red de centros culturales, ateneos y espacios de socialización y politización que bajan el discurso nacional a lo cotidiano. En este sentido, la revolución industrial y el renacimiento cultural ayudan en la construcción de una cultura burguesa y popular que unifica a los catalanes (la sardana, por ejemplo, es una danza del norte que se termina bailando por todo el territorio, unificándolo culturalmente).

¹⁰³ Juliá, Santos: *Un Siglo de España: política y sociedad*, Madrid, Marcial Pons, 1999, p. 176.

¹⁰⁴ Conversi: *Els vascos...*, 2004, p. 143.

¹⁰⁵ Antes de esta revista la mayor parte de las publicaciones eran revistas locales, principalmente amparadas bajo el ala de la Iglesia católica, así como las publicaciones sobre cultura popular como la excursionista o sardanista. Figueres: *El Periodismo...*, 2012, p. 379, 395 y 407.

¹⁰⁶ Conversi: *Els vascos...*, 2004, p. 154. La *Nova Canço* es un factor fundamental de socialización para la juventud que conecta con las músicas modernas europeas y mediterráneas, al mismo tiempo que se impregna de un mensaje de protesta. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 154. Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 144. Viñas, Carles: *Rock per la independència: la reivindicació nacionalista al rock català*, Barcelona, Columna, 2006, p. 13. Strubell: *El Cansament...*, 1997, p. 103. Vázquez Montalbán, Manuel: *Antología de la Nova Cançó catalana*, Barcelona, Ediciones de Cultura Popular, 1968.

1.1.2. Franquismo, antifranquismo y cultura catalana (1960-1980)

Como ya habíamos indicado, entre 1959 y 1961 se produce un cambio tanto en la organización del Estado como de la resistencia antifranquista.¹⁰⁷ Los veinte años siguientes serán los de la lucha contra el régimen, de recuperar la democracia y de ver sus posibilidades en cuanto al reconocimiento de la diversidad nacional interna de España. Esta etapa de grandes transformaciones se cierra entre la Constitución de 1978, las elecciones generales del año siguiente y el Golpe de Estado de 1981. Entre el Plan de Estabilización de 1959 y la crisis económica de 1974 se genera un boom económico desarrollista que permite una institucionalización y una consolidación del régimen;¹⁰⁸ un crecimiento que afecta principalmente a las zonas más desarrolladas, como Cataluña, lo que acrecienta más las diferencias interterritoriales¹⁰⁹ y la inmigración.¹¹⁰ Finalmente, se produce una mayor apertura cultural al exterior (la Ley Fraga de prensa de 1966, el auge del turismo, el Concilio Vaticano II y los conflictos del régimen con la Iglesia)¹¹¹ que ayuda a conectar con la diversidad y la modernidad europea: los largos años de dictadura, la represión, las transformaciones sociales, políticas, culturales y económicas y las contradicciones que éstas fueron generando, hicieron posible la reorganización de la resistencia y el surgimiento del neonacionalismo periférico.¹¹²

Para tener una idea del catalanismo antes de su reorganización, es interesante ver las propuestas de Josep Armengou en su libro-panfleto *Justificació de Catalunya* de 1958. El marco de análisis es el del marxismo colonialista porque “el cas de Catalunya és una injustícia social col·lectiva. No és l’exploració d’una classe social per una altra classe: és l’exploració d’un poble per un altre poble. L’obrer català és doblement

¹⁰⁷ Schech: *The Revival...*, 1990, p. 274. Guibernau, Montserrat: *Per un catalanisme cosmopolita*, Barcelona, Angle, 2009, p. 34.

¹⁰⁸ Fontana, Josep: *La formació d'una identitat: una història de Catalunya*, Vic, Eumo, 2014, p. 381-387. Risques, Manel (dir.): *Història de la Catalunya contemporània*, Barcelona, Pòrtic, 1999, p. 392. Archilés, Ferran: “Una improvisada pervivencia. La Constitución de 1978 y la idea de nación española”, en Archilés y Saz: *Naciones y Estado...*, 2014, p. 18.

¹⁰⁹ Fontana: *La formació...*, 2014, p. 390. Moreno, Luis: *La Federalización de España: poder político y territorio*, Madrid, Siglo XXI, 1997, p. 76.

¹¹⁰ Marín i Corbera, Martí: “La fàbrica, el barri, la ciutat i el país. La integració dels immigrants a Catalunya sota el franquisme”, en Font Agulló, Jordi (dir.): *Història i memòria: el franquisme i els seus efectes als Països Catalans*, València, Universitat de València, 2007, p. 267. Risques: *Història...*, 1999, p. 402. Domingo, Andreu: *Catalunya al mirall de la immigració: demografia i identitat nacional*, Barcelona, L'Avenç, 2014, p. 21 y 28.

¹¹¹ Risques: *Història...*, 1999, p. 412 y 417. Figueres: *El Periodismo...*, 2012, p. 523.

¹¹² Moreno: *La Federalización...*, 1997, p. 77. Díez Medrano: *Naciones divididas...*, 1999, p. 197.

explotat”.¹¹³ Desde aquí critica el centralismo y la distancia del Estado franquista de los problemas reales propone que los catalanes se reencuentren consigo para crear cultura, sindicatos y partidos políticos catalanes: “Urgeix de separar-nos espiritualment i pràcticament de la política espanyola i fer-nos definitivament la nostra política”.¹¹⁴ Además, pide centrar el trabajo en la catalanización de los inmigrantes sin que renuncien a sus raíces, ampliando su concepción de patria para que pueda incorporar también a Cataluña: España es su pasado y aquí está su futuro. En las conclusiones sostiene que la confederación podría ser una solución para las exigencias de los nacionalistas, pero sino: “EN EL MOMENT QUE COMPRENDREM QUE UNA SOLUCIÓ DE CONCORDIA HISPÀNICA NO ES POSSIBLE, ANIREM DE DRET A LA SEPARACIÓ: UNA FRONTERA A PONENT!”.¹¹⁵

La década de los sesenta marcaron el final del proyecto uniformador del franquismo, aquel que seguía la estela primorriverista,¹¹⁶ para pasar a uno de normalización cultural con el objetivo de mantener la aceptación del régimen.¹¹⁷ Este proceso favorece el desarrollo de la sociedad de consumo,¹¹⁸ un acceso mayor al pluralismo informativo y la apertura a nuevas formas de moralidad, relaciones sociales y hábitos cercanos a los de los otros países del contexto europeo.¹¹⁹ Según Tusell, en estos años las dificultades internas del régimen y los problemas con el terrorismo y la protesta social, estudiantil y obrera-laboral (*Comissions Obreres*)¹²⁰ profundizan sus contradicciones pero sin cuestionar el modelo. En 1967, con la elección de Carrero Blanco como vicepresidente y la aprobación de la nueva Ley Orgánica del Estado, la

¹¹³ Armengou: *Justificació...*, 1958, p. 11.

¹¹⁴ Armengou: *Justificació...*, 1958, p. 86 y 70.

¹¹⁵ Armengou: *Justificació...*, 1958, p. 114 y 106.

¹¹⁶ Moreno Luzón y Núñez Seixas: “Los imaginarios de la nación...”, 2000, p. 15.

¹¹⁷ Como sostiene Dowling, la apertura generó también un cambio en las modalidades represivas del Estado, concentrándose en las actividades políticas y dejando de lado la represión generalizada. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 126.

¹¹⁸ Entre 1958 y 1973, los gastos de alimentación pasan de ser el 55% al 38% del presupuesto familiar, haciendo posible el consumo. Maza Zorrilla, Elena: *Asociacionismo en la España franquista: aproximación histórica*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2011, p. 160.

¹¹⁹ Tusell: *Dictadura...*, 2005, p. 174 y 205. Para ver como este proceso de modernización social afecta a la socialización tradicional y la moderniza, ver Duch Plana, Montserrat: “Ruptures en les formes i els espais de la sociabilitat a Catalunya: repressió franquista i canvi estructural”, en Duch, Montserrat, Arnabat, Ramon y Ferré, Xavier (eds.): *Sociabilitats a la Catalunya contemporània: temps i espais en conflicte*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2015, p. 115. Hansen, Edward C.: *Rural Catalonia under the Franco regime: the fate of regional culture since the Spanish Civil War*, Cambridge, Cambridge University Press, 1977.

¹²⁰ Gabriel, Pere (coord.): *Comissions Obreres de Catalunya, 1964-1989: una aportació a la història del moviment obrer*, Barcelona, Empúries-CERES, 1989. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 80. Alquézar: “Sota la dictadura...”, 2003, p. 124.

resistencia comienza a poner las primeras piedras para transformarse en un movimiento unitario de oposición social y política para recuperar la democracia.¹²¹ La ley orgánica se vota en referéndum¹²² y el catalanismo lucha contra ella: *Comissions Obreres* hace una fuerte campaña por la abstención;¹²³ al igual que *Aliança Popular d'Esquerra Socialista*, *Forces Socialistes Federals*, *Front Nacional de Catalunya*, *Front Obrer Català*, *Moviment Socialista de Catalunya* y PSUC, quienes afirman que:

“El intento de genocidio cultural contra la lengua y la cultura catalana que durante años fue una de las grandes ambiciones y objetivos del Régimen, también ha fracasado. La lucha llevada a cabo por amplios sectores de la sociedad catalana ha permitido la pervivencia del idioma y la cultura catalana, que hoy día, a pesar de continuar expulsada de las escuelas, Institutos de enseñanza y Universidad, de la radio, de la televisión, de la prensa diaria y de las corporaciones públicas, están profundamente enraizadas en la conciencia popular. Sólo el retorno de las instituciones políticas adecuadas podrá devolver a la cultura catalana el lugar que sociológicamente le corresponde”.¹²⁴

Finalmente, como indicaba un panfleto anónimo:

“Per a nosaltres, els Catalans, ¿què significa el referèndum?: senzillament, veure'ns pressionats per força, la nostra sort va en part unida, per ara, a la del poble espanyol. Amb el rebem, a plena cara, aquesta mofa als principis més elementals de la veracitat i de justícia. Però hi ha més. Espanya, que potser acabarà desprenent-se de les seves colònies africanes, no es mostra pas disposada a fer el mateix amb les seves colònies europees, tan lucratives. [...] Catalans: no voteu!”.¹²⁵

¹²¹ Tusell: *Dictadura...*, 2005, p. 168.

¹²² CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 2.40).

¹²³ Comissions Obreres: “Llamamiento de Comisiones Obreras”, 1966. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1966-1967.1). Gabriel: *Comissions Obreres...*, 1989, p. 58.

¹²⁴ VV.AA.: “A los ciudadanos de Barcelona!”, diciembre de 1966. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1966-1967.1). También hemos encontrado documentación del *Consell Nacional de Catalunya* y del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM).

¹²⁵ Anónimo: “Catalans: no voteu!”, 1966. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1966-1967.1). Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 105-106.

El tardofranquismo se caracteriza por un leve aperturismo y el resurgimiento de los movimientos de contestación y del movimiento armado (potenciado por las penas de muerte a Puig Antich y a miembros de ETA y del FRAP). Con el franquismo en sus últimos tiempos, el atentado a Luis Carrero Blanco, la larga enfermedad del caudillo y su muerte, se impone en 1976 la Ley para la Reforma Política que es votada afirmativamente por el 94%, con un índice de participación del 77% de la población. Este apoyo social se contradice con lo que planteaban amplios sectores políticos y de la sociedad civil aún ilegalizados (*Comissions Obreres*, *Assemblea de Catalunya* o Partido del Trabajo de España)¹²⁶ o de aquellos que esperaban el renacimiento del franquismo (Fuerza Nueva, Falange Española o Partido de Acción Nacional).¹²⁷

Sociedad civil y antifranquismo

Con la finalización de la guerra, el franquismo unifica, depura y controla las agrupaciones de la sociedad civil y del sindicalismo, incorporándolas a las estructuras del partido, del movimiento, de la Iglesia y del Estado: al no haber libertad de asociación, hasta 1964 todo tenía que estar controlado por el Estado. La Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS) tenía casi un millón de miembros, lo mismo que el resto de las asociaciones del movimiento en su conjunto (Educación y Descanso, Frente de Juventudes y Sección

¹²⁶ *Comissions Obreres*: “Boicot al referèndum. No votar”, diciembre de 1976. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52. 13.16.4). *Assemblea de Catalunya*: “Per la democràcia, absteniu-vos de votar al referèndum”, 28.11.1976. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1.7). Partido del Trabajo de España: “El referèndum sense llibertat és una estafa. No legalitzis el franquisme. Absten-te, no votis”, 1976. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 2). Proyecto de Ley para la Reforma Política (1976) y Referèndum Reforma Política (1976). CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 2).

¹²⁷ En el referèndum, pidieron un voto positivo (Alianza Popular, Unión Democrática Española, Unión Democrática Cristiana, Partido Popular, Confederación de Partidos Conservadores, Reforma Social Española, Partido Socialista Democrático Español, Partido Socialista Obrero Español (histórico), Nueva Izquierda Nacional, Partido Agrario Español, *Unió Catalana*, *Centre Català*, Liga Liberal de Cataluña, Partido Socialdemócrata de Cataluña), libertad de voto (Alianza Liberal, Izquierda Democrática, Federación Popular Democrática, Esquerra Democrática de Cataluña, ERC, PSC (ex Reagrupament), UDC, Partido Laborista, Partido Popular Demócrata Cristiano) y abstención (Partido Comunista da España, Partido Socialista Obrero Español (renovado), Movimiento Comunista, Organización Revolucionaria de Trabajadores, Liga Comunista, Partido Demócrata Popular, Unión Social Demócrata Española, Partido Carlista, Frente Nacional de Cataluña, Federación de Partidos Socialistas, Frente Sindicalista Revolucionario, Partido Socialista Popular, PSUC, Falange Española, Plataforma de Organismos Democráticos y grupos de la oposición da nacionalidades y regiones).

femenina)¹²⁸ organizadas a partir de 1957 en la Delegación nacional de Asociaciones.¹²⁹ Cataluña y Barcelona se posicionan como el centro del creciente asociacionismo y consumo cultural español: en 1942 el 10% de todas las cooperativas estaba en Barcelona y en 1944 el tenía el 10% de todos los locales de ocio, deporte y distracción (en quinto lugar se encontraba Madrid con un 3%); en cuanto a las corridas de toros la capitalidad estaba compartida entre Barcelona y Madrid en 1945, pero en cines ganaba Barcelona (el aforo en Barcelona en 1954 era de más del doble que el de Madrid).¹³⁰

“Las zonas de mayor impulso asociativo, según fuentes sociológicas, resultan ser las más desarrolladas: Cataluña, Levante, Baleares, País Vasco, Asturias y Navarra. La explicación más factible es que la industrialización y el repunte de los sectores productivo propician el asociacionismo al elevar el nivel de vida en parámetros de tiempo y dinero, a la vez que lo hacen más necesario para compensar el debilitamiento en las grandes urbes de los vínculos primarios”.¹³¹

El año 1960 marca un punto de inflexión en la lucha antifranquista: a nivel social, el insulto a los catalanes por parte del director de la Vanguardia Española, Luis Martínez de Galinsoga, y el posterior boicot organizado por el catalanismo, suma a la clase media no politizada al movimiento antifranquista;¹³² a nivel político, los hechos del *Palau de la Música Catalana* y la prisión de Jordi Pujol catapultan su figura como líder.¹³³ En 1961 el catalanismo cultural se organiza en torno a *Òmnium Cultural* para la defensa y la recuperación de la cultura y la lengua catalana en un momento de renacimiento cultural.¹³⁴ Por sus tareas es ilegalizada en 1963 para renacer de forma legal en 1967 gracias a la nueva Ley de Asociaciones de 1964 y a la Ley Orgánica del

¹²⁸ Holguín: “Música y nacionalismo...”, 2013, p. 517.

¹²⁹ Maza Zorrilla: *Asociacionismo...*, 2011, p. 79-81 y 103.

¹³⁰ Maza Zorrilla: *Asociacionismo...*, 2011, p. 113, 117, 137, 143 y 148.

¹³¹ Maza Zorrilla: *Asociacionismo...*, 2011, p. 112.

¹³² Anónimo: “Victoria de Catalunya”, febrero de 1960. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1960-1961.1). Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 65-72.

¹³³ Anónimo: “No s’ha fet justícia”, 1961. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 90. Anónimo: “Catalunya-Pujol”, Ciudad de México, mayo de 1961. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 94. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Anònims (FV 1961.1). Culla: *El Pal de paller...*, 2001, p. 30. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Fets Palau de la Música Catalana (1960) FP (Pérez Bastardas. 1).

¹³⁴ Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 122.

Estado de 1967 que aceptaba el pluralismo asociativo.¹³⁵ En 1969 crean la sección de enseñanza del catalán que para 1975 ya había formado a más de dos mil profesores que presionaban para la incorporación del catalán en la enseñanza obligatoria; la sociedad civil preparaba y exigía a los poderes públicos sus reivindicaciones.¹³⁶ La ideología de *Òmnium Cultural* pasa por la resistencia cultural, un nacionalismo pancatalanista, un progresismo no marxista, el apoliticismo y una difusa y nunca aclarada vinculación católica.¹³⁷

Paralelamente, el sindicalismo estaba organizado en los Sindicatos Verticales y en pequeñas agrupaciones clandestinas de poca incidencia hasta el nacimiento de *Comissions Obreres de Catalunya* en 1964.¹³⁸ Al año siguiente, logran concentrar 15 mil personas, la que se considera la mayor manifestación posterior a la huelga de tranvías de 1951. La clave de las *Comissions* es que, por un lado, no son un sindicato sino un movimiento social (hasta 1976)¹³⁹ y, por el otro, que actúan de forma abierta, no clandestina.¹⁴⁰ En 1967 se la declara como una filial del Partido Comunista español y es ilegalizada y reprimida; esta situación las fragmenta pero profundiza su compromiso social y nacional y las llevará también a un salto cualitativo a partir de 1970:¹⁴¹

¹³⁵ Arnabat y Ferré: *Ateneus...*, 2015, p. 249. Maza Zorrilla: *Asociacionismo...*, 2011, p. 40 y 45. Arnabat, Ramon y Ferré, Xavier: “Sociabilitat: entre la teoria i la historiografia”, en Duch, Montserrat, Arnabat, Ramon y Ferré, Xavier (eds.): *Sociabilitats a la Catalunya contemporània: temps i espais en conflicte*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2015, p. 38.

¹³⁶ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 172-173. *Òmnium* pedía la enseñanza del catalán, la *Obra del Ballet popular* que se enseñen sardanas y el *Centre Excursionista de Catalunya* presiona para la catalanización de los topónimos. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 194.

¹³⁷ Faulí, Josep: *Òmnium Cultural, 1961-1981: vint anys de cultura catalana difícil*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1982, p. 327 y 347. La importancia de *Òmnium* pasa por la superación del debate entre izquierdas y derechas, lo que superaba las dinámicas del nacionalismo desde 1920. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 152 y 157. *Òmnium Cultural: Òmnium Cultural: mig segle fent país*, Barcelona, Òmnium Cultural, 2011. El papel de ésta entidad como tal en el antifranquismo político es mínima, como puede verse en los debates internos entre 1966 y 1976. ANC. Fondo Òmnium Cultural (ANC1-690) y CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Òmnium Cultural (FP Pérez Bastardas. 2.3).

¹³⁸ Gabriel: *Comissions Obreres...*, 1989, p. 48. *Comissions Obreres: “Llamamiento de Comisiones Obreras”*, 1966. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1966-1967.1). Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 107.

¹³⁹ Gabriel: *Comissions Obreres...*, 1989, p. 77-80. Éste tenía muchos puntos de conexión con el PSUC. Molinero, Carme y Ysàs, Pere: *Els Anys del PSUC: el partit de l'antifranquisme (1956-1981)*, Barcelona, Avenç, 2010, p. 51.

¹⁴⁰ Gabriel: *Comissions Obreres...*, 1989, p. 52.

¹⁴¹ Molinero y Ysàs: *La Cuestión...*, 2014, p. 22. Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 194. Segura: *Crònica...*, 2013, p. 12. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 80. Gabriel: *Comissions Obreres...*, 1989, p. 58. El sindicalismo apoya también la idea de la integración de los inmigrantes y de la enseñanza de la lengua y a la cultura catalana como forma de ascenso social. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 142.

“També va provocar una agra polèmica la qüestió nacional. La mateixa creació de la CONC, la participació de les manifestacions de l’Onze de Setembre i, en definitiva, l’assumpció de la lluita per les llibertats nacionals per part de sectors majoritaris influenciats pel PSUC, va provocar una frontal oposició del FOC [*Front Obrer de Catalunya*] i d’altres grups que consideraven que això suposava trencar l’internacionalisme de la classe obrera i subordinar-la als interessos de la burgesia nacionalista, o que «querer mantener un nacionalismo catalán a base de reivindicaciones lingüísticas y culturales era una empresa trasnochada y absurda». Tanmateix, aquella decisió va ser fonamental per al futur del moviment obrer català, ja que evitava divisions al si de la classe treballadora per la qüestió nacional i permetia al moviment obrer jugar un paper decisiu en la lluita per la recuperació de les llibertats nacionals”.¹⁴²

La movilización antifranquista toma cuerpo en esta década, pero la organización institucional de las *Comissions* es bastante débil, por lo menos hasta las elecciones sindicales de 1975, donde ganan diversos espacios de decisión.¹⁴³ A partir de la su legalización y del *Congrés Sindical verticalista* de 1976 queda claro que el régimen tendrá pocas posibilidades y que el sindicalismo democrático tiene que reorganizarse; de aquí el renacimiento de la Unión General de Trabajadores (UGT) y la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y el crecimiento de la Unión Sindical Obrera (USO) y de *Solidaritat d’Obrers de Catalunya* (SOC) y la lucha por crear un sindicato unitario.¹⁴⁴

Al mismo tiempo, se organiza el movimiento estudiantil en la *Federació Nacional d’Estudiants de Catalunya* (FNEC), una agrupación que viene de la República y que se rearma luego de la huelga de tranvías de 1951¹⁴⁵ y donde, a partir de 1961, el

¹⁴² Gabriel: *Comissions Obreres...*, 1989, p. 62.

¹⁴³ Gabriel: *Comissions Obreres...*, 1989, p. 65-79. Rúa Fernández, José Manuel: *Nacionalisme i món sindical a Catalunya (1974-1990)*, Barcelona, Consell de Treball Econòmic i Social de Catalunya, 2008, p. 36.

¹⁴⁴ Gabriel: *Comissions Obreres...*, 1989, p. 84-86. Armengol, Montse: *El Fil roig: UGT de Catalunya: 125 anys lluitant*, Barcelona, Sàpiens, 2013, p. 87.

¹⁴⁵ Figueras i Sabater, Arnau: *Història de la FNEC: la Federació Nacional d’Estudiants de Catalunya de 1932 a 1986*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2005. Castan, Amèlia, Castejón, Nativitat y Sintés, Montserrat: *El Fons Federació Nacional d’Estudiants de Catalunya (FNEC) de l’Arxiu Nacional de Catalunya: 1937-1972: fons núm. 149*, Sant Cugat, Arxiu Nacional de Catalunya, 2002.

Bloc d'Estudiants Nacionalistes (BEN) tiene una gran incidencia.¹⁴⁶ Ésta agrupación es claramente nacionalista, pancatalanista,¹⁴⁷ progresista y democrática y llama a la unidad de la juventud: “Nosaltres fem una crida a tots, als que foren vencedors, als que foren vençuts, i la fem nosaltres, els joves, els que no lluitarem, per a dir-vos fins a quan us sentireu orgullosos d'una guerra que no és vostra? Fins a quan seguireu unes banderes que no son catalanes...”.¹⁴⁸ A partir de 1966, el movimiento estudiantil se hace masivo con la fundación del *Sindicat Democràtic d'Estudiants de la Universitat de Barcelona* (SDEUB) ya que su mensaje se difunde más allá de la universidad gracias a los sucesos de *La Caputxinada* y por la expulsión de estudiantes.¹⁴⁹ Este proceso logra el apoyo definitivo de los sectores religiosos progresistas al sindicalismo estudiantil¹⁵⁰ y del sindicalismo al movimiento estudiantil, unificando la lucha por la democracia en todos los ámbitos.¹⁵¹

El movimiento vecinal también se organiza ya que existe una evidente falta de recursos económicos por el aumento de la población (principalmente inmigrantes) que genera un déficit de vivienda, pero también por la escasa democracia local y la alta

¹⁴⁶ Colomines, Joan: *Crònica de l'antifranquisme a Catalunya: apunts de memòria*, Barcelona, Angle Editorial, 2003, p. 35. Molinero y Ysàs: *Els Anys del PSUC...*, 2010, p. 63. Ver la documentación en: CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 2.20) y Fondo F-FV (1973.1).

¹⁴⁷ Fontana, Josep: “Reflexions sobre la unitat històrica dels Països Catalans”, en Romeu Jover, Xavier (ed.): *Debat sobre els Països Catalans: ponències i comunicacions de les Jornades de Debat sobre els Països Catalans (octubre 1976)*, Barcelona, Curial i altres, 1977, p. 46-55.

¹⁴⁸ Bloc d'Estudiants Nacionalistes (BEN): *Bloc d'Estudiants Nacionalistes* (BEN), 1, 1961, p. 3. La referencia a los jóvenes es importante porque éstos superan las dicotomías de la Guerra Civil y se incorporan en una visión moderna del catalanismo. Tres intelectuales son fundamentales para darle contenido a esta transformación: Jaume Vicens Vives para repensar la historia de España y de Cataluña, Francesc Candel para la idea de ciudadanía catalana y su unidad y Joan Fuster para la idea de los *Països Catalans* y la amplitud de la catalanidad. Colomer: *Espanyolisme i catalanisme...*, 1984, p. 165.

¹⁴⁹ Crexell, Joan: *La Caputxinada*, Barcelona, Edicions 62, 1987. Molinero y Ysàs: *La Cuestión...*, 2014, p. 23. Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 192. Colomines: *Crònica...*, 2003, p. 77-84. Ferrer, Joaquim: *Lluita pels ajuntaments democràtics*, Barcelona, Galba, 1977, p. 20. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 85. Porta, Jordi: *Anys de referencia*, Barcelona, Columna, 1997, p. 26. Molinero y Ysàs: *Els Anys del PSUC...*, 2010, p. 75.

¹⁵⁰ Diversos: “Declaració a l'opinió pública”, 13.03.1966. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 118. Las relaciones entre socialistas, comunistas y religiosos ya estaban muy presentes a partir del sindicalismo del *Front Obrer de Catalunya* (FOC) en 1961. Gabriel: *Comissions Obreres...*, 1989, p. 50. Fundación Rafael de Campalans: *El Front Obrer de Catalunya*, Barcelona, Columna, 1994. Maragall, Pascual: “Un instant de la reconstrucció de la història del FOC”, *Debat*, 4 (1), 1978, p. 81-98. Alquézar: “Sota la dictadura...”, 2003, p. 114. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *IV Congrés...*, 1978, p. 203. Entrevista a Jordi Porta, 20.10.2016, M. 10-12.

¹⁵¹ Comisiones obreras de Barcelona: “Al Sindicato Democrático de Universitarios de Barcelona”, 1966. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 121-122.

burocratització de los ayuntamientos que no responden a las necesidades de los vecinos.¹⁵² Este movimiento puede entenderse en cuatro grandes fases: inicio y difusión (1960-1969), movilización (1969-1975), auge (1975-1979) y crisis (1979-1982).¹⁵³ Las primeras elecciones en las que se presentan candidaturas alternativas (el Prat de Llobregat y Terrassa) es la de 1966 con la idea de que: “Calia, doncs, iniciar un treball de politització a partir dels conflictes quotidians que feien possible una dinàmica engrescadora, una mobilització àmplia i, finalment, un debat polític fonamentat en experiències viscudes”.¹⁵⁴ Estas candidaturas irán poco a poco ganando ayuntamientos con la idea de recuperar la democracia interna y potenciar las reivindicaciones sociales, políticas y nacionales (en este orden); el corporativismo franquista se va fragmentando y la sensibilización ciudadana cambia a favor de la democracia. En una publicidad de la candidatura continuista al ayuntamiento de Sant Feliu de Codines de 1970 puede verse claramente cuál era la percepción del régimen: “Sant Feliu és un poble net, sa i tranquil. De tu depèn que no triomfin els peluts i barbuts. Promeses no: realitat! 30 anys de pau i treball pesen massa perquè s'intenti repetir la història del 36. Es va començar així!”.¹⁵⁵

El catalanismo político (*Assemblea de Catalunya, Comissió Coordinadora* y los partidos, que explicaremos posteriormente), el catalanismo social (movimiento vecinal, entre otros) y el catalanismo cultural (*Òmnium*, entre otros) se enriquecen mutuamente. La sociedad civil, los movimientos sociales, los incipientes partidos políticos, los sindicatos clandestinos y las organizaciones culturales se encuentran en la defensa y en la reconstrucción de la nación y en la recuperación de la democracia como vasos comunicantes.¹⁵⁶ El renacimiento cultural va de la mano de una nueva generación que trabajaba por fuera de las dinámicas políticas y nacionales de la Guerra Civil que

¹⁵² Marín i Corbera, Martí: *Els Ajuntaments franquistes a Catalunya: política i administració municipal, 1938-1979*, Lleida, Pagès, 2000, p. 488. Molinero y Ysàs: *La Cuestión...*, 2014, p. 25. Arnabat y Ferré: “Sociabilitat...”, 2015, p. 40. Andreu, Marc: *Barris, veïns i democràcia: el moviment ciutadà i la reconstrucció de Barcelona (1968-1986)*, Barcelona, L'Avenç, 2015. Andreu, Marc (coord.): *1970-2010, 40 anys d'acció veïnal*, Barcelona, Mediterrània, 2010. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Moviment veïnal (FV [s.d.]. 2, FV 1971-1982 y F-FV 1971-1981).

¹⁵³ Molinero, Carme y Ysàs, Pere (coords.): *Construint la ciutat democràtica: el moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Bellaterra, UAB, 2010.

¹⁵⁴ Ferrer: *Lluita...*, 1977, p. 26.

¹⁵⁵ Ferrer: *Lluita...*, 1977, p. 297. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 84. Barris en Lluita: “Eleccions municipals: barris en lluita”, 1973. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 179. Molinero y Ysàs: *Els Anys del PSUC...*, 2010, p. 153.

¹⁵⁶ Molinero y Ysàs: *Els Anys del PSUC...*, 2010, p. 75.

promulgaban sus padres y que buscaba no únicamente defender la cultura catalana, sino también reinventarla, modernizarla:

“Els anys seixanta van ser de desplegament d’una sèrie de noves institucions privades que fomentaven la difusió cultural, reemplaçant la inexistència d’un poder polític que fes aquesta feina. [Alhora] El desenvolupament de la societat civil catalana dels anys seixanta i setanta va constituir un seriós desafiament per al franquisme. Els esforços ja no s’encaminaven solament a la supervivència de la cultura catalana, sinó també a reconstruir-la i actualitzar-la”.¹⁵⁷

Como indicaron, por ejemplo, Gaziel y el Abat Escarré, este periodo puede ser considerado como de una *Segona Renaixença* por el redescubrimiento de Cataluña en el plano cultural, económico y social, así como por la extensión del catalanismo a nuevas capas sociales: “Aquesta reconstitució fou tan àmplia que va abastar des de clubs de sardana i societats corals reformulades fins a associacions de veïns, passant pel moviment estudiantil”.¹⁵⁸ Son claves en este sentido la campaña *Volem bisbes Catalans* (1966) y el *Centenari de Pompeu Fabra* (1968), dos momentos claves en la revalorización de la cultura catalana, desde lo religioso y lo laico.¹⁵⁹ El nuevo panorama cultural era tanto intelectual (revistas, música e intelectuales),¹⁶⁰ como emocional-

¹⁵⁷ Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 181 y 191. Marcet: *Convergència...*, 1984, p. 12.

¹⁵⁸ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 146, 167 y 131. Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 149. VV.AA.: “Església i nació”, *Debat nacionalista*, 21, 1993.

¹⁵⁹ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 170 y 174. Ferrer: *Lluita...*, 1977, p. 20. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Campaña Volem Bisbes Catalans (FV 1966.1) y Fondo F-FV (1966-1967.1).

¹⁶⁰ Manent, Albert: “Revistes de cultura en català, clandestines, tolerades o d’exili (1939-1961)”, en DD.AA.: *Cultura catalana i franquisme*, Barcelona, Fundació Jaume I, 2002, p. 20-33.

afectivo (sardanas,¹⁶¹ *castells*, excursionismo,¹⁶² escultismo,¹⁶³ fútbol) y reivindicativo-social (asociaciones de vecinos, sindicatos clandestinos, etc.).¹⁶⁴

En la etapa final del franquismo, se pasa de un catalanismo culturalista de resistencia a un nacionalismo político organizado¹⁶⁵ y la reconstrucción de la cultura nacional funciona entonces como una fuente legitimadora: “The socio-cultural sphere represents a significant source of legitimation, which under certain circumstances can be mobilised by nationalists movements against the state”.¹⁶⁶ Como sostiene Conversi:

“Com que els catalanistes no tenien un Estat a la seva disposició, la societat civil catalana va haver de confiar en les iniciatives espontànies de milers de ciutadans. [...] Moltes d’aquestes organitzacions van actuar com una important força integradora per als immigrants, i estenien el nacionalisme entre ells”.¹⁶⁷

Sobre la base de la sociedad civil se organiza la resistencia, que según Balcells, tuvo tres momentos: entre 1962 y 1967 se crea un movimiento de masas y aumenta la producción cultural en catalán; entre 1967 y 1971 hay un momento de crisis en los avances culturales y políticos por la represión y la imposibilidad de forzar el régimen en la liberalización política y; entre 1971-1975 se recupera gradualmente en el marco de la *Assemblea de Catalunya* (1971-1977).¹⁶⁸ Antes de llegar a ésta, tenemos que explicar el

¹⁶¹ Jové, Ricard: *Aproximació a història de l'Obra del Ballet Popular*, Barcelona, Confederació Sardanista de Catalunya, 2011. Puerto, Jordi: *L'Obra del ballet popular*, Barcelona, GISC, 2008.

¹⁶² Iglésies, Josep: *Enciclopèdia de l'excursionisme*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1964. Como reflexionan Prats, Llopart y Prat: “L’excursionisme, en un temps en què les institucions acadèmiques vivien al marge de la cultura catalana, constituïa una veritable Universitat popular on trobaven cabuda les més diverses inquietuds i iniciatives culturals”. Prats, Llopart y Prat: *La Cultura popular...*, 1982, p. 29.

¹⁶³ Samper: *50 anys...*, 1993. Adroher, Jiménez y Vallory: *Escoltisme...*, 2005. Serra i Garcia, Antoni: *Història de l'escoltisme català*, Barcelona, Bruguera, 1968.

¹⁶⁴ Conversi: *Els vascos...*, 2004, p. 167. Schech: *The Revival...*, 1990, p. 355-360.

¹⁶⁵ Conversi: *Els vascos...*, 2004, p. 204

¹⁶⁶ Schech: *The Revival...*, 1990, p. 457.

¹⁶⁷ Conversi: *Els vascos...*, 2004, p. 169.

¹⁶⁸ Batista, Antoni y Playà Maset, Josep: *La Gran conspiració: crònica de l'Assemblea de Catalunya*, Barcelona, Empúries, 1991. Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 191. Díez Medrano: *Naciones divididas...*, 1999, p. 207. Segura: *Crònica...*, 2013, p. 127. Cullà i Clarà, Joan B.: “El sistema de partidos de Cataluña y el modelo de Estado del catalanismo político en la transición”, en Antich, Xavier, Castiñeira, Àngel y Colominas, Joaquim (dirs.): *Cataluña-España: relaciones políticas y culturales*, Barcelona, Icaria, 2003, p. 44-65. De la Coordinadora y de la Assemblea, el 23% de miembros eran administrativos y empleados, 13% profesiones liberales, 12% estudiantes y 11% directivos y cuadros superiores de empresas, el 41% restante de otros estratos sociales. Risques: *Història...*, 1999, p. 428.

papel de la *Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya* (1968-1975)¹⁶⁹ como espacio de encuentro de las agrupaciones más representativas, incluidos los comunistas: ERC,¹⁷⁰ *Front Nacional de Catalunya* (FNC), PSUC,¹⁷¹ UDC¹⁷² y *Moviment Socialista de Catalunya* (MSC).¹⁷³ Los siete puntos programáticos eran: 1) libertades democráticas; 2) amnistía; 3) libertad sindical; 4) derecho de huelga; 5) adopción de medidas para mejorar la situación de las masas trabajadoras en los aspectos sociales y económicos; 6) restablecimiento del *Estatut d'Autonomia* de Cataluña de 1932 y; 7) convocatoria de unas cortes constituyentes elegidas por sufragio universal. Estos puntos denotan la modernidad del movimiento al superar el debate de la Guerra Civil y de la Guerra Fría entre comunismo y anticomunismo y al presentarse como integrador de las diferentes corrientes sociales, culturales y nacionales.¹⁷⁴

¹⁶⁹ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 161. Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya: “Crida a la Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya”, marzo de 1972. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1).

¹⁷⁰ En 1966, ERC tiene una gran escisión, lo que deja claro que en este momento era un partido en el exilio con una mínima implicación en el interior. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 102.

¹⁷¹ El PSUC desde su primer congreso de 1956 proponen la unificación del catalanismo en el antifranquismo (una nueva *Solidaritat Catalana* como la de 1906) y la reconciliación nacional desde diez puntos comunes. Finalmente, plantean el derecho a la autodeterminación desde un punto de vista teórico pero que no debe llevar al independentismo: “La lluita del poble català per la llibertat i la democràcia és alhora una lluita per les seves reivindicacions nacionals, pels seus drets en tant que nació. [...] El P.S.U. de Catalunya entén que el poble català té en tant que nació el dret de decidir lliurement dels seus destins, inclusivament el dret de separar-se de l'Estat espanyol. Però la lluita del poble per les seves reivindicacions nacional i pel dret d'autodeterminació no implica necessàriament l'obligació de separar-se”. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *Per la reconciliació nacional, per una solidaritat catalana: tesis polítiques aprovades pel I Congrés del PSUC celebrat a primers d'octubre del 1956*, Barcelona?, Treball, 1956, p. 8-9. Molinero y Ysàs: *Els Anys del PSUC...*, 2010, p. 15. López Raimundo, Gregorio: *Para la historia del PSUC: la salida a la superficie y la conquista de la democracia*, Barcelona, Península, 2006, p. 39.

¹⁷² Barberà: *Unió Democràtica...*, 2010, p. 39. Entre 1966 y 1968, había llevado adelante una interesante reflexión sobre los problemas de la organización durante la Guerra Civil y de la necesaria adaptación a la juventud, proponiendo el federalismo como un paso al confederalismo con los pueblos de Europa. Unió Democràtica de Catalunya (UDC): “Compilació doctrinal”, octubre de 1967. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1966-1967.1). Unió Democràtica de Catalunya (UDC): “El problema de la restauració de la personalitat de Catalunya”, 06.02.1966. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1966-1967.1).

¹⁷³ Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 198. Batista y Playà: *La Gran conspiració...*, 1991, p. 146. A su vez, la *Coordinadora* viene de la *Taula Rodona* que se constituyó después de la *Caputxinada* (1966). Molinero y Ysàs: *La Cuestión...*, 2014, p. 22.

¹⁷⁴ Colomines: *Crònica...*, 2003, p. 100-102. Grups no-Alineats membres de l'Assemblea de Catalunya: *Els Partits polítics en la Catalunya d'avui*, Barcelona, Edicions Catalunya, 1974, p. 253. Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya: *Combat: portaveu de la Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya*, 1969-1974.

La *Coordinadora* organizó en 1970 una *Assemblea d'Intel·lectuals* en Montserrat como una forma de protesta por el Proceso de Burgos contra ETA,¹⁷⁵ de donde nace la *Assemblea de Catalunya*.¹⁷⁶ Ésta agrupación coordina a los partidos políticos y a la sociedad civil antifranquista, marcando como camino la resistencia pacífica (a diferencia del País Vasco).¹⁷⁷ Sobre los siete puntos de la *Coordinadora*, la *Assemblea* recupera cuatro centrales (dejando de lado aquellos sobre sindicalismo, socialdemocracia y cortes constituyentes): libertades sociales y políticas, amnistía, restablecimiento del *Estatut d'Autonomia* de 1932¹⁷⁸ y la coordinación con las organizaciones democráticas del resto del Estado.¹⁷⁹ Sus tareas más visibles fueron el contacto con los medios de comunicación internacionales, la lucha por la recuperación de la lengua y la cultura y la organización de manifestaciones pacíficas. Éstas generalmente concluían en represión y prisión, lo que producía una respuesta social de mayor apoyo al antifranquismo pacífico.

“L’actual crisi del règim de la qual el procés de Burgos fou una manifestació sobresortint, la progressiva presa de consciència i la mobilització de les classes populars, i la necessitat d’oposar-nos fermament a la maniobra continuista d’instaurar Juan Carlos com a successor del rei, del dictador, exigeixen l’adopció

¹⁷⁵ Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “No volem que corri més sang. No volem més repressió ni dictadura”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 325, diciembre de 1970, p. 1-2. Comissions Obreres: “6 penas de muerte. A quien? Porque?”, 1970. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 139. Anónimo: “Declaració de Montserrat”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 325, diciembre de 1970, p. 1-2. Assemblea d’Intel·lectuals Catalans: “Manifest de Montserrat”, 13.12.1970. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 140. ETA se había fundado en 1958 y comenzó con la lucha armada en 1961. Casanova, Iker: *ETA. 1958-2008: medio siglo de historia*, Tafalla, Txalaparta, 2007. Bruni, Luigi: *ETA: historia política de una lucha armada*, Tafalla, Txalaparta, 1998.

¹⁷⁶ Assemblea de Catalunya: “Cap a l’Assemblea de Catalunya”, febrer de 1971, en Assemblea de Catalunya: *Assemblea de Catalunya: recull de documents*, Barcelona, Assemblea de Catalunya, 1975, CRAI-Pavelló de la República-UB, p. 3-6.

¹⁷⁷ Molinero y Ysàs: *La Cuestión...*, 2014, p. 32. Batista y Playà: *La Gran conspiració...*, 1991, p. 19. Colomines: *Crònica...*, 2003, p. 285. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 191-192.

¹⁷⁸ Assemblea de Catalunya: “Campanya Volem l’Estatut”, diciembre de 1976-mayo de 1977. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52. 6.3). Assemblea de Catalunya: “Volem l’Estatut”, 26.01.1977. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1).

¹⁷⁹ Assemblea de Catalunya: *Assemblea de Catalunya - Portaveu de la comissió permanent*, enero de 1972, 1, p. 2. Granja, Beramendi y Anguera: *La España...*, 2001, p. 177. Taules de No-Alineats membres de l’Assemblea de Catalunya: *Comentari als quatre punts de l’Assemblea de Catalunya*, Barcelona, Taules de No-Alineats, 1977. Bernad, Robert: *L’Assemblea de Catalunya (1971-1982): catalanisme popular i antifranquisme*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis doctoral, 2002.

unitària d'una alternativa democràtica basada en els punts mínims acceptables per les forces i sectors representats a l'Assemblea, alguns dels quals tenen objectius divergent a llarg termini, però que coincideixen en l'objectiu immediat de l'enderrocament del franquisme".¹⁸⁰

Para tener una idea de la pluralidad de la *Assemblea*, en su fundación participaron más de 300 miembros de 36 delegaciones territoriales y de organizaciones de la sociedad civil muy diversas: *Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya*, PSAN,¹⁸¹ *Partido Obrero Revolucionario Trotskysta*, *Bandera Roja*,¹⁸² PSOE, C.C.O.O., UGT, *Bloc Català d'Estudiants*, *Joventut Comunista de Catalunya*, *Moviment Universitari (Universitats Central y Autònoma)*, *Comunitats Cristianes de Base*, *Ambients Cristianes*, *Grup de No Violents*, *Comissions de Solidaritat*, *Taula Rodona*, *Assemblea Permanent d'Intel.lectuals Catalans*, *Comissions de Camperols*, *Comissions de Barri*, *Professors i professors no numeraris de la Universitat Central y Universitat Autònoma*, *Comités d' Acció d' Ensenyants*, Partido Comunista de España marxista-leninista (PCE m-l), Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP), Partido Carlista Catalán, Grupos de Acción Carlista (GAC), *Solidaritat Obrera de Catalunya (SOC)*, *Unió Sindical Obrera (USO)*, entre otros.¹⁸³ Como interpretan Molinero y Ysàs:

“Al poco tiempo, la *Assemblea de Catalunya* se convirtió en un movimiento unitario único en toda España, en el que estaban presentes los partidos políticos, las organizaciones sindicales, grupos y colectivos vinculados a colegios y actividades profesionales, a asociaciones de vecinos, o a las entidades culturales más diversas”.¹⁸⁴

En la búsqueda de nuevas formas de manifestación, celebran el primer año tomando el monasterio de Ripoll de forma pacífica (posteriormente la policía cargó

¹⁸⁰ Batista y Playà: *La Gran conspiració...*, 1991, p. 115, 156 y 161. *Assemblea de Catalunya: “Campanya per a l'ús oficial de la llengua catalana”*, octubre 1973-enero de 1974. ANC. Fondo *Assemblea de Catalunya (Josep Maria Colomer i Colsina)* (ANC1-52. 6.1). *Assemblea de Catalunya: Assemblea de Catalunya-Portaveu de la comissió permanent*, enero de 1972, 1, p. 2.

¹⁸¹ Rubiralta: *Una Història de l'independentisme...*, 2004, p. 139. Entrevista a Pere Pugès, M. 11.

¹⁸² Molinero y Ysàs: *Els Anys del PSUC...*, 2010, p. 153.

¹⁸³ *Assemblea de Catalunya: Assemblea de Catalunya - Portaveu de la comissió permanent*, enero de 1972, 1, p. 3, y junio de 1972, 3, p. 1.

¹⁸⁴ Molinero y Ysàs: *La Cuestión...*, 2014, p. 34.

contra los allí presente), y, en 1973, ocupan Sant Cugat con más de ocho mil personas, una sorprendente capacidad de convocatoria para la época: “Convocatòria totalment oral que, estesa a tots els confins del nostre país, s’escapà a l’atenció de la policia. [...] Era la Catalunya en lluita: la Catalunya obrera en bona part nouvinguda, la Catalunya dels estudiants, la Catalunya dels intel·lectuals, dels professionals”.¹⁸⁵

Un momento clave de la coordinación antifranquista entre el movimiento social y político de todo el territorio fue la ejecución de Salvador Puig Antich en 1974;¹⁸⁶ ese mismo año se crea en París la Junta Democrática de España impulsada por el Partido Comunista con el apoyo del PSUC. Ésta genera grandes diferencias dentro del antifranquismo: por un lado, la *Assemblea* no está de acuerdo con que las decisiones se tomen desde Madrid y que se deje de lado el derecho a la autodeterminación;¹⁸⁷ por el otro, la *Comissió Coordinadora de Forces Politiques* entra en crisis por el apoyo a la Junta del PSUC, ERC y el *Partit Carlí Català*.¹⁸⁸

¹⁸⁵ Colomines: *Crònica...*, 2003, p. 202. *Assemblea de Catalunya*: “Assemblea de Catalunya. 2 anys de lluita”, 1973. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 195. Este año se detienen a 113 militantes de la *Assemblea* lo que disminuye bastante el poder movilizador hasta la muerte de Franco, al mismo tiempo que aumenta mucho la conciencia de la necesidad de la lucha. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 126. *Assemblea de Catalunya*: “L’Assemblea de Catalunya informa de la detenció dels 113”, 30.11.1973, en *Assemblea de Catalunya: Assemblea de Catalunya: recull de documents*, Barcelona, *Assemblea de Catalunya*, 1975, CRAI-Pavelló de la República-UB, p. 81. Al mismo tiempo, como las reuniones se hacen en las iglesias, los religiosos que apoyan la defensa de los derechos humanos se suman a estos movimientos. *Assemblea d’Eclesiàstics Catalans*: “Declaració pastoral”, 08.11.1973. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1973.1).

¹⁸⁶ Colomines: *Crònica...*, 2003, p. 205-207. Anónimo: “Puig Antich ¡Asesinado!”, 1974. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 146.

¹⁸⁷ Junta Democrática de España: *Declaración de la Junta Democrática de España al pueblo español*, Madrid-París, JDE, 1974. Junta Democrática de España: *Manifiesto de la reconciliación (abril 1975)*, Madrid, JDE, 1975. ANC. Fondo *Assemblea de Catalunya* (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52. 9.1 Junta democràtica d’Espanya). Partido del Trabajo de España: *Declaració del Comitè Nacional de Catalunya del Partit del Treball d’Espanya: proposta a tots els antifeixistes catalans sobre la incorporació de l’Assemblea de Catalunya a la Junta Democràtica d’Espanya*, Partido del Trabajo de España. Comité Nacional de Catalunya, 1975. En el punto nueve hablan de: “El reconeixement, sota la unitat de l’Estat espanyol, de la personalitat política dels pobles català, basc, gallec i de les comunitats regionals que ho decideixin democràticament”. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “Al poble de Catalunya: PSUC”, agosto de 1974. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 197-201. Colomines: *Crònica...*, 2003, p. 218. Por otro lado, el PSUC acusa a la *Assemblea* de negar la participación de los partidos políticos catalanes en la Junta, con el consecuente retraso del final del franquismo. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “Catalunya davant el canvi”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 411, 01.04.1975, p. 3. Para una visión crítica de la Junta, ver Vanguardia Obrera: *La Junta Democrática amalgama de traidores, monárquicos y socialfascistas*, Madrid, Ediciones Vanguardia Obrera, abril de 1975.

¹⁸⁸ Colomines: *Crònica...*, 2003, p. 228-230. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *Gent del PSUC: la lluita per la llibertat, la democràcia i el socialisme a Catalunya*, Barcelona,

En 1976, la *Assemblea* organiza tres grandes manifestaciones en febrero, una bajo el lema *Llibertat, Amnistia, Estatut d'Autonomia*; en julio, la *Marxa per la Llibertat* que recorre una gran parte de los “països catalans” y;¹⁸⁹ en setiembre, la gran manifestación de la *Diada nacional* en Sant Boi, la primera gran manifestación del catalanismo en democracia.¹⁹⁰ Finalmente, en 1976 los partidos moderados (*Convergència Democràtica de Catalunya* CDC, UCD y el *Reagrupament Socialista i Democràtic de Catalunya*)¹⁹¹ deciden desmarcarse de sus postulados rupturistas para proponer un pacto basado en reducir los pedidos para poder recuperar las instituciones democráticas.¹⁹² Este año, previo a los conflictos que llevarán a su disolución, la *Assemblea* comienza a sentir el peso de los partidos políticos en su interior¹⁹³ y, el siguiente, buscará adaptarse al nuevo contexto pre-democrático: el PSC pide mantenerla hasta pasadas las elecciones y ver como evoluciona la situación; la efímera *Unió*

Fundació Nous Horitzons, 1999, p. 31 y 75. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *IV Congrés del Partit Socialista Unificat de Catalunya*, Barcelona, Laia, 1978, p. 15.

¹⁸⁹ *Assemblea de Catalunya*: “*Marxa per la Llibertat*”, marzo de 1976. ANC. Fondo *Assemblea de Catalunya* (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52. 2.6.7.3). Calvet, Josep y Luján, Oriol: *Poble català, posa't a caminar. 40 anys de la Marxa de la Llibertat*, Barcelona, Angle, 2016. La manifestación fue organizada principalmente por Lluís Maria Xirinacs y la agrupación *Pax Christi* que estaba dirigida por dos personas que posteriormente serán muy importantes: Àngel Colom de *La Crida* y ERC y Arcadi Oliveres, *Justícia i Pau* y *Procés Constituent a Catalunya*. ANC. Fondo *Marxa de la Llibertat* (Joan Colomines i Puig) (ANC1-720. C4.2). *Marxa de la Llibertat*: “*Convocatoria*”, marzo de 1976. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 2.14).

¹⁹⁰ Batista y Playà: *La Gran conspiració...*, 1991, p. 275. Molinero y Ysàs: *La Cuestión...*, 2014, p. 55. Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 203. Colomines: *Crònica...*, 2003, p. 267. Molinero y Ysàs: *Els Anys del PSUC...*, 2010, p. 185. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo *Assemblea de Catalunya* (F-FV 1976-1977.1). Entrevista a Pere Pugès, M. 7-10.

¹⁹¹ Alquézar: “*Sota la dictadura...*”, 2003, p. 114.

¹⁹² Justamente la *Assemblea* había publicado en junio un manifiesto a favor de la ruptura democrática y contra el continuismo, la monarquía y el post-franquismo. *Assemblea de Catalunya*: “*Manifest per la ruptura*”, 13.06.1976. ANC. Fondo *Assemblea de Catalunya* (Salvador Coromina) (ANC1-51. 2.5.15). *Assemblea de Catalunya*: “*L'Assemblea de Catalunya: l'alternativa Catalana per al trencament*”, junio de 1975. ANC. Fondo *Assemblea de Catalunya* (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52. 4.16).

¹⁹³ Este debate se ve en tres textos de reflexión interna que son claves para entender el pasaje del movimiento social antifranquista a las instituciones: el que estudia el papel de los partidos y sindicatos dentro de la *Assemblea*; el que piensa el rol de los militantes que dejan la *Assemblea* para hacer campaña política y; la creación de la campaña *Salvem Catalunya per a la democràcia* donde denuncian que no toda la política tiene que pasar por los partidos, sino que la transformación depende de la sociedad civil. *Assemblea de Catalunya*: “*Els partits, les organitzacions polítiques i els sindicats (anàlisis, reflexions i possibles solucions)*”, 13.06.1976. ANC. Fondo *Assemblea de Catalunya* (Salvador Coromina) (ANC1-51. 3.66). *Assemblea de Catalunya*: “*El problema de la militància en el futur de l'Assemblea de Catalunya*”, 05.06.1977. ANC. Fondo *Assemblea de Catalunya* (Salvador Coromina) (ANC1-51. 1.3.5). *Assemblea de Catalunya*: “*Salvem Catalunya per a la democràcia*”, octubre de 1976. ANC. Fondo *Assemblea de Catalunya* (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52. 2.12.1).

Republicana de Catalunya sostiene que, después de cinco años sin haber logrado ninguno de los cuatro puntos programático, no se puede aceptar la monarquía (como plantean el PSUC,¹⁹⁴ CDC, EDC y UDC) sino que hay que volver a la legalidad republicana transformando la *Assemblea de Catalunya* en la *Assemblea Republicana de Catalunya* y; finalmente, el *Moviment Popular* de Lluís Maria Xirinacs propone crear una institución sin partidos, una de base realmente popular, la *Assemblea Popular de Catalunya*.¹⁹⁵ Aún hay tiempo en 1977 para organizar, una campaña a favor del restablecimiento del *Estatut d'Autonomia* y un llamado a votar a los partidos que asumen los cuatro puntos programáticos en las elecciones de ese año, donde gana Alianza Popular de Manuel Fraga.¹⁹⁶

Aunque ésta se disuelve, un grupo minoritario la recupera en 1978 para participar en el *Comitè Català contra la Constitució Espanyola*, la imposición de la monarquía y la negación del derecho a la autodeterminación:

“No podem permetre que les poques engrunes que se'ns volen concedir des de Madrid encara ens les facin guiar a través de discussions que s'eternitzen i que es fan a l'esquena del poble. Com tampoc no podem permetre que amb afanys de poder i de protagonisme partidista s'intenti desmobilitzar i desarticular el poble català, aquell mateix poble que no fa pas gaires mesos es llançava volenterosament al carrer, a la polèmica i a la lluita per les seves llibertats”.¹⁹⁷

Es interesante ver el debate alrededor del referéndum de ratificación de la Constitución porque nos ayuda a aclarar las posiciones de los distintos actores. A favor

¹⁹⁴ Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “EL DICTADOR HA MORT. No al continuisme de Juan Carlos. Imposem l'amnistia i la llibertat!”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 426, 29.04.1975, p. 2.

¹⁹⁵ Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC): “Proposta del PSC para la II plenària”, 1977. ANC. Fondo Asamblea de Catalunya (Salvador Coromina) (ANC1-51. 1.2.4). Unió Republicana de Catalunya: “Proposta per la constitució de l'Assemblea Republicana de Catalunya”, mayo de 1977. ANC. Fondo Asamblea de Catalunya (Salvador Coromina) (ANC1-51. 1.2.3). Moviment Popular: “Assemblea Popular de Catalunya”, 04.10.1977. ANC. Fondo Asamblea de Catalunya (Salvador Coromina) (ANC1-51. 1.4.1).

¹⁹⁶ Batista y Playà: *La Gran conspiració...*, 1991, p. 265. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Alianza Popular (AP) (F-FV 1976-1977.1).

¹⁹⁷ Asamblea de Catalunya: *Assemblea de Catalunya – Portaveu (Segona època)*, 2, marzo de 1978, p. 1. Entrevista a Pere Pugès, M. 20-22.

de la misma estaban *Centristes de Catalunya*,¹⁹⁸ PSUC y *Pacte Democràtic per Catalunya* (compuesto por CDC, *Partit Socialista de Catalunya-Reagrupament*, *Esquerra Democràtica de Catalunya* y *Front Nacional de Catalunya*) y a nivel español, Unión de Centro Democrático, Alianza Popular, PSOE, Partido Carlista, Partido del Trabajo de España, Partido Comunista de España, entre otros. Para los nacionalistas, la Constitución fue construida para ir contra la nación catalana, contra los trabajadores y contra las libertades porque es opresora y no nace de la soberanía popular:

“Som una nació. Aquest no és un dret que ningú ens hagi concedit, és la realitat de la nostra existència com a poble. [...] Els Catalans – tots els que vivim a Catalunya i als Països Catalans – no som espanyols, som catalans. Tenim dret a organitzar-nos per nosaltres mateixos, sense que ningú no ens retalli la nostra llibertat”.¹⁹⁹

Una postura similar toma el sindicalismo, por ejemplo *Comissions Obreres* sostiene que hay que votar contra porque no defiende los derechos de los trabajadores, ni de los sectores populares, así como tampoco reconoce el derecho a la autodeterminación ni a la federación de sus partes.²⁰⁰ Por el mismo camino van las reflexiones de los partidos políticos de izquierda como *Esquerra Nacional*,²⁰¹ *Bloc Català de Treballadors*, *Lliga Comunista Revolucionària*, *Moviment Comunista de Catalunya*, *Organització d'Esquerra Comunista* y PSAN.²⁰² Este último partido pide el voto negativo ya que ésta institucionaliza la económica de mercado, niega al pueblo catalán el derecho a la autodeterminación, legaliza la monarquía heredada del

¹⁹⁸ Centristes de Catalunya (UCD-UCC-UDCA): “Si, a la Constitució de la concòrdia”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).

¹⁹⁹ Comitè Català contra la Constitució Espanyola: “El poble treballador contra la Constitució espanyola”, abril de 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1). Comitè Català contra la Constitució Espanyola: “No a la Constitució!”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1). Comitè Català contra la Constitució Espanyola: “El poema de com ens (re)tallaran”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).

²⁰⁰ Comissions Obreres (CCOO): “Por una posición contra la Constitución”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1). La Unión Sindical Obrera, la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores y UGT votaron favorablemente.

²⁰¹ Esquerra Nacional (EN) “Votem no a la Constitució”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).

²⁰² VV.AA.: “Poble de Catalunya. Rebutgem la Constitució”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).

franquismo e impide la creación de la escuela catalana, laica y gratuita.²⁰³ Por otro lado, la Junta Coordinadora del No a esta Constitución pidió el voto contrario porque:

“Si amas a España y no quieres verla rota [...]. Si no quieres que el matrimonio católico sea devorado por el cáncer del divorcio [...]. Si te indignan las drogas, la pornografía y la corrupción de la juventud [...] En suma, si no quieres ver hundida a España en la esclavitud del marxismo y en la desesperanza del ateísmo [...]. Vota ¡NO! a esta Constitución. ¡Te Esperamos! ¡Todavía podemos salvar España!”²⁰⁴

El alto índice de apoyo a la Constitución en el referéndum acaba siendo un duro golpe a los que sostenían perspectivas críticas con la forma en que se estaba llevando a cabo la transición.

Partidos políticos e instituciones

Para 1974, un año antes de la muerte del dictador y a tres de la legalización de las agrupaciones comunistas, la *Assemblea* publica un libro explicando los diferentes partidos, aún ilegales, que actuaban en ese momento: *Moviment Comunista d’Espanya* (MCE), *Moviment Socialista de Catalunya* (MSC), *Organització Comunista Bandera Roja* (BR), *Partit Carlí de Catalunya* (PCC), *Partit Comunista d’Espanya Internacional* (PCEI), *Partit Popular de Catalunya* (PPC), PSAN, PSOE, PSUC y UDC.²⁰⁵ Sorprendentemente, se hace una referencia muy lateral a ERC, el partido hegemónico durante la República pero que hasta la década de 1980 no volverá a tener un papel importante y, con él, el independentismo: “Així, doncs, Esquerra encarava els mesos finals de la dictadura franquista no tan sols dividida en tres sectors [...] sinó, el que era molt pitjor, en condicions de quasi invisibilitat, i això just en el moment en què les diferents opcions polítiques començaven a guanyar una incipient presència pública”.²⁰⁶

²⁰³ Partit Socialista d’Alliberament Nacional (PSAN): “Votem no a la Constitució”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo PSAN (FP Pérez Bastardas. 2.31).

²⁰⁴ Junta Coordinadora del No a esta Constitución: “Junta Coordinadora del No a esta Constitución”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1).

²⁰⁵ Grups no-Alineats membres de l’Assemblea de Catalunya: *Els Partits polítics...*, 1974. Para profundizar y conocer otras agrupaciones de menor importancia, ver CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1973.1).

²⁰⁶ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 106. Hay que tener presente que el independentismo estaba estigmatizado principalmente por la violencia de *Terra Lliure* y de ETA en el País Vasco.

Hay tres grandes maneras de ver la solución para Cataluña en 1977, la federal-confederal (UDC, *Convergència Socialista de Catalunya* y el *Partit del Treball d'Espanya*), la independencia (*Estat Català* EC, PSAN, PSUC y PCC) y la autonomía dentro del Estado español (CDC). Todos hablan del “derecho a la autodeterminación”, pero cada uno lo interpreta a su manera:

“Alguns el limiten a la mena d'autogestió territorial dins el context de l'Estat espanyol, com el PCC. D'altres precisen que no té limitacions, com CDC, MCC, PPC, PTE (que específicament diu que inclou el dret a la separació) i PSUC (que diu «plena autodeterminació»). Naturalment, els partits que reivindiquen la independència, ja expliciten prou l'abast i la intenció que donen al concepte d'autodeterminació”.²⁰⁷

Los partidos políticos se van legalizando y agrupando para tener mayor músculo electoral; veamos sus representantes más importantes, sus principales pensadores y propuestas nacionales durante la transición a la democracia. El PSUC nace en 1936 de la unificación de socialistas y comunistas en la lucha por la libertad social y nacional; durante el antifranquismo tienen un gran papel en la integración de los obreros inmigrantes, la lucha por la recuperación del catalán y por el federalismo (posteriormente formaran *Iniciativa per Catalunya* con *Entesa dels Nacionalistes d'Esquerra* y PCC).²⁰⁸ El PSAN, creado en 1969, busca desde el marxismo

²⁰⁷ Carbonell, Jordi: “Informe sobre els partits polítics i els Països Catalans. Catalunya-Principat”, en Romeu Jover, Xavier (ed.): *Debat sobre els Països Catalans*, Barcelona, Curial, 1977, p. 176. Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 202. Para el PSUC, el derecho a la autodeterminación es una herramienta democrática que permitirá pasar del Estado oligárquico, burocrático, centralista y franquista a un Estado federal, democrático y moderno; no es separatismo, sino una forma de transformación del Estado. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *L'Escola i la realitat nacional a Catalunya*, Barcelona, PSUC, 1978, p. 8. “L'alliberament del poble català i l'afirmació plena de la seva personalitat nacional són impossibles sense conquerir la democràcia i el socialisme en l'àmbit de tot l'Estat espanyol”. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *IV Congrés...*, 1978, p. 69.

²⁰⁸ Mayayo, Andreu: “PSUC i IC: una aposa per la catalanitat, la sobirania i la solidaritat”, en Termes, Josep y Casassas, Jordi (dir.): *El Nacionalisme com a ideologia: materials de treball i estudi*, Barcelona, Proa, 2005, p. 79-96. Colomer: *Espanyolisme i catalanisme...*, 1984, p. 282. Cebrián, Carme: *Estimat PSUC*, Barcelona, Empúries, 1997. López Raimundo: *Para la historia del PSUC...*, 2006. López Raimundo: *Primera clandestinidad...*, 1993-1995. Molinero y Ysàs: *Els Anys del PSUC...*, 2010. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *Gent del PSUC...*, 1999. Pala, Giaime: *El PSUC: l'antifranquisme i la política d'aliances a Catalunya (1956-1977)*, Barcelona, Base, 2011. Pala, Giaime: *Cultura clandestina: los intelectuales del PSUC bajo el franquismo*, Granada, Comares, 2016. Ver Rafael Ribó (PSUC-ICV) y su

anticolonialista liberar a la nació catalana (los *Països Catalans*) explotada por España.²⁰⁹ ERC es un partido fundado en 1931 que tuvo una gran incidencia durante la República (los tres presidentes más conocidos provienen de esta formación: Francesc Macià, Lluís Companys y Josep Tarradellas) pero con un escaso papel durante el antifranquismo y los gobiernos de CiU, del cual fueron aliados.²¹⁰

El *Partit Socialista de Catalunya* (PSC) se funda en 1978 y se fusiona con el PSOE para proponer un federalismo socialdemócrata y catalanista.²¹¹ *Unió Democràtica de Catalunya* es un partido creado en 1931 que proviene de la democracia cristiana y se interesa por un nacionalismo personalista, uno de afirmación de la nación desde el humanismo.²¹² *Convergència Democràtica de Catalunya* (CDC) fue fundado en 1974 en torno a la figura de Jordi Pujol como un espacio centrista y nacionalista que buscaba

nacionalismo comunista y federalista en Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 181. Ver Jordi Solé-Tura (PSUC-PSC) y su comunismo no nacionalista en Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 183. Ver Josep Termes (PSUC) y el nacionalismo como defensa de un pueblo y de la voluntad de ser en Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 187. Ver Manuel de Pedrolo (PSUC) y el nacionalismo cultural, marxista, independentista, ateo y socialista en Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 193. Entrevista a Antoni Morral, 25.10.2016, M. 37-53. Antoni Morral militó en *Nacionalistes d'Esquerres*, fundador de *Iniciativa per Catalunya*, ex alcalde de Cerdanyola del Vallès (2003-2007), miembro del comité ejecutivo de la *Federació de Municipis de Catalunya* (FMC) y secretario de la *Assemblea Nacional Catalana*.

²⁰⁹ Colomer: *Espanyolisme i catalanisme...*, 1984, p. 272. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 177. Buch i Ros, Roger: *El Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans (PSAN) (1968-1980)*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis doctoral, 2012. Ver Felix Cucurull (PSAN-BEAN-PSUC) y el nacionalismo como la búsqueda de una Cataluña “totalmente independiente” en Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 195.

²¹⁰ Lucas, Manel: *ERC: la llarga marxa: 1977-2004: de la il·legalitat al govern*, Barcelona, Columna, 2004. Renyer Alimbau, Jaume: *ERC: temps de transició: per una Esquerra forta, renovadora i plural*, Valls, Cossetània Edicions, 2008. Culla: *Esquerra...*, 2013. Marín, Enric, Alquézar, Ramon y Morales, Mercé (dir.): *Esquerra Republicana de Catalunya: 70 anys d'història: 1931-2001*, Barcelona, Columna, 2001. Para entender las diferencias y luchas entre ERC y PSUC, ver Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 76-78. Ver Jordi Carbonell (NE-ERC) y el nacionalismo independentista, marxista y católico en Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 192.

²¹¹ Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE): *La unitat dels Socialistes de Catalunya*, Barcelona, PSC-PSOE, 1978. Font, Jordi: “El catalanismo del PSC”, en Termes y Casassas: *El Nacionalisme...*, 2005, p. 107-124. Font, Jordi (coord.): *Una idea de Catalunya: aportacions al debat del catalanisme*, Lleida, Pagès, 2008. Alquézar, Ramon (coord.): *La Pàtria del[s] humans: història del socialisme català*, Barcelona, Edhasa, 2003. Giral Quintana, Eugeni: *Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE): cronologia (juliol 1978-desembre 1999)*, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2002. Ver Jordi Maragall Noble (PSC) y su propuesta de nacionalismo como identidad en Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 176. Ver José Antonio González Casanova (PSC) y el nacionalismo de un inmigrante como forma de afirmación colectiva en Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 178.

²¹² Pérez Francesch, Joan Lluís: “El nacionalisme personalista d'UDC”, en Termes y Casassas: *El Nacionalisme...*, 2005, p. 97-106. Barberà: *Unió Democràtica...*, 2010.

la negociación con el Estado español para profundizar la autonomía y potenciar la cultura y la lengua catalanas.²¹³

Podemos decir entonces que el antifranchismo se organizó como un movimiento social, político y nacional (en este orden) que luchaba por la recuperación de la democracia; de ahí proviene su gran apoyo social, incrementado aún más luego de la represión y de las sucesivas y masivas detenciones.²¹⁴ En el proceso que va del movimiento social al político institucional, las posturas se moderan y se hacen posibilistas. El catalanismo acepta un autonomismo que reconocía a España como una “nación de nacionalidades”, dejando de lado el derecho a la autodeterminación, con promesas de descentralización y de lucha contra la España unitaria franquista.

En los debates por la implementación del *Estatut d'Autonomia* de 1979 pueden verse los aspectos en que los partidos políticos ceden durante la transición.²¹⁵ En 1978 se crea la *Comissió dels Vint* para redactar el nuevo texto a partir de los intereses de los partidos, ya que éstos son los que tienen la potestad para proponer los proyectos a estudiar.²¹⁶ Se produce una ronda de debates con la sociedad civil donde, por ejemplo,

²¹³ Colomer: *Espanyolisme i catalanisme...*, 1984, p. 240 y 250. Plaja: *Jordi Pujol...*, 2003, p. 69 y 72. Faulí, Josep (ed.): *El Pensament polític de Jordi Pujol: 1980-1987*, Barcelona, Planeta, 1988, p. 21 y 40. Culla: *El Pal de paller...*, 2001. Marcet: *Convergència...*, 1984. Ver Jordi Pujol (CDC) y su propuesta de nacionalismo como voluntad en Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 171. Ver Max Cahner (CDC-ERC) y el nacionalismo posibilista en Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 188.

²¹⁴ Molinero y Ysàs: *La Cuestión...*, 2014, p. 33. Es interesante ver el papel de los *Comitès de Solidaritat amb els Patriotes Catalans* (CSPC), creados en 1979, para dar apoyo a los independentistas en prisión y su papel en la movilización. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Comitès de Solidaritat amb els Patriotes Catalans (FP Pérez Bastardas. 1.17). Llibertat.cat: “Els CSPC: el moviment antirepressiu de l’independentisme català (període 1979-1989)”, 19.11.2008. <http://www.llibertat.cat/2008/11/cspc-el-moviment-antirepressiu-de-l-independentisme-catala-1979-1989-5245> [consultado el 27.12.2016]. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Amnistia-Presos polítics (F-FV 1976-1977.1) y Fondo CSPC. 21 Independentistes detinguts (FV 1981.1).

²¹⁵ Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 124. Keating, Michael: *Nations against the state: the new politics of nationalism in Quebec, Catalonia and Scotland*, Hampshire, Macmillan Press, 1996, p. 121. Lo Cascio, Paola: *Nacionalisme i autogovern: Catalunya, 1980-2003*, Catarroja, Afers, 2008, p. 56. Colomer: *Espanyolisme i catalanisme...*, 1984, p. 359. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 186. VV.AA.: “Vint anys de l'Estatut d'Autonomia de Catalunya. Balanç i perspectives”, *Revista de temes contemporanis*, 4, 1999.

²¹⁶ Sobrequés i Callicó, Jaume y Riera i Viader, Sebastià: *L'Estatut d'autonomia de Catalunya: bases documentals per a l'estudi del procés polític d'elaboració de l'Estatut d'Autonomia de 1979*, Barcelona, Edicions 62, 1982, p. 112 y 181. La Constitución, aún no aprobada, sostenía que el *Estatut* únicamente podía ser redactado por representantes elegidos, al gobierno español, lo que dejaba fuera de juego a todos los grupos sin representación a nivel español ya que aún no había habido elecciones al Parlament. Como indica Josep Taradellas a la *Assemblea de Parlamentaris*: “Espanya es transforma i a la vegada es manté fidel a la seva vella història. Sovint la conflictivitat entre ella i nosaltres ha estat fratricida i justament per les experiències

Òmnium Cultural indica que consideraban negativo que no se reconociese el derecho a la autodeterminación y a Cataluña como una nación, la imposibilidad de la federación de los *països catalans* y la ausencia de referencia al concierto económico.²¹⁷

Después de la *Comissió*, el proyecto es aprobado por la Asamblea de Parlamentarios catalanes (diputados y senadores en Madrid) y se envía a las Cortes donde sufre grandes recortes. El 17 de julio de 1979, “CDC, ERC, FNC, PSC, PSUC, PTC i UCD fan pública una crida unitària adreçada al barcelonins exhortant-los a la mobilització per tal que les Corts espanyoles no retallin l’Estatut” donde indican:

“De la nostra força, de la nostra capacitat de mobilització i de la nostra unitat depèn que la negociació, ara encetada, es clogui amb l’aprovació de l’Estatut de Sau, aprovat per unanimitat pels representants del nostre poble i que suposa la recuperació de les institucions que ens van ésser arrabassades pel franquisme. [...] Per fer possible tot això hem d’aconseguir l’Estatut de Sau sense retallar. Aquest és l’Estatut de tots els ciutadans que viuen i treballen a Catalunya, sense distincions d’orígens. L’Estatut que ens permetrà a tots la construcció d’un país més lliure, més progressiu, més just, i més solidari amb la resta dels pobles de l’Estat espanyol”.²¹⁸

Finalmente, el *Estatut* recortado es votado por los catalanes y aprobado con un 88% de los votos, pero únicamente con un 59% de participación. Para la campaña del referéndum, el voto negativo fue minoritario, mientras que el positivo (PSC-PSOE, *Centristes de Catalunya-UCD*, PSUC,²¹⁹ UDC, CDC, ERC, PPC, *Partit del Treball de Catalunya*, *Juventuts Socialistes de Catalunya*; ERC y *Partit del Treball de Catalunya*

passades hem de jurar que mai més no ens enfrontarem”. Generalitat de Catalunya: *Projecte d’Estatut d’Autonomia de Catalunya: text oficial*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1978, p. 78-79. Comissió dels Vint: *Projecte d’Estatut d’autonomia de Catalunya*, Barcelona, Comissió dels Vint, 1978. Sobrequés y Riera: *L’Estatut...*, 1982, p. 112.

²¹⁷ Sobrequés y Riera: *L’Estatut...*, 1982, p. 185. Molinero y Ysàs: *Els Anys del PSUC...*, 2010, p. 300. Esta es una de las pocas instancias en que la institución se posiciona políticamente. ANC. Fondo Òmnium Cultural (ANC1-690) y CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Òmnium Cultural (FP Pérez Bastardas. 2.3).

²¹⁸ Sobrequés y Riera: *L’Estatut...*, 1982, p. 1387. Ocho días después se publica un “Manifest dels intel·lectuals catalans, dit el Manifest de Sarrià, demanant que hom no practiqui retallades al Projecte d’Estatut d’Autonomia elaborat pels parlamentaris catalans”. Sobrequés y Riera: *L’Estatut...*, 1982, p. 1395.

²¹⁹ Este partido hace publicidad con una viñeta que dice: “Segons l’Estatut només hi ha una classe de Catalans, parlin la llengua que parlin: catalans son tots els ciutadans que viuen a Catalunya”. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1979 (Estatut Catalunya).

piden el voto favorable pero con reservas) y la abstención (*Bloc Català dels Treballadors*, PCE, *Moviment Comunista de Catalunya*, Liga Comunista Revolucionaria, *Esquerra Catalana* y *Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional*, *Partit Comunista Obrer de Catalunya*) fueron mayoritarios.²²⁰

Si entramos en detalle, los grandes sindicatos, CCOO y UGT, hacen un comunicado conjunto pidiendo el voto afirmativo: “El *Estatut*, que asegura el pleno respeto a la lengua y a la cultura de los catalanes procedentes de otras tierras y establece vínculos de solidaridad entre Catalunya y el resto de los pueblos de España, es el de todos, el de los nacidos aquí y el de quienes llegaron en busca de trabajo”.²²¹ Por otro lado, la Iglesia catalana daba ideas muy generales sobre la necesidad de tomar conciencia antes de votar, lo que no se interpreta como un voto afirmativo.²²² La sociedad civil crea el *Comité Català d'Oposició a l'Estatut de la Moncloa*, (diferenciándolo del *Estatut de Sau* que había sido negociado en Cataluña),²²³ el *Partit Socialista d'Alliberament Nacional* (PSAN) se posiciona en contra porque éste niega el derecho a la autodeterminación y el *Front Nacional de Catalunya* (FNC) que le apoya porque ayuda a la catalanización de Cataluña pero que reconoce que no tendría que haber sido recortado.²²⁴ De los grupos minoritarios, la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL) pide la abstención y el boicot del *Estatut* para instaurar un régimen anárquico, y la Unión de Juventudes Marxistas Leninistas (JGR) la pide para llegar a la independencia;²²⁵ por otro lado, los partidos reaccionarios como Fuerza Nueva (FN) piden el no porque legitima la discriminación por hablar español, que Cataluña se separe de España y que caiga en una crisis económica como la de Cuba,²²⁶ mientras que los grupos de extrema derecha piden votar contra todos los estatutos por una España unida.²²⁷ El proceso de aprobación del *Estatut* deja en claro la dificultad de llevar a la

²²⁰ Sobrequés y Riera: *L'Estatut...*, 1982, p. 353. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1979 (Estatut Catalunya).

²²¹ UGT-CC.OO: “Si a l'Estatut”, 17.11.1979. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1979 (Estatut Catalunya).

²²² Sobrequés y Riera: *L'Estatut...*, 1982, p. 356.

²²³ Comité Català d'Oposició a l'Estatut de la Moncloa: “Per l'abstenció”, 07.10.1979. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1979 (Estatut Catalunya).

²²⁴ CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1979 (Estatut Catalunya).

²²⁵ Unión de Juventudes Marxistas Leninistas (JGR): “Per la independència, abstenció”, 1979. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1979 (Estatut Catalunya).

²²⁶ Fuerza Nueva (FN). CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1979 (Estatut Catalunya).

²²⁷ VV.AA: “Volem Espanya. No a los Estatutos”, 1979. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1). Ver también para el periodo posterior: Fuerza Nueva: “Declaración programática. Dios, Patria y Justicia”, 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB.

arena política las reivindicaciones de los movimientos sociales y prefiguran el desencanto y la desmovilización que produce la transición y en la década siguiente con el gobierno socialista.

Inmigración, cultura, identidad

La cultura era un espacio fundamental del debate nacional, al mismo tiempo que un lugar de encuentro con la inmigración, una realidad muy presente a partir de la reindustrialización de los años cincuenta:²²⁸ el saldo positivo entre 1951 y 1981 fue de 1.464.000 personas (sobre una población en 1981 de 6 millones, el 24%) y, en 1970, el 37,7% los habitantes no había nacido en Cataluña.²²⁹ Estos porcentajes son superiores a los de Estados Unidos o Argentina, dos de los países con mayores índices históricos de inmigración,²³⁰ es por esto que el esfuerzo de integración, de la enseñanza de la lengua y de relacionar lo catalán con el ascenso social fueron claves.²³¹ Al mismo tiempo, el franquismo confiaba en que la inmigración sería un instrumento para romper las tradiciones asociativas y reivindicativas y para desarrollar “una castellanización por

Fondo F-FV (1982.2). Fuerza Nueva: “Español de Cataluña, no sea extranjero en tu patria. Vota Fuerza Nueva!”, 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1982.2).

²²⁸ Termes, Josep: *La immigració a Catalunya i altres estudis d'història del nacionalisme català*, Barcelona, Empúries, 1984, p. 128. Schech: *The Revival...*, 1990, p. 239.

²²⁹ McRoberts, Kenneth: *Catalunya: una nació sense estat*, Barcelona, Proa, 2002, p. 290.

²³⁰ Es cierto que la diferencia entre un murciano y un catalán no es tan grande como la que hay para un italiano en Argentina o en Estados Unidos, lo que ayuda a su integración. Parramon, Clara Carme: “La contribució de la immigració en la construcció identitària: interpretacions i fets” en Casassas, Jordi (coord.): *Les Identitats a la Catalunya contemporània*, Cabrera de Mar, Galerada, 2009, p. 635-668.

²³¹ Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 184-185. Termes: *La immigració...*, 1984, p. 128. Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 160-161. Como estudió Miquélez en 1987, la movilidad social ascendente de los inmigrantes es baja e independiente de su conocimiento del catalán, aunque exista una gran expectativa en este sentido. Miquélez, Fastino: “Immigració i mobilitat social”, en Rotger, Josep Ma.: *Visió de Catalunya: el canvi i la reconstrucció nacional des de la perspectiva sociològica*, Barcelona, Diputació de Barcelona, 1987, p. 303-320. A la misma conclusión había llegado Maluquer en su tesis doctoral de 1963. Maluquer, Joaquim: *L'Assimilation des immigrés en Catalogne*, Genève, Droz, 1963. Como sostiene Manuel Vázquez Montalbán: “Si el problema no ha estallado con la violencia temida se debe en parte importante a la acción de las vanguardias más conscientes de esa inmigración, vanguardias politizadas, conscientes de que el progreso social en Cataluña va ligado a la reconstrucción nacional y que para conseguir un contenido de progreso en esa reconstrucción nacional es indispensable que los inmigrantes se «nacionalicen» con todas sus consecuencias”. Solé: *Los Inmigrantes...*, 1982, p. 10. “Integrarse y, así, catalanizarse. La resistencia de los inmigrantes a querer aprender el catalán es prácticamente nula. La aceptación del catalán, coexistiendo con el castellano y con carácter obligatorio en la escuela y en los medios de comunicación, es mayoritaria”. Solé: *Los Inmigrantes...*, 1982, p. 31.

debajo, progresiva y constante, acompasada al ritmo expansivo de la industria e impulsada por diferentes índices de natalidad [entre nativos e inmigrantes]”.²³²

El éxito más importante del catalanismo fue el de hacer hegemónica una definición cívica de la identidad catalana, incluso antes de la reorganización de la resistencia y que luego la asumirá como propia. Jordi Pujol en 1958, en su época de activista, había escrito que: “Català és tot home que viu i treballa a Catalunya, i que amb el seu treball, amb el seu esforç, ajuda a fer Catalunya. Hem d’afegir-hi només: i que, de Catalunya, en fan casa seva, és a dir, que d’una manera o altra s’hi incorpora, s’hi reconeix, s’hi entrega, no li és hostil”.²³³ En 1966, en su libro *Construir Catalunya*, sostenía que los inmigrantes se sentían catalanes en un 85% y simplificaba la definición y la hacía voluntarista: es catalán todo aquel que vive y trabaja en Cataluña y quiere serlo.²³⁴ En 1976 publica otro libro, dedicado exclusivamente a este tema, donde teoriza sobre la necesidad de rechazar el asimilacionismo o la duplicidad de comunidades y apostar por una integración donde ambas partes aporten cosas a la nueva cultura producto de esa síntesis.²³⁵ Aquí reconoce la tarea del PSUC²³⁶ (el apoyo a los

²³² *Boletín de Orientación Bibliográfica*, Ministerio de Información y Turismo, enero de 1968, p. 12. Hay dos posturas, aquellos que sostienen que ésta fue una política orquestada desde el gobierno central (Guibernau: *Catalan nationalism...*, 2004, p. 67) y aquellos que piensan que no existía tal plan, que venían en búsqueda de trabajo por ser, también, perdedores de la guerra (Cabrera, Lluís: *Catalunya serà impura o no serà*, Barcelona, Pòrtic, 2010, p. 25. Johnston, Hank: *Tales of nationalism: Catalonia, 1939-1979*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1991. Por otro lado, según la propuesta de Marín, el primer franquismo nunca motivó la inmigración, ni la reindustrialización de Cataluña, sino el neoruralismo y el control social en los años 1940, llegando incluso a expulsarlos si no encontraban trabajo o vivienda (para esto se creó el Ministerio de la Vivienda). Los espacios más fuertes de integración fueron la fábrica, el barrio y la ciudad, en este orden. Marín: “La fàbrica...”, 2007, p. 273. Candel, Francisco: *Los otros catalanes*, Barcelona, Península, 1972. Hay que tener presente, por otro lado, que el inmigrante llegaba a un espacio urbano e industrial (la mayor parte provenía de espacios rurales), nacional y lingüísticamente diferentes, lo que dificultaba su integración. Solé, Carlota: *Los Inmigrantes en la sociedad y en la cultura catalanas*, Barcelona, Península, 1982, p. 4.

²³³ Pujol, Jordi: *La Immigració, problema i esperança de Catalunya*, Barcelona, Nova Terra, 1976, p. 69. En esta misma época indicaba que no había que insistir en el aprendizaje del catalán, sino únicamente en que conozcan la existencia de la cultura catalana como un primer paso, posición que cambia totalmente cuando ingresa como *President*. Pujol: *La Immigració...*, 1976, p. 85. Como indicaba en 1982: “Si alguna cosa és la columna vertebral del nostre poble, aquesta cosa és la llengua”. Faulí: *El Pensament polític...*, 1988, p. 98.

²³⁴ Pujol, Jordi: *Construir Catalunya*, Barcelona, L'autor, 1966, p. 27. Como sostiene Mercadé luego de entrevistarse con 19 intelectuales catalanes de todo el espectro ideológico y nacional, esta concepción de identidad es totalmente hegemónica. Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 153.

²³⁵ Pujol: *La Immigració...*, 1976, p. 35 y 48. Domingo: *Catalunya al mirall...*, 2014, p. 98.

²³⁶ El PSUC en su revista *Treball* definía en la misma línea: “Quan ens referim al poble de Catalunya, als catalans, volem dir no solament aquells qui, han nascut a Catalunya fills de famílies que hi són arrelades de temps. Aquesta fóra una concepció no nacional sinó de tribu. I Catalunya no és una tribu sinó una nació, a la qual pertanyen i la qual contribueixen a formar,

comunistas le cuesta más de una crítica en su partido, a ocho meses de las elecciones)²³⁷ y de Paco Candel en su libro *Els Altres Catalans*, remarcando la voluntad de ascenso social que tienen los inmigrantes.²³⁸ Finalmente, insiste en la importancia de sentirse orgulloso de ser catalán y el papel central que tiene la sociedad civil:

“Per acabar, insistim en el valor que de cara a una tasca d’integració i catalanització poden tenir les institucions i les associacions. A les grans ciutats, avui el carrer catalanitza poc (no gens, com alguns pretenen, però si poc o alments insuficientment). En canvi, les associacions i determinats ambients poder recatalanitzar molt, i, de fet, alguns ho fan. D’antuvi, la incorporació d’un immigrant a una associació del país és ja, per ella mateixa, un pas cap a la integració. Que un immigrants es faci del Barça o en bàsquet sigui fanàtic, si és de Badalona, del Joventut, que un immigrant es faci d’Acció Catòlica o dels Lluïsos, que es faci dels Cors d’en Clavé o del Centre Excursionista o que es faci d’una penya qualsevol, de la dels Tranquils o de la dels Benavinguts; que es faci d’una cooperativa o d’un ateneu; que es faci de qualsevol associació viva i realment vinculada al país representa ja, això sol, un pas cap a la integració, però si, a més, en aquesta associació hi ha un clima netament català, la integració serà més fàcil i més ràpida. [...] A l’immigrant no sols se l’ha d’acceptar, sinó que se l’ha d’anar a buscar. I s’han de fer les coses pensant en ell”.²³⁹

sense discriminació, tots els qui viuen, treballen, lluiten i es perpetuen ací. No hi ha «uns» i «altres» catalans, sinó senzillament catalans i, per tant, autors col·lectius d’una cultura catalana, tant més rica i viva com més vària és la seva font”. Sunyer: “Com veiem el Congrés de Cultura Catalana”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 413, 29.04.1975, p. 8. “El PSUC du a terme entre els immigrants una labor político-cultural de dimensió històrica. Si a Catalunya no hi ha fronteres ni enfrontaments importants entre nadius i immigrants, a partir de la seva diferència de llengua i de cultura, això, en gran part, és gràcies a l’activitat del PSUC”. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *L’Escola i la realitat nacional a Catalunya*, Barcelona, PSUC, 1978, p. 4. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *IV Congrés...*, 1978, p. 277.

²³⁷ Pujol era fuertemente anticomunista pero entendía claramente el papel de la clase obrera en la sociedad y la necesidad de reconstruir sus órganos de dirección, por eso apoya al PSUC. Pujol: *Construir Catalunya...*, 1966, p. 16 y 29. Él apostaba por la justicia social católica pero no por la lucha de clases, de aquí su diferencia con los comunistas. Plaja i Mateu, Antoni: *Jordi Pujol: una vida dedicada a construir Catalunya*, Barcelona, Mediterrània, 2003, p. 97-106.

²³⁸ Pujol: *La Immigració...*, 1976, p. 44 y 126. Candel, Francisco: *Els Altres catalans*, Barcelona, Edicions 62, 1964. Colomer: *Espanyolisme i catalanisme...*, 1984, p. 188. Domingo: *Catalunya al mirall...*, 2014, p. 88.

²³⁹ Pujol: *La Immigració...*, 1976, p. 87. “Som un país amb un fort component de gent que no és nascuda a Catalunya o que, almenys, no s’hi sent encara prou identificada. Això no es pot vèncer tan sols a base de decrets o de lleis, ni tampoc a base de l’escola, tot i que és important, ni tampoc només, encara que hi ajudaria, amb la televisió. El que cal és que la convivència, el

Con estos índices de inmigración, los sectores que luchaban por los derechos sociales, laborales, democráticos y nacionales incorporan a sus tareas las de cohesionar el cuerpo social con todos aquellos que ya viven en el territorio, en lugar de rechazarlos; por otro lado, los inmigrantes se esfuerzan también por integrarse.²⁴⁰ La percepción de los extranjeros es de total sorpresa, como es el caso del Eric Hobsbawm o de Hank Johnston, que estudió el caso a principios de los años 1990:

“What makes the Catalan case unique is that between 1959 and 1979, during the years of mobilization against the Franco regime, there was immigrant support for Catalan nationalist programs. For their part, nationalists supported immigrant working-class demands”.²⁴¹

El énfasis en la nación cívico-cultural y en la lengua como factor clave alejan al catalanismo del componente étnico y del racismo;²⁴² al mismo tiempo, la capacidad de integración de la sociedad civil y el prestigio de la lengua hacen de los inmigrantes parte de la solución, y no del problema, en la lucha por la democracia:

viure col·lectiu vagi conduint, d'una manera normal, sense traumes, cap a una vivència més fonda i més íntimament catalana. [...] Recordo una colla castellera en què tots estaven molt contents i, enlloc de preguntar-los com els anava, els vaig preguntar quanta gent d'ells no era nascuda a Catalunya. N'hi havia molts. Recordo, ara, que s'han fet aquests castells importants i que la premsa ha publicat els noms dels qui hi havien participat i molts no eres d'origen català. Això és bo i absolutament necessari i us demano que ho tingueu en compte. No us quedeu en el petit clos tancat de la gent que sempre heu fet aquestes coses, no us hi quedeu. [...] Tingueu-ho en compte, mireu d'ajudar al país a fer aquesta política d'integració a través d'aquestes manifestacions de cultura popular que son normalment molt més ben rebudes que no pas altres que requereixen un cert grau de preparació i que tenen l'aspecte d'una imposició o de ser més legalistes”. Faulí: *El Pensament polític...*, 1988, p. 110 y 133-135. Fernández, Miguel (coord.): *Fabricar l'immigrant: aprofitament polític de la immigració, Catalunya 1977-2007*, Lleida, Pagès, 2009, p. 52. Plaja: *Jordi Pujol...*, 2003, p. 107.

²⁴⁰ McRoberts: *Catalunya...*, 2002, p. 290-299. Delgado: *Diversitat i integració...*, 1998, p. 19. Fernández: *Fabricar l'immigrant...*, 2009, p. 67. Martí: *Els Ajuntaments...*, 2000, p. 423. Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 150-152. Es fundamental la gran participación de los inmigrantes en las manifestaciones del catalanismo. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 215.

²⁴¹ Johnston: *Tales of nationalism...*, 1991, p. 2. Hobsbawm: *Naciones...*, 1998, p. 150.

²⁴² Como sostiene Dowling, la falta de un movimiento antiinmigración, la importancia del FC Barcelona pero también de los partidos políticos clandestinos de izquierda como el PSUC y del sindicalismo de *Comissions obreres* fueron fundamentales para la integración de los nuevos catalanes. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 216. La definición integradora es fundamental en este sentido; existen pocos grupos nacionalistas racistas como *Nosaltres Sols*.

“A causa de capacitat de Catalunya d’absorbir els immigrants, els líders catalans mai no van estar especialment interessats en construir barreres entre els nadius i els nousvinguts. Els immigrants no es percebien com una gran amenaça per a la identitat catalana; la principal amenaça, òbviament, provenia de Madrid, que representava un perill molt més gran per a la supervivència de la nació catalana, ja que les seves polítiques eren la font principal de descatalanització”.²⁴³

Catalanismo y neonacionalismo

Las grandes corrientes del catalanismo (progresismo, republicanismo democrático, socialismo, marxismo, carlismo, nacionalismo conservador, etc.) antes de la Guerra Civil se encontraban claramente divididas por una virulenta lucha de clases (catalanismo conservador contra lo popular y catalanismo obrero y anarquista anti burgués) que la reorganización para la recuperación de la democracia deja de lado al lograr una transversalidad que primaba la democracia. La moderación de sus postulados y el pactismo suman al movimiento a los herederos del nacionalismo decimonónico como el de los años 1930. El catalanismo se reinventa en un neonacionalismo cívico en la lucha antifranquista por la modernización y democratización de España (y no contra ella).²⁴⁴ Como ideólogo de este neonacionalismo, Jordi Pujol busca generar doctrina para un nacionalismo que no puede ser el clásico europeo de principios de siglo (el étnico) ni el extraeuropeo (el anticolonialista), sino el de una nación desarrollada dentro de Europa. Como consecuencia del franquismo, el exilio, la represión, el cambio generacional y la multiplicación de las demandas, el catalanismo logra transformarse hacia una forma de neonacionalismo y hacerse un movimiento social masivo.²⁴⁵

Por otro lado, el papel de la Iglesia católica de base en el renacimiento de la cultura catalana y del catalanismo es fundamental; una gran paradoja de una sociedad laica donde únicamente el 15% de la población de Barcelona era católica practicante.²⁴⁶ Por un lado, el franquismo dejaba margen de acción a la Iglesia (como por ejemplo el

²⁴³ Conversi: *Els vascos...*, 2004, p. 228 y 247.

²⁴⁴ Delgado: *Diversitat i integració...*, 1998, p. 22-23. Colomines i Companys Agustí: *Testimoni públic: política, cultura i nacionalisme*, Catarroja, Afers, 2001, p. 35. Plaja: *Jordi Pujol...*, 2003, p. 217-230.

²⁴⁵ Pujol: *Construir Catalunya...*, 1966, p. 1 y 5. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 198.

²⁴⁶ Conversi: *Els vascos...*, 2004, p. 164. Incluso los comunistas del PSUC reconocen la importancia de la Iglesia en este punto, apoyándose mutuamente en la lucha antifranquista. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “Al poble de Catalunya: PSUC”, agosto de 1974. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 197-201.

permiso para publicar en catalán); por el otro, ésta desde sus bases defendía la cultura catalana y apoyaba la recuperación democrática. En la encíclica *Pacem in terris* (1963) de Juan XXIII, en un contexto de descolonización, se condenaba la represión cultural y política contra las minorías nacionales. El mismo año, el abad de Montserrat, Aureli Maria Escarré, hace unas declaraciones contra el régimen, por las que debe exiliarse;²⁴⁷ a partir de 1966, la Iglesia catalana se suma explícitamente a los estudiantes en la lucha antifranquista luego de la *Caputxinada*. La Iglesia es un espacio de encuentro ideológico, cultural y nacionalista, al mismo tiempo que un lugar físico donde poder organizar reuniones y dialogar entre los diferentes sectores.²⁴⁸ Finalmente, la existencia de instituciones educativas universitarias públicas propias (a diferencia del País Vasco que hasta 1968 únicamente tenía la elitista y privada de Deusto)²⁴⁹ y una burguesía fuerte entre industrialización y modernidad²⁵⁰ son factores que explican el recorrido del catalanismo durante el franquismo.²⁵¹

Partidos políticos e instituciones

En 1975 muere Franco, en 1978 se aprueba por referéndum la Constitución española²⁵² y al año siguiente hay elecciones generales;²⁵³ en Cataluña, en 1977 se

²⁴⁷ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 156. Anónimo: “El pare abat de Montserrat ha estat insultat”, 1963. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 96.

²⁴⁸ Conversi: *Els vascos...*, 2004, p. 161. Johnston: *Tales of nationalism...*, 1991, p. 59.

²⁴⁹ El mismo Jordi Pujol en sus memorias compara la situación catalana con la valenciana: “El recuerdo sorprenent-se [a Fuster] de descobrir que a Catalunya hi hagués una burgesia catalanista, el contrari de València, on era castellanista. Això sol ja indica que València i Catalunya són realitats diferents. El plantejament radical que van fer molts valencianistes no ha funcionat. El valencianisme no ha valorat prou les falles, la «Geperudeta», el catolicisme tradicional i la burgesia, tant la de les grans fortunes com la mitjana. Es tracta d’un moviment massa universitari, massa intel·lectual. És com si el catalanisme prescindís de Montserrat, dels orfeons, dels sardanistes, dels castellers i del Barça”. Pujol: *Memòries...*, 2007, p. 141.

²⁵⁰ A diferencia del siglo XIX, donde los que apoyaban a la cultura catalana, la sociedad civil y al nacionalismo eran los grandes industriales, el neonacionalismo es principalmente apoyado por la pequeña burguesía y los comerciantes. Schech: *The Revival...*, 1990, p. 169. El empresariado catalán se suma a la lucha antifranquista luego de que España quedase fuera de la Comunidad Económica Europea en 1957; a partir de aquí, y claramente luego de la crisis de 1970, estos sectores entienden que la apertura y la democracia eran fundamentales para la mejora económica. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 164, 192 y 204.

²⁵¹ Díez Medrano: *Naciones divididas...*, 1999, p. 197.

²⁵² Molinero y Ysàs: *La Cuestión...*, 2014, p. 217. Fusi: *España...*, 2000, p. 262. Archilés: “Una improvisada...”, 2014, p. 15-50. Fontana: *La formació...*, 2014, p. 410. Bastida, Xacobe: “La senda constitucional. La nación española y la constitución”, en Taibo, Carlos (dir.): *Nacionalismo español: esencias, memoria e instituciones*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2007, p. 113-158. Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 143. Moreno: *La Federalización...*, 1997, p. 78. Juliá: *Un siglo de España...*, 1999, p. 218. Tusell: *Dictadura...*, 2005, p. 299. Guibernau: *Catalan nationalism...*, 2004, p. 72

restaura de Generalitat con Josep Taradellas,²⁵⁴ en 1979 se aprueba el *Estatut d'Autonomia*²⁵⁵ y se llevan a cabo las primeras elecciones municipales democráticas²⁵⁶ y en 1980 es elegido Jordi Pujol como *President*: la transición política y el modelo autonómico comienzan a ser una realidad.²⁵⁷ Hay sectores que la apoyan, mientras que otros que se encuentran radicalmente en contra, como la *Aliança Obrera de Catalunya*:

“La Generalitat de Taradellas ha demostrat que és una estafa a les aspiracions nacionalistes, no ha satisfet cap reivindicació important, s’ha doblegat davant l’Administració Central [...]. Aquesta realitat que es contradiu amb els desitjos de tot el poble català ja fa temps que hauria canviat si la majoria de partits obrers i en particular el PSC i el PSUC, no donessin suport a la Generalitat de Taradellas. Però aquests partits encara van més lluny: accepten la Constitució que manté el centralisme del Règim i ajuden a un Estatut d’Autonomia que es el marc d’aquesta constitució que ha estat elaborada al marge del poble del Catalunya i que perpetua aquesta situació. No qüestiona l’aparell d’estat centralista, que segueix sent franquista”.²⁵⁸

Jordi Pujol, que venía del activismo social y catalanista, forma su propio partido en 1974, *Convergència Democràtica de Catalunya* (CDC) y, en 1975, hace su famosa conferencia *Fer País* en ESADE (que incluso de PSUC valora positivamente)²⁵⁹ como

²⁵³ Maurice, Jacques: “La constitución de 1978 y el proyecto de estado de las autonomías”, en Guereña, Jean-Louis y Morales Muñoz, Manuel (eds.): *Los nacionalismos en la España contemporánea*, Málaga, Diputación de Málaga, 2006, p. 225-238.

²⁵⁴ Molinero y Ysàs: *La Cuestión...*, 2014, p. 81 y 169. Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 206. Riquer, Borja de: *Història de Catalunya. La Catalunya autonòmica, 1975-2003*, Barcelona, Edicions 62, 2003, p. 112. Lucas: *ERC...*, 2004, p. 93.

²⁵⁵ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 230. Granja, Beramendi y Anguera: *La España...*, 2001, p. 214. Guibernau: *Catalan nationalism...*, 2004, p. 76.

²⁵⁶ Es interesante estudiar las propuestas para estas elecciones ya que son las que llevan personalidades de la sociedad civil, antes de la institucionalización de los partidos. En este sentido, se nota claramente la huella de la izquierda, la ilusión democrática, la necesidad de hacer ciudad y de ayudar a los inmigrantes. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Elecciones municipales (1979) (FP Pérez Bastardas. 1.27).

²⁵⁷ Lo Cascio: *Nacionalisme...*, 2008, p. 91. Fontana: *La formació...*, 2014, p. 401. Solé-Tura, Jordi: *Nacionalidades y nacionalismos en España: autonomías, federalismo, autodeterminación*, Madrid, Alianza, 1985, p. 69. Tusell: *Dictadura...*, 2005, p. 277. Granja, Beramendi y Anguera: *La España...*, 2001, p. 193.

²⁵⁸ Aliança Obrera de Catalunya: “Per un 22 d’abril de lluita i movilització”, abril de 1979. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1).

²⁵⁹ “Si els sectors i tendències representats per les 800 persones que van assistir a la conferència d’en Pujol establissin un pacte d’acció comuna sobre alguns punts en torn dels quals

una invitación a pasar del activismo político a la Política con mayúsculas.²⁶⁰ Parte de esta propuesta era la de crear un gran partido político centrista, sumando a las diferentes agrupaciones (*Grup d'Acció al Servei de Catalunya*, *Grup d'Independents* y *Acció Obrera*), de establecer alianzas (*Convergència Socialista de Catalunya*) y de colaborar con los órganos unitarios: *Assemblea de Catalunya* y *Consell de Forces Polítiques de Catalunya*. CDC se presenta a las primeras elecciones de 1977 con el *Pacte Democràtic per Catalunya* (con *Esquerra Democràtica de Catalunya* EDC, *PSC-Reagrupament*, *Front Nacional de Catalunya* y *Estat Català*), gracias al cual Pujol y Pere Pi-Suñer se incorporan a la Generalitat provisional de Josep Taradellas.²⁶¹

Los pactos entre *Convergència Democràtica de Catalunya* (CDC), *Unió Democràtica de Catalunya* (UDC) y *Esquerra Republicana de Catalunya* (ERC) les llevan a ganar las elecciones catalanas de 1980 desde unos postulados catalanistas de centro izquierda, de reconstrucción nacional y de normalización política.²⁶² Luego de una sorpresiva victoria²⁶³ y gracias al trabajo de CDC en su primera legislatura, la confianza en los postulados del nacionalismo autonomista, colaborador en la

coincideixen objectivament -amnistia, llibertats democràtiques, eleccions constituents, etc.-, la fi de la dictadura es precipitaria i el futur democràtic de Catalunya es veuria plenament garantit. [...] La versió de la conferència donada per la premsa deixa la impressió que en Pujol es proposa, com objectiu prioritari, d'organitzar una força política de, nou tipus -que anomena de centre esquerra- més aviat per administrar la futura Catalunya democràtica que no per acabar el més de pressa possible amb l'opressió i el despotisme dictatorials, la qual cosa constitueix la tasca més urgent del moment". Treball: "Fer país i fer política", *Treball: Òrgan central del PSUC*, 407, 04.02.1975, p. 1-2.

²⁶⁰ Marcet: *Convergència...*, 1984, p. 17. Culla: *El Pal de paller...*, 2001, p. 33 y 41. Rúa: *Nacionalisme i món sindical...*, 2008, p. 61.

²⁶¹ Marcet: *Convergència...*, 1984, p. 46 y 69. Taradellas era de ERC aunque no tenía carnet del partido desde 1954 cuando es proclamado *President* en el exilio. Lucas: *ERC...*, 2004, p. 93.

²⁶² Barberà: *Unió Democràtica...*, 2010, p. 87. Posteriormente el partido será más claramente de centro, aunque en sus inicios buscaba hacer converger a todo el catalanismo no marxista. Culla: *El Pal de paller...*, 2001, p. 60 y 127. Rúa: *Nacionalisme i món sindical...*, 2008, p. 67. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 203. En estas elecciones, la propuesta de la izquierda antifranquista iba agrupada en dos partidos, el *Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional* (BEAN) y *Nacionalistes d'Esquerra*, en lucha directa con ERC. Nacionalistes d'Esquerra: "Per una Catalunya lliure i socialista. Cap a la reconstrucció dels Països Catalans", 1980. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Nacionalistes d'Esquerra (FP Pérez Bastardas. 2.22) y Fondo Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional (BEAN) (F-FV 1976-1977.1).

²⁶³ Dowling sostiene que el miedo a un gobierno comunista, legalizados para estas elecciones, tuvieron mucho que ver en la búsqueda del orden que dio con la victoria de CiU. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 224 y 236. Marcet: *Convergència...*, 1984, p. 84. Culla: *El Pal de paller...*, 2001, p. 75. La victoria de Pujol descoloca totalmente al PSC que se preparaba para gobernar. Entrevista a Víctor Cucurull, 05.10.2016, M. 14. Víctor Cucurull es fundador *Plataforma pel Dret de Decidir* (PDD) y de la *Assemblea Nacional Catalana* (ANC).

governabilidad de España y del capitalismo de clase media, ganan adeptos hasta crear una hegemonía que debilita el papel de las izquierdas.²⁶⁴

En los ayuntamientos del área metropolitana de Barcelona, con grandes índices de inmigración, el contrapoder lo pone el *Partit dels Socialistes de Catalunya* (PSC-PSOE)²⁶⁵, una dicotomía que se mantiene durante años y que profundiza un poder compartido entre los dos sectores del nacionalismo, el moderado-conservador y el progresista-popular.²⁶⁶ El papel del socialismo en la construcción de la identidad de ciudad, de la integración y de la recuperación de la calle y de las fiestas populares fue clave; al mismo tiempo, siendo un movimiento social que se institucionaliza, la movilización disminuye sensiblemente.²⁶⁷ El papel de CiU en el municipalismo fue también muy significativo en la medida en que obtuvo siempre una gran distribución territorial, pero quedó eclipsado por las victorias del PSC en las grandes ciudades.²⁶⁸

Cultura

La transición cultural podría datarse entre el *Congrés de Cultura Catalana* de 1975²⁶⁹ y la *Festa de la Mercè* de Barcelona de 1981; entre ambos procesos se comienza a definir la forma que tendrá la cultura catalana, con aportaciones de la sociedad civil y los nuevos ayuntamientos, con el objetivo de democratizar la cultura y la ciudad. En 1975 se dan tres eventos claves: 18 regidores municipales de Barcelona niegan una subvención de 50 millones de pesetas para la enseñanza del catalán;²⁷⁰ se organiza el *Congrés de Cultura Catalana* y; muere Francisco Franco. El No de los

²⁶⁴ Marcet: *Convergència...*, 1984, p. 231-248. Font: *Una idea de Catalunya...*, 2008, p. 27.

²⁶⁵ Giral: *Partit dels Socialistes...*, 2002. Fontana: *La formació...*, 2014, p. 408. Colomé, Gabriel: “Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE)”, en Alquézar, Ramon (coord.): *La Pàtria del[s] humans: història del socialisme català*, Barcelona, Edhasa, 2003, p. 191-223.

²⁶⁶ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 224. Font: *Una idea de Catalunya...*, 2008, p. 52.

²⁶⁷ Andreu: *Barris, veïns i democràcia...*, 2015, p. 349 y 392.

²⁶⁸ Elecciones municipales: 1979, CiU 19% votos y 218 ayuntamientos, PSC 27% y 91 ayuntamientos, independientes 12% de votos y 448; 1987, CiU 33% votos y 595 ayuntamientos, PSC 37% y 139 ayuntamientos; 1995, CiU tiene 629 ayuntamientos (ganó 36 desde 1987) y PSC 141 (ganó solamente), dejando a los alcaldes independientes en 119; finalmente, para 1999 CiU baja a 602 (pierde 27) y el PSC sube a 183 (ganando 42 ayuntamientos). Culla: *El Pal de paller...*, 2001, p. 265. Esta es la razón por la cual existen dos organizaciones: la *Associació Catalana de Municipis* y *Federació de Municipis de Catalaunya*.

²⁶⁹ Fuster, Jaume: *El Congrés de Cultura Catalana*, Barcelona, Laia, 1978. Arnabat y Ferré: *Ateneus...*, 2015, p. 295.

²⁷⁰ Por este hecho, la *Assemblea de Catalunya* organiza la campaña *Per uns ajuntaments i unes escoles catalanes i democràtics*. *Assemblea de Catalunya: Campanya “Per uns ajuntaments i unes escoles catalanes i democràtics”*, marzo de 1975. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52. 6.2).

regidores genera una gran polémica y el catalanismo organiza una gran campaña; al mismo tiempo, deja claro que el franquismo se acababa pero que no estaba muerto y que la transición no sería una ruptura.²⁷¹ Como indicaba la revista *Treball*:

“La rèplica avui ha tingut un volum i, un ressò molt més considerable que en el cas Galinsoga perquè avui el règim es troba a les acaballes, perquè la renaixença lingüística, cultural, social i política de Catalunya és ja un fet irreversible i perquè avui el poble ha madurat molt més políticament i està molt més articulat que aleshores. El moviment popular de repulsa posa de manifest la fallida completa i estrepitosa del franquisme per liquidar el sentiment nacional i la identitat de Catalunya. [...] L'episodi provocat pels 18 posa de manifest que, contràriament al que han vingut pensant i dient alguns pessimistes amb actituds crispades sobre el problema català, la batalla de la identitat nacional de Catalunya és una batalla perduda per al règim i per a qualsevol altre intent centralista i assimilista. L'actitud de molts immigrants que també han alçat la seva veu contra el «no» és reveladora d'aquesta derrota. [...] El «no» al català ha servit, ahora, de revelador de la manca de representativitat de l'Administració local, de la necessitat urgent d'una democratització completa en aquest nivell de la vida pública. Posant de manifest el divorci entre país oficial i país real”.²⁷²

El *Congrés*, llevado a cabo por el *Col·legi d'Advocats de Barcelona*, organiza la reflexión sobre la necesaria transición cultural luego de cuarenta años de dictadura.²⁷³

“El *Congrés de Cultura Catalana* [de 1975] va aconseguir una sensibilització popular molt considerable i va elaborar les bases d'un programa d'acció política en els més diversos àmbits per a un futur poder autònom. Perquè era evident que

²⁷¹ Molinero y Ysàs: *Els Anys del PSUC...*, 2010, p. 217.

²⁷² Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “El no a Catalunya”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 410, 04.03.1975, p. 8-10.

²⁷³ Molinero y Ysàs: *La Cuestión...*, 2014, p. 27. Riquer sostiene que la transición cultural en Cataluña fue anterior a la transición política española: antes de las elecciones de 1977, la cultura catalana comenzaba a trabajar con pautas democráticas, catalanistas y de normalización. Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 134. Fuster: *El Congrès...*, 1978, p. 5.

només l'autonomia política podria permetre una normalització cultural efectiva i una democratització real".²⁷⁴

Sunyer, en la misma revista del PSUC, pone en evidencia la continuidad del antifranquismo y diversidad de propuestas que el *Congrés* intenta organizar, una que no se queda en la lengua sino que abarca la democratización de la sociedad:

“Al costat de la lluita per l'idioma, en la qual prenen part molt important també aquells catalans que no el tenen com a llengua mare, hi ha la lluita per l'autonomia i la catalanitat de la nostra Universitat, la lluita perquè la senyera catalana deixi de ser un signe perseguit i es posi als balcons dels ajuntaments, la demanda de retornar a la seva dignitat símbols de la nostra història, com és ara el monument al doctor Robert. Hi ha, també, la lluita per preservar, contra plans espoliadors a benefici d'interessos del gran capitalisme, la riquesa agrícola i la pervivència de les comarques agràries catalanes: la lluita per revifar, fer habitables i embellir ciutats i pobles. És una contesa democràtica per Catalunya, indestruïble de la general de tots els pobles d'Espanya per la llibertat”.²⁷⁵

También éste llamó la atención del nacionalismo español, como por ejemplo un artículo de Samuel Clua:

“Entiendo, pues, que el concepto de cultura catalana ha sido y es manipulado por los movimientos nacionalistas, porque conscientes de que la cultura catalana es la cultura española que se manifiesta y desarrolla en Cataluña (escucha, España, la voz de un hijo que te habla en lengua no castellana, clamaba el gran poeta Maragall), les interesa presentarla como algo distinto y diferenciado para dar una base, junto con la lengua, a esa utopía nacionalista que unos políticos mediocres

²⁷⁴ Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 184. Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 136. Como comenta Jordi Porta: “La consciència d'anormalitat en què es desenvolupava la cultura catalana des de feia més de trenta-cinc anys plantejava als pobles dels Països Catalans una manca de coneixements i de seguretats elementals sobre la història i l'àmbit geogràfic de la pròpia entitat nacional”. Porta i Ribalta, Jordi: *Compartir experiències socials. Catalunya, 1936-2016*, inédito, archivo personal Jordi Porta, p. 24-27. A partir del congreso, muchos hacen el paso del catalanismo cultural al político. Entrevista a Antoni Morral, M. 6-7.

²⁷⁵ Sunyer: “Com veiem el Congrès de Cultura Catalana”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 413, 29 de abril de 1975, p. 8.

y unos intelectuales ensoberbecidos han urdido y con la cual el declive de Cataluña, como se comienza a ver ya, será inevitable”.²⁷⁶

Durante los años sesenta, los toros tuvieron una gran aceptación en todas las plazas, pero, poco a poco, ésta práctica comenzó a estar cada vez más relacionada con el régimen. Un punto clave es en 1964 cuando el Cordobés, amigo personal de Franco, participa en la campaña del gobierno en apoyo de la Ley Orgánica del Estado: “La descarada manipulación franquista de las corridas de toros las dejó marcadas, como dejó marcados muchos otros símbolos nacionales, hasta el punto de que para muchos españoles la sola mención de tales símbolos constituye un desagradable recuerdo de la dictadura”.²⁷⁷ En 1975 no solamente muere Franco sino también cuatro toreros centrales de la España franquista (“Venturita” Sánchez, Juanito Belmonte, Antonio Bienvenida y Pepe “Dominguín”), se deja de publicar *El Ruedo* y los empresarios apuestan por un modelo enfocado al turismo, que aleja aún más al público tradicional.²⁷⁸

En 1960, el *món casteller* es reducido pero muy plural y obtiene apoyos desde diversos sectores: por ejemplo, la *Colla Nova de Tarragona* participa de la III Demostración Sindical con la presencia de Francisco Franco o el *Cos de Castellors* despliegan una *senyera* en el *Palau de la Música Catalana*.²⁷⁹ A partir de 1961 se inicia una lenta expansión, tanto territorial como en cantidad de participantes, al mismo tiempo que se generalizan tres escenarios: el tradicional (de carácter festivo, civil o religioso), el competitivo (como pueden ser los concursos, Can Jorba por ejemplo) y el económico (eventos institucionales donde son contratados). Hasta 1972, los *castells* son ambiguos en sus alianzas, pero, poco a poco, el catalanismo será su espacio natural de desarrollo: comienzan a ser sinónimo de modernidad y de democracia, las sardanas de catalanismo tradicional y los toros del franquismo que había que combatir.

En 1969 un grupo de personas venidas de Vilafranca crean *Castellers de Barcelona*, la primera colla fuera del área tradicional pero que era, al mismo tiempo, la última gran colla tradicional, ya que se organiza a partir de sus dinámicas. Esta estructura se mantiene hasta 1989, cuando inician un proceso de democratización y de

²⁷⁶ Fuster: *El Congrés...*, 1978, p. 213.

²⁷⁷ Shubert: *A las cinco...*, 2002, p. 260 y 223. Gutiérrez: *Los toros...*, 1978.

²⁷⁸ March, Paco: *Crónicas para un adiós, o no (2007-2011)*, Barcelona, Bellaterra, 2011, p. 110.

²⁷⁹ Català: *Món casteller...*, 1981, V. 1, p. 65.

modernización; durante su periodo tradicional tuvieron dos *cap de colla* que duraron ocho años cada uno y que tenían el poder absoluto.²⁸⁰

Minyons de Terrassa es considerada como la primera colla moderna al demostrar que los *castells* podían hacerse en cualquier lugar y por todo tipo de personas, que no era una cosa únicamente de la zona tradicional ni heredada de generación en generación.²⁸¹ Si bien existe un debate sobre su proximidad con el *Centre Excursionista de Terrassa*, lo cierto es que muchos de sus miembros eran jóvenes que realizaban actividades culturales catalanas no *castelleres* donde aprenden lógicas que luego aplican a los *castells*.²⁸² Para esta transformación, es fundamental la forma democrática en que se organizan, las mejoras técnicas y la incorporación de la mujer. Míriam Ferrer explica que antes de los *Minyons*, las mujeres no podían hacer *castells*, ni vestir camisa de la colla ni subir a los autocares. Como ella misma recuerda: “Tot va començar un dia de l’any 1980, quan a en Falcato, el cap de colla en aquells moments, el van cridar per fer la mili. Com a sorpresa de comiat se li va voler regalar un castell fet només de dones”.²⁸³ Primero se conforman como una colla separada, lo que rompe totalmente los moldes, y después se incorporan directamente a los *Minyons* y se mejora la técnica.²⁸⁴

²⁸⁰ Entrevista a Pere Rovira, 10.05.2016, M. 3, 5-6 y 8-9, a Guillermo Soler, 13.05.2016, M. 3, a Xavier Capdevila, 20.05.2016, M. 10, a Josep Bargalló, 19.05.2016, M. 39 y a Pep Ribes, 06.05.2016, M. 55. Pep Ribes es periodista *casteller*; Pere Rovira es fundador de *Castellers de Barcelona*, *Falcons de Barcelona* y de la *Moixiganga de Barcelona*; Guillermo Soler es periodista e historiador *casteller* y gerente de la *Coordinadora de Colles Castelleres de Catalunya* (CCCC); Josep Bargalló i Valls es historiador *casteller* y político (diputado en el Parlament por ERC desde 1992 hasta 2003) y; Xavier Capdevila es periodista *casteller*. Cervera, Raimon, Dávila, Josep y Dòmper, Claudi: *Castellers de Barcelona: 35 anys*, Barcelona, Dux, 2004. Uno de los aspectos modernos más interesante y que tiene que ver también con el nuevo contexto, es que ya no se pagan a los *castellers* por las actuaciones, lo que si se hacía en Vilafranca hasta entrados los años 1980: “Abans, a cada actuació es cobrava, et donaven un sobre amb 100 pessetes, 150 o 50, depèn dels diners, i els que tenien crios més. Amb el Mènec [als anys 80], jo tenia un crio, un tal Bustos tenia un crio i vam dir: «Això s’ha d’acabar». I en reunions ens vam adonar que hi havia gent que vivia d’això per tant no podiem tallar en sec, els que podem anem tornant els sobres i així a veure si en uns anys es deixa de pagar. Alguns tornàvem els sobres al tresorer i altres no el tornaven, però així a poc a poc es va anar acabant”. Entrevista a Frederic, M. 36-37, y a Cels, M. 18-19.

²⁸¹ Entrevista a Xavier Capdevila, M. 16, y a Josep Bargalló, M. 40. Los jóvenes que vienen del excursionismo y del escultismo son gente abierta a la sociedad y de clase media, esto genera un cambio fundamental de la base social. Entrevista a Guillermo Soler, M. 8-9.

²⁸² Falcato Heckendorn, Josep Antoni: “La insuportable falsedat dels fets”, 14.07.2015. <http://bloc.minyons.cat/josep-antoni-falcato-la-insuportable-falsedat-dels-fets/> [consultado el 27.02.2017] *Minyons de Terrassa: Vè aniversari, 1979-1984*, Terrassa, Minyons de Terrassa, 1984. Falcato Heckendorn, Josep Antoni (coord.): *Minyons, bon viatge!*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1990. Entrevista a Xavier Capdevila, M. 38-40, y a Pep Ribes, M. 20.

²⁸³ Ferrer, Míriam: “El feminismo llega a los castells”, 08.07.2011. http://www.minyons.cat/detall_article.php?art=38 [consultado el 27.02.2017] Ferrando Romeu, Pere: “Les dones als castells: repàs a una evolució en positiu”, 08.07.2011.

Entre *Castellers de Barcelona* y *Minyons de Terrassa*, entre la última tradicional y la primera moderna, se forman una serie de *colles* que van avanzando pero que se quedan en una transición: *Bordegassos de Vilanova*, por ejemplo, asumen aspectos de democracia interna y tienen mujeres con camisa, que no son *castelleres*, y rompen muchos tabúes, pero se organizan de forma tradicional.²⁸⁵ Aunque *Minyons* se ha consolidado como el mito de la modernidad y del éxito fuera de la zona tradicional,²⁸⁶ su proceso estuvo acompañado, además de por *Bordegassos*, por otras dos *colles* que siendo de la zona tradicional, rompen moldes e innovan: *Joves de Tarragona* (1979) y *Xiquets de Reus* (1981).²⁸⁷ Como indica Capdevila: “Jo crec que Bordegassos, Joves de Tarragona i Minyons fan tres processos en paral·lel sense copiar-se massa. Però és un procés que lliga també amb gent implicada en el canvi democràtic, dels ajuntaments, la vida civil, la festa civil, no son gent que fan castells i prou”.²⁸⁸

Es a partir del *Congrés de Cultura catalana* que se ponen los fundamentos del modelo festivo de la *Catalunya Nova* que se expandirá a partir de la *Mercè* de 1981. Este es un modelo democrático de recuperación del espacio público con gran influencia de la zona de Vilafranca y del *Camp de Tarragona*: vigilia en forma de verbena y castillos de fuegos artificiales, mañanas musicales, oficio y recorrido matinal y entremeses provenientes del corpus, mediodía en la plaza con *castells* y bailes populares, conciertos a la tarde, bailes en la calle a la noche, etc.²⁸⁹ Este modelo se adaptaba a la modernidad democrática porque sus prácticas culturales, muchas desconocidas fuera de su territorio tradicional, eran muy dinámicas, se basaban en el

http://www.minyons.cat/detall_article.php?art=40 Les-dones-als-castells-repas-a-una-evolucio-en-positiu [consultado el 27.02.2017]

²⁸⁴ Entrevista a Pep Ribes, M. 6, a Pere Rovira, M. 30-31, y a Josep Bargalló, M. 81. La juventud de sus *castellers* y el ingreso de la mujer permiten descargar peso, hacerlo más alto y controlable, cosa que las *colles* tradicionales no podían hacer con hombres de mediana edad.

²⁸⁵ Entrevista a Xavier Capdevila, M. 12, a Josep Bargalló, M. 38, y a Guillermo Soler, M. 7-8 y 94. Guinovart, Pere y Orriols, Carles (dir.): *Trenta anys, trenta castells: Bordegassos de Vilanova, 1972-2001*, Vilanova i la Geltrú, El Cep i la Nansa, 2001.

²⁸⁶ El mito inicial se consolida en 1993 cuando cargan la *torre de 9 amb folre i manilles*, un *castell* que nunca se había hecho y que intentaba también *Vilafranca* y la *Vella de Valls*. Entrevista a Pep Ribes, M. 7, y a Xavier Capdevila, M. 22.

²⁸⁷ Entrevista a Guillermo Soler, M. 7-8 y 90. Soler, Guillermo: *Revolució o reforma: el canvi en el model de colla castellera a Tarragona*, Valls, Cossetània, 2009. Audí, Pere, Callao, Manel y Macías, Joan Ramon: *Jove Tarragona: 25 anys amunt*, Valls, Colla Jove Xiquets de Tarragona, 2005. Barceló, David (comp.): *Els Xiquets de Reus: 30 anys de castells*, Tarragona, Cossetània, 2012.

²⁸⁸ Entrevista a Xavier Capdevila, M. 42.

²⁸⁹ Moya, Bienve: *La festa a Catalunya. Àlbum de cultura popular i tradicional*, Barcelona, Cercle de Lectors y Galaxia Gutenberg, 1995, p. 47.

riesgo, en el fuego y en la música. Las sardanas, que si bien tienen su lugar, comienzan a perder importancia, las nuevas generaciones no se interesan y, a medida que el antifranquismo pasa a la gestión democrática, su papel queda fuera del nuevo proyecto nacional que se va formando.²⁹⁰ En cambio, como indicaba Juan Casanova en 1974: “La vitalidad castellera es incansable e insaciable y asistimos al auge social más importante experimentado por nuestro «mundo» a lo largo de toda nuestra historia”.²⁹¹

La cantidad de *colles*, de participantes y su extensión territorial aumentan, al mismo tiempo que en 1972 muere el símbolo de una forma tradicional de gestionar una colla, Jan Julivert de *Nens del Vendrell*;²⁹² entre este año y 1981 se va organizando el modelo moderno del *món casteller* que permitirá su definitiva nacionalización.²⁹³ Las nuevas agrupaciones *castelleres* salen del centralismo unipersonal del *cap de colla* para pasar a ser equipos complejos de trabajo y a decidirlo todo en asamblea, separando las funciones técnicas, de las organizativas y de las actividades festivas, un modelo que con acabará haciéndose el único válido.²⁹⁴ Como dijo Isidre Virgili para el *Diario Español*: “Había que crear un nuevo molde adaptado a las circunstancias actuales. [...] El espíritu principal de la colla es la democratización, el conseguir el máximo de participación al crear un amplio grupo de comisiones y secciones de trabajo”.²⁹⁵

Si en 1967 había 6 collas, todas en la zona tradicional, hasta 1980 se crean 15 nuevas (y se fusionan 3), llegando a un total de 18: 7 de la zona tradicional y 11 en la

²⁹⁰ Nonell, Jaume y Subirana, Lluís: *La Sardana, dansa d'avui*, Barcelona, CPCPTC, 1997, p. 91. Los autores explican aquí los esfuerzos y las dificultades del sardanismo para reorganizarse con el post franquismo. Estos problemas son los mismos que existen actualmente: *Unió: revista de la Unió de Colles Sardanistes*, Barcelona, UCS, 1991-2015.

²⁹¹ *Correo catalán*, 19.02.1974. Català: *Món casteller...*, 1981, V. 2, p. 257.

²⁹² Entrevista a Cels, M. 46, y a Josep Bargalló, M. 50. Julivert es el caso típico de *cap de colla* clásico, lo decidía todo, la canalla vivía en su casa y estaban en la misma posición muchos años.

²⁹³ Los académicos suelen hablar del periodo posterior a 1981 como de la Segunda época dorada porque se centran en las construcciones; como aquí nos interesamos por la organización de las *colles*, en su relación con las ciudades y su capacidad de nacionalización, hablaremos de Segunda modernidad. Ver la historia de Francesc Piñas y su aportación a la evolución técnica de los *castells* en Brotons, Xavier [et al.]: *Retrats castellers: Josep Antoni Falcato, Andreu Montserrat, Francesc Piñas, Francesc Moreno “Melilla”*, Valls, Cossetània, 2006, p. 45.

²⁹⁴ Entrevista a Pep Ribes, M. 55, y a Josep Bargalló, M. 49. Soler destaca que los *caps de colla* ya no solamente tienen que saber de *castells* sino que son gestores de personas, líderes carismáticos capaces de crear consenso. Entrevista a Guillermo Soler, M. 91. Esta transformación puede verse claramente en 1974 en los *Castellers de Vilafranca*. Miralles i Figueres, Eloi: *Castellers de Vilafranca*, Vilafranca del Penedès, Castellers de Vilafranca-Ed. i Propostes Culturals Andana, V. 2, 2015, p. 478. Gené, Jaume (dir.): *Diagnòstic de la gestió i organització de les colles castelleres*, Tarragona, Coordinadora de Colles Castelleres de Catalunya-Fundació URV, 2013, p. 42-43. Entrevista a Pep Ribes, M. 57-59.

²⁹⁵ Català: *Món casteller...*, 1981, V. 2, p. 287.

zona metropolitana y ciudad de Barcelona.²⁹⁶ Las nuevas consiguen rápidamente un gran nivel, compiten de forma directa con las tradicionales y permiten generar un calendario anual muy complejo que obliga a los *castellers* a tener una dedicación cada vez mayor.²⁹⁷ La *Trobada de Colles Castelleres de Santes Creus* de 1977, en el marco del *Congrés*, es importante porque logra superar los conflictos entre *colles* tradicionales (las nuevas no tenían tantos) agrupando a todo el *món casteller* en una reflexión sobre el futuro.²⁹⁸ De este mismo año son otras dos participaciones *castelleres* que sellan su alianza con el catalanismo: los *Castellers de Barcelona* en la *Renovació de la Flama de la Llengua Catalana* y los *castells* en las *Sis Hores* del PSC en Barcelona.²⁹⁹

La politización de los *castells* existe desde sus inicios en el siglo XIX, pero con la transición política vuelve a aumentar³⁰⁰ y comienza a haber políticos *castellers* que colaboran en mejorar y aumentar su presencia social: por ejemplo, el *casteller* diputado en el Congreso Josep Vidal i Riembau (PSC-PSOE) o el líder del PSC y diputado de las Cortes españolas, Joan Reventós.³⁰¹ Con la reinstauración democrática de la *Diada Nacional*, se recupera su actuación castellera: “D’ençà del 1976, el fet casteller, com a màxim exponent d’una de les més representatives manifestacions de l’ànima immortal de Catalunya, ha estat sempre present en la commemoració de l’Onze de Setembre”.³⁰² Finalmente, Jordi Pujol, antes del boom de los *castells* y de ser presidente de la Generalitat, escribe un texto para la visita de *Castellers de Vilafranca* a Ginebra en 1978 donde queda clara su voluntad nacionalizadora, de relacionar *castells* y nación:

²⁹⁶ Una de estas collas, *Bordegassos de Vilanova*, es particularmente interesante por su implicación política: “Poques colles van tenir una activitat, en aquells anys, tant i tant vinculada als esdeveniments polítics i socials que afectaven al país i el renaixement de les institucions catalanes”. Guinovart y Orriols: *Trenta anys...*, 2001, p. 11.

²⁹⁷ Ventura, Joan Maria: *Història de la Colla Joves Xiquets de Valls: 1971-1991*, Valls, Colla Joves Xiquets de Valls, 1991, p. 100. Català: *Món casteller...*, 1981, V. 2, p. 470.

²⁹⁸ Ventura: *Història...*, 1991, p. 58. Català: *Món casteller...*, 1981, V. 2, p. 291 y 383. *La Vanguardia Española*, 26 de noviembre de 1977, p. 29.

²⁹⁹ *La Vanguardia Española*, 22.02.1977, p. 29. *La Vanguardia Española*, 16.04.1977, p. 48.

³⁰⁰ Català: *Món casteller...*, 1981, V. 2, p. 370, 400, 470 y 760.

³⁰¹ Català: *Món casteller...*, 1981, V. 2, p. 195 y 378. Esta lista se completa posteriormente con: Josep Bargalló (miembro del Tripartit por ERC entre 2003 y 2006 y fundador de *Nois de la Torre*); Ernest Benach (presidente del Parlament entre 2003 y 2010 por ERC y fundador de *Xiquets de Reus*); Pep Forn (regidor de ERC por Terrassa y presidente, entre 1992 y 1995 de *Minyons*); Sergio de los Rios (entre 2003 y 2012 fue diputado por ERC, *casteller* de la *Colla Jove Xiquets de Tarragona*, de la cual llegó a ser presidente) y; Joan Antoni Baron Espinar (alcalde de Mataró entre 2004 y 2011 por el PSC y miembro de *Capgrossos*). Entrevista a Pep Ribes, M. 42.

³⁰² Ventura: *Història...*, 1991, p. 213.

“Els castellers venim de lluny. Els nostres avantpassats aixecaven els seus castells humans amb la mateixa ardidesa i vitalisme amb que, ara, els aixequem nosaltres, i els aixecaran els nostres fills i els nostres néts. És una tradició que es manté viva, perquè tradueix bé la nostra manera d’èsser i la nostra concepció de la vida. [...] Així són els castells, així som els castellers, així és Catalunya. Terra democràtica on entre tots ho hem de fer tot, terra que esguardant cap al demà, la mirada fita al cim, aferma el seu futur enfonsant els peus en la seva història. [...] Terra de tradicions renovades, com la dels castellers que, arrelats a la nostra terra, enlairem al cel, amb els nostres castells, els ideals d’amor, de pau, de justícia i de llibertat”.³⁰³

A diferencia del Quebec, Cataluña tiene entre los años 1960 y 1980 que luchar para recuperar la democracia y ver qué posibilidades tiene de desarrollarse dentro del incipiente Estado español democrático. La sociedad catalana cambia por la inmigración, la definición de catalán se hace cívica e integradora y el catalanismo, neonacionalista. Es en este momento en que el movimiento nacionalista logra reorganizarse sobre los cuatro puntos básicos de la *Assemblea* y hacerse masivo al compaginar la lucha transversal por la democracia con la lucha por los derechos sociales, laborales, habitacionales, políticos y nacionales. El catalanismo político (*Assemblea.*), social (movimiento vecinal, sindicalismo) y cultural (*Òmnium, castells*) se enriquecen mutuamente en este periodo; la transición exige moderar los postulados y la democracia y el nuevo Estado de las Autonomías son un punto de llegada común.

El renacimiento cultural de 1950-1960 permite dar el paso posterior del nacionalismo cultural al nacionalismo político. La transición cultural modifica totalmente el panorama: las sardanas antifranquistas no saben cómo adecuarse a la nueva realidad política y del ocio, los *castells* se modernizan y pactan con el catalanismo, y los toros, imbuidos de un aire franquista, son dejados de lado por sus connotaciones, pero también por el cambio del modelo festivo y la recuperación de la calle y la fiesta. La sociedad civil pone las bases de la institucionalización de una cultura que, en las décadas siguientes, entrará en las instituciones y en los

³⁰³ Castellers de Vilafranca: *Els Castellers de Vilafranca a Ginebra. 2-3-4 i 5 de març de 1978*, Vilafranca, Patronat de Castellers de Vilafranca, 1978. Català: *Món casteller...*, 1981, V. 2, p. 559. Algunos entrevistados reconocieron que si bien Pujol conocía bien la tarea de los *castellers*, su interés personal estuvo puesto en el desarrollo y mantenimiento de la sardana.

ayuntamientos para hacerse oficial. La primera gran lucha del catalanismo neonacionalista es la recuperación de la democracia; con la nueva situación, la sociedad civil se desmoviliza. A partir de ahora, serán las instituciones públicas las encargadas de llevar adelante las políticas que la sociedad está pidiendo; el PSOE, el PP y Jordi Pujol marcaran la forma del Estado, del nacionalismo español y del catalanismo democrático.

1.1.3. Distanciamiento: democracia, Estado de las Autonomías y modernidad castellera (1981-1996)

Para 1981 la democracia española se encuentra formalmente instaurada y la transición política es un hecho, aunque ésta sufrirá grandes modificaciones luego del golpe de Estado del 23F, la aprobación de la LOAPA (julio de 1982) y la elección del PSOE (noviembre de 1982) que desplegará finalmente el Estado de las Autonomías.³⁰⁴ Los años ochenta son la época de la “federalización” de España, tanto por el despliegue de la Constitución de 1978 como por el retroceso de la LOAPA (aprobada entre PSOE y UCD en 1982³⁰⁵ y cuestionada por el Tribunal Constitucional), y el desarrollo de un Estado descentralizado, disputado entre las comunidades y el gobierno central.³⁰⁶ La España democrática fue gestionada en esta etapa por el PSOE de Felipe González, quien ganó las elecciones de 1982, 1986 y 1989 con mayoría absoluta y las de 1993 gracias a un pacto con CiU.³⁰⁷ El referéndum por la permanencia en la OTAN en 1986³⁰⁸ y los

³⁰⁴ Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 149. Fusi: *España...*, 2000, p. 262. Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 126 y 143. Alcaraz, Manuel: “Construcción y decadencia del Estado autonómico”, en Archilés y Saz: *Naciones y Estado...*, 2014, p. 51-87. Juliá: *Un siglo de España...*, 1999, p. 259. Granja, Beramendi y Anguera: *La España...*, 2001, p. 200. Faulí: *El Pensament polític...*, 1988, p. 72.

³⁰⁵ Núñez Seixas, Xosé Manuel: *Patriotas y demócratas: el discurso nacionalista español después de Franco*, Madrid, Libros de la Catarata, 2010, p. 86.

³⁰⁶ Moreno: *La Federalización...*, 1997, p. 79 y 102. Lo Cascio: *Nacionalisme...*, 2008, p. 127. Existían dos premisas previas al Estado de las Autonomías (el hecho diferencial y la inercia centralista) y tres principios organizativos de la Constitución: la descentralización, el agravio comparativo (las regiones quieren lo mismo que las históricas) y la solidaridad interterritorial.

³⁰⁷ Caminal, Miquel: *Nacionalisme i partits nacionals a Catalunya*, Barcelona, Empúries, 1998, p. 134. Tusell: *Dictadura...*, 2005, p. 335.

³⁰⁸ Entre este referéndum y la manifestación contra la Guerra de Irak en 2003 se marca un punto antimilitarista que distancia a la sociedad civil catalana del Estado español; el referéndum se pierde en Cataluña, Navarra y el País Vasco. En la campaña por el referéndum, estaban a favor (PSOE, aunque el PSC votó en contra, Coalición Popular, CiU dejó libertad de voto y Alianza Popular pide la abstención), mientras que se posicionaron en contra los otros partidos y las agrupaciones de la sociedad civil de todos los posicionamientos ideológicos (Plataforma Cívica para la Salida de la OTAN, Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas, Comités Anti-OTAN, *Coordinadora Catalana d'Organitzacions Pacifistes*, *La Crida per la Solidaritat*, *Mesa pel Referèndum sobre l'OTAN*, Alianza del Trabajo Nacional Sindicalista, *Comissions Obreres*, *Entesa dels Nacionalistes d'Esquerra*, *Esquerra Nacionalista Valenciana*, *Esquerra Unida del País Valencià*, *Unitat del Poble Valencià*, *Herri Batasuna*, *Juventuts d'Esquerra Republicana de Catalunya*, Juventud Comunista de España, Mesa para la Unidad de los Comunistas, *Moviment d'Esquerra Nacionalista*, Partido Comunista de España, Partido Obrero Revolucionario de España, *Partit Comunista de Catalunya*, *Partit Comunista del País Valencià*, *Partit Socialista Unificat de Catalunya*, Unión Carlista, entre otros). CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum OTAN (FV 1986. 1).

conflictos con los sindicatos y las huelgas generales, marcan un antes y un después en la relación entre los sectores sociales y el gobierno.

A partir de 1979, Cataluña se encuentra inmersa en el despliegue institucional (en asumir nuevas competencias), mientras que la sociedad civil que viene del antifranquismo se distancia de la Generalitat y de los partidos políticos, a los que no considera sus herramientas de transformación social.³⁰⁹ La gestión del nacionalismo conservador y autonomista (CiU) es valorada positivamente y Pujol consigue la reválida con mayoría absoluta en 1984: hay que pactar y negociar más y mejor autonomía ya que las alianzas de clases en momentos de crisis económica (partidos, sindicatos y sociedad civil) son muy complicadas. La transición cultural catalana es un hecho y el modelo festivo democrático se consolida: será el final de los toros, la puesta en evidencia de los problemas del sardanismo y el inicio de la modernidad castellera.

En 1977 el sindicalismo (UGT, CCOO y CNT), la sociedad civil y los partidos políticos apoyan los Pactos de la Moncloa que asegurarían la transición política y, posteriormente, el gobierno del PSOE.³¹⁰ *Comissions Obreres* y UGT piden el voto a favor de la Constitución, pero la aceptación de los Pactos sin la aprobación de sus bases hace que éstas duden del sindicalismo, lo que acabará generando una crisis institucional al no haber cumplido con las promesas de la transición, desmovilizando.³¹¹ En 1988 la central sindical mayoritaria, UGT, rompe sus relaciones con el PSOE porque aunque la economía mejoraba, el partido no respeta el programa electoral pactado con el sindicato (ni los Pactos de la Moncloa) y las modificaciones legislativas pasan por los ajustes económicos, la flexibilización laboral y la reconversión industrial. La ruptura del socialismo con las bases del movimiento que le habían llevado al poder termina de demostrar la institucionalización del partido y de su escaso interés por la gestión desde

³⁰⁹ Como en Quebec, el ascenso del mercado, la burocratización de las instituciones y los traspasos desde los movimientos sociales a la gestión administrativa desmovilizan y afectan a la capacidad de la sociedad civil de influir en las decisiones políticas. Smith, Miriam: *A Civil Society? Collective Actors in Canadian Political Life*, Ontario, University of Toronto Press, 2009, p. 14. Subirats, Joan (ed.): *¿Existe sociedad civil en España?: responsabilidades colectivas y valores públicos*, Madrid, Fundación Encuentro, 1999, p. 43.

³¹⁰ Cabrera, Mercedes: “Los pactos de La Moncloa: acuerdos políticos frente a la crisis”, *Historia y política*, 26, 2011, p. 81-110. Armengol: *El Fil roig...*, 2013, p. 123.

³¹¹ Para Balcells, la desmovilización se debió también a la crisis económica, al aumento de la desocupación y a la imposibilidad de la izquierda de cumplir las promesas de plena ocupación, movilidad social e integración de la inmigración con las que habían ganado. Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 206-209. Gabriel: *Comissions Obreres...*, 1989, p. 110 y 115.

un proyecto socialdemócrata, sino más bien liberal.³¹² El 14 de diciembre de ese año, *Comissions Obreres* y UGT convocan una huelga general masiva que obligó al gobierno a negociar las reformas y a incrementar el gasto social.³¹³

1992 fue la consolidación internacional de España gracias a los dos eventos mundiales, los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla; al mismo tiempo, comienza una crisis económica que se extiende hasta 1996, ese año el PSOE pierde las elecciones. Dos factores son claves para entender su final: la crisis del GAL (el terrorismo de Estado contra ETA) y la huelga general de 1994.³¹⁴

Nacionalismo e identidad

La transición rompe el discurso del nacionalismo español franquista para proponer un nuevo orgullo de una España joven, europea, monárquica y hispanoamericanista que buscaba, de la mano del PSOE, normalizar la identidad democrática.³¹⁵ En este sentido, la transición no fue la negación de la nación sino su reinención y su banalización, tanto por el ascenso de los nacionalismos periféricos (de las diez provincias con mayor riqueza per cápita, sólo Madrid no presentaba problemas identitarios) como por la necesidad de fortalecer el Estado naciente.³¹⁶ Según los analistas, la España de las Autonomías es un Estado descentralizado pero unitario, no construida desde el federalismo ni desde la plurinacionalidad, porque el nacionalismo español, desde la izquierda hasta la derecha, comparten elementos que dificultan la aceptación de la diversidad nacional interna.³¹⁷ Como sostiene Alcaraz, dentro de los pactos que hicieron posible la transición no existía el pacto autonómico, sino que ésta fue producto de los pactos sociales, democráticos y nacionales y de las pugnas de poder

³¹² Como sostiene Caminal, dado que la transición política se hizo desde arriba, afectó mucho a los partidos que venían de los movimientos sociales (PSUC), pero benefició a aquellos que no tenían estas bases y que eran pactistas (CiU). Caminal: *Nacionalisme i partit...*, 1998, p. 118.

³¹³ Gabriel: *Comissions Obreres...*, 1989, p. 115. Armengol: *El Fil roig...*, 2013, p. 129. Rúa: *Nacionalisme i món sindical...*, 2008.

³¹⁴ Woodworth, Paddy: *Guerra sucia, manos limpias: ETA, el GAL y la democracia española*, Barcelona, Crítica, 2002. Bayo, Eliseo: *Gal: punto final*, Barcelona, Plaza & Janés, 1997. Tusell: *Dictadura...*, 2005, p. 350.

³¹⁵ Moreno Luzón y Núñez Seixas: “Los imaginarios de la nación...”, 2000, p. 17. Archilés: “Una improvisada...”, 2014, p. 18. Colomer: *Espanyolisme i catalanisme...*, 1984, p. 235.

³¹⁶ Archilés, Ferran: “Una improvisada...”, 2014, p. 20-21. Archilés: “Melancólico Bucle...”, 2011, p. 273. Quiroga: *Haciendo españoles...*, 2008, p. 19. Núñez Seixas habla de la difícil relegitimación del nacionalismo español en la transición por la desaparición de un nacionalismo liberal y de izquierda durante el franquismo. Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 147.

³¹⁷ Archilés: “Una improvisada...”, 2014, p. 17. La izquierda criticó fuertemente al franquismo pero nunca la idea de España unida. Alcaraz: “Construcción y decadencia...”, 2014, p. 54.

entre centralización y descentralización, en cada momento.³¹⁸ El desarrollo democrático del autonomismo desvirtuó el proyecto federalista original, al mismo tiempo que “no ha conseguido dar con un discurso legitimador profundamente democrático”.³¹⁹

Según Núñez Seixas, luego de la aprobación de la Constitución, el nacionalismo español tenía que: 1) recuperar su legitimidad, perdida por sus relaciones con el franquismo;³²⁰ 2) luchar contra los nacionalismos periféricos que habían ganado prestigio durante la lucha antifranquista; 3) aceptar la pluralidad etnocultural como elemento constitutivo y; 4) hacer esto compatible con la pérdida de soberanía por la unificación europea.³²¹ El nacionalismo español reconvertido en patriotismo se moderniza para hacerse constitucionalista, esencialista y, ya entrado los noventa, cerrado en sí mismo; es un patriotismo constitucional a la española, que no sigue las propuestas de Jürgen Habermas como pacto en común.³²² Esta es la postura asumida oficialmente por el PSOE en 1992, un partido que aceptaba hasta 1976 el derecho a la autodeterminación para volver en 1982 a una clara postura de la unidad de España, tanto en lo político como en lo cultural. El discurso neopatriótico del socialismo después de 1982 era el de la modernidad, la integración europea y la solidaridad interterritorial: la nación política española (la soberanía única) tenía diversas naciones culturales.³²³ Este nacionalismo genera un orgullo nacional (democrático, socialista, europeo y moderno) que se rompe definitivamente con el gobierno de José María Aznar (1996-2004) y el papel de España en la Guerra de Irak.³²⁴ Del lado de la derecha nacionalista, ésta se organiza en cuatro grandes vertientes: 1) la nostálgica nacionalcatólica; 2) el

³¹⁸ Alcaraz: “Construcción y decadencia...”, 2014, p. 63.

³¹⁹ Saz Campos: “Evoluciones e involuciones...”, 2014, p. 165-168.

³²⁰ La relación entre españolismo y franquismo fue construida por los antifranquistas periféricos y se hizo hegemónica. Béjar, Helena: *La Dejación de España: nacionalismo, desencanto y pertenencia*, Madrid, Katz, 2008, p. 37.

³²¹ Núñez Seixas: *Patriotas y demócratas...*, 2010, p. 18-19.

³²² Bastida: “La senda constitucional...”, 2007, p. 132. Núñez Seixas, Xosé Manuel: “Conservadores y patriotas: el nacionalismo de la derecha española ante el siglo XXI”, en Taibo: *Nacionalismo español...*, 2007, p. 161. Núñez Seixas: *Patriotas y demócratas...*, 2010, p. 29. Archilés: “Una improvisada...”, 2014, p. 45.

³²³ Pastor, Jaime: “La izquierda de ámbito estatal entre el «patriotismo constitucional» español y el federalismo plurinacional”, en Taibo: *Nacionalismo español...*, 2007, p. 200 y 202. Núñez Seixas: *Patriotas y demócratas...*, 2010, p. 83 y 87.

³²⁴ Béjar: *La Dejación...*, 2008, p. 37. Este nacionalismo estatal produce una respuesta desde la sociedad civil catalana: “Lo siento mucho pero es que España no puede salir adelante jamás en la vida con esta gente, con estos que los votan, con estos presidentes del gobierno, un señor dice de entrar en una guerra y entramos en una guerra, resulta que entramos en una crisis mundial y el Zapatero se empeña en hablar de desaceleración, de la marcha no se qué, es un maestro de cruzar las palabras”. Entrevista a José María Clavero, 13.10.2016, M. 23. José María Clavero es ex-militante de CC.OO y de UGT y presidente de Súmate.

nacionalismo regionalista (redescubrir España desde las regiones); 3) el nacionalismo reactivo (con los periféricos y ETA) y; 4) el neopatriotismo conservador democrático (nación plural pero con raíces históricas profundas, relegitimadas en la Constitución).³²⁵

La democracia socialista logra reconstruir lentamente la cultura nacional y su entramado de símbolos, pero la puesta en práctica es conflictiva, principalmente por su cuestionamiento por parte de los nacionalismos periféricos.³²⁶ La cultura española se centraliza en 1978 para descentralizarse a partir de 1982 con la aplicación de los Estatutos de Autonomía: el Estado no logra poner en práctica un plan de nacionalización y de democratización cultural sino que lo llevan adelante las Comunidades Autónomas con sus criterios. El desarrollo cultural democrático no fue producto de un proyecto de largo alcance, si bien había estabilidad política para hacerlo, sino que se privilegió en exceso la institucionalización y el rédito político.³²⁷

Según la propuesta de Vicent Flor, la nueva España propuso una identidad nacional democrática pero ésta tuvo una penetración territorial desigual, por ejemplo, con una escasa aceptación en Cataluña;³²⁸ al mismo tiempo, ésta ha potenciado aún más el anticatalanismo tradicional, ese gran otro del nacionalismo español.³²⁹ El Estado de las Autonomías se construye sobre la base sociológica de la identidad dual y de las lealtades compartidas de la ciudadanía entre el Estado y la comunidad autónoma, una realidad que también fluctúa con el tiempo: en Cataluña en 1979 en torno al 52% tenían una identidad dual española-catalana (exclusiva española el 34% y catalana el 13%); en 1987 en torno al 77% declaraban una dual española-catalana (exclusiva española el 11% y catalana el 11%); para 1990 había bajado al 60% y en 1993 sube de nuevo a más del 70% (aunque la respuesta más catalana que española va creciendo, sin pedir exclusividad).³³⁰ Al mismo tiempo, la identidad cívica catalana se consolida en sus dos

³²⁵ Núñez Seixas: “Conservadores...”, 2007, p. 162. Archilés: “Una improvisada...”, 2014, p. 45.

³²⁶ Por ejemplo, el escudo oficial es de 1981, los símbolos entran en los libros escolares en 1982 pero recién la bandera cuaja en 1985 a partir del 200 aniversario de la misma. Moreno Luzón y Núñez Seixas: “Rojigualda y sin letra...”, 2013, p. 86 y 90.

³²⁷ Ariño, Antonio: *Prácticas culturales en España: desde los años sesenta hasta la actualidad*, Barcelona, Ariel, 2010, p. 126. Riquer y Maluquer: *La Catalunya...*, 2004, p. 386.

³²⁸ Flor, Vicent: “«Igual que Franco pero al revés»: una aproximación sociológica al anticatalanismo en la España autonómica”, en Archilés y Saz: *Naciones y Estado...*, 2014, p. 298.

³²⁹ Flor: “«Igual que Franco...”, 2014, p. 303 y 321. Núñez Seixas: *Patriotas y demócratas...*, 2010, p. 38.

³³⁰ Moreno: *La Federalización...*, 1997, p. 123 y 137. Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 194. Barrera: *La dialéctica de la identidad...*, 1985, p. 377. Granja, Beramendi y Anguera: *La España...*, 2001, p. 248.

vertientes: moderada (CiU y la Cataluña tradicional y simbólica) y socialista (PSC y la Cataluña inmigrada y participativa). En las elecciones generales, los votos a partidos nacionalistas catalanes se mantienen estables entre 1986 y 2000 en un 35%, mientras que en las autonómicas rondan entre un 46 y un 54%.³³¹

Partidos políticos e instituciones

Cataluña en los años ochenta es una sociedad diversa nacional e ideológicamente (vota a CiU en las elecciones autonómicas, al PSC en los ayuntamientos y a CiU y al PSC para las elecciones generales), una sociedad que se va recatalanizando como parte del difuso proyecto nacionalizador del catalanismo.³³² El despliegue autonómico de la Generalitat viene marcado en esta década por la consolidación hegemónica de CiU (1980-2003),³³³ el traspaso de competencias y las interminables disputas con el Tribunal Constitucional.³³⁴ El pujolismo logra construir su hegemonía por diversas razones sociales, culturales, nacionales y políticas: por un lado, la izquierda social hace una transición poco exitosa (PSUC) y la izquierda de gobierno se consolida separándose de sus bases sociales (PSOE); a nivel autonómico, el socialismo se perpetúa en la oposición (PSC) y el independentismo pierde al hacerse un satélite de CiU (ERC);³³⁵ por otro lado, las opciones de centro y derecha en Cataluña y España se encuentran en crisis (UCD), favoreciendo los postulados más posibilistas de centro.³³⁶

Si bien sorprende la victoria de CiU en las elecciones de 1980, la buena gestión de los primeros cuatro años y la falta de proyecto de la izquierda consolidan su

³³¹ Granja, Beramendi y Anguera: *La España...*, 2001, p. 249.

³³² Esto se puede ver en el crecimiento de los índices de uso de la lengua catalana y del consumo televisivo: mientras que en 1984 únicamente el 60% de los castellanohablantes miraban TV3, para 1990 llegaba al 90%. Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 224.

³³³ Clot: *L'Espai nacionalista...*, 2007, p. 56. Lo Cascio: *Nacionalisme...*, 2008, p. 141.

³³⁴ Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 211 y 227. Entre 1980-1982 se traspasaron las competencias de enseñanza, cultura, sanidad y seguridad social y ordenación del territorio. Esto se puede ver también en el aumento de los presupuestos de la Generalitat (en pesetas): 1980 6.971, 1981 64.701, 1982 246.150, 1983 319.814 y 1984 321.215. Lo Cascio: *Nacionalisme...*, 2008, p. 102-103.

³³⁵ Solé-Tura: *Nacionalidades...*, 1985, p. 193. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 241.

³³⁶ Caminal: *Nacionalisme i partits...*, 1998, p. 122 y 124. Hay que reconocer también la existencia de grupos radicales independentistas, como *Nosaltres Sols*, que plantean la superioridad de la raza catalana. En su manifiesto de 1981 sostenían que había que crear un Estado donde: “S’obligarà a tot immigrant que no es vulgui integrar a la comunitat catalana a abandonar el país. Tancament de fronteres pels estrangers amb la impossibilitat de donar-els’hi feina. [...] Potenciació de l’augment de la natalitat catalana. [...] Prohibició dels espectacles denigrants per l’ètnia catalana com les curses de braus, baralles de galls i pornografia que son un exponent del caràcter aberrant i antinatural del colonialisme peninsular”. *Nosaltres Sols (NS): “Manifest separatista”, 1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (1981. 3).*

hegemonía de centro.³³⁷ La idea era reconstruir Cataluña y desarrollar el autogobierno a partir de la negociación con el Estado (sin importar el partido). Para Riquer y Maluquer, la gestión de este partido puede dividirse en tres etapas: 1) entre 1980 y 1987, de consolidación institucional y de construcción nacional, no social porque es un momento de crisis económica; 2) entre 1988 y 1996, de bipolarización política con el PSC y de desarrollo de políticas públicas en el área de servicios gracias a la mejora de la situación económica y;³³⁸ 3) entre 1997 y 2003, del final de las mayorías absolutas y del pacto PP-CiU con dos momentos: uno de aumento de competencias y mejora del financiamiento y otro de tensión y confrontación que culmina en la negativa de la reforma del *Estatut*.³³⁹ Según lo propuesto por Francesc-Marc Álvaro, el pujolismo puede interpretarse como una etapa específica del nacionalismo político moderado, mayoritario y autonomista, que descarta totalmente la opción separatista:³⁴⁰

“Des de 1980 les prioritats que es marcà el govern Pujol i que constituïren l'eix de la seva acció política foren: la institucionalització de la nova administració catalana, l'assumpció, tan aviat com es pogués, de les competències que havia de transferir l'Estat, i l'impuls a la catalanitat, amb accions concretes respecte de la defensa i el desenvolupament de la llengua i de la cultura catalanes”.³⁴¹

³³⁷ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 240 y 250. Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 260. En 1978 se funda la sección juvenil de *Convergència Democràtica de Catalunya*, la *Joventut nacionalista de Catalunya* (JNC), una agrupación que le apoya pero que también tiene una perspectiva muy crítica. Martín, Josep Lluís: *Història de la Joventut nacionalista de Catalunya*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis doctoral, 2010.

³³⁸ A partir de 1993, el sector juvenil de CDC, la JNC, viran hacia postulados soberanistas e independentistas y ponen en cuestión la perspectiva del partido en este aspecto. Martín: *Història de la Joventut...*, 2010, p. 144.

³³⁹ Riquer y Maluquer: *La Catalunya...*, 2004, p. 369. Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 260-284.

³⁴⁰ Para Agustí Colomines, el pujolisme tiene que entenderse no como una ideología sino como una energía para agrupar gente y para hacer cosas con un objetivo a largo plazo, pero con un programa que dependía totalmente del contexto concreto. Colomines: *Testimoni públic...*, 2001, p. 94. Álvaro, Francesc-Marc: *Ara sí que toca! Jordi Pujol, el pujolisme i els successors*, Barcelona, Edicions 62, 2003.

³⁴¹ Riquer y Maluquer: *La Catalunya...*, 2004, p. 369. Lo Cascio: *Nacionalisme...*, 2008, p. 102-103. Como sostenía Pujol en un texto de CDC de 1987, el objetivo era: “Nacionalitzar el poble català: enfortir i fer operatius la identitat, la consciència i el sentiment del poble català; enfortir la generalitat, la seva imatge i l'adhesió popular a aquesta institució; accentuar la normalització lingüística; enfortir els elements de la personalitat de Catalunya (dret civil, historia, etc.); treballar per a la integració i la cohesió; crear un esperit positiu a Catalunya per totes les coses”. Plaja: *Jordi Pujol...*, 2003, p. 165. Faulí: *El Pensament polític...*, 1988, p. 89.

El catalanismo en esta etapa tiene un proyecto común, (re)construir la comunidad nacional catalana, *fer país* como diría Jordi Pujol, aunque cada partido tiene una propuesta política diferente: nacionalismo, federalismo, autonomismo o independentismo.³⁴² El *Partit dels Socialistes de Catalunya* (PSC) se hace fuerte en los ayuntamientos, esto le permite ir resolviendo los conflictos internos entre los diferentes grupos para hacer su propuesta federalista en el V Congreso de 1986.³⁴³ Al año siguiente y como preparación de las elecciones al Parlament de 1988, organizan la *Convenció per una Majoria Nacional i de Progrés* para reformular el proyecto que haría posible quitarle la Generalitat a CiU, cosa que no logran. En el contexto de la disolución del PSUC y del ascenso de ERC, el PSC busca unir al socialismo contra CiU para abrir una nueva etapa de construcción nacional que haga evolucionar España hacia el federalismo, dejando de lado el análisis marxista y el derecho a la autodeterminación.³⁴⁴

Como indicamos más arriba, el gran partido del antifranquismo y de la integración de los inmigrantes, el PSUC, comienza una crisis en el V Congreso de 1981 que genera su disolución definitiva en 1987; sus miembros crean la coalición *Iniciativa per Catalunya* (IC) que lucha por el espacio federalista contra PSC y de

³⁴² Keating: *Nations against...*, 1996, p. 128. Caminal: *Nacionalisme i partits...*, 1998, p. 161-165. Gracias al proyecto centrista, pragmático y cristiano de CiU, las opciones independentistas estuvieron casi ausentes del mapa político hasta 1999: ERC representaba el 4% en 1984, el 8,6% en 1999 y el salto lo dan duplicando resultados recién para las elecciones de 2003 con el 16,5%. Núñez Seixas: *Los Nacionalismos...*, 1999, p. 128.

³⁴³ Font: “Per la unitat dels socialistes...”, 2003, p. 154. Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 320. Giral, Eugeni: *Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE)*, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2002. “No hi ha socialisme sense plenitud de les llibertats nacionals, sense alliberament nacional; no hi ha socialisme si no hi ha superació de totes les formes d’opressió nacional, tinguin aquestes un contingut polític, cultural o econòmic. Això exigeix en el cas de l’Estat espanyol el reconeixement del dret a l’autodeterminació de tots els pobles i nacionalitats dins la perspectiva d’un Estat Federal”. *Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE): El Projecte nacional dels treballadors: ponències aprovades en el 2on Congrés Socialista (Barcelona 4-5-6 juliol 1980)*, Barcelona, PSC-PSOE, 1980, p. 34. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 2). En la preparación de este congreso, el PSC reconoce a Cataluña como una nación con un Estado propio desde el siglo X, que uno de los ejes centrales la dictadura franquista fue la opresión nacional de Cataluña y el derecho a la autodeterminación como derecho a la independencia: “L’exercici del dret d’autodeterminació, que és un dret d’una col·lectivitat humana, dins el seu marc territorial, de decidir en plena llibertat el seu futur polític, fins i tot el de constituir-se en estat autònom o independent”. *Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE): El fet nacional*, Barcelona, 24.04.1980. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 2).

³⁴⁴ *Convenció per una Majoria Nacional i de Progrés: Convenció per una Majoria Nacional i de Progrés*, Barcelona, Convenció per una Majoria Nacional i de Progrés, 1988, p. 315. Guibernau: *Catalan nationalism...*, 2004, p. 105-115.

izquierdas contra ERC.³⁴⁵ Este nuevo partido, basado en la lucha de clases, el ecologismo (en 1995 hacen una coalición con *Els Verds*) y el derecho a la autodeterminación para llegar al federalismo, sostiene que la identidad catalana se crea a partir de aquellos que viven en el territorio y es plural (frente a la perspectiva homogeneizadora y eterna de CiU),³⁴⁶ dándole una gran importancia a la integración.³⁴⁷

Por otro lado, *Esquerra Republicana de Catalunya*, que había estado casi paralizada durante el antifranquismo, se reorganiza en 1976 con Heribert Barrera y se presentan a las elecciones del año siguiente, obteniendo unos resultados testimoniales,³⁴⁸ el regreso de Josep Taradellas (miembro de ERC sin carnet) a la presidencia de la Generalitat, el buen papel de Barrera en la negociación de la Constitución y el rejuvenecimiento del partido a partir de 1979 le permiten consolidarse.³⁴⁹ Durante los años ochenta su programa ambiguo, los pactos con CiU y la crisis económica le acercan al poder pero le alejan de las posibilidades de crecer.³⁵⁰

Para las elecciones de 1986, ERC propone abrir un proceso constituyente que reconozca el derecho a la autodeterminación, que lleve a una *Confederació Republicana de Nacions Ibèriques*, a mejorar el financiamiento en el camino del concierto económico y a iniciar la reforma del *Estatut*.³⁵¹ La campaña, que cuenta con una aportación económica significativa de Jordi Pujol, acaba con pésimos resultados y la pérdida del único diputado que tenían; como consecuencia, en 1987 las juventudes

³⁴⁵ Molinero y Ysàs: *Els Anys del PSUC...*, 2010, p. 313 y 327. Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *Gent del PSUC...*, 1999, p. 91. Cebrián: *Estimat PSUC...*, 1997. Molinero y Ysàs: *Construint la ciutat...*, 2010, p. 246. Fundació Nous Horitzons: “Iniciativa per Catalunya-Verds i la qüestió nacional. Elements, materials i propostes”, *El pensament i l’acció*, 37, verano de 2010.

³⁴⁶ Para CiU, la nación catalana tiene una base que se enriquece de la inmigración, el nacionalismo es cívico y el Estado del bienestar sigue el modelo de los países nórdicos. Guibernau: *Catalan nationalism...*, 2004, p. 120-149.

³⁴⁷ Guibernau: *Catalan nationalism...*, 2004, p. 95-103.

³⁴⁸ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 113 y 139.

³⁴⁹ Lucas: *ERC...*, 2004, p. 88 y 93. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 165 y 179. Las juventudes del partido, JERC, tenían una perspectiva mucho más de izquierda e independentista que el partido no asume como propia en este periodo.

³⁵⁰ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 184, 192 y 251-258. Hay que decir que durante la transición, CiU era más de izquierda que posteriormente, así como ERC era más centrista y, claramente, anticomunista, lo que le posiciona al polo opuesto del PSUC. Lucas: *ERC...*, 2004, p. 99. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 253.

³⁵¹ Ya en 1985 Heribert Barrera planteaba la necesidad de reformar el *Estatut*, incluso el *conseller* de Agricultura de CiU, Josep Miró i Ardèvol, estaba de acuerdo y lo plantea en el 7è *Congrés de Convergència* pero su ponencia no es aprobada; Pujol seguirá hasta el final de su mandato defendiendo que no era necesario reformarlo. *Convergència Democràtica de Catalunya: 7è Congrés de Convergència Democràtica de Catalunya: 11, 12 i 13 de gener de 1985 [ponències aprovades]*, Barcelona, CDC, 1986.

llaman a refundar el partido desde el independentismo. Este proceso se inicia con la publicación de la *Crida Nacional a ERC* donde tiene gran relevancia las figuras de Àngel Colom (provenía de *La Crida*) y de Josep-Lluís Carod-Rovira (*Entesa dels Nacionalistes d'Esquerra*).³⁵² Después de unos años de luchas internas, en el *16è Congrés Nacional* de 1989, el proyecto se hace claramente independentista³⁵³ y comienza a agrupar en su seno a las pequeñas organizaciones de esta ideología: *Front Nacional de Catalunya* (1990),³⁵⁴ *Terra Lliure* (1991, después de dejar la lucha armada),³⁵⁵ *Catalunya Lliure* (1991),³⁵⁶ *Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional* (1991-1993) y *Assemblea d'Unitat Popular-Moviment de Defensa de la Terra* (1995).³⁵⁷ Esto genera que el 66% de sus miembros sean nuevos y, el 80%, independentista.³⁵⁸

³⁵² Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 278 y 286. Caminal: *Nacionalisme i partits...*, 1998, p. 127. Fundació Josep Irla: *1987. L'any de la Crida Nacional a Esquerra Republicana de Catalunya*, Barcelona, Fundació Josep Irla, 2012. Los entrevistados sostienen que antes de la reforma, este partido no era para nada atractivo: era conservador, envejecido y poco nacionalista. Posteriormente, hay interés en sus postulados, pero existían ya una serie de partidos de izquierda nacional que debilitaban su posición hasta que todos se agrupan bajo su ala. Entrevista a José María Clavero, M. 39-40, a Manel Ximenis, 14.10.2016, M. 27-31, a Antoni Morral, M. 13-14 y 27, y a Víctor Cucurull, M. 44. Manel Ximenis fue coordinador de la consulta sobre la independencia en Arenys de Munt, presidente de la *Coordinadora Nacional per la Consulta sobre la Independència* y secretario de la *Associació de Municipis per la Independència*.

³⁵³ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 337. Rubiralta: *Una Història de l'independentisme...*, 2004, p. 200. Con el paso de la hegemonía a Colom y a Carod-Rovira, los que pierden importancia dejan el partido y pasaran, con el tiempo, al PSC y a CiU. Lucas: *ERC...*, 2004, p. 135.

³⁵⁴ Lucas: *ERC...*, 2004, p. 99. ANC. Fondo Front Nacional de Catalunya 1939-1977 (Joan Colomines i Puig) (ANC1-720. C1).

³⁵⁵ Lucas: *ERC...*, 2004, p. 142. Rubiralta: *Una Història de l'independentisme...*, 2004, p. 184. Vilaregut, Ricard: *Terra Lliure: la temptació armada a Catalunya*, Barcelona, Columna, 2004. Sastre, Carles: *Terra Lliure, punt de partida: 1979-1995*, Barcelona, Edicions del 1979, 2012. Fundació Josep Irla: *1991. Reforçant Esquerra. Terra Lliure abraça la via democràtica*, Barcelona, Fundació Josep Irla, 2016. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Terra Lliure (FV 1996. 2).

³⁵⁶ *Catalunya Lliure* fue una coalición electoral activa entre 1989 y 1996 con miembros del MDT, PSAN y FNC. En 1991 obtienen muy pocos votos y una parte importante de sus miembros pasa a ERC; ese mismo año habían presentado un proyecto de Constitución catalana muy debatido. *Catalunya Lliure: "Catalunya Lliure, sense nuclears"*, 1989. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1989.2). *Catalunya Lliure: "Declaració política fundacional de Catalunya Lliure"*, diciembre de 1989. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1989.2). *Catalunya Lliure: "És molt senzill: voteu independència"*, 1991. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1991.3). *Catalunya Lliure: "Avant-Projecte de Constitució de Catalunya"*, abril de 1991. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1991.3). *Catalunya Lliure: Independència*, Barcelona, Catalunya Lliure, 1993-1996.

³⁵⁷ Rubiralta: *Una Història de l'independentisme...*, 2004, p. 190.

³⁵⁸ Buch i Ros, Roger: "De l'esquerra d'alliberament nacional a ERC. Els antecedents extraparlamentaris dels diputats d'ERC dels anys noranta", en Marín, Enric, Alquézar, Ramon y Morales, Mercé (dir.): *Esquerra Republicana de Catalunya: 70 anys d'història: 1931-2001*, Barcelona, Columna, 2001, p. 185-193. De los 21 diputados que tuvo ERC durante los años

“La nova direcció capitanejada per Àngel Colom tenia al davant un doble i ambicions objectiu, només l’assoliment del qual justificaria la convulsió del novembre del 1989. De cara enfora, es tractava de treure l’independentisme de la marginalitat, de fer-lo present i creïble en el debat polític català, d’infondre-li prestigi. De cara endins, la meta era el creixement numèric, però sobretot el rejueniment del partit, atraient-hi quadres, militants i simpatitzants de l’independentisme extraparlamentari i aconseguint que aquests el veiessin com llur «casa comuna»”.³⁵⁹

Este giro y el boom de las independencias de los países bálticos le llevarán en 1992 a ser la tercera fuerza política en el Parlament gracias al programa *Cap a la independència* centrada en el independentismo y en el expolio fiscal. En 1993 se organiza el *19è Congrés Nacional d’Esquerra* en el cual se aprueba una *Declaració ideològica* donde se clarifica el proyecto del independentismo cívico, democrático e integrador, haciendo hincapié en la necesidad de tratar a los hijos de españoles como catalanes para generar una única comunidad nacional catalana.³⁶⁰ Los programas de las elecciones de 1995 son muy explícitos, *Força!: cap a la independència* y *Poder local: endavant! cap a la independència*, pidiendo la reforma del *Estatut*, el concierto económico, la confluencia de los *països catalans* y el aumento del poder local.³⁶¹ En 1996 se suceden una serie de crisis que concluirán con la salida del partido de Pilar Rahola y de Àngel Colom, quienes formaran el *Partit per la Independència* (PI),³⁶² dejando a Carod-Rovira como único líder.³⁶³

Sociedad civil y nacionalismo

noventa, solamente 2 entraron al partido antes de 1987 y 13 de 21 venían de organizaciones extraparlamentarias. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 346.

³⁵⁹ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 341, 357 y 369.

³⁶⁰ Esquerra Republicana de Catalunya: *Declaració ideològica aprovada pel 19è Congrés Nacional*, Barcelona, ERC, 1993. Guibernau: *Catalan nationalism...*, 2004, p. 85-94.

³⁶¹ Esquerra Republicana de Catalunya: *Força!: cap a la independència: eleccions al Parlament de Catalunya 1995*, Barcelona, ERC, 1995, p. 3. En los ayuntamientos proponen catalanizar las instituciones, la población y las fiestas. Esquerra Republicana de Catalunya: *Poder local: endavant! cap a la independència*, Barcelona, ERC, 1995, p. 13.

³⁶² Lucas: *ERC...*, 2004, p. 155. Madí, David: *Democràcia a sang freda: les interioritats de la política catalana*, Barcelona, Mina, 2007, p. 46. Posteriormente, se integrarán a CDC.

³⁶³ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 446-457. Caminal: *Nacionalisme i partits...*, 1998, p. 172.

Jordi Pujol en sus memorias recuerda la importancia de la sociedad civil durante el franquismo y la transición:

“Ja havia dit en el discurs de la meva primera investidura que Catalunya ha de tenir en compte la seva societat civil. La societat civil és important sempre però en el nostre cas, com que tenim poc poder, la necessitem més i no podem anar bé si no és forta. El govern ha d’ajudar a fer que la societat civil actuï. La defensa de la societat civil, que ha format sempre part del meu projecte, havia impregnat el programa del Partit Reformista: «Amb la societat civil defensem el progrés i defensem l’opció modernitzadora. Només els dèspotes o els prepotents creuen que es pot modernitzar des de dalt, des de l’Estat, des del *Boletín Oficial del Estado*», havia escrit durant aquella campanya, donant suport a en Roca.³⁶⁴ [...] Ara sembla molt natural valorar i estimular la societat civil, però llavors resultava difícil fer-ho perquè els socialistes, els comunistes i, en general, el pensament marxista, eren molt intervencionistes i no la tenien gens en compte. Posar en joc la societat civil en tots els camps, des del cultural i social fins a l’econòmic, encaixava amb la meva ideologia i la de CiU i ens feia tenir avantatge sobre la resta d’Espanya, per exemple en matèria cultural. Però hi havia una altra raó per convocar-la. Jo era conscient que malgrat l’Estatut d’Autonomia que acabàvem d’aconseguir, el poder polític de Catalunya era insuficient. L’àmbit públic tindria a partir d’ara més possibilitats però sense una societat civil forta i operativa l’esforç quedaria curt”.³⁶⁵

Si bien es cierto que el entramado asociativo catalán era fuerte, este no se distingue estadísticamente del resto del Estado. La diferencia se encuentra no tanto en la cantidad de participantes o de agrupaciones, sino en la relación directa que había entre asociacionismo, ocio, defensa cultural y nacionalismo; la sociedad civil trabajaba de forma directa en la reproducción de la identidad nacional y socializaba en sus ideas básicas (a diferencia del resto del Estado donde, al ser la identidad española el sentido común, no era un compromiso necesario). Como estudió Keating: “Se concede mucha importancia a la necesidad de tener una sociedad civil fuerte que lleve el proyecto nacional y que, a falta de un Estado fuerte, actúe de forma colectiva y resuelva

³⁶⁴ Pujol, Jordi: *Memòries: temps de construir (1980-1993)*, Barcelona, Proa, 2009, p. 143.

³⁶⁵ Pujol: *Memòries...*, 2009, p. 20.

problemas. Sin embargo, la sociedad civil continua siendo bastante débil”.³⁶⁶ Aunque la sociedad civil no sea tan fuerte como para extender el catalanismo a la población en general, sí que lo es para enriquecer unas minorías muy activas que, de a poco, lo difunden en diversos sectores sociales y generan políticas desde el activismo social.

A medida que la Generalitat asume competencias, las asociaciones que llevaban años organizadas desde el antifranquismo, pierden importancia y muchos de sus líderes pasan a la gestión gubernamental. Esto, por un lado, desmoviliza a las bases, y, por otro, descabeza a los movimientos sociales de sus líderes.³⁶⁷ Como analiza Antoni Morral:

“La il·lusió per la democràcia i l’ocupació de les institucions va xuclar de la societat civil tot, va xuclar-hi la sanga a tots. És a dir, els líders social van passar a ser càrrecs institucionals però gairebé a tot arreu, aquells que destacaven i que aguantaven els moviments social van passar a les institucions i a liderar els partits. Era el despertar de la democràcia, la il·lusió que des de les institucions es podia tot, que es podien fer realitat els somnis que s’havien forjat en la societat civil durant tants anys. El va passar es que es va descapitalitzar la societat civil, un empobriment del teixit social”.³⁶⁸

La creación de los nuevos ayuntamientos viene acompañada de un alza de impuestos y de la construcción del Estado de bienestar; este proceso, por un lado, toma a muchos trabajadores de la sociedad civil y, por el otro, da unas respuestas que consolidan a los gobiernos que los llevan adelante.³⁶⁹ En 1981, lo que queda de las organizaciones nacionalistas de la sociedad civil se distancian de la Generalitat y de los partidos políticos a los que no considera sus herramientas de transformación, y se reorganiza para profundizar en la catalanización de Cataluña. Como sostiene Pere Pugès:

“Va ser després, l’any 1981, quan la ruptura que es propugnaven des de Catalunya es va convertir en transició, els partits van vendre la seva legalització per entrar a formar part del sistema, en aquell moment ningú era conscient

³⁶⁶ Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 194.

³⁶⁷ Entrevista a Víctor Cucurull, M. 16-17. Risques: *Història...*, 1999, p. 455. Font i Cardona, Jordi: *Papers de política cultural*, Barcelona, Edicions 62, 1991, p. 51.

³⁶⁸ Entrevista a Antoni Morral, M. 33-34.

³⁶⁹ Entrevista a José María Clavero, M. 55-59, y a Pere Pugès, M. 27-29.

d'això. Ara es veu clarament que la transició va ser allò que el franquisme havia dissenyat amb alguns canvis per donar un vernís democràtic que fos acceptat per tota la resta del món democràtic amb els mínims de transformacions possibles".³⁷⁰

La primera gran manifestación del catalanismo democrático contra el Estado español no franquista fue la respuesta a la LOAPA en marzo de 1982. Esta dejó en claro que las promesas de la transición de mayor autonomía no se llevarían a cabo y que el federalismo español se diluiría en el "todos queremos café"; además, para las agrupaciones nacionalistas de la sociedad civil que habían sufrido un gran golpe en la pérdida de sus dirigentes, es un llamado de atención a no descuidar su espacio de contestación y activismo.³⁷¹ La manifestación se llamaba *Exigim la retirada de la LOAPA. Som una nació*, pero por las negociaciones se termina reprogramando con el lema *En suport de les nostres institucions i contra l'harmonització*, una perspectiva menos reivindicativa pero más abarcadora (no centrada en la nación, sino en las instituciones). Aunque CiU negocia el texto con UCD y el PSC con el PSOE, sostienen que es una agresión para Cataluña y piden su modificación. Los que participaron de la misma fueron: *La Crida*, JNC, *Associació Catalana de Municipis*, PSUC, ERC, *Moviment Comunista de Catalunya*, *Nacionalistes d'Esquerra*, Juventudes Comunistas Revolucionarias, *Independentistes dels Països Catalans*, entre otros.³⁷² *Nacionalistes d'Esquerra* sostenía que:

“Vivim un moment d'emergència nacional. El cop d'estat del 23 de febrero ha servit perquè les forces dretanes accelerin ara el procés involutiu que ja havien començat abans respecte a les llibertats aconseguides en la transició democràtica. Aquestes llibertats que ja eren insuficients des del punt de vista de

³⁷⁰ Entrevista a Pere Pugès, M. 12-13.

³⁷¹ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 241 y 245. Riquer, Borja de y Maluquer de Motes, Jordi: *La Catalunya autonòmica 1975-2003*, Barcelona, Edicions 62, 2004, p. 372.

³⁷² Convergència Democràtica de Catalunya (CDC): "L.O.A.P.A. Una agressió a Catalunya", febrero de 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (F-FV 1982.2). Crida a la Solidaritat (CRI): "No als pactes autonòmics. No a la L.O.A.P.A.", 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (F-FV 1982.2). Moviment Comunista de Catalunya: "Contra la LOAPA i l'harmonització, dia 14, tots a la manifestació: autoderterminació!", febrero de 1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (FV 1981. 3). Juventudes Comunistas Revolucionarias (JCR): "L.O.A.P.A. és opressió", 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (F-FV 1982.2). Independentistes dels Països Catalans (IPC): "Autonomia no, independència sí", 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (F-FV 1982.2).

les clases populares, amb una Constitució i un Estatut de sostre baix, volen encara retallar-les més”.³⁷³

Un punto clave en el proceso de catalanización institucional fueron los inicios de las transmisiones de *Televisió de Catalunya* (TV3) y la primera *Llei de Normalització Lingüística* de 1983:³⁷⁴ el catalanismo pasaba a tener dos grandes aliados para que la lengua y la cultura recuperen su prestigio y sean difundidas entre toda la población.³⁷⁵ Si bien esto fue gestionado por la Generalitat, la sociedad civil fue la encargada de defender sus avances y de debatir sus retrocesos, generando un amplio consenso social sobre la necesidad de estas medidas. La supervivencia de la lengua hablada durante el franquismo es lo que permite utilizarla posteriormente como marcador identitario:

“Aunque la lengua catalana fue perseguida durante mucho tiempo por el Estado, su condición social siguió siendo muy fuerte. Nunca fue objeto del menosprecio social o la diferenciación clasista que el francés experimentó en Quebec, sino que continuo hablándose mucho entre las clases medias”.³⁷⁶

En cuanto a TV3, en 1980 se publica por parte de trabajadores de TVE el *Informe per a una televisió nacional a Catalunya (Informe Miramar)* donde se indica que había que crear una televisión catalana pública, pluralista y participativa, destinada

³⁷³ Nacionalistes d’Esquerra (NE): “L’alternativa nacional i popular. Projecte de programa de Nacionalistes d’Esquerra”, mayo de 1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (FV 1981. 3). Entrevista a Antoni Morral, M. 9 y 14-31.

³⁷⁴ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 255. McRoberts: *Catalunya...*, 2002, p. 311. Crameri, Kathryn: *Catalonia: national identity and cultural policy, 1980-2003*, Cardiff, University of Wales Press, 2008, p. 45. Riquer y Maluquer: *La Catalunya...*, 2004, p. 372. Branchadell, Albert: *La Normalitat improbable: obstacles a la normalització lingüística*, Barcelona, Empúries, 1996. Fernández: *Fabricar l’immigrant...*, 2009, p. 39. Argelaguet, Jordi: “La política lingüística de la Generalitat: l’acció pública per a l’extensió del coneixement i l’ús del català”, en Gomà, Ricard y Subirats Joan (coords.): *Govern i polítiques públiques a Catalunya: 1980-2000*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 2001, p. 277-300. Manent: *Crònica política...*, 2010, p. 139-145. Sorprende ver la gran cantidad y diversidad de entidades sociales, culturales, económicas y políticas adheridas a la primera campaña oficial, *El català, cosa de tots*. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya: *La Campaña per la normalització lingüística de Catalunya, 1982*, Barcelona, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 1983, p. 218-234. ANC. Fondo Material sobre les campanyes per la llengua catalana y la Llei de Normalització, 1950-2000 (Joan Colomines i Puig) (ANC1-720. C14).

³⁷⁵ Riquer y Maluquer: *La Catalunya...*, 2004, p. 379. Fernández, Josep-Anton: *El Malestar en la cultura catalana: la cultura de la normalització 1976-1999*, Barcelona, Empúries, 2008, p. 41. Domingo: *Catalunya al mirall...*, 2014, p. 119.

³⁷⁶ Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 165-166.

tanto a los nacidos aquí como para los *nouvinguts* (los inmigrantes) y una herramienta de reconstrucción nacional, no folklorista.³⁷⁷

Éste no era únicamente un proyecto de las instituciones públicas sino que dialoga con la sociedad civil que se reconvierte en activismo cultural y político durante la transición. Cuatro ejemplos de agrupaciones y eventos significativos son: desde lo cultural, *Òmnium Cultural* (con el objetivo de mantener la cultura catalana y dignificarla)³⁷⁸ y el *Congrés de Cultura Catalana* (organizar los diversos actores y producir unos lineamientos generales sobre lo que fue y sobre lo que debería ser la cultura catalana)³⁷⁹ y; desde lo político, *La Crida a la Solidaritat en Defensa de la Llengua, la Cultura i la Nació Catalanes* (recuperar públicamente la lengua y la cultura catalanas) y la *Convenció per la Independència Nacional* (generar doctrina independentista y conectar a los movimientos con los partidos).

La cuestión de la normalización lingüística genera grandes controversias como aquella producida en 1981 por el *Manifiesto de los 2.300* y la consecuente respuesta de la sociedad civil catalanista a partir de *La Crida*. Este manifiesto fue concebido en pleno debate por la institucionalización del catalán en la educación y en la administración y

³⁷⁷ VV.AA.: “Informe per a una televisió nacional de Catalunya (1980)”, *Nous Horitzons*, 102, 1986, p. 37-43. “La televisión, nacida en el sur del pirineo como un instrumento del franquismo, puede, por su propia lógica tecnológica, ser un medio de nacionalización de Catalunya y de los Países Catalanes”. Roca, Francesc: *Teories de Catalunya. Guia de la societat catalana contemporània*, Barcelona, Portic, 2000, p. 449. de Moragas i Spà, Miquel: *Espais de comunicació: experiències i perspectives a Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 1988. Lo Cascio: *Nacionalisme...*, 2008, p. 216. Cardús, Salvador: “Televisió i identitat nacional. Esplendor i declivi de la televisió autonòmica catalana”, *VIA06*, 2008, p. 36-52. Riquer y Maluquer: *La Catalunya...*, 2004, p. 379. Cardús: *Política de paper...*, 1995, p. 73.

³⁷⁸ En 1981, *Òmnium Cultural* reflexiona sobre su futuro ya que la Generalitat se ocupa ahora de la enseñanza del catalán. *Òmnium Cultural*: “Junta consultiva”, 29.06.1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (1981. 3).

³⁷⁹ Cuando se clausura el *Congrés de Cultura Catalana*, los sectores nacionalistas crean los *Consells Populars de Cultura Catalana* (CPCC), unas agrupaciones descentralizadas que buscaban continuar el proceso de catalanización de los *països catalans*. Algunas de las actividades fueron la *Campanya Català al Carrer* de 1979, la *Campanya de Reconstrucció nacional* de 1981 o la propuesta de la *Festa nacional dels Països Catalans* el día de Sant Joan. Los objetivos de la agrupación eran: “1) Restituir el català com a llengua nacional, única i oficial dels Països Catalans; 2) Aconseguir la plena sobirania nacional dels Països Catalans; 3) Promoure tota mena d’activitats que contribueixin al desvetllament de la consciència nacional popular; 4) Promoure la coordinació de tots els Països Catalans amb la finalitat de posar fi al distanciament a que estan sotmesos y; 5) Lluitar per la defensa i el redreçament del patrimoni ecològic i cultural”. *Consells Populars de Cultura Catalana*: “Una tasca unitària, nacional i popular”, 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1982.2). CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (1981. 2). *Campanya Català al Carrer*: “Catalans. Catalanitzem Catalunya!!! Catalanitzem els Països Catalans!!!”, 1977. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Assemblée de Catalunya (F-FV 1976-1977.1).

tenía como objetivo que fuesen enseñadas ambas lenguas, proyecto descartado luego de la primera *Llei de Normalització* de 1983.³⁸⁰ Los sectores catalanistas responden en dos sentidos: por un lado, aquellos que indican que tenía como objetivo separar la sociedad catalana en dos, según criterios de lengua (un “manifiesto filoleroxista” dirían) y; por el otro, aquellos que defendían la institucionalización del catalán monolingüe como forma de contrarrestar el papel hegemónico del español.³⁸¹ Lo cierto es que por aquella época inicial, ciertos sectores de CiU proponían una escuela catalana con dos vías, una con predominancia del catalán y una del español, y que sean los padres quienes elijan, mientras que fue el PSC quien propuso la versión adoptada finalmente de escuela catalana unitaria como una forma de unificar oportunidades.³⁸²

Como respuesta se organiza *La Crida*, un movimiento activista de movilización política ciudadana que hizo su primera acción para el *Sant Jordi* de 1981 y culminó en un concierto el 24 de junio en el *Camp Nou* bajo el lema *Som una Nació* y con cerca de 90.000 asistentes.³⁸³ Sus objetivos eran: “1) Autodeterminació dels Països Catalans, 2) Normalització del català per recobrar la situació de llengua pròpia i única de la nació catalana, 3) Defensa de les llibertats col·lectives, 4) Per la construcció d’una societat més lliure i més justa, 5) Desmilitarització, desnuclearització i defensa de la terra y 6) Internacionalització del fet nacional català”.³⁸⁴ De las actividades más destacadas de esta organización podemos remarcar: la manifestación de la *Diada Nacional* de 1981 y de marzo de 1982 contra la LOAPA³⁸⁵, la campaña de 1983 llamada *Ep! En català a tot*

³⁸⁰ Ver VV.AA.: “Manifiesto en defensa de la igualdad de derechos lingüísticos en Cataluña”, *Diario 16*, 12.03.1981, y *La Vanguardia*, 14 de marzo de 1981. Juliá: *Nosotros...*, 2014, p. 601-605. Y la respuesta: VV.AA.: “El català, la llengua pròpia de Catalunya”, *Serra d’Or*, 259, 01.04.1981, p. 18. Juliá: *Nosotros...*, 2014, p. 606-607. Santamaría, Antonio (ed.): *Foro Babel: el nacionalismo y las lenguas de Cataluña*, Barcelona, Àltera, 1999, p. 41.

³⁸¹ Giner: *La Cultura catalana...*, 1996, p. 131-163. Manent: *Crònica política...*, 2010, p. 150. Cardús: *Política de paper...*, 1995, p. 31. Marco: *Plataforma...*, 2014, p. 32. Granja, Beramendi y Anguera: *La España...*, 2001, p. 213-214. Martínez Gorriarán, Carlos: *Movimientos cívicos: de la calle al parlamento*, Madrid, Turpial, 2008, p. 168. Díaz, Daniel: *El Neoespanyolisme radical a Catalunya: la formació de Ciutadans, Partido de la Ciudadanía (C's)*, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2008, p. 28. Robles, Antonio: *Historia de la resistencia al nacionalismo en Cataluña: 1979/2006*, Barcelona, Biblioteca Crónica Global, 2013, p. 20, 33, 49 y 85.

³⁸² Font: *Una idea de Catalunya...*, 2008, p. 50. Santamaría: *Foro Babel...*, 1999, p. 57.

³⁸³ Marco: *Plataforma...*, 2014, p. 32. Monné, Enric y Selga, Lluïsa: *Història de la Crida a la Solidaritat en Defensa de la Llengua, la Cultura i la Nació Catalanes*, Barcelona, La Campana, 1991, p. 21 y 46. El núcleo de este grupo provenía del *Centre internacional Escarré per a les Minories Ètniques i Nacionals* (CIEMEN), un centro de reflexión y acción con una fuerte base independentista, social y cristiana. <http://www.ciemem.cat/> [consultado el 27.01.2017]

³⁸⁴ *Crida a la Solidaritat: Crida: fulls d’informació i coordinació*, 1, 15.04.1983.

³⁸⁵ Monné y Selga: *Història de la Crida...*, 1991, p. 50.

arreu, la de la *Diada* de 1985 titulada *Per la sobirania nacional i el dret a la independència dels Països Catalans*³⁸⁶ y la preparada para el *Sant Jordi* de 1990 con un doble lema *Per l'exercici de l'autodeterminació* y *Els Catalans no tenim rei*.³⁸⁷ La organización tuvo contactos directos con los partidos políticos hasta 1985 (principalmente ERC y, en menor medida, CDC), pero al considerarlos poco independentistas deciden separarse y centrar sus campañas en este tema, además del internacionalismo, la ecología,³⁸⁸ la desmilitarización, etc. Finalmente, acabara disolviéndose en 1993 y pasando sus militantes a otros movimientos.³⁸⁹

Podemos destacar su participación en la catalanización de los Juegos Olímpicos de 1992 en lo que se llamó *Acció Olímpica* y donde colaboraban también *Plataforma per la Llengua* y *Òmnium Cultural*, entre otras.³⁹⁰ La campaña más importante fue la denominada *Freedom for Catalonia* que buscaba hacer visible la catalanidad de Barcelona y que se salda con la conocida como *Operación Garzón* donde detienen y torturan a 40 militantes independentistas por su supuesta participación en la organización terrorista-independentista *Terra Lliure*.³⁹¹ Una parte importante de los

³⁸⁶ Monné y Selga: *Història de la Crida...*, 1991, p. 64 y 109. *Crida a la Solidaritat: Crida: fulls d'informació i coordinació*, 16, 19.04.1985.

³⁸⁷ Monné y Selga: *Història de la Crida...*, 1991, p. 131. También fueron importantes las manifestaciones del llamado *Tren de les Nacions*, organizadas conjuntamente con el CIEMEN, que iba por capitales europeas para internacionalizando la situación de Cataluña. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Tren de les Nacions (F-FV 1982.2).

³⁸⁸ Es interesante esta mezcla entre catalanismo y ecologismo, que se repite en otros movimiento. Ver por ejemplo la *Iniciativa popular per la repoblació forestal* (*Crida a la Solidaritat: Crida: fulls d'informació i coordinació*, 9, 27 de gener de 1984) o la campaña contra las torres eléctricas en Girona (CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1986. 1).

³⁸⁹ Monné y Selga: *Història de la Crida...*, 1991, p. 109. VV.AA.: “La Crida diu adéu”, *Debat nacionalista*, 21, 1993, p. 30-33.

³⁹⁰ Marco: *Plataforma...*, 2014, p. 44. Crexell, Joan: *Nacionalisme i Jocs Olímpics del 1992*, Barcelona, Columna, 1994, p. 48. Para ver la impresionante lista de federaciones, ayuntamientos, entidades, asociaciones de la sociedad civil y personas que se suman a la campaña, ver Crexell: *Nacionalisme i Jocs Olímpics...*, 1994, p. 170.

³⁹¹ Marco: *Plataforma...*, 2014, p. 44. Cardús: *Política de paper...*, 1995, p. 291. Vilaregut: *Terra Lliure...*, 2004. Bassa, David: *L'Operació Garzón: un balanç de Barcelona '92*, Barcelona, Llibres de l'Índex, 1997. En este contexto de conflicto nacionalista se reorganiza *Catalunya Lliure* (con miembros del MDT, del PSAN y del *Front Nacional de Catalunya*), se funda la *Associació per les Noves Bases de Manresa* y la efímera *Coordinadora independentistes torturats 1992*. Centenari de les Bases de Manresa: “Bases per al futur nacional de Catalunya”, abril de 1992. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (1992. 4). Para una historia de las *Noves Bases* (1992-2016): entrevista a Jordi Porta, M. 30-33, y Porta i Ribalta, Jordi: *Compartir experiències socials. Catalunya, 1936-2016*, inédito. archivo personal Jordi Porta i Ribalta, p. 27-35. *Coordinadora independentistes torturats 1992*: “31 catalans van ser torturats el 92”, 1992. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (1992. 4). *Catalunya Lliure: Independència*, Barcelona, Catalunya Lliure, 1993-1996.

miembros que participan en la campaña no eran únicamente afines a ERC, sino que también había muchos jóvenes de CiU, claves en la siguiente generación.³⁹²

Finalmente, me gustaría recuperar la *Convenció per la Independència Nacional*, tanto por su capacidad de generar doctrina independentista y de difundirla públicamente desde la sociedad civil como por lograr la aceptación del independentismo por parte de ERC.³⁹³ Esta agrupación conectaba al movimiento antifranquista, uno de sus líderes era Mosén Josep Dalmau, con la nueva generación desencantada con la transición:

“La Convenció havia marcat un rumb, posat una base ideològica sòlida, comprensible i moderna i que estava d’acord amb la situació política que estaven vivint i no amb somnis estranys ni aventures estrambòtiques: Catalunya vol ser el que ha sigut sempre, una peça amb igualtat de drets i deures de qualsevol altre Estat de la Comunitat Europea”.³⁹⁴

La primera *Convenció* se organizó en marzo de 1987 y tuvo una gran convocatoria; aquí se postulan, a nivel programático, los temas centrales de debate de los años siguientes. Bajo el lema *Catalunya, nou Estat europeu*,³⁹⁵ intelectuales exponen sus ideas: por ejemplo, Lluís Sala-Molins habla de la normalidad de que una nación quiera tener un Estado, proponiendo que Cataluña tendría que ser una república, democrática y progresista; Fèlix Cucurull diferencia entre nacionalismo agresivo y de liberación, hablando del nacionalismo romántico, el neonacionalismo y del nacionalismo anticolonialista y; Jaume Amengual explica el costo económico de la sumisión de Catalunya al Estado español y de la viabilidad económica de la independencia. Del debate, destaca la insistencia en darle mayor prestigio al independentismo y de sacarlo de la marginalidad social en que se encontraba.

Como conclusión, en la declaración final se habla de la necesidad de luchar por la unidad de los *Països Catalans*, del anticatalanismo de la Constitución y de la

³⁹² Madí: *Democràcia...*, 2007, p. 29.

³⁹³ CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1991.1). Los planteamientos centrales del independentismo se construyen en los años ochenta, sin mayor desarrollo doctrinal ni en cantidad de militantes en los veinte años siguientes, y son retomados casi sin variaciones durante el debate sobre el *Estatut*. Los seguidores más independentistas de ERC se encuentran en el núcleo de la convocatoria, al mismo tiempo que ella surgen muchos nuevos miembros que se integran al partido de Colom y Carod-Rovira. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 314. Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 228. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 19-23.

³⁹⁴ Entrevista a Víctor Cucurull, M. 29-30.

³⁹⁵ Para ver las continuidades, la manifestación de 2012 será *Catalunya, nou estat d'Europa*.

españolización de Cataluña, de la ocupación militar, de la sustitución lingüística y la colonización ideológica, del expolio económico, de la necesidad de construir un Estado catalán próspero y europeo y de ejercer el derecho a la autodeterminación. Al mismo tiempo, critican a los partidos políticos por su falta de convicción para con la independencia y los problemas que generan al encubrir la historia nacional.³⁹⁶

En 1989 hay tres eventos claves para el independentismo: ERC propone en el Parlament una resolución sobre el derecho a la autodeterminación (que se vota afirmativamente); se produce la segunda *Convenció* y; comienzan los procesos de independencia de los países bálticos. A pedido de ERC, y luego de un largo debate donde CiU propone modificaciones para rebajar el tono (no indicar que Cataluña es una nación y que se acepta el orden constitucional), se aprueba la resolución 98\III sobre *El dret d'Autodeterminació de la Nació Catalana* que genera un gran revuelo mediático ya que es la primera oportunidad en plena democracia en que el independentismo puede ser una opción real, si bien en este momento es totalmente minoritaria.³⁹⁷

La segunda *Convenció* tiene el lema *Independència, una proposta per a tothom* e invita de forma explícita a la inmigración a sumarse al proyecto, una idea que no volverá a tener nunca tanto énfasis. Para el encuentro hacen una encuesta donde afirman que el 44,5% de la población votaría a favor en un referéndum por la independencia, mientras que un 26,4% votaría negativamente; además de que parece un porcentaje exageradamente elevado para ese momento, demostraría una escasa proyección cuantitativa si lo comparamos con la actualidad. Finalmente, hacen una reflexión para demostrar que es más fácil el cambio político que el cultural: es más probable que un inmigrante vote independentista que no que hable catalán o viva cotidianamente la cultura catalana. Esta nueva orientación implicaba que había que insistir más en el proyecto político que en el plano cultural (a diferencia de las políticas de CiU):³⁹⁸

³⁹⁶ Convenció per la Independència Nacional: *Catalunya, estat. Primera Convenció per la Independència Nacional: Montjuïc, 14 i 15 de març de 1987*, Barcelona, Convenció per la Independència Nacional, 1987.

³⁹⁷ Ridao, Joan: *El Pla B: l'estratègia cap a la sobirania*, Barcelona, L'Arquer, 2007, p. 113. Cardús: *Política de paper...*, 1995, p. 197.

³⁹⁸ Convenció per la Independència Nacional: *En camí...*, 1989, p. 11. Para hacernos una idea de los grupos nacionalistas en este momento: *Catalunya Lliure, Comitès de Solidaritat amb els Patriotes Catalans, Comitè Olímpic Català, Amics de Joan Ballester i Canals* (delegación de *Omnium Cultural*), *Moviment d'Esquerra Nacionalista, La Crida, Maulets, Moviment de Defensa de la Terra, Centenari de les Bases de Manresa*, entre otros. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1989.2). Por otro lado, se busca sin éxito organizar el independentismo en una *Asemblea Unitària per l'Autodeterminació*: "En tant que persones compromeses amb la voluntat d'avançar cap a aquests objectius, els sotasignats i les

“Cal aconseguir que la independència sigui l’objectiu de confluència de la majoria dels catalans, sigui quin vulgui el seu origen. Per arribar a això cal que una bona part del qui foren immigrants durant el franquisme, o abans, els seus fills o els seus néts, assumeixin com a pròpia la reivindicació de la independència”.³⁹⁹

La tercera *Convenció* tiene lugar en 1992 con el lema *L'Autodeterminació de Catalunya i l'esperança d'Europa*,⁴⁰⁰ sin grandes avances doctrinales ni organizativos, y en 1994 se organiza la cuarta llamada *Per una segona transició democràtica cap a la independència*. En un contexto donde se han declarado la independencia de las repúblicas bálticas y con el fin de la lucha armada en Cataluña, en la declaración final sostienen que el movimiento tiene una amplia base social pero que es negativo que la gente se haya acostumbrado al autonomismo.⁴⁰¹ Para concluir, el último punto interesante de este recorrido lo marcan las *Jornades per l'Autodeterminació del Poble Català* de 1999, unas que no aportan mucho en el tema doctrinal (siguen defendiendo el derecho a la autodeterminación y habrá que esperar hasta más adelante para que este se transforme en derecho a decidir)⁴⁰² y que demuestran las dificultades para avanzar que tiene el movimiento independentista luego de 15 años de convenciones.⁴⁰³

sotassignades, aplegats per unes preocupacions que voldríem que coincidissin amb les més profundes del nostre poble, proposem d’engegar un moviment social, polític i cultural, que, per damunt de partidismes i de personalismes, vagi cap a la constitució d’una Assemblea unitària que promogui l’exercici del dret a l’autodeterminació i avanci en la perspectiva d’un procés constituent”. Cap a una Asemblea Unitària per l’ Autodeterminació: “Manifest”, mayo de 1991. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1991.3).

³⁹⁹ Convenció per la Independència Nacional: *En camí cap a la independència: declaració de la Segona Convenció per la Independència Nacional*, Barcelona, Convenció per la Independència Nacional, 1989, p. 10.

⁴⁰⁰ Convenció per la Independència Nacional: *L'Autodeterminació de Catalunya i l'esperança d'Europa: III Convenció per la Independència Nacional*, Barcelona, Llibres de l'Índex, 1992.

⁴⁰¹ Convenció per la Independència Nacional: *Per una segona transició democràtica cap a la independència: IV Convenció per la Independència Nacional*, Barcelona, Mediterrània, 1994.

⁴⁰² Cuando el Tribunal Internacional de Justicia de la Haya dicte sentencia en 2010 sobre la declaración unilateral de independencia por parte de Kosovo, el paradigma cambia del derecho a la autodeterminación al derecho a decidir, ya que en este se sustenta aquella sentencia. López, Jaume: “Del dret a l’autodeterminació al dret a decidir. Un possible canvi de paradigma en la reivindicació dels drets de les nacions sense estat”, *Quaderns de Recerca de l’UNESCOCAT*, 4, novembre de 2011, p. 8. Corretja Torrens, Mercè: “Le fondement démocratique du droit de décider des Catalans”, *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 17, 2017.

⁴⁰³ VV.AA.: *Jornades per l'Autodeterminació del Poble Català: Barcelona, setembre de 1999*, Barcelona, Convenció per la Independència Nacional, 1999. Bosser, Jordi (coord.): *Exercir l'autodeterminació: perspectives per al poble català al segle XXI*, Lleida, Pagès, 2001. Otros

Al mismo tiempo que el catalanismo de la sociedad civil ingresa en las instituciones y en los partidos políticos, se organiza la resistencia de aquellos que no están de acuerdo con sus medidas, principalmente lingüísticas.⁴⁰⁴ Estos serán los casos de organizaciones como la Coordinadora de Afectados en Defensa de la Lengua Castellana (CADECA), Resistencia, Tolerancia⁴⁰⁵ y el Foro Babel,⁴⁰⁶ que posteriormente llevarán a la fundación de *Ciutadans*-Partido de la Ciudadanía.⁴⁰⁷ En la década de 1980 y a partir del *Manifiesto de los 2003*, la sociedad civil contraria a la normalización lingüística se organiza pero la existencia del terrorismo de *Terra Lliure* y del *Moviment de Defensa de la Terra*, limita mucho su expansión social.⁴⁰⁸

A partir de 1993 el Colectivo Azahara vuelve a reorganizar la “resistencia” (como ellos mismos suelen denominarse, resistentes al separatismo) y en 1995 nace la Asociación por la Tolerancia que abre una oficina de derechos lingüísticos en donde ofrecen información para denunciar el monolingüismo en los tribunales.⁴⁰⁹ Paralelamente nace CADECA, Tolerancia se encierra en el Parlament de Catalunya para que se escuchen sus pedidos y se publica el “Manifiesto por la tolerancia lingüística: En castellano también, por favor”.⁴¹⁰ El PP de Alejo Vidal-Quadres se interesa por estas propuestas, mientras el PSC se acerca para finalmente desentenderse y crear el

grupos nacionalistas son: *Maulets, Estat Català, Comitès Nació Catalana, Partit Espinaltià, Partit per la Independència, Federació d' Organitzacions Catalanes Internacionalment Reconegudes, Candidatura d'Unitat Popular, Endavant, Casal Independentista de Sants, Associació per a les Noves Bases de Manresa, Plataforma Cívica per un 12 d' octubre en llibertat*. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (1999. 3) y Fondo FV (2000. 3).

⁴⁰⁴ Estas políticas también reavivan a las organizaciones franquistas, como Alianza del Trabajo Nacional Sindicalista que publica un manifiesto donde sostienen que la Generalitat no respeta el español y que no se les puede tratar de inmigrantes porque no han salido de España: “Contra el separatismo que nos divide, por un solo pueblo, el español, por una sola nación, España”. Alianza del Trabajo Nacional Sindicalista (ATNS): “Manifiesto de los españoles de Cataluña”, 20.03.1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo (FV 1981.1). Además, como respuesta, se hace una campaña de boicot contra productos catalanes y vascos. Anónimo: “Boicot a productos catalanes y vascos (por ramo de producción)”, enviado a Radio Barcelona, junio de 1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo (FV 1981.1).

⁴⁰⁵ Robles: *Historia de la resistencia...*, 2013, p. 427. Santamaría: *Foro Babel...*, 1999, p. 64.

⁴⁰⁶ Santamaría: *Foro Babel...*, 1999, p. 71.

⁴⁰⁷ Robles: *Historia de la resistencia...*, 2013. Espada, Arcadi: *Contra Catalunya: una crònica*, Barcelona, Flor del Vent, 1997. Voltas, Eduard: *La Guerra de la llengua*, Barcelona, Empúries, 1996.

⁴⁰⁸ El secuestro y atentado contra Federico Jiménez Losantos en 1981 por parte de *Terra Lliure* es el ejemplo más claro que suele darse de esta realidad. Lo cierto es que cuando la violencia merma, tampoco logran una masa social significativa ni una implantación territorial fuera de Barcelona. Robles: *Historia de la resistencia...*, 2013, p. 101. Díaz: *El Neoespanyolisme...*, 2008, p. 37.

⁴⁰⁹ Robles: *Historia de la resistencia...*, 2013, p. 129, 171 y 185.

⁴¹⁰ Robles: *Historia de la resistencia...*, 2013, p. 193, 239 y 287.

Colectivo Crisol.⁴¹¹ De las pequeñas agrupaciones podemos nombrar también a: Acción Cultural Miguel de Cervantes, Asociación de Profesores por el Bilingüismo (APB), Asociación por la Lengua española en la Administración de Justicia (ALEAJ), Convivencia Cívica Catalana (CCC), Ágora Socialista y Socialistas en Positivo (con miembros del PSC), Alternativa Ciudadana Progresista (ACP), Impulso Ciudadano y Plataforma Cívica de España y catalanes, entre otras.⁴¹² La que centralizará estas propuestas es la conocida como Foro Babel que produjo diversos manifiestos luego de la nueva *Llei de Normalització* de 1997: “Como alternativa, Foro Babel proponía una Cataluña fundada en los ideales de ciudadanía pluralista sin requisitos identitarios, en la sociedad bilingüe y en la asunción del federalismo como alternativa al autogobierno ilimitado pretendido por los nacionalistas”.⁴¹³

Cultura

La política cultural de los gobiernos de Jordi Pujol puso énfasis en el “despliegue cultural”,⁴¹⁴ en la reconstrucción y en la institucionalización cultural, un proyecto basado en los siguientes puntos: promoción de la cultura, de la lengua y de todos los elementos identitarios; normalización lingüística progresiva de la administración y de la sociedad; creación y rehabilitación de equipamientos de alta cultura; revalorización del patrimonio cultural y natural y utilización de este patrimonio como elemento de actuación turística y de desarrollo económico y; impulso desde la Generalitat de actividades culturales propias, apoyo a iniciativas de la sociedad civil e interés por la proyección exterior de la cultura catalana.⁴¹⁵ Durante la década de 1988-1997 se producen los presupuestos más altos para la *Conselleria de Cultura*.⁴¹⁶

La cultura catalana en los años ochenta se moderniza, el Estado del bienestar crece y se va hacia una sociedad del ocio y del consumismo, la clase media se extiende

⁴¹¹ CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Col·lectiu Crisol PSC-PSOE (FV 2006. 4).

⁴¹² Martínez: *Movimientos cívicos...*, 2008, p. 168. Robles: *Historia de la resistencia...*, 2013, p. 469-522. Díaz: *El Neoespanyolisme...*, 2008, p. 37-59.

⁴¹³ Martínez: *Movimientos cívicos...*, 2008, p. 174. Santamaría: *Foro Babel...*, 1999. Robles: *Historia de la resistencia...*, 2013, p. 640. Santamaría: *Foro Babel...*, 1999, p. 71. El Foro Babel acaba disolviéndose en 1998 por diferencias políticas internas.

⁴¹⁴ Convergència Democràtica de Catalunya: *7è Congrés...*, 1986.

⁴¹⁵ Manent: *Crònica política...*, 2010, p. 23. Manent explica como fue la creación de la *Conselleria* sobre la base de las propuestas del Congreso de 1976-1977 y la oposición que tuvo, principalmente, por parte del PSUC. Manent: *Crònica política...*, 2010, p. 43-45 y 87-88.

⁴¹⁶ Riquer y Maluquer: *La Catalunya...*, 2004, p. 382.

y Barcelona se planta como gran capital con los Juegos Olímpicos de 1992.⁴¹⁷ Pero, para algunos, “CiU tenia una concepció de la cultura catalana més aviat limitada, que seria sovint ridiculitzada per diversos sectors intel·lectuals com una cultura de «cantaires» i «sardanistes»”.⁴¹⁸ A esta crítica respondió el Pujol en sus memorias:

“Tots els moviments nacionals donen importància a la cultura pròpia. El català n’hi ha donat especialment, fins al punt que de vegades, en termes negatius, s’ha retret al catalanisme el fet de ser massa culturalista, o se l’ha volgut ridiculitzar parlant de la *cultureta*, acusació injusta perquè des del primer moment el moviment nacional català ha actuat, en cultura, en termes d’exigència. Tota la cultura catalana del primer terç del segle XX respon a l’esforç de lligar tradició, modernitat i obertura al món”.⁴¹⁹

El papel de la socialización de la juventud es muy importante, la música joven que provenía de la *Nova Canço* hace un cambio generacional con el *Grup de Folk* y se masifica luego del *Canet Rock* para hacerse nacionalista con la campaña *Son una Nació!* de 1985 y la *Companyia Elèctrica Dharma*: “Els seus [concerts] s’han convertit en mítings independentistes on els joves salten, canten, criden i fan onejar els estels al compàs que marquen cinc músics. Cinc músics, cinc patriotes”.⁴²⁰ En los ochenta la música joven no era comprometida políticamente, es en los noventa cuando se produce una explosión del *rock català*. Como indica Viñas, cuando hay mucho independentismo no hay bandas radicales y cuando hay bandas radicales no hay mucho independentismo: “A l’inrevés, en els moments de màxima incidència de les organitzacions polítiques, la música no ha estat pas l’element clau de mobilització o propaganda”.⁴²¹

El catalanismo socializaba y politizaba pero las condiciones objetivas para la radicalización (o para el paso de un modelo pactista a uno de confrontación) no estaban dados, el nacionalismo mayoritario era conservador y autonomista. Unos grupos minoritarios de jóvenes independentistas comienza a formar un movimiento que tendrá

⁴¹⁷ Balcells: *Història del nacionalisme...*, 1992, p. 231.

⁴¹⁸ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 264.

⁴¹⁹ Pujol, Jordi: *Memòries: de la bonança a un repte nou (1993-2011)*, Barcelona, Proa, 2013, p. 241. La cultura catalana propuesta por el pujolismo se centraba en dos aspectos: por un lado, como fuente de identidad y, por el otro, como un problema de gestión y control público-privado. Giner, Salvador [et al.]: *La Cultura catalana: el sagrat i el profà*, Barcelona, Edicions 62, 1996.

⁴²⁰ Viñas: *Rock per la independència...*, 2006, p. 37.

⁴²¹ Viñas: *Rock per la independència...*, 2006, p. 140.

cada vez más fuerza y más implementación territorial, los *Casals Independentistes*; en Barcelona el primero se forma en 1990 en el barrio de Les Corts y, dos años después, se incorporan Sants y Nou Barris hasta crear una *Coordinadora*:

“Els Casals Independentistes són unes plataformes cíviques d’àmbit local –a Barcelona s’organitzen a nivell de barri- que volen acostar l’independentisme a la vida quotidiana de la gent a través de xerrades, debats, festes, concerts, campanyes de sensibilització, etc., sempre des d’una visió plural i no partidista. [...] Els Casals Independentistes estan compostats majoritàriament per gent jove, que busca en aquestes entitats una militància independentista dinàmica, més enllà de les rígides estructures burocràtiques dels partits”.⁴²²

La continuidad cultural que propone CiU entre el antifranquismo y la democracia se enfrenta con las modernas pautas de consumo cultural y la recuperación de la calle y de la fiesta que propone el socialismo desde los ayuntamientos. Los dos proyectos culturales, el del catalanismo moderado y el del socialista, por momentos chocan y en otros se complementan (principalmente cuando trabajan desde la sociedad civil) en un proceso de nacionalización que fomenta el pactismo, la doble identidad y el *fer país*, lo que hace posible la hegemonía de CiU durante 23 años.

El choque institucional más fuerte entre ambas concepciones fue el producido por el *Pacte cultural* del *conseller* Joan Rigol de 1984,⁴²³ un proyecto que comienza con la intención de hacer dialogar a la Generalitat (controlada por CiU) con el resto de las instituciones públicas (principalmente la *Diputació* y los ayuntamientos, del PSC) para la creación de una política pluriinstitucional coordinada.⁴²⁴ Hasta este momento, había dos redes separadas de apoyo a la cultura y las prácticas clientelares abundaban en lo que se llamaba “la repartidora”.⁴²⁵ El pacto partía de una serie de compromisos basados

⁴²² VV.AA.: “Coordinadora de Casals Independentistes de Barcelona”, *Debat nacionalista*, 21, 1993, p. 34-35. Para un ejemplo concreto de la influencia que tienen estos espacios en la juventud: entrevista a Eulàlia Solé, M. 5-15.

⁴²³ Rigol, Joan: *Poble i consciència nacional*, Barcelona, Edicions 62, 1986, p. 161-173. Como indicaba el PSC, es importante “que el procés de catalanització no sigui segregat o minimitzat per unes opcions reaccionàries i sempre també que la creació no sigui paralizada o entrebancada pel dirigisme i el clientelisme”. *Convenció per una Majoria Nacional i de Progrés: Convenció...*, 1988, p. 309.

⁴²⁴ Font: *Papers de política cultural...*, 1991, p. 79. “El pacto cultural en Cataluña” [editorial], *El País*, 16.09.1985. Mascarell: *El Llibre Blanc...*, 1999, p. 40.

⁴²⁵ Font: *Papers de política cultural...*, 1991, p. 93. Cramer: *Catalonia...*, 2008, p. 126.

en la clarificación de competencias, al mismo tiempo que de un aumento presupuestario a niveles europeos (era del 1,4% y se buscaba el 3%): 1) creación de un Plan de Equipamientos Culturales; 2) fin de “la repartidora”; 3) un esfuerzo en la normalización lingüística (extendiendo los centros a todo el territorio) y; 4) acelerar la cooperación entre las grandes instituciones culturales.⁴²⁶

Por diferencias internas, CiU congela el *Pacte cultural* y para las elecciones de 1988, 90 artistas firman la declaración “Restablir i ampliar el Pacte Cultural” pero Jordi Pujol vuelve a ganar las elecciones y no recupera el proyecto.⁴²⁷ Por otro lado, el debate abre una nueva etapa dentro de las políticas culturales:

“La fallida del Pacte Cultural implicà un trànsit de la percepció essencialista de la cultura a una fase gerencial dels béns culturals. [...] El procés de normalització política dels país implica, lògicament, una relaxació o desdramatització del caràcter «essencial» que durant la dictadura va assolir el fet cultural com a eix central de la resistència nacional de Catalunya”.⁴²⁸

El catalanismo difuso propuesto por el pujolismo logra hacerse mayoritario, pero lo cierto es que una gran parte de aquellos que votaban a CiU no lo hacían por razones nacionalistas o identitarias sino por sus proyectos económicos y su pactismo moderado en el aspecto político.⁴²⁹ De la *Conselleria de Cultura* hubo dos líderes centrales que trabajaron para la creación de las instituciones nacionales de cultura (Max Cahner, 1980-1984, y Joan Guitart, 1988-1996), mientras que el proyecto de Joan Rigol (1984-1985) fue el *Pacte cultural*.⁴³⁰ Las grandes líneas corresponden al proyecto francés de democratización cultural (1980-1990), para luego pasar a un modelo anglosajón de apoyo a las grandes industrias culturales, donde se crean el: *Arxiu Nacional* (1980 y 1995), *Filmoteca* (1981, 1991 y 2013), *Museu Nacional d'Art* (1995-1997), *Museu de Arte Contemporáneo de Barcelona* (1995), *Museu d'Història* (1996), *Teatre Nacional* (1996), *Auditori* (1999).⁴³¹

⁴²⁶ Font: *Papers de política cultural...*, 1991, p. 97. Manent: *Crònica política...*, 2010, p. 242-277. Giner: *La Cultura catalana...*, 1996, p. 164-183.

⁴²⁷ Font: *Papers de política cultural...*, 1991, p. 125.

⁴²⁸ Giner: *La Cultura catalana...*, 1996, p. 164.

⁴²⁹ Crameri: *Catalonia...*, 2008, p. 45 y 20.

⁴³⁰ Manent: *Crònica política...*, 2010, p. 35 y 221.

⁴³¹ Ariño: *Prácticas culturales...*, 2010, p. 123 y 136. Crameri: *Catalonia...*, 2008, p. 33 y 37.

Las diferencias con el proyecto cultural propuesto por ERC también se hacen evidentes, pero ya que no tienen incidencia política, sus proyectos no son ni debatidos. Por ejemplo, para las elecciones de 1995 tienen el programa más desarrollado de todos en éste aspecto proponiendo dar apoyo directo a la cultura popular y tradicional porque:

“L’activitat cultural és el que dóna personalitat al nostre poble i, de totes les accions de la persona, la que més ajuda a l’alliberament i la consciència individual i col·lectiva. Per tant, és un element de realització personal. Una de les bases del nacionalisme català és justament la cultura, en les seves més diverses manifestacions”.⁴³²

Las estrategias culturales del catalanismo pasan por reinterpretar el proyecto de la *Renaixença* (que era principalmente intelectual) desde una perspectiva emocional y sobre la base del entramado asociativo antifranquista. Al mismo tiempo, el catalanismo sabía que tenía que reconstruir el contenido y la forma de la cultura nacional para ganar la lucha por la hegemonía y proponer sus formas como las más valiosas.⁴³³ La tarea del nuevo nacionalismo democrático parece diferente pero no lo es tanto si se comparan los proyectos: la *Renaixença* se interesa por la cultura como contenido (ideas, textos y formas), mientras que el neonacionalismo lo reinterpreta desde lo experiencial, lo emocional y en la construcción de un sentimiento nacional diferenciado del español (desde la recuperación de la calle, las fiestas y las tradiciones de la cultura popular). La lucha por las ideas es releída en clave emocional, la cultura del catalanismo democrático no será únicamente la cultura letrada sino también la de la emoción. Esto se hace, entre otros aspectos, con el apoyo del catalanismo a ciertas prácticas culturales: hacer más sardanas, más *castells* y menos toros es hacer más catalanismo. La socialización festiva es un anclaje emocional y un vehículo de reproducción de la identidad nacional.

Durante el franquismo, las pugnas entre nacionalismos eran entre el españolismo discursivo e institucional y un catalanismo antifranquista, cultural y familiar,

⁴³² Esquerra Republicana de Catalunya: *Poder local...*, 1995, p. 39. Esquerra Republicana de Catalunya: *Força!...*, 1995, p. 70.

⁴³³ “Amb la Renaixença, Catalunya va cercar senyals d’identitat. Les va cercar en els testimonis dels historiadors i literats; les va cercar, sobre tot, en la seva tradició popular i en el seu patrimoni cultural i festiu. Amb la democràcia es produeix un procés similar, i assistim a la segona revifalla de les manifestacions lúdiques populars, tot i que en aquest cas té com a marc una societat avançada, postmoderna, que es vol forjar una identitat cultural fugint de l’ostracisme franquista”. Crespi: *L’activitat festiva...*, 2003, p. 216.

inicialmente de resistencia (1939-1960) y, posteriormente, reivindicativo (1960-1980). Con la recuperación de la democracia, el catalanismo cultural sale del ámbito privado para posicionarse en el espacio público; aquí se inicia el tercer momento, el catalanismo cultural busca renacionalizar Cataluña (1980-2003). Ganar las instituciones políticas es un punto clave en este proceso ya que el catalanismo no solamente tiene que nacionalizar a los propios catalanes que habían sido educados durante el franquismo en la cultura española, sino también a una gran población inmigrada. Pero además de ganar las instituciones, el discurso y la hegemonía, el nuevo nacionalismo tenía que hacer suyas las prácticas culturales (reinventándolas, nacionalizándolas y cambiándoles su sentido) y construir un nuevo modelo festivo (pasar de la *Catalunya Vella* de las sardanas a la *Catalunya Nova* de los *castells*, el fuego y la calle).⁴³⁴ Gracias al proceso de reconstrucción cultural, el catalanismo podrá trabajar por la reconstrucción nacional.

La importancia creciente que fue tomando el concepto de nación, es producto de uno de los procesos más complejos del catalanismo cultural: a partir de la reconstrucción de la nación, el catalanismo político podrá negociar mayor autonomía o incluso un Estado propio. Como indicaba el *conseller*, Joan Guitart, en 1990:

“La nostra acció de govern ha d'ésser, per tant, una acció fortament nacionalitzadora, que tingui com a objectiu principal la potenciació dels trets de la nostra personalitat nacional i la inserció de la nostra cultura en el món modern. [...] Serem una societat plenament nacionalitzada quan hàgim acomplert aquest procés d'identificació primordial amb la nostra tradició i el nostre present cultural, amb allò que ens identifica com a catalans i que la llengua catalana vehicula”.⁴³⁵

Al mismo tiempo, hay que dejar claro que el proceso de reconstrucción cultural se produce dentro de un proceso más amplio de reconstrucción nacional:

“Tengamos en cuenta que se fundan nuevas agrupaciones folklóricas de diablos o de castellers no tan sólo porque constituyen una fuente de diversión o de «estética popular», sino porque representan una «tradición» del país. En

⁴³⁴ Barrera: *La dialéctica de la identidad...*, 1985, p. 22. Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 46.

⁴³⁵ Guitart, Joan: *Cultura a Catalunya: anys noranta*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1990, p. 16. Riquer y Maluquer: *La Catalunya...*, 2004, p. 383.

Cataluña, en una fiesta de tipo «tradicional», la aparición de estas formaciones populares no desentonará en absoluto, porque se las considera parte del corpus del folklore catalán, pero difícilmente se incorporarán a la fiesta elementos procedentes de la tradición castellana, gallega o portuguesa”.⁴³⁶

En este sentido, Cataluña ha trabajado fuertemente su tradición (como lo hizo la *Renaixença* y el romanticismo) para modernizarla (hacerla aceptable para la nueva realidad democrática),⁴³⁷ al mismo tiempo que para darle sentido al proyecto de renacionalización; que ambos procesos se produzcan al mismo tiempo da cuenta de su reciprocidad y explica sus conexiones. Reconstruir la cultura catalana, luego de cuarenta años de renacionalización y homogeneización, no solo quiere decir recuperar la cultura destruida por el franquismo sino también “inventar” nuevas tradiciones.⁴³⁸

“Però tampoc no podem oblidar la revifalla importantíssima de les més variades manifestacions folklòriques lligades (malgrat ulteriors reinencions) a la tradició catalana-catalanista. Ens referim als castellers, esbarts, aplecs, colles de patum, etc. Es tracta d’unes manifestacions que es presenten oficialment com una forma de recuperació de tradicions interrompudes per la dictadura o pel poder en genèric, com uns espais de «llibertat» fora del poder polític. Però tampoc no podem pensar que tot això és l’expressió exclusiva de la recuperació del catalanisme tradicional. Hi ha molt de nou en tot això. Hi ha la síntesi entre el pes integrador creixent de la societat del lleure, i la resposta a la necessitat individual i col·lectiva de retrobar manifestacions de la cultura petita, aquella que permet identificacions i resistir al procés mundial d’uniformització. No és estrany que en aquestes manifestacions hi trobem molts castellans d’origen, teòricament determinats per altres tradicions i cultures”.⁴³⁹

Francesc Roca propone una serie de factores que habrían contribuido a la modernización de lo tradicional en el momento democrático: 1) la necesidad colectiva de recuperar actividades y símbolos que puedan identificar y cohesionar a un grupo

⁴³⁶ Martí: *El Folklorismo...*, 1996, p. 198.

⁴³⁷ Martí: *El Folklorismo...*, 1996, p. 220.

⁴³⁸ Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence (eds.): *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica, 2002.

⁴³⁹ Casassas y Termes: *El futur...*, 1997, p. 110.

urbano e individualista, sometidos a durante mucho tiempo a un régimen autoritario; 2) la reducción de la jornada laboral y el crecimiento del tiempo libre; 3) la cultura popular preindustrial en la era de la televisión, el libro de bolsillo y el fascículo ilustrado, tiene más posibilidades de ser conocida que en cualquier otro periodo; 4) la capacidad de recrear y de reinventar, sobre sólidas bases documentales, nuevas formas culturales e, incluso, nuevas tradiciones y; 5) la aparición de nuevos ciclos ligados a las vacaciones masivas y a los ritmos de consumo derivados de la proletarización masiva.⁴⁴⁰

Modernidad y tradición, sociedad civil e instituciones públicas y el diálogo entre un nacionalismo conservador y otro socialista marcan las dos primeras décadas de la democracia catalana. Historia, tradición y patrimonio son las claves de la propuesta de CiU, mientras que las del PSC son las de recuperación de la calle, democracia cultural y cultura popular desde los barrios.⁴⁴¹ Al mismo tiempo, los años ochenta son los de la profesionalización y de la institucionalización del asociacionismo y de la cultura popular, lo que afecta sus dinámicas tradicionales, pero sin modificar su proyecto de asociacionismo cultural, social y nacional. El mismo proceso sucede en Quebec, un pasaje de lo popular a lo masivo y de lo amateur a lo profesional, pero en Cataluña no se rompen las dinámicas tradicionales sino que la modernidad las complementa.⁴⁴²

Como sostiene Josep-Anton Fernàndez hay un malestar en la cultura catalana que se extiende entre el periodo de 1976 y 1999 y que tiene que ver con la imposibilidad de la tan buscada normalización cultural:

“El que anomenem normalització és una configuració discursiva per afrontar i mirar de redreçar els efectes d’aquesta posició dominada, tant històrics (la destrucció del teixit cultural a mans del franquisme; la minorització de la llengua catalana, etc.) com presents (la inexistència d’un mercat cultural per al català i d’hàbits de consum cultural en aquesta llengua; el caràcter marcat de la identitat catalana)”.⁴⁴³

El proyecto inacabado de la modernidad catalana, la normalización, tiene una triple dimensión: de proyecto político (continuando el proyecto histórico de institucionalización), de proceso de transformación cultural y social (que corrija los

⁴⁴⁰ Roca: *Teories de Catalunya...*, 2000, p. 189.

⁴⁴¹ Crameri: *Catalonia...*, 2008, p. 133 y 159. Font: *Papers de política cultural...*, 1991.

⁴⁴² Crameri: *Catalonia...*, 2008, p. 157-158.

⁴⁴³ Fernàndez: *El Malestar...*, 2008, p. 21.

efectos negativos del franquismo y convierta la cultura normal) y de discurso (que naturalice la identidad presentándola como legítima y discursivamente neutra). Aunque el objetivo de la normalización es que ésta sea hegemónica en su territorio, la queja y el malestar se mantienen aunque la cultura catalana nunca estuvo tan extendida ni fue tan fuerte como en este periodo. El problema proviene de la necesidad de redefinir la cultura en términos de mercado, de gestión pública y de industrias culturales, al mismo tiempo que sostener su valor simbólico nacional.⁴⁴⁴ El ingreso de Cataluña en la modernidad vía las industrias culturales en los ochenta y noventa puso en duda el propio propósito de la cultura como productor de la identidad.⁴⁴⁵

Como ya indicamos, con los ayuntamientos democráticos, la *Festa de la Mercè* de 1981 y del *Congrés*, la transición cultural catalana es también una realidad. El *I Congrès de Cultura Tradicional i Popular* de 1981-1982 continúa el debate sobre la organización cultural y cierra la transición al poner el énfasis en la cultura popular y tradicional como eje central.⁴⁴⁶ Por otro lado, La *Festa de la Mercè* fue la encargada de poner en práctica el nuevo modelo festivo de la *Catalunya Nova* que se venía postulando en los congresos sobre la base de la fiesta en la calle, el fuego (el inventado *Correfoc*),⁴⁴⁷ el bestiario popular y los *castells*, y que, gracias al prestigio de Barcelona, se extiende por el resto del territorio.⁴⁴⁸ Para la recuperación festiva se toman elementos del *Camp de Tarragona* (considerados regionales) en la reinención de la fiesta catalana moderna y se los nacionaliza;⁴⁴⁹ a medida que este modelo se extiende, van surgiendo agrupaciones de *castellers*, *diables*, *geganters*, etc., en cada ciudad⁴⁵⁰ o, al revés, a

⁴⁴⁴ Fernàndez: *El Malestar...*, 2008, p. 99.

⁴⁴⁵ Riquer y Maluquer: *La Catalunya...*, 2004, p. 452.

⁴⁴⁶ I Congrès de Cultura Tradicional i Popular: *Resums de les Comunicacions*, Barcelona, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació de la Generalitat de Catalunya, 1981.

⁴⁴⁷ Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 46 y 49.

⁴⁴⁸ Soler i Amigó, Joan: *Cultura popular tradicional*, Barcelona, Pòrtic, 2001, p. 56. Moya: *La festa...*, 1995, p. 47.

⁴⁴⁹ “Quan els primers ajuntaments democràtics van voler refer el sentit de pertinença a la col·lectivitat, trobaren en la festa major un dels marcs essencials per intentar-ho. El problema fou el de la desaparició de bona part dels models propis: molts d’aquests municipis hagueren de reinventar-se’n un o, en tot cas, adaptar-ne algun altre. Les comarques que millor havien aconseguit de mantenir un model distintiu havien estat, precisament, les del Camp de Tarragona i el Penedès”. Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 48. Entrevista a Josep Bargalló, M. 20.

⁴⁵⁰ Para entender este proceso de invención de la tradición, podemos ver el recorrido personal de Pere Rovira, una persona que venida de Vilafranca, es uno de los primeros *Castellers de Barcelona* (1969), fundador de *Diables del Clot* (1977), *Falcons de Barcelona* (2003) y de *Moixiganga de Barcelona* (2014), cuatro prácticas típicas de su territorio que en la capital no existían. Como el mismo explica: “Jo sóc fill de Vilafranca, el que jo pretenc es exportar les idees de cultura popular de festa de Vilafranca a Barcelona, difícil. Amb castellers ho van fer, jo

medida que se van fundando las prácticas culturales, se va imponiendo el modelo festivo de la *Catalunya Nova* que les acompanya y donde éstos tienen protagonismo.⁴⁵¹ Estas nuevas agrupaciones se organizan de forma democrática (a diferencia de las tradicionales) e incorporan modificaciones modernas a las prácticas tradicionales:⁴⁵²

“Els ajuntaments democràtics es plantegen la necessitat que la festa serveixi no només de lleure, sinó també per potenciar l’orgull del ciutadà i la seva implicació urbana. Per fer ciutat. L’altaveu és l’ajuntament de Barcelona, amb Narcís Serra al capdavant. S’encarrega la «reinvençió» de la Festa de la Mercè a gent que ve de Vilafranca i Vilanova, encapçalada pel tècnic de cultura Bienve Moya. Prenen el model més potent i que tenen més a mà. Així s’introdueixen a la festa, primer els diables i després els castells. El model s’expandirà de Barcelona cap a la resta del país...”⁴⁵³

La implementación del nuevo modelo festivo, que favorecía la expansión de los *castells* por parte principalmente de los ayuntamientos socialistas, tiene que ver con la

no perquè no soc fundador; amb falcons ho hem fet perquè a Vilafranca hi ha falcons i moixiganga també, perquè a Vilafranca hi ha moixiganga, per això ho he fet”. Entrevista a Pere Rovira, M. 65. Nos explicó la forma en que se creó la agrupación de *Diables*: “Castellers de Barcelona anàvem a la reunió de la Federació d’Entitats de Clot, en aquestes reunió es va dir: ¿Que podem fer aquí a Barcelona per potenciar cultura i fer activitats i que la gent s’integri? Jo, amb la meva dèria de Vilafranca vaig dir, fàcil, diables. Un pal, un clau, una agulla d’estendre, una caretilla i diables. Vaig tenir la sort de que en aquella reunió hi havia dos germans, els germans Risso del Centre Excursionista del Clot, i ells van dir, vale, fem-ho”. Entrevista a Pere Rovira, M. 66-67. Y también la de *Falcons*: “En una trobada de Sant Sadurn d’Anoia els meus fills tocaven allà i la cap de colla de Falcons de Piera em va dir, Pere ¿perquè no fas una colla de falcons a Barcelona? Vale, ho faré”. Entrevista a Pere Rovira, M. 68.

⁴⁵¹ “S’expandeixen de manera conjunta, quan el model festiu de la Catalunya Nova més es va expandint els castells es fan més grans, els castells porten el model i el model porten els castells. És el cas de Mataró on hi ha un grup de gent que converteix la festa major de les Santes en una festa major diferents i aplica part dels elements de la Catalunya Nova, van junts, la pel·lícula va junta. Fins al punt que una festa major no fos festa major si no hi hagués castells, al segle XIX era només al camp de Tarragona i al Penedès; i ara, en aquest moment, si una festa major no és festa major si no hi ha castells, gairebé a tot el país”. Entrevista a Josep Bargalló, M. 29. “Hi ha llocs on ha arribat el model festiu de la Catalunya Nova perquè han arribat els castells (Terres de l’Ebre) i hi ha llocs on han arribat els castells perquè ha arribat el model festiu de la Catalunya Nova (Mataró, Granollers), es retroalimenten”. Entrevista a Josep Bargalló, M. 31.

⁴⁵² Moya: *La festa...*, 1995, p. 65 y 159. Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 49.

⁴⁵³ Queralt, Nuria: “Entrevista a Josep Bargalló”, *Badiu casteller*, 5, diciembre 2001, p. 18. “Perquè s’ha imposat aquest model i no altres? Perquè és el que coopera millor amb més pòsit teòric i amb més participació municipal al començament dels ajuntaments democràtics”. Entrevista a Josep Bargalló, M. 22-24 y 30.

necesidad de construir ciudad, mientras que el nacionalismo pujolista buscaba construir un discurso nacional; finalmente, se complementan:

“El pujolisme fa un discurs nacional per a tot el país que cohesiona el país i ho fa des d’un punt de vista burgés i conservador i l’esquerra fa un discurs molt territorial que no aconsegueix vestir mai un discurs nacional, no fa mai un discurs de país, sinó que fa un discurs de ciutat. Tenim aquí una combinació genial: el país el cohesiona un catalanisme conservador i les ciutats les cohesiona un catalanisme d’esquerra territorial. [...] En un cert moment, els castells son més còmodes pel progressisme de ciutat que pel catalanisme de país, en els anys 80, en el progressisme de ciutat van perfecte, pel catalanisme de país no acaba d’encaixar. Als anys 90 és quan encaixa a tot arreu”.⁴⁵⁴

Los ayuntamientos democráticos tenían que hacer ciudad y favorecer la participación y por eso apuestan por crear agrupaciones de cultura popular:

“Amb uns ajuntaments d’esquerra que volien la participació de la gent perquè sabien que això cohesionava a la societat perquè era interclassista, els castells anaven molt bé. Santa Tecla (Tarragona) i la Mercè (Barcelona) agafen el model festiu de la Catalunya Nova fins a les 10 o 11 de la nit i després apliquen el model festiu massificat de la gran ciutat, els concerts i els balls. És la suma de la participació de la gent activa sent protagonista durant el dia amb la participació de la gent passiva, rebent de nit. Els ajuntaments aconsegueixen omplir la ciutat durant tot el dia amb gent que la gaudeix de les dues maneres que es pot gaudir una festa, fent-la i rebent-la”.⁴⁵⁵

⁴⁵⁴ Entrevista a Josep Bargalló, M. 35-37. Aunque Pujol se esforzaba por acercarse a los sectores populares y trabajadores, y en su época de activismo social y cristiano lo logra, a partir de ser *President*, potencia su costado más burgués y conservador como perfil propio, dejando la coalición de partidos progresistas. Esta distancia entre Pujol y el “pueblo trabajador” y su definición de catalán siempre mantiene un punto de duda para ellos, como nos comentó Josep: “La imatge que em reflectia aquell home quan el veia per televisió i quan el vaig veure en directe, és que era un home que si tu li deies que et deies Fernández no t’hagués mirat igual, ho sento. És la imatge que em donava aquell home i a més a més ho ratifico perquè m’ho ha dit. Mai vaig sentir cap tipus d’atracció pel Jordi Pujol, respecte pel president però com a persona el vaig trobar sempre molt distant meu. El veia d’una elit, aquesta de jo em dic Pujol Soley i tu Fernández, «¿A dónde vas chaval?»”. Entrevista a Josep, M. 63-64.

⁴⁵⁵ Entrevista a Josep Bargalló, M. 33-34. “Al voltant dels 80 neixen algunes colles emparats per ajuntaments que tenen ganes de crear cultura a la seva ciutat. Jo poso l’exemple de Castelldefels

Con el modelo festivo implantándose en el territorio gracias a los ayuntamientos de izquierda, los *castells* comienzan a modernizarse y a nacionalizarse, lo que a partir de mediados de los años noventa les acerca también al pujolismo para crear una alianza que posibilita finalmente su valoración como símbolo nacional:

“Eren dos móns diferents, el catalanisme conservador majoritari i el món dels castells tenien molt poca relació. Fins i tot, estaven vist per aquesta catalanisme conservador d’una manera despectiva, una cosa antiga, rural, brutal en el sentit físic. Al catalanisme conservador no li agradaven les manifestacions massives ni les activitats de caràcter popular que no siguin controlables i rígides. [...] Al començament dels 80, el pujolisme que començava a consolidar-se veia als castells com una cos exògena i el món dels castells veia a la classe política com una cosa allunyada. Es segurament a partir dels anys 90 quan l’eclosió dels castells crida l’atenció al pujolisme que diu ostes, això no és cosa de quatre pagesos tancats al seu poble sinó que es fa gran”.⁴⁵⁶

Si hablamos propiamente de *castells*, en 1981 pasan dos eventos fundamentales para cerrar la primera modernidad castellera y entrar en la segunda, lo que permitirá posteriormente su nacionalización. Por un lado, la *Colla Vella dels Xiquets de Valls* hace el primer *quatre de nou amb folre* del siglo XX, marcando un avance fundamental en cuanto a posibilidades y a técnica.⁴⁵⁷ Por el otro, la presentación del libro *Món*

que neix l’any 1982 arrel de l’entrada d’un ajuntament democràtic socialista en una ciutat que no té res i que li sembla una molt bona idea crear una agrupació de cultura popular, hi que hi hagi castellers i gegants”. Entrevista a Pep Ribes, M. 37 y 38.

⁴⁵⁶ A partir de las Olimpiadas, los *castells* ya forman parte de los símbolos nacionales, gracias principalmente al pujolismo, lo que confronta por ejemplo con las dificultades que tuvieron para tener un ámbito en el Congreso de 1976. Entrevista a Josep Bargalló, M. 4-6, 8 y 11.

⁴⁵⁷ “La nostra hipòtesi és que, si bé a nivell tècnic el 1981 suposa un canvi de període, en la dimensió social dels castells no hi ha un trencament, sinó una continuïtat de les dinàmiques de la dècada anterior. La veritable ruptura – que també es va donar a nivell informatiu – arribaria els anys noranta”. Soler: *El Periodisme casteller...*, 2004, p. 55. Para Guillermo Soler, el *castell de nou* de 1981 es el auge máximo y final de las *colles* tradicionales, es producto de una evolución técnica pero aún falta la evolución organizativa que propondrán las nuevas colles. Entrevista a Guillermo Soler, M. 4-5. Xavier Brotons sostiene que en 1981 comienza la Segunda época de oro con la recuperación de los grandes *castells* del siglo XIX. Brotons: *Castells i castellers...*, 1995, p. 74. Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 29. Morén Alegret, Ricard: *Un bon cop de mà? Món casteller, immigració estrangera i integració a Catalunya*, Valls, Mediterranea, 2007, p. 51. Terraza, Santi: *50 actuacions castelleres del segle XX: diades que han fet historia*, Tarragona, El Mèdol, 2000, p. 79-83.

casteller, editado por Pere Català i Roca,⁴⁵⁸ hace un recorrido historiográfico sólido, da contenido a los *castellers* y enseña sobre el pasado a los nuevos, al mismo tiempo que colabora en el debate y en la transición de la primera a la segunda modernidad. Català i Roca reflexionaba sobre los cambios profundos que veía en el *món casteller*:

“També cal destacar el fenomen social que s’ha desenvolupat en el fet casteller. Si en un principi les colles aglutinaven pagesos, pescador i/o menestrals, avui dia reuneixen tota mena d’homes de diferents activitats socials i laborals, des de pagesos fins a advocats, passant per comerciants, pescadors, oficinistes, constructors, viatjants, i un llarg etcètera”.⁴⁵⁹

Un momento clave en la consolidación de la Cataluña moderna y tradicional son los Juegos Olímpicos de 1992, unos que logran una gran proyección internacional, modernizan las infraestructuras y aumentan el prestigio que los mismos catalanes tienen sobre sí mismos y sobre su cultura. En 1993 la Generalitat aprueba dos leyes, la *Lei del Patrimoni Cultural Català* y la *Llei de foment i protecció de la cultura popular i tradicional i de l’associacionisme cultural*, que no buscan únicamente conocer, conservar, proteger e investigar el patrimonio cultural (como suelen proponer la mayor parte de estas leyes) sino también fomentar y acrecentarlo. Estas leyes ponen a la cultura popular y tradicional en el centro de la cultura catalana y en los objetivos a desarrollar como parte del proyecto cultural moderno.⁴⁶⁰ Por otro lado, el desarrollo del concepto mismo de cultura popular y tradicional es clave para englobar lo moderno y lo tradicional, es por esto que no se utiliza el concepto español (que prefiere el término de cultura popular) ni el francés (que prefiere el de patrimonio vivo) ni el anglosajón (patrimonio inmaterial). Finalmente, se creó este mismo año el *Centre per a la Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana*. Cultura popular y tradicional e industrias culturales serán las dos caras de una misma moneda.⁴⁶¹

⁴⁵⁸ Soler: *El Periodisme casteller...*, 2004, p. 29.

⁴⁵⁹ Català: *Món casteller...*, 1981, V. 2, p. 8.

⁴⁶⁰ Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya: *LLEI 9 1993, de 30 de setembre, del patrimoni cultural català*. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya: *Llei 2/1993, del 5 de març, de foment i protecció de la cultura popular i tradicional i de l’associacionisme cultural*.

⁴⁶¹ La propia ley sobre la el patrimonio festivo de 2006 acepta la invención de la tradición: “celebració recuperada, reconstruïda o de nova creació, sempre a partir d’uns antecedents transmesos de generació en generació i amb una trajectòria mínima de 25 anys de celebracions ininterrompudes, que ha assolit caràcter identitari en la comunitat que sustenta la festa i que té

El *II Congrés de Cultura Popular i Tradicional Catalana* (1995-1996) cierra un gran ciclo de veinte años de reflexión y de acción modernizadora en el ámbito cultural (1976-1996)⁴⁶² No existen grandes diferencias entre ambos congresos, únicamente un sutil cambio de título (se coloca primero popular y luego tradicional) y se da un mayor énfasis en el diálogo entre asociaciones, sociedad civil, ayuntamientos y el resto de las instituciones públicas. La organización cultural de la Cataluña democrática ya se ha pensado, se ha puesto en práctica y se ha expandido por todo el territorio unificándolo culturalmente de sur a norte (como se había hecho a principios de siglo de norte a sur con la sardana y la *Renaixença*).

En este momento, la sardana tiene problemas para adaptarse a la nueva realidad, como indica Bienve Moya: “Quizás la preservación de su pureza la ha incapacitado para adaptarse a los nuevos tiempos, para evolucionar, para responder a las ilusiones de la juventud”.⁴⁶³ Mientras tanto, los *castells* se extienden por el territorio porque mezclan espectáculo, belleza, técnica, esfuerzo y riesgo, al mismo tiempo que ligan con la nueva sensibilidad y el gusto por el ocio deportivo.⁴⁶⁴ Si bien en la década de 1980 el nombre de *colles castelleres* se estabiliza en 20 (se crean 16 pero desaparecen 13), es entre 1991 y 1993 cuando se fundan 11 nuevas hasta llegar a 31 agrupaciones (principalmente en la zona metropolitana de Barcelona) y se crea la primera colla en la Cataluña central, Manresa.⁴⁶⁵ A final del periodo, entre 1994 y 1997, se produce el gran boom: se duplica

projecció nacional”. Generalitat de Catalunya: *Decret 389/2006 del Patrimoni festiu de Catalunya*, Barcelona, Departament de Cultura, 17.10.2006. Fernández: *Fabricar l'immigrant...*, 2009, p. 206-208.

⁴⁶² II Congrés de Cultura Popular i Tradicional Catalana: *Comunicacions*, Barcelona, Departament de Cultura de la Generalitat, 1996. Arnabat y Ferré: *Ateneus...*, 2015, p. 320.

⁴⁶³ Moya: *La festa...*, 1995, p. 118 y 136. Si bien no estamos totalmente de acuerdo con algunas precisiones del análisis que hace Crespi, creemos que tiene razón en líneas generales: “L'exemple més palpable del creixent nacionalisme català de les darreries del segle XX, basat en la recerca dels continguts culturals i simbòlics d'identificació col·lectiva per la seva societat, ha comportat deixar a banda la sardana i a centrar-se en l'espectacular món dels castells i castellers. A partir de l'eclosió mediàtica del fet casteller (1992), aquest ha esdevingut una activitat tradicional convertida en espectacle de masses, i per tant, en una activitat moderna. En aquest cas, els prohoms de Convergència i Unió i d'Esquerra Republicana de Catalunya han començat a adaptar els símbols d'identitat catalana als nous temps i han començat a exaltar les virtuts de les colles castelleres, com a medi de reivindicació dels postulats nacionalistes i com a mesura d'integració davant la creixent diversitat cultural. [...] Amb molt d'èxit ha calat en el si de la societat: en moltes localitats on no hi havia existit la tradició hi han aparegut colles de castellers”. Crespi: *L'activitat festiva...*, 2003, p. 144.

⁴⁶⁴ Moya: *La festa...*, 1995, p. 114. Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 42.

⁴⁶⁵ Cervera, Dávila y Dòmper: *Castellers de Barcelona...*, 2004. Musons, Albert, Perelló, Quim, Ràfols, Jordi y Sendra, Miquel: *Xiquets ahir, castellers per sempre: Vila de Gràcia (1876-2002)*, Barcelona, Taller d'història, 2001. Audí, Callao y Macías: *Jove Tarragona...*, 2005.

la cantidad de agrupaciones (de 31 a 57), para estabilizarse hasta el año 2000, y se expanden definitivamente fuera de la zona tradicional (incluso aparecen las primeras *colles* fuera del principado, dos en Mallorca y una en el sur de Francia).⁴⁶⁶

El proceso de modernización de los *castells* que comienza en 1981⁴⁶⁷ no solo tiene que ver con su expansión geográfica,⁴⁶⁸ una mejora en las construcciones y una recuperación histórica nacional,⁴⁶⁹ sino también con: una mayor valoración social (de concebirlos como campesinos a modernos defensores de la cultura nacional), un aumento del prestigio social (de la práctica y de los *castellers*)⁴⁷⁰ y de la cobertura mediática,⁴⁷¹ la construcción de un calendario anual, la autonomización de la práctica

Barceló: *Els Xiquets de Reus...*, 2012. Canals, Roc, Chiva, Paco y Martí, Lluís: *Pas a pas, pis a pis: Capgrossos de Mataró 1996-2005*, Tarragona, Cossetània, 2006.

⁴⁶⁶ Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 42 y 88.

⁴⁶⁷ Para Terraza, esta transformación comienza en 1979 cuando los *Bordegassos de Vilanova* cargan el *4de8* y la *torre de set* que los ponen como una de las *colles* punteras siendo muy joven. Esto es posible gracias a la creación, al principio de 1970, de *colles* pequeñas (*Minyons de l'Arboç*, 1972, *Colla del Mar-Vilanova*, 1972, *Castellers d'Altafulla*, 1973, *Castellers de la Roca*, 1974, *Nois de la Torre*, 1975, *Brivalls de Cornudella*, 1976 y *Castellers de Montmeló*, 1978) que van creciendo y posibilitan en los 1980 el boom de las nuevas *colles* grandes (*Jove de Tarragona*, 1979, *Minyons de Terrassa*, 1979, *Castellers de Terrassa*, 1980 y *Xiquets de Reus*, 1981). Terraza: *50 actuacions...*, 2000, p. 74-75.

⁴⁶⁸ La movilidad territorial de *castellers* por razones laborales o personales hace posible su expansión territorial y se encuentra en el trasfondo del surgimiento de nuevas *colles*. Entrevista a Guillermo Soler, M. 60-62, a Pep Ribes, M. 29-32, y a Pere Rovira, M. 46-48. A partir de 1995 y con la modernización, los *castells* se hacen nacionales y eso quiere decir que puede surgir una colla en cualquier lugar del territorio. Entrevista a Xavier Capdevila, M. 46.

⁴⁶⁹ “Al mateix temps, l’activitat castelleresca es veu adornada amb una progressiva valoració simbòlica positiva expressada en termes nacionals: fer castells és ara fer cultura i fer país”. Soler: *Revolució o reforma...*, 2009, p. 19.

⁴⁷⁰ Aquí hay un punto clave que explicamos en dos anécdotas. “La gent castelleresca anava a l’escola nacional [no als pares com ell], els nens que feien castells, que pujaven, un nen de casa bona no feia castells, allò era per xarnegos, havia un classisme”. Entrevista a Cels, M. 32. “La primera època meva, quan ja tenia us de raó, als 17 o 18 anys [la dècada de 1960] era pitjor a nivell de Vilafranca. Una, es cobrava; dues, els castellers eren els borratxos, els trompes, els puteros, etc; tres, les dones, ni veure-les. Teníem aquella fama i els castells no eren ben vistos”. Entrevista a Frederic, M. 42.

⁴⁷¹ “Quan la Generalitat «pressiona» a TV3 perquè faci retransmissions estables de les jornades castelleres, es perquè veu en aquestes colles un clar referent de país, dins un espai de modernitat. No hi ha doncs, una intervenció altruista preocupada per la bona salut del fet casteller, sinó un càlcul interessat pel rendiment social i polític de l’operació”. Crespi: *L’activitat festiva...*, 2003, p. 273. Soler: *El Periodisme casteller...*, 2004, p. 70. Según el análisis de Suárez-Baldrís, las transmisiones de: TVE aumentan entre 1982 y 1993 y descienden hasta 1996; de TV3, 1990 comienza con 12 noticias aumentando hasta 1995 con 63 y desciende en 1996 y; de Canal 33 aumenta desde 1990 hasta 1996, principalmente las retransmisiones y los reportajes. Suárez-Baldrís, Santi: *Castells i televisió: la construcció mediàtica*, Valls, Cossetània, 1998, p. 119. Brotons: *Castells i castellers...*, 1995, p. 80. Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 73. Según explica Ràfols, la televisación comienza cuando en 1990 *Esquerra Republicana* presenta una propuesta de ley, negada por la mayoría gubernamental, para dar apoyo mediático al hecho *casteller*. No fue hasta el año 1992 cuando una comisión de

(ya no es más parte de la fiesta tradicional o religiosa, ahora es laica y de ocio), la adaptación y el diálogo con las ciudades que las acogen (ayudando en la construcción del tejido asociativo y social),⁴⁷² las nuevas formas democráticas de organización del trabajo dentro de las mismas *colles* (por un lado las asambleas y por el otro la división entre la parte castellera, la organizativa y la social),⁴⁷³ la creación de la *Coordinadora de Colles castelleres* (fundada en 1990, agrupa, coordina y homogeneiza a las collas, al mismo tiempo que defiende sus intereses como el seguro y las transmisiones de televisión),⁴⁷⁴ la mejora en el estudio y en la aplicación de la técnica castellera (más atención a la seguridad, a las posibilidades de cada *casteller* y a los ensayos) y la incorporación de la mujer y de los niños en las construcciones (lo que reduce el peso, le da mayor flexibilidad y posibilidades técnicas, al mismo tiempo que incorpora a toda la familia a las agrupaciones).⁴⁷⁵

Estos cambios son posibles también por transformaciones sociales que hacen más aceptable la práctica misma: la naturalización del espíritu competitivo, la espectacularización de la sociedad, un afán por recuperar relaciones comunitarias en un contexto de individualismo, la extensión territorial de las agrupaciones amateurs de cultura popular,⁴⁷⁶ la profesionalización del ocio y de la fiesta,⁴⁷⁷ el auge del deporte, el

colles va a pedirle al presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, una mayor presencia en la televisión, tras lo cual este habla con Joan Granados y Jaume Ferrús que contactan con el jefe de la sección de deportes, Tatxo Benet, que ve el potencial del espectáculo televisivo. Ràfols, Josep Maria: “Els castellers en els mitjans de comunicació audiovisual d’abast nacional”, en VVAA.: *Debats Castellans*, Tarragona, El Mèdol, 1998, p. 83-96. Para Xavier Capdevila y Guillermo Soler, las transmisiones televisivas de *castells* comenzaron a Televisión Española porque TV3 tenía miedo de parecer folklórica al programarlos y el pujolismo no se sentía cómodo con ellos; cuando se demuestra el éxito es cuando lo asumen como propio y lo nacionalizan. Entrevista a Xavier Capdevila, M. 98, y a Guillermo Soler, M. 18-19 y 23-29.

⁴⁷² Suárez-Baldrís: *Castells i televisió...*, 1998, p. 32. Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 39. Audí, Callao y Macías: *Jove Tarragona...*, 2005, p. 44. Soler: *Revolució o reforma...*, 2009, p. 116.

⁴⁷³ El aspecto social de las *colles*, que ha crecido mucho en los últimos años, es fundamental ya que hacer *castells* tiene que ver también con tener grupo de pertenencia. Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 41. Soler: *Revolució o reforma...*, 2009, p. 53 y 113.

⁴⁷⁴ Brotons: *Castells i castellers...*, 1995, p. 1999. Cervera, Dávila y Dòmper: *Castellers de Barcelona...*, 2004, p. 87.

⁴⁷⁵ Terraza: *50 actuacions...*, 2000, p. 99. Audí, Callao y Macías: *Jove Tarragona...*, 2005, p. 25, 46 y 62.

⁴⁷⁶ “Se necesita un modelo asociativo mucho más abierto, que agrupe a gente de todo tipo y que tenga un objetivo doble: hacer ciudad y pasarla bien. Las collas castelleres tienen un modelo asociativo que encaja bien con estas necesidades urbanas modernas”. Queralt: “Entrevista... 2001, p. 18-21. Terraza: *50 actuacions...*, 2000, p. 75.

⁴⁷⁷ Ver en 1992 la creación de la *Escola de castellers* de la *Colla Joves Xiquets de Tarragona*. Audí, Callao y Macías: *Jove Tarragona...*, 2005, p. 85.

riesgo y el entretenimiento (tres aspectos relacionados con los *castells* modernos), al mismo tiempo que el auge de la cultura popular y la defensa de la cultura catalana.⁴⁷⁸

El proceso de modernización castellera, según Josep Bargalló, tiene tres periodos: el primero, entre 1980 y 1985, es cuando se va creando el nuevo modelo de *colles* basado principalmente en *Bordegassos*, *Joves de Tarragona*, *Minyons de Terrassa* y *Xiquets de Reus*; durante el segundo, entre 1985 y 1996, se va avanzando poco a poco entre pruebas y ensayos y nacen nuevas *colles* ya con este modelo,⁴⁷⁹ al mismo tiempo que las tradicionales inician lentamente su transformación (*Castellers de Vilafranca*)⁴⁸⁰ y;⁴⁸¹ el tercero, entre 1995 y 2015, donde el modelo se consolida y se aplica como el sentido común en todas las *colles*,⁴⁸² nuevas (*Capgrossos de Mataró*)⁴⁸³ y tradicionales (*Joves y Vella de Valls*),⁴⁸⁴ produciendo un *boom casteller*, una mayor dispersión territorial y una homogeneización técnica nunca antes vista.⁴⁸⁵

⁴⁷⁸ Suárez-Baldrís: *Castells i televisió...*, 1998, p. 200.

⁴⁷⁹ Bargalló destaca también el diálogo entre los cambios técnicos y los de modelo de colla, pero hay *colles* que avanzan técnicamente sin modificar su forma organizativa. En este sentido, *Minyons* y *Joves de Tarragona* comienzan los cambios que después *Vilafranca* potencia, mientras que las aportaciones técnicas de las tres *colles* se van generalizando, con predominio de *Vilafranca*. Por otro lado, no es lo mismo que las históricas se modernicen (*Vilafranca* o *Joves de Tarragona*) que si son nuevas *colles* que ya nacen con lógicas modernas (*Capgrossos de Mataró* o *Castellers de Sants*). Entrevista a Josep Bargalló, M. 43-44, 46 y 47-48.

⁴⁸⁰ Entrevista a Pep Ribes, M. 52 y 14. Parte del éxito de *Vilafranca* es, mirando a la *Vella de Valls* y en oposición a *Nens del Vendrell* y a la *Joves de Tarragona*, incorporar las transformaciones técnicas, el entrenamiento, los ensayos tres veces por semana, la mejora del plantel y una construcción identitaria sobre el hecho de ser los mejores, que les llevan a tener la hegemonía durante 20 años: “Diguem-ne que, entre cometes, professionalitzen els castells sense cobrar, i això els dona un redit brutal perquè durant 20 anys han estat els reis del mambo”. Entrevista a Pep Ribes, M. 15, y a Xavier Capdevila, M. 34-36.

⁴⁸¹ Para Guillermo Soler, en los años 1980 el *món casteller* no crece, si bien hay mejoras técnicas y nuevas organizaciones; se están modernizando y se harán sentido común cuando logren difundirse, gracias a los éxitos de *Minyons* y *Vilafranca* principalmente, y a los medios de comunicación. Entrevista a Guillermo Soler, M. 11, 13-14, 20 y 29.

⁴⁸² A partir de 1996-1997, las propuestas de *Minyons* y de *Capgrossos*, que se habían visto como fenómenos extraños, se normalizan. Entrevista a Xavier Capdevila, M. 46.

⁴⁸³ El rápido crecimiento de esta primera colla del Maresme sorprende a todos ya que logran hacer *castells de nou* en tres años, mientras muchas *colles* de veinte años no lo lograron. Entrevista a Pep Ribes, M. 16. Canals, Chiva y Martí: *Pas a pas...*, 2006.

⁴⁸⁴ Hasta entrada la década de 2000 ambos modelos de *colles* conviven (casi durante 20 años) ya que existen resistencias por parte de las tradicionales (*Vilafranca* sigue pagando a sus *castellers* hasta la década de 1980, en la *Vella de Valls* el *cap de colla* es la persona más importante y las mujeres tienen muy poca participación hasta entrada la década de 1990) y dificultades por parte de las nuevas. Entrevista a Guillermo Soler, M. 96.

⁴⁸⁵ Entrevista a Josep Bargalló, M. 50. Si comparamos *Vilafranca*, *Minyons* y *Capgrossos*, tres *colles* que destacan por su modernidad, podemos ver que en cuestiones técnicas son muy similares, pero, mientras que *Vilafranca* es una colla de tradición y de herencia, *Terrassa* y *Mataró* son *colles* nuevas, con miembros que provienen de otras actividades culturales. Entrevista a Pep Ribes, M. 18, y a Xavier Capdevila, M. 31-33, y 42-44.

Como bien estudió Guillermo Soler para el caso de Tarragona, en este periodo comienzan a surgir las *colles* modernas (grupo humano amplio y diverso, carácter amateur, organizadas de forma democrática y con una estructura compleja, además de una fuerte vinculación con su entorno social) que se oponen al modelo tradicional de organización (grupo reducido y con relaciones muy próximas entre ellos, semiprofesional ya que los *castellers* cobran por las actuaciones, autoridad única y carismática del *cap de colla* y con una vinculación mínima con la sociedad). Este cambio de modelo se produce durante la transición a partir de la aparición de *colles* nuevas (*Minyons de Terrasa*) y la lenta transformación de las ya existentes:

“Per al creixement del moviment casteller és més important el canvi de model de colla que no pas ells castells de 9. [...] El que fa que l’explosió del món casteller sigui possible és que es consolidin una sèrie de colles amb un model nou que és el nou model de les colles i que les colles antigues d’han anar adaptant”.⁴⁸⁶

La democracia española se consolida y se gestiona desde el mientras que el nacionalismo español busca democratizarse pero sin cuestionar la unidad de España. Cataluña es gobernada en su propia transición política desde dos nacionalismos: del catalanismo moderado en la Generalitat y el socialista en los ayuntamientos. La transición de la sociedad civil es compleja: primero, hay desmovilización y transferencias a instancias de gestión; posteriormente, se distancia de la política y se reorganiza para proponer su propio camino de nacionalización. La transición cultural recupera el diálogo entre tradición y modernidad, al mismo tiempo que la calle, la fiesta y la democracia local y se lleva adelante gracias a la normalización lingüística, a la televisión pública, a dos congresos, a la *Festa de la Mercè* y al *boom casteller* que potencia definitivamente el modelo festivo de la *Catalunya Nova*: será el abandono de los toros, los problemas del sardanismo y la modernidad castellera. En un contexto de reconstrucción nacional, la cultura popular es una herramienta de socialización, de integración y de nacionalización: el anclaje emocional que generan los *castells* es un vehículo efectivo para la reproducción de la idea moderna de nación catalana.

⁴⁸⁶ Entrevista a Guillermo Soler, M. 6. Soler: *Revolució o reforma...*, 2009, p. 15-19. Gené: *Diagnòstic de la gestió...*, 2013, p. 43.

1.1.4. Autonomismo, normalización cultural y estabilidad castellera (1996-2005)

El socialismo pierde las elecciones de 1996 después de catorce años de gobierno; el Partido Popular (PP) les sucederá gracias a una alianza con los nacionalistas periféricos hasta 2000 cuando gana las elecciones con mayoría absoluta y confronta con sus ex socios.⁴⁸⁷ En Cataluña, este periodo corresponde al final del autonomismo y al inicio de las negociaciones del nuevo *Estatut d'Autonomia* del primer *Tripartit*.⁴⁸⁸ Después del *II Congrés*, la cultura catalana se disputa entre la modernidad y la tradición:⁴⁸⁹ las sardanas y los toros tienen cada vez menos importancia, mientras que los *castells*, ya modernizados, se normalizan.

Partidos políticos e instituciones

Esta etapa comienza con el Pacto del Majestic (PP, CiU, Partido Nacionalista Vasco y Coalición Canaria), donde, a cambio de estabilidad, el partido se comprometía a revisar el sistema de financiación autonómico y a ceder nuevas competencias.⁴⁹⁰ La misma se cierra luego del final del primer *Tripartit*, centrado en cuatro puntos: reformar el *Estatut*, aumentar la calidad democrática, impulsar la economía y mejorar las

⁴⁸⁷ Riquer habla de “involución conservadora” para describir la segunda legislatura de Aznar. Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 211. El pacto retrasa la impresión que ya se tenía del agotamiento del autonomismo; a partir del 2000 con Aznar, queda claro que el pactismo no tenía más recorrido, lo que se hará evidente luego del fracaso de la negociación PSC-PSOE del *Estatut*. Guinjoan, Marc, Rodon, Toni y Sanjaume, Marc: *Catalunya, un pas endavant*, Barcelona, Angle, 2013, p. 12. Bel: *Anatomía de un desencuentro...*, 2013, p. 22.

⁴⁸⁸ Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 281. Segura: *Crònica...*, 2013, p. 177. Clot: *L'Espai nacionalista...*, 2007, p. 63. Este es también un periodo de desafección y de desmovilización política (entre finales de 1990 y los conflictos por el *Estatut* en 2006) una crisis de confianza de la sociedad catalana que afecta a los partidos políticos y que tendrá influencia en las protestas del 15M y la gestación del independentismo desde la sociedad civil. Barberà, Òscar, Barrio, Astrid y Rodríguez, Juan: *Cambios políticos y evolución de los partidos en Cataluña (1995-2007)*, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2009, p. 28.

⁴⁸⁹ Saurí, Enric y Rovira, Marta: *Diversitat i integració en l'associacionisme cultural català*, número especial de *Canemàs: revista de pensament associatiu*, Barcelona, 10, 2016, p. 21.

⁴⁹⁰ Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 301. Álvaro: *Ara sí que toca...*, 2003, p. 107. Guibernau: *Per un catalanisme...*, 2009, p. 37. Lo Cascio: *Nacionalisme...*, 2008, p. 302. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 283. Villatoro: *Catalunya...*, 2004, p. 57. “Reconec que a mi la col·laboració amb el PP no em feia gens de goig, però no hi havia cap altra alternativa. [...] Haviem d'assegurar la governabilitat de Catalunya, acabar de desencallar els projectes de les infraestructures i, sobretot, millorar el finançament. [...] Aviat es va veure que Aznar i el PP amb majoria absoluta eren una cosa diferent de l'Aznar i el PP de la primera legislatura”. Pujol: *Memòries...*, 2013, p. 90. Parte del agotamiento del pujolismo tiene que ver con sus relaciones con el PP y el pactismo. Clot: *L'Espai nacionalista...*, 2007, p. 63. Tusell: *Dictadura...*, 2005, p. 415. La JNC, rama juvenil del partido, rompe con CiU por el pacto y se posiciona por la reforma del *Estatut*, que el partido no quiere. Martín: *Història de la Joventut...*, 2010, p. 144.

políticas sociales, territoriales y medioambientales.⁴⁹¹ Como sostiene el *conseller primer*, Josep Bargalló, se buscaba construir un catalanismo social y nacional, con mayor participación municipal y menor del sector privado y que reconozca la condición nacional de Cataluña y plurinacional del Estado.⁴⁹² El primer *Tripartit* fue producto del *Acord per un govern catalanista i d'esquerres (Pacte del Tinell)*,⁴⁹³ a partir del cual una coalición de izquierda ganaba luego de 23 años. Como sostiene Ferran Civit:

“El primer Tripartit el veia como una oportunitat, primer d’oxigenació, de democratització, d’alternança democràtica, perquè crec que era necessari després de 23 anys d’un govern d’un mateix color a Catalunya, veia que s’havia de fer un gir social i mediambiental i era l’objectiu també d’esgotar la via federal amb l’Estatut que ens deixava en una situació pre-Estatutal, érem una regió federal”.⁴⁹⁴

El cambio ideológico del nacionalismo español entre el PSOE y el PP es grande, el orgullo de la identidad española europea y democrática⁴⁹⁵ deja paso a una concepción conservadora y centralizadora que cristaliza con la Guerra de Irak en 2003 y se despliega finalmente durante la lucha contra la reforma del *Estatut*.⁴⁹⁶ Al mismo tiempo, Cataluña pasa a estar gobernada por el nuevo nacionalismo socialista federalizante.⁴⁹⁷

⁴⁹¹ A partir del *Tripartit* se produce una transformación en la opinión pública y en los nacionalismos (Cataluña hacia la izquierda y lo social, mientras que España se hace más centralista y de derechas) que hace incomprensibles algunos planteamientos y distancia a ambas culturas políticas. Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 21.

⁴⁹² Bargalló, Josep: *Una Pàtria sòlida en el temps: un projecte social i nacional per al nou catalanisme del segle XXI*, Barcelona, La Magrana, 2006. La pérdida de votos de CiU y PSC (diez diputados cada uno) y el crecimiento de ERC (duplica) y ICV (triplica sus diputados) en 2003 generan una nueva configuración del espacio nacionalista. Clot: *L'Espai nacionalista...*, 2007, p. 107. Los nacionalistas acusan a Maragall de un federalismo postnacionalista que les lleva a abandonar el eje nacional. Villatoro: *Catalunya...*, 2004, p. 11-32.

⁴⁹³ PSC-CpC-ICV-ERC: *Acuerdo para un Gobierno catalanista y de izquierdas en la Generalidad de Cataluña*, Barcelona, 2003. <http://www.latinreporters.com/espagnepactedetinell.pdf> [consultado el 27.02.2017]

⁴⁹⁴ Entrevista a Ferran Civit, M. 19, 20.10.2016, y a Antoni Morral, M. 56-62. Ferran Civit fue miembro del comité ejecutivo de la *Asemblea Nacional Catalana* y diputado de *Junts pel Sí*.

⁴⁹⁵ Moreno Luzón y Núñez Seixas: “Los imaginarios de la nación...”, 2000, p. 17.

⁴⁹⁶ Béjar: *La Dejación...*, 2008, p. 44 y 83. Riquer: *Història de Catalunya...*, 2003, p. 226. Guibernau: *Per un catalanisme...*, 2009, p. 37. Como sostiene Rubert, a finales del siglo XX, las naciones sin Estado se hacen más cívicas mientras los Estados-nación (la Francia de Jacques Chirac y la España de Aznar) se hacen más conservadores y más identitarios. Rubert de Ventós, Xavier: *Catalunya: de la identitat a la independència*, Barcelona, Empúries, 1999, p. 125.

⁴⁹⁷ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 594. El socialismo catalán se hacía también cada vez más soberanista frente al centralismo estatal, lo que promovió también el reformismo posterior del PSOE: “Aquesta, cap més, és la mesura de l’autonomia que jo desitjo i reivindico per al meu

Era un proyecto a favor de una España plural, como indicaba el PSOE en su *Declaración de Santillana* de 2003:

“Nuestra Constitución reconoce y consagra una nación española cuya unidad es compatible con el reconocimiento del derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que la integran, sobre la base de la solidaridad entre sus pueblos y del respeto a su diversidad social, política, lingüística y cultural”.⁴⁹⁸

Después de ocho años de gobierno del PP, el PSOE de José Luis Rodríguez Zapatero vuelve a plantear un gobierno basado en reformas que no requerían la modificación de la Constitución: una reforma del Senado, mayor integración autonómica en la Comunidad Europea (la conocida como “Europa de las regiones”),⁴⁹⁹ las reformas de los estatutos de autonomía, mejoras de las infraestructuras desde una perspectiva descentralizadora y potenciar el sentimiento constitucional:

“En definitiva, nuestras ambiciones para España pasan por favorecer sentimientos, actitudes, en suma, una cultura política capaz de innovar y apostar por la mejor España, y por lo que tiene que ser: un país plural, dinámico, cimentado en identidades compatibles y no conflictivas entre sí”.⁵⁰⁰

El proyecto del PSOE se coordina con el del primer *Tripartit* para reformar el *Estatut d’Autonomia de Catalunya*, un proceso que da respuesta a un malestar con los

país: la de l’heterogeneïtat assumida més que la de la identitat retrobada. I des d’aquest punt de vista, no crec que a Catalunya li faltin punts ni trumfos per sostenir la seva independència. El nacionalisme català –si més no aquell en què participo– és més integrador que no assimilador: un nacionalisme civil, banal, anticlimàtic, i tan transversal com calgui”. Rubert: *Catalunya...*, 1999, p. 153. Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 21.

⁴⁹⁸ PSOE: *La España Plural: la España Constitucional, la España Unida, la España en Positivo*, PSOE, agosto de 2003, p. 2. Pastor: “La izquierda...”, 2007, p. 207-210.

⁴⁹⁹ Dentro del catalanismo, ésta parece una oportunidad para aumentar el papel decisorio de Cataluña, pero el proyecto de regionalización falla dando lugar finalmente a una Europa de los Estados. Cortes Generales: *La Europa de las regiones*, Madrid, Cortes Generales, 1991, p. 443. Arenilla, Manuel, Loughlin, John y Toonen, Theo (eds.): *La Europa de las regiones: una perspectiva gubernamental*, Granada, Universidad de Granada, 1994. Petschen, Santiago: “Una Europa de Estados, de Pueblos y de Regiones”, *Política y Sociedad*, 28, 1998, p. 63-69.

⁵⁰⁰ PSOE: *La España Plural...*, 2003, p. 14. A partir de 2004 el PSOE recupera un discurso historicista que busca potenciar lo común de la “España plural” sobre la base del patriotismo constitucional. Núñez Seixas: *Patriotas y demócratas...*, 2010, p. 94-121.

niveles de autonomía desde mediados de los años noventa y al lento ascenso del independentismo.⁵⁰¹ La radicalización del nacionalismo español, del anticatalanismo⁵⁰² y del centralismo del Partido Popular potencian al catalanismo y al independentismo a partir de 2000 (y a su principal herramienta política, ERC).⁵⁰³

El papel de Pasqual Maragall es fundamental para entender la centralidad que toma el PSC en la coalición y la aceptación de los postulados de izquierdas. Alcalde de Barcelona entre 1982 y 1997, con el gran proyecto de las Olimpiadas como su mayor éxito político, hace el paso hacia la presidencia de la Generalitat en 1999 ganando en votos a Jordi Pujol, que gobernará su último mandato. En este sentido, la figura de Maragall es nuclear en la preparación del *Tripartit* al proponer una política de izquierdas que se distanciaba del pujolismo y que proponía una transformación de país, como había realizado en Barcelona.

La estrategia de *Esquerra Republicana de Catalunya* entre 1996 y 2003 con Josep-Lluís Carod-Rovira, es la que se conoce como la de “equidistancia” (mantenerse en el medio de las otras propuestas sin interceder en la gobernabilidad), una política que les asimila a los grandes partidos pero que no le permite crecer.⁵⁰⁴ Sorprende la campaña política de 1999 por ser totalmente opuesta a la de 1995, es la menos identitaria de todas (sosteniendo incluso que la identidad española es parte de Cataluña), hablan muy poco de independencia y hay escasísimas referencias al marco nacional de los *Països Catalans*. Al año siguiente en la *Conferencia Nacional*, Carod-Rovira plantea una alianza con CiU y PSC, frente a la mayoría absoluta del PP, para reformar el *Estatut* y pedir el pacto fiscal.⁵⁰⁵ Aquí sostienen que la independencia no es un objetivo inmediato y que no se puede ir proclamando cada día; se postulan como un

⁵⁰¹ Ridao, Joan: *El Pla B: l'estratègia cap a la sobirania*, Barcelona, L'Arquer, 2007, p. 23. Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 59, 62 y 100. Para ver las propuestas de la sociedad civil: *Associació per les Noves Bases de Manresa: L'Estatut que voldria: 18 respostes de la societat civil*, Barcelona, Editorial Mediterrània, 2005.

⁵⁰² Ridao, Joan: *Així es va fer l'Estatut: de l'Estatut del Parlament a l'Estatut de la Moncloa*, Barcelona, Mediterrània, 2006, p. 88. Durante el proceso estatutario, en España se ve un auge de la catalanofobia y también una campaña de boicot a los productos catalanes que afecta mucho a la opinión pública. Vila Casas, Enric: *Delenda est Catalonia: del tripartit a l'Estatut, de l'Estatut a l'independentisme*, Barcelona, Viena, 2008, 173 y 187. Como nos comenta Miquel en relación a la catalofobia: “Al bar [on jo treballo] gent que no té ni papa, que es cordovesa de tota la vida i viu aquí, quan van al seu poble son «los catalanes» i aquí son «el cordobés». És complicat viure així”. Entrevista a Miquel, M. 55-56.

⁵⁰³ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 302. Bel, Germà: *Anatomía de un desencuentro: la Catalunya que es y la España que no pudo ser*, Barcelona, Destino, 2013, p. 63.

⁵⁰⁴ Lucas: *ERC...*, 2004, p. 218. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 461-498.

⁵⁰⁵ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 499-507. Martín: *Història de la Joventut...*, 2010, p. 150.

“independentisme tranquil i esquerra moderna”.⁵⁰⁶ Para las elecciones de 2003 obtienen los mejores resultados históricos en unas municipales desde 1977; la idea de hacerse centrista y social para ganar votos de CiU y el PSC, obtiene resultados.⁵⁰⁷

Finalmente, ERC formará parte del gobierno y tendrá poder de decisión dentro del *Tripartit*, en una alianza con los socialistas y los ecosocialistas, que explicamos anteriormente.⁵⁰⁸ En 2004, mientras era parte del gobierno, Carod-Rovira realiza un encuentro clandestino con ETA en Francia que le significan una gran crítica por parte de los medios de comunicación pero un gran apoyo popular: ERC consigue sus mejores resultados en las elecciones generales españolas pasando de uno a ocho diputados.⁵⁰⁹ Por esta controversia y por la campaña que organiza contra el *Estatut* recortado, se les expulsa del gobierno y se llama a elecciones anticipadas; la aritmética parlamentaria permite que vuelva a gobernar CiU o a recrear la coalición de izquierda, lo que da lugar al segundo *Tripartit*, esta vez de la mano de José Montilla, del PSC.⁵¹⁰

La revisión del *Estatut d'Autonomia* era un pedido de ERC ya desde 1995, pero, hasta este momento, CiU se negaba a modificarlo y de ellos dependía conseguir los diputados necesarios para iniciar su tramitación.⁵¹¹ El largo proceso comienza entre marzo y abril de 2003, cuando los partidos políticos catalanes, menos el PP, presentan sus propuestas y se da inicio a una extensa negociación hasta el 9 de agosto de 2006 en que entra finalmente en vigor.⁵¹² Durante el proceso, en Cataluña ganan las izquierdas, en el Estado el PSOE y, el nuevo presidente, José Luis Rodríguez Zapatero promete

⁵⁰⁶ Esquerra Republicana de Catalunya: “Debat intens de l’estratègia d’ERC”, *Esquerra Nacional*, 21, julio-agosto de 2000, p. 4. Esquerra Republicana de Catalunya: *ERC, referent de la catalunya activa. Conferència Nacional pel Creixement Social del Projecte de Progrés i Sobirania*, Manresa, ERC, 2000. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 522. En 2003, Carod-Rovira sostenía que: “La percepció de la inviabilitat d’un projecte independentista és encara força estesa”. Carod-Rovira, Josep-Lluís: *El Futur a les mans*, Barcelona, Angle, 2003, p. 38-39.

⁵⁰⁷ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 557 y 579. Lucas: *ERC...*, 2004, p. 62.

⁵⁰⁸ Lucas: *ERC...*, 2004, p. 38-59. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 571. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 2003 (Parlament Catalunya.1).

⁵⁰⁹ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 549 y 581-596. Lucas: *ERC...*, 2004, p. 66. Casanova: *ETA...*, 2007. Es interesante el cambio que se da en la opinión pública que permite desligar totalmente independentismo de violencia y de ETA. Carod-Rovira: *El Futur...*, 2003, p. 33.

⁵¹⁰ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 614, 635 y 645.

⁵¹¹ En 2001, *Socialistes-Ciutadans pel Canvi*, *Esquerra Republicana de Catalunya* e *Iniciativa per Catalunya-Verds* habían presentado un informe para la profundización del autogobierno que, al no cumplirse, desembocaría en los acuerdos por la renovación del *Estatut*. SCpC-ICV-ERC: *Catalunya i l'autogovern: perspectiva 2008: proposta d'Informe per a la Comissió d'Estudi per l'Aprofundiment de l'Autogovern de Catalunya*, Barcelona, SCpC-ICV-ERC, 2001.

⁵¹² Carrillo, Marc (ed.): *L'Estatut d'autonomia de Catalunya de 2006: textos jurídics*, Barcelona, IEA, 2006. Lucas: *ERC...*, 2004, p. 236. CiU se opuso a la reforma del *Estatut* hasta el 2003, mientras que la JNC (independentista desde 1996) lo pedía claramente desde el año 2000, como los partidos del *Tripartit*. Martín: *Història de la Joventut...*, 2010, p. 157 y 161.

aprobar el *Estatut* que haya sido aprobado en Cataluña, lo que finalmente incumple de forma evidente. Este extenuante recorrido dejaba en claro los problemas de la propia política catalana pero también: “ha acabat, doncs, obrint els ulls a molta gent, que ha pres consciència de les limitacions d’un Estat espanyol incapaç de reconèixer la seva identitat plurinacional i d’evolucionar en una direcció plenament federal”.⁵¹³

La propuesta de CiU se llama *Bases per al nou Estatut de Catalunya* y es profundamente nacionalista, social y autonomista: “De totes maneres, el pacte constitucional encara continua sent vàlid i cal aprofitar-ne totes les potencialitats”.⁵¹⁴ Por un lado, piden la competencia exclusiva por parte de la Generalitat de las áreas de cultura y, por otro, indican que: “Des de fa mil anys, la nació catalana, amb l’excepció d’aquells períodes en els quals ha estat privada per la força dels seus drets, sempre ha manifestat i ha exercit la voluntat d’autogovern”.⁵¹⁵ *Esquerra Republicana de Catalunya* en su propuesta, *Constitució de l’Estat lliure de Catalunya*), sostiene que Cataluña tiene el derecho a la autodeterminación y define a los catalanes desde una perspectiva política, no culturalista: los comunitarios europeos y españoles que vivan en Cataluña y que quieran ser catalanes pueden serlo, los extracomunitarios tienen que vivir diez años para tener la nacionalidad española y poder convertirse en catalanes.⁵¹⁶

Por su parte, *Iniciativa per Catalunya Verds* (ICV), proponen en su texto *Bases per a la Reforma Constitucional i Estatutària*, ir hacia el federalismo desde la aceptación de Cataluña como una nación europea, igualitaria y pacifista a partir de un proceso participativo ciudadano.⁵¹⁷ Finalmente, el *Partit dels Socialistes de Catalunya* en las *Bases per a l’elaboració de l’Estatut de Catalunya* indican que: “- declaren que Catalunya és una nació; - declaren que Catalunya forma part de l’Espanya plural reconeguda per la Constitució, i la seva voluntat d’aprofundir en el caràcter federal, plurinacional, pluricultural i plurilingüístic de l’Estat espanyol”.⁵¹⁸

Sobre esta base, el Parlament de Catalunya comienza la redacción del nuevo *Estatut* autonómico en 2004 (incluso antes de ganar el PSOE las elecciones) para ser

⁵¹³ Ridao: *Així es va fer...*, 2006, p. 31. Clot: *L’Espai nacionalista...*, 2007, p. 137. Madí: *Democràcia...*, 2007, p. 136-194. Tremosa, Ramon: *Estatut de Catalunya: veritats contra mentides: guia de defensa del nou Estatut i de valoració del nou model de finançament*, València, Edicions 3i4, 2006. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 48.

⁵¹⁴ Carrillo: *L’Estatut d’autonomia...*, 2006, p. 39. Esta idea es clave para entender la transformación de CiU hacia el independentismo después de 2010.

⁵¹⁵ Carrillo: *L’Estatut d’autonomia...*, 2006, p. 47.

⁵¹⁶ Carrillo: *L’Estatut d’autonomia...*, 2006, p. 101-115.

⁵¹⁷ Carrillo: *L’Estatut d’autonomia...*, 2006, p. 139-155.

⁵¹⁸ Carrillo: *L’Estatut d’autonomia...*, 2006, p. 161.

debatida en el Congreso español entre 2005 y 2006, con la negativa de diversos sectores sociales y del PP. Los temas más conflictivos de la negociación en Madrid pasaban por el blindaje de competencias, la definición de Cataluña como nación, el deber de conocer el catalán y un nuevo sistema de financiación.⁵¹⁹

“Como era de prever, el proyecto aprobado el 30 de septiembre por el Parlamento catalán encendió todas las alarmas en Madrid. Durante el mes de octubre de 2005 se pronunciaron airadamente contra él todos los poderes del Estado. El Gobierno aseguró que lo reconduciría, el Poder Judicial lo rechazó abiertamente, el alto mando militar expresó su inquieta preocupación, la jerarquía eclesiástica pidió oraciones por la unidad de España y el Banco de España, la patronal CEOE, los sindicatos CC.OO y UGT advirtieron sobre los riesgos de ruptura del mercado y la Seguridad Social. La mayoría de los Gobiernos autónomos lo juzgaron inaceptable. El PP, que animaba con entusiasmo ese rechazo, comenzó a recoger firmas en toda España en contra de un proyecto del que aseguraba que «rompía» España. Recogió 400.000”.⁵²⁰

El 18 de julio de 2006 se celebró un referéndum en Cataluña que resultó positivo con el 73,90% de votos, pero únicamente con una participación del 48,85%. Este bajo índice llamó la atención sobre la desafección política que estaban generando los partidos políticos, una actitud que había crecido aún más durante el debate estatutario.⁵²¹ A favor de de la reforma se posicionaron PSC, CiU⁵²² y ICV-EUiA⁵²³ y por la negativa, C's, ERC⁵²⁴ y el PP. Por parte de la sociedad civil hay sectores que están a favor, como

⁵¹⁹ Sobre el sistema de financiación y el déficit fiscal ver, por un lado, Tremosa: *Estatut de Catalunya...*, 2006, p. 111-178, y, por el otro: Borrell, Josep y Llorach, Joan: *Las cuentas y los cuentos de la independencia*, Barcelona, Los libros de la Catarata, 2015.

⁵²⁰ Company, Enric: “De cómo el Estatuto cambió de manos durante la negociación”, *El País*, 19.06.2006. Domingo, Oriol: “La nación y el Estado, según la Iglesia”, *El País*, 24.10.2005, p. 15. Aroca, Jaume: “Pujol cree preocupante que la Conferencia Episcopal vindique la unidad de España”, *El País*, 16.06.2006, p. 23.

⁵²¹ Barberà, Barrio y Rodríguez: *Cambios políticos...*, 2009, p. 13. Bassets, Lluís (ed.): *La Rectificació: cabòries, exhortacions i premonicions sobre Catalunya*, Barcelona, Destino, 2006.

⁵²² Mas, Artur: *La Catalunya emergent*, Barcelona, Planeta, 2003, p. 205-238.

⁵²³ La escisión del PSC, *Ciutadans pel Canvi* (CpC) también pidió el si y ICV-EUiA tenían una perspectiva crítica pero valoraban positivamente las mejoras en la financiación. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).

⁵²⁴ Clot: *L'Espai nacionalista...*, 2007, p. 144. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 618. Esquerra Republicana de Catalunya: “Ara toca NO. Catalunya mereix més”, julio de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1). Entrevista a Ferran Civit, M. 24-

la *Associació Estatut jo si*,⁵²⁵ pero la mayor parte están en contra, sin distinción de ideologías: *Ciutadans de Catalunya*,⁵²⁶ *Antifranquistes pel no*,⁵²⁷ *Campanya Diguem No*,⁵²⁸ *Bisbes de Catalunya*,⁵²⁹ *Economistes pel No, No en el nostre nom*,⁵³⁰ *Plataforma No a aquest Estatut*,⁵³¹ *Plataforma pel Dret de Decidir*,⁵³² *Sindicat d' Estudiants dels Països Catalans, Sindicalistes pel No*,⁵³³ *Tu decideixes*,⁵³⁴ y *Vota independència*, entre otras.⁵³⁵ Curiosamente *Òmnium Cultural* no se posiciona ya que en una encuesta interna observan que sus miembros están divididos entre ambas posturas (votar si un 44% y no un 39%); para ver las transformaciones de la sociedad civil, ellos serán uno de los principales organizadores de la manifestación contra la sentencia de 2010.⁵³⁶

Quince días después, el PP de Mariano Rajoy presentaba un recurso frente al Tribunal Constitucional en el que se recurrían 114 de los 223 artículos. El Partido

25. ERC y las JERC piden el no porque éste perpetúa el expolio fiscal; algo similar plantean *Estat Català y Corrent Roja* (EUA). CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).

⁵²⁵ *Associació Estatut jo si*: “Manifest pel Si a l’Estatut”, mayo de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).

⁵²⁶ *Ciutadans de Catalunya*: “Per què No”, junio-julio de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).

⁵²⁷ *Antifranquistes pel no*: “Per qué votarem No”, 11.06.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).

⁵²⁸ *Campanya Diguem No*: “Pel dret a l’autodeterminació diguem NO”, mayo-junio de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006.4).

⁵²⁹ E-Cristians: “Comentaris del Secretariat d’E-Cristians a la nota dels bisbes sobre l’Estatut d’Autonomia”, 17.05.2006. <http://e-cristians.cat/6035-comentaris-del-secretariat-de-cristians-a-la-nota-dels-bisbes-sobre-lestatut-dautonomia/> [consultado el 27.01.2017]. Bisbes de Catalunya sobre l’Estatut: “Nota dels Bisbes de Catalunya sobre l’Estatut”, 14.05.2006. <http://www.bisbatvic.com/documents/FullDiocesa14.05.06.pdf> [consultado el 27.01.2017]. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).

⁵³⁰ *No en el nostre nom*: “Manifest No en el nostre nom”, 06.06.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1). Sostienen que se ha desnaturalizado lo propuesto por el Parlament, que no produce una mejora nacional, ni económica, ni institucional. Entre los firmantes se encuentra quien será posteriormente presidente de ERC y vicepresidente de la Generalidad de Cataluña, Oriol Junqueras.

⁵³¹ *Plataforma No a aquest Estatut*: “Per la persona, per la família i per Catalunya digues no a aquest Estatut”, 10.06.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).

⁵³² *Plataforma pel Dret de Decidir*: “Per dignitat, votem No”, 16.06.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).

⁵³³ *Sindicalistes pel No*: “Per una Catalunya més justa, rebutgem aquest Estatut”, 13.06.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).

⁵³⁴ *Tu decideixes*: “Manifest Tu decideixes. Diguem No a l’Estatut”, junio de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).

⁵³⁵ *Vota independència*: “Vota lliure, vota por la independència de Catalunya”, 22.03.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).

⁵³⁶ *Òmnium Cultural: Memòria 2006*, Barcelona, Òmnium Cultural, 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2007.4) y Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1). Que su base social sea cercana a CiU explica esta postura.

Popular acusaba al nuevo *Estatut* de inconstitucional, a la Generalitat de deslealtad institucional y al proyecto en su conjunto de intervencionismo nacionalista; al mismo tiempo, recrimina a los partidos que no era éste el lugar para debatir las competencias exclusivas que se encuentran en la Constitución.⁵³⁷ Al mismo tiempo, el catalanismo acusa al PP de modificar los magistrados del Tribunal para hacerlo más conservador⁵³⁸ y que este mismo aceptó en el Estatuto de Autonomía de Andalucía (2007) algunos apartados que luego serán declarados inconstitucionales en el de Cataluña.⁵³⁹

Sociedad civil y movimientos sociales

La sociedad civil que se había reorganizado luego de la transición por la falta de respuesta a sus propuestas (1988-1996), con un momento de auge para las Olimpiadas de 1992, se desmoviliza hacia el final de la década en lo que se conoce como el *oasi català*.⁵⁴⁰ La última etapa de Pujol como presidente y el gobierno de Aznar, en un contexto de fuerte crecimiento económico, de aumento del terrorismo de ETA y de normalización cultural, mantienen a la sociedad civil en un *impasse*. Al mismo tiempo, las relaciones fluidas entre el sindicalismo y el PP, hasta el “decretazo” de 2002, apartan a este aliado tradicional de la sociedad civil. Estas se rompen por las grandes manifestaciones por la Guerra de Irak en 2003 y por el empeoramiento de las condiciones económicas, lo que marca, al mismo tiempo, un distanciamiento de un sector de la ciudadanía del Estado. Lo que puede verse es que, mientras las agrupaciones nacionalistas de la sociedad civil no tienen un proyecto, los movimientos sociales están en auge y seguirán contestando al Estado, al imperialismo y a los grandes

⁵³⁷ Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 34-35. Carrillo: *L'Estatut d'autonomia...*, 2006, p. 21-24 y 539. Segura: *Crònica...*, 2013, p. 182.

⁵³⁸ “En 1998 el 23% de la población expresaba un alto nivel de confianza en el Tribunal Constitucional y sólo el 11% confiaba poco en esa institución. Tras repetidos ejercicios de politización, el Tribunal ya no goza de tal estima. En 2013 ya sólo el 10% le da los valores más altos y el porcentaje que le tiene menor confianza ha más que triplicado, alcanzando un 38%”. Sala, Gemma: “La politización del Tribunal Constitucional: ¿Desde cuándo y hasta cuándo?”, *Eldiario.es*, 19.09.2013.

⁵³⁹ Ridao: *El Pla B...*, 2007, p. 42-49. “Sense una Espanya democràtica i federal, Catalunya no té cap altra sortida que la independència. Això ho diu ara fins i tot gent molt poc sospitosa de ser independentista”. Ridao: *El Pla B...*, 2007, p. 59.

⁵⁴⁰ Este concepto hace referencia a un momento político donde los sectores dirigentes imponen una cierta tranquilidad. En los años 1930, Brunet lo utiliza para hablar de la burguesía catalana del siglo XIX y sus influencias en Madrid; en 2001, Cullell y Farràs lo utilizan para explicar el pujolismo. Guillamet, Jaume: “Manuel Brunet i l'oasi català (1936)”. *Obra periodística 1*, 2010 <http://hdl.handle.net/10230/12932> [consultado el 27.12.2016]. Cullell, Pere y Farràs, Andreu: *L'Oasi català*, Barcelona, Planeta, 2001. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 36 y 42-43, y a Manel Ximenis, M. 21-23.

controladores de la economía mundial, desde una perspectiva social, no nacional.⁵⁴¹

Como reflexiona Pere Pugès:

“Entre el 1995 i el 2000 es comença a generar una clara separació entre el dinamisme de la societat civil i la política, que queda molt encarcarada. No passa res, és un panorama trist, avorrit, mires els resultats electorals i sempre és el mateix, no hi ha propostes noves. Veus que els partits en lloc de fer el paper de dinamitzadors de la societat, el que fan cada cop més és veure que han de fer per guanyar les eleccions i es tornen conservadors. Comencen a emergir un altre cop centenars i centenars d’entitats de tot tipus, esportives, culturals, els castellers, es recuperen tradicions popular que s’han fet fortes aquests últims 20 anys però que eren molt circumscrites a unes comarques. Comencen a emergir des de la societat civil activitats no directament polítiques però que un moment o un altre s’acaben preguntant: per què collons serveix la política? I falta que governi l’Aznar, que això a Catalunya va ser el revulsió que necessitàvem, la Guerra de Bòsnia, la Guerra d’Iraq. Comencen a emergir des de la societat civil accions de solidaritat i de protesta contra el govern de l’Estat i veus que tot això neix sense la participació dels partits polítics”.⁵⁴²

En cuanto a los partidos, existe una dificultad de la sociedad civil para generar alianzas: ERC se encontraba en plena atapa de “equidistancia” sin interceder en la gobernabilidad, más allá de la reforma del *Estatut*; el PSC en su alianza con el PSOE había perdido muchos votos y; CiU se encontraba en su momento más bajo.⁵⁴³ El pacto entre PP y CiU de 1996 retrasa hasta 2003 una sensación que ya se tenía, el esquema

⁵⁴¹ “La PDD és la primera plataforma de mobilització social sobre aquest tema, el marc de mobilització anterior és el pacifisme, res a veure amb el dret a decidir sinó sobre la Guerra d’Iraq i ETA”. Entrevista a Jaume López, 14.10.2016, M. 22. Jaume López fue presidente de la *Plataforma pel Dret de Decidir*, es profesor de la UPF y portavoz de *Reinicia Catalunya* (2015). CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Campaña contra el Banc Mundial (FV 2001. 1).

⁵⁴² Entrevista a Pere Pugès, M. 29 y 30-33. La crisis de los partidos tradicionales es fundamental para entender el rol actual de la sociedad civil. Entrevista a Jordi Porta, M. 71-73.

⁵⁴³ Los grandes partidos pierden votos, se institucionalizan y entran en una crisis de legitimidad. Barberà, Barrio y Rodríguez: *Cambios políticos...*, 2009, p. 14 y 28. Clot: *L’Espai nacionalista...*, 2007, p. 63.

autonomista estaba agotado⁵⁴⁴ pero las tasas de satisfacción con las instituciones es muy alta, del 59%, lo que también reduce el papel de la sociedad civil.⁵⁴⁵

Las grandes instituciones del nacionalismo se encuentran en crisis y buscan reformularse, pero comienzan a surgir pequeños grupos que luego se irán consolidando hasta hacerse centrales. Por un lado, la *Plataforma por la Llengua* se hallaba en pleno proceso de profesionalización mientras que *Òmnium Cultural* tiene un problema de envejecimiento de sus miembros y del proyecto cultural.⁵⁴⁶ Por el otro, la *Convenció per la Independència Nacional* se encuentra ya en sus horas bajas. En 1999 se organiza el tercer *Congrés de Cultura Catalana* como una forma de reactivar la reflexión entre independentismo, cultura y asociacionismo en el marco de los *Països Catalans*, pero tiene muy baja participación. El mismo se desarrolla sobre 17 ejes que nos permiten ver la multiplicidad de propuestas: derecho a la autodeterminación, multiculturalidad e identidad, simbología nacional, desarrollo económico y ecologismo, derechos sociales y sindicalismo, derechos de las mujeres, substitución lingüística y auto odio (sic.), movimientos sociales, mercado cultural, el arco mediterránea, entre otras.⁵⁴⁷

De las pequeñas agrupaciones, podemos destacar: la *Campanya Un país, una bandera* (con el objetivo de izar únicamente la bandera catalana en los ayuntamientos),⁵⁴⁸ *Associació Conèixer Catalunya*, *Associació en defensa per l'Etiquetatge en Català*, *Associació per la Llengua*, *Avalot*, *Coordinadora d'Entitats per la Llengua*, *Federació d'Organitzacions Catalanes Internacionalment Reconegudes*, *Organització pel Multilingüisme* (buscan que se enseñe en todo el Estado las cuatro lenguas oficiales), *CIEMEN*,⁵⁴⁹ *Maulets*, *Terra i Llibertat*, *Coordinadora de Casals*, *Ateneus i Col·lectius de l'Esquerra Independentista*, *Endavant*, entre otras.⁵⁵⁰ Al mismo tiempo, se reorganiza la “resistencia”, principalmente desde el Foro Babel, pero

⁵⁴⁴ Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 12. Ridaó: *El Pla B...*, 2007, p. 23.

⁵⁴⁵ Subirats y Mota: “El quinto elemento... 2000, p. 131.

⁵⁴⁶ Marco: *Plataforma...*, 2014, p. 85 y 98. Incluso en diversos sectores se les llamada *Momium Cultural*, por la vejez de sus miembros. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2001. 1). Esta situación se modifica gracias a la plataforma *Òmnium 21* de Jordi Porta.

⁵⁴⁷ CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Tercer Congrés de Cultura Catalana (FV 2000.2).

⁵⁴⁸ *Campanya Un país, una bandera: Butlletí de la Campanya Un país, una bandera*, 1999-2002. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2001. 1).

⁵⁴⁹ Anónimo: “Informe sobre les principals associacions de la societat civil que fan activisme lingüístic i nacional a Catalunya”, 2001. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2001. 1).

⁵⁵⁰ CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2002. 3).

tendrán que esperar hasta 2006 para la formación del partido político que vehiculice sus propuestas, *Ciutadans-Ciudadanos*.⁵⁵¹

La participación de España en la Guerra de Irak es clave para entender el cambio de ciclo en las manifestaciones y en la percepción de la población del gobierno de España, Aznar, pero también del gobierno catalán. En Cataluña los contrarios se organizan en la *Plataforma Aturem la Guerra* (PAG) y *Plataforma Catalunya per Iraq*, mientras que otras agrupaciones se suman: *PSUC-Viu*, *Partit Comunista del Poble de Catalunya*, En Lucha, *Boicot Preventiu*, *Endevant*, *Plataforma Cultura i Espectacles contra la Guerra*, ERC, *Lluita Internacionalista*, entre otros.⁵⁵² Por ejemplo, esta última sostenía la necesaria dimisión de Aznar y de sus cómplices (PSOE, Izquierda Unida, CCOO y UGT): “La lluita contra l’agressió imperialista a l’Iraq té una concreció: dimissió d’Aznar. I cal afegir que no només és el govern de la guerra, és el mateix que retalla llibertats, que imposa un nou centralisme franquista, que està provocant l’augment de l’atur... és el govern enemic del poble. Aznar dimissió!”.⁵⁵³ Finalmente, Jordi Pujol escribe un muy comentado artículo contra la guerra donde indica que ésta no está justificada y que distancia profundamente a la sociedad del gobierno del Estado.⁵⁵⁴

Lo que logra recuperar la movilización ciudadana es la manifestación contra la Guerra de Irak pero lo que organiza a la sociedad civil nacionalista es el largo proceso de redacción del nuevo *Estatut d’Autonomia*.⁵⁵⁵ La respuesta popular estuvo presente en todo el proceso pero se hizo movilización luego del primer recorte entre Artur Mas y Zapatero en enero de 2006 (lo que evidenciaba la ruptura de la promesa de Zapatero de votar el *Estatut* que aprobara el Parlament y de Mas de respetar la negociación política catalana).⁵⁵⁶ En febrero de 2006 coincidieron dos grandes manifestaciones: el día 11, la *Campanya Unitària per l’Autodeterminació* hizo una con el lema *Prou estatuts! Som una nació, autodeterminació*⁵⁵⁷ y el 18, la *Plataforma pel Dret de Decidir* (PDD)

⁵⁵¹ Robles: *Historia de la resistencia...*, 2013, p. 637.

⁵⁵² CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo *Plataforma Aturem la Guerra* (FV 2003. 3) y Fondo FV (2003. 2).

⁵⁵³ *Lluita Internacionalista*: “¡Fora el govern de la Guerra!”, 2003. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2003. 2).

⁵⁵⁴ Pujol, Jordi: “El estropicio de Iraq”, *La Vanguardia*, 17.03.2003, p. 23 y 27. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2003. 2). Este mismo punto remarcaron diversos entrevistados.

⁵⁵⁵ Ver por ejemplo las propuestas de la sociedad civil para el *Estatut* en, *Associació per les Noves Bases de Manresa: L’Estatut que voldria: 18 respostes de la societat civil*, Barcelona, Editorial Mediterrània, 2005. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006. 4).

⁵⁵⁶ Ridaó: *Així es va fer...*, 2006, p. 165. Clot: *L’Espai nacionalista...*, 2007, p. 141.

⁵⁵⁷ *Campanya Unitària per l’Autodeterminació*: “Prou estatuts! Som una nació, autodeterminació”, 11.02.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006. 4).

organitzó una llamada *Som una nació i tenim el dret de decidir*.⁵⁵⁸ Ese mismo mes, la *Candidatura d'Unitat Popular* (CUP) sostenia que havia arribat el moment de la independència sobre la base de un verdader procés popular constituïent:

“Des del municipalisme independentista de la CUP entenem que no té sentit perpetuar els Estatuts d'Autonomia espanyols, perquè perllongaria innecessàriament la submissió jurídic-polític de l'Estat espanyol. El nostre futur econòmic, polític i cultural passa per impulsar l'exercici del Dret d'Autodeterminació, per recuperar la nostra independència i avançar cap als socialisme”.⁵⁵⁹

Aunque al principio estas manifestaciones no tendrán gran repercusión, con el paso del tiempo y el aumento de los conflictos con el Estado (el recurso al Tribunal Constitucional, la entrada del AVE en Barcelona y los problemas con *Rodalies*)⁵⁶⁰ se irán masificando a medida que fueron haciendo hincapié en aspectos sociales que englobaban a una mayor parte de la población. Paralelamente, se produjo un pasaje conceptual del independentismo al “derecho a decidir”,⁵⁶¹ sobre el modelo de sociedad y no únicamente por la independencia.⁵⁶² Esta ampliación del proyecto (de la

⁵⁵⁸ “Els convocants estem convençuts i convençudes que cal exercir aquest dret per tal de garantir que les polítiques que es duen a terme estiguin d'acord amb les aspiracions i les necessitats del poble català i per al d'afavorir el progrés social en drets de ciutadania i immigració, drets socials i laborals, llengua i cultura, medi ambient, polítiques de gènere, habitatge, tecnologies de la comunicació, educació, salut i seguretat, entre d'altres. Perquè som una nació i defensem la nostra identitat, com qualsevol altre poble hem de tenir el dret a poder decidir lliurement quin és el nostre futur”. Plataforma pel Dret de Decidir: “Som una nació i tenim el dret de decidir”, 18.02.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006. 4).

⁵⁵⁹ Candidatura d'Unitat Popular (CUP): “Prou d'Estatuts. Ara cap a la independència!”, 07.02.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006.4). Botran, Albert: *Unitat popular. La construcció de la CUP i l'independentisme d'esquerres*, Lleida, Edicions El Jonc, 2012. Fernández, David y de Jòdar, Julià: *Cop de CUP. Viatge a l'ànima i a les arrels de les Candidatures d'Unitat Popular*, Barcelona, Columna Edicions, 2012.

⁵⁶⁰ Este tema producirá la gran manifestación del 2007 a favor de las infraestructuras por parte de la PDD, un pedido social, no nacionalista ni de defensa de las instituciones. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 53, y a Jaume López, M. 10-11. Plataforma pel Dret de Decidir: “Manifestació. Som una nació i diem prou. Tenim dret a decidir sobre les nostres infraestructures”, 01.12.2007. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2007.4).

⁵⁶¹ Barceló, Mercè., et al.: *El Derecho a decidir: teoría y práctica de un nuevo derecho*, Barcelona, Atelier Libros Jurídicos, 2015. El derecho a la autodeterminación no encaja para el caso catalán y es muy restrictivo; por eso se cambia el pedido al del derecho a decidir, uno basado en la democracia directa. López: “Del dret a l'autodeterminació...”, 2011, p. 7.

⁵⁶² Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 37-38. Por ejemplo, *Plataforma por la Lengua* era una organización que había apostado por la reforma del *Estatut* y que después del

independencia al derecho a decidir y del nacionalismo de CiU a un proyecto socialdemócrata) en un contexto de conflictos institucionales y de crisis económica, favorece la ampliación de la base social del catalanismo. Como reflexiona Ferran Civit:

“L’encert de l’Estatut va ser que ens va permetre a moltíssima gent obrir els ulls, sobretot als federalistes, de que Espanya en la situació que hi ha ara es irreformable perquè no té voluntat de ser reformada. Per desgracia de la pròpia Espanya, u, no de assumir la seva plurinacionalitat, dos de no aprofundir en la democràcia, tres, no abandonar el llast del franquisme i, quatre, de ser ambiciosos socialment, tecnològicament i productivament. [...] Gràcies a l’Estatut molta gent va obrir ells. Per una banda, gràcies a les consultes on molta gent va dir: la classe política ha fracassat, per tant és l’hora que la societat civil fem alguna cosa. Per l’altre, ens vam adonar que potser som més dels que ens pensem i això es va veure el 10 de juliol de 2010 [amb la manifestació]”.⁵⁶³

Las manifestaciones de febrero organizadas desde la sociedad civil tuvieron continuidad en una serie de campañas que duraron todo el año y que afectaron de forma directa al referéndum sobre el *Estatut* de julio de 2006, disminuyendo la participación. En marzo la *Coordinadora d’Associacions per la Llengua Catalana* inició la *Campanya Per un futur sense límits, Països Catalans*, entre mayo y junio se llevó a cabo la *Campanya Diguem No* bajo el lema de *Pel dret a l’autodeterminació diguem NO* y, en agosto, *Catalunya Lliure* inició la *Campanya Free Catalonia* en cuatro idiomas para internacionalizar el conflicto.⁵⁶⁴ La continuidad entre estas campañas desde la sociedad civil y las del referéndum del *Estatut* son claves para entender el inicio de un nuevo ciclo de manifestaciones que comienzan siendo sociales y antimilitaristas en 2003, se hacen nacionalistas con la PDD en 2006 e independentistas en 2010.

Inmigración, nacionalización y sociedad civil

proceso pasó a apoyar al independentismo, como muchas organizaciones que se transforman del activismo social y cultural al nacional y político. Marco: *Plataforma...*, 2014, p. 192.

⁵⁶³ Entrevista a Ferran Civit, M. 22-23 y 27.

⁵⁶⁴ Coordinadora d’Associacions per la Llengua Catalana: “Campanya Per un futur sense límits, Països Catalans”, marzo de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006.4). *Campanya Diguem No*: “Pel dret a l’autodeterminació diguem NO”, mayo-junio de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006.4). *Catalunya Lliure*: “Free Catalonia-Catalunya Lliure”, agosto de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006.4).

Luego del boom de la inmigración de origen español en las décadas de 1950 y 1960, la población y la inmigración se estabilizan.⁵⁶⁵ En la década de 2000 se da un gran crecimiento de la extracomunitaria: ingresan más de 700.000 personas, una cantidad y con una heterogeneidad nunca antes vista.⁵⁶⁶ La aceptación de esta diversidad (concepción cívica de la identidad catalana) y su inclusión laboral (bajas tasas de paro) y cultural (TV3, escuela catalana y un fuerte tejido asociativo) permiten a los inmigrantes integrarse relativamente en la sociedad catalana, pero no necesariamente aceptar su proyecto nacional.⁵⁶⁷ Según el análisis de Fernández, existen tres grandes aproximaciones a la inmigración en la política catalana: asimilacionismo (Pujol y CiU), multiculturalismo (PSOE-PSC) y biculturalismo (ERC, PP, C's).⁵⁶⁸

La aceptación mayoritaria de la existencia de una nación catalana es producto del trabajo realizado por el nacionalismo durante este periodo: para 1996 únicamente el 34% creía que Cataluña era una nación (el 59% creía que era una región) mientras que en 2005 el porcentaje había aumentado hasta 51%.⁵⁶⁹ Al mismo tiempo, la identidad dual y la capacidad de compaginar ambas en la mayor parte de la población es la gran

⁵⁶⁵ Como sostiene Solé: “Así, los hijos de inmigrantes se someterán a las orientaciones educativas, en sentido amplio, de socialización política, imperantes en la sociedad catalana. Se aproximan, en actitudes y opiniones a los autóctonos e, igualmente que éstos, tienen una visión positiva de Cataluña y sus instituciones y piensan en la necesidad de integración inevitable. Se muestran mucho más nacionalistas que la generación de sus padres, aislándose, además, en posiciones de izquierda. [...] El comportamiento electoral de los hijos de inmigrantes se acerca al de los catalanes de origen y, en ocasiones, lo sobrepasa, tendiendo a hacerse conservador”. Solé: *Los Inmigrantes...*, 1982, p. 52-53.

⁵⁶⁶ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 295. Zapata-Barrero, Ricard y Garcés Mascareñas, Blanca (coords.): *La Gestió municipal de la immigració a Catalunya*, Barcelona, ACM Associació Catalana de Municipis, 2011. Domingo: *Catalunya al mirall...*, 2014, p. 149.

⁵⁶⁷ McRoberts: *Catalunya...*, 2002, p. 377.

⁵⁶⁸ Fernández: *Fabricar l'immigrant...*, 2009, p. 58. Habría que incorporar una cuarta posibilidad, el rechazo a la inmigración, por ejemplo con la formación del partido político ultra *Plataforma per Catalunya*. Clua i Fainé, Montserrat: “Algunos factores explicativos del reciente auge del nacionalismo catalán”, *Quaderni di antropologia e scienze umane*, 2-3, septiembre de 2015, p. 69. Hernández-Carr, Aitor: *El largo ciclo electoral de Plataforma per Catalunya: del ámbito local a la implantación nacional (2003-2011)*, Barcelona, ICPS, Working Papers, 300, 2011. Casals Meseguer, Xavier: *La Plataforma per Catalunya: la eclosión de un nacional-populismo catalán (2003-2009)*, Barcelona, ICPS, Working Papers, 274, 2009. Domingo: *Catalunya al mirall...*, 2014, p. 185. La mayor parte del trabajo integrador se hace desde los ayuntamientos y la sociedad civil. Secretaria per a la Immigració: *Debats d'immigració a Catalunya: aportacions de la societat civil*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Secretaria per a la Immigració, 2003. Saurí y Rovira: *Diversitat i integració...*, 2016, p. 105.

⁵⁶⁹ McRoberts: *Catalunya...*, 2002, p. 362. Moral, Félix: *Identidad regional y nacionalismo en el estado de las autonomías*, Madrid, CIS, 1998, p. 24. Sólo el 15% de los nacidos fuera comparten la idea de Cataluña como una nación, mientras que de aquellos que así la ven, el 71% son independentistas. McRoberts: *Catalunya...*, 2002, p. 370. Cramer, Kathryn: “Political power and civil counterpower. The complex dynamics of the Catalan independence movement”, *Nationalism and Ethnic Politics*, 2015, 21(1), p. 119. *El Periódico*, 09.10.2005, p. 2.

herencia del doble nacionalismo moderado-socialista:⁵⁷⁰ para 1998, el 36% de los catalanes tenía una identidad dual, un 24% española y un 37% catalana, en 2013 la identidad dual llega a sus niveles más bajos, el 26%.⁵⁷¹ Como sostiene Serrano, si bien en los treinta años de descentralización democrática la identidad dual fue la más significativa, también es cierto que casi un 20% de la población pasó de dual a únicamente catalana (principalmente generaciones jóvenes educadas en catalán y con gobiernos del PP), mientras que sectores de mayor edad pasaron de únicamente españoles a dual. Estas transformaciones transgeneracionales son significativas dentro del espectro identitario catalán, a diferencia del español que no ha variado tanto.⁵⁷²

Aunque siempre se ha remarcado la importancia de la sociedad civil en Cataluña, los estudios de Subirats y Mota no encuentran que sea ésta una característica significativa: se encuentra en el medio de las comunidades autónomas en cuanto al índice de participación asociativa y de capital social.⁵⁷³ Es posible que las diferencias sean más cualitativas que cuantitativas ya que en naciones sin Estado, la sociedad civil reproduce la nación, mientras que en los Estados-nación, el mensaje nacional de las agrupaciones es poco explícito. Si bien la participación cuantitativa en la sociedad civil es la misma que en el resto de España, la sociedad civil catalana cumple una función diferente y directamente relacionada con la reproducción nacional.⁵⁷⁴

Cultura

El Partido Popular de Aznar busca un fortalecimiento conservador y una normalización de los símbolos y las conmemoraciones nacionales, como por ejemplo de la bandera.⁵⁷⁵ El relativo fracaso de este proyecto viene dado por el escaso del

⁵⁷⁰ Núñez Seixas: *Patriotas y demócratas...*, 2010, p. 127 y 131.

⁵⁷¹ Moral: *Identidad...*, 1998, p. 40. Bel: *Anatomía de un desencuentro...*, 2013, p. 29. Granja, Beramendi y Anguera: *La España...*, 2001, p. 248.

⁵⁷² Serrano, Ivan: *De la nació a l'estat*, Barcelona, Angle, 2013, p. 121. Guibernau, Montserrat: "Secessionism in Catalonia: After Democracy", *Ethnopolitics: Formerly Global Review of Ethnopolitics*, 12 (4), 2013, p. 388-393.

⁵⁷³ Subirats, Joan y Mota, Fabiola: "El quinto elemento: el capital social en las Comunidades Autónomas. Su impacto sobre el funcionamiento del sistema político autonómico", *Revista Española de Ciencia Política*, 1 (2), abril de 2000, p. 123-158.

⁵⁷⁴ Saurí y Rovira: *Diversitat i integració...*, 2016, p. 44.

⁵⁷⁵ Moreno Luzón y Núñez Seixas: "Rojigualda y sin letra....", 2013, p. 86. Como indicaba Fernando García de Cortázar en su libro *La nación española: historia y presente* de 2001 editado por la FAES: "La nación española refundada manifiesta su superioridad moral sobre la concepción étnica o tribal de los nacionalismos, cuyos criterios nacionalizadores de raza, idioma o ámbito geográfico suponen una visión regresiva del individuo y carecen de la grandeza ética de los principios constitucionales". Roca: *Teories de Catalunya...*, 2000, p. 101.

Ministerio en un Estado con cultura descentralizada, luchas nacionalistas y una escasa voluntad de colaboración interinstitucional: “Además de no tener un sistema estable y funcional de coordinación de la política cultural, el Estado español adolece de una gran opacidad y clientelismo en todos los niveles de las administraciones públicas”.⁵⁷⁶

Cataluña por su parte concluye su gran proceso de reflexión cultural con los congresos y aumenta su proyección y prestigio luego de los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992, la cultura catalana será una mezcla entre modernidad y tradición. El último *conseller* de cultura del gobierno Pujol, Jordi Vilajoana (1999-2003), crea en 2000 el *Institut Català de les Indústries Culturals* (ICIC) y publica el *Llibre blanc de les indústries culturals de Catalunya* donde se hace un análisis de la situación y se buscan herramientas para potenciarlas.⁵⁷⁷ Como indica Crameri, el problema no es únicamente que se potencia la alta cultura y las industrias en detrimento de la cultura popular, sino que se utilizan como políticas de normalización lingüística, no cultural.⁵⁷⁸

Con el *Llibre blanc de la cultura a Catalunya* de 1999 de Ferran Mascarell (PSC) hay un cambio en las concepciones culturales que luego serán aplicadas cuando gobierne el segundo *Tripartit* y éste sea *conseller* en 2006: la cultura ya no es “catalana” sino que es la cultura que se hace en Cataluña⁵⁷⁹, hay que superar la obsesión por la lengua, el pasado, la alta cultura y la normalización (CiU) y proponer inclusión social, reconocimiento de la diversidad, descentralización institucional y un mayor apoyo a las entidades culturales amateurs.⁵⁸⁰ Al mismo tiempo que se potencia lo popular y lo amateur, se organiza el Fórum Universal de las Culturas 2004 para reflexionar sobre: desarrollo sostenible, paz y diversidad cultural. Aunque fue un éxito, hubo grandes críticas al evento como una forma de especulación y su elitismo.

⁵⁷⁶ Rius-Ulldemolins, Joaquim y Martínez, Santi: “El sistema de política cultural en el Estado español desde la recuperación de la democracia. Articulación y concurrencia entre las administraciones públicas”, en Rius-Ulldemolins, Joaquim y Rubio Aróstegui, Juan Arturo (eds.): *Treinta años de políticas culturales en España: participación cultural, gobernanza territorial e industrias culturales*, València, Universitat de València, 2016, p. 147.

⁵⁷⁷ Institut Català de les Indústries Culturals: *Llibre blanc de les indústries culturals de Catalunya*, Barcelona, ICIC, 2002.

⁵⁷⁸ Crameri: *Catalonia...*, 2008, p. 105 y 118. ICIC: *Llibre blanc...*, 2002, p. 456-457 y 466. Strubell: *El Cansament...*, 1997, p. 148.

⁵⁷⁹ Si se acepta que todo aquel que vive y trabaja en Cataluña es catalán, según Mascarell, también hay que aceptar su cultura como parte de la catalana y ésta no necesariamente tiene que ser producida en catalán. Mascarell, Ferran (ed.): *El Llibre Blanc de la cultura a Catalunya: un futur per a la cultura catalana*, Barcelona, PSC, 1999, 87-88.

⁵⁸⁰ Crameri: *Catalonia...*, 2008, p. 41.

Podríamos decir que para finales de la década de 1990, el régimen cultural pujolista entra en crisis, mientras que políticamente aún tendrá tiempo para gobernar.⁵⁸¹ La normalización cultural ya está plenamente aceptada (aunque institucionalmente se había confundido normalización lingüística con cultural) y el futuro cultural será el de la diversidad.⁵⁸² En este periodo de transición se consolida finalmente el diálogo entre tradición y modernidad pero también la aceptación de que la cultura popular se transforma porque está viva, una reflexión que partía del congreso de 1981:

“Catalunya no se siente asediada por las culturas procedentes de la inmigración, ni acepta banalizarse por el reclamo propagandístico del fenómeno turístico. Catalunya ha sido siempre y es cada vez más, un país culturalmente rico con signos de identidad destacables, siendo a la vez, precisamente, un cruce de culturas, una cuna cultural. [...] La cultura popular y tradicional de hoy mira más hacia adelante que no hacia atrás, es la cultura popular y tradicional no solamente del cambio de siglo, sino del siglo del cambio”.⁵⁸³

En cuanto a las prácticas culturales estudiadas, las dificultades del mundo de la sardana se profundizan: cancelación de los programas de radio, ausencia de gente joven y dificultad para retener a los que comienzan, masa social cada vez menor, debate entre el modelo tradicional y el de competición que divide a sus miembros, escaso interés académico, etc.⁵⁸⁴ Los toros son regulados de forma restrictiva en 1998, Barcelona es declarada ciudad antitaurina en 2004 y Cataluña los prohíbe en 2010;⁵⁸⁵ mientras tanto, el Ministerio de Cultura de España los subvenciona cuando el 68% de los españoles demuestran ningún interés y en Cataluña se llega hasta el 81%.⁵⁸⁶

Los *castells* se estancan entre 1998 y 2003 (de 56 a 62 *colles*), luego del boom excepcional de los anteriores cuatro años, para normalizarse: se están construyendo las bases para su definitiva nacionalización.⁵⁸⁷ La modernización es una parte fundamental

⁵⁸¹ Strubell: *El Cansament...*, 1997, p. 20. Clot: *L'Espai nacionalista...*, 2007, p. 63.

⁵⁸² Mascarell: *El Llibre Blanc...*, 1999, p. 1, 90 y 25.

⁵⁸³ Soler i Amigó: *Cultura popular...*, 2001, p. 14 y 41.

⁵⁸⁴ *Unió: revista de la Unió de Colles Sardanistes*, año 14 y 15, número 48 a 55.

⁵⁸⁵ Caldeiro, Luis: *La Catalunya taurina: ¿la última estocada a la fiesta?*, Cerdanyola del Vallès, Printcolor, 2009, p. 35. March: *Crònica...*, 2011.

⁵⁸⁶ Rius-Ulldemolins y Martínez: “El sistema de política cultural...”, 2016, p. 149.

⁵⁸⁷ Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 88.

de este proceso: hay que adaptarse a la sociedad que cambia, democratizarse⁵⁸⁸ y rejuvenecerse,⁵⁸⁹ mejorar las condiciones técnicas y de seguridad⁵⁹⁰ y abrirse a las ciudades para tener una mayor masa social. Como indicaba la *Colla Jove de Tarragona*:

“La Colla Jove, però, venia plena de joves amb idees pròpies. Joves que volíem fer una colla nova per als temps nous. Peluts, potser una mica idealistes, però moderns. Amb una idea de colla que valora el treball en equip, que racionalitzés la tècnica dels castells, que compregués els seus símbols, que fos punt de trobada de joves i, sobretot, que entengués la festa castellera com un fet social on calia implicar-hi a tota la ciutat”.⁵⁹¹

A partir de 1994 y de la mano de Melilla (Francesc Moreno) como *cap de colla*, *Castellers de Vilafranca* se modernizan para, a partir de la disciplina, el ensayo constante y la profesionalización, pasar a ser líderes del *món casteller*.⁵⁹² Por otro lado, acaba de cuajar la colla *Castellers de la Vila de Gràcia*, una que se había intentado de organizar en 1984, en 1991 y en 1995, para en 1996 conformarse oficialmente. Esta colla es significativa de la forma en que el *boom casteller* permitió ir creando organizaciones que demoran en crearse pero que se consolidan rápidamente.⁵⁹³

Finalmente me gustaría destacar que el éxito de los años 1970 fue consecuencia en cierta medida del éxito de la integración a los *castells* de los inmigrantes de origen

⁵⁸⁸ Por ejemplo se crean y mejoran los *folres*, se divide definitivamente las tareas del *cap de colla*, del presidente y de la junta y se hacen elecciones anuales en asamblea. Cervera, Dávila y Dòmper: *Castellers de Barcelona...*, 2004, p. 99.

⁵⁸⁹ Ver por ejemplo, Pallarès Roig, Albert y Valls Combalia, Manel: *Castells i festa: la Colla Xiquets de Tarragona (1990-1999)*, Tarragona, El Mèdol, 2000, p. 97.

⁵⁹⁰ Audí, Callao y Macías: *Jove Tarragona...*, 2005, p. 113. *Castells: revista castellera independent*, Barcelona, Utopia Global, 30, enero-febrero de 2010, p. 14. Roset i Llobet, Jaume: *Manual de supervivència del casteller: la ciència al servei de les torres humanes*, Valls, Cossetania, 2000.

⁵⁹¹ Audí, Callao y Macías: *Jove Tarragona...*, 2005, p. 161.

⁵⁹² Brotons: *Retrats castellers...*, 2006, p. 61. Miralles: *Castellers de Vilafranca...*, 2013-2015. Joan remarca los ensayos (más cantidad, más calidad y *castells* enteros), que logra potenciar a toda la gente joven que había venido entrando y la capacidad de este *cap de colla* de unificarla, disminuyendo los conflictos internos y consolidando un proyecto. Entrevista a Joan, M. 49-56. Además de estos factores, Cels considera que Melilla lleva a Vilafranca lo que había aprendido en los 1970 con Jan Julivert en *Nens del Vendrell* y que lo lleva a su máximo esplendor en los 1990. Entrevista a Cels, M. 74-80. Frederic hace hincapié en que logra hacer un recambio generacional y traer a la colla a todos los de otras que querían hacer grandes *castells*. Entrevista a Frederic, M. 53-60.

⁵⁹³ Musons, Albert, Perelló, Quim, Ràfols, Jordi y Sendra, Miquel: *Xiquets ahir, castellers per sempre: Vila de Gràcia (1876-2002)*, Barcelona, Taller d'història, 2001.

español, así como el éxito de los 1990 depende en gran medida de la incorporación de las mujeres y niños a los *castells* y a la organización de las *colles*.⁵⁹⁴ En cuanto a las mujeres, los primeros que plantean la posibilidad de su participación fueron los *Bordegassos de Vilanova* pero sin darles un papel específico, podríamos decir que eran acompañantes y no realmente *castelleres*.⁵⁹⁵ Los primeros que tuvieron mujeres *castelleres*, en un principio por razones ideológicas y de normalidad, fue *Minyons de Terrassa* que descubrieron las mejoras técnicas que podían aportar,⁵⁹⁶ poco a poco, y a la luz de las mismas, todas las *colles* las fueron incorporando. Ésta es una de las revoluciones más grandes del *món casteller* ya que afecta toda la organización de las *colles*: las condiciones técnicas mejoran porque se pueden hacer *castells* más grandes, la distribución de las tareas cambia, se puede potenciar más el aspecto social, las familias enteras pueden participar y se aumenta la cantidad de miembros, etc.⁵⁹⁷

Podríamos describir, como propone Bargalló, la historia de los *castells* a partir de 1995 como una de éxito: una vez modernizados, el proceso de nacionalización es cuestión de tiempo. Las *colles* se convierten en las agrupaciones más grandes de las ciudades, ganan prestigio por el boom y se modifica la percepción negativa de los mismos; son núcleos integradores y propulsores de actividades que cada vez llaman a más gente, con más gente se pueden hacer *castells* más grandes y depurar la técnica, lo que produce más éxito, más interés de los medios de comunicación y, al mismo tiempo, que aún más gente quiera participar (y así sucesivamente).⁵⁹⁸

Como hemos podido observar, el cambio de signo político español (de PSOE a PP) afecta al nacionalismo y al Estado que retoma el proyecto centralista, reforzando el sentimiento patriótico y el de los nacionalismos periféricos, en sentido contrario. El ascenso de la izquierda en Cataluña hace social un proyecto que logra culminar la etapa autonomista. El final del pactismo se hace evidente con la negociación del *Estatut* que llevará finalmente al descontento. La cultura catalana se normaliza y se difunde sobre los ejes de modernidad y tradición, las grandes instituciones catalanas de cultura son un

⁵⁹⁴ Entrevista a Pep Ribes, M. 21 y 25. Morén: *Un bon cop...*, 2007, p. 70-71.

⁵⁹⁵ Guinovart y Orriols: *Trenta anys...*, 2001, p. 11. Entrevista a Pep Ribes, M. 5, y a Xavier Capdevila, M. 15-16.

⁵⁹⁶ Entrevista a Pep Ribes, M. 6, a Pere Rovira, M. 31, y a Josep Bargalló, M. 81. Cels y Frederic remarcan la dificultad con la que las *colles* tradicionales aceptaron el papel de la mujer en el *món casteller*. Entrevista a Cels, M. 47 y 60-62, y a Frederic, M. 51-52.

⁵⁹⁷ Entrevista a Guillermo Soler, M. 69-70, y a Josep Bargalló, M. 79-80.

⁵⁹⁸ Entrevista a Josep Bargalló, M. 53-55.

hecho, al igual que la normalización lingüística. Finalmente, las sardanas y los toros continúan en retroceso mientras que los *castells* se van expandiendo y transformando para, en el próximo periodo, nacionalizarse.

1.1.5. Una poderosa alianza: desencanto, sociedad civil y nacionalización de los *castells* (2005-2015)

El gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero tiene dos grandes momentos: el primero se caracteriza por la negociación de los estatutos de Cataluña y Valencia y la apuesta por políticas sociales progresistas (2004-2008); el segundo, estuvo fuertemente marcado por la gestión de la crisis económica y el movimiento 15-M (2008-2011). En 2011 comienza nuevamente el gobierno del Partido Popular de Mariano Rajoy, el mismo que había liderado la oposición a la reforma del *Estatut* catalán.

Los diez años que abarca el periodo aquí estudiado, se caracterizan por el desencanto en la forma de organización territorial del Estado porque las posibilidades reformistas parecen desdibujarse.⁵⁹⁹ Al mismo tiempo, se comienzan a crear las alianzas necesarias entre sociedad civil (ahora dedicada más al trabajo político que cultural, con la *Assemblea Nacional Catalana* fundada en 2012), partidos políticos (el movimiento nacionalista decanta a los partidos en dos ejes según la perspectiva nacional), gobierno (soberanista a partir de 2010 con el reingreso de CiU) y sindicatos (ambivalentes)⁶⁰⁰ para llevar adelante un referéndum en Cataluña sobre el derecho a decidir (una reivindicación aceptada por el 75% de la población).⁶⁰¹ Ya en 2004, Vicenç Villatoro había percibido el ascenso de los movimientos nacionalistas desde la sociedad civil:

“Pot ser que alguns sector nacionalment sensibles del país, en alguns casos desencantats de la política, de les actuacions i de les aliances dels partits

⁵⁹⁹ Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 321. Segura: *Crònica...*, 2013, p. 241. Alcaraz: “Construcción y decadencia...”, 2014, p. 77 y 81. Como postula Rodríguez, después del gobierno de Zapatero, el PSOE hace un giro hacia un nacionalismo centralista, el mismo que hace el PSC, y que lleva a la definitiva expulsión de los soberanistas: “Espanya ha demostrat el seu límit, no hi ha més. Quan el teu projecte de federalisme, intentar canviar Espanya, fer una Espanya plurinacional, federal s’estimba [...] el canvi no serà mai. Espanya mai deixarà de ser Espanya, per tant l’única opció de canvi, no només per solucionar el tema català, sinó per noves institucions, per fer canvis profunds, és la via catalana”. Entrevista a José Rodríguez, 13.10.2016, M. 18-20. José Rodríguez es ex militante de PSC, UGT y Súmate.

⁶⁰⁰ Rosenfeld, Anna y Serra, Joan: *17:14, l’hora del poble: com vam fer la Via Catalana*, Barcelona, Ara Llibres, 2014, p. 93. *Comissions Obreres* no se ha transformado tanto hacia el soberanismo-independentismo como lo hizo UGT. “Los sindicatos no serán motor de cambio en el eje nacional, sino que se adaptan a la realidad y a la mayoría del demos, si la mayoría de los catalanes están a favor del derecho a decidir, lo apoyan”. Entrevista a José Rodríguez, M. 2-6.

⁶⁰¹ Cramer: “Political power...”, 2015, p. 104 y 109. Rida: *El Pla B...*, 2007, p. 122. Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 41. CEO, 2012 y *La Vanguardia*, enero 2017.

nacionalistes, considerin que ha arribat l' hora de deixar la política d' una banda i generar una forta embranzida d' un catalanisme de la societat civil".⁶⁰²

Partidos políticos e instituciones

El segundo *Tripartit* liderado por José Montilla gobierna entre 2006 y 2010, un momento de alto voltaje político entre el recurso del PP al *Estatut* y la marcha contra la sentencia del Tribunal Constitucional.⁶⁰³ La elección del candidato, de padres andaluces, presuponía un aumento del apoyo popular al PSC desde postulados etnicistas, pero esto no solamente no sucede, sino que el “efecto Montilla” les hace perder más de 230.000 votos.⁶⁰⁴ La crisis del *Tripartit* por las diferencias ideológicas, nacionales, de proyecto y de estrategia entre los tres partidos que lo componen son evidentes; la sentencia sobre el *Estatut*, su gran proyecto, es el punto y final del mismo.⁶⁰⁵ Las elecciones catalanas de 2010 las gana nuevamente CiU de Artur Mas con el objetivo de pedir el pacto fiscal⁶⁰⁶ desde un soberanismo pactista.⁶⁰⁷

⁶⁰² Villatoro: *Catalunya...*, 2004, p. 133.

⁶⁰³ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 645. Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 32-34 y 50. Un entrevistado no especializado en política dio en la clave en su análisis del “fracaso” del *Tripartit*: “El Tripartit ho tenia molt difícil però va marcar un precedent molt interessant a Catalunya i és que es podia negociar i governar”. Entrevista a Francesc, M. 43-44.

⁶⁰⁴ Cabrera: *Catalunya...*, 2010, p. 71. Cabrera, Lluís: *Els Altres andalusos*, Barcelona, La Esfera de los libros, 2006. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 656.

⁶⁰⁵ Entrevista a Ferran Civit, M. 28, y a Antoni Morral, M. 63. Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 707. El PSC pasa de tener el 38% del voto a solamente un 12,8% y sus votantes han cambiado: actualmente tiene más edad, habla más castellano y se siente menos catalán (del 25% en 2003 al 9,7% actual) que hace 14 años. Muñoz, Jordi: “Els disset anys de decadència dels socialistes catalans”, *Ara*, 10.10.2016. Además, la falta de compromiso con el proceso independentista y un manifiesto de 145 socialistas en apoyo a un referéndum, les llevó a diversas escisiones como la de Ernest Maragall con *Nova Esquerra Catalana*, *el Moviment d'Esquerreres* o el *Moviment Catalunya*. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2013.2). Crida socialista pel referéndum: “Manifest”, 16.01.2014. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2014.3).

⁶⁰⁶ Hay que recordar que aunque se hable de igualdad territorial, el País Vasco y Navarra tienen un concierto económico bilateral con el Estado que reduce sensiblemente su aportación económica y genera desigualdades territoriales. Entrevista a Eulàlia Solé, M. 62. Atxabal, Alberto y Muguruza, Javier: *Recopilación del Concierto Económico Vasco. Legislación, jurisprudencia y bibliografía*, Bilbao, Ad Concordiam, 2006.

⁶⁰⁷ Segura: *Crònica...*, 2013, p. 233. El programa electoral busca darle un recorrido social y nacional, apoyando el derecho a decidir pero sin ninguna referencia a la independencia. *Convergència i Unió: Canvi Si. Eleccions Nacionals 2010. Programa de govern, projecte de país*, Barcelona, CiU, 2010. Para estas elecciones se presenta el efímero *Reagrupament Independentista* que habla del expolio fiscal, de la crisis económica, de la minorización lingüística e identitaria y de la inmigración. *Reagrupament Independentista: Ponència política de la 1ª. Assemblea Nacional*, Barcelona, 03.10.2009. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2009.4).

Curiosamente, aunque crece mucho el independentismo en este periodo,⁶⁰⁸ ERC, el partido que la propone en su programa, se encuentra en crisis: en 2008 y en 2010 obtiene la mitad de votos que en las anteriores elecciones autonómicas. Incluso surge una escisión, *Solidaritat Catalana per la Independència*, y dos corrientes internas independentistas *Esquerra Independentista* y *Reagrupament*. Será recién a partir de 2011, con el ingreso de Oriol Junqueras y Marta Rovira, que *Esquerra Republicana de Catalunya* recupera su espacio.⁶⁰⁹ Este mismo año se presenta desde la izquierda independentista la *Candidatura d'Unitat Popular* (CUP), un movimiento político municipalista fundado en 1986, ganando tres diputados. Entre 2006 y 2012, cuando ERC y CiU se hacen independentistas, las agrupaciones nacionalistas de la sociedad civil chocan con las dinámicas de mantener el poder de los partidos, una que limita al nacionalismo institucional pero lo hacen avanzar desde la sociedad civil.⁶¹⁰

Por otro lado, los movimientos contrarios que se venían organizando desde 1981 dan nacimiento al partido político *Ciutadans*-Ciudadanos en 2006 a partir del manifiesto “Por un nuevo partido político en Cataluña”. Este partido acusa al *Tripartit* de continuismo y habla de la necesidad de extirpar el nacionalismo:

“La táctica desplegada durante más de dos décadas por el nacionalismo pujolista, en la que hoy insiste el Tripartito, ha consistido en propiciar el conflicto permanente entre las instituciones políticas catalanas y españolas e, incluso, entre los catalanes y el resto de los españoles. Es cada vez más escandalosa la pedagogía del odio que difunden los medios de comunicación del Gobierno catalán contra todo lo «español»”.⁶¹¹

Sociedad civil nacionalista

⁶⁰⁸ Bel: *Anatomía de un desencuentro...*, 2013, p. 22. Cardús: *El Camí de la independència...*, 2010, p. 45. Hay que destacar que el final del terrorismo de ETA y el movimiento 15M son dos procesos que, aunque se producen de forma paralela y sin conexiones, afianzan el independentismo al dejar de lado la vía violenta y aumentar el apoyo popular a la democracia directa, a la organización desde la sociedad civil y a la recuperación de la calle. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2011.2).

⁶⁰⁹ Culla: *Esquerra...*, 2013, p. 651-658 y 728-738. Renyer: *ERC...*, 2008.

⁶¹⁰ En comparación con los contrarios, los independentistas son nacidos en Cataluña, de clase media y con un mayor poder económico y nivel de estudios. Belzunces, Marc: *Suport social a la independència de Catalunya (1991-2008)*, Barcelona, Cercle d'Estudis Sobiranes, 2009.

⁶¹¹ Martínez: *Movimientos cívicos...*, 2008, p. 174-180. Díaz: *El Neoespanyolisme...*, 2008, p. 68-101. Robles: *Historia de la resistencia...*, 2013, p. 529-579 y 663. Bernal, Jordi y Lázaro, José (eds.): *Ciudadanos: sed realistas: decid lo indecible*, Barcelona, Triacastela, 2007.

El soberanismo civil comienza a organizarse en 2005 en la *Plataforma pel Dret de Decidir* (PDD)⁶¹² que logra coordinar a todos los grupos que habían ido surgiendo en los últimos años; se convierte así en la organización central del movimiento hasta la manifestación contra la sentencia de 2010.⁶¹³ Como sostiene uno de sus fundadores: “En aquell moment, el dret de decidir era sobre l’Estatut, no era un referèndum, per ningú, ni els independentistes en aquell moment tenien per referència mental un referèndum com del que parlem ara, ara s’ha lligat”.⁶¹⁴ El objetivo de la PDD era consolidar la concepción nacional y su derecho a decidir sobre todos los aspectos de la vida comunitaria, social, nacional y política, como queda claro en las manifestaciones que organizan: *Som una nació i tenim el dret de decidir* (2006)⁶¹⁵ y *Som una nació i diem prou. Tenim dret a decidir sobre les nostres infraestructures* (2007).⁶¹⁶

En su momento de auge, la *Plataforma* agrupaba a más de 600 entidades, 58 ayuntamientos y a 4.000 personas a título individual.⁶¹⁷ Dentro de la misma había dos grandes corrientes de pensamiento: aquellos que interpretaban que el derecho a decidir era una manera amplia de denominar el derecho a la autodeterminación⁶¹⁸ y aquellos que lo consideran un derecho que tiene que aplicarse para radicalizar la democracia, para decidirlo todo. Según Jaume López, si bien la segunda perspectiva y sus narrativas fueron hegemónicas, en sus actividades se generó una socialización nacional e independentista que, a partir de 2010, posibilitó el cambio al *frame* independentista

⁶¹² Entrevista a Víctor Cucurull, M. 51, y a Jaume López, M. 2-3.

⁶¹³ “Quan la PDD comença a decaure, entre altres raons, és perquè hi ha una acció que sociològicament i activísticament comença a ser més potent que son els referèndums per la independència. Els independentistes de la PDD ja no els hi motivava en absolut continuar parlant del dret a decidir, sinó que el que volien fer era una acció concreta. Una part important de la nostra matèria gris es va anar a les consultes, com la Carne Forcadell, era de la PDD”. Entrevista a Jaume López, M. 13-14.

⁶¹⁴ Entrevista a Jaume López, M. 12.

⁶¹⁵ Ridaó: *Així es va fer...*, 2006, p. 186. *Plataforma pel Dret de Decidir*: “Som una nació i tenim el dret de decidir”, 18.02.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006. 4). Entrevista a Víctor Cucurull, M. 52.

⁶¹⁶ *Plataforma pel Dret de Decidir*: “Manifestació. Som una nació i diem prou. Tenim dret a decidir sobre les nostres infraestructures”, 01.12.2007. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2007.4). Entrevista a Víctor Cucurull, M. 53, y a Jaume López, M. 10-11. Las manifestaciones con el lema *Som una nació* entroncan con una tradición antifranquista muy significativa que se encuentra en los postulados iniciales de la *Assemblea de Catalunya* y en las manifestaciones por el *Estatut* de 1979, recuperado treinta años después.

⁶¹⁷ Entrevista a Jaume López, M. 5.

⁶¹⁸ “Vam crear una eina política no independentista sinó sobiranista o autodeterminista i aquí és on vam encertar perquè vam convertir, al posar-li *Plataforma pel Dret de Decidir*, vam convertir un procés que nosaltres volíem secessionista en un procés de radicalitat democràtica. Nosaltres exigíem, reclamaven i lluitàvem per una cosa tan elemental com que es pugui fer un referèndum sobre el futur de Catalunya”. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 51.

como hegemónico. Como él mismo indica: “Quan el dret de decidir és assumit, primer pels partits i després per les institucions, com a lluita social ja no té sentit”.⁶¹⁹

La consulta de Arenys de Munt en 2009 la organizó, sin apoyo político⁶²⁰ el *Moviment Arenyenc per l'Autodeterminació* (MAPA). La misma se lleva a cabo en un contexto de grandes tensiones, lucha callejera por parte de la Falange Española y amenazas de los órganos del Estado, pero con una gran visibilidad mediática buscada expresamente.⁶²¹ Como recuerda Ferran Civit:

“Quan va passar la consulta d'Arenys de Munt, tothom ho veia amb molta simpatia però pensaven que era una idea de bomber. Quan la cosa entre mitjans espanyols i La Falange i altres elements, va ser quan va començar a fer el boom. [...] Quan ja falten pocs dies començo a rebre missatges, no hi havia wassaps ni res, sembla la prehistòria però es de fa quadre dies, començo a rebre missatges i missatges dient que això ho hem de muntar aquí a l'Espluga. Si la gent vol fer-ho hem d'arriscar. Això que em passava a mi, passava a molts municipis simultàniament arreu de Catalunya. Això va permetre fer el clic a moltíssima gent de dir, ostres, hem de passar a l'acció”.⁶²²

Las consultas fueron llevadas a cabo por la *Coordinadora per la Consulta sobre la Independència*⁶²³ en más de 500 municipios (comenzando por Arenys y finalizando

⁶¹⁹ Entrevista a Jaume López, M. 17 y 6-9. Como puede verse en otros movimientos posteriores también, los partidos políticos buscan controlar los movimientos sociales, poniendo comisarios políticos ocultos que van tomando cada vez más importancia y que, finalmente: “Van començar a buidar de sentit la Plataforma pel Dret de Decidir quan totes les decisions eren partidistes, quan s'analitzava si això afavoria a un partit o a un altre i no s'analitzava el moviment social, ja no era transversal”. Entrevista a Jaume López, M. 18-20 y 37.

⁶²⁰ “Vàrem passar de ser ciutadans passius, a l'espera d'alguna administració o dels polítics, per ser ciutadans actius, que ens posàvem a fer allò que esperàvem d'ells, i que no feien per por que els perillés el seu estatus”. Ximenis, Josep Manel: *D'Arenys de Munt al cel: l'inici de les consultes independentistes*, Barcelona, Cim, 2010, p. 197. Después del gran éxito de la primera votación, los partidos políticos nacionalistas intentan asumir el logro como propio.

⁶²¹ Ximenis: *D'Arenys...*, 2010, p. 10, 31 y 48. Que el ayuntamiento haya permitido una manifestación fascista el mismo día y que el presidente Pasqual Maragall haya apoyado la consulta le dieron mucha repercusión. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 56-57, y a Manel Ximenis, M. 66-68. Ximenis: *D'Arenys...*, 2010, p. 68, 79 y 94. Cardús: *El Camí de la independència...*, 2010, p. 121.

⁶²² Entrevista a Ferran Civit, M. 38-39.

⁶²³ Para una historia de esta agrupación, la organizada por los políticos (*Decidim.cat*) y el esfuerzo de los partidos políticos por controlar las consultas: entrevista a Manel Ximenis, M. 84-95, 97 y 112-122, y a Víctor Cucurull, M. 56-59. Ximenis: *D'Arenys...*, 2010, p. 176-181.

en Barcelona⁶²⁴ en 2011) y contaron con una participación de casi 900.000 personas.⁶²⁵ Este proceso logra el pasaje de la independencia al derecho al decidir y desestigmatizó al independentismo haciéndolo cotidiano, lúdico y gestionado desde la sociedad civil.⁶²⁶

A partir de la sentencia del Tribunal Constitucional en 2010 comenzaron las manifestaciones multitudinarias por la defensa del autogobierno y la soberanía,⁶²⁷ por ejemplo la del 10 de julio llamada *Som una nació. Nosaltres decidim* donde participó más de un millón de personas.⁶²⁸ Las manifestaciones de la *Diada Nacional de Catalunya*, el 11 de septiembre entre 2012 y 2015, fueron grandes momentos de demostración de la fuerza del soberanismo civil coordinado desde la *Assemblea*

⁶²⁴ Como comenta Víctor Cucurull, nadie pensaba que se podía hacer la consulta en Barcelona por las dificultades logísticas y el miedo a tener un índice de participación bajo. En el momento en que ésta se comienza a gestar, se llevaba a cabo la consulta sobre la reforma de la Diagonal impulsada desde el ayuntamiento que logra un 12% de participación; un año después, en la consulta por la independencia se logra un 21%, un logro sin precedentes. “El tema de las consultas, però principalment la de Barcelona, és el que explica la eficiència organitzativa de la Assemblea Nacional Catalana, quan neix, neix amb una base organitzativa molt travada perquè ja s’havia fet la consulta”. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 59-63.

⁶²⁵ Cuando se estudia la documentación preparada para las consultas sorprende la seriedad y profundidad de los textos: actas, documentación para la prensa internacional en diversos idiomas, manual para los miembros de las mesas electorales, herramientas de campaña, etc. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2009. 2) y FV (2010. 2). ANC. Fondo Col·lecció documental de les Consultes sobre la Independència (ANC1-988) y Fondo personal de Josep Manel Ximenis. Para un listado de los municipios: Ximenis: *D’Arenys...*, 2010, p. 224.

⁶²⁶ Segura: *Crònica...*, 2013, p. 227. Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 41-49. Ridaó: *El Pla B...*, 2007, p. 122. Ximenis: *D’Arenys...*, 2010, p. 198 y 224. Muñoz, Jordi y Guinjoan, Marc: “Accounting for Internal Variation in Nationalist Mobilization: Unofficial Referendums for Independence in Catalonia (2009–11)”, *Nations and Nationalism*, 19 (1), 2013, p. 44–67. Colomer, Marc: “Del país que sempre s’aixeca”, *Òmnium*, 18, otoño de 2011, p. 26-31. Clua i Fainé, Montserrat: “Identidad y política en Cataluña: el auge del independentismo en el nacionalismo catalán actual”, *Quaderns-E*, 19 (2), 2014, p. 92.

⁶²⁷ El 26 de noviembre de 2009 se publica un editorial conjunto de los principales medios de información pidiendo al Tribunal una sentencia favorable para acallar al nacionalismo: “Que nadie se confunda, ni malinterprete las inevitables contradicciones de la Catalunya actual. Que nadie yerre el diagnóstico, por muchos que sean los problemas, las desafecciones y los sinsabores. No estamos ante una sociedad débil, postrada y dispuesta a asistir impasible al menoscabo de su dignidad. No deseamos presuponer un desenlace negativo y confiamos en la probidad de los jueces, pero nadie que conozca Catalunya pondrá en duda que el reconocimiento de la identidad, la mejora del autogobierno, la obtención de una financiación justa y un salto cualitativo en la gestión de las infraestructuras son y seguirán siendo reclamaciones tenazmente planteadas con un amplísimo apoyo político y social”. VV.AA.: “La dignidad de Catalunya”, 26.11.2009. Juliá: *Nosotros...*, 2014, p. 777-779.

⁶²⁸ Esta manifestación ya no la organiza la PDD, como las anteriores, sino *Òmnium Cultural*. Entrevista a Jaume López, M. 2-3, y a Jordi Porta, M. 56-60. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Manifestació Som una nació, nosaltres decidim (FV 2010.3). Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 39-41. Cramerí: “Political power...”, 2015, p. 104. Los organizadores la planteaban como una forma de rechazo al gobierno del Estado y para proponer el concierto económico pero una serie de organizaciones la transformaron en una manifestación independentista: “Allà vam fer una metamorfosis des del dret a decidir a l’independència”. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 66-69.

Nacional de Catalunya (ANC) y *Òmnium Cultural*.⁶²⁹ Paralelamente, la sociedad civil, e incluso algunos partidos políticos, organizan una serie de largas campañas a favor del derecho a decidir y la independencia: CDC propone *Què guanyo jo amb l'Estat Propi?*,⁶³⁰ *Esquerra Independentista* y su campaña *Independència per canviar-hot tot*,⁶³¹ *Òmnium Cultural* organiza *Un país normal*⁶³² y la *Assemblea Nacional Catalana* y la *Associació de Municipis per la Independència* lleva a cabo *Signa un vot per la independència*.⁶³³ Como sostiene Renyer:

“El resultat frustrant del procés de reforma estatutària ha generat, a Catalunya, a partir del 2006, el floriment d’un seguit de plataformes sobiranistes que han apostat per la mobilització ciutadana i pel debat sobre el dret a decidir com a alternativa a la falta d’iniciativa i de capacitat de direcció política que ha afectat, en diversos graus d’intensitat, els diferents partits catalanistes”.⁶³⁴

Finalmente, en 2014, el gobierno de la Generalitat y un grupo de voluntarios, la mayor parte de la ANC, organizaron el Proceso participativo sobre el futuro político de Cataluña, una consulta no vinculante y declarada ilegal por el Tribunal Constitucional, donde se preguntaba: “¿Quiere que Cataluña sea un Estado? En caso afirmativo, ¿quiere que este Estado sea independiente?”. La victoria (80,76% votaron afirmativamente a ambas preguntas) se vio afectada por el bajo índice de participación (37,02%), ya que

⁶²⁹ Cramerí: “Political power...”, 2015, p. 104. Cramerí, Kathryn: *'Goodbye, Spain?': the question of independence for Catalonia*, Sussex, Sussex Academic Press, 2014. *Òmnium*: “Entrevista a Jordi Porta”, *Òmnium*, 14, primavera 2010, p. 17. *Òmnium*: “Especial. Som una nació. Nosaltres decidim”, *Òmnium*, 15, otoño 2010.

⁶³⁰ “No importa si les teves arrels són a Catalunya, a Andalusia o a Aragó. No importa si la teva llengua materna és el castellà, el gallec o el català. Si vius a Catalunya, si creus que el teu futur i el dels teus fills és aquí, hi ha raons que hauries de tenir en compte per decidir sobre el futur de Catalunya. Amb la voluntat de tots construirem un nou país”. *Convergència Democràtica de Catalunya*: “Campanya Què guanyo jo amb l'Estat Propi?”, setembre de 2013. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2013.2).

⁶³¹ *Esquerra Independentista*: “Campanya Independència per canviar-hot tot”, octubre de 2013. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2013.2).

⁶³² *Òmnium Cultural*: “Campanya Un país normal”, octubre de 2013. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2013.2) y FV (2014.3). Entrevista a Eulàlia Solé, M. 33-36.

⁶³³ *Assemblea Nacional Catalana* y *Associació de Municipis per la Independència*: “Campanya Signa un vot per la independència (ANC-AMI)”, mayo de 2013. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2014.1).

⁶³⁴ Renyer: *ERC...*, 2008, p. 45. “Hem de convertir tot així en fer un moviment social potent que faci de contrapès dels polítics, perquè sempre he desconfiat dels polítics. Si els polítics intenten aturar, la societat civil ha de ser forta, ha d’empènyer”. Entrevista a Manel Ximenis, M. 78-79.

los partidarios del No se abstuvieron para deslegitimarla.⁶³⁵ Luego de la consulta se hicieron unas elecciones referendarias al Parlament para dar legitimidad al resultado pero dado que no todos los partidos aceptaron entrar en la campaña por el Si o el No, los resultados son ambiguos, dando la razón a ambos puntos de vista. Para estas elecciones se propuso una candidatura unitaria de partidos (CDC y ERC) y de la sociedad civil (*Òmnium Cultural, Asociación de Municipios por la Independencia, Asamblea Nacional Catalana, Súmate, Solidaritat Catalana per la Independència, Reagrupament, Catalunya Sí, Catalunya Acció y Avancem*), *Junts pel Si*, que demostraba la capacidad de la sociedad civil de hacer de actor aglutinante del independentismo.⁶³⁶

La *Assemblea Nacional de Catalunya* es una organización nacionalista de la sociedad civil que toma su nombre de la *Assemblea de Catalunya* (1971-1977) en la cual participaron cuatro de sus miembros fundadores. Aunque la idea nace en la primera consulta sobre la independencia (2009), recién se formaliza en la *Conferència Nacional per l'Estat Propi* de 2011 y se constituye en marzo de 2012; la agrupación es la continuación del trabajo que se venía haciendo desde la PDD y las consultas y donde se encuentran la mayor parte de sus militantes después de finalizadas las mismas.⁶³⁷

⁶³⁵ Pérez, Fernando y Ríos, Pere: “1,8 millones de personas votan por la independencia catalana en el 9-N”, *El País*, 10.11.2014. La Vanguardia: “Resultados del 9N: La independencia se impone con un 81% de los más de 2,3 millones de votos”, *La Vanguardia*, 10.11.2014. En 2010 se había propuesto una *Iniciativa Legislativa Popular pel referèndum oficial d'independència* al Parlament que no se acepta a trámite por inconstitucional; cuatro años después el Govern y los voluntarios la llevan a cabo. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 54-55. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2010.3). Para hacernos una idea, en las consultas por la independencia de 2009-2011 votan a favor 890 mil personas, mientras que el 9N de 2014 se llega a 1.9 millones, lo que demuestra la progresión del electorado y el aumento de la participación. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 70-71. La no participación de *Iniciativa per Catalunya Verds* generó que muchos de sus miembros nacionalistas dejen el partido, como Raül Romeva, actual *conseller* con *Junts pel Si*. Entrevista a Antoni Morral, M. 54-56 y 75-78.

⁶³⁶ Junts pel Sí: “Proposta d'acord cap a la independència”, 22.12.15. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Junts pel Sí (FV 2015.2) y Fondo FV (2015.1). Ya para las elecciones de 2010 se había planteado la necesidad de crear una gran coalición de partidos y de la sociedad civil por la independencia, llamado *Si, coalició per a l'independència de Catalunya*, producto de la fracasada *Conferència Nacional del Sobiranisme*. Conferència Nacional del Sobiranisme: “El manifest 12 d'abril per una Conferència Nacional del Sobiranisme”, 12.04.2010. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2010.3). En cuanto a que los procesos de transferencias puedan producir la pérdida de cuadros importantes en la sociedad civil, como pasó durante la transición, José Rodríguez comenta que este paso tiene que darse ya que es la manera de consolidar las instituciones, mientras que Ferran Civit plantea que no hay peligro porque la entrada en política es temporal, mientras que la sociedad civil va incorporando, al mismo tiempo, nuevos cuadros. Entrevista a José Rodríguez, M. 22, y a Ferran Civit, M. 67.

⁶³⁷ La *Assemblea* tiene como objetivo organizar las demandas de la sociedad civil y hacer presión directa a los partidos políticos, objetivos que las anteriores agrupaciones de la sociedad civil no tenían. Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 48. Dowling: *La*

Ésta se estructura en diez regiones, tiene 80.000 miembros (enero de 2015) y su presidenta es Carme Forcadell (entre 2012 y 2015), una de las fundadoras de la *Plataforma per la Llengua* y miembro de *Òmnium Cultural*.⁶³⁸ De este modo, se aliaban las grandes organizaciones nacionalistas para coordinar campañas conjuntas: *Marxa cap a la Independència* (2012), *Catalunya, nou estat d'Europa* (2012), *Vía Catalana cap a la Independència* (2013), *Concert per la Llibertat* (2013), *Via Catalana o V* (2014),⁶³⁹ *Ara és l'hora* (2014)⁶⁴⁰ y *Via Lliure* (2015).⁶⁴¹ La idea era que estas manifestaciones ya no fuesen reactivas (contra la sentencia del Estatut o contra los problemas de las infraestructuras) sino proactivas, por eso eligen la Diada Nacional como fecha anual.⁶⁴²

Plataforma per la Llengua es una organización no gubernamental que lucha desde 1993 por un mayor uso del catalán y que al final de 2015 contaba con 10.000 socios. Sus principales ámbitos de actuación son: la integración de los inmigrantes sobre la base del catalán como lengua común,⁶⁴³ el reconocimiento legal del catalán en la administración pública y la Comunidad Europea, el doblaje de películas y el etiquetaje de productos (su primera acción pública fue para presionar a Coca-Cola).⁶⁴⁴ Esta agrupación tiene una fuerte incidencia política, tanto generando consenso como proponiendo leyes: *Llei de política lingüística* (1998), *Llei d'acollida* (2010), *Llei del Codi de Consum* (2010) y *Llei del cinema* (2011).⁶⁴⁵ Su contrapunto es Convivencia

reconstrucció..., 2013, p. 307. Entrevista a Manel Ximenis, M. 108-110, a Jaume López, M. 14-15, a Ferran Civit, M. 47 y 52, a Víctor Cucurull, M. 70, y a Pere Pugès, M. 33-38.

⁶³⁸ Cramer: "Political power...", 2015, p. 111. *Plataforma per la Llengua*: "Entrevista a Carme Forcadell", *La Corbella*, 27, 2016, p. 24-27.

⁶³⁹ CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2014.3). Aquí es interesante ver las conexiones internacionales y las relaciones con la vía báltica. Rosenfeld y Serra: *17:14...*, 2014.

⁶⁴⁰ *Ara és l'Hora: Memòria de la Campanya Ara és l'Hora (ANC-Òmnium Cultural)*, Barcelona, ANC-Òmnium Cultural, 2014. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2014.1). Entrevista a Eulàlia Solé, M. 33-36.

⁶⁴¹ ANC-Òmnium-AMI: "Campanya 11S2015, Via lliure a la República catalana", septiembre de 2015. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2015.1). El papel de Ignasi Termes y de Ferran Civit, dos especialistas con disponibilidad temporal, en las áreas de comunicación y movilización, es clave para su éxito masivo. Entrevista a Ferran Civit, M. 55-60 y 65-66.

⁶⁴² Entrevista a Pere Pugès, M. 39-40, y a Ferran Civit, M. 61-64.

⁶⁴³ *Plataforma per la Llengua*: "Manifest: El català, llengua comuna", Barcelona, *Plataforma per la Llengua*, 2008. "L'arribada de gent de tot el món ha fet que en aquesta terra es parlin avui dia més de 200 llengües. [...] En aquest context de diversitat lingüística, el català és la llengua que ens uneix a tots i a totes. És l'idioma que tothom comparteix i amb què ens entenem, és la llengua comuna". Marco: *Plataforma...*, 2014, p. 216.

⁶⁴⁴ Marco: *Plataforma...*, 2014, p. 54.

⁶⁴⁵ Manent Tomàs, Jordi: "La història de la Plataforma per la Llengua", *Serra d'Or*, 2014, 659, p. 74-75. Manent Tomàs, Jordi: "Dues institucions en pro de la llengua que han fet anys el Consorci per a la Normalització Lingüística i la Plataforma per la llengua", *Revista de Catalunya*, 2015, 289, p. 51-65. Gasull, Martí y Buch, Roger: "Plataforma per la Llengua, una

Cívica Catalana (1998) que defiende los derechos lingüísticos de los castellanohablantes en la enseñanza y en los comercios a partir de campañas públicas: Sociedad bilingüe, escuela bilingüe (1998), Por una escuela bilingüe y de calidad (1999) y Campaña por la libertad lingüística en los comercios (2008).⁶⁴⁶

La extensa difusión del soberanismo en este periodo (tanto geográfica como entre generaciones y clases sociales) fue posible gracias a la implementación territorial de los ateneos y casales populares e independentistas (al ascenso de la música juvenil de izquierda nacionalista como *Obrint Pas*),⁶⁴⁷ de *Òmnium Cultural*, de la ANC y de los partidos políticos, además de la gran cobertura mediática y a las nuevas tecnologías. *Òmnium*, una organización dedicada principalmente al ámbito cultural, lleva a cabo una transformación hacia el soberanismo (bajo la presidencia de Jordi Porta, 2002-2010) y al independentismo (con Muriel Casals, 2010-2015).⁶⁴⁸ El rejuvenecimiento de la entidad, de sus militantes y de sus proyectos fue la causa de su gran crecimiento durante estos años, pero también de su transformación desde las tareas culturales a políticas (no partidarias);⁶⁴⁹ algunos analistas ven también esto como parte del conflicto político entre CiU y ERC, cosa que el mismo expresidente Jordi Porta niega.⁶⁵⁰ Lo que si es

proposta de mobilització”, *Debat nacionalista*, 1996, 28, p. 25-26. En el anexo documental del libro de Marco podemos ver los cuatro manifiestos que vertebran la organización: *Joves per la llengua* (1994), *Volem viure plenament en català* (1996), *El Català, llengua d’acollida* (2007) y *Reforcem el model d’escola catalana* (2011). Marco: *Plataforma...*, 2014, p. 213-222. Martín: *Història de la Joventut...*, 2010, p. 150. Para el detalle cotidiano ver: *Plataforma per la Llengua: La Corbella, revista trimestral semestral de Plataforma per la Llengua*, Barcelona, 2001-2016.

⁶⁴⁶ <http://convivenciaticivicaatalana.blogspot.com.es/> [consultado el 27.11.2016]

⁶⁴⁷ Arnabat y Ferré: *Ateneus...*, 2015, p. 333.

⁶⁴⁸ Ejemplos de nacionalistas históricos que no apoyaban a *Òmnium* por no ser nacionalista: entrevista a Víctor Cucurull, M. 74, y a Manel Ximenis, M. 129-133. Porta, Jordi: *Anys de referencia*, Barcelona, Columna, 1997. Estas transformaciones la hace pasar de 14 mil socios en 2002 a 61 mil en 2016. Entrevista a Jordi Porta, M. 47.

⁶⁴⁹ El cambio lo produce la entrada de Jordi Porta como presidente con la plataforma *Òmnium 21*, quienes sostienen que había que renovar el mensaje (cultura y nación, más allá de la literatura y la lengua), apoyar el dialogo intercultural, mejorar la comunicación con los miembros y “manifestar públicament la seva posició davant d’esdeveniments importants per al futur de la nostra identitat nacional”, comprometerse políticamente. En una carta a los socios, del 6 de setiembre de 2002, indican: “Vam decidir de presentar-nos perquè, d’una banda, calia actualitzar i reactivar, des de la societat civil, el discurs catalanista de la institució, i, de l’altra, calia donar entrada a nova gent i permetre un relleu generacional que seguís la tradició i alhora fes les aportacions pròpies del nou temps”. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2002. 3). Es interesante ver que *Òmnium* hace campaña en contra de la Constitución europea por no incluir el catalán como una de las 22 lenguas europeas; ahí se encuentra el límite entre la tarea cultural y política de la agrupación hasta 2010. Entrevista a Jordi Porta, M. 36-46 y 61-62. *Òmnium Cultural*: “Òmnium Cultural exposa les raons del seu No a la Constitució Europea”, 05.02.2005. <https://www.omnium.cat/noticies/omnium-cultural-exposa-les-raons-del-seu-no-a-la-constitucio-europea-1979.html> [consultado el 27.02.2017]

⁶⁵⁰ Entrevista a Jordi Porta, M. 46. Marco: *Plataforma...*, 2014, p. 98-102.

claro es que ya en 2009 la revista de la entidad seguía las consultas independentistas y a partir de 2010 se aboca de lleno a colaborar en su organización;⁶⁵¹ a nivel nacional, pedían un referéndum por la independencia, como dijo Porta: “Òmnium ha de treballar perquè el sí sigui majoritari el día que es convoqui un referèndum d'autodeterminació”.⁶⁵² En 2011 la entidad celebra cincuenta años y propone un camino claro: independencia cultural, independencia fiscal e independencia política.⁶⁵³

En abril de 2013 se crea *Procés Constituent* con el objetivo de organizar un proceso constituyente asambleario para la creación de un nuevo Estado anticapitalista. A partir del *Manifest per a la convocatòria d'un procés constituent a Catalunya*, la monja Teresa Forcades y el activista Arcadi Oliveres, proponen crear, a partir de la democracia directa, un independentismo ecologista, de izquierdas y anticapitalista, por fuera de los partidos políticos.⁶⁵⁴ En enero de 2015 se funda la agrupación *Reinicia Catalunya* que impulsa también un proceso constituyente de iniciativa ciudadana, en oposición a la creación de una constitución catalana desde arriba, pero, si bien la reivindicación fue aceptada por el independentismo institucional, no fue finalmente incorporado como una condición previa al referéndum ni como un espacio de diálogo social, como proponían sus organizadores:⁶⁵⁵ “Jo crec que han ofegat des de palau una

⁶⁵¹ Bruch, Roger: “Consultes sobre la independència: participació sense límits”, *Òmnium*, 13, invierno de 2009, p. 13-15. Òmnium: “Especial. Som una nació. Nosaltres decidim”, *Òmnium*, 15, otoño 2010, p. 35. Colomer: “Del país...”, 2011, p. 26-31.

⁶⁵² Òmnium: “Entrevista a Jordi Porta”, *Òmnium*, 14, primavera 2010, p. 14-19. Entrevista a Jordi Porta, M. 48-51.

⁶⁵³ Òmnium: “Especial. Full de ruta, 50 años d'Òmnium”, *Òmnium*, 18, otoño 2011. En la *Declaració de Santa Coloma* de 2012 indican: “Pensem que el projecte polític de la independència de Catalunya en el marc europeu és avui l'únic capaç de fer de palanca a l'ambició d'un país. Un projecte que ens ha de permetre treballar de veritat per la igualtat d'oportunitats dels ciutadans, i que ha de garantir drets bàsics com l'educació, la sanitat, l'habitatge digne o el treball. [...] Òmnium Cultural demana un referèndum d'autodeterminació perquè damunt de qualsevol altra consideració cal que prevalgui el dret de les nacions a decidir com s'han d'organitzar políticament. Encara més, Òmnium Cultural pren posició en aquest debat social i es declara partidària d'un estat per a Catalunya dins d'Europa. S'han exhaurit totes les altres opcions”. Òmnium Cultural: “Declaració de Santa Coloma de Gramanet. 29 d'octubre de 2012”, Santa Coloma, Òmnium Cultural, 2012. Entrevista a Eulàlia Solé, M. 31.

⁶⁵⁴ Clua: “Identidad y política en Cataluña...”, 2014, p. 84. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Procés Constituent (FV 2013.2). <http://www.procesconstituent.cat/ca/> [consultado el 27.01.2017]. En 2015 se aliaron con el resto de movimientos sociales para la creación de *Barcelona en Comú* que propuso a Ada Colau como alcaldesa de Barcelona. Procés constituent: *Primer llibre de propostes. Comissió de Continguts*, Barcelona, PC, febrero de 2015.

⁶⁵⁵ Entre enero y julio de 2016 el Parlament sostuvo la *Comissió d'Estudi del Procés Constituent* (CEPC) para reflexionar sobre este punto. Parlament de Catalunya: *Informe de la Comissió d'Estudi del Procés Constituent 260-00001/11*, Barcelona, BOC, 190, julio de 2016. También el *Consell Assessor per a la Transició Nacional* (CATN) creó un informe al respecto: *Consell Assessor per a la Transició Nacional* (CATN): *El procés constituent*, Barcelona, Generalitat de

eina que podia ser una eina molt potent de mobilització. No intencionalment sinó que les lògiques parlamentaries i partidistes ens han posat molts problemes”.⁶⁵⁶

Poco a poco y a medida que va haciéndose hegemónico, el nacionalismo de la sociedad civil entra también en las instituciones. Un ejemplo de esto es el *Pacte Nacional pel Dret a Decidir* (PNDD), un punto de encuentro del catalanismo creada por el Parlament en 2013 con el objetivo de dotar de contenido el debate y de hacer una consulta,⁶⁵⁷ contaba en sus inicios con el apoyo de 800 agrupaciones (en 2015 eran 1600), entre otras: sindicatos (UGT, CC.OO, *Unió Sindical Obrera de Catalunya*, Intersindical-CSC, *Unió de Pagesos*, *Col·legis Professionals de Catalunya*, *Cercle Català de Negocis*),⁶⁵⁸ entidades cívicas (*Federació d'Associacions de Mares i Pares d'Alumnes de Catalunya* y la *Confederació d'Associacions Veïnals de Catalunya*), patronales (CECOT, *Federació d'Empresaris de la Petita i Mitjana Empresa*, *Associació Multisectorial d'Empreses*, *Petita i Mitjana Empresa de Catalunya* y trece cámaras de comercio), empresariales (*Confederació de Cooperatives de Catalunya* y *Joves Agricultors i Ramaders de Catalunya*), juveniles (*Joventut Nacionalista de Catalunya*, *Joventuts d'Esquerra Republicana de Catalunya*, *Arran*, *Joves d'Esquerra Verda*, *Alternativa Jove*, el sindicato estudiantil SEPC), territoriales (diputaciones, *Associació Catalana de Municipis i Comarques* y diversos ayuntamientos, entre ellos el de Barcelona), culturales, (*Òmnium Cultural*, *Institut d'Estudis Catalans*, *Ens de l'Associacionisme Cultural Català*, FC Barcelona, *Federació d'Ateneus de Catalunya*, *Ateneu Barcelonès*), soberanistas (ANC, *Associació de Municipis per la Independència*, Súmate) y los partidos políticos pro-consulta (CiU, ERC, CUP y ICV-EUiA).⁶⁵⁹

Catalunya, Informe 10, 2014. La CUP fue el único partido que apostaba de forma directa por abrir un proceso constituyente. Candidatura d'Unitat Popular: *Governem-nos: el motor és la gent: independència, justícia social, procés constituent*, Barcelona, Candidatura d'Unitat Popular, 2015. Entrevista a Jaume López, M. 23-29, 31-32 y 43-49.

⁶⁵⁶ Entrevista a Jaume López, M. 40. Munné, Ramon: “Proposem que la redacció de la Constitució es faci en comissió mixta: polítics i ciutadans”, 06.04.2016, entrevista con Jaume López, portaveu de REINICIA Catalunya. <http://unilateral.cat/2016/04/06/jaume-lopez-portaveu-de-reinicia-catalunya-proposarem-que-la-llei-per-redactar-la-constitucio-es-faci-en-comissio-mixta-politics-i-ciutadans/> [consultado el 27.02.2017]

⁶⁵⁷ Para ver el apoyo del Parlament al nacionalismo, ver Viver Pi-Sunyer, Carles y Grau, Mireia: “La contribució del Parlament al procés de consolidació i desenvolupament de l'autogovern de Catalunya i a la defensa de la seva identitat nacional”, *Revista d'estudis autonòmics i federals*, 18, octubre de 2013, p. 88-125. Según el independentismo, el PNDD nace para darle legitimidad al 9N pero con una función ya caduca: cuando se funda, el *dret a decidir* ya era mayoritario. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 108-109, y a Jaume López, M. 33-35.

⁶⁵⁸ Rosenfeld y Serra: *17:14...*, 2014, p. 93.

⁶⁵⁹ <http://www.dretadecidir.cat/> [consultado el 27.11.2016]

Otro instrumento del nacionalismo institucional fue el *Consell Assessor per a la Transició Nacional* (CATN) creado por la Generalitat en 2013 para generar una serie de informes técnicos sobre la consulta. A partir de los 19 informes se creó un *Llibre blanc de la Transició Nacional de Catalunya*, como se hizo en Escocia, pero el argumentario tan técnico nunca llegó a ser difundido entre la población. Los partidos contrarios criticaron a este organismo por gastar dinero público para la independencia incluso antes de hacer un referéndum y conocer la opinión de la población.⁶⁶⁰

Finalmente, podríamos destacar brevemente el importante papel que juega la *Associació de Municipis per la Independència* (AMI), desde el soberanismo institucional, y Súmate, desde el soberanismo civil. La AMI es una agrupación creada en 2011 que promueve la adhesión municipalista a los postulados independentistas; en 2016 eran miembros las cuatro diputaciones, 37 consejos comarcales (el 90% del total) y 787 municipios (83%). Como indica su página web, la agrupación busca: “Esdevenir un ampli espai de debat on compartir idees, iniciatives (legals o cíviques), experiències, informació, eines de gestió i tot allò que pugui ésser útil per dur el poble de Catalunya cap a la independència”.⁶⁶¹ Súmate es una organización fundada en 2013 que busca coordinar a aquellos que hablan y son de cultura castellana y que están a favor de la independencia.⁶⁶² Sus propuestas mezclan la lucha por los derechos de las minorías (castellanohablantes y otros), la integración y la defensa de los derechos laborales por una república socialdemócrata.⁶⁶³ Hay que remarcar la influencia que tienen las redes sociales en este movimiento, al igual que una nueva concepción de la identidad catalana que separa la cuestión identitaria de las elecciones políticas, reivindicando

⁶⁶⁰ Consell Assessor per a la Transició Nacional (CATN): *Llibre blanc de la Transició Nacional de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 2013-2015. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Consell Assessor per a la Transició Nacional Catalunya (FV 2013. 1).

⁶⁶¹ <http://www.municipisindependencia.cat/> [consultado el 27.11.2016]. Si bien hay un alto índice de municipios adheridos, la mayor parte tienen menos de 100.000 habitantes, lo que hace que la población total se mantenga por debajo del 60%. La AMI tenía como objetivo apoyar a la ANC desde las instituciones para hacer lo que no podía hacer la sociedad civil, ni los partidos políticos ni la Generalitat. Entrevista a Manel Ximenis, M. 80-84. Su fundación tiene mucho que ver con la primera consulta, Ximenis, Josep M. Vila d'Abadal y Josep Maria Cervera.

⁶⁶² La clave se encuentra en la separación que produce esta entidad entre lengua, identidad y nación, un pilar básico del catalanismo tradicional: “El debat actual sobre la no-necessitat de l’adquisició de la llengua per sentir-se o definir-se com a català i, per tant, comprometre’s políticament amb Catalunya, és un tema nou. Fins ara era condició imprescindible saber la llengua per adherir-se a la catalanitat”. Cabrera: *Catalunya...*, 2010, p. 43.

⁶⁶³ Súmate tiene dos momentos: uno donde se concentran en romper tópicos entre identidad y política y un segundo donde, a partir de nuevos estatutos, se plantea como debería ser la república del futuro. Entrevista a José María Clavero, M. 65-78. Clotet, Núria y Fexas, Jordi: *Súmate: cuando todos contamos*, Barcelona, La Campana, 2014.

perfectamente la españolidad (y la defensa de la cultura española en Cataluña) y el independentismo (como un proyecto de país).⁶⁶⁴ Como indica Manolo Ortega:

“Se acostumbra a identificar raíces y sentimiento con sociedad, y esto es un error. La gente lo confunde y a veces me siento impotente porque veo que están equivocados. Las sociedades que han avanzado son las que han hecho un gran ejercicio de tolerancia; en cambio, las oligarquías que han dominado España hasta ahora identificaron sentimiento con modelo de país. Pero el modelo de país tiene que estar por encima del sentimiento. El debate en Cataluña realmente no va de sentimientos, tiene el punto de mira más allá, en la justificación y en la democracia, en las instituciones que tienen que estar al servicio de los ciudadanos y no al revés. Y estos deseos los compartimos tanto personas que trabajan en una fábrica como empresarios, del Barça y del Madrid, con cuatro abuelos catalanes o con raíces en rincones de España”.⁶⁶⁵

De los contrarios a la independencia, podemos destacar el partido *Ciutadans de Catalunya*-Ciudadanos, la agrupación Sociedad Civil Catalana (fundada en 2014)⁶⁶⁶, la asociación Tercera Vía⁶⁶⁷ y *Federalistes d'Esquerres*.⁶⁶⁸ Ésta última se crea a partir del manifiesto *Crida a la Catalunya Federalista i d'Esquerres* para las elecciones anticipadas de 2012, la primera donde se plantea de forma directa la independencia: “Considerem que el trencament amb Espanya no és la única sortida de futur i que l'inici

⁶⁶⁴ Hay un sector crítico con los postulados identitarios propuestos por la organización, principalmente su apuesta por los clichés y por la ruptura de tópicos, más que una reflexión sobre la diversidad identitaria y política, que se separaron de la misma y crearon Participa. La principal idea de esta agrupación es la aceptación de la dificultad de modificar la identidad y la existencia de una barrera identitaria, por lo que proponen “puentes” entre identidades que permitan el cambio de voto político, sin necesariamente cuestionar la identidad nacional. Entrevista a José Rodríguez, M. 7-10.

⁶⁶⁵ Clotet y Fexas: *Súmate...*, 2014, p. 69. El libro comenta un debate interesante entre Susana Díaz y Súmate, cuando ésta, la Presidenta de la Junta de Andalucía del PSOE, en un mitin en Hospitalet de Llobregat les llama inmigrantes y a luchar contra el independentismo, mientras que ellos no se consideran inmigrantes, sino catalanes, e independentistas. El libro plantea que el nacionalismo español es más etnicista que el catalán. Clotet y Fexas: *Súmate...*, 2014, p. 111.

⁶⁶⁶ <https://societatcivilcatalana.cat/> [consultado el 27.11.2016]

⁶⁶⁷ “Enmig d'aquests dos extrems [independencia o estatismo] hi ha una Tercera Vía. Una via molt ampla, plural i transversal, que recull tots aquells que som capaços de reconèixer els greuges realment existents, però que també veiem les oportunitats aprofitades en un camí compartit, gràcies a l'àmplia voluntat de totes les parts, que vam començar amb la reforma democràtica fa ja 35 anys”. Tercera via: “Manifest: Tercera via: diàleg i acord”, 08.09.2015. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2014.3). <http://www.laterceravia.cat/es/>

⁶⁶⁸ <http://federalistesdesquerres.org/> [consultado el 27.11.2016]

d'un procés de secessió en un context com l'actual, posa en perill la cohesió social i no és el camí per millorar les condicions de vida dels catalans".⁶⁶⁹ Por otro lado, Sociedad Civil Catalana es una organización que defiende la unidad de España y lucha contra el monolingüismo catalán, el independentismo y la "fractura de la societat catalana".⁶⁷⁰

Como indican Guinjoan, Rodon y Sanjaume, el soberanismo es una forma del catalanismo que se hace mayoritario de 2008 pero que proviene de una crisis iniciada ya en 1984: "Les preferències territorials dels catalans han canviat dràsticament en els darrers anys. Ho han fet de forma transversal, en un fenomen que es detecta en tots els partits, ideologies o sensibilitats".⁶⁷¹ Esta transversalidad, sumada al proyecto socialdemócrata (en un momento de crisis económica),⁶⁷² la fortaleza de la cultura, la nación y la identidad catalana (posteriores a 1992), la búsqueda de mayor autonomía (como preferencia mayoritaria), de una gestión de proximidad (frente a la pérdida de soberanía en el contexto europeo) y la imposibilidad de modificar el Estado (con el claro conflicto constituyente del *Estatut*)⁶⁷³ fomentan el crecimiento del neonacionalismo (primero en su forma de independentismo minoritario, luego derecho a decidir y, posteriormente, como independentismo mayoritario). Las razones que dan los votantes para decantarse por la creación de un Estado propio dan cuenta de estos aspectos: el 65% votan a favor por una mejor capacidad de gestionar desde Cataluña, el 28% por factores relacionados con la cultura y la identidad y el 7% por un sentimiento de incomprensión por parte del Estado.⁶⁷⁴ Como sostienen los autores, el movimiento se ha hecho mayoritario porque: 1) estuvo creado desde abajo (aunque tuvo antes y durante

⁶⁶⁹ Federalistes d'Esquerres: "Crida a la Catalunya Federalista i d'Esquerres", Manifiesto publicado el 11.10.2012, <http://federalistesdesquerres.org/wp-content/uploads/2014/04/CridaCat.pdf> [consultado el 27.12.2016]. Juliá: *Nosotros...*, 2014, p. 813-816. Así como aquellas elecciones organizaron al federalismo, también generó un manifiesto independentista y otro unionista. VV.AA.: "Per l'Estat propi, la cohesió i el progres social. Manifest de suport al President Mas", octubre de 2012. Juliá: *Nosotros...*, 2014, p. 819-820. VV.AA.: "Con Cataluña, con España", 05.11.2012. Juliá: *Nosotros...*, 2014, p. 823-824.

⁶⁷⁰ Societat Civil Catalana: "Manifest de Societat Civil Catalana, compromesos amb Catalunya", 23.04.2014. https://societatcivilcatalana.cat/assets/documents/manifest_ca.pdf [consultado el 27.12.2016]

⁶⁷¹ Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 96, 59, 62 y 100.

⁶⁷² "Un sobiranisme del benestar i amb vocació de majoria". Ridao: *El Pla B...*, 2007, p. 147. "El suport a l'estat propi coincideix amb la crisi económica, però no sembla que sigui únicament producte de la crisi". Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 56.

⁶⁷³ Como sostiene Cardús, entre otros, que España se reforme de forma federal es "una impossibilitat contrastada". Cardús i Ros, Salvador: *El Camí de la independència*, Barcelona, La Campana, 2010, p. 29. Carod-Rovira: *El Futur...*, 2003, p. 19 y 35.

⁶⁷⁴ López: "Del dret a l'autodeterminació...", 2011, p. 3. *Centre d'Estudis d'Opinió* (CEO) marzo de 2013. Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 95.

apoyo institucional); 2) el apoyo a la secesión tiene un largo recorrido histórico (ahora se hace masivo); 3) existe una profunda frustración con el Estado y confianza en las instituciones catalanas y; 4) el proyecto soberanista parte del pluralismo cívico.⁶⁷⁵

Guibernau argumenta que el secesionismo crece en Cataluña por: 1) el gobierno conservador de José María Aznar y su falta de respuesta a las demandas económicas cuando todavía nadie hablaba de secesión; 2) el cuestionamiento del *Estatut* después de haber sido ratificado por el Parlament, el pueblo de Cataluña y el Parlamento español y; 3) la creciente percepción social del déficit fiscal real en medio de una crisis económica.⁶⁷⁶ El neonacionalismo busca romper las dinámicas tradicionales entre identidad, lengua y nacionalismo: el 40% de independentistas tienen identidad dual, mientras que un 75% de aquellos que tienen identidad exclusiva catalana votarían favorablemente (hay un 25% que votarían en contra): “Són els ciutadans que manifesten algun grau d’identificació amb Espanya els que acaben representant la majoria dels que donen suport a l’opció de l’Estat propi”.⁶⁷⁷ El proyecto se construye sobre la preservación cultural pero también de calidad de vida y de mejora democrática.⁶⁷⁸

“Tot i que en tots dos casos es pugui observar una forta correlació amb la identificació nacional, sembla que els individus tendeixen a justificar el seu posicionament favorable a l’autogovern més aviat en termes de benestar que no pas en termes identitaris, una situació curiosament contrària a la que es produeix

⁶⁷⁵ Guinjoan, Rodon y Sanjaume: *Catalunya...*, 2013, p. 138. Dowling: *La reconstrucció...*, 2013, p. 320. Segura: *Crònica...*, 2013, p. 211.

⁶⁷⁶ Guibernau: “Secessionism...”, 2013, p. 368-393. Clua: “Identidad y política en Cataluña...”, 2014, p. 90-91.

⁶⁷⁷ Serrano: *De la nació a l'estat...*, 2013, p. 142 y 116. Para el autor las razones más fuertes que aumentan el independentismo no son la búsqueda identitaria sino los beneficios de la secesión, el trato injusto del Estado y la mejora democrática y de los servicios públicos. Según mi propuesta, estos factores son centrales una vez reconfigurada y hecha hegemónica la nación catalana moderna, sin ella no habría independentismo. Para Belzunces, en los últimos años, el independentismo creció gracias a los castellanohablantes. Belzunces: *Suport social...*, 2009, p. 8. Guinjoan, Marc, Rodon, Toni y Sanjaume, Marc: “Independentisme i llengua catalana, un binomi encara estret”, *Ara*, 24-09-15.

⁶⁷⁸ “Identidad y política en Cataluña...”, 2014, p. 79-99. El debate sobre las razones del ascenso del independentismo es extenso: López: “Del dret a l’autodeterminació...”, 2011, p. 1-35. Serrano, Ivan: “Just a Matter of Identity? Support for Independence in Catalonia”, *Regional & Federal Studies*, 23 (5), 2013, p. 523-545. Belzunces: *Suport social...*, 2009. Muñoz, Jordi y Tormos, Raül: *Identitat o càlculs instrumentals?*, Barcelona, Papers de Treball del CEO, 2012. Clua: “Algunos factores explicativos...”, 2015, p. 63-73.

entre aquells que s'oposen a la independència, que presenten un major predomini de motivacions de tipus identitari".⁶⁷⁹

Podemos decir entonces que dentro del nacionalismo catalán existe un diálogo (conflictivo en ocasiones y de máximo sintonía en otros) entre las propuestas desde arriba (partidos políticos y gobierno catalán) y las desde abajo (sociedad civil). Al mismo tiempo, el neonacionalismo tiene que entenderse en sus diferentes momentos: el antifranquismo y el nacionalismo democrático y social; el pujolismo como nacionalismo pactista institucional; el nacionalismo reformista del *Tripartit*; el ascenso de la sociedad civil y su transformación del derecho a decidir al independentismo y; la recuperación del independentismo por los partidos, cuando antes eran contrarios.⁶⁸⁰

Cultura, inmigración, asociacionismo

La cultura catalana tiene en el asociacionismo un espacio muy importante de socialización, participación y defensa cultural; es una red donde se potencia la cultura popular y tradicional y donde se definen sus prácticas y sus contenidos en un proceso de patrimonialización, institucionalización y nacionalización, como el que vivieron los *castells*.⁶⁸¹ Estas agrupaciones crean capital social y fomentan la participación asociativa: conectan a personas diferentes, ayudan a trabajar en equipos con un objetivo común y construyen una red de ayuda compartida.⁶⁸² Finalmente, son un espacio fundamental para la integración en un territorio de constante inmigración (llegaron 1,7 millones de personas entre 2000 y 2014, de un total de 6,2): “Una major democratització de la cultura i una participació com a forma de comunicació entre la diversitat i la cultura fonamenta la participació dels immigrants en les activitats culturals”.⁶⁸³ Habría que remarcar también el factor del turismo, cada vez más presente en las políticas públicas, como un esquema que organiza la acción: la presencia del otro (y la necesidad de que venga y vuelva) nos hace pensar sobre lo que somos, lo que

⁶⁷⁹ Serrano: *De la nació a l'estat...*, 2013, p. 120.

⁶⁸⁰ Cramerí: “Political power...”, 2015, p. 106 y 117. Hay que recordar que la tarea de CiU fue siempre la de colaborar en la gobernabilidad de España. Plaja: *Jordi Pujol...*, 2003, p. 217-230.

⁶⁸¹ “Hi ha, però, un altre aspecte determinant en el fet que Catalunya sigui un país d'associacions: el fet de no disposar contemporàniament d'un Estat ha obligat a un esforç associatiu i reivindicatiu per defensar la llengua i la cultura”. Arnabat y Ferré: *Ateneus...*, 2015, p. 406. Saurí y Rovira: *Diversitat i integració...*, 2016, p. 13 y 27.

⁶⁸² Saurí y Rovira: *Diversitat i integració...*, 2016, p. 31 y 38.

⁶⁸³ Saurí y Rovira: *Diversitat i integració...*, 2016, p. 67. Soler i Amigó: *Cultura popular...*, 2001, p. 18.

tenemos y lo que podemos ofrecer y dignifica lo que se tiene (“hay algo que vale la pena”); pero también organiza la patrimonialización y la reinención de la tradición. El turismo es una herramienta muy potente de dignificación y de construcción de la diferencia que colabora en la reconstrucción nacional.

Si bien Cataluña estadísticamente se encuentra dentro del promedio de participación en agrupaciones culturales y de ocio españolas (16,5% es miembro y participa en 2009)⁶⁸⁴ y los inmigrantes son minoritarios, la mayor parte de éstas tiene un modelo de acogida positivo en la medida en que mantienen las puertas abiertas para el ingreso de todos aquellos que quieran participar.⁶⁸⁵ El problema que encuentran Saurí y Rovira es que deberían llevarse a cabo más actividades proactivas para llamar a los inmigrantes; sin ellas, su cantidad disminuye, como en los últimos años, y se suman solamente aquellos que ya están integrados o que destacan por su voluntarismo.⁶⁸⁶

La cultura popular y tradicional catalana forma parte de la cultura nacional, la dignifica y la difunde, al mismo tiempo que nacionaliza a sus participantes (sean inmigrantes o no). Dos investigaciones nos hablan de la importancia de los *castells* como factores de integración y, por ende, de nacionalización. Por un lado, Ricard Morén Alegret sostiene que la mayor parte de los inmigrantes que se acercan a las *colles* se integran rápidamente (menos los que provienen del Magreb y Marruecos), pero también que la mayoría ya tenía experiencia asociativa anterior, lo que ayuda en su acercamiento. Producto de las entrevistas propone siete dinámicas de integración favorecidas por las *colles*: 1) aprendizaje de la lengua y la cultura; 2) conocer *in situ* la geografía del país a través de las actuaciones en diversos lugares; 3) espacio de encuentro entre diversas generaciones y realidades; 4) la rica vida social y lúdica que permite; 5) la ayuda que se puede recibir o dar para la vida cotidiana; 6) actúa como una segunda familia y; 7) favorece conocer el catalanismo y sus raíces y, cuando uno tiene raíces catalanas, conocer mejor su propia cultura.⁶⁸⁷ Por el otro, Guillem Codorniu indica en su estudio que las *colles*, aunque siempre están por debajo del índice de

⁶⁸⁴ Saurí y Rovira: *Diversitat i integració...*, 2016, p. 41.

⁶⁸⁵ Saurí y Rovira: *Diversitat i integració...*, 2016, p. 97 y 146.

⁶⁸⁶ Saurí y Rovira: *Diversitat i integració...*, 2016, p. 155 y 233. Los inmigrantes tienen una mayor satisfacción con la realidad que los mismos catalanes y su participación en las asociaciones es más alta (33%, frente al 28%). Blendon, Robert y Jovell, Albert (dirs.): *El Capital social i la immigració a Catalunya*, Barcelona, Caixa Catalunya, 2009, p. 42 y 66.

⁶⁸⁷ Morén: *Un bon cop...*, 2007, p. 72 y 106.

inmigración de su territorio, aceptan y están abiertos a la diversidad de forma aceptable ya que, en promedio, tienen entre un 25 y un 45% de inmigrantes.⁶⁸⁸

En cuanto a los especialistas entrevistados, todos relativizan la importancia de la integración en el *món casteller*, ya que si bien la valoran positivamente también reconocen que cuantitativamente no es tan significativa como debería y que nace de la necesidad de las *colles* de tener una mayor cantidad de miembros. Xavier Capdevila comenta que los inmigrantes españoles de los años sesenta también se integraban a otras prácticas, como la sardana, mientras que los inmigrantes actuales, principalmente árabes y subsaharianos, tienen problemas para incorporarse a la sociedad y, por ende, a los *castells*.⁶⁸⁹ Por otro lado, Josep Bargalló sostiene que las *colles* tradicionales tuvieron una gran cantidad de dirigentes inmigrantes porque “com que els castells no eren un producte de la burgesia ni del catalanisme cultural, la immigració obrera castellana en nuclis social no eren segregadors, aquesta relació es va donar fàcilment”.⁶⁹⁰ Para su forma de ver, los *castells* eran un espacio donde se relacionaban armónicamente las grandes familias *castelleres*, que venían de generación en generación, con aquellos inmigrantes que aportaban también a sus niños.⁶⁹¹

Para Guillermo Soler, los inmigrantes entraban ya que los padres de los niños catalanes lo veían como una cosa peligrosa, en cambio los inmigrantes, acostumbrados a jugar en la calle, no los percibían así. Al mismo tiempo, reconoce que su valor integrador es más un discurso que una realidad ya que los índices no se corresponden con las expectativas. Esgrime dos razones explicativas: por un lado, existe una dificultad para mantenerlos dentro de las *colles* por su movilidad y, por otro, la dificultad que tiene la nueva inmigración para integrarse en la sociedad en general:

“Als barris [obrers] no hi ha castells, ni hi ha diables, no hi ha cultura popular catalana. On està la cultura popular catalana de Tarragona? Al centre. Qui viu al centre? Els catalans. A Bonavista potser fa més integració la Feria d’Abril que ells castells, que simplement no hi son”.⁶⁹²

⁶⁸⁸ Codorniu Miret, Guillem: *Força, Equilibri, Valor, Seny i... INTEGRACIÓ!*, Treball final del batxillerat, 2010.

⁶⁸⁹ Entrevista a Xavier Capdevila, M. 76 y 79-80.

⁶⁹⁰ Entrevista a Josep Bargalló, M. 72.

⁶⁹¹ Entrevista a Josep Bargalló, M. 75, 91, 92 y 96.

⁶⁹² Entrevista a Guillermo Soler, M. 82-83, 66-68, 71, 73-75 y 80.

Pep Ribes sostiene lo mismo en cuanto a la canalla inmigrante en los años 1960 y reconoce que “els castells s’han mantingut durant uns quants anys gràcies als immigrants”.⁶⁹³ Finalmente, indica que:

“Les colles castelleres han estat molt importants per molta gent immigrant, el fet de no demanar-te el DNI ni d’on vens, simplement amb el fet que puguis entendre mínimament el català, les colles castelleres es nodreixen amb molta gent que veu en el castells una possibilitat d’endinsar-se en el poble, molta gent castellana ha vingut a fer castells per integrar-se a la societat, sinó no s’integrarien, ara ja no tant però això va ser claríssim als anys 80. Hi havia colles molt castellanes, amb un índex de castellans altíssim”.⁶⁹⁴

Si hablamos de *castells*, tenemos que decir que después de un proceso de modernización (1981-1996) vino un *boom* y un estancamiento (1996-2005) para luego lograr su definitiva nacionalización (2005-2015) en cuanto a dispersión territorial y a valoración social. Hasta 2009 podemos observar que la cantidad de *colles* se estabiliza, por la desaparición de diversas en la zona metropolitana y la creación de nuevas en lugares antes impensables (Guissona, Súria o Salou); a partir del año siguiente comienza su expansión cuantitativa y cualitativa definitiva por todo el territorio⁶⁹⁵ y se consigue el reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Para explicar el proceso de nacionalización tenemos que recordar que en 1995 había 38 *colles* (en 2016 se llegó a 100) y 5.626 actuaciones (12.553 en 2015) y, si bien es difícil saber la cantidad de *castellers*, podemos deducir su significativo crecimiento a partir de estos datos.⁶⁹⁶ Por otro lado, existen una serie de factores que acompañaron y explican este proceso: las mejoras técnicas y la intensificación del trabajo en los ensayos,⁶⁹⁷ el ingreso de gente joven y muy preparada proveniente de las *Colles*

⁶⁹³ Entrevista a Pep Ribes, M. 25.

⁶⁹⁴ Entrevista a Pep Ribes, M. 21.

⁶⁹⁵ Terraza, Santi: “El mapa casteller es fa gran”, *Castells*, 29.12.2016.

⁶⁹⁶ Bargalló: *Un Segle de castells...*, 2001, p. 88. <http://www.cccc.cat/base-de-dades>. Calcular la cantidad de miembros de cada agrupación es muy difícil porque hay *castellers* que van a cada ensayo y otros, la gran mayoría, que se interesan más por las actividades sociales y que participan únicamente en las grandes actuaciones.

⁶⁹⁷ Actualmente la mayor parte de las *colles* ensayan entre dos o tres veces por semana, mientras que en los años 1970 no ensayaban o ensayaban una vez a la semana. Entrevista a Pep Ribes, M. 14, a Josep Bargalló, M. 53-55, a Josep, M. 33-35, y a Frederic, M. 65. “Un punt és la esportivització dels castells, abans era una activitat que es ficaven aquí, assajaven una mica, una

Universitaries,⁶⁹⁸ el mayor interés que generan los *castells* en la juventud por encima de otras prácticas culturales (como la sardana) e incluso el fútbol,⁶⁹⁹ la participación de toda la familia en las agrupaciones,⁷⁰⁰ la creación de un calendario extenso e intensivo,⁷⁰¹ la consolidación del modelo festivo de la *Catalunya Nova* y del nuevo ocio festivo contemporáneo,⁷⁰² la organización de actividades extrascastelleras dentro de las *colles*,⁷⁰³ el mayor interés mediático,⁷⁰⁴ la mejora en las condiciones de seguridad y disminución de las caídas,⁷⁰⁵ el reconocimiento de los *castells* como parte de la cultura

mica a lo bruto. Ara cada vegada hi ha més una estructura esportiva, hi ha metges, fisioterapeutes, preparadors físics, els assajos programats, millors a la xarxa i els cascots que et permeten arriscar una mica més”. Entrevista a Abel, M. 16-18.

⁶⁹⁸ El tema de las *colles castelleres* universitarias, que ahora forman parte de la *Coordinadora*, es fundamental para entender la expansión territorial: los que aprendieron a hacer *castells* en la universidad, cuando vuelven a sus pueblos de origen desean crear allá una colla. Entrevista a Guillermo Soler, M. 60-62, a Pep Ribes, M. 29-32, a Pere Rovira, M. 46-48, a Queralt, M. 38-39, a Frederic, M. 88, a Joan, M. 81, a Cels, M. 54-57, y a Abel, M. 20-21. Cervera, Dávila y Dòmper: *Castellers de Barcelona...*, 2004, p. 190.

⁶⁹⁹ “Jo crec [el boom de la cultura catalana i dels castells té a veure amb] que avui el jovent és més sa, busquen altres activitats, per compartir, en conjunt, en grup. Jo quan era jova sortíem amb els amics però anàvem a la discoteca, jo estava fastiguejada amb una hora però la festa estava allà. Esplais amb nens que abans no hi eren, la gent es dedica més a compartir, abans érem més solitaris, cadascú a la seva”. Entrevista a Rosa María, M. 47-49, a Miquel, M. 82-86, a Frederic, M. 82, y a Olivier, M. 57. Abel habla de una normalización de hacer *castells*: “Des del 2009 al 2005 fer castells és una cosa absolutament normal com jugar futbol, s’ha normalitzat i el canvi és brutal. Abans fer castells era de frikis, els quatre tontos, una cosa rara i havia molta ignorància, la gent no sabia que era un 3de8”. Entrevista a Abel, M. 19.

⁷⁰⁰ “Tota una família pot formar part d’una colla castellera i cadascú desenvolupar el seu rol, fer pinya, pujar, fer d’enxaneta, i això és algo que no passa en gaires casos en la societat, que sigui tant inclusiu”. Entrevista a Souley, M. 50-51, a Abel, M. 32-37, y a Cels, M. 60-62.

⁷⁰¹ En los años 1980 se crea un calendario propio pero es, a partir del boom de 2005, que este calendario se hace extensivo a todo el año (poniendo en peligro las vacaciones) e intensivo (con grandes diadas casi cada fin de semana). Entrevista a Josep Bargalló, M. 105, a Xavier Capdevila, M. 57, a Pep Ribes, M. 47 y a Guillermo Soler, M. 101-103 y 104-106.

⁷⁰² Entrevista a Francesc, M. 45-49.

⁷⁰³ Actualmente, la mayor parte de las *colles* tienen un calendario de actuaciones y otro de actividades sociales: “Aquest canvi de mentalitat de que les colles passen a ser entitats de cultura importants a la ciutat. Això no comença fa molt, cap a l’any 2000. No totes les colles tenen local social i això és un handicap, quan comencen a tenir local social s’anadonen que han de fer alguna cosa més que castells”. Entrevista a Pep Ribes, M. 7-8 y 49.

⁷⁰⁴ Según los especialistas, el reconocimiento de la UNESCO es importante para mejorar la valoración y la visibilidad interna e internacional (como lo fueron las Olimpiadas) pero no es un factor que aumente la participación social. Entrevista a Pep Ribes, M. 9, a Guillermo Soler, M. 35, a Josep Bargalló, M. 58-59, y a Xavier Capdevila, M. 55. Las personas que hacen *castells* suelen llegar de la mano de alguien que les introduce. Entrevista a Pere Rovira, M. 39-40, a Queralt, M. 37, a Frederic, M. 84, Joan, M. 81, y a Josep, M. 67.

⁷⁰⁵ Marín, Anna: “Deu anys del casc casteller”, *Ara*, 27.07.2016. En los años 1990 se pensaba que eran una práctica peligrosa y ahora han demostrado que son seguros; este nuevo discurso tranquiliza. Entrevista a Guillermo Soler, M. 64, Pere Rovira, M. 43, y a Queralt, M. 41.

nacional catalana y de sus símbolos,⁷⁰⁶ la crisis económica (las actividades se pueden realizar de forma gratuita)⁷⁰⁷ y el proceso soberanista-independientista y de recuperación de la cultura catalana.⁷⁰⁸ Pep Ribes plantea que todas estas transformaciones y el auge actual de los *castells* generan unos niveles de exigencia muy altos: “Es una professionalització sense professionalitzar, els castells han de ser la prioritat numero u de la teva vida”.⁷⁰⁹

En relación con el independentismo, se ha generado un debate interesante dentro de las agrupaciones por su la participación en las manifestaciones; podemos verlo, por ejemplo, al interior de *Minyons de Terrassa* en 2013. Por un lado, Jordi Juanico sostiene que *Minyons* tiene que participar de la *La Via Catalana* porque la organiza la sociedad civil no política (ANC), mientras que Ferran Cazador recuerda:

“Des de que en tinc coneixement, la Colla Castellera Minyons de Terrassa s'ha distingit, entre d'altres coses, per una de les bases dels seus estatuts: no fer proselitisme polític. Des de fa un parell o tres d'anys, però, no sé per quin motiu les diferents juntes directives que hem tingut han deixat de ser fidels a aquests estatuts i han començat a fer proselitisme d'una causa clarament política: la Independència de Catalunya.”⁷¹⁰

⁷⁰⁶ “Fa quaranta anys, els castells eren la puria de la cultura popular”. Entrevista a Josep, M. 68. “Avui en dia aquells que munten una colla castellera, fins i tot és una qüestió inconscient, ja no es allò de anem a posar la bandereta que potser era una cosa més de militància, més dels anys 90, sinó que esta assumit com a natural, de dir: som catalans, com es que no tenim una colla castellera al poble? com si formes part del repertori”. Entrevista a Guillermo Soler, M. 43-44.

⁷⁰⁷ Los especialistas no se ponen de acuerdo sobre el impacto de la crisis económica en la participación: unos piensan que es clave, más aún en los sectores jóvenes que no tienen dinero (entrevista a Pep Ribes, M. 7 y 12: “Quan la gent pugui tornar a gastar, hi haurà molta gent que no vindrà a castells”, y, a Guillermo Soler, M. 37); mientras que otros sostienen lo contrario (entrevista a Pere Rovira, M. 60, a Xavier Capdevila, M. 61-62 y 66, y a Josep, M. 68).

⁷⁰⁸ No hay unanimidad tampoco sobre la influencia del independentismo en el *boom casteller*. Por ejemplo, Pep Ribes sostiene que el nacionalismo tiene incidencia, pero que más la tiene la crisis económica; para Xavier Capdevila el independentismo no ha influenciado y las *colles* no deberían acercarse tanto a los partidos y organizaciones; Guillermo Soler sostiene que el independentismo afecta pero que también hubo un abuso por parte de las organizaciones de la sociedad de la cultura popular; finalmente, para Bargalló fueron los miembros de las *colles* las que la movieron a posicionarse favorablemente, ya que son éstas un reflejo de la sociedad. Entrevista a Pep Ribes, M. 11-12, a Xavier Capdevila, M. 68, a Guillermo Soler, M. 41-33 y 46, a Josep Bargalló, M. 87-88, y a Queralt, M. 47.

⁷⁰⁹ Entrevista a Pep Ribes, M. 47.

⁷¹⁰ Cazador, Ferran: “A la meva camisa hi ha la Senyera, no l'Estelada”, 04.09.2013. http://www.minyons.cat/detall_article.php?art=66_A-la-meva-camisa-hi-ha-la-Senyera,-no-l'Estelada [consultado el 27.02.2017]. Juanico, Jordi: “La Via Catalana. A mi m'agradaria...”, 12/07/2013. http://www.minyons.cat/detall_article.php?art=64_La-Via-Catalana.-A-mi

Por otro lado, la idea de realizar la candidatura para la Unesco comenzó en 2007 y dos años después se organizó una comisión y una publicación donde, además de explicar su historia, se recalca su importancia en relación con la participación, la espectacularidad, la pasión, la integración, la pluralidad y los valores como el trabajo en equipo, el esfuerzo y el espíritu de auto superación.⁷¹¹ Al mismo tiempo, la candidatura valora muy positivamente el diálogo entre lo tradicional y lo moderno:

“Los *castells* son una actividad que, en gran medida, se mantiene fiel al espíritu y a la práctica que presentaba hace 200 años: el hecho de ser parte fundamental de la fiesta mayor, el acompañamiento de la música o la propia tipología de los *castells* son algunos de los elementos que se han transmitido de generación en generación. Este asiento de la tradición sin embargo no significa que los *castells* no hayan sido capaces de cambiar y adaptarse a los nuevos tiempos. De hecho, esto es la explicación de la pervivencia y la vitalidad sin precedentes que demuestran en la actualidad”.⁷¹²

Para 2012, la *Coordinadora de Colles Castelleres* promueve un documento compartido defendiendo los valores sociales de los *castells* y su modernización: “El fet casteller i les colles som el resultat d’una evolució que ens ha permès, tot preservant els nostres senyals d’identitat, d’adaptar-nos amb èxit a la societat catalana contemporània, superant al llarg de la història tot tipus d’avatars”. Entre los valores que hay que resaltar es su capacidad para integrar a los inmigrantes:

magradaria... [consultado el 27.02.2017]. Entrevista a Olivier, M. 54-55, a Queralt, M. 44, a Santi, M. 45, y a Josep, M. 68. Abel hace una reflexión muy interesante sobre el nacionalismo y los *castells*: “L’altre punt és el gruix de la gent, per tot el tema aquest del procés nacionalista. Tot Catalunya està buscant trets de identitat que els diferenciï de la resta del món, no només d’Espanya, coses que sentis com a pròpies. Si abans el tret identificatiu era només el català, ara son tradicions, gastronomia, s’estan buscant coses que siguin molt nostres com per exemple els *castells*, ara tothom fa sardanes, calçotades, caga el tió. Les colles s’han nodrit d’això, d’un munt de gent atreta per això”. Entrevista a Abel, M. 16-18.

⁷¹¹ Consell Nacional de la Cultura i de les Arts: *Informe anual sobre l’estat de la Cultura i de les Arts a Catalunya 2011*, Barcelona, CONCA, 2011. *Castells: Especial Patrimonio de la Humanidad UNESCO*, 35, noviembre-diciembre, 2010. Sánchez, María Ángeles: “El valor patrimonial de las manifestaciones festivas”, en DD.AA.: *La Dona i l’economia en el món casteller: III Simposi Casteller: Valls, 26 d’octubre del 2013*, Valls, Cossetània, 2014, p. 9-19.

⁷¹² Comissió Castells Patrimoni Immaterial de la Humanitat: *Castells*, CCCC, 2009, p. 30.

“Les colles castellers hem esdevingut espais de solidaritat, cohesió social i integració, especialment de persones nouvingudes, a les quals oferim la possibilitat de relacionar-se, comprendre millor els trets propis i els costums de la societat catalana i participar activament en el manteniment d’una activitat vinculada a la cultura popular i tradicional del nostre país”.⁷¹³

Los últimos quince años estudiados son los del desencanto frente a la posibilidad de modificar el marco territorial y del desapego de la sociedad frente a las instituciones del Estado y de los partidos políticos tradicionales. La voluntad social de un aumento del autogobierno (al mismo tiempo que la crisis económica justifica el proyecto contrario, el de recentralización), el aumento del independentismo, el surgimiento del derecho a decir como eje del debate con una perspectiva republicana y socialdemócrata y la organización de la sociedad civil pero también el apoyo del gobierno explican la transformación del catalanismo pactista (versión Pujol o *Tripartit*) en un nacionalismo soberanista que pide un Estado propio. Esto ayuda también a entender el ascenso de la sociedad civil que se aboca masivamente a la conquista de la calle y de las instituciones, ya no por la reproducción cultural o lingüística sino en la lucha política institucional.

El boom nacional y el de la cultura popular y tradicional (más moderna que nunca) son dos procesos que van de la mano: las sardanas “antifranquistas” y los toros “franquistas” quedaron fuera del debate y será el momento de la nacionalización de los *castells*, tanto por haberse adaptado a la sociedad moderna (apertura a las ciudades y a nuevos miembros, gestión democrática, aumento del rol de la mujer, etc.) como por factores externos (el mismo nacionalismo, el aumento del interés por la cultura popular, el efecto UNESCO, los cambios en la sociabilidad festiva y política, la crisis económica, etc.).

⁷¹³ Coordinadora de Colles Castellers: *Els valors socials del fet casteller*, Barcelona, CCCC, 2012. El tema de los valores ha ayudado mucho a su reconocimiento social y se ha impulsado en los últimos años: en 1990 nadie hablaba de ellos y hoy todas las *colles* nuevas que se forman se construyen sobre estos pilares. Entrevista a Guillermo Soler, M. 64, y a Xavier Capdevila, M. 49-51. Al año siguiente, la *Coordinadora* paga un estudio para conocer realmente el estado de las *colles*, sus formas de organización y de financiamiento para asegurar su amateurismo. Gené: *Diagnòstic de la gestió...*, 2013. Su papel en la homonegeización y en la institucionalización de las *colles* es importante. Entrevista a Josep, M. 69.

1.2. Nacionalización

Luego de desarrollar el recorrido histórico para poner en contexto los diferentes actores que aquí trabajamos y para valorar las transformaciones en las diferentes etapas, en este apartado analítico estudiamos los cuatro aspectos de nuestra investigación: 1) el papel de la sociedad civil; 2) y el de la cultura popular en el movimiento nacionalista; 3) las diferentes concepciones y *habitus nacionales* potenciados por los diferentes actores y momentos para entender las diferencias entre las propuestas desde arriba y las experiencias desde abajo y; 4) las estrategias nacionalizadoras utilizadas por el catalanismo, tanto en su aspecto cultural como político.

1.2.1. Sociedad civil nacionalista: de la cultura a la política

En este apartado analizaremos el papel de la sociedad civil dentro del catalanismo desde dos puntos de vista: por un lado, como el factor aglutinante que hace masivo el movimiento y que le permite tener incidencia política; por otro, como un sector capaz de relacionar los aspectos políticos y culturales, que pone en la misma lucha la reconstrucción de la nación y la recuperación de las instituciones. Esto le permite al movimiento construir una coherencia entre los diferentes discursos nacionales a partir de 1960 (lo que no sucede en Quebec) y pasar del activismo social y cultural al político (de la construcción de la nación a la construcción de instituciones).

Además de fuentes primarias y secundarias de las organizaciones, este capítulo se ha construido gracias entrevistas realizadas a líderes de las agrupaciones más significativas de la sociedad civil en octubre de 2016: Víctor Cucurull (*Assemblea de Catalunya* y *Plataforma pel Dret de Decidir*), José María Clavero (CC.OO, UGT y Súmate), José Rodríguez (Súmate, UGT y PSC), Jaume López (*Plataforma pel Dret de Decidir* y *Reinicia*), Manel Ximenis (MAPA, ERC y CUP, *Coordinadora Nacional per la Consulta sobre la Independència* y *Associació de Municipis per la Independència*), Ferran Civit (ERC, *Assemblea Nacional Catalana* y *Junts pel Si*), Jordi Porta Ribalta (*Òmnium Cultural*), Antoni Morral Berenguer (*Iniciativa per Catalunya*, ex alcalde de Cerdanyola del Vallès, *Federació de Municipis de Catalunya* y *Assemblea Nacional Catalana*) y Pere Pugès (*Assemblea Nacional Catalana*).

Para tener un panorama general, las agrupaciones de la sociedad civil nacionalista en Cataluña pueden construirse y gestionarse desde arriba (sindicatos, Iglesia católica, *Pacte Nacional pel Dret a Decidir*, *Consell Assessor per a la Transició Nacional*.) o desde abajo (movimiento vecinal, *Assemblea de Catalunya*, *La Crida*, *Assemblea Nacional Catalana*, etc.), pueden tener objetivos a corto plazo (*Acció Olímpica*, *Súmate*, *Coordinadora per la Consulta sobre la Independència*, *Procés Constituent*.) o a largo (*Òmnium Cultural*, *Assemblea de Catalunya*, *Plataforma per la Llengua*.) y pueden ser elitistas (*la Renaixença*, *Òmnium Cultural*, *Convenció per la Independència Nacional*, *Plataforma pel Dret de Decidir*.) o de masas (*Assemblea de*

Catalunya, Assemblea Nacional Catalana.)⁷¹⁴ Además, en una segunda línea existen toda una serie de agrupaciones que inciden en la socialización y que deberían ser tenidos en cuenta; la multiplicidad de agrupaciones, mutualidades, medios de comunicación y clubes deportivos, culturales, sociales, etc., que en un contexto de lucha nacional, como en el caso del Quebec y Cataluña, participan de manera informal en la reproducción de una idea nacional y de una solución política.

Como hemos podido ver en la parte histórica, el papel de la sociedad civil dentro del movimiento nacionalista catalán tuvo cinco grandes etapas. Una primera en que se organizó principalmente para la recuperación cultural y lingüística y luego hizo el paso hacia el nacionalismo político (1871-1959). Esta puede subdividirse en: 1) un catalanismo cultural burgués (*Jocs Florals, Renaixença, Modernistes, Ateneu Barcelonés*, sardanismo) y popular (*Ateneu Enciclopedic Popular*, ateneos catalanistas y republicanos, excursionismo) que busca reconstruir la dignidad de la lengua y la cultura catalana, construir una “cultura nacional” (1871-1907); 2) un catalanismo cultural desde la sociedad civil que se hace masivo y se politiza con *Solidaritat Catalana* (1906-1909), se institucionaliza en su alianza con la *Mancomunitat* y se radicaliza con la Dictadura de Primo de Rivera (1907-1924); 3) una sociedad civil nacionalista que apoya la República y se alía a sus instituciones, partidos y sindicatos, mientras que otra parte lo hace con el alzamiento (1924-1939) y; 4) un catalanismo de resistencia desde el sindicalismo y los partidos en el exilio, un catalanismo religioso desde la Iglesia catalana y un sardanismo que vuelve a agrupar al nacionalismo en la defensa de la cultura (1939-1959).

En la segunda etapa, la sociedad civil nacionalista se hace masiva, modernizadora y actor aglutinante del movimiento nacionalista para luego ceder su papel a los partidos políticos y a las instituciones culturales durante la transición (1960-1980). Podemos entender este periodo desde cuatro momentos: 1) en los años sesenta se produce la *Segona Renaixença* cultural que dignifica la cultura catalana (*Òmnium Cultural, Nova Canço, Els Setze Jutges*) y que potencia la identidad nacional catalana moderna unificándola (Jordi Pujol, el PSUC y la presencia de la inmigración como aliada del catalanismo); 2) con la cultura y la nación definidas, la sociedad civil se organiza para la larga lucha de resistencia contra la Dictadura (*Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya, Assemblea de Catalunya*); 3) poco a poco se van construyendo

⁷¹⁴ Si bien hablamos de sociedad civil nacionalista, muchos de sus postulados son también reproducidas dentro de organizaciones de la sociedad civil no nacionalista. Por esta razón, he optado por hablar de sociedad civil en general en relación al nacionalismo.

alianzas con otros sectores (con la Iglesia católica, el movimiento obrero, estudiantil y vecinal y con los incipientes partidos políticos) que le dan masividad y potencia social y; 4) con la transición, la sociedad civil nacionalista, que había hecho el paso de la cultura a la política, se desmoviliza luego de dejar sus actividades en las instituciones políticas (los partidos y la Generalitat) y en las instituciones culturales (*Congrés de Cultura Catalana*). Los procesos de socialización, de politización y de participación ciudadana que se producen al interior de la sociedad civil antifranquista son fundamentales para cohesionar y difundir la definición identitaria moderna, reconstruir la cultura catalana y generar las condiciones del cambio político. El catalanismo político, social y cultural se enriquece mutuamente: la sociedad civil, los movimientos sociales, los partidos políticos, la Iglesia catalana, los sindicatos clandestinos y las organizaciones culturales se encuentran en la defensa y en la reconstrucción de la nación y en la recuperación de la democracia como vasos comunicantes.

La tercera etapa, entre 1981 y 1996, está marcada por una sociedad civil nacionalista que se desmoviliza con la transición democrática y donde sus miembros se incorporan a los sectores políticos y culturales. Ya a principios de la década, la sociedad civil nacionalista se distancia de las instituciones y vuelve a reorganizarse (por la defensa de la lengua y de la cultura pero también por la construcción de alternativas políticas) porque no consideran a los partidos políticos y a la Generalitat como sus herramientas políticas de transformación social. La democracia española se construye sobre los Pactos de la Moncloa (una alianza entre partidos políticos, sociedad civil y sindicalismo), unos que se incumplen durante el gobierno socialista por el ingreso del neoliberalismo, la reforma laboral y la LOAPA.

Entre 1996 y 2005, en la cuarta etapa, la sociedad civil nacionalista se desmoviliza: la última parte del gobierno de Pujol y el primero de Aznar, en un contexto de fuerte crecimiento económico, de aumento del terrorismo y de normalización cultural, mantienen a la sociedad civil en un impase hasta el “decretazo” de 2002 y las grandes manifestaciones por la Guerra de Irak en 2003. La permeabilidad del sistema político, gracias a la estabilidad del autonomismo de la dupla CiU-PSC, se va perdiendo en un proceso de burocratización de los partidos y de neoliberalismo donde la toma de decisiones por fuera del espacio partidario cumple un rol cada vez menos significativo. Lo que logra recuperar la movilización ciudadana es la manifestación contra la Guerra de Irak, pero lo que organiza a la sociedad civil nacionalista es el largo proceso de redacción del nuevo *Estatut d'Autonomia de Catalunya* a partir de enero de 2006.

Finalmente, en la quinta etapa, la sociedad civil nacionalista funciona como un factor aglutinante que ayuda en la construcción de las alianzas que hacen posible un movimiento nacionalista masivo, no necesariamente mayoritario (2005-2015). El largo proceso de la reforma del *Estatut* canaliza el malestar social (que ya había comenzado con la Guerra de Irak) dando paso a las manifestaciones y a las consultas populares que desembocan en el proceso participativo impulsada por la Generalitat en 2014. Este largo proceso de organización comienzan en 2006 y termina en 2014, ocho años en que la sociedad civil va construyendo puentes entre sectores y organizaciones específicas hasta la fundación de una plataforma independentista unitaria: la *Assemblea Nacional de Catalunya* y *Junts pel Si*. La tarea de la sociedad civil se basó en: construir consensos y hegemonías en torno a la necesidad de un referéndum, luego devenido consulta popular; trabajar conjuntamente en la defensa de los intereses compartidos (lengua, cultura, soberanía, Estado del bienestar); transformar el partido autonomismo en soberanista (CiU) y potenciar el independentista (ERC); movilizar y dialogar de forma directa con la población y; generar los debates necesarios para que la opinión pública apoye sus demandas. El papel de la sociedad civil fue clave en la transformación cultural y política que permitió el pasaje del autonomismo, al pacto fiscal, al derecho a decidir y a la independencia; al mismo tiempo, es la sociedad civil integradora la que permite diluir los miedos a la independencia e incorporar a los castellanohablantes e inmigrantes.

Como resumen podemos decir que la sociedad civil nacionalista en Cataluña pasó: 1) de la cultura (1871-1907) a la política (1907-1939); 2) de la defensa y construcción de la nación (1939-1959) a la reorganización política antifranquista (1959-1980); 3) de la desmovilización al distanciamiento y a la reorganización para la defensa de la cultura desde el activismo (1981-1996); 4) de la desorganización a la movilización de la Guerra de Irak (contra el Estado) y la defensa del autonomismo del nuevo *Estatut* (contra los políticos catalanes y españoles) (1996-2005) y; 5) de la causa pacifista y antimilitarista al derecho a decidir y a la independencia (2005-2015).

Dinámicas: el actor aglutinante que va de la cultura a la política (y viceversa)

Después de este recorrido, podemos pensar a la sociedad civil como el actor aglutinador que hizo posible la construcción de un movimiento nacionalista masivo. Según Charles Tilly y Sidney Tarrow el nacionalismo necesita conformarse como un movimiento y llegar a la mayor cantidad posible de personas para ser efectivo. Los autores sostienen que la política es un espacio de alianzas donde se coordinan los

conflictos y la acción colectiva, tanto aquellos que vienen de los partidos como los de la sociedad civil.⁷¹⁵ La clave se encuentra entonces en la capacidad de generar alianzas que permitan conectar los intereses de los diferentes sectores en una lucha compartida. Los autores destacan una serie de mecanismos que colaboran con esta construcción colectiva: 1) la fundación de actores políticos nuevos sobre la base de agrupaciones sociales (esto no se da en Cataluña, pero sí la transformación de CiU autonomista en soberanista y se potencia ERC y la CUP); 2) la activación de diferencias identitarias (la cultura popular y los *castells* ayudan en esto) o la construcción de una nueva identidad sobre un hecho fundacional (el antifranquismo y la creación de la identidad catalana moderna); 3) el reconocimiento de la lucha por un actor externo de prestigio (esto no se da en Cataluña de forma evidente); 4) la competición entre diferentes grupos con un mismo objetivo (se da a nivel de la sociedad civil y de los partidos políticos); 5) la radicalización de los movimientos (ver la evolución de *Terra Lliure* y del *MDT*) y; 6) la represión y control social (la persecución del antifranquismo y del movimiento independentista durante las Olimpiadas y el control social de los independentistas a partir de 2006).⁷¹⁶ Finalmente, para que los cambios propuestos por la sociedad civil se lleven a cabo se tiene que producir un momento de oportunidad política en que el régimen político existente tenga: multiplicidad de centros de poder (en este caso no se da ya que es siempre el Estado español), apertura a la incorporación de nuevos actores (el paso del PSOE al PP con Aznar y Rajoy, contrarios totalmente al movimiento independentista), inestabilidad política (por la crisis económica y europea), existencia de nuevos aliados en el cambio y según su poder represivo o permisivo.⁷¹⁷

Para entender el modo en que la sociedad civil pudo construir alianzas dentro de un contexto de lucha nacional, tenemos que tener en cuenta que sus principales aliados pueden encontrarse limitados por dos dinámicas: la de los partidos políticos por acceder y mantener el poder (y la del riesgo de hacer acciones anticonstitucionales) y la corporativista propia de los sindicatos (intermitencia entre el frente sindical y el frente social y nacional). En el caso del Cataluña, estas dinámicas han marcado las posibilidades y limitaciones de la sociedad civil como actor aglutinante a lo largo de la historia: cuando éstas dos han sido fuertes (1981-2003) las alianzas se han roto, pero cuando estas dinámicas se han podido dejar de lado (1959-1980 y 2003-2015) las

⁷¹⁵ Tilly, Charles y Tarrow, Sidney: *Contentious politics*, New York, Oxford University Press, 2015, p. 8.

⁷¹⁶ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 36-38.

⁷¹⁷ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 59.

alianzas transversales han logrado potenciar fuertemente el nacionalismo. Cuando el nacionalismo no tenía posibilidades de desarrollo institucional, el mismo lo hacía desde la sociedad civil y desde la cultura popular, generando las condiciones de posibilidad del cambio político (1871-1907, 1950-1965, 1980-1988 y 2003-2010).

Esta investigación nos permite ver que, gracias a amplias alianzas entre los sectores más activos de la sociedad, fue posible reconstruir la cultura catalana, recuperar la democracia, crear un sistema de partidos catalán, consolidar el Estado del bienestar y modificar la relación entre Cataluña y España (de la dictadura al Estado de las Autonomías). Cuando estas alianzas se han roto, fruto de la institucionalización de la Generalitat, CiU y PSC, la influencia de los actores no políticos ha sido menor que en los momentos en que los sectores se necesitaban (lucha antifranquista y proceso independentista). La sociedad civil es la clave para poder construir un movimiento nacionalista masivo, que tenga contenido social y cultural y que de confianza a los ciudadanos a la hora de asumir un riesgo como el de un cambio de estatuto político. Por otro lado, no es únicamente el actor aglutinante sino también una red difusa de organizaciones que trabajan tanto los aspectos culturales (la reconstrucción e invención de la nación dentro de un espacio estatal que no le reconoce y con un gran flujo de inmigrantes) como político (entrar en los partidos políticos, en las instituciones y proponer leyes). Esta flexibilidad le permite seguir trabajando en aspectos culturales cuando no hay espacio para la política (entre 1924-1930 con la dictadura de Primo de Rivera o entre 1939-1959 con el primer franquismo) o colaborar entre organizaciones políticas y culturales (caso de *Òmnium Cultural*), lo que no sucede en otros contextos.

Del desarrollo histórico y del análisis político se desprende que fueron las alianzas construidas gracias a la sociedad civil las que hicieron fuerte al nacionalismo catalán; estas le dieron la masividad, la legitimidad y la capacidad de incidencia política necesaria para que los nacionalistas tomen el poder y puedan construir un gobierno nacionalista fuerte con capacidad de influir, incluso, en las dinámicas políticas del Estado español. La transición a la democracia, la nueva Constitución española y la LOAPA, los pactos y las transferencias acordadas entre CiU y el PP y la reforma del *Estatut*, fueron formas del Estado de responder a los cuestionamientos que el nacionalismo creó sobre las relaciones entre Cataluña y España. El devenir de España hacia el Estado de las Autonomías (sin el reconocimiento de su plurinacionalidad, a diferencia de Canadá) es fruto, en gran medida, de la capacidad que tuvo el

nacionalismo catalán y vasco de gestar un proyecto suficientemente potente como para cuestionar la organización territorial del Estado y de la capacidad de éste de responder.

La sociedad civil ha participado activamente en la difusión del nacionalismo, logrando que este sea asumido por las instituciones públicas (a través de la Generalitat y de los gobiernos de CiU y del *Tripartit*, con signos diferentes) pero principalmente desde abajo, desde lo cotidiano, para acercar el discurso nacional (uno en si mismo abstracto).⁷¹⁸ La militancia en la sociedad civil (mientras más masiva, más militantes y más acceso a sectores no politizados) es una forma de politización y de nacionalización,⁷¹⁹ ya que ésta depende de la participación en las instituciones públicas (la escuela, el trabajo, el ejército, los medios de comunicación), pero también en la sociedad civil y en las prácticas culturales propias de una cultura nacional. Generar experiencias y sentimientos nacionales es fundamental para que los sujetos se comprometan (desde lo micro) en los proyectos nacionalistas (a lo macro).⁷²⁰

Finalmente y desde un punto de vista teórico que se desprende del análisis del este caso, podemos decir que la sociedad civil es un actor que viene de fuera de la política hacia lo político y que puede: 1) construir alianzas entre individuos para crear agrupaciones o entre agrupaciones para crear movimientos sociales, partidos políticos o instituciones; 2) crear apoyo social para una demanda, hacerla masiva y socialmente legítima; 3) generar unas experiencias comunitarias de socialización, integración y politización; 4) producir y reproducir ideas compartidas de nación gracias al contacto directo y horizontal entre ciudadanos; 5) incidir en la puesta a punto de políticas públicas a través de los grupos de presión o desde los partidos políticos y; 6) ayudar en la producción de cambios sociales y culturales que pueden generar transformaciones en las hegemonías que cambien las condiciones de posibilidad de la acción política.⁷²¹ El Estado, sin el entramado de complicidades locales de la sociedad civil, no podría completar su tarea de hacer cotidiano el nacionalismo.

⁷¹⁸ Conversi: “Nación...”, 2012, p. 437. Subirats: *¿Existe sociedad civil...*, 1999, p. 28. Poole: *Nation and...*, 1999, p. 13.

⁷¹⁹ Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988. Palmer, Catherine: “From theory to practice. Experiencing the nation in everyday life”, *Journal of Material Culture*, 3 (2), 1998, p. 175-199.

⁷²⁰ Edensor, Tim: *National identity, popular culture and everyday life*, Oxford, Berg, 2002. Cohen, Anthony: “Personal nationalism: a Scottish view of some rites, rights, and wrongs”, *American Ethnologist*, 23(4), 1996, p. 802-815.

⁷²¹ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 8.

1.2.2. Cultura popular y tradicional

“En definitiva, seria d'allò més interessant que, més enllà dels cronistes amateurs, autèntics científics socials (historiadors, antropòlegs, sociòlegs, politòlegs, etc.) analitzessin en profunditat per què, en un moment de la història, en un punt del planeta, la gent decideix convertir en espectacle això de muntar uns damunt dels altres i aquest espectacle acaba imposant-se després d'una història accidentada com a expressió acabada d'una certa identitat col·lectiva”.⁷²²

Durante el siglo XIX España se va configurando como un Estado-nación moderno; por su parte, Cataluña, gracias al boom económico pero también a la decadencia cultural, se organiza desde el regionalismo. El sentimiento de españolización de la cultura letrada genera la conciencia de la necesidad de “recuperar” las tradiciones y de construir una “cultura nacional”. El nacionalismo buscará delimitar la cultura, el ascenso de la cultura de masas la normaliza, la cultura popular y tradicional se urbaniza y actualiza y se nacionaliza la sardana (a partir de 1902 ya será la danza nacional).

En este periodo, y por lo menos hasta 1951, los *castells* son una práctica regional que tiene una forma de reclutamiento tradicional (hereditaria), unas estancias extensas dentro de las *colles* y construcciones basadas en una técnica tradicional, no “científica”. La cantidad de *colles* es muy baja y su ámbito de circulación muy reducido; la historia de esta práctica en el antiguo régimen parece la historia de un grupo estable y familiar en un lugar específico que cobra por unas actuaciones que podrían ser consideradas de entretenimiento pero que se van haciendo tradicionales por su repetición en el tiempo. Este estatismo, que sea siempre el mismo grupo y no la sociedad en su conjunto y que se cobre por actuar se aleja de la idea de lo popular que tenemos hoy en día.

En la lucha antifranquista, la sociedad catalana cambia por la inmigración, la definición de catalán se hace cívica e integradora y el catalanismo se transforma en neonacionalista. Sorprende ver, si lo comparamos con Quebec, la coherencia en la definición nacional entre los actores centrales de la lucha antifranquista; esta homogeneidad es clave para nacionalizar a los inmigrantes y renacionalizar a los

⁷²² Maria, Jordi: “La capital dels castells: identitat col·lectiva i fet casteller a Tarragona”, en Institut Tarragonès d'Antropologia: *Repensar els castells: Jornades d'Estudi dels Castells*. Tarragona, Cossetània, 2004, p. 35.

catalanes socializados en la nación catalana tradicional. Posteriormente, la transición cultural nos muestra claramente la forma en que el nacionalismo trabaja conjuntamente en el aspecto cultural y político en la construcción de las nuevas instituciones y de la nueva cultura nacional democrática. Los congresos de 1975, 1981-1982 y 1995-1996 marcan la reflexión sobre el pasado y el futuro con el objetivo de recuperar la calle, integrar a los inmigrantes y hacer ciudad y nación. La nacionalización del modelo festivo de la *Catalunya Nova*, en el cual los *castells* tienen centralidad, será básico en este proceso. Este modelo se adapta a la modernidad democrática porque sus prácticas, muchas desconocidas fuera de su territorio, son dinámicas, se basan en el riesgo, en el fuego y en la música. Las sardanas, que tienen lugar en este modelo, comienzan a perder importancia, las nuevas generaciones no se interesan y, a medida que el antifranquismo pasa a la gestión democrática, su papel queda desfasado del nuevo proyecto nacional.

El renacimiento cultural (de la mano de la sociedad civil y del nacionalismo) y su democratización (la Generalitat y de los ayuntamientos) son dos fuertes procesos que potencian la nacionalización, un momento clave del proceso nacionalista en el aspecto cultural. Por otro lado, los dos proyectos culturales del nacionalismo institucional (el del catalanismo moderado y el del catalanismo socialista) se complementan en un proceso de reconstrucción, despliegue e institucionalización cultural. Pero, además de ganar las instituciones y la hegemonía, el nuevo nacionalismo tenía que apropiarse de las prácticas culturales (reinventándolas y nacionalizándolas) y construir un nuevo modelo festivo (pasar de la *Catalunya Vella* de las sardanas a la *Catalunya Nova* de los *castells*, el fuego y la calle). Gracias al proceso de reconstrucción cultural, el catalanismo podrá trabajar por la reconstrucción nacional e institucional: a partir de la nación catalana moderna, el catalanismo político podrá negociar, pedir mayor autonomía o incluso un Estado propio. La importancia creciente que fue tomando el concepto de nación, es producto de uno de los procesos más complejos del catalanismo cultural.

En el ámbito de los *castells*, primero, entre 1981 y 1996, se da un proceso de modernización (expansión territorial, nuevos miembros, jóvenes, niños y mujeres, aumento de los ensayos, cambio de percepción social, nuevas organizaciones democráticas, avances técnicos y mejores estructuras, el papel social de las *colles* y su incorporación en las ciudades), y luego uno de nacionalización (1996-2015) que depende de transformaciones sociales generales (democratización y espectacularización de la sociedad, auge del ocio, aumento del interés por prácticas comunitarias en contextos de individualismo) y de la implementación del nuevo modelo festivo. Éste

comienza a difundirse, primero, de la mano de los ayuntamientos (PSC), a la cabeza el de Barcelona, y de la sociedad civil y, posteriormente, con apoyo de la propia Generalitat y de CiU, que deja de lado sus alianzas con la sardana; esto permite que los *castells* lleguen a ser considerados la práctica cultural típica de toda Cataluña, la más representativa de la cultura popular y tradicional, como lo era la sardana hace un siglo.

Finalmente, en un contexto de reconstrucción nacional, la cultura popular y tradicional es una herramienta de socialización, de integración pero también de nacionalización: el anclaje emocional, afectivo y experiencial que generan los *castells* es un vehículo efectivo para la consolidación y reproducción de la idea moderna de la nación catalana. En este sentido, la apuesta por las industrias culturales (que saca a la cultura catalana del regionalismo para ponerla a competir a nivel mundial), al mismo tiempo que por la cultura popular y tradicional (que la hace realmente una cultura nacional, en el sentido que diferente de la del Estado), fue lo que le permitió al catalanismo tener tanta potencia nacionalizadora. Esta doble apuesta no consciente tiene probablemente que ver con el doble nacionalismo existente y con la doble identidad de la sociedad catalana (burguesa y socialista, conservadora y republicana, popular y de élite, catalana e inmigrante).

Si pensamos en este largo periodo histórico, podemos ver la incidencia que tuvieron las políticas culturales y el nacionalismo en la construcción de una cultura, una identidad, una experiencia y un *habitus nacional* en Cataluña. El catalanismo cultural se ha apoyado mucho en la sociedad civil y ha podido construir alianzas con las instituciones para potenciar el nacionalismo político: la cultura iba generando las condiciones de reproductibilidad y factibilidad del cambio político, mientras que el cambio político generaba las condiciones de reproductibilidad y factibilidad del cambio cultural, dos procesos con una coherencia muy valiosa. Finalmente, la apuesta política a favor de las industrias culturales y de la cultura popular y tradicional permite al nacionalismo cultural construir la distinción nacional, nacionalizar a los sujetos desde la participación y la emoción y hacer próximo el mensaje nacional a través de la experiencia concreta.

Castells y nacionalismo

Para poder analizar desde abajo la forma en que se crean los *habitus nacionales* (así como hicimos desde arriba anteriormente con el análisis histórico), llevamos a cabo trabajo de campo y entrevistas en profundidad sobre las relaciones entre *castells* y

nacionalismo: hemos elegido esta práctica ya que es la más ha crecido durante el auge del neonacionalismo en los últimos años. Los temas centrales que hemos estudiado en las quince entrevistas son: la pertenencia, la identidad y el *habitus nacional* y sus relaciones con la participación en los *castells*, los cambios entre la sociabilidad primaria y secundaria y el lugar de la familia y sus elecciones políticas y nacionales.⁷²³

En relación con la pertenencia nacional declarada pudimos observar una homogeneidad muy grande en cuanto al significado atribuido a ser catalán y la adscripción de casi todos los entrevistados a esta identidad.⁷²⁴ De los quince, seis tienen orígenes catalanes, seis españoles o mixtos y tres son inmigrantes de terceros países; para cuantificar el poder de la integración: cuatro de los que no tienen orígenes catalanes se autodeclaran catalanes, mientras que tres se definen como pertenecientes a sus países de origen y ninguno de los quince se autodefine como español.⁷²⁵

De los tres entrevistados no catalanes, uno se autodefine como “africano viviendo en Cataluña”, el otro como perteneciente a su pueblo de nacimiento y el último como un “argentino viviendo en Cataluña”. El primer es Olivier, un camerunés que vino con trece años y que vive aquí hace quince pero que tiene una fuerte marca por la discriminación que sufre por su color de piel incluso aunque se sienta totalmente integrado, hable catalán, tenga pareja catalana y una hija nacida aquí y sea independentista. A diferencia de sus amigos inmigrantes del barrio que solo piensan en África, él considera que se ha integrado; al mismo tiempo, mantiene asociada su infancia a una mitología a la que le gustaría volver de visita, no a vivir:

“Yo, ante todo, soy muy muy africano, para mí las raíces son muy importantes y es lo primero que le enseño a mi hija. Yo he crecido aquí y he vivido muchísimas cosas, racismo, clasismo o que no te aceptan como eres y esto me marca muchísimo, yo sigo sabiendo de donde vengo yo”.⁷²⁶

⁷²³ Entrevistas cruzando las variables de origen familiar, edad y si eran miembros de *colles* históricas o nuevas.

⁷²⁴ A diferencia del Quebec, en Cataluña nadie duda de la definición de catalán; incluso en el otro caso de estudio habíamos agregado una pregunta problematizadora, “¿Cómo se definiría usted mismo?”, ya que en las definiciones estadísticas los entrevistados no se sentían representados, que en este caso no hizo falta.

⁷²⁵ “Ser español, nunca llegas a ser español, estás integrado pero no”. Olivier, M. 10-11, colla nueva, entre 18 y 34 años, 22.11.2016.

⁷²⁶ Olivier, M. 9. Es importante destacar que no es nacido en Cataluña sino inmigrante de primera generación, vino siendo adolescente y vive en una gran ciudad como Barcelona. En contraposición tenemos el caso de Souley, el otro entrevistado de origen africano y que, al vivir

Otro caso es el de Alfonso, español de Jaén que vive en Cataluña desde la adolescencia (y la defiende férreamente de los ataques de sus amigos españoles)⁷²⁷ y quien ha puesto en segundo plano su identidad española para potenciar la de su pueblo, Linares, ya que le recuerda a su infancia. Al mismo tiempo, sufre discriminación por ser y hablar como andaluz, aunque se posiciona políticamente más cercano al independentismo (vota la CUP) que al contrario y sostiene que él puede querer más a Cataluña que “un catalán de toda la vida”. Finalmente, es el único caso donde la definición está marcada étnica y territorialmente como la española: él sostiene que no puede ser catalán porque no ha nacido aquí, no porque los demás no le consideren.⁷²⁸ Finalmente, el caso de Simón es interesante porque maneja una serie de identidades variables (argentino, italiano, catalán y español) pero que valora en cuanto a la idiosincrasia de las personas, y no por lugar de nacimiento ni por cultura; declara no ser catalán por no compartir la manera en que hacen las cosas, su manera de hacer es más italiana, si bien aquí lo italiano refuerza lo argentino. Por otro lado, hay que remarcar que lleva aquí únicamente cinco años, no tiene pareja ni hace actividades “catalanas”; incluso para él, el ascenso social tenía que ver con venir a Europa (independientemente de Cataluña, España o Alemania), aunque conozca y valore el proceso independentista e incluso piense votar favorablemente si se produce un referéndum.⁷²⁹

La cuestión identitaria parece no producir grandes debates (las categorías son compartidas y no se discute la adscripción o autoadscripción de las mismas) mientras que la cuestión política, el independentismo, se discute y es ahí donde los puntos de vista divergen, relativamente. Aunque la sociedad catalana se encuentra dividida por

en un pueblo pequeño y al haber nacido aquí, se siente totalmente catalán y no español: “Jo em sento català, és evident. He nascut aquí i la meva vida l’he feta aquí, allà a Gambia només he anat un parell de cops. Dit això, clarament la meva identitat és catalana, espanyol no em sento, la veritat, no em sento identificat amb els estàndards [símbols] espanyols clàssics i típics. Jo diria que soc català amb orígens gambians”. Souley, M. 6, colla històrica, entre 18 y 34 años, 18.11.2016. A diferencia del Quebec, los inmigrantes de segunda generación no se autoconsideran inmigrantes: haber nacido aquí otorga indiscutiblemente la condición de catalán.

⁷²⁷ “Lo que no me parece bien es que lleven en Catalunya cuarenta o cincuenta años y no sean capaz de amoldarse al sistema, aparte de que te guste el Madrid, el Girona o lo que sea, me da igual. Tienes que amoldarte al sitio y respetar, si se habla catalán tienes que respetar, si no quieres hablarlo, no lo hables, pero respétalo. «Habla español, a mi no me hables en catalán» y yo les digo: «Muchacho, ¿Tu donde estas? ¿Sabes donde estás? Estas en Catalunya»”. Alfonso, M. 43, colla nueva, entre 35 y 70 años, 02.12.2016.

⁷²⁸ Alfonso, M. 24-26.

⁷²⁹ Simón, M. 17-22, no hace *castells*, entre 18 y 34 años, 23.01.2017. Este sería un caso donde no hay relación entre identidad (argentina) y elección política (favorable a la independencia).

esta elección política, en nuestra muestra (recordemos, doce practicantes de *castells* y tres no practicantes) todos menos uno, son independentistas por convicción o por falta de opciones: el que no es independentista, Alfonso, tiene orígenes españoles, vota a la CUP y se dice “más independentista que lo contrario”. Esto lo comentan también los especialistas: por un lado, Guillermo Soler sostenía que los *castellers* son más nacionalistas que el promedio de la sociedad (él calculaba que habría un 75% a favor);⁷³⁰ por el otro, Pep Ribes comentó que este proceso se ha acentuado en los últimos veinte años con el ingreso de gente joven, aquellos que los modernizan *castells* tienen a la nación como su sentido común.⁷³¹ Finalmente, Josep Bargalló analiza:

“La gent que fa castells té més consciència associativa, més consciència cultural i té més consciència de la identitat i cal suposar que de gent consciència associativa, cultural, de la identitat, de país i de cultura hi ha més gent independentista que en la gent que no en té”.⁷³²

Volviendo a los entrevistados, todos menos uno son independentistas o votarían independencia: incluso aquellos que no se sienten catalanes (como el argentino y el camerunés), están a favor. Abel es un joven que proveniente de una familia socialista, padre inmigrante y madre catalana, el fracaso del *Estatut* y del proyecto socialista y los gobiernos de Aznar son claves para entender su “nuevo” independentismo: “Quan es va morir el maragallisme, el ideari de Pasqual Maragall, que està extingit per nosaltres, només queda l’opció de independitzar-se o assimilar-se. Tot i que el meu pare és espanyol, és segoviano, com jo també ho soc, però ara som independentistes”.⁷³³ Una situación similar plantea Joan, joven socialista de familia española-catalana decepcionada del *maragallisme*, quien se incomoda en las manifestaciones y con las banderas pero que se ha decantado por el independentismo a partir de 2012 como una forma de cambiar las cosas sin renunciar a su apego profundo a España:

⁷³⁰ Entrevista a Guillermo Soler, M. 52.

⁷³¹ Entrevista a Pep Ribes, M. 11-12. En la entrevista también reconoció que hay *colles* muy nacionalistas y otras que se resisten a esta clasificación y a participar de actividades del nacionalismo porque su base social no lo acepta, como podrían ser los casos de *Castellers de Sant Pere i Sant Pau* o *Els Nois de la Torre*. Entrevista a Pep Ribes, M. 51.

⁷³² Entrevista a Josep Bargalló, M. 89.

⁷³³ Abel, M. 29-31, colla histórica, entre 18 y 34 años, 18.01.2017.

“Jo crec que si arribem a ser independents, que al pas que anem no arribarem mai, en el cas que ho arribéssim a ser, Espanya a mi em seguiria interessant i el seguiria sentint propi, una mica també el meu país, no el sentiria un lloc estrany com no ho és ara. Quan va anar el David Fernández [CUP] a Vallecas va dir «l’Espanya que a mi m’agrada és la de Garcia Lorca», o sigui que hi ha un sector d’Espanya amb el qual jo em sento molt identificat però que per mala sort no ha accedit mai al poder i governa el PP. Jo em considero molt identificat amb aquesta gent, no considero a Espanya un enemic, en tot cas hi ha una classe política d’Espanya que no em representa en absolut”.⁷³⁴

Continuando con las reflexiones de los jóvenes, Santi, de una familia mixta (con una madre que no habla del tema y un padre antiindependentista), ha decidido votar independencia porque no queda otra alternativa para cambiar España: “Mai no he trobat raons per separar-se però fa uns anys cap aquí que el govern espanyol és desastrós i s’ha de fer algo, i si aquest algo és marxar, pues marxarem. No trobo que sigui la solució més bona però si es l’única opció que donen, s’haurà de fer”.⁷³⁵ Por su parte, Souley, un joven “catalán de orígenes gambianos”, sostiene la postura de la izquierda radical, independencia para cambiarlo todo:

“Abans, quan ets més jove i molt més esbojarrat, si que tenia un pensament més nacionalista o d’orgull d’algú que se m’està passant però em considero super independentista, però per la simple raó de canviar les coses, no per un nacionalisme de bandereta o per tenir en ment que aquí la gent és diferent o es viu millor o ens creiem superiors a una manera de fer. Crec en la independència per canviar les coses, sinó no té motiu de ser”.⁷³⁶

⁷³⁴ Joan, M. 6-9, 10-11 y 92-98, colla històrica, entre 18 y 34 años, 18.01.2017. Su padre es un andaluz independentista y su hermano un joven miembro activo del casal independentista: la identidad y las elecciones políticas parecen ir por vías diferentes.

⁷³⁵ Santi, M. 25-26, colla nueva, entre 18 y 34 años, 10.01.2017. Sus hermanos reproducen la actitud de los padres, él es el único que, con mucho recelo, acepta el independentismo, lo que posiblemente tenga que ver con su socialización secundaria.

⁷³⁶ Souley, M. 15-17. Por otro lado, él reflexiona sobre el racismo en España y en Cataluña y llega a la siguiente conclusión: “Crec que a nivell dels immigrants convida [a participar, el independentisme], ho podria ser molt més, però lo contrari si que no convida gens, lo contrari demostra que dintre d’un mateix país pot haver un odi infundat per ser una mica diferent [es refereix a ser català contra espanyol, no només immigrant]”. Souley, M. 18-19. Finalmente, indica que sus hermanos tienen una postura similar a la suya, mientras que sus padres, viendo la situación política, han comenzado a mirar el movimiento con mayor interés. Souley, M. 59.

Sumando la categoría de joven a la de inmigrante, Olivier, africano en Cataluña, considera también que hay que votar independencia para cambiar las cosas, una posición que se refuerza por la familia de su pareja catalana: “Yo estoy a favor de la independencia, creo que cambiarían bastantes cosas aquí, tengo esa fe. He escuchado mucho a mi suegro explicarme que han luchado bastante y antes de morirse le gustaría que sus hijos vivieran eso por lo que ellos han luchado”.⁷³⁷ Como también lo hizo Souley, Olivier diferencia España de Cataluña en el tema del trato con los inmigrantes:

“Los catalanes son muy abiertos, ellos aceptan a la gente aquí, no es como en Madrid, allá siempre será la típica frase «nosotros los españoles», en cambio un catalán te atiende bien, siempre quiere ayudarte. Para mí hay una separación, están los catalanes y están los españoles en este tema, hay una diferencia muy grande. Esto para los inmigrantes es importante, hay bastante gente que por eso votaría por la independencia”.⁷³⁸

David, un inmigrante español de familia republicana que lleva cuatro años viviendo aquí y que se autodefine como español-catalán e independentista, hace hincapié en la diferencia entre el proyecto de sociedad propuesto en Cataluña y en España pero que la diferencia se da a nivel político, entre el PP y *Junts pels Si*, no a nivel de población, donde encuentra grandes similitudes. David tiene una pareja catalana y ha sufrido en carne propio el acoso sufrido cuando volvía a su pueblo desde Cataluña, una actitud que con el tiempo se ha ido suavizando; escuchemos su relato:

“Lo ves cuando vas allí, ahora ya no porque se han hecho a la idea, pero antes, cuando llegaba allí con todo este tema candente de la independencia, la gente me empezaba a tratar mal, soy de aquí, sabes, «pero estas viviendo allí y estas con ellos», me decían. Aquí daba igual, aquí te aceptaban, «¿Eres español? Pues bueno, también tenemos gente negra, ¿y?». Y veías la diferencia. Es que me están acogiendo más aquí que allí, ya me dirás tu donde te quedas...”⁷³⁹

⁷³⁷ Olivier, M. 30.

⁷³⁸ Olivier, M. 33-35.

⁷³⁹ David, M. 81-82, no hace *castells*, entre 18 y 34 años, 10.01.2017.

Para David, el venir a Barcelona fue clave para sentirse “como en casa”, hay cosas de su personalidad que le conectan con la forma de hacer de aquí. Para él, existe una distancia informativa muy grande que dificulta a los españoles entender las posiciones catalanas, cosa que cambia cuando vives aquí:

“Mi idea ha ido cambiando, cuando ves las diferencias entiendes que no se sientan españoles, por muchas cosas. Se han creado una cultura ellos y yo entiendo, si se tienen que independizar, yo apostaría que sí. Yo siempre voy a ser de allí pero una cosa no quita lo otro, yo voy a tener esa añoranza, tengo recuerdos de allí y siempre te apetece volver allí y podríamos convivir juntos pero entiendo que ellos tengan una idea de independizarse. Cuando vives aquí ya lo entiendes, entiendes a la gente, que están muy quemados, todas las injusticias que se hacen muchas veces”.⁷⁴⁰

Por su parte, Simón, un argentino que vive en Cataluña hace cinco años, sostiene que fue cambiando de opinión (entre contrario, a favor y ahora neutral) pero que votaría a favor porque ahora entiende y comparte las reivindicaciones. Como músico valora positivamente la voluntad de los catalanes de compartir su cultura:

“No creo que el independentismo esté especialmente dirigido a los inmigrantes en un nivel político, en ningún momento he visto como una invitación a votar un proyecto, pero a nivel cultural sí creo que hay una invitación a aprender la lengua, por ejemplo con los cursos gratuitos de catalán y de la inmersión lingüística. Si he sentido que había como una invitación a conocer esta nueva cultura y a formar parte de ella; a nivel de discurso político yo no he escuchado que se invite a inmigrantes a votar o a formar parte de un proyecto”.⁷⁴¹

Si recuperamos los entrevistados de más de 35 años, Rosa María, de familia andaluza, sostiene que se siente catalana e independentista pero que no le quiere el mal a España, que la ha viajado toda y que le interesa pero que no puede tolerar la forma en que se toman las decisiones dentro del Estado español: vivimos en una “dictadura dentro de una democracia”, dice. Sus padres se han hecho catalanes e independentistas,

⁷⁴⁰ David, M. 80-81.

⁷⁴¹ Simón, M. 40.

mientras que su hija nacida aquí no lo es: es la lucha entre los conversos que se han esforzado por tener un futuro mejor y aquellos que han nacido con la cultura catalana naturalizada.⁷⁴² Frederic es independentista y siente que se fue acentuando con los años hasta la culminación con Aznar y la Guerra de Irak; al mismo tiempo, está casado con una española que se hizo catalana independentista, a la que le cuesta hablar español y que sería la primera en “luchar en una guerra de independencia”.⁷⁴³ Miquel, catalán de origen español, reconoce éste como el punto de no retorno de su desapego del Estado:

“Jo crec que uns dels punts més importants i on fins i tot els meus fills, que els havia portat, va ser per la manifestació de la guerra de l’Iraq. Jo estava convençut abans, però allà jo vaig fer com un punt i final. Jo no vull això, amb aquesta Espanya jo no vull continuar. [...] Sí que és cert que abans ja va haver punts de desconexió amb el que era el Govern espanyol, amb aquesta idea de Espanya, encara havia una manera de fer que era conjunta, no pensaves en una Espanya i en una Catalunya, tot era una cosa, jo no vaig percebre que era una cosa diferent, no t’ho plantejés. Però arriba un moment en que això canvia, que dius jo noestic en contra dels espanyols, però amb aquesta Espanya, jo em sento diferent, jo ho veig d’una altra manera”.⁷⁴⁴

Para concluir, recuperemos la historia de Alfonso, el único de los quince entrevistados que se muestra contrario a la independencia y el único orgulloso de su españolidad, reconvertida en amor al pueblo. Aunque vota por partidos independentistas, como el resto de su familia, lo hace para cambiar las cosas aún no le han convencido de votar por la independencia (y parece querer ser convencido):

“Yo no quiero la independencia. Si se rompe no es bueno, yo creo que un país unido es mejor. Si tú quieres la independencia tienes que darme una explicación. Tú me aseguras a mí que con la independencia el país será mejor, que va a haber trabajo, que vosotros no vais a robar, si me explicas todo eso... Yo soy apolítico, yo me siento a hablar y no me convencen, convénceme. Yo estoy más por la

⁷⁴² Rosa María, M. 28-35, colla nueva, entre 35 y 70 años, 02.12.2016.

⁷⁴³ Frederic, M. 2-28, colla històrica, entre 35 y 70 años, 18.01.2017.

⁷⁴⁴ Josep, M. 66 (colla històrica, entre 35 y 70 años, 13.01.2017), y Miquel, M. 48-54 (colla nueva, entre 35 y 70 años, 06.12.2016).

independencia que no, pero no me termina de convencer y mira que yo voto a la CUP".⁷⁴⁵

En todos los casos estudiados existe una relación estrecha entre la identidad nacional (heredada o elegida), el consumo de cultura catalana y la valoración positiva de los *castells*, siendo así comprobada una de las grandes hipótesis de nuestro trabajo. Si bien la cultura nacional en que hemos sido criados marca un horizonte cultural y unas posibilidades políticas, éstos condicionantes actúan de forma diferente según nuestro origen: los catalanes entrevistados tienen muchas posibilidades de consumir cultura catalana, de sentirse unidos a Cataluña y de votar soberanista;⁷⁴⁶ a diferencia de lo esperado, los inmigrantes españoles o de familias mixtas reducen mínimamente estas posibilidades, incorporando un marcado biculturalismo complementarista donde sigue primando la elección de la cultura local (la catalana) y el voto por la soberanía y;⁷⁴⁷ los inmigrantes de terceros países (que podrían elegir entre tres fuentes culturales e identitarias) mantienen ambas posibilidades pero tienden a decantarse por el consumo de cultura catalana (que puede o no compaginarse con el consumo de cultura española y de su país), sentirse unido al territorio catalán (dejando de lado el territorio español e incorporando su espacio de origen) y de votar soberanismo.⁷⁴⁸ Estos factores demuestran la importancia del proceso de integración y de nacionalización que tiene influencia sobre los inmigrantes de todos los orígenes; casi todos optan, por diversas razones, a integrarse a la sociedad catalana y no a la española, dando cuenta de la dificultad que enfrenta el proceso nacionalizador español. Una de las claves para entender este fracaso es la concepción identitaria nacional española es que sigue siendo étnica y donde el nacimiento y el idioma no son suficientes (a diferencia de la catalana).

En relación con lo que hemos definido como sociabilidad primaria (aquella que viene dada por nuestra posición familiar, no elegible) y secundaria (aquella que

⁷⁴⁵ Alfonso, M. 83-84.

⁷⁴⁶ Los seis entrevistados catalanes (Joan, Cels, Frederic, Queralt, Rosa Maria y Francesc) reproducen este patrón, si bien el voto soberanista fue consolidado en su totalidad a posteriori de 2010, con aquellos que se suman al independentismo por el fracaso del socialismo.

⁷⁴⁷ Esto se ve en los casos de Abel, Josep, Santi, Miquel, Alfonso y David donde ambas identidades se compaginan pero se decantan por la catalana y por la soberanía. Se observan dos tipos de soberanismo: el crítico y racional que postula al proyecto catalán como más interesante que el español y aquel que suele ser más radical incluso que el de los propios catalanes y que se produce en aquellos que se han convertido (y que han invertido mucho esfuerzo en ello).

⁷⁴⁸ En el caso del Quebec, este perfil suele decantarse por Canadá, a diferencia del caso de Cataluña donde se decantan por Cataluña. Estos son los casos de Souley, Olivier y Simón.

podemos elegir en nuestros recorridos personales), encontramos diversos casos en que la secundaria cuestiona profundamente la primaria, tanto por parte de los entrevistados o de sus padres, que elijen para ellos la cultura catalana.⁷⁴⁹ Un caso interesante es el de Miquel porque aunque su familia es de origen español, Albacete y Jaén, y de identidad política comunista (y, por ende, internacionalista), a partir de la socialización secundaria, los *castells*, el trabajo, el ascenso social y la elección matrimonial, se hace catalán con mucho esfuerzo.⁷⁵⁰ Una vez diluido el proyecto comunista y luego de Aznar, hay un pasaje claro hacia el independentismo, tanto de él como de su padre, mientras que sus hermanos se mantienen a favor de Cataluña pero contra la independencia (lo que está relacionado también con su conocimiento de la lengua y su integración). En este sentido, él reconoce a Josep-Lluís Carod-Rovira de ERC como el mejor político ya que defendía que los catalanes se hacían catalanes por sentimiento y no por el lugar donde habían nacido (si bien él nació en Cataluña, no hablaba la lengua). El tema de hacer *castells* y esforzarse por hablar catalán es básico en su proceso de integración, que es, al mismo tiempo, su proceso de catalanización:

“Aprendre català era una manera de integrar-me més, jo tenia necessitat de formar part, havia tingut les meves mancances i necessitava sentir-me útil. Jo no em podia trobar al marge perquè em trobava així. Quan vaig venir de Sant Cugat em van posar en una acadèmia on jo estava fora de joc. Quan vaig començar a treballar al supermercat tenia la necessitat, no era obligatori però jo sabia que si volia ser millor a la meva feina havia de servir al públic en català”.⁷⁵¹

De los quince entrevistados, nueve no tienen grandes cambios personales producto de la socialización secundaria: Joan, Cels, Frederic, Queralt, Rosa Maria y

⁷⁴⁹ No se cuestiona en los casos de los catalanes (Joan, Cels, Frederic, Queralt, Rosa Maria y Francesc) y se cuestiona en los casos de inmigrantes por ellos (Souley, Santi, Olivier, Alfonso, David y Simón) o por sus familias (Abel, Josep y Miquel).

⁷⁵⁰ El esfuerzo implicado en la catalanización es un factor importante: “No hi ha terrassencs de primera [nascuts aquí] i terrassencs de segona [nascuts for]. La meva mare va venir aquí amb setze anys per treballar aquí a servir a una jutgessa, per això no és menys terrassenca que una que viu al carrer Sant Pere. Té més valor ser terrassenca d’aquesta manera perquè has d’esforçar-te per parlar, per conviure, ells d’aquí ja han nascut així, no han viscut d’una altre manera. Si t’has d’adaptar té més mèrit perquè tu fas més per ser-ho”. Miquel, M. 58.

⁷⁵¹ Miquel, M. 36-38.

Francesc no cambian, son catalanes;⁷⁵² Alfonso no cambia en la medida en que se mantiene cercano a su pueblo, aunque deja de lado a España como gran significante para adherirse a Cataluña, y la gran transformación la hacen sus hijos que se sienten plenamente catalanes; Santi se mantiene bicultural como sus padres, si bien cambia políticamente y se hace independentista y; Simón que sale fortalecido en su identidad argentina gracias a su experiencia europea.⁷⁵³

Por otro lado, los restantes seis viven grandes cambios culturales e identitarios, donde priman cuatro factores de nacionalización: los *significants others* (principalmente tener una pareja catalana), el ascenso social, el contexto social y cultural catalán como espacio de socialización naturalizado y la participación en la cultura popular y tradicional.⁷⁵⁴ Souley nace en Cataluña de una familia africana y se adapta perfectamente (incluso teniendo color de piel negra), considerando que haber nacido aquí le hace catalán, además de que haber participado como canalla en la colla castellera de su pueblo le dio mucha visibilidad a él y a su familia y le ayudó a normalizar su estatus social.⁷⁵⁵ El padre de Abel vino con veinte años y se integró totalmente a Vilafranca gracias a tener una pareja catalana y a participar en el mejor momento de la colla en los años noventa.⁷⁵⁶ Josep también se casa con una catalana y al formar parte de la cultura popular (en la técnica y como presidente de su colla y de la *Coordinadora*) va ganando importancia social.⁷⁵⁷ Algo similar sucede con Olivier que, aunque no se ha “catalanizado” ya que se sigue sintiendo africano, casarse con una catalana, salir del barrio y poder hacer *castells* le hacen sentir plenamente integrado en la sociedad.⁷⁵⁸ Finalmente, David sorprende en la medida en que hace un cambio muy importante desde español a español-catalán en únicamente cuatro años, gracias a su pareja catalana

⁷⁵² Joan, M. 92-95, Cels, M. 27-41 (colla histórica, entre 35 y 70 años, 13.01.2017), Queralt, M. 0-4 (colla nueva, entre 18 y 34 años, 06.12.2016), Francesc, M. 18-22 (no hace *castells*, entre 18 y 34 años, 23.01.2017), Rosa María, M. 28-35, y Frederic, M. 2-22.

⁷⁵³ Santi, M. 8 y 22-26, Alfonso, M. 24-26, y Simón, M. 17-23.

⁷⁵⁴ En el caso del Quebec, la familia es el eje de la nacionalización y que todos los cambios entre socializaciones ya están prefigurados en su interior, cosa que no pasa en Cataluña.

⁷⁵⁵ Souley, M. 6-14.

⁷⁵⁶ Abel, M. 0-5 y 31.

⁷⁵⁷ Josep, M. 0-4, 37-38, 43-47 y 51-54. Su padre se catalaniza rápidamente, algo de su personalidad le conecta con la forma de hacer de los catalanes al mismo tiempo que no tiene vínculos con su pueblo, mientras que su madre se mantiene aferrada a su familia y tiene en su pueblo la casa familiar, donde va un par de veces al año.

⁷⁵⁸ Olivier, M. 12-14 y 30-33.

y a características personales que le adaptan fácilmente, pero sin ascenso social, ya que no logra trabajar de lo que ha estudiado.⁷⁵⁹

Es interesante ver estos recorridos personales (entre el *habitus* inicial y el de trayectoria) para entender las formas en que se produce la catalanización, la integración y la nacionalización. En un contexto de bajo prestigio de la identidad española y de diversos factores de catalanización funcionando al mismo tiempo, la sociedad catalana tiene múltiples herramientas para integrar a los inmigrantes (españoles o de terceros países) que, por diversas razones, “eligen” ser catalanes.⁷⁶⁰ Al mismo tiempo, hay que destacar que no existe una relación entre identidad nacional y hacer *castells*, ésta es una práctica que puede ser realizada por cualquier persona, a diferencia del Quebec donde si encontrábamos una relación directa. Un caso interesante en este sentido, por excepcional, es el de Alfonso quien sostiene que él no quería entrar en *castells* porque pensaba que a un andaluz no le dejarían participar, pero cuando ve que su hijo entra, él sigue su camino y reconoce su error en cuanto a sus propios prejuicios étnicos.⁷⁶¹

Las relaciones entre nacionalismo y cultura popular y tradicional se han incrementado durante los últimos años y esto ha generado un debate por la participación de las *colles* en actividades de *Òmnium Cultural* o de la *Assemblea Nacional Catalana*. Todos los entrevistados coinciden en reconocer que nacionalismo y *castells* se refuerzan mutuamente; el debate se centra en si este proceso es positivo (diez) o negativo (cinco entrevistados), estando todos más o menos de acuerdo en que no se pueden dejar instrumentalizar. Comenzando por los jóvenes, tanto los catalanes (Queralt) como los inmigrantes (Olivier), consideran que es positiva la relación y que tienen que participar: tanto porque es “normal”, ya que son parte y símbolo de la identidad, como porque ayuda a que la gente no nacionalista conozca personas que sí lo son.⁷⁶² Joan, un desencantado del PSC e independentista desde 2012, sostiene que las *colles* tienen que posicionarse en momentos excepcionales, como el que vivimos actualmente:

“Al principi, quan jo no era independentista, no hi estava d’acord, però els castells son una cosa profundament catalanista. Jo crec que no tindria sentit que

⁷⁵⁹ David, M. 49, 53-60 y 85. También es el caso de Miquel, M. 36-38, que ya explicamos antes.

⁷⁶⁰ Para comparar, en el caso del Quebec, un entrevistado fuera de micrófono me preguntó con un tono despectivo: “¿Por qué quisiera yo ser *québécois*?”. En Cataluña muy poca gente haría una pregunta similar, menos si se compara con la opuesta: “¿Por qué quisiera yo ser español?”.

⁷⁶¹ Alfonso, M. 13-14. Este podría ser considerado un ejemplo en el que las personas de origen español utilizan criterios étnicos que los catalanes no suelen utilizar.

⁷⁶² Queralt, M. 20-22 y 45-46, y Olivier, M. 58.

una colla castellera [no participi de les manifestacions independentistes], almenys com ho entenem aquí a Vilafranca ja que el 90% son catalanoparlants encara que siguem fills de immigrants, hi ha una profunda arrel molt catalanista. Per com està la situació política del país, una colla com la nostra, no entendria que no es mostres a favor de la independència independentment de la força política que la representes”.⁷⁶³

Abel, miembro de una de las *colles* más implicadas políticamente, reflexiona sobre lo positivo que fue para ellos esta participación:

“Nosaltres vam ser els pioners a saltar-nos la norma aquesta de no ficar-nos en política i vam trencar el gel i vam anar a la manifestació i ens va anar tant bé a nivell social, de repercussió que les altres colles van dir «ho hem de fer». Sent un 99% de castellers que tal [que són catalanistes], calia fer algu pel país, anem a fer castells a les manifestacions, no hi ha més”.⁷⁶⁴

Algo similar sostiene Rosa María pero haciendo hincapié en que, en su colla, participar de la Diada Nacional no es obligatorio, lo que tiene que ver con que su agrupación tiene una diversidad social y nacional muy marcada.⁷⁶⁵ En este sentido, conocer la base social de las *colles* es fundamental para entender la forma en que se comprometieron, o no, publica y políticamente por la independencia. Josep nos lo explica desde su papel de toma de decisiones dentro de su colla:

“Jo soc el president de l'època de la participació activa en les manifestacions de l'11 de setembre [2011-2015] i sempre vaig callar, no et dic que vaig donar suport ni que vaig estar en contra, jo no sabia com reaccionaria la colla. Quan jo era president acudíem amb camisa però no fèiem castells, enguany és el primer any que s'han fet castells amb un president que és socialista i que no té cap interès en la independència de Catalunya. Aquesta és la meravella d'una colla, la

⁷⁶³ Joan, M. 89-90.

⁷⁶⁴ Abel, M. 27.

⁷⁶⁵ Rosa María, M. 7-8 y 38-46.

colla t'arrossega. Jo vaig veure que en aquell moment la colla no m'apretaba, ara la colla apreta, el jovent domina i això és bo".⁷⁶⁶

Curiosamente, los tres entrevistados que no hacen *castells*, y que forman parte del grupo de control, opinan que la cultura popular y tradicional se ha beneficiado de sus relaciones con el catalanismo. David sostiene que el independentismo ha ayudado mucho a la difusión de la cultura pero también reconoce que hay gente que puede sentirse poco llamados a participar si está demasiado presente.⁷⁶⁷ Francesc habla de ésta relación como de una *germanor perfecta*, una en que ambos se benefician mutuamente: el nacionalismo utiliza a los *castells* para llamar la atención y los *castellers* se benefician de la exposición que el nacionalismo les ofrece. Al mismo tiempo, valora positivamente que todo el mundo se comprometa en la recuperación cultural:

“A Catalunya hem tingut la sort de tenir polítics que van apostar per la llengua, per la cultura catalana i una societat que també, no sé que és primer, si la societat que tirava cap aquí o els polítics que també hi apostaven. També és important tenir una alta societat de nivell cultural i de recursos que també aposten cap aquí. Tot això provoca uns canvis de celebracions d'allò que un és, no agafen tradicions d'Andalusia ni d'Anglaterra, sinó que s'agafen les tradicions que estaven prohibides i que es comencen a mostrar i a viure en llibertat”.⁷⁶⁸

Finalmente, para Simón aunque fracase el proyecto político, el avance cultural va a mantenerse porque la cultura da razones al independentismo pero el fracaso del independentismo no puede afectar a la cultura:

“Creo que el impulso y el fomento que está teniendo la cultura catalana tiene que ver con una idea de nacionalismo, creo que se construye nacionalismo a partir del fomento de la cultura, es una herramienta básica. Para construir el nacionalismo y la identidad hay un gran énfasis en la cultura nacional”.⁷⁶⁹

⁷⁶⁶ Josep, M. 60-61.

⁷⁶⁷ David, M. 87-95.

⁷⁶⁸ Francesc, M. 48-49 y 54-55.

⁷⁶⁹ Simón, M. 45.

Desde el otro punto de vista, aquellos que piensan que la relación existe pero que es negativa, hay que destacar que los que sostienen esta postura son en su mayoría, aunque no exclusivamente, inmigrantes. La excepción a la regla es Cels que, teniendo edad suficiente para haber sufrido el franquismo, sostiene que no hay que repetir demasiado los símbolos porque sino estos pierden eficacia.⁷⁷⁰ Santi sostiene que aún no hemos llegado al punto en que el nacionalismo impida a cierta gente de participar, y aquí estaría el miedo y el límite. Para él, dejar la política fuera de la cultura es fundamental, mientras que marca una diferencia entre participar de la Diada Nacional, catalanista, y de las manifestaciones de la ANC, independentistas.⁷⁷¹ Souley sostiene que no hace falta que estén en todas las actividades independentistas, como no lo están las sardanas y los *correfocs*, porque si no podrían llegar a ser instrumentalizados:

“Jo crec que com a món casteller s’ha de marcar un límit de fins a on s’involucren políticament. És totalment evident que el món casteller es decanta per una opció nacionalista, sobiranista, però no ha de caure en deixar-se instrumentalitzar per certs grups polítics ni apuntar-se al carro de tot el que signifiqui Catalunya”.⁷⁷²

Finalmente, Miquel, proveniente de una colla con una gran diversidad interna, se extiende en las precauciones que tendría que tener el *món casteller* con este tema porque hay cosas beneficiosas y otras perjudiciales. Para él, el límite se encuentra en el uso político de la cultura popular (donde ésta pierde fuerza de atracción de la diversidad) o su uso continuado cada año (lo que le hace perder excepcionalidad):

“Quan el Tribunal Constitucional va ofendre a la filosofia i a la ideologia catalanista i a Catalunya en general, en aquell moment trobo que tot moviment era justificable. Aquell dia jo crec que encara que no et sentissis independentista, per una qüestió d’orgull havien d’anar, no et podies quedar al marge del país, havies de fer-ho convençut, tothom estava convençut, havia només un 1% que no ho estava. Després crec que hauríem d’haver fet que la participació del 11 de Setembre hagués sigut de lliure elecció. A mi no m’ha agradat que les colles en

⁷⁷⁰ Cels, M. 53-54.

⁷⁷¹ Santi, M. 42-45.

⁷⁷² Souley, M. 54-55.

general es posicionin tan clarament. La primera si, les següents ja no tocava i vam perdre més que guanyar”.⁷⁷³

Para él, la diversidad es el valor más importante de *món casteller*:

“Per mi, les manifestacions culturals han de estar al marge perquè socialment sempre ha estat al marge perquè sinó crees colles d’un mateix model. Una colla no pot ser només d’una manera, la riquesa d’una colla és que conviuen gent diferent. [...] Després el que passa és molt fàcil, al següent any tothom, tant d’una banda com de l’altra, l’etiqueta la tens: els castellers son independentistes. I no és així, i no és així. No se si hi ha alguna cosa més després de ser independentista, jo no em vull limitar a ser independentista, jo vull ser català, no vull que m’etiqueten com a independentista”.⁷⁷⁴

En cuanto a los *castells* como factor de nacionalización, hemos podido observar que son claves en la integración y la catalanización, tanto para los catalanes que los conocen de forma tardía como de los inmigrantes que encuentran dentro de estos grupos su manera de formar parte de la sociedad. Hay que tener presente que ésta práctica: es muy intensa (dos o tres veces por semana) y heterogéneo (lo que conecta con la diversidad de la sociedad catalana y el catalanismo) y pone en contacto a un grupo humano muy grande (ampliando el universo posible de socialización). Todos los entrevistados comenzaron a hacer *castells* porque tenían un amigo que los hacía o porque era tradición familiar; los casos que divergen de esta norma son los de los inmigrantes africanos, Souley y Olivier, que fueron buscados por miembros de las *colles* porque tenían características físicas particulares. Es de destacar que, en ambos casos, sus familias se integraron en las *colles* y, así, a la ciudad; tanto en el caso de Olivier, donde él es el que lleva a la familia catalana de su pareja, como de Souley, donde su padre africano logró sociabilizar:

“La meva participació els va ajudar també a sentir-se més de la ciutat perquè et situa en un context que no és només feina-casa-amics sinó que et situa en un context diferent. Al final una colla castellera és una gran família, n’hi ha de totes

⁷⁷³ Miquel, M. 68-70.

⁷⁷⁴ Miquel, M. 72-75.

les edats, de totes les classes socials i condicions i et fa conèixer molta gent pel bo i pel dolent”.⁷⁷⁵

En relación con la pregunta sobre la importancia que tienen en su vida diaria y en su socialización, todos responden que son muy importantes: es una práctica que exige un gran compromiso, pero que da muchas satisfacciones. Entre los sentimientos más recurrentes que argumentan tener los *castellers* se encuentran los de participar de una gran familia, los de sentirse acompañados y valorados y los de conseguir resultados y éxitos de manera conjunta: Joan y Santi sienten que dentro de la colla tienen a sus amigos, lo que potencia su socialización y, al mismo tiempo, aumenta su compromiso;⁷⁷⁶ Souley y Queralt, que fueron *enxanetes*, valoran muy positivamente su niñez en la colla porque les ha cambiado la vida;⁷⁷⁷ Rosa María encuentra en los *castells* un espacio de socialización luego de la muerte de su marido y una forma también de conectar con su hija;⁷⁷⁸ Josep explica que él tuvo la posibilidad en la colla de “ser alguien importante”, incluso a pesar suyo, de llegar a hablar, por ejemplo, con el *conseller* de Cultura y;⁷⁷⁹ finalmente, Miquel valora positivamente que se siente útil, que pertenece y que puede hacer cosas. Así narra él sus inicios en la colla:

“Només entrar per la porta m’agafa el cap de colla, el cosí del meu amic, i em diu: «Hòstia, Miquel, vine». No se com, em van col·locar de crossa amb algun castell. En aquell moment em vaig sentir útil, només amb un detall, i vaig dir: «Això és la meva. Aquí em necessiten, aquí jo puc ser útil»”.⁷⁸⁰

Cels hace una reflexión sobre la integración de los inmigrantes dentro de los *castells*; si bien su punto de vista es el de un catalán de una colla tradicional, recoge perfectamente el proceso y el sentimiento de ascenso social que producen:

⁷⁷⁵ Souley, M. 30, y Olivier, M. 37-39 y 42-46.

⁷⁷⁶ Santi, M. 12-31, y Joan, M. 62-64.

⁷⁷⁷ Souley, M. 35-36 y 43-44, y Queralt, M. 32 y 57-64.

⁷⁷⁸ Rosa María, M. 5-9 y 58.

⁷⁷⁹ Josep, M. 39.

⁷⁸⁰ Miquel, M. 28. Miquel también comenta que él no se sentía cómodo en la otra colla de la ciudad: si eras inmigrante, no hablabas catalán o no vivías en el centro, no podías formar parte. Miquel, M. 25.

“Per a un nouvingut, el món casteller és un ascensor social. Tu li dones una camisa a un nouvingut per Santa Úrsula se la posen ell, la dona i el nen i caminen pel carrer de la Cort, perquè ja son catalans, ja son de Valls. Si el nen puja i surt per la Tele... potser no tenen feina i ni paguen l’elèctrica però en el món casteller són déu. Això ha ajudat molt i és molt positiu i maco. Gent que en res triomfaria perquè no la deixen triomfar tampoc, en el món casteller tenen el seu lloc. Ajudem a gent que costa molt de integrar a que s’integrin i no només canalla, gent gran també”.⁷⁸¹

Finalmente, el anclaje emotivo, el sentimiento, la pasión y la emoción que generan los *castells*, incluso cuando la exigencia es tan grande, es fundamental para entender porque los sujetos se apegan tanto a esta práctica y, por ende, a todos los procesos que ésta produce, entre otros la nacionalización. Abel hace una comparación con el fútbol semi profesional (él fue un jugador de cierta importancia) indicando que la gestión del vestuario es muy similar (hay egos, *caps de colla* y gente que quiere subir), al igual que cuando hay problemas la gente deja de venir; para él, la sensación individual entre ambas actividades es muy similar pero aquí los éxitos son compartidos.⁷⁸² Este aspecto grupal es también el que valora Rosa María ya que cuando hay un logro colectivo es mucho más importante que uno individual:

“Quan hi ha un èxit és compartit, aquí no hi ha enemics ni amics, ni Barça, ni Madrid ni Espanyol, tot això no existeix. És un bloc, és un grup de gent que anem tots a fer el mateix, a aconseguir el mateix i quan ho aconsegueixes es demostra, t’abracés els uns amb els altres i t’és igual. Son moments màgics”.⁷⁸³

Souley por su parte cree que la emoción que sentía antes cuando hacía *castells* se la da ahora la música; la diferencia se encuentra en que participar de una colla te cambia la vida: “Crec que ningú que ha fet castells i ha viscut molt de temps amb una colla se li esborri això [la passió per fer castells i la experiència], no m’ho crec ni m’ho vull

⁷⁸¹ Cels, M. 65-66.

⁷⁸² Abel, M. 45-46.

⁷⁸³ Rosa María, M. 74-76.

creure”.⁷⁸⁴ Por otro lado, Joan tiene la opinión de que ninguna otra práctica te genera esta la emoción porque “son tuyos”, tu participación es clave para su éxito:

“Jo sento molt els castells, m’agrada molt el futbol també i quan hi ha hagut moments com el gol del Iniesta a Stamford Bridge o el de Messi contra el Bayern si que he cridat com un boig però no crec que mai s’arribi. Els castells els sents teus, el Barça, ets del Barça, ho veus i animes, però quan estàs a la colla i assages dilluns, dimecres i divendres i a plaça, ho sents molt teu. [...] En el momento en que es fa un castell gran i es descarrega, és que et quedés.... Jo amb el 4de10 vaig estar mitja hora en estat de xoc, tremolant sense saber que fer, ni vaig cridar ni res, em vaig quedar en un estat de xoc brutal aquell dia. Jo reconec que ho visc molt intensament, però per mi no hi ha res igual”.⁷⁸⁵

Finalmente, Alfonso sostiene, y es propio de su recorrido personal, que la pasión que se siente durante la Semana Santa en el sur de España y la de los *castells* es diferente, ambas muy intensas; por otro lado, hace una interesante reflexión sobre la identidad, el sentimiento nacional y los *castells*:

“Yo no hubiera pensado estar nunca en los *castellers* pero cuando hacemos un castillo siento una emoción. Mucha gente dice: «pero tú no eres catalán, no puedes sentir lo mismo que yo». Y yo les digo: «y tú que sabes lo que sienten las personas, tu sabes tus sentimientos pero no los míos, no puedes juzgar nada». A más de uno he tenido que cortarle el ala porque dicen «lo andaluso», lo «andaluso» y yo le digo que cuidadito con «lo andaluso» porque también se cabrean. Tu por muy catalán que seas, yo no soy catalán pero quizás amo más a Cataluña que tu, no tiene nada que ver una cosa con otra”.⁷⁸⁶

Como hemos podido observar, los *castells* como espacio de socialización tienen una potencia emotiva muy fuerte, al mismo tiempo que crean una red de amistades que les conectan con la ciudad y con el significado de la cultura catalana y, por ende, con las reivindicaciones soberanistas (lo que no quiere decir que las comparten, pero sí que las

⁷⁸⁴ Souley, M. 43-44.

⁷⁸⁵ Joan, M. 72-74.

⁷⁸⁶ Alfonso, M. 18-19.

conocen vehiculizadas por personas concretas que son sus amigos). La memoria creada por esta práctica se encuentra muy solidificada, todos pueden recordar claramente los tres momentos más importantes de su vida castellera, un anclaje emocional muy potente donde los éxitos colectivos se enriquecen de la experiencia personal. Los *castells*, como factor de nacionalización, son suficientemente potentes como para cuestionar la sociabilidad primaria y para proponer alternativas a la identidad que ya se tiene.

A partir de recuperar estas historias de vida podemos indicar que no hay una relación fuerte entre origen familiar, identidad nacional y práctica cultural, a diferencia del Quebec, lo que remarca el potencial integrador del nacionalismo catalán y del éxito de apostar al mismo tiempo por las industrias culturales y por la cultura popular y tradicional, especialmente los *castells* (y no la sardana o los toros). En todo el periodo analizado observamos que la cultura catalana ostenta un mayor prestigio (y se encuentra relacionada con el ascenso social) que la cultura española y este es un hecho clave para entender porque los inmigrantes “eligen” incorporarse a la comunidad minoritaria (la catalana) en el Estado español y no a la mayoritaria (la española). Los *habitus* pueden ser reproductivos o transformadores y esto tiene que ver también con la capacidad que tiene una cultura de construir su valor agregado y su prestigio, que la gente sienta que únicamente por consumir cultura catalana ya tiene algo.

Como indicamos en el apartado teórico, el nacionalismo cultural llevado adelante en estos últimos cincuenta años fue intenso en el delineamiento de una nueva cultura, nación e identidad (la catalana moderna) que le ayudó a reproducir culturalmente la nueva realidad social (urbanización, industrialización, modernización, Estado del bienestar) y el nuevo proyecto político (autonomía, soberanía, independencia). El nacionalismo cultural ha apoyado en diferentes momentos claves al nacionalismo político y ha tenido uno de sus logros más importantes en lograr consolidar la idea de una cultura nacional sólida, compacta y valiosa, sin fracturas.

Algunas pistas nos dan Jon Fox y Cynthia Miller-Idriss cuando indican que la nación tiene que sentirse como propia a través de las rutinas nacionales (los *castells* marcan claramente el calendario, uno que sigue las festividades populares del territorio, unificándolo), del prestigio nacional (el interés internacional por esta práctica simbólica en un momento de gran potencia de la cultura catalana y de desprestigio de la cultura española), de condicionar las acciones diarias como las únicas posibles (la cultura catalana ha logrado normalizarse, hacerse autónoma y totalizante), de estar presente

constantemente en el panorama (aquí es donde el catalanismo ha ganado una gran batalla ya que ha logrado dejar fuera de cuadro a la cultura española en Cataluña), de significar cotidiana y afectivamente nuestro entorno como parte de un espacio común compartido de la nación (algo que se ha logrado al resignificar la geografía, la cultura, la lengua y los momentos del año desde un punto de vista nacional) y de construir una forma de consumo, preferencias y gustos personales coordinados con los criterios nacionales (fácil de conseguir cuando se trata de consumir una cultura que es la más prestigiosa de su entorno, incluso cuando el mercado sigue siendo minoritario).⁷⁸⁷

En los Estados sin conflictos nacionales, el Estado, los grupos, la sociedad civil y la cultura nacional y sus prácticas culturales están coordinadas y reproducen (de arriba abajo y de abajo arriba) un discurso y una experiencia nacional; funcionan con la nación compartida como horizonte de realidad y la reproducen de forma banal (Billig) e informal (Eriksen). Pero en los casos donde hay más de una propuesta nacional, es en la socialización secundaria donde podemos tener contacto con ideas, sentimientos o experiencias nacionales alternativas a la hegemónica o a la proveniente de nuestra socialización primaria; en estos casos, el Estado es el actor más lejano al sujeto (aunque también el más poderoso) y sin las complicidades de la sociedad civil y de las agrupaciones culturales, su tarea no es exitosa. Cuando todos los actores pudieron coordinarse (1960-1980 y 1995-2015) su avance fue muy fuerte en la medida en que los aspectos culturales y políticos del nacionalismo iban de la mano y lograron bajar el discurso desde el Estado hasta el sujeto pasando por la sociedad civil y la cultura popular y tradicional.

Según se desprende de nuestras investigaciones, la socialización y la integración en Cataluña forman parte de la nacionalización gracias a que estos procesos se desarrollan en un periodo extenso (1960-2015). Durante este tiempo, la cultura catalana se convirtió en el sentido común y preferible por tener mayor prestigio que la española, se logró convencer a la mayor parte de la sociedad de la distinción cultural y de su condición nacional y se la hizo extensivo a toda la sociedad y distintiva del resto de su entorno gracias a la combinación de cultura moderna y tradicional.

El cambio nacional propuesto parece ser más una transición identitaria que no una ruptura o una sustitución de identidades, aunque hay personas que así lo sienten y

⁷⁸⁷ Fox, Jon y Miller-Idriss, Cynthia: "Everyday nationhood", *Ethnicities*, 8 (4), 2008, p. 536–576. En la comparación con el Quebec pueden observarse unas diferencias muy claras, como veremos en la conclusión.

así lo denuncian; los largos periodos de transformación permiten que no se perciban los cambios y que se atenúen sus efectos negativos, que lo que hoy sucede parezca haber sido siempre así. La experiencia concreta de los entrevistados nos ayuda a entender: las estructuras emocionales y sentimentales relacionadas con el sentir de la nación; la vida cotidiana y la construcción social de la realidad, la forma de percibirla cognitivamente y; el *habitus nacional*, las estructuras de la acción personal relacionadas a aprenderla de forma práctica. El neonacionalismo logra socializar en la nueva nación catalana a sus sujetos porque consigue que sus estructuras emocionales, sentimentales, cognitivas, prácticas y de la acción se naturalicen sin generar un conflicto de identidades, de memorias o de pertenencia nacional.

Una de las preguntas que nos hacíamos al comienzo de esta investigación es la forma en que la nación se hacía cotidiana para los sujetos (¿dónde conectaba el proyecto con la experiencia nacional?) y postulábamos que era fundamental para entender este proceso la participación en la sociedad civil y en la cultura popular y tradicional. Creemos que ha quedado demostrado que los *castells* tienen una mayor capacidad que otras prácticas para hacer cotidiano el mensaje nacional ya que nos introducen en actividades que nos acercan a otros, a construir un sentimiento y a darle concreción a la comunidad nacional. Hacer *castells* ayuda a la construcción del *habitus nacional* y es por eso que son claves las estrategias que el nacionalismo lleva a cabo a la hora de priorizar un tipo de prácticas culturales por sobre otras; históricamente, las alianzas con la sardana ayudó a reproducir el catalanismo tradicional, así como ahora los *castells* reproducen el neonacionalismo.

1.2.3. Concepciones de la nación y *habitus nacional*

En este subcapítulo buscamos confrontar las diversas concepciones nacionales que han circulado en Cataluña en los últimos cincuenta años entre los diferentes niveles y actores. Trabajamos aquí fuentes primarias, secundarias y entrevistas para exponer la perspectiva que tiene el Estado, la Generalitat, los partidos políticos, la sociedad civil y los sujetos corrientes, una mirada que abarque desde arriba y desde abajo, un amplio abanico que nos permitirá ver la multiplicidad de formar de ser y sentirse catalán: aunque desde arriba se vean monolíticas, cuando las confrontamos con las historias de vida vuelve a emerger la diversidad nacional de la experiencia cotidiana. Por claridad expositiva, este apartado se construye sobre los cinco momentos históricos antes delineados y se divide en dos partes: en la primera recuperamos los discursos desde arriba para, en la segunda, estudiar las entrevistas desde abajo.⁷⁸⁸

En un primer momento, que consideramos como los antecedentes del nacionalismo moderno, entre 1871 y 1959, el Estado español busca desarrollarse y se consolida (siglo XIX), regenerarse y construir su identidad postcolonial (finales del siglo XIX y principios del XX) y homogeneizarse (siglo XX). En Cataluña, los gobiernos provinciales, la *Mancomunitat*, la Iglesia y la sociedad civil apuestan por la recuperación de la cultura, la lengua y la “raza” catalanas, una que formaba parte integral de España, tanto en su periodo regionalista (la *Oda a Espanya* de Joan Maragall de 1898) como nacionalista-reformista (Enric Prat de la Riba y *La Nacionalitat catalana* de 1906); la idea era tener una Cataluña con mayor autonomía pero también influyente en las decisiones económicas, institucionales y culturales del Estado español.

Podemos decir que en este periodo no hay incoherencias significativas entre los grandes discursos identitarios hegemónicos que postula el Estado español (por ejemplo, la Constitución española de 1876, si bien es conservadora y centralista administrativamente, define la condición de “español” con criterios de nacimiento territorial, así como la Constitución republicana de 1931 mantiene este criterio y reconoce las regiones), las instituciones políticas catalanas (*Estatut de Nuria* habla de autonomía del “pueblo” de Cataluña dentro de una República federal y no define “catalanes”), la Iglesia y la sociedad civil (una nación tradicional, religiosa o liberal-

⁷⁸⁸ He intentado incorporar a este análisis la mayor cantidad posible de actores y factores de nacionalización pero por limitaciones temporales, espaciales y temáticas no he trabajado el impacto de los medios masivos de comunicación que pueden ser claves en ciertos momentos.

modernizadora de España). Evidentemente existen grupos que plantean lo contrario (que la pertenencia a España imposibilita la catalanidad), pero en la hegemonía identitaria la españolidad incorpora la catalanidad y la catalanidad es españolidad. Aunque pueden marcarse diferencias de carácter entre ambos “pueblos” (o jerarquías entre la nación y la patria o entre la región y el pueblo), no hay grandes planteos sobre la incompatibilidad de ambas. El catalanismo es una forma de reformismo y la identidad catalana es una forma específica de lo español, hay una sola España.

En un segundo momento, entre 1960 y 1980, desde la sociedad civil comienzan a emerger sectores desde abajo que cuestionan las miradas tradicionales de la identidad y el intento homogeneizador del franquismo: la unidad de lo español dificulta la compaginación de ambas identidades (primero hay que ser español y luego de las regiones, lo que no es lo mismo que ser español desde la catalanidad). La imposibilidad de la gestión institucional del conflicto identitario, político y cultural, llevan a que sean la sociedad civil y a la Iglesia católica los principales actores de las transformaciones en este periodo, hasta la legalización de los partidos y sindicatos. Es la sociedad civil catalana la que recupera las diferencias y construye el discurso de la necesidad de derribar el franquismo como la única forma de ser catalán, ya que éste era anticatalanista, además de antidemocrático. La España una, grande, libre, imperial y producto de una reconquista bélica choca con la sociedad catalana que se moderniza, se diversifica y sale de lo étnico para hacerse voluntarista; la España del consenso se hace sinónimo de franquismo unificador, mientras que la Cataluña aperturista se hace diversa nacional, identitaria y étnicamente con el ascenso masivo de la inmigración.

El antifranquismo en Cataluña se organiza para la lucha democrática desde la sociedad civil y, en la lucha misma, va construyendo una nueva concepción identitaria compartida, una que provenía del catalanismo culturalista de resistencia, anterior al nacionalismo político organizado: es catalán todo aquel que vive y trabaja en Cataluña y quiere serlo (no se pedirá hablar la lengua hasta el periodo siguiente). Esta definición cívica podría ser complementaria con la española, lo que sucede es que divergen en el proyecto social, cultural y político y es ahí donde lo español y lo catalán se hacen contradictorios, en la imposibilidad de transformar el Estado para superar la visión centralista y homogeneizadora de la identidad y de la cultura nacional española.

Aunque dentro del antifranquismo existe una concepción de la identidad compartida, persisten dos territorios nacionales: el *Principat* o los *Països Catalans*. A estas dos posibilidades hay que sumarle las diferentes definiciones políticas de cómo

debería ser la nación catalana: la nación socialista de lengua, cultura e identidad (*Aliança Popular d'Esquerra Socialista, Forces Socialistes Federals, Front Nacional de Catalunya, Front Obrer Català, Moviment Socialista de Catalunya, PSUC y Comissions Obreres de Catalunya*), la nación católica y comunitarista-individualista (*Grup Torras i Bages, Partit demòcrata Cristià, Unió Democràtica de Catalunya y CC*), la nación marxista anticolonialista que vive bajo el yugo del Estado (Josep Armengou en su libro *Justificació de Catalunya*), la nación progresista, culturalista, pancatalanista y no marxista (*Òmnium Cultural*) o la nación progresista, democrática, marxista y pancatalanista (*Bloc d'Estudiants Nacionalistes*).

La inmigración masiva durante el proceso de reindustrialización a mediados de siglo XX marca profundamente la cultura, la sociedad y la identidad. Aquí es donde el trabajo de reinención identitaria y nacional es fundamental para entender el catalanismo antifranquista y su capacidad de integración, lo que quiere decir de nacionalización.⁷⁸⁹ Tres actores centrales sostienen posturas similares sobre la nueva identidad moderna y logran hacerla hegemónica: Jordi Pujol y el movimiento desde el cristianismo liberal y conservador,⁷⁹⁰ el papel del PSUC y de *Comissions Obreres* como espacios de lucha social y nacional desde la clase obrera y los mismos inmigrantes que buscan catalanizarse-integrarse para ser aceptados y tener ascenso social.⁷⁹¹ Esta nueva identidad voluntarista se encuentra en el núcleo de la lucha antifranquista (y se consolida en el *Congrés* de 1975) y le permite funcionar luego como argumento para recuperar la autonomía. Como sostiene McRoberts:

“A aquesta disposició ideològica dels dirigents catalans a considerar els immigrants com aliats i, fins i tot, com a membres potencials de la nació catalana s’hi sumà la voluntat manifesta de la majoria dels immigrants de satisfer els requisits aparentment necessaris per pertànyer a la nació catalana”.⁷⁹²

⁷⁸⁹ “El racisme aquí no ha passat mai aquí perquè nosaltres no som una ètnia, ningú es reconeix ètnicament com a català, som catalans perquè exercim. Hem nascut aquí, com el meu cas, però n’hi ha que no, com els de Bilbao que «nacen donde les da gana». A nosaltres també ens passa així, som catalans perquè participem d’una societat, jo fa 64 anys que hi participo, altres 20, altres 10 mesos”. Entrevista a Víctor Cucurull, M. 78-82 y 90-95.

⁷⁹⁰ Pujol escribe sobre estos temas en 1958, 1966, 1976 y 1982.

⁷⁹¹ Solé: *Los Inmigrantes...*, 1982, p. 10.

⁷⁹² McRoberts: *Catalunya...*, 2002, p. 299.

A partir de la muerte del dictador, se pone en un segundo plano el tema de la identidad para potenciar la lucha democrática y la recuperación de las instituciones. En este momento, la restauración institucional presuponía la recuperación cultural y lingüística; como decía la *Assemblea de Catalunya*: “Volem l’Estatut perquè sabem que amb el seu restabliment els immigrants que integren la nostra comunitat nacional catalana, se sentiran i viuran com a catalans de ple dret”.⁷⁹³

Dentro del Estado español y de los partidos políticos, hay una gran diferencia entre lo que se planteaba con la ruptura y lo que luego sucedió realmente con la transición en cuestiones de identidad y concepción nacional. Por ejemplo, podemos comparar el artículo dos de la Constitución de 1978 con los postulados autodeterministas del PSOE: “La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles, y reconoce y garantiza el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que la integran”.⁷⁹⁴ Cuatro años antes, el PSOE en su Congreso XXVI (Suresnes) aún sostenía el derecho a la autodeterminación:

“La definitiva solución del problema de las nacionalidades que integran el Estado español parte indefectiblemente del pleno reconocimiento del derecho de autodeterminación de las mismas que comporta la facultad de que cada nacionalidad pueda determinar libremente las relaciones que va a mantener con el resto de los pueblos que integran el Estado español”.⁷⁹⁵

Mientras a nivel estatal se seguía planteando el debate entre la unidad, la diversidad o la unidad en la diversidad de la nación española, en Cataluña se mantiene una férrea concepción identitaria compartida; como sostiene el PSUC:

⁷⁹³ *Assemblea de Catalunya*: “Volem l’Estatut”, 26.01.1977. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1).

⁷⁹⁴ Gobierno del Estado español: *Constitución española*, Boletín Oficial del Estado, 1978. Hay que recordar que si bien la Constitución fue votada muy mayoritariamente en Cataluña, también hubo sectores contrarios: “Els Catalans – tots els que vivim a Catalunya i als Països Catalans – no som espanyols, som catalans”. Comitè Català contra la Constitució Espanyola: “El poble treballador contra la Constitució espanyola”, abril de 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).

⁷⁹⁵ Partido Socialista Obrero Español (PSOE): “Resolución sobre Nacionalidades y Regiones”, en *XXVI Congreso del PSOE (XIII en el exilio)*, Suresnes, 1974. <https://federalistainfo.files.wordpress.com/2012/11/psoe1974.pdf> [consultado el 27.12.2016]

“Quan ens referim al poble de Catalunya, als catalans, volem dir no solament aquells qui, han nascut a Catalunya fills de famílies que hi són arrelades de temps. Aquesta fóra una concepció no nacional sinó de tribu. I Catalunya no és una tribu sinó una nació, a la qual pertanyen i la qual contribueixen a formar, sense discriminació, tots els qui viuen, treballen, lluiten i es perpetuen ací. No hi ha «uns» i «altres» catalans, sinó senzillament catalans i, per tant, autors col·lectius d'una cultura catalana, tant més rica i viva com més vària és la seva font”.⁷⁹⁶

En cuanto a la cuestión nacional, el sindicalismo catalán mantiene en 1977 las siguientes perspectivas: el SOC se postula catalán y de un catalanismo interclasista: “nos han reprochado que somos exclusivamente un sindicato de catalanes. Nosotros creemos que son catalanes todos aquellos que viven y trabajan en Catalunya”;⁷⁹⁷ UGT plantea la construcción de una república federal producto de la autodeterminación de los pueblos españoles: “Hay que dejar bien sentado que el federalismo no supone de ninguna forma separación, sino que es la fórmula política idónea para que todos los pueblos, las regiones diferenciadas y las nacionalidades del Estado se unan voluntariamente”;⁷⁹⁸ y para la USO: “Catalunya tiene todo el derecho a autodefinir su futuro en todos los campos y de definir los lazos de coordinación que quiera mantener de una manera soberana con los demás pueblos de dentro y fuera del Estado español”.⁷⁹⁹ Las tres soluciones que plantean los partidos catalanes este año parten del derecho a la autodeterminación, lo que queda excluido de la Constitución aprobada al año siguiente: la federal-confederal (UDC, *Convergència Socialista de Catalunya* y el *Partit del Treball d'Espanya*), la independencia (PSAN, PSUC y PCC) y la autonomía (CDC).⁸⁰⁰

En el debate sobre el *Estatut* de 1979 quedan claramente plasmadas las posiciones contrapuestas: el referéndum se gana por una gran mayoría, por la necesidad

⁷⁹⁶ Sunyer: “Com veiem el Congrés de Cultura Catalana”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 413, 29.04.1975, p. 8.

⁷⁹⁷ SOC, UGT, CONC, USO: *Presente y futuro del sindicalismo en Catalunya (SOC, UGT, CONC, USO)*, Barcelona, Laia, 1977, p. 37. Rúa: *Nacionalisme i món sindical...*, 2008, p. 25.

⁷⁹⁸ SOC, UGT, CONC, USO: *Presente y futuro...*, 1977, p. 54.

⁷⁹⁹ SOC, UGT, CONC, USO: *Presente y futuro...*, 1977, p. 130. Ver también el “Manifiesto sindical de Catalunya” conjunto publicado en SOC, UGT, CONC, USO: *Presente y futuro...*, 1977. Rúa: *Nacionalisme i món sindical...*, 2008, p. 30.

⁸⁰⁰ Carbonell, Jordi: “Informe sobre els partits polítics i els Països Catalans. Catalunya-Principat”, en Romeu Jover, Xavier (ed.): *Debat sobre els Països Catalans: ponències i comunicacions de les Jornades de Debat sobre els Països Catalans (octubre 1976)*, Barcelona, Curial i altres, 1977, p. 176.

de recuperar la democracia y la autonomía, aunque no se reconozca la nación ni la identidad catalana. Como indica un comunicado conjunto de los grandes sindicatos, CCOO y UGT, pidiendo el voto afirmativo: “El Estatut, que asegura el pleno respeto a la lengua y a la cultura de los catalanes procedentes de otras tierras y establece vínculos de solidaridad entre Catalunya y el resto de los pueblos de España, es el de todos, el de los nacidos aquí y el de quienes llegaron en busca de trabajo”.⁸⁰¹ *Òmnium Cultural* se posiciona en contra porque negaba la definición nacional de Cataluña e imposibilitaba la federación de los *Països Catalans*, rompiendo su coherencia cultural y lingüística. Como hemos podido ver, gracias a una fuerte alianza durante veinte años entre los actores antifranquistas, se logró hacer hegemónica la nueva definición nacional e identitaria moderna (para luego centrarse en la lucha por la democracia, lo que logra consolidar el sentido común de la nación territorializada, cívica, voluntarista y cultural (no lingüística, esto será en el periodo siguiente).

El tercer momento, entre 1981 y 1996, es el de la transición, la consolidación de la monarquía y del desarrollo de la democracia socialista en España, mientras que Cataluña busca construir sus instituciones y poner en práctica la nueva concepción nacional, reconocida en el *Estatut*. La España de la Constitución es unitaria, la de la LOAPA es igualitaria y homogeneizadora y la del PSOE es federalizante, autonomista, socialista y de progreso. Las dos fuentes identitarias institucionales de Cataluña, CiU desde la Generalitat y el PSC desde los ayuntamientos, se dividen de forma complementaria la composición social y nacional del territorio: la nación conservadora, homogénea, liberal, autonomista y culturalista de Pujol y la nación progresista, diversa, comunitarista y participativa del socialismo componen, enriqueciéndose, la de todos los catalanes. Por su parte, la sociedad civil no cuestiona ésta definición, que comparte, sino que se concentra y distancia por el ritmo de la catalanización y la reconstrucción nacional.

El proyecto de recatalanización del pujolismo es totalmente explícito desde sus inicios y forma parte de su acción de gobierno, como indicaba el mismo *President*, en 1987: “Nacionalitzar el poble català: enfortir i fer operatius la identitat, la consciència i el sentiment del poble català; [...] accentuar la normalització lingüística; enfortir els elements de la personalitat de Catalunya (dret civil, historia, etc.); treballar per a la

⁸⁰¹ UGT-CC.OO: “Si a l’Estatut”, 17.11.1979. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1979 (Estatut Catalunya).

integració i la cohesió”.⁸⁰² Planteamientos similares pueden encontrarse en el PSC si bien sin tanta claridad y con una mayor incidencia en el tema de la integración, la democratización y la participación ciudadana.

Es interesante destacar que en este periodo existe una única definición de identidad catalana amplia e integradora (la hegemónica antifranquista se mantendrá en el dualismo nacionalista democrático) que incorpora poco a poco la exigencia de la lengua (niños, jóvenes e instituciones) en un pacto de recatalanización tranquila (aunque con ciertos momentos álgidos de debate y de lucha). Como puede verse en la documentación consultada y de forma más que evidente en el estudio de Francesc Mercadé, *Cataluña, intelectuales políticos y cuestión nacional* de 1982, quien, luego de entrevistarse con 19 intelectuales catalanes de todo el espectro ideológico y nacional, sostiene que la definición de la nueva identidad catalana es totalmente hegemónica.⁸⁰³

La nación se reterritorializa en el antiguo Principado o las cuatro provincias de la *Mancomunitat*, lo que dejaba de lado la cuestión histórica, cultural y lingüística como primer requisito, ya que éste era compartido por los *Països Catalans*. La evolución política diferenciada de cada territorio y la prohibición expresa en la Constitución de su reagrupación (en una clausula que denuncia en sí misma la posibilidad de hacerlo) logra poner en segundo plano el debate de la unidad territorial (que había consumido grandes esfuerzos durante el antifranquismo), pero también concentrar todos los esfuerzos recatalanizadores en un mismo espacio y con una institución, la Generalitat. En este sentido, el catalanismo sale reforzado del esfuerzo español por dividir la nación catalana: a partir de este momento, existe una clara definición de la nación, de la lengua (rehomogeneizada e institucionalizada), de la identidad y de las personas a ser consideradas catalanas, todo bajo una misma institución política.

Si bien existe una gran coherencia entre estos aspectos, la definición de lo que podía ser considerado cultura catalana (popular, tradicional o moderna) no estaba para nada claro, para gestionar la transición cultural se organizan los congresos: *Congrés de Cultura Catalana* de 1975-1977, *I Congrés de Cultura Tradicional i Popular* de 1981-1982 y *II Congrés de Cultura Popular i Tradicional Catalana* de 1995-1996. El gran logro de este periodo (como en el anterior fue la definición nacional) es la definición cultural: la apuesta por la cultura popular y tradicional y por las industrias culturales,

⁸⁰² Plaja: *Jordi Pujol...*, 2003, p. 165.

⁸⁰³ Mercadé: *Cataluña...*, 1982, p. 153. Es cierto que existían grupos radicales minoritarios que reproducían el racismo decimonónico, como *Nosaltres Sols*. Nosaltres Sols (NS): “Manifest separatista”, 1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (1981. 3).

entre historia, participación y modernidad, es clave para entender su éxito, su homogeneidad y su capacidad de recatalanizar todo el territorio con la implementación del modelo festivo de la *Catalunya Nova* (del sur al norte, como la sardana había bajado del norte al sur, homogeneizando). Esta tarea, llevada a cabo desde la sociedad civil con la complicidad y la acción de los partidos políticos y las instituciones, nos permite entender el proceso de normalización, de catalanización y de integración.

Una clave del catalanismo en este periodo proviene del doble nacionalismo (socialista y convergente) que les habla a los ciudadanos en dos discursos complementarios desde instituciones diferentes.⁸⁰⁴ La doble catalanidad construida sobre una misma identidad, un mismo territorio y una misma nación en un momento de recuperación de la democracia, de mejoras del Estado de bienestar y de ascenso social para las clases trabajadoras en el marco de un proceso de recatalanización tranquila permite propagar el *habitus nacional* en la mayor parte de la sociedad, compuesta principalmente por inmigrantes. En este periodo, a diferencia del anterior, es compatible ser catalán y español para el discurso hegemónico: el catalanismo convergente busca transformar España desde la diferencia y el socialista la cogobierna con el PSOE.

Finalmente, me gustaría destacar algunos puntos discordantes en el seno de la sociedad civil nacionalista porque mientras que la mayor parte pasa a las instituciones, los más radicales se mantienen activos y, disconformes con la acción de la Generalitat, postulan alternativas que recuperan postulados del antifranquismo. Este sería el caso de los *Consells Populars de Cultura Catalana*, provenientes del *Congrés* de 1975, que sostiene la unidad de los *Països Catalans*, el monolingüismo y la independencia,⁸⁰⁵ o la *Convenció per la Independència Nacional* quienes hacen referencia a los *Països Catalans*, a la españolización de Cataluña, a la ocupación militar y a ejercer el derecho a la autodeterminación. Incluso en estos casos discordantes, como lo fue durante el antifranquismo, los inmigrantes son aliados en la lucha catalanista:

“Cal aconseguir que la independència sigui l’objectiu de confluència de la majoria dels catalans, sigui quin vulgui el seu origen. Per arribar a això cal que

⁸⁰⁴ Aquí hacemos referencia únicamente a dos partidos políticos porque son los hegemónicos y porque agrupan las grandes definiciones nacionales que estamos trabajando; los otros son minoritarios: ERC tenía escasos votos y era poco nacionalista; el PSUC se encontraba en desintegración y; la Coalición AP-PDP-UL, terceros en las elecciones al Parlament de 1984, sostenía la unidad de España.

⁸⁰⁵ Consells Populars de Cultura Catalana: “Una tasca unitària, nacional i popular”, 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1982.2) y Fondo FV (1981. 2).

una bona part del qui foren immigrants durant el franquisme, o abans, els seus fills o els seus néts, assumeixin com a pròpia la reivindicació de la independència”.⁸⁰⁶

Como hemos podido ver, España propone una modernización identitaria socialista que incorpora la diversidad (en el siguiente periodo con Aznar y el PP se entrará en una fase de conflicto); en Cataluña el doble nacionalismo sociológica e institucional hace sentido común la nación y logra, de la mano de la sociedad civil, definir y difundir la cultura desde lo tradicional y moderno, una cultura nacional que no había quedado definida anteriormente. La coherencia entre las propuestas identitarias españolas y catalanas y la institucionalización de la nación, la cultura y la identidad, permiten la consolidación mayoritaria de la nueva nación catalana.

En el cuarto momento, entre 1996 y 2005, el Estado español comienza un proceso de redefinición identitaria conservadora con José María Aznar y el PP: en un primer momento y por la necesidad de gobernar con el apoyo de los nacionalistas, esta reformulación no es conflictiva para, y al ganar con mayoría absoluta, radicalizar su discurso y sus acciones (Guerra de Irak) potenciando los nacionalismos periféricos. En Cataluña se da el final del pujolismo y la reconfiguración del doble nacionalismo con la victoria del *Tripartit* y la propuesta del nuevo *Estatut*; éste intentaba constitucionalizar la condición nacional de Cataluña, la plurinacionalidad del Estado y los derechos de sus ciudadanos a partir de una *Carta dels drets i deures dels ciutadans de Catalunya*. La sociedad civil que se había reorganizado luego de la transición (1988-1996), se desmoviliza en un *oasi català* que se fractura con las manifestaciones por la Guerra de Irak y el recorte del *Estatut* en 2006. La sociedad civil tiene una gran dificultad para aliarse con los partidos políticos y la calma burguesa dificulta la lucha nacional, además de que las ideas centrales del nacionalismo cultural ya se habían desarrollado: ERC se encontraba en plena atapa de “equidistancia”; el PSC en su alianza con el PSOE perdía votos y; CiU, luego de 19 años de pujolismo, se encontraba en su momento más bajo.

En este periodo, la identidad catalana moderna, surgida hace más de treinta años, es compartida y está definitivamente consolidada; el requisito de hablar la lengua (un

⁸⁰⁶ Convenció per la Independència Nacional: *En camí cap a la independència: declaració de la Segona Convenció per la Independència Nacional*, Barcelona, Convenció per la Independència Nacional, 1989, p. 10. Desde la sociedad civil hay dos posturas, aquella que busca dar visibilidad a la lengua catalana y la catalanización y aquellos que defienden la cultura española como parte de la cultura catalana, principalmente contrarios a la inmersión.

requisito propio del periodo anterior) comienza a hacerse cada vez más necesario, sin llegar a ser obligatorio (posteriormente lo será para los jóvenes educados en catalán y se exime a los de mayor edad).⁸⁰⁷ El territorio de la nación es indiscutible y, luego de la profundización del Estado de bienestar y el ascenso de la clase media, el doble nacionalismo se reconfigura como un único nacionalismo catalanista con dos facetas: una socialdemócrata (con la ilusión del *Estatut* y del *Tripartit*) y otra liberalizante (el pujolismo se reinventa). Finalmente, este periodo fue el de la definitiva consolidación de la idea de Cataluña como una nación diferente de las del Estado, una que no logra quedar plasmado en el nuevo *Estatut*, pero que es hegemónica aquí, no en España.

Antes del inicio del proceso estatutario, los partidos políticos tenían posturas similares en cuanto a la identidad y a la nación pero con pequeñas diferencias: CiU sostenía que Cataluña tenía una base que las otras culturas enriquecían y una aceptación de la inmigración desde el nacionalismo cívico; ERC sostenía que la identidad era opcional y que la nación era un proyecto comunitario que tenía que construirse desde la diversidad superando el paternalismo con los inmigrantes que había que considerar como catalanes de pleno derecho; para el PSUC-ICV, la nación y la identidad catalanas no era algo anterior sino que era producto de todos aquellos que vivían y creaban en Cataluña (frente al proyecto homogeneizador de CiU) y hacer que España acepte su diversidad interna, la especificidad cultural y nacional catalana, vasca, etc. y; finalmente, el PSC hablaba de un catalanismo no nacionalista, ni marxista, centrado en la justicia social y el reconocimiento de Cataluña dentro de una España federal.

La mayor parte de los partidos tienen una perspectiva identitaria y nacional similar (Cataluña es una nación que forma parte de España, haga falta reformarla o no), aquello que genera debate es la cuestión cultural, aceptar o no la cultura en español como cultura catalana. El debate nacional se cruza con el social y las diversas luchas de los movimientos sociales (socialismo, feminismo, ecologismo, etc.), al mismo tiempo que se busca reconocer la diversidad de formas de ser catalán. El papel de Ferran Mascarell es clave en la consolidación de esta apertura que debe ser considerada la última gran transformación de la cultura nacional catalana. Ésta permite superar la obsesión por la lengua, la alta cultura y la normalización lingüística y cultural para pasar a una propuesta de inclusión, participación, descentralización cultural y reconocimiento

⁸⁰⁷ Parte del conflicto del *Estatut* tenía que ver con el “deber” de conocer el catalán, lo que según ellos obligaba a hablarlo y era un requisito discriminatorio.

de la diversidad nacional interna (defensa de las minorías en un momento de inmigración masiva de países no europeos).

Finalmente, el quinto periodo analizado, entre 2005 y 2015, está marcado por tres grandes actores: el Estado español que primero acepta (PSOE) y luego niega (PSOE-PP) su plurinacionalidad, el gobierno catalán que propone una alternativa estatutaria para su reconocimiento y, luego del fracaso, la sociedad civil decide tomar parte y organizar una alternativa, la independencia. A partir del desencanto, la sociedad civil comienza a generar unas alianzas que permiten cristalizar grandes transformaciones conceptuales: el pasaje del autonomismo al derecho a decidir y, de aquí, a la independencia. En un sentido general no hay grandes cambios en la identidad y la nación (consolidadas entre 1960-1980)⁸⁰⁸ y la cultura catalanas (entre 1980 y 1995 y con un cambio pluralista a partir de 2006). Lo que comienza a percibirse es la sensación (como la hubo durante el antifranquismo) de la dificultad de ser catalán dentro de España, que las identidades son contradictorias, ya no complementarias.

Si bien este proceso tiene ramificaciones en todos los aspectos, la gran novedad es la separación entre identidad nacional y elección política: el neonacionalismo sabe que no puede pedir exclusividad identitaria y la sociedad civil que es mucho más simple modificar las preferencias políticas que las culturales. Es por esta razón que el nacionalismo se hace más social, más político y más democratizante, sin incidir demasiado en las elecciones identitarias, no solamente porque no es étnico, sino porque sabe que no puede pedir a los independentistas que renuncien a su identidad diversa.⁸⁰⁹ Esto es lo que planteaba la *Plataforma pel Dret de Decidir*:

“Els convocants estem convençuts i convençudes que cal exercir aquest dret per tal de garantir que les polítiques que es duen a terme estiguin d’acord amb les aspiracions i les necessitats del poble català i per al d’afavorir el progrés social en drets de ciutadania i immigració, drets socials i laborals, llengua i cultura, medi ambient, polítiques de gènere, habitatge, tecnologies de la comunicació,

⁸⁰⁸ “El debat actual sobre la no-necessitat de l’adquisició de la llengua per sentir-se o definir-se com a català i, per tant, comprometre’s políticament amb Catalunya, és un tema nou. Fins ara era condició imprescindible saber la llengua per adherir-se a la catalanitat”. Cabrera: *Catalunya...*, 2010, p. 43.

⁸⁰⁹ Como nos comentó José Rodríguez: “Perquè qualla el catalanisme polític? Perquè tots aquells que son immigrants i volen deixar de ser immigrants, el catalanisme polític els hi ofereix un espai per poder desenvolupar aquesta identitat: puc ser català sense deixar de ser andalús”. Entrevista a José Rodríguez, M. 47-48.

educació, salut i seguretat, entre d'altres. Perquè som una nació i defensem la nostra identitat, com qualsevol altre poble hem de tenir el dret a poder decidir lliurement quin és el nostre futur".⁸¹⁰

Los conflictos con el Estado llevan a la sociedad civil a recuperar el discurso de la amenaza nacional ("el Estado no nos deja ser catalanes")⁸¹¹ para pedir un derecho político, el de decidir democráticamente el futuro, y construir un Estado donde la identidad, la cultura y la nación catalana estarían defendidas.⁸¹² Esta ampliación del proyecto (de la independencia minoritaria al derecho a decidir y del nacionalismo conservador a uno socialdemócrata) en un contexto de conflictos institucionales y crisis económica (centralismo contra defensa de la lengua y la cultura catalana y del Estado del bienestar), favorece la ampliación de la base social del catalanismo. Aunque diversos analistas han llegado a la conclusión de que la cuestión identitaria no es la clave del actual proceso independentista,⁸¹³ hemos demostrado en esta tesis que la reconstrucción de la nación, de la identidad y de la cultura catalanas son claves para darle sentido a sus pedidos; sin una nación fuerte no se puede politizar la identidad ni pedir mayor autonomía porque es ésta la que le da legitimidad al proyecto, como los beneficios económicos, sociales y democráticos le dan masividad.

En estas cinco etapas hemos podido ver la evolución, las discrepancias y coordinaciones entre los proyectos de nación, identidad y cultura que se propusieron tanto desde arriba como desde la sociedad civil para ver que existía una coordinación entre todos los actores en los momentos claves. Al principio había una coherencia general entre las propuestas españolas y catalanas por la identidad y éstas no se contradecían sino que eran formas diversas de lo mismo; con la Guerra Civil, el ascenso del neonacionalismo y en la lucha antifranquista surge una divergencia potenciada desde la sociedad civil: la nación y la identidad catalanas no pueden desarrollarse dentro

⁸¹⁰ Plataforma pel Dret de Decidir: "Som una nació i tenim el dret de decidir", 18.02.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006. 4).

⁸¹¹ Un ejemplo evidente es el de la propuesta de *Reagrupament Independentista*, pero este es un argumento que se encuentra en la base de muchos otros discursos: "Només un Estat propi permet definir el model català d'incorporació a la societat catalana de la nova immigració, per tal d'aprofitar la gran oportunitat que suposa per enfortir i garantir el nostre projecte nacional". *Reagrupament Independentista: Ponència política de la 1ª Assemblea Nacional*, Barcelona, 03.10.2009. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2009.4).

⁸¹² La participación en el movimiento a partir de 2010 de *Òmnium Cultural* consolida también la idea de que solamente la independencia hará posible el desarrollo cultural y nacional.

⁸¹³ Serrano: *De la nació a l'estat...*, 2013, p. 116-120.

de “esta” España, hay que democratizarla. La transición logra recuperar la coherencia entre ambas hasta la Guerra de Irak y el debate estatutario que producen un fuerte desencanto y un choque entre identidades. Podríamos concluir que entre la identidad española y catalana ha habido complementariedad en algunos periodos (1871-1960, 1980-2005), mientras que en otros parecían ser contradictorias y exigían modificaciones que incorporasen la pluralidad al Estado: entre 1960 y 1980 es la sociedad civil la que cuestiona el discurso identitario del Estado y propone una definición moderna e integradora y; entre 2005 y 2015 propone la creación de un Estado para la defensa de la nación y su cultura que ya había sido definida anteriormente, no para su salvaguarda.

Entrevistas

Una vez que hemos estudiado y puesto en evidencia la diversidad de puntos de vista sobre la identidad, la cultura y la nación propuestos desde arriba (el Estado, el gobierno provincial y los partidos políticos) y desde la sociedad civil, podemos entrar a ver lo que nos dijeron los entrevistados sobre el mismo tema. Para este apartado trabajamos con quince entrevistas en profundidad donde estudiamos las relaciones entre *castells* y adscripción nacional y sus transformaciones en las distintas etapas de su vida; a partir de las reflexiones personales de los entrevistados y del análisis de los casos, podemos observar, desde abajo, la diversidad de formas de ser catalán. Ésta puesta en diálogo entre las concepciones desde arriba y desde abajo es fundamental para problematizar el proceso de nacionalización, su relativo éxito, y el *habitus nacional*. En cuanto a la exposición de los resultados de las entrevistas, hemos decidido dividirlos por edades (mayores y menores de 35 años) y por su origen familiar (catalán, inmigración o mixto e inmigrante de terceros países) para facilitar su interpretación.

Los tres entrevistados de origen catalán de mayor edad han mantenido al largo de su vida la identidad catalana, definiéndose como catalán, catalán no español y, directamente, independentista (lo que presupone la catalanidad). El caso de Frederic es interesante porque, al ser el entrevistado de mayor edad, pueden observarse características de la identidad tradicional, propia de su infancia, con aspectos de la nueva identidad catalana, producto de su socialización en entornos donde hay jóvenes, como los *castells*; lo español no parece formar parte de su vida (es de una ciudad industrial mediana) ni tampoco de su mujer que, con orígenes españoles, deja de lado su españolidad para hacerse catalana. En la vida de Cels no hay cambios identitarios significativos, sigue sintiéndose catalán (nace y vive en el mismo pueblo) y si bien ha

habido cambios en su vida, estos no afectan a su sentimiento nacional. Lo mismo sucede con Rosa Maria, la diferencia es que ella, al tener abuelos españoles, mantiene con España una relación de afecto pero esto no limita su independentismo que incluso se potencia por la transformación de sus padres, de inmigrantes a catalanes.

De los entrevistados de mayor edad y de origen español, dos son inmigrantes de segunda generación que se han convertido en catalanes, mientras que el otro, de primera generación, mantiene a su pueblo natal como referencia, dejando de lado su españolidad por una catalanidad dispersa pero muy arraigada. Josep y Miquel son dos hijos de la inmigración de los años cincuenta y sesenta que, viniendo de una familia española que se catalaniza, se integran perfectamente, han nacido aquí o han venido muy jóvenes; ninguno de los dos ha tenido una identidad española, sino que desde pequeños han enriquecido su socialización primaria de origen español con la secundaria, han hecho un esfuerzo por amoldarse cultural y lingüísticamente, por formar parte. Finalmente, Alfonso viene con sus hermanos a Cataluña ya de adolescente (quería ver jugar al Fútbol Club Barcelona) lo que produce la persistencia de una personalidad andaluza muy marcada (por la cual le discriminan) que él mantiene (podríamos decir que es una identidad española tradicional, marcada incluso étnicamente). Los cambios vienen vehiculizados por su casamiento con una catalana y por sus hijos: él, poco a poco, fue desplazando su españolidad (su pueblo como lugar de memoria) por una catalanidad férrea, aunque no pueda incorporarla en su personalidad o su lengua. Alfonso no termina de catalanizarse, no quiere y no puede, pero fomenta en sus hijos una catalanidad plena que a él tanto le ha costado ganarse. En los tres casos, socializarse en Cataluña les hace catalanes, se hayan convertido cultural y lingüísticamente o no.

De los jóvenes de origen catalán, los tres se sienten muy catalanes, dos con una estructuración monocultural, mientras que el otro tiene una concepción bicultural por las elecciones políticas de su familia. Francesc, que estuvo viviendo varios años fuera de Cataluña, y Queralt, que estuvo toda su vida viviendo en la misma ciudad, tienen la misma identidad desde nacimiento y reproducen los esquemas de su familia, no dejando lugar en su identidad nacional para lo español. Por otro lado, Joan proviene de una familia socialista que creían, hasta el 2010, en la posibilidad de modificar España y de que Cataluña, desde la diversidad, encuentre su encaje; aunque esto no le afecta en su identidad nacional (podría ser considerado un catalanista socialista), si le afecta en sus elecciones políticas ya que comienza a votar independencia y a alejarse del socialismo por considerarlo españolista. En este caso, la biculturalidad es un hecho en su discurso y

en su realidad, es de cultura española y catalana, pero ha tenido que decantarse en el aspecto político, al no encontrar otra solución para los problemas actuales.

De los tres jóvenes provenientes de la inmigración o de matrimonios mixtos, uno remarca su catalanidad total por haber nacido aquí, el otro mantiene su biculturalidad aunque votaría independencia y el último ha incorporado la catalanidad a su españolidad sin fracturas. Abel proviene de una familia mixta, su padre vino con veinte años de Segovia y se siente plenamente catalán (a diferencia de Alfonso) y catalanista, antes socialista y, ahora, independentista. Abel no vivió una conversión identitaria (siempre fue catalán por haber nacido en Cataluña) pero sí cultural (es de cultura mixta pero decantada por la catalana) y política (de socialista a independentista). Santi es un caso de biculturalismo claro, proviene de una familia mixta donde su padre mantiene un monoculturalismo español antiindependentista, tiene una identidad catalana pero su biculturalismo le hace receloso de un independentismo que acaba aceptando. Finalmente, David es español y ha inmigrado hace únicamente cuatro años pero se siente totalmente cómodo en la cultura catalana; este sería un caso de enriquecimiento cultural, de un camino hacia el biculturalismo, pero con una clara elección identitaria que favorece lo catalán e incluso sus reivindicaciones políticas, más allá de lo afectivo.

Los tres jóvenes inmigrantes responden de manera diferentes en relación a la cantidad de años que llevan en Cataluña: uno nació aquí de familia africana y se siente totalmente catalán, el otro vino de África en su primera juventud y se siente africano y catalán, mientras que el último vino hace cinco años y se siente de su país pero incorpora las reivindicaciones políticas catalanistas, como lo hacen también los otros dos. Souley es un inmigrante de segunda generación que de una familia africana, ha nacido en Cataluña y se siente plenamente catalán y es de identidad y cultura catalana (no española y casi nada de Gambia). Sus padres, gracias a la participación de su hijo en la cultura popular, han incorporado la cultura catalana (no la lengua) y últimamente han comenzado a pensar positivamente en la independencia: son ellos los que han hecho el cambio identitario, cultural y político. Olivier no se siente de ningún sitio, por un lado se define como un africano viviendo en Cataluña, vino en su adolescencia a vivir a un barrio de inmigrantes que le potencia su identidad dual (africana-catalana, nada de española) y, por el otro, se siente catalán porque es aquí donde vive y tiene su familia (está casado con una catalana y tiene una hija) y mantiene su africanidad como un recuerdo de una infancia que no pudo vivir. Finalmente, Simón es el que viene más tarde de los tres, con mayor edad y hace menos tiempo: él se siente argentino y su vida

europea refuerza ésta identidad, aunque incorpora aspectos de la cultura catalana (no de la identidad) y sus reivindicaciones políticas.

Las trayectorias individuales muestran unas transformaciones en el *habitus nacional* que dependen de razones individuales (parejas, familia, cultura popular, discriminación) pero también sociales y políticas, pudiéndose destacar la Guerra de Irak, los gobiernos de Aznar y el *Estatut* como un punto de inflexión en las relaciones personales con España y el Estado y con sus propuestas identitarias. En todos los casos estudiados se percibe una dificultad para incorporar el marco identitario e institucional español (no cultural, diversos entrevistados valoran positivamente este aspecto) y una gran fluidez para aceptar la catalanidad: desde su diversidad pueden hacer convivir lo catalán con sus orígenes españoles o inmigrantes, casi sin conflictos.

Cuando estudiamos el *habitus nacional* desde abajo a partir de las entrevistas y al generar estos perfiles de transformaciones nacionales pudimos observar claramente una coherencia entre las definiciones nacionales producidas desde arriba en Cataluña (sociedad civil, Generalitat, ayuntamientos, sindicatos y partidos políticos) y aquellas vividas desde abajo, desde la multiplicidad de las experiencias. Existen muchas formas de vivir y de ser catalán y español, la experiencia nacional es múltiple y los *habitus* y las identidades se cambian con el paso del tiempo y no son estáticas, lo que deja margen también a los procesos de nacionalización que hemos estudiado.

Llevamos a cabo ésta exposición de los casos dividiéndolos por edad, presuponiendo una experiencia diferente para aquellos que vivieron, o no, el franquismo, pero, a diferencia del Quebec, este factor no afecta: todos van hacia lo catalán y los que son biculturales y recelosos del independentismo pueden ser jóvenes (Santi) o viejos (Alfonso), indistintamente. El *habitus* inicial proviene de nuestra familia pero durante la vida tenemos posibilidades de cuestionar este lugar para generar ciertas variaciones, tanto por elecciones personales (los grupos en los que participamos, relaciones de pareja, cultura que consumimos) como por cuestiones sociales generales (nacionalismo, *Estatut*, Guerra, discriminación). Como hemos visto, existe una gran coherencia entre la identidad nacional que se propone desde arriba y lo que la gente siente y vive desde abajo, el *habitus nacional*: el monolítico catalán explota en una diversidad de formas cuando hacemos el recorrido por las historias de vida pero todos se mantienen dentro de una catalanidad, más o menos diversa.

1.2.4. Las estrategias del nacionalismo

A partir del desarrollo histórico y del análisis de la sociedad civil y de la cultura popular, en este apartado haremos una propuesta de análisis de las estrategias políticas y culturales del nacionalismo y las pondremos en relación para ver las formas y momentos en que han logrado construir espacios de colaboración. Como indicamos en el apartado teórico, el nacionalismo tiene que ser estudiado como un proyecto político institucional y como una experiencia cotidiana, dos vertientes que se necesitan recíprocamente para ser exitosas.

Cuando aquí hacemos referencia al concepto de estrategias del nacionalismo nos referimos a una esquematización *postfacto* producida por el investigador y no a una planificación *a priori* por parte de los nacionalistas. A pesar de esto, en el caso catalán sí puede observarse una cierta planificación, más si lo comparamos con el caso del Quebec, pionero en este tipo de movimientos, y del cual aprendió muchas cosas. Hay dos grandes aspectos compartidos por todas las formas del catalanismo que le dan continuidad histórica: la necesidad de recatalanizar (cultura) y de ganar mayor autonomía (política). Aunque éstos tomen formas diferentes en cada momento histórico y sean vehiculizados por diferentes actores, podemos hablar de proyectos nacionalistas que se encuentran coordinados y son solidarios. Más allá de las diferencias, el proyecto general del catalanismo funcionó como una energía transformadora de la sociedad hacia una paulatina recatalanización y aumento de la autonomía.

Según nuestra propuesta teórica, el nacionalismo tiene un aspecto político y uno cultural que se relacionan constantemente; la forma misma del Estado-nación contemporáneo (a una nación le corresponde un Estado) hace referencia a estos dos aspectos. La cuestión central aquí es que estas dinámicas de construcción (de una nación, una identidad, unas instituciones) tienen tiempos diferentes y únicamente pueden ser poderosas si se coordinan. Finalmente, queremos indicar que en ningún caso estas estrategias que deducimos del análisis empírico tienen una secuenciación histórica ni deben ser interpretadas como etapas, si bien es cierto que algunas de ellas tienen que estar secuenciadas para ser exitosas: no se puede definir la nación después de intentar construir un Estado para esa nación o no se puede construir un proyecto político sin una definición del conflicto y, por ende, de la solución que propone el nacionalismo.

Estrategias políticas

Como habíamos indicado en el apartado teórico, las cinco estrategias más comunes del nacionalismo político pasan por: 1) definir el conflicto; 2) construir el proyecto; 3) comunicarlo; 4) dotarse de herramientas políticas y; 5) aplicar las transformaciones. Estas estrategias no tienen que ser interpretadas como etapas sino como un proceso dinámico que está siempre actuando y que no termina nunca, como la historia misma. Al mismo tiempo, dentro de un proceso complejo siempre hay diversas corrientes internas (y una hegemónica) que pueden llevar adelante estas estrategias de maneras diferentes. Para hacer un recorrido histórico de su aplicación, hemos decidido dividir el periodo trabajado en cinco grandes momentos, en relación con la forma hegemónica del nacionalismo: regionalismo-nacionalismo (1871-1960); neonacionalismo antifranquista (1960-1980); autonomismo institucional (1980-2003); neonacionalismo reformista (2003-2010) y; soberanismo-independentismo (2010-2015).

Durante el regionalismo-nacionalismo (1871-1960) podemos ver que la definición del conflicto pasaba por modernizar el Estado, pedir mayor autonomía política, mejoras económicas y la defensa de la cultura catalana. El proyecto propuesto se organizó desde diversas instancias políticas (*Centre Català, La Lliga, Unió Catalanista, ERC*) creadas para modificar las relaciones Cataluña-España (*Memorial de Greuges-Bases de Manresa, Solidaritat Catalana, Mancomunitat de Catalunya, y el Estatut d'Autonomia*); mientras que la participación de la sociedad civil y de la Iglesia católica fue fundamental para difundir el proyecto y la lucha entre todos los sectores sociales. La aplicación de este proyecto fue posible gracias a la creación de herramientas políticas, pero las dictaduras que significaron un retroceso en los pedidos de autonomía, también generaron una mayor radicalización que produjo el paso del regionalismo al nacionalismo y, posteriormente, del nacionalismo al neonacionalismo.

Si pensamos en el neonacionalismo antifranquista (1960-1980), la definición del conflicto pasa claramente por recuperar la democracia, este es el objetivo que agrupa a todos los sectores sociales, nacionalistas o no, en la lucha común. Si bien el antifranquismo no fue capaz de derrotar la dictadura, los años de organización hicieron posible una transformación social que prefiguraba la sociedad democrática que se desarrollaría con la transición política y cultural. La creación de dos grandes plataformas políticas (*Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya* y la *Assemblea de Catalunya*), permitió visibilizar las transformaciones e incubar unos partidos que, con la legalización, gestionarían la democracia. El extenso periodo represivo generó, al

menos en Cataluña, la extensión social del movimiento, pero también, una dificultad para aplicar las transformaciones propuestas hasta después de la muerte del dictador.

Para estudiar el extenso periodo donde el autonomismo institucional fue hegemónico (1980-2003) hay que entender que una vez ganada la democracia, el proyecto del nacionalismo era extender la autonomía y recatalanizar Cataluña, *fer país*. El conflicto se encontraba en las relaciones entre un Estado centralista y postfranquista y una Cataluña que se consideraba moderna, abierta y republicana. Para resolver esta situación desde un proyecto nacional se construyen y consolidan dos herramientas políticas de signo complementario (luego de un proceso de institucionalización y unificación), el binomio autonomista PSC-CiU. La mayor parte del nacionalismo catalán se aboca en estas dos vertientes que canalizan las inquietudes de la transición y de una autonomía plácida y el resto de alternativas se hacen residuales. La capacidad de negociación y de ir aceptando los pedidos de los grupos minoritarios, logran que este binomio gobierne durante 23 años, haciendo al nacionalismo autonomista una hegemonía sólida. Al mismo tiempo, el ingreso del nacionalismo en las instituciones y el distanciamiento de la sociedad civil genera su resurgimiento desde el activismo, tanto en la forma de resistencia (*Manifesto de los 2.300*, CADECA, Foro Babel) como de activismo social (*La Crida, Convenció per la Independència Nacional*).

El surgimiento del neonacionalismo reformista (2003-2010), una escisión del autonomismo, se da por el agotamiento del pactismo y la necesidad social, no únicamente de mayor, sino de mejor autonomía. Con el conflicto definido y el autonomismo de CiU en horas bajas luego del Pacto del Majestic, fue posible la creación del *Tripartit* que asumió como propio el giro socialdemócrata y el proyecto del nuevo *Estatut*: el gran proyecto del reformismo se llevó adelante con el apoyo inicial de toda la sociedad civil y, al final, de todos los partidos políticos, menos el PP. En el proceso de su redacción, la opinión pública y la sociedad civil se distanciaron de los partidos políticos catalanes; en el del referéndum, los partidos políticos que lo hicieron posible se separaron entre ellos (ERC principalmente); en el de aprobación a Madrid, el PSOE demostró falta de palabra para con lo propuesto inicialmente y; en el de aceptación del resultado, el PP fue contra lo votado en el Parlament y en referéndum con su presentación de inconstitucionalidad. Este proceso logró que un porcentaje muy amplio de la población “desconecte” de las instituciones españolas (proceso que había comenzado con Aznar y cristalizado con la Guerra de Irak). La herramienta política (*Tripartit*) que vehiculiza el reformismo (*Estatut*) produjo, en una larga lucha de siete

años, finiquitar el autonomismo e, incluso, a si mismo, al reformismo, para dar paso posteriormente al soberanismo (que ya se encontraba organizado desde el 2006 en la PDD), ya que no logran aplicar las transformaciones propuestas. En estos cambios, a nivel interno, el papel clave fue el de la sociedad civil catalana, mientras que, desde lo externo, lo fue el sistema de partidos y las dinámicas políticas del Estado español.

Finalmente, si hablamos del periodo del soberanismo-independentismo (2010-2015), el nacionalismo define el conflicto como la necesidad lograr la mayor soberanía. Este proceso, que comienza a emerger en 2006 con la PDD, es producto del desencanto con el Estado y el reformismo (catalán y español) y sus representantes políticos; es por esta razón que el proyecto se organiza desde la sociedad civil nacionalista, hasta que éstos lo asumen a partir de 2010. La sociedad civil hace de actor aglutinante porque logra sumar al resto de los actores al *dret a decidir* ya que lo propone como parte de la lucha por un proyecto socialdemócrata desde la radicalidad democrática, y no por la independencia. La sociedad civil nacionalista logra que los partidos superen las dinámicas limitantes (la de ganar y mantener el poder y la del riesgo a hacer acciones ilegales) y que se sumen al proyecto (ERC, CiU y la CUP). A partir de 2013, ésta logra también que las instituciones de la Generalitat lo asuman: Parlament, TV3, PNDD y CATN. En este sentido, la sociedad civil nacionalista define el conflicto (lograr la soberanía), construye un proyecto (independencia para cambiarlo todo, radicalidad democrática, república socialdemócrata), logra comunicarlo a todos los sectores sociales (en la lucha por la democracia y los recortes sociales), se dota de herramientas políticas (ANC-Òmnium, ERC y CiU, *Junts pel Si*) y aplica la propuesta (Consulta Arenys de Munt, *Coordinadora per la Consulta sobre la Independència*, Proceso participativo sobre el futuro político de Cataluña y elecciones referendarias), pero las transformaciones aún no se han logrado, al no saberse si es la opción mayoritaria o no.

Como hemos visto en este recorrido, los cinco tipos de nacionalismos hegemónicos han llevado a cabo estrategias políticas para definir el conflicto, desarrollar el proyecto y aplicar transformaciones. En relación con este último punto, el renacimiento constante de la sociedad civil en todos los periodos, incluso de prosperidad y de estabilidad institucional, demuestran la dificultad para modificar la sociedad y la gran organización que tienen los nacionalistas, incluso en sus momentos minoritarios, y su capacidad para generar alianzas, sumar sectores y transformar actores para hacer masivo el movimiento. Como hemos visto, la fuerza del nacionalismo ha logrado transformar profundamente la realidad catalana.

Estrategias culturales

Como habíamos indicado en el apartado teórico, las cinco estrategias más comunes del nacionalismo cultural tienen que ver con: 1) reconstruir la cultura, la nación y la identidad; 2) remarcar la distinción cultural; 3) nacionalizar, socializar e integrar a los sujetos; 4) reproducir ciertas prácticas culturales y; 5) hacer de la nación el sentido común. Siguiendo la cronología, vamos a analizar estos aspectos culturales en cada uno de los nacionalismos históricos para ver de qué modo el proyecto político se ha correlacionado con una propuesta cultural de experiencia nacional.

En cuanto al regionalismo-nacionalismo (1871-1960) este propone la creación-invencción de la cultura nacional catalana en la línea del romanticismo de la *Renaixença*: lengua, religión, sardana, excursionismo, etc. Había que reconstruir la cultura, la nación y la identidad de la Cataluña producto de la industrialización y de la modernización europeizante; había que remarcar la distinción cultural y; nacionalizar, socializar e integrar a los nuevos ciudadanos que la industria habían traído o que ya vivían aquí y estaban socializados en identidades prenacionales. Fue fundamental en este sentido, el papel del entramado asociativo cultural, pagado por la industrialización, que luego del proceso de radicalización, se hizo también social, político y nacionalista. La alianza entre sociedad civil, Iglesia católica, partidos políticos y, en algunos casos, ciertas instituciones (como la *Mancomunitat*) hizo posible la aparición del nacionalismo y la socialización de los sujetos en esta nueva nación desde los espacios educativos, políticos, culturales, deportivos y de tiempo libre. La cultura nacional catalana no podía ser regional: que catalanismo y sardanismo se potencien fue fundamental para hacer de la nueva nación catalana el sentido común en todo el territorio. La difusión de ésta práctica por todo el territorio, del norte al sur, fue básica para que los catalanes tuviesen referentes culturales compartidos, como lo fue la *Mancomunitat* en el ámbito político.

Cuando hablamos de neonacionalismo antifranquista (1960-1980) en relación con las estrategias culturales hacemos referencia al proceso de reinvencción de la cultura (la centralidad de la modernidad europea y de la lengua catalana), la nación (*Països Catalans*) y la identidad voluntarista (“todo aquel que vive y trabaja en Cataluña”) que hace el catalanismo desde la sociedad civil. Estas transformaciones, que se plantean ya a principios de la década de 1960, se consolidan en el proceso de lucha antifranquista; aunque no se gane la batalla política, sí se gana cultural, la de construcción de una nueva hegemonía y de un nuevo *habitus*. Esta modernización desde el neonacionalismo

implica también la creación de un orgullo nacional y de un prestigio que antes no existía, la consolidación de una identidad afirmativa y no defensiva que busca expandirse culturalmente y remarcar la distinción cultural y nacional de su entorno.

La nueva definición de la identidad catalana moderna compartida por todos los sectores sociales produce que, en un contexto de lucha democrática, de renacionalización y de inmigración masiva, todos los actores puedan reunirse por una causa común. Además, el catalanismo remarca la distinción cultural (idioma catalán frente a español, cultura múltiple producto de la inmigración frente a la cultura española tradicional, sardana frente a toros) pero también la de proyecto de sociedad (franquismo frente a antifranquismo, progresismo y modernidad frente a conservadurismo, industria frente a ruralidad, gobierno de proximidad frente a la distancia del Estado), lo que permite socializar a los ciudadanos en sus nuevas lógicas. El catalanismo logró hacer de la nación catalana el sentido común con el renacimiento cultural de los años 1960: la cultura catalana era potente y digna de una nación importante dentro de Europa.

El autonomismo institucional (1980-2003) fue el encargado de llevar adelante la transición cultural, a partir de los tres congresos, de la *Conselleria de Cultura*, de los nuevos medios de comunicación y de la acción de la sociedad civil. Así como el periodo anterior el nacionalismo había logrado reconstruir la nación y la identidad, en este se consolida, y se difunde de forma institucional, la cultura nacional, en un proceso de democratización, despliegue y normalización. La creación de la distinción cultural (el modelo festivo de la *Catalunya Nova*, la recuperación de la fiesta, la crisis de la sardana y la modernización de los *castells*, así como el apoyo a la industrias culturales) posibilitó también nacionalizar, socializar e integrar a los ciudadanos de la nueva comunidad autónoma en su cultura nacional, una que ya no solo tiene al apoyo de la sociedad civil y del tejido asociativo sino de las instituciones (escuela y TV3) en una cooperación crítica muy productiva. Es interesante destacar la apuesta por la cultura popular y tradicional porque moderniza la tradición desde lo masivo pero manteniendo la distinción nacional que da lo popular y lo histórico. Estadísticamente, es en este periodo en que la nación catalana moderna se hace hegemónica y donde las preferencias identitarias duales tienden a desplazarse hacia lo catalán.

Durante periodo que hemos descrito como el del neonacionalismo reformista (2003-2010) se pasa de un proyecto cultural que relacionaba cultura catalana con cultura en catalán y normalización cultural con normalización lingüística, por una donde todo lo que se produce en Cataluña es cultura catalana. El cambio de signo político y el auge de

la inmigración masiva ponen a prueba a la sociedad y al sistema cultural catalán que responde efectivamente, la concepción nacional e identitaria electiva y abierta estaba sólidamente construida y permitía la necesaria adopción de nuevos catalanes. Luego de un extenso periodo de normalización, éste es el de la normalidad, el de la hegemonía y el de la diversidad cultural, una donde todos pueden sentirse partícipes, facilitando mucho la tarea de nacionalización. La naturalización del modelo festivo de la *Catalunya Nova* y la nacionalización de los *castells*, por todo el territorio, del sur al norte, permite la creación de experiencias y contenidos nacionales compartidos por todos los catalanes.

En el aspecto cultural, el soberanismo-independentismo (2010-2015) no se distingue del periodo anterior en el sentido de que la nación, la identidad y la cultura catalana moderna se encuentran ya consolidadas (el único cambio evidente pasa por la nacionalización definitiva de los *castells*). Lo que sí puede observar, es un proceso de radicalización y de resistencia frente al embate centralizador del Estado en materia cultural y un mayor interés por la cultura catalana. El soberanismo requiere de una cultura nacional distinta para darle sentido a su reivindicación política y ésta ya se encuentra definida; hay que trabajar en la construcción de un proyecto socialdemócrata. Con la crisis económica hay un descenso de la inmigración, lo que reduce la presión integradora, pero el nacionalismo aumenta el proceso de nacionalización que intenta hacer exclusiva la identidad catalana y pasar de apoyar la cultura a el proyecto independentista: el trabajo cultural se dedica a construir una hegemonía que justifique la independencia y que lleve a los ciudadanos a votar favorablemente. Por otro lado, puede observarse, un nuevo boom de la cultura catalana, una nueva valoración del ocio, de la tradición y de la cultura popular, que no tiene que ver con el independentismo. En esta última etapa, la sociedad civil, el asociacionismo, los partidos y las instituciones se encuentran perfectamente alineados, tanto en el aspecto político como en el cultural.

Como hemos visto, los cinco tipos de nacionalismos hegemónicos han llevado a cabo una serie de estrategias culturales fundamentales para reconstruir la nación, la cultura y la identidad y para nacionalizar a sus sujetos en estas lógicas: la creación de un *habitus nacional* coherente con el proyecto propuesto desde el ámbito político. Me gustaría remarcar aquí el éxito del nacionalismo catalán en consolidar, en la lucha antifranquista, una definición de la identidad, de la nación y de la cultura catalana moderna compartida por todos los sectores y que ayuda claramente a la integración de la inmigración; la capacidad que éste ha tenido para construir prestigio y valor agregado para la cultura catalana, sumado al ascenso social, que lleva al alto interés de los

inmigrantes por integrarse (a diferencia del Quebec) y; finalmente, la elección del desarrollo de la cultura popular y tradicional al mismo tiempo que las industrias culturales masivas, una participativa y de proximidad y la otra masiva, permitió la cimentación de la distinción nación al mismo tiempo que la nacionalización cultural.

Cooperaciones y discrepancias

Una vez analizada la capacidad del nacionalismo para generar alianzas y para construir estrategias políticas y culturales estamos en condiciones de cruzar esta información para entender mejor los momentos en que éste se hizo masivo y poderoso o, al contrario, minoritario y débil por las discrepancias entre sectores.

En un primer momento, el regionalismo se construye como la propuesta catalana para España, una que se hace poderosa gracias a una serie de alianzas y hegemónica gracias a la coordinación entre los aspectos políticos (la necesidad de modernizar el Estado, la creación del catalanismo a partir del *Centre Català*, un gobierno provincial defensivo en un contexto de centralismo, una Iglesia católica que apoyaba al catalanismo moderado, la lucha entre liberalismo e intervencionismo y entre carlismo, republicanism y absolutismo) y culturales (una concepción tradicional de la nación anclada en la lengua y en la religión en un periodo de escasa importancia, la necesidad de recuperar su esplendor a partir de construir una nueva cultura nacional con el romanticismo y la modernización, una sociedad civil potente desde los sectores populares y burgueses, la industrialización, la creación de las masas y de los nuevos públicos urbanos que consolidan la nueva cultura). Pero si bien esta dinámica de alianzas se mantiene posteriormente, la radicalización produce el pasaje de estos sectores del regionalismo al nacionalismo, en una transformación muy significativa que permite pasar del trabajo cultural al político y del político al cultural: la política nacionalista defiende a la cultura, a la lengua y a la nación que el regionalismo del periodo anterior había inventado. La cultura nacional creada por la sociedad civil es asumida por las instituciones que, en su defensa, se hacen nacionalistas.

La represión, el exilio y la muerte del proyecto de la República es el final del catalanismo como una forma de nacionalismo apegado a la raza catalana; con el cambio generacional será el surgimiento del neonacionalismo cívico. Esta nueva forma se hará fuerte gracias a las alianzas construidas entre todos los sectores en la lucha antifranquista y hegemónica gracias a la coordinación entre los aspectos políticos (el ascenso de la sociedad civil contestataria y de organizaciones políticas y sindicales en

defensa de la democracia, las alianzas con las instituciones legalizadas como la Iglesia católica como espacio de contrapoder, la reorganización de la sociedad civil y del asociacionismo catalanistas en el tiempo libre y la participación ciudadana) y culturales (la *Segona Renaixença* cultural que vuelve a darle prestigio a lo catalán prohibido, la modernización de la cultura, la nación y la identidad catalana para adaptarla a los nuevos tiempos, la aparición de una prensa más libre y en catalán comprometida con la transformación social, el ascenso de una serie de prácticas culturales modernas que potencian el orgullo nacional que ayuda en el pasaje de una identidad de defensa a una de afirmación nacional). El antifranquismo es un gran movimiento social que tiene componentes nacionalistas y que permite, en la lucha conjunta, ir sumando adeptos al proyecto de recuperación nacional; la creación de una sólida identidad moderna desde el neonacionalismo y la coordinación entre sectores será clave en la forma en que posteriormente se hará la transición. Finalmente, en este periodo puede verse el pasaje desde la sociedad civil de la lucha cultural (recuperar la lengua, modernizar las prácticas y redefinir la identidad y la nación, la creación de un orgullo y de un prestigio nacional) a la lucha política (ganar las instituciones y la autonomía), que será posteriormente un compromiso de las instituciones para con la defensa de la nación.

El autonomismo institucional es producto del éxito de los postulados moderados y de la renuncia de los sectores más radicales, por un lado, a la independencia y, por el otro, a la dictadura. Es, al mismo tiempo, la recuperación del autogobierno y de las instituciones a partir del nuevo sistema de partidos políticos y donde el nacionalismo autonomista ocupa un papel totalmente hegemónico. La sociedad civil nacionalista deja de ser masiva y, frente a las limitaciones de la nueva Generalitat, se radicaliza desde el activismo: se distancia de las instituciones políticas de poder que había recuperado y creado y recobra su tarea de nacionalización desde la calle. Si bien hay una cooperación total entre los aspectos culturales (*fer pais*, potenciar la catalanización, la democratización, el despliegue y la normalización cultural, modernizar la cultura desde lo tradicional y lo moderno y centrarse en la integración y en la enseñanza de la lengua) y políticos (*fer pais*, el desarrollo de la autonomía, del reconocimiento nacional, mejoras económicas y la creación de políticas socialdemócratas y de orden), la relación entre los actores anteriormente aliados es muy tensa, cooperan pero desde proyectos políticos, estratégicos y objetivos muy diferentes. Si en el periodo anterior habíamos visto claramente un pasaje de la cultura a la política (había que derrocar al franquismo), en este periodo la sociedad civil nacionalista se centra tanto en el trabajo cultural (la

normalización cultural) como en el político (había que presionar a las instituciones para llevar más rápidamente y hasta el final sus políticas).

El paso, luego del final del autonomismo, al neonacionalismo reformista tiene que ver con la emergencia de voces que sostenían la necesidad de modificar la relación entre Cataluña y España, que el *Estatut* de 1978 había encontrado sus límites. Esta propuesta que había sido ya planteada en los años ochenta por la sociedad civil nacionalista se hace hegemonía hacia finales de 1990 en un importante cambio de opinión formalizado también como un rechazo final al pujolismo y a la necesidad de un cambio de época. El reformismo hegemónico no contiene un proyecto cultural (más allá de las transformaciones que propone el *Tripartit* a no centrarse en la lengua y en aceptar el multiculturalismo, que ya eran una realidad social) sino que es principalmente es producto de la búsqueda de mayor autogobierno en un momento de centralismo estatal. En este sentido, el trabajo cultural pasa por catalanizar a los inmigrantes y consolidar ciertas prácticas culturales, pero el contenido de la nación, de la identidad y de la cultura ya estaba claramente solidificado (y desde aquí daban un sustento cultural a los pedidos políticos). Este periodo es entonces un momento de paso de la cultura a la política, gracias a la consolidación de la primera puede exigirse la transformación de la segunda.

Si bien el reformismo sigue siendo mayoritario, poco a poco y a partir del primer recorte del *Estatut* en 2006, el soberanismo-independentismo asciendo como una posibilidad desde la sociedad civil. Aunque este proceso político va acompañado de un boom de la cultura catalana, ésta no es ni causa ni consecuencia ya ésta tiene profundas razones sociológicas. La sociedad civil recupera las riendas del nacionalismo luego del fracaso de la política partidaria e institucional y logra modificar las posturas ideológicas de los partidos (CiU, ERC, CUP), poniendo estas tres herramientas políticas a favor de un referéndum independentista (logrando así mayoría absoluta en el Parlament). El paso del trabajo cultural al político de la etapa anterior se mantiene pero enriquecido con un boom de la cultura catalana, uno que le da sustento, justificación y contenido.

Para concluir este análisis sobre las relaciones históricas entre estrategias políticas y culturales del nacionalismo catalán tenemos que decir que, a diferencia del Quebec, este trabaja constantemente desde ambos aspectos en un vaivén constante. Los momentos en que el nacionalismo se centró en la cultura para desplegarse luego en la política (1871-1900, 1960-1980 y 2003-2015) son los momentos en que se produjeron las grandes transformaciones de la cultura catalana (la *Renaixença*, el antifranquismo y el boom actual de la cultura moderna desde el modelo festivo de la *Catalunya Nova*);

los momentos en los que éste se centró en la política para luego volver a la cultura (1900-1960 y 1980-2003) son los momentos en que se producen grandes transformaciones ideológicas e institucionales (la República y el franquismo y el autonomismo). Si bien la cultura y la política del neonacionalismo en Cataluña se encuentran coordinadas como un mismo proyecto (a diferencia del Quebec donde hay momentos en que éstas van por caminos totalmente diferentes), lo que se observa históricamente es un oscilar del movimiento nacionalista de un polo al otro.

Finalmente, hemos podido ver que hubo dos estrategias culturales del nacionalismo apoyadas desde la arena política que fueron claves para acrecentar el poder de nacionalización: la consolidación de la nación, de la cultura y de la identidad catalana moderna durante el antifranquismo (1960-1980) que permitió a los inmigrantes incorporarse a la nacionalidad electiva y la apuesta por una modernización entre cultura popular y tradicional e industrias culturales (1980-2003) que posibilitó la recuperación de la historia y de las prácticas culturales participativas, al mismo tiempo que llamar la atención de las generaciones jóvenes y a las masas.

2. Nacionalismo, sociedad civil y cultura popular en Quebec (1960-2015)

Este capítulo se propone reconstruir la historia del nacionalismo, de la sociedad civil y de la cultura popular en Quebec para contextualizarlos y para entender sus cambios históricos. Las fuerzas vivas de la sociedad (el Estado, el nacionalismo, los sindicatos, la Iglesia católica, la sociedad civil y la cultura popular) han ido delineando las transformaciones en una sociedad compleja y cambiante, como fue la quebequesa durante el siglo XX. A través del trabajo de campo, de entrevistas en profundidad, de documentación institucional e investigaciones particulares reconstruimos este caso para hacer una valoración del papel tuvo la sociedad civil y la cultura popular dentro del desarrollo del proceso neonacionalista.

Hasta mediados de los años 1990, las ciencias sociales estadocéntricas detenían su análisis en el Estado, los partidos y los intelectuales con la creencia de la potencia de sus herramientas nacionalizadoras; actualmente, en un contexto de crisis del Estado interventor y de los partidos políticos tradicionales, la sociedad civil adquiere cada vez más relevancia para los investigadores¹ y comienza a mostrarse como un factor determinante por su capacidad de generar alianzas entre sectores, de presionar a los partidos políticos, de construir hegemonías entre la opinión pública, de movilizar para construir un movimiento político y de dialogar de forma directa con la población. Al mismo tiempo, es un actor tan diverso que logra instaurarse como un espacio intermedio entre la vida pública, institucional, política y cultural y la vida privada, donde se manejan los valores y sentidos de nuestra pertenencia nacional. Por este motivo recuperamos la cultura popular, porque tiene la capacidad de hacer de lo nacional una cuestión cotidiana, apoyar la experiencia nacional y darle contenido, sentido y emoción concreta a la comunidad que construimos con otros que no conocemos. La nación se construye como un sentido común dentro de nuestro *habitus nacional* en todo lo que hacemos, tanto cuando vamos a la escuela como en los clubes y agrupaciones en que participamos, así como también en la música que escuchamos y bailamos cada día.

A la hora de trabajar el caso del Quebec, me he encontrado con una serie de temas muy estudiados desde unas perspectivas concretas, pero que había otros con muy poca bibliografía y que para reconstruir un panorama general había que llevar adelante

¹ Innerarity, Daniel: *La Transformación de la política*, Bilbao, Península, 2002. Innerarity, Daniel: *El Poder cooperativo: otra forma de gobernar*, Barcelona, ESADE, 2006.

un gran trabajo de construcción de fuentes primarias. La mayor parte de los estudios tenían en cuenta al Estado, las instituciones, los intelectuales y los partidos políticos desde arriba con una gran profundidad, pero descuidaron el papel de la sociedad civil (descontando el caso de Luc Turgeon y su estudio sobre sociedad civil y Revolución tranquila) y de la cultura popular desde abajo. Existen diversas historias oficiales, políticas, institucionales y de las ideas y artículos sobre música, arte y nacionalismo pero sin entender la música como sistema general y como experiencia (más allá de un par de artículos aquí citados). Frente a este panorama, más allá del trabajo fundamental con fuentes secundarias, hice una serie de entrevistas en profundidad con líderes y simpatizantes para poder reconstruir la historia de la sociedad civil, analicé documentos de las organizaciones para estudiar los cambios identitarios y discursivos del nacionalismo e hice entrevistas en profundidad para ver cómo la sociedad civil y la cultura popular habían colaborado en la nacionalización y en la difusión desde abajo del nacionalismo. En este sentido, la aportación pasa por completar los vacíos historiográficos, construir y interpretar las etapas históricas y sus cambios fundamentales y aportar una mirada desde abajo a partir de relacionar estos factores para entender mejor el nacionalismo y la nacionalización.

En una primera parte de este capítulo, haremos un recorrido historiográfico por la historia de Quebec para entender los diferentes factores que actúan en cada momento y sus interrelaciones: comenzamos por los antecedentes para entender las relaciones entre sociedad civil, instituciones y sociedad civil durante la *survivance* para entender el boom de la cultura quebequesa, del nacionalismo y del Estado de bienestar hasta llegar al primer referéndum; posteriormente, explicamos las divergencias internas por la dirección tomada por el *Parti Québécois* (PQ) y vemos como la sociedad civil construyó una poderosa alianza entre sectores que hizo posible a la soberanía-asociación estar tan cerca de la victoria en el segundo (1987-1995); finalmente, estudiamos el segundo choque entre los actores sociales que produjo la separación de la sociedad civil del PQ para proponer su propio camino. La segunda parte está dedicada al estudio de la sociedad civil y de la cultura popular en relación con su aportación al nacionalismo y a las concepciones y *habitus nacionales* existentes en el Quebec para llevar adelante un análisis de las estrategias nacionalizadoras. Finalmente, reflexionamos sobre la nacionalización, la socialización, la construcción de un movimiento nacionalista, de una cultura, de una identidad y del *habitus nacional* en el caso del Quebec.

2.1.1. Los antecedentes: nacionalismo conservador e Iglesia católica (1834-1960)

Suele considerarse 1834 como el año de inicio del nacionalismo *canadienne-française*; aquel año se intensifican las luchas entre el Alto Canadá y el Bajo Canadá por la organización territorial y política. Por un lado, Ludger Duvernay, director del diario *La Minerve*, prepara un banquete y fundan la *Société Saint-Jean-Baptiste* de Montreal;² por otro lado, el Partido Patriota de Louis-Joseph Papineau, que venía de ganar una mayoría de 77 de los 88 escaños de la Asamblea Legislativa, envía a la Reina de Inglaterra 92 resoluciones para una reforma constitucional. La sociedad civil, los partidos políticos y la Iglesia católica se organizan para defender un objetivo común, los “intereses” de los franco-canadienses católicos. El conflicto se agrava y termina en una guerra abierta entre ambos territorios, los patriotas pierden la batalla y la guerra. En 1840, una vez sofocadas las revueltas, Canadá se unifica a través del *Acte d'Union*, dejando a los representantes franceses en minoría.³

Sociedad civil, nacionalismo e instituciones

Durante el siglo XIX y XX la *Société Saint-Jean-Baptiste* va abriendo nuevas agrupaciones por todo el territorio del Quebec gracias a la red de parroquias y participa activamente de la vida civil, religiosa e institucional con el lema: *Rendre le peuple meilleur*. Cabe destacar su participación en la construcción del centro cultural canadiense francés *Monument National* (1887-1893) y de la Escuela de Altos Estudios Comerciales (HEC, 1907) que tenía como principal objetivo formar francófonos en mandos comerciales. En este sentido, podemos ver que la sociedad civil se organiza como un tercer actor, junto con la Iglesia y el incipiente Estado, para intentar mejorar el nivel cultural y económico de los franco-canadienses.⁴ En este último ámbito, Alphonse

² Rumilly, Robert: *Histoire de la Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal: des patriotes au fleurdelisé, 1834-1948*, Montréal, L'Aurore, 1975, p. 9-25.

³ McRoberts, Kenneth: *Misconceiving Canada: the struggle for national unity*, Toronto, Oxford University Press, 1997, p. 4-12. Bernier, Gérald y Salée, Daniel: “Les Patriotes, la question nationale et les Rébellions de 1837-1938 au Bas-Canada”, en Sarra-Bournet, Michel y Saint-Pierre, Jocelyn: *Les nationalismes au Québec du XIXe au XXIe siècle*, Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 2001, p. 25-36. Chartier, Daniel y Vaudry, Catherine (dir.): *La fête nationale du Québec: un peuple, une fierté*, Montréal, Lanctôt éditeur, 2007, p. 14. Rumilly: *Histoire de la Société...*, 1975, p. 33. Entrevista a Éric Bouchard, 12.11.2015, M. 2. Todos los perfiles de los entrevistados se encuentran expuestos en el Anexo y las grabaciones en el Anexo Digital. Éric Bouchard es director general de *Mouvement Québec Français* (MQF) y de *Partenaires pour un Québec français*, miembro de la *Société Saint Jean Baptiste de Montréal*.

⁴ Agen, Marie Catherine: “The politics of the Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal”,

Desjardins crea en 1900 las cooperativas de ahorro populares, el *Mouvement des Caisses Desjardins*, que permite a los pequeños campesinos y obreros franco-canadienses ahorrar y progresar; este movimiento se expande rápidamente y es un pilar fundamental, durante la Revolución tranquila, del ascenso social y el progreso económico de la población francófona.⁵

En 1910, Henri Bourassa funda el periódico nacionalista *Le Devoir*, una publicación que permite generar consensos y coordinar a los diferentes movimientos nacionalistas que se iban generando,⁶ como por ejemplo en la lucha contra la conscripción de francófonos en 1914.⁷ En 1917, Lionel Groulx, un sacerdote católico y profesor de historia de Canadá en la Universidad de Laval, crea una institución esencial del nacionalismo, la *Ligue d'Action Nationale*.⁸ La revista *L'Action française* (posteriormente *L'Action nationale*), que Groulx dirige entre 1920 y 1928, organiza a los intelectuales del nacionalismo conservador en torno a la defensa de la lengua francesa, los intereses franco-canadienses y la religión católica.⁹ Sus estudios históricos

American Review of Canadian Studies, 29 (3), 1999, p. 497. Chartier y Vaudry: *La fête nationale...*, 2007, p. 23. Dion: *La révolution dérouterée...*, 1998, p. 102. Rumilly: *Histoire de la Société...*, 1975, p. 156. Entrevista a Éric Bouchard, M. 6.

⁵Andrée Ferretti y Gaston Miron (coomp.), *Les grands textes indépendantistes: écrits, discours et manifestes québécois, 1774-1992*, Montréal, Typo, 2004, p. 351. Entrevista a Éric Bouchard, M. 5-6 y a Gérald Larose, 08.12.2015, M. 1. Gérald Larose fue presidente de la *Confédération des syndicats nationaux* (CSN), miembro de la *Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec* (Bélanger-Campeau) y presidente del *Conseil de la souveraineté*.

⁶ Como él mismo dijo en el primer número del diario: “Pour assurer le triomphe des idées sur les appétits, du bien public sur l'esprit de parti, il n'y a qu'un moyen: réveiller dans le peuple, et surtout dans les classes dirigeantes, le sentiment du devoir public sous toutes ses formes: devoir religieux, devoir national, devoir civique”. *Le Devoir*, 10.01.1910. Lahaise, Robert: *Le Devoir; reflet du Québec au 20e siècle*, Montréal, Éditions Hurtubise, 1994. Los antecedentes a este movimiento y a Bourassa hay que buscarlos en la *Ligue nationaliste canadienne* y en el diario *Le Nationaliste*. Kennedy, James: *Liberal nationalisms: empire, state, and civil society in Scotland and Quebec*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2013.

⁷Armstrong, Elizabeth: *The crisis of Quebec, 1914-1918*. Toronto, McClelland and Stewart, 1974. El problema vuelve a repetirse durante la Segunda Guerra Mundial, con el consiguiente ascenso del nacionalismo *canadienne-française* contra las decisiones federales. En este momento crean la *Ligue pour la défense du Canada* con apoyo de la *Société Saint-Jean-Baptiste*, *Le Devoir*, *L'Union des cultivateurs catholiques*, the *Catholic union movement* y la *Action nationale*. En el referéndum sobre la conscripción, Quebec votó 72% contra mientras que el resto de Canadá votó 80% a favor. Behiels, Michael: *Prelude to Quebec's Quiet Revolution. Liberalism versus neo-nationalism, 1945-1960*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 1985, p. 28. Agen: “The politics of the Société...”, 1999, p. 498. Rumilly: *Histoire de la Société...*, 1975, p. 512.

⁸ Balthazar, Louis: *Nouveau bilan du nationalisme au Québec*, Montréal, VLB, 2013, p. 105-109.

⁹ El nacionalismo conservador de la *survivance* (la supervivencia de lo francés en América) trabajó muy fuerte en la invención de la continuidad cultural del Quebec de comienzos de siglo con aquel de la conquista y de los colonos franceses, un ruralismo ajeno a la realidad urbana y

de corte nacionalista y su capacidad de difundirlos en la revista, lo convierten en un actor clave de la sociedad civil nacionalista de principios de siglo XX. Este proceso es paralelo a la configuración de un sistema de partidos que dominará la política quebequesa hasta 1976: el *Parti libéral du Québec* y la *Union Nationale* de Maurice Duplessis.¹⁰

En 1931 se instaura el *Statut de Westminster*, que permite a Canadá lograr su independencia del Reino Unido, proceso que concluye en 1982 con la repatriación de la constitución.¹¹ La mayoría de los intelectuales coinciden en que es en este periodo cuando el nacionalismo canadiense comienza a trabajar de forma coordinada, tanto a nivel ideológico como en la construcción de un Estado fuerte, un Estado de bienestar intervencionista (en Quebec esta transformación será un poco posterior, con la Revolución tranquila). Para llevar adelante esta tarea unificadora, construir un Estado-nación, comienza a invadir competencias que eran de las provincias, lo que choca con el nacionalismo *canadienne-française* que se organiza en la defensa de sus particularidades, con su consiguiente organización ideológica.¹² A partir de 1945, luego de un fuerte proceso unificador por el impulso de la Segunda Guerra Mundial, comienza el debate entre la construcción del Estado de bienestar por parte de Canadá y del Quebec, por ejemplo con la *Commission provinciale d'enquête sur les hôpitaux* o la *Commission d'assurance maladie du Québec* (ambas de 1943), donde se destaca la necesidad de pasar de un modelo de caridad privada a uno de prevención, atención y rehabilitación social pública para cuidar el “capital humano”. En 1945 se crea el

un conservadurismo a espaldas de la creciente industrialización. Bouchard, Gérard: *The making of the nations and cultures of the New World: an essay in comparative history*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2008, p. 109-117.

¹⁰ Gougeon, Gilles: *L'histoire du nationalisme québécois: entrevues avec sept spécialistes*, Montréal, VLB éditeur, 1993, p. 112. Behiels: *Prelude to...*, 1985, p. 37 y 237. Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 120. Sarra-Bournet, Michel y Saint-Pierre, Jocelyn: *Les nationalismes au Québec du XIXe au XXIe siècle*, Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 2001, p. 125. Dion, Léon: *Quebec 1945-2000. Les intellectuels et le temps de Duplessis*, Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 1993.

¹¹ La repatriación de la constitución canadiense es un largo proceso de negociaciones constitucionales entre el gobierno federal, las provincias y el Parlamento Británico a través del cual la primacía histórica del gobierno británico por sobre el canadiense se disolvía, oficializando así la independencia constitucional del Canadá. Diversas provincias, entre ella el Quebec, que nunca ratifica la constitución, se oponen por la pérdida de poderes y la centralización que proponía.

¹² Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 94 y 104. Kennedy remarca que las necesidades y formas de proceder del imperio británico (predador para con sus territorios en la imposición del industrialismo y en la redistribución desigual de los beneficios) es un factor básico para entender el desarrollo divergente entre la sociedad, el sistema político y el nacionalismo entre el Quebec, Canadá y Gran Bretaña. Kennedy: *Liberal nationalisms...*, 2013, p. 81.

Département du Bien-être social et de la Jeunesse y habrá que esperar hasta 1964 para la definitiva creación del *Ministère de l'Éducation*.¹³

Al mismo tiempo, la concepción del Canadá como territorio en búsqueda de autonomía y de lo que significaba ser canadiense cambia, dejando de lado la concepción colonial.¹⁴ Estas transformaciones pueden verse en la implementación de la *Canadian Citizenship Act* de 1946, que diferencia a los ingleses de los canadienses, en el esfuerzo por portenciar el arte canadiense con la *Royal Commission on National Development in the Arts, Letters and Sciences (Massey Commission)* de 1949-1951.¹⁵ Es en esta época que el gobierno canadiense comienza a crear su propio sistema de símbolos nacionales, por ejemplo con los debates sobre el cambio de la fiesta del *Dominion Day* por el *Canada Day* y la creación de una bandera propia, si bien ambos proyectos aún no se llevaran adelante. Este proceso de reconocimiento de la distinción cultural del Canadá del resto de Norteamérica, había comenzado ya con la creación de la *Royal Canadian Academy* en 1879 y continuó con la construcción de la *National Gallery of Canada* (1913), la *Royal Commission on Radio Broadcasting* (1928), el *National Film Board* (1939) y la *Massey Commission* (1949). Esta comisión dijo de la CBC (*Canadian Broadcasting Corporation*):

“If the railways had been the physical glue that bound this country, the CBC (established by the King government in 1936 as the successor to the CRBC) would have to provide the intellectual and spiritual community with a clear mandate to create both national identity and national unity”.¹⁶

Sociedad civil nacionalista

¹³ Roy, Jean-Louis: *La Marche des Québécois. Le temps des ruptures (1945-1960)*, Montréal, Leméac, 1976, p. 23-28. Behiels: *Prelude to...*, 1985, p. 149.

¹⁴ Igartua, José: *The other Quiet Revolution: national identities in english Canada, 1945–71*, Vancouver, UBC Press, 2006, p. 17.

¹⁵ McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 25.

¹⁶ Zemans, Joyce: “The essential role of national cultural institutions”, en McRoberts, Kenneth: *Beyond Quebec. Taking stock of Canada*. Montreal, McGill-Queen's University Press, 1995, p. 141-145. Gouvernement du Québec: *La politique québécoise du développement culturel*, Montréal, Éditeur officiel du Québec, 1978, p. 5. McLaughlin, Mireille: “Par la brèche de la culture: le Canada français et le virage culturel de l'état canadien, 1949-1963”, *Revue internationale d'études canadiennes*, 45-46, 2012, p. 141-161.

Si bien la elite del nacionalismo *canadienne-française* se organizaba principalmente en torno a las *Sociétés Saint-Jean-Baptiste*,¹⁷ la sociedad civil era mucho más amplia y tenía un carácter principalmente religioso. La doctrina social de la Iglesia ayudaba en las alianzas necesarias para que los grupos de presión sindical (*Union catholique des cultivateurs*, las cámaras de comercio), los clubes sociales (*Kiwanis*, *Optimistes*), los movimientos sociales,¹⁸ los partidos políticos, los medios de comunicación y el nacionalismo conservador colaborasen tanto en el sostenimiento de un modelo de sociedad tradicional, como en su posterior modernización, ya que favorecía ciertos valores sociales, como la autonomía, la solidaridad, la comunicación y el pluralismo.¹⁹

En 1947 las diversas sociedades locales se agrupan en la *Fédération des Sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec* (FSSJBQ),²⁰ que al año siguiente organiza una campaña para que el gobierno provincial adopte la bandera de la flor de lis como la oficial del Quebec. Sus propuesta hermanaban la religión, la lengua y la raza *canadienne-française* en un proyecto de pedagogía nacional y patriótica: “Il est essentiel de réveiller la Fierté Nationale. C’est surtout par fierté que l’homme parle bien. Fierté de soi. Fierté de son origine, fierté de sa race”.²¹ Había una dinámica de diálogo entre sociedad civil, gobierno e Iglesia que se refuerzan en diversos temas, como por ejemplo en los debates sobre educación que luego llevarán a la creación del Ministerio de Educación o sobre la intervención del Estado en la economía, con la nacionalización de la electricidad, la

¹⁷ La sociedad nacionalista coordinaba a los intelectuales y a la pequeña élite burguesa francófona y no era en ningún caso masiva. Entrevista a Gilles Grondin, 06.11.2015, M. 13, en Anexo y Anexo digital. Gilles Grondin es director general del *Mouvement national des Québécoises et Québécois* (MNQ) desde 1996, vicepresidente de la *Fête nationale du Québec* y administrador y director general del *Institut de recherche sur le Québec* (IRQ). Militante del *Bloc Québécois*.

¹⁸ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 11 y 145. Della Porta, Donatella y Diani, Mario: *Social movements: an introduction*, London, Blackwell, 1999. Para pensar la relación entre soberanismo y movimientos sociales: Dufour, Pascale y Traisnel, Christophe: “Aux frontières mouvantes des mouvements sociaux, ou quand les partis politiques s’en mêlent. Le cas du souverainisme au Québec”, *Politique et Sociétés*, 28 (1), 2009, p. 37-62.

¹⁹ Turgeon, Luc: “La grande absente. La société civile au cœur des changements de la Révolution tranquille”, *Globe*, 2 (1), 1999, p. 35-56.

²⁰ Esta federación encuentra diversos problemas para su unificación en los primeros años, tanto en aspectos doctrinales, nacionales, de concepción del lugar de la mujer y envidias personales, como puede verse en el texto de Laplante, Rodolphe: *Pourquoi une fédération des Sociétés Saint-Jean-Baptiste?*, Montréal, Éditions Bellarmin, 1950.

²¹ Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Procès-verbal du XI Congrès annuel*, Drummondville, juin 1957, BANQ. Fondo MNQ (P-161), p. 5.

creación de un complejo siderúrgico o la de un banco de créditos públicos para el desarrollo industrial.²²

Cultura

La cultura popular quebequesa se mantenía como una tradición familiar rural hasta el inicio de los procesos de urbanización y de industrialización hacia 1930.²³ Las danzas tradicionales, familiares y comunitarias eran apoyadas por la Iglesia católica en una cruzada moral contra la música y las danzas modernas y urbanas propias de los medios masivos de comunicación, prohibidas por la Iglesia por ser “danzas mixtas y de contacto”, inmorales.²⁴ El tiempo libre y el deporte dentro de la sociedad tradicional eran fácilmente controlados por la Iglesia, ésta tenía sus propias instituciones y un extenso calendario de actividades que unían religión, patria y familia para reproducir su modelo social, cultural y nacional; sin embargo, con la modernización y la urbanización, sus posibilidades se encuentran limitadas y este espacio comienza a escaparse de su control y la juventud logra socializarse por fuera de sus lógicas. Como indica Michel Bellefleur:

“L'action de l'Église eut certainement une grande portée éducative, morale et culturelle mais elle ne put en aucune façon imposer le modèle social, religieux, national, en un mot le projet social qu'elle avait élaboré pour la société canadienne-française. Elle ne put résister à la modernité libérale”.²⁵

²² Turgeon: “La grande absente...”, 1999, p. 52. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 105. McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 128.

²³ El índice de población urbana para 1951 era del 66,5% y en 1986 del 77,9%, lo que indica que la gran migración del campo a la ciudad se dio entre 1920 y 1950, no con la Revolución Tranquila. Langlois, Simon (dir.): *La société québécoise en tendances, 1960-1990*, Quebec, Institut québécois de recherche sur la culture, 1991, p. 36.

²⁴ Voyer, Simonne y Tremblay, Gynette: *La danse traditionnelle québécoise et sa musique d'accompagnement*, Québec, Institut québécois de recherche sur la culture, 2001, p. 8, 59 y 67. Bellefleur, Michel: *L'évolution du loisir au Québec. Essai socio-historique*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 1997, p. 15. Para ver un ejemplo concreto de apertura laica por parte de la Iglesia, y sus problemas con la misma: Bellefleur, Michel: “L'Ordre de Bon Temps (1946-1954): un cas de censure de la vie associative au Québec”, en Levasseur, Roger (dir.): *De la socialité, spécificité et mutations*, Quebec, Boréal, 1990, p. 201-218. Bienvenue, Louise: *Quant la jeunesse entre en scène: l'Action catholique avant la Révolution tranquille*, Montréal, Boréal, 2003. Levasseur, Roger: *Loisir et culture au Québec*, Montréal, Boréal Express, 1982.

²⁵ Bellefleur, Michel: *L'Église et le loisir au Québec avant la Révolution tranquille*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 1986, p. 65. Guay, Donald: *La conquête du sport. Le sport et la société québécoise au XIXe siècle*, Quebec, Lanctôt éditeur, 1997, p. 165. Bellefleur: *L'évolution du loisir...*, 1997, p. 29. Lemieux, Denise: “Lieux de sociabilité de la jeunesse et

A partir de 1960 y con la modernización social y la pérdida de poder de la Iglesia, la música tradicional es recuperada desde la ciudad en un proceso de volver a las raíces, de recuperar esa cultura rural que se perdía; este proceso de reinvención de la tradición la hace folklórica pero también la moderniza y comienzan a enseñarla de forma profesional por todo el territorio:

“In a similar way, the elites endowed nationhood with specific and intrinsic features to mark its difference. In architecture, the model of the maison canadienne was largely an invention. [...] In other instances, (good) popular culture was completely fabricated: particular values inherited from France, old traditional songs, styles of clothing typical of regional heritages, culinary traditions, and tales from the land”.²⁶

El ascenso de los medios masivos de comunicación, del tiempo libre y del deporte hacen que la modernización cultural sea inevitable, la cultura popular y tradicional se urbaniza y se actualiza, la ciudad se reapropia del campo y de la cultura del pasado pero de una forma conflictiva. El conflicto pasa por el discurso ruralista contra la predominancia de lo urbano y el poder que asume Montreal como “capital” del Quebec; la imagen social que se reproduce se distancia cada vez más de la realidad vivida por los quebequeses. Como sostiene Gérard Bouchard, la distancia entre los sectores educados francófilos y la experiencia de los trabajadores quebequeses, en contacto diario con la americanidad del Quebec, hasta la Revolución tranquila es lo que genera una distancia cada vez más insalvable:

“These filtered through newspapers (in particular advertising, cartoons and

changements socio-culturels dans la formation des couples (1880-1940)”, en Levasseur, Roger (dir.): *De la socialité, spécificité et mutations*, Quebec, Boréal, 1990, p. 137-152.

²⁶ Bouchard: *The making of the nations...*, 2008, p. 110. Voyer y Tremblay: *La danse traditionnelle...*, 2001, p. 9. Para entender la incidencia de la folklorología canadiense, no existe una rama quebequesa hasta 1970, y la importancia de Marius Barbeau ver Gauthier, Serge: *Charlevoix ou la création d'une région folklorique. Étude du discours de folkloristes québécois (1916-1980)*, Laval, Presses de l'Université Laval, 2006. Gauthier, Serge: *Un Québec folklorique. Essais sur la folklorisation tranquille de Charlevoix et du Québec*, Quebec, Éditions du Québécois, 2008. Jessup, Lynda, Nurse, Andrew y Smith, Gordon (eds): *Around and about Marius Barbeau: modelling twentieth-century cultura*, Quebec, Musée canadien des civilisations, 2008.

serial), popular almanacs (of which large parts were translated from American works), later through the cinema, the radio, and a lot through the very intense and incessant flux of labour migrants back and forth up until the 1920s. It should be noted that this acculturation conveyed modernizing influences, urban values, and models that accentuated the distance between popular culture and the culture of survivance”.²⁷

Entre 1945 y 1957 se comienza a gestar una conciencia de una cierta “invasión cultural norteamericana” que potencia la necesidad de una música propia, la *chanson*. Ésta ya se había comenzado a modernizar en los años 1930 pero es con la radio y la televisión, por ejemplo el *Concours de la chanson canadienne* en 1956, que comienza a ser masiva. Hasta la década de 1950, el pop, el rock, el folk, el country²⁸ y la *chanson* compartían espacios, pero cuando las estructuras culturales industriales anglófonas se modernizan, éstas se centran en el rock y en el pop, dejando a la *chanson*, el folk y el country como productos no industriales, si bien también les afecta esta dinámica modernizadora y masificante.²⁹ Esto afecta también las relaciones entre cultura popular, tradicional, masiva y de élite que comienzan a acercarse y a dialogar cada vez más con la aceptación del mundo urbano y la cotidianidad de los trabajadores (el discurso hegemónico durante la Revolución tranquila) con poetas y músicos como Gérald Godin, Gaston Miron, Gabrielle Roy, Roger Lamelin, André Major, Gilles Vigneault, etc.³⁰ Finalmente podemos decir que las políticas culturales de Canadá y del Quebec pasaron del humanismo de la alta cultura del siglo XIX hacia un liberalismo intervencionista pancanadiense, para finalmente llegar a un momento nacionalista con la Revolución tranquila.³¹

²⁷ Bouchard: *The making of the nations...*, 2008, p. 120.

²⁸ Para ver el proceso de marginalización de una música muy popular como el country por parte del nacionalismo: Boisvert, Natalie y Boily, Frédéric: “Le phénomène country-western au Québec: Aux origines de sa marginalisation”, *Quebec Studies*, 51, primavera-verano 2011, p. 41-63.

²⁹ Giroux, Robert, Havard, Constance y LaPalme, Rock: *Le guide de la chanson québécoise*, Montréal, Tryptique, 1996, p. 27. Jones, Christopher: “Popular music in Quebec”, en Gervais, Stéphan, Kirkey, Christopher y Rudy, Jarret (eds.): *Quebec Question: Quebec studies for the twenty-first century*, Ontario, Oxford University Press, 2011, p. 212-226. Jessup, Nurse y Smith: *Around and about...*, 2008, p. 150.

³⁰ Bouchard: *The making of the nations...*, 2008, p. 126-130. Gervais, Stéphan, Kirkey, Christopher and Rudy, Jarret (eds.): *Quebec Question: Quebec studies for the twenty-first century*, Ontario, Oxford University Press, 2011, p. 94.

³¹ Saint-Pierre, Diane: “Le Québec et ses politiques culturelles: l'affirmation d'une identité

El periodo entre 1945 y 1960 suele ser interpretado por la bibliografía tradicional como el de la *Grande Noirceur*, un momento en que las alianzas entre nacionalismo tradicional, Iglesia católica³² y el gobierno de Maurice Duplessis colaboran en un sistema político-social³³ que limita los cambios de la sociedad *canadienne-française* en el sentido que lo hacían las otras comunidades norteamericanas. Los cambios sociales propios de la industrialización habían comenzado antes en el resto de Canadá y de Estados Unidos y se profundizan luego de la Segunda Guerra Mundial, lo mismo que sucede con el ascenso del Estado de bienestar en la década de 1920.³⁴ Este “modelo conservador” se suponía necesario para la defensa de la nación *canadienne-française*, la moralidad cristiana y el liberalismo anticomunista y antisindical que reproducía el poder de la burguesía anglófona. Las investigaciones actuales encuentran que aunque esta alianza existía, la realidad industrial del Quebec, la urbanización, la creación de una nueva clase media francófona, los conflictos obreros y los nuevos medios de comunicación generaron ya un profundo proceso de modernización a partir de la década de 1930.³⁵ No es correcta entonces la interpretación clásica propuesta en los años 1960-1980 según la cual el Quebec pasa de ser un espacio social atrasado, católico, conservador, preindustrial y rural, para dejar paso a la modernidad de la mano de una nueva elite tecnocrática urbana; esta interpretación es propia del mito creado por la propia Revolución tranquila y el nuevo Estado quebequés para conseguir el consenso necesario que le permitió justificar sus propias reformas.³⁶

nationale et d'une culture distincte, créative et ouverte sur le monde”, en Gattinger, Monica y Saint-Pierre, Diane: *Les politiques culturelles provinciales et territoriales du Canada. Origines, évolutions et mises en oeuvre*, Laval, Presses de l'Université Laval, 2011, p. 196.

³² Así como hay sectores de la Iglesia católica que colaboran con el duplessismo, hay otros que apoyan la modernización social y eclesiástica, como la *Ligue ouvrière catholique canadienne*. Collin, Jean-Pierre: *La Ligue ouvrière catholique canadienne, 1938-1954*, Montréal, Boréal, 1996. Voisine, Nive: *Histoire du catholicisme québécois*, Montréal, Boréal express, 1984.

³³ Bourque, Gilles, Duchastel, Jules y Beauchemin, Jacques: *La société libérale duplessiste 1944-1960*, Montréal, Les Presses de l'Université de Montréal, 1994, p. 203.

³⁴ Roy: *La marche des Québécois...*, 1976, p. 23-37. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 27. Miedema, Gary: *For Canada's sake: public religion, centennial celebrations and the re-making of Canada in the 1960s*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2005, p. 41-65.

³⁵ Behiels: *Prelude to...*, 1985. Según el autor, este periodo puede ser pensado como la lucha entre dos grandes ideologías: el liberalismo de *Cité libre* y el neo-nacionalismo. Para pensar el ascenso del liberalismo desde la sociedad civil: Kennedy: *Liberal nationalisms...*, 2013, p. 179.

³⁶ Turgeon: “La grande absente...”, 1999, p. 39. Bock-Côté, Mathieu: *Fin de cycle. Aux origines du malaise politique québécois*, Montréal, Boréal, 2012, p. 57. Mager y Cantin: *Modernité et religion...*, 2010. 2. Couture, Claude: *Le mythe de la modernisation du Québec des années 1930 à la Révolution Tranquille*, Montréal, Éditions du Méridien, 1991. Dion: *Quebec 1945-2000...*,

Lo que sí sucedió fue que lentamente el conservadurismo como modelo social fue perdiendo apoyo político y cultural y las reformas institucionales se hicieron necesarias por los siguientes motivos: 1) la erosión del paradigma del nacionalismo de la *survivance*; 2) la apertura hacia la americanidad del Quebec (al mismo tiempo que un distanciamiento de Francia); 3) el ascenso de la cultura de masas, que rompe la distancia anteriormente existente entre la cultura popular y la de la elite nacionalista;³⁷ 4) una reconfiguración del concepto de nación, de *canadienne-française* a *québécois*;³⁸ 5) un cuestionamiento del rol del Quebec en la federación canadiense y una búsqueda de mayor soberanía política; 6) una mayor diversificación social, política, ideológica y cultural y una apertura hacia el pluralismo y; 7) una modificación de la estructura de clase y una recomposición de una nueva burguesía francófona (mientras perdían el poder las antiguas elites anglófonas, francófonas y de la Iglesia católica).³⁹ Estos cambios tienen un aspecto sociológico (mayor movilidad social y geográfica, aumento de la capacidad económica y del tiempo libre y modernización de los medios masivos de comunicación, que crean una nueva imagen social no mediada por las élites),⁴⁰ pero también cultural gracias a los movimientos que se van organizando a partir de la punta de lanza del manifiesto modernizador *Refus Global* en 1948. Éste, un manifiesto artístico con profundas críticas sociales, fue escrito por Paul-Émile Borduas y firmado por quince artistas, tenía como objetivo criticar el inmovilismo, la religiosidad y el aspecto tradicional y moralista de la sociedad quebequesa, aspectos a superar para poder incorporar el arte moderno al contexto quebequés:

1993, p. 125. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 44.

³⁷ La *Société Radio-Canada* es creada en 1952 y se consolida como un instrumento de desconfesionalización y de construcción estatal y un espacio para la nueva inteligencia crítica. Por cuestiones económicas se crean dos redes, una francófona y una anglófona, que paradójicamente, termina uniendo a las comunidades hacia dentro y separándolas entre ellas, potenciando el nacionalismo. Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 126. Lacoursière, Jacques: *Histoire populaire du Québec: 1960 à 1970*, Quebec, Septentrion, 2008, p. 14. Collins, Richard: *Culture, Communication and National Identity: the case of Canadian Television*, Toronto, University of Toronto Press, 1990.

³⁸“Assez paradoxalement, le terme de Québécois exclut les minorités francophones du Canada mais inclut la minorité anglophone du Québec”. Rioux, Marcel: *Les québécois*, Paris, Éditions du Seuil, 1974, p. 12.

³⁹ Bouchard: *The making of the nations...*, 2008, p. 126-128. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 31.

⁴⁰ Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 133. Langlois: *La société québécoise...*, 1991. McRoberts, Kenneth: *Quebec: social change and political crisis*, Toronto, McClelland & Stewart, 1993, p. 61.

“Rejetons de modestes familles canadiennes-françaises, ouvrières ou petites bourgeoises, de l'arrivée du pays à nos jours restées françaises et catholiques par résistance au vainqueur, par attachement, arbitraire au passé, par plaisir et orgueil sentimental et autres nécessités”.⁴¹

A partir de aquí comienzan a publicarse las revistas *Cité Libre* (1950-1959)⁴² y *Parti pris* (1963-1968),⁴³ que continúan los postulados antiduplessistas y de vanguardia de las revistas *La Relève* y *La JEC*, dos revistas de ruptura y de contestación del pensamiento conservador y clerical dominante, aunque con grandes diferencias entre ellas.⁴⁴ Como indica en el primer número de la revista *Parti Pris*, ésta se propone como un espacio de la sociedad civil que busca que la revolución independentista tome conciencia de sí misma mientras se va realizando mediante coloquios, eventos y la publicación de la revista:

“L'élite intellectuelle clérico-bourgeoise soutient de l'intérieur le pouvoir de ceux qui nous colonisent et nous exploitent en entretenant les mythes humanistes ou religieux qui perpétuent et justifient notre soumission. Nous nous libérerons bientôt de cette aliénation parce que la société québécoise est entrée dans une période révolutionnaire”.⁴⁵

⁴¹ La capacidad de incidir en el ámbito político de los intelectuales fue muy reducida en esta época, si bien lograron ir introduciendo los cambios culturales necesarios para la transformación social. Dion: *Quebec 1945-2000...*, 1993, p. 139, 163 y 399. Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 29.

⁴² Yvan Lamonde y Gérard Pelletier (dir.): *Cité libre. Une anthologie*, Montréal, Stanké, 1991.

⁴³ Reid, Malcolm: *Notre parti est pris: un jeune reporter chez les écrivains révolutionnaires du Québec, 1963-1970*, Québec, Presses de l'Université Laval, 2009. Maclure, Jocelyn: *Récits identitaires. Le Québec à l'épreuve du pluralisme*, Montréal, Québec/Amérique, 2000, p. 50. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 140.

⁴⁴ Bélanger, André-J.: *Ruptures et constantes. Quatre idéologies du Québec en éclatement: La Relève, La JEC, Cité libre, Parti pris*, Montréal, Hurtubise, 1977. *Cité libre* fue uno de los órganos más fuertes de difusión del pensamiento de Pierre Elliott Trudeau: antinacionalismo, antietnicismo, antitotalitarismo, liberalistas, antimarxistas, personalismo y religiosidad. *Parti pris* fue la representante del pensamiento de izquierdas marxista, descolonizadora, socialista, nacionalista y laicista. McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 120. Behiels: *Prelude to...*, 1985, p. 61 y 84.

⁴⁵ “Presentation”, *Parti Pris*, 1 (1), octubre de 1963, p. 2-4. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 181. Es muy interesante también la argumentación sobre la necesidad de la independencia que hacen en 1967: “L'indépendance au plus vite!”, *Parti Pris*, IV (5), enero-febrero de 1967, p. 2-5.

Estos aires de cambio marcan el ascenso de una nueva burguesía francófona ilustrada, de las universidades y de las ciencias sociales (socialismo, marxismo y descolonización), de la liberación de la subjetividad, del laicismo, etc.; un movimiento intelectual que vehiculiza un discurso progresista que acompaña los cambios sociales y los profundiza.⁴⁶

Como vimos, es gracias a los cambios producidos en el seno de la sociedad civil que se generan las nuevas condiciones de posibilidad del cambio institucional y político: el paso del Estado liberal al Estado de bienestar y, posteriormente, el ascenso del nacionalismo quebequés moderno. Si bien durante este periodo la sociedad civil no es fuerte ni autónoma de la Iglesia y del Estado, es aquí donde se crean las actitudes necesarias para la legitimación del Estado de bienestar (la construcción de una herramienta colectiva por sobre el individualismo), de una sociedad pluralista y moderna (por sobre el pensamiento único del liberalismo nacionalista duplessista),⁴⁷ donde se refuerza la idea necesaria de la separación entre Estado e Iglesia (por ejemplo con la laicización de los sindicatos,⁴⁸ pero también del gobierno en su conjunto)⁴⁹, donde se organiza un espacio de contestación al duplessismo dentro de las nuevas organizaciones sindicales, cooperativas y estudiantiles y donde comienza a crearse una apertura cultural popular, urbana y masiva que favorece la modernización.

Una sociedad civil cada vez más autónoma y fuerte participa en la construcción de una nueva cultura política que legitima posteriormente las reformas del *Parti libéral du Québec* (PLQ) y que hace posible también la Revolución tranquila. Podemos decir entonces que en este periodo la sociedad civil va construyendo su autonomía a medida que se separa del pensamiento mayoritario de la Iglesia católica y del gobierno de *Union*

⁴⁶ Bouchard: *The making of the nations...*, 2008, p. 130.

⁴⁷ Bourque, Duchastel y Beauchemin: *La société libérale...*, 1994.

⁴⁸ Por ejemplo, en 1956 la *Confederation des travailleurs catholiques du Canada* se convierte en la *Confédération des syndicats nationaux* (CSN), desconfesionalizándose y haciéndose principalmente quebequesa; la *Corporation des instituteurs catholiques* se hace la *Corporation des enseignants du Québec* (CEQ); la *Union catholique des cultivateurs* (UCC) se hace la *Union des producteurs agricoles du Québec* (UPA). Incluso los grupos religiosos se modernizan: la *Croisade eucharistique* se hace *Jeunesse en Marche*, las *Ligues du Sacré-Coeur* se hacen *Chrétiens d'aujourd'hui* y las *Dames de Sainte-Anne* pasan a llamarse *Mouvement des femmes chrétiennes*. Lacoursière: *Histoire populaire...*, 2008, p. 99.

⁴⁹ El proceso de laicización del Quebec tiene que ver, por un lado, con una modernización similar a la que habían llevado adelante otras naciones occidentales y, por otro, con la apertura de la Iglesia a la sociedad luego del Concilio Vaticano II. Mager y Cantin: *Modernité et religion...*, 2010. Lacoursière: *Histoire populaire...*, 2008, p. 99.

Nationale, haciendo posible el ascenso de una sociedad pluralista y de un Estado intervencionista.⁵⁰ Finalmente, vemos que la distancia existente en Quebec entre la cultura popular norteamericana y la alta cultura de orientación francesa se resuelve hacia el final de este periodo, coordinando los proyectos sociales existentes entre la cultura de los trabajadores y de las élites, una distancia que se acorta gracias a la sociedad civil, a los nuevos medios de comunicación, a la urbanización modernizadora y, finalmente, al ascenso del nacionalismo.

⁵⁰ Turgeon: “La grande absente...”, 1999, p. 49-55.

2.1.2. Estado intervencionista, sociedad civil y de la *chanson* (1960-1980)

Suele considerarse el año de 1960 como el inicio de la Revolución tranquila, un momento de transformaciones modernizadoras que construyen el Quebec que conocemos actualmente. Luego de la muerte en 1959 de Maurice Duplessis (el líder de *Union Nationale* y del nacionalismo institucional conservador), el *Parti libéral du Québec* dirigido por Jean Lesage⁵¹ gana las elecciones y bajo el lema de *Maîtres chez nous* (“Amos en/de nuestra casa”) se llevan a cabo una serie de reformas políticas para modernizar el Estado (reorganizar la administración pública, crear nuevos programas sociales y ampliar la oferta de servicios públicos),⁵² mejorar las condiciones de vida de la población (crear un Estado de bienestar intervencionista en cuanto a la vida social, económica e institucional)⁵³ y reequilibrar las relaciones entre las dos comunidades culturales (la minoría anglófona que tenía el control de la economía y de la cultura deja paso a un nuevo equilibrio fundado sobre la comunidad mayoritaria, la francófona).

“Antes de los años 1960, los francófonos eran marginados aunque mayoritarios en nuestra sociedad, pobres, tenían dificultades para acceder al trabajo, por ejemplo un unilingüe anglófono encontraba trabajo mucho más fácil. No existía una burguesía francófona fuerte. [La *québécoise*] es una sociedad que se organiza para intentar de sobrevivir y de mejorar su situación, es por eso que Quebec tiene la mayor tasa de sindicalización porque la gente sabe que

⁵¹ Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 137. Es interesante la participación de Trudeau y de *Cité libre*, que nunca logran crear un partido propio, en la propulsión del *Parti libéral du Québec* como salida frente al duplessismo. Behiels: *Prelude to...*, 1985, p. 239.

⁵² Turgeon: “La grande absente...”, 1999, p. 38. Lapalme, Georges-Émile: *Pour une politique: le programme de la Révolution tranquille*, Montréal, VLB, 1988. Los tres primeros ministros quebequeses de los años 1960 piden renovar el federalismo como una forma de aceptar las crecientes demandas populares y luchar contra el separatismo: Jean Lesage propone el estatuto particular, Daniel Johnson una reformulación binacional de la confederación y Jean-Jacques Bertrand propone el biculturalismo por sobre el bilingüismo. McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 33-35. Gagnon, Alain-G. y Montcalm, Mary Beth: *Québec: au-delà de la Révolution tranquille*, Montréal, VLB Éditeur, 1992, p. 164. Courtois, Stéphane: *Repenser l'avenir du Québec. Vers une sécession tranquille?*, Montréal, Liber, 2014, p. 171. McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 131.

⁵³ “Creo que el rol y el lugar del Estado es mucho más importante culturalmente para el Quebec y en nuestra historia que para el resto de América; para nosotros era la herramienta colectiva que necesitábamos para salir de la miseria, para crear un mundo mejor y para progresar en la sociedad”. Entrevista a Claudette Carbonneau, 23.11.2015, M. 4. Claudette Carbonneau fue militante y primera mujer presidente de la *Confédération des syndicats nationaux* (CSN) y posteriormente presidenta de *Organisations Unies pour l'Indépendance* (OUI-Québec).

solidarizándose que se puede mejorar la situación, por eso hay tasas muy altas de cooperativismo y de economía social, eran instrumentos de supervivencia para la nación *québécoise*, una sociedad muy organizada”.⁵⁴

Además de los cambios institucionales, este proceso tuvo una gran incidencia en las transformaciones ideológicas (paso del nacionalismo conservador al nacionalismo intervencionista y modernizador), culturales (una apertura al mundo y a su diversidad cultural, pero también hacia dentro del mismo territorio con el reconocimiento de su propia diversidad) e identitarias (de lo *canadienne-française* a lo *québécois*).⁵⁵ Como sostiene Turgeon, estas transformaciones fueron posibles tanto por el contexto histórico y geográfico del Quebec, como por una serie de cambios que ya se venían gestando desde la sociedad civil y que hicieron posible la aceptación de las propuestas de la Revolución tranquila.

Partidos políticos e instituciones

Como habíamos indicado en el periodo anterior, el Estado canadiense hizo un giro hacia el intervencionismo y el Estado de bienestar ya en la década de 1950, mientras que Quebec comienza un proceso similar recién en la década siguiente. Este aumento del papel del Estado representa en ambos casos un ascenso del nacionalismo y una redefinición de lo que significaba ser canadiense y *québécois*.⁵⁶ El nacionalismo canadiense luchaba en esta década contra el imperialismo norteamericano y buscaba construir su distinción institucional y cultural. Para esto se organizaron cinco grandes comisiones con el objetivo de potenciar la cultura canadiense: 1) la *Massey Commission* (1949), centrada en arte y ciencia; 2) el capítulo sobre cultura de la *Tremblay Commission (Quebec Royal Commission of Inquiry on Constitutional Problems)* (1953); 3) la *Fowler Commission (Royal Commission on Broadcasting)* (1955), sobre radio y televisión; 4) la *O'Leary Commission (Royal Commission on Publications)* (1961), sobre publicaciones periódicas y; 5) la *Laurendeau-Dunton Commission (Royal Commission on Bilingualism and Biculturalism)* (1963), sobre en bilingüismo y biculturalismo. Todas sostenían que el desarrollo cultural era fundamental para recrear la identidad nacional. Como sostienen los analistas:

⁵⁴ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 2-3.

⁵⁵ McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 128.

⁵⁶ McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 31 y 37. Igartua: *The other Quiet Revolution...*, 2006, p. 1 y 164.

“Situation délicate, donc, que celle du Canada, satellite économique, satellite politique et satellite culturel des États-Unis. S'il réussit à préserver une personnalité politique distincte de celle de son voisin et s'il parvient, avec un succès très relatif, à se construire une certaine individualité économique, il a un mal infini à se doter d'une identité culturelle. Le simple fait qu'il doive se replier sur «le bilinguisme et le multiculturalisme» trahit un extrême embarras”.⁵⁷

“The state became increasingly involved in a project of cultural nationalism, which was most often framed as cultural protectionism. The cultural effects of living beside the USA were considered dangerous to a country emerging from colonial status”.⁵⁸

Por su parte, el nacionalismo *québécois* tenía como objetivo diferenciarse también del Estado canadiense y de su nacionalismo. Al mismo tiempo que Quebec se va modernizando al ritmo de los otros pueblos norteamericanos, se hace evidente la necesidad de la aceptación de la binacionalidad del Canadá y, por ende, la modificación del proyecto federal y de la forma del Estado.⁵⁹ El ascenso y la victoria de Pierre Elliott Trudeau en 1968 marca el final del proyecto binacional y bicultural del Canadá, donde Quebec sentía que podía encontrar un cierto recorrido para sus propuestas reformistas.⁶⁰ A partir de 1971, la ambigüedad entre lo británico y lo canadiense se deja de lado y esta última definición se impone como oficial, tanto a los anglófonos como a los francófonos del refundado Estado multicultural. La construcción identitaria del Canadá que conocemos hoy en día había ya establecido sus bases.⁶¹

Cultura

Tanto el Estado federal como el gobierno provincial en este periodo llevaron a cabo grandes inversiones en infraestructuras culturales y modificaron sus

⁵⁷ Gouvernement du Québec: *La politique québécoise...* 1978, p. 25.

⁵⁸ Mackey, Eva: *The house of difference: cultural politics and national identity in Canada*, Toronto, University of Toronto Press, 2002, p. 54. Edwardson, Ryan: *Canadian content: culture and the quest for nationhood*, Toronto, University of Toronto Press, 2008, p. 5 y 78.

⁵⁹ McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 33 y 38.

⁶⁰ McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 55 y 73.

⁶¹ Igartua: *The other Quiet Revolution...*, 2006, p. 14. Bissoondath, Neil: *Selling Illusions. The Cult of Multiculturalism in Canada*, Toronto, Penguin, 1994.

organizaciones ministeriales para darle un mayor peso al Estado de bienestar intervencionista. Se puede observar una clara relación dialéctica entre el ascenso del nacionalismo *québécois* y el canadiense y sus proyectos institucionales y culturales; ambos se potencian, entran en conflicto y, en ocasiones, una propuesta obtiene rápidamente una contrapropuesta del otro.⁶² Las instituciones públicas buscaban democratizar la cultura con un objetivo de construcción nacional, reproducir la nación (canadiense o *québécoise*) al mismo tiempo que se construía su distinción del entorno:

“In Quebec and Canada systematic and sustained government action in cultural affairs has been motivated by the conviction that the state has the responsibility to buttress and develop national identity, particularly against the threat of other national cultures exerting international influence. [...] In brief, cultural «development», as well as governments’ responsibility for it, have come to be perceived as essential to national well-being”.⁶³

Un buen ejemplo de esto es el uso de la fiesta nacional del Canadá como lugar de unión discursiva y experiencia de los canadienses (ingleses y franceses) en su nueva identidad. En los 1960, se utilizaba para reproducir lo canadiense en oposición a lo británico-imperial y, a partir de la crisis que significa la victoria del PQ en 1976, para construir un Canadá con dos lenguas y muchas culturas, uno donde los canadienses franceses también se sientan parte.⁶⁴ La *Fête nationale du Québec* también tiene un fuerte componente de construcción nacional, de la defensa de lo *canadienne-française* (1960-1964), de lo *québécois* (1964-1976) y la soberanía-asociación (1976-1980). A partir de 1973 comienza la fórmula de grandes conciertos al aire libre, principalmente de la *chanson*, que llegan a su apogeo en 1975 y 1976, momento en el cual participan más de un millón de personas.⁶⁵

⁶² Schafer, Paul: *Aspects de la politique culturelle canadienne*, Paris, Unesco, 1977.

⁶³ Handler, Richard: *Nationalism and the politics of culture in Quebec*, Madison, The University of Wisconsin Press, 1988, p. 81.

⁶⁴ Hayday, Matthew: “Fireworks, Folk-dancing, and Fostering a National Identity: The Politics of Canada Day”, *The Canadian Historical Review*, 91 (2), junio 2010, p. 287-314. Hayday, Matthew: “Le francophonie canadienne, le bilinguisme et l’identité canadienne dans les célébrations de la fête du Canada”, en Anne Gilbert, Michel Bock, et Joseph-Yvon Thériault (eds.): *Entre lieux et mémoire: l’inscription de la francophonie canadienne dans la durée*, Ottawa, Presses de l’Université d’Ottawa, 2009, p. 93-115.

⁶⁵ Chartier y Vaudry: *La fête nationale...*, 2007, p. 47-74.

Un momento fundamental para la institucionalización cultural del Quebec fue la creación del *Ministère des Affaires culturelles* en 1961⁶⁶ con la idea de incorporar a la cultura como un ámbito clave, quitándole los privilegios históricos que tenía la Iglesia católica. La Revolución tranquila en el aspecto cultural tiene que ver con la aceptación por parte del gobierno provincial de la necesidad del desarrollo cultural como parte fundamental del desarrollo humano, nacional, social y económico; al mismo tiempo, hay que defender a los artistas como estructuras de Estado y sindicalizarlos.⁶⁷ Este nuevo ministerio comienza sus tareas elaborando un concepto ampliado de cultura que incorpora la lengua, el urbanismo y el patrimonio material,⁶⁸ la integración de los inmigrantes y las minorías francófonas fuera del Quebec; además, tres grandes publicaciones organizan su desarrollo, el *Livre blanc sur la culture* (1965), el *Livre vert. Pour l'évolution de la politique culturelle du Québec* (1976) del ministro liberal Jean-Paul L'Allier (que no llega a aplicarse por la victoria del *Parti Québécois* ese mismo año) y el *Livre blanc. La politique québécoise de développement culturel*, del ministro pequista Camille Laurin. El supraministerio creado luego de la elección del PQ incorporaba tanto los sectores de cultura popular y tradicional, como los de conservación de patrimonio, el tiempo libre, la enseñanza, la creación de un sistema de medios de comunicación nacional,⁶⁹ la integración de los inmigrantes, etc. en un proyecto de Estado que se comprometía en el desarrollo cultural, identitario y nacional del pueblo *québécois* para lograr su independencia cultural:

"Il faut donc que le Québec sorte de ces ornières et accède à une autonomie non pas seulement économique mais culturelle et sociale. Il doit trouver son propre

⁶⁶ Bellefleur: *L'évolution du loisir...*, 1997, p. 181. Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988, p. 81. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 49.

⁶⁷ Couture, Francine: "La Révolution tranquille et la modernité artistique: démocratisation et professionnalisation de l'art", en Bélanger, Yves, Comeau, Robert y Métivier, Céline: *La Révolution Tranquille. 40 ans plus tard: un bilan*, Quebec, VLB editeur, 2000, p. 246. Nadeau, Jean-François: "L'incarnation d'un peuple", en Nadeau, Jean-François (dir.): *L'Union des Artistes. 75 ans de culture au Québec*, Montréal, Éditions de l'Homme, 2012, p. 124-134.

⁶⁸ Harvey, Fernand: "La production du patrimoine", en Fortin, Andrée (dir.): *Produire la culture, produire l'identité?* Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 2000, p. 3-16. Noppen, Luc: "Le patrimoine: du nationalisme à la banalisation", en Jean-Paul Baillargeon (dir.): *Les Pratiques culturelles des Québécois: une autre image de nous-mêmes*, Québec: Institut québécois de recherche sur la culture, 1986, p. 101-107.

⁶⁹ Raboy, Marc: "The media in Québec", en Alain-G. Gagnon: *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 158-173.

modèle de développement, son propre dosage d'éléments culturels anciens et nouveaux, grâce auxquels il se reconnaîtra comme étant lui-même".⁷⁰

En torno a las políticas culturales podemos dividir este periodo en dos: un primer momento, gobierno del *Parti libéral du Québec* y de *Union Nationale* (1960-1976), con el objetivo de crear las instituciones culturales y democratizar la cultura (sobre la base del pluralismo y la modernización) y; un segundo momento, gobernado por el PQ (1976-1980), donde, a partir de estas grandes instituciones, se busca conectar la alta cultura con la cultura popular para afirmar una cultura nacional con forma y contenido *québécois*,⁷¹ una cultura capaz de crear una comunidad nacional desde lo local y de proximidad. En el primer momento se produce una profesionalización de los gestores culturales, una estatalización de los centros de producción cultural (que antes pertenecían a la Iglesia católica) y una centralización económica que lleva a la pérdida de poder local y de las organizaciones territoriales de cultura y de tiempo libre. El ascenso del nacionalismo quebequés en la década de 1960 se potencia también gracias a un renacimiento en todas las áreas de la cultura (literatura, cine, teatro, música, etc.)⁷² y con un fuerte componente nacionalista:

“La culture québécoise se caractérise donc par un très grand dynamisme et une grande créativité, et une des sources de cette créativité est la recherche d'une

⁷⁰ Gouvernement du Québec: *La politique québécoise...*1978, p. 5. Gattinger, Monica y Saint-Pierre, Diane: *Les politiques culturelles provinciales et territoriales du Canada. Origines, évolutions et mises en oeuvre*, Laval, Presses de l'Université Laval, 2011, p. 200. Saint-Pierre, Diane: *La politique culturelle du Québec de 1992: continuité ou changement? Les acteurs, les coalitions et les enjeux*, Laval, Presses de l'Université de Laval, 2003, p. 20. Bellefleur: *L'évolution du loisir...*, 1997, p. 281. Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988, p. 118.

⁷¹ La construcción de la identidad del Quebec moderno, lo *québécois* por sobre lo *canadienne-française*, también implica una ruptura con este pasado, que en este caso parece haber sido hecho de forma conflictiva. Levasseur: *Loisir et culture...*, 1982, p. 36. Bock-Côté: *Fin de cycle...*, 2012, p. 71.

⁷² Levasseur: *Loisir et culture...*, 1982, p. 71 y 90. Robert, Jean-Claude: *Du Canada français au Québec libre. Histoire d'un mouvement indépendantiste*, Ottawa/Paris, Flammarion/LTÉE, 1975, p. 266. Nardocchio, Elaine: *Theatre and politics in modern Quebec*, Edmonton, University of Alberta Press, 1986, p. 9. Massey, Gilbert (dir.): *Les Festivals Populaires du Québec*, Trois-Rivières, Université du Québec à Trois-Rivières, 1974. Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988, p. 12. Chartrand, Pierre: “La pratique de la danse traditionnelle, d’hier à aujourd’hui”, *Cap-aux-Diamants: la revue d'histoire du Québec*, 2002, p. 36-39.

véritable identité québécoise. A la question de savoir ce qu'est un Québécois, émergent graduellement les éléments d'une réponse nouvelle".⁷³

Hay que remarcar la importancia de 1967 como eje central del boom de la cultura quebequesa y de la aceptación de la modernidad del Quebec y de sus posibilidades de avanzar políticamente; esto se ve tanto en la Exposición Universal de 1967 llevada a cabo en Montreal (creación del metro, construcción de los estadios y cambios en la ciudad, además de la proyección internacional) como en la visita del presidente de Francia, Charles de Gaulle, en la cual pronunció la famosa frase que le costó una crisis diplomática con el gobierno canadiense: *Vive le Québec libre!*.⁷⁴ Al mismo tiempo y como puede verse en la revista *Parti Pris*, las críticas a la falta de políticas culturales es notoria: no existe una buena educación artística, no hay ayudas para creadores, el monopolio y la competencia Norteamericana destruyen la producción local (para la Exposición de 1967 se contrataron únicamente cineastas norteamericanos), falta legislación e información sobre los nuevos avances artísticos (potenciando la cultura tradicional, no moderna), entre otras.⁷⁵

En el segundo momento propuesto, el gobierno del Quebec a partir de 1976 sostiene que el tiempo libre, la cultura y la educación son fundamentales para construir la nación (a diferencia del abordaje liberal del periodo anterior) y que hay que volver a descentralizar estos espacios para conectar lo nacional con lo local. El problema es que esta descentralización se hace sobre la base de la colaboración público-privada lo que termina haciendo dependiente a las agrupaciones del dinero y del proyecto del gobierno.

Si bien el proyecto del PQ es muy consistente (ya que potencia la cultura popular y tradicional para la construcción de una nación, una cultura y una identidad fuerte), éste se pone en práctica únicamente tres años antes del referéndum; a pesar de que el ascenso de una cultura nacional quebequesa comienza en la década de 1960, el proyecto político e institucional que le acompaña no comienza hasta 1977 y no logra ser llevado adelante porque es rápidamente cuestionado por el resultado del referéndum y por el

⁷³ Robert: *Du Canada français...*, 1975, p. 278. Nadeau: "L'incarnation d'un peuple...", 2012, p. 124-134.

⁷⁴ Ver la propuesta de *Parti Pris* sobre la visita de De Gaulle en: *Parti pris* De Gaulle, V (1), septiembre de 1967. Hurley, Erin: *National performance: representing Quebec from Expo 67 to Céline Dion*, Toronto, University of Toronto Press, 2011.

⁷⁵ Paul, Andrée y Duguay, Raoul: "Production, diffusion et enseignement des arts: pour une politique culturelle", *Parti pris*, IV (9-12), mayo-octubre de 1967, p. 121-145.

neoliberalismo de la década siguiente.⁷⁶ Incluso en la época del referéndum de 1980, los analistas reconocían las limitaciones que tenía el Estado quebequés para democratizar la cultura y aún más para nacionalizar a sus sujetos; la confianza del nacionalismo en la potencia del Estado generó la creencia que los cambios culturales eran tan rápidos como los cambios políticos. Sin embargo, la capacidad del Estado para modificar la sociedad es muy lenta, las nuevas concepciones nacionales (el paso de la *canadienne-française* a la *québécois*) y el proyecto del nacionalismo del PQ (de una provincia a un Estado soberano asociado al Canadá con un gobierno fuerte) son aceptados sólo por una minoría de la población en un periodo tan corto de tiempo (para el proyecto de 1995 la realidad ya será diferente).⁷⁷

Partidos políticos e instituciones

Así como los aspectos culturales, institucionales y políticos del Quebec se relacionan entre ellos, también están en una dialéctica con las propuestas del Estado federal, que hace propuestas modernizadoras que incluyen, niegan o se apropian de la distinción quebequesa. El ejemplo más interesante de apropiación es el caso de la identidad canadiense. Originariamente las dos comunidades eran la británica y la canadiense francesa; cuando los primeros abandonan la identidad colonialista en la década de 1970 se apropiación de lo canadiense y los franceses reinventan su identidad hacia lo *québécois*. Lo mismo sucede con el himno canadiense actual, que proviene del nacionalismo quebequés y fue creado para la *Société Saint-Jean-Baptiste* como himno francocanadiense y en 1980 es apropiado por el gobierno de Trudeau como himno de todo el Canadá con estrofas en inglés.⁷⁸

⁷⁶ Como sostiene Handler haciendo referencia al *Livre Blanc*, la construcción de la nueva cultura *québécoise* y su identidad producto de la Revolución Tranquila no estuvo exenta de conflictos ni logró ser aceptada por todos. Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988, p. 122. Levasseur: *Loisir et culture...*, 1982, p. 82 y 108. Este debate entre la cultura y la identidad *canadienne-française* y la *québécoise* se encuentra en el núcleo duro del debate conservador en la década del 2000, cuando algunos pensadores sostienen que el corte histórico y el abandono del relato francés se encuentran en la base del fracaso del proyecto nacionalista. Bock-Côté: *Fin de cycle...*, 2012, p. 71.

⁷⁷ “Il est parfois pire d'avoir une loi qui n'est pas appliquée que de ne pas en avoir du tout, puisque cela permet aux partisans comme aux adversaires d'entretenir l'illusion que des changements se produisent dans la société, alors qu'en réalité rien ne bouge”. Guindon, Hubert: *Tradition, modernité et aspiration nationale de la société québécoise*, Montréal, Éditions Saint-Martin, 1990, p. 161.

⁷⁸ Gauthier: *Un Québec folklorique...*, 2008, p. 11 y 19.

En relación al gobierno del Quebec, el primer gobierno de Lesage fue el que llevó a cabo, entre 1960 y 1966, la mayor parte de las transformaciones institucionales; luego, la intermitencia entre el *Parti libéral du Québec* y la *Union Nationale* hasta 1976 hizo que las reformas fueran mucho menos significativas, pero profundas en el aspecto social y cultural.⁷⁹ Hay que destacar que el nacionalismo autonomista de ambos partidos nunca logró cuestionar la forma del Estado canadiense, cosa que sí sucede a partir de 1976 con el ascenso del *Parti Québécois*, que busca negociar una nueva relación entre la provincia y el Estado, para relanzar una segunda ola de transformaciones.⁸⁰ Nuevamente, el ascenso de un nacionalismo soberanista-independentista estará directamente ligado a las transformaciones en el seno de la sociedad civil que hacen posible, a partir de 1960, la construcción de la plataforma *Rassemblement pour l'indépendance nationale* (RIN).⁸¹

El RIN se funda gracias a la alianza de los grupos nacionalistas de derecha, *Alliance Laurentienne*,⁸² y de izquierdas, *Action socialiste pour l'indépendance du Québec*,⁸³ para crear un partido de centro que consigue en las elecciones de 1966, por primera vez, el 5,6% de los votos para un partido independentista.⁸⁴ El nacionalismo abierto del RIN fue el inicio de la transformación de un nacionalismo étnico a un nacionalismo cívico, centrado en la nueva identidad quebequesa (ya no *canadienne*-

⁷⁹ Rioux, Marcel: *La question du Québec*, Toronto, L'Hexagone, 1987, p. 107. McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 169. Gagnon, Alain-G.: "Québec-Canada: constitutional developments, 1960-92", en Gagnon, Alain-G. (dir.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 98.

⁸⁰ El malestar generado por la falta de concreción del proyecto de la Revolución Tranquila ayuda a la construcción y victoria del PQ, ya que este prometía seguir desarrollando estas propuestas. McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 209.

⁸¹ Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 163.

⁸² El objetivo de *Alliance Laurentienne* es: "Réaliser un gouvernement laurentien, d'inspiration chrétienne, qui perpétuera les saines traditions et permettra l'épanouissement complet du peuple canadien-français, selon la formule: «Un gouvernement de la Patrie, pour la Nation, pour le Peuple»". *Alliance Laurentienne: "Manifeste"*, *Laurentie*, 104, septiembre de 1958, p. 127-129. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 151. Gélinas, Xavier: *La droite intellectuelle québécoise et la Révolution tranquille*, Québec, Presses de l'Université Laval, 2007.

⁸³ "À cause de la trahison nationale de la bourgeoisie, les travailleurs du Canada (français) doivent prendre à leur charge le destin de la nation". "Manifeste démocratique: proposition programmatiques", *La Revue socialiste*, 1, primavera 1959, p. 20-23. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 156. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 107.

⁸⁴ Entrevista a Jean Dorion, 23.11.2015, M. 63. Cardinal, Claude: *Une histoire du RIN*, Montréal, VLB, 2015. Jean Dorion formó parte del Ministerio de la Inmigración de Gérald Godin en la época de la adopción de la *Loi 101*, presidente de la *Société Saint Jean Baptiste de Montréal* y tesorero del *Mouvement national des Québécoises et Québécois* (MNQ).

française),⁸⁵ con un proyecto de sociedad moderna, laica⁸⁶, socialdemócrata y contraria al uso de la violencia.⁸⁷ El paso de movimiento social a partido político y la excepcional diversidad interna del partido generaron fuertes debates y disidencias; en cualquier caso, el RIN es reconocido como la plataforma que hará posible posteriormente el ascenso del *Parti Québécois*, el primer partido de masas del nacionalismo moderno.⁸⁸

Al mismo tiempo, el RIN instaura una forma de relación de reciprocidad entre los artistas y los partidos independentistas, que es básica para la reconstrucción cultural del Quebec y el ascenso de la *chanson* quebequesa en esta década. Una de sus primeras manifestaciones fue la *Gala de l'indépendance*, producida por el RIN en 1964 con Gilles Vigneault, Jean-Pierre Ferland, Pauline Julien y Renée Claude, entre otros. Esta relación se mantiene con el PQ, por ejemplo en el gran concierto de la *Fête nationale du Québec* de 1976, donde se concentran más de un millón de personas y que fue clave en el ascenso del nacionalismo cultural y en la elección del PQ.⁸⁹

La referencia a la no violencia que hacía el RIN respondía a la utilización del terrorismo como forma de acción política y de lucha por la independencia por parte del *Front de libération du Québec* (FLQ). En 1963, cuando este movimiento inicia sus atentados y reivindicaciones el marco marxista de interpretación de la situación del Quebec le emparentaba con los países en lucha por la descolonización. Como indican en su primer comunicado: “Les Patriotes disent NON au COLONIALISME, NON à l'EXPLOTATION. [...] PATRIOTES DU QUÉBEC, AUX ARMES! L'HEURE DE

⁸⁵ El proceso de transformación, así como el de laicización, es un proceso largo. Al inicio, el RIN aun defendía la identidad *canadienne-française*: “Les Canadiens français constituent une nation dont l'origine remonte à l'époque de la Nouvelle-France. Conquise par la force des armes, isolée de sa mère patrie, soumise à des tentatives d'assimilation nombreuses et prolongées, la nation canadienne-française a toujours manifesté une indomptable volonté de survivre et de s'épanouir librement en conformité avec ses origines et son génie particulier”.

Rassemblement pour l'indépendance: “Manifeste”, adoptado por unanimidad en la primera asamblea general, 1960. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 163. En este sentido es fundamental el aporte de la revista *Parti pris*, que trabajó muy fuerte por la modernización de la identidad quebequesa. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 181 y 217. Pelletier, Jacques (ed.): *Parti pris. Une anthologie*, Montréal, Lux Éditeur, 2013.

⁸⁶ El RIN era, de la oferta de partidos mayoritarios, el que más hincapié hacía en la laicización de la sociedad pero, como me comentó un entrevistado, aún en el congreso de 1966 hubo una misa, no obligatoria, para todos los participantes. Entrevista a Jean Dorion, M. 68.

⁸⁷ Un proceso similar de transformación identitaria se da en el caso de los anglófonos. Igartua: *The other Quiet Revolution...*, 2006.

⁸⁸ Aquí podríamos recuperar la referencia que propone Duverger entre los partidos de cuadros y los partidos de masas según su origen inter o extra político. Duverger, Maurice: *Political parties: their organization and activity in the modern state*, New York, John Wiley and Sons, 1955.

⁸⁹ Aubé, Jacques: *Chanson et politique au Québec, 1960-1980*, Montréal, Triptyque, 1990. Chartier y Vaudry: *La fête nationale...*, 2007, p. 74.

LA RÉVOLUTION NATIONALE EST ARRIVÉE! L'INDÉPENDANCE OU LA MORT!".⁹⁰ El movimiento armado hace cotidiana la lucha y logra que todo el mundo tenga que tomar partido, pero luego del secuestro y la muerte de ministro Pierre Laporte y con la Crisis de Octubre⁹¹ en 1970, la lucha armada como forma de liberación nacional es dejada de lado.⁹² Ésta crisis desprestigió a la izquierda radical, potenció al PQ como solución intermedia y organizó al nacionalismo canadiense. Éste, en 1970, diez años antes del referéndum ya tenía su *think tank*, el Comité Canadá (con el apoyo de Pierre Elliott Trudeau, Jean Lesage y Claude Ryan) y su argumentario central *Le séparatisme? Non! 100 fois non!* defendía las siguientes ideas: el antifederalismo es estéril y la soberanía-asociación es utopía, la independencia amenaza la supervivencia de las comunidades francófonas fuera del Quebec, Canadá es la envidia del mundo, los francófonos son cerrados y los anglófonos abiertos al mundo, el paro es culpa del separatismo, hay comunistas infiltrados entre los profesores, el Estado-nación es un concepto arcaico, la independencia no hará más ricos a los quebequeses sino más pobres, los independentistas son jóvenes irresponsables, pseudo-intelectuales, soñadores, deprimidos, paranoicos, fanáticos, intolerantes, racistas y xenófobos que juegan a la guerrilla, etc.⁹³

Entre las dos comunidades mayoritarias que compartían el territorio del Quebec existía una clara relación de superioridad por parte de los anglófonos (minoritarios pero con un gran control sobre la economía y la política) sobre los francófonos (mayoritarios pero con un escaso control de las instituciones públicas); una desigualdad que se encuentra en el centro de las preocupaciones de la Revolución tranquila.⁹⁴ El esfuerzo

⁹⁰ Front du Libération du Québec: "Message a la nation", 16.04.1963. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 171 y 237. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 169. Langlois: *La société québécoise...*, 1991, p. 264.

⁹¹ Smith, Denis: *Bleeding hearts... bleeding country. Canada and the Quebec crisis*, Edmonton, M.G. Hurtig, 1971.

⁹² Los sectores de izquierda consideran que el choque producido por la Crisis de Octubre lleva a que el PQ, como centro moderado, monopolice el tema nacional y social. Centre de formation populaire: *Au-delà du Parti Québécois. Lutte nationale et classes populaires*, Montréal, Nouvelle optique, 1982, p. 11. Otros consideran que fue el sindicalismo quien permitió al PQ monopolizarlo. Leclerc, André: "Les lendemains du lendemain qui n'a pas chanté", en Laurin-Frenette, Nicole y Léonard, Jean-François (dir.): *L'impasse: enjeux et perspectives de l'après-référendum*, Montréal, Nouvelle Optique, 1980, p. 41. Guindon sostiene en 1990 que el movimiento nacionalista tenía que salirse definitivamente de la lógica electoralista que limitaba su potencial. Guindon: *Tradition, modernité...*, 1990, p. 214.

⁹³ Pour un Canada uni, Comité Canada: *Le séparatisme? Non! 100 fois non!* Montréal, Les Presses Libres, 1970.

⁹⁴ Esta desigualdad, interpretada desde las teorías del colonialismo (ver por ejemplo D'Allemagne, André: *Le colonialisme au Québec*, Montréal, Éditions R-B, 1966; Rioux:

por controlar las instituciones tenía también el objetivo de crear una burguesía francófona fuerte que pudiera ganar espacios de poder y de control al interior de las empresas, de los sindicatos y de las organizaciones de la sociedad civil.⁹⁵ Después de los años sesenta, construir un Estado fuerte e intervencionista es la solución propuesta como motor del desarrollo cultural, político y económico de los francófonos, es por esto que el Estado tendrá siempre un rol central (y será un gran espacio de disputa) dentro del proyecto del nacionalismo quebequés moderno.⁹⁶

Así como se van organizando nuevos partidos políticos (RIN y PQ) para la toma del poder, los sindicatos también luchan para mejorar las condiciones laborales y sociales de los trabajadores francófonos. En un contexto de desigualdad social y nacional y de crecimiento del Estado, el movimiento sindical se hace fuerte (tuvo históricamente las tasas más altas de sindicalización en América del Norte)⁹⁷ y comienza a ampliar su importancia en la organización social, política y económica del Quebec. El sindicalismo corporativista deja paso a un sindicalismo social con la presidencia de Marcel Pepin en la *Confédération des syndicats nationaux* (CSN) a partir del congreso de 1968 y de la publicación del libro *Le deuxième front* donde sostiene que hay que mejorar las condiciones laborales de los trabajadores (el primer frente), pero también las sociales y de vida cotidiana (el segundo frente).⁹⁸ Entre los aspectos a tener en cuenta para mejorar la calidad de vida se encontraba tanto la necesidad de organizar comités ciudadanos, guarderías, cooperativas de consumo y de alojamiento, como la emancipación nacional como forma de progreso económico, social y cultural.

Sociedad civil

La question du Québec..., 1987) o del racismo (Vallières, Pierre: *Nègres blancs d'Amérique*, Montréal, Parti pris, 1968), fue un factor fundamental para movilizar y organizar a los nacionalistas; posteriormente, cuando estos temas se van resolviendo, las condiciones objetivas de indignación disminuyen. McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 25.

⁹⁵ Hay que recordar la importancia que tiene el movimiento cooperativo *Mouvement des Caisses Desjardins*, aliado clave del nuevo Estado del bienestar, en el empoderamiento de los empresarios francófonos. Roy: *La marche des Québécois...*, 1976, p. 192.

⁹⁶ Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 34, 136 y 215.

⁹⁷ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 3. Ministère du Travail du Québec: *Les 80 ans du ministère du Travail. Au diapason d'une société en évolution*, Montréal, Ministère du Travail, 2011, p. 30.

⁹⁸ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 24-29, y a Gérald Larose, M. 5-10. Pepin, Marcel: *Une société bâtie pour l'homme: rapport moral du président de la CSN au congrès 1966. Le deuxième front: rapport moral du président de la CSN au congrès 1968*, Montréal, Confédération des syndicats nationaux, 1970. Gagnon y Montcalm: *Quebec...*, 1992, p. 99.

En este momento, sindicalismo, sociedad civil y nacionalismo se encuentran en la misma lucha y con un mismo proyecto que los acerca: mejorar las condiciones de vida de los quebequeses (tanto en el aspecto laboral como social y nacional). Para 1972, las tres grandes centrales sindicales del Quebec organizadas en el *Front Commun* (CSN, *Fédération des travailleurs et travailleuses du Québec* y *Centrale des syndicats du Québec*) comienzan una huelga indefinida que llevará a sus tres líderes a la prisión;⁹⁹ estas luchas demuestran el gran poder que detentaba el sindicalismo en este momento, al mismo tiempo que la represión comienza a gestar espacios de colaboración con la sociedad civil nacionalista, que serán fundamentales para crear la plataforma que hizo posible la elección del *Parti Québécois*.¹⁰⁰

Con el ascenso del Estado de bienestar y la democratización de los servicios de asistencia social, muchas de las tareas que llevaban adelante las *Sociétés Saint-Jean-Baptiste* en todo el territorio, así como muchas otras de la Iglesia católica, pasan a manos del Estado;¹⁰¹ su razón de ser en el aspecto social y religioso se desdibuja por la laicización de la sociedad y la intervención del Estado.¹⁰² La *Société*, que había sido tradicionalmente el espacio de encuentro de una elite nacionalista muy dinámica, ve erosionada en esta época una parte importante de su base social y de su proyecto: dejan de prestar asistencia social y educativa, que pasa a manos del Estado (pierden a los más necesitados), se laicizan (perdiendo a los más religiosos), se hacen claramente

⁹⁹ Entre la Crisis de octubre y el *Front Commun*, los tres sindicatos pasan de defender el federalismo, postura mayoritaria en 1960, a considerar el Estado de Quebec como una herramienta de liberación nacional y social. Savage, Larry: “Quebec labour and the referendums”, *Revue canadienne de science politique*, 41 (4), 2008, p. 866-868. Güntzel, Ralph: “Rapprocher les lieux du pouvoir: the Quebec labour movement and Quebec sovereigntism, 1960-2000”, en Hayday, Matthew y Behiels, Michael: *Contemporary Quebec: selected readings and commentaries*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2011, p. 280-308. Entrevista a Gilles Grondin, M. 15.

¹⁰⁰ Denis, Roch y Denis, Serge: “Québec unions in politics, 1960-90”, en Gagnon, Alain-G. (dir.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 199-223. McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 188-199. McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 237. Rouillard, Jacques: *Le syndicalisme québécois: deux siècles d'histoire*, Montréal, Boréal, 2004.

¹⁰¹ Es interesante ver cómo se produjo este proceso de estatalización en casos concretos, por ejemplo: Le Bel, Louis: *Mutations de la culture politique au Québec, entre 1960 et 1980: le cas des membres de la Société St-Vincent de Paul de Québec*, Quebec, Université Laval, Maîtrise en histoire, 2009.

¹⁰² Como demuestra la revista católica, de izquierda socialista e independentista *Maintenant*, había un gran espacio social de convergencia entre estos tres postulados sobre la doctrina social de la Iglesia que en ningún caso eran contradictorios. Roy, Martin: “Foi chrétienne et souverainisme québécois dans la revue catholique de gauche Maintenant (1962-1974)”, *Bulletin d'histoire politique*, 22 (1), 2013, p. 155-179. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 223. La revista marca claramente su apoyo a la opción independentista en 1967 con el texto: “To be or not to be”, *Maintenant*, 68-69, agosto-septiembre de 1967, p. 236-238.

independentistas en 1968 (perdiendo a aquellos miembros nacionalistas pero no independentistas)¹⁰³ y, a partir de 1970 y con el ascenso del *Parti Québécois*, los más comprometidos se agrupan en su entorno, dejando la *Société Saint-Jean-Baptiste* en un segundo plano. Aunque la participación social en organizaciones de la sociedad civil aumenta significativamente,¹⁰⁴ la Revolución tranquila pasa factura en este sentido a una agrupación propia del nacionalismo tradicional y que tendrá que reinventarse, concentrarse en la defensa de la lengua y de la cultura francesa y en la independencia del Quebec, volviendo a ser una agrupación minoritaria pero con gran poder de presión.¹⁰⁵

En relación con el tema nacional, la *Fédération des Sociétés Saint-Jean-Baptistes du Québec* (FSSJBQ) pide en 1964 a sus miembros que no participen de las celebraciones del Centenario de la Confederación y de la visita de la reina, lo que es interpretado como un acto político de primer orden por el resto de Canadá.¹⁰⁶ Durante la primera mitad de los años sesenta, la *Fédération* tiene como objetivos de aumentar los poderes del Quebec, estudiar el problema constitucional, el estatus de la lengua, el bilingüismo en la función pública federal, oponerse a las intrusiones federales en campos provinciales y buscar la liberación económica del Canadá francés. Ya en 1962 se acepta el derecho a la autodeterminación, en 1963 comienzan a estudiar las posibles reformas de la constitución y las ventajas y desventajas de la independencia con o sin asociación y en 1964 rechazan el concepto de “federalismo cooperativo” que proponía el gobierno. Curiosamente ya en 1962 tenían un proyecto claro, maximizar el autogobierno para luego pedir la soberanía:

“Les Canadiens français sont une NATION; la nation canadienne-française á, comme telle, le DROIT A L’AUTODETERMINATION [...]; l’Etat du Québec est l’ETAT NATIONAL des Canadiens français [...] En conséquence la Société

¹⁰³ Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 237. Las federaciones de Valleyfield, Sherbrooke y La Pocatière no se adhieren al proyecto independentista, reduciendo así su incidencia territorial también; la de Montreal se había adherido ya en 1964. Agen: “The politics of the Société..., 1999, p. 497.

¹⁰⁴ Langlois: *La société québécoise...*, 1991, p. 105.

¹⁰⁵ Entrevista a Éric Bouchard, M. 8-12. Agen: “The politics of the Société..., 1999, p. 495-510.

¹⁰⁶ Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Communiqué de presse: “Le peuple dit NON au statu quo confédératif”*, septiembre de 1964, BANQ. Fondo MNQ (P-161). La Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Communiqué de presse: La Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec recommande: QU’ON S’ABSTIENNE D’Y PARTICIPER ET DE MANIFESTER*, septiembre de 1964, BANQ. Fondo MNQ (P-161). Subrayado y mayúsculas en el original.

Saint-Jean-Baptiste croit que: [...] Les Canadien français doivent donc travailler au renforcement de leu Etat provincial, le seul dont ils ont le contrôle, (ils forment le 84,6% de la population de la province du Québec) en amenant le gouvernement du Québec à exercer au maximum tous les pouvoirs que lui donne la constitution fédérale et ensuite, à exiger et obtenir une révision de la constitution afin que le Québec puisse exercer tous les pouvoirs de souveraineté nécessaire à son épanouissement”.¹⁰⁷

Al mismo tiempo, organiza, juntamente con la *Ligue d'Action Nationale* y Lionel Groulx,¹⁰⁸ los *États généraux du Canada français* entre 1966 y 1969¹⁰⁹ para consultar al *peuple canadienne-française* sobre su futuro constitucional, político, social, económico y cultural.¹¹⁰ Los encuentros, divididos en cinco momentos y en los que se reunieron importantes personalidades, 1700 delegados y más de 17 agrupaciones de la sociedad civil, llevaron a la aprobación de una resolución sobre el derecho a la autodeterminación y una para la creación de una asamblea constituyente con funciones para redactar una constitución quebequesa. Es clave en esta época el cambio en la definición de la nación que supone la territorialización de la identidad, el paso de una étnico-cultural-lingüística (la *canadienne-française* en todo el territorio de Canadá) a los sujetos que viven en francés en el territorio del Quebec (la *québécoise*). El cambio identitario, de *canadienne-française* a *québécois*, es un proceso bastante largo y no falto de contradicciones, como se ya se ve claramente en *Assises nationales des États*

¹⁰⁷ Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Les résolutions des congrès 1961-1965... et le devenir politique du Québec*, 1965, BANQ. Fondo MNQ (P-161), p. 4.

¹⁰⁸ Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 205.

¹⁰⁹ La propuesta había sido presentada en el Congreso de 1961, en las actas del cual se explica también el congreso femenino que se realizaba paralelamente tratando el tema de la familia. Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Compte rendu du Congrès du 1961. Les relations françaises interprovinciales*, Ottawa, 3 et 4 de juin de 1961, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

¹¹⁰ Morin, Rosaire: “Les États généraux du Canada français”, *L'Action nationale*, 80 (6), 1990, p. 799-815. Laniel, Jean-François y Thériault, Joseph Yvon (dir.), *Retour sur les États généraux du Canada français: continuités et ruptures d'un projet national*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 2016. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 105. Podemos ver en las resoluciones adoptadas en los diferentes encuentros que no se trataba únicamente de la definición de una nación, sino de la construcción de la una sociedad diferente. Lacoursière: *Histoire populaire...*, 2008, p. 262. Gagnon, Alain-G. y Latouche, Daniel: *Allaire, Bélanger et Campeau et les autres, Les Québécois s'interrogent sur leur avenir*, Montréal, Éditions Québec/Amérique, 1991, p. 24.

généraux du Canada français de 1967.¹¹¹ Este largo periodo de reflexión termina dando nacimiento a la nueva identidad, pero comienza con un disco del canónigo Lionel Groulx, representante del antiguo nacionalismo tradicionalista:

“[La conscience de la nation] nous dira qu’il nous faut sauvegarder, à quelque prix que ce soit, notre langue, notre culture, et que cette culture doit rester celle d’un peuple jeune, sain, digne de la grand culture française à laquelle nous prétendons appartenir. Elle nous dira enfin – et cela importe au plus haut point – que tout doit s’accomplir sous la loi souveraine de la justice et de l’amour de Dieu qui fut la loi de nos pères”.¹¹²

En 1972 y siguiendo los cambios de la sociedad, la FSSJBQ cambia de nombre a *Mouvement national des Québécois* (MNQ)¹¹³ abandonando el nacionalismo confesional, étnico y defensivo *canadienne-française* por un nacionalismo abierto, cívico, territorial y afirmativo, el nuevo nacionalismo *québécois*.¹¹⁴ El término *québécois* había sido elegido por votación (19 contra 8) en el Congreso de Orientación de 1969 donde se Michel Brunet sostiene que la nación tiene tres etapas: la canadiense, la *canadienne-française* y la *québécois*.¹¹⁵ En 1972 luchan por la reforma de la ley electoral del Quebec en todos sus aspectos, tanto para superar el bipartidismo que favorecía la ley en ese momento como para que se vea aceptada la nueva diversidad ideológica y política, había que democratizar la democracia:

¹¹¹ Bernier Arcand, Philippe: *Le Parti Québécois: d'un nationalisme à l'autre*, Montréal, Les Éditions Poètes de brousse, 2015, p. 25.

¹¹² “Message du chanoine Lionel Groulx” pour les *Assises Préliminaires des États Généraux du Canada Français*, 25.11.1966. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 205.

¹¹³ *Mouvement national des Québécoises et Québécois: Une nation, une fierté. Document de présentation*, Montréal, MNQ, 2014. Los estatutos de la nueva organización se aprueban en el congreso de 1969 pero no se lleva adelante hasta tres años después. Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *23e Congrès annuel*, juin 1969, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

¹¹⁴ Según el análisis que hacia Jacques Hamel en 1973, el MNQ reproducía los mismos problemas de la *Fédération* ya que no había logrado conectar con las bases, lograr una gran movilización social o influencia en los sectores políticos, probablemente por su concepción elitista, la centralidad de sus líderes en la jerarquía y por la descentralización de sus sedes. Hamel, Jacques: “Le Mouvement national des Québécois à la recherche de la modernité”, *Recherches sociographiques*, 14 (3), 1973, p. 341-361.

¹¹⁵ Brunet, Michel: “Canadiens, Canadiens-français, Québécois: à la minute de vérité”, en Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Un Québec fort... par la souveraineté*, *Congrès spécial*, noviembre de 1969, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

“La Fédération des SSJB du Québec est donc un groupe de pression et d’éducation populaire qui se propose d’unir les Québécois et les Québécoises de langue et de culture française afin de bâtir au Québec une société dynamique, moderne et ouverte sur le monde, et afin de permettre à notre nation de s’épanouir librement dans tous les domaines de la vie collective: politique, culturel, économique et social. Ces objectifs ne sauraient être atteints sans l’existence d’un régime vraiment démocratique”.¹¹⁶

Para 1975 el MNQ apoya el modelo de sindicalización del Quebec y propone ampliarla, era una manera de unir sus lazos con una de los sectores que más le apoyaban y que más podían diferenciar a la provincia del Canadá,¹¹⁷ al mismo tiempo que apoyaba también al movimiento cooperativo como la economía solidaria que el Estado québécois tenía que defender: “La coopération, parce qu’elle est une forme réelle de solidarité économique, devra être considérée par l’Etat québécois comme un mode d’organisation économique privilégié et destiné à participer à cette libération fondamentale”.¹¹⁸ Este año es profuso en tareas y el MNQ se postula como un espacio de combate del movimiento nacional que va creciendo y haciéndose masivo:

“Nous devons enfin poursuivre notre travail afin de faire en sorte que le MNQ soit ce mouvement de combat et ce mouvement d’opposition populaire dont l’action me semble plus indispensable que jamais, en étroite association avec tous ceux qui, parmi les groupes populaires, les syndicats, les partis politiques, les coopératives, aspirent à sortir de l’impasse actuelle, et à bâtir une société nouvelle, authentiquement québécoise”.¹¹⁹

¹¹⁶ Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Mémoire à la Commission de l’Assemblée Nationale sur la réforme électorale au Québec*, febrero de 1972, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

¹¹⁷ Mouvement national des Québécois: “Déclaration de principe sur le syndicalisme”, *Orientations*, Québec, MNQ, 1975, p. 22.

¹¹⁸ Mouvement national des Québécois: “Manifeste: la coopération, outil de libération”, *Orientations*, Québec, MNQ, 1975, p. 28. Mouvement national des Québécois: *La coopération au Québec*, Québec, MNQ, 1975.

¹¹⁹ Mouvement national des Québécois: *Entre la peur et l’espoir: sortir de l’impasse*, Québec, MNQ, 1975, p. 27.

1976, el año de la elección del PQ, el MNQ comienza sus propuestas sobre la enseñanza de la lengua¹²⁰, que no se cedan más territorios a lo federal, aprueban una resolución contra la repatriación unilateral de la constitución (cosa que sucederá seis años después), que se trabaje por una *Semaine del Patrimoine*¹²¹ y por la soberanía cultural. En este sentido plantean que lo federal se encuentra en todos los aspectos de la cultura y que hay que ocupar estos espacios aumentando el presupuesto de cultura con unos objetivos *québécoises* y con una política cultural de fondo.¹²²

Ya en 1977 el proyecto del referéndum propuesto por el PQ iba adelante y el MNQ decide hacer un gran debate en el Congreso de Chicoutimi de este año sobre los temas centrales de la nación *québécoise*, además pide a sus agrupaciones afiliadas que modifiquen sus estatutos para abrir las organizaciones a los inmigrantes, formen activistas y plantean su estrategia de acción: “Que dans la préparation du référendum, le rôle du MNQ en soit un: a) d’agent de mobilisation; b) d’agent d’information nationale et internationale; c) d’agent de coordination pour l’opérationnalisation d’une campagne nationale d’éducation populaire à la base pour l’indépendance via les sociétés affiliées”.¹²³ Para 1978 ya no se habla de independencia sino de soberanía y de la necesidad del apoyo popular al movimiento a través de la creación de un consenso nacional sobre la necesidad de la soberanía organiza por todos los grupos nacionalistas.¹²⁴ Ya en este momento comienza un conflicto posterior entre el movimiento popular y la organización del referéndum por el PQ que intenta monopolizar el nacionalismo, como indicaba Jean Genest en el discurso inicial:

“Tous les mouvements nationalistes, coïncidant avec la montée spectaculaire du Parti Québécois, nous ont permis d’inscrire sur la carte du monde un fait

¹²⁰ Mouvement national des Québécois: *L’enseignement de l’histoire nationale au secondaire*, Québec, MNQ, 1976. Stan, Catinca Adriana (dir.): *L’histoire nationale telle qu’elle est enseignée dans nos écoles*, Laval, Presses de l’Université Laval, 2015. Comeau, Robert y Dionne, Bernard: *À propos de l’histoire nationale*, Québec, Septentrion, 1998.

¹²¹ “La conservation et la mise en valeur du patrimoine québécois constitue un attachement aux valeurs historiques des québécois et un témoignage de solidarité avec nos prédécesseurs”. Mouvement national des Québécois: *Cahiers de résolutions. 30e Congrès Annuel, 4, 5 et 6 de juin de 1976*, 1976, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

¹²² Mouvement national des Québécois: *La souveraineté culturelle, illusion d’optique. 30e Congrès Annuel, 4, 5 et 6 de juin de 1976*, 1976, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

¹²³ Mouvement national des Québécois: *Au seuil d’une ère nouvelle*, Québec, MNQ, 1977.

¹²⁴ Mouvement national des Québécois: *Rapport du président Alain Généreux. “Pour une véritable consensus national”*. *32e Congrès Annuel, 2, 3 et 4 de juin de 1978*, 1978, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

nouveau: le Québec est une terre officiellement française. [...] [Mais] la patrie n'est pas une question de parti, même si dans notre contexte actuel il n'y a encore qu'une seule formation qui paraisse véhiculer l'option constitutionnelle à laquelle nous adhérons officiellement depuis 1969. Pour la crédibilité du Mouvement, et pour la crédibilité de notre option, il faut savoir faire cette distinction".¹²⁵

Finalmente, en relación con la lengua francesa, una de las principales tareas del MNQ en la década de 1960 y 1970 y fue luchar por la implementación de iniciativas legislativas a través de la coalición *Mouvement Québec français* (con los sindicatos, la *Union des Artistes* y otras agrupaciones), que concluye en 1977 con la aprobación por parte del PQ de la *Charte de la langue française* (conocida como *Loi 101*).¹²⁶ Las relaciones entre la sociedad civil nacionalista y el Estado del Quebec, en manos de los liberales y después del PQ, son en diversos momentos muy fluidas y éstas buscan poder influenciar en sus políticas; como se ve en este texto de la FSSJBQ de 1968, utilizan el término *québécois* para el Estado del Quebec y *canadienne-française* para la nación, si bien con ambigüedades:

“La Fédération croit que l'Etat du Québec est et doit être, dans le plein sens du mot, l'expression politique des Canadiens français. Aussi, sans jamais s'engager dans des luttes électorales, elle n'en a pas moins recours à l'action politique pour réclamer des gouvernants québécois une politique pro-canadienne-française qui favorise le développement harmonieux de la nation, sa libération économique, la protection et la diffusion de sa culture française”.¹²⁷

¹²⁵ Mouvement national des Québécois: *Procès-verbal du 33ème Congrès Annuel, 1, 2 et 3 de juin de 1979*, 1979, BANQ. Fondo MNQ (P-161), 47 y 53.

¹²⁶ Entrevista a Éric Bouchard, M. 10. Noël, Mathieu: *Le Mouvement Québec français de 1971 à 1996*, Montréal, Université du Québec à Montréal, Maîtrise en sciences politiques, 1998. Estas luchas se agudizan en 1968 contra la Bill 85 que proponía la libre elección de la lengua de enseñanza, favoreciendo a la minoría anglófona: “Il est normal, avant d'assurer des droits à des minorités, d'établir clairement les droits de la majorité”. Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Conférence d'Urgence Nationale*, diciembre de 1968, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

¹²⁷ Fédération des Sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Mémoire au Comité de l'éducation de l'Assemblée Nationale. Le bill 85 compromet l'avenir du français au Québec et l'avenir du Québec français*, Montréal, FSSJBQ, 1969, p. 1.

Partidos políticos e instituciones

Gracias a las reformas producidas por el *Parti libéral du Québec* durante la Revolución tranquila, los quebequeses ganan un mayor control de su economía, de su cultura y de sus instituciones.¹²⁸ Pero al mismo tiempo, estas transformaciones posibilitan el surgimiento de una serie de nuevos partidos políticos que piden un paso más: una nueva relación con Canadá (el *Mouvement Souveraineté-Association* MSA del liberal René Lévesque)¹²⁹ o simplemente la independencia (como el RIN de izquierdas o el *Ralliement national* RN de derechas).¹³⁰

El *Parti Québécois* se creó en 1967 sobre la base del MSA, del RN y de la disolución del RIN, además de la colaboración de los sectores más progresistas de la sociedad civil, como el movimiento comunitario, los sindicatos de artistas y escritores, grupos feministas, entre otros, y con una ideología anticolonialista.¹³¹ En sus primeros programas electorales, el PQ recogía las iniciativas de estas agrupaciones sobre la base de una nueva relación con Canadá para la construcción de un nuevo Estado social-demócrata y moderno:

“Le nationalisme québécois, celui qui sert d'inspiration au programme du Parti Québécois, possède une fonctionnalité profonde qui est de restituer aux

¹²⁸ Hay un fuerte debate sobre si la “revolución” fue realmente rupturista o continuista, si fue una revolución tranquila o una evolución ruidosa. Cuccioletta, Donald y Lubin, Martin: “The Quebec Quiet Revolution: a noisy evolution“, en Hayday, Matthew y Behiels, Michael: *Contemporary Quebec: selected readings and commentaries*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2011, p. 182-197. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 44. Dickson, Olivier: *La Révolution tranquille: période de rupture ou de continuité?*, Montréal, Université du Québec à Montréal, Maîtrise en science politique, 2009.

¹²⁹ Entrevista a Gilbert Paquette, 13.11.2015, M. 6. Bélanger, Yves y Lévesque, Michel: *René Lévesque. L'homme, la nation, la démocratie*, Quebec, Presses de l'Université du Québec. Gilbert Paquette fue miembro de la ejecutiva nacional del PQ entre 1972 y 1972 y del comité estratégico para el referéndum de 1980; ministro en el gobierno de René Lévesque (PQ) entre 1982 y 1984; fundador del *Rassemblement démocratique pour l'indépendance*; vicepresidente de *Intellectuels pour la souveraineté* (IPSO) y; fundador de *Cap sur l'indépendance* y de *Organisations Unies pour l'Indépendance* (OUI-Québec).

¹³⁰ Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 187. Normand, Janie: *L'indépendance à droite. L'histoire politique du Regroupement National et du Ralliement national entre 1964 et 1968*, Montréal, Université du Québec à Montréal, Maîtrise en histoire, 2010. Los grupos nacionalistas de izquierdas pierden sus organizaciones más importantes en la década de 1980. Warren, Jean-Philippe: *Ils voulaient changer le monde. Le militantisme marxiste-léniniste au Québec*, Montréal, VLB, 2007, p. 167.

¹³¹ Entrevista a Gilbert Paquette, M. 8. Charbonneau, Yvon: “D’octobre 1970 à octobre 1980”, en Laurin-Frenette y Léonard (dir.): *L'impasse...*, 1980, p. 55. McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 237. Algunos entrevistados sostienen que estas agrupaciones fueron las que ayudaron a dotar de contenido social y popular al proyecto nacionalista del PQ.

Québécois le sens d'une patrie, de leur ouvrir toutes les occasions possibles de s'affirmer sur le plan national et international, de faire une nation moderne d'un territoire encore en proie aux contraintes d'une domination coloniale".¹³²

Antes de ganar las elecciones de 1976, el PQ tenía más de 130.000 miembros, en 1981 ya contaba con 300.000 y era prácticamente omnipresente en los medios sindicales, comunitarios, educativos, universitarios y de la sociedad civil.¹³³ Por otro lado, los sectores empresariales estaban en contra de sus propuestas,¹³⁴ al igual que los medios masivos de comunicación, mientras que la Iglesia católica no se pronunciaba. Se había convertido en el primer partido de masas del nacionalismo quebequés moderno.¹³⁵ Esta reconfiguración del sistema de partidos, con la caída en desgracia de *Union Nationale* en 1970, muestra cómo el nacionalismo se va organizando y ganando espacios de poder en todos los niveles.

En 1968 Pierre Elliott Trudeau es electo como primer ministro de Canadá y, al año siguiente, decidido a aplicar las recomendaciones de la *Royal Commission on Bilingualism and Biculturalism*, hace del bilingüismo y del multiculturalismo una estrategia de Estado.¹³⁶ Cuando en 1976 el PQ gana las elecciones y propone un primer referéndum sobre el futuro político del Quebec, Trudeau organiza la *Commission Pépin-Robarts sur l'unité canadienne*¹³⁷, mientras que la sociedad civil nacionalista,

¹³² Parti Québécois: *La solution. Le programme du Parti Québécois présenté par René Lévesque*, Montréal, Les Éditions du Jour, 1970.

¹³³ Paradójicamente, la elección del PQ desmoviliza a los movimientos sociales que habían creído conseguir un instrumento político para sus reivindicaciones. Leclerc: "Les lendemains...", 1980, p. 30.

¹³⁴ Gougeon: *L'histoire du nationalisme...*, 1993, p. 142.

¹³⁵ Entrevista a Jean Dorion, M. 4-7. Angell, Harold: "Epstein and the problem of the mass party: the case of the Parti Québécois", *Revue canadienne de science politique*, 20 (2), junio de 1987, p. 363-378. El problema es que los partidos de masas, que dependen de las donaciones de sus miembros y del puerta a puerta, cuando tienen una crisis de credibilidad, como el PQ en 1985, tienen serios problemas de financiación. Para pensar la relación entre movimientos sociales y partidos políticos ver: Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 63.

¹³⁶ La aplicación de Trudeau, construida sobre el individualismo personalista, deja de lado el concepto de biculturalismo y, por ende, la teoría de las dos naciones fundadoras y retoma la de multiculturalismo, construir el Canadá sobre un nacionalismo mayoritario anglófono y muchas minorías culturales igualmente importantes sin distinción, sin privilegios para los francófonos. Gagnon, Alain-G. y Iacovino, Raffaele: *Federalisme, ciudadanía i el Quebec*. Barcelona, Pòrtic, 2007, p. 117. Guibernau, Montserrat: *La identidad de las naciones*, Barcelona, Ariel, 2009, p. 58-67. McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 60-136. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 194. McLaughlin: "Par la brèche de la culture...", 2012, p. 141-161.

¹³⁷ Commission de l'unité canadienne: *Rapport Commission de l'unité canadienne*, Ottawa, Commission de l'unité canadienne, 1979. Wallot, Jean-Pierre (dir.): *Le débat qui n'a pas eu lieu*:

principalmente el *Mouvement national des Québécois*, lanza una campaña en defensa del referéndum y contra las proposiciones de esta comisión. Los proyectos entre renovar el federalismo y negociar la soberanía-asociación entre los dos Estados (Quebec-Canadá) comienzan a construirse.¹³⁸ Al mismo tiempo, el PQ aprueba la *Charte de la langue française* (conocida como *Loi 101*) para regular los usos lingüísticos en la provincia, una lucha histórica de grandes sectores de la sociedad francófona.¹³⁹ Esta ley tiene diversas consecuencias: por un lado, ayuda claramente a la *francización*¹⁴⁰ del espacio público y del sistema escolar; por otro, organiza a los sectores anglófonos contra ésta¹⁴¹ y desmoviliza al nacionalismo lingüístico (*Mouvement Québec français*, entre otros), que consideran resuelto el conflicto. Como sostiene Éric Bouchard:

“Muchos dicen que si no somos independientes es por culpa de la *Loi 101*, porque la inseguridad lingüística y cultural, que era el motor mayor del movimiento independentismo, si no hay más problemas la gente dice: «Vamos a otra cosa. Tenemos otras cosas más importantes...»”.¹⁴²

la *Commission Pepin-Robarts, quelque vingt ans après*, Ottawa, Presses de l'Université d'Ottawa, 2002.

¹³⁸ Charbonneau, Jean-Pierre y Paquette, Gilbert: *L'option*, Montréal, Les Éditions de l'Homme, 1978. Parti Québécois: *Souveraineté-association*, Montréal, Parti Québécois, 1978. Parti Québécois: *Une nouvelle entente pour un meilleur avenir: Souveraineté-association. Les réponses aux questions que vous vous posez sur la souveraineté-association*, Montréal, Parti Québécois, 1979.

¹³⁹ Esta ley fue modificada trece veces para reducir su importancia, principalmente gracias a los grupos de presión anglófonos y a la tarea del gobierno federal de Canadá con su *Canadian Charter of Rights and Freedoms* de 1982. Poirier, Éric: *La Charte de la Langue Française et l'abandon des moyens pour atteindre son objectif*, Montréal, Institut de recherche sur le Québec, 2014. Quéirin, Joëlle: *Les adversaires de la Loi 101: position et argumentaire de 1977 à 2013*, Montréal, Institut de recherche sur le Québec, 2014.

¹⁴⁰ El concepto de *francisation* se utiliza en Quebec para explicar el pasaje al francés de las instituciones o de las personas, un concepto utilizado principalmente a la capacidad de utilización de la lengua francesa, no de la apropiación de la cultura quebequesa.

¹⁴¹ Se calcula que alrededor de 100.000 anglófonos dejaron la provincia y, principalmente, Montreal luego de la aprobación de la ley, con la consecuente llegada de francófonos, lo que potencia el sentimiento de francización de la ciudad. Stevenson, Garth: *Community besieged. The anglophone minority and the politics of Quebec*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 1999. Levine, Marc: *The reconquest of Montreal. Language policy and social change in a bilingual city*, Philadelphia, Temple University Press, 1990.

¹⁴² Entrevista a Éric Bouchard, M. 13-14 y 43. La misma interpretación en Gilbert Paquette, M. 65, y Jean Dorion, M. 12, quien me dijo en una entrevista: “Los éxitos que obtuvimos en cierto momento, jugaron contra nosotros. Por ejemplo, el tema del francés, hay menos combatividad social porque no hay combate”. Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 38. Guindon sostiene que el PQ aplica una *stratégie rassurante* (estrategia tranquilizadora) para demostrar que no son radicales y que pueden gobernar bien, el problema es que esto hace dudar de su real compromiso con la ruptura institucional necesaria en su misma propuesta. Guindon: *Tradition*,

Referendum 1980

En un contexto de ascenso del Estado de bienestar y del *Parti Québécois* como únicos representantes válidos en la defensa de los intereses de los quebequeses, cuando René Lévesque comienza a organizar el referéndum de 1980 sobre el futuro político del Quebec, no considera a las organizaciones de la sociedad civil como actores necesarios de su proyecto.¹⁴³ El Estado y el partido lideran claramente su puesta a punto, pidiendo la participación en los debates sociales de ciertos individuos reconocidos (no de las instituciones en su conjunto). La participación a título individual de las instituciones es muy diversa, por ejemplo, el minoritario MNQ y la *Société Saint-Jean-Baptiste* de Montreal colaboran muy activamente,¹⁴⁴ pero no así los sindicatos masivos (mucho más cautos a la hora de marcar distancia con el partido y con el Estado, sus empleadores).¹⁴⁵ Para 1980, la SSJBM ya se apropiaba del todo del referente identitario *québécois*:

“La Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal lutte depuis 146 ans pour la défense et la promotion du peuple québécois. Au cours de ces longues années, où elle a été de tous les combats et sur tous les fronts, le but qu’elle a poursuivi a toujours été le même: le renforcement du Québec, de sa personnalité nationale et de ses libertés politiques. [...] En conséquence, les membres de la Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal, réunis en ce 146 congrès annuel,

modernité..., 1990, p. 159. Langlois: *La société québécoise...*, 1991, p. 264. Es correcto el análisis que indica que los éxitos del nacionalismo, la mejoría de la situación de los francófonos, son parte fundamental del fracaso del proyecto independentista, no nacionalista. Gagné, Gilles y Langlois, Simon: *Les raisons fortes: nature et signification de l'appui à la souveraineté du Québec*, Montréal, Presses de l'Université de Montréal, 2002, p. 143. McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 292.

¹⁴³ La mayor parte de los entrevistados coincide en esta interpretación: Gilbert Paquette, M. 9, Gilles Grondin, M. 17, Jean Dorion, M. 19, y Gérald Larose, M. 15.

¹⁴⁴ El MNQ participa principalmente en el territorio luego de que su presidente, Claude Rochon, se mostrase en contra de que la campaña la lleven adelante únicamente los líderes: “J’avais en effet espéré, et il m’eût semblé normal que le principal rassemblement des forces nationalistes québécoises en dehors des partis politiques, le Mouvement national des Québécois, joue un rôle plus éminent dans la campagne référendaire. Mais cela était compter sans la stratégie électorale qui allait être mise en place pour élargir le plus possible le consensus populaire”. Mouvement national des Québécois: *Procès-verbal du 34e Congrès, 23, 24, 24 de mai 1980*, 1980, BANQ. Fondo MNQ (P-161), p. 26.

¹⁴⁵ Se suele interpretar la participación del sindicalismo en 1980 como un sí crítico. Charbonneau, “D’octobre 1970...”, 1980, p. 48. Denis y Denis: “Québec unions...”, 1993, p. 199-223. Rouillard: *Le syndicalisme québécois...*, 2004. Savage: “Quebec labour...”, 2008, p. 861-887.

- soulignent l'impérieuse nécessité d'un appui massif au gouvernement du Québec dans son projet référendaire;
- prennent solennellement l'engagement de voter «OUI» à la question qui nous est posée;
- et invitent le peuple du Québec à accorder à son gouvernement le mandat que celui-ci demande”.¹⁴⁶

En el congreso de 1980, el presidente de la *Fédération des travailleurs et travailleuses du Québec* pide a título personal a sus miembros que voten a favor del referéndum;¹⁴⁷ por su parte, la *Confédération des syndicats nationaux* se posiciona contra la soberanía-asociación pero a favor de la independencia:

“En conséquence, considérant que la CSN n'est pas d'accord avec le projet de souveraineté-association dans son ensemble, mais d'autre part, parce que le peuple québécois doit s'approprier les pouvoirs et institutions nécessaires à la solution de la question nationale, [...] la CSN, dans le respect de l'opinion de chacun des membres, et tout en conservant son autonomie, considère qu'il est dans l'intérêt des travailleurs et des couches populaires de voter OUI au référendum”.¹⁴⁸

Para matizar estas reflexiones, hay que tener en cuenta también que el PQ había estado organizado con miembros de muchos sectores de la sociedad civil, sindicalistas y del medio comunitario que se encontraban en su interior a la hora de organizar el referéndum; en cualquier caso, éste fue planificado desde arriba en respuesta a un pedido que había venido desde abajo, de la sociedad civil organizada. La colaboración ciudadana y de personalidades públicas fue muy considerable¹⁴⁹ pero estuvo enmarcada

¹⁴⁶ Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal: “La SSJBM face au référendum”, propuesta aceptado por unanimidad en el Consejo General de la SSJBM, 12.03.1980. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 252.

¹⁴⁷ Federation des travailleurs du Québec: “Question nationale, reponse syndicale”, en Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 259-260.

¹⁴⁸ Confédération des syndicats nationaux (CSN): “Position de la CSN face au référendum”, *Le Travail*, abril de 1980, p. 6-8. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 256 y 259.

¹⁴⁹ La participación de los artistas, los cuales votaron el 86,3% a favor, fue clave, por ejemplo con *Le chemin du roi des artistes*, una gira de espectáculos a favor del sí que terminó con un gran encuentro en el Centro de Congresos de Quebec el 11 de mayo. Brassard Desjardins, Alexandre: “Participation politique et mobilisation nationale chez les artistes québécois”,

dentro de las estructuras políticas jerárquicas que mandaba la ley al dividir el debate en dos campos.¹⁵⁰ Por ejemplo, la ley permitía participar a través del campo del Sí o del No en las circunscripciones electorales¹⁵¹ o en las agrupaciones temáticas organizadas específicamente para la campaña referendaria.¹⁵² Como indica Gérald Larose:

“Para el primer referéndum, el movimiento social llamó a votar que sí pero no podemos decir que hayan puesto todas sus energías en el voto. Por un lado los movimientos ya estaban dentro del PQ pero la estructura de la sociedad civil no se integra en el *Comité du Oui*, no estaba presente, en oposición a lo que pasó en 1995. [...] La mayor parte de la sociedad civil estaba de acuerdo con la propuesta del PQ, pero la estructura no se sentía comprometida con el proyecto; el PQ no pidió el compromiso de las organizaciones como organizaciones, pidió

Politique et Sociétés, 27 (3), 2008, p. 44 y 56. El voto de los inmigrantes fue mínimo y negativo en una gran proporción, luego de esto se empieza a replantear la necesidad de incorporar a estos sujetos al discurso nacional. Gouvernement du Québec: *Autant de façons d'être Québécois: plan d'action du gouvernement du Québec à l'intention des communautés culturelles*, Montréal, Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration, 1981. Blad, Cory y Couton, Philippe: “The rise of an intercultural nation: immigration, diversity and nationhood in Quebec”, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35 (4), 2009, p. 659.

¹⁵⁰ La ley sobre consultas populares se aprobó en 1978 luego de una serie de comisiones de investigación donde por, ejemplo, el MNQ estaba a favor pero hacía recomendaciones y el Conseil du patronat de Québec recomendaba no decir estas cosas en referéndums. Mouvement national des Québécois: *Mémoire présenté à la Commission parlementaire sur la consultation populaire au Québec*, Québec, MNQ, 1977. Conseil du patronat de Québec: *Mémoire à la Commission permanente de la présidence du conseil de la constitution et des affaires inter-gouvernementales sur le Livre blanc intitulé: La consultation populaire au Québec*, Montréal, CPQ, 1977. Desde la izquierda, que no participó de la campaña referendaria, hubo grandes críticas al monopolio del PQ del tema nacional y la organización jerárquica impuesta al referéndum. Laurin-Frenette y Léonard (dir.): *L'impasse...*, 1980, p. 14-17.

¹⁵¹ Esta forma de organización del referéndum llevó a una territorialización del debate y de la campaña que posibilitó la organización en cada circunscripción de los sectores que estaban a favor pero también de los que estaban en contra. La división en campos ayudó también a la construcción de alianzas dentro de los sectores federalistas, así como dentro de los soberanistas,

¹⁵² El caso de las mujeres ha sido muy estudiado, las feministas no se encontraban organizadas hasta 1980 con el surgimiento del movimiento conocido como las *Yvettes*, feministas a favor del No, producto de los comentarios de la ministra Lise Payette durante la campaña referendaria. Brassard, Claire: “Le référendum de mai et les groupes féministes”, en Laurin-Frenette y Léonard (dir.): *L'impasse...*, 1980, p. 67-81. Lamoureux, Diane: *L'amère patrie. Féminisme et nationalisme dans le Québec contemporain*, Montréal, Éditions du Remue-ménage, 2001. Trudel, Flavie: *L'engagement des femmes en politique au Québec: histoire de la Fédération des Femmes du Québec de 1966 à nos jours*, Montréal, Université du Québec à Montréal, Doctorat en Histoire, 2009. Maillé, Chantal: “Le mouvement des femmes au Québec: histoire et actualité”, en Gagnon, Alain-G.: *Québec: état et société*, V. 2, Montréal, Les Éditions Québec/Amérique, 2003, p. 339. Godin, Stéphanie: “The Yvettes as the expression of a federalist feminism in Quebec”, en Hayday, Matthew y Behiels, Michael: *Contemporary Quebec: selected readings and commentaries*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2011, p. 338-359.

individuos, artistas, profesores, intelectuales, no organizaciones. Eso pasó porque la concepción del PQ era que era el partido político el que iba a hacer la independencia, en 1995 fue diferente”.¹⁵³

Cultura

Finalmente, nos interesa recuperar en profundidad un aspecto que hemos comentado anteriormente y que, ahora que tenemos el panorama completo del periodo, puede entenderse mejor: la relación entre el ascenso del nacionalismo *québécois* y del movimiento de música francófona, con especial énfasis en la *chanson*, como punta de lanza de una nueva cultura de reafirmación identitaria. Bruno Roy sostiene que la historia de la *chanson* en Quebec puede remontarse hasta 1760, cuando ya tenía un sentido político con la resistencia de los franceses a las imposiciones inglesas, el canto de sus sentimientos y los eventos más importantes de la comunidad, una forma de la *chanson* que se mantiene hasta 1837.¹⁵⁴ A partir de aquí comienza un segundo momento que se extiende hasta 1950, cuando la música política se concentra en la cultura *canadienne-française* y en la religión católica, la canción patriótica estaba inmersa dentro de un movimiento de educación nacional.¹⁵⁵ La música sin intenciones políticas y de entretenimiento estaba muy desarrollada en Quebec y era producto de los intercambios con la cultura inglesa y norteamericana (la radio, pero también la movilidad laboral de los francófonos) y se centraba en los bailes de *varietés*, la música popular, el *country* y la *chanson* francesa y la folklórica.¹⁵⁶ Como respuesta a este tipo de música, la Iglesia católica se opone por ser extranjera e inmoral y propone, de la mano del sacerdote Charles-Émile Gadbois, la creación de la *Bonne chanson*, un movimiento de reivindicación de las canciones populares quebequesas religiosas (que reproducían la ideología dominante del nacionalismo de la *survivance* duplessista y del conservadurismo ruralista contra lo urbano).¹⁵⁷

¹⁵³ Entrevista a Gérald Larose, M. 15-19.

¹⁵⁴ Roy, Bruno: “La chanson québécoise: entre le mal et le malaise ou Lecture politique de la chanson québécoise”, en Giroux, Robert (dir.): *La chanson en question(s)*, Montréal, Triptyque, 1985, p. 15.

¹⁵⁵ Roy: “La chanson québécoise...”, 1985, p. 16.

¹⁵⁶ Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 15-16. Jones: “Popular music...”, 2011, p. 212-226.

¹⁵⁷ Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 17. De Surmont, Jean-Nicolas: *La Bonne Chanson: le commerce de la tradition en France et au Québec dans la première moitié du XXe siècle*, Montréal, Triptyque, 2001. Roy: “La chanson québécoise...”, 1985, p. 118.

A partir de la década de 1960, con el ascenso del Estado intervencionista, del nacionalismo quebequés moderno y el final del duplessismo, la cultura popular francófona se expande en todos sus ámbitos y surge un movimiento cultural de inspiración nacionalista llamado la *chanson québécoise* (como respuesta al nacionalismo de la *survivance*). La gestación de la *chanson* se potencia por el reconocimiento de la invasión cultural anglófona y la necesidad de crear una música propia de la modernidad, no todo podía ser religión o consumo, y es ahí donde el Quebec moderno se hace música con la *chanson*. Este movimiento data sus inicios en el éxito de Félix Leclerc en París entre 1950 y 1953, si bien este ya hacía música desde 1930, y se hace masivo a partir del *Concours de la chanson canadienne* organizado por Radio-Canadá en 1956-1957.¹⁵⁸

Para algunos analistas, el ascenso de la *chanson* (originaria de Francia) es una forma de desprecio hacia la cultura popular y tradicional del Quebec (que se deja de lado por sus relaciones con el nacionalismo conservador)¹⁵⁹ y es producto de las industrias culturales en la medida en que su difusión depende de la creciente industria del disco y de la radio y de la televisión.¹⁶⁰ A partir de 1962 y hasta 1974, *Télé-Metropole* emite el programa *Jeunesse d'aujourd'hui*, un espacio dedicado a la juventud que difunde la música yé-yé; en este momento, los dos movimientos musicales, la

¹⁵⁸ Roy: “La chanson québécoise...”, 1985, p. 120. Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 28. Jones: “Popular music...”, 2011, p. 212-226. Baillargeon, Richard y Côté, Christian: *Destination Ragou. Une histoire de la musique populaire au Québec*, Montréal, Tiptyque, 1991, p. 60. McLeish, Megan Kathleen: *Les thèmes nationalistes dans la chanson folk et la chanson québécoise pendant les années 1960 et 1980 au Canada: Une étude de Stan Rogers et de Gilles Vigneault*, University of Waterloo, Master in Arts, 2014, p. 11.

¹⁵⁹ Como sostiene Claude, la música folklórica del Quebec tenía un lugar muy pequeño en los años 1960 y era producida y consumida en espacios rurales y tradicionales; el boom de la *chanson* se interpretaba como un renacimiento pero ésta no era música popular y tradicional del Quebec, sino un producto de importación. Entrevista a Claude, M. 90, productor musical, entre 55 y 70 años, 01.12.2015. Las entrevistas sobre cultura popular son anónimas, por esta razón se identifica a los entrevistados únicamente con su nombre. En la misma época hubo un boom mundial de las músicas tradicionales, tanto en Estados Unidos como en Irlanda, Francia, etc. Entrevista a Gastón, M. 37, productor musical, entre 20 y 55 años, 12.11.2015.

¹⁶⁰ Baillargeon y Côté: *Destination Ragou...*, 1991, p. 22. Beauchemin, Jacques: “Le pluralisme identitaire et le conflit des mémoires au Québec”, en Plamondon, Jean-François et de Vaucher, Anne (dir.): *Les enjeux du pluralisme. L'actualité d'un modèle québécois*, Bologna, Pendragon, 2010, p. 81. Para otros, la *chanson* es parte de la música tradicional ya que, si bien su forma es francesa, sus contenidos y su evolución siguen las líneas locales. Labbé, Gabriel: *Musiciens traditionnels du Québec (1920-1993)*, Montréal, VLB, 1995, p. 19. Para una reflexión en profundidad de las raíces orales y tradicionales de la *chanson*: Lapierre, Marc-Antoine: *Le mythe de la chanson québécoise: une étude sur les liens entre la tradition orale et le mouvement chansonnier des années soixante*, Montréal, Université de Montréal, Maîtrise en anthropologie, 2010.

chanson québécoise nacionalista y el pop yé-yé de la nueva juventud despreocupada marcan el panorama musical.¹⁶¹ En este sentido, los *chansonniers* eran músicos comprometidos con la transformación social que el Quebec estaba viviendo y colaboraban de forma activa en estos cambios, por ejemplo en defender la lengua francesa, en difundir la nueva cultura, en construir un sentimiento nacional y en hacer cotidiana la nueva identidad; en conclusión, ayudan a definir lo que quería decir ser *québécois* y el contenido de la nueva comunidad nacional.¹⁶²

“Pour la première fois de son histoire, la chanson québécoise joue un rôle actif dans le processus de ces changements, soit en tentant de redéfinir la spécificité du pays (chansonniers), soit en tentant de l’intégrer dans le courant mondial, en imitant les sonorités à la mode (yé-yés). Bien implantée dans le paysage, il faut désormais et il faudra de plus en plus compter avec la chanson comme élément dynamique de notre culture”.¹⁶³

A partir de 1968, el rock en francés comienza a ser muy importante, por ejemplo con el espectáculo *L’Osstidcho* de Robert Charlebois, y logra cuestionar la dicotomía entre *chanson* y yé-yé proponiendo una música internacional y plenamente urbana que deja de lado el ruralismo en que caía en ocasiones la *chanson* proponiendo un producto para la juventud nacionalista y que reconocía la realidad cotidiana (por ejemplo el habla urbana, el *joual*).¹⁶⁴ La década que se inicia con la Crisis de Octubre en 1970 y con la puesta en prisión de diversos artistas es fundamental para entender el ascenso del nacionalismo cultural y la importancia de los músicos y de los conciertos en la nueva sensibilidad nacional quebequesa. Del rock de *Offenbach* a *Octobre*, *Harmonium* y *Beau Dommage*, la *chanson* comprometida de Gilles Vigneault y la música tradicional de *La Bottine souriante*, para nombrar unos pocos, el movimiento de música francófona

¹⁶¹ Baillargeon y Côté: *Destination Ragou...*, 1991, p. 47 y 60. Jones: “Popular music...”, 2011, p. 215.

¹⁶² Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 54. “Devenue québécoise, la chanson on fait désormais partie intégrante du discours d’affirmation définissant notre «être-national»”. Roy: “La chanson québécoise...”, 1985, p. 121.

¹⁶³ Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 51.

¹⁶⁴ Jones: “Popular music...”, 2011, p. 217-218. Alarie, Philippe: *Chanson et identité: étude de la chanson émergente au Québec*, Université du Québec à Montréal, Maîtrise en science politique, 2008, p. 78-1979. Aubé: *Chanson et politique...*, 1990, p. 115. Rosa (M. 110-112, consumidor de música, entre 55 y 70 años, 06.11.2015) explicó la importancia que tuvo este grupo en la creación y difusión de la nueva identidad *québécois* entre los jóvenes, crean la modernidad desde la música tradicional pero también moderna y desde el nacionalismo.

acompaña el ascenso político del proyecto nacionalista, por ejemplo gracias a su participación en los mítines o en las fiestas como la *Superfrancofête* de 1974, donde participaron más de 100.000 personas, o la *Fête nationale du Québec* de 1976, con más de 400.000.¹⁶⁵ Como indica Jones: “This event seemed to define for the foreseeable future that popular music was the primary expression of an emerging sovereign and francophone society. The movement seemed unestoppable”.¹⁶⁶ Para esta fiesta, Vigneault compone la canción que muchos consideran el himno no-oficial del Quebec: *Gent du pays*.¹⁶⁷ A partir de 1977 y ya con el gobierno del PQ, la fiesta se oficializa para que más gente pueda participar y se descentraliza, dándole mayor importancia a las regiones y a sus propuestas culturales de proximidad;¹⁶⁸ sin embargo el presupuesto no aumentaba y las negociaciones entre el gobierno y el MNQ son arduas si bien luego de las crisis lingüísticas la participación crece de forma masiva.¹⁶⁹

El movimiento nacionalista que comienza en 1960 tiene su punto álgido en la elección del PQ en 1976; la creación del partido político de los quebequeses fue producto de un movimiento en que los actores sociales, la sociedad civil, los músicos, artistas e intelectuales tuvieron una participación directa. Es por esta razón que luego de la elección, una vez que el partido podía llevar adelante sus propuestas, hay un desplazamiento del interés de la cultura hacia la política, lo que produce el final del boom cultural *québécois*, desmovilizando a muchos actores. Como sostiene Bruno Roy: “Avant le 15 novembre 1976, l'on considérait, en certains milieux, que la chanson

¹⁶⁵ Gastón me explicó en la entrevista su experiencia de esta fiesta y de la enorme cantidad de gente, y descontrol, que había. Entrevista a Gastón, M. 95.

¹⁶⁶ Jones: “Popular music...”, 2011, p. 219. Chartier y Vaudry: *La fête nationale...*, 2007, p. 69-74.

¹⁶⁷ Chartier y Vaudry: *La fête nationale...*, 2007, p. 74. Para una comparación del proyecto del nacionalismo en Quebec y en Canadá entre 1960 y 1980, sobre la base del estudio de sus dos cantantes más representativos: McLeish: *Les thèmes nationalistes...*, 2014. Para una comparación histórica entre la música comprometida en Quebec, comenzando por Vigneault: St-Louis, Jean-Charles: *Engagement et inscriptions de Gilles Vigneault, Loco Locass et Richard Desjardins dans la chanson québécoise. Entre appartenance et liberté*, Université d'Ottawa, Maîtrise en science politique, 2010. Sauvage, Claude: *Gilles Vigneault: de l'oeuvre à l'homme*, Saint-Constant, Broquet, 2008.

¹⁶⁸ Chartier y Vaudry: *La fête nationale...*, 2007, p. 89 y 95.

¹⁶⁹ Mouvement national des Québécois: *Protocole de la Fête Nationale-Négociation entente MNQ-Ministère*, 1988, BANQ. Fondo MNQ (P-161). “Parmi les tendances sociopolitiques, on note que les gens de la région négligent l'importance de participer aux activités de la Fête nationale. Pour toutes les raisons invoquées plus haut, leur appartenance à la culture et leur fierté d'être Québécois et Québécoises sont plutôt faibles. Heureusement depuis les débats linguistiques que nous avons connus récemment, nous sentons une émergence de la part des jeunes”. Mouvement national des Québécois: *Plan de communication de la Fête Nationale du Québec, 1989, région de l'Outaouais*, 1989, BANQ. Fondo MNQ (P-161), p. 3.

québécoise était la chanson de l'opposition officielle. Avec l'élection du Parti Québécois, l'on a cru que la chanson avait perdu sa cause".¹⁷⁰ Durante la edad de oro de la *chanson* y del rock francófono, entre 1968 y 1980, éstos se conjugaron en un mismo movimiento de defensa y de construcción nacional, tanto que algunos autores han llegado a sugerir que los músicos y los políticos han ayudado tanto unos como otros en el éxito del renacimiento del Quebec hasta el referéndum de 1980. Como interpretaban Giroux, Havard y LaPalme :

“Une chose est certaine: la chanson est présente partout, dans tous les rassemblements populaires (la Fête nationale, la Chant’Août) et dans toutes les manifestations politiques. Encore ici, nous sommes en droit de nous demander laquelle, de la politique ou de la chanson, a le mieux servi a la cause de l’autre”.¹⁷¹

Por todo esto creemos que la Revolución tranquila tiene que entenderse tanto en su aspecto institucional (el ascenso del Estado del bienestar intervencionista), como político (el ascenso del nacionalismo moderno) y cultural (una nueva cultura e identidad *québécoise*). Podríamos dividir estas relaciones en cuatro momentos: 1) entre 1960 y 1966 con los liberales, los tres procesos se potencian entre ellos; 2) entre 1966-1970 con *Union Nationale*, lo institucional busca retener el ascenso del nacionalismo cultural;¹⁷² 3) entre 1970-1976 con el *Parti libéral*, Quebec busca de nuevo que Canadá reconozca la aportación quebequesa y acepte ciertas demandas de soberanía política y cultural y; 4) entre 1976-1980 con el *Parti Québécois*, éste busca la soberanía-asociación cuando considera que las instituciones canadienses no pueden incorporar la diferencia nacional y cultural del Quebec.

A manera de resumen podemos decir que en este apartado hemos reconstruido las relaciones históricas entre el Estado quebequés, nacionalismo, sociedad civil, cultura y música francófona entre la Revolución tranquila y el primer referéndum. Hemos podido observar que el Estado intervencionista asciende gracias a los cambios internos

¹⁷⁰ Roy, Bruno: *Pouvoir chanter. Essai d'analyse politique*, Montréal, VLB, 1991, p. 262. Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 98. Aubé: *Chanson et politique...*, 1990, p. 11 y 20.

¹⁷¹ Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 96.

¹⁷² Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988, p. 113. Dion: *La révolution déroutée...*, 1998, p. 51.

en el seno de la sociedad civil y que éste toma y democratiza la mayor parte de las tareas que antes llevaba a cabo la Iglesia y la sociedad civil; los nuevos partidos políticos soberanistas (RIN y PQ) se organizan desde los movimientos sociales¹⁷³ y culturales incorporando sus demandas históricas, lo que les permite ser fuertes; los sindicatos ganan trabajadores gracias al ascenso del Estado¹⁷⁴ pero se hacen masivos gracias a la incorporación del segundo frente, el nacionalismo, la sociedad civil, los movimientos sociales y artísticos; la nueva cultura e identidad *québécoise* son producto de estas transformaciones y al mismo tiempo ayudan a reproducirlas, a darles sentido y contenido, al mismo tiempo que apoyan el ascenso de un partido político nacionalista que, cuando vence, parece quitarles argumentos y les lleva a la desmovilización cultural; finalmente, vemos que la sociedad civil ayuda en la construcción de una estructura (Estado, partidos políticos y sindicatos) de la que termina siendo dependiente y que a la hora de organizar el referéndum no la tiene en cuenta como un actor necesario. Como veremos posteriormente, esta alianza entre nacionalismo, sociedad civil, sindicatos, partidos, Estado y cultura no era tan estable como parece.

¹⁷³ El movimiento soberanismo es interpretado aquí como un tipo de movimiento social por su organización y su contenido, tanto social como nacional, lo mismo que proponen Dufour y Traisnel: “Aux frontières mouvantes...”, 2009, p. 37-62.

¹⁷⁴ Gagnon y Montcalm: *Québec...*, 1992, p. 92.

2.1.3. Primer choque: el neoliberalismo, la ruptura de alianzas y el silencio industrial (1981-1987)

La década de 1980 fue compleja tanto en el mundo occidental en general (crisis económica, tecnocracia, desafección política y el final de la guerra fría), como para Canadá en particular. Luego de asimilada la victoria en el referéndum quebequés con un 59,4%, el primer ministro de Canadá, Pierre Elliott Trudeau decide, en un gesto sin precedentes,¹⁷⁵ repatriar la Constitución (lo que modificó todo el entramado político, institucional y jurídico), agregando una *Canadian Charter of Rights and Freedoms*, sin el consentimiento del Quebec, que nunca la ratifica.¹⁷⁶ Trudeau sale fortalecido del referéndum, al igual que el PQ que vuelve a ganar las elecciones de 1981 con su apoyo histórico máximo (49%, frente al 41% de 1976) y sus militantes crecen de 200 a 300 mil.¹⁷⁷ El problema es que ahora toca gobernar en un contexto de recesión económica mundial y siendo un partido social-demócrata que tiene sus bases en los movimientos sindicales, sociales, comunitarios y de la sociedad civil.¹⁷⁸

El PQ interpreta el mandato del referéndum y decide que hace falta un “buen gobierno” (estable, respetando las normas del autogobierno canadiense y colaborando con sus instituciones) y gestionar la crisis de la mejor manera posible, pero las

¹⁷⁵ La constitución ya se había intentado repatriar en 1964 y en 1971 pero Quebec la había vetado en ambas oportunidades, Canadá había aceptado este principio consuetudinario (el poder de veto del Quebec) hasta que se rompe con la unilateralidad en 1982. Gagnon, Alain-G. and Schwartz, Alex: “Canadian federalism since patriation: advancing a federalism of empowerment”, en Harder, Lois y Patten, Steve: *Patriation and its consequences. Constitution making in Canada*, Vancouver, UBC Press, 2015, p. 255.

¹⁷⁶ Según la interpretación de Andrée Lajoie, el periodo que se inicia con la repatriación es parte de un fuerte proceso de centralización competencial no constitucional (principalmente en educación, lengua y políticas sociales). Lajoie, Andrée: “El federalismo en Canadá: provincias y minorías, el mismo combate”, en Gagnon, Alain-G. (dir.): *El Federalismo canadiense contemporáneo: fundamentos, tradiciones e instituciones*, Barcelona-IEA, València-Tirant lo Blanch, 2010, p. 208. La misma interpretación hace Facal, Joseph: *Le déclin du fédéralisme canadien*, Montréal, VLB, 2001, p. 19-55. Ver también la importancia de este proceso en el *nation-building* canadiense en Woehrling, José: “Las consecuencias de la aplicación de la carta canadiense derechos y libertades para la vida política y democrática y para el equilibrio del sistema federal”, en Gagnon, Alain-G. (dir.): *El Federalismo canadiense contemporáneo: fundamentos, tradiciones e instituciones*, Barcelona-IEA, València-Tirant lo Blanch, 2010, p. 267-302. Gagnon y Iacovino: *Federalisme, ciutadania...*, 2007, p. 19-46. McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 137.

¹⁷⁷ Harold: “Epstein and...”, 1987, p. 371. McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 342.

¹⁷⁸ Para un análisis crítico de la implementación de la social-democracia por parte del PQ y de *Québec Solidaire*: Rashi, Roger: “The Québec turn” en Evans, Bryan y Schmidt, Ingo: *Social democracy after the Cold War*, Edmonton, AU Press, 2012, p. 271-288. La social-democracia y el nacionalismo es lo que unen a actores tan diversos en un mismo movimiento social y político. Dufour y Traisnel: “Aux frontières mouvantes...”, 2009, p. 37-62.

diferentes corrientes internas no se ponen de acuerdo sobre una solución cercana a la social-democracia o al neoliberalismo.¹⁷⁹ Por un lado, hace 20 años que el Estado quebequés crece en servicios y empleados, el recorte presupuestario aplicado les afecta de forma directa, fracturando la alianza existente con los sindicatos. Por el otro, aplicar estos recortes cuestiona profundamente el proyecto social-demócrata que habían propuesto y el papel del Estado como motor de la economía. En este momento se lleva a cabo un gran debate en el seno del PQ sobre este tema que enfrenta a Jacques Parizeau y a Gilbert Paquette, quien preside una comisión de orientación presupuestaria *ad hoc* contra los recortes, postura que rechaza la cúpula del partido.¹⁸⁰ Finalmente, este proceso de reducción presupuestaria no se enmarca dentro de un proyecto nacionalista (justificar los problemas económicos como una consecuencia de la falta de soberanía económica) sino de una lógica provincial, lo que cuestiona tanto su proyecto social (y su relación con sus bases sindicales) como nacional.¹⁸¹ Este momento marca el punto culminante de la institucionalización del PQ, el paso definitivo de movimiento a partido político hegemónico, lo que modifica las relaciones que se habían construido entre sindicalismo, movimientos sociales, sociedad civil y el partido.¹⁸²

Este primer choque entre el proyecto, sus bases sociales y la política real es fuerte pero limitado cuantitativamente en la medida en que afecta principalmente a los trabajadores del Estado y a sus sindicatos (a diferencia del déficit cero de 1996, que afecta a los servicios del Estado en su conjunto) y, a la vista de sus propios miembros, el

¹⁷⁹ Bernier Arcand: *Le Parti Québécois...*, 2015, p. 34-42. Gélinas: *Le virage à droite...*, 2003. Roy, Serge: *Fonction publique menacée! Le néolibéralisme à l'assaut des services publics, 1981-2011*, Montréal, M éditeur, 2012. McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 378.

¹⁸⁰ Paquette, Gilbert: *Faire face à la crise budgétaire de façon social-démocrate*. Rapport interne présenté à la rencontre du caucus des députés du Parti Québécois, 27 août 1981. Paquette, Gilbert: "Comment le PQ fera l'indépendance: renoncer aux subtilités stratégiques, faire la prochaine élection sur l'indépendance", *L'Actualité*, noviembre de 1981. Ya en 1978 Paquette, diputado del PQ, defendía y explicaba claramente la necesidad de la soberanía-asociación para la supervivencia de la nación *québécoise*. Charbonneau y Paquette: *L'option...*, 1978.

¹⁸¹ Ya en 1980 el sindicalista Gérald Larose alertaba sobre el monopolio del PQ en cuanto al tema nacional y social y sobre la necesidad que los actores sociales estén siempre vigilantes del cumplimiento de sus promesas. Larose, Gérald: "Les syndicats et le référendum", en Laurin-Frenette, Nicole y Léonard, Jean-François (dir.): *L'impasse: enjeux et perspectives de l'après-référendum*, Montréal, Nouvelle Optique, 1980, p. 60-65. En 1985 la agrupación de la sociedad civil *Ligue d'Action Nationale* publicó un artículo crítico sobre este aspecto, Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 278. Miembros descontentos del PQ en cuanto a su falta de claridad en el tema nacional crean el efímero *Parti indépendantiste* (PI) en 1985. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 278.

¹⁸² Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 155. Bernier Arcand: *Le Parti Québécois...*, 2015, p. 41. Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 211-215.

partido sigue siendo mucho más progresista y nacionalista que el otro partido mayoritario, el PLQ.¹⁸³

Sociedad civil y nacionalismo

En cuanto a las organizaciones nacionalistas de la sociedad civil, la más afectada por la pérdida del referéndum es el MNQ y la *Société Saint-Jean-Baptiste*, que se encuentra desorientada y en una grave crisis.¹⁸⁴ Comienza la desmoralización¹⁸⁵ y los conflictos internos por la estrategia a seguir, logran organizar manifestaciones contra la repatriación de la constitución pero en el congreso de 1982 deciden disolver la federación y cerrar sus oficinas por falta de presupuesto, si bien mantienen una pequeña comisión. En 1984 se celebran los 150 años de la fundación de la *Société Saint-Jean-Baptiste* de Montreal y el gobierno del Quebec (con el PQ en el poder) decide confiarles la gestión de la *Fête nationale* y pueden volverse a organizar, aunque ahora dependiendo del gobierno.¹⁸⁶ A partir de este momento, el MNQ mantendrá la continuidad necesaria con las luchas anteriores al referéndum (economía, lengua,

¹⁸³ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 31. Harold: “Epstein and..., 1987, p. 371. Bélanger, Yves y Comeau, Robert (dir.): *La CSN: 75 ans d'action syndicale et sociale*, Sainte-Foy, Presses de l'Université du Québec, 1998, p. 147. Algunos entrevistados remarcaron la voluntad de concertación del PQ (la construcción compartida de políticas públicas entre los actores sociales y el gobierno) como un argumento clave que los diferencia del PLQ. Entrevista a Gérald Larose, M. 19. Denis y Denis: “Québec unions..., 1993, p. 199-223. Tanguay, A. Brian: “Québec’s political system in the 1990: from polarization to convergence”, en Alain-G. Gagnon (dir.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 180.

¹⁸⁴ Incluso la misma *Société Saint-Jean-Baptiste* publicaba un texto de reflexión sobre el tema: *Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal: L’avenir de la Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal est-il menacé?*, Montréal, SSJBM, 1985.

¹⁸⁵ Desde la perspectiva de hoy, Marc sostuvo en la entrevista un punto de vista diferente: “[Con la pérdida de 1980] pensábamos que fue un fracaso pero que no estábamos listos, había una mentalidad que pensaba que no estábamos maduros, teníamos la impresión de que esta derrota nos ayudaría a ir más lejos... nos dimos cuenta de cuál era la verdadera relación con el Canadá y las consecuencias, lo vimos mucho más claro, el próximo referéndum la gente será mucho más consiente. [...] En 1995 fue un poco lo mismo pero tenía menos confianza en la gente que lo organizaba [el PQ], desconfianza”. Entrevista a Marc, M. 17-19, consumidor de música, entre 55 y 70 años, 01.11.2015.

¹⁸⁶ Chartier y Vaudry: *La fête nationale...*, 2007, p. 109.

cultura y soberanía),¹⁸⁷ lo que permitirá al nacionalismo reorganizarse a partir de 1987.¹⁸⁸

Por otro lado, se organiza el efímero grupo *Comité des Cent* que busca reorganizar la sociedad civil post-referéndum, principalmente sindicalistas e intelectuales, desde una mirada crítica a la gestión del PQ. Este grupo que unía socialismo, independentismo, reformas democráticas y feminismo entran en conflicto con la propuesta del PQ ya que este no cuestiona la raíz del problema:

“Notre projet, parce qu’il est celui des classes ouvrière et populaires, affirme le caractère indissociable du socialisme et de l’indépendance. [...] En ce sens, notre projet se démarque clairement de la perspective péquiste de «souveraineté-association». Le PQ ne remet pas en cause le système capitaliste, ni l’exploitation, ni la dépendance qu’il engendre”.¹⁸⁹

A nivel federal, en 1984 comienza también la crisis de Pierre Elliott Trudeau, que concluye con su mandato y con la elección del *Progressive Conservative Party* (PC) en el poder hasta 1993; al año siguiente, la crisis del PQ es insostenible y René Lévesque deja el partido, el gobierno de Quebec estará presidido por Robert Bourassa del *Parti libéral du Québec* hasta 1994.¹⁹⁰ Una parte importante de la crisis que lleva a la caída de Lévesque es la aceptación del neoliberalismo¹⁹¹ y del proyecto del *beau risque* para la renovación del federalismo propuesto por Mulroney;¹⁹² alejarse del soberanismo le cuesta un gran conflicto interno y la creación del *Rassemblement démocratique pour l’indépendance* (RDI), un partido escindido del PQ con un perfil marcadamente independentista. Esta facción apoyará la lucha interna contra Pierre Marc

¹⁸⁷ Mouvement national des Québécois: *Un Québec indépendant, c’est viable économiquement: réflexions par questions et réponses*, Québec, Montréal, 1983. Mouvement national des Québécois: *Le libre-échange Canada-États-Unis*, Québec, Montréal, 1986. Mouvement national des Québécois: *Lancement de la campagne de promotion “Québec, je t’aime en français!”*, noviembre de 1986, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

¹⁸⁸ El movimiento nacionalista estuvo desestructurado entre 1980 y 1987: entrevista a Gilles Grondin, M. 19.

¹⁸⁹ Comité des Cent: “Manifeste du Mouvement pour un Québec socialiste, indépendantiste, démocratique et pour l’égalité entre hommes et les femmes”, 1981. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 264-265.

¹⁹⁰ Las tres grandes centrales sindicales y los movimientos sociales no apoyan la elección del PQ. Savage: “Quebec labour...”, 2008, p. 874.

¹⁹¹ McRoberts: *Quebec...*, 1993, p. 236.

¹⁹² Gagnon y Montcalm: *Québec...*, 1992, p. 181.

Johnson por no promover la independencia y promoverá la elección de Jacques Parizeau como jefe del partido en 1989.¹⁹³ El proyecto del *Rassemblement* es apostar por tener más Estado, a diferencia del neoliberalismo de menos Estado propuesto por el PQ, porque el Estado es el eje del desarrollo de la nación québécoisa:

“L’identité québécoise composée des traits originaux qui caractérisent notre société, repose aussi bien sur une trame historique unique que sur une structure social et des frontières politiques particulières. [...] Cette identité doit être assurée et soutenue par l’Etat”.¹⁹⁴

A consecuencia de la crisis del *beau risque* de 1985, el *Parti Québécois* recibe críticas de todos los sectores y desde la sociedad civil por la aceptación del marco federalista. La revista feminista *L’Aut’Journal* escribe un editorial criticando su postura profederalista y la necesidad de hacer otro referéndum donde el feminismo vote decididamente a favor.¹⁹⁵ Además del partido escindido del PQ, se crea otro partido independentista, el *Parti Indépendantiste*, quienes indican que: “Après de 15 ans de tergiversations et d’ambiguïtés, après le virage fédéraliste du Parti Québécois, il est nécessaire de remettre à l’ordre du jour le projet indépendantiste et de construire un parti politique qui fasse de l’indépendance son objectif prioritaire”.¹⁹⁶ Finalmente, *L’Action Nationale*, órgano fundamental del nacionalismo *québécois* denuncia al PQ como traidor a la causa e indica que más de una tercera parte abandonó el partido en los últimos años:

“La révolution neo-fédéraliste, récente dans le Parti Québécois, même sous le chapeau d’un vœu pieux souverainiste, constitue un échec majeur, le plus

¹⁹³ En el congreso de enero de 1985, muchos de los independentistas dejan el partido y este se acerca a los postulados del *Parti libéral*, autonomismo y federalismo. Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 221. Tanguay: “Québec’s political system...”, 1993, p. 174-198.

¹⁹⁴ *Rassemblement démocratique pour l’indépendance: Quel état pour les québécoises et les québécois? Document de réflexion*, Montréal, RDI, 1987, p. 8.

¹⁹⁵ “La question nationale, une question de femmes”, *L’Aut’Journal*, 22.02.1985, (editorial). Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 273-274.

¹⁹⁶ *Parti Indépendantiste: “Déclaration de lancement du PI [Parti Indépendantiste]”*, *Le Devoir*, 11.09.1985. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 264-278.

périlleux peut-être de notre histoire, pour la cause nationale. [...] N'aurait-on pas le goût de parler, devant l'événement d'aujourd'hui, de trahison d'un idéal?"¹⁹⁷

Cultura

En relación con la cultura, hay que tener en cuenta que en el Quebec de los años 1980 se conjugan negativamente diversos factores: por un lado, el fracaso del proyecto político del nacionalismo desmoviliza claramente a los artistas (si bien este proceso ya había comenzado con la elección del PQ en 1976)¹⁹⁸ y; por el otro, la crisis económica, el giro neoliberal y el cambio de modelo productivo (el apoyo definitivo a las industrias culturales y a la empresa privada por sobre la cultura popular y tradicional)¹⁹⁹ golpean fuertemente a las instituciones, pero también a los artistas. Como indica el *Comité des Cent* en cuento a la cultura *québécoise* en los años ochenta:

“Par ailleurs, dans le même esprit d'indépendance et d'internationalisme, il nous faut briser notre dépendance face aux industries culturelles dominantes à la fois en soutenant la production et la diffusion de la culture du peuple québécois et en permettant un véritable accès aux cultures des autres peuples, des minorités et des autochtones”.²⁰⁰

Muchos de estos cambios eran producto de procesos internacionales que afectaban profundamente al mundo norteamericano, canadiense y anglosajón en su conjunto,²⁰¹ pero que en Quebec se suma a la pérdida del empuje cultural y comunitario del nacionalismo, generando un importante vacío. Como interpretan Giroux, Havard y

¹⁹⁷ “La nouvelle orientation du Parti Québécois: crise de courage”, *L'Action nationale*, LXXIV (8), abril de 1985, p. 861-864. Este es un número especial de la revista dedicado a la independencia y escrito por intelectuales de todas las perspectivas.

¹⁹⁸ Jones: “Popular music...”, 2011, p. 219.

¹⁹⁹ El objetivo del Ministerio de Cultura era modernizar el sector cultural a través de la aportación empresarial para hacerla rentable sobre la base del modelo norteamericano de producción cultural. Yves Alix: “Restructuration de l'industrie de la musique et transformation du produit musical”, en Giroux, Robert (dir.): *La chanson en question(s)*, Montréal, Triptyque, 1985, p. 60.

²⁰⁰ “Manifeste du Mouvement pour un Québec socialiste, indépendantiste, démocratique et pour l'égalité entre hommes et les femmes”, publicado por el Comité des Cent, 1981. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 264-265.

²⁰¹ “Il ne s'agit pas seulement d'une baisse conjoncturelle liée à la récession économique et au reflux du mouvement nationaliste, mais d'un phénomène plus général de restructuration des industries culturelles. Les transnationales qui dominent le marché mondial menacent directement les cultures nationales sous influence”. Alix: “Restructuration de l'industrie...”, 1985, p. 56. Edwardson: *Canadian content...*, 2008, p. 241.

LaPalme: “Le syndrome post-référendaire affecte à peu près toutes les disciplines artistiques. Le public, victime d'une indigestion de fleurs de lys, rejette l'identité québécoise, qu'elle se manifeste sous forme de littérature, de cinéma ou de théâtre”.²⁰²

El primer efecto tangible de la crisis económica y de la decisión del PQ de gestionarla desde el neoliberalismo y el buen gobierno son los recortes en gastos y la centralización de la toma de decisiones, lo que en cultura se traduce en menos trabajo, menos festivales y menos venta de discos,²⁰³ generando la necesidad para algunos artistas de emigrar para poder ganarse la vida.²⁰⁴ Esto sucede por la dependencia que tenía el ámbito cultural del apoyo del gobierno del Quebec (unas subvenciones necesarias dentro del contexto minoritario de la cultura francesa),²⁰⁵ pero también porque el pequeño mercado francófono se encontraba dentro del pequeño mercado canadiense, muy dependiente de la producción norteamericana (sólo el 25% de los libros que se compraron en Canadá en 1990 eran canadienses, las películas canadienses ocupan sólo el 4% del tiempo de proyección de las salas y en las radios sólo el 26% (inglés) y el 66% (francés) son productos locales).²⁰⁶ La manera de resolver esto era poder construir unas industrias culturales capaces de competir a nivel mundial ganando

²⁰² Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 133. “Politics having abandoned the artists who campaigned for sovereignty, artists abandon explicitly political discourse”. Hurley: *National performance...*, 2011, p. 114. “Dans le meme mouvement ou la culture se depolitise, la politique elle-meme «se deculturalise», elle abandonne la poursuite d'ideaux et la defense d'idees pour ne se preoccuper que de la seule gestion des ressources”. Fournier, Marcel: “Culture et politique du Québec”, *Cahiers canadiens de sociologie*, 12 (1-2), 1987, p. 81. Cormier, Sylvain: “La chanson au Québec. Tu m'aimes-tu?”, en Nadeau, Jean-François (dir.): *L'Union des Artistes. 75 ans de culture au Québec*, Montréal, Éditions de l'Homme, 2012, p. 183. Grenier, Line: “The aftermath of a crisis: Quebec music industries in the 1980s”, *Popular Music*, 12 (3), 1993, p. 209-227.

²⁰³ La venta de discos de artistas quebequeses pasa del 30% en 1970 al 10% en 1985. Alix: “Restructuration de l'industrie...”, 1985, p. 56. Al mismo tiempo, el gobierno del Quebec crea el *Programme d'aide à l'industrie du disque et du spectacle de variétés* (1983) y el gobierno federal el *MusicAction* (1985), ambos como formas de subsidiar la industrias musical. Jones, Christopher M.: “Quebec Song: Strategies in the Cultural Marketplace”, *Québec Studies*, 31, primavera-verano 2001, p. 50.

²⁰⁴ Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 132. Nadeau: “L'incarnation d'un peuple...”, 2012, p. 128. St-Louis: *Engagement...*, 2010, p. 70.

²⁰⁵ A medida que crecen unas industrias culturales que requieren una inversión intensiva de capital y de mano obra, más dependiente es la cultura quebequesa de las subvenciones del Estado. Grenier: “The aftermath...”, 1993, p. 219.

²⁰⁶ Tremblay, Gaëtan (dir.): *Les industries de la culture et de la communication au Québec et au Canada*, Québec, Presses de l'Université de Québec, 1990, p. 13. Gattinger y Saint-Pierre: *Les politiques culturelles...*, 2011, p. 5.

mercado por fuera del propio Quebec (y de Canadá).²⁰⁷ El problema de este abordaje es que generó una nueva concentración de los medios de producción cultural en una pequeña cantidad de productores, por ejemplo dejando la cultura popular y a un gran parte de artistas sin las condiciones para competir en el mercado.²⁰⁸ Al mismo tiempo, la posibilidad del Quebec de competir contra Estados Unidos y Francia en la producción masiva de contenidos era claramente mínima, lo que dificultó la especialización cultural y la distinción de otros espacios nacionales por el lado de las producciones no industriales. Si bien el *Livre Blanc*, el programa del PQ en materia cultural, proponía en 1978 apoyar la cultura popular y también las industrias culturales, a partir de la crisis económica y el ascenso del neoliberalismo, el gobierno decide, como lo hacen la mayoría de los países occidentales, potenciar principalmente las industrias culturales con subvenciones públicas. La diferencia es que el Quebec no es un país como los demás en la medida en que su capacidad de competir es mínima y su necesidad de nacionalizar es máxima.²⁰⁹

En el caso concreto de la música francófona y de la *chanson*, estas decisiones tuvieron un efecto inmediato en la masividad y concurrencia de público y en la producción de los artistas; dejando de lado el proyecto político-musical y sin las subvenciones necesarias para desarrollarse, los años ochenta fueron los del ascenso de las industrias, de la música en inglés y del individualismo liberal.²¹⁰ La estrecha alianza entre música, artistas, proyecto político y nacionalismo se había roto, los músicos (incluso muchos soberanistas como *Beau Dommage* o Robert Charlebois) ya no

²⁰⁷ En 1982 el gobierno del Quebec crea la *Société de développement des industries de la culture et des communications* (SODICC). Gattinger y Saint-Pierre: *Les politiques culturelles...*, 2011, p. 205. Jones: “Quebec Song...”, 2001, p. 51.

²⁰⁸ “The other major concern of the nationalists was to endow the nation with «world-class» cultural institutions”. Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988, p. 117. Centre de formation populaire: *Au-delà du Parti Québécois...*, 1982, p. 48. Esto afecta también a los medios de comunicación que se fueron concentrando y privatizando cada vez más, limitando así el acceso a éstos de los productos francófonos. Raboy: “The media in Québec...”, 1993, p. 163-167.

²⁰⁹ Gouvernement du Québec: *La politique québécoise...1978*, p. 326. “Le refus du gouvernement de négocier avec le Syndicat de la musique du Québec peut s'interpréter comme une volonté de liquider un mouvement culturel qui ne cadrerait pas dans ses plans et dont il n'appréciait pas le contenu social et politic. La politic du PQ ont mené le secteur de la musique à la faillite économique et culturelle: la musique québécoise ne pouvait s'inscrire comme différence qu'avec un type de développement différent, l'industrie québécoise ne pouvait s'attaquer aux transnationales sur leur propre terrain”. Alix: “Restructuration de l'industrie...”, 1985, p. 61.

²¹⁰ Roy: “La chanson québécoise...”, 1985, p. 134. Baillargeon y Côté: *Destination Ragou...*, 1991, p. 60. Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 49. Chartrand: “La pratique de la danse...”, 2002, p. 36-39.

cantaban la nación y la comunidad sino al individuo y la intimidad; era la victoria del individualismo y del liberalismo federalista en el aspecto cultural que la repatriación de la constitución y el modelo económico anglosajón proponía.²¹¹ Como sostiene Gastón:

“En los años 1980 hubo un periodo verdaderamente de *noirceur* [oscuridad] a nivel cultural y musical en Quebec pero también a nivel mundial. En 1960 y 1970 había un movimiento social detrás de la música, en 1980 era mucho más entretenimiento, por eso digo que era un periodo de *noirceur*”.²¹²

La disociación entre la reproducción de una cultura nacional y el proyecto político del nacionalismo es la clave de este periodo (lo mismo que sucede entre el PQ y los sindicatos y la sociedad civil), mientras que los artistas desencantados y el Estado lejano no promueven una concepción del arte como productor de la identidad nacional y esto ayuda también a su reconfiguración y a la aceptación de la condición de canadiense del Quebec.²¹³ Como sostiene Marcel Fournier:

“Face a la «question nationale», il ne peut jamais y avoir neutralisation complete de la culture. Lorsque les productions culturelles (cinema, television, disque litteraire, etc.) cessent d'etre specifiquement quebecoises, elles deviennent necessairement canadiennes ou tout au moins elles participent au mouvement de «canadianisation» de la vie sociale canadienne”.²¹⁴

La repatriación de la constitución y la construcción de Canadá como un Estado multicultural en el momento postreferendario toman a los actores sociales del Quebec en plena crisis identitaria, cultural, nacional, institucional, política y económica, lo que abre la brecha a la aceptación de los cambios propuestos.²¹⁵ Esta nueva política lleva al

²¹¹ St-Louis: *Engagement...*, 2010, p. 70. Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 1.

²¹² Entrevista a Gastón, M. 35.

²¹³ Fournier: “Culture et politique...”, 1987, p. 80. Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 38. El proceso de privatización, de colaboración público-privado y de disolución de lo francés en la canadiense también se da en áreas como el patrimonio y el tiempo libre (el Estado ofrece servicios y las empresas con fines de lucro pueden entrar en el mercado ya no monopolizado por el Estado). Noppen: “Le patrimoine...”, 1986, p. 106. Bellefleur: *L'evolution du loisir...*, 1997, p. 250 y 320.

²¹⁴ Fournier: “Culture et politique...”, 1987, p. 81.

²¹⁵ El apoyo al multiculturalismo en Canadá era bastante extenso como una solución al biculturalismo propuesto por la *Royal Commission on Bilingualism and Biculturalism*; por

Estado a fomentar todas las culturales presentes en el territorio, disminuyendo el papel del biculturalismo, que centraba sus esfuerzos principalmente en reproducir lo francés para reequilibrar las disputas con lo inglés.²¹⁶ Al mismo tiempo, Quebec toma distancia de la memoria *canadienne-française* luego del fracaso del proyecto político,²¹⁷ y redefine lo *québécois* para incorporar a todas las comunidades culturales en su territorio, acercándose también al multiculturalismo con su propuesta del interculturalismo. Esto se hace a través de la transformación del Ministerio de la Inmigración en el Ministerio de las Comunidades Culturales y de la Inmigración (con el objetivo de seleccionar los inmigrantes y ayudarlos a participar de la cultura quebequesa) y de la publicación del texto programático *Autant de façons d'être Québécois*.²¹⁸

En este apartado hemos comentado el primer choque entre el partido nacionalista institucional (el PQ) y los movimientos sociales, culturales y de la sociedad civil que le habían dado su masividad, su legitimidad y su contenido social. La alianza entre nacionalismo, Estado, sindicatos, sociedad civil, movimientos sociales y el PQ (que acaba perdiendo las elecciones) se rompe en este periodo, tanto por la falta de un proyecto nacional que justifique la acción conjunta como por la predominancia de los intereses de cada grupo (el ascenso de la dinámica partidista de tomar y mantener el poder y de la sindical corporativista) por sobre los de la “comunidad nacional”. La sociedad civil que podría haber ganado nuevamente autonomía del Estado, se encuentra muy ligada: los sindicatos dependen de las negociaciones colectivas con el Estado y el MNQ depende de las subvenciones del Estado para vivir, ambos sectores siguen siendo

ejemplo existía un centro de investigación con apoyo de la sociedad civil para la defensa del multiculturalismo: Comité d'étude de la politique culturelle fédérale: *Le Canada. Une Richesse culturelle*, Montréal, Conseil canadien des arts populaires, 1981.

²¹⁶ Harvey: “La production du patrimoine...”, 2000, p. 12. Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 38. Bissoondath: *Selling Illusions...*, 1994.

²¹⁷ Beauchemin: “Le pluralisme identitaire...”, 2010, p. 82.

²¹⁸ Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration: *Autant de façons d'être Québécois: plan d'action du gouvernement du Québec à l'intention des communautés culturelles*, Montréal, Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration, 1981. Entrevista a Gilbert Paquette, M. 42. Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988, p. 178. Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 292. Gagnon, Alain-G. y Iacovino, Raffaele: “Le projet interculturel québécois et l'élargissement des frontières de la citoyenneté”, en Gagnon, Alain-G.: *Québec: État et société*, V. 2, Montréal, Éditions Québec/Amérique, 2003, p. 413-436. En esta época comienzan también a resurgir las diferencias entre las primeras y las segundas generaciones de inmigrantes y los diferentes proyectos de incorporación a la cultura *québécoise* y a la lengua francesa. Cheung, Leslie L.: *Negotiating “Nous”: Competing Host National Identities among Second Generation Immigrants in Quebec*, Montreal, McGill University, PhD in Sociology, 2015.

fuertemente dependientes. Los sectores más dinámicos de la cultura, los músicos y artistas del rock y de la *chanson*, chocan directamente con el apoyo a las industrias culturales, al neoliberalismo y a la falta de un proyecto compartido con el movimiento del que habían formado parte de forma integral. La desmovilización²¹⁹ y la desmoralización es evidente entre 1980 y 1987, pero el tema no deja de estar presente en el debate político, Quebec se encuentra bajo jurisdicción de una nueva constitución que no ha ratificado y que pone en cuestión el frágil equilibrio cultural y lingüístico entre ambas comunidades; esta anomalía y este cambio jurídico abrirán nuevamente el debate nacional.

²¹⁹ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 38.

2.1.4. Una poderosa alianza: sociedad civil y nacionalismo con música de fondo (1987-1995)

Lo que marca el renacimiento del movimiento soberanista y el final del duelo por la pérdida del referéndum de 1980 (40,4% contra 59,5%) es el intento de Brian Mulroney en 1987 para que el Quebec acepte entrar en la constitución a través del Acuerdo del Lago Meech; ésta había sido una de las promesas en su campaña para ser primer ministro en 1984 por el *Parti progressiste-conservateur du Canada*. El Acuerdo tenía que ser ratificado por todas las legislaturas provinciales en un plazo de tres años, un largo periodo en que el nacionalismo comienza a reorganizarse (PQ, sindicatos y sociedad civil) en oposición al reconocimiento del Quebec como una “sociedad distinta” en el seno del Canadá, núcleo clave del acuerdo.²²⁰ Para la opinión pública canadiense, el reconocimiento de la diferencia nacional interna y de la posible bilateralidad era excesivo, ya que el Canadá moderno era multicultural y no bicultural, y para el movimiento nacionalista *québécois*, el reconocimiento era meramente simbólico, por ende, insuficiente.²²¹

El MNQ se posiciona claramente en contra, al mismo tiempo que critica los retrocesos en las políticas lingüísticas del gobierno provincial liberal de Robert Bourassa. Sobre estos dos temas, el orden constitucional y la lengua, los diferentes sectores de la sociedad civil irán encontrando puntos de encuentro.²²² En 1989 el gobierno del Quebec plantea la ley 178, modificando la *Charte de la langue française* de 1977 (*Loi 101* del PQ), para quitar la obligación a rotular los carteles comerciales exclusivamente en francés. Contra esta medida, el MNQ organiza con otros grupos la

²²⁰ Sin ambigüedades, la memoria propuesta por el MNQ a la Asamblea Nacional para discutir el acuerdo de Meech indicaba el error histórico de aceptar el concepto de “sociedad distinta”, cuando la definición es la de nación distinta. Mouvement national des Québécoises et Québécois: “Le concept de société distincte une erreur historique”, Memoria presentada a la Commission des institutions de l’Assemblée nationale du Québec, 20.05.1987.

²²¹ McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 190-206. Agen: “The politics of the Société...”, 1999, p. 501.

²²² La sociedad civil organiza una conferencia de prensa de urgencia para denunciar el secretismo en las negociaciones y la falta de debate popular sobre la misma. Mouvement national des Québécois: *Conférence de presse conjointe sur le L’entente du Lac Meech*, 21 de mai de 1987, BANQ. Fondo MNQ (P-161). El MNQ organiza una gira por todo el Quebec para estudiar el tema lingüístico y denunciar la situación: “Le malaise linguistique est palpable, l’inquiétude linguistique croît sans cesse et, il faut bien le dire, l’attitude du présent gouvernement engendre une méfiance linguistique for compréhensible”. Mouvement national des Québécois: *Le français, ça va mal à Montréal!... et chez vous, comment ça va?*, abril 1988, BANQ. Fondo MNQ (P-161), p. 45.

Operación Quebec francés y la Gran Marcha en Montreal del 12 de marzo, que reúne a más de 60.000 personas, representantes de los partidos, sindicalistas y movimientos sociales.²²³

Al año siguiente, el MNQ vuelve a abrir una gran oficina y contrata personal propio, las actividades comienzan de nuevo a requerir cada vez mayor coordinación. El día 22 de junio de 1990, el último día para ratificar el Acuerdo del Lago Meech, éste no se había conseguido aprobar, principalmente por el desacuerdo de dos provincias. Dos días después, durante la *La Fête nationale du Québec*, más de medio millón de personas salen a la calle. Las encuestas indican que en ese momento hay más de un 60% a favor de la soberanía-asociación, el referéndum se había perdido 10 años antes con un 40%.²²⁴

El malestar producto del fracaso de Meech se encuentra también en el seno de los partidos políticos, incluso dentro del mismo *Parti libéral du Québec* y del *Parti progressiste-conservateur du Canada* que ven como algunos de sus miembros electos, de la mano de Lucien Bouchard, dejan sus partidos y crean una alianza, luego formalizada en el *Bloc Québécois* (BQ).²²⁵ Este partido soberanista se fundó en 1991 luego de dos décadas de debate interno en el *Parti Québécois* sobre la necesidad o no de tener representantes a nivel federal.²²⁶ Si bien el BQ y el PQ son partidos diferentes, en estos primeros momentos sus estrategias en defensa del referéndum están claramente coordinadas; en cuanto a la tarea política, siempre hubo una clara separación entre sus

²²³ MNQ organiza a la sociedad civil sobre la crisis lingüística y lucha contra las políticas lingüísticas del gobierno liberal: “Pourquoi les Québécois doivent-ils réagir? Parce que sans la manifestation des citoyens, les politiciens ont tendance à minimiser la question alors qu’ils devraient en reconnaître la gravité”. *Mouvement national des Québécois: 101 questions sur la situation linguistique*, Québec, Montréal, 1989, p. 34.

²²⁴ Latouche, Daniel: “Québec, see under Canada. Québec nationalism in the new Global Age”, en Gagnon, Alain-G. (dir.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 49. Chartier y Vaudry: *La fête nationale...*, 2007, p. 131. Entrevista a Gilles Grondin, M. 20.

²²⁵ Charbonneau, Marie-France y Lachapelle, Guy: *Le Bloc Québécois: 20 ans au nom du Québec*, Montréal, Richard Vézina, 2010. Para una crítica desde el neoconservadurismo: Bock-Côté: *Fin de cycle...*, 2012, p. 91-120.

²²⁶ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 44-46. Charbonneau y Lachapelle: *Le Bloc Québécois...*, 2010, p. 15. Sobre este debate, encontré una carpeta de 1972, incluso antes de que el PQ gané las elecciones en Quebec, en que se discutía sobre esta posibilidad. Según las reflexiones de Henri Laberge el partido podría llamarse *Parti canadien française*, para que los voten el resto de las comunidades francófonas al exterior, o *Bloc Québécois*, al mismo tiempo que podrían unirse al *Nouveau Parti Démocratique* (NPD) o crear un PQ federal, opción que propone Laberge como la mejor; cualquiera de las otras sería un peligro para la unidad independentista: “D’autre part, la création d’un autre parti indépendantiste, distinct du Parti Québécois, mais faisant appel au même réservoir de militants et à la même clientèle électorale représente des risques sérieux par rapport à l’unité d’action du mouvement indépendantiste”. Laberge, Henri: *Bloc Québécois, 1972-1974*, BANQ. Fondo MNQ (P-161), p. 9.

objetivos: el BQ defendía los intereses de los quebequeses a nivel federal y del PQ dependía la iniciativa política.²²⁷ Esto lo indicaban ya en su declaración fundacional:

“La mission du Bloc Québécois est de promouvoir à Ottawa, d’une façon exclusive, les intérêt et les aspirations profondes et légitimes des Québécoises et des Québécois. Cette formation est, sur la scène fédérale, la voix unique de celles et ceux qui, au-delà de leur allégeance politique et même partisane, aspirent a faire du Québec un État souverain, pluraliste et ouvert sur le monde”.²²⁸

Con un ascenso tan pronunciado del independentismo, Robert Bourassa decide poner en marcha la *Commission sur l’avenir politique et constitutionnel du Québec* (conocida como la *Commission Bélanger-Campeau* por sus copresidentes).²²⁹ Ésta fue llevada a cabo por un grupo de 37 representantes, nacionalistas y federalistas, no únicamente parlamentarios sino también sindicalistas, empresarios, personas del movimiento cooperativo, educativo, cultural y municipal. Dio inicio a un debate social y mediático muy importante que logra construir una hegemonía y un consenso sobre la necesidad de llevar adelante otro referéndum, al mismo tiempo que da tiempo a que los grupos se vayan organizando y aprendan a trabajar conjuntamente. La comisión hizo una ronda de consultas por todo el territorio de la provincia y recibió más de 600 memorias de diferentes agrupaciones. Además, pidió una serie de estudios prospectivos de académicos sobre las condiciones en que se encontraría el Quebec en un contexto de independencia, dando contenido al debate en cuanto a cuestiones económicas, sociales, culturales y de modelo de sociedad. Esta comisión, organizada desde arriba, retoma las preocupaciones que tenía la sociedad civil, coordina los temas centrales y construye espacios de diálogo y de encuentro: el sindicalismo, los agricultores, el movimiento

²²⁷ Entrevista a Gilles Grondin, M. 49-51, y a Claudette Carbonneau, M. 46. Esta alianza estratégica se rompe en 2013 por primera vez de forma evidente tras la presentación del proyecto de la *Charte des valeurs québécoises* por parte del PQ. Entrevista a Gilbert Paquette, M. 42. Sucede esto porque tenían una postura diferenciada en cuanto a la inmigración: “El *Bloc Québécois* siempre hizo un esfuerzo particular para buscar la clientela étnica. La actitud del PQ, las más favorable, fue, cuando ellos quieran apoyarnos vendrán, no nos negamos, estamos contentos si vienen pero no haremos nada especial. Ellos abandonaron este proyecto hace algunos años”. Entrevista a Jean Dorion, M. 27.

²²⁸ Bloc québécois: “Manifeste”, adoptado en la asamblea general de lanzamiento del partido el 15.06.1991. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 406.

²²⁹ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 7. Gagnon y Latouche: *Allaire...*, 1991.

cooperativo y el asociativo, el MNQ y sus sedes territoriales, así como también individuos que quieren participar.²³⁰ Finalmente, el informe de la Comisión se presenta a la Asamblea Nacional en marzo de 1991 con la propuesta de llevar adelante un referéndum en el territorio del Quebec al año siguiente.²³¹ Si bien este proceso de democracia directa unifica y solidifica los temas centrales del nacionalismo, el apoyo al proyecto político baja un poco al dársele un contenido concreto.²³²

Si estudiamos los textos de la comisión, hay diversos aspectos que llaman la atención por lo avanzado de la reflexión sobre la necesidad de la independencia (aún a cinco años del referéndum), al tiempo que demuestran una coherencia muy clara y un proyecto común entre todos los sectores del sindicalismo, la sociedad civil y los sujetos individuales que presentan memorias. En cuanto al sindicalismo, la *Fédération des travailleurs et travailleuses du Québec* (FTQ) presenta la “Declaration sur l’avenir du Québec” donde, desde una concepción abierta del nacionalismo, piden pleno empleo y reforzar el Estado de bienestar, la aplicación del proyecto del francés lengua común y construir al Quebec como una sociedad de acogida de los inmigrantes y respetuosa de su cultura; todo esto lo piden desde la necesidad de la independencia a través de un referéndum en la primavera de 1991:

“Mais voilà: à présent que nous nous sommes modernisés, le maintien du lien fédéral ne fait que brider nos énergies, amortir notre vitalité. Les indépendantistes des années soixante voulaient sortir le Québec du sous-développement. Aujourd’hui nous voulons pouvoir nous développer dans le sens

²³⁰ Este proceso hace, por ejemplo, que el FTQ, la CSN, la *Fédération des Femmes du Québec*, la *Union des Artistes* y la *Centrale de l’enseignement du Québec* tomen posición claramente por la soberanía-asociación ya en 1990, cinco años antes del referéndum. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 288, 304, 335, 366 y 374. Incluso el *Mouvement des Caisses Desjardins* indica en esta Comisión que el Quebec es una sociedad distinta y viable económicamente en caso de independencia. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 351. También comienzan a organizarse nuevos grupos independentistas alrededor de los debates, por ejemplo la *Association des Anglophones dans un Québec indépendant* (cerca al PQ) que presentan una memoria a favor de la independencia. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 363.

²³¹ Commission sur l’avenir politique et constitutionnel du Québec: *Rapport de la Commission sur l’avenir politique et constitutionnel du Québec*, 1991.

²³² Cloutier, Guay y Latouche: *Le Virage...*, 1992, p. 165.

de notre intérêts sans être obligés de discuter chacune de nos idées et de nos initiatives. Qu'avons-nous à gagner du Canada?".²³³

La *Centrale de l'Enseignement du Québec*, el sindicato más importante de profesores, ya había reconocido en 1972 el derecho de la autodeterminación del Quebec al ser una nación separada del Canadá; para 1990 apoyan la independencia y la necesidad del referéndum desde un nacionalismo cívico e integrador:

“L'appartenance à la nation repose non pas sur les traits culturels hérités du milieu familial, mais bien sur la volonté tacite de vivre ensemble, de constituer une vraie société, de partager des institutions communes et d'adopter des normes communes de vie en société. [...] La CEQ considère, pour sa part, l'accession du Québec à l'indépendance nationale comme une condition essentielle à la réalisation du principe de la souveraineté populaire, au maintien de son caractère national distinct et au développement d'une société démocratique, égalitaire et pluriethnique ayant le français comme langue commune”.²³⁴

Por su parte, la *Fédération des Femmes du Québec*, en coherencia total con el resto del movimiento nacionalista, propone la necesidad de salir de la confederación canadiense para poder tener realmente una política feminista y poder construir una sociedad diferente:

“Si donc nous voulons que s'élabore et prenne forme au Québec un projet féministe de société, un projet de société pour toutes et tous défini à parité par les femmes et les hommes, un projet cohérent qui corresponde aux besoins et aspirations de Québécoises et Québécois, il faut que le Québec soit le maître d'œuvre des grands moyens de son développement et de son épanouissement”.²³⁵

²³³ Fédération des travailleurs et travailleuses du Québec: “Déclaration sur l'avenir du Québec”, Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990, p. 3.

²³⁴ Centrale de l'Enseignement du Québec: “Indépendance nationale et souveraineté populaire”, Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990, p. 16.

²³⁵ Fédération des Femmes du Québec: “Mémoire”, Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990, p. 1.

El movimiento cooperativo también apoyaba desde abajo, tanto defendiendo que Quebec es una comunidad nacional diferenciada del Canadá como la viabilidad económica del Quebec soberano.²³⁶ Los sectores culturales también se muestran claramente a favor, por ejemplo la *Union des Artistes* hizo una encuesta entre sus asociados donde estos indicaron que el 90% estaba a favor de la soberanía. En su memoria, el sindicato indica la necesidad de repatriar la competencia cultural para el Quebec ya que el Ministerio de Cultura controla únicamente entre el 10 y el 20% del presupuesto de cultura que se gasta en la provincia, lo que demuestra el control federal sobre la cultura *québécoise* y la necesidad de construir una verdadera política cultural nacional que potencia a sus artistas:

“Souveraineté et culture étant indissociables pour le Québec, on réalise que c’est au cœur de la culture que résident le véritable progrès et le bien-être de la société. [...] Parce qu’ils sont à l’avant-scène de la culture, les artistes-interprètes participeront à fond au processus d’accession à la souveraineté du Québec pour exprimer haut et fort la liberté des Québécois dans la fierté et le respect de ce qu’ils veulent être, véritable affirmation de leur forcé collective”.²³⁷

La situación de la cultura en el Quebec de finales de 1980 y principios de 1990 no se parece en nada a aquella de 1960-1970, cuando primaba la *chanson*, música de acompañamiento y de creación del movimiento nacionalista. Luego de la crisis económica y con una nueva crisis constitucional que da alas al nacionalismo, una cultura *québécoise* diversa y múltiple lucha por ganar en profesionalización, en calidad, en cantidad y en público.²³⁸ En 1986-1987, una vez superada la etapa postreferendaria, comienzan los conflictos con el francés y se abre al capítulo constitucional con el

²³⁶ Mouvement des Caisses populaires Desjardins: “Le Québec: une communauté nationale distincte et capable d’assurer son avenir”, Commission sur l’avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990.

²³⁷ Union des Artistes: “La cultura, la raison d’être du Québec”, Commission sur l’avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990, p. 40.

²³⁸ Según indican las encuestas oficiales, la asistencia a todos los tipos de espectáculos aumenta a finales de los 1980 con un pico en 1989, para luego ir descendiendo hasta 1994, justo antes del referéndum. La asistencia a espectáculos aumenta (del 59,8% en 1979 al 70,4% en 1999), pero a conciertos de música desciende (del 45,2% en 1979 al 37,4% en 1999), lo mismo sucede con la *chanson* (del 24,3%, en 1989 a sólo el 8,2% en 1999), la danza folklórica (del 6,7% en 1979 al 2,3% en 1999) y los conciertos de música popular (del 38,4% en 1979 al 30,7% en 1999). Garon, Rosaire: *Déchiffrer la culture au Québec*, Quebec, Les Publications du Québec, 2004.

Acuerdo del Lago Meech, hay un nuevo ascenso cultural quebequés que va de la mano de los nuevos movimientos sociales (ecologismo, pacifismo, feminismo, tercermundismo) y también del nacionalismo.²³⁹

La música que renace es múltiple: rock, folk, country, hip hop, música tradicional y músicas del mundo que se mezclan entre ellas haciendo nuevas sonoridades; el francés deja paso a las mezclas y resaltan Lynda Lemay, *Les Colocs*, Daniel Bélanger, Jean Leloup, Éric Lapointe y *Loco Locass*, entre otros.²⁴⁰ Podríamos caracterizar este periodo como uno de mayor apertura a la diversidad musical y cultural, pero también una recuperación de la palabra política y del compromiso social y nacional.²⁴¹ Curiosamente habrá que esperar hasta la pérdida del referéndum de 1995 para que pueda verse un boom de la música tradicional; en 1991 y 1995 los analistas critican la falta de apoyo a esta forma musical:

“La musique traditionnelle québécoise est actuellement maintenue dans l'ombre de façon scandaleuse. Cela s'explique en partie par une absence quasi totale d'information (et on sait que l'ignorance a le mépris facile!), mais il y a plus: il est grand temps qu'on donne au peuple voix au chapitre dans l'élaboration de la culture québécoise; s'en abstenir est inadmissible à tous les niveaux, et conduit à la limite à une forme d'autogénocide culturel, ce qui n'a rien de reluisant, particulièrement à ce moment crucial de notre histoire”.²⁴²

En 1988 se organiza por primera vez el festival francófono *Francofolies* de Montreal y la *Fête nationale du Québec* se convierte en un punto de encuentro anual para los nacionalistas, agrupados bajo el paraguas de la música como forma de reivindicación identitaria. En 1990, se celebra la *Fête nationale* al día siguiente del fracaso del Acuerdo del Lago Meech y es un gran éxito, participan más de 500.000 personas, en un proceso que seguirá creciendo hasta 1995; la cultura vuelve a encontrarse con la política en un proyecto compartido.²⁴³ Si bien la participación de los

²³⁹ Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 161-166. Nadeau: “L'incarnation d'un peuple...”, 2012, p. 128. Grenier: “The aftermath...”, 1993, p. 212.

²⁴⁰ St-Louis: *Engagement...*, 2010.

²⁴¹ Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 219.

²⁴² Baillargeon y Côté: *Destination Ragou...*, 1991, p. 21. “La culture populaire risque en effet de devenir un souvenir. Que chantait donc Vigneault, sinon un monde disparu?”. Dumont, Fernand: *Raisons communes*, Montréal, Boréal, 1995, p. 29.

²⁴³ Chartier y Vaudry: *La fête nationale...*, 2007, p. 131.

artistas en la construcción del movimiento nacionalista es mayoritaria, ésta no puede ser considerada de la misma manera que entre 1960-1980 (cuando el movimiento musical era parte del movimiento político); en esta ocasión, los artistas participan de forma integral pero el compromiso es diferente, el movimiento musical es más diverso, con un mayor peso de los sectores del ocio y del entretenimiento²⁴⁴, y se suman al nacionalismo principalmente los sectores más comprometidos, como *Les Colocs*.²⁴⁵ Como indica Gastón:

“En 1990 hubo un renacimiento. Los artistas tuvieron en el referéndum de 1995 mucho menos espacio, no era como en 1980 donde los artistas llevaban el mensaje. En 1995 era todo más económico, se escuchaban muchos más argumentos económicos que culturales”.²⁴⁶

Por el lado de la sociedad civil, el *Mouvement Québec français* insiste en la necesidad de la defensa de la lengua a través de la reinstauración de la *Loi 101* en su versión inicial y de la integración de los inmigrantes;²⁴⁷ lo mismo propone en su memoria la *Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal*.²⁴⁸ Como puede verse, ya se había construido una coherencia clara dentro de la sociedad civil por la defensa de la soberanía del Quebec y del referéndum como la única vía para acceder a ella. Lo interesante es ver la diferencia entre estas concepciones propuestas desde abajo y las perspectivas desde arriba, aquellas del gobierno de la provincia (de los liberales Bourassa y Johnson) y a nivel federal por los liberales de Jean Chrétien y del *Conservative Party of Canada* de Brian Mulroney quienes intentaban alargar lo más posible la decisión y no resolverlo vía referéndum sino a través de conferencias constitucionales entre las provincias, como veremos posteriormente.

Posteriormente, el gobierno liberal del Quebec propone el *Rapport Allaire*²⁴⁹ y el gobierno federal crea la *Comission Spicer* y el *Comité Beaudoin-Edwards*. Ésta última

²⁴⁴ Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 197.

²⁴⁵ Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 79.

²⁴⁶ Entrevista a Gastón, M. 37.

²⁴⁷ Mouvement Québec français: “La souveraineté: la clef de notre langue”, Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990.

²⁴⁸ Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal: “Pour une solution moderne et sans ambiguïté”, Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990.

²⁴⁹ Parti libéral du Québec: *Un Québec libre de ses choix: Rapport du Comité constitutionnel du Parti libéral du Québec* (Rapport Allaire), 1991. Gagnon y Latouche: *Allaire, Bélanger et Campeau...*, 1991. Según algunas interpretaciones, el viraje hacia el nacionalismo del *Parti*

organiza conferencias temáticas en todo el territorio para consultar a la población sobre sus preferencias constitucionales durante todo 1992.²⁵⁰ A diferencia de la *Commission Bélanger-Campeau*, estas tres proponen un referéndum en todo el territorio canadiense que concluirá en el Acuerdo de Charlottetown y el referéndum para su ratificación, que concluyó con la negativa por parte de la población. El no a la renovación de la constitución ganó con un 55% de los votos, con un especial énfasis por parte de las provincias del oeste canadiense, Columbia Británica (68,3%), y del Quebec (56,7%).²⁵¹

Hay que tener en cuenta que el MNQ había participado muy activamente en la *Commission Bélanger-Campeau* y defendía sus postulados, tanto que junto con otras agrupaciones de la sociedad civil organizan una campaña, sin éxito, para que las recomendaciones de la Comisión sean llevadas a cabo. Estas campañas de presión contra las propuestas de las otras comisiones se intensifican entre 1991 y 1993, con lo cual, una vez oficializado el referéndum, las agrupaciones de la sociedad civil, el sindicalismo y los partidos políticos llevarán años trabajando juntos y con un consenso sobre la necesidad de un referéndum únicamente en su territorio sobre la soberanía-asociación (y no sobre la renovación del federalismo).

El 25 de abril de 1991 y como órgano que reúne a todas las agrupaciones no partisanas se crea el *Mouvement Québec*, un movimiento que luego irá tomando diferentes nombres y diferentes formas pero que es primer esfuerzo de coordinación de la sociedad civil nacionalista en todo el territorio, gracias a los sindicatos; esta agrupación es el embrión de *Partenaires pour la souveraineté* y del Campo del Si. Como indican en su declaración fundacional, el nacionalismo *québécois* es un proyecto social y nacional abierto y cívico:

“1. Le Québec vit un moment historique. Après des décennies de réflexions et de débats, et suite à des négociations constitutionnelles répétées et infructueuses, le

libéral du Québec y sus juventudes, que se puede ver en este texto, reabre nuevamente la posibilidad del ascenso de un proyecto independentista transversal, como el propuesto por el PQ en 1976. Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 232-244.

²⁵⁰ De estos debates se publican dos textos: Government of Canada: *Bâtir ensemble l'avenir du Canada*, Ottawa, Apprivoisements et services Canada, 1991. Government of Canada: *Un Canada renouvelé (Rapport Beaudoin-Dobbie)*, Ottawa, Apprivoisements et services Canada, 1992.

²⁵¹ McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 207-218. Las organizaciones de la sociedad civil se organizan para pedir el No en el referéndum. Entrevista a Gilles Grondin, M. 22, y a Gérald Larose, M. 22.

Québec décidera lui-même de son avenir politique et constitutionnel dans les moins à venir.

2. La définition de son projet politique et constitutionnel doit l'ouvre des femmes et des hommes de toutes les composants de la société québécoise: les nations autochtones, les communautés ethnoculturelles, la minorité anglophone, la majorité francophone, et de tous les mouvements sociaux les portant".²⁵²

Un momento importante en la creación de esta alianza entre todos los sectores fue la manifestación del 24 de mayo de 1992 organizada por el *Mouvement Québec* en Montreal para pedirle al gobierno de Bourassa el referéndum que la *Commission Bélanger-Campeau* había propuesto; ese día, los discursos estuvieron a cargo de los líderes del PQ, BQ, sindicatos y sociedad civil y se podía firmar un petitorio que ya contaba con más de 400.000 adherentes.²⁵³ El tema nacional, la cuestión de la inmigración y de la lengua de socialización seguían dando energías al movimiento cuando en junio de 1993 el gobierno Bourassa aprueba la ley 86 (modificando nuevamente la *Charte de la langue française*) para permitir los carteles y la publicidad bilingüe. Contra esta nueva ley, considerada una amenaza, el MNQ crea una Coalición National contra esta ley y lleva adelante una consulta regional sobre la integración de la inmigración que concluye con la publicación del *Manifeste pour une politique globale de la population*.²⁵⁴

Como vemos, para 1993 ya se había construido una alianza fuerte entre los diferentes sectores nacionalistas y existía una opinión pública hegemónica sobre la necesidad de un referéndum como única solución al conflicto (idea proveniente de la Comisión, pero reforzada luego del fracaso del referéndum pancanadiense); al mismo tiempo, la intención de voto sobre la soberanía-asociación había aumentado

²⁵² Mouvement Québec: "Déclaration commune", manifiesto aprobado en el consejo nacional del 25.04.1991. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 403.

²⁵³ *La Presse*, 25 mai, 1992, p. 1.

²⁵⁴ Mouvement national des Québécoises et Québécois: *Manifeste pour une politique globale de la population*, Montréal, Mouvement national des Québécoises et Québécois, 1993. Éste buscaba ligar soberanía nacional con la capacidad del gobierno de crear políticas social-demócratas capaces de revertir la situación de denatalización (tasa de fecundidad muy baja), centralización (del campo a las grandes ciudades), inmigración e integración. Esta reflexión sobre población había comenzado ya en 1990. Mouvement national des Québécois: *De 7 à 77 ans? Le vieillissement*, Québec, Montréal, 1990. Mouvement national des Québécois: *Il y a du monde? La dénatalité*, Québec, Montréal, 1990. Mouvement national des Québécois: *Actes de la Rencontre Nationale sur le devenir du Québec français, Consultation Nationale su l'avenir démographique*, mayo de 1991, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

considerablemente, llegando al 60%.²⁵⁵ En cuanto a los partidos políticos, el BQ logra en las elecciones federales de octubre de 1993 ganar por una gran mayoría en Quebec y quedar como la oposición oficial en el Parlamento federal; esto da una imagen de unidad por parte del Quebec (al mismo tiempo que de confrontación directa con Canadá) y una enorme cantidad de recursos económicos y personales, claves para la organización del referéndum de 1995.²⁵⁶ Para la campaña del BQ de 1993, que se presenta por primera vez en todas las circunscripciones del Quebec, es fundamental la ayuda de miembros del PQ, de la sociedad civil y del sindicalismo. Si bien esta colaboración recíproca no fue tan clara en la victoria del PQ a nivel provincial en septiembre de 1994,²⁵⁷ muchos de sus miembros trabajaron en la elección de Jacques Parizeau por la promesa de llevar adelante el referéndum a lo largo del año siguiente.²⁵⁸

Sobre esta promesa y con la experiencia del *Mouvement Québec*, el MNQ²⁵⁹ organiza, junto con otros sectores, la coalición *Partenaires pour la souveraineté* con 17 sedes en todo el territorio y una mesa nacional coordinadora creada a inicios de 1995 en Montreal.²⁶⁰ *Partenaires* nace de la base de un *Comité pré-référendaire* donde se generaron las primeras propuestas: la creación de grupos de estudio y discusión sobre los siete temas centrales del argumentario, el plan de acción de la campaña referendaria y la publicación del boletín *Référendum express*. El tema central de la campaña era la confianza en sí mismos y profundizar sobre los temas del porqué y el para qué de la soberanía, el cómo dependía de los políticos. Como queda claro en las actas de las reuniones, la desconfianza de la sociedad civil para con el poder político es importante:

²⁵⁵ Ver Cloutier, Édouard, Guay, Jean y Latouche, Daniel: *Le Virage: l'évolution de l'opinion publique au Québec depuis 1960: ou comment le Québec est devenu souverainiste*, Montréal, Québec/Amérique, 1992.

²⁵⁶ Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 250. Charbonneau y Lachapelle: *Le Bloc québécois...*, 2010. Entrevista a Gilles Grondin, M. 26-28.

²⁵⁷ La postura antisindical del liberal Bourassa y los despidos de personal del Estado provincial fue mucho más dura que la del PQ, la diferencia se encuentra principalmente en la forma de negociarlas y en el plano nacional, por eso les siguen dando apoyo en las elecciones. Denis y Denis: "Québec unions...", 1993, p. 199-223.

²⁵⁸ Hay que constatar que la victoria del PQ no es tan grande como se esperaba y que los sondeos marcaban un descenso en las encuestas del voto soberanista del 60% al 44%. Entrevista a Gilles Grondin, M. 28.

²⁵⁹ Ya en 1993, luego del fracaso de los acuerdos, el MNQ se dedica totalmente a difundir el programa soberanista, incluso antes de la elección del PQ. *Mouvement national des Québécois: Lexique des termes politiques et constitutionnels*, Québec, Montréal, 1993. *Mouvement national des Québécois: Aide-mémoire pour les souverainistes*, Montréal, MNQ, 1994. *Mouvement national des Québécois: Les vrais enjeux de la souveraineté*, Montréal, MNQ, 1995.

²⁶⁰ Entrevista a Gilbert Paquette, M. 12-14, a Gilles Grondin, M. 29, y a Claudette Carbonneau, M. 17. Ferretti, Andrée (comp.): *Les grands textes indépendantistes: écrits, discours et manifestes québécois, 1992-2003*, Montréal, Typo, 2004, p. 130.

“Le message leur a été transmis [à Bouchard et à Parizeau] que les partis politiques ne pourraient pas gagner le référendum sans nous. Nous croyons que le message a été bien entendu”.²⁶¹ *Partenaires* trabaja los temas de educación, cultura, economía, políticas sociales, derechos y libertades, ciudadanía y relaciones internacionales en lo que ella llaman *Une société de projets*, el Quebec es un proyecto que hay que construir de forma conjunta pero con un papel central de la sociedad civil:

“Le noyau actif de la société civile que représente Partenaires pour la souveraineté se sent responsable des lendemains référendaires, responsable de la naissance et de l’épanouissement de cette société de projets dont le premier, le plus stimulant, le plus exaltant, le plus rassembleur, est la souveraineté”.²⁶²

El PQ crea la *Commission nationale sur l’avenir du Québec*, que trabaja entre febrero y abril para coordinar a las diferentes fuerzas soberanistas y clarificar el contenido y la forma del proyecto (al mismo tiempo que hacer propuestas sobre la *Avant-projet de Loi sur la souveraineté*²⁶³ que había presentado el gobierno del PQ). Esta Comisión recibió más de 6.000 memorias en las asambleas territoriales y contó con 280 comisarios y 435 encuentros;²⁶⁴ una experiencia de democracia directa muy intensa, tanto a nivel personal como institucional, que logra también que todos los sectores de la sociedad civil tomen posición clara.²⁶⁵ En la *Commission* participaron: *Confédération des syndicats nationaux* (CSN), *Fédération des travailleurs et travailleuses du Québec* (FTQ), *Centrale des syndicats du Québec* (CEQ), *Front d’action populaire en réaménagement urbain*, *Solidarité populaire Québec* (agrupación de 143 organismos populares, comunitarios y sindicales),²⁶⁶ *Union des producteurs agricoles*, *Centrale de l’enseignement du Québec*, *Solidarité rurale du Québec*, *Société professionnelle des*

²⁶¹ Comité pré-référendaire: *Compte rendu de la troisième réunion du Comité pré-référendaire*, 15.03.1995, BANQ. Fondo MNQ (P-161). Comité pré-référendaire: *Compte rendu de la Réunion du Comité pré-référendaire*, 20 de abril de 1995, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

²⁶² Partenaires pour la souveraineté: *Une société de projets*, Montréal, Partenaires pour la souveraineté, 1995.

²⁶³ Parti Québécois: *Avant-projet de Loi sur la souveraineté du Québec*, Québec, Éditeur officiel du Québec, 1994.

²⁶⁴ Ferretti: *Les grands textes...*, 2004, p. 151.

²⁶⁵ Como indica Carbonneau: “[La *Commission*] fue un elemento de movilización absolutamente extraordinario”. Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 12.

²⁶⁶ Ferretti: *Les grands textes...*, 2004, p. 140.

*auteurs et des compositeurs du Québec, Unión des Artistes (UDA),²⁶⁷ Union des écrivaines et des écrivains québécois (UNEQ), Institut national de la recherche scientifique, Fédération des femmes du Québec,²⁶⁸ Partenaires pour la souveraineté, Regroupement des citoyennes pour la souveraineté,²⁶⁹ entre otros. De este nuevo proceso de reflexión y de movilización colectiva surge el *Rapport de la Commission nationale sur l'avenir du Québec* y el argumentario que se plasma en la obra *Le cœur à l'ouvrage: bâtir une nouvelle société québécoise*, publicada por el Campo del Cambio.²⁷⁰*

Es interesante destacar el contenido de dos memorias presentadas a la comisión, la de *Partenaires pour la Souveraineté* y la de *Solidarité populaire Québec*, ya que son las más críticas con la manera de organizar el referéndum por parte del PQ y nos muestran las diferencias entre el discurso de los partidos desde arriba y de la sociedad civil desde abajo. *Partenaires* propone en su reflexión que el referéndum se está llevando a cabo con demasiados argumentos económicos²⁷¹ y no identitarios: “Partenaires pour la souveraineté entend accompagner le peuple québécois dans l’affirmation de son identité. [...] Réduire le discours souverainiste à une stricte question économique est une erreur magistrale”. Al mismo tiempo que denuncia la falta de proyecto real para buscar el voto de los inmigrantes:

“Dans le passé, peut-être n’avons-nous pas su bien expliquer aux nouveau Québécois que nous avons besoin d’eux, que nous avons besoin qu’ils parlent aussi notre langue et qu’ils partagent avec nous, en apportant leur culture qui vient nourrir la nôtre et non pas la menacer”.²⁷²

Estas críticas también demuestran concepciones alternativas a las propuestas desde arriba, tanto en el enfoque economicista como en la definición de los inmigrantes,

²⁶⁷ Nadeau: Jean-François (dir.): *L'Union des Artistes. 75 ans de culture au Québec*, Montréal, Éditions de l'Homme, 2012.

²⁶⁸ Trudel: *L'engagement des femmes...*, 2009.

²⁶⁹ Regroupement des citoyennes pour la souveraineté: *...au fil des événements*, 1995, BANQ. Fondo MNQ (P-161). Maillé: “Le mouvement des femmes...”, 2003, p. 339.

²⁷⁰ Camp du changement: *Le cœur à l'ouvrage: bâtir une nouvelle société québécoise*, Montréal, Camp du changement, 1995. En esta obra se puede ver el carácter nacional, social y popular del proyecto nacionalista hasta este momento.

²⁷¹ En el argumentario del *Bloc Québécois* para el referéndum se ve este énfasis en lo económico. Bloc québécois: *Parlons d'avantages*, Montréal, Bloc québécois, 1995.

²⁷² Partenaires pour la Souveraineté: “Vivre à haute voix, au lieu de murmurer notre existence”, Memoria presentado a la *Commission nationale sur l'avenir du Québec*, 1995, p. 5 y 7.

aquí considerados “nuevos quebequeses”. Por el lado de *Solidarité*, ellos remarcan el carácter popular, solidario y de igualdad del futuro Quebec a construir: mayores derechos a las mujeres, separación Estado e Iglesia y el reconocimiento del derecho a la autodeterminación de las comunidades autóctonas. Para esta agrupación de agrupaciones, la futura constitución no puede ser escrita por la Asamblea Nacional, como proponía el PQ, sino de forma democrática y popular y refrendada en un referéndum.²⁷³ Como vemos, las propuestas desde arriba (del Estado, del gobierno y del partido) fueron generalmente confrontadas por perspectivas desde abajo, populares, que buscaban redireccionar el movimiento nacionalista y el recorrido independentistas por caminos alternativos.

El *Camp du changement*, llamado el Campo del Sí, luego de la ley referendaria, es el producto de la coalición formada en junio entre los tres partidos políticos (PQ, BQ y *Action Démocratique du Québec* de Mario Dumont)²⁷⁴ y fue el espacio donde se agruparon todos los movimientos nacionalistas antes descritos (con predominancia del sindicalismo, esta vez sí, posicionados claramente a favor)²⁷⁵ y otras agrupaciones que se crearon *ad hoc*, como son: *Intellectuels pour la souveraineté* (IPSO),²⁷⁶ *Conseil de la souveraineté du Québec*, *Artistes pour la Souveraineté*,²⁷⁷ *Mouvement étudiant pour la souveraineté*, etc. En este espacio se integró el *Comité ethnoculturelle pour le OUI* que agrupaba a más de 20 grupos de las comunidades etnoculturales por la soberanía que habían comenzado a trabajar ya a principios de los años sesenta para divulgar entre las comunidades, con gente y líderes de las mismas comunidades, la necesaria soberanía del Quebec.²⁷⁸

²⁷³ Solidarité populaire Québec: “Le Québec que nous voulons bâtir”, Memoria presentado a la *Commission nationale sur l'avenir du Québec*, 1995.

²⁷⁴ Entrevista a Gilbert Paquette, M. 12, y Claudette Carbonneau, M. 70. Las razones de la adhesión de la ADQ, autonomista, a la coalición fue largamente debatida. Hébert, Chantal y Lapierre, Jean: *Confessions post-référendaires: les acteurs politiques de 1995 et le scénario d'un oui*, Montréal, Les Éditions de l'Homme, 2014, p. 41.

²⁷⁵ Para Dorion, el sindicalismo se sumó al referéndum de 1995 porque ya no existían los sectores marxistas que estaban en contra en 1980. Entrevista a Jean Dorion, M. 20.

Rouillard: *Le syndicalisme québécois...*, 2004. Savage: “Quebec labour...”, 2008, p. 861-887.

²⁷⁶ Sarra-Bournet, Michel (dir.): *Manifeste des intellectuels pour la souveraineté suivi de Douze essais sur l'avenir du Québec*, Montréal, Éditions Fides, 1995.

²⁷⁷ Agrupación animada por el cantante Paul Piché. Brassard Desjardins: “Participation politique...”, 2008, p. 44.

²⁷⁸ Como nos cuenta Rosa, muchos de los líderes tuvieron fuertes debates con sus mismas comunidades por su participación dentro del referéndum, ya que la mayoría de las comunidades estaban por el no. Entrevista a Rosa, M. 29-39.

Es importante entender que a diferencia del referéndum de 1980, donde el proyecto fue gestionado desde el PQ, en este caso las entidades de la sociedad civil (con el apoyo del PQ y el BQ, en ese momento en la oposición) se fueron organizando para hacer presión al *Parti libéral du Québec* de Bourassa para pedir un referéndum. Al no ceder, la sociedad civil dio su apoyo en las siguientes elecciones al PQ, creando así las condiciones de posibilidad de la celebración del referéndum. Como indica Carbonneau:

“En 1980 no había estructura para la participación de la sociedad civil porque muchos militantes estaban dentro del movimiento del PQ. En 1995 se estructuró un espacio de participación político claro para la sociedad civil, un espacio que comenzó a crear mucho antes porque hay la *Commission Bélanger-Campeau* y la crisis del Acuerdo del Lake Meech. Son las organizaciones de la sociedad civil las que piden el referéndum”.²⁷⁹

La implicación de los sindicatos es fundamental, cuando, por ejemplo, debaten en las fábricas la posición a favor de la soberanía-asociación, algo que los partidos políticos nunca podrían llevar adelante.²⁸⁰ Al mismo tiempo, la puesta en prioridad del segundo frente por sobre el primero (las condiciones de trabajo), solo puede mantenerse de forma coyuntural (a diferencia de otras organizaciones que tienen como función primaria la promoción de la independencia), como veremos posteriormente.

En este sentido, cuando llega la campaña referendaria, los partidos (todos los diputados de los tres partidos de la coalición, incluidos los del BQ de nivel federal) y las agrupaciones de la sociedad civil comparten responsabilidades y trabajo, forman parte de un mismo campo transversal. Esto demostraba que la opción nacionalista no depende ya únicamente del PQ, hay otros partidos y otros movimientos implicados. En esta segunda oportunidad, la sociedad civil puede participar de forma directa, masiva y

²⁷⁹ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 41-42. “En 1980 fue más fría la implicación de la sociedad civil porque el PQ acababa de ganar el poder y cuando fue creado recuperaba todas las propuestas progresistas y activas de la sociedad. El primer programa del PQ de 1976, era un verdadero programa de los grupos sindicales y comunitarios, había una raíz popular muy fuerte, no tenían necesidad de hacer un proceso tan amplio de implicación. Después de 15 años de gobierno, un partido político tiene el peso de gobernar [...], en 1995 había mucha más necesidad de recrear un arraigamiento popular en torno a la soberanía, en 1980 eso fue más fácil”. Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 18-19.

²⁸⁰ Entrevista a Gilles Grondin, M. 31, y a Claudette Carbonneau, M. 15.

mucho más independiente, con una coordinación compartida entre partidos y sociedad civil en *Partenaires pour la souveraineté*.²⁸¹

Finalmente el referéndum concluye con el Campo del No como ganador con un 50,58%.²⁸² Enfurecido, el primer ministro del Quebec, Jacques Parizeau, deja de lado el discurso victorioso que ya tenía pregrabado y hace uno culpando de la pérdida a los inmigrantes y al dinero, lo que le lleva a dimitir.²⁸³ Este resultado tan estrecho genera dentro del campo nacionalista una sensación de “partido empatado”, que habían perdido y no al mismo tiempo. A medida que se va descubriendo que el papel del Estado en la campana del No fue mucho mayor del permitido por la ley referendaria, tanto en el uso de fondos públicos como, por ejemplo, con la nacionalización express de inmigrantes, la sensación se profundiza.²⁸⁴ Como indicó Gilbert Paquette en la entrevista que le hice:

“Después del referéndum [de 1995] la mayor parte de las organizaciones quedaron a la espera porque fue un partido empatado. Nosotros dijimos que el referéndum había sido robado porque no respetaba la ley democrática sobre referéndums. Como mínimo fue un partido empatado, cuando hay un 80 por ciento de la población que vota y la diferencia son 40.000 votos, lo mínimo que podemos decir es que fue un partido empatado. Todas las agrupaciones se quedaron a la espera de que pase alguna cosa”.²⁸⁵

La renuncia al cargo de Parizeau y el ascenso de Lucien Bouchard generan un cambio importante en cuanto a la estrategia política y económica: vendrá la etapa del déficit cero, el regreso al buen gobierno y el choque con sus aliados. Al mismo tiempo, el discurso etnicista rompe las alianzas del nacionalismo con las comunidades culturales, como sostiene Mathilde: “Con el referéndum de 1995 fue como un gran choque cuando Parizeau comenzó con que habían perdido por los inmigrantes y había muchos inmigrantes a favor del sí. Con cosas como esas o la *Charte de valeurs* y cosas

²⁸¹ McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 222-232.

²⁸² Gagné y Langlois: *Les raisons fortes...*, 2002.

²⁸³ Philpot, Robin: *Le référendum volé*, Montréal, Les Intouchables, 2005, p. 53. Gagné y Langlois: *Les raisons fortes...*, 2002, p. 48 y 101. El discurso de Parizeau permite también a Canadá reorganizar su discurso y recuperar el valor moral que había perdido durante la campaña. En las entrevistas de Cheung, el papel de Parizeau y, de la raza, la lengua y de la xenofobia en el nacionalismo tienen una gran importancia. Cheung: *Negotiating “Nous”...*, 2015, p. 136.

²⁸⁴ Philpot: *Le référendum volé...*, 2005.

²⁸⁵ Entrevista a Gilbert Paquette, M. 17.

así, no te dan muchas ganas de ser *québécois* cuando ves cosas así”.²⁸⁶ Rosa por su parte sostiene que antes de 1995 el nacionalismo *québécois* era cívico y que ella siente que a partir de este momento comienza a hacerse visible y público el discurso étnico y el racismo que antes no estaba tan presente como ahora.²⁸⁷ Dennis por su parte sostuvo que “el cambio fue el discurso de Parizeau después del último referéndum, [...] cristalizó lo que yo no quería y lo que era inaceptable y lo que podía ser el nacionalismo”.²⁸⁸ Finalmente, Noah, como representante de la comunidad anglófona, reflexiona:

“El daño de separarse haría la vida muy difícil, el proceso de transición no tiene sentido. Mira el impacto del referéndum en la provincia y no ganaron, imagina que hubiese pasado si hubiesen ganado. [...] Hay mucha gente en Montreal que no cree que Quebec sea una nación. Además, el PQ tiene una parte muy de derecha y mucha gente no está de acuerdo con eso y no quiere una nación que esté en contra de inmigrantes, anglófonos y *allophonos*”.²⁸⁹

Como conclusión de este apartado podemos decir que en este periodo la sociedad civil nacionalista se va consolidando en calidad de trabajo y en cantidad de miembros, al mismo tiempo que gana una mayor independencia del Estado, del PQ (en la oposición) y de los sindicatos. Por un lado, a partir de 1987 y gracias a los conflictos lingüísticos y el fracaso de la propuesta del Acuerdo del Lago Meech para reintegrar al Quebec en la constitución, el PQ, la sociedad civil y los sindicatos comienzan un largo proceso de consolidación de sus alianzas y aprenden, poco a poco, a trabajar coordinadamente. Por otro lado, el sindicalismo toma distancia del PQ porque no gobierna (ya no es al mismo tiempo aliado y patrón como antes) y también del gobierno de Bourassa, lo que les permitirá acercarse al PQ y a la sociedad civil en el segundo frente; un proceso que durará hasta el fracaso del referéndum, el déficit cero y el regreso al primer frente como tema central a partir de 1996. En relación con los partidos, al no gobernar pueden reorganizarse y tener flexibilidad para trabajar conjuntamente con la sociedad civil y los sindicatos; cuando el BQ gana las elecciones federales de 1993 y el PQ las provinciales del año siguiente se genera una corriente política nacionalista con

²⁸⁶ Entrevista a Mathilde, M. 17, consumidor de música, entre 20 y 55 años, 05.11.2015.

²⁸⁷ Entrevista a Rosa, M. 19-20.

²⁸⁸ Entrevista a Dennis, M. 21-23.

²⁸⁹ Entrevista a Noah, M. 26-27, productor musical, entre 20 y 55 años, 25.11.2015.

mucho apoyo social e institucional, una fuerza importante a la hora de negociar. El movimiento musical vuelve a tomar la mano del nacionalismo en la construcción de un movimiento cultural y nacional compartido, se tienden de nuevo los puentes que el neoliberalismo y las industrias culturales habían fracturado.

Los procesos de democracia directa y participativa de la *Commission Bélanger-Campeau* (1991) y de la *Commission nationale sur l'avenir du Québec* (1995), fueron fundamentales para construir una hegemonía social en torno a la necesidad de un referéndum en Quebec; en los cuatro años que van desde la propuesta del referéndum hasta su realización, la sociedad civil pudo consolidar claramente esta hegemonía y sus alianzas. El rol de la sociedad civil es clave en esta construcción, tanto gracias a su participación en los debates como en la presión posterior para que se organice el referéndum y en la campaña del mismo; su relativa independencia le permite colaborar con los partidos y sindicatos en la creación de *Partenaires pour la souveraineté*, una estructura clave del éxito del proceso referendario. Esta alianza entre sectores nacionalistas, que ya existía en el periodo 1976-1980, vuelve a reconstruirse poco a poco gracias a la nueva independencia que han ganado, pero ahora la sociedad civil entra en igualdad de condiciones como sujeto político en las negociaciones. Esta relación vuelve a ponerse en cuestión, y demuestra la precariedad de esta alianza, con la crisis posterior al referéndum y la decisión del PQ de ir hacia el déficit cero.

2.1.5. Segundo choque: déficit cero, desconfianza y música en ascenso (1995-2007)

La pérdida del referéndum fue un golpe muy duro para las organizaciones independentistas, así como también para todos aquellos que confiaban que podía ser una “solución” definitiva. El resultado tan estrecho deja margen de maniobra, creen algunos, mientras que otros sostienen que hay que dejar pasar tiempo; en cualquier caso, todos coinciden en que la estrategia política a seguir tiene que ser propuesta por el PQ. Luego de la renuncia de Parizeau, el gobierno de Lucien Bouchard sostiene que lo que corresponde es esperar las “condiciones ganadoras” antes de proponer otro referéndum y que éstas tenían que ver con gobernar bien y con mejorar la economía a través de un plan de déficit cero.²⁹⁰ Pero como indica Gilles Grondin: “¿Cómo podríamos lograr el déficit 0 si no teníamos todo el control de nuestras finanzas?”²⁹¹

Este cambio de estrategia (similar a aquella asumida por el partido en 1981) y la falta de iniciativa política para mantener vigente el tema nacional, va tensionando a la sociedad civil, que no encuentra espacios de acción, lo que conlleva una evidente desmotivación. Al mismo tiempo, el discurso etnicista de Parizeau la noche del referéndum da energía a las críticas más duras del nacionalismo canadiense y también del interior mismo del nacionalismo quebequés, generando tanto diferencias internas en el movimiento como entre los partidos.²⁹² Luego del referéndum, el líder del *Bloc Québécois*, Lucien Bouchard, pasa a ser jefe del *Parti Québécois* y primer ministro, con lo cual el BQ comienza a reproducir a nivel federal la misma política que el PQ en cuestiones económicas y de estrategia, lo que no les permite diferenciarse (y lo que les hará perder votos posteriormente).²⁹³

Con una crisis económica muy fuerte, el déficit cero como política institucional recuerda a la mayoría de los actores la decisión a favor del neoliberalismo como solución al problema de la crisis de 1982; la diferencia es que aquella vez los recortes salariales afectaron de forma directa a los sindicatos de la función pública (el nicho

²⁹⁰ Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 279. Gagné y Langlois: *Les raisons fortes...*, 2002, p. 86.

²⁹¹ Entrevista a Gilles Grondin, M. 35.

²⁹² En 1997, el nuevo presidente de la SSJBM, Guy Bouthillier, publica un libro criticando la deriva etnicista del nacionalismo. Bouthillier, Guy: *L'obsession ethnique: essai*, Outremont, Lanctôt, 1997. Al año siguiente, los *Intellectuels pour la souveraineté* (IPSO) publican: Sarra-Bournet, Michel (dir.): *Le pays de tous les Québécois: diversité culturelle et souveraineté*, Montréal, VLB, 1998.

²⁹³ Entrevista a Gilbert Paquette, M. 43. Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 273.

principal del PQ) y en este caso afecta a la población en general al tocar la oferta de servicios públicos, no solo a sus trabajadores.²⁹⁴ El PQ intenta que los sindicatos y la sociedad civil participen del proyecto de déficit cero (a través de las diferentes *Sommets socioéconomiques* entre 1996 y 1998),²⁹⁵ pero rápidamente se ve que el partido y el gobierno habían burocratizado la toma de decisiones, dejándolos por fuera nuevamente. Este cuestionamiento directo del rol del Estado de bienestar y del intervencionismo estatal (recordemos que nacionalismo siempre había querido decir más Estado), cuestiona definitivamente el proyecto social-demócrata y nacionalista (denunciar que los problemas deficitarios provienen de la condición de provincia del Quebec) con que se había fundado el partido.²⁹⁶ La decisión sobre el buen gobierno, las condiciones ganadoras y el déficit cero vuelven a hacer presentes las diferencias dentro del partido y de éste con los actores sociales, la sociedad civil y los sindicatos; este segundo choque es fundamental para entender las dificultades organizativas del nacionalismo y la falta de coordinación dentro de la sociedad civil en los años siguientes.

Sociedad civil

A diferencia de 1980, cuando hubo siete años en que el proyecto soberanista parecía vencido, en 1995, luego de siete años de organización contra las propuestas de Canadá y con el referéndum prácticamente empatado, la sociedad civil sigue activa pero en espera. Como indica Gérald Larose: “Creo que cometimos un error magistral al no retomar inmediatamente el debate nacionalista [después del referéndum de 1995]”.²⁹⁷ Una parte importante de las agrupaciones creían que antes del año 2000 habría una propuesta por parte del gobierno federal, producto de las presiones del gobierno de

²⁹⁴ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 36-39.

²⁹⁵ La clave de estas negociaciones es que el PQ se compromete a dar contrapartidas a los actores sociales (el *partenariat social*) por ejemplo, en cuanto a leyes no económicas o a mejorar el empleo privado; estos espacios de negociación no existían con los otros partidos políticos. Este proceso de aceptación del neoliberalismo por parte de los sindicatos, similar a la asumida por el sindicalismo a nivel mundial, en una clara postura corporativista rompe sus relaciones con los otros actores sociales. Gélinas: *Le virage à droite...*, 2003, p. 83. Raymond, Ghislaine: *Le “partenariat social”: sommet socio-économique de 1996*, Montréal, Université du Québec à Montréal, Mémoire de maîtrise en science politique, 2011. Roy: *Fonction publique...*, 2012. Savage: “Quebec labour...”, 2008, p. 881. Ver, por ejemplo, el *Forum pour l'Emploi* (1988-1998), entrevista a Gérald Larose, M. 20-32.

²⁹⁶ Entrevista a Gilbert Paquette, M. 29. Rashi: “The Québec turn...”, 2012, p. 271-288.

²⁹⁷ Entrevista a Gérald Larose, M. 38.

Quebec, y trabajaban en ese camino.²⁹⁸ Mientras tanto, el PQ había decidido esperar las “condiciones ganadoras”, la sociedad civil no tenía la fuerza necesaria (ni la independencia) para obligarle a retomar la iniciativa política y los sindicatos, en un contexto de déficit cero, estaban sentados en la mesa de negociaciones con el PQ en relación al primer frente, las condiciones laborales de sus trabajadores. *Partenaires pour la souveraineté*, *Intellectuels pour la souveraineté* y MNQ siguieron trabajando pero poco a poco los sindicatos dejaron de participar de los debates y en 1998, como forma de protesta contra las políticas económicas del PQ, la CSN y la *Centrale de l'enseignement du Québec* dejaron la coalición nacionalista.²⁹⁹ Nuevamente las dinámicas partidistas de ganar y mantener el poder y la sindicalista corporativista (la defensa del primer frente), llevan al choque entre los actores y a la dificultad para construir alianzas.

Mientras la sociedad civil tiene cada vez menos coordinación y menos militantes, para paliar estos problema se crea el *Rassemblement pour un Pays Souverain*, una agrupación que busca restablecer, sin éxito, los puentes entre los diversos grupos de la sociedad civil. Lo interesante de este grupo es que ya en el año 2000 propone que la independencia del Quebec la hará la sociedad civil, una idea que se hará hegemónica recién en 2007, como veremos posteriormente. Como indicaban en un documento de febrero de 2000:

“La nation québécoise est en danger. Les Québécoises et les Québécois ont le devoir de s’unir pour contrer les partis politiques qui sont devenus des refuges pour des gens qui ne veulent plus se battre pour la langue française et qui menacent l’existence d’institutions et d’outils collectifs de développement économique qui ont pourtant prouvé avec succès leur nécessité. Des politiciens qui abdiquent leurs responsabilités à défendre leur propre peuple [...] ne méritent pas notre confiance”.³⁰⁰

²⁹⁸ Esta es la opinión de la mayor parte de los entrevistados. Entrevista a Gilles Grondin, M. 34, y a Claudette Carbonneau, M. 89.

²⁹⁹ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 34, y a Gérald Larose, M. 55.. Rouillard: *Le syndicalisme québécois...*, 2004, p. 259. Savage: “Quebec labour...”, 2008, p. 881. Curiosamente, el MNQ celebra 50 años en 1997 y el FTQ y la CSN son los colaboradores económicos más grande de los festejos, justo antes de separarse. *Mouvement national des Québécois: Mouvement national des Québécoises et Québécois, 1947-1997: pour la suite de l'histoire. 50 ans*, Montréal, MNQ, 1997.

³⁰⁰ *Rassemblement pour un Pays Souverain: “Déclaration: L’urgence de faire le pays”*, documento de febrero de 2000. Ferretti: *Les grands textes...*, 2004, p. 194.

En 1997 el *Bloc Québécois* pierde la condición de oposición oficial que había ganado en 1993, con lo cual su papel (y el del Quebec soberanista) pasa a ser cada vez menos importante y menos decisivo en las decisiones federales. Al mismo tiempo, el gobierno federal de Jean Chrétien decide buscar soluciones al conflicto que no pasen por modificar la constitución, ya que esta vía se había demostrado altamente conflictiva e improbable.³⁰¹ Una vez fracasado el Plan A (la renovación del federalismo y el reconocimiento del Quebec como una “sociedad distinta”), las soluciones pasan por el Plan B:³⁰² 1) combatir el separatismo a través del desprestigio del movimiento en los medios masivos;³⁰³ 2) aumentar la presencia de Canadá en el territorio a través de publicidad y anuncios en eventos de la sociedad civil;³⁰⁴ 3) la difusión de la idea de que si Canadá era divisible, el Quebec, en caso de independencia, lo era también³⁰⁵ y; 4) la aprobación de la Ley sobre la Claridad (C-20) que hacía prácticamente imposible ganar un tercer referéndum.³⁰⁶ La sociedad civil organiza la *Opération Boule de Neige* como respuesta a esta ley y, si bien la respuesta de personalidades importantes y la opinión pública es favorable, la respuesta no es masiva.³⁰⁷ El MNQ hace una *Proposition d'une*

³⁰¹ Había sido rechazada por el Estado (rapatriar la constitución de forma unilateral en 1982), los ciudadanos (en el referéndum por el Acuerdo de Charlottetown en 1992), dos provincias (en la ratificación del Acuerdo del Lago Meech en 1987-1990) e incluso el Quebec, que hizo dos referéndums por la soberanía-asociación.

³⁰² Para una reflexión sobre los diferentes planes: entrevista a Gilles Grondin, M. 37.

³⁰³ Las críticas a la desinformación durante el referéndum se sumaron posteriormente a la complicidad de los medios con la desacreditación del independentismo como una opción válida. Levasseur, Jean: *Anatomie d'un référendum, 1995: le syndrome d'une désinformation médiatique et politique*, Montréal, XYZ, 2000.

³⁰⁴ Este tema fue investigado por la *Commission d'enquête sur le programme de commandites et les activités publicitaires* (Commission Gomery, 2004) sobre los escándalos del patrocinio por parte del gobierno federal (en manos del *Parti libéral*) de actividades en el Quebec para mejorar la imagen de Canadá entre 1997 y 2003. Perreault, François: *Gomery. L'enquête*, Montréal, Éditions de l'Homme, 2006. Commission d'enquête sur le programme de commandites et les activités publicitaires: *Who is responsible? Summary of the report*, Ottawa, 2005. Toupin, Gilles: *Le déshonneur des libéraux. Le scandale des commandites*, Montréal, VLB, 2006.

³⁰⁵ Turp, Daniel: *La nation bâillonnée. Le plan B ou l'offensive d'Ottawa contre le Québec*, Montréal, VLB, 2000.

³⁰⁶ McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 235. 136 artistas y escritores organizan un evento en la Corte Suprema contra esta ley. Brassard Desjardins: “Participation politique...”, 2008, p. 45. Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 263. Algunos entrevistados describen también la capacidad del gobierno federal para posicionar líderes federalistas en las organizaciones de la sociedad civil y el apoyo económico al *Parti libéral du Québec* para el ascenso de Jean Charest en 1998 y de fracciones de izquierda evidentemente enfrentados con el gobierno del PQ. Entrevista a Gilles Grondin, M. 37.

³⁰⁷ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 80. El gobierno del Quebec responde publicando la *Loi sur l'exercice des droits fondamentaux et des prérogatives du peuple québécois et de l'État du Québec* (ley 99) pero ésta no deroga en ningún caso la ley federal y la decisión final

stratégie pour contrer l'offensive du gouvernement fédéral dans le champ identitaire donde analiza la situación antes descrita y hace propuestas para reforzar la identidad con cuatro grandes celebraciones anuales: *Fête nationale*, la *Semaine de la Francophonie*, la *Semaine de la citoyenneté* y la *Journée du drapeau*.

“Depuis le référendum de 1995, le gouvernement fédéral mène une vigoureuse offensive identitaire auprès de la population du Québec. Son objectif es clair: combattre le sentiment identitaire québécois sur lequel s'appuie le mouvement souverainiste et développer un sentiment identitaire canadien pour faire obstacle au premier. [...] La démarche consiste à mener une stratégie de consolidation du sentiment identitaire québécois basée sur l'organisation d'événements à l'occasion de quatre temps forts”.³⁰⁸

A partir del año 2000, y una vez cerrada la ilusión de un referéndum inmediato, las agrupaciones de la sociedad civil dejan de coordinarse y cada una lleva adelante sus actividades según sus propios intereses y estrategias; el momento masivo del movimiento ha acabado y quedan únicamente los militantes.³⁰⁹ La *Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal* vuelve a luchar por el no retroceso de las leyes lingüísticas e incorpora otras temáticas de interés general más allá de la promoción de la independencia (inmigración, grupos culturales, feminismo, ecologismo), un proceso que hacen otras organizaciones y también los mismos partidos políticos. El MNQ lleva adelante este año una campaña importante sobre la soberanía y el feminismo, en colaboración con el *Regroupement des citoyennes pour la souveraineté*, continúan con la organización de la *Fête nationale* y en 2002 crean el *Institut de recherche sur le Québec* para apoyar la investigación sobre el futuro político.

Partidos políticos e instituciones

dependerá del momento de hacer uso de ellas, antes de un tercer referéndum. Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 277.

³⁰⁸ Mouvement national des Québécois: *Proposition d'une stratégie pour contrer l'offensive du gouvernement fédéral dans le champ identitaire*, mayo de 2002, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

³⁰⁹ Los estudios sobre sociedad civil en Quebec advierten que esta se encuentra muy organizada, es porcentualmente más significativa que en el resto del territorio y que hay predisposición a participar sobre valores comunitarios compartidos; la cuestión es que el proyecto político sepa convocarles. Thibault, André: *Le loisir public et civil au Québec. Dynamique, démocratique, passionnel et fragile*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 2008, p. 48.

En 2002, Bernard Landry, el líder del *Parti Québécois*, decide mejorar la dotación presupuestaria del *Conseil de la souveraineté du Québec* (que elige como presidente a Gérald Larose, hasta unos años antes presidente de la CSN y puente con *Partenaires pour la souveraineté*), al mismo tiempo que recorta la del *Conseil de l'unité canadienne*, organización federalista creada en 1964. Larose es también el presidente de la *Commission des États généraux sur la situation est l'avenir de la langue française*, un espacio de debate sobre este tema que reaviva los conflictos sobre la situación precaria del francés, debate en que participan más de 300 organismos de la sociedad civil.³¹⁰ Cuando el PQ pierde el gobierno provincial en 2003 a manos del *Parti libéral du Québec* de Jean Charest, las subvenciones gubernamentales disminuyen drásticamente y tienen que buscar fondos directamente del PQ, poniendo nuevamente en juego su independencia.

Al mismo tiempo y por el viraje del PQ hacia una política claramente partidista (dejando de lado el eje social y nacional) comienzan a surgir nuevos partidos políticos a derecha y a izquierda, como por ejemplo la *Union des forces progressistes* (UFP).³¹¹ Poco a poco el PQ y el BQ irán perdiendo electores que, a medida que se hace menos importante el eje nacional, vuelven a priorizar el eje social y de clase. En el congreso de 2005, los militantes del PQ votan por un programa que retomaba el “combate nacional” y ponía el acento en el aspecto social-demócrata; en la carrera por la presidencia del partido gana finalmente André Boisclair, quien rechaza algunas de las resoluciones del Consejo Nacional en este sentido.³¹² Finalmente, en las elecciones de 2007 éste queda en tercera posición, por detrás de Mario Dumont, y pierde la condición de oposición oficial.

El año anterior se había fundado *Québec Solidaire* (QS), sobre la base del UFP, un partido nacionalista de izquierdas que cuestiona el monopolio del PQ en el tema nacional y que propone una nueva alianza progresista a la sociedad civil nacionalista,

³¹⁰ Gouvernement du Québec: *Le français, une langue pour tout le monde. Une nouvelle approche stratégique et citoyenne*, Montréal, Commission des États généraux sur la situation est l'avenir de la langue française, 2001. Paquet, Louise: “États généraux sur la langue: le MNQ veut des résultats”, *Le Devoir*, 02.11.2001. Mouvement national des Québécois: *Revue de Presse. Les Sociétés aux États généraux sur la situation et l'avenir de la langue française*, diciembre de 2000, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

³¹¹ La pérdida de la hegemonía del PQ ya era analizada en 2008 por Gilbert Paquette donde, al mismo tiempo, hacía propuestas para el resurgimiento del nacionalismo. Paquette, Gilbert: *La nécessaire alliance*, Montréal, Les Intouchables, 2008. Dufour y Traisnel: “Aux frontières mouvantes...”, 2009, p. 58.

³¹² Entrevista a Gilbert Paquette, M. 31-36. Esta falta de democracia interna lleva a varios disidentes, principalmente de izquierdas, a dejar el partido y a apoyar *Québec Solidaire*.

comunitaria, de izquierdas y feminista.³¹³ Como sostuvo Marc, el pasaje de votos de un partido a otro es natural entre los sectores de izquierda:

“[Cuando era joven] era de izquierda con fuertes tendencias separatistas, en 1976 voté al PQ, voté Si y por el PQ, el problema era que yo trabajaba en Ontario y era como decidir entre los dos [Canadá o Quebec] pero yo era fuertemente *québécois* y quería la soberanía. Voté que sí en los dos referéndums [...] pero dejé de votar al PQ porque perdió mucho de su valor, ahora me gusta más *Quebec solidaire*, el PQ es demasiado como los otros partidos”.³¹⁴

Cultura

La cultura quebequesa recibe el golpe de la pérdida del referéndum de 1995 pero éste no le afecta como en 1980, el movimiento musical y la sociedad civil siguen trabajando unos años más con la confianza en que habrá otro referéndum y será victorioso para la soberanía. Incluso en los años siguientes al segundo referéndum se crean una serie de grupos, *Loco Locass* (hip hop), *Les Colocs* (rock-pop fusión),³¹⁵ *Karkwa* (rock), Pierre Lapointe (pop), *Mes Aïeux* y *Les Cowboys fringants* (música tradicional quebequesa)³¹⁶ e Isabelle Boulay (*chanson*),³¹⁷ que renuevan la música y la mantienen vigente, a diferencia del silencio y el canto en inglés de la anterior derrota. La nueva música francófona del Quebec es diversa, múltiple, moderna y mezclada como sus compromisos sociales y políticos (feminismo, altermundismo, globalización, pobreza, nacionalismo, ambientalismo).³¹⁸ Como sostuvo uno de los entrevistados, Carl:

“Cuando yo era más joven la música *québécois* era para la gente más vieja, no había mucha identidad musical sino que el Quebec estaba en búsqueda de

³¹³ Entrevista a Gilbert Paquette, M. 44. Lavallée, Josianne: “Du Parti de la démocratie socialiste à Québec solidaire: 1995-2010”, *Bulletin d'histoire politique*, 2011, 19 (2), p. 202-214. Beaupré-Laforest, Catherine: “Québec solidaire, analyse et défis de la gauche électorale québécoise contemporaine”, en Dupuis-Déri, Francis (dir.): *Québec en mouvements: idées et pratiques militantes contemporaines*, Montréal, Lux, 2008, p. 130-146.

³¹⁴ Entrevista a Marc, M. 68.

³¹⁵ Ledoux, Julie: *L'«âme escogriffe» des Colocs: ironie et critique sociale dans la chanson québécoise engagée*, Montréal, Université de Montréal, Maîtrise en arts, 2010.

³¹⁶ Trottier, Danick y Descheneaux, Aurélie: “Le timbre du violon dans la musique rock québécoise actuelle: Les reflets d'une identité en construction”, *Les Cahiers de la Société québécoise de recherche en musique*, 2007, 9 (1-2), p. 81-91.

³¹⁷ St-Louis: *Engagement...*, 2010, p. 103. Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 80.

³¹⁸ Jones: “Popular music...”, 2011, p. 220. Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 135.

identidad musical, siempre tomando cosas de afuera, mucho folk y así y estaba muy cerca de la música de Francia (*chanson*), por eso me interesaba menos. Pero a partir de finales de 1990 eso comienza a cambiar y hay música *québécois* adaptada a nuestra edad”.³¹⁹

Este proceso demuestra finalmente la separación entre el movimiento político nacionalista (y su organización partidaria) y el movimiento cultural: mientras el primero se encuentra en crisis, el segundo tiene una nueva energía. Hay una crisis política, identitaria y nacional, pero no se abandona la cultura quebequesa (como en la década de 1980), sino que se la refuerza, pero sin un mensaje nacionalista.³²⁰ Como indica Rosa: “Me parece que los artistas forman parte del corazón de la cultura y de una nación, todos los artistas. Me parece triste que durante muchos años, y actualmente también, vivimos en una sociedad donde los artistas han dejado de intervenir en el movimiento nacional, son ellos los que hacen la diferencia, que la cultura está viva y existe”.³²¹ Por el mismo camino va la reflexión de Mathilde:

“Antes y ahora hay grandes conciertos y mucha gente va pero ahora no hay una idea común detrás de eso, antes había una corriente, un proyecto, ahora la gente va más por la música, cambiaron los temas que trabajan, antes la gente iba a celebrar su identidad [...].³²² Antes la identidad *québécois* estaba más atada a la música y a las artes, ahora para mi generación ya no pasa por ahí, si hacen música en francés no están defendiendo un programa o una idea política [...]. Ahora aunque haya muchísima música francesa y artistas y gente que vive bien, el lado político evoluciona por otro lado, la idea principal ya no es la independencia”.³²³

En cuanto a las políticas públicas, las propuestas del gobierno del *Parti libéral du Québec* en 1992, una mayor descentralización gracias al nuevo *Conseil des arts et*

³¹⁹ Entrevista a Carl, M. 12, productor musical, entre 20 y 55 años, 25.11.2015.

³²⁰ “The net effect of local consumption is that there is a strong component of cultural identification between Quebec popular musicians and their fans which has a nationalistic overtone, quite independent of whether a given song has an overtly political message”. Jones: “Popular music...”, 2011, p. 222. Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 103.

³²¹ Entrevista a Rosa, M. 104-107.

³²² Entrevista a Mathilde, M. 43-45.

³²³ Entrevista a Mathilde, M. 52-53.

des lettres du Québec (CALQ), se mantienen durante el gobierno nacionalista del PQ (1994-2003). La continuidad política entre los liberales y PQ ya había sido denunciada en otros ámbitos desde los años 1980 y se puede comprobar también en el ámbito cultural, donde ambos refuerzan las industrias culturales, los recortes en gastos y el modelo privado con la colaboración público-privada (el *Ministère de la Culture et des Communications* pasa de tener 1100 empleados en 1980 a 419 en 2010).³²⁴ La industria musical se encuentra en crisis en este periodo, pero esto no tiene relación con el desarrollo del nacionalismo, sino con el aumento del consumo de música foránea, la falta de ayudas públicas, la disminución de frecuentación a conciertos, la concentración en grandes mega-espectáculos en detrimento de más pequeños y de proximidad, el crecimiento del costo de los billetes, la menor cobertura televisiva, el conservadurismo de las formulas musicales de la estaciones de radio en lengua francesa, la falta de salas de tamaño medio para artistas en ascenso, etc.³²⁵

El gobierno canadiense sigue con el multiculturalismo, si bien algunos analistas sostienen que este ha dejado paso a la construcción de una cultura nacional canadiense anglófona unificada, una canadianización tranquila de las comunidades culturales:

“Depuis les années 1990 cependant, l'idée semble perdre de l'intérêt au profit d'une identité proprement canadienne. Le financement du multiculturalisme diminue au profit du ministère du Patrimoine qui s'assure d'encourager le nationalisme canadien par plusieurs moyens, dont plusieurs ont été remis en question dans le Rapport Fraser à l'origine du «scandales des conunandites». De la diversité, Ottawa préfère désormais encourager l'unité et l'identification à une culture canadienne conunune”.³²⁶

Este avance del multiculturalismo que diluye la diferencia quebequesa da argumentos a un sector del nacionalismo *québécois* conservador que ve en este proceso una desnacionalización y una ruptura con el pasado que les deja a merced de las

³²⁴ Gattinger y Saint-Pierre: *Les politiques culturelles...*, 2011, p. 207 y 220-222. Bellefleur: *L'évolution du loisir...*, 1997, p. 367, 373 y 378.

³²⁵ “Pourquoi devrait-on subventionner les artistes déjà très populaires à un tel niveau? Ces types d'aide ne devraient-ils pas être principalement destinés à soutenir les efforts des artistes moins connus?”. Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 128. Houle, Michele: *Vers une politique de la chanson québécoise*, Montréal, ADISQ, 1997. Giroux, Havard y LaPalme: *Le guide de la chanson...*, 1996, p. 197.

³²⁶ Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 38.

propuestas federalistas y multiculturalistas; esta perspectiva, cada vez más mayoritaria a medida que el movimiento nacionalista entra en crisis luego de 2003, acusa al *Parti Québécois* de complicidad y promueve el ascenso de propuestas conservadoras.³²⁷

Para ver un ejemplo concreto, la *Fête Nationale du Québec* se centra más en la diversidad y la Francofonia, con un aumento significativo del presupuesto a finales del gobierno del PQ y con un recorte radical de gastos a partir de 2004 con el PLQ. Es sintomática la encuesta que los organizadores realizan para la fiesta de 1998, cuando los entrevistados sostienen únicamente en un 38% que participan por orgullo nacional, el otro 62% participa por ser un día festivo, lo que remarca la pérdida de importancia de esta cita anual del nacionalismo. En 2005 los *Cowboys Fringants* organizan una serie de eventos paralelos a la fiesta y durante todo el verano con el objetivo de repolitizar la fiesta y de comenzar nuevamente a difundir un mensaje nacional.³²⁸

El final de la gran alianza que hace posible la estrecha derrota de 1995 se produce tanto por la falta de acción política coordinada por aquellos que hicieron posible el referéndum (partidos políticos, sindicatos, movimientos sociales y culturales y sociedad civil) como por las interdependencias internas propias de un Estado del bienestar intervencionista. Poco a poco, y a falta de un liderazgo claro en la cuestión nacional por parte del PQ, la sociedad civil comienza a desorganizarse y a desmovilizarse; al mismo tiempo, las decisiones del partido en temas económicos llevan a los sindicatos a una confrontación que les fuerza a dejar el segundo frente y a concentrarse en las condiciones laborales. Los puentes se han roto y no hay plan, ni objetivo, ni estrategia construida de forma conjunta que pueda volver a relanzar a la arena política el tema de la soberanía del Quebec. Los partidos pierden simpatizantes y nacen otros que les hacen competencia; los sindicatos pierden importancia por el achicamiento del Estado y el neoliberalismo; la sociedad civil nacionalista deja de ser masiva y pasa a ser una red de pequeñas agrupaciones que intentan mantener el tema en la agenda, pero sin real capacidad de movilización y; la música francófona se convierte en uno de los pocos espacios donde la nación, hecha fiesta, resiste.

³²⁷ Bock-Côté: *Fin de cycle...*, 2012, p. 50. Para una crítica de las propuestas que oponen nacionalismo y multiculturalismo: Courtois, Stéphane: “La politique du multiculturalisme est-elle compatible avec le nationalisme québécois?”, *Globe*, 10 (1), 2007, p. 53-72.

³²⁸ Chartier y Vaudry: *La fête nationale...*, 2007, p. 213. Alarie: *Chanson et identité...*, 2008, p. 135.

2.1.6. Neonacionalismo conservador, sociedad civil y música *trad* (2007-2015)

Una de las herencias más significativas de la Revolución tranquila fue la creación de un partido político soberanista (el PQ); durante el segundo proceso referendario se creó un partido federal (el BQ) para dar apoyo nacionalismo desde el Estado. Concluida esta etapa y sin un proyecto nacional claro, el sistema de partidos quebequeses vuelve a modificarse con la creación de otros dos partidos nacionalistas: *Québec Solidaire* (2006), de izquierda, y *Option Nationale* (2011), de centro. Entran a jugar entonces otros temas además del nacional, principalmente el eje social,³²⁹ unos compromisos que cuestionan el monopolio político del PQ y de BQ, que disminuyen en intención de voto.³³⁰ A nivel federal, la victoria de Stephen Harper del *Parti conservateur du Canada* y sus nueve años de gobierno sin tocar el tema constitucional y nacional hicieron muy difícil generar una estrategia conjunta de oposición,³³¹ al mismo tiempo, la provincia se encuentra dirigida por el *Parti libéral du Québec* de Jean Charest, que tampoco está interesado en reavivar el tema (éste fue el vicepresidente del Campo del No en 1995).³³²

En las elecciones quebequesas de marzo de 2007, el PQ de André Boisclair queda en tercera posición por detrás del partido autonomista *Action démocratique du Québec* (ADQ) de Mario Dumont. La pérdida del poder (el PQ nunca había quedado en tercer lugar desde 1973) y de la hegemonía del nacionalismo en manos de *Québec*

³²⁹ También hay diferencias en cuanto a las estrategias nacionalistas en el seno de los diversos partidos que dificultan las alianzas, como indica Gilles Grondin: “Para *Québec Solidaire* está bien de hacer un país pero, ¿un país para qué? Un país para los menos favorecidos, un país para distribuir mejor la riqueza, un país de solidaridad. En cambio, para Jacques Parizeau (PQ) por ejemplo decía estar de acuerdo con esta idea pero primero hay que ser un país normal para tomar estas decisiones económicas. Si somos un país normal tendremos un debate normal entre la derecha y la izquierda pero en este momento no tenemos el control de nuestras herramientas de toma de decisión”. Entrevista a Gilles Grondin, M.5, y a Gilbert Paquette, M. 17 y 51.

³³⁰ Las estadísticas demuestran que no hubo un cambio de identidad cultural ni nacional por parte del electorado, sino únicamente un desapego del proyecto de los grandes partidos. Pinard, Maurice, Bernier, Robert y Lemieux, Vincent: *Un combat inachevé*, Sainte-Foy, Presses de l’Université du Québec, 1997. Zanetti, Sol: “Un mouvement qui se sépare des partis”, *Le Devoir*, 23.10.2015.

³³¹ Entrevista a Jean Dorion, M. 79. Es muy interesante el análisis que hacen Nieguth y Raney sobre los cambios en el orden simbólico nacional llevados a cabo por el gobierno conservador (2006-2015) en oposición a las propuestas del liberal anterior (1993-1996), como se potencia el papel del ejército y la monarquía y de deja de hablar del Quebec y del problema con las primeras naciones. Nieguth, Tim y Raney, Tracey: “Nation-building and Canada’s national symbolic order, 1993–2015”, *Nations and Nationalism*, enero de 2017, 23 (1), p. 87-108.

³³² Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 280.

Solidaire (QS) llevan a una crisis del partido que se resuelve con la elección como líder de Pauline Marois y un viraje hacia postulados de centro-derecha para reconquistar el espacio político que Dumont había ganado.³³³ Este cambio de estrategia se fundamenta en el ascenso de un nacionalismo neoconservador,³³⁴ en un contexto de intensos debates identitarios (sobre inmigración y modelo de sociedad)³³⁵ y que queda claramente plasmado durante la crisis sobre los acomodamientos razonables³³⁶ (de la que Dumont sacó rédito electoral) y con el alejamiento del PQ de las comunidades culturales.³³⁷ Pauline Marois y el PQ ganan las elecciones de 2012 con un gobierno minoritario, producto principalmente del descenso del *Parti libéral du Québec* a causa de los seis meses de huelga estudiantil por la suba de los precios en las matrículas; nuevamente, el movimiento social y la sociedad civil apoyan estratégicamente al PQ.³³⁸

Nacionalismo

El ascenso del neonacionalismo conservador tiene su punto álgido en 2012 con el debate, y el subsiguiente conflicto mediático, sobre la *Charte des valeurs québécoises* (*Loi 60*) planteada por el PQ. Esta ley, de carácter identitario, tenía como objetivo, sobre la base de los “acomodamientos razonables” de afirmar los valores *québécois* de la neutralidad y laicidad del Estado al igual que de la igualdad entre hombres y mujeres; esto prohibía, por ejemplo, la posibilidad de portar símbolos religiosos por parte de los

³³³ Bernier Arcand: *Le Parti Québécois...*, 2015, p. 46. Rouillard: *Le syndicalisme québécois...*, 2004, p. 263.

³³⁴ Pottie, Jean-Marc y Couture, Jean-Pierre: *Les nouveaux visages du nationalisme conservateur au Québec*, Montréal, Québec Amérique, 2012. Gélinas: *Le virage à droite...*, 2003. Bernier Arcand: *Le Parti Québécois...*, 2015, p. 45. Bock-Côté: *Fin de cycle...*, 2012. Lemay, Martin: *L'union fatale. Comment l'union entre la gauche et le mouvement indépendantiste compromet l'indépendance du Québec*, Montréal, Accent Grave, 2014. Pelletier, Jacques: *Les habits neufs de la droite culturelle: les néo-conservateurs et la nostalgie de la culture d'ancien régime*, Montréal, VLB, 1994. Beauchemin, Jacques: *L'histoire en trop: la mauvaise conscience des souverainistes québécois*, Montréal, VLB, 2002. Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 280.

³³⁵ El neonacionalismo conservador recupera también el miedo a la muerte de la cultura francesa en Norteamérica, base del nacionalismo conservador duplessista. Un ejemplo de esta actitud es el libro sobre la relación entre el Quebec y sus raíces: Bédard, Éric: *Recours aux sources. Essais sur notre rapport au passé*, Montréal, Boréal, 2011.

³³⁶ Commission de consultation sur les pratiques d'accommodement reliées aux différences culturelles: *Fonder l'avenir. Le temps de la conciliation (Rapport Gérard Bouchard et Charles Taylor)*, Montréal, Gouvernement du Québec, 2008. Esta crisis, muy mediatizada, tiene su origen en las diferentes concepciones sociales existentes en comunidades con minorías culturales de países y religiones diferentes, por lo cual se propone la necesidad de negociar razonablemente estas diferencias para que las minorías no sufran discriminación.

³³⁷ Entrevista a Jean Dorion, M. 22.

³³⁸ Balthazar: *Nouveau bilan...*, 2013, p. 304.

trabajadores del Estado, lo que las comunidades consideraron discriminatorio. Por esta propuesta se sucede la primera gran discrepancia histórica entre el PQ y el BQ, que concluyó con la pérdida del poder en 2014 y la ruptura de las alianzas con la sociedad civil y los movimientos sociales que le habían vuelto a ayudar a ganar el poder. Las críticas a la propuesta vinieron desde dentro del partido (Jacques Parizeau, Lucien Bouchard y Bernard Landry se mostraron en contra) pero también desde el BQ, por ejemplo de parte de su líder Gilles Duceppe y otros miembros significativos como Jean Dorion quien sostuvo en una entrevista que: “La *Charte* es quizás el golpe más duro jamás dado al movimiento independentista”.³³⁹ Y reflexiona en su libro:

“Ou bien le Québec français fera lui aussi l’effort nécessaire pour élargir sa définition de lui-même en acceptant sa propre diversité croissante, ou bien il se résignera à se réduire à une minorité ethnique plutôt que de s’élever au rang de nation”.³⁴⁰

Dentro de la misma sociedad se crean también grandes divisiones y, como conclusión del debate, se refuerza la idea del nacionalismo étnico *québécois*. Como nos indicó Christine en la entrevista:

“No seguí en profundidad el tema de la *Charte* pero es una aberración, dividir para reinar es totalmente absurdo. Pienso que el Quebec de hoy en día son los inmigrantes y los de raíz *canadienne-française*, todo gran proyecto de nación debe hacerse para todos y por todos. Es un grave error de dividir y no sumar a todo el mundo a una causa. Si los nacionalistas quieren que el proyecto funcione no lo logran reduciendo los derechos y libertades de algunas personas, yo no voy a votar a un partido así”.³⁴¹

³³⁹ *L’actualité*, 8 de octubre de 2013. [<http://www.lactualite.com/politique/entretien-jean-dorion> consultado el 12.01.2017]. Según la interpretación de Paquette, el PQ no es etnicista pero el resultado del debate social reforzó esta idea en el público en general. Entrevista a Gilbert Paquette, M. 37. Bernier Arcand: *Le Parti Québécois...*, 2015, p. 82.

³⁴⁰ Dorion, Jean: *Inclure: quelle laïcité pour le Québec?*, Montréal, Québec Amérique, 2013, p. 78.

³⁴¹ Entrevista a Christine, M. 39-40 (consumidor de música, entre 20 y 55 años, 10.11.2015). Según Rosa, el neonacionalismo conservador comienza ya en 1995 a ser hegemónico y a reproducir el racismo contra los inmigrantes, con un punto álgido en 2012, un pensamiento que antes no existía. Entrevista a Rosa, M. 19-20.

Estos conflictos y el viraje identitario del nacionalismo afecta de forma directa a las comunidades culturales al interior del Quebec, ya que cambia la definición de *québécois*, obligándoles a asimilar la cultura de acogida (cosa que Canadá no exige, dejando al Quebec como más conservador).³⁴² Según los estudiosos, hubo cuatro grandes aproximaciones del gobierno del Quebec para con la inmigración: 1) la lingüística (1974-1980), que les exige conocer la lengua; 2) la territorial (1980-1990), que incorpora a la ciudadanía a todas las comunidades presentes en el territorio; 3) la cívica (1990-2000), donde tenían que compartir la cultura pública común (de matriz *québécois*) (ruptura con el multiculturalismo federal) y; 4) la republicana (2000-2014), donde tienen que aprender la cultura y la historia quebequesa y formar parte de ella.³⁴³

A medida que los partidos se diversificaban y la hegemonía del PQ y del BQ se pone en cuestión, muchos de sus militantes comienzan a trabajar desde la sociedad civil, recuperando este espacio de poder por fuera de las dinámicas de los partidos tradicionales.³⁴⁴ Como indica Gérald Larose:

“La tendencia pesada de la práctica política es decir que la democracia representativa totaliza toda la democracia. Lo que quiere decir que el reconocimiento de la sociedad civil en el accionar democrático es débil. Es gracias a que la sociedad civil se moviliza que los partidos políticos y los Estados nos tienen en cuenta”.³⁴⁵

Sociedad civil

Surge un nuevo consenso: el tema nacional no puede ser únicamente una cuestión de partidos políticos sino que la sociedad civil tiene que recuperar un papel

³⁴² Entrevista a Jean Dorion, M. 43. Rosa sostiene lo mismo cuando indica que actualmente [2015] es más fácil explorar la diversidad de Canadá con el gobierno liberal de Justin Trudeau que en el Quebec propuesto por el *Parti Québécois* de Pierre Karl Péladeau. Entrevista a Rosa, M. 120.

³⁴³ Bibeau, Gilles: “Accueillir «l'autre» dans la distinction. Essai sur le Québec pluriel”, en Lemieux, Denise (dir.): *Traité de la culture*, Québec, IQRC, 2002, p. 226-233. Dupuis-Déri, Francis y Éthier, Marc-André (dir.): *La guerre culturelle des conservateurs québécois*, Montréal, M Éditeur, 2016.

³⁴⁴ Este consenso sobre la necesidad de trabajar desde la sociedad civil, que el camino no podía pasar únicamente por los partidos se produce en 2007, después de la derrota electoral del PQ. Entrevista a Gilbert Paquette, M. 59, y a Jean Dorion, M. 61. En ese momento de desencanto nacen los “huérfanos políticos”, aquellos jóvenes de izquierda moderada que no encuentran representación en los partidos existentes. St-Pierre Plamondon, Paul: *Les orphelins politiques: plaidoyer pour un renouveau du paysage politique québécois*, Montréal, Boréal, 2014.

³⁴⁵ Entrevista a Gérald Larose, M. 59.

activo tanto en el aspecto pedagógico como político. Como indica Claudette Carbonneau:

“Una de las razones por las que yo creo en la sociedad es por su capacidad de movilización. Hay una gran cantidad de gente independentistas, sean porque que no votan, que no votan por partidos soberanistas o que no militan, mi objetivo es movilizarlos desde la sociedad civil, hay una gran cantidad de gente que uno puede llegar y movilizar”.³⁴⁶

Para 2007 tenemos cuatro grandes organizaciones de la sociedad civil nacionalista: MNQ (organizan la *Fête nationale*,³⁴⁷ potencian el *Institut de recherche sur le Québec* y trabajan en el ámbito de la Francofonia), IPSO (organizan conferencias y actividades académicas y divulgativas pero también sobre estrategia política)³⁴⁸, la *Société Saint-Jean-Baptiste* (trabaja por el francés, potenciar la enseñanza de la historia nacional y de las conmemoraciones nacionales)³⁴⁹ y el *Conseil de la Souveraineté*.³⁵⁰

Esta última organización propone en 2007 la organización de los *États généraux sur la souveraineté du Québec* (un debate similar al que tuvo lugar en 1966-1969) y que se proponía como espacio de reflexión no partidario entre sujetos y agrupaciones para analizar la situación, hacer propuestas y relanzar el mensaje nacional, tanto en la sociedad civil como al interior de los partidos. Si bien el proyecto es de 2007, se lleva recién a cabo a partir de 2012, con la victoria del PQ, y se cierra en 2014 con la

³⁴⁶ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 64.

³⁴⁷ En 2011 organizan un fórum para repensar la fiesta y debaten sobre la necesidad de buscar nuevos públicos y si la fiesta tiene que hablar del Quebec del pasado, el pueblo fundador, o de la realidad actual, un debate identitario muy fuerte que se estaba teniendo en otros ámbitos también. Mouvement national des Québécois: *Forum de la Fête nationale du Québec, Québec 25 et 26 novembre 2011: bilan*, Québec, MNQ, 2011.

³⁴⁸ “Después de la campaña por el liderato del *Parti Québécois* de 2005 y la llegada de André Boisclair y la pérdida electoral del 2007 por lo que el PQ pasó a ser el tercer partido en la Asamblea Nacional de Quebec, los *Intellectuels pour la souveraineté* (IPSO) que organizábamos debates y todo eso, decidimos que hacía falta reagrupar a todo el mundo y poner de nuevo el tema de la independencia [en la agenda pública].” Entrevista a Gilbert Paquette, M. 46. Paquette, Gilbert, Binette, André y Palacio-Quintin, Ercilia (*Intellectuels pour la souveraineté* (IPSO): *L'indépendance, maintenant!*, Montréal, Michel Brûlé, 2012.

³⁴⁹ Entrevista a Éric Bouchard, M. 24. Ver Mouvement national des Québécois: *Stratégie pour une véritable politique de commémoration nationale du Québec*, Montréal, MNQ, 2012. Coalition pour l'histoire: “Engagements clairs pour l'histoire nationale”, *Fleurdélicé*, MNQ, otoño de 2012, p. 6. Mouvement national des Québécois: *Fleurdélicé. La bataille de la mémoire*, Montréal, MNQ, Automne 2013.

³⁵⁰ Dufour y Traisnel: “Aux frontières mouvantes...”, 2009, p. 54.

publicación de una obra resumen.³⁵¹ Además, en 2012 se crea la red *Cap sur l'indépendance*, un movimiento que reagrupa a 30 organismos de la sociedad civil (sin sindicatos ni partidos) para llevar adelante acción directa, manifestaciones y acciones de puerta a puerta para hablar de independencia. En 2014 esta agrupación se convierte en *Organisations unies pour l'indépendance du Québec (OUI-Québec)*, una red de agrupaciones de la sociedad civil, del sindicalismo (CSN y FTQ) y de sujetos que buscan crear una política clara de acción sobre la independencia del Quebec que pueda ser coordinada con los partidos políticos; actualmente, esta organización se encuentra dirigida por la exsindicalista y primera presidenta mujer de la CSN, Claudette Carbonneau.³⁵² Incluso en 2015, Sol Zanetti, jefe de *Option National* desde 2013, coordina un libro-argumentario sobre la causa nacional, la necesidad de la independencia, la defensa del medio ambiente y la economía, las leyes, el francés, la educación, la historia y las relaciones con los autóctonos, los *anglo-québécois* y inmigrantes en un Quebec independiente.³⁵³

Cultura

En términos culturales este periodo se encuentra marcado por la clara separación entre el nuevo *Star System* quebequés (grandes estrellas musicales mediatizadas que compiten a nivel mundial diluyendo su especificidad)³⁵⁴ y un ascenso de la música *trad* (tradicional), que si bien es un proceso mundial aquí se relaciona claramente con el ascenso del nacionalismo conservador.³⁵⁵ Esta corriente, ahora devenida hegemónica, cuestiona fuertemente la identidad y la cultura quebequesa producto de 40 años de nacionalismo proponiendo una recuperación de lo *canadienne-française* contra el

³⁵¹ VV.AA.: *Forger notre avenir: bilan des États généraux sur la souveraineté*, Montréal, Les Éditions du Renouveau québécois, 2014.

³⁵² Entrevista a Gilbert Paquette, M. 17. Sorprende la ausencia en esta organización de, por ejemplo, la *Union des Artistes*, que siempre estuvieron muy comprometidos y que tienen más de un 75% de miembros que se consideran independentistas. Algunos de los entrevistados consideran este hecho significativo de las dificultades que tienen actualmente las agrupaciones para tomar partido explícito por la soberanía. Brassard Desjardins: "Participation politique...", 2008, p. 56.

³⁵³ Sorprende este tipo de libros cuando no existe ningún proyecto concreto de avanzar en el tema nacional. Zanetti, Sol (dir): *Le livre qui fait dire oui*, Montréal, Éditions du Québécois, 2015.

³⁵⁴ *Marie-Mai* y *Cœur de Pirate* y en menor medida Karim Ouellet y Lisa Leblanc.

³⁵⁵ Chartrand: "La pratique de la danse...", 2002, p. 36-39. Bédard: *Recours aux sources...*, 2011, p. 17, 22 y 26. *La Bottine Souriante*, *Mes Aïeux*, *De Temps Antan*, *Les Mononcles*, *Canailles*, *Les Hay Babies*, *Mélisande*, *Les Sœurs Boulay*, entre otros. Sorprende la inexistencia de nuevos cantantes de la *chanson*, hay un corte generacional, con un panorama dominado por los mismos músicos que en los años 1970.

multiculturalismo imperante.³⁵⁶ Este regreso al pasado cultural propuesto por la música *trad* muestra que frente a la imposibilidad del avance en términos políticos, ciertos sectores buscan en la cultura aquello que le permite ir hacia el pasado perdido (respuesta al referéndum de 1995) o hacia el futuro que buscan crear como utopía (respuesta al referéndum de 1980). Uno de los ejemplos más claros y que más polémica³⁵⁷ ha desatado es la canción *Dégénération* de grupo *Mes Aïeux*:

“Tu tatarabuela tuvo catorce hijos, / tu bisabuela tuvo casi otros tantos, / después tu abuela dijo que con tres ya era bastante. / Y después tu madre no quiso tenerlos, tú fuiste un accidente, / y ahora tú, nena, cambias de pareja todo el tiempo, / cuando haces una gilipollez te salvas abortando, / pero hay mañanas en las que te despiertas llorando / cuando por la noche has soñado con una gran mesa llena de niños”.

Esta etapa final puede interpretarse como el inicio de una nueva organización, dejada atrás finalmente la etapa postreferendaria. En relación al PQ podemos decir que ha sustituido sus proyectos originales (nacionalismo y social-democracia) por un giro identitario y conservador (que al mismo tiempo diluye su especificidad frente al resto de partidos no soberanistas, ADQ-CAQ y PLQ) y *Québec Solidaire* cuestiona el monopolio del PQ en el tema nacional con una aportación de proyecto social y comunitario, pero no deja de ser minoritario (7,63% de votos en las elecciones de 2014). La sociedad civil toma la iniciativa sobre el tema nacional y busca construir un proyecto que logre ser también tenido en cuenta por los partidos políticos;³⁵⁸ al mismo tiempo, si

³⁵⁶ Como síntoma: Bock-Côté, Mathieu: *La dénationalisation tranquille: mémoire, identité et multiculturalisme dans le Québec post-référendaire*, Montréal, Boréal, 2007. Bock-Côté: *Fin de cycle...*, 2012. Bédard: *Recours aux sources...*, 2011. Dupuis-Déri y Éthier: *La guerre culturelle...*, 2016.

³⁵⁷ Bédard relaciona esta vuelta a las raíces con el ascenso del neonacionalismo conservador. Bédard: *Recours aux sources...*, 2011, p. 17, 22 y 26. Entre los entrevistados sobre música hay diversos puntos de vista: Mathilde reconoce que el nacimiento del grupo tiene que ver con la resistencia posterior a la pérdida del referéndum y al miedo a la muerte de la cultura francesa en Norteamérica; Rosa sostiene que el grupo refuerza el estereotipo conservador *québécois* y propone a la *Bottine Souriante* como un grupo de música tradicional moderno y; Gastón sostiene que son puristas que tendrían que estudiar más la música tradicional para hacer propuestas interesantes y no clichés. Entrevista a Mathilde, M. 47, a Rosa, M. 68-73, y a Gastón, M. 76.

³⁵⁸ “L'une des grandes faiblesses de la société québécoise – sinon sa faiblesse principale – fut la carence constante de ses groupes d'action ou de ses associations «libres», c'est-à-dire non dépendants directement ou indirectement de l'État et, dans le cas du Québec, de l'Église”. Dion:

bien actualmente están muy bien organizados (hay una gran cantidad de organizaciones y una coordinadora), no están dadas las condiciones objetivas de movilización que puedan hacer masivo el movimiento.³⁵⁹ Hay una clara consciencia de la necesidad de crear un plan a largo plazo hacia la independencia que pueda permitir coordinar a las diferentes fuerzas (sociedad civil, partidos, sindicatos y agentes culturales),³⁶⁰ pero romper las dinámicas partidarias implantadas por tanto tiempo y recuperar la confianza recíproca es muy complicado. Los sindicatos se alejan del segundo frente a causa de la urgente situación económica en que el gobierno tiene a sus trabajadores; mientras que el PQ no tiene el poder hay espacios abiertos de diálogo pero estos son muy poco concretos. Finalmente, hay que tener claro que los factores de indignación necesarios para generar movilización no están presentes (conflictos con el gobierno federal), al mismo tiempo que no hay esperanza de que ésta pueda mejorar la realidad porque la situación económica, social, política y cultural del Quebec es actualmente mucho mejor que cuando comenzó el proceso nacionalista moderno, en 1960.³⁶¹ Como indicó Denis:

“Ahora en el PQ tienes un 20% que piensa como Parizeau y [Pierre Karl] Peladeau [el líder del partido actualmente] es parte de eso. Piensan que no importa el costo, hay que ir a por todas y se hizo mucho daño y hoy no hay beneficios. Quebec ya tiene casi todo lo que necesitaba y es muy positivo, el francés está muy bien en los negocios. Por ejemplo, en los 1970 en todas las empresas se hablaba en inglés y en los 1980 era mitad y mitad, eso es lo importante”.³⁶²

La révolution déroutée..., 1998, p. 252.

³⁵⁹ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 161.

³⁶⁰ Esta es la interpretación de diversos entrevistados, como Gilles Grondin, M.2,

³⁶¹ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 57-60. Aunque no están dadas las condiciones del resurgimiento del nacionalismo, hay una base sólida del electorado que votaría en un referéndum 30% a favor y que se mantiene como un mínimo infranqueable desde 1995. Bastien, Frédéric: “La souveraineté à 30%: chronique d’une mort annoncée?”, *Le Devoir*, 19.10.2016. [<http://www.ledevoir.com/politique/quebec/482376/la-souverainete-a-30-chronique-d-une-mort-annoncee> consultado el 22.08.2016]. CROP: “Politique au Québec. Perceptions des québécois. Sondage septembre 2016”. [https://sondage.crop.ca/survey/start/cawi/Politique%20Quebec%20et%20Canada%20\(Septembre%202016\).pdf](https://sondage.crop.ca/survey/start/cawi/Politique%20Quebec%20et%20Canada%20(Septembre%202016).pdf) [consultado el 12.01.2017]

³⁶² Entrevista a Denis, M. 22-24, productor musical, entre 55 y 70 años, 24.11.2015.

2.2. Nacionalización

Luego de desarrollar el recorrido histórico para poner en contexto los diferentes actores que aquí trabajamos y para valorar las transformaciones en las diferentes etapas, en este apartado analítico estudiamos los tres aspectos básicos de nuestra investigación: 1) el papel de la sociedad civil y de la cultura popular en el movimiento nacionalista; 2) las diferentes concepciones nacionales y los *habitus nacionales* potenciados por los diferentes actores y momentos para entender las diferencias entre las propuestas desde arriba y las experiencias desde abajo y; 3) las estrategias nacionalizadoras utilizadas por el nacionalismo quebequés, tanto en su aspecto cultural como político.

2.2.1. Sociedad civil nacionalista: el actor aglutinante

En este apartado analizaremos el papel de la sociedad civil dentro del nacionalismo en Quebec, valorando sus etapas históricas y la importancia de la sociedad civil como actor aglutinante en la construcción de un movimiento nacionalista masivo, para posteriormente ver las diferentes propuestas en cuanto al discurso nacional desde abajo. Además de fuentes secundarias de las organizaciones, esta tesis se ha construido gracias a una serie de entrevistas realizadas a líderes de las agrupaciones de la sociedad civil más significativas entre noviembre y diciembre de 2015: Gilles Grondin (MNQ), Éric Bouchard (MNQ-SSJBM), Gilbert Paquette (PQ-IPSO), Jean Dorion (PQ-SSJBM-MNQ), Claudette Carbonneau (CSN-Oui-Québec) y Gérald Larose (CSN-Oui-Québec).

Para tener un panorama general, podemos decir que las agrupaciones de la sociedad civil nacionalista en Quebec pueden construirse y gestionarse desde arriba (sindicatos, Iglesia católica, *Fédération des Femmes du Québec*, *Union des Artistes*, *Centrale de l'enseignement du Québec*, *Conseil de l'unité canadienne*, etc.) o desde abajo (*Ligue d'Action Nationale*, *Société Saint-Jean-Baptiste*, *Front d'action populaire en réaménagement urbain*, *Solidarité populaire Québec*, etc.), pueden tener objetivos a corto plazo (*Mouvement Québec français*, etc.) o a largo (*Société Saint-Jean-Baptiste*, *Mouvement national des Québécoises et Québécois*, etc.) y pueden ser elitistas (*Mouvement national des Québécoises et Québécois*, *Intellectuels pour la souveraineté*, etc.) o de masas (*Mouvement Québec*, *Partenaires pour la souveraineté*, *OUI-Québec*, etc.).³⁶³ Además de éstas, y en una segunda línea, existen toda una serie de agrupaciones que inciden en la socialización política de los sujetos y que deberían ser tenidos en cuenta para un trabajo más amplio; por ejemplo, la multiplicidad de agrupaciones, mutualidades, medios de comunicación y clubes deportivos, culturales, sociales, científicos, etc., que en un contexto de lucha nacional, como en el caso del Quebec y Cataluña, participan de manera informal en la reproducción de una idea nacional y de una solución política al conflicto.

³⁶³ Si bien hablamos de sociedad civil nacionalista, muchos de sus postulados y acciones también son reproducidas y llevadas a cabo dentro de organizaciones de la sociedad civil que no tienen un sentido o un objetivo nacionalista, en un diálogo complejo. Por esta razón, en la mayoría de los casos he optado por hablar de sociedad civil en general en relación al nacionalismo y no de organizaciones nacionalistas de la sociedad civil.

Como hemos podido ver en el capítulo anterior, el papel de la sociedad civil dentro del movimiento nacionalista quebequés tuvo seis grandes etapas. Una primera en que la sociedad civil nacionalista estuvo conformada de sectores elitistas y conservadores y se encontraba en alianza con la Iglesia católica y el gobierno provincial (1834-1960). En la segunda, la sociedad civil se hace masiva, modernizadora y actor aglutinante del movimiento nacionalista (1960-1980). Los procesos de socialización, de politización y de participación ciudadana y comunitaria que se producen al interior de la sociedad civil son necesarios para generar el auge nacionalista que lo hacen masivo; al mismo tiempo, sin este movimiento de construcción nacional comunitaria desde abajo, el pasaje del individualismo liberal duplessista a la defensa nacional de la Revolución tranquila no hubiera sido posible. Al mismo tiempo, las relaciones entre la sociedad civil y el *Parti Québécois* son ambiguas y propias de un movimiento social hecho partido; estos le apoyan en las elecciones de 1970, 1976, de forma ambigua en el referéndum de 1980, 1994, referéndum de 1995, de forma ambigua en 1998 y apoyo estratégico en 2012, mientras que no le apoyan en 1985 y en 2014.³⁶⁴ Finalmente, la dependencia que la sociedad civil quebequesa tiene del Estado, de los sindicatos y del PQ no le permite cuestionar las formas en que se lleva a cabo el referéndum de 1980, del que participan únicamente algunos líderes a título personal.

En la tercera etapa, la sociedad civil se desmoviliza y lucha por la socialdemocracia con los sindicatos contra el neoliberalismo propuesto por el gobierno provincial (1981-1987). Aunque a partir de 1982 las alianzas se rompen y los sindicatos dejan de considerar al PQ como su herramienta política de transformación social, la experiencia que habían tenido primero con el gobierno de *Union Nationale* y luego con el *Parti libéral du Québec* era mucho más negativa: no únicamente se les había combatido sino que sus proyectos de sociedad no habían sido tenidos en cuenta, no habían sido considerados como actores políticos válidos. Esta es la razón que hace que, aunque regrese la combatividad sindicatos-PQ-sociedad civil, al final las alianzas vuelvan a construirse, tanto por sus afinidades evidentes como por el escaso interés que tenían los otros partidos provinciales en considerar las reivindicaciones de estos agentes a la hora de tomar decisiones. Entre las propuestas de los movimientos sociales y sindicales que el PQ vehiculiza políticamente se encuentran, entre otros: la *Charte de la langue française* (1977), la aprobación del Código de trabajo donde se incorporaba la

³⁶⁴ Para pensar estas dinámicas ver Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 63.

fórmula Rand de sindicalización (1977), la creación de la Sociedad para el seguro del automóvil (1978), la ley sobre la planificación urbana (1979), la creación del Ministerio de Medio ambiente (1979), de la Comisión sobre la salud y la seguridad en el trabajo (1979), de los Fondos de solidaridad (1983), de una red de guarderías públicas (1997).³⁶⁵

En la cuarta etapa, la sociedad civil nacionalista funciona como un factor aglutinante que ayuda en la construcción de las alianzas que hacen posible un movimiento nacionalista masivo (1987-1995). Las condiciones externas hacían muy complicado recuperar los espacios de diálogo con el PQ en el gobierno, pero a partir de la crisis lingüística y el inicio del Acuerdo del Lago Meech en 1987, la sociedad civil comienza poco a poco a reconstruir los puentes en una larga marcha de siete años hasta la fundación de una plataforma independentista unitaria: *Partenaires pour la Souveraineté*. Ésta se basó en: construir consensos y hegemonías en torno a la necesidad de un nuevo referéndum; trabajar conjuntamente en la defensa de los intereses compartidos (lengua, cultura, soberanía); generar alianzas para tomar nuevamente el poder a través del PQ; movilizar a la población para hacer masivo el movimiento y; generar los debates necesarios para que la opinión pública apoye sus demandas. Nuevamente podemos ver que el papel de la sociedad civil fue clave en el periodo comprendido entre la unilateralidad por parte del PQ en el proyecto del “buen gobierno” y el pasaje de la socialdemocracia al neoliberalismo hasta la construcción de una alianza, en la cual, a diferencia del referéndum de 1980, la sociedad civil tuvo un papel destacado.

En la quinta etapa, la sociedad civil se mantiene movilizada después del referéndum de 1995 y posteriormente se desmoviliza para nuevamente luchar por la socialdemocracia (1995-2007) y, finalmente, en la sexta etapa, la sociedad civil se compone de una serie de grupos minoritarios bien organizados en dos sectores claros: uno más cercanos a los postulados conservadores, tradicionalistas e identitarios y uno más diversificante, modernizadora y de un nacionalismo cívico.³⁶⁶ La permeabilidad del sistema político quebequés a los intereses sociales, que se había hecho posible gracias a la construcción de un tercer partido (el PQ en 1968), se va perdiendo con los años en un proceso de burocratización de los partidos, de neoliberalismo económico, el ascenso de

³⁶⁵ Rouillard: *Le syndicalisme...*, 2004, p. 194. Savage: “Quebec labour...”, 2008, p. 868.

³⁶⁶ El nacionalismo *québécois*, como la mayor parte de los nacionalismos contemporáneos, siempre incorporan, en mayor o menos medida, aspectos étnicos y cívicos. Cheung: *Negotiating “Nous”...*, 2015, p. 349.

los lobbys y de un Estado liberal donde la comunidad y los espacios de toma de decisiones por fuera del espacio político partidario cumplen cada vez un rol menos significativo, dándole a la sociedad civil un papel cada vez más destacado como espacio de contrabalanza del poder.³⁶⁷

Actor aglutinante y de la política a la cultura (y viceversa)

Después de este recorrido, vemos que podemos pensar a la sociedad civil como el actor aglutinador que hizo posible la construcción de un movimiento nacionalista masivo en Quebec. Según Charles Tilly y Sidney Tarrow en su libro *Contentious politics* (2015), el nacionalismo necesita conformarse como un movimiento y llegar a la mayor cantidad posible de personas para ser efectivo. Los autores proponen pensar la política como un espacio de encuentro donde se coordinan los conflictos y la acción colectiva; pero no todos los conflictos provienen del ámbito político ni tienen como sujeto a las instituciones, muchos conflictos provienen de la sociedad civil o de los movimientos sociales y se resuelven por fuera de la dinámica partidaria.³⁶⁸ La clave se encuentra entonces en la capacidad de generar alianzas que permitan conectar los intereses de los diferentes sectores en una lucha compartida; la lucha se hace colectiva cuando logra conectar espacios y sujetos antes desligados, difundir un proyecto y coordinar la acción. Sin embargo, los autores destacan otros mecanismos que colaboran con esta construcción colectiva de un movimiento masivo: 1) la construcción de actores políticos nuevos sobre la base de agrupaciones sociales (*Rassemblement pour l'indépendance nationale*, *Parti Québécois*, *Bloc Québécois*); 2) la activación de diferencias identitarias (claras en los casos nacionalistas) o la construcción de una nueva identidad sobre un hecho fundacional (la Revolución tranquila y la modernidad del Quebec); 3) el reconocimiento de la lucha por un actor externo de prestigio (el caso de la visita de Charles de Gaulle en 1967); 4) la competición entre diferentes grupos con un mismo objetivo (en Quebec se da a nivel de la sociedad civil y del sindicalismo pero no de los partidos políticos, ya que el *Parti Québécois* (PQ) es el único soberanista histórico); 5) la radicalización de los movimientos (se puede ver en la evolución del *Front de libération du Québec* pero luego existe una institucionalización de las demandas) y; 6) la represión y control social (la Crisis de Octubre fue fundamental en

³⁶⁷ Smith, Miriam: *A Civil Society? Collective Actors in Canadian Political Life*, Ontario, University of Toronto Press, 2009, p. 14.

³⁶⁸ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 8.

este sentido).³⁶⁹ Finalmente, para que los cambios propuestos por la sociedad civil se lleven a cabo tiene que existir un momento de oportunidad política, lo que suele suceder cuando el régimen político existente tiene: multiplicidad de centros de poder, apertura a la incorporación de nuevos actores, inestabilidad política, existencia de nuevos aliados en el cambio y según su poder represivo o permisivo.³⁷⁰

Para entender el modo en que la sociedad civil nacionalista pudo históricamente construir alianzas dentro de un contexto de lucha nacional, tenemos que tener en cuenta que sus principales aliados podían encontrarse limitados por dos dinámicas: la de los partidos políticos por acceder y mantener el poder y la corporativista propia de los sindicatos (intermitencia entre el frente sindical y el frente social y nacional). En el caso del Quebec, estas dinámicas han marcado las posibilidades y limitaciones de la sociedad civil como actor aglutinante a lo largo de la historia: cuando éstas dos han sido fuertes (1982-1987 y 1996-1999) las alianzas se han roto en detrimento del proyecto nacional compartido, pero cuando estas dinámicas se han podido dejar de lado (1970-1980 y 1987-1995) las alianzas transversales han logrado potenciar fuertemente el movimiento nacionalista. Entender la incidencia de estas dos dinámicas históricas nos permite tener presente las limitaciones que tienen los actores a la hora de hacer alianzas y la necesidad de superarlas para construir un movimiento masivo.

Esta investigación nos permite ver a grandes rasgos que, gracias a amplias alianzas entre los sectores más activos de la sociedad, fue posible consolidar el Estado de bienestar, crear un sistema de partidos quebequés y modificar la relación entre Quebec y Canadá. Cuando estas alianzas se han roto, principalmente fruto de gobernar en momentos de crisis económica, la influencia de los actores no políticos (como la sociedad civil) en la toma de decisiones ha sido siempre menor que en los momentos de un gobierno de coalición entre sectores. La sociedad civil es la clave para poder construir un movimiento nacionalista masivo, que tenga contenido social y que de confianza a los ciudadanos a la hora de asumir un riesgo como el de un cambio de estatuto político.

Del desarrollo histórico y del análisis político se desprende que fueron las alianzas construidas gracias a la sociedad civil las que hicieron fuerte al nacionalismo quebequés; estas le dieron la masividad, la legitimidad y la capacidad de incidencia política necesaria para que los nacionalistas tomen el poder y puedan construir un

³⁶⁹ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 36-38. Smith: *Bleeding hearts...*, 1971.

³⁷⁰ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 59.

gobierno nacionalista fuerte con capacidad de influir, incluso, en las dinámicas políticas del Estado canadiense. La Comisión sobre el Bilingüismo y el Biculturalismo (1963-1968), la Comisión sobre la unidad canadiense (*Commission Pépin-Robarts sur l'unité canadienne* de 1977-1979), la repatriación de la constitución (1982), el Acuerdo del Lago Meech (1987-1990) y de Charlottetown (1992) y la aprobación de la Ley de la Claridad (2000) fueron formas del Estado de responder a los cuestionamientos que el nacionalismo creó sobre las relaciones entre Quebec y Canadá. Las dinámicas reformistas provienen de la necesidad de encajar la diferencia quebequesa al interior del Estado canadiense, proceso inconcluso por la falta de ratificación de la constitución por parte del Quebec, desde 1982.

Podemos indicar después de este recorrido que el devenir del Estado canadiense hacia el federalismo y el multiculturalismo³⁷¹ es fruto, en gran medida, de la capacidad que tuvo el nacionalismo quebequés de gestar un proyecto suficientemente potente como para cuestionar la organización territorial del Estado y de la capacidad éste de responder de forma reformista a estos cuestionamientos, una solución conflictiva pero útil en la construcción de un Canadá unido. En los procesos centralizadores y descentralizadores por parte del Estado y del gobierno provincial que han regido la vida política del Quebec, la sociedad civil ha jugado un papel muy importante tanto en los procesos que querían constitucionalizar estos cambios (Acuerdo del Lago Meech y el Acuerdo de Charlottetown) como en aquellos que iban por la vía de los hechos consumados (generalmente contestados desde la sociedad civil quebequesa).³⁷²

La sociedad civil ha participado activamente en la difusión del nacionalismo, logrando que este sea asumido por las instituciones públicas (a través del gobierno del PQ) y ha colaborado activamente en la creación de unas hegemonías que no solo se mantienen a nivel de los partidos y de los medios de comunicación sino que, a través de su proximidad, llegan a las diferentes agrupaciones que entran en contacto cotidiano con los sujetos. Sumada a su capacidad de construir alianzas y hegemonías y de movilizar, la posibilidad que tiene la sociedad civil para hacer cotidiano el discurso abstracto de la

³⁷¹ Para una reflexión sobre el multiculturalismo canadiense desde abajo: Cheung: *Negotiating "Nous"...*, 2015, p. 275.

³⁷² Para un recorrido historiográfico sobre esta dinámica en el plano institucional: Lajoie: "El federalismo en Canadá...", 2010, p. 199-226. Smith, Brian: *Decentralization. The territorial dimension of the state*, London, George Allen publishers, 1985. Turcotte, Marc-André: *Comment faire indirectement ce qu'on ne peut faire directement. Le pouvoir fédéral de dépenser à l'épreuve du fédéralisme canadien*, Quebec, Université Laval, Maîtrise en droit, 2012. McRoberts: *Misconceiving Canada...*, 1997, p. 235.

nación es fundamental en la construcción de la distinción que hace posible los debates nacionalistas.³⁷³ Al mismo tiempo, tenemos que reconocer que la militancia en la sociedad civil (mientras más masiva, más militantes y más acceso a sectores no politizados) es una forma de nacionalización y de politización,³⁷⁴ ya que ésta depende de la participación en las instituciones públicas (la escuela, el trabajo, el ejército, los medios de comunicación), pero también en la sociedad civil y en las prácticas culturales propias de una cultura nacional. Generar experiencias y sentimientos nacionales es fundamental para que los sujetos se comprometan (desde lo micro) en los proyectos nacionalistas (a lo macro).³⁷⁵

A diferencia de las corrientes académicas hegemónicas que suelen considerar al Estado, a los partidos políticos y a los líderes de opinión como los actores principales a la hora de estudiar el nacionalismo, nosotros creemos también que la sociedad civil es un actor imprescindible para la difusión del nacionalismo, de la construcción de la nación y de la nacionalización. El Estado, sin el entramado de complicidades locales de la sociedad civil, no podría completar su tarea de hacer cotidiano el nacionalismo.³⁷⁶ Al mismo tiempo, podemos decir que el movimiento nacionalista va tomando los lugares de poder (como la construcción del PQ) para reproducir, desde las instituciones, su concepción nacional. El proceso que hemos estudiado es también un proceso de cambio de hegemonía nacionalista y de cómo el neonacionalismo ha logrado acceder al poder para construir las herramientas necesarias para su propia difusión, como es el caso de la *Loi 101* sobre la gestión de la diversidad lingüística. En este sentido, cuando el PQ controla el Estado puede coordinarse con los otros actores políticos y no políticos; si bien, paradójicamente, la toma del poder lo pone en conflicto con los mismos sectores que le dan masividad, contenido y legitimidad a sus reivindicaciones nacionalistas.

³⁷³ Conversi: “Nación...”, 2012, p. 437. Subirats: *¿Existe sociedad civil...*, 1999, p. 28. Poole: *Nation and...*, 1999, p. 13.

³⁷⁴ Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988. Palmer, Catherine: “From theory to practice. Experiencing the nation in everyday life”, *Journal of Material Culture*, 3 (2), 1998, p. 175-199.

³⁷⁵ Edensor, Tim: *National identity, popular culture and everyday life*, Oxford, Berg, 2002. Cohen, Anthony: “Personal nationalism: a Scottish view of some rites, rights, and wrongs”, *American Ethnologist*, 23(4), 1996, p. 802-815. Smith, Anthony: *National identity*, Reno, University of Nevada Press, 1991.

³⁷⁶ También es fundamental la implementación territorial de los partidos y el diálogo local-nacional y arriba-abajo en la política canadiense, como bien estudia Carty, Kenneth y Eagles, Munroe: *Politics is local. National politics and the grassroots*, Toronto, Oxford University Press, 2005.

Finalmente y desde un punto de vista teórico que se desprende del análisis del caso del Quebec, podemos decir que la sociedad civil es un actor que viene de fuera de la política hacia lo político y que puede: 1) construir alianzas entre individuos para crear agrupaciones o entre agrupaciones para crear movimientos sociales, partidos políticos o instituciones paraestatales o que se superpongan con las del Estado; 2) crear apoyo social para una demanda, hacerla masiva y socialmente legítima; 3) generar unas experiencias comunitarias de socialización y de politización al interior de las mismas; 4) producir o reproducir ideas compartidas gracias al contacto directo y horizontal entre ciudadanos; 5) incidir en la puesta a punto de políticas públicas a través de los grupos de presión, propuesta legislativas o desde los partidos políticos aliados y; 6) ayudar en la producción de cambios sociales y culturales generales que pueden generar transformaciones en las hegemonías o en la construcción de nuevas formaciones sociales que cambien las condiciones de posibilidad de la acción política.³⁷⁷

³⁷⁷ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 8.

2.2.2. Cultura popular

En un primer momento, cuando Canadá comienza a definirse por fuera de su identidad colonial británica, la modernización del Quebec se acelera por el contacto con los otros pueblos de América; al mismo tiempo, el sentimiento de “invasión cultural” genera la conciencia de la necesidad de “recuperar” las tradiciones, de construir una cultura nacional propia. En esta modernización, el nacionalismo busca delimitar la cultura nacional y la música popular (separándola de las influencias norteamericanas) mientras la Iglesia perdía su última batalla: luchar contra los bailes “inmorales”. El ascenso de los medios masivos de comunicación, del tiempo libre y del deporte hacen que la modernización cultural sea inevitable; la cultura popular y tradicional se urbaniza y se actualiza, la ciudad se reapropia del campo y de la cultura del pasado.

A partir de la Revolución tranquila y hasta el primer referéndum, la *chanson* se incorpora al repertorio como la música nacional de la ascendente cultura e identidad *québécoise*; la maquinaria del Estado interventor comienza fuertemente a actuar en la construcción de esta cultura con la creación del *Ministère des Affaires culturelles* en 1961. Al mismo tiempo, Canadá construye también sus estructuras institucionales y define su cultura en diálogo con el nacionalismo quebequés, que se institucionaliza con la elección del PQ en 1976 (con la consecuente desmovilización de los actores sociales y culturales en detrimento de la lógica política). Los cantantes de música tradicional y de la *chanson* (ruralistas y tradicionalistas) y del rock francófono (urbanos y modernizadores) se comprometen con el proyecto político y son la banda sonora de los principales mítines y reuniones políticas, además de la *Fête Nationale du Québec* que se hace multitudinaria. El renacimiento cultural (de la mano del nacionalismo) y su democratización (de la mano del poder del Estado) son dos fuertes procesos imprescindibles para potenciar la nacionalización, un momento clave del proceso nacionalista en el aspecto cultural. El problema aquí se encuentra en las diferencias entre el proceso político (construir un proyecto y tomar el poder, pasar de una provincia a un país) y el proceso cultural (reformular una cultura y una nación, transmitirla y hacerla cotidiana); la confianza en la capacidad absoluta del Estado para cambiar la realidad lleva a creer que en pocos años el Quebec podría pasar de una cultura *canadienne-française* (con un nacionalismo de la *survivance*) a una *québécois* (con un nacionalismo moderno). Si bien las transformaciones culturales fueron enormes, la pervivencia de diversas definiciones nacionales afecta también al proyecto político y

son producto de las estrategias asumidas por el nacionalismo para nacionalizar a sus miembros, como veremos posteriormente con el análisis de las entrevistas.

En la década de 1980 se suman a la pérdida del referéndum (y por ende del proyecto político), la crisis económica, el giro hacia el neoliberalismo y la apuesta por las industrias culturales en detrimento de la cultura popular y tradicional con sentido nacional y de proximidad. Hay una coordinación entre cultura y política, será la década del silencio de ambos movimientos, lo que denuncia también su excesiva dependencia en los momentos anteriores. Las flamantes industrias culturales quebequesas buscan público en el mercado mundial, un mercado en que no pueden competir, mientras que dejan de lado las prácticas culturales diferenciadoras que les podrían haber ayudado a construir su distinción cultural y haber continuado el proyecto nacionalizador; la década de 1980 es la invasión de la música en inglés y del individualismo. El arte ya no es el productor de la identidad nacional y la *chanson* pierde su condición de música privilegiada,³⁷⁸ comienzan a surgir otros sonidos diversos, mezclados, mundiales. Al mismo tiempo, Canadá repatría la constitución y comienza su política del multiculturalismo, justo en un momento en que Quebec tiene una crisis identitaria, se aleja de la tradición *canadienne-française* mientras no logra crear consenso sobre su nueva realidad *québécoise*.

A partir de los conflictos que se producen en 1987 y hasta el referéndum de 1995, la cultura vuelve a comprometerse con el proyecto político pero ya no de la misma forma: la multiplicidad cultural que nace en la década de 1990 participa de forma individual en la construcción del nuevo país. La apertura de la identidad quebequesa a todos los que viven en el territorio y el ascenso del neonacionalismo y de los movimientos sociales dan aire a la reconstrucción de un movimiento político-cultural nacionalista; se recupera el compromiso nacional y social desde la diversidad, pero ahora estarán a cargo de los grandes artistas y no tanto de los movimientos de base. Las industrias culturales fragmentaron el espacio cultural y lo distanciaron del espacio político, dejando esta relación entre política y cultura a un pequeño grupo especializado, la música *engagée* (comprometida políticamente). Es por esta razón que entre 1995 y 2007 la crisis que afecta al mundo político por la pérdida del referéndum no afecta al movimiento cultural (tampoco a la sociedad civil), que renace con más fuerza y se vive

³⁷⁸ “The strategies adopted by the Quebec music industry and its ministerial supporters in order to survive in the cultural marketplace have relativized the importance of Quebec song as representative of a quest for a national identity”. Jones: “Quebec Song...”, 2001, p. 58.

un boom de la música francófona urbana (*Loco Locass*), mixta (*Les Colocs*) y tradicional (*Mes Aïeux* y *Les Cowboys fringants*). La nueva música francófona del Quebec es diversa, múltiple y mezclada como sus compromisos sociales y políticos (feminismo, altermundismo, globalización, pobreza, nacionalismo, ambientalismo). Este proceso demuestra finalmente la separación entre el movimiento político nacionalista (y su organización partidaria) y el movimiento cultural que ve que las políticas del PQ no se diferencian de las del *Parti libéral* en su apuesta por las industrias culturales y el neoliberalismo. El avance del multiculturalismo canadiense (reconvertido en una canadianización tranquila) y la deriva del nacionalismo ayudan al ascenso de las propuestas conservadoras, tanto en política como en cultura, volver a aquella cultura *canadienne-française* que hemos dejado atrás.

Finalmente, los últimos años analizados son los del ascenso del neonacionalismo conservador y de la música *trad* en un contexto de falta de proyecto político y de crisis de la definición de la identidad *québécoise*. Las industrias culturales han creado un *Star System* que compite a nivel mundial (si bien la mayoría de sus representantes no se presentan como quebequeses)³⁷⁹ y la cultura popular y tradicional sin apoyo institucional ha logrado crear un boom de la música *trad*, que potencia eso que son y eso que quieren ser. Al cerrarse las puertas del nacionalismo político, muchos sectores vuelven a la cultura y a la música como un espacio de tranquilidad donde poder construir con la falsa creencia de la soberanía cultural (una respuesta simbólica y tranquilizadora para un problema real). Podemos decir que actualmente el nacionalismo se ha hecho minoritario al reforzar su aspecto conservador y desde aquí ha podido volver a conectar con la cultura, en un proyecto conservador que deja de lado a una parte importante del público, aquellos más vanguardistas, más próximos a los movimientos sociales.

Si pensamos en este largo periodo histórico y como conclusión, podemos ver la incidencia que tuvieron las políticas culturales y el nacionalismo en la construcción de una cultura, una identidad, una experiencia y un *habitus nacional* en Quebec. Desde el control de la Iglesia católica a la inmoralidad musical, pasando por la construcción de la *chanson* como la música nacional de los *québécois* hasta la apuesta de las instituciones por las industrias culturales en detrimento de la cultura popular y tradicional son ejemplos de la incidencia que tienen las políticas para moldear la cultura y la sociedad.

³⁷⁹ Grenier: "The aftermath...", 1993, p. 216.

Pero también hemos visto que los tiempos del nacionalismo político y cultural son diferentes y que sólo logran ser exitosos cuando coordinan sus objetivos. Finalmente, hemos develado que hay apuestas políticas (por ejemplo potenciar las industrias culturales) que van contra el proyecto del nacionalismo cultural que necesita construir distinción, nacionalizar desde la participación y la emoción y la proximidad (aspectos que las industrias culturales no pueden potenciar, a diferencia de la cultura popular y tradicional).

Música francófona y nacionalismo

Para poder analizar desde abajo y con un ejemplo concreto la forma en que se crean los *habitus nacionales* (así como hicimos desde arriba anteriormente con el análisis historiográfico y el de la documentación), hicimos trabajo de campo y entrevistas sobre las relaciones entre música francófona y nacionalismo, ya que históricamente ésta fue la práctica cultural que más ligada estuvo al desarrollo del movimiento nacionalista. Del análisis de las quince entrevistas, limitado dadas las características de la muestra,³⁸⁰ podemos comenzar descartando tres variables que no fueron significativas para nuestra investigación: el género, el nivel de estudios y la participación en la sociedad civil. Este último factor lo habíamos incorporado para ver si los que participaban del movimiento musical lo hacían también de la sociedad civil, pero hemos observado que ambos aspectos son totalmente independientes. Los temas centrales que hemos estudiado son: la pertenencia, la identidad y el *habitus nacional* y sus relaciones con el consumo musical, la sociabilidad primaria y secundaria y el lugar de la familia, los conciertos y la *Fête Nationale du Québec* como espacios de socialización, sus elecciones políticas y nacionales y la construcción de una memoria nacional.

En relación con la pertenencia nacional declarada por los entrevistados, se puede observar claramente una falta de homogeneidad en cuanto al significado de las definiciones que éstos tienen sobre las opciones propuestas por las estadísticas oficiales

³⁸⁰ Entrevistas cruzando las variables de origen familiar, edad y si eran productores o consumidores de música. Dos aspectos no contemplados en la muestra limitan nuestros resultados: por un lado, que las entrevistas hayan sido hechas en la ciudad de Montreal y no en la provincia y, por el otro, que la mayoría de los entrevistados tengan estudios universitarios (únicamente 2 de los 18 no tenían estudios formales).

del Gobierno de Canadá.³⁸¹ Entre los *québécois* de mayor edad aún se mantiene la definición de *canadienne-française*, rebautizada como *québécois de souche o pure laine*, de origen puro, de raíz o con todos sus antepasados francófonos, aunque saben que es políticamente incorrecto decirlo: “Soy *québécois pure laine*, pero ahora no tenemos el derecho de decir eso”.³⁸² O como indicó Marc: “Soy francófono, *québécois de souche* y de corazón, así como también canadiense por la fuerza de los hechos”.³⁸³

De los entrevistados inmigrantes, por ejemplo, Rosa sostiene que aunque haya nacido en Quebec, y por ende sea oficialmente *québécois* y canadiense, no deja de sentirse una inmigrante portuguesa de segunda generación:

“Mi padre es *québécois* pero muy portugués también, él no dice que es *québécois* no porque no se sienta sino porque la sociedad nunca lo consideró como *québécois*, es muy diferente. Cuando te dicen aún que eres un inmigrante cuando lleva aquí más de 40 años, él es más *québécois* que muchos que nacen aquí, es muy grave. Hay gente en la calle que tratan a mi padre como un inmigrante, él hizo la Revolución tranquila y formó parte del movimiento soberanista *québécois*, [en estas condiciones] es duro decir soy *québécois*”.³⁸⁴

Hay una gran dificultad por parte de los inmigrantes, luego del referéndum de 1995, para autoidentificarse como *québécois* (la definición estadística y oficial), incluso aquellos que han participado muy activamente en el movimiento soberanista o que nunca han visitado la tierra de sus padres pero la consideran más propia que al mismo Quebec, como indica Mathilde:

³⁸¹ Auto identificación en Quebec: 1) más canadiense que quebequés, 2) más quebequés que canadiense, 3) franco canadiense, 4) *québécois* o 5) *québécois* no canadiense. Gagnon, Alain-G. (dir.): *La raison du plus fort. Plaidoyer pour le fédéralisme multinational*, Montréal, Québec Amérique, 2008, P. 54. Luego de esta pregunta estadística agregamos una problematizadora, “¿Cómo se definiría usted mismo?”, que nos llevó a ver que había una divergencia muy importante entre ambas maneras de preguntar y un conflicto claro entre definiciones no compartidas por todos los entrevistados.

³⁸² Nicole, M.2, consumidor de música, entre 55 y 70 años, 01.12.2015.

³⁸³ Marc, M.4, consumidor de música, entre 55 y 70 años, 01.11.2015.

³⁸⁴ Rosa, M.15-16, consumidor de música, entre 55 y 70 años, 06.11.2015. Por la discriminación, Rosa dice que su padre pasó de ser soberanista en los años 1970 a federalista actualmente como la mayor parte de los miembros de su comunidad de origen, los portugueses inmigrantes. Rosa, M. 14.

“Yo no me considero *québécois*, me siento inmigrante de segunda generación [aunque haya nacido aquí y mis padres lleven 40 años]. Me siento española-argentina nacida en Quebec, mi padre se siente canadiense y mi madre, no lo sé, vasca, *québécois*, española”.³⁸⁵

En la mayor parte de los casos esto tiene que ver con el racismo que los hijos sienten que se les aplican a ellos mismos y a sus padres: “Cuando ves cosas así, ya no te dan muchas ganas de sentirte *québécois*, ¿no?”.³⁸⁶ Aquí es donde la ciudad de Montreal juega un papel importante como canalizador del cosmopolitanismo y del nacionalismo cívico, que el resto del territorio del Quebec no parece tener:

“He vivido antes en otros lados fuera de Montreal y siempre fue muy claro que yo era la extranjera, la chica que hablaba español, que tenía acento, que no era de allí. Cada vez que salgo de Montreal viene alguien a joderme y a preguntarme de donde soy, si soy francesa, o esto o lo demás. El único lugar donde me siento en casa es en Montreal”.³⁸⁷

Diversos entrevistados, principalmente anglófonos, hicieron uso durante las entrevistas de categorías definitorias de identidad nacional que incluían la ciudad de Montreal (como signo de cosmopolitanismo y de valoración positiva de la cultura anglófona)³⁸⁸ o que excluían incluso la provincia de Quebec (espacio institucional de lo *québécois*), conectando su identidad directamente entre Canadá y Montreal.³⁸⁹

Finalmente, el debate sobre la identidad nacional en Quebec se muestra muy vivo en las dificultades para homogeneizar y compartir estas categorías e incluso los mismos entrevistados dudan o contraponen sus propias definiciones a las definiciones que su propia comunidad les aplica. Un ejemplo paradigmático fue el de una

³⁸⁵ Mathilde, M. 12-15, consumidor de música, entre 20 y 55 años, 05.11.2015.

³⁸⁶ Mathilde, M. 15. Para Cheung, la discriminación pasa principalmente por la cuestión de la raza y de la lengua: Cheung: *Negotiating “Nous”...*, 2015, p. 57.

³⁸⁷ Mathilde, M. 16. Para una mayor reflexión sobre el papel del Montreal y su excepcionalidad dentro del Quebec: Cheung: *Negotiating “Nous”...*, 2015, p. 188.

³⁸⁸ Gastón, M. 104-107, productor musical, entre 20 y 55 años, 12.11.2015. Carl, M. 2, productor musical, entre 20 y 55 años, 25.11.2015. Jessica, M.22, productor musical, entre 20 y 55 años, 16.11.2015. Curiosamente Jessica reconoce la importancia de la cultura francófona aunque no hable francés.

³⁸⁹ Noah, M. 5, productor musical, entre 20 y 55 años, 25.11.2015.

*allophona*³⁹⁰ que se autodefine como *québécoise* (definición correcta institucionalmente) pero la sociedad la ve simplemente como una inmigrante:

“La razón por la cual yo no me digo *québécois* es porque ellos no me consideran *québécois* en totalidad, nunca eres totalmente *québécois* aunque hayas nacido aquí, nunca eres totalmente *québécois*, estoy como en camino de modernización o algo así, es absurdo”.³⁹¹

En todos los casos estudiados existe una relación muy estrecha entre la identidad nacional y el consumo musical, siendo así comprobada una de las grandes hipótesis de nuestro trabajo. La cultura nacional en que hemos sido criados marca un horizonte cultural y unas posibilidades políticas, con lo cual un francófono tiene más posibilidades de escuchar música en francés, de sentirse unido a la provincia de Quebec y de votar soberanista,³⁹² mientras que un anglófono tiene más posibilidades de escuchar música en inglés, de sentirse unido a Canadá (o a la ciudad de Montreal) y de votar federalista.³⁹³ En el caso de los *allophonos*, al tener una identidad mixta (inmigración y local anglófona o francófona), las posibilidades en cuanto al consumo musical son más amplias (incorporando además músicas de sus países de origen o de otras partes del mundo) pero en relación con la adscripción política, la mayor parte, según las estadísticas, vota federalista (acusando al nacionalismo quebequés, en los casos en que tienen simpatías, de no incorporar su realidad mixta a la definición identitaria

³⁹⁰ Dentro de la literatura francófona, los *allophonos* son todos aquellos que no hablan las lenguas oficiales del Canadá (inglés y francés) como lengua materna, principalmente inmigrantes o hijos de inmigrantes.

³⁹¹ Cerine, M. 11-12, consumidor de música, entre 20 y 55 años, 13.11.2015.

³⁹² Entre estos casos tenemos a Christine (consumidor de música, entre 20 y 55 años, 10.11.2015), Marc y Gastón, pero también tenemos los contra ejemplos de Julie (*québécois de souche* pero federalista y liberal como toda su familia) (consumidor de música, entre 20 y 55 años, 12.11.2015), Johanne (*québécois de souche* que pasó de soberanista a federalista por un enfoque liberal de esfuerzo personal)(productor musical, entre 55 y 70 años, 11.11.2015), Nicole (*québécois de souche* que pasó de soberanista a federalista con la edad) y Claude (*québécois de souche* que pasó de soberanista a federalista con la edad) (productor musical, entre 55 y 70 años, 01.12.2015). En la mayoría de estos casos, cuando cambia la concepción política cambian al mismo tiempo los gustos musicales, comenzando a interesarse también en la música anglófona y mundial.

³⁹³ Esto se ve en los casos de Jessica (de madre china y padre *québécois* pero educada totalmente como anglófona), Grant (consumidor de música, entre 20 y 55 años, 26.11.2015), Noah y Carl (si bien no es totalmente anglófono sino bicultural), el único contra ejemplo es el de Denis (productor musical, entre 55 y 70 años, 24.11.2015) que siendo anglófono se acercó a lo *québécois* nacionalista, por estar casado con una francófona, para con la edad hacerse federalista, mientras mantuvo toda su vida su pasión por la música celta de sus antepasados.

desarrollada en sus políticas).³⁹⁴ Al mismo tiempo, para aquellos que no tienen como propia la cultura *québécoise*, la música francófona es una forma de conectar con el nacionalismo:

“El grupo independentista que más me gusta son los *Cowboy Fringants*, las letras están bien escritas pero sin ser demasiados intelectuales, hablan de problemas, de cosas normales pero también de cómo ser comprometidos políticamente, ellos me han acercado al independentismo. Conocí los *Cowboy Fringants* cuando un profesor en la escuela nos hizo escuchar una canción que yo creo que muestra que desde unos problemas generales se puede sumar gente al movimiento independentista”.³⁹⁵

En relación con lo que nosotros hemos definido como sociabilidad primaria (aquella que viene dada por nuestra posición familiar, no elegible) y secundaria (aquella que podemos elegir en nuestros recorridos personales), no hemos encontrado ningún caso en que la secundaria cuestione profundamente la primaria.³⁹⁶ El caso paradigmático sería el de Noah que, proveniente de una familia canadiense anglófona y aunque su padre sea productor musical y haya tenido de vecino a uno de los músicos francófonos jóvenes más reconocidos (Jean Leloup le regaló un disco autografiado a su hermana para su cumpleaños), no conoce ni escucha música *québécois*, aunque nació, se educó en francés y vive en Montreal: “Conozco mucha música francesa [se refiere a Francia], principalmente por mi padre. Música quebequesa he escuchado algo en la radio y se algo porque fui a una escuela en francés, pero no estoy muy familiarizado, no fui introducido en esa música”.³⁹⁷

Esto quiere decir que el factor de nacionalización más poderoso (y más conservador) es aquel que tiene que ver con los orígenes familiares y que únicamente modificamos nuestra identidad cuando el cambio ya estaba prefigurado en nuestra

³⁹⁴ En las entrevistas que realizamos, y ésta es una limitación de la muestra, los tres inmigrantes votan o votaron soberanista, según la edad, al *Parti Québécois* (Rosa) o a los nuevos partidos de izquierdas que mezclan preocupaciones sociales con nacionales (Cérine y Mathilde).

³⁹⁵ Cérine, M. 39.

³⁹⁶ Esta premisa se cumple en todos los casos: Marc, Carl, Julie, Claude, Johanna y Christine son *québécois* como sus familias, Nicole y Gastón son biculturales y bilingües como sus familias, Rosa es *québécois* inmigrante como sus padres y Grant y Noah son canadienses como su familia.

³⁹⁷ Noah, M. 19.

familia, por ejemplo cuando tenemos un padre francófono y otro anglófono o *allophono*.³⁹⁸ Este sería el caso de Denis, de padre *québécois* y madre irlandesa, que proveniente de una familia bicultural y de una educación en inglés, reproduce en la socialización secundaria esa diversidad y la refuerza: se casa con una *québécois* (con la que mejora profundamente su francés) y funda una escuela de música celta que gestiona hace más de cincuenta años.³⁹⁹ Cuando comenta su relación con sus hijos se puede observar que busca reproducir en ellos (de 40 y 25 años) el mismo patrón socializador bicultural que él mismo recibió de parte de su familia.⁴⁰⁰

En los casos de los *allophonos*, hemos observado que, producto de la inmigración y la integración, estas dinámicas reproductivas son diferentes: los padres *allophonos* pueden tener hijos anglófonos y francófonos indistintamente (según el barrio y la escuela donde fueron educados, factores claves en los cambios de recorridos), incluso uno de cada uno, según los recorridos personales. Por ejemplo, de Cerine que proveniente de una familia llegada hace 25 años de Marruecos entre los tres hermanos abarcan todas las diversas posibilidades identitarias y en la cual puede observarse claramente la relación existente entre identidad nacional, familia y sociabilidad secundaria: de padres inmigrantes, su hermana se siente muy *québécois* por el colegio al que fue y por sus grupos de amigos, su hermano se siente árabe-francés, se junta con amigos del barrio pobre donde comenzaron su inmigración y lucha para no tener el acento *québécois* en su francés, mientras que ella se mantiene en una posición intermedia, pertenece de manera crítica a lo *québécois*. De la identidad nacional de su hermano nos dijo: “Para mi hermano ser *québécois* es ser tonto, él no quiere saber nada de nada, si le escuchas hablar tiene un acento de una barriada de Francia, el nació aquí, sabe que son los *québécois* pero no quiere saber nada”.⁴⁰¹ Finalmente, nos explicó sus dificultades para sentirse plenamente *québécois*, como ya hemos comentado anteriormente:

“Fui a una reunión del *Institut du Nouveau Monde* [una organización independentista no partisana] para demostrar que el movimiento independentista

³⁹⁸ Lo que sí se observa entre los *baby-boomers*, la generación que hizo la Revolución tranquila y que actualmente se acercan a los 60 años, es una lenta aceptación del marco canadiense y del liberalismo como identidades políticas, lo que se ve como un pasaje del soberanismo a un federalismo liberal, por ejemplo en el caso de Denis, Johanne, Claude y Nicole.

³⁹⁹ Denis, M. 58.

⁴⁰⁰ Denis, M. 13-15.

⁴⁰¹ Cerine, M. 16.

no pertenece únicamente al *Bloc Québécois* y a los *québécois* de origen francés, que se tiran un disparo en el pie si siguen así porque dividen el movimiento por sus ideas étnicas. Yo hablé cuando hablaron de los autóctonos pero no cuando hablaron del velo, no tengo que tener siempre una respuesta sobre el velo por ser de mi religión, siento que ellos me reducen a un solo aspecto, mi religión”.⁴⁰²

Los cambios de identidad nacional que hemos observado entre los dos momentos (entre el inicial y el de trayectoria) se dan siempre entre esos posibles creados al interior de la familia y se hacen realidad a través de un *significant other* (alguien que nos marca profundamente, parejas por ejemplo), como bien indican las propuestas teóricas de Berger y Luckmann (1996). Así como vimos en el caso de Denis, donde el casamiento refuerza su biculturalidad, el caso de Jessica es particularmente curioso ya que proveniente de una familia de padre *québécois* y madre china es educada en inglés (sin aprender el francés ni el chino, lo que la separa totalmente de la cultura de sus familias de origen); ella elige insistentemente a todos sus parejas de origen francófono y se relaciona con esta cultura (la música, la política y el nacionalismo) a través de este *significant other* que la conecta con sus orígenes familiares pero que también le ayudan a redimir la culpa que siente por no hablar francés y por no participar plenamente de la cultura *québécoise*.⁴⁰³ A partir de este análisis, podemos decir que las identidades (sociales, nacionales, políticas y culturales) tienden a reproducirse (por ejemplo de padres federalistas a hijos federalistas, de padres biculturales a hijos biculturales o de padres que escuchan música francófona a hijos que escuchan música francófona), si bien este proceso depende de la socialización secundaria y su capacidad de reforzarla o de cuestionarla.

En cuanto a la importancia de la música y de los conciertos como espacios de socialización, hemos encontrado con sorpresa que a pesar que todos los entrevistados eran músicos, fanáticos o productores musicales, la cantidad de conciertos a los que han ido durante su vida es bastante limitada (menos de uno por mes, tanto por los elevados precios como por el poco tiempo disponible), circunscribiendo así también su poder de nacionalización. Los que han demostrado mayor interés por los conciertos son aquellos que disfrutaban de la música de proximidad (música celta en pequeños bares una o dos

⁴⁰² Cerine, M. 6.

⁴⁰³ Jessica, M. 23-26.

veces por semana⁴⁰⁴, música *underground* en inglés⁴⁰⁵ y música tradicional del Quebec incluyendo el baile). Además, a diferencia de lo esperado, la cantidad elevada de música que se consume limita el valor de cada uno de los artistas y genera una memoria fluida sobre la música que no se detiene en más de dos o tres artistas clásicos o en dos o tres conciertos.⁴⁰⁶ La música popular masiva parece anclarse en la memoria de manera general, reproduciendo valores, ideas y experiencias que los entrevistados ya habían vivido por su condición de origen; esta forma musical no tiene un factor de nacionalización suficientemente profundo como para cuestionar y proponer alternativas a la identidad que ya se tiene.

En este sentido, el consumo de música popular quebequesa es parte de la socialización secundaria que reproduce la primaria (la que, al mismo tiempo, les llevó a elegir y a escuchar la música que ya conocían según su identidad cultural primaria); únicamente la música de proximidad (celta, *underground* o *trad*), que se repite semanalmente, exige la participación activa y se experimenta en grupos con formas afectivas muy poderosas pueden hacer que la socialización secundaria se aproxime a la primaria para transformarla. Podríamos aquí comentar el caso de Claude (al que entrevistamos junto con su esposa) quien viniendo una familia francófona recupera el inglés a partir de su jubilación y del encuentro con los pequeños grupos de música celta donde conoce a sus nuevos amigos y donde hace música. El contacto con esta nueva “familia” le permite reinventarse, encontrar un hobby y nuevos espacios de socialización que conecta con sus nuevas necesidades de jubilado: “Nunca pensé que tendría una jubilación tan buena como ésta, cuando subo a escena pienso: ¡Que suerte que tengo!”⁴⁰⁷.

Por ejemplo, si pensamos en la *Fête Nationale du Québec*, punto álgido de los encuentros nacionalistas, observamos que el efecto que ésta tiene en la socialización y en la nacionalización es mínimo (nunca el público fue realmente masivo, más allá de

⁴⁰⁴ Podemos poner como ejemplo los casos de Denis y Claude que si bien participaron en los años setenta de los grandes conciertos de la música *québécois* hace años que se dedican a la música celta y a los pequeños conciertos.

⁴⁰⁵ Jessica ejemplifica este tipo de movida musical de proximidad que conecta la cultura anglófona de Montreal directamente con el gran circuito que existe en Estados Unidos, donde realizan giras anualmente, como puede verse en el documental *Montreal Underground* de Giuliano Bossa de 2014.

⁴⁰⁶ Cuando la pregunta sobre los artistas y conciertos más importantes se hacía al principio de la entrevista casi ningún entrevistado pudo responderla, al repreguntar hacía el final de la misma el discurso de la memoria musical ya se encontraba mucho mejor organizado. “De los años 1970 y 1980 no me acuerdo de ningún concierto, realmente yo no tengo memoria...” Marc, M. 19.

⁴⁰⁷ Claude, M. 10 y M. 68-69.

dos o tres años específicos), si bien su rol como mito de la vitalidad cultural quebequesa es significativo.⁴⁰⁸ La mayoría de los consumidores de música francófona celebra la fiesta en privado⁴⁰⁹, no disfruta de las grandes aglomeraciones o vive en provincias (la fiesta suele celebrarse en las grandes ciudades)⁴¹⁰. En cambio, la mayoría de los *allophonos* prefiere la fiesta llamada *L'Autre St-Jean*, ya que incluye a músicos anglófonos y la gente que participa es más diversa.⁴¹¹ Entre los músicos entrevistados, los más jóvenes sostienen que no hay grupos de su interés (suelen ser músicos *mainstream*), algunos argumentan que ya no tiene un contenido nacionalista⁴¹² y los que tienen una identidad bicultural sostienen que la fiesta debería tener una mayor representación de la comunidad anglófona,⁴¹³ mientras que todos coinciden en la masividad y en la baja calidad del sonido como argumentos para no participar. Finalmente, los entrevistados anglófonos y *allophonos* sostienen que la fiesta no forma parte de su cultura y que por esta razón no participan.⁴¹⁴ Como indicó Noah:

“Realmente no me identifico con la cultura quebequesa y no celebro la *Fête nationale du Québec*, por muchas razones. La *Fête nationale* es un día feriado y soy quebequés de primera generación [en realidad es de segunda generación y nació en Montreal], mi familia no es de aquí y con mis padres siempre íbamos de viaje a visitar a la familia fuera de Montreal cada año. Nunca estuve expuesto a la *Fête nationale*. Después de los 18 años comencé a trabajar con quebequeses

⁴⁰⁸ Jessica, Claude y Nicole indicaron que no les interesa la fiesta. Denis sostuvo que perdió el interés luego de los actos de violencia vividos en la fiesta en los años setenta.

⁴⁰⁹ Christine y Julie. Christine celebra la fiesta en privado con familiares y amigos, indica en la entrevista que ese día se escucha únicamente música francófona, nunca anglófona.

⁴¹⁰ Marc y Nicole.

⁴¹¹ Mathilde y Rosa. “Iría a *L'Autre St-Jean*, la *Fête nationale* no me gusta donde lo hacen y no es interesante y queda lejos, los artistas de *L'Autre St-Jean* son más jóvenes y populares”. Mathilde, M. 10.

⁴¹² “Antes las posiciones políticas eran menos taboo, ahora buscan un público más amplio y es por eso. Lo que pasó en las últimas *Fête Nationale* es que están pulidas, falta de contenido reivindicativo, falta de artistas con mensajes más políticos, eso debería volver. Pero ahora todo eso es taboo”. Christine, M. 23. “Antes y ahora hay grandes conciertos y mucha gente va pero ahora no hay una idea común detrás de eso, antes había una corriente, un proyecto, ahora la gente va más por la música, cambiaron los temas que trabajan, antes la gente iba a celebrar su identidad”. Mathilde, M. 43-45. Los no *québécois* argumentan lo contrario, que está demasiado politizada.

⁴¹³ Carl, como bicultural que es, sostiene que en la fiesta debería haber más músicos anglófonos pero que es muy difícil porque los nacionalistas se han apropiado de la fiesta haciéndola cada vez menos interesante. Carl, M. 40-42.

⁴¹⁴ Grant, Noah y Cerine. Ésta última sostiene que como musulmana es muy difícil ir a la *Fête nationale du Québec* sin que te miren, a diferencia de la Fiesta del Canadá que es más abierta y familiar y en la que sí participa. Cerine, M. 38.

y comencé a estar un poco expuesto, pero no mucho, ya era tarde, nada de música folklore, eso nunca fue una cosa importante para mí”.⁴¹⁵

Finalmente, en relación con el nacionalismo, los entrevistados se encontraban francamente divididos entre federalistas y nacionalistas-soberanistas, con una leve tendencia a votar por los primeros los anglófonos y los francófonos y por los segundos los francófonos y los *allophonos* (a pesar que las estadísticas oficiales indican que estos últimos son mayoritariamente federalistas). La tendencia general indica que no hay una división clara entre origen familiar y elección política (anglófono-federalista y francófono-soberanista), sino que las razones individuales varían tanto por origen familiar, como por cuestiones personales y de forma histórica, después del fracaso de los referéndums. En cuanto a los músicos entrevistados, la mayoría sostiene que lo central es la defensa de la lengua y de la cultura francófona y que la independencia es secundaria,⁴¹⁶ mientras que los entrevistados fanáticos de la música sostienen que lo más importante es el esfuerzo individual por el progreso colectivo (liberales)⁴¹⁷, la igualdad social (nuevo voto nacionalista entre feminista, altermundista, etc.)⁴¹⁸ o que Quebec tenga un papel fuerte dentro de un Canadá unido.⁴¹⁹ En cuanto a los *allophonos*, el tema nacional no suele formar parte de sus preocupaciones ya que su identidad es una mezcla entre lo canadiense, su país de origen y la ciudad de Montreal y para aquellos interesados en el nacionalismo quebequés, éste les ha dejado de lado con sus diversas formas de discriminación.⁴²⁰

Si miramos fijamente y hacemos un análisis cualitativo podríamos indicar que al confirmar la hipótesis de la relación fuerte entre origen familiar, identidad nacional y consumo musical tenemos que destacar las dificultades que tiene el nacionalismo *québécois* para nacionalizar a sus compatriotas. En un contexto de lucha entre dos naciones, el Quebec ha llevado adelante una serie de políticas intervencionistas institucionales para socializar, integrar y nacionalizar (como la *Loi 101* o la apuesta por

⁴¹⁵ Noah, M. 21-24.

⁴¹⁶ Gastón, Carl, Jessica, Claude y Denis.

⁴¹⁷ “No creo en un Quebec libre porque los *québécois* son perezosos, quieren tener todo sin trabajar, la gente no quiere hacer el sacrificio de hacer un país, de trabajar fuerte, los *québécois* no están listos, la gente no quiere pagar lo que cuestan las cosas”. Johanne, M. 11. Cuando dice los *québécois* no se incluye, aunque lo sea, porque ella es liberal y federalista, negando así su carácter nacional, ligado a la escasa voluntad para trabajar duro.

⁴¹⁸ Christine, Rosa, Mathilde y Marc.

⁴¹⁹ Julie y Nicole.

⁴²⁰ Cerine y Mathilde.

crear unas industrias culturales quebequesas), pero de la evidencia se deduce que si bien este proceso fue bastante exitoso, las comunidades culturales se mantienen en la misma posición de origen;⁴²¹ el nacionalismo no ha logrado llevar adelante estrategias integradoras lo suficientemente potentes para que los anglófonos y los *allophones* se incorporen a la cultura *québécoise*. En relación con la *Loi 101*, ésta ha logrado *franciser* (que sepan hablar la lengua) pero en ningún caso esto quiere decir que pasen a formar parte de la comunidad *québécoise*,⁴²² tanto porque ésta no tiene el prestigio de la inglesa y no llama su atención, como por algunos gestos discriminatorios que demuestran que no se acabó de incorporar la diversidad a la identidad quebequesa.⁴²³

Por otro lado, las industrias culturales no han logrado que las minorías culturales al interior del Quebec consuman productos francófonos, si bien éstos hablan perfectamente la lengua, ni que incorporen estos referentes a su universo. Las dos soledades de las que se habla en literatura,⁴²⁴ se observan claramente en el tema cultural y la opción por las industrias culturales no parece haber resuelto este problema. Podríamos decir que en el pasaje de la nacionalización propuesta por la *chanson* (1960-1980) a la propuesta por las industrias culturales (1980-2015) la cultura quebequesa ha renunciado al mensaje comprometido nacional y políticamente y al contenido de tradición francófona, introduciendo la dinámica productiva de la industrias norteamericana, al mismo tiempo que renunció a la proximidad para llegar a un público masivo. El problema es que este doble proceso disminuye el poder de nacionalización de la cultura, ya que logra modernizarla pero sin atraer nuevos públicos. Esta nueva cultura propuesta no logra hacerse parte del sentido común, no envuelve a los sujetos para nacionalizarlos en un proceso de aprendizajes prácticos, emocionales y cognitivos de la nación como realidad incuestionable, sino únicamente como una serie de prácticas culturales que refuerzan lo que los sujetos ya sabían (porque el mismo *habitus* inicial y las políticas institucionales les han privado de experimentar otras prácticas alternativas que podrían cuestionar su identidad, como la música de proximidad).

⁴²¹ Esto puede verse en los casos de Mathilde y Rosa que se sienten inmigrantes como sus padres, Jessica que es anglófona como la educó su familia aunque sus novios sean todos francófonos y Denis que es bicultural.

⁴²² El caso antes expuesto de Noah es clarísimo. De familia anglófona, educado en francés no logra socializarse con grupos de *québécois* antes de los 18 años y mantiene siempre su pertenencia canadiense anglófona, desconociendo totalmente la cultura *québécois*.

⁴²³ Los ejemplos de Mathilde, Cerine y Rosa son muy explícitos en este sentido.

⁴²⁴ *Two Solitudes* es una novela de Hugh MacLennan de 1945.

Como hemos observado en las entrevistas al comparar por edad, la memoria compartida, social e individual que produce la *chanson* es duradera y abarca a una serie de mensajes, contenidos y formas que indican directamente una pertenencia nacional; la memoria que han producido las industrias culturales quebequesas es fluida, dispersa, cambiante y sin un mensaje nacional, lo que produce que el consumo pasivo no cuestione la identidad de aquel que las escucha.⁴²⁵

Por otro lado, hemos destacado la proximidad y las rutinas producidas por las músicas tradicionales (celta y *québécoise*) o la música *underground* como espacios de socialización musical grupal que pueden llegar a cuestionar lo que somos y a proponernos un cambio identitario. El mayor índice de nacionalización de este tipo de prácticas culturales tiene que ver con que nos insertan dentro de una comunidad nueva, diferente de la de nuestra familia, nos ponen en contacto con *significants others*, lo que no hacen los grandes conciertos masivos. Si no nos introducimos en una dinámica que cambie nuestra pertenencia de origen, seguiremos reproduciendo la cultura, la música y la identidad que hemos aprendido en casa. La cultura y la nación que nos propone nuestra familia (una historia, un territorio, un grupo al cual pertenecer y unos lugares, unos tiempos, unas repeticiones que nos marcan lo que somos) crean también las expectativas y las posibilidades de futuro y naturaliza el desarrollo de nuestra vida (por ejemplo, en qué universidad estudiaremos o si podemos desplazarnos a una universidad fuera del país), al mismo tiempo que construyen unos tiempos y unas rutinas que nos ayudan a sincronizar nuestro *habitus* con el de la nación.

Como hemos podido observar, los *habitus* suelen ser reproductivos y no transformadores y esto tiene que ver también con la capacidad que tiene una cultura de construir su valor agregado y su prestigio, que la gente sienta que únicamente por consumir cultura francesa ya tiene algo más (aunque ésta no sea objetivamente “mejor” que la cultura inglesa). En todo el periodo analizado observamos que la cultura norteamericana ostenta un mayor prestigio (y se encuentra relacionada con el ascenso

⁴²⁵ Es interesante el debate entre público activo (música popular) y público pasivo (industria cultural). Alix: “Restructuration de l’industrie...”, 1985, p. 62. Marc, Denis y Gaston, que participaron de conciertos en la década de 1960 y 1970, recuerdan fuertemente estos conciertos como momentos fundacionales de su identidad nacional, mientras que los entrevistados más jóvenes no recuerdan conciertos especialmente significativos (probablemente porque participaron de muchos más y aun no se ha producido con el tiempo el proceso de mitificación que necesita la memoria). Denis, actualmente director de una escuela de música celta, recuerda claramente haber ido a un concierto de Gilles Vigneault en 1964: “Gilles Vigneault era una leyenda, representaba políticamente todo lo que estaba pasando en Quebec y que era muy nuevo, diferente e interesante”. Denis, M. 40.

social) que la cultura *québécoise* y este es un hecho clave para entender porque los *allophonos* cuando pueden elegir incorporarse a la comunidad mayoritaria (la francesa) o a la minoritaria (la inglesa), se decantan por ésta última. Al mismo tiempo, los anglófonos que hablan en francés tampoco incorporan la cultura francesa, más allá de las necesidades prácticas propias de ser una minoría, e incluso una parte de los mismos francófonos consumen una gran cantidad de cultura anglófona por su prestigio (o por la falta de productos de cultura francesa que puedan hacerles competencia). Esta falta de prestigio y la dificultad de construir valor agregado es importante para entender las dinámicas entre los grupos culturales en Quebec y las razones que dificultan la incorporación por parte de las minorías de la cultura francófona.

Como indicamos en el apartado teórico, el nacionalismo cultural llevado adelante en el Quebec en estos últimos cincuenta años fue intenso en el delineamiento de una nueva cultura, nación e identidad (el pasaje de lo *canadienne-française* a lo *québécois*) que le ayudó a reproducir culturalmente la nueva realidad social (urbanización, industrialización, modernización, Estado del bienestar) y el nuevo proyecto político (soberanía-asociación). El nacionalismo cultural ha apoyado en diferentes momentos claves al nacionalismo político; sin embargo, no ha podido zanjar la ambigüedad cultural que tienen los mismos quebequeses para con su cultura desde la época del análisis descolonizador en los años 1960. Una de las claves del éxito del nacionalismo es lograr una cultura sin fracturas, una que tenga todo lo que necesita un sujeto para vivir sin depender de préstamos culturales (de las otras culturas existentes en el territorio); tiene que lograr hacerse cerrada y autónoma y es aquí donde aún queda camino por recorrer.

Algunas pistas nos dan Jon Fox y Cynthia Miller-Idriss cuando indican que la nación tiene que sentirse como propia a través de las rutinas nacionales (que los conciertos masivos no logran reproducir y que una *Fête Nationale* al año no es suficiente, como bien saben actualmente los nacionalistas con el esfuerzo que hacen por incorporar una mayor cantidad de celebraciones nacionales al calendario), del prestigio nacional (muy difícil de construir contra dos referentes culturales tan poderosos como Estados Unidos y Francia), de condicionar las acciones diarias como las únicas posibles (esto es relativo en la medida en que lo norteamericano tiene una gran influencia en la cotidianeidad de los quebequeses), de estarse presente constantemente en el panorama (aquí es donde el multiculturalismo canadiense y su gran exposición en las actividades culturales va ganando la batalla al nacionalismo *québécois*), de significar cotidiana y

afectivamente nuestro entorno como parte de un espacio común compartido de la nación (algo que cada vez se ha ido relacionando más con el folklorismo y perdiendo a medida que las políticas apoyaban las grandes industrias culturales dejando de lado el nacionalismo banal e informal) y de construir una forma de consumo, preferencias y gustos personales coordinados con los criterios nacionales (difícil de conseguir cuando se trata de consumir una cultura que no es la más prestigiosa de su entorno).⁴²⁶

En los Estados sin conflictos nacionales, el Estado, los grupos, la sociedad civil y la cultura nacional y sus prácticas culturales están coordinadas y reproducen (de arriba abajo y de abajo arriba) un discurso, un sentimiento, una experiencia nacional; funcionan con la nación compartida como horizonte de realidad y la reproducen de forma banal (como diría Billig) e informal (como diría Eriksen). Pero en los casos donde hay más de una propuesta nacional, es en la socialización secundaria donde podemos tener contacto con ideas, sentimientos o experiencias nacionales alternativas a la hegemónica o a la proveniente de nuestra socialización primaria; en estos casos, el Estado es el actor más lejano al sujeto (aunque también el más poderoso) y sin las complicidades de la sociedad civil y de las agrupaciones culturales de base, su tarea no es exitosa. Cuando todos los actores pudieron coordinarse (1960-1980 y 1987-1995) su avance fue muy fuerte en la medida en el nacionalismo cultural y el político iban de la mano y lograron bajar el discurso desde el Estado hasta el sujeto pasando por la sociedad civil y la música popular (1976-1980 y 1994-1996), pero los tiempos culturales son más extensos que los políticos y el proyecto no logró preparar la cultura nacional para acompañar y promover los cambios propuestos: la nacionalización tranquila no fue lo suficientemente larga como para convencer a una mayoría de la población de que la solución a los conflictos reales pasaban por la soberanía cultural y política y que ésta no sería traumática. El gobierno del PQ estuvo más tiempo preocupado por gobernar (1980-1985 y 1996-2003) que por construir una cultura nacional digna de un país, homogénea y capaz de nacionalizar a sus sujetos (1976-1980, 1994-1995 y 2012-2014).

Según se desprende de nuestras investigaciones, no hubo tiempo para que la socialización se convierta en nacionalización y para que la nueva nación *québécoise* se convirtiera en el sentido común (seguía luchando con la *canadienne-française*, con la canadiense multicultural y con el *melting pot* norteamericano). El cambio nacional

⁴²⁶ Fox, Jon y Miller-Idriss, Cynthia: "Everyday nationhood", *Ethnicities*, 8 (4), 2008, p. 536–576.

propuesto parece ser muy brusco y la conservación del pasado rural perfecto regresa (así como regresó en lo político en 1966 con *Union National* y en lo cultural con la música *trad* en 1996). La experiencia nos ayuda a entender las estructuras emocionales y sentimentales relacionadas con el sentir de la nación; la vida cotidiana y la construcción social de la realidad, la forma de percibirla cognitivamente y; el *habitus nacional*, las estructuras de la acción personal relacionadas a aprenderla de forma práctica. La nueva nación quebequesa no logra nacionalizar del todo a sus sujetos, no logra que esas estructuras emocionales, sentimentales, cognitivas, prácticas y de la acción se naturalicen, generando un conflicto de identidades, de memorias y de pertenencia nacional.

Evidentemente el proceso de modernización cultural de la Revolución tranquila es fundamental para entender el Quebec actual al nivel de las otras sociedades occidentales, pero según hemos podido observar, el problema se encuentra en que durante este proceso de modernización se han dejado de lado algunos de los temas, sujetos y formas de la cultura popular y tradicional que podrían haber colaborado en la nacionalización de la nueva sociedad.⁴²⁷ La dicotomía planteada entre la tradición que había que negar (la *Grande Noirceur*, la *survivance* y el Quebec rural y religioso) y la opción por un futuro que seguía las líneas del desarrollo industrial y liberal anglosajón, imposibilitaron al Quebec construir un modelo de sociedad diferente al norteamericano y lo acercaron peligrosamente a ésta (con lo cual reavivan el debate de la muerte de la cultura francesa en Norteamérica).⁴²⁸ Esta forma de modernización generó una ruptura histórica entre la tradición *canadienne-française* y la *québécoise* y no una transformación modernizadora. Como indicó Gastón:

“La gente sostenía [en 1970] que la música tradicional era de la Iglesia, de los tiempos de [Maurice] Duplessis. Los *québécois* creían que había que dejar caer la tradición para que caiga la Iglesia, hubo la Revolución tranquila y la gente

⁴²⁷ Se hicieron diversos esfuerzos para modernizar la cultura popular y tradicional o el *patrimoine vivant* desde la década de 1970, pero el paradigma de folklore como opuesto a la modernización industrial ha ganado la batalla. Gladu, André: *Concept des États Généraux du Patrimoine Vivant. Pour une stratégie de développement durable de la cultura populaire*, Quebec, Centre du valorisation du patrimoine vivante, 1991.

⁴²⁸ Uno de los aspectos fundamentales del nacionalismo es la capacidad de construir la distinción nacional (una nación diferente a la del entorno que exige un sistema político también diferente), pero también una diferencia sociológica, cultural e ideológica que, aunque no sea real, justifica las acciones del nacionalismo en defensa de eso diferente.

hizo la relación entre tradición e Iglesia. Había que tirar la Iglesia, la tradición, todo”.⁴²⁹

Como puede verse de forma tardía, a partir del boom de la música tradicional después del referéndum de 1995, sí que era posible hacer un movimiento de música *trad* de aspiración moderna con valores que diferencian al Quebec de su entorno cultural (cosa que durante mucho tiempo se consideró imposible).⁴³⁰ Posteriormente, y con el ascenso del nacionalismo conservador, hemos visto también ejemplos claros de folklorismo, productos culturales que recuerdan el pasado como único lugar válido, sin proponer un futuro compartido. La cultura está viva y evoluciona pero siempre dentro de unos límites que le permitan transformarse sin perder su potencial de reproducción, como parece haber pasado en esta apuesta por las industrias culturales. Paradójicamente, el último boom de la música tradicional tampoco logró hacerla masiva (la mayoría de los grupos viven de hacer giras en Europa o Estados Unidos)⁴³¹ ni encontrar apoyo institucional (por ejemplo no se enseña en los Conservatorios de Música⁴³² ni tuvo apoyo del PQ ni de los Liberales en el gobierno).⁴³³ A esto se suma que actualmente los artistas no quieren ser instrumentalizados por los políticos y se mantienen alejados de ese espacio (el último ejemplo es el de los artistas que apoyaron la *Charte des valeurs québécoises* poniéndose en contra la mayor parte del público anglófono, *allophono* y de izquierdas).⁴³⁴ Como reflexionó Cerine:

⁴²⁹ Gastón, M. 98-100.

⁴³⁰ Gastón, M. 43. La aparición del grupo *Cowboy Fringants* es fundamental en este sentido.

⁴³¹ Gastón, M. 10.

⁴³² Conseil québécois du patrimoine vivant: *État des lieux du patrimoine immatériel. Les traditions culturelles du Québec en chiffres*, Montréal, CQPV, 2014, p. 73-74.

⁴³³ Curiosamente, las dos grandes leyes que regulan la cultura popular como patrimonio inmaterial fueron llevadas a cabo por gobiernos liberales: la *Loi sur les biens culturels* de 1972 y la *Loi sur le patrimoine culturel* de 2012. Fueron también los liberales lo que potenciaron los *États généraux du patrimoine vivant du Québec* en 1992 y la fundación del *Conseil québécois du patrimoine vivant* (CQPV) en 1993, mientras que el PQ disolvió la *Direction du patrimoine du ministère de la Culture* en 1996.

⁴³⁴ “También los músicos tienen miedo de ser instrumentalizados por los nacionalistas o por los políticos, yo lo entiendo bien, por eso muchos se han descomprometido también”. Rosa, M. 108.

“El problema ahora con los artistas *québécois* es que después de la *Charte de Valeurs* me di cuenta que no les puedo tener confianza, eran mis ídolos de infancia y estaban a favor de la *Charte*, es como que nos traicionaron”.⁴³⁵

Una de las preguntas que nos hacíamos al comienzo de esta investigación es la forma en que la nación se hacía cotidiana para los sujetos (donde conectaba el proyecto con la experiencia nacional) y postulábamos que era fundamental para entender este proceso la participación en la sociedad civil (como hemos indicado en el capítulo específico) y en la cultura popular (como aquí analizamos, el debate entre cultura popular masiva y cultura popular y tradicional de proximidad). Creemos que ha quedado demostrado que ciertas formas de la música tienen una mayor capacidad que otras para hacer cotidiano el mensaje nacional ya que nos introducen en prácticas que nos ayudan a acercarnos a otros, a construir un sentimiento nacional y a darle concreción a la comunidad nacional. La música ayuda a la construcción del *habitus nacional* y es por eso que son claves las estrategias que el nacionalismo pone en práctica a la hora de priorizar un tipo de prácticas culturales por sobre otras.

⁴³⁵ Cerine, M. 20.

2.2.3. Concepciones de la nación y *habitus nacional*

En este apartado buscamos exponer y confrontar las diversas concepciones nacionales que han circulado en Quebec en los últimos cincuenta años entre los diferentes niveles y actores. Trabajamos aquí fuentes primarias, secundarias y entrevistas para exponer la perspectiva que tiene el Estado, el gobierno provincial, la sociedad civil y los sujetos corrientes, una mirada que abarque desde arriba y desde abajo, un amplio abanico que nos lleva a ver la multiplicidad de formar de ser y sentirse *québécois*. Las identidades y los *habitus nacionales* y sus transformaciones históricas nos muestran sus multiplicidades: aunque desde arriba se vean monolíticas, cuando las confrontamos con las historias de vida vuelve a emerger la diversidad nacional de la experiencia cotidiana. Por claridad expositiva, este apartado se construye, en una primera parte, sobre los seis momentos históricos antes contruidos desde arriba, para luego, el estudio de las entrevistas desde abajo que confrontan ambas perspectivas.⁴³⁶

En un primer momento, que consideramos como los antecedentes del nacionalismo moderno, entre 1934 y 1960, el Estado canadiense busca construir su identidad, mientras el gobierno provincial, la Iglesia y la sociedad civil potencian lo *canadienne-française* como su marca distintiva. El discurso sobre la nación de parte del Estado en este primer periodo va construyendo la identidad canadiense separada de la colonial británica (*Canadian Citizenship Act* de 1946 y la *Royal Commision on National Development in the Arts, Letters and Sciences* 1949-1951); a nivel provincial, la nación *canadienne-française*, idea compartida por la *Commission Tremblay* (1953-1956), aceptada por el partido de Maurice Duplessis y la Iglesia católica, mantiene el acento sobre lo tradicional y la fe católica como alma de la nación:

“Les principaux caractères de la culture canadienne-française en feraient une culture chrétienne, spiritualiste, personnaliste, communautaire, qualitative,

⁴³⁶ He intentado incorporar a este análisis la mayor cantidad posible de actores y factores de nacionalización desde arriba y desde abajo pero por limitaciones temporales, espaciales y temáticas no he trabajado el impacto de los medios masivos de comunicación que pueden ser claves en ciertos momentos para anclar una interpretación nacional, como fue el caso de los medios anglófonos en la insistencia del carácter étnico del nacionalismo *québécois*.

centrée sur l'homme, ordonné à son perfectionnement, à la réalisation intégrale de sa double vocation naturelle et surnaturelle”.⁴³⁷

Desde la sociedad civil, que viene acompañando esta perspectiva conservadora en una fuerte alianza, comienzan a emerger algunos sectores desde abajo que cuestionan estas miradas con la propuesta de una nación y de una identidad moderna a partir del manifiesto *Refus global* de 1948 y fuertemente con las revistas *Cité Libre* (1950-1959) y *Parti pris* (1963-1968). Esta nación alternativa se consolida en tres partidos políticos que buscaran coordinar este nuevo nacionalismo con diversos proyectos de sociedad y de nación (si bien la referencia sigue siendo lo *canadienne-française*): la nación cristiana, moderna y anticolonialista de la *Alliance Laurentienne*; la nación popular, socialista y de los trabajadores de la *Action Socialiste pour l'Indépendance du Québec* y; la nación anticlerical, moderna, cívica y abierta del *Rassemblement pour l'Indépendance du Québec* (RIN) que prefigura la nación *québécoise* producto de la Revolución tranquila.

En un segundo momento, entre 1960 y 1980, la Revolución tranquila intenta consolidar la nueva identidad *québécois* socialdemócrata de la mano del neonacionalismo y de la sociedad civil, mientras Canadá pone las bases de su propuesta multicultural. El Estado federal continua con su proyecto de construcción nacional, construir el Canadá moderno, superando el pasado colonial y el bilingüismo y el biculturalismo que existía en la realidad (como se ve en la *Royal Commission on Bilingualism and Biculturalism* de 1963), para construir una nación de matriz bilingüe pero uninacional, el Canadá multicultural de Pierre Elliott Trudeau. A nivel provincial, la Revolución tranquila marca el desarrollo del proyecto federalista del *Maîtres chez nous* del *Parti libéral du Québec*, tanto en lo económico (creación de las grandes empresas del Estado) como en lo identitario, como dijo Jean Lesage:

“Il faut bien comprendre que l'État québécois, c'est le point d'appui collectif de la communauté canadienne-française et, à l'heure actuelle, l'instrument nécessaire de son progrès culturel, économique et social. Il nous faut savoir l'utiliser sans

⁴³⁷ Durocher, René y Michèle, Jean: “Duplessis et la Commission royale d'enquête sur les problèmes constitutionnels, 1953-1956”, *Revue d'histoire de l'Amérique française*, 25 (3), 1971, p. 352. Gouvernement du Québec: *Rapport de la Commission royale d'enquête sur les problèmes constitutionnels (Commission Tremblay)*, Québec, Gouvernement du Québec, 1956, V. 2, p. 80. Gagnon y Latouche: *Allaire, Bélanger et Campeau...*, 1991, p. 38.

excès, mais aussi sans fausse crainte. L'État québécois n'est pas un danger parmi nous, au contraire, il est à nous. Il nous appartient et émane de notre peuple”.⁴³⁸

El Estado era la herramienta de desarrollo y de difusión de la nueva identidad moderna y plural, aún por definir, hasta la llegada del *Parti Québécois* al poder en 1976 cuando es el Estado el motor de la reproducción de la identidad, la nación y la cultura *québécoise* hecha hegemónica (*Livre vert. Pour l'évolution de la politique culturelle du Québec* de 1976 y *Charte de la langue française* de 1977). Había entonces un proyecto de Estado que se comprometía en el desarrollo cultural, identitario y nacional del pueblo *québécois* para lograr su independencia cultural, pero sin una definición demasiado clara de qué era ser *québécois*, como indica Richard Handler analizando el *Livre Blanc*:

“But how does the White Paper identify the national culture of Quebec? Such a question is difficult to answer, for the next draws on a bewildering array of terms: «French-Canadian nation», «French-Canadian culture», «French-language Québécois», «French culture», «French culture in Quebec», «francophone Quebec», «the Québécois of 1965», «French-Canadian literature», «Québécois society», «Québécois artist», «musical traditions of French Canada», «French Canadians of Quebec», «Québécois heritage»”.⁴³⁹

En cuanto a los partidos políticos del Quebec, el RIN propone una nación laica, moderna y abierta de la cual el PQ hace bandera ya desde su programa de 1970, pero aún reproduciendo un nacionalismo anticolonialista:

“Le nationalisme québécois, celui qui sert d'inspiration au programme du Parti Québécois, possède une fonctionnalité profonde qui est de restituer aux Québécois le sens d'une patrie, de leur ouvrir toutes les occasions possibles de s'affirmer sur le plan national et international, de faire une nation moderne d'un territoire encore en proie aux contraintes d'une domination coloniale”.⁴⁴⁰

⁴³⁸ Jean Lesage en *Le Devoir*, 6 de marzo de 1961, p. 1.

⁴³⁹ Handler: *Nationalism and the politics...*, 1988, p. 122.

⁴⁴⁰ Parti Québécois: *La solution. Le programme du Parti Québécois présenté par René Lévesque*, Montréal, Les Éditions du Jour, 1970.

La sociedad civil es la que, desde abajo, logra hacer masivo el movimiento gracias a la modernización de la identidad y la cultura en un largo proceso que abarca entre 1960 y 1980 y que tiene diversas contradicciones. Hay seis grandes actores que promueven concepciones similares de la identidad y de la nación *québécoise*, pero con ciertas variaciones: 1) la nación del *Front du Libération du Québec* es oprimida en todos los ámbitos y es producto de la colonización por lo que no logra desarrollarse plenamente; 2) la de Lionel Groulx en los *États généraux du Canada français* de 1966 es la nación tradicional pero moderna, cristiana pero urbana; 3) similar es la propuesta por la revista *Maintenant* solo que ésta es socialista e independentista; 4) para *Parti Pris*, la sociedad *québécoise* producto de la revolución será igualitaria, moderna, laica y abierta, una vez que pueda superar la colonización y la explotación; 5) la nación *québécoise* de la FSSJBQ es francesa, en francés e integradora, tiene una personalidad propia, debe recuperar sus libertades políticas para desarrollarse totalmente ya que en el marco de la Confederación y con la monarquía no hay lugar para su pleno reconocimiento;⁴⁴¹ 6) por el lado del sindicalismo, éste deja de lado la perspectiva únicamente corporativista y religiosa que tenía y se incorporan a la lucha nacional desde una perspectiva social y laboral, *Le deuxième front*, difundiendo una nación social-demócrata, de pleno empleo y abierta a la inmigración (CSN y FTQ).

Como hemos podido ver, Canadá propone a la nación canadiense multicultural mientras el gobierno liberal del Quebec busca la modernización de la nación de la mano de la Revolución tranquila, una que potencia, construye y difunde el PQ desde el gobierno provincial y la sociedad civil. Gracias a la alianza entre ambos actores, en un proceso de unos 20 años, se logra la aceptación (no sin ambigüedades) de la nueva identidad, cultura y nación *québécois*, una territorializada, cívica y lingüística que deja de lado la antigua perspectiva religiosa, étnica y cultural.

⁴⁴¹ La *Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec* en su congreso de 1969 acepta la denominación *québécois* como la versión moderna de la nación y de la identidad *canadienne-française* luego de una votación donde 19 prefieren el primer término contra 8 el segundo. Brunet, Michel: "Canadiens, Canadiens-français, Québécois: à la minute de vérité", en La *Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: Un Québec fort... par la souveraineté, Congrès spécial*, noviembre de 1969, BANQ. Fondo MNQ (P-161). En 1964, pide no celebrar el Centenario de la Confederación ni el papel de la monarquía, lo que se interpreta como una negación de la identidad canadiense. La *Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: Communiqué de presse: La Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec recommande: QU'ON S'ABSTIENNE D'Y PARTICIPER ET DE MANIFESTER*, septiembre de 1964, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

El tercer momento, entre 1981 y 1987 y luego de la pérdida del primer referéndum, el Canadá se consolida constitucionalmente como multicultural, el gobierno provincial asume el marco constitucional liberal y la sociedad civil busca defender la socialdemocracia como parte de su identidad *québécois*. El Estado federal, de la mano de Pierre Elliott Trudeau, decide consolidar la organización territorial del Canadá unido con la nueva constitución, al mismo tiempo que apuntalaba la identidad y la cultura liberal a través de la *Canadian Charter of Rights and Freedoms*; un proceso centralizador que busca hacer definitiva la definición multiculturalista del país. Al mismo tiempo, en Quebec se rehúye de aceptar esta definición y se potencia definitivamente la hegemonía del concepto *québécois* para la nación, la identidad y la cultura y de *Québécoises et québécois* para sus sujetos; es una forma de alejarse definitivamente del proyecto y de la memoria de la nación *canadienne-française* que había perdido el referéndum y de incorporar a todos los nuevos *québécoises* provenientes de la inmigración (ver la transformación del Ministerio de la Inmigración en el Ministerio de las Comunidades Culturales y de la Inmigración y el texto programático *Autant de façons d'être Québécois* de 1981). Pero la crisis del Quebec, tanto en lo económico como en lo identitario, dificultan la resistencia, más cuando el *Parti Québécois* ha entrado en conflicto con sus aliados y la sociedad civil se repliega en el primer frente, la defensa de los intereses particulares.

A la nación oficial del PQ, ahora reconvertida al neofederalismo y al neoliberalismo, le contestan el *Rassemblement démocratique pour l'indépendance* (RDI) y el *Parti Indépendantiste* (PI) con la necesidad de más Estado y más nacionalismo, porque ambos se potencian y se requieren: más Estado quiere decir más identidad, más cultura y más nación. Desde la sociedad civil hay seis grandes respuestas a esta nación oficial: 1) el MNQ entra en una gran crisis pero es salvado por el PQ, con lo cual ayuda aunque de manera crítica a reproducir las propuestas institucionales a través de la *Fête Nationale*; 2) *L'Aut'Journal* considera la nación poco feminista y poco independentista, hay que reincorporar a estos sectores para acabar de modernizarla; 3) los sindicatos mantienen la definición oficial pero toman distancia y entran en la lucha del primer frente por una nación popular, de los trabajadores y sindicalizada; 4) *L'Action Nationale* reniega del PQ como actor transformador y como herramienta del nacionalismo *québécois* y denuncia la necesidad de recuperar la perspectiva nacional anterior a la traición del partido, volver a la identidad y a la cultura de tradición francesa; 5) el efímero *Comité des Cent* propone la nación socialista, independentista,

democrática y feminista, una que venga de los movimientos sociales y que recupere la diversidad nacional (las minorías internas, tanto inmigrantes como autóctonos) desde los temas más de actualidad, una aproximación popular, obrera y anticapitalista para construir un Estado fuerte y social-demócrata que supere las dependencias y la explotación que sufre la nación; 6) finalmente, los artísticas y músicos que habían estado colaborando en la construcción y modernización de la cultura y la nación ahora se alejan del proyecto político pero también de la sobreexposición identitaria, será el momento del individuo por sobre lo colectivo.

Mientras el Estado se hace multiculturalista, la provincia responde desde lo *québécois* y con el concepto de interculturalismo, pero las alianzas que conectaban lo micro con lo macro (el PQ y los actores sociales y culturales) se rompen y la sociedad civil contesta la definición oficial desde diversos lugares y con diferentes propuestas alternativas. Lo central en este periodo es la superación del concepto de *canadienne-française* (si bien aún no hay un consenso sobre lo que es lo *québécois*) y la dificultad para coordinar los actores desde arriba y desde abajo para difundir una nación compartida (ahora que no hay proyecto y que el principal actor político ha renunciado al independentismo y a la social-democracia, los dos ejes que unificaban el movimiento).

En el cuarto momento, que llevará a la organización del segundo referéndum por la soberanía, entre 1987 y 1995, el Estado federal busca que Quebec entre en la constitución y de estos conflictos nace la hegemonía y la coherencia que hace posible la defensa de la soberanía y de una nación *québécois* desde la diversidad pero con la lengua francesa como lengua común; la sociedad civil lucha contra el gobierno liberal y sus soluciones y ayuda al PQ a recuperar el poder. Con el aumento de los conflictos lingüísticos, el Estado multicultural canadiense reconoce la necesidad de la aceptación de la diversidad interna y busca institucionalizarla con la fórmula del Quebec como “sociedad distinta” (del Acuerdo del Lake Meech y de Charlottetown), un proyecto que fracasa por ambos lados. La concepción multicultural del Estado se mantiene mientras que el gobierno provincial liberal de Robert Bourassa busca soluciones; es la presión popular y la organización de la sociedad civil la que consigue reelegir al PQ, quien gestionará el referéndum por la aceptación del Quebec soberano. Esta organización comienza a gestarse en 1987 con la crisis lingüística generada por la proposición de Ley 178 del gobierno liberal provincial y concluye con la construcción de una hegemonía soberanista luego de la *Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec* organizada por el mismo Bourassa. Desde el Estado, el multiculturalismo, y desde la

provincia, la propuesta de “sociedad distinta”, como queda claro en los Acuerdos y en el *Rapport de la Commission*:

“Conscients de former une collectivité nationale distincte, dont la langue majoritaire et la culture, minoritaires au Canada, sont uniques sur le continent, les Québécoises et les Québécois ont, à leur façon, toujours exprimé le besoin d’être maîtres de leur destinée”.⁴⁴²

Mientras tanto, la sociedad civil presiona por la aceptación del concepto de nación y la preservación de la lengua y la cultura *québécoise*. Finalmente, el instrumento es la elección del PQ en 1994, quien organiza la *Commission nationale sur l’avenir du Québec* y la obra *Le cœur à l’ouvrage: bâtir une nouvelle société québécoise*, publicada por el Campo del Cambio, donde queda claro el carácter nacional, social-demócrata y popular del proyecto para un Quebec soberano. La sociedad civil se organiza tanto en el aspecto político, a través del MNQ y *Partenaires pour la souveraineté*, como en la definición de nación, ya es incuestionable la terminología *québécois* para la nación y para los sujetos. Esto se ve en los debates de la *Commission sur l’avenir: la Fédération des travailleurs et travailleuses du Québec* apuesta claramente por la necesidad de la soberanía para el desarrollo de la nación *québécoise* en el pleno empleo y en una cultura de acogida; la *Centrale de l’Enseignement du Québec* propone independencia y soberanía popular para potenciar la nación, aquella que no viene de la familia sino de la voluntad conjunta de vivir con un proyecto compartido; la *Fédération des Femmes du Québec* apuesta por la soberanía para superar las desigualdades de género, uno de los objetivos del nacionalismo *québécois* moderno; la *Union des Artistes* quieren la soberanía para el pleno desarrollo cultural de un Quebec moderno, progresista y orgulloso de sí mismo y; la *Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal* la pide para defender la cultura y la nación gracias a la selección y francización de los inmigrantes en un momento con tasas de natalidad por debajo de la línea de sustitución y de aumento de la inmigración.

Estos debates llevan a la *Déclaration commune* del *Mouvement Québec*, una agrupación no partisana que organiza a toda la sociedad civil nacionalista ya en 1991, donde queda claro que la nación *québécoise* es tanto de los francófonos como de sus

⁴⁴² Commission sur l’avenir politique et constitutionnel du Québec: *Rapport de la Commission sur l’avenir politique et constitutionnel du Québec*, 1991, p. 17.

minorías (anglófonos, *allophonos* y pueblos autóctonos). A partir de esta definición desde abajo (la nación *québécoise* contra el multiculturalismo federal y contra la “sociedad distinta” liberal), se organizan las propuestas políticas como el *Bloc Québécois* con su *Manifeste* del mismo año o el mismo *Parti Québécois* que gana las elecciones en 1994 con la promesa de un referéndum. Una de las primeras cosas que hace en el gobierno es proponer el *Avant-Projet de Loi sur la Souveraineté du Québec* en la Asamblea Nacional que los distintos sectores sociales critican: *Partenaires pour la Souveraineté* sostiene que la nación no se busca solamente por una cuestión económica y que hay que integrar a los inmigrantes (“*les nouveau Québécois*”) en el proyecto; *Solidarité populaire Québec* defiende una nación democrática con una constitución propia emanada del debate popular y no de la Asamblea Nacional, al mismo tiempo que propone el derecho a la autodeterminación de los pueblos indígenas; lo mismo proponen los *Intellectuels pour la souveraineté*, pero recalcan también el papel de los inmigrantes: “offrir aux immigrants un projet intégrateur qui les respecte en en faisant des citoyens à part entière”;⁴⁴³ finalmente, el *Mouvement national des Québécois* hace hincapié en los aspectos económicos y de la mundialización económica para pedir más Estado pero también el desarrollo de “l’identité et de la l’spécificité québécoise”.⁴⁴⁴

Como hemos visto hasta aquí, mientras que la sociedad civil hacía de factor aglutinante para llegar a la masividad del movimiento nacionalista, iba creando también una idea desde abajo de nación *québécois*, civil, integradora y moderna, abierta al mundo, que ponía en cuestión la definición multicultural y de “sociedad distinta” que se aplicaban desde arriba. La construcción del movimiento y de su hegemonía es fundamental, no tanto por el cambio de la definición de la nación y de la cultura (ya que es similar a la que existía ya en los años setenta) sino en su cristalización y en la necesidad de su defensa: para Canadá y los liberales, el Quebec es una “sociedad distinta”, no una nación. Finalmente, podemos decir que la coordinación que se produce desde abajo y desde arriba, la sociedad civil que vuelve a potenciar sus instrumentos políticos (el *Bloc Québécois* y el *Parti Québécois*), es fundamental para entender el

⁴⁴³ Intellectuels pour la souveraineté (IPSO): “Oui au changement. Manifeste des Intellectuels pour la souveraineté” (21 juin 1995), en Sarra-Bournet, Michel (dir.): *Manifeste des intellectuels pour la souveraineté suivi de Douze essais sur l’avenir du Québec*, Montréal, Éditions Fides, 1995, p. 15-21.

⁴⁴⁴ Mouvement national des Québécois: *Les vrais enjeux de la souveraineté*, Montréal, MNQ, 1995.

proceso nacionalizador como un espacio de diálogo entre lo cultural y lo político y desde arriba y desde abajo.

Luego del referéndum de 1995 entramos en el quinto momento, que abarca hasta 2007, donde nuevamente las concepciones nacionales vuelven poco a poco a divergir a medida que se hace definitiva la pérdida del proyecto político. Una vez definido el referéndum por la mínima, el gobierno federal decide por todos los medios buscar soluciones no constitucionales, el plan B: desprestigiar el movimiento nacionalista (remarcando su etnicismo), aumentar la presencia del Canadá en Quebec y potenciar el multiculturalismo. Algunos analistas consideran que en este momento el proyecto del multiculturalismo federal se transforma hacia la construcción de una cultura nacional canadiense anglófona unificada no diversa, una canadianización tranquila que alerta y activa a los sectores más conservadores del nacionalismo *québécois* sobre el riesgo que esto implica para la nación *québécoise*. El discurso étnico de Parizeau la noche del referéndum y la pérdida de masividad del movimiento y su radicalización hacia finales de este periodo generan una división interna dentro del mismo movimiento, aquellos que abogan por una respuesta conservadora (recuperar el pasado, la historia nacional, las tradiciones francesas, etc.) y aquellos que buscan cruzar el debate nacional con el debate social y las diversas luchas de los movimientos sociales (recuperar la diversidad del Quebec real y la diversidad de sus luchas de liberación: socialismo, feminismo, ecologismo, etc.). El mismo PQ y el BQ apoyan en diferentes momentos a una u otra rama del nacionalismo, según el momento y las condiciones electorales y de equilibrio interno, decantándose en el siguiente periodo claramente por la opción conservadora. La nación canadiense se unifica sobre lo anglófono mientras la *québécoise* recupera el pasado y la tradición *canadienne-française*, por un lado, y, por el otro, se hace diversa, múltiple y social (dando espacio a la aparición de *Québec Solidaire* que responde mejor que el PQ a estas propuestas).

Desde la sociedad civil, en este periodo se ve una ambigüedad entre ambas concepciones de la nación, por ejemplo la *Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal* y el MNQ incorporan otras temáticas de interés general más allá de la promoción de la independencia (grupos culturales, feminismo, ecologismo), pero también insisten en la necesidad de recuperar la historia patriótica-nacional, las conmemoraciones y la defensa de la cultura y del francés que “peligra”. Por ejemplo, el *Mouvement national des Québécois* debate la *Proposition d'une stratégie pour contrer l'offensive du gouvernement fédéral dans le champ identitaire* proponiendo cuatro grandes momentos

de celebraciones nacionales: la *Fête nationale*, la *Semaine de la Francophonie*, la *Semaine de la citoyenneté* y la *Journée du drapeau*.

“Depuis le référendum de 1995, le gouvernement fédéral mène une vigoureuse offensive identitaire auprès de la population du Québec. Son objectif est clair: combattre le sentiment identitaire québécois sur lequel s’appuie le mouvement souverainiste et développer un sentiment identitaire canadien pour faire obstacle au premier. [...] La démarche consiste à mener une stratégie de consolidation du sentiment identitaire québécois basée sur l’organisation d’événements à l’occasion de quatre temps forts”.⁴⁴⁵

Al mismo tiempo y luego de considerar que el PQ se ha bajado de la “lucha nacional”, la sociedad civil comienza a buscar alternativas para hacer la independencia por fuera de los partidos políticos. Por ejemplo, el *Rassemblement pour un Pays Souverain* marca claramente la perspectiva del peligro en que se encuentra la nación, la desprotección por la falta de partidos políticos que lleven adelante su mensaje y de la reducción del Estado, un espacio clave del nacionalismo.⁴⁴⁶

Finalmente, el sexto periodo analizado, entre 2007-2015, está marcado por tres grandes actores: el Estado federal que busca canadienizar y el gobierno provincial liberal que acepta el marco canadiense y la sociedad civil que se dividen entre una concepción nacional abierta y otra más identitaria. El ascenso del *Parti conservateur du Canada* de Stephen Harper en 2006 genera un cambio sutil en la identidad y la nación canadiense que pasa de ser liberal a conservadora, potenciando el papel de la monarquía y del ejército, mientras se resta importancia al conflicto con las minorías, el Quebec y las primeras naciones.⁴⁴⁷ A nivel provincial, una vez roto el proyecto conjunto y las alianzas entre los actores por el tema del abandono del nacionalismo, pero también de la social-democracia, el bipartidismo acaba de romperse con la aparición de *Québec Solidaire*, *Action démocratique du Québec* (ADQ) y *Option Nationale*, con proyectos sociales, económicos, políticos e identitarios diferentes. A partir de 2007 y principalmente de 2012, el PQ de Pauline Marois rompe el espacio de centro que habían

⁴⁴⁵ Mouvement national des Québécois: *Proposition d’une stratégie pour contrer l’offensive du gouvernement fédéral dans le champ identitaire*, mayo de 2002, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

⁴⁴⁶ Rassemblement pour un Pays Souverain: “Déclaration: L’urgence de faire le pays”, documento de febrero de 2000. Ferretti: *Les grands textes...*, 2004, p. 194.

⁴⁴⁷ Nieguth y Raney: “Nation-building and Canada...”, 2017.

intentado mantener tradicionalmente (hacer de eje del nacionalismo *québécois* en su multiplicidad de formas) y apuesta por llevar el discurso nacional del partido hacia postulados neoconservadores, identitarios (*Charte des valeurs québécoises*) y alejados de las comunidades culturales. Por otro lado, las perspectivas más de izquierdas comienzan a apoyar a otros partidos y se organizan desde la sociedad civil y los movimientos sociales.

Como respuesta al conflicto de los acomodamientos razonables, el *Parti libéral du Québec* hace la propuesta propia del “interculturalismo” (ni multiculturalismo ni la defensa de la nación *québécoise* tradicional), que defiende los derechos individuales por sobre los colectivos, lo que hace que el PQ se radicalice aún más en su postura identitaria y nacional.

“Pour aller à l’essentiel, on dira que l’interculturalisme québécois: a) institue le français comme langue commune des rapports interculturels; b) cultive une orientation pluraliste, soucieuse de la protection des droits; c) préserve la nécessaire tension créatrice entre, d’une part, la diversité et, d’autre part, la continuité du noyau francophone et le lien social; d) met un accent particulier sur l’intégration et la participation; et e) préconise la pratique des interactions”.⁴⁴⁸

Estos conflictos y el viraje identitario del nacionalismo afecta de forma directa a las comunidades culturales al interior del Quebec, ya que cambia la definición de *québécois*, obligándoles a asimilar la cultura de acogida (cosa que Canadá no exige) desde una perspectiva “republicana”.⁴⁴⁹ La sociedad civil se encuentra entre ambos frentes: una parte apoya el viraje neoconservador mientras que la otra hace propuestas de mayor apertura y aceptación de la diversidad. Estas dos propuestas quedan patentes en el debate sobre la organización de la *Fête nationale* en 2011, como reflexiona Louis Trépanier, productor delegado de la fiesta en Quebec: “La Fête nationale du Québec

⁴⁴⁸ Commission de consultation sur les pratiques d’accommodement reliées aux différences culturelles: *Fonder l’avenir. Le temps de la conciliation* (Rapport Gérard Bouchard et Charles Taylor), Montréal, Gouvernement du Québec, 2008, p. 212.

⁴⁴⁹ Bibeau, Gilles: “Accueillir «l’autre» dans la distinction. Essai sur le Québec pluriel”, en Lemieux, Denise (dir.): *Traité de la culture*, Québec, IQRC, 2002, p. 226-233. Dupuis-Déri, Francis y Éthier, Marc-André (dir.): *La guerre culturelle des conservateurs québécois*, Montréal, M Éditeur, 2016.

doit-elle être le reflet de son peuple fondateur ou encore du Québec tel qu'il est aujourd'hui?"⁴⁵⁰.

Por fuera de la ambigüedad y decantándose por una propuesta más cívica e integradora podríamos encontrar los *Intellectuels pour la souveraineté*⁴⁵¹, el *Conseil de la Souveraineté* ahora reconvertido en *Organisations unies pour l'indépendance du Québec (OUI-Québec)*⁴⁵² y claramente la obra de Jean Dorion quien propone alargar la definición de *québécois* para que entren todos los que habitan en el territorio⁴⁵³ y el libro compilatorio de Sol Zanetti sobre la diversidad de luchas y la necesidad de la soberanía.⁴⁵⁴ Desde una perspectiva que podríamos considerar neoconservadora y que denuncian el peligro inminente para la cultura quebequesa se encuentran las propuestas de la *Société Saint-Jean-Baptiste de Montreal* y del *Mouvement national des Québécois* centrados en la defensa del francés, la enseñanza de la historia nacional y de las conmemoraciones y en su apoyo a la *Charte des valeurs québécoises* del PQ. Como sostiene el MNQ en su *Stratégie pour une véritable politique de commémoration nationale du Québec*:

“Il faut donc aménager politiquement la mémoire, la baliser, pour lui permettre d'irriguer la citoyenneté. En somme, une société doit s'appropriier ses lieux de mémoire pour entretenir un rapport fructueux avec son passé. Une société doit savoir quels lieux de mémoire investir, quels symboles valoriser, quelles figures historiques privilégier, pour développer et entretenir une image d'elle-même qui favorise une forme d'estime de soi collective”.⁴⁵⁵

⁴⁵⁰ Mouvement national des Québécois: *Forum de la Fête nationale du Québec, Québec 25 et 26 novembre 2011: bilan*, Québec, MNQ, 2011, p. 4.

⁴⁵¹ Aceptan la diversidad de las luchas y no entran en el debate identitario al pensar principalmente el futuro Estado del Quebec. Paquette, Gilbert, Binette, André y Palacio-Quintin, Ercilia (*Intellectuels pour la souveraineté (IPSO): L'indépendance, maintenant!*, Montréal, Michel Brûlé, 2012.

⁴⁵² Tampoco entran en el debate identitario sino que se concentran en apoyar la diversidad de luchas y principalmente la convergencia de las diferentes organizaciones de la sociedad civil y los partidos políticos. *Organisations unies pour l'indépendance du Québec (OUI-Québec): “Nos priorités pour l'année 2015”*, en <http://souverainete.info>. https://gallery.mailchimp.com/e4f5ccaf637bb41289f7072aa/files/Priorit_s_pour_2015.pdf [consultado el 27.11.2016]

⁴⁵³ Dorion, Jean: *Inclure: quelle laïcité pour le Québec?*, Montréal, Québec Amérique, 2013.

⁴⁵⁴ Zanetti, Sol (dir): *Le livre qui fait dire oui*, Montréal, Éditions du Québécois, 2015.

⁴⁵⁵ Mouvement national des Québécois: *Stratégie pour une véritable politique de commémoration nationale du Québec*, Montréal, MNQ, 2012, p. 4.

En cuanto a los representantes individuales de esta perspectiva podríamos hablar, sólo para poner dos nombres, de las reflexiones de Éric Bédard⁴⁵⁶ y Mathieu Bock-Côté, quien en su obra *Fin de cycle. Aux origines du malaise politique québécois* crítica al nacionalismo por haber aceptado el multiculturalismo:

“L'identité québécoise perdait alors son épaisseur historique pour devenir une fiction social-technocratique. [...] Ce qui restait du vieux fond «traditionnel» de l'identité nationale a alors été éliminé au nom d'une nouvelle définition de la nation, plus «inclusive», qui avait davantage l'allure d'une création technocratique que d'une réalité historique et existentielle”.⁴⁵⁷

En la etapa actual, el nacionalismo se ha dividido en cuanto a criterios ideológicos pero también en cuanto a la definición de la nación y de la identidad *québécois* entre aquellos que miran el pasado y aquellos que miran a la diversidad. Este es el debate desde la sociedad civil porque desde los partidos políticos de la provincia se ha mantenido casi estable en todo el periodo el proyecto del interculturalismo liberal, descontando el breve periodo del gobierno del PQ con el debate sobre la *Charte des valeurs québécoises* donde se proponía un regreso al intervencionismo del Estado en materia de identidad en la defensa de la nación común de tradición francesa y laica. Esta diversidad identitaria, sumada a que el proyecto de construir un Estado ha pasado a segundo término, ha posibilitado el gobierno casi ininterrumpido de los liberales en la provincia y el ingreso del pensamiento multicultural canadiense en el debate *québécois*.

En estas seis etapas hemos podido ver la evolución, las discrepancias y coordinaciones entre los proyectos de nación, identidad y cultura que se propusieron tanto desde arriba como desde la sociedad civil para entender las divergencias pero también la importancia de que exista una coherencia entre todos los actores en los momentos claves. Desde la sociedad civil siempre se ha cuestionado la propuesta federal y la provincial (menos en algunos momentos del gobierno del PQ entre 1976-1980 y 1994-1998) de forma total o parcial; la sociedad civil y los movimientos sociales han presionado a los diferentes gobiernos para la aceptación de su perspectiva nacional en el pasaje de los *Canadiens français* a lo *québécois* (1970-1980), pero también de lo

⁴⁵⁶ Bédard, Éric. *Recours aux sources. Essais sur notre rapport au passé*, Montréal, Boréal, 2011.

⁴⁵⁷ Bock-Côté, Mathieu: *Fin de cycle. Aux origines du malaise politique québécois*, Montréal, Boréal, 2012, p. 74.

québécois social-demócrata a lo *québécois* neoconservador (2005-2015). Podemos decir entonces que la importancia de la sociedad civil en el aspecto nacional e identitario es que propone y cuestiona desde abajo las perspectivas de los actores desde arriba como los partidos políticos y los gobiernos, al mismo tiempo que ayuda a la difusión de la perspectiva hegemónica en amplias capas de la sociedad cuando se encuentra en coordinación con los sectores desde arriba (1970-1976 y 1987-1995).

Entrevistas

Una vez que hemos estudiado y puesto en evidencia la diversidad de puntos de vista sobre la identidad, la cultura y la nación propuestos desde arriba (el Estado, el gobierno provincial y los partidos políticos) y desde la sociedad civil, podemos entrar a ver lo que nos dijeron los entrevistados sobre el mismo tema. Para este apartado llevamos a cabo quince entrevistas en profundidad donde estudiamos las relaciones entre música francófona y adscripción nacional y sus transformaciones en las distintas etapas de la su vida; a partir de estas reflexiones personales y del análisis de los casos, pudimos observar, desde abajo, la diversidad de formas de ser *québécois*. Ésta puesta en diálogo entre las concepciones desde arriba y desde abajo es fundamental para problematizar el proceso de nacionalización en los diversos niveles y su relativo éxito. En cuanto a la exposición de los resultados de las entrevistas, hemos decidido dividirlos por edades (mayores y menores de 55 años) y por su adscripción nacional (*québécois*, anglófono o inmigrante) para facilitar su interpretación.

De los cuatro francófonos de mayor edad, dos mantienen incluso hoy en día una identidad de transición entre la antigua *canadienne-française* y la moderna *québécois* (Marc y Nicole), mientras que los otros dos son *québécois* y canadienses (Johanne y Claude). Por un lado, Marc mantiene con el tiempo su concepción nacional y social pero acaba aceptando, después de los años 1990, el aspecto canadiense del Quebec, al mismo tiempo que pasa de apoyar al PQ a *Québec solidaire*, para mantener su concepción profunda socialdemócrata y nacionalista. Nicole viene de lo *canadienne-française* y acaba, luego de un viaje a Inglaterra en los años 1990, aceptando el marco canadiense, el liberalismo y la mezcla identitaria y nacional que existe en Quebec. El liberalismo es lo que hace que Johanne pase también de una identidad nacional *québécoise* a una canadiense federalista, una donde el Quebec tenga un papel importante dentro de la federación canadiense, ya que el esfuerzo individual es algo que los *québécois* no tienen y que es fundamental para tener éxito, como lo tienen los canadienses. Finalmente,

Claude, que viene de una concepción *québécoise* de la identidad y de la nación en los años sesenta, acepta el marco anglófono cuando, luego de trabajar por su éxito personal muchos años y desconectar de sus grupos originales de amistades, descubre en los grupos anglófonos de música celta un espacio de socialización que no encuentra con los *québécois* y que le ayuda a rehacer su vida como músico en plena jubilación.

De los entrevistados de mayor edad y de origen inmigrante o anglófono, ambos se definían en los años sesenta y setenta como *québécois*, uno de origen portugués y el otro anglófono, pero *québécois* desde la diversidad. En el caso de Denis, ésta identidad que proviene de su padre, aunque es educado totalmente como anglófono, se refuerza por su casamiento con una mujer francófona, por el proceso soberanista que moderniza al Quebec (al cual él apoya fuertemente) y por el consumo cultural de la nueva cultura que nace, entre otras, la *chanson*. Luego del primer referéndum, poco a poco su identidad comienza a mutar hacia lo canadiense por la desconfianza que tiene en el nacionalismo *québécois* y sus aproximaciones identitarias (así como también de la radicalidad de algunos sectores como el FLQ y los atentados), cosa que a partir del discurso de Parizeau en 1995 le hace separarse definitivamente del proyecto y del *habitus québécois* para autodefinirse como canadiense. Por otro lado, Rosa proviene de una familia inmigrante pero que hizo la Revolución tranquila y colaboró muy activamente en el proceso soberanista por lo cual se sentían plenamente *québécois* hasta que los reiterados hechos de discriminación para con ella y su padre cuestionaron ésta identidad, que ella, como inmigrante, pueda ser plenamente *québécois*. Su padre pasa de *québécois* soberanista a *québécois* inmigrante y federalista y ella se empeña en que el soberanismo acepte la diversidad étnica en su seno, con lo cual no modifica su *habitus nacional* pero si choca en cuestiones ideológicas y nacionales con todos los partidos y proyectos en los que participa. El discurso de Parizeau es el aglutinador final de un racismo latente que comienza su ascenso junto con el neonacionalismo conservador dentro del *Parti Québécois* aún hegemónico.

De los jóvenes francófonos entrevistados, dos son *québécois* y dos biculturales (educados en ambientes verdaderamente biculturales, aunque se consideren principalmente francófonos), lo que nos da un panorama de la diversidad identitaria y nacional del Quebec a partir de los años 1980. El caso de Christine es interesante en la medida en que sus padres se consideran *québécois* no canadienses, mientras que ella *québécoise* canadiense, una identidad nacional diversa que acepta el papel de lo anglófono en la cultura *québécoise*. El nacionalismo y el proyecto soberanista se

mantiene pero el contenido cambia, para esta nueva generación la independencia no es un fin en sí mismo sino un medio para llegar a una mayor igualdad social y económica y a una nación abierta que acepte la diversidad de orígenes. Julie proviene de una región totalmente francófona y fuertemente nacionalista (Saguenay-Lac-Saint-Jean) pero de una familia profundamente liberal y federalista que le llevó a renegar de su pasado para construir un futuro de éxito dentro del ámbito anglófono (estudió en la universidad anglófono McGill y forma parte de las Fuerzas Armadas canadienses). Su identidad nacional es canadiense francesa, en el sentido de francófona del Canadá, una identidad construida a costa de separarse de sus amistades del pueblo y de no seguir la cultura francófona (no conoce casi ningún grupo musical *québécois* aunque haya sido educado en el pueblo totalmente francófono y venir de una familia tradicional *québécoise*).

Carl, uno de los jóvenes biculturales entrevistados, proviene de una familia y de una ciudad donde lo francófono y lo anglófono comparten espacio de forma equitativa; su recorrido personal fue afianzarse primero en lo anglófono por su interés en la música de Estados Unidos pero una vez que en Quebec comenzó un movimiento poderoso de música francófona en 2000 recuperó su pertenencia nacional *québécoise* a partir del contacto con estos nuevos artistas a los cuales producía sus discos. En este sentido, la binacionalidad de origen le permite ir cambiando su pertenencia y afianzar su pasión por la ciudad de Montreal como espacio de diálogo entre ambas culturas. Éste último aspecto lo comparte también Gastón quien proviene de una familia bicultural de siete hermanos (tres hijos se consideran anglófonos y cuatro francófonos, entre éstos él) y que encuentra en la ciudad el hábitat perfecto de la diversidad. Mientras que su identificación primaria es “montrealense” (de la ciudad de Montreal), cercana a ésta se encuentra su condición de *québécois* bicultural y su participación en el nacionalismo en los años 1990. Si bien votó sí en ambos referéndums, luego de la pérdida del de 1995 se aleja de la idea de soberanía del Quebec (sostiene que Canadá tampoco es soberano y que el nacionalismo *québécois* es de derechas) y potencia su biculturalidad como una forma crítica de ser *québécois* o como la forma normal de ser montrealense, diverso.

Los dos jóvenes inmigrantes y anglófonos entrevistados también remarcan plenamente el lugar de la ciudad de Montreal como su hábitat natural, el espacio de la diversidad y de lo múltiple donde ellos pueden sentirse cómodos con su forma diversa de ser *québécois*. Curiosamente Jessica se siente más *québécoise* que canadiense, aunque no hable francés, y sus padres (*québécois* y china) la hayan educado totalmente como una anglófona montrealense, una identidad que refuerza periódicamente con la

elección de parejas francófonas y soberanistas (con las que habla inglés). Su desapego al Canadá, al mismo tiempo que su fuerte conexión con el Quebec y lo *québécois* desde su realidad anglófona, son posibles gracias a ese espacio de múltiples identificaciones y experiencias nacionales que es la gran ciudad. Por otro lado, Mathilde, hija de inmigrantes españoles y argentinos, se siente *québécoise* pero por discriminación tiende a identificarse como inmigrante de segunda generación, una identidad nacional que compagina en Montreal su pasado familiar (aunque nunca haya viajado a Argentina) con su realidad mezclada de cuatro culturas: la argentina, la española, la canadiense francófona y la anglófona. Sus experiencias fuera de la ciudad y la discriminación han acabado por decantar una identidad de inmigrantes y montrealense donde se conjuga su diversidad sin fracturas, eso sí, sin poder participar totalmente de lo *québécois*, la identificación de la mayoría.

Las trayectorias individuales muestran unas transformaciones en el *habitus nacional* que dependen de razones individuales (parejas, viajes, liberalismo, jubilación, discriminación) pero, al mismo tiempo, más generales, pudiéndose destacar la década de 1990, y probablemente la pérdida del referéndum de 1995, como un punto de inflexión para la aceptación del marco canadiense, la dificultad de ser *québécois* para los diversos y la consiguiente modificación identitaria que esto conlleva. Por otro lado, cuando estudiamos el *habitus nacional* desde abajo con las entrevistas pudimos observar claramente la divergencia entre las definiciones nacionales desde arriba (canadiense, *québécois*) y aquellas vividas desde abajo, desde la diversidad y la multiplicidad de experiencias. De este estudio desde abajo vemos que existen muchas formas de vivir y de ser *québécois* o canadiense y que este aspecto se cruza con muchas otras variables que modifican y diversifican nuestra experiencia nacional; al mismo tiempo, los *habitus* y las identidades nacionales se transforman con el paso del tiempo y no son en ningún caso estáticas, lo que deja margen también a los procesos de nacionalización de llevar adelante sus proyectos transformadores.

Gracias al cruce entre edades vimos que los de mayor edad son ambivalentes entre lo *canadienne-française* y lo *québécois*, los grandes cambios de la Revolución tranquila les afectan de pleno, mientras que con los más jóvenes vemos la ambivalencia entre lo *québécois*, lo canadiense y lo montrealense, tres espacios donde la diversidad busca espacios de negociación, con una fuerte marca en el referéndum de 1995 como la imposibilidad para aquellos de cultura e identidad diversa de aceptar lo *québécois* como propio. El *habitus nacional* inicial proviene de nuestra familia (el espacio de

nacionalización y socialización más conservador) pero durante la vida tenemos posibilidades de cuestionar este lugar inicial para generar ciertas variaciones, tanto por elecciones personales (los grupos en los que participamos, relaciones de pareja, cultura que consumimos) como por cuestiones sociales generales (referéndums, nacionalismo, discriminación). Como hemos visto, una cosa es el *habitus nacional* que proponen desde arriba el Estado y los partidos políticos, desde el medio la sociedad civil y la cultura popular y lo que la gente siente y vive desde abajo: el monolítico *québécois* explota en una diversidad de formas cuando hacemos el recorrido por las historias de vida, como hicimos en este apartado.

2.2.4. Las estrategias del nacionalismo

A partir del desarrollo histórico y del análisis de la sociedad civil y de la cultura popular, en este apartado podremos dedicarnos a estudiar las estrategias nacionalizadoras utilizadas por el nacionalismo quebequés durante la segunda mitad del siglo XX. Como indicamos en el apartado teórico, el nacionalismo tiene que ser estudiado como un proyecto político institucional, aunque también como una experiencia cotidiana, dos vertientes que están en constante relación y que se necesitan recíprocamente para ser exitosas. Por esta razón, aquí haremos una propuesta de análisis de las estrategias políticas y culturales del nacionalismo y las pondremos en relación para ver las formas y momentos en que han logrado construir espacios de colaboración y de coordinación.

Cuando aquí hacemos referencia al concepto de estrategias del nacionalismo nos referimos a una esquematización *postfacto* producida por el investigador y no a una planificación *a priori* de la acción por parte de los nacionalistas. La falta de planificación estratégica en el caso del Quebec es evidente ya que fue uno de los primeros casos de grupos neonacionalistas en un país occidental desarrollado que intentó cuestionar la organización política del Estado de forma democrática y sin hacer referencia a la legislación internacional sobre descolonización. A partir de las lecciones que deducimos de su experiencia y de la de Cataluña (con una mayor conciencia estratégica aprendida del caso del Quebec y de Escocia, entre otros), podemos formular estas estrategias para pensar los movimientos nacionalistas en general.

Según nuestra propuesta teórica, el nacionalismo tiene un aspecto político y uno cultural que se relacionan constantemente; la forma misma del Estado-nación contemporáneo (a una formación nacional le corresponde una organización política específica) hace referencia a estos dos aspectos.⁴⁵⁸ La cuestión central aquí es que estas dinámicas de construcción (de una nación, de una identidad, de una historia, de unas instituciones, de una clase media, de un Estado) tienen tiempos diferentes y únicamente pueden ser exitosas si se coordinan. Finalmente, queremos indicar que en ningún caso estas estrategias que deducimos del análisis empírico tienen una secuenciación histórica ni deben ser interpretadas como etapas, si bien es cierto que, como dijimos, para ser

⁴⁵⁸ Obviamente no todos los nacionalismos son secesionistas pero sí todos los nacionalismos buscan construir estructuras políticas que, en nombre de la defensa de la nación, actúan de forma diferenciada al marco político en que se encuentran.

exitosas algunas de ellas tienen que estar secuenciadas. En este sentido, no se puede definir la nación después de intentar construir un Estado para esa nación o no se puede construir un proyecto político sin una definición del conflicto y, por ende, de la solución que propone el nacionalismo.

Estrategias políticas

Como habíamos indicado en el apartado teórico, las cinco estrategias más comunes del nacionalismo político pasan por: 1) definir el conflicto; 2) construir el proyecto; 3) comunicarlo; 4) dotarse de herramientas políticas y; 5) aplicar las transformaciones. Estas estrategias no tienen que ser interpretadas como etapas (ya que estas pueden solaparse, llevarse adelante en diferentes órdenes o todas al mismo tiempo), sino como un proceso dinámico que está siempre actuando y que no termina nunca, como la historia misma. Al mismo tiempo, dentro de un proceso complejo como el del nacionalismo siempre hay diversas corrientes internas (si bien suele haber una hegemónica) que pueden llevar adelante estas estrategias de maneras diferentes; como dijimos, únicamente la construcción de un movimiento compacto y coordinado en sus aspectos políticos y culturales puede ser exitoso. Para hacer un recorrido histórico de la aplicación de estas estrategias hemos decidido dividir el periodo trabajado en seis grandes momentos, en relación a la forma hegemónica del nacionalismo: nacionalismo de la *survivance* (1900-1960); neonacionalismo interventor (1960-1976); soberanía-asociación (1976-1980); neonacionalismo neoliberal (1980-1994); soberanía-asociación (1994-1996) y; neonacionalismo conservador (1995-2015).

En relación con el nacionalismo de la *survivance* (1900-1960) podemos ver que la definición del conflicto con el Estado canadiense tenía que ver con la implementación del Estado de bienestar que intercedía en las competencias provinciales. El proyecto propuesto se construyó sobre un gobierno de defensa de la autonomía (de *Union National*), con apoyo de la Iglesia católica y de la sociedad civil, que ayudaron también a comunicar el proyecto y a hacerlo próximo a los sujetos. La aplicación de este proyecto fue posible gracias a la creación de una herramienta política, como fue *Union National* en 1935 con Maurice Duplessis, y a las políticas que llevó a cabo para restringir las transformaciones modernizadoras propuestas por el Estado canadiense y por la sociedad civil progresista.

Si pensamos en el neonacionalismo interventor (1960-1976), tenemos que recuperar primero el periodo de la Revolución tranquila llevada a cabo por el *Parti*

libéral du Québec de Jean Lesage (1960-1966). Éste había definido el conflicto como la necesidad de superar el nacionalismo de la *survivance* y el gobierno duplessista de la *Grande Noirceur* para modernizar el Quebec; para esto construyen un proyecto político renovado de la mano del PLQ y de una serie de intelectuales que, desde la sociedad civil, cuestionan el anterior modelo social y logran comunicar a la sociedad el mensaje de la necesaria modernización a través de un Estado intervencionista. Finalmente, aplican las transformaciones propuestas, ampliando el papel del Estado y modernizando la sociedad quebequesa, pero luego viene un proceso de retroceso del intervencionismo por los cambios en la opinión pública con el gobierno de *Union National* (1966-1970) y del *Parti libéral du Québec* (1970-1976).

Para pensar el nacionalismo de la soberanía-asociación (1976-1980) tenemos que retroceder en el tiempo hasta la creación del *Rassemblement pour l'indépendance Nationale* en 1960 ya que es aquí cuando se define el conflicto (la Revolución tranquila no fue suficiente para preservar la cultura francesa en Norteamérica), al *Mouvement Souveraineté-Association* de René Lévesque en 1967, que es donde se construye el proyecto (mayor autonomía política a través de una asociación económica con Canadá) y a la creación del *Parti Québécois* como su herramienta política y quien puede llevar adelante las transformaciones (por ejemplo la *Loi 101*) y hace el primer referéndum. Con el conflicto bien definido, un proyecto socialdemócrata interesante y una gran capacidad de comunicación (tanto por los movimientos sociales y de la sociedad civil que estaban dentro del PQ como por su omnipresencia en los espacios intelectuales, universitarios y de debate social) dieron credibilidad a uno de los primeros proyectos soberanistas dentro de un Estado occidental desarrollado. Además, lograron construir una herramienta política poderosa y moderna (*Parti Québécois*), que acabó tomando decisiones acertadas y erróneas pero que logró aplicar el programa político propuesto en este primer periodo.

Para pensar el neonacionalismo neoliberal (1980-1994) tenemos que reconocer que estamos hablando del segundo gobierno del PQ (1981-1985) y de los dos siguientes del PLQ (1985-1994), que no se diferencian en el aspecto nacionalista ya que el PQ había renunciado al proyecto soberanista y socialdemócrata antes de perder las elecciones. El conflicto planteado por el PQ era poder reconfigurar el proyecto nacionalista una vez perdido el referéndum, mientras que el conflicto del PLQ era el de incorporar al Quebec en la constitución. Al mismo tiempo, ambos luchan contra los problemas de la crisis económica desde una solución neoliberal, con lo cual el proyecto

político es el del buen gobierno y el del control de los gastos, hasta que el PLQ decide recuperar el debate constitucional con el Acuerdo del Lago Meech en 1987 y los conflictos lingüísticos derivados de la modificación de ciertas políticas del PQ. Si bien éstos logran definir el conflicto (la unilateralidad del Canadá en la repatriación y la ausencia de ratificación de la constitución por parte del Quebec), construyen un proyecto para resolverlo (el Acuerdo) y logran comunicarlo a la población efectivamente, finalmente el fracaso del mismo y la imposibilidad de aplicar las transformaciones habían prometido hacen renacer el nacionalismo soberanista, que se organiza desde la sociedad civil para recuperar el poder desde el PQ.

Aunque hemos destacado el momento institucional del nacionalismo soberanía-asociación entre 1994 y 1996 en relación al gobierno del PQ, este comienza a construirse como movimiento en 1987 con los conflictos lingüísticos y aquellos derivados del Acuerdo del Lago Meech. Este segundo momento del nacionalismo soberanista define claramente el conflicto con el fracaso de este acuerdo y del Acuerdo de Charlottetown (Canadá no puede ser modificada para incorporar la diferencia quebequesa), construye un proyecto poderoso (entre la *Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec*, de 1990, y la *Commission nationale sur l'avenir du Québec*, de 1995) y logra comunicarlo y hacerlo masivo gracias a las alianzas con la sociedad civil, los sindicatos, intelectuales y artistas. Finalmente, se dotan de las herramientas políticas necesarias (eligen como oposición oficial a nivel federal al *Bloc Québécois* y a nivel provincial al *Parti Québécois*, con la promesa de hacer el referéndum), si bien luego de la pérdida del mismo no pueden aplicarse las medidas propuestas.

El último periodo analizado, el del neonacionalismo conservador (1996-2015), se compone tanto de gobiernos del PQ (1996-2003 y 2012-2014) como del PLQ (2003-2012 y 2014-2015), que, nuevamente, no se diferencian ya que ambos mantienen en un segundo plano el tema nacional. En cuanto al PQ, este define el conflicto como la necesidad de superar la crisis económica y de esperar las condiciones ganadoras antes de un nuevo referéndum. Posteriormente y con el fracaso de André Boisclair en 2007, el conflicto se define como un viraje a la derecha del electorado nacionalista (quedan terceros frente a la *Action Democratique*) y la solución pasa por recuperar ese espacio con un proyecto nacionalista conservador que lleva a la presidencia a Pauline Marois y a la propuesta de ley de la *Charte des valeurs québécoises*, que le hacen perder la elección anticipada de 2014. Al mismo tiempo que el PQ gira hacia la derecha identitaria, la

sociedad civil decide construir su propio proyecto hacia la soberanía del Quebec con una confluencia de agrupaciones civiles que quieren construir alianzas con los partidos políticos nacionalistas (*Parti Québécois*, *Québec Solidaire*, *Bloc Québécois*, *Option Nationale*), pero que aún no han logrado dotarse de herramientas políticas para llevar adelante sus propuestas. Finalmente, el *Parti libéral du Québec* ha tomado la decisión de no recuperar los conflictos pasados y dejar de lado el debate nacionalista (y de la falta de ratificación constitucional) centrándose en los aspectos económicos y aplicando una serie de transformaciones institucionales no conflictivas para minimizar las diferencias entre el Quebec y Canadá.

Como hemos visto en este recorrido, los seis tipos de nacionalismos que han gobernado el Quebec han llevado a cabo estrategias nacionalistas para definir el conflicto, desarrollar el proyecto y aplicar las transformaciones propuestas. En este último aspecto hay que dejar en claro que la pérdida de los dos referéndums y la necesidad de gobernar una provincia de Canadá por parte del PQ han afectado profundamente la posibilidad de aplicar los cambios; al mismo tiempo, es muy significativo desde un punto de vista historiográfico lo que han logrado hacer en cuanto a la construcción de herramientas políticas, como es el caso del mismo PQ en 1967 y del *Bloc Québécois* en 1991, transformando absolutamente el panorama político en la provincia. Finalmente, es importante destacar que la fuerza del nacionalismo ha logrado transformar profundamente la realidad del Quebec, al mismo tiempo que, paradójicamente, sus avances para mejorar las condiciones de vida de los *québécois* han limitado el proyecto de la soberanía-asociación.

Estrategias culturales

Como habíamos indicado en el apartado teórico, las cinco estrategias más comunes del nacionalismo cultural tienen que ver con: 1) reconstruir la cultura, la nación y la identidad; 2) remarcar la distinción cultural; 3) nacionalizar, socializar e integrar a los sujetos; 4) reproducir ciertas prácticas culturales y; 5) hacer de la nación el sentido común. Siguiendo entonces la cronología propuesta anteriormente, vamos a analizar estos aspectos culturales en cada uno de los nacionalismos históricos para ver de qué modo el proyecto político se ha correlacionado con una propuesta cultural de experiencia nacional.

En cuanto al nacionalismo de la *survivance* (1900-1960) este propone la cultura rural y tradicional como la propia de la nación quebequesa y lo urbano como el espacio

que perturba esta reproducción nacional; reconstruye un ideal nacional que es al mismo tiempo la distinción del entorno norteamericano. La alianza que construye este nacionalismo entre la Iglesia católica, la sociedad civil y el Estado liberal de mínimos, permite la socialización y la nacionalización de los sujetos en esta nación, ya que controlan los espacios educativos, políticos, deportivos, culturales y de tiempo libre. Como parte de este mecanismo, la unión de la nación, la familia, la lengua y la fe es fundamental para reproducir una serie de prácticas culturales (ir a la Iglesia, escasa movilidad territorial, la música tradicional en familia y el tiempo libre organizado por las parroquias) que ayudan a construir el sentido común de la nación en el *habitus* de los canadienses franceses.

Cuando hablamos de neonacionalismo interventor (1960-1976) en relación con las estrategias culturales hacemos referencia a un gran proceso de reconstrucción cultural, nacional e identitaria que convierte la nación *canadienne-française* en *québécoise* gracias a la participación de los aparatos del Estado, pero principalmente de la sociedad civil y de la cultura popular (la *chanson*, entre otros). Este pasaje implica también la construcción de un orgullo nacional y de un prestigio que antes no existía, la construcción de una identidad afirmativa y no defensiva que busca expandirse culturalmente y remarcar la distinción cultural y nacional de su entorno. Es en este periodo que la participación en la sociedad civil y en la cultura popular ayudan fuertemente a socializar y a nacionalizar a los sujetos en la nueva nación moderna; un proceso que logra que la cultura que han aprendido de sus padres (la *canadienne-française*) sea enriquecida por la nueva (la *québécoise*) en un proceso de transformación del *habitus* primario por el *habitus* secundario. El Estado interventor y la creciente sociedad civil tienen un gran papel en la reproducción de ciertas prácticas culturales que ayudan en la construcción del sentido común de la nación, por ejemplo el caso fundamental de la música popular que nosotros hemos estudiado.

Todo lo que se había incubado durante el ascenso del intervencionismo del Estado se potencia con el proyecto de la soberanía-asociación (1976-1980), ya que si bien la cultura y la identidad *québécoise* se encontraban ya definidas, es éste el momento de la construcción de la distinción nacional, aquello que hace a lo *québécois* diferente de su entorno. Todo lo que entre 1960 y 1976 se había hecho desde la sociedad civil, pasa a manos del PQ y del Estado luego de su victoria, desmovilizando a los actores pero poniendo toda una maquinaria socializadora y nacionalizadora (el Estado, las instituciones, la escuela, los medios de comunicación) de que la antes no habían

dispuesto. En este periodo, el nacionalismo cultural se potencia fuertemente con el intervencionismo, la construcción identitaria y comunitaria de proximidad como proyecto de Estado, pero cuatro años es muy poco tiempo para nacionalizar a la población y la pérdida del referéndum y la crisis económica transforman definitivamente las estrategias propuestas. Hay que remarcar que no hay prácticas culturales nuevas, ya que sigue el reinado de la *chanson*, porque el proyecto nacionalizador es el mismo (salvo que ahora tienen el apoyo estatal); lo que sí que logran es construir una cultura digna de un país, la *québécoise* (de los *baby-boomers*), con un prestigio que hasta ese momento no tenía, pero sin sustituir ni cuestionar en profundidad la *canadienne-française*, que era la cultura de la mayor parte de la población de edad adulta.

Luego del referéndum, el neonacionalismo neoliberal (1980-1994) logra fracturar las alianzas que se habían construido entre el movimiento cultural y político, generando una crisis que buscan resolver a través de la apuesta por las industrias culturales. Si bien esta estrategia tenía como principal objetivo la modernización del sistema cultural *québécois* para lograr su autonomía económica, la construcción de estructuras culturales de nivel mundial y de una cultura digna de un país moderno como el Quebec, paradójicamente genera mayor dependencia económica, una escasa competitividad a nivel internacional y no logra crear el prestigio que buscaba. Finalmente, la nueva cultura *québécoise* propia de las industrias culturales es homologable a la norteamericana y es en este proceso que pierde su especificidad nacional y su capacidad de socializar y nacionalizar en una nación minoritaria como la quebequesa. Cuando el neonacionalismo neoliberal busca crear alianzas con prácticas culturales elige a las industrias y no a la cultura popular y tradicional, que podía realmente haber ayudado en la reconstrucción del movimiento nacionalista en su aspecto cultural; según nuestro punto de vista, esta estrategia se encuentra en la base de los problemas posteriores que tiene el nacionalismo *québécois* en este aspecto (y que proviene de la modernización que negaba el pasado durante la Revolución tranquila).

A partir de 1990 y con el fracaso del Acuerdo del Lago Meech, el nacionalismo de la soberanía-asociación (1990-1996) vuelve a construir las alianzas necesarias para hacerse masivo entre la sociedad civil, el sindicalismo, los intelectuales, artistas y músicos. El objetivo de este nacionalismo en cuanto a la definición cultural es continuar socializando, nacionalizando e integrando a las comunidades minoritarias en una identidad geográfica e integradora (proyecto que destruye Jacques Parizeau la noche

misma del referéndum); pero las estrategias ultra institucionalistas que se aplican (*franciser* en la escuela y en el trabajo y construir unas industrias culturales quebequesas) no logran romper la socialización primaria y finalmente pocos *allophonos* y anglófonos se posicionan a favor del proyecto político (si bien la mayor parte estaba de acuerdo en la defensa de la cultura francófona en Norteamérica). Posiblemente la apuesta por un modelo de integración comunitario, a través de la participación en la sociedad civil y en prácticas culturales quebequesas de proximidad (como propuso el diputado pequista Gérald Godin)⁴⁵⁹, hubiera sido una estrategia más afectiva a la hora de abordar la nacionalización. Finalmente, el sentido común de la nación *québécoise* se había construido ya en 1980 y era totalmente aceptado, si bien la distinción cultural de la misma se había ido diluyendo, llevando a la rutinización, a la naturalización y a la provincianización de la nación quebequesa dentro del Canadá; el argumento de que la única manera de que el hecho francés pudiera sobrevivir era creando un Estado propio, era cada vez menos movilizador.

El último periodo analizado es particularmente interesante en cuanto a estrategias culturales ya que el neonacionalismo conservador (1996-2015) encuentra aquí un espacio de trabajo propio una vez que se han cerrado las opciones políticas con la pérdida del referéndum, al mismo tiempo que demuestra la definitiva separación entre ambos procesos (que deberían volverse a encontrar para ser poderosos). La cultura postreferendaria es diversa, múltiple y multicultural (lo que demuestra la aceptación de la diversidad demográfica del Quebec), pero aquella apoyada fuertemente por el nacionalismo conservador hegemónico es la cultura de raíz *canadienne-française* que recupera el pasado perdido (como puede verse en el boom del grupo musical *Mes Aïeux*). En el medio, el nacionalismo se ha diversificado, multiplicando sus prácticas culturales (desde el rock hasta la música *trad*) y también las formas de nacionalización. El neonacionalismo conservador define la nación, la identidad y la cultura quebequesa de forma conservadora (como puede verse en su proyecto de *Charte des valeurs québécoises*), hay que recuperar las raíces canadienses francesas perdidas en la modernización, reconstruyendo la distinción cultural que las industrias culturales no pueden darnos. El problema con este abordaje es que, actualmente, esta perspectiva no puede nacionalizar ni socializar a los *québécois* (los inmigrantes no se encuentran dentro de su público objetivo), no tiene prácticas culturales propias ni capacidad de

⁴⁵⁹ Ver el documental *Godin* de Simon Beaulieu (2011). <https://www.youtube.com/watch?v=wWsG05u-CIE> [consultado el 27.11.2016]

mantenerse en el poder (estuvieron entre 2012 y 2014 pero el debate de la *Charte des valeurs québécoises* les llevó a perder las elecciones). En la medida en que el nacionalismo no logre recuperar una coherencia entre el proyecto político, la cultura y la experiencia nacional, además de unas alianzas con la sociedad civil y los sindicatos que lo hagan masivo, las posibilidades de éxito son mínimas (más cuando las condiciones objetivas de malestar no están presentes y la gente se ha acostumbrado a que Quebec es una provincia del Canadá).

Como hemos visto en este recorrido, los seis tipos de nacionalismos hegemónicos en el Quebec han llevado a cabo una serie de estrategias culturales fundamentales para reconstruir la nación, la cultura y la identidad y para nacionalizar a sus sujetos en estas lógicas: la creación de un *habitus nacional* coherente con el proyecto propuesto desde el ámbito político. Me gustaría remarcar la dificultad que ha tenido el nacionalismo *québécois*, y la cultura quebequesa en general, para construir prestigio y valor agregado en los productos y los procesos culturales quebequeses (como hemos podido observar en los patrones de consumo y en las entrevistas); cuando hay dos culturas disponibles, los sujetos van a nacionalizarse siempre en la que tenga mayor prestigio (y la que les discrimine menos o les haga más fácilmente sentirse “como en casa”) y es aquí donde debe trabajarse fuertemente para que los sujetos decidan voluntariamente hacerse *québécois* (y no porque una ley les obliga o porque estén francizados). La elección del desarrollo de unas industrias culturales masivas en detrimento de la cultura popular y tradicional de proximidad y participativa no parece que haya ayudado en este sentido, ni en la construcción del prestigio, ni en la naturalización de una nación diferente. Finalmente, el exceso de confianza en la capacidad de las instituciones para socializar, nacionalizar e integrar a los inmigrantes han llevado al fracaso de estas políticas, que deberían ser repensadas desde una perspectiva comunitaria afectivamente poderosa.

Cooperaciones y discrepancias

Como vimos, en un mismo espacio geográfico y temporal coexisten diversos movimientos nacionalistas pero hay uno que se hace hegemónico gracias a su capacidad de generar alianzas entre los diversos sectores sociales (sociedad civil, Estado, partidos políticos, sindicatos, etc.) y que se hace fuerte al lograr coordinar los aspectos políticos y culturales. Una vez analizada la capacidad del nacionalismo para generar alianzas y para construir estrategias políticas y culturales estamos en condiciones de cruzar esta

información para entender mejor los momentos en que éste se hizo masivo y poderoso o, al contrario, minoritario y débil por las discrepancias entre sectores.

Cuando hablamos del nacionalismo de la *survivance* tenemos que entender que supo hacerse hegemónico gracias a las alianzas construidas entre el Estado y la Iglesia católica, y poderoso gracias a la coordinación perfecta entre los aspectos políticos (la creación de *Union National*, un gobierno provincial defensivo de la autonomía contra un Estado interventor, una Iglesia católica conservadora de sus privilegios, un liberalismo individualista contra la implementación de un Estado interventor) y culturales (una concepción conservadora de la nación *canadienne-française* atacada por su entorno, una Iglesia católica que controlaba casi todos los espacios de socialización y la ideología del ruralismo que reproducía la necesidad de la nación, de la familia y de la Iglesia). Es por estas alianzas y por esta coordinación que este nacionalismo logró reproducirse de forma tan potente y por tanto tiempo.

La transición entre la *survivance* y el neonacionalismo interventor es un largo periodo por la implementación de políticas intervencionistas y modernizadoras del cual suele datarse su inicio con el manifiesto *Refus Global* en 1948, pero que se materializará en políticas públicas después de la elección del *Parti libéral du Québec* en 1960. Decimos entonces que el nacionalismo de la *survivance* se hace residual sin desaparecer, mientras que el intervencionismo pasa de ser emergente a hacerse hegemónico en un largo proceso (1948-1960), cuando se van construyendo las alianzas necesarias para hacerse hegemónico y masivo (partidos políticos, Estado, sociedad civil, sindicatos) y en el cual va tomando consistencia en la medida en que puede coordinar sus aspectos políticos (la elección del *Parti libéral* con un proyecto modernizador, una sociedad civil cada vez más comprometida con la transformación social y política hacia el pluralismo, una Iglesia en retroceso, la implicación del Estado en la educación moderna, en el tiempo libre y la participación ciudadana en política) y culturales (la modernización de la cultura, la nación y la identidad de *canadienne-française* a *québécoise* para adaptarse finalmente a la realidad moderna del Quebec, la construcción de una opinión pública libre, diversa y comprometida con el cambio social, la construcción de una serie de prácticas culturales que potencian el orgullo nacional y de un prestigio que ayudan en el pasaje de una identidad de defensa a una de afirmación nacional). La Revolución tranquila, así como la *Grande Noirceur* y la *survivance*, fueron grandes periodos en que predomina un nacionalismo autonomista que supo construir y coordinar sus herramientas de acción política y cultural.

El paso del nacionalismo autonomista al de la soberanía-asociación tiene que ver con la emergencia de voces, ya en los años 1960, que sostenían la necesidad de modificar la relación entre el Quebec y el Canadá, de hablar de forma directa entre ambas naciones y no desde las relaciones provinciales que proponía el modelo federalista. A medida que el autonomismo va mostrando sus limitaciones, el proyecto de la soberanía-asociación se hace hegemónico en un largo proceso (1960-1976) y, gracias a las alianzas que construye con los diversos actores sociales, se hace fuerte pero sin lograr ser mayoritario (si medimos el apoyo a este proyecto en base a los resultados del referéndum, en el que consigue el 40% de los votos). Finalmente, según nuestra propuesta, una parte importante de su capacidad viene dada porque logró coordinar los aspectos culturales (la creación de una cultura de país, un prestigio y un orgullo que potenciaban una identidad de afirmación, la utilización de la maquinaria del Estado para reproducir esta cultura y nacionalizar a sus sujetos y, en contra, la desmovilización producto de la elección misma del PQ y del nacionalismo lingüístico luego de pasar la *Loi 101*) y políticos (la creación de un partido político que agrupó a los diferentes sectores soberanistas desde la centralidad y que logra ganar el poder, la definición del problema de los quebequeses como la necesidad de mayor autonomía política, la recuperación del espíritu de la Revolución tranquila con las transformaciones intervencionistas que se habían detenido en 1966) de su proyecto nacionalista.

Si bien es muy difícil medir el apoyo a un proyecto nacionalista, los referéndums son una de las pocas formas que tenemos para calcularlo, más aún con el sistema mayoritario que se utiliza en las elecciones generales en Canadá y que genera distorsiones que no permiten utilizarlo como índice de la opinión pública (si bien en este caso coinciden ya que el PQ ganó las elecciones de 1976 con un 41% de los votos y perdió el referéndum de 1980 con el 40%). Sin embargo, consideramos que estas votaciones miden principalmente el apoyo al proyecto político del nacionalismo y no al aspecto cultural (que muy poca gente duda en este periodo de su éxito y de su aportación a la historia cultural del Quebec), por lo cual es muy difícil deducir de aquí que haya fracasado el nacionalismo *québécois* en su conjunto. Paradójicamente, el PQ pierde el referéndum para el que había sido elegido y es reelegido al año siguiente del mismo con un 49% de los votos; una gran popularidad que se va desdibujando por la gestión de la crisis económica.

En cuanto al neonacionalismo neoliberal que comienza el PQ con la gestión de la crisis económica, éste es una forma de nacionalismo autonomista que busca la

reducción de los gastos sin proponer la soberanía-asociación como una forma de aumentar los ingresos; un nacionalismo que se mueve en la dinámica provincial. Podríamos indicar que es un nacionalismo institucional que no requiere de un movimiento nacionalista que le apoye, incluso puede ganar elecciones luego de romper las alianzas que le daban estabilidad social con los sindicatos y los sectores de los movimientos sociales por la forma de gestionar la crisis. Si bien existe una cierta coordinación entre los aspectos culturales y políticos de este nacionalismo (el apoyo al neoliberalismo, al multiculturalismo, a las industrias culturales y a la alta cultura), al no ser un movimiento nacionalista de masas difunde su mensaje de forma institucional. La falta de apoyo popular a este proyecto genera que cuando la población ve el fracaso del Acuerdo del Lago Meech comience a organizarse desde abajo para el ascenso del movimiento de la soberanía-asociación.

Mientras los tiempos de la política institucional van avanzando y los proyectos del neonacionalismo neoliberal fracasan en los dos grandes acuerdos canadienses para que Quebec entre en la vida institucional del Canadá, el nacionalismo de la soberanía-asociación vuelve a organizarse desde abajo, reconstruyendo las alianzas entre sectores (sociedad civil, partidos políticos, sindicatos, intelectuales, músicos, etc.) que le llevarán a ser casi mayoritario en 1995. Paradójicamente, este vuelve a organizarse por un problema generado por el nacionalismo canadiense (la repatriación de la constitución y el multiculturalismo) y por las fracasadas soluciones propuestas por el neonacionalismo neoliberal en Quebec (rechazado por el resto de Canadá); sin embargo, la solución propuesta por el nacionalismo de la soberanía-asociación tampoco será victoriosa. Aunque en el aspecto político este nacionalismo trabajó de una forma muy consistente (logran formar el *Bloc Québécois* y hacerlo elegir junto con el PQ, construyen un proyecto poderoso, masivo y amplio gracias a los debates abiertos por las dos comisiones, hacen una alianza entre partidos que da estabilidad al gobierno a la hora del referéndum para lograr mayor confianza ciudadana), es en el aspecto cultural donde no se producen grandes avances y lo que limita sus posibilidades de éxito (la apuesta por las industrias culturales, la falta de apoyo de algunos sectores culturales, una apertura identitaria limitada por parte de los *québécois* a la aceptación de la diversidad étnica del Quebec, unas aproximaciones demasiado institucionalistas a la socialización).

En este momento se puede observar una paradoja significativa: cuando el nacionalismo cultural soberanista tiene menos herramientas de nacionalización, el nacionalismo político organiza el movimiento en contra de la larga respuesta política

negativa por parte del Canadá para aceptar su diferencia nacional y cultural. Vemos entonces que el movimiento que culmina en el referéndum de 1995 tiene mucho más que ver con argumentos constitucionales, económicos y sociales que no culturales; una gran parte del 9% de votos que se ganan entre el de 1980 y el de 1995 no provienen de haber construido en este periodo una nación quebequesa fuerte y digna de un país, sino por el evidente fracaso del proyecto transformador al interior del Canadá, el neonacionalismo neoliberal en Quebec y el nacionalismo cultural canadiense.

Finalmente, el neonacionalismo conservador que surge después del referéndum se organiza principalmente en el ámbito cultural ya que la situación política se encuentra estancada; esta separación, que aún sigue vigente, entre la cultura y el proyecto político del nacionalismo es una respuesta totalmente diferente a aquella de 1980, donde lo político y lo cultural sufrieron las mismas consecuencias de desmovilización y desorganización. Tendríamos que aclarar aquí la existencia en este periodo de dos neonacionalismos conservadores, uno hegemónico que se encuentra en el poder (PQ entre 1996-2003 y *Parti libéral du Québec* entre 2003-2012 y 2014-2015) y otro minoritario que es producto de la reconversión del movimiento nacionalista de la soberanía-asociación hacia postulados conservadores a partir de 2007. Lo que les diferencia es la capacidad de ganar y sostener el poder, lo que tiene una directa relación con la gestión económica de la provincia, ya que ninguno de los dos proyectos busca ni cuestionar el estatus constitucional del Quebec ni encontrarle una solución.

La desconexión entre la cuestión política y cultural y la falta de un proyecto compartido y potente es lo que hace que el nacionalismo quebequés se haya ido radicalizando, produciendo una separación entre sectores, y haciendo minoritario, a medida que se hacía más conservador. En cuanto a las estrategias políticas llevadas a cabo, éstas son mínimas tanto por el neonacionalismo conservador en el gobierno (gestionar una provincia) como por aquel en la oposición (intentar recuperar el poder). Lo que sí es significativo es la aparición de un tercer actor, la sociedad civil, que si bien había sido fundamental en la construcción de las alianzas que llevaron a los referéndums, ahora viendo la inacción política decide entrar en este terreno de juego para hacer una propuesta alternativa. Esta forma del nacionalismo, conformado de algunos sectores que venían del movimiento soberanía-asociación, es minoritaria pero, si bien aún no han logrado dotarse de herramientas políticas, buscan construir alianzas entre los partidos políticos para movilizar su proyecto.

En cuanto a las estrategias culturales, en este periodo el nacionalismo encuentra en este campo un espacio propicio de acción. La cultura se diversifica como la sociedad misma pero llama la atención el boom de la música y de la cultura de raíz *canadienne-française* apoyada por el nacionalismo conservador (no así por el gobierno que lo considera folklore pero sí por una parte del público). El problema de esta alianza entre cultura y nacionalismo conservador es que no ayuda a la aceptación de la multiplicidad étnica del Quebec, cada vez más evidente según los estudios demográficos, lo que perpetúa la condición de minoritario de este nacionalismo. Cuando el PQ vuelve al poder en 2012 propone la *Charte des valeurs québécoises*, un proyecto de redefinición cultural para el acomodamiento de la diversidad cultural, religiosa y étnica de fuerte inspiración conservadora; esta alianza entre nacionalismo político y cultural concluye con la pérdida del poder y con la acentuación cultural del conservadurismo. Una vez que el nacionalismo conservador ha tomado las riendas del PQ, la sociedad civil decide crear un proyecto de soberanía-asociación abierta con el resto de los partidos.

Para concluir este análisis sobre las relaciones históricas entre estrategias políticas y culturales del nacionalismo tenemos que indicar que estas colaboraron entre 1938-1959 con el gobierno de Maurice Duplessis y entre 1968-1980 y 1987-1995 haciendo al nacionalismo soberanía-asociación uno hegemónico y masivo (si bien no mayoritario); estos dos ámbitos estuvieron separados entre 1980-1987 y; no colaboraron entre 1996-2015. Además, habría que recordar que el primer movimiento de soberanía-asociación estuvo más organizado alrededor de los aspectos culturales del nacionalismo (1968-1980), mientras que el segundo se centró más en aspectos políticos y económicos, una vez que la nación, la cultura y la identidad ya estaban delimitadas (1987-1995). Finalmente, hemos podido ver que hubo dos estrategias culturales del nacionalismo que no fueron acertadas en la medida en que quitaron poder de nacionalización: el proceso modernizador de la Revolución tranquila que dejó de lado los aspectos tradicionales de la cultura *canadienne-française* en el proceso de secularización y transformación en lo *québécois* (1960-1980) y la apuesta por una modernización neoliberal que confiaba el desarrollo cultural a las industrias culturales, dejando de lado una serie de prácticas de nacionalización comunitarias muy poderosas (1980-1995).

4. Conclusiones

Luego de hacer la propuesta teórica-metodológica y de ponerla en práctica en el análisis de dos casos concretos, en las conclusiones de esta tesis procederemos a hacer una serie de reflexiones comparativas. En la primera parte veremos las diferencias y las similitudes entre los casos para contextualizarlos, pero también para entender cómo cada uno de los factores implicados en la nacionalización tienen historias y objetivos diferentes en cada caso. En un segundo momento estudiaremos el rol de la sociedad civil como un actor aglutinante del movimiento nacionalista capaz de trabajar desde la política y la cultura, conectando ambos espacios. En una tercera, recuperaremos los *castells* y la *chanson* para ver cómo la participación en estas prácticas ha colaborado en la nacionalización y en las transformaciones de los *habitus nacional*. Finalmente, reflexionaremos sobre los proyectos nacionalizadores y las estrategias llevadas adelante por el neonacionalismo en cada caso y desde un punto de vista comparativo.

1. Diferencias y similitudes entre los casos

Para poder comenzar las comparaciones, primero tenemos que destacar las similitudes y diferencias más significativas entre el caso de Cataluña y del Quebec para poder contextualizarlos y entender la función que cumple cada uno de los factores en las sociedades estudiadas. Esta comparación no buscar tener valor explicativo sino que marcando los espacios de contacto y de diferenciación podremos valorar con mayor claridad teórica los límites y las posibilidades de un trabajo de este tipo.¹

Por el lado de las similitudes vemos que: 1) ambos casos pueden ser considerados dentro de las teorías de las naciones sin Estado y del neonacionalismo ya que se transforman (del nacionalismo a neonacionalismo) en los años 1960 en el seno de Estados desarrollados;² 2) en las dos comunidades existen lenguas y formas culturales diferenciadas del Estado del que forman parte; 3) en los últimos 60 años se han producido en ambos casos procesos de reinvenición nacional, de reconstrucción cultural y de resignificación de la identidad nacional (de étnico-cultural a cívico-geográfico);³ 4) en los dos ejemplos trabajados, la sociedad civil fue clave para la construcción de un movimiento nacionalista masivo;⁴ 5) la cultura popular, como parte

¹ Seguimos aquí las propuestas de: Dogan, Mattei y Pelassy, Dominique: *How to Compare Nations. Strategies in Comparative Politics*, New Jersey, Chatham House, 1984, p. 134-161. Caramani, Daniele (ed.): *Comparative politics*, Oxford, Oxford University Press, 2011. Della Porta, Donatella: “Comparative analysis: case oriented versus variable-oriented research”, en Della Porta, Donatella y Keating, Michael (eds.): *Approaches and methodologies in the social sciences: A Pluralist Perspective*, New York, Cambridge University Press, 2008, p. 198-222.

² McCrone, David: *The Sociology of nationalism: tomorrow's ancestors*, London, Routledge, 1998, p. 128.

³ Guibernau, Montserrat: *Per un catalanisme cosmopolita*, Barcelona, Angle, 2009, p. 93.

⁴ La bibliografía más destacada sobre esta comparación: Schech, Susanne: *The Revival of nationalism in contemporary Scotland and Catalonia*, Durham, University of Durham, 1990, p. 37. Gagnon, Alain-G., Guibernau, Montserrat y Rocher, François: *The conditions of diversity in multinational democracies*, Montreal, IRPP, 2003. Gagnon, Alain-G.: *Au-delà de la nation unificatrice: plaidoyer pour le fédéralisme multinational*, Barcelona, IEA, 2007. Keating, Michael: *Naciones contra el Estado: el nacionalismo de Cataluña, Quebec y Escocia*, Barcelona, Ariel, 1996. Requejo, Ferran y Caminal, Miquel (eds.): *Federalisme i plurinacionalitat: teoria i anàlisi de casos*, Barcelona, Institut d'Estudis Autònoms, 2009. Gagnon, Alain-G. y Requejo, Ferran (eds.): *Nations en quête de reconnaissance: regards croisés Québec-Catalogne*, Bruxelles, Peter Lang, 2011. Lluch, Jaime: “How nationalism evolves: explaining the establishment of new varieties of nationalism within the national movements of Quebec and Catalonia (1976–2005)”, *Nationalities Papers*, 38 (3), mayo de 2010, p. 337–359. Guibernau: *Per un catalanisme...*, 2009. Cramer, Kathryn: “Political power and civil counterpower. The complex dynamics of the Catalan independence movement”, *Nationalism and Ethnic Politics*, 2015, 21(1), p. 104-120. Sanjaume-Calvet, Marc: *Moral and political legitimacy of secession: a theoretical and comparative analysis*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, Tesis doctoral, 2013, p. 69.

de la nueva cultura nacional, fue un factor de nacionalización de gran relevancia y; 6) finalmente, el neonacionalismo pudo incidir en la sociedad de forma significativa gracias a su capacidad de actuar tanto desde arriba como desde abajo y desde los aspectos culturales y políticos.⁵

Por el lado de las diferencias: 1) el reconocimiento nacional y político del Quebec (aunque no constitucionalizado) es evidente (por ejemplo, es sujeto político para organizar un referéndum con sus propias leyes), a diferencia de Cataluña, donde las nacionalidades españolas en ningún caso son naciones y donde la soberanía recae en el pueblo y en el Estado español (que puede delegar el derecho a organizar consultas, como sucede también en el caso de Escocia);⁶ 2) el neonacionalismo quebequés y la Revolución Tranquila se desarrollaron como respuesta al atraso del nacionalismo duplessista y no a una dictadura, como en el caso catalán;⁷ 3) la burguesía catalana se forma en el siglo XIX, lo que produce un nivel económico superior al resto de España

⁵ Las dinámicas entre los diferentes niveles políticos son diferentes en ambos casos y afectan al nacionalismo: en Quebec, los partidos federales, provinciales y municipales no tienen correspondencia (hay relaciones informales y objetivos compartidos entre agrupaciones pero no son parte del mismo partido), mientras que en Cataluña son los mismos partidos que orgánicamente trabajan en los tres niveles de gobierno con los mismos objetivos. El doble catalanismo que estudiamos, entre CiU y el PSC, es complementario y colabora con la nacionalización, mientras que en Quebec, durante los procesos referendarios, existía un único discurso nacional *québécois* llevado a cabo por un partido central, el PQ, hermano con el BQ. Claudette Carbonneau comentaba dos diferencias básicas entre el sistema política de ambos países: 1) el tipo de escrutinio, mayoritario en Quebec, donde pierden todos aquellos votos donde no obtienen mayoría, y el proporcional y Regla D'Hondt que en Cataluña sobre representa al nacionalista por encima de su cantidad de votos y; 2) la posibilidad de construir alianzas entre partidos nacionalistas, cosa impensable en Quebec. Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 67.

⁶ Colominas Ferran, Joaquim: “La tentative (ratée) du catalanisme politique de transformer l’Espagne en un État plurinational”, en Gagnon, Alain-G. y Requejo, Ferran (dir.): *Nations en quête de reconnaissance: regards croisés Québec-Catalogne*, Bruxelles, Peter Lang, 2011, p. 131-152. Requejo, Ferran: “L’absència de pluralisme nacional en la teoria federal i en les federacions”, en Caminal, Miquel y Requejo, Ferran (eds.): *Federalisme i plurinacionalitat. Teoria i anàlisi de casos*, Barcelona, IEA, 2009, p. 201-244. Sanjaume-Calvet, Marc: “Federalismo, pluralismo nacional y autodeterminación: la acomodación de Cataluña y Quebec”, en Cagiao y Conde, Jorge y Vianney, Martin (dir.): *Federalismo, autonomía y secesión en el debate territorial español. El caso catalán*, Paris, Le Manuscrit, 2015, p. 151-188.

⁷ Guibernau: *Per un catalanisme...*, 2009, p. 65. *A diferencia de Canadá y Escocia, el neonacionalismo catalán se produce dentro de una dictadura y eso hace diferente los tres casos más representativos de este tipo de nacionalismo.* Para Schech, esto marca el esfuerzo consciente de construcción y de reinención nacional catalana, principalmente porque fue perseguida, lo que no se produce en los otros dos casos donde hay un reconocimiento relativo pero expreso de su entidad. Schech: *The Revival...*, 1990, p. 37.

(descontando el País Vasco),⁸ mientras que en Quebec ésta surge recién con la Revolución tranquila a partir de 1960, lo que incide en los niveles de desarrollo económico actual y en las diferencias entre territorios receptores económicamente del Estado (Quebec en la mayor parte del siglo XX) y dadores (Cataluña);⁹ 4) Quebec en su proceso de modernización rompe con su pasado, ya que el neonacionalismo *québécois* se separa del nacionalismo *canadienne-française* (su cultura conservadora, su identidad *canadienne-française* y su pasado religioso), mientras que este corte con el pasado no se produce en Cataluña porque prima la continuidad histórica en contra del proyecto franquista de ruptura;¹⁰ 5) si bien ambos neonacionalismos comienzan en la década de 1960, los tiempos de cada proceso son diferentes, Quebec hace dos referéndums soberanistas en 35 años mientras que Cataluña, hasta 2010, se mantenía en la construcción de una autonomía con mayores competencias (ésta se había ido profundizando con los estatutos de autonomía, votados también a través de referéndums, en 1979 y en 2006)¹¹ y; 6) en Quebec, cuando se propone una reforma institucional, ésta se vehiculiza a través de la organización de comisiones de investigación que hacen propuestas a instancias de toma de decisiones políticas (lo que genera que las agrupaciones en defensa de estos cambios se organicen de forma puntual y se disuelvan rápidamente una vez aprobadas), mientras que en Cataluña las propuestas

⁸ Subirats y Mota sostienen la existencia de un círculo virtuoso entre modernidad, desarrollo económico, educación, rendimiento y estabilidad institucional. Subirats, Joan y Mota, Fabiola: “El quinto elemento: el capital social en las Comunidades Autónomas. Su impacto sobre el funcionamiento del sistema político autonómico”, *Revista Española de Ciencia Política*, 1 (2), abril de 2000, p. 146. Putnam, Robert: *Per a fer que la democràcia funcioni: la importància del capital social*, Barcelona, Proa, 2010.

⁹ Turi, Giuseppe: *Une culture appelle québécoise*, Montréal, Éditions de l'Homme, 1971, p. 17. Curiosamente, en Quebec la crisis económica y el neoliberalismo desactivaron el nacionalismo (ya que hay un solo partido para la gestión y las críticas), en cambio en Cataluña la crisis económica potencia al nacionalismo de izquierdas y, por ende, al nacionalismo en general.

¹⁰ Bédard, Éric: *Recours aux sources. Essais sur notre rapport au passé*, Montréal, Boréal, 2011. Beauchemin, Jacques: “Le pluralisme identitaire et le conflit des mémoires au Québec”, en Plamondon, Jean-François y Vaucher, Anne de (dir.): *Les enjeux du pluralisme. L'actualité d'un modèle québécois*, Bologna, Edizioni Pendragon, 2010, p. 77-92. Bock-Côté, Mathieu: *Fin de cycle. Aux origines du malaise politique québécois*, Montréal, Boréal, 2012, p. 60. Nicolau Coll, Agustí: “Identitat, nacionalisme i independentisme al Quebec”, *Eines*, 16, otoño de 2011, p. 113-120. Por otro lado, es interesante destacar el papel del turismo en Cataluña como un proceso social muy fuerte que ayuda en la definición de lo que es Cataluña, de lo que se quiere mostrar y que potencia el orgullo nacional, una energía que no se encuentra en Quebec.

¹¹ Caminal, Miquel: “L'estat autonòmic espanyol: entre la resistència nacionalista i l'horitzó federal”, en Caminal, Miquel y Requejo, Ferran (eds.): *Federalisme i plurinacionalitat. Teoria i anàlisi de casos*, Barcelona, IEA, 2009, p. 475-540.

llegan directamente a los partidos políticos desde la sociedad civil y ésta suele mantenerse organizada para vigilar su recorrido y exigir su realización.¹²

Si hacemos un recorrido histórico comparativo que nos ayude a entender la diferencia existente en relación con los tiempos de ambos casos, veremos que el punto de inicio y la forma de gobierno marcan una diferencia fundamental en cuanto a los objetivos del neonacionalismo y, por ende, a sus estrategias. En el primer periodo (1960-1980), Cataluña se encuentra en plena organización de la lucha antifranquista (*Assemblea de Catalunya*), por la recuperación de la democracia (*Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya*) y por la defensa de la cultura y de la lengua catalana (*Òmnium Cultural*),¹³ mientras que Quebec puede ir construyendo dentro de una democracia consolidada las alianzas que llevan a la fundación del *Parti Québécois* y a la organización del referéndum de 1980. En este sentido, Cataluña que ganar primero la democracia (que en Quebec ya existe), modernizar su cultura y su nación, recuperar su autonomía (*Estatut d'Autonomia* de 1979) y ver qué posibilidades tiene para desarrollarse nacionalmente dentro del incipiente Estado democrático.

En cuanto a las alianzas entre partidos políticos, sociedad civil y sindicatos, en el Quebec del Estado de bienestar las diferencias de clase pueden dejarse de lado por la lucha nacional y social a través de la creación del transversal PQ en 1968. En Cataluña y en plena transición a la democracia, las diferencias de clase hacen que los movimientos populares se organicen principalmente alrededor de partidos de izquierdas minoritarios (y del sindicalismo), mientras que las agrupaciones de la sociedad civil de tipo burguesa y empresarial apoyan el ascenso de CiU como organización de “orden”: la lucha antifranquista y la división de clases producen un sistema de partidos múltiples que limitan el mensaje nacionalista y lo hacen moderado.¹⁴ Lo que sí tenían en común todos los sectores y para lo que se crea una fuerte alianza (que en el Quebec es por el

¹² Langlois, Simon (dir.): *La société québécoise en tendances, 1960-1990*, Quebec, IQRC, 1991, p. 394. Es interesante remarcar aquí que los procesos constituyentes en Quebec y en Cataluña son muy diferentes: en España la Constitución y en Cataluña las reformas del *Estatut* tienen que ser ratificados a través de referéndums, mientras que en Quebec no es necesario (como pudo verse en la repatriación de la Constitución de 1982 que fue un proceso meramente institucional), los procesos de participación ciudadana quedan circunscriptos a las comisiones de investigación (que no existen en Cataluña ni en España).

¹³ Schech: *The Revival...*, 1990, p. 274.

¹⁴ Díez Medrano, Juan: *Naciones divididas Clase, política y nacionalismo en el País Vasco y Cataluña*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1999. Gagnon, Alain-G. y Montcalm, Mary Beth: *Québec: au-delà de la Révolution tranquille*, Montréal, VLB Éditeur, 1992. Gagnon, Alain-G. (dir.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993.

referéndum de soberanía-asociación) es en la defensa de la democracia, de la recuperación de las libertades y de la autonomía y en el final de la dictadura.

Durante el segundo periodo, que podríamos extender para esta comparación entre 1981 y 2005, Cataluña se encuentra inmersa en desarrollar institucionalmente las posibilidades de la nueva democracia del Estado de las Autonomías,¹⁵ mientras que la sociedad civil nacionalista y antifranquista, una vez resueltas sus principales preocupaciones, busca reinventarse; el Estado de bienestar llega con el nuevo proceso político de la mano también la Comunidad Económica Europea, la mejora económica da la razón al nacionalismo conservador y autonomista (CiU), hay que pactar y negociar más y mejor autonomía, las alianzas de clases (entre partidos, sindicatos, gobierno y sociedad civil) se hacen muy complicadas, lo que queda es el trabajo por potenciar la cultura catalana y su lengua. En Quebec, la respuesta por parte del gobierno federal a la pérdida del referéndum pasa por la repatriación de la constitución de 1982 y la apertura de un nuevo problema ya que Quebec nunca la ratifica; llega la desmovilización nacionalista pero las razones del malestar siguen presentes.¹⁶ Poco a poco se irán creando las alianzas que hacen posible celebrar el referéndum de 1995, que se pierde por una mínima cantidad de votos. Sin embargo, eso no rompe el proyecto, lo hace el neoliberalismo, es el regreso de la lucha de clases en tiempos de austeridad.

El tercer periodo, entre 2005 y 2015, supone en Catalunya el desencanto en la forma de organización territorial del Estado con el recorte del nuevo *Estatut d'Autonomia* entre 2005 y 2010 (como lo fue el Acuerdo del Lake Meech en 1990 para el Quebec), un momento en que las posibilidades reformistas parecen desdibujarse y se comienzan a crear las alianzas necesarias entre sociedad civil (ahora dedicada más al trabajo político que cultural con la *Assemblea Nacional Catalana*), partidos políticos (el movimiento nacionalista decanta a los partidos en dos ejes y se crean las plataformas políticas necesarias), gobierno (nacionalista-soberanista a partir de 2010) y sindicatos (ambivalentes) para llevar adelante un referéndum independentista. El Quebec nacionalista en este periodo busca reorganizarse luego de dos duras derrotas, la sociedad civil cansada de la falta de compromiso nacional por parte del PQ y por la lucha del sindicalismo únicamente en el frente sindical, busca su autonomía para crear un nuevo proyecto interesante a partir del cual repensar las alianzas y las estrategias; la creación

¹⁵ Requejo, Ferran: *Multinational Federalism and Value Pluralism. The Spanish Case*, London, Routledge, 2005.

¹⁶ Tilly, Charles y Tarrow, Sidney: *Contentious politics*, New York, Oxford University Press, 2015, p. 38.

de la plataforma coordinadora *Oui-Quebec* es un hito importante, pero ya no existen las condiciones objetivas del malestar, ni las alianzas que hagan masivo el movimiento, lo que les hace cada vez más minoritarios y radicales.¹⁷

La situación actual en Cataluña (tanto en la construcción de alianzas transversales como en el rol de la sociedad civil) es similar al proceso vivido en Quebec en la larga lucha por la construcción de un movimiento nacionalista entre 1987 y 1995 y con el referéndum de este año. El ascenso del independentismo en Cataluña se produjo 20 años después que en Quebec, los años en los que el catalanismo estuvo organizado contra el franquismo y por la lucha democrática. En ambos casos se produjo en este mismo momento una crisis de confianza en el sistema político que se tradujo en una mayor importancia de la sociedad civil (un espacio de diálogo interpersonal que no depende de grandes estructuras, ni de estrategias partidistas) y en un regreso a lo local que le dieron a este instrumento un papel que nunca antes había tenido, clave en las estrategias del neonacionalismo.

En el caso del Canadá, la aceptación de la diversidad nacional interna (o la negación de la misma, según como se interprete) se produjo a través del multiculturalismo¹⁸ y de la federalización, mientras que en España se vehiculizó con el Estado de las autonomías y el reconocimiento de las nacionalidades; dos procesos descentralizadores que fueron resultado de las presiones nacionalistas y de la necesidad de (re)incorporar a estos grupos al tejido institucional, comunitario y nacional.¹⁹ La diferencia principal se encuentra entre el grado de descentralización (Canadá ha cedido más competencia que España) y del reconocimiento de la diversidad nacional (Canadá se construye como un Estado multicultural, mientras España sigue siendo un Estado-nación). Las tensiones entre nacionalismos periféricos y estatales se encuentran irresueltas luego de más de cincuenta años de conflictos: el Quebec no ha ratificado la

¹⁷ Como sostiene Carbonneau, la propuesta quebequesa en ningún caso era independentista sino que buscaba mayor soberanía, a diferencia del proyecto catalán que es mucho más claro en este sentido. Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 75.

¹⁸ Es interesante ver las grandes transformaciones identitarias en Canadá y la evolución del multiculturalismo hacia un proceso de “canadianización tranquila”; esto no sucede en España ya que no existen propuestas de reforma de la identidad española que propongan claramente la aceptación de la diversidad nacional y lingüística interna del Estado.

¹⁹ El papel del “otro” del neonacionalismo, el Estado, es clave para entender sus dinámicas, sus diálogos y luchas. El nacionalismo tiene que trabajar en la construcción objetiva y subjetiva de este “otro” como su enemigo, como aquel que imposibilita su desarrollo y que debe ser substituido por un Estado propio. Si este proceso no se da y las posibilidades reformistas siguen vigentes, el proyecto del neonacionalismo tiene menor capacidad de convencer a su posible público, al indeciso, ya que el convencido vota por otras razones no variables.

Constitución y en Cataluña el independentismo pide un referéndum. En ambos casos se imponen reformas que permitan el ingreso de los actores no políticos y políticos en la resolución de la situación, en la construcción de un espacio político donde prime la diversidad y el diálogo, única forma de mejorar la gobernabilidad y de hacer que todos los ciudadanos se sientan representados por el Estado del que forman parte.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que el papel que tuvo la Iglesia católica como aliada del neonacionalismo es muy diferente en cada caso. Durante la Revolución tranquila, ésta pierde incidencia social pero la capacidad del gobierno *québécois* para asumir sus tareas es muy reducida (estamos hablando aún del periodo liberal, no del Estado de bienestar) y la falta de una sociedad civil independiente y de una burguesía francófona potente limitan que este espacio pueda ser utilizado para la reproducción del neonacionalismo. A diferencia del caso de Cataluña, la socialización pasa de la mano de la Iglesia al Estado, pero éste es muy distante para hacer cotidiano el mensaje de la nación (aún no reinventada); una sociedad civil como entramado de proximidad y una burguesía fuerte con capacidad de incidencia podrían haber colaborado, desde el día a día, en la nacionalización desde abajo. Finalmente, podemos decir que la Iglesia en Quebec sostiene al nacionalismo tradicional duplessista (y no se moderniza con la Revolución, sino que simplemente se aleja de la sociedad que se hace cada vez más laica),²⁰ mientras en Cataluña una parte de ésta colabora claramente en la reproducción del neonacionalismo antifranquista (no por neonacionalista, sino principalmente por antifranquista, pero desde una perspectiva catalanista).

Como conclusión a esta comparación general podemos decir que si bien hay grandes diferencias, en ambos casos la sociedad civil nacionalista ha podido crear grandes alianzas para hacer posible un movimiento nacionalista con gran capacidad de incidencia social. La situación política en España hace que el proceso de despertar neonacionalista en Cataluña dedique sus primeros veinte años (1959-1981) a la lucha contra el franquismo y por la reproducción nacional, para luego, con la democracia, concentrarse en desarrollar las posibilidades del Estado de bienestar y consolidar

²⁰ Sobre este punto es interesante ver el debate entre 2013 y 2014 en torno a la *Charte des valeurs québécoises* donde se postulaba, entre otros temas, la laicidad y neutralidad religiosa del Estado. Los sectores conservadores del nacionalismo se posicionaron en contra de la misma porque entendían que los signos religiosos tienen que ser considerados como patrimonio inmaterial y preservados como parte de la nación; en Cataluña no se encuentran casos de defensa de la religión como parte de la nación catalana, la laicización produjo una separación definitiva entre religión y nación.

institucionalmente la cultura catalana (crear un espacio nacional de comunicación²¹ y una escuela basada en la inmersión lingüística). Podemos decir entonces que la estrategia más fuerte del nacionalismo catalán fue la reconstrucción cultural (luego de cuarenta años de dictadura) y el reconocimiento nacional; a partir de la transición a la democracia, el nacionalismo político (primero pactista, luego reformista y, finalmente, independentista) comienza su trabajo dentro de las instituciones. En Quebec, el nacionalismo cultural tiene una gran importancia en el momento del boom de la cultura *québécoise* en los años 1960 pero luego es de baja intensidad (recuperando de forma crítica algunos aspectos de la herencia *canadienne-française* pero con dificultades para modernizarla); en un contexto de relativo reconocimiento de la distinción cultural y nacional dentro del multiculturalismo canadiense, el proyecto del neonacionalismo pasa principalmente dentro de instancias políticas.

²¹ Hay una diferencia considerable entre el espacio de comunicación catalán y el quebequés en la medida en que el primero ha podido diferenciarse en lengua y en contenidos del español, mientras que el segundo lo ha hecho únicamente en lengua, reproduciendo unos contenidos que reproducen la nación canadiense en francés. En este sentido, el papel nacionalizador en ambos contextos para el mismo medio es muy diferente, ya que uno ayuda a construir la distinción nacional, mientras que el otro se concentra principalmente en la normalización lingüística.

2. Sociedad civil y nacionalización

Como hemos podido observar en esta tesis doctoral, la sociedad civil se compone de una serie múltiple de agrupaciones, más o menos efímeras, que, agrupadas, cumplen un rol fundamental. Por esta razón, la hemos estudiado en profundidad y posicionado en el centro del análisis del neonacionalismo, a diferencia de la mayoría de los estudios que piensan la nacionalización. Aquí nos hemos centrado, como una forma de acotar el objeto de estudio, en aquellas directamente relacionadas con el nacionalismo, pero no hay que dejar de lado todo el entramado difuso de organizaciones, mutualidades, medios de comunicación, clubes deportivos, culturales, sociales, científicos, etc., que en un contexto de lucha nacional, como en el caso del Quebec y Cataluña, participan de manera informal en la reproducción de una nación.

Del trabajo con las fuentes y con las entrevistas hemos llegado a dos conclusiones generales. Por un lado, el papel de la sociedad civil en Quebec fue, principalmente, el de constituirse como el factor aglutinante del nacionalismo, mientras que en Cataluña esta función se enriquece con una flexibilidad que le permite pasar del trabajo cultural al político, según el contexto, aumentando su capacidad de incidencia social y de darle continuidad al proyecto. Por otro lado, hemos descubierto y explicado la existencia de situaciones contextuales que posibilitan, o limitan, que se lleven a cabo estas funciones y que el nacionalismo pueda convertirse en un movimiento masivo. La presencia, o no, en los partidos políticos de una dinámica por acceder y mantener el poder y en los sindicatos del corporativismo entre el primer y el segundo frente, explican por qué el neonacionalismo en Quebec y Cataluña, en contextos concretos, ha podido consolidarse como un movimiento masivo.

En el caso del Quebec, estas dinámicas han estado muy presentes luego de los dos referéndums (entre 1982-1987 y 1996-1999), lo que ha fracturado las alianzas entre los diversos movimientos; en Cataluña, éstas fueron la clave del pactismo pujolista (1981-2003) que dejó de lado al independentismo para potenciar una forma específica de autonomismo. La ausencia de estas dinámicas, o su puesta en segundo plano, han permitido la creación de un movimiento masivo en los momentos previos a las grandes propuestas políticas de la sociedad civil: en Quebec, entre 1970-1980 y 1987-1995 dando lugar a los dos referéndums y; en Cataluña, entre 1960-1980 y 2005-2015 permitiendo el final del franquismo y la transición a la democracia y la organización de

la consulta de 2014. Del trabajo con los casos podemos deducir la necesidad de estudiar estas dinámicas como centrales a la hora de entender a la sociedad civil y a su capacidad de construir hegemonías y alianzas que les permitan al nacionalismo modificar la sociedad.

Por otro lado, hemos visto que en Quebec el nacionalismo cumplió un papel cultural fundamental en la modernización social que hizo posible el cambio hegemónico entre el nacionalismo *canadienne-française* y el *québécois*, pero que, a partir de 1970, su rol es principalmente político, como factor aglutinante.²² En Cataluña, lo político se complementa en todo el periodo con una capacidad de actuar también en los aspectos culturales (más aún cuando la vía política se encuentra imposibilitada) para generar las condiciones de posibilidad del cambio político, por ejemplo: entre 1871-1907 con la *Renaixença*; entre 1950-1965 con el primer antifranquismo y el boom cultural; entre 1980-1988 como espacio renacionalizador paralelo a la Generalitat y; entre 2003-2010 para el pasaje del autonomismo al derecho a decidir y al independentismo.²³ Esta doble vertiente es lo que le permite al catalanismo construir una coherencia entre los diferentes discursos nacionales a partir de 1960 (lo que no se produce en Quebec donde permanece una ambivalencia en la definición identitaria) y pasar del activismo social y cultural al político (de la construcción de la cultura y la nación a la consolidación de instituciones política para el autogobierno).²⁴

²² En cierto que la sociedad civil colaboró en la modernización social y cultural y en el pasaje de un nacionalismo étnico a uno cívico, pero, éstas mismas organizaciones, podrían también ayudado al desarrollo de movimientos etnicistas y conservadores, como se dio en otros casos. Esto nos demuestra que la sociedad civil es una aliada y una herramienta del nacionalismo, independientemente de su sentido, sea modernizador o conservador.

²³ Esta capacidad para actuar entre política y cultura permite que no haya rupturas en el nacionalismo y que los actores puedan seguir trabajando por la causa, en un aspecto o en otro, aunque el contexto sea poco propicio para este tipo de actividad. En Quebec se observa una separación entre la arena política y la cultural que limita esta posibilidad, mientras que en Cataluña se ve a los grandes políticos actuando en cultura y a los artistas participando políticamente de forma mucho cotidiana, cosa que en Quebec sucede únicamente con la *chanson québécoise* entre 1970 y 1980 y con la minoritaria música *engagée*.

²⁴ Como sostiene Guibernau: “The dynamism of the democratic nationalist movements that have reemerged over the past twenty years or thirty years in Catalonia, Scotland, Quebec, Flanders, the Basque Country and Wales, to name but a few cases, draw its support from the principles of popular sovereignty, democracy and collective rights. This grants them an unprecedented legitimacy and makes it much more difficult to disregard their claims. The combination of cultural and political arguments in the democratic nationalism of nations without states consolidates them as social movements, beyond the rigid structures of political parties”. Guibernau, Montserrat: *Catalan nationalism: Francoism, transition and democracy*, London, Routledge, 2004, p. 159.

Seguendo a Tilly y Tarrow podemos decir que en ambos casos se produce un boom cultural que comporta una activación de las diferencias identitarias y la reformulación de la concepción nacional sobre un hecho fundacional (la Revolución tranquila o el antifranquismo) en un proceso de modernización que desemboca en un neonacionalismo cívico. Esto se produce gracias a la competencia entre las diferentes agrupaciones de la sociedad civil y que confluyen en la fundación de nuevos actores políticos (en Quebec el PQ y en Cataluña CiU) y sindicales (*Comissions Obreres* y la consolidación del soberanismo en los sindicatos tradicionales del Quebec) y un paulatino distanciamiento de la Iglesia católica. En el caso del Quebec, el *Parti Québécois* domina la escena nacionalista de forma hegemónica en todo el periodo referendario limitando las posibilidades de competición política y, al ser un partido soberanista pero de gestión provincial, asume las dificultades y los errores del día a día y del proyecto rupturista. En Cataluña, la diversidad de partidos nacionalistas permite que cada uno pueda tener su propio discurso (ERC independentismo, CiU autonomismo, PSC catalanismo) mientras que los problemas de la gestión recaen sobre el nacionalismo mayoritario durante un extenso periodo de estabilidad y de desarrollo institucional y nacional.²⁵ En los momentos de crecimiento y consolidación del movimiento nacionalista, esta configuración del espacio político nacionalista, del monopolio del PQ al polipartidismo catalán, no produce diferencias significativas: todos los actores van hacia el mismo objetivo, por dentro o por fuera de una u otra estructura partidaria. En cambio, en los momentos de crisis del nacionalismo o de una gestión compleja del día a día (como en los años 1980 con el neoliberalismo), ésta organización política monopólica afecta al neonacionalismo como proyecto nacional al ser llevado a cabo por un único partido.²⁶ La sociedad no puede diferenciar el proyecto político concreto (la gestión y sus errores) del proyecto nacional y cultural a largo plazo; a diferencia de Cataluña, donde fue más simple separar a CiU del PSC en los años ochenta noventa y a CiU de ERC en la actualidad.

²⁵ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 36-38.

²⁶ En la década de 1980 y en ambos casos, por el ascenso del neoliberalismo en Quebec y de la democracia en Cataluña, el rol determinante que había tenido la sociedad civil en la democracia directa y en construir alianzas transformadoras comienza a ser cada vez menos importante, tanto por la burocratización del Estado en la toma de decisiones como por el ascenso del mercado; este proceso de revierte a partir de la década de 1990. Smith, Miriam: *A Civil Society? Collective Actors in Canadian Political Life*, Ontario, University of Toronto Press, 2009, p. 14. Subirats, Joan (ed.): *¿Existe sociedad civil en España?: responsabilidades colectivas y valores públicos*, Madrid, Fundación Encuentro, 1999, p. 43.

En la base de esta diferencia se encuentra la confianza que tiene el nacionalismo quebequés en el Estado como entidad última de transformación social, algo que no se da en Cataluña, donde la sociedad civil nacionalista desconfía de la Generalitat y de su capacidad de catalanización luego de la transición (ellos propugnaban ruptura) y la aplicación de postulados moderados y pactistas.²⁷ Este contraste en el papel de las instituciones, entre la experiencia del franquismo institucional y de la realidad paraestatal del catalanismo y la confianza absoluta en el Estado del bienestar y en el imperio de la ley como herramienta de *francisation*, explica el papel de los partidos y las expectativas que la gente pone en la gestión desde la sociedad civil.²⁸

La sociedad civil en Cataluña se mantuvo relativamente independiente y cumplió una función crítica de los partidos políticos, lo que no sucede en Quebec. Si bien es cierto que en ambos casos hubo intentos de controlarla políticamente, en Cataluña las organizaciones pudieron reinventarse con nuevos objetivos,²⁹ al haber una mayor pluralidad asociativa y una gran flexibilidad a la hora de organizarse y de dialogar directamente con las bases: son agrupaciones que tienen una masa social extensa y una cúpula que se coordina con otras organizaciones y con los partidos políticos.³⁰ En cambio, en Quebec la masa social fue históricamente más limitada y las cúpulas estuvieron siempre muy cercanas a los partidos, limitando su capacidad crítica o de incidencia en las decisiones del PQ, organizado de forma piramidal.

Finalmente, hemos podido observar que en Cataluña las organizaciones de defensa cultural y nacional no solamente tienen una mayor masa social sino también que han actuado durante periodos más extensos de tiempo.³¹ En este sentido, la resolución por parte del Quebec de los conflictos centrales en el primer mandato del PQ (principalmente la *francisation* de la sociedad con la *Loi 101*) disminuyó la

²⁷ Esto puede verse desde *La Crida* hasta la organización de las *Consultes independentistes*.

²⁸ “Incluso en un Estado fuerte y altamente centralizado la capacidad de la política para ordenar la vida social es limitada”. Pérez-Agote, Alfonso: *La Reproducción del nacionalismo, el caso vasco*, Madrid, CSIC-Siglo XXI, 1984, p. 117.

²⁹ Fernández García, Alicia y Petithomme, Mathieu: “Les nationalisms Catalans depuis la transition démocratique (1975-2010)”, en Fernández García, Alicia y Petithomme, Mathieu: *Les nationalisms dans l’Espagne contemporaine (1975-2011)*, París, Armand Collin, 2012, p. 104-130.

³⁰ El tema de la masa social es importante porque permite que los debates nacionalistas lleguen a la gente no interesada, al mismo tiempo que la militancia en la sociedad civil (mientras más masiva, más militantes y más acceso a sectores no politizados) es una forma de nacionalización y de politización, generar experiencias y sentimientos nacionales es fundamental para que los sujetos se comprometan en los proyectos nacionalistas.

³¹ Entrevista a Claudette Carbonneau, M. 74-76.

participación política de la ciudadanía; en Cataluña, los objetivos se reformulan constantemente y se van agregando nuevos, incluso contra el mismo gobierno de la Generalitat, lo que mantiene vivo al movimiento en la defensa nacional y cultural siempre atacada.³²

Por otra parte, hemos podido observar en Quebec que las organizaciones no nacionalistas no suelen interesarse por la defensa de la lengua, de la cultura o de la nación *québécoise*, viven inmersas en ella sin cuestionarla y sin necesidad de reproducirla; en Cataluña, la mayor parte de las organizaciones de la sociedad civil, sean nacionalistas o no, colaboraban, de un modo u otro, en la defensa de la cultura y la lengua catalana. Es posible que esto tenga sus orígenes en la diferente estructura de clases en cada caso y los contextos específicos: la predominancia en Cataluña de la burguesía durante el franquismo y de las clases populares en Quebec en la lucha entre nacionalismo tradicional y moderno (ambos quebequeses). La sociedad civil catalana es autónoma y tiene una potencia y unos medios económicos, sociales y culturales capaces de crear, por ejemplo, un proceso como la *Renaixença* (1877-1892), inexistente en Quebec hasta el renacimiento cultural de los años 1960. La burguesía quebequesa era, como mínimo hasta 1980, de cultura anglófona mientras que los sectores populares eran francófonos, a diferencia de Cataluña donde la burguesía fue tradicionalmente catalana y los sectores populares de origen inmigrante. En ningún caso intentamos insinuar que es posible explicar las dinámicas del nacionalismo únicamente desde el papel de la burguesía, pero sí entender que esta diferencia de estructura de clase produce que un sector tan dinámico como la burguesía tenga, en un caso y en otro, intereses y objetivos nacionales diferentes.³³

Tras la investigación llevada a cabo podemos afirmar que: por un lado, la existencia de un sistema político democrático y permeable que facilite la incorporación de las necesidades de los actores no políticos en la toma de decisiones (como aquellas producidas por las alianzas de la sociedad civil) es básico para que se produzca la

³² En este sentido, podemos decir que el catalanismo tiene una capacidad de construir nuevos “conflictos” y al “otro” como su enemigo que no hemos observado en el caso del Quebec, donde la lucha se da entre facciones del mismo nacionalismo y no contra ese otro que permite la unificación del movimiento.

³³ Sorprende ver que, a diferencia del Quebec, el nacionalismo en Cataluña estuvo generalmente compuesto de personas de una gran preparación: *Renaixença*, *Assemblea de Catalunya*, *Assemblea Nacional Catalana*, donde la casi totalidad de la cúpula tenían estudios avanzados y años de experiencia en la gestión institucional. Esta formación les permite organizar y gestionar desde abajo unas instituciones masivas y unas demostraciones de fuerza que fueron poco comunes en Quebec.

evolución institucional necesaria para que los procesos nacionalistas no se radicalicen (la diferencia entre la organización de los referéndums en Quebec y la negación del mismo en Cataluña) y; por el otro, los cuestionamientos llevados a cabo por las naciones sin Estado a sus Estados se encuentran en la base de las reformas federalizadoras y descentralizadoras que se han llevado a cabo en España y Canadá en los últimos años. Sobre estos dos postulados podemos insistir en que el rol de la sociedad civil fue clave en la organización y expansión del nacionalismo.

Finalmente y desde un punto de vista teórico que se desprende del análisis empírico, podemos decir que la sociedad civil es un actor que viene de fuera de la política hacia lo político y que puede: 1) construir alianzas entre individuos para crear agrupaciones o entre agrupaciones para crear movimientos sociales, partidos políticos o instituciones paraestatales o que se superpongan con las del Estado; 2) crear apoyo social para una demanda, hacerla masiva y socialmente legítima; 3) generar unas experiencias comunitarias de socialización y de politización al interior de las mismas; 4) producir o reproducir ideas compartidas gracias al contacto directo y horizontal entre ciudadanos; 5) incidir en la puesta a punto de políticas públicas a través de los grupos de presión, propuesta legislativas o desde los partidos políticos aliados y; 6) ayudar en la producción de cambios sociales y culturales generales que pueden generar transformaciones en las hegemonías o en la construcción de nuevas formaciones sociales que cambien las condiciones de posibilidad de la acción política.³⁴

³⁴ Tilly y Tarrow: *Contentious politics...*, 2015, p. 8.

3. Prácticas culturales y transformaciones en el *habitus nacional*

A partir del estudio comparativo de las prácticas culturales hemos llegado a una serie de conclusiones que nos llevaron a reflexionar sobre: las relaciones entre socialización, integración y nacionalización; la importancia para el neonacionalismo de definir de forma coherente y homogénea una identidad nacional compartida; las diferencias entre la nacionalización que se lleva a cabo desde la cultura popular o desde las industrias culturales y aquella producida con prácticas basadas en la participación o en el consumo; las posibilidades reales de transformar los *habitus nacionales* y el papel que juega el prestigio en la nacionalización.

Socialización, integración y nacionalización

En los Estados con conflictos nacionales, donde existen más de una adscripción nacional disponible, la socialización y la integración son dos factores fundamentales para que el nacionalismo se haga realidad en lo cotidiano: la socialización pone en contacto al sujeto con otros que tienen ideas diferentes y en el marco de unas prácticas culturales que pueden estar cargadas de contenido nacional; al mismo tiempo, en sociedades con índices tan altos de inmigración, estos sectores son claves para la difusión del nacionalismo porque tienen que “elegir” una u otra nación (la del Estado o la de la nación sin Estado) y es ahí donde la integración cumple un papel significativo. Como hemos podido ver en las entrevistas, nacer en Cataluña o hablar catalán son criterios suficientes para formar parte de la sociedad y de la nación catalana; en el caso del Quebec, diversos entrevistados nacidos en el territorio y francófonos sostuvieron que ellos no se consideraban *québécois* porque eran de origen inmigrante (y porque los demás no los consideraban así). Como se pregunta Gérard Bouchard desde un punto de vista teórico: “The children of immigrants can become francophones, but how can they also become French Canadians?”.³⁵ Esta diferencia entre ser francófono y ser *québécois* no existe en Cataluña, lo que permite una mayor aceptación de la identidad catalana y facilita la integración de los inmigrantes.

Por otro lado, los inmigrantes fueron aliados del catalanismo contra el franquismo, mientras que en Quebec se los ha considerado parte del proceso de

³⁵ Venne, Michel (ed.): *Vive Quebec! New thinking and new approaches to Quebec nation*, Toronto, Lorimer & Company, 2001, p. 33.

“destrucción nacional” por su predominancia por la cultura, la lengua y los empleos anglófonos. El esfuerzo del Quebec por controlar la inmigración, por elegir a los candidatos francófonos (una competencia de la que carece Cataluña), el debate de la *Charte des valeurs québécoises* y la defensa de la religión católica por sobre la inmigración musulmana, son parte de estas luchas contra la “canadianización” de la inmigración. Como hemos podido analizar, tener una concepción cívica de la nación y de la identidad es básico para la nacionalización, pero lo es también haber construido una homogeneidad identitaria y un mayor prestigio de la cultura propia de la nación minoritaria por sobre aquella de la nación del Estado.³⁶

Homogeneidad o heterogeneidad en las definiciones identitarias

Uno de los éxitos claves del catalanismo en su etapa neonacionalista fue la de hacer hegemónica una definición cívica de la identidad catalana, incluso antes de la reorganización de la resistencia, y que se difundió desde la sociedad civil a sus actores claves. Como puede verse en el libro de Mercadé, para 1982 esta concepción era totalmente hegemónica de todo el eje ideológico, político, social y cultural.³⁷ En el caso del Quebec existe una heterogeneidad y una ambigüedad identitaria (entre lo *canadienne-française* y lo *québécois*, podríamos decir entre una étnico-histórica y una cívica-lingüística), lo que dificulta en muchos casos la nacionalización y la integración. Esto lo hemos visto claramente en las reticencias de los inmigrantes a autodefinirse como *québécoises*, incluso habiendo nacido allí y hablando perfectamente la lengua; por otro lado, cuando les pregunté sobre los criterios de pertenencia nacional, en el Quebec se cruzaban una serie compleja de variables donde predominaba el ser de una familia *québécoise* francófona como prueba definitiva de *quebecitude*, a diferencia de Cataluña donde el haber nacido aquí (incluso sin hablar la lengua) o hablar la lengua sin haber nacido (aquí para los inmigrantes), son pruebas suficientes de catalanidad. Esto sucede

³⁶ Kymlicka, Will: *La política vernácula: nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*, Barcelona, Paidós, 2003, p. 333.

³⁷ Mercadé, Francesc: *Cataluña, intelectuales políticos y cuestión nacional: análisis sociológico de las ideologías políticas en la Cataluña democrática*, Barcelona, Península, 1982, p. 153. La consolidación de la identidad catalana durante el franquismo luego en democracia se transforma en una doble identidad complementaria con el dualismo CiU-PSC, uno que habla a los diferentes sectores con lenguajes distintos pero con un mismo objetivo en un pacto de recatalanización tranquila.

porque la definición misma de *québécois* o de catalán son diferentes, una se basa en unas raíces, mientras que la otra acepta mejor la diversidad.³⁸

Cuando confrontamos las diferentes concepciones nacionales desde arriba con los *habitus nacionales*, pudimos observar en Quebec que existe una gran divergencia entre la voluntad homogeneizadora desde arriba (lo *québécois*, lo canadiense), el cuestionamiento que a estas ideas se hacen desde la sociedad civil y la explosión diversificante que se observa en las historias de vida. Al mismo tiempo, cuando pusimos en perspectiva histórica la identidad nacional, vimos como se transformaron (de *canadienne-française* a *québécois*) pero también como cambia de significado y de contenido (no es lo mismo ser *québécois* en 1960 que en 2000). Esto no observa tan nítidamente en Cataluña, donde hay una mayor coherencia entre arriba y abajo y en el tiempo, al menos desde 1960 hasta la actualidad. Las generaciones jóvenes en ambos casos aceptan y se construyen desde la diversidad identitaria pero en el caso del Quebec esta multiplicidad encuentra su espacio propio en la ciudad de Montreal, mientras que en Cataluña no se sitúa en Barcelona (aunque tengan condiciones de inmigración similares); en esta ciudad, los *québécoises* mezclados pueden encontrar una manera de vivir su condición nacional diversa sin que se le cuestione constantemente su pertenencia “precaria” a la identidad nacional *québécois* oficial.

Finalmente, hemos visto que entre los sectores inmigrantes en Cataluña, la apuesta política actual por la independencia (incluso de aquellos que no se autodefinen como catalanes pero viven aquí) es muy superior que la que hubo en el Quebec para el referéndum de 1995. Me gustaría recordar que luego de la pérdida del mismo y los comentarios racistas llevados a cabo por el primer ministro Jacques Parizeau culpando a los inmigrantes, existe una gran dificultad para autoidentificarse como *québécois*, incluso por parte de aquellos inmigrantes que han participado muy activamente en el movimiento soberanista durante este periodo. En ambos casos encontramos situaciones de racismo y dificultades para aceptar la identidad de acogida y nacionalizarse, pero la diferencia principal la encontramos en la apertura que tiene una sociedad para aceptar al otro en su diversidad (no tanto desde las instituciones y sus políticas, sino desde la sociedad en sus actitudes del día a día) y la capacidad que ésta tiene de atenuar los

³⁸ Habría que comentar aquí que algunas actitudes y definiciones de Jordi Pujol y de CiU en los años 1980-1990, más allá de retórica aperturista, reproducían la idea de la existencia de una “esencia catalana”, como existe actualmente en Quebec. Por otro lado, al contrario, en Quebec entre los años 1985 y 1995 la apertura dió la idea de aceptación de la diversidad, cosa que luego del referéndum de 1995 vuelve a cerrarse.

efectos negativos de la integración con mecanismos compensatorios que ayudan al inmigrante a sentirse “como en casa” y a elegir una de las dos naciones disponibles.

Cultura popular, industrias culturales y cultura popular y tradicional

En el recorrido historiográfico que hemos desarrollado para ambos casos, se podía observar claramente un proceso de reconstrucción nacional, identitario y cultural que tenía como uno de sus principales objetivos el de recuperar y modernizar la nación; al mismo tiempo, evidenciamos que este mecanismo se hacía posible también gracias a las alianzas del nacionalismo con ciertas prácticas culturales, como los *castells* y la *chanson québécoise*. Si bien en ambos casos el neonacionalismo tiene objetivos y motivaciones similares, siguió dos caminos diferentes: en Quebec se apuesta por la cultura popular y las industrias culturales (probablemente influenciado por el auge y el prestigio de las mismas en la Norteamérica anglófona) mientras que Cataluña se interesa por la cultura popular pero también por la tradicional (probablemente gracias al influjo del patrimonio cultural inmaterial en Europa como forma de revalorización identitaria, el franquismo y su gran proceso homogeneizador que habría una puerta de posibilidad a la recuperación de lo catalán “perdido” y al auge del turismo). Además, la elección de un concepto o del otro (cultura popular o cultura popular y tradicional), su significado y sus relaciones con el folklore, la religión, lo rural y la modernidad son claves para entender las razones por las cuales ambas casos han evolucionado de forma diferente y cómo esto ha condicionado su poder de nacionalización.

Si bien en ambos casos hubo grandes proyectos culturales de reflexión colectiva y de reinención nacional,³⁹ la diferencia se encuentra en los contextos y en las decisiones que tomaron los actores individuales, la sociedad civil, las instituciones, la opinión pública y el nacionalismo en una apuesta o en otra. Esta “elección” tiene que ver con el proceso de ruptura y de reinención del pasado que se viven en cada uno de

³⁹ En Quebec el texto programático *Concept des États Généraux du Patrimoine Vivant* de 1991, el *Répertoire du patrimoine culturel du Québec* de 2006 y el *État des lieux du patrimoine immatériel* de 2014, como en Cataluña los tres congresos de cultura popular y tradicional de 1976, 1981 y 1995. Gladu, André: *Concept des États Généraux du Patrimoine Vivant. Pour une stratégie de développement durable de la cultura populaire*, Québec, Centre de valorisation du patrimoine vivant, 1991. Répertoire du patrimoine culturel du Québec (2006) en <http://www.patrimoine-culturel.gouv.qc.ca>. Conseil québécois du patrimoine vivant: *État des lieux du patrimoine immatériel. Les traditions culturelles du Québec en chiffres*, Montréal, CQPV, 2014. I Congrès de Cultura Tradicional i Popular: *Resums de les Comunicacions*, Barcelona, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació de la Generalitat de Catalunya, 1981. II Congrès de Cultura Popular i Tradicional Catalana: *Comunicacions*, Barcelona, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 1996.

los casos, una que posibilita o no recuperar, como prestigiosas, ciertas formas históricas para modernizarlas. La forma en que se produjo la modernización y la apuesta por uno de los dos conceptos son claves para entender el por qué de las alianzas con ciertos tipos de prácticas y la capacidad de nacionalización que eso genera.

De esta reflexión y del trabajo de campo podemos afirmar que la apuesta modernizadora de la cultura quebequesa, dejando de lado la base de la cultura *canadienne-française* (1960-1980) y la apuesta por las industrias culturales como principal herramienta nacionalizadora (1980-2015), no ha sido una estrategia cultural tan exitosa como ha sido la catalana, una que ha enriquecido su pasado, modernizándolo (1970-1982 y 1994-2015), con las propuestas propias de las industrias culturales (1980-2006). Podríamos decir que las industrias culturales tienen la capacidad de llevar el mensaje nacional de forma cuantitativo a una gran cantidad de personas y en su lengua propia, pero es la cultura tradicional la que puede acercarla de forma cualitativa, una marcada nacionalmente y con un poder afectivo significativo que posibilita el cambio del *habitus nacional*, la nacionalización.

Participación y consumo cultural

De la elección modernizadora del Quebec y Cataluña se desprenden los condicionantes y posibilidades de producir alianzas con ciertas prácticas culturales que se nacionalizan para nacionalizar a la población. En las relaciones que asume cada sociedad, y cada nacionalismo, con su pasado se encuentran ya postuladas ciertas posibles alianzas que serán desarrolladas por la compatibilidad o no de ciertas prácticas con ciertos modelos festivos, con el prestigio y el valor social y con sus formas de actuar. En este sentido, la elección de los *castells* y de la *chanson* son respuestas directamente relacionadas con un proyecto que rompe con el pasado, la *survivance* y el nacionalismo tradicional, y con otro que es continuista, en oposición al franquismo que proponía un corte entre la cultura catalana anterior y posterior a la Guerra Civil.

Ambas prácticas tienen en común que se han desarrollado paralelamente y en colaboración con el ascenso del neonacionalismo, se convirtieron en representativas de la nueva cultura al estar marcadas nacionalmente y tienen una gran base de convocatoria, lo que les da un poder de incidencia social considerable. La diferencia principal se encuentra en que: los *castells* se basan en la necesaria participación de los sujetos en el día a día y, aunque llegue a menos cantidad gente, permite el compromiso emocional y el cambio de *habitus nacional*; la *chanson* permite acceder a un público

masivo, se construye principalmente sobre el consumo cultural, no generando un compromiso afectivo suficientemente grande como para producir una transformación identitaria. Como hemos podido observar en las entrevistas, el consumo de música francófona nacionalista se da principalmente entre personas que ya son francófonos, nacionalistas y *québécoises* y refuerza una idea previa que ya se tenía de la nación (cumplen un papel de refuerzo identitario), genera intensas experiencias nacionales pero, en casi ningún caso, un cambio de sentimiento nacional; en cambio, los *castells* pueden lograr modificaciones del *habitus nacional* gracias a poner en contacto al sujeto con una cultura nacional diferente (sus productos pero también sus procesos) donde se socializa nacionalizándose, donde la nueva nación se construye como el sentido común.⁴⁰ Como sostiene Guillermo Soler, hacer un *castell* con 400 personas genera un vínculo emocional y un contenido compartido con el otro, hay algo en común porque de los dos depende el éxito: “La sensació que tinc jo és que la meva participació és fonamental, igual no feia res o sobrava, però jo tinc la sensació que l’èxit és meu, tant com de l’altre tio”.⁴¹

Según nuestra propuesta, la participación es una de las claves para entender la manera en que se crean los *habitus nacional*, por lo cual no todas las prácticas culturales tendrían el mismo poder de nacionalización. Podríamos objetivar este poder al tener en cuenta: el nivel de participación en la cultura y en la sociedad civil, la capacidad envolvente de la cultura, las instancias de integración y los factores de nacionalización, las instituciones políticas, culturales y de la sociedad civil que lo sostienen, la coherencia interna del proyecto y la capacidad de colaborar para construir una red sin fracturas. Es importante resaltar también la necesidad de contar con ambos tipos de prácticas culturales para que la nacionalización sea efectiva: por el lado cuantitativa, la música en lengua propia difunde la nación y sus reivindicaciones al gran público y dignifica la cultura en contacto con otras culturas del mundo, demostrando su capacidad y su potencia de competir a nivel mundial acrecentando el prestigio de la cultura nacional; por el lado cualitativo, en sociedades con tanta inmigración hay que contar

⁴⁰ En las entrevistas y en el trabajo de campo en Quebec pudimos observar que había tres formas de música que, por su gran índice de participación, sí que podían producir este cambio identitario necesario para la nacionalización: los grupos de música celta en pequeños bares, el movimiento de música *underground* y la *trad musique* del Quebec incluyendo el baile. Las dos primeras formas reproducen la nación canadiense desde el multiculturalismo, mientras que la última reproduce la nación quebequesa entre tradicional y moderna, pero es totalmente minoritaria, incluso más que las sardanas en Cataluña.

⁴¹ Entrevista a Guillermo Soler, M. 89.

con prácticas de proximidad y basadas en la participación que, potenciando las especificidades nacionales de la cultura (lo único y distintivo), hagan de puente entre las personas de diferentes orígenes para la reproducción cultural y nacional, lo que genera también la integración y la nacionalización. De este modo, un sujeto nacional que se “convierte” puede sentir que la cultura a la que con tanto esfuerzo se ha integrado tiene prestigio internacional pero también le produce un orgullo de diferencia nacional. Hemos develado que hay apuestas políticas que pueden no facilitar las alianzas culturales que requiere el nacionalismo para construir distinción y para nacionalizar a los sujetos, lo que si puede hacerse desde la participación, la emoción y la proximidad.

Transformaciones en el habitus nacional

En el proceso de socialización primaria los sujetos se nacionalizan, pero pudimos observar que, en la socialización secundaria, éstos pueden transformar su identidad, su cultura y su *habitus nacional* gracias a la participación en ciertas actividades participativas marcadas nacional y afectivamente. En el Quebec, estos cambios suelen producirse entre las opciones disponibles dentro de la familia: en una familia mixta los hijos pueden elegir una nación o la otra (la del padre o la de la madre), mientras que si son inmigrantes tienden a aceptar la nación canadiense multicultural como propia. En el caso de Cataluña, estos cambios pueden producirse por fuera de la familia, lo que quiere decir, no únicamente que las familias mixtas tienden a catalanizarse (eligen la cultura de uno de los padres, la local), sino también que las familias de inmigrantes (españoles y de terceros países) se catalanizan (incluso rechazando la españolidad como posibilidad).

En ambos casos se dan procesos de aprendizaje de la lengua local para aquellos que no la saben, la escuela y los medios de comunicación se dedican incidir en este aspecto, pero eso no les hace necesariamente quebequeses o catalanes. A diferencia del Quebec, en Cataluña esto sucede en la mayor parte de los casos por una confluencia entre: una concepción nacional abierta, la relación entre ser catalán y el ascenso social, la aceptación de las parejas mixtas como *significants others*, políticas públicas desde arriba pero también actitudes desde abajo y, como ya hemos visto, prácticas culturales participativas de socialización que integran y nacionalizan.⁴² En este sentido, el Estado y sus políticas pueden hacer mucho por enseñar la lengua, pero es la sociedad la que se

⁴² Keating: *Naciones contra...*, 1996, p. 42-46.

tiene que encargarse de la nacionalización; hacen falta procesos afectivos muy fuertes para romper las dinámicas reproductivas entre generaciones (negar la herencia cultural y nacional de la familia para aceptar la de acogida) y grandes beneficios para que los sujetos quieran llevar adelante el extenuante proceso de integración, lo que tiene que ver también con el prestigio de eso a lo que uno se convierte.

Hemos podido observar en las entrevistas en Quebec que la mayor parte de aquellos que tienen orígenes mixtos o son inmigrantes tienden a “elegir” la identidad y la nación canadiense y la lengua inglesa como la suya propia, mientras que en Cataluña pasa lo contrario, la mayor parte de los entrevistados prefieren “ser” catalanes que españoles. Lo mismo que se observa en las elecciones políticas de los inmigrantes, donde en el Quebec el máximo de votos favorables por la soberanía fue del 8% en 1995, mientras que en Cataluña actualmente sobrepasa el 25%: “Són els ciutadans que manifesten algun grau d’identificació amb Espanya els que acaben representant la majoria dels que donen suport a l’opció de l’Estat propi”.⁴³

Prestigio y nacionalización

Finalmente, me gustaría en esta conclusión hacer una reflexión sobre la importancia del prestigio como factor a tener en cuenta a la hora de estudiar la nacionalización ya que el sujeto se encuentra en un contexto de disputas nacionales y puede “elegir” entre dos identidades que están cargadas de sentidos sociales que van a afectarle.⁴⁴ Esto nos hace sacar el foco del sujeto y nos pone en comparación directa entre las propuestas de los Estados y la de las naciones sin Estado en una competición por nacionalizar a los sujetos: cuando comparamos Canadá (y Norteamérica en general) con Quebec, hemos visto que en la mayor parte de este periodo el Estado tenía un mayor prestigio que la provincia (ésta era mejor vista únicamente entre 1970 y 1980 y entre 1992 y 1995), mientras que en Cataluña, ésta tuvo un mayor prestigio que el gobierno del Estado, dejando de lado cortos periodos de tiempo. Las razones de este proceso son muy extensas y han sido explicadas de forma general en el transcurso de la tesis, lo que me interesa remarcar aquí es la necesidad de tener presente que el prestigio es una de las razones de porque los sujetos se nacionalizan en una nación o en la otra y que es un factor infravalorado en los estudios académicos de este tipo.

⁴³ Serrano, Ivan: *De la nació a l'estat*, Barcelona, Angle, 2013, p. 142.

⁴⁴ Hechter, Michael: *Containing nationalism*, New York, Oxford University Press, 2000, p. 99.

Por otro lado, es importante que el prestigio (y la homogeneidad de las definiciones) se sostenga por largos periodos de tiempo ya que el proceso de nacionalización requiere del cambio generacional para consolidarse. Esto puede verse en Cataluña donde la nacionalización fue lo suficientemente extensa para convencer a la mayor parte de la sociedad de la distinción cultural y de su condición nacional (1960-2015), mientras que en Quebec, el ascenso del prestigio y de la nueva identidad *québécoise* se rompe con el primer referéndum (1970 y 1980) y luego con el segundo (1992 y 1995) para posicionarse lo canadiense por encima de lo *québécois* como oferta identitaria (1980-1992 y 1995-2015). En este sentido, en Cataluña el cambio nacional propuesto parece ser más una transición identitaria que no una ruptura brusca o una sustitución de identidades, lo que permite atenuar sus efectos negativos; en Quebec no hubo tiempo para que la socialización se convierta en nacionalización y para que la nueva nación *québécoise* se convirtiera en el sentido común.⁴⁵

Finalmente, es necesario construir una cultura nacional poderosa, autónoma y “digna” de un “país”, una cultura de la que sus sujetos puedan sentirse orgullosos, no depender de préstamos de otras culturas y que sea considerada “nacional” (no local, ni provincial ni folklórica, y esto es una invención del nacionalismo). En este sentido, el renacimiento cultural que se produjo en los años 1960 en ambos casos fue clave para comenzar la consolidación de la nueva nación y de una cultura poderosa, capaz de pedir, por lo menos, mayor autonomía. El proceso nacionalizador tiende a ir por el camino de la conversión de los sujetos en la nación más prestigiosa, mientras que el proceso de elección política tiene también que ver con la confianza, o la falta de la misma, en las instituciones locales y su capacidad de proponer un proyecto interesante (social, nacional y culturalmente hablando) mientras que el Estado se encuentre en crisis o haya demostrado su incapacidad para ser reformado.⁴⁶ La confluencia entre ambos procesos,

⁴⁵ Es cierto que en Quebec la condición nacional estaba consolidada, no en Cataluña, la diferencia es que la nación tradicional *canadienne-française* es substituida por la *québécois* y los sujetos tienen que socializarse en esta nueva forma, abierta, de la nación.

⁴⁶ La cuestión cultural (la nacionalización) y política (las elecciones nacionales) son dos aspectos diferentes pero solidarios y coherentes: una cosa es la elección cultural, nacional e identitaria (lo que depende de una lucha nacionalizadora entre el Estado, la nación minoritaria y la sociedad de acogida) y la otra es la elección de un proyecto político (lo que depende en gran medida de la acción de los Estados que son los que suelen tener mayor capacidad de acción). Como demuestran las estadísticas, el apoyo a los proyectos políticos no es estable, sino que pasa por etapas según una serie de factores muy complejos. Esto nos deja en claro que una cuestión es la aceptación de la nación diferenciada y otra la del proyecto. Cloutier, Édouard, Guay, Jean y Latouche, Daniel: *Le Virage: l'évolution de l'opinion publique au Québec depuis 1960: ou comment le Québec est devenu souverainiste*, Montréal, Québec/Amérique, 1992, p. 165.

los dos basados en el prestigio, es lo que permite hacer crecer al nacionalismo y depende, en su mayor parte, de procesos y de estrategias para crear prestigio llevadas a cabo por el propio nacionalismo.

4. Proyectos de nacionalización y estrategias del neonacionalismo

Como hemos visto en la parte teórica y en el análisis práctico, el neonacionalismo lleva a cabo una serie de estrategias en el aspecto cultural y político que tienen objetivos y tiempos diferenciados pero que necesitan coordinarse para ser efectivos: la primera busca la construcción nacional y la nacionalización de los sujetos (un proceso que requiere tiempo), mientras que la segunda tiene como objetivo crear un proyecto político en relación con la nación. El catalanismo ha trabajado coordinado en la mayor parte de su historia neonacionalista desde ambos aspectos, y tanto desde arriba como desde abajo, en un vaivén constante según las posibilidades; éste se centró en la cultura para desplegarse luego en la política (con la *Renaixença*, 1871-1900, el antifranquismo, 1960-1980 y el boom actual de la cultura catalana moderna, 2003-2015) para luego centrarse en la política y volver a la cultura (la República y el franquismo, 1900-1960 y el despliegue de la Generalitat durante el autonomismo, 1980-2003). Un proceso similar se dio en Quebec donde ambos colaboraron (con el gobierno de Maurice Duplessis, 1938-1959, y entre 1968-1980 y 1987-1995 para hacer de la soberanía-asociación una hegemónica y masiva) pero también dejaron de hacerlo (entre 1980-1987 y 1996-2015, luego de los dos referéndum), cosa que no sucedió en Cataluña.

Por otro lado, hay que recordar que el segundo referéndum, el más similar a la situación actual de Cataluña, giró principalmente sobre aspectos políticos y económicos, ya que se consideraba que la nación, la cultura y la identidad ya estaban delimitadas (1987-1995). En este momento se puede observar una paradoja significativa: cuando el nacionalismo cultural tiene menos herramientas de nacionalización, el político se organiza contra el Estado para pedir más soberanía. Una gran parte del 9% de votos que se ganaron entre el de 1980 y el de 1995 no proviene de haber construido durante este periodo una nación quebequesa fuerte y digna de un país, sino por el evidente fracaso del proyecto transformador al interior del Canadá y del neonacionalismo neoliberal en el Quebec. Esto produce que, luego del referéndum, resurja un neonacionalismo conservador cultural que propone volver a las raíces identitarias *canadienne-française*, mientras la política se encuentra totalmente obstruida. La desconexión entre la cuestión política y cultural y la falta de un proyecto compartido es lo que hace que el nacionalismo quebequés se haya ido radicalizando, produciendo una separación entre sectores, y haciéndose minoritario, a medida que se hacía conservador.

Podemos decir entonces que el nacionalismo político en Quebec ha avanzado de forma muy rápida (el PQ se forma en 1968, gana las primeras elecciones en 1976 y convocan el referéndum en 1980), tanto tomando las instituciones como desde la sociedad civil, para crear un movimiento masivo, legítimo y con incidencia política. El nacionalismo cultural se mostró poderoso pero al mismo tiempo limitado: por un lado, pudo modernizar la cultura, la identidad y la nación *québécoise* pero, por otro, los tiempos fueron muy cortos y no fue posible nacionalizar a los sujetos ni homogeneizar las concepciones. El exceso de confianza en el Estado como herramienta de transformación cultural, concepto básico del nacionalismo *québécois*, fue, al mismo tiempo, su principal problema. Como observamos, los tiempos del nacionalismo en sus aspectos políticos y culturales varían y no deben ser confundidas ya que, si bien deben estar coordinados, van por caminos paralelos, objetivos y estrategias diferentes. El caso de Cataluña es diferente ya que el nacionalismo político se dedicó la mayor parte del periodo a la recuperación de la democracia y a la construcción de la autonomía, mientras en lo cultural se iba construyendo la nación y haciéndola sentido común, lo que le permite nacionalizar a los sujetos y construir confianza en sus instituciones políticas.

Finalmente, hemos visto que mientras que en Quebec hay una mayor separación entre ambos aspectos, en Cataluña hay un diálogo constante que fluye entre el trabajo cultural y político de forma constante, según las imposibilidades de actuar en un aspecto o en el otro, lo que permite darle mayor continuidad al proyecto. Los aspectos políticos y culturales del nacionalismo son interdependientes, ya que sus historias se imbrican y se explican recíprocamente y de sus alianzas surgen las hegemonías que posibilitan el cambio, pero tienen que aliarse y coordinarse para hacerse poderosos.

5. Comentarios finales

Recuperando los objetivos planteados al inicio de esta tesis, consideramos que hemos podido: entender mejor las relaciones entre los aspectos culturales y políticos desde arriba y desde abajo del neonacionalismo a partir del estudio de dos casos; valorar con mayor claridad la relación existente entre el Estado, las instituciones sub-estatales, la sociedad civil y la cultura popular en los procesos de nacionalización y; ver la aportación de las prácticas culturales la participación, la integración y la socialización en los procesos de construcción nacional desde abajo. Además, hemos construido una teoría válida y potencialmente aplicable a otros casos para el estudio de los procesos de nacionalización. En este sentido, esta tesis pretende ser una aportación al estudio de los aspectos culturales del nacionalismo, ha puesto las bases para pensar la nacionalización desde los conceptos de vida cotidiana, experiencia, socialización, integración, *habitus nacional* y participación y ha demostrado la necesidad de estudiar estos procesos tanto desde arriba como desde abajo ya que si no son coherentes no pueden ser efectivas. Por otro lado, hemos relacionado una serie de temas y de objetos de investigación que no habían sido así estudiados y que, si bien generan problemas teóricos y metodológicos por su multiplicidad, producen también un conocimiento nuevo, una mirada que sale de lo individual para pensar las relaciones entre los diferentes factores que inciden en la nacionalización. En esta investigación hemos decidido trabajar tanto los aspectos culturales del nacionalismo (la experiencia, la socialización, la sociedad civil, las prácticas culturales y la cultura popular y tradicional) como el proyecto político (los proyectos nacionalistas, el Estado y sus instituciones, los discursos), sus relaciones, conflictos y coherencias. Este planteamiento nos ayudó a reconocer los límites de las instituciones a la hora de querer cambiar el día a día de la gente insertando nuevos actores (la sociedad civil) y nuevos procesos (las prácticas culturales y la socialización).

Finalmente, podemos decir que la sociedad civil (según su expansión, organización, riqueza, representatividad, consolidación y capacidad para hacer alianzas) y ciertas prácticas culturales como la música francófona o los *castells* (según su poder de convocatoria, su significación y su capacidad participativa) fueron poderosas herramientas de nacionalización, pudieron romper el círculo reproductivo entre generaciones y convertirse en actores fundamentales del nacionalismo. La cultura envuelve al sujeto porque lo socializa al interior de una comunidad (los procesos

culturales) y porque lo acerca a unos contenidos compartidos con otros (los productos culturales); al envolverlo lo hace sujeto nacional, acompañándolo en el proceso de aprendizajes prácticos, emocionales y cognitivos de la nación como realidad incuestionable. Al mismo tiempo, hemos demostrado que tanto la sociedad civil como la cultura popular colaboraron en la construcción del movimiento nacionalista (dándole masividad, diversidad y contenido social), aportaron a la socialización y a la nacionalización (aproximando la experiencia, el mensaje y el sentimiento nacional a los sujetos) y ayudaron en la construcción de una nación fuerte con capacidad de pedir mayor autonomía política.

5. Anexos

Entrevistas realizadas en Cataluña

Sociedad Civil

1. **Víctor Cucurull**, 05.10.2016. Fundador *Plataforma pel dret de Decidir* (PDD) y de la *Assemblea Nacional Catalana* (ANC)
2. **José María Clavero**, 13.10.2016. Ex-militante de CC.OO y UGT, presidente de Súmate
3. **José Rodríguez**, 13.10.2016. Ex militante de Súmate, UGT y PSC
4. **Jaume López**, 14.10.2016. Presidente de la *Plataforma pel Dret de Decidir* y portavoz de Reinicia (2015). Profesor UPF
5. **Manel Ximenis**, 14.10.2016. MAPA (Moviment Arenyenc per a l'Autodeterminació), coordinador de la consulta sobre la independencia a Arenys de Munt (2009), militante de ERC y de la CUP, presidente de la *Coordinadora Nacional per la Consulta sobre la Independència* y secretario de la *Associació de Municipis per la Independència* (AMI)
6. **Ferran Civit**, 20.10.2016. Militante de ERC, miembro del comité ejecutivo de la *Assemblea Nacional Catalana* y diputado de la plataforma *Junts pel Si*
7. **Jordi Porta Ribalta**, 20.10.2016. Ex presidente de *Òmnium Cultural* (2002-2010)
8. **Antoni Morral Berenguer**, 25.10.2016. *Nacionalistes d'Esquerres*, fundador de *Iniciativa per Catalunya*, ex alcalde de Cerdanyola del Vallès (2003-2007), miembro del comité ejecutivo de la *Federació de Municipis de Catalunya* (FMC) y secretario de la *Assemblea Nacional Catalana*
9. **Pere Pugès**, 25.10.2016. Fundador de *Nacionalistes d'Esquerra* y de la *Assemblea Nacional Catalana*
10. **Eulàlia Solé i Tomàs**, 19.10.16. Vocal de *Òmnium cultural*, profesora Universitat Pompeu Fabra, Fundació Irla.

Preguntas guías

1. ¿Podrías hacerme una pequeña historia de la sociedad civil (y de la sociedad civil nacionalista)? Un panorama general entre el antifranquismo, la democracia y el

- procés. (Taula Rodona, Assemblea, Omnium, anar als partits polítics als 80, Sentència TC, Plataforma pel dret a Decidir, 9N).
2. ¿Cuál crees que fue su participación en la movilización nacionalista y en la coordinación de las fuerzas políticas? ¿Cuáles fueron los cambios de estrategias? ¿Cuáles son las actividades que organizaban además de las manifestaciones?
 3. Todo el proceso de reforma del Estatut, desde 2003 a 2010, además de demostrar la imposibilidad de cambiar España, ¿Qué crees que demostró o quedó claro durante el proceso?
 4. El catalanismo tuvo siempre un componente de resistencia cultural, ¿crees que este amplía sus bases cuando logra hacerse social (movimiento de vecinos, trabajadores), cultural (resistencia y reproducción cultural) y nacional? Años 80 y 2000.
 5. En este momento en que la cultura catalana se encuentra en el mejor momento y no hay peligro de su desaparición (unas de las razones fuertes del nacionalismo), ¿crees que la lucha es de dignidad, prestigio y económica o cuales serian para ti las razones principales de que tanta gente se sume?
 6. ¿Cómo y quién organizaba la Diada del 11 de septiembre antes de la ANC?
 7. Personalmente, ¿cómo definías tu identidad y tu ideología en los distintos momentos de tu vida (70, 80, 90, 2000)?
 8. ¿Por qué crees que los inmigrantes quieren ser catalanes y se hacen independentistas? ¿Tienes una idea de porcentaje de inmigrantes por la independencia según grupo? ¿Crees que tiene que ver con el prestigio? ¿Cuál es la diferencia en este sentido entre los migrantes españoles de los 60 y los nuevos inmigrantes subsaharianos o latinoamericanos del 2000? ¿Por qué no hay racismo y problemas de convivencia si bien si hay guetos y diferencias de ascenso social?
 9. ¿El catalanismo fue en algún momento etnicista? Por ejemplo, durante la transición con el Partido Andaluz hay intelectuales (Mercè Rodoreda, etc) que los critican muchos. ¿Por qué crees que la identidad catalana es inclusiva, no racial, porque pasa eso a diferencia del País Vasco o del Quebec?
 10. Feria de abril, por dar un ejemplo, ¿hay que incorporarla, hay que potenciarla o no? Toros y feria de abril se han autodestruido más por el modelo empresarial que por la falta de apoyo de la ciudadanía.
 11. Podrías explicarme el fracaso de la izquierda en los 80. PSUC
 12. Dentro del pujolismo, ¿encuentras diferentes aproximaciones al tema nacional?

13. ¿Crees que el pujolismo ayudó en la aceptación de la identidad española con el pactismo (identidad dual) o que se tarea fue tranquilamente nacionalizadora en reforzar lo catalán?
14. ¿Podríamos decir que CiU hacía nacionalismo conservador desde arriba, mientras el PSC hacia nacionalismo integrador y social desde abajo? ¿Se complementaban?
15. ¿Qué piensas sobre la crisis de ERC de 2010, justo en el momento en que el independentismo más crecía?

Castells y nacionalismo

Especialistas

1. **Pep Ribes**, 06.05.2016. Periodista casteller y trabajador del Ajuntament de Castelldefels
2. **Pere Rovira**, 10.05.2016. Fundador de *Castellers de Barcelona, Falcons de Barcelona* y de la *Moixiganga de Barcelona*
3. **Guillermo Soler**, 13.05.2016. Periodista e historiador *casteller*, gerente de la *Coordinadora de Colles Castelleres de Catalunya (CCCC)*
4. **Josep Bargallo i Valls**, 19.05.2016. *Casteller*, historiador y político (diputado en el *Parlament de Catalunya* por ERC desde 1992 hasta 2003)
5. **Xavier Capdevila**, 20.05.2016. Periodista *casteller*

Preguntas guías

1. ¿Momentos castellers más importantes de este periodo?
2. ¿Qué etapas podríamos diferenciar?: 1969 (Castellers de Barcelona)- 1981 (Castells de nou)- 1995 (Minyons i Vilafranca fan un boom)- 2010 (UNESCO)- 2015 (Minyons 4d10 amb folre i manilles y se llega a casi 100 colles)
3. Importancia de Castellers de Barcelona (los primeros fuera de la zona tradicional, 1969), Bordegassos de Vilanova (1972, sin experiencia castellera, democráticos y comprometidos con la ciudad), Minyons de Terrassa (1979, uno de los primeros que incorporan a las mujeres), Castellers de Vilafranca (1995, rompen con la forma clásica de ensayos y modernizan la técnica) y Capgrossos de Mataró (1996, un boom)

4. Efecto UNESCO: ¿más gente? ¿más dinero? ¿más interés de los medios de comunicación? ¿más prestigio o nada? ¿Cómo se pasa de 56 colles en 2010 a 100 en 2016?
5. Modelo de colles: tradicionales contra modernas. Apertura social, ingreso de la mujer, tiempo libre, entorno festivo, espíritu de pertenencia, democracia interna y participativa. Características: grupo amplio y diverso, mucha gente con camisa de colla para participar en la pinya (ya no tienen que venir siempre o ser del grupo, pueden participar de forma más dispersa), heterogeneidad, amateurismo (Castellers de Barcelona formados en 1969 son la primera colla que no cobra, pero las otras demoran mucho más: Vella Xiquets de Valls deja de cobrar a mediados de los 70 y Castellers de Vilafranca aún cobraba a principios de los 80), organización democrática en una asamblea donde todos los votos valen lo mismo, estructura organizativa compleja, fuerte relación con el resto de los actores sociales del territorio, organización de actividades no castelleres, dejar de ser un negocio para ser parte del ocio.
6. ¿Las colles castelleres son un espacio total, cercano a la socialización primaria y a una segunda familia, algo que llena toda la vida y es muy potente?
7. La incorporación de los inmigrantes españoles produce el boom en los años 1970-80, ¿la incorporación de la mujer es el boom en los 90? ¿El boom actual en que se basa? ¿En la técnica y en la participación de más gente por la crisis y el aumento del prestigio? Importancia de la crisis económica. Integración de los inmigrantes españoles y extranjeros, el rol de les colles enseñar la cultura catalana.
8. Expansión territorial de los castells, ¿cuál es la razón? ¿Cómo se produjo? Tiene que ver con la recuperación democrática y con la implementación de un nuevo modelo festivo y un aumento del prestigio?
9. ¿Nacionalismo y castells y historia i castells? ¿Castells y antifranquismo? ¿Crees que los castellers conocen más de la cultura catalana y están más interesados por el soberanismo que la mediana de la sociedad? ¿Cómo ves la relación entre defensa o reproducción de la cultura catalana y el catalanismo?
10. Sociedad civil, nacionalismo y castells. 1980 hay menos actividad en la sociedad civil por la transición democrática pero los castells, los diablos y la cultura popular crecen mucho. ¿Podemos decir que este boom es parte de la transición cultural catalana, paralela a la transición política?
11. Partidos políticos, políticos y castells. PSC, ERC i CiU, ¿quién hizo qué?

Entrevistados

6 collas históricas

Entre 18 y 34 años

1. Joan, 18.01.2017
2. Abel, 18.01.2017
3. Souley, 18.11.2016

Entre 35 y 70 años

1. Cels, 13.01.2017
2. Frederic, 18.01.2017
3. Josep, 13.01.2017

6 collas nuevas

Entre 18 y 34 años

1. Queralt, 06.12.2016
2. Santi, 10.01.2017
3. Olivier, 22.11.2016

Entre 35 y 70 años

1. Rosa María, 02.12.2016
2. Miquel, 06.12.2016
3. Alfonso, 02.12.2016

Entrevistados que no están interesados en los *castells* y que viven en Cataluña

1. Francesc, 23.01.2017
2. David, 10.01.2017
3. Simón, 23.01.2017

Preguntas guías

1. Perfil: nombre (no apellido), edad, estudios, origen familiar, colla a la que pertenece, años haciendo castells,

2. Cuéntame un poco más sobre tu vida: aficiones, intereses, familia, grupos de amigos, participación en sociedad civil.
3. ¿Cuál es tu sentimiento de pertenencia?: 1) español, 2) más español que catalán, 3) catalán, 4) más catalán que español, 5) catalán no español.
4. ¿Y fuera de esta clasificación? ¿Cuál sería la definición de tu familia, padres y hermanos?
5. Como ha ido cambiando tu vida (si es inmigrantes las razones de venir aquí, que piensa de la cultura catalana). Buscar conflictos o divergencias entre sociabilidad primaria y secundaria y como los gestiona.
6. ¿Cómo comenzaste a hacer castells? ¿Cómo los conociste? ¿Qué hacías antes? ¿Qué otras actividades realizas? ¿Qué significa la colla para ti? ¿Tú crees que es verdad que la colla es como una gran familia? ¿Cómo encajan los castells en tu vida cotidiana? ¿Demandan mucho tiempo y mucho compromiso?
7. En estos años haciendo castells, ¿cuáles son los momentos más importantes que recuerdas? ¿La experiencia-emoción que se siente haciendo castells se puede sentir en otra actividad? ¿y a nivel casteller en general, más allá de tu colla?
8. ¿Crees que ahora la gente hace más castells? Razones:
 - a) son más conocidos
 - b) la crisis deja tiempo libre
 - c) hay un boom de la cultura catalana
 - d) tiene que ver con el proceso soberanista
9. ¿Qué piensas de la participación de algunas collas en actividades como la celebración del 11 de septiembre, los actos de la ANC o de ciertos partidos? ¿Tu o tu colla ha participado de algún evento así? ¿Qué momentos recuerdas como más importantes de esta relación?
10. ¿Qué crees del proceso soberanista? ¿Te interesa, te sientes implicado? (si son inmigrantes preguntar sobre su pertinencia nacional y el proyecto soberanista, se puede ser español o inmigrante y querer la independencia?)
11. ¿Crees que hay alguna relación entre la cultura popular catalana y el nacionalismo? ¿Te parece que está bien que haya esta relación?

Anexo - La nacionalización de los castells (1971-2017)

1971

Alt Camp

Colla Joves Xiquets de Valls (1801 | 1971)
Colla Vella dels Xiquets de Valls (1801 | 1946)

Tarragonès

Xiquets de Tarragona (1970)

Baix Penedès

Nens del Vendrell (1926)
Minyons de l'Arboç (1958 | 1993 | 2002)

Barcelonès

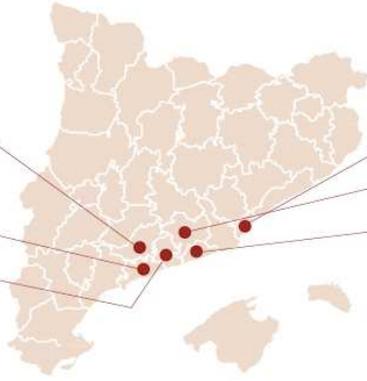
Castellers de Barcelona (1969)

Alt Penedès

Castellers de Vilafranca (1948)

Garraf

Castellers de Sitges (1971)



1981

Baix Camp

Xiquets de Reus (1981)

Alt Camp

Colla Joves Xiquets de Valls (1801 | 1971)
Colla Vella dels Xiquets de Valls (1801 | 1946)

Tarragonès

Xiquets de Tarragona (1970)
Castellers d'Altafulla (1973 | 1995)
Nois de la Torre (1975)
Colla Jove Xiquets de Tarragona (1979)

Baix Penedès

Nens del Vendrell (1926)
Minyons de l'Arboç (1958 | 1993 | 2002)

Priorat

Brivalls de Cornudella (1976 | 2013)

Barcelonès

Castellers de Barcelona (1969)

Vallès Occidental

Minyons de Terrassa (1979)
Castellers de Terrassa (1980)

Vallès Oriental

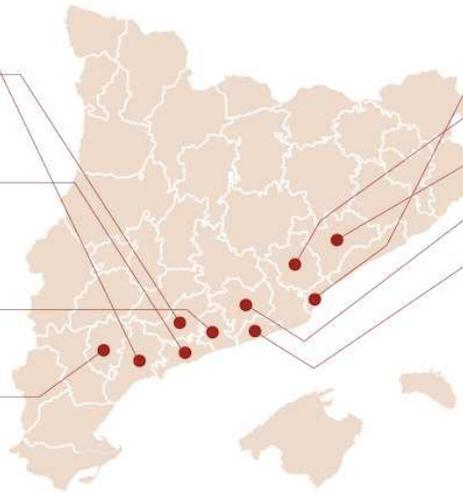
Castellers de Montmeló (1978)

Alt Penedès

Castellers de Vilafranca (1948)

Garraf

Castellers de Sitges (1971)
Bordagassos de Vilanova (1972)
Castellers de Vilanova – Colla de Mar (1972)



1991

Baix Camp

Xiquets de Reus (1981)

Alt Camp

Colla Joves Xiquets de Valls (1801 | 1971)
Colla Vella dels Xiquets de Valls (1801 | 1946)
Xiquets de la Vila d'Alcover (1984)

Tarragonès

Xiquets de Tarragona (1970)
Nois de la Torre (1975)
Colla Jove Xiquets de Tarragona (1979)
Xiquets del Serrallo (1988)
Colla Castellera de Sant Pere i Sant Pau (1990)
Xiquets de Vila-Seca (1991)

Baix Penedès

Nens del Vendrell (1926)

Barcelonès

Castellers de Barcelona (1969)
Castellers de Santa Coloma (1985)

Baix Llobregat

Castellers de Castelldefels (1982)
Castellers de Cornellà (1991)

Vallès Occidental

Minyons de Terrassa (1979)
Castellers de Terrassa (1980)
Castellers de Montcada i Reixac (1991)

Vallès Oriental

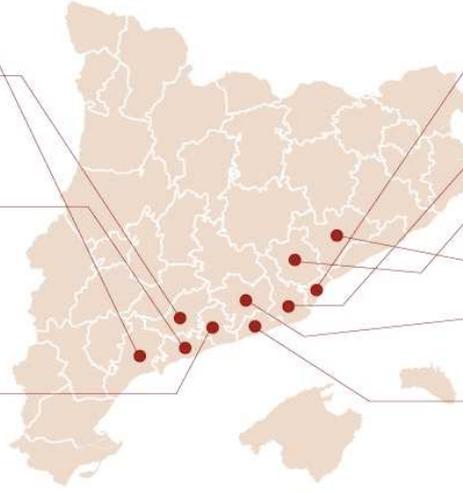
Xics de Granollers (1990)

Alt Penedès

Castellers de Vilafranca (1948)
Xicots de Vilafranca (1982)
Vallets de Gelida (1985)

Garraf

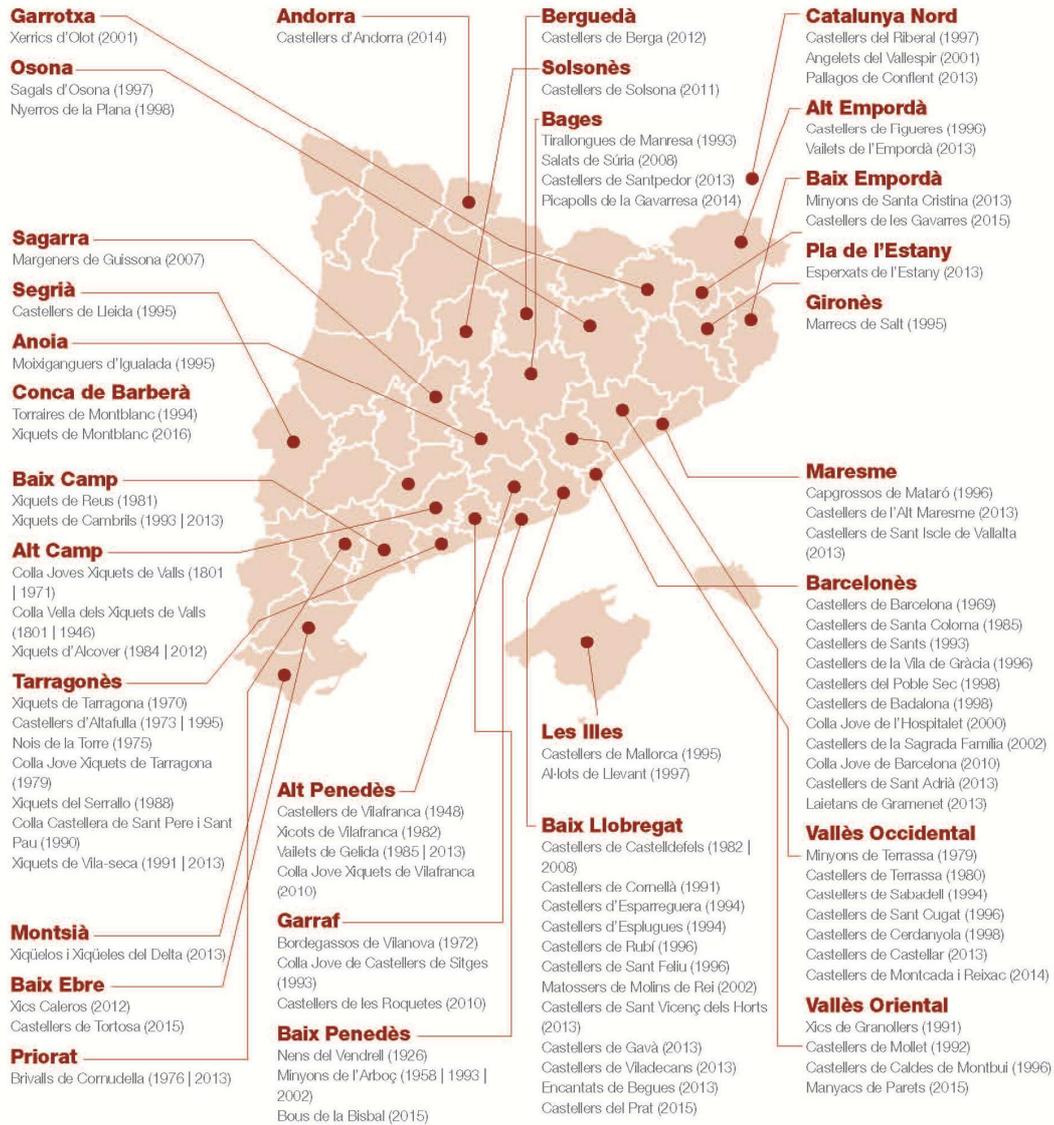
Bordagassos de Vilanova (1972)
Colla Jove de Vilanova (1982)



2001



2017



Elaboración: Terraza, Santi: “El mapa casteller es fa gran”, *Castells*, 29.12.2016.

Entrevistas realizadas en Quebec

Las entrevistas fueron realizadas en Montreal en los espacios que los entrevistados consideraban más cómodos para ellos. Para la realización de las mismas conté con la colaboración de Alberto Tiburcio.

Sociedad Civil

1. **Gilles Grondin**, 06.11.2015. Director general del *Mouvement national des Québécoises et Québécois* (MNQ) desde 1996, vicepresidente de la *Fête nationale du Québec* y administrador y director general del *Institut de recherche sur le Québec* (IRQ). Militante del *Bloc Québécois*
2. **Éric Bouchard**, 12.11.2015. Director general de *Mouvement Québec Français* (MQF) y de *Partenaires pour un Québec français*, miembro de la *Société Saint Jean Baptiste de Montréal*
3. **Gilbert Paquette**, 13.11.2015. Miembro de la ejecutiva nacional del PQ entre 1972 y 1972 y del comité estratégico para el referéndum de 1980; ministro en el gobierno de René Lévesque (PQ) entre 1982 y 1984; fundador del *Rassemblement démocratique pour l'indépendance*; vicepresidente de *Intellectuels pour la souveraineté* (IPSO) y; fundador de *Cap sur l'indépendance* y de *Organisations Unies pour l'Indépendance* (OUI-Québec)
4. **Jean Dorion**, 23.11.2015. Formó parte del Ministerio de la Inmigración de Gérald Godin en la época de la adopción de la *Loi 101*, presidente de la *Société Saint Jean Baptiste de Montréal* y tesorero del *Mouvement national des Québécoises et Québécois* (MNQ)
5. **Claudette Carbonneau**, 23.11.2015. Militante y primera mujer presidente de la *Confédération des syndicats nationaux* (CSN) y posteriormente presidenta de *Organisations Unies pour l'Indépendance* (OUI-Québec)
6. **Gérald Larose**, 08.12.2015. Presidente de la *Confédération des syndicats nationaux* (CSN), miembro de la *Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec* (Bélanger-Campeau) y presidente del *Conseil de la souveraineté*

Preguntas guías

1. Est-ce que vous pouvez faire une petite histoire de la société civile nationaliste ou des groupes non partisans au Québec? Je voudrais avoir un panorama général depuis 1960 jusqu'à présent.
2. Quelle croyez-vous qu'a été la contribution de la société civile à la préparation de la mobilisation nationaliste entre 1960 et 1980, entre 1980 et 1995 et entre 1995 et 2015? Quelles étaient les principaux changements de stratégies?
3. Quelle était la participation de CSN au premier et au deuxième référendum? Est-ce que vous pouvez m'expliquer cet concept de premier et deuxième front? De septembre 1991 à juin 2002, elle occupe le poste de première vice-présidente de la CSN.
4. Quelle croyez-vous qu'est la relation entre austérité et nationalisme? Pourquoi les deux fois (1980-1985 Budget Parizeau et 1995 déficits 0) le PQ a mis la même stratégie contraire au mouvement social? Comment ça a affecté le mouvement indépendantiste? Ça peut être aussi a séparé le mouvement syndicaliste du nationalisme?
5. A votre avis, le Référendum 1980 et aussi celle de 1995 était un projet national du canadienne-français ou des québécois? Quelle était le contenu social? Était pensée pour faire une deuxième Révolution tranquille?
6. Est-ce que vous pouvez m'expliquer la différence, en 1992, entre les deux partis, le Bloc et le PQ? Pourquoi est-ce que vous avez décidé d'appartenir au Bloc?
7. Est-ce que cette différence existe encore? Pourquoi pensez-vous que le support à ces deux partis politiques a descendu? Ça a quelque chose à voir avec l'acceptation de la condition de canadienne de l'identité québécoise? Une double identité?
8. Le nationalisme québécois historique (jusqu'à 1995) est principalement étatiste et partisan; est-ce que vous partagez cette interprétation? Est-ce que vous pensez que maintenant il faut changer cette façon d'agir pour attirer d'autres secteurs de la société?
9. Pourquoi est si difficile d'expliquer que le souverainisme n'est pas uniquement le PQ, que une chose est le projet politique de l'indépendance et l'autre le parti?
10. Est-ce que vous pouvez m'expliquer quelles étaient le projet du Conseil de la souveraineté du Québec, Intellectuels pour la souveraineté (IPSO), Cap sur l'indépendance et Organisations Unies pour l'Indépendance (OUI-Québec)? Il y a beaucoup d'organisations mais qu'est-ce qu'on peut faire pour parler avec les personnes normales, faire quotidien le débat national et ne pas uniquement une chose des intellectuelles et des nationalistes?
11. OUI Québec. Est-ce qu'il y a des activités organisées spécifiquement pour arriver à celles que ne sont pas directement intéressées en la souveraineté? Anglophones, allophones ou de minorités culturelles? Est-ce que la proposition de Gerald Godin sur l'intégration des minorités culturelles au sein du nationalisme québécois est possible et souhaitable?
12. Quelle est votre opinion sur la Loi 101 (1979)? Cette loi a résolu beaucoup de problèmes que peuvent aider à attirer le sentiment national, est-ce qu'il faut créer des problèmes, et ne pas de les solutionner, pour réorganiser le mouvement nationaliste?
13. A votre avis, pourquoi les immigrés, mais aussi certaines communautés minoritaires, deviennent anglophones et pas francophones au Québec? Est-ce que ça a quelque chose à voir avec la capacité ou pas de les québécois de les intégrer? Je pense particulièrement à la difficulté de s'intégrer dans la vie quotidienne des québécois, pas uniquement dans la vie institutionnelle (l'école, etc.) Est-ce que ça a changé historiquement? Entre 1960-1980-1995-2015?

Transfert linguistique 55% hacia el francés, en países normales el 90% iría a la lengua común del país, Ontario 90% va al inglés, Francia va al 90% francés.

14. Quelle est votre opinion sur les propositions de la Commission nationale des États généraux sur la souveraineté: *Forger notre avenir: bilan des États généraux sur la souveraineté*, Montréal, Les Éditions du Renouveau québécois, 2014.
15. Pour vous, comment la Fête Nationale a contribué à augmenter le sentiment national québécois? Dans quel sens?
16. Finalement, est-ce que vous pouvez me dire quelle sont vos groupes de musique préférés? Quelle est votre opinion de Fred Pellerin, Lisa Leblanc et Arcade Fire? A ton avis, c'est plus intéressant la musique pop-rock québécoise ou musique traditionnelle ?
17. Est-ce que vous pouvez m'expliquer quelles sont les activités organisées par la Société Saint Jean Baptiste?
18. Est-ce qu'il y a des activités organisées spécifiquement pour arriver à celles que ne sont pas directement intéressées en la souveraineté? Anglophones, allophones ou de minorités culturelles? Est-ce que la proposition de Gerald Godin sur l'intégration des minorités culturelles au sein du nationalisme québécois est possible et souhaitable?

Cultura popular y música francófona

6 consumidores de música

Entre 20 y 55 años

1. Christine, 10.11.2015
2. Julie, 12.11.2015
3. Mathilde, 05.11.2015

Entre 55 y 70 años

1. Nicole, 01.12.2015
2. Marc, 01.11.2015
3. Rosa, 06.11.2015

6 productores de música

Entre 20 y 55 años

1. Gaston, 12.11.2015
2. Carl, 25.11.2015
3. Jessica, 16.11.2015

Entre 55 y 70 años

1. Claude, 01.12.2015

2. Johanne, 11.11.2015
3. Denis, 24.11.2015

Entrevistados que no están interesados en la música francófona y que viven en Quebec

1. Grant, 26.11.2015
2. Noah, 25.11.2015
3. Cerine, 13.11.2015

Preguntas guías

1. Profil: prénom (anonyme), âge, études, origine familiale, groupes qu'il/ elle suit, ans dans le mouvement.
2. Raconte-moi un peu sur ta vie, tes hobbies, ta famille, tes groupe d'amis, ainsi que ta participation dans la société civile.
3. Qu'elle est votre appartenance?: 1) Canadien, 2) Franco-canadienne, 3) plus Québécois que canadienne, 4) Québécois, 5) Québécois no canadienne.
4. Et quelle serait ton définition, dehors de cette classification statistique? Et quelle serait la définition de ta famille, pères, frères, sœurs?
5. Comment a été ta vie? (s'il s'agit d'un immigrant, les raisons pour venir au Québec). Chercher des conflits et convergences sur la sociabilité primaire et secondaire et comment il/elle les gère.
6. Comment as-tu commencé à t'intéresser pour la musique? Comment as-tu connu les musiciens? Que faisais-tu avant? Quel est l'espace ou le rôle de la musique dans ton quotidien? Est-ce qu'elle demande beaucoup d'engagement et du temps?
7. De quels moments te souviens-tu les plus de tous ces années d'aller/ organiser au/des concerts? L'émotion qu'on sent dans un concert, peut-elle être vécue dans une autre activité? Au niveau de la musique en général, quels sont à ton avis les concerts les plus importants dans l'histoire de la musique québécoise?
8. Penses-tu que les gens allaient plus ou moins souvent aux concerts dans les années 1970-1980? Raisons:
 - a) ils étaient plus ou moins connus
 - b) il y a plus de variété aujourd'hui
 - c) il y a eu/ il y a un boom de la culture québécoise
 - d) le nationalisme joue-t-il un rôle dans tout ça?
9. Que penses-tu sur la participation de certains groupes musicaux dans des activités comme la Fête Saint Jean ou dans les campagnes du PQ? Te souviens-tu de certain moments où cette relation été importante?
10. Que penses-tu du nationalisme et de l'indépendance du Québec? Est-ce que ça t'intéresse, est-ce que ça t'interpelle? S'ils sont des immigrants, demander sur leur appartenance nationale et le mouvement souverainiste? Peut-on être anglophone ou allophone et être souverainiste?
11. Penses-tu qu'il y a une relation entre la culture populaire et le nationalisme? Penses-tu que cette relation et souhaitable/ positive?

Anexo - Música quebequés francófona (1950-2015)

<i>Chanson</i>	Música tradicional (<i>Trad</i>)	Rock\pop francófona	Hip Hop
<ul style="list-style-type: none"> • Félix Leclerc (1951-1979) • Claude Dubois (1959) • Jean-Pierre Ferland (1959) • Gilles Vigneault (1962) • Pauline Julien (1962-1998) • Ginette Reno (1962) • Robert Charlebois (1965) • L'Osstidcho (1968) • Jim Corcoran (1971) • Beau Dommage (1974-1978) • Paul Piché (1977) • Mario Pelchat (1981) • Lynda Lemay (1990) • Dan Bigras (1990) • Laurence Jalbert (1990) • Isabelle Boulay (1995) 	<ul style="list-style-type: none"> • Jim et Bertrand (1972-1981) • La Bottine souriante (1976) • Richard Desjardins (1975) • Garolou (1975-1983; 1993) • Kevin Parent (1995) • Mes Aïeux (1996) • Le bruit court dans la ville (1996) • Les Cowboys fringants (1997) • Les Tireux d'Roche (1998) • Genticorum (2000) • Fred Pellerin (2001) • Le Vent du Nord (2002) • De Temps Antan (2007) • Les Monocles (2008) • Canailles (2010) • Les Hay Babies (2010) • Mélisande (2012) • Les Sœurs Boulay (2013) 	<ul style="list-style-type: none"> • Offenbach (1969 à 1985) • Luc Plamondon (1970) • Plume Latraverse (1971) • Octobre (1971-1982) • Harmonium (1973 - 1978) • Diane Dufresne (1972) • Corbeau (1977-1992) • Celine Dion (1980) • Jean Leloup (1983) • Les BB (1989) • Les Colocs (1990-2001) • Daniel Bélanger (1992) • Éric Lapointe (1994) • Karkwa (1998-2011) • Dumas (2001) • Pierre Lapointe (2002) • Ariane Moffatt (2002) • Corneille (2002) • Les Trois Accords (2003) • Malajube (2004) • Lisa Leblanc (2007) • Marie-Mai (2007) • Cœur de Pirate (2008) • Karim Ouellet (2011) 	<ul style="list-style-type: none"> • French B (1986-1998) • Loco Locass (1995) • Dubmatix (2004) • Samian (2006) • Radio Radio (2007)

6. Bibliografía

- Abadia de Montserrat: *Les Festes de l'entronització de la Mare de Déu de Montserrat, 1946-1947*, Barcelona, Abadia de Montserrat, 1997.
- Action socialiste pour l'indépendance du Québec: "Manifeste démocratique: proposition programmatiques", *La Revue socialiste*, 1, primavera 1959, p. 20-23.
- Adroher, Raül, Jiménez, Elena y Vallory, Eduard (dirs.): *Escoltisme laic i transformació social: l'experiència d'Escoltes Catalans*, Vic, Eumo, 2005.
- Agen, Marie Catherine: "The politics of the Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal", *American Review of Canadian Studies*, 29 (3), 1999, p. 495-510.
- Agulhon, Maurice: "¿Es la sociabilidad un objeto histórico?", en Agulhon, Maurice: *Política, imágenes, sociabilidades. De 1789 a 1989*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016, p. 103-118.
- Aisa, Ferran: *Una Història de Barcelona: Ateneu Enciclopèdic Popular (1902-1999)*, Barcelona, Virus, 2000.
- Alarie, Philippe: *Chanson et identité: étude de la chanson émergente au Québec*, Université du Québec à Montréal, Maîtrise en science politique, 2008.
- Alcaraz Ramos, Manuel: "Construcción y decadencia del Estado autonómico", en Archilés, Ferran y Saz, Ismael (eds.): *Naciones y Estado. La cuestión española*, València, Universitat de València, 2014, p. 51-87.
- Alesina, Alberto y Spolaore, Enrico: *La mida de les nacions*, Madrid, Editorial Empresarial, 2008.
- Aliança Obrera de Catalunya: "Per un 22 d'abril de lluita i movilització", abril de 1979. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1).
- Alianza del Trabajo Nacional Sindicalista (ATNS) "Manifiesto de los españoles de Cataluña", 20.03.1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo (FV 1981.1).
- Alix, Yves: "Restructuration de l'industrie de la musique et transformation du produit musical", en Giroux, Robert (dir.): *La chanson en question(s)*, Montréal, Triptyque, 1985, p. 55-65.
- Alland, Alexander: *Catalunya, one nation, two states: un estudi etnogràfic de la resistència no violenta a l'assimilació*, Barcelona, Pol-len, 2011.
- Alliance Laurentienne: "Manifeste", *Laurentie*, 104, septiembre de 1958, p. 127-129.
- Allport, Floyd Henry: "The Psychology of Nationalism. The Nationalistic Fallacy as a Cause of War", *Harper's Monthly Magazine*, 1927, p. 291-301.
- Almirall, Valentí: *Lo Catalanisme: motius que'l legitiman, fonaments científics y solucions practicas*, Barcelona, Llibreria de Verdaguer-de López, 1886.
- Alquézar i Alsina, Ramon: "Sota la dictadura franquista (1939-1974)", en Alquézar, Ramon (coord.): *La Pàtria del[s] humans: història del socialisme català*, Barcelona, Edhasa, 2003, p. 103-131.
- Alquézar, Ramon (coord.): *La Pàtria del[s] humans: història del socialisme català*, Barcelona, Edhasa, 2003.
- Álvarez Chillida, Gonzalo y Martín Corrales, Eloy: "Haciendo patria en África. España en Marruecos", en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 399-432.
- Álvarez Junco, José: "Historia y mitos nacionales", en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 21-55.
- Álvarez Junco, José: "La idea de España en el sistema autonómico", en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 808-839.

- Álvarez Junco, José: *Mater Dolorosa: la idea de España en el siglo XIX*, Madrid, Taurus, 2001.
- Álvaro, Francesc-Marc: *Ara sí que toca! Jordi Pujol, el pujolisme i els successors*, Barcelona, Edicions 62, 2003.
- Amades, Joan: *Costumari Català: el curs de l'any*, Barcelona, Salvat, 1982-1983, 5v. Orig. 1950-1956.
- Amat, Jordi: *El llarg procés: cultura i política a la Catalunya contemporània (1937-2014)*, Barcelona, Tusquets, 2015.
- ANC-Òmnium-AMI: “Campanya 11S2015, Via lliure a la República catalana”, setembre de 2015. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2015.1).
- Anderson, Benedict: *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Anderson, Benedict: *Comunitats imaginades: reflexions sobre l'origen i la propagació del nacionalisme*, Catarroja, Afers, 2005.
- Andreu, Marc (coord.): *1970-2010, 40 anys d'acció veïnal*, Barcelona, Mediterrània, 2010.
- Andreu, Marc: *Barris, veïns i democràcia: el moviment ciutadà i la reconstrucció de Barcelona (1968-1986)*, Barcelona, L'Avenç, 2015.
- Andreu, Xavier: “De cómo los toros se convirtieron en fiesta nacional”: los «intelectuales» y la «cultura popular» (1790-1850)”, *Ayer*, 72, 2008, p. 27-56.
- Angell, Harold: “Epstein and the problem of the mass party: the case of the Parti Québécois”, *Revue canadienne de science politique*, 20 (2), junio de 1987, p. 363-378.
- Anguera, Pere: *Els Segadors: com es crea un himne*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2010.
- Anguera, Pere: *La Barretina: la imatge tòpica del [pagès] català*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2009.
- Anguera, Pere: *La nacionalització de la sardana*, Barcelona, Rafael Dalmau editor, 2010.
- Anguera, Pere: *Les Quatre barres: de bandera històrica a senyera nacional*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2010.
- Anónimo: “Boicot a productos catalanes y vascos (por ramo de producción)”, enviado a Radio Barcelona, junio de 1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo (FV 1981.1).
- Anónimo: “Catalans: no voteu!”, 1966. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1966-1967.1).
- Anónimo: “Catalunya-Pujol”, Ciutat de Mexic, junio de 1961. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Anònims (FV 1961.1).
- Anónimo: “Declaració de Montserrat”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 325, diciembre de 1970, p. 1-2.
- Anónimo: “El pare abat de Montserrat ha estat insultat”, 1963, en Pellegrini, Alberto y Rúa Fernández, José Manuel: *PSSST... passa-ho: la lluita per la democràcia a Catalunya (1939-1975)*, Catarroja, Afers, 2011, p. 96.
- Anónimo: “Informe sobre les principals associacions de la societat civil que fan activisme lingüístic i nacional a Catalunya”, 2001. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2001. 1).
- Anónimo: “No s'ha fet justícia”, 1961. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Anònims (FV 1961.1).
- Anónimo: “Puig Antich ¡Asesinado!”, 1974, en Pellegrini, Alberto y Rúa Fernández, José Manuel: *PSSST... passa-ho: la lluita per la democràcia a Catalunya (1939-1975)*, Catarroja, Afers, 2011, p. 146.
- Anónimo: “Victoria de Catalunya”, febrero de 1960. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1960-1961.1).

- Antifranquistes pel no: “Per qué votarem No”, 11.06.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).
- Ara és l’Hora: *Memòria de la Campanya Ara és l’Hora (ANC-Òmnium Cultural)*, Barcelona, ANC-Òmnium Cultural, 2014. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2014.1).
- Arbós, Xavier y Puigsec, Antoni: *Franco i l’espanyolisme*, Barcelona, Curial, 1980.
- Archilés, Ferran (ed.): *La Persistència de la nació: estudis sobre nacionalisme*, València, Universitat de València, 2014.
- Archilés, Ferrán y García Carrión, Marta: “En la sombra del Estado. Esfera pública nacional y homogeneización cultural en la España de la restauración”, *Historia Contemporánea*, 45, 2012, p. 483-518.
- Archilés, Ferrán y Martí, Manuel: “Un país tan extraño como cualquier otro. La construcción de la identidad nacional española contemporánea”, en Romeo Mateo, María Cruz y Saz Campos, Ismael (coords.): *El siglo XX: historiografía e historia*, València Universitat de València, 2002, p. 245-278.
- Archilés, Ferrán y Martí, Manuel: “Una nació fracassada? La construcció de la identitat nacional espanyola al llarg del segle XIX”, *Recerques: Història, economia i cultura*, 51, 2005, p. 141-163.
- Archilés, Ferran: “¿Quien necesita la nación débil? La débil nacionalización española y los historiadores”, en Forcadell Álvarez, Carlos et all. (coord.): *Usos públicos de la Historia: Comunicaciones al VI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2002, V. 1, p. 302-322.
- Archilés, Ferrán: “¿Experiencias de nación? Nacionalización e identidades en la España restauracionista”, en Moreno Luzón, Javier (ed.): *Construir España: nacionalismo español y procesos de nacionalización*, Madrid, CEPC, 2007, p. 127-152.
- Archilés, Ferran: “Absència i persistència. L’estudi de la nació i el nacionalisme”, en Archilés, Ferran (ed.): *La Persistència de la nació: estudis sobre nacionalisme*, València, Universitat de València, 2014, p. 9-44.
- Archilés, Ferrán: “Lenguajes de nación. Las «experiencias de nación» y los procesos de nacionalización: propuestas para un debate”, *Ayer*, 90, 2013, p. 91-114.
- Archilés, Ferran: “Melancólico Bucle. Narrativas de la nación fracasada e historiografía española contemporánea”, en Saz, Ismael y Archilés, Ferran: *Estudios sobre nacionalismo y nación en la España contemporánea*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011, p. 245-330.
- Archilés, Ferran: “Una improvisada pervivencia. La Constitución de 1978 y la idea de nación española”, en Archilés, Ferran y Saz, Ismael (eds.): *Naciones y Estado. La cuestión española*, València, Universitat de València, 2014, p. 15-50.
- Arenilla, Manuel, Loughlin, John y Toonen, Theo (eds.): *La Europa de las regiones: una perspectiva gubernamental*, Granada, Universidad de Granada, 1994.
- Argelaguet, Jordi: “La política lingüística de la Generalitat: l’acció pública per a l’extensió del coneixement i l’ús del català”, en Gomà, Ricard y Subirats Joan (coords.): *Govern i polítiques públiques a Catalunya: 1980-2000*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 2001, p. 277-300.
- Ariño Villarroya, Antonio: *Prácticas culturales en España: desde los años sesenta hasta la actualidad*, Barcelona, Ariel, 2010.
- Armengol, Montse: *El Fil roig: UGT de Catalunya: 125 anys lluitant*, Barcelona, Sàpiens, 2013.
- Armengou, Josep: *Justificació de Catalunya*, S.l., s.e., 1958.
- Armstrong, Elizabeth: *The Crisis of Quebec, 1914-1918*, Toronto, McClelland and Stewart, 1974.

- Arnabat, Ramon y Ferré, Xavier: “Sociabilitat: entre la teoria i la historiografia”, en Duch, Montserrat, Arnabat, Ramon y Ferré, Xavier (eds.): *Sociabilitats a la Catalunya contemporània: temps i espais en conflicte*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2015, p. 19-62.
- Arnabat, Ramon y Ferré, Xavier: *Ateneus: cultura i llibertat: associacionisme a la Catalunya contemporània*, Barcelona, Federació d'Ateneus de Catalunya, 2015.
- Aroca, Jaume: “Pujol cree preocupante que la Conferencia Episcopal vindique la unidad de España”, *El País*, 16.06.2006, p. 23. <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/2006/09/29/pagina-23/49567907/pdf.html> [consultado el 27.12.2016]
- Artis-Gener, Avelli y Moya, Bienve: *Festes populars a Catalunya*, Barcelona, HMB, 1980.
- Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya: *Manual per a recerques d'etnografia de Catalunya*, Barcelona, Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya, 1921
- Assemblea d'Eclesiàstics Catalans: “Declaració pastoral”, 08.11.1973. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1973.1).
- Assemblea d'Intel·lectuals Catalans: “Manifest de Montserrat”, 13.12.1970.
- Assemblea de Catalunya: “Assemblea de Catalunya. 2 anys de lluita”, 1973.
- Assemblea de Catalunya: “Campanya per a l'ús oficial de la llengua catalana”, octubre 1973-enero de 1974. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52. 6.1).
- Assemblea de Catalunya: “Campanya Volem l'Estatut”, diciembre de 1976-mayo de 1977. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52. 6.3).
- Assemblea de Catalunya: “Cap a l'Assemblea de Catalunya”, febrer de 1971, en Assemblea de Catalunya: *Assemblea de Catalunya: recull de documents*, Barcelona, Assemblea de Catalunya, 1975, CRAI-Pavelló de la República-UB, p. 3-6.
- Assemblea de Catalunya: “El problema de la militància en el futur de l'Assemblea de Catalunya”, 05.06.1977. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Salvador Coromina) (ANC1-51. 1.3.5).
- Assemblea de Catalunya: “L'Assemblea de Catalunya informa de la detenció dels 113”, 30.11.1973, en Assemblea de Catalunya: *Assemblea de Catalunya: recull de documents*, Barcelona, Assemblea de Catalunya, 1975, CRAI-Pavelló de la República-UB, p. 81.
- Assemblea de Catalunya: “L'Assemblea de Catalunya: l'alternativa Catalana per al trencament”, juny de 1975. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52. 4.16).
- Assemblea de Catalunya: “Manifest per la ruptura”, 13.06.1976. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Salvador Coromina) (ANC1-51. 2.5.15).
- Assemblea de Catalunya: “Per la democràcia, absteniu-vos de votar al referèndum”, 28.11.1976. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1.7).
- Assemblea de Catalunya: “Salvem Catalunya per a la democràcia”, octubre de 1976. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52.2.12.1).
- Assemblea de Catalunya: “Volem l'Estatut”, 26.01.1977. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1).
- Assemblea de Catalunya: *Assemblea de Catalunya – Portaveu (Segona època)*, Barcelona, 1978, Crai-Pavelló de la República-UAB.
- Assemblea de Catalunya: *Assemblea de Catalunya - Portaveu de la comissió permanent*, Barcelona, 1972, Crai-Pavelló de la República-UAB.

- Assemblea de Catalunya: *Assemblea de Catalunya: recull de documents*, Barcelona, Assemblea de Catalunya, 1975. CRAI-Pavelló de la República-UB.
- Assemblea de Catalunya: *Campanya Per uns ajuntaments i unes escoles catalanes i democràtics*, marzo de 1975. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52. 6.2).
- Assemblea Nacional Catalana y Associació de Municipis per la Independència: “Campanya Signa un vot per la independència (ANC-AMI)”, mayo de 2013. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2014.1).
- Assimopoulos, Nadia, Godbout, Jacques, Hamel, Pierre y Houle, Gilles (dir.): *ACSALF, Colloque 1979: La transformation du pouvoir au Québec: le citoyen et les appareils*, Laval, Éditions coopératives Albert Saint-Martin, 1980.
- Associació Estatut jo si: “Manifest pel Si a l'Estatut”, mayo de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).
- Associació per les Noves Bases de Manresa: *L'Estatut que voldria: 18 respostes de la societat civil*, Barcelona, Editorial Mediterrània, 2005. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006. 4).
- Association québécoise du loisir municipal: *Le loisir public au Québec. Une vision moderne*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 2001.
- Atxabal, Alberto y Muguruza, Javier: *Recopilación del Concierto Económico Vasco. Legislación, jurisprudencia y bibliografía*, Bilbao, Ad Concordiam, 2006.
- Aubé, Jacques: *Chanson et politique au Québec, 1960-1980*, Montréal, Triptyque, 1990.
- Audí, Pere, Callao, Manel y Macías, Joan Ramon: *Jove Tarragona: 25 anys amunt*, Valls, Colla Jove Xiquets de Tarragona, 2005.
- Augustin, Jean-Pierre y Sorbets, Claude (eds.): *La culture du sport au Québec*, Bordeaux, Maison des sciences de l'homme d'Aquitaine, 1996.
- Ayats, Xavier (et al): *Castells i castellers: una voluntat col·lectiva*, España, Lunwerg, 2011.
- Baget i Herms, Josep M.: *Historia de la Televisió a Catalunya*, Barcelona, Centre d'Investigació de la Comunicació, Generalitat de Catalunya, 1994.
- Baillargeon, Jean-Paul: *Les Pratiques culturelles des Québécois: une autre image de nous-mêmes*, Québec, Institut québécois de recherche sur la culture, 1986.
- Baillargeon, Richard y Côté, Christian: *Destination Ragou. Une histoire de la musique populaire au Québec*, Montréal, Triptyque, 1991.
- Balcells, Albert: *Història del nacionalisme català: dels orígens al nostre temps*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1992.
- Balcells, Albert: *Història dels Països Catalans*, Barcelona, Edhasa, 1981.
- Balthazar, Louis: *Nouveau bilan du nationalisme au Québec*, Montréal, VLB, 2013.
- Banton, Michael: *Racial and Ethnic Competition*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.
- Barba, Carles y Mestre, Oriol: “Los movimientos de educación en el tiempo libre infantil y juvenil”, en Subirats, Joan (ed.): *¿Existe sociedad civil en España?: responsabilidades colectivas y valores públicos*, Madrid, Fundación Encuentro, 1999, p. 202-222.
- Barberà i Aresté, Òscar, Barrio, Astrid y Rodríguez, Juan: *Cambios políticos y evolución de los partidos en Cataluña (1995-2007)*, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2009.
- Barberà i Aresté, Òscar: *Unió Democràtica de Catalunya (1931-2003): evolució política i organitzativa*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona-Servei de Publicacions, 2010.
- Barceló, David (comp.): *Els Xiquets de Reus: 30 anys de castells*, Tarragona, Cossetània, 2012.
- Barceló, Mercè., et al.: *El Derecho a decidir: teoría y práctica de un nuevo derecho*, Barcelona, Atelier Libros Jurídicos, 2015.

- Bargalló Valls, Josep: *Un Segle de castells: de 1900 a 2000 en dades*, Barcelona, Cossetània, 2001.
- Bargalló Valls, Josep: *Una pàtria sòlida en el temps: un projecte social i nacional per al nou catalanisme del segle XXI*, Barcelona, La Magrana, 2006.
- Barrera, Andrés: *La dialéctica de la identidad en Cataluña. Un estudio de antropología social*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1985.
- Barris en Lluita: "Eleccions municipals: barris en lluita", 1973.
- Bassa, David: *L'Operació Garzón: un balanç de Barcelona '92*, Barcelona, Llibres de l'Índex, 1997.
- Bassets, Lluís (ed.): *La Rectificació: cabòries, exhortacions i premonicions sobre Catalunya*, Barcelona, Destino, 2006.
- Bastida Freixedo, Xacobe: "La senda constitucional. La nación española y la constitución", en Taibo, Carlos (dir.): *Nacionalismo español: esencias, memoria e instituciones*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2007, p. 113-158.
- Bastien, Frédéric: "La souveraineté à 30%: chronique d'une mort annoncée?", *Le Devoir*, 19.10.2016. <http://www.ledevoir.com/politique/quebec/482376/la-souverainete-a-30-chronique-d-une-mort-annoncee> [consultado el 22.08.2016]
- Batista, Antoni y Playà Maset, Josep: *La Gran conspiració: crònica de l'Assemblea de Catalunya*, Barcelona, Empúries, 1991.
- Bayo, Eliseo: *Gal: punto final*, Barcelona, Plaza & Janés, 1997.
- Beauchemin, Jacques. "Le pluralisme identitaire et le conflit des mémoires au Québec", en Plamondon, Jean-François y de Vaucher, Anne (dir.). *Les enjeux du pluralisme. L'actualité du modèle québécois*, Bologna, Pendragon, 2010, p. 77-92.
- Beauchemin, Jacques: "L'identité franco-québécoise d'hier à aujourd'hui: la fin des vieilles certitudes", *Liberté*, 51 (3, 285) 2009, p. 18-33.
- Beauchemin, Jacques: *L'histoire en trop: la mauvaise conscience des souverainistes québécois*, Montréal, VLB, 2002.
- Beaupré-Laforest, Catherine: "Québec solidaire, analyse et défis de la gauche électorale québécoise contemporaine", en Dupuis-Déri, Francis (dir.): *Québec en mouvements: idées et pratiques militantes contemporaines*, Montréal, Lux, 2008, p. 130-146.
- Bédard, Éric: *Recours aux sources. Essais sur notre rapport au passé*, Montréal, Boréal, 2011.
- Behiels, Michael: *Prelude to Quebec's Quiet Revolution. Liberalism versus Neo-nationalism, 1945-1960*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 1985.
- Béjar, Helena: *La dejación de España: nacionalismo, desencanto y pertenencia*, Madrid, Katz, 2008.
- Bel, Germà: *Anatomía de un desencuentro: la Catalunya que es y la España que no pudo ser*, Barcelona, Destino, 2013.
- Bélanger, André-J: *Ruptures et constantes. Quatre idéologies du Québec en éclatement: La Relève, La JEC, Cité libre, Parti pris*, Montréal, Hurtubise, 1977.
- Bélanger, Yves y Comeau, Robert (dir.): *La CSN: 75 ans d'action syndicale et sociale*, Sainte-Foy, Presses de l'Université du Québec, 1998.
- Bélanger, Yves y Lévesque, Michel: *René Lévesque. L'homme, la nation, la démocratie*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 1992.
- Bélanger, Yves, Comeau, Robert y Métivier, Céline: *La Révolution Tranquille. 40 ans plus tard: un bilan*, Québec, VLB éditeur, 2000.
- Bellefleur, Michel: "L'Ordre de Bon Temps (1946-1954): un cas de censure de la vie associative au Québec", en Levasseur, Roger (dir.): *De la socialité, spécificité et mutations*, Quebec, Boréal, 1990, p. 201-218.
- Bellefleur, Michel: *L'Église et le loisir au Québec avant la Révolution tranquille*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 1986.

- Bellefleur, Michel: *L'evolution du loisir au Québec. Essai socio-historique*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 1997.
- Belzunces, Marc: *Support social a la independència de Catalunya (1991-2008). Perfil sociològic de l'independentista, l'unionista i l'indecís*, Barcelona, Cercle d'Estudis Sobiranes, 2009. <http://statics.ccma.cat/multimedia/pdf/0/1/1236277117110.pdf> [consultado el 12.01.2017]
- Benet, Josep: *La Catalunya de la Renaixença: entre el vuit-cents i el nou-cents*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2013.
- Benet, Josep: *L'Intent franquista de genocidi cultural contra Catalunya*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1995.
- Beramendi, Justo y Rivera, Antonio: "La nacionalización española: cuestiones de teoría y método", en Luengo Teixidor, Félix y Molina Aparicio, Fernando (eds.): *Los caminos de la nación. Factores de nacionalización en la España contemporánea*, Granada, Comares, 2016, p. 3-33.
- Beramendi, Justo: "Algunos aspectos del nation-building español en la Galicia del siglo XIX" en Javier Moreno Luzón (ed.) (et al.): *Construir España: nacionalismo español y procesos de nacionalización*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007, p. 25-58.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas: *La construcció social de la realitat: un tractat de sociologia del coneixement*, Barcelona, Herder, 1996.
- Bériault, Jean: *Anti-Québec. Les réactions du Canada anglais face au French-Power*, Montréal, Éditions Quinze, 1977.
- Bernad, Robert: *L'Assemblea de Catalunya (1971-1982): catalanisme popular i antifranquisme*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis doctoral, 2002.
- Bernal, Jordi y Lázaro, José (eds.): *Ciudadanos: sed realistas: decid lo indecible*, Barcelona, Triacastela, 2007.
- Bernier Arcand, Philippe: *Le Parti Québécois: d'un nationalisme à l'autre*, Montréal, Les Éditions Poètes de brousse, 2015.
- Bernier, Gérald y Salée, Daniel: "Les Patriotes, la question nationale et les Rébellions de 1837-1938 au Bas-Canada", en Sarra-Bournet, Michel y Saint-Pierre, Jocelyn: *Les nationalismes au Québec du XIXe au XXIe siècle*, Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 2001, p. 25-36.
- Bhabha, Homi (ed.): *Nation and Narration*, Routledge, 1990.
- Bibeau, Gilles: "Accueillir «l'autre» dans la distinction. Essai sur le Québec pluriel", en Lemieux, Denise (dir.): *Traité de la culture*, Québec, IQRC, 2002, p. 219-240.
- Bienvenue, Louise: *Quan la jeunesse entre en scène: l'Action catholique avant la Révolution tranquille*, Montréal, Boréal, 2003.
- Billig, Michael: *Nacionalisme banal*, València, Universitat de València, 2006.
- Bisbes de Catalunya sobre l'Estatut: "Nota dels Bisbes de Catalunya sobre l'Estatut", 14.05.2006. <http://www.bisbatvic.com/documents/FullDiocesa14.05.06.pdf> [consultado el 27.01.2017]. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).
- Bissoondath, Neil: *Selling Illusions. The Cult of Multiculturalism in Canada*, Toronto, Penguin, 1994.
- Blad, Cory y Couton, Philippe: "The rise of an intercultural nation: immigration, diversity and nationhood in Quebec", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35 (4), 2009, p. 645-667.
- Blanchette, Jean-François: *Du coq à l'âme. L'art populaire au Québec*, Ottawa, Les Presses de l'Université d'Ottawa, 2014.
- Blendon, Robert y Jovell, Albert (dirs.): *El Capital social i la immigració a Catalunya*, Barcelona, Caixa Catalunya Obra Social, 2009.

- Bloc d'Estudiants Nacionalistes (BEN): *Bloc d'Estudiants Nacionalistes (BEN)*, 1961-1962.
- Bloc québécois: "Manifeste", adoptado en la asamblea general de lanzamiento del partido el 15.06.1991, en Ferretti, Andrée et Miron, Gaston (coomp.): *Les grands textes indépendantistes: écrits, discours et manifestes québécois, 1774-1992*, Montréal, Typo, 2004, p. 406.
- Bloc québécois: *Parlons d'avantages*, Montréal, Bloc québécois, 1995.
- Bobbio, Norberto: "La sociedad civil", en Bobbio, Norberto: *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1998, p. 39-68.
- Bock-Côté, Mathieu: *Fin de cycle. Aux origines du malaise politique québécois*, Montréal, Boréal, 2012.
- Bock-Côté, Mathieu: *La dénationalisation tranquille: mémoire, identité et multiculturalisme dans le Québec post-référendaire*, Montréal, Boréal, 2007.
- Boisvert, Natalie y Boily, Frédéric: "Le phénomène country-western au Québec: Aux origines de sa marginalisation", *Quebec Studies*, 51, primavera-verano 2011, p. 41-63.
- Boletín de Orientación Bibliográfica*, Ministerio de Información y Turismo, 1968.
- Borrell, Josep y Llorach, Joan: *Las cuentas y los cuentos de la independencia*, Barcelona, Los libros de la Catarata, 2015.
- Bosser, Jordi (coord.): *Exercir l'autodeterminació: perspectives per al poble català al segle XXI*, Lleida, Pagès, 2001.
- Botran, Albert: *Unitat popular. La construcció de la CUP i l'independentisme d'esquerres*, Lleida, Edicions El Jonc, 2012.
- Botran, Albert, Sales, Lluís y Castellanos, Carles: *Introducció a la història dels Països Catalans*, Barcelona, Edicions del 1979, 2014.
- Bouchard, Gérard (dir.): *La Construction d'une culture le Québec et l'Amérique française*, Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 1993.
- Bouchard, Gérard: *La nation québécoise au futur et au passé*, Montréal, VLB, 1999.
- Bouchard, Gérard: *La pensée impuissante: échecs et mythes nationaux canadiens-français, 1850-1960*, Montréal, Boréal, 2004.
- Bouchard, Gérard: *The making of the nations and cultures of the New World: an essay in comparative history*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2008.
- Bourdieu, Pierre (dir.): *La miseria del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económico, 2007.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic: *Una invitación a la sociología reflexiva*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2005.
- Bourdieu, Pierre: *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1988.
- Bourdieu, Pierre: *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, 1997.
- Bourdieu, Pierre: "Esprits d'Etat", *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 96-97, marzo de 1993, p. 49-62.
- Bourdieu, Pierre: *Cosas Dichas*, Barcelona, Gedisa, 1996.
- Bourdieu, Pierre: *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.
- Bourque, Gilles, Duchastel, Jules y Beauchemin, Jacques: *La société libérale duplessiste 1944-1960*, Montréal, Les Presses de l'Université de Montréal, 1994.
- Box, Zira: *España, año cero: la construcción simbólica del franquismo*, Madrid, Alianza, 2010.
- Boyd, Carolyn: *Historia patria: política, historia e identidad nacional en España: 1875-1975*, Barcelona, Pomares, 2000.
- Branchadell, Albert: *La Normalitat improbable: obstacles a la normalització lingüística*, Barcelona, Empúries, 1996.

- Brass, Paul: *Ethnicity and Nationalism*, New Delhi, Sage, 1991.
- Brassard Desjardins, Alexandre: “Participation politique et mobilisation nationale chez les artistes québécois”, *Politique et Sociétés*, 27 (3), 2008, p. 41-67.
- Brassard, Claire: “Le référendum de mai et les groupes féministes”, en Nicole Laurin-Frenette y Jean-François Léonard (dir.): *L’impasse: enjeux et perspectives de l’après-référendum*, Montréal, Nouvelle Optique, 1980, p. 67-81.
- Brett, Judith y Moran, Anthony: “Cosmopolitan nationalism: ordinary people making sense of diversity”, *Nations and Nationalism* 17 (1), 2011, p. 188-206.
- Breuilly, John: *Nationalism and the State*, Manchester, Manchester University Press, 1982.
- Bronckart, Jean-Paul y Schurmans, Marie-Noëlle: “Pierre Bourdieu – Jean Piaget: habitus, esquemas y construcción de lo psicológico”, en Lahire, Bernard (dir.): *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu*, Buenos Aires, SXXI, 2005, p. 181-206.
- Brossa, Jaume: “Catalanisme i socialisme”, *Revista Blanca*, 01.12.1899, p. 284-288.
- Brotons, Xavier [et al.]: *Retrats castellers: Josep Antoni Falcato, Andreu Montserrat, Francesc Piñas, Francesc Moreno "Melilla"*, Valls, Cossetània, 2006.
- Brotons, Xavier: *Castells i castellers: guia completa del món casteller*, Barcelona, Lynx, 1995.
- Brotons, Xavier: *Diccionari casteller*, Barcelona, Diputació de Barcelona, 2001.
- Brouillet, Eugénie: *La négation de la nation. L’identité culturelle québécoise et le fédéralisme*, Québec, Septentrion, 2005.
- Bruch, Roger: “Consultes sobre la independència: participació sense límits”, *Òmnium: llengua, cultura, país*, 13, invierno de 2009, p. 13-15.
- Brûle, Michel: *PQ-de-sac*, Québec, Les Intouchables, 1997.
- Brunet, Michel: “Canadiens, Canadiens-français, Québécois: à la minute de vérité”, en La Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Un Québec fort... par la souveraineté, Congrès spécial*, noviembre de 1969, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Bruni, Luigi: *ETA: historia política de una lucha armada*, Tafalla, Txalaparta, 1998.
- Buch i Ros, Roger: “De l’esquerra d’alliberament nacional a ERC. Els antecedents extraparlamentaris dels diputats d’ERC dels anys noranta”, en Marín, Enric, Alquézar, Ramon y Morales, Mercé (dir.): *Esquerra Republicana de Catalunya: 70 anys d’història: 1931-2001*, Barcelona, Columna, 2001, p. 185-193.
- Buch i Ros, Roger: *El Partit Socialista d’Alliberament Nacional dels Països Catalans (PSAN) (1968-1980). Evolució política i anàlisi interna d’un partit revolucionari i independentista*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis doctoral, 2012.
- Burk, James: “National attachment and the decline of the Mass Armed Forces”, en Kuhlmann, Jürgen: *Conference of the Research Committee on Armed Forces and Society*, International Sociological Association, Munich, 1990, p. 3-36.
- Burke, Peter: *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona, Paidós, 2006.
- Burke, Peter: *La cultura popular en la Europa moderna*, Madrid, Alianza Universidad, 1991.
- Cabrera, Lluís: *Catalunya serà impura o no serà*, Barcelona, Pòrtic, 2010.
- Cabrera, Lluís: *Els Altres andalusos*, Barcelona, La Esfera de los libros, 2006.
- Cabrera, Mercedes: “Los pactos de La Moncloa: acuerdos políticos frente a la crisis”, *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 26, 2011, p. 81-110.
- Cacho Viu, Vicente: *Els Modernistes i el nacionalisme cultural: 1881-1906 (antologia)*, Barcelona, La Magrana, 1984.
- Calatayud, Salvador, Millán, Jesús y Cruz Romeo, Maria: “El Estado en la configuración de la España contemporánea. Una revisión de los problemas historiográficos”, en Calatayud, Salvador (ed.): *Estado y periferias en la España*

- del siglo XIX. Nuevos enfoques*, València, Universitat de València, 2009, p. 9-130.
- Caldeiro, Luis: *La Cataluña taurina: ¿la última estocada a la fiesta?*, Cerdanyola del Vallès, Printcolor, 2009.
- Calvet, Josep y Luján, Oriol: *Poble català, posa't a caminar. 40 anys de la Marxa de la Llibertat*, Barcelona, Angle, 2016.
- Caminal, Miquel y Requejo, Ferran (eds.): *Federalisme i plurinacionalitat. Teoria i anàlisi de casos*, Barcelona, IEA, 2009.
- Caminal, Miquel: “L’estat autonòmic espanyol: entre la resistència nacionalista i l’horitzó federal”, en Caminal, Miquel y Requejo, Ferran (eds.): *Federalisme i plurinacionalitat. Teoria i anàlisi de casos*, Barcelona, IEA, 2009, p. 475-540.
- Caminal, Miquel: *Nacionalisme i partits nacionals a Catalunya*, Barcelona, Empúries, 1998.
- Camp du changement: *Le cœur à l'ouvrage: bâtir une nouvelle société québécoise*, Montréal, Camp du changement, 1995.
- Campanya Català al Carrer: “Catalans. Catalanitzem Catalunya!!! Catalanitzem els Països Catalans!!!”, 1977 (Any del Congrés de Cultura catalana). CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Assemblea de Catalunya (F-FV 1976-1977.1).
- Campanya Un país, una bandera: *Butlletí de la Campanya Un país, una bandera*, 1999-2002. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2001. 1).
- Campanya Unitària per l’Autodeterminació: “Prou estatuts! Som una nació, autodeterminació”, 11.02.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006. 4).
- Campos Pérez, Lara: *Los relatos de la nación. Iconografía de la idea de España en los manuales escolares (1931-1983)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2010.
- Canals, Roc, Chiva, Paco y Martí, Lluís: *Pas a pas, pis a pis: Capgrossos de Mataró 1996-2005*, Tarragona, Cossetània, 2006.
- Candel, Francisco: *Els Altres catalans*, Barcelona, Edicions 62, 1964.
- Candidatura d’Unitat Popular (CUP): “Prou d’Estatuts. Ara cap a la independència!”, 07.02.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006.4).
- Candidatura d’Unitat Popular (CUP): *Governem-nos: el motor és la gent: independència, justícia social, procés constituent*, Barcelona, Candidatura d’Unitat Popular, 2015.
- Cap a una Assemblea Unitària per l’ Autodeterminació: “Manifest”, mayo de 1991. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1991.3).
- Capdevila, Jaume (coord.): *Cu-Cut!: sàtira política en temps traspalsats (1902-1912)*, Barcelona, Efadós, 2012.
- Caramani, Daniele (ed.): *Comparative politics*, Oxford, Oxford University Press, 2011.
- Carbonell i Guberna, Jaume: “El cant coral. De la consciència de classe a la identitat nacional” en Casassas, Jordi (coord.): *Les Identitats a la Catalunya contemporània*, Cabrera de Mar, Galerada, 2009, p. 265-291.
- Carbonell, Jordi: “Informe sobre els partits polítics i els Països Catalans. Catalunya-Principat”, en Romeu Jover, Xavier (ed.): *Debat sobre els Països Catalans: ponències i comunicacions de les Jornades de Debat sobre els Països Catalans (octubre 1976)*, Barcelona, Curial i altres, 1977, p. 173-178.
- Cardinal, Claude: *Une histoire du RIN*, Montréal, VLB, 2015.
- Cardús, Salvador: “Televisió i identitat nacional. Splendor i declivi de la televisió autonòmica catalana”, *VIA06 Valors, Idees, Actituds*, 2008, p. 36-52.
- Cardús, Salvador: *El Camí de la independència*, Barcelona, La Campana, 2010.
- Cardús, Salvador: *Política de paper: premsa i poder a Catalunya (1981-1992)*, Barcelona, La Campana, 1995.

- Carens, Joseph (ed.): *Is Quebec Nationalism Just? Perspectives from Anglophone Canada*, Montreal, McGill University Press, 1995.
- Carnero, Teresa y Archilés, Ferrán (eds.): *Europa, Espanya, País Valencià: nacionalisme i democràcia: passat i futur*, València, Universitat de València, 2007.
- Carod-Rovira, Josep-Lluís: *El Futur a les mans*, Barcelona, Angle, 2003.
- Carrillo, Marc (ed.): *L'Estatut d'autonomia de Catalunya de 2006: textos jurídics*, Barcelona, IEA, 2006.
- Carty, Kennet y Eagles, Munroe: *Politics is local. National politics and the Grassroots*, Ontario, Oxford University Press, 2005.
- Casals Meseguer, Xavier: *La Plataforma per Catalunya: la eclosió de un nacional-populisme catalán (2003-2009)*, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Working papers, 274, 2009. <http://www.icps.cat/archivos/Workingpapers/wp274.pdf?noga=1> [consultado el 12.01.2017]
- Casanova, Iker: *ETA. 1958-2008: medio siglo de historia*, Tafalla, Txalaparta, 2007.
- Casassas, Jordi (coord.): *Prensa cultural i intervenció política del intel·lectuals a la Catalunya contemporània (1814-1975)*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2005.
- Casassas, Jordi (dir.): *L'Ateneu i Barcelona: 1 segle i 1/2 d'acció cultural*, Barcelona, RBA-La Magrana, 2006.
- Casassas, Jordi y Termes, Josep: *El futur del catalanisme*, Barcelona, Proa, 1997.
- Castan, Amèlia, Castejón, Nativitat y Sintés, Montserrat: *El Fons Federació Nacional d'Estudiants de Catalunya (FNEC) de l'Arxiu Nacional de Catalunya: 1937-1972: fons núm. 149*, Sant Cugat, Arxiu Nacional de Catalunya, 2002.
- Castellà Andreu, Josep M^a y Grammond, Sébastien (Coord.): *Diversidad, derechos fundamentales y federalismo: un diálogo entre Canadá y España*, Barcelona, Atelier, 2010.
- Castellers de Vilafranca: *Els Castellers de Vilafranca a Ginebra. 2-3-4 i 5 de març de 1978*, Vilafranca, Patronat de Castellers de Vilafranca, 1978.
- Castelló, Enric: *Sèries de ficció i construcció nacional: imaginant una Catalunya televisiva*, Tarragona, A+C, 2007.
- Castells, Luis: “La conmemoración como identidad (el 2 de mayo bilbaino)”, en López Facal, Ramón y Cabo, Miguel (eds.): *De la idea a la identidad: estudios sobre nacionalismos y procesos de nacionalización: estudios en homenaje a Justo Beramendi*, Granada, Comares, 2012, p. 145-163.
- Castells, Manuel: *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol II. El poder de la identidad*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2001.
- Castells: revista castellera independent*, Barcelona, Utopia Global, 2009-2014.
- Castonguay, Charles: *Le français langue commune. Project inachevé*, Montréal, Les Éditions du Renouveau québécois, 2015.
- Català i Roca, Pere (dir.): *Món casteller*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1981.
- Català Viúdez, Manel: *Metodologia de recerca etnològica*, Barcelona, Centre de Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana i Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació Generalitat de Catalunya, 2010. Link: http://www20.gencat.cat/docs/CulturaDepartament/CPCPTC/09_Arees_dactuacio/Publicacions/Publicacions_Estatics/SD_Metodologia_tot.pdf [consultado el 27.11.2016]
- Catalunya Lliure: “Avant-Projecte de Constitució de Catalunya”, abril de 1991. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1991.3).
- Catalunya Lliure: “Catalunya Lliure, sense nuclears”, 1989. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1989.2).

- Catalunya Lliure: “Declaració política fundacional de Catalunya Lliure”, diciembre de 1989. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1989.2).
- Catalunya Lliure: “És molt senzill: voteu independència” [programa per les eleccions al Parlament de Catalunya de 1991], 1991. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1991.3).
- Catalunya Lliure: “Free Catalonia-Catalunya Lliure”, agosto de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006.4).
- Catalunya Lliure: *Independència*, Barcelona, Catalunya Lliure, 1993-1996.
- Cattini, Giovanni: *Prat de la Riba i la historiografia catalana: intel·lectuals i crisi política a la fi del segle XIX*, Catarroja-Barcelona, Afers, 2008.
- Cazador, Ferran: “A la meva camisa hi ha la Senyera, no l'Estelada”, 04.09.2013. http://www.minyons.cat/detall_article.php?art=66_A-la-meva-camisa-hi-ha-la-Senyera,-no-lEstelada [consultado el 27.02.2017]
- Cebrián, Carme y Hispano, Marià (coords.): *Nous Horitzons, l'optimisme de la voluntat: revista teòrica i cultural del PSUC*, Mataró, El Viejo Topo, 2011.
- Cebrián, Carme: *Estimat PSUC*, Barcelona, Empúries, 1997.
- Centenari de les Bases de Manresa: “Bases per al futur nacional de Catalunya”, abril de 1992. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (1992. 4).
- Centrale de l'Enseignement du Québec: “Indépendance nationale et souveraineté populaire”, Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990.
- Centre de formation populaire: *Au-delà du Parti Québécois. Lutte nationale et classes populaires*, Montréal, Nouvelle optique, 1982.
- Centre de Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana: *Quaderns de cultura popular. 2 El Fet Castellor: La historia i l'actualitat d'un costum tradicional*, Barcelona, Primera Plana y El Periodico, 14 vol, 2000.
- Centristes de Catalunya (UCD-UCC-UDCA): “Si, a la Constitució de la concòrdia”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).
- Cerulo, Karen: *Identity Designs: The Sights and Sounds of a Nation*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1995.
- Cervelló Salvadó, Alex: *Els Xiquets de Valls durant el primer franquisme (1939-1960)*, Tarragona, Cossetània-URV, 2015.
- Cervera, Raimon, Dávila, Josep y Dòmper, Claudi: *Castellers de Barcelona: 35 anys*, Barcelona, Dux, 2004.
- Charbonneau, Jean-Pierre y Paquette, Gilbert: *L'option*, Montréal, Les Éditions de l'Homme, 1978.
- Charbonneau, Marie-France y Lachapelle, Guy: *Le Bloc québécois: 20 ans au nom du Québec*, Montréal, Richard Vézina, 2010.
- Charbonneau, Yvon: “D'octobre 1970 à octobre 1980”, en Laurin-Frenette, Nicole y Léonard, Jean-François (dir.). *L'impasse: enjeux et perspectives de l'après-référendum*, Montréal, Nouvelle Optique, 1980, p. 45-60.
- Chartier, Daniel y Vaudry, Catherine (dir.): *La fête nationale du Québec: un peuple, une fierté*, Montréal, Lanctôt, 2007.
- Chartrand, Pierre: “La pratique de la danse traditionnelle, d'hier à aujourd'hui”, *Cap-aux-Diamants: la revue d'histoire du Québec*, 2002, p. 36-39.
- Cheung, Leslie L.: *Negotiating “Nous”: Competing Host National Identities among Second Generation Immigrants in Quebec*, Montreal, McGill University, PhD in Sociology, 2015.
- Ciutadans de Catalunya: “Per què No”, junio-julio de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).
- Clift, Dominique: *Le déclin du nationalisme au Québec*, Montréal, Libre Expression, 1981.

- Climent, Eliseu (dir.): *Guerra, franquisme i transició*, València, Edicions del País Valencià, 2006.
- Clot i Trias, Damià del: *L'Espai nacionalista a Catalunya (1999-2006): crònica d'un enfrontament*, Barcelona, La Busca, 2007.
- Clotet, Núria y Fexas, Jordi: *Súmate: cuando todos contamos*, Barcelona, La Campana, 2014.
- Cloutier, Édouard, Guay, Jean y Latouche, Daniel: *Le Virage: l'évolution de l'opinion publique au Québec depuis 1960: ou comment le Québec est devenu souverainiste*, Montréal, Québec/Amérique, 1992.
- Clua i Fainé, Montserrat: "Algunos factores explicativos del reciente auge del nacionalismo catalán: las nuevas migraciones, el discurso político de la derecha y la crisis económica", *Quaderni di antropologia e scienze umane*, 2-3, septiembre de 2015, p. 63-73.
- Clua i Fainé, Montserrat: "Identidad y política en Cataluña: el auge del independentismo en el nacionalismo catalán actual", *Quaderns-E de l'Institut Català d'Antropologia*, 19 (2), 2014, p. 79-99.
- Clua i Fainé, Montserrat: *Cultura, etnia i nació: una aproximació a l'estudi del nacionalisme des de l'antropologia social*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 2008. <http://www.tdx.cat/handle/10803/32154> [consultado el 27.11.2016]
- Coalition pour l'histoire: "Engagements clairs pour l'histoire nationale", *Fleurdelisé*, MNQ, otoño de 2012, p. 6.
- Codorniu Miret, Guillem: *Força, Equilibri, Valor, Seny i... INTEGRACIÓ!*. Treball final del batxillerat, 2010, inédito.
- Cohen, Anthony: "Personal nationalism: a Scottish view of some rites, rights, and wrongs", *American Ethnologist* 23(4), 1996, p. 802-815.
- Cohen, Jean y Arato, Andrew: *Sociedad civil y teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Coll, Agustí Nicolau: "Identitat, nacionalisme i independentisme al Quebec", *Eines*, 16, otoño de 2011, p. 113-120.
- Collin, Jean-Pierre: *La Ligue ouvrière catholique canadienne, 1938-1954*, Montréal, Boréal, 1996.
- Collins, Richard: *Culture, Communication and National Identity: the case of Canadian Television*, Toronto, University of Toronto Press, 1990.
- Colomé, Gabriel: "Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE): 1977-2002", en Alquézar, Ramon (coord.): *La Pàtria del[s] humans: història del socialisme català*, Barcelona, Edhasa, 2003, p. 191-223.
- Colomer, Josep M.: *Espanyolisme i catalanisme: la idea de nació en el pensament polític català, 1939-1979*, Barcelona, L'Aveng, 1984.
- Colomer, Marc: "Del país que sempre s'aixeca", *Òmnium: llengua, cultura, país*, 18, otoño 2011, p. 26-31.
- Colominas Ferran, Joaquim: "La tentative (ratée) du catalanisme politique de transformer l'Espagne en un État plurinational", en Gagnon, Alain-G. y Requejo, Ferran (dir.): *Nations en quête de reconnaissance: regards croisés Québec-Catalogne*, Bruxelles, Peter Lang, 2011, p. 131-152.
- Colomines, Agustí y Madaula, Aurora: *Pàtria i progrés: la Mancomunitat de Catalunya, 1917-1924*, Barcelona, Comanegra, 2014.
- Colomines, Agustí: "La historia del catalanismo. Un balance historiográfico", *Historia contemporánea*, 23, 2001, p. 791-810.
- Colomines, Agustí: *Testimoni públic: política, cultura i nacionalisme*, Catarroja, Afers, 2001.
- Colomines, Joan: *Crònica de l'antifranquisme a Catalunya: apunts de memòria*, Barcelona, Angle Editorial, 2003.

- Comeau, Robert y Dionne, Bernard: *À propos de l'histoire nationale*, Québec, Septentrion, 1998.
- Comisiones obreras de Barcelona: "Al Sindicato Democrático de Universitarios de Barcelona", 1966.
- Comissió Castells Patrimoni Immaterial de la Humanitat: *Castells*, Centre de Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana-Coordinadora de Colles Castelleres de Catalunya, Revista Castells, Centre UNESCO de Catalunya, 2009.
- Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya: "Crida a la Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya", marzo de 1972. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1).
- Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya: *Combat: portaveu de la Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya*, Barcelona, 1969-1974.
- Comissió dels Vint: *Projecte d'Estatut d'autonomia de Catalunya*, Barcelona, Comissió dels Vint, 1978.
- Comissions Obreres (CCOO): "Por una posición contra la Constitución", 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).
- Comissions Obreres: "6 penas de muerte. A quien? Porque?", 1970. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 139.
- Comissions Obreres: "Boicot al referèndum. No votar", diciembre de 1976. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Josep Maria Colomer i Colsina) (ANC1-52.13.16.4).
- Comissions Obreres: "Llamamiento de Comisiones Obreras", 1966. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1966-1967.1).
- Comitè Català contra la Constitució Espanyola: "El poble treballador contra la Constitució espanyola", abril de 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).
- Comitè Català contra la Constitució Espanyola: "El poema de com ens (re)tallaran", 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).
- Comitè Català contra la Constitució Espanyola: "No a la Constitució!", 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).
- Comitè Català d'Oposició a l'Estatut de la Moncloa: "Per l'abstenció", 07.10.1979. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1979 (Estatut Catalunya).
- Comité des Cent: "Manifeste du Mouvement pour un Québec socialiste, indépendantiste, démocratique et pour l'égalité entre hommes et les femmes", 1981, en Ferretti, Andrée et Miron, Gaston (comp.): *Les grands textes indépendantistes: écrits, discours et manifestes québécois, 1774-1992*, Montréal, Typo, 2004, p. 264-265.
- Comité d'étude de la politique culturelle fédérale: *Le Canada. Une Richesse culturelle*, Montréal, Conseil canadien des arts populaires, 1981.
- Comité pré-référendaire: *Compte rendu de la Réunion du Comité pré-référendaire*, 20 de abril de 1995, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Comité pré-référendaire: *Compte rendu de la troisième réunion du Comité pré-référendaire*, 15.03.1995, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Commission de consultation sur les pratiques d'accommodement reliées aux différences culturelles: *Fonder l'avenir. Le temps de la conciliation (Rapport Gérard Bouchard et Charles Taylor)*, Montréal, Gouvernement du Québec, 2008.
- Commission de l'unité canadienne, *Rapport Commission de l'unité canadienne*, Ottawa, Commission de l'unité canadienne, 1979.
- Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec: *Rapport de la Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec*, 1991, Montréal, Gouvernement du Québec.

- Comorera, Joan: *El Camí de la victòria: discurs pronunciat en l'acte celebrat a Perpinyà el 27 de juliol del 1947, en ocasió de l'onzè aniversari del P.S.U. de C.*, París, Lluita, 1947.
- Company, Enric: “De cómo el Estatuto cambió de manos durante la negociación”, *El País*, 19.06.2006.
http://elpais.com/diario/2006/06/19/espana/1150668012_850215.html
[consultado el 27.12.2016]
- Confederación Nacional del Trabajo: “CNT ¡Abajo Franco!”, 1946.
- Confédération des syndicats nationaux (CSN): “Position de la CSN face au référendum”, *Le Travail*, abril de 1980, p. 6-8.
- Conferència Nacional del Sobiranisme: “El manifest 12 d'abril per una Conferència Nacional del Sobiranisme”, 12.04.2010. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2010.3).
- Conlogue, Ray: *Impossible Nation: The Longing for Homeland in Canada and Quebec*, Stratford, Mercury Press, 1996.
- Connor, Walker: “When is a Nation?” en *Ethnic and Racial Studies*, 13(1), 1990, p. 92-103.
- Conseil du patronat de Québec: *Mémoire à la Commission permanente de la présidence du conseil de la constitution et des affaires inter-gouvernementales sur le Livre blanc intitulé: La consultation populaire au Québec*, Montréal, CPQ, 1977.
- Conseil québécois du patrimoine vivant: *État des lieux du patrimoine immatériel. Les traditions culturelles du Québec en chiffres*, Montréal, CQPV, 2014.
- Consell Assessor per a la Transició Nacional (CATN): *El procés constituent*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Informe 10, 2014.
http://presidencia.gencat.cat/web/.content/ambits_actuacio/consells_ assessors/catn/informes/inf_10_proces_constituent.pdf [consultado el 12.01.2017]
- Consell Assessor per a la Transició Nacional (CATN): *Llibre blanc de la Transició Nacional de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 2013-2015.
http://presidencia.gencat.cat/ca/ambits_d_actuacio/consells-assessors/consell_ assessor_per_a_la_transicio_nacional_catn/informes_publicats/ [consultado el 12.01.2017]
- Consell Nacional de la Cultura i de les Arts: *Informe anual sobre l'estat de la Cultura i de les Arts a Catalunya 2011*, Barcelona, CONCA, 2011.
Link:http://www.conca.cat/media/asset_publics/resources/000/001/746/original/IA_2011_CAT_-_040811.pdf [consultado el 27.11.2016]
- Consells Populars de Cultura Catalana: “Una tasca unitària, nacional i popular”, 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1982.2).
- Convenció per la Independència Nacional: *Catalunya, estat. Primera Convenció per la Independència Nacional: Montjuïc, 14 i 15 de març de 1987*, Barcelona, Convenció per la Independència Nacional, 1987.
- Convenció per la Independència Nacional: *En camí cap a la independència: declaració de la Segona Convenció per la Independència Nacional*, Barcelona, Convenció per la Independència Nacional, 1989.
- Convenció per la Independència Nacional: *L'Autodeterminació de Catalunya i l'esperança d'Europa: III Convenció per la Independència Nacional*, Barcelona, Llibres de l'Índex, 1992.
- Convenció per la Independència Nacional: *Per una segona transició democràtica cap a la independència: IV Convenció per la Independència Nacional: Palau de Congressos de Montjuïc, Barcelona, 14 i 15 de maig de 1994*, Barcelona, Mediterrània, 1994.
- Convenció per una Majoria Nacional i de Progrés: *Convenció per una Majoria Nacional i de Progrés*, Barcelona, Convenció per una Majoria Nacional i de Progrés, 1988.

- Convergència Democràtica de Catalunya (CDC): “L.O.A.P.A. Una agressió a Catalunya”, febrero de 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (F-FV 1982.2).
- Convergència Democràtica de Catalunya: “Campanya Què guanyo jo amb l'Estat Propi?”, septiembre de 2013. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2013.2).
- Convergència Democràtica de Catalunya: *7è Congrés de Convergència Democràtica de Catalunya: 11, 12 i 13 de gener de 1985 [ponències aprovades]*, Barcelona, CDC, 1986.
- Convergència i Unió: *Canvi Si. Eleccions Nacionals 2010. Programa de govern, projecte de país*, Barcelona, CiU, 2010.
- Conversi, Daniele (ed.): *Ethnonationalism in the contemporary world: Walker Connor and the study of nationalism*, London, Routledge, 2004.
- Conversi, Daniele: “Modernism and nationalism”, *Journal of Political Ideologies*, 17 (1), 2012, p. 13-34.
- Conversi, Daniele: “Nación, Estado y cultura: por una historia política y social de la homogeneización cultural”, *Historia Contemporánea*, 45, 2012, p. 437-481.
- Conversi, Daniele: *Els bascos, els catalans i Espanya: entre la modernitat i la violència*, Lleida, Pagès, 2004.
- Coordinadora d'Associacions per la Llengua Catalana: “Campanya Per un futur sense límits, Països Catalans”, marzo de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006.4).
- Coordinadora de Colles Castellers: *Els valors socials del fet casteller*, Barcelona, CCCC, 2012.
<http://www.cccc.cat/data/files/pdf/document%20valors%20socials%20del%20fet%20casteller%20def.pdf> [consultado el 12.01.2017]
- Coordinadora independentistes torturats 1992: “31 catalans van ser torturats el 92”, 1992. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (1992. 4).
- Corbin, Alain, Jérôme, Noëlle y Tartakowsky, Daniells: *Les usages politiques des fêtes aux XIXe-XXe siècles: actedu colloque organisé les 22 et 23 novembre à Paris par le Centre de recherches d'histoire du XIXe siècles*, Paris, Publications de la Sorbonne, 1994.
- Cormier, Sylvain: “La chanson au Québec. Tu m'aimes-tu?”, en Nadeau, Jean-François (dir.): *L'Union des Artistes. 75 ans de culture au Québec*, Montréal, Éditions de l'Homme, 2012, p. 182-190.
- Corretja Torrens, Mercè: “Le fondement démocratique du droit de décider des Catalans”, *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 17, 2017.
<http://ceec.revues.org/6230#tocto1n2> [consultado el 27.02.2017]
- Cortada, Alexandre: “El nou autonomisme català”, *L'avenç*, 5, 15.05.1893, p. 129-135.
- Cortes Generales: *La Europa de las regiones*, Madrid, Cortes Generales, 1991.
- Côte, Louis, Lévesque, Benoît y Morneau, Guy (eds.): *État stratège et participation citoyenne*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 2009.
- Courtois, Stéphane: “La politique du multiculturalisme est-elle compatible avec le nationalisme québécois?”, *Globe*, 10 (1), 2007, p. 53-72.
- Courtois, Stéphane: *Repenser l'avenir du Québec. Vers une sécession tranquille?* Montréal, Liber, 2014.
- Cousineau, Jacques: *L'Église d'ici et le social, 1940-1960*, Montréal, Bellarmin, 1982.
- Couture, Claude: *Le mythe de la modernisation du Québec des années 1930 à la Révolution Tranquille*, Montréal, Éditions du Méridien, 1991.
- Couture, Francine: “La Révolution tranquille et la modernité artistique: démocratisation et professionnalisation de l'art”, en Bélanger, Yves, Comeau, Robert y Métivier, Céline: *La Révolution Tranquille. 40 ans plus tard: un bilan*, Quebec, VLB editeur, 2000, p. 245-252.

- CPCPTC: *Castellers: els castells, la colla, la música, història castellerà*, Barcelona, Centre de Promoció de la Cultura Popular i Tradicional Catalana, 2002.
- Crameri, Kathryn: "Political power and civil counterpower. The complex dynamics of the Catalan independence movement", *Nationalism and Ethnic Politics*, 2015, 21(1), p. 104-120.
- Crameri, Kathryn: *Catalonia: national identity and cultural policy, 1980-2003*, Cardiff, University of Wales Press, 2008.
- Crameri, Kathryn: *'Goodbye, Spain?': the question of independence for Catalonia*, Sussex, Sussex Academic Press, 2014.
- Crespi i Vallbona, Montserrat: *L'activitat festiva popular en l'era de la mundialització: el cas de Catalunya*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Tesis doctoral, 2003.
Link: <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/34973>
<http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/34973> [consultado el 27.11.2016]
- Crexell, Joan: *La Caputxinada*, Barcelona, Edicions 62, 1987.
- Crexell, Joan: *Nacionalisme i Jocs Olímpics del 1992*, Barcelona, Columna, 1994.
- Crida a la Solidaritat (CRI): "No als pactes autonòmics. No a la L.O.A.P.A.", 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (F-FV 1982.2).
- Crida a la Solidaritat (CRI): *Crida: fulls d'informació i coordinació*, Crida a la Solidaritat, 1983-1987.
- Crida socialista pel referèndum: "Manifest", 16.01.2014. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2014.3).
- CROP: "Politique au Québec. Perceptions des québécois. Sondage septembre 2016". [https://sondage.crop.ca/survey/start/cawi/Politique%20Quebec%20et%20Canada%20\(Septembre%202016\).pdf](https://sondage.crop.ca/survey/start/cawi/Politique%20Quebec%20et%20Canada%20(Septembre%202016).pdf) [consultado el 12.01.2017]
- Cuccioletta, Donald y Lubin, Martin: "The Quebec Quiet Revolution: a noisy evolution", en Hayday, Matthew y Behiels, Michael: *Contemporary Quebec: selected readings and commentaries*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2011, p. 182-197.
- Cuche, Denys: *La noción de cultura en las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.
- Cucurull, Fèlix: *Consciència nacional i alliberament*, Barcelona, La Magrana, 1978.
- Cucurull, Fèlix: *El Fet nacional català a través de la història*, Barcelona, La Magrana, 1980.
- Cucurull, Fèlix: *Llibertat per la democràcia*, Barcelona, La Magrana, 1986.
- Cucurull, Fèlix: *Panoràmica del nacionalisme català*, Paris, Edicions Catalanes de Paris, 1975.
- Culla i Clarà, Joan B. (coord.): *El Pal de paller: Convergència Democràtica de Catalunya (1974-2000)*, Barcelona, Pòrtic, 2001.
- Cullà i Clarà, Joan B.: "El sistema de partidos de Cataluña y el modelo de estado del catalanismo político en la transición", en Antich, Xavier, Castiñeira, Àngel y Colominas, Joaquim (dirs.): *Cataluña-España: relaciones políticas y culturales*, Barcelona, Icaria, 2003, p. 44-65.
- Culla i Clarà, Joan B.: *Esquerra Republicana de Catalunya 1931-2012: una història política*, Barcelona, La Campana, 2013.
- Cullell, Pere y Farràs, Andreu: *L'Oasi català*, Barcelona, Planeta, 2001.
- Daignault, Daniel: *10 ans de FrancoFolies à Montréal*, Saint-Jean, Quebecor, 1998.
- D'Allemagne, André: *Le colonialisme au Québec*, Montréal, Éditions R-B, 1966.
- De Blas Guerrero, Andrés: "Regeneracionismo español y cuestión nacional", en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 563-581.
- de Camps i Arboix, Joaquim: *Història de la Solidaritat Catalana*, Barcelona, Destino, 1970.

- de Certeau, Michel: *La Invención de lo Cotidiano*, México, Universidad Iberoamericana, 2000.
- de Moragas i Spà, Miquel: *Espais de comunicació: experiències i perspectives a Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 1988.
- De Surmont, Jean-Nicolas: *La Bonne Chanson: le commerce de la tradition en France et au Québec dans la première moitié du XXe siècle*, Montréal, Triptyque, 2001.
- Déclaration québécoise du patrimoine. Notre patrimoine, un héritage à partager.* Forum québécois du Patrimoine 2000. Link : <http://ocpm.qc.ca/sites/import.ocpm.aegirvps.net/files/pdf/PD04/3u.pdf> [consultado el 27.11.2016]
- del Pozo Andrés, María del Mar: *Curriculum e identidad nacional. Regeneracionismos, nacionalismos y escuela pública (1890-1939)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.
- Delgado, Manuel: *Diversitat i integració: lògica i dinàmica de les identitats a Catalunya*, Barcelona, Empúries, 1998.
- Delgado, Manuel: *La Festa a Catalunya, avui*, Barcelona, Barcanova, 1992.
- Della Porta, Donatella y Diani, Mario: *Social movements: an introduction*, London, Blackwell, 1999.
- Della Porta, Donatella: "Comparative analysis: case oriented versus variable-oriented research", en Della Porta, Donatella y Keating, Michael (eds.): *Approaches and methodologies in the social sciences: A Pluralist Perspective*, New York, Cambridge University Press, 2008, p. 198-222.
- Denis, Roch y Denis, Serge: "Québec unions in politics, 1960-90", en Gagnon, Alain-G. (dir.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 199-223.
- Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya: *La Campanya per la normalització lingüística de Catalunya*, 1982, Barcelona, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 1983.
- Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya: *Llei 2/1993, del 5 de març, de foment i protecció de la cultura popular i tradicional i de l'associacionisme cultural.* Link: http://portaljuridic.gencat.cat/ca/pjur_ocults/pjur_resultats_fitxa?action=fitxa&documentId=73601 [consultado el 27.11.2016]
- Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya: *LLEI 9 1993, de 30 de setembre, del patrimoni cultural català.* Link: http://www.paeria.es/arxiu/ordenances/Document_cat_101.pdf [consultado el 27.11.2016]
- Derriennic, Jean-Pierre: *Nationalisme et démocratie: réflexion sur les illusions des indépendantistes québécois*, Montréal, Boréal, 1995
- Deutsch, Karl Wolfgang: *Nationalism and social communication: an inquiry into the foundations of nationality*, Cambridge, The M.I.T. Press, 1966.
- Díaz Esculies, Daniel: *El Neoespanyolisme radical a Catalunya: la formació de Ciutadans, Partido de la Ciudadanía (C's)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2008.
- Dickson, Olivier: *La Révolution tranquille: période de rupture ou de continuité?*, Montréal, Université du Québec à Montréal, Maîtrise en science politique, 2009.
- Díez Medrano, Juan: *Naciones divididas. Clase, política y nacionalismo en el País Vasco y Cataluña*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1999.
- Dion, Léon: *La révolution dérouterée, 1960-1976*, Montréal, Boréal, 1998.
- Dion, Léon: *Québec 1945-2000. Les intellectuels et le temps de Duplessis*, Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 1993.
- Dogan, Mattei y Pelassy, Dominique: *How to Compare Nations. Strategies in Comparative Politics*, New Jersey, Chatham House, 1984.
- Domingo i Valls, Andreu: *Catalunya al mirall de la immigració: demografia i identitat nacional*, Barcelona, L'Avenç, 2014.

- Domingo, Oriol: “La nación y el Estado, según la Iglesia”, *El País*, 24.10.2005, p. 15. <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/2005/12/17/pagina-15/42554682/pdf.html> [consultado el 27.12.2016]
- Doppelbauer, Max y Kremnitz, Georg (eds.): *El Concepte del Països Catalans: llengua-literatura-cultura*, Viena, Praesens-Verl, 2012.
- Dorion, Jean: *Inclure: quelle laïcité pour le Québec?*. Montréal, Québec Amérique, 2013.
- Dowling, Andrew: *La reconstrucció nacional de Catalunya: 1939-2012*, Barcelona, Pasado & Presente, 2013.
- Dreidger, Leo: *Multi-ethnic Canada: identities and inequalities*, Toronto, Oxford, 1996.
- Du Berger, Jean y Dubois-Ouellet, Simone: *Pratiques culturelles traditionnelles*, Sainte-Foy, CÉLAT-Université Laval, 1989.
- Duarte, Ángel: *Història del republicanisme a Catalunya*, Lleida, Eumo i Pagès editors, 2004.
- Duarte, Ángel: *El Otoño de un ideal: el republicanismo español y su declive en el exilio de 1939*, Madrid, Alianza, 2009.
- Duch Plana, Montserrat: “Ruptures en les formes i els espais de la sociabilitat a Catalunya: repressió franquista i canvi estructural”, en Duch, Montserrat, Arnabat, Ramon y Ferré, Xavier (eds.): *Sociabilitats a la Catalunya contemporània: temps i espais en conflicte*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2015, p. 63-148.
- Dufour, Pascale y Traisnel, Christophe: “Aux frontières mouvantes des mouvements sociaux, ou quand les partis politiques s’en mêlent. Le cas du souverainisme au Québec”, *Politique et Sociétés*, 28 (1), 2009, p. 37-62.
- Dumont, Fernand: *Genèse de la société québécoise*, Montréal, Boréal, 1993.
- Dumont, Fernand: *Raisons communes*, Montréal, Boréal, 1995.
- Dupuis-Déri, Francis (dir.): *Québec en mouvements: idées et pratiques militantes contemporaines*, Montréal, Lux, 2008.
- Dupuis-Déri, Francis y Éthier, Marc-André (dir.): *La guerre culturelle des conservateurs québécois*, Montréal, M Éditeur, 2016.
- Durocher, René y Michèle, Jean: “Duplessis et la Commission royale d’enquête sur les problèmes constitutionnels, 1953-1956”, *Revue d'histoire de l'Amérique française*, 25 (3), 1971, p. 337-363.
- Duverger, Maurice: *Political parties: Their organization and activity in the modern state*, New York, John Wiley and Sons, 1955.
- E-Cristians: “Comentaris del Secretariat d'E-Cristians a la nota dels bisbes sobre l'Estatut d'Autonomia”, 17.05.2006. <http://e-cristians.cat/6035-comentaris-del-secretariat-de-cristians-a-la-nota-dels-bisbes-sobre-lestatut-dautonomia/> [consultado el 27.01.2017].
- Edensor, Tim: “Reconsiderant les temporalitats nacionals”, en Archilés, Ferran (ed.): *La Persistència de la nació: estudis sobre nacionalisme*, València, Universitat de València, 2014, p. 241-276.
- Edensor, Tim: *National Identity, Popular Culture and Everyday Life*, Oxford, Berg, 2002.
- Edwardson, Ryan: *Canadian content: culture and the quest for nationhood*, Toronto, University of Toronto Press, 2008.
- Eisenstadt, S. N. y Rokkanm Stein (ed.): *Building states and nations*, London, Sage, 1973.
- El País: “El pacto cultural en Cataluña” [editorial], *El País*, 16.09.1985.
- Elias, Norbert: *The Germans: Power Struggles and the Development of Habitus in the Nineteenth and Twentieth Centuries*, New York, Columbia University Press, 1996.

- Endavant: “Aturem l’ofensiva espanyola. Campanya 2003”, 2003. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2003. 2).
- Endavant: “Manifest d’Endavant contra l’Europa del capital i per la llibertat dels pobles”, febrero-marzo de 2002. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2002. 3).
- Eriksen, Thomas Hylland: “Formal and informal nationalism”, *Ethnic and Racial Studies*, 16, January 1993, p. 1-25.
- Erözden, Ozan: “The practical limits of inventing traditions: the failed reinvention of the Sinjska Alka”, *Nations and Nationalism*, 19 (3), 2013, p. 475-492.
- Erving Goffman: *The Presentation of Self in Everyday Life*, New York, Doubleday Anchor Books, 1958.
- Esbart Català de Dansaires: *75è aniversari de l’Esbart Català de Dansaires: 1908-1983*, Barcelona, Esbart Català de Dansaires, 1983.
- Espada, Arcadi: *Contra Catalunya: una crònica*, Barcelona, Flor del Vent, 1997.
- Esquerra Independentista: “Campanya Independència per canviar-hot tot”, octubre de 2013. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2013.2).
- Esquerra Nacional (EN) “Votem no a la Constitució”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).
- Esquerra Republicana de Catalunya: “Ara toca NO. Catalunya mereix més”, julio de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).
- Esquerra Republicana de Catalunya: “Debat intens de l’estratègia d’ERC”, *Esquerra Nacional*, 21, julio-agosto de 2000, p. 4. Link: <http://www.esquerra.cat/documents/en/en21.pdf> [consultado el 14.12.2016]
- Esquerra Republicana de Catalunya: “Esquerra Republicana de Catalunya, recorda la data del primer de maig”, 01.5.1946. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 40.
- Esquerra Republicana de Catalunya: *Declaració ideològica aprovada pel 19è Congrés Nacional d’Esquerra, el 19 de desembre de 1993*, Barcelona, ERC, 1993. Link: http://www.esquerra.cat/partit/documents/DI_document.pdf [consultado el 14.12.2016]
- Esquerra Republicana de Catalunya: *ERC, referent de la catalunya activa. Conferència Nacional pel Creixement Social del Projecte de Progrés i Sobirania*, Manresa, ERC, 2000.
- Esquerra Republicana de Catalunya: *Força!: cap a la independència: eleccions al Parlament de Catalunya 1995*, Barcelona, Esquerra Republicana de Catalunya, 1995.
- Esquerra Republicana de Catalunya: *Poder local: endavant! cap a la independència [eleccions municipals 1995]*, Barcelona, Esquerra Republicana de Catalunya, 1995.
- Esteban de Vega, Mariano y Calle Velasco, Maria Dolores de la (eds.): *Procesos de nacionalización en la España contemporánea*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2010.
- Facal, Joseph: *Le déclin du fédéralisme canadien*, Montréal, VLB, 2001.
- Falardeau, Jean-Charles: “The role and importance of the Church in French Canada”, en Mann, William Edward: *Canada: a Sociological Profile*, Canada, The Copp Clark Publishing Company, 1968, p. 347-357.
- Falcato Heckendorn, Josep Antoni (coord.): *Minyons, bon viatge!*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1990.
- Falcato Heckendorn, Josep Antoni: “La insuportable falsedat dels fets”, 14.07.2015. <http://bloc.minyons.cat/josep-antoni-falcato-la-insuportable-falsedat-dels-fets/> [consultado el 27.02.2017]
- Faulí, Josep (ed.): *El Pensament polític de Jordi Pujol: 1980-1987*, Barcelona, Planeta, 1988.

- Faulí, Josep: “El PP de Catalunya prefereix la catalanitat al catalanisme”, en Termes, Josep y Casassas, Jordi (dir.): *El Nacionalisme com a ideologia: materials de treball i estudi*, Barcelona, Proa, 2005, p. 135-142.
- Faulí, Josep: *Òmnium Cultural, 1961-1981: vint anys de cultura catalana difícil*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1982.
- Favreau, Louis: *Mouvement Populaire et Intervention Communautaire. De 1960 à nos jours*, Montréal, Les Éditions du Fleuve, 1989.
- Featherstone, Simon: *Englishness: twentieth century popular culture and the forming of English identity*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2009.
- Federalistes d'Esquerres: “Crida a la Catalunya Federalista i d'Esquerres”, Manifiesto publicado el 11.10.2012, <http://federalistesdesquerres.org/wp-content/uploads/2014/04/CridaCat.pdf> [consultado el 27.12.2016]. Juliá: *Nosotros...*, 2014, p. 813-816.
- Fédération des Femmes du Québec: “Mémoire”, Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990.
- Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *23e Congrès annuel*, juin 1969, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: Communiqué de presse: “Le peuple dit NON au statu quo confédératif”, septembre de 1964, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: Communiqué de presse: La Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec recommande: QU'ON S'ABSTIENNE D'Y PARTICIPER ET DE MANIFESTER, septembre de 1964, BANQ. Fondo MNQ (P-161)
- Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Compte rendu du Congrès du 1961. Les relations françaises interprovinciales*, Ottawa, 3 et 4 de juin de 1961, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Conférence d'Urgence Nationale*, décembre de 1968, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Les résolutions des congrès 1961-1965... et le devenir politique du Québec*, 1965, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Mémoire à la Commission de l'Assemblée Nationale sur la réforme électorale au Québec*, febrero de 1972, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Fédération des Sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Mémoire au Comité de l'éducation de l'Assemblée Nationale. Le bill 85 compromet l'avenir du français au Québec et l'avenir du Québec français*, Montréal, FSSJBQ, 1969.
- Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Procès-verbal du XI Congrès annuel*, Drummondville, juin 1957, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Un Québec fort... par la souveraineté, Congrès spécial*, novembre de 1969, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Fédération des sociétés Saint-Jean-Baptiste du Québec: *Un Québec fort... par la souveraineté, 25e Congrès annuel*, junio de 1971, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Federation des travailleurs du Québec: “Question nationale, reponse syndicale”, en Ferretti, Andrée et Miron, Gaston (coomp.): *Les grands textes indépendantistes: écrits, discours et manifestes québécois, 1774-1992*, Montréal, Typo, 2004, p. 259-260.
- Fédération des travailleurs et travailleuses du Québec: “Déclaration sur l'avenir du Québec”, Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990.
- Fernández García, Alicia y Petithomme, Mathieu: “Les nationalismes catalans depuis la transition démocratique (1975-2010)”, en Fernández García, Alicia y

- Petithomme, Mathieu: *Les nationalismes dans l'Espagne contemporaine (1975-2011)*, París, Armand Collin, 2012, p. 104-130.
- Fernàndez, David y de Jòdar, Julià: *Cop de CUP. Viatge a l'ànima i a les arrels de les Candidatures d'Unitat Popular*, Barcelona, Columna Edicions, 2012.
- Fernàndez, Josep-Anton: *El Malestar en la cultura catalana: la cultura de la normalització 1976-1999*, Barcelona, Empúries, 2008.
- Fernández, Miguel (coord.): *Fabricar l'immigrant: aprofitament polític de la immigració, Catalunya 1977-2007*, Lleida, Pagès, 2009.
- Ferrando Romeu, Pere: “Les dones als castells: repàs a una evolució en positiu”, 08.07.2011. http://www.minyons.cat/detall_article.php?art=40_Les-dones-als-castells-repas-a-una-evolucio-en-positiu [consultado el 27.02.2017]
- Ferrer, Joaquim: *Lluita pels ajuntaments democràtics: 1966-1976*, Barcelona, Galba, 1977.
- Ferrer, Míriam: “El feminismo llega a los castells”, 08.07.2011. http://www.minyons.cat/detall_article.php?art=38 [consultado el 27.02.2017]
- Ferretti, Andrée (coomp.): *Les grands textes indépendantistes: écrits, discours et manifestes québécois, 1992-2003*, Montréal, Typo, 2004.
- Ferretti, Andrée y Miron, Gaston (comp.): *Les grands textes indépendantistes: écrits, discours et manifestes québécois, 1774-1992*, Montréal, Typo, 2004.
- Figueras i Sabater, Arnau: *Història de la FNEC: la Federació Nacional d'Estudiants de Catalunya de 1932 a 1986*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2005.
- Figueres, Josep Maria: *El Periodismo catalán: prensa e identidad: un siglo de historia (1879-1984)*, Madrid, Fragua, 2012.
- Fischer, Hervé: *Québec imaginaire et Canada réel: l'avenir en suspens*, Montréal, VLB, 2008.
- Flor, Vicent: “«Igual que Franco pero al revés»: una aproximación sociológica al anticatalanismo en la España autonómica”, en Archilés, Ferran y Saz, Ismael (eds.): *Naciones y Estado. La cuestión española*, València, Universitat de València, 2014, p. 297-324.
- Folch Monclús, Rafel: *Cultura popular, patrimoni i etnologia. La recerca en el marc de l'Inventari del Patrimoni Etnològic de Catalunya*. Girona, Papers de l'Institut Català de Recerca en Patrimoni Cultural, núm. 1, 2009. Link: http://www20.gencat.cat/docs/CulturaDepartament/CPCPTC/Documents_Estatic/Patrimoni_etnologic/SD_CPCPTC_Article%20Rafel%20Folch.pdf [consultado el 27.11.2016]
- Folguera, Pilar: *Cómo se hace historia oral*, Madrid, Eudema, 1994.
- Font Agulló, Jordi (dir.): *Història i memòria: el franquisme i els seus efectes als Països Catalans*, València, Universitat de València, 2007.
- Font i Cardona, Jordi: *Papers de política cultural*, Barcelona, Edicions 62, 1991.
- Font, Jordi (coord.): *Una idea de Catalunya: aportacions al debat del catalanisme*, Lleida, Pagès, 2008.
- Font, Jordi: “El catalanisme del PSC”, en Termes, Josep y Casassas, Jordi (dir.): *El Nacionalisme com a ideologia: materials de treball i estudi*, Barcelona, Proa, 2005, p. 107-124.
- Font, Jordi: “Per la unitat dels socialistes de Catalunya. De Convergència Socialista de Catalunya (CSC) a l'actual PSC i el seu trajecte”, en Alquézar, Ramon (coord.): *La Pàtria del[s] humans: història del socialisme català*, Barcelona, Edhasa, 2003, p. 133-157.
- Fontana, Josep: “Reflexions sobre la unitat històrica dels Països Catalans”, en Romeu Jover, Xavier (ed.): *Debat sobre els Països Catalans: ponències i comunicacions de les Jornades de Debat sobre els Països Catalans (octubre 1976)*, Barcelona, Curial i altres, 1977, p. 46-55.

- Fontana, Josep: *La fi de l'antic règim i la industrialització, 1787-1868*, V. V de Vilar, Pierre (dir.): *Història de Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 1988.
- Fontana, Josep: *La formació d'una identitat: una història de Catalunya*, Vic, Eumo, 2014.
- Fortin, Andrée (dir.): *Produire la culture, produire l'identité?* Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 2000.
- Fosas, Enric: "Referèndum al Quebec", *Debat nacionalista: al servei de la nostra reconstrucció nacional*, 27, 1996, p. 92-97.
- Fournier, Marcel : "Culture et politique du Québec", *Cahiers canadiens de sociologie*, 12 (1-2), 1987, p. 64-82.
- Fournier, Pierre: *De luttelle en turlutte. Une histoire du mouvement ouvrier québécois à travers ses chansons*, Québec, Septentrion, 1998.
- Fox, Inman: *La invención de España: nacionalismo liberal e identidad nacional*, Madrid, Cátedra, 1997.
- Fox, Jon y Miller-Idriss, Cynthia: "Everyday nationhood", *Ethnicities*, 8 (4), 2008, p. 536-576.
- Fraser, Graham: *P.Q. René Levesque & the Parti quebecois in power*, Toronto, Macmillan of Canada, 1984.
- Fredrik Barth (ed.): *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organization of Cultural Difference*, Oslo, Universitetsforlaget, 1969.
- Front de la Llibertat: "La desfeta nazi i la nostra missió de poble que vol ésser lliure", 1944.
- Front de la Llibertat-Moviment Socialista de Catalunya: "Moviment Socialista de Catalunya-Front Orgànic del Socialisme Català", 11.9.1945.
- Front du Libération du Québec: "Message a la nation", 16.04.1963, en Ferretti, Andrée et Miron, Gaston (coomp.): *Les grands textes indépendantistes: écrits, discours et manifestes québécois, 1774-1992*, Montréal, Typo, 2004, p. 171-173.
- Front Nacional de Catalunya: "Front Nacional de Catalunya; Comissió de Catalunya, VIII", 1944.
- Fuertes Muñoz, Carlos: "La nación vivida. Balance y propuestas para una historia social de la identidad nacional española bajo el franquismo", en Saz Campos, Ismael y Archilés, Ferrán (coord.): *La nación de los españoles. Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*, Valencia, Universitat de València, 2012, p. 279-300.
- Fuerza Nueva: "Declaración programática. Dios, Patria y Justicia", 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1982.2).
- Fuerza Nueva: "Español de Cataluña, no sea extranjero en tu patria. Vota Fuerza Nueva!", 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1982.2).
- Fundació Jaume Bofill: *A l'encalç de... vint-i-cinc anys d'acció socio-cultural, 1969-1994*, Barcelona, FUS Grup de Fundacions, 1994.
- Fundació Josep Irla: 1987. *L'any de la Crida Nacional a Esquerra Republicana de Catalunya*, Barcelona, Fundació Josep Irla, 2012. Link: <http://irla.cat/wp-content/uploads/2015/10/25anysCridaNacionalERC.pdf> [consultado el 14.12.2016]
- Fundació Josep Irla: 1991. *Reforçant Esquerra. Terra Lliure abraça la via democràtica*, Barcelona, Fundació Josep Irla, 2016. Link: http://irla.cat/wp-content/uploads/2016/04/25_anys_terra_lliuere.pdf [consultado el 14.12.2016]
- Fundació Nous Horitzons: "Iniciativa per Catalunya-Verds i la qüestió nacional. Elements, materials i propostes", *El pensament i l'acció*, 37, verano de 2010. <http://www.noushoritzons.cat/ca/file/156016/download?token=JjMI5A73> [consultado el 12.01.2017]
- Fundación Rafael de Campalans: *El Front Obrero de Catalunya*, Barcelona, Columna-Fundación Rafael de Campalans, 1994.

- Fusi, Juan Pablo: *España: la evolución de la identidad nacional*, Madrid, Temas de Hoy, 2000.
- Fuster, Jaume: *El Congrés de Cultura Catalana*, Barcelona, Laia, 1978.
- Gabriel, Pere (coord.): *Comissions Obreres de Catalunya, 1964-1989: una aportació a la història del moviment obrer*, Barcelona, Empúries-CERES, 1989.
- Gagné, Gilles y Langlois, Simon: *Les raisons fortes: nature et signification de l'appui à la souveraineté du Québec*, Montréal, Presses de l'Université de Montréal, 2002.
- Gagnon, Alain, Lecours, Andre y Nootens, Geneviève: *Les nationalismes majoritaires contemporains: Identité, mémoire, pouvoir*, Montréal, Québec Amérique, 2007.
- Gagnon, Alain-G. (dir.): *D'un Référendum à l'Atre: Le Québec face à son destin*. Québec, Les Presses de l'Université de Laval, 2008.
- Gagnon, Alain-G. (dir.): *La raison du plus fort. Plaidoyer pour le fédéralisme multinational*, Montréal, Québec Amérique, 2008.
- Gagnon, Alain-G. (dir.): *Québec. Estat i societat*, Barcelona, Pòrtic, 2005.
- Gagnon, Alain-G. (ed.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993.
- Gagnon, Alain-G. y Iacovino, Raffaele (eds.): *Federalisme, ciutadania i el Quebec*, Barcelona, Pòrtic, 2007.
- Gagnon, Alain-G. y Iacovino, Raffaele: "Le projet interculturel québécois et l'élargissement des frontières de la citoyenneté", en Alain-G. Gagnon: *Québec: État et société*, V. 2, Montréal, Éditions Québec/Amérique, 2003, p. 413-436.
- Gagnon, Alain-G. y Latouche, Daniel: *Allaire, Bélanger et Campeau et les autres, Les Québécois s'interrogent sur leur avenir*, Montréal, Éditions Québec/Amérique, 1991.
- Gagnon, Alain-G. y Montcalm, Mary Beth: *Québec: au-delà de la Révolution tranquille*, Montréal, VLB Éditeur, 1992.
- Gagnon, Alain-G. y Requejo, Ferran (eds.): *Nations en quête de reconnaissance: regards croisés Québec-Catalogne*, Bruxelles, Peter Lang, 2011.
- Gagnon, Alain-G. y Schwartz, Alex: "Canadian federalism since patriation: advancing a federalism of empowerment", en Harder, Lois y Patten, Steve: *Patriation and its consequences. Constitution making in Canada*, Vancouver, UBC Press, 2015, p. 244-266.
- Gagnon, Alain-G., Guibernau, Montserrat y Rocher, François: *The conditions of diversity in multinational democracies*, Montreal, IRPP, 2003.
- Gagnon, Alain-G.: "Québec-Canada: constitutional developments, 1960-92", en Gagnon, Alain-G. (dir.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 96-115.
- Gagnon, Alain-G.: *Au-delà de la nation unificatrice: plaidoyer pour le fédéralisme multinational*, Barcelona, IEA, 2007.
- Gans, Chain: *The Limits of Nationalism*, Cambridge, University of Cambridge Press, 2003.
- García Canclini, Néstor: *Las Culturas populares en el capitalismo*, La Habana, Casa de las Américas, 1982.
- García Carrión, Marta: "Lugares de entretenimiento, espacios para la nación: cine, cultura de masas y nacionalización en España (1900-1936)", *Ayer*, 90, 2013, p. 115-137.
- García de Cortázar Ruiz de Aguirre, Fernando: "La visión nacionalcatólica de España", en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 840-854.
- García Faroldi, Livia: "Nación y territorio. Análisis comparado del sentimiento nacionalista y la pertenencia a territorios en Andalucía y Cataluña", *Papers*, 95 (4), 2010, p. 911-934.

- García García, Juan: “Nación, sujeto y psique: la construcción psicológica del nacionalismo”, *Athenea Digital*, 15(1), marzo 2015, p. 333-346.
- García García, Juan: *Lenguajes de la psique, voces de la nación: el peso del psicologismo en la representación académica y social del nacionalismo*, Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid, 2013.
- Garon, Rosaire (dir.): *La culture en pantoufles et souliers vernis. Rapport d'enquête sur les pratiques culturelles au Québec*, Québec, Les Publications du Québec, 1997.
- Garon, Rosaire: *Déchiffrer la culture au Québec*, Québec, Les Publications du Québec, 2004.
- Garrich, Montserrat: *Esbart Català de Dansaires: 1908-2008, cent anys d'història*, Barcelona, Esbart Català de Dansaires, 2010.
- Gasull, Martí y Buch, Roger: “Plataforma per la Llengua, una proposta de mobilització”, *Debat nacionalista*, 1996, 28, p. 25-26.
- Gattinger, Monica y Saint-Pierre, Diane: *Les politiques culturelles provinciales et territoriales du Canada. Origines, évolutions et mises en oeuvre*, Laval, Presses de l'Université Laval, 2011.
- Gauthier, Serge: *Charlevoix ou la création d'une région folklorique. Étude du discours de folkloristes québécois (1916-1980)*, Laval, Presses de l'Université Laval, 2006.
- Gauthier, Serge: *Un Québec folklorique. Essais sur la folklorisation tranquille de Charlevoix et du Québec*, Québec, Éditions du Québécois, 2008.
- Geertz, Clifford: *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 2003.
- Geertz, Clifford: *The Interpretation of Cultures*, New York, Free Press, 1973.
- Gélinas, Jacques: *Le virage à droite des élites politiques québécoises: du libre-échange au néolibéralisme*, Montréal, Éditions Écosociété, 2003.
- Gellner, Ernest: *Nacionalisme*, València, Afers, 1998.
- Gellner, Ernest: *Nations and Nationalism*, New York, Cornell University Press, 1983.
- Gellner, Ernest: *Thought and Change*, Chicago, University of Chicago Press, 1964.
- Gelly, Alain, Brunelle-Lavoie, Louise y Kirjan, Cornéliu: *La passion du patrimoine. La Commission des biens culturels du Québec: 1922-1994*, Sillery, Septentrion, 1995.
- Gené, Jaume (dir.): *Diagnòstic de la gestió i organització de les colles castelleres*, Tarragona, Coordinadora de Colles Castelleres de Catalunya-Fundació URV, 2013. http://causes.cat/wp-content/uploads/2013/06/estudi_gestio_colles_castelleres.pdf [consultado el 12.01.2017]
- Generalitat de Catalunya: *Decret 389/2006 del Patrimoni festiu de Catalunya*, Barcelona, Departament de Cultura, 17.10.2006.
- Generalitat de Catalunya: *Projecte d'Estatut d'Autonomia de Catalunya: text oficial*, Barcelona, Servei de Publicacions de la Generalitat de Catalunya, 1978.
- Genest, Bernard: «La tradition orale et les savoirs artisanaux», en Lemieux, Denise (dir.): *Traité de la culture*, Québec, IQRC, 2002, p. 47-64.
- Gervais, Stéphan, Kirkey, Christopher y Rudy, Jarret (eds.): *Quebec Question: Quebec Studies for the Twenty-First Century*, Ontario, Oxford University Press, 2011.
- Giddens, Anthony: *A Contemporary Critique of Historical Materialism*, London, Macmillan, 1981.
- Gilbert, Anne, Bock, Michel y Thériault, Joseph-Yvon (eds.): *Entre lieux et mémoire: L'inscription de la francophonie canadienne dans la durée*, Ottawa, Presses de l'Université d'Ottawa, 2009.
- Giner, Salvador, et al.: *La Cultura catalana: el sagrat i el profà*, Barcelona, Edicions 62, 1996.

- Giral Quintana, Eugeni: *Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE): cronologia (juliol 1978-desembre 1999)*, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2002.
- Giroux, Robert (dir.): *La chanson en question(s)*, Montréal, Triptyque, 1985.
- Giroux, Robert (dir.): *La chanson prend ses airs*, Montréal, Triptyque, 1993.
- Giroux, Robert, Havard, Constance y LaPalme, Rock: *Le guide de la chanson québécoise*, Montréal, Tryptique, 1996.
- Gladu, André: *Concept des États Généraux du Patrimoine Vivant. Pour une stratégie de développement durable de la cultura populaire*, Québec, Centre de valorisation du patrimoine vivant, 1991.
- Gleming, John y Rowan, Michael: *Canadian folk art to 1950*, Alberta, University of Albert Press, 2012.
- Gobierno del Estado español: *Constitución española*, Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 1978.
<https://www.boe.es/legislacion/documentos/ConstitucionCASTELLANO.pdf>
 [consultado el 27.12.2016]
- Godin, Stéphanie: “The Yvettes as the expression of a federalist feminism in Quebec“, en Hayday, Matthew y Behiels, Michael: *Contemporary Quebec: selected readings and commentaries*, Montréal, McGill-Queen's University Press, 2011, p. 338-359.
- Gómez, Arantza del Valle: *The construction of a national identity as a developmental process from childhood to adolescence in Catalonia*, Girona, Tesis doctoral, Universitat de Girona, 1998.
- González, Román Miguel: “Eric J. Hobsbawm, la Historia desde abajo y el análisis de los agentes históricos”, *Rubrica Contemporanea*, 2 (4), 2013, p. 5-22.
- Gougeon, Gilles: *L'histoire du nationalisme québécois: entrevues avec sept spécialistes*, Montréal, VLB éditeur, 1993.
- Gouvernement du Québec: *Autant de façons d'être Québécois: plan d'action du gouvernement du Québec à l'intention des communautés culturelles*, Montréal, Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration, 1981.
- Gouvernement du Québec: *La politique québécoise du développement culturel*, Montréal, Éditeur officiel du Québec, 1978.
- Gouvernement du Québec: *Le français, une langue pour tout le monde. Une nouvelle approche stratégique et citoyenne*, Montréal, Commission des États généraux sur la situation est l'avenir de la langue française, 2001.
- Gouvernement du Québec: *Rapport de la Commission royale d'enquête sur les problèmes constitutionnels (Commission Tremblay)*, Québec, Gouvernement du Québec, 1956.
- Government of Canada: *Bâtir ensemble l'avenir du Canada*, Ottawa, Apprivoisements et services Canada, 1991.
- Government of Canada: *Un Canada renouvelé (Rapport Beaudoin-Dobbie)*, Ottawa, Apprivoisements et services Canada, 1992.
- Granja Sainz, José Luis de la, Beramendi, Justo y Anguera, Pere: *La España de los nacionalismos y las autonomías*, Madrid, Síntesis, 2001.
- Greenfeld, Liah: *Nacionalismo: cinco vías hacia la modernidad*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2005.
- Grenier, Line: “The aftermath of a crisis: Quebec music industries in the 1980s”, *Popular Music*, 12 (3), 1993, p. 209-227.
- Grimson, Alejandro *La Nación en sus límites: contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil*, Barcelona, Gedisa, 2003.
- Grimson, Alejandro y Amati, Mirta: “Sentidos y sentimientos de la nación”, en Grimson, Alejandro (ed.): *Pasiones nacionales. Política y cultura entre Brasil y Argentina*, Buenos Aires, Edhasa, 2007, p. 503-554.

- Grimson, Alejandro, Amati, Mirta y Kodama, Kaori: “La nación escenificada por el Estado. Una comparación de rituales patrios”, en Grimson, Alejandro (ed.): *Pasiones nacionales. Política y cultura entre Brasil y Argentina*, Buenos Aires, Edhasa, 2007, p. 413-502.
- Groulx, Lionel: “Message du chanoine Lionel Groulx” pour les *Assises Préliminaires des États Généraux du Canada Français*, 25.11.1966, en Ferretti, Andrée et Miron, Gaston (coomp.): *Les grands textes indépendantistes: écrits, discours et manifestes québécois, 1774-1992*, Montréal, Typo, 2004, p. 205-206.
- Grups no-Alineats membres de l'Assemblea de Catalunya: *Els Partits polítics en la Catalunya d'avui*, Barcelona, Edicions Catalunya, 1974
- Gruzinski, Serge: *El pensamiento mestizo*, Paidós, Barcelona, 2000.
- Guay, Donald: *Introduction à l'histoire des sport au Québec*, Montréal, VLB, 1987.
- Guay, Donald: *La conquête du sport. Le sport et la société québécoise au XIXe siècle*, Québec, Lanctôt éditeur, 1997.
- Guber, Rosana: *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Buenos Aires, Paidós, 2008.
- Güell i Cendra, Xavier: *Els Castells: entre la passió i la història: articles de la primera època d'or (1851-1889)*, Tarragona, Cossetània, 2002.
- Guereña, Jean-Louis y Morales Muños, Manuel (eds.): *Los nacionalismos en la España contemporánea. Ideologías, movimientos y símbolos*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2006.
- Guibernau, Montserrat (dir.): *Nacionalisme: debats i dilemes per a un nou mil·leni*, Barcelona, Proa, 2000.
- Guibernau, Montserrat y Hutchinson, John (eds.): *Understanding nationalism*, Cambridge, Polity, 2001.
- Guibernau, Montserrat: “Anthony D. Smith on nations and national identity: a critical assessment”, *Nations and Nationalism* 10 (1/2), 2004, p. 125–141.
- Guibernau, Montserrat: “Secessionism in Catalonia: After Democracy”, *Ethnopolitics: Formerly Global Review of Ethnopolitics*, 12 (4), 2013, p. 368-393.
- Guibernau, Montserrat: *Catalan nationalism: Francoism, transition and democracy*, London, Routledge, 2004.
- Guibernau, Montserrat: *La Identidad de las naciones*, Barcelona, Ariel, 2009.
- Guibernau, Montserrat: *Nacions sense Estat: nacionalisme i diversitat en l'era global*, Barcelona, Columna, 1999.
- Guibernau, Montserrat: *Per un catalanisme cosmopolita*, Barcelona, Angle, 2009.
- Guillamet, Jaume: “Manuel Brunet i l'oasi català (1936)”. Obra periodística 1, 2010 <http://hdl.handle.net/10230/12932> [consultado el 27.12.2016]
- Guillamet, Jaume: *La Premsa comarcal: un model català de periodisme popular*, Barcelona, Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 1983.
- Guillamet, Jaume: *Premsa, franquisme i autonomia. Crònica catalana de mig segle llarg (1939-1995)*, Barcelona, Flor del Vent Edicions, 1996.
- Guindon, Hubert: *Tradition, modernité et aspiration nationale de la société québécoise*, Montréal, Éditions Saint-Martin, 1990.
- Guinjoan, Marc, Rodon, Toni y Sanjaume, Marc: “Independentisme i llengua catalana, un binomi encara estret”, *Ara*, 24-09-15. http://www.ara.cat/politica/Independentisme-llengua-catalana-binomi-estret_0_1437456302.html [consultado el 12.01.2017]
- Guinjoan, Marc, Rodon, Toni y Sanjaume, Marc: *Catalunya, un pas endavant*, Barcelona, Angle, 2013.
- Guinovart, Pere y Orriols, Carles (dir.): *Trenta anys, trenta castells: Bordegassos de Vilanova, 1972-2001*, Vilanova i la Geltrú, El Cep i la Nansa, 2001.

- Guitart i Agell, Joan: *Cultura a Catalunya: anys noranta. Conferència pronunciada al Col·legi d'Advocats de Barcelona el dia 31 de gener de 1990*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1990.
- Guiu, Claire: *Naissance d'une autre Catalogne: territoires et traditions dans les terres de l'Ebre*, París, CTHS, 2009.
- Güntzel, Ralph: "Rapprocher les lieux du pouvoir: the Quebec labour movement and Quebec sovereigntism, 1960-2000", en Hayday, Matthew y Behiels, Michael: *Contemporary Quebec: selected readings and commentaries*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2011, p. 280-308.
- Guss, David: *The Festive State: Race, Ethnicity, and Nationalism as Cultural Performance*, California, University of California Press, 2001.
- Gutiérrez Alarcón, Demetrio: *Los toros de la guerra y del franquismo. El trasfondo político de la fiesta nacional*, Barcelona, Luis de Caralt, 1978.
- Gutiérrez, Alicia: *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*, Buenos Aires, Centro editor de América Latina, 1994.
- Hall, John (ed.): *Civil society: theory, history, comparison*, Cambridge, Polity Press, 1995.
- Hall, Stuart: "Culture, community, nation", *Cultural Studies* 7:3, 1993, p. 349-363.
- Hall, Stuart: "Notes on Deconstructing the Popular", en Storey, John: *Cultural Theory and Popular Culture: A Reader*, Pearson-Prentice Hall, 1998, p. 442-453.
- Hamel, Jacques: "Le Mouvement national des Québécois à la recherche de la modernité", *Recherches sociographiques*, 14 (3), 1973, p. 341-361.
- Hamel, Nathalie: "Notre maître le passé, notre maître l'avenir": *Paul Gouin et la conservation de l'héritage culturel du Québec*, Laval, Presses de l'Université Laval, 2008.
- Handler, Richard: *Nationalism and the politics of culture in Quebec*, Madison, The University of Wisconsin Press, 1988.
- Hansen, Edward C.: *Rural Catalonia under the Franco regime: the fate of regional culture since the Spanish Civil War*, Cambridge, Cambridge University Press, 1977.
- Harvey, Fernand: "La production du patrimoine", en Fortin, Andrée (dir.): *Produire la culture, produire l'identité?* Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 2000, p. 3-16.
- Harvey, Fernand: *La vision culturelle d'Athanase David*, Montréal, Del Busso, 2012.
- Hastings, Adrian: *La construcción de las nacionalidades: etnicidad, religión y nacionalismo*, Madrid, Cambridge University Press, 2000.
- Hayday, Matthew y Behiels, Michael: *Contemporary Quebec: Selected Readings and Commentaries*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2011.
- Hayday, Matthew: "Fireworks, Folk-dancing, and Fostering a National Identity: The Politics of Canada Day", *The Canadian Historical Review*, 91 (2), junio de 2010, p. 287-314.
- Hayes, Carlton J. H.: *Essays on Nationalism*, New York, The Macmillan Co., 1926.
- Hayhay, Matthew: "Le francophonie canadienne, le bilinguisme et l'identité canadienne dans les célébrations de la fête du Canada", en Anne Gilbert, Michel Bock, y Joseph-Yvon Thériault (eds.): *Entre lieux et mémoire: l'inscription de la francophonie canadienne dans la durée*, Ottawa, Presses de l'Université d'Ottawa, 2009, p. 93-115.
- Hearn, Jonathan: "National identity: banal, personal and embedded", *Nations and Nationalism*, 13 (4), 2007, p. 657-674.
- Hébert, Chantal y Lapierre, Jean: *Confessions post-référendaires: les acteurs politiques de 1995 et le scénario d'un oui*, Montréal, Les Éditions de l'Homme, 2014.

- Hechter, Michael: "Rational Choice Theory and the Study of Ethnic and Race Relations", en Rex, John y Mason, David (eds.): *Theories of Ethnic and Race Relations*, Cambridge, CUP, 1988.
- Hechter, Michael: *Containing nationalism*, New York, Oxford University Press, 2000.
- Hechter, Michael: *Internal Colonialism*. London, Routledge and Kegan Paul, 1975.
- Heller, Ágnes: *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, Península, 1998.
- Henderson, Paul y Prime, Jim: *How Hockey Explains Canada. The Sport that Defines a Country*, Chicago, Triumph Books, 2011.
- Hernández i Martí, Gil-Manuel: "Cultura festiva, identidad global y política cultural en el espacio global", en Rius-Ulldemolins, Joaquim y Rubio Aróstegui, Juan Arturo (eds.): *Treinta años de políticas culturales en España: participación cultural, gobernanza territorial e industrias culturales*, València, Universitat de València, 2016, p. 231-247.
- Hernández-Carr, Aitor: *El largo ciclo electoral de Plataforma per Catalunya: del ámbito local a la implantación nacional (2003-2011)*, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Working papers, 300, 2011. <http://www.icps.cat/archivos/Workingpapers/wp300.pdf?noga=1> [consultado el 12.01.2017]
- Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence (eds.): *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica, 2002.
- Hobsbawm, Eric: "La historia desde abajo", en *Sobre la Historia*, Barcelona, Crítica, 2002, p. 205-219.
- Hobsbawm, Eric: *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Critica, 2007.
- Hobsbawm, Eric: *Naciones y Nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1998.
- Holguín, Sandie: "Música y nacionalismo", en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 497-529.
- Holguín, Sandie: *Creating Spaniards: Culture and National Identity in Republican Spain*, London, University of Wisconsin Press, 2002.
- Holguín, Sandie: *República de ciudadanos: cultura e identidad nacional en la España republicana*, Barcelona, Crítica, 2003.
- Hooghe, Liesbet, Marks, Gary y Schakel, Arjan H.: *The rise of regional authority: a comparative study of 42 democracies*, Abingdon, Routledge, 2010.
- Houle, Michele: *Vers une politique de la chanson québécoise*, Montréal, ADISQ, 1997.
- Hroch, Miroslav: *Social preconditions of national revival in Europe: a comparative analysis of the social composition of patriotic groups among the smaller European Nations*, New York, Columbia University Press, 2000.
- Hurley, Erin: *National performance: representing Quebec from Expo 67 to Céline Dion*, Toronto, University of Toronto Press, 2011.
- Hutchinson, John: "Re-Interpreting Cultural Nationalism", *Australian Journal of Politics and History*, 45 (3), 1999, p. 392-407.
- Hutchinson, John: *The Dynamics of cultural nationalism: the Gaelic revival and the creation of the Irish Nation State*, London, Allen and Unwin, 1987.
- I Congrés de Cultura Tradicional i Popular: *Memòria*, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació, Barcelona, 1981.
- I Congrés de Cultura Tradicional i Popular: *Resums de les Comunicacions*, Barcelona, Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació, 1981.
- Ichijo, Atsuko y Uzelac, Gordana (eds.): *When is the Nation? Towards an understanding of theories of nationalism*, New York, Routledge, 2005.
- Igartua, José: *The Other Quiet Revolution: National Identities in English Canada, 1945-71*, Vancouver, UBC Press, 2006.
- Iglésies, Josep: *Enciclopèdia de l'excursionisme*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1964.

- II Congrés de Cultura Popular i Tradicional Catalana: *Comunicacions*, Barcelona, Departament de Cultura, 1996.
- II Congrés de Cultura Popular i Tradicional Catalana: *Ponències*, Departament de Cultura, Barcelona, 1997.
- Independentistes dels Països Catalans (IPC): “Autonomia no, independència sí”, 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (F-FV 1982.2).
- Innerarity, Daniel: *El Poder cooperativo: otra forma de gobernar*, Barcelona, ESADE, 2006.
- Innerarity, Daniel: *La Transformación de la política*, Bilbao, Península, 2002.
- Institut Català de les Indústries Culturals: *Llibre blanc de les indústries culturals de Catalunya*, Barcelona, ICIC, 2002. http://cultura.gencat.cat/web/.content/icic/documents/arxiu_icic/llibre_blanco.pdf [consultado el 27.11.2016]
- Intellectuels pour la souveraineté (IPSO) y Sarra-Bournet, Michel (dir.): *Le pays de tous les Québécois: diversité culturelle et souveraineté*, Montréal, VLB, 1998.
- Intellectuels pour la souveraineté (IPSO) y Sarra-Bournet, Michel (dir.): *Manifeste des intellectuels pour la souveraineté suivi de Douze essais sur l'avenir du Québec*, Montréal, Éditions Fides, 1995.
- Isaacs, Harold: *Idols of the Tribe*, New York, Harper, 1975.
- Janda, Richard: *Dual Independence. The Birth of a New Quebec and the Re-birth of Lower Canada*, Montreal, Varia Press, 1999.
- Jessup, Lynda, Nurse, Andrew y Smith, Gordon (eds.): *Around and about Marius Barbeau: modelling twentieth-century culture*, Québec, Musée canadien des civilisations, 2008.
- Johnston, Hank: *Tales of nationalism: Catalonia, 1939-1979*, New Brunswick, Rutgers University Press, 1991.
- Jones, Christopher M.: “Quebec Song: Strategies in the Cultural Marketplace”, *Québec Studies*, 31, primavera-verano 2001, p. 50-60.
- Jones, Christopher: “Popular music in Quebec”, en Gervais, Stéphan, Kirkey, Christopher y Rudy, Jarret (eds.): *Quebec Question: Quebec studies for the twenty-first century*, Ontario, Oxford University Press, 2011, p. 212-226.
- Jové i Hortonedá, Ricard: *Aproximació a història de l'Obra del Ballet Popular*, Barcelona, Confederació Sardanista de Catalunya, 2011.
- Juanico, Jordi: “La Via Catalana. A mi m'agradaria...”, 12/07/2013. http://www.minyons.cat/detall_article.php?art=64_La-Via-Catalana.-A-mi-magradaria... [consultado el 27.02.2017]
- Juliá, Santos: “Nación, nacionalidades y regiones en la transición política a la democracia”, en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 886-902.
- Juliá, Santos: *Nosotros, los abajo firmantes: una historia de España a través de manifiestos y protestas (1896-2013)*, Barcelona, Círculo de Lectores, 2014.
- Juliá, Santos: *Un siglo de España: política y sociedad*, Madrid, Marcial Pons, 1999.
- Junta Coordinadora del No a esta Constitución: “Junta Coordinadora del No a esta Constitución”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1).
- Junta Democrática de España: *Declaración de la Junta Democrática de España al pueblo español* Junta Democrática de España, Madrid-París, Junta Democrática de España, 1974.
- Junta Democrática de España: *Manifiesto de la reconciliación (abril 1975)*, Madrid, Junta Democrática de España, 1975.
- Junts pel Sí: “Proposta d'acord cap a la independència”, 22.12.15. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Junts pel Sí (FV 2015.2).

- Juventudes Comunistas Revolucionarias (JCR): “L.O.A.P.A. és opressió”, 1982. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (F-FV 1982.2).
- Keating, Michael: *Naciones contra el Estado: el nacionalismo de Cataluña, Quebec y Escocia*, Barcelona, Ariel, 1996.
- Keating, Michael: *Nations against the state: the new politics of nationalism in Quebec, Catalonia and Scotland*, Hampshire, Macmillan Press, 1996.
- Keating, Michael: *Plurinational democracy: stateless nations in a post-sovereignty era*, Oxford, Oxford University Press, 2001.
- Kellas, James G.: *The Politics of Nationalism and Ethnicity*, London, Macmillan, 1998.
- Kennedy, James: *Liberal nationalisms: empire, state, and civil society in Scotland and Quebec*, Montréal, McGill-Queen’s University Press, 2013.
- Kymlicka, Will: *La política vernácula: nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*, Barcelona, Paidós, 2003.
- L’Action Nationale: “La nouvelle orientation du Parti Québécois: crise de courage”, *L’Action nationale*, LXXIV (8), abril de 1985, p. 861-864.
- L’Aut’Journal: “La question nationale, une question de femmes”, *L’Aut’Journal*, 22.02.1985, (editorial).
- La Vanguardia: “Resultados del 9N: La independencia se impone con un 81% de los más de 2,3 millones de votos”, *La Vanguardia*, 10.11.2014. <http://www.lavanguardia.com/politica/20141110/54419122198/resultados-9n.html> [consultado el 27.12.2016]
- Labbé, Gabriel: *Musiciens traditionnels du Québec (1920-1993)*, Montréal, VLB, 1995.
- Laberge, Henri: *Bloc québécois, 1972-1974*, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Lachapelle, Guy, Bernier, Luc y Tremblay, Pierre: *Le processus budgétaire au Québec*, Québec, Presses de l’Université du Québec, 1999.
- Lacoursière, Jacques: *Histoire populaire du Québec: 1896 à 1960*, Québec, Septentrion, 1997.
- Lacoursière, Jacques: *Histoire populaire du Québec: 1960 à 1970*, Québec, Septentrion, 2008.
- Lahaise, Robert: *Le Devoir, reflet du Québec au 20e siècle*, Montréal, Éditions Hurtubise, 1994.
- Lahire, Bernard (dir.): *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu*, Buenos Aires, SXXI, 2005.
- Lajoie, Andrée: “El federalismo en Canadá: provincias y minorías, el mismo combate”, en Gagnon, Alain-G. (dir.): *El federalismo canadiense contemporáneo: fundamentos, tradiciones e instituciones*, Barcelona, IEA, 2010, p. 199-226.
- Lamonde, Yvan y Pelletier, Gérard (dir.): *Cité libre. Une anthologie*, Montréal, Stanké, 1991.
- Lamoureux, Diane: *L’amère patrie. Féminisme et nationalisme dans le Québec contemporain*, Montréal, Éditions du Remue-ménage, 2001.
- Langlois, Simon (dir.): *La société québécoise en tendances, 1960-1990*, Québec, Institut Québécois de Recherche sur la Culture, 1991.
- Laniel, Jean-François y Thériault, Joseph Yvon (dir.): *Retour sur les États généraux du Canada français: continuités et ruptures d’un projet national*, Québec, Presses de l’Université du Québec, 2016.
- Lanthier, Pierre y Rousseau, Guido: *La culture inventée. Les stratégies culturelles aux 19e et 20e siècles*, Québec, Institut Québécois de Recherche sur la Culture, 1992.
- Lapalme, Georges-Émile: *Pour une politique: le programme de la Révolution tranquille*, Montréal, VLB, 1988.
- Lapierre, Marc-Antoine: *Le mythe de la chanson québécoise: une étude sur les liens entre la tradition orale et le mouvement chansonnier des années soixante*, Montréal, Université de Montréal, Maîtrise en anthropologie, 2010.

- Laplante, Rodolphe: *Pourquoi une fédération des Sociétés Saint-Jean-Baptiste?*, Montréal, Éditions Bellarmin, 1950.
- Lapointe, Geneviève: “La commémoration des patriotes: l'intention de mémoire et l'usage sociopolitique de récit national dans le Québec contemporain”, en Gilbert, Anne, Bock, Michel y Thériault, Joseph-Yvon (eds.): *Entre lieux et mémoire: L'inscription de la francophonie canadienne dans la durée*, Ottawa, Presses de l'Université d'Ottawa, 2009, p. 43-53.
- Larose, Gérald: “Les syndicats et le référendum”, en Nicole Laurin-Frenette y Jean-François Léonard (dir.): *L'Impasse: enjeux et perspectives de l'après-référendum*, Montréal, Nouvelle Optique, 1980, p. 60-65.
- Larrosa, Jorge: “La experiencia y sus lenguajes”, en *La formación docente entre el siglo XIX y el siglo XXI*, Buenos Aires, Dirección nacional de gestión curricular y Formación docente, Ministerio de Educación de la Nación, 2003, p. 1-11. http://www.me.gov.ar/currifom/publica/oei_20031128/ponencia_larrosa.pdf [consultado el 27.11.2016]
- Latouche, Daniel: “Québec, see under Canada. Québec nationalism in the new Global Age”, en Gagnon, Alain-G. (dir.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 40-63.
- Laurin-Frenette, Nicole y Léonard, Jean-François (dir.): *L'impasse: enjeux et perspectives de l'après-référendum*, Montréal, Nouvelle Optique, 1980.
- Lavallée, Josianne: “Du Parti de la démocratie socialiste à Québec solidaire: 1995-2010”, *Bulletin d'histoire politique*, 2011, 19 (2), p. 202-214.
- Le Bel, Louis: *Mutations de la culture politique au Québec, entre 1960 et 1980: le cas des membres de la Société St-Vincent de Paul de Québec*, Québec, Université Laval, Maîtrise en histoire, 2009.
- Leclerc, André: “Les lendemains du lendemain qui n'a pas chanté”, en Laurin-Frenette, Nicole y Léonard, Jean-François (dir.): *L'impasse: enjeux et perspectives de l'après-référendum*, Montréal, Nouvelle Optique, 1980, p. 27-44.
- Ledoux, Julie: *L'«âme escogriffe» des Colocs: ironie et critique sociale dans la chanson québécoise engagée*, Montréal, Université de Montréal, Maîtrise en arts, 2010.
- Legaré, Anne y Morf, Nicole: *La société distincte de l'État Québec-Canada, 1930-1980*, LaSalle, Québec Hurtubise, 1989.
- Lemay, Martin: *L'union fatale. Comment l'union entre la gauche et le mouvement indépendantiste compromet l'indépendance du Québec*, Montréal, Accent Grave, 2014.
- Lemieux, Denise (dir.): *Traité de la culture*, Québec, IQRC, 2002.
- Lemieux, Denise: “Lieux de sociabilité de la jeunesse et changements socio-culturels dans la formation des couples (1880-1940)”, en Levasseur, Roger (dir.): *De la socialité, spécificité et mutations*, Québec, Boréal, 1990, p. 137-152.
- Lessard, Denis (ed.): *Danses et costumes régionaux du Québec*, Montréal, Fédération des loisirs-danse du Québec, 1977.
- Létourneau, Jocelyn: *Je me souviens? Le passé du Québec dans la conscience de sa jeunesse*, Montréal, Fides, 2014.
- Levasseur, Adrien: *Sculpteurs en art populaire au Québec*, Québec, GID, 2008.
- Levasseur, Jean: *Anatomie d'un référendum, 1995: le syndrome d'une désinformation médiatique et politique*, Montréal, XYZ, 2000.
- Levasseur, Roger (dir.): *De la socialité, spécificité et mutations*, Québec, Boréal, 1990.
- Levasseur, Roger: *Loisir et culture au Québec*, Montréal, Boréal Express, 1982
- Levine, Marc: *The Reconquest of Montreal. Language Policy and Social Change in a Bilingual City*, Philadelphia, Temple University Press, 1990.
- L'Herbier, Benoît: *La chanson québécoise. Des origines à nos jours*, Montréal, Éditions de l'Homme, 1974.

- Lladonosa Latorre, Mariona: *La Construcció de la catalanitat: evolució de la concepció d'identitat nacional a Catalunya 1860-1990*, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 2013.
- Llibertat.cat: “Els CSPC: el moviment antirepressiu de l'independentisme català (període 1979-1989)”, 19.11.2008. <http://www.llibertat.cat/2008/11/cspc-el-moviment-antirepressiu-de-l-independentisme-catala-1979-1989-5245> [consultado el 27.12.2016]
- Llobera, Josep: *El Dios de la modernidad: el desarrollo del nacionalismo en Europa occidental*, Barcelona, Anagrama, 1996.
- Llobera, Josep: *Recent theories of nationalism*, Barcelona, Working Papers of ICPS, 1999.
- Llorens i Jordana, Rodolf: *Catalunya des de l'esquerra: una lectura moderna i popular de la Catalunya contemporànea*, Catarroja, Barcelona-Palma, Afers, 2005.
- Llorente, Ignasi: *La Cuina d'Esquerra al descobert*, Barcelona, Llibres de l'Índex, 2010.
- Lluch, Jaime: “How nationalism evolves: explaining the establishment of new varieties of nationalism within the national movements of Quebec and Catalonia (1976–2005)”, *Nationalities Papers*, 38 (3), mayo de 2010, p. 337–359.
- Lluch, Jaime: *The Moral polity of the nationalist: sovereignty and accommodation in Catalonia and Quebec (1976-2010)*, Barcelona, IEA, 2013.
- Lluita Internacionalista: “¡Fora el govern de la Guerra!”, 2003. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2003. 2).
- Lo Cascio, Paola. *Nacionalisme i autogovern: Catalunya, 1980-2003*, Catarroja, Afers, 2008.
- López Crespí, Miquel: *Cultura i antifranquisme*, Barcelona, Edicions de 1984, 2000.
- López Facal, Ramón y Cabo, Miguel (eds.): *De la idea a la identidad: estudios sobre nacionalismos y procesos de nacionalización: estudios en homenaje a Justo Beramendi*, Granada, Comares, 2012.
- López Facal, Ramón y Cabo, Miguel: “Enseñanza primaria y nacionalización de la población española (1850-1931)”, en López Facal, Ramón y Cabo, Miguel (eds.): *De la idea a la identidad: estudios sobre nacionalismos y procesos de nacionalización: estudios en homenaje a Justo Beramendi*, Granada, Comares, 2012, p. 111-127.
- López Raimundo, Gregorio: *Para la historia del PSUC: la salida a la superficie y la conquista de la democracia*, Barcelona, Península, 2006.
- López Raimundo, Gregorio: *Primera clandestinidad: memorias*, Barcelona, Antártida/Empúries, 1993-1995.
- López Romo, Raúl y Van der Leeuw, Barbara: “Forjando nación desde abajo: violencia e identidades en el País Vasco y el Ulster”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 35, 2013, p. 15-39.
- López, Jaume: “Del dret a l'autodeterminació al dret a decidir. Un possible canvi de paradigma en la reivindicació dels drets de les nacions sense estat”, *Quaderns de Recerca de l'UNESCOCAT*, 4, noviembre de 2011, p. 1-35. <http://focir.cat/ca/llibres/del-dret-lautodeterminacio-al-dret-decidir-un-possible-canvi-de-paradigma-en-la-reivindicacio-dels-drets-de-les-nacions-sense-estat-2/> [consultado el 12.01.2017]
- Louzao Villar, Joseba: “Nación y catolicismo en la España contemporánea. Revisitando una interrelación histórica”, *Ayer*, 90, 2013, p. 65-89.
- Lucas, Manel: *ERC: la llarga marxa: 1977-2004: de la il·legalitat al govern*, Barcelona, Columna, 2004.
- Luengo Teixidor, Félix y Molina Aparicio, Fernando (eds.): *Los caminos de la nación. Factores de nacionalización en la España contemporánea*, Granada, Comares, 2016.

- Luengo Teixidor, Félix y Molina Aparicio, Fernando (eds.): *Los caminos de la nación. Factores de nacionalización en la España contemporánea*, Granada, Comares, 2016.
- Luengo Teixidor, Félix y Molina Aparicio, Fernando: “Los caminos de la nacionalización”, en Luengo Teixidor, Félix y Molina Aparicio, Fernando (eds.): *Los caminos de la nación. Factores de nacionalización en la España contemporánea*, Granada, Comares, 2016, p. IX-XIV.
- MacInnes, John: “Neonacionalisme i identitat nacional a Escòcia i a Catalunya”, *Diàlegs: revista d'estudis polítics i socials*, 1999, 2 (6), p. 7-36.
- Mackey, Eva: *The house of difference: cultural politics and national identity in Canada*, Toronto, University of Toronto Press, 2002.
- Maclure, Jocelyn: *Récits identitaires. Le Québec à l'épreuve du pluralisme*, Montréal, Québec/Amérique, 2000.
- Madí, David: *Democràcia a sang freda: les interioritats de la política catalana*, Barcelona, Mina, 2007.
- Mager, Robert y Cantin, Serge: *Modernité et religion au Québec: où en sommes-nous?* Québec, Les Presses de l'Université Laval, 2010.
- Maillé, Chantal: “Le mouvement des femmes au Québec: histoire et actualité”, en Gagnon, Alain-G.: *Québec: état et société*, V. 2, Montréal, Les Éditions Québec/Amérique, 2003, p. 323-341.
- Maintenant: “To be or not to be”, *Maintenant*, 68-69, agosto-septiembre de 1967, p. 236-238.
- Maluquer Sostres, Joaquim: *L'Assimilation des immigrants en Catalogne*, Genève, Droz, 1963.
- Manent Tomàs, Jordi: “Dues institucions en pro de la llengua que han fet anys el Consorci per a la Normalització Lingüística i la Plataforma per la llengua”, *Revista de Catalunya*, 2015, 289, p. 51-65.
- Manent Tomàs, Jordi: “La història de la Plataforma per la Llengua”, *Serra d'Or*, 2014, 659, p. 74-75.
- Manent, Albert: “Revistes de cultura en català, clandestines, tolerades o d'exili (1939-1961)”, en DD.AA.: *Cultura catalana i franquisme*, Barcelona, Fundació Jaume I, 2002, p. 20-33.
- Manent, Albert: *Crònica política del Departament de Cultura (1980-1988)*, Barcelona, Acontravent, 2010.
- Mann, Michael: *The Sources of Social Power*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.
- Maragall, Joan: “La independència de Catalunya [text inèdit de 1897]”, en *Obres completes*, Barcelona, Selecta, 1960, I, p. 739-741.
- Maragall, Pascual: “Un instant de la reconstrucció de la història del FOC”, *Debat*, 4 (1), 1978, p. 81-98.
- Marcet, Joan: *Convergència Democràtica de Catalunya: el partit i el moviment polític*, Barcelona, Edicions 62, 1984.
- March, Paco: *Crònica para un adiós, o no (2007-2011)*, Barcelona, Bellaterra, 2011.
- Marco Palau, Francesc: *Plataforma per la Llengua: 20 anys defensant el català*, Barcelona, Base, 2014.
- Marfany, Joan-Lluís: *La cultura del catalanisme. El nacionalisme català en els seus inicis*, Barcelona, Empúries, 1996.
- Marfany, Joan-Lluís: *Nacionalisme espanyol i catalanitat: cap a una revisió de la Renaixença*, Barcelona, Edicions 62, 2017.
- Maria i Manzano, Jordi: “La capital dels castells: identitat col·lectiva i fet casteller a Tarragona”, en Institut Tarragonès d'Antropologia: *Repensar els castells: Jornades d'Estudi dels Castells*, Tarragona, Cossetània, 2004, p. 33-44.

- Marín i Corbera, Martí: “La fàbrica, el barri, la ciutat i el país. La integració dels immigrants a Catalunya sota el franquisme”, en Font Agulló, Jordi (dir.): *Història i memòria: el franquisme i els seus efectes als Països Catalans*, València, Universitat de València, 2007, p. 261-283.
- Marín i Corbera, Martí: *Els Ajuntaments franquistes a Catalunya: política i administració municipal, 1938-1979*, Lleida, Pagès, 2000.
- Marín, Anna: “Deu anys del casc casteller”, *Ara*, 27.07.2016. http://www.ara.cat/castells/Deu-anys-del-casc-casteller_0_1622237825.html [consultado el 12.01.2017]
- Marín, Enric, Alquézar, Ramon y Morales, Mercé (dir.): *Esquerra Republicana de Catalunya: 70 anys d'història: 1931-2001*, Barcelona, Columna, 2001.
- Martí i Pérez, Josep: *El Folklorismo: uso y abuso de la tradición*, Barcelona, Ronsel, 1996.
- Martí, Manuel: “La rutina nacional: sobre la reproducción social de la identidad nacional en las sociedades postindustriales”, en Carnero, Teresa y Archilés, Ferrán. (eds.): *Europa, Espanya, País Valencià: nacionalisme i democràcia: passat i futur*, València, Universitat de València, 2007, p. 99-110.
- Martín i Berbois, Josep Lluís: *Història de la Joventut nacionalista de Catalunya*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, Tesis doctoral, 2010.
- Martínez Gorriarán, Carlos: *Movimientos cívicos: de la calle al parlamento*, Madrid, Turpial, 2008.
- Martínez, Ana Teresa: *Pierre Bourdieu. Razones y lecciones de una práctica sociológica*, Buenos Aires, Manantial, 2007.
- Marxa de la Llibertat: “Convocatoria”, marzo de 1976. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 2.14).
- Mas i Solench, Josep: *La Sardana, dansa nacional de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya y Editorial 92, 1993.
- Mas, Artur: *La Catalunya emergent*, Barcelona, Planeta, 2003.
- Mascarell, Ferran (ed.): *El Llibre Blanc de la cultura a Catalunya: un futur per a la cultura catalana*, Barcelona, Partit dels Socialistes de Catalunya, 1999.
- Massey, Gilbert (dir.): *Les Festivals Populaires du Québec*, Trois-Rivières, Université du Québec à Trois-Rivières, 1974.
- Mathieu, Geneviève: *Qui est Québécois? Synthèse du débat sur la redéfinition de la nation*, Montréal, VLB Éditeur, 2001.
- Mattelart, Armand y Neveu, Erik: *Los cultural studies. Hacia una domesticación del pensamiento salvaje*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 2002.
- Maurice, Jacques: “La constitución de 1978 y el proyecto de estado de las autonomías”, en Guereña, Jean-Louis y Morales Muñoz, Manuel (eds.): *Los nacionalismos en la España contemporánea. Ideologías, movimientos y símbolos*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2006, p. 225-238.
- Mayayo, Andreu: “PSUC i IC: una aposta per la catalanitat, la sobirania i la solidaritat”, en Termes, Josep y Casassas, Jordi (dir.): *El Nacionalisme com a ideologia: materials de treball i estudi*, Barcelona, Proa, 2005, p. 79-96.
- Maza Zorrilla, Elena: *Asociacionismo en la España franquista: aproximación histórica*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2011.
- McCrone, David y Bechhofer, Frank: *Understanding National Identity*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015.
- McCrone, David: *The Sociology of nationalism: tomorrow's ancestors*, London, Routledge, 1998.
- McKay, Ian: *The quest of the folk: antimodernism and cultural selection in twentieth-century Nova Scotia*, Montréal, McGill-Queen's University Press, 2009.
- McKinley, Michael: *Un toit pour le hockey: du sport au spectacle, un siècle d'histoire, 1875-1972*, Montréal, Hurtubise HMH, 2001.

- McLaughlin, Mireille: “Par la brèche de la culture: le Canada français et le virage culturel de l'état canadien, 1949- 1963”, *Revue internationale d'études canadiennes*, 45-46, 2012, p. 141-161.
- McLeish, Megan Kathleen: *Les thèmes nationalistes dans la chanson folk et la chanson québécoise pendant les années 1960 et 1980 au Canada: Une étude de Stan Rogers et de Gilles Vigneault*, University of Waterloo, Master in arts, 2014.
- McRoberts, Kenneth: “English-Canadian Perceptions of Québec”, en Gagnon, Alain-G. (ed.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 116-129.
- McRoberts, Kenneth: “The sources of neo-nationalism in Quebec”, *Ethnic and Racial Studies*, 1984, 7 (1), p. 55-85.
- McRoberts, Kenneth: *Beyond Quebec. Taking stock of Canada*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 1995.
- McRoberts, Kenneth: *Catalunya: una nació sense estat*, Barcelona, Proa, 2002.
- McRoberts, Kenneth: *Misconceiving Canada: the struggle for national unity*, Toronto, Oxford University Press, 1997.
- McRoberts, Kenneth: *Quebec: social change and political crisis*, Toronto, McClelland & Stewart, 1993.
- Mcrone, David: *The Sociology of Nationalism*, London, Routledge, 1998.
- Mercadé, Francesc: *Cataluña, intelectuales políticos y cuestión nacional: análisis sociológico de las ideologías políticas en la Cataluña democrática*, Barcelona, Península, 1982.
- Miedema, Gary: *For Canada's Sake: Public Religion, Centennial Celebrations and the Re-making of Canada in the 1960s*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2005.
- Migdal, Joel: *Estados fuertes, Estados débiles*, México, Fondo de Cultura Económico, 2011.
- Miller, Nicola: “The historiography of nationalism and national identity in Latin America”, *Nations and Nationalism* 12 (2), 2006, p. 201–221.
- Minahan, James: *Encyclopedia of the Stateless Nations: Ethnic and National Groups Around the World*, New York, Greenwood, 2002.
- Ministère des affaires culturelles: *Livre vert. Pour l'évolution de la politique culturelle*, Québec, Ministère des affaires culturelles, 1976.
- Ministère du Travail du Québec: *Les 80 ans du ministère du Travail. Au diapason d'une société en évolution*, Montréal, Ministère du Travail, 2011.
- Minyons de Terrassa: *Minyons de Terrassa. Vè aniversari, 1979-1984*, Terrassa, Minyons de Terrassa, 1984.
- Miquélez, Fastino: “Immigració i mobilitat social”, en Rotger, Josep Ma.: *Visió de Catalunya: el canvi i la reconstrucció nacional des de la perspectiva sociològica*, Barcelona, Diputació de Barcelona, 1987, p. 303-320.
- Miralles i Figueres, Eloi: *Castellers de Vilafranca*, Vilafranca del Penedès, Castellers de Vilafranca-Ed. i Propostes Culturals Andana, 2013-2015.
- Miralles i Figueres, Eloi: *Fem pinya!: els castells, símbol i expressió del nostre poble*, Barcelona, Diafora, 1981.
- Molina Aparicio, Fernando y Cabo, Miguel: “Donde da la vuelta el aire: reflexiones sobre la nacionalización en España”, *Segle XX*, 4, 2011, p. 131-142.
- Molina Aparicio, Fernando: “«Intersección de procesos nacionales». Nacionalización y violencia política en el país vasco, 1937-1978”, *Cuadernos de historia contemporánea*, 35, 2013, p. 63-87.
- Molina Aparicio, Fernando: “La nación desde abajo. Nacionalización, individuo e identidad nacional”, *Ayer*, 90, 2013, p. 39-63.
- Molina Aparicio, Fernando: “Una nación en armas contra sí misma. Movilización patriótica, ciudadanía y nacionalismo en España (1868-1876)”, en Moreno

- Luzón, Javier (ed.): *Construir España: nacionalismo español y procesos de nacionalización*, Madrid, CEPC, 2007. p. 105-126.
- Molinero, Carme y Ysàs, Pere (coords.): *Construint la ciutat democràtica: el moviment veïnal durant el tardofranquisme i la transició*, Bellaterra, UAB, 2010.
- Molinero, Carme y Ysàs, Pere: *Els Anys del PSUC: el partit de l'antifranquisme (1956-1981)*, Barcelona, Avenç, 2010.
- Molinero, Carme y Ysàs, Pere: *La Cuestión catalana: Cataluña en la transición española*, Barcelona, Crítica, 2014.
- Molinero, Carme: *La captación de las masas: política social y propaganda en el régimen franquista*, Madrid, Cátedra, 2005.
- Molnár, Virág: “Civil society, radicalism and the rediscovery of mythic nationalism”, *Nations and nationalism*, 22, 2016, p. 165-185.
- Monné, Enric y Selga, Lluïsa: *Història de la Crida a la Solidaritat en Defensa de la Llengua, la Cultura i la Nació Catalanes*, Barcelona, La Campana, 1991.
- Montesperelli, Paolo: *Sociología de la memoria*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2004.
- Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013.
- Morén Alegret, Ricard: *Un bon cop de mà? Món casteller, immigración estrangera i integració a Catalunya*, Valls, Mediterranea, 2007.
- Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel: “Los imaginarios de la nación”, en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 9-20.
- Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel: “Rojigualda y sin letra. Los símbolos oficiales de la nación”, en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 57-103.
- Moreno Palos, Cristóbal: *Juegos y deportes tradicionales en España*, Madrid, Alianza y Consejo superior de Deportes, 1992.
- Moreno, Luis: *La Federalización de España: poder político y territorio*, Madrid, Siglo XXI, 1997.
- Morin, Rosaire: “Les États généraux du Canada français”, *L'Action nationale*, 80 (6), 1990, p. 799-815.
- Mosse, George: *La Nacionalización de las masas: simbolismo político y movimiento de masas en Alemania desde las Guerras Napoleónicas al Tercer Reich*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2005.
- Mouvement des Caisses populaires Desjardins: “Le Québec: une communauté nationale distincte et capable d'assurer son avenir”, Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990.
- Mouvement national des Québécoises et Québécois: *Une nation, une fierté. Document de présentation*, Montréal, MNQ, 2014.
- Mouvement national des Québécois: “Déclaration de principe sur le syndicalisme”, *Orientations*, Québec, MNQ, 1975, p. 22.
- Mouvement national des Québécois: “Manifeste: la coopération, outil de libération”, *Orientations*, Québec, MNQ, 1975, p. 28.
- Mouvement national des Québécois: *101 questions sur la situation linguistique*, Québec, Montréal, 1989.
- Mouvement national des Québécois: *Actes de la Rencontre Nationale sur le devenir du Québec français*, Consultation Nationale sur l'avenir démographique, mayo de 1991, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Mouvement national des Québécois: *Aide-mémoire pour les souverainistes*, Montréal, MNQ, 1994.
- Mouvement national des Québécois: *Au seuil d'une ère nouvelle*, Québec, MNQ, 1977.

Mouvement national des Québécois: *Cahiers de résolutions. 30e Congrès Annuel, 4, 5 et 6 de juin de 1976*, 1976, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

Mouvement national des Québécois: *Conférence de presse conjointe sur le L'entente du Lac Meech*, 21 de mai de 1987, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

Mouvement national des Québécois: *De 7 à 77 ans? Le vieillissement*, Québec, Montréal, 1990.

Mouvement national des Québécois: *Entre la peur et l'espoir: sortir de l'impasse*, Québec, MNQ, 1975.

Mouvement national des Québécois: *Fleurdelisé. La bataille de la mémoire*, Montréal, MNQ, automne 2013.

Mouvement national des Québécois: *Forum de la Fête nationale du Québec, Québec 25 et 26 novembre 2011: bilan*, Québec, MNQ, 2011.

Mouvement national des Québécois: *Ici et ailleurs! Montréal et les régions*, Québec, Montréal, 1990.

Mouvement national des Québécois: *Il y a du monde? La dénatalité*, Québec, Montréal, 1990.

Mouvement national des Québécois: *La coopération au Québec*, Québec, MNQ, 1975.

Mouvement national des Québécois: *La souveraineté culturelle, illusion d'optique. 30e Congrès Annuel, 4, 5 et 6 de juin de 1976*, 1976, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

Mouvement national des Québécois: *Lancement de la campagne de promotion "Québec, je t'aime en français!"*, novembre de 1986, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

Mouvement national des Québécois: *Le français, ça va mal à Montréal!... et chez vous, comment ça va?*, avril 1988, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

Mouvement national des Québécois: *Le libre-échange Canada-États-Unis*, Québec, Montréal, 1986.

Mouvement national des Québécois: *L'enseignement de l'histoire nationale au secondaire*, Québec, MNQ, 1976.

Mouvement national des Québécois: *Les vrais enjeux de la souveraineté*, Montréal, MNQ, 1995.

Mouvement national des Québécois: *Lettre du Secrétariat permanent sur le Carrefour de formation*, octobre de 1973, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

Mouvement national des Québécois: *Lexique des termes politiques et constitutionnels*, Québec, Montréal, 1993.

Mouvement national des Québécois: *Mémoire présenté à la Commission parlementaire sur la consultation populaire au Québec*, Québec, MNQ, 1977.

Mouvement national des Québécois: *Mouvement national des Québécoises et Québécois, 1947-1997: pour la suite de l'histoire. 50 ans*, Montréal, MNQ, 1997.

Mouvement national des Québécois: *Orientations*, Québec, MNQ, 1975.

Mouvement national des Québécois: *Plan de communication de la Fête Nationale du Québec, 1989*, région de l'Outaouais, 1989, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

Mouvement national des Québécois: *Procès-verbal du 33ème Congrès Annuel, 1, 2 et 3 de juin de 1979*, 1979, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

Mouvement national des Québécois: *Procès-verbal du 34e Congrès, 23, 24, 24 de mai 1980*, 1980, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

Mouvement national des Québécois: *Proposition d'une stratégie pour contrer l'offensive du gouvernement fédéral dans le champ identitaire*, mayo de 2002, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

Mouvement national des Québécois: *Protocole de la Fête National-Négociation entente MNQ-Ministère*, 1988, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

Mouvement national des Québécois: *Rapport du président Alain Généreux. "Pour une véritable consensus national"*. 32e Congrès Annuel, 2, 3 et 4 de juin de 1978, 1978, BANQ. Fondo MNQ (P-161).

- Mouvement national des Québécois: *Revue de Presse. Les Sociétés aux États généraux sur la situation et l'avenir de la langue française*, diciembre de 2000, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Mouvement national des Québécois: *Stratégie pour une véritable politique de commémoration nationale du Québec*, Montréal, MNQ, 2012.
- Mouvement national des Québécois: *Un Québec indépendant, c'est viable économiquement: réflexions par questions et réponses*, Québec, Montréal, 1983.
- Mouvement national des Québécois: *Vive le Québec, vive son drapeau!*, Québec, Montréal, 1989.
- Mouvement national des Québécoises et Québécois: “Le concept de société distincte une erreur historique”, Memoria presentada a la Comisión des institutions de l'Assemblée national du Québec, 20.05.1987. http://mnq.quebec/wp-content/uploads/2014/01/1987_05_conceptsocietedistincteerreurhistorique.pdf [consultado el 12.01.2017]
- Mouvement national des Québécoises et Québécois: *Manifeste pour une politique globale de la population*, Montréal, Mouvement national des Québécoises et Québécois, 1993.
- Mouvement Québec français: “La souveraineté: la clef de notre langue”, Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990.
- Mouvement Québec: “Déclaration commune”, manifiesto aprobado en el consejo nacional del 25.04.1991, en Ferretti, Andrée et Miron, Gaston (coomp.): *Les grands textes indépendantistes: écrits, discours et manifestes québécois, 1774-1992*, Montréal, Typo, 2004, p. 403.
- Moviment Comunista de Catalunya (MCC): “Contra la LOAPA i l'harmonització, dia 14, tots a la manifestació: autoderterminació!”, febrero de 1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (FV 1981. 3).
- Moviment Popular: “Assemblea Popular de Catalunya”, 04.10.1977. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Salvador Coromina) (ANC1-51. 1.4.1).
- Moya, Bienve: *La festa a Catalunya. Àlbum de cultura popular i tradicional*, Barcelona, Cercle de Lectors y Galaxia Gutenberg, 1995.
- Munné, Ramon: “Proposem que la redacció de la Constitució es faci en comissió mixta: polítics i ciutadans”, 06.04.2016, entrevista con Jaume López, portaveu de REINICIA Catalunya. <http://unilateral.cat/2016/04/06/jaume-lopez-portaveu-de-reinicia-catalunya-proposarem-que-la-llei-per-redactar-la-constitucio-es-faci-en-comissio-mixta-politics-i-ciutadans/> [consultado el 27.02.2017]
- Muñoz, Jordi y Guinjoan, Marc: “Accounting for Internal Variation in Nationalist Mobilization: Unofficial Referendums for Independence in Catalonia (2009–11)”, *Nations and Nationalism*, 19 (1), 2013, p. 44–67.
- Muñoz, Jordi y Tormos, Raül: *Identitat o càlculs instrumentals? Anàlisi dels factors explicatius del suport a la independència*, Barcelona, Papers de Treball del CEO, 2012.
http://www.ceo.gencat.cat/ceop/AppJava/export/sites/CEOPortal/estudis/workin_gPapers/contingut/identitat2.pdf [consultado el 12.01.2017]
- Muñoz, Jordi: “Els disset anys de decadència dels socialistes catalans”, *Ara*, 10.10.2016. http://www.ara.cat/politica/disset-decadencia-dels-socialistes-catalans_0_1669033183.html [consultado el 12.01.2017]
- Musons, Albert, Perelló, Quim, Ràfols, Jordi y Sendra, Miquel: *Xiquets ahir, castellers per sempre: Vila de Gràcia (1876-2002)*, Barcelona, Taller d'història, 2001.
- Mylonas, Harris: *The Politics of Nation-Building: Making Co-Nationals, Refugees, and Minorities*, New York, Cambridge University Press, 2012.
- Nacionalistes d'Esquerra (NE): “L'alternativa nacional i popular. Projecte de programa de Nacionalistes d'Esquerra”, mayo de 1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo LOAPA (FV 1981. 3).

- Nacionalistes d'Esquerra (NE): "Per una Catalunya lliure i socialista. Cap a la reconstrucció dels Països Catalans", 1980. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Nacionalistes d'Esquerra (FP Pérez Bastardas. 2.22).
- Nadeau, Jean-François (dir.): *L'union des Artistes. 75 ans de culture au Québec*, Montréal, Éditions de l'Homme, 2012.
- Nadeau, Jean-François: "L'incarnation d'un peuple", en Nadeau, Jean-François (dir.): *L'Union des Artistes. 75 ans de culture au Québec*, Montréal, Éditions de l'Homme, 2012, p. 124-134.
- Nairn, Tom: *The Break-Up of Britain*, London, New Left Books, 1977.
- Nardocchio, Elaine: *Theatre and politics in modern Quebec*, Edmonton, University of Alberta Press, 1986.
- Nelles, Henry Vivian: *The Art of Nation-Building: Pageant and Spectacle at Quebec's Tercentenary*, Toronto, University of Toronto Press, 1999.
- Nicolás Marín, M. Encarna: *La libertad encadenada: España en la dictadura franquista: 1939-1975*, Madrid, Alianza, 2005.
- Nieguth, Tim y Raney, Tracey: "Nation-building and Canada's national symbolic order, 1993–2015", *Nations and Nationalism*, enero de 2017, 23 (1), p. 87–108.
- No en el nostre nom: "Manifest No en el nostre nom", 06.06.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).
- Noël, Mathieu: *Le mouvement Québec Français de 1971 à 1996*, Montréal, Université du Québec à Montréal, Maîtrise en sciences politiques, 1998.
- Nonell, Jaume y Subirana, Lluís: *La Sardana, dansa d'avui*, Barcelona, CPCPTC, 1997.
- Noppen, Luc: "Le patrimoine: du nationalisme à la banalisation", en Baillargeon, Jean-Paul: *Les Pratiques culturelles des Québécois: une autre image de nous-mêmes*, Québec, Institut québécois de recherche sur la culture, 1986, p. 101-107
- Nora, Pierre (dir.): *Les Lieux de mémoire*, Paris, Gallimard, 1997.
- Normand, Janie: *L'indépendance à droite. L'histoire politique du Regroupement National et du Ralliement national entre 1964 et 1968*, Montréal, Université du Québec à Montréal, Maîtrise en histoire, 2010.
- Nosaltres Sols (NS): "Manifest separatista", 1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (1981. 3).
- Núñez Florencio, Rafael: "Los toros, fiesta nacional", en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 433-463.
- Núñez Seixas Xosé Manuel y Sevillano Calero, Francisco (eds.): *Los enemigos de España. Imagen del otro, conflictos bélicos y disputas nacionales (siglos XVI-XX)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2010.
- Núñez Seixas, Xosé Manuel y Molina Aparicio, Fernando: *Los heterodoxos de la patria. Biografías de nacionalistas atípicos en la España del siglo XX*, Granada, Comares, 2011.
- Núñez Seixas, Xosé Manuel: "Conservadores y patriotas: el nacionalismo de la derecha española ante el siglo XXI", en Taibo, Carlos (dir.): *Nacionalismo español: esencias, memoria e instituciones*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2007, p. 159-192.
- Núñez Seixas, Xosé Manuel: "Historiografía y nacionalismo en la España del siglo XXI", *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, 7 (1), 2007, p. 329-346.
- Núñez Seixas, Xosé Manuel: "La(s) lengua(s) de la nación", en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 246-286.
- Núñez Seixas, Xosé Manuel: "Nation-building, naciones fuertes y nacionalismos débiles. Algunas reflexiones a vuelapluma", en Carnero, Teresa y Archilés,

- Ferrán (eds.): *Europa, Espanya, País Valencià: nacionalisme i democràcia: passat i futur*, València, Universitat de València, 2007, p. 85-98.
- Núñez Seixas, Xosé Manuel: *Los Nacionalismos en la España contemporánea: siglos XIX y XX*, Barcelona, Hipòtesis, 1999.
- Núñez Seixas, Xosé Manuel: *Patriotas y demócratas: el discurso nacionalista español después de Franco*, Madrid, Libros de la Catarata, 2010.
- Olzak, Susan y Nagel, Joanne (eds.): *Competitive Ethnic Relations*, New York, Academic Press, 1986.
- Òmnium Cultural: “Campanya Un país normal”, octubre de 2013. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2013.2) y FV (2014.3).
- Òmnium Cultural: “Declaració de Santa Coloma de Gramanet. 29 d’octubre de 2012”, Santa Coloma, Òmnium Cultural, 2012. <https://www.omnium.cat/docroot/omnium/includes/news/fitxers/6429/DeclaracioSantaColomaGramenet.pdf> [consultado el 12.01.2017]
- Òmnium Cultural: “Junta consultiva”, 29.06.1981. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (1981. 3).
- Òmnium Cultural: “Òmnium Cultural exposa les raons del seu No a la Constitució Europea”, 05.02.2005. <https://www.omnium.cat/noticies/omnium-cultural-exposa-les-raons-del-seu-no-a-la-constitucio-europea-1979.html> [consultado el 27.02.2017]
- Òmnium Cultural: *Memòria 2006*, Barcelona, Òmnium Cultural, 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2007.4).
- Òmnium Cultural: *Òmnium Cultural: mig segle fent país*, Barcelona, Òmnium Cultural, 2011.
- Òmnium Cultural: *Òmnium: llengua, cultura, país*, Barcelona, Òmnium Cultural, 2005-2012.
- Òmnium: llengua, cultura, país: “Entrevista a Jordi Porta”, *Òmnium: llengua, cultura, país*, 14, primavera 2010, p. 14-19.
- Òmnium: llengua, cultura, país: “Especial. Full de ruta, 50 años d’Òmnium”, *Òmnium: llengua, cultura, país*, 18, otoño 2011.
- Òmnium: llengua, cultura, país: “Especial. Som una nació. Nosaltres decidim”, *Òmnium: llengua, cultura, país*, 15, otoño 2010.
- O’Neil, Patrik: *Essentials of Comparative Politics*, New York, Norton & Company, 2007.
- Organisations unies pour l’indépendance du Québec (OUI-Québec): “Nos priorités pour l’année 2015”, en <http://souverainete.info>. https://gallery.mailchimp.com/e4f5ccaf637bb41289f7072aa/files/Priorit_s_pour_2015.pdf [consultado el 27.11.2016]
- Özkirimli, Umut: *Contemporary Debates on Nationalism. A Critical Engagement*, New York, Palgrave Macmillan, 2005.
- Pala, Giaime: *Cultura clandestina: los intelectuales del PSUC bajo el franquismo*, Granada, Comares, 2016.
- Pala, Giaime: *El PSUC: l’antifranquisme i la política d’aliances a Catalunya (1956-1977)*, Barcelona, Base, 2011.
- Pallarès Roig, Albert y Valls Combalia, Manel: *Castells i festa: la Colla Xiquets de Tarragona (1990-1999)*, Tarragona, El Mèdol, 2000.
- Palmer, Catherine: “From Theory to Practice. Experiencing the nation in everyday life”, *Journal of Material Culture*, 3 (2), 1998, p. 175-199.
- Paquet, Gilles: *Taleau d’avancement. Petite ethnographie interprétative d’un certain Canada Français*, Ottawa, Presses de l’Université d’Ottawa, 2008.
- Paquet, Louise: “États généraux sur la langue: le MNQ veut des résultats”, *Le Devoir*, 02.11.2001.

- Paquette, Gilbert, Binette, André y Palacio-Quintin, Ercilia (Intellectuels pour la souveraineté (IPSO) : *L'indépendance, maintenant!*, Montréal, Michel Brûlé, 2012.
- Paquette, Gilbert: “Comment le PQ fera l'indépendance: renoncer aux subtilités stratégiques, faire la prochaine élection sur l'indépendance”, *L'Actualité*, noviembre de 1981.
- Paquette, Gilbert: *La nécessaire alliance*, Montréal, Les Intouchables, 2008.
- Parizeau, Jacques: *Pour un Québec souverain*, Montréal, VLB, 1997.
- Parlament de Catalunya: *Informe de la Comissió d'Estudi del Procés Constituent 260-00001/11*, Barcelona, BOC, 190, julio de 2016. <http://www.parlament.cat/document/bopc/173628.pdf> [consultado el 12.01.2017]
- Parramon, Clara Carme: “La contribució de la immigració en la construcció identitària: interpretacions i fets” en Casassas, Jordi (coord.): *Les Identitats a la Catalunya contemporània*, Cabrera de Mar, Galerada, 2009, p. 635-668.
- Partenaires pour la Souveraineté: “Vivre à haute voix, au lieu de murmurer notre existence”, Memoria presentado a la *Commission nationale sur l'avenir du Québec*, 1995. <http://web.archive.org/web/20000819074446/http://www.cam.org/~parsouv/cnavenir.html> [consultado el 12.01.2017]
- Partenaires pour la souveraineté: *Une société de projets*, Montréal, Partenaires pour la souveraineté, 1995.
- Parti Indépendantiste: “Déclaration de lancement du PI [Parti Indépendantiste]”, *Le Devoir*, 11.09.1985. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 264-278.
- Parti libéral du Québec: *Un Québec libre de ses choix: Rapport du Comité constitutionnel du Parti libéral du Québec (Rapport Allaire)*, 1991. <https://rapportallaire.files.wordpress.com/2011/07/rapport-allaire1.pdf> [consultado el 12.01.2017]
- Parti Pris: “L'indépendance au plus vite!”, *Parti Pris*, IV (5), enero-febrero de 1967, p. 2-5.
- Parti Pris: “Presentation”, *Parti Pris*, 1 (1), octubre de 1963, p. 2-4.
- Parti Pris: *Parti pris* De Gaulle, V (1), septiembre de 1967.
- Parti Québécois: *Avant-projet de Loi sur la souveraineté du Québec*, Québec, Éditeur officiel du Québec, 1994. Presentada al Parlement du Québec, 06.12.1994 y publicada en *Le Devoir*, 07.12.1994, p. 4.
- Parti Québécois: *La solution. Le programme du Parti Québécois présenté par René Lévesque*, Montréal, Les Éditions du Jour, 1970.
- Parti Québécois: *Souveraineté-association*, Montréal, Parti Québécois, 1978.
- Parti Québécois: *Une nouvelle entente pour un meilleur avenir: Souveraineté-association. Les réponses aux questions que vous vous posez sur la souveraineté-association*, Montréal, Parti Québécois, 1979.
- Partido del Trabajo de España: “El referèndum sense llibertat és una estafa. No legalitzis el franquisme. Absten-te, no votis”, 1976. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 2).
- Partido del Trabajo de España: *Declaració del Comitè Nacional de Catalunya del Partit del Treball d'Espanya: proposta a tots els antifeixistes catalans sobre la incorporació de l'Assemblea de Catalunya a la Junta Democràtica d'Espanya*, Partido del Trabajo de España. Comité Nacional de Catalunya, 1975.
- Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM): “Partido Obrero de Unificación Marxista”, julio de 1946. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 39-40.
- Partido Socialista Obrero Español (PSOE): “Resolución sobre Nacionalidades y Regiones”, en *XXVI Congreso del PSOE (XIII en el exilio)*, Suresnes, 1974. <https://federalistainfo.files.wordpress.com/2012/11/psoe1974.pdf> [consultado el 27.12.2016]

- Partido Socialista Obrero Español (PSOE): *La España Plural: la España Constitucional, la España Unida, la España en Positivo* (Declaración de Santillana), PSOE, agosto de 2003.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “Al poble de Catalunya: PSUC”, agosto de 1974. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 197-201.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “Català, no oblidis!”, 19.07.1946.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “Catalunya davant el canvi”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 411, 01.04.1975, p. 3.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “EL DICTADOR HA MORT. No al continuisme de Juan Carlos. Imposen l'amnistia i la llibertat!”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 426, 29.04.1975, p. 2.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “El no a Catalunya”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 410, 04.03.1975, p. 8-10.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): “No volem que corri més sang. No volem més repressió ni dictadura”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 325, diciembre de 1970, p. 1-2.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *Estatutos aprobados en la I Conferencia Nacional del 24 al 27 de julio de 1937*, Partido Socialista Unificado de Cataluña (Internacional Comunista), Secretariado de Agitación y Propaganda del P.S.U.C., 1937.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *Gent del PSUC: la lluita per la llibertat, la democràcia i el socialisme a Catalunya*, Barcelona, Fundació Nous Horitzons, 1999.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *IV Congrés del Partit Socialista Unificat de Catalunya: recull de materials i d'intervencions (29 d'octubre a l'1 de novembre de 1977)*, Barcelona, Laia, 1978.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *L'Escola i la realitat nacional a Catalunya*, Barcelona, PSUC, 1978.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *Per la reconciliació nacional, per una solidaritat catalana: tesis polítiques aprovades pel I Congrés del PSUC celebrat a primers d'octubre del 1956*, Barcelona?, Treball, 1956.
- Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC): *Treball: Òrgan central del PSUC*, 1975.
- Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC): “Proposta del PSC para la II plenària”, 1977. ANC. Fondo Asamblea de Catalunya (Salvador Coromina) (ANC1-51. 1.2.4).
- Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE): *El fet nacional*, Barcelona, 24.04.1980. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 2).
- Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE): *El Projecte nacional dels treballadors: ponències aprovades en el 2on Congrés Socialista (Barcelona 4-5-6 juliol 1980)*, Barcelona, PSC-PSOE, 1980. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 2).
- Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE): *La unitat dels Socialistes de Catalunya*, Barcelona, PSC-PSOE, 1978. <http://www.socialistes.cat/files/fitxers/download/42df4cf9ac917ef033b37819370ec238> [consultado el 12.01.2017]
- Partit demòcrata Cristià de Catalunya-Aliança de Treballadors Cristians de Catalunya: “Fes aparèixer el signe P per tot arreu”, 1959. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 62.
- Partit Socialista d'Alliberament Nacional (PSAN): “Votem no a la Constitució”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo PSAN (FP Pérez Bastardas. 2.31).
- Pastor Verdú, Jaime: “La izquierda de ámbito estatal entre el «patriotismo constitucional» español y el federalismo plurinacional”, en Taibo, Carlos (dir.):

- Nacionalismo español: esencias, memoria e instituciones*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2007, p. 193-212.
- Paul, Andrée y Duguay, Raoul: “Production, diffusion et enseignement des arts: pour une politique culturelle”, *Parti pris*, IV (9-12), mayo-octubre de 1967, p. 121-145.
- Pavón Cuéllar, David y Sabucedo Cameselle, José Manuel: “El concepto de «sociedad civil»: breve historia de su elaboración teórica”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 21, 2009, p. 63-92.
- Pellegrini, Alberto y Rúa Fernández, José Manuel: *PSSST... passa-ho: la lluita per la democràcia a Catalunya (1939-1975)*, Catarroja, Afers, 2011.
- Pelletier, Benoît: “Le Québec et la Catalogne: une certaine complicité”, en Gagnon, Alain y Requejo, Ferran (dir.): *Nations en quête de reconnaissance: regards croisés Québec-Catalogne*, Bruxelles, Peter Lang, 2011, p. 9-13.
- Pelletier, Jacques (ed.): *Parti pris. Une anthologie*, Montréal, Lux Éditeur, 2013.
- Pelletier, Jacques: *Les habits neufs de la droite culturelle: les néo-conservateurs et la nostalgie de la culture d'ancien régime*, Montréal, VLB, 1994.
- Pellistrandi, Benoît: “Las representaciones de España. La nación y sus lugares de memoria, sus monumentos y sus fechas”, en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 450-463.
- Pepin, Marcel: *Une société bâtie pour l'homme: rapport moral du président de la CSN au congrès 1966. Le deuxième front: rapport moral du président de la CSN au congrès 1968*, Montréal, Confédération des syndicats nationaux, 1970.
- Pérez Díaz, Víctor: *La esfera pública y la sociedad civil*, Madrid, Taurus, 1997.
- Pérez Francesch, Joan Lluís: “El nacionalisme personalista d'UDC”, en Termes, Josep y Casassas, Jordi (dir.): *El Nacionalisme com a ideologia: materials de treball i estudi*, Barcelona, Proa, 2005, p. 97-106.
- Pérez Garzón, Juan Sisinio: “España: nacionalización del Estado, de la propiedad y de la cultura”, en López Facal, Ramón y Cabo, Miguel (eds.): *De la idea a la identidad: estudios sobre nacionalismos y procesos de nacionalización: estudios en homenaje a Justo Beramendi*, Granada, Comares, 2012, p. 93-109.
- Pérez Nespereira, Manuel: *Prat de la Riba: nacionalisme i formació d'un estat català*, Barcelona, Base, 2007.
- Pérez, Fernando y Ríos, Pere: “1,8 millones de personas votan por la independencia catalana en el 9-N”, *El País*, 10.11.2014. http://politica.elpais.com/politica/2014/11/09/actualidad/1415542400_466311.html [consultado el 27.12.2016]
- Pérez-Agote, Alfonso: *La Reproducción del nacionalismo, el caso vasco*, Madrid, CSIC-Siglo XXI, 1984.
- Peris Blanes, Àlvar: “Identidad nacional, televisión y vida diaria. Perspectivas para un debate sobre el caso español”, en Nicolás Marín, María Encarna y González Martínez Carmen: *Ayer en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy*, Universidad de Murcia, 2008, p. 1-23.
- Perreault, François: *Gomery. L'enquête*, Montréal, Éditions de l'Homme, 2006.
- Petschen, Santiago: “Una Europa de Estados, de Pueblos y de Regiones”, *Política y Sociedad*, 28, 1998, p. 63-69.
- Peyrou, Florencia y Cruz Romeo, María: “Mitos, símbolos y monumentos de la memoria de la España liberal en el siglo XX”, en Saz Campos, Ismael y Archilés, Ferrán (coord.): *La nación de los españoles. Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*, Valencia, Universitat de València, 2012, p. 81-100.
- Philpot, Robin: *Le référendum volé*, Montréal, Les Intouchables, 2005.

- Pinard, Maurice, Bernier, Robert y Lemieux, Vincent: *Un combat inachevé*, Sainte-Foy, Presses de l'Université du Québec, 1997.
- Piotte, Jean-Marc y Couture, Jean-Pierre: *Les nouveaux visages du nationalisme conservateur au Québec*, Montréal, Québec Amérique, 2012.
- Plaja i Mateu, Antoni: *Jordi Pujol: una vida dedicada a construir Catalunya*, Barcelona, Mediterrània, 2003.
- Plamondon, Jean-François y de Vaucher, Anne (dir.): *Les enjeux du pluralisme. L'actualité d'un modèle québécois*, Bologna, Edizioni Pendragon, 2010.
- Plataforma No a aquest Estatut: "Per la persona, per la família i per Catalunya digues no a aquest Estatut", 10.06.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).
- Plataforma pel Dret de Decidir: "Manifestació. Som una nació i diem prou. Tenim dret a decidir sobre les nostres infraestructures", 01.12.2007. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2007.4).
- Plataforma pel Dret de Decidir: "Per dignitat, votem No", 16.06.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).
- Plataforma pel Dret de Decidir: "Som una nació i tenim el dret de decidir", 18.02.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2006. 4).
- Plataforma per la Llengua: "Entrevista a Carme Forcadell", *La Corbella*, Barcelona, 27, 2016, p. 24-27.
- Plataforma per la Llengua: "Manifest: El català, llengua comuna", Barcelona, Plataforma per la Llengua, 2008. http://www.plataforma-llengua.cat/doc/manifest_santjordi08.pdf [consultado el 27.11.2016]
- Plataforma per la Llengua: *La Corbella, revista trimestral semestral de Plataforma per la Llengua*, Barcelona, 2001-2016.
- Poirier, Éric: *La Charte de la Langue Française et l'abandon des moyens pour atteindre son objectif*, Montréal, Institut de recherche sur le Québec, 2014.
- Poole, Ross: *Nation and identity*, London, Routledge, 1999.
- Porta i Ribalta, Jordi: *Anys de referència*, Barcelona, Columna, 1997.
- Porta i Ribalta, Jordi: *Compartir experiències socials. Catalunya, 1936-2016*, inédito. Archivo personal Jordi Porta i Ribalta.
- Portelli, Alessandro: "Lo que hace diferente a la historia oral", en Schwarzstein, Dora (comp.): *La historia oral*, Buenos Aires, CEAL, 1991, p. 36-51.
- Pour un Canada uni, Comité Canada: *Le séparatisme? Non! 100 fois non!* Montréal, Les Presses Libres, 1970.
- Prat de la Riba, Enric: *La Nacionalitat catalana*, Barcelona, L'Anuari de la Exportació, 1906.
- Prat, Joan y Contreras, Jesús: *Les Festes populars*, Barcelona, Els llibres de la frontera, 1987.
- Prats, Joan y Martínez, Ángel (edit.): *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*, Barcelona, Ariel, 1994.
- Prats, Llorenç, Llopart, Dolors y Prat, Joan: *La Cultura popular a Catalunya: estudiosos i institucions: 1853-1981*, Barcelona, Serveis de Cultura Popular, 1982.
- Prats, Llorenç: *Antropología y Patrimonio*, Barcelona, Ariel, 1997.
- Procés constituent: *Primer llibre de propostes. Comissió de Continguts*, Barcelona, PC, febrero de 2015. <http://www.procesconstituent.cat/files/2015/taulaSec/LlibrePC.pdf> [consultado el 12.01.2017]
- PSC-CpC-ICV-ERC: *Acuerdo para un Gobierno catalanista y de izquierdas en la Generalidad de Cataluña*, Barcelona, 2003. <http://www.latinreporters.com/espagnepactedetinell.pdf> [consultado el 27.02.2017]
- Puerto i Parramon, Jordi: *L'Obra del ballet popular*, Barcelona, GISC, 2008.

- Pujol, Jordi: “El estropicio de Iraq”, *La Vanguardia*, 17.03.2003, p. 23 y 27. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2003. 2).
- Pujol, Jordi: *Construir Catalunya*, Barcelona, L'autor, 1966.
- Pujol, Jordi: *La Immigració, problema i esperança de Catalunya*, Barcelona, Nova Terra, 1976.
- Pujol, Jordi: *Memòries: de la bonança a un repte nou (1993-2011)*, Barcelona, Proa, 2013.
- Pujol, Jordi: *Memòries: història d'una convicció (1930-1980)*, Barcelona, Proa, 2007.
- Pujol, Jordi: *Memòries: temps de construir (1980-1993)*, Barcelona, Proa, 2009.
- Putnam, Robert: *Per a fer que la democràcia funcioni: la importància del capital social*, Barcelona, Proa, 2000.
- Queralt, Nuria: “Entrevista a Josep Bargalló”, *Badiu casteller: la revista dels Castellans de Badalona*, 5, diciembre de 2001, p. 18-21.
- Quérin, Joëlle: *Les adversaires de la Loi 101: position et argumentaire de 1977 à 2013*, Montréal, Institut de recherche sur le Québec, 2014.
- Quiroga Fernández, Alejandro: “El deporte”, en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 463-495.
- Quiroga Fernández, Alejandro: “La nacionalización en España. Una propuesta teórica”, en *Ayer*, 90, 2013, p. 17-38.
- Quiroga Fernández, Alejandro: “Les tres esferes. Cap a un model de la nacionalització a Espanya”, *Segle XX*, 4, 2011, p. 143-160.
- Quiroga Fernández, Alejandro: *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*, Madrid, Marcial Pons, 2014.
- Quiroga Fernández, Alejandro: *Haciendo españoles: la nacionalización de las masas en la dictadura de Primo de Rivera, 1923-1930*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008.
- Quiroga, Alejandro y Archilés, Ferrán: “Presentación”, *Ayer*, 90, 2013, p. 13-16.
- Quiroga, Alejandro: “Seminario de Historia, Documento de trabajo 2013/3, Jueves 4 de abril”, Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, 2013. Link: <http://www.ucm.es/data/cont/docs/297-2013-07-29-3-13.pdf> [consultado el 27.11.2016]
- Quiroga, Ana: “El grupo: espacio de encuentro o alienación”, *Revista Temas de Psicología Social*, 12, 1991.
- Raboy, Marc: “The media in Québec”, en Alain-G. Gagnon: *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 158-173.
- Ràfols, Josep Maria: “Els castellers en els mitjans de comunicació audiovisual d'abast nacional”, en VVAA.: *Debats Castellans*, Tarragona, El Mèdol, 1998, p. 83-96.
- Raguer i Suñer, Hilari (Ernest): *Gaudeamus igitur: notes per a una història del “Grup Torras i Bages”*: documents i records, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1999.
- Ramírez Dorado, Sagrario: *Hacia una psicología social del nacionalismo*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1992
- Rashi, Roger: “The Québec turn” en Evans, Bryan y Schmidt, Ingo: *Social democracy after the Cold War*, Edmonton, AU Press, 2012, p. 271-288.
- Rassemblement démocratique pour l'indépendance: *Quel état pour les québécoises et les québécois? Document de réflexion*, Montréal, RDI, 1987.
- Rassemblement pour l'indépendance: “Manifeste”, adoptado por unanimidad en la primera asamblea general, 1960. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 163.
- Rassemblement pour un Pays Souverain: “Déclaration: L'urgence de faire le pays”, documento de febrero de 2000, en Ferretti, Andrée (coomp.): *Les grands textes*

- indépendantistes: écrits, discours et manifestes québécois, 1992-2003*, Montréal, Typo, 2004, p. 194-197.
- Raymond, Ghislaine: *Le "Partenariat social" et le Sommet socio-économique de 1996*, Montréal, Université du Québec à Montréal, Mémoire de maîtrise en science politique, 2011.
- Reagrupament Independentista: *Ponència política de la 1^a. Assemblea Nacional*, Barcelona, 03.10.2009. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2009.4).
- Regroupement des citoyennes pour la souveraineté: ... *au fil des événements*, 1995, BANQ. Fondo MNQ (P-161).
- Reid, Malcolm: *Notre parti est pris: un jeune reporter chez les écrivains révolutionnaires du Québec, 1963-1970*, Québec, Presses de l'Université Laval, 2009.
- Renan, Ernest: *¿Qué es una nación?*, Madrid, Alianza, 1987.
- Renyer Alimbau, Jaume: *ERC: temps de transició. Per una Esquerra forta, renovadora i plural*, Valls, Cossetània Edicions, 2008.
- Requejo, Ferran (coord.): *Democràcia y pluralismo nacional*, Barcelona, Ariel, 2002.
- Requejo, Ferran y Caminal, Miquel (eds.): *Federalisme i plurinacionalitat: teoria i anàlisi de casos*, Barcelona, Institut d'Estudis Autònoms, 2009.
- Requejo, Ferran y Fossas, Enric (eds.): *Asimetría federal y Estado plurinacional: el debate sobre la acomodación de la diversidad en Canadá, Bélgica y España*, Madrid, Trotta, 1999.
- Requejo, Ferran: "L'absència de pluralisme nacional en la teoria federal i en les federacions", en Caminal, Miquel y Requejo, Ferran (eds.): *Federalisme i plurinacionalitat. Teoria i anàlisi de casos*, Barcelona, IEA, 2009, p. 201-244.
- Resistència Catalana: "Per la independència de Catalunya", octubre de 1960. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1960-1961.1).
- Reynolds, Vernon, Falger, Vincent y Vine, Ian (comp.): *The Sociobiology of Ethnocentrism: Evolutionary dimensions of xenophobia, discrimination, racism, and nationalism*, London, Croom Helm, 1983.
- Ridao, Joan: *Així es va fer l'Estatut: de l'Estatut del Parlament a l'Estatut de la Moncloa*, Barcelona, Mediterrània, 2006.
- Ridao, Joan: *El Pla B: l'estratègia cap a la sobirania*, Barcelona, L'Arquer, 2007.
- Rigol, Joan: *Poble i consciència nacional*, Barcelona, Edicions 62, 1986.
- Rioux, Christian: *Voyage à l'intérieur des petites nations*, Montréal, Boréal, 2000.
- Rioux, Marcel y Martin, Yves: *French-canadian society. Sociological Studies*, Toronto/Montreal, McClland and Stewart, 1969.
- Rioux, Marcel: *La Question du Québec*, Toronto, L'Hexagone, 1987.
- Rioux, Marcel: *Les québécois*, Paris, Éditions du Seuil, 1974.
- Riquer y Permanyer, Borja de: "Nacionalidades y regiones: Problemas y líneas de investigación en torno a la débil nacionalización española del siglo XIX", en Esteban de Vega, Mariano y Morales Moya, Antonio (coords.): *La historia contemporánea en España: primer Congreso de Historia Contemporánea de España*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1996, p. 73-92.
- Riquer, Borja de y Maluquer de Motes, Jordi: *La Catalunya autonòmica 1975-2003*, Barcelona, Edicions 62, V.2, 2004.
- Riquer, Borja de: "El surgimiento de las nuevas identidades contemporáneas: propuestas para una discusión", *Ayer*, 35, 1999, p. 21-52.
- Riquer, Borja de: *Història de Catalunya. La Catalunya autonòmica, 1975-2003*, Barcelona, Edicions 62, 2003.
- Riquer, Borja de: *Identitats contemporànies: Catalunya i Espanya*, Vic Eumo, 2000.
- Riquer, Borja de: *Lliga Regionalista: la burgesia catalana i el nacionalisme, 1898-1904*, Barcelona, Edicions 62, 1977.
- Risques, Manel (dir.): *Història de la Catalunya contemporània*, Barcelona, Pòrtic, 1999.

- Rius-Ulldemolins, Joaquim y Martínez i Illa, Santi: “El sistema de política cultural en el Estado español desde la recuperación de la democracia. Articulación y concurrencia entre las administraciones públicas”, en Rius-Ulldemolins, Joaquim y Rubio Aróstegui, Juan Arturo (eds.): *Treinta años de políticas culturales en España: participación cultural, gobernanza territorial e industrias culturales*, València, Universitat de València, 2016, p. 123-160.
- Rius-Ulldemolins, Joaquim y Rubio Arostegui, Juan Arturo (eds.): *Treinta años de políticas culturales en España: participación cultural, gobernanza territorial e industrias culturales*, València, Universitat de València, 2016.
- Robert, Jean-Claude: *Du Canada français au Québec libre. Histoire d'un mouvement indépendantiste*, Ottawa/Paris, Flammarion/LTÉE, 1975.
- Robles, Antonio: *Historia de la resistencia al nacionalismo en Cataluña: 1979/2006*, Barcelona, Biblioteca Crónica Global, 2013.
- Roca, Francesc: *Teories de Catalunya. Guia de la societat catalana contemporània*, Barcelona, Portic, 2000.
- Rocher, François: “The Evolving Parameters of Québec Nationalism”, *International Journal on Multicultural Societies*, 2002, 4 (1), p. 75–97.
- Rokkan, Stein y Urwin, Derek: *Economy, Territory, Identity: Politics of West European Peripheries*, London, Sage, 1983.
- Roma, Josefina: “Fiestas. Locus de la iniciación y de la identidad”, en Prats, Joan y Martínez, Ángel (edit.): *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*, Barcelona, Ariel, 1994, p. 204-213.
- Romeu Jover, Xavier (ed.): *Debat sobre els Països Catalans: ponències i comunicacions de les Jornades de Debat sobre els Països Catalans (octubre 1976)*, Barcelona, Curial i altres, 1977.
- Rosenfeld, Anna y Serra, Joan: *17:14, l'hora del poble: com vam fer la Via Catalana*, Barcelona, Ara Llibres, 2014.
- Roset i Llobet, Jaume: *Manual de supervivència del casteller: la ciència al servei de les torres humanes*, Valls, Cossetania, 2000.
- Ross, Marc Howard: “Culture in Comparative Political Analysis”, en Lichbach, Mark Irving y Zuckerman, Alan: *Comparative Politics: rationality, culture, and structure*, New York, Cambridge University Press, 2009, p. 134-161.
- Rouillard, Jacques: *Le syndicalisme québécois: deux siècles d'histoire*, Montréal, Boréal, 2004.
- Rovira i Virgili, Antoni: *La Nacionalització de Catalunya*, Barcelona, Societat Catalana d'Edicions, 1914.
- Rowe, William y Schelling, Vivian: *Memoria y modernidad: cultura popular en América Latina*. México, Grijalbo, 1993.
- Roy, Bruno: “La chanson québécoise: entre le mal et le malaise ou Lecture politique de la chanson québécoise”, en Giroux, Robert (dir.): *La chanson en question(s)*, Montréal, Triptyque, 1985, p. 112-141.
- Roy, Bruno: *Pouvoir chanter. Essai d'analyse politique*, Montréal, VLB, 1991.
- Roy, Jean-Louis: *La Marche des Québécois. Le temps des ruptures (1945-1960)*, Montréal, Leméac, 1976.
- Roy, Martin: “Foi chrétienne et souverainisme québécois dans la revue catholique de gauche Maintenant (1962-1974)”, *Bulletin d'histoire politique*, 22 (1), 2013, p. 155-179.
- Roy, Serge: *Fonction publique menacée! Le Néolibéralisme à l'assaut des services publics, 1981-2011*, Montréal, M éditeur, 2012.
- Rúa Fernández, José Manuel: *Nacionalisme i món sindical a Catalunya (1974-1990)*, Barcelona, Consell de Treball Econòmic i Social de Catalunya, 2008.
- Rubert de Ventós, Xavier: *Catalunya: de la identitat a la independència*, Barcelona, Empúries, 1999.

- Rubert de Ventós, Xavier: *Nacionalismos: el laberinto de la identidad*, Madrid, Espasa, 1994.
- Rubí, Gemma y Espinet, Francesc (eds.): *Solidaritat catalana i Espanya (1905-1909)*, Barcelona, Base, 2008.
- Rubiralta, Fermí: *Una Història de l'independentisme polític català: de Francesc Macià a Josep Lluís Carod-Rovira*, Lleida, Pagès, 2004.
- Rueda Laffond, José Carlos: “Franquismo banal: España como relato televisivo (1966-1975)”, en Archilés, Ferran y Saz, Ismael (eds.): *Naciones y Estado. La cuestión española*, València, Universitat de València, 2014, p. 225-244.
- Rumilly, Robert: *Histoire de la Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal: des patriotes au fleurdelisé, 1834-1948*, Montréal, L'Aurore, 1975.
- Rustow, Dankwart: *A World of Nations*, Washington, Brookings Institution, 1969.
- Sahlins, Peter: *Fronteres i identitats: la formació d'Espanya i França a la Cerdanya, S. XVII-XIX*, Vic, Eumo, 1993.
- Saint-Pierre, Diane: “Le Québec et ses politiques culturelles: l'affirmation d'une identité nationale et d'une culture distincte, créative et ouverte sur le monde”, en Gattinger, Monica y Saint-Pierre, Diane: *Les politiques culturelles provinciales et territoriales du Canada. Origines, évolutions et mises en oeuvre*, Laval, Presses de l'Université Laval, 2011, p. 183-246.
- Saint-Pierre, Diane: *La politique culturelle du Québec de 1992: continuité ou changement? Les acteurs, les coalitions et les enjeux*, Laval, Presses de l'Université de Laval, 2003.
- Sala, Gemma: “La politización del Tribunal Constitucional: ¿Desde cuándo y hasta cuándo?”, *Eldiario.es*, 19.09.2013. http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/politizacion-Tribunal-Constitucional_0_177082923.html [consultado el 12.01.2017]
- Salazar, José Miguel y Salazar, Miguel Alfonso: “Estudios recientes acerca de identidades nacionales en América Latina”, *Psicología Política*, 16, 1998, p. 75-93.
- Samper i Triedu, Genís: *50 anys d'escoltisme català: 1927-1978*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Secretaria General de Joventut, 1993.
- Sánchez Biosca, Vicente y Benet Ferrando, Vicente José: “La españolada en el cine”, en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 560-591.
- Sánchez de Andrés, Leticia: “España en música. La búsqueda imposible de una identidad musical nacional durante el siglo XIX”, en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 464-478.
- Sánchez, María Ángeles: “El valor patrimonial de las manifestaciones festivas”, en DD.AA.: *La Dona i l'economia en el món casteller: III Simposi Casteller: Valls, 26 d'octubre del 2013*, Valls, Cossetània, 2014, p. 9-19.
- Sanjaume-Calvet, Marc: “Federalismo, pluralismo nacional y autodeterminación: la acomodación de Cataluña y Quebec”, en Caglio y Conde, Jorge y Vianney, Martin (dir.): *Federalismo, autonomía y secesión en el debate territorial español. El caso catalán*, Paris, Le Manuscrit, 2015, p. 151-188.
- Sanjaume-Calvet, Marc: *Moral and political legitimacy of secession: a theoretical and comparative analysis*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, Tesis doctoral, 2013.
- Santacana, Carles: “Catalanisme i antifranquisme. La reconstrucció d'una nova identitat catalana democràtica (1936-1960)” en Casassas, Jordi (coord.): *Les Identitats a la Catalunya contemporània*, Cabrera de Mar, Galerada, 2009, p. 593-616.

- Santacana, Carles: “Pensar Catalunya desde el franquismo”, en Archilés, Ferran y Saz, Ismael (eds.): *Naciones y Estado. La cuestión española*, València, Universitat de València, 2014, p. 171-188.
- Santamaria Balaguer, Francesc Xavier: *Prat de la Riba i la institucionalització d'un model de cultura catalana: l'obra cultural i pedagògica*, Barcelona, Universitat Ramon Llull, Tesis doctoral, 2010.
- Santamaría, Antonio (ed.): *Foro Babel: el nacionalismo y las lenguas de Cataluña*, Barcelona, Àltera, 1999.
- Sarra-Bournet, Michel y Saint-Pierre, Jocelyn: *Les nationalismes au Québec du XIXe au XXIe siècle*, Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 2001.
- Sastre, Carles [et al.]: *Terra Lliure, punt de partida: 1979-1995, una biografia autoritzada*, Barcelona, Edicions del 1979, 2012.
- Saurí, Enric y Rovira, Marta: *Diversitat i integració en l'associacionisme cultural català*, número especial de *Canemàs: revista de pensament associatiu*, Barcelona, 10, 2016.
- Savage, Larry: “Quebec labour and the referendums”, *Revue canadienne de science politique*, 41 (4), 2008, p. 861-887.
- Saz Campos, Ismael y Archilés, Fernando: *Estudios sobre nacionalismo y nación en la España contemporánea*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011.
- Saz Campos, Ismael: “Evoluciones e involuciones. La idea de España en dictadura y en democracia”, en Archilés, Ferran y Saz, Ismael (eds.): *Naciones y Estado. La cuestión española*, València, Universitat de València, 2014, p. 155-170.
- Saz Campos, Ismael: *España contra España: los nacionalismos franquistas*, Madrid, Marcial Pons, 2003.
- Saz Campos, Ismael: “Regeneracionismos y nuevos nacionalismos. El caso español en una perspectiva europea”, en Saz, Ismael y Archilés, Ferran: *Estudios sobre nacionalismo y nación en la España contemporánea*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011, p. 55-78.
- Schafer, Paul: *Aspects de la politique culturelle canadienne*, Paris, Unesco, 1977.
- Schech, Susanne: *The Revival of nationalism in contemporary Scotland and Catalonia*, Durham, University of Durham, 1990.
- Schlesinger, Philip: “On national identity: some conceptions and misconceptions criticized”, *Social Science Information*, 26 (2), 1987, p. 219-264.
- Schwimmer, Éric: *Le Syndrome des Plaines d'Abraham*, Canada, Boréal, 1995.
- SCpC-ICV-ERC: *Catalunya i l'autogovern: perspectiva 2008: proposta d'Informe per a la Comissió d'Estudi per l'Aprofundiment de l'Autogovern de Catalunya [presentada pels grups parlamentaris: Socialistes-Ciutadans pel Canvi, Esquerra Republicana de Catalunya, Iniciativa per Catalunya-Verds]*, Barcelona, SCpC-ICV-ERC, 2001.
- Secretaria per a la Immigració: *Debats d'immigració a Catalunya: aportacions de la societat civil*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Secretaria per a la Immigració, 2003.
- Séguin, Robert-Lionel: *La danse traditionnelle au Québec*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 1986.
- Segura, Antoni: *Crònica del catalanisme: de l'autonomia a la independència*, Barcelona, Angle Editorial, 2013.
- Serra i Garcia, Antoni: *Història de l'escoltisme català*, Barcelona, Bruguera, 1968.
- Serrano, Ivan: “Just a Matter of Identity? Support for Independence in Catalonia”, *Regional & Federal Studies*, 23 (5), 2013, p. 523-545.
- Serrano, Ivan: *De la nació a l'estat*, Barcelona, Angle, 2013.
- Sharpe, Jim: “La historia desde abajo”, en Burke, Peter: *Formas de hacer Historia*, Madrid, Alianza, 1996, p. 38-58.
- Shaw, Duncan: *Fútbol y franquismo*, Madrid, Alianza, 1987.

- Shaw, Paul y Wong, Yuwa: *Genetic Seeds of Warfare*, London, Unwin Hyman, 1989.
- Shubert, Adrian: *A las cinco de la tarde: una historia social del toreo*, Madrid, Turner, 2002.
- Silveira Abrão, Janete: *Nacionalismo cultural y político: la doble cara de un proyecto único: Cataluña*, Barcelona, Universitat de Barcelona, Tesis doctoral, 2007.
- Simard, Jean-Jacques: *L'éclosion: de l'ethnie-cité canadienne-française à la société québécoise*, Sillery, Septentrion, 2005.
- Sindicalistes pel No: “Per una Catalunya més justa, rebutgem aquest Estatut”, 13.06.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).
- Skey, Michael: *National belonging and everyday life: the significance of nationhood in an uncertain world*, Hampshire, Palgrave Macmillan, 2011.
- Smith, Anthony: “Dating the Nation”, en Conversi, Daniele (ed.): *Ethnonationalism in the contemporary world: Walker Connor and the study of nationalism*, London, Routledge, 2004, p. 54-71.
- Smith, Anthony: “Interpretacions de la identitat nacional”, en Guibernau, Montserrat (dir.): *Nacionalisme: debats i dilemes per a un nou mil·leni*, Barcelona, Proa, 2000, p. 119-142.
- Smith, Anthony: “The limits of everyday nationhood”, *Ethnicities* 8 (4), 2008, p. 563-573.
- Smith, Anthony: *National Identity*, Reno, University of Nevada Press, 1991.
- Smith, Anthony: *The Cultural foundations of nations: hierarchy, covenant and republic*, Malden, Blackwell, 2008.
- Smith, Brian: *Decentralization. The territorial dimension of the state*, London, George Allen publishers, 1985.
- Smith, Denis: *Bleeding hearts... bleeding country. Canada and the Quebec crisis*, Edmonton, M.G. Hurtig, 1971.
- Smith, Miriam: *A Civil Society? Collective Actors in Canadian Political Life*, Ontario, University of Toronto Press, 2009.
- Sobrequés i Callicó, Jaume y Riera i Viader, Sebastià: *L'Estatut d'autonomia de Catalunya: bases documentals per a l'estudi del procés polític d'elaboració de l'Estatut d'Autonomia de 1979*, Barcelona, Edicions 62, 1982.
- SOC, UGT, CONC, USO: *Presente y futuro del sindicalismo en Catalunya (SOC, UGT, CONC, USO)*, Barcelona, Laia, 1977.
- Societat Civil Catalana: “Manifest de Societat Civil Catalana, compromesos amb Catalunya”, 23.04.2014. https://societatcivilcatalana.cat/assets/documents/manifest_ca.pdf [consultado el 27.12.2016]
- Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal: “La SSJBM face au référendum”, propuesta aceptado por unanimidad en el Consejo General de la SSJBM, 12.03.1980. Ferretti y Miron: *Les grands textes...*, 2004, p. 252.
- Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal: “Pour une solution moderne et sans ambiguïté”, Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990. https://www.bibliotheque.assnat.qc.ca/DepotNumerique_v2/AffichageNotice.aspx?idn=21131 [consultado el 27.12.2016]
- Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal: *L'avenir de la Société Saint-Jean-Baptiste de Montréal est-il menacé?*, Montréal, SSJBM, 1985.
- Solé, Carlota: *Los Inmigrantes en la sociedad y en la cultura catalanas*, Barcelona, Península, 1982.
- Soler García de Oteyza, Guillermo: *Revolució o reforma: el canvi en el model de colla castellera a Tarragona*, Valls, Cossetània, 2009.
- Soler i Amigó, Joan: *Cultura popular tradicional*, Barcelona, Pòrtic, 2001.

- Soler, Guillermo: *El Periodisme casteller: un cas d'identitat*, Tarragona, Arola Editors, 2004.
- Solé-Tura, Jordi: *Catalanismo y revolución burguesa*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1970.
- Solé-Tura, Jordi: *Nacionalidades y nacionalismos en España: autonomías, federalismo, autodeterminación*, Madrid, Alianza, 1985.
- Solidarité populaire Québec: “Le Québec que nous voulons bâtir”, Memoria presentado a la *Commission nationale sur l'avenir du Québec*, 1995.
- Solsona Llorens, Lluís: *Geni casteller: articles de recerca històrica castellera*, Valls, Cossetània, 2000.
- Sorens, Jason: *Secessionism: identity, interest, and strategy*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2012.
- Sort i Jané, Josep: “El Quebec, de nou vers la sobirania”, *Debat nacionalista: al servei de la nostra reconstrucció nacional*, 24-25, 1995, p. 112-119.
- Spillman, Lyn: *Nation and commemoration: creating national identities in the United States and Australia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.
- Stan, Catinca Adriana (dir.): *L'histoire nationale telle qu'elle est enseignée dans nos écoles*, Laval, Presses de l'Université Laval, 2015.
- Stevenson, Garth: *Community Besieged. The Anglophone Minority and the Politics of Quebec*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 1999.
- St-Louis, Jean-Charles: *Engagement et inscriptions de Gilles Vigneault, Loco Locass et Richard Desjardins dans la chanson québécoise. Entre appartenance et liberté*, Université d'Ottawa, Maîtrise en science politique, 2010.
- St-Pierre Plamondon, Paul: *Les orphelins politiques: plaidoyer pour un renouveau du paysage politique québécois*, Montréal, Boréal, 2014.
- Street, John: *Política y cultura popular*, Madrid, Alianza, 2000.
- Strubell i Trueta, Toni: *El Cansament del catalanisme*, Barcelona, La Campana, 1997.
- Suárez-Baldrís, Santi: *Castells i televisió: la construcció mediàtica*, Valls, Cossetània, 1998.
- Subirats, Joan (ed.): *¿Existe sociedad civil en España?: responsabilidades colectivas y valores públicos*, Madrid, Fundación Encuentro, 1999.
- Subirats, Joan y Mota, Fabiola: “El quinto elemento: el capital social en las Comunidades Autónomas. Su impacto sobre el funcionamiento del sistema político autonómico”, *Revista Española de Ciencia Política*, 1 (2), abril de 2000, p. 123-158.
- Subirats, Joan: “Sociedad civil y capital social”, en VV.AA: *La societat civil i els nacionalismes*, Barcelona, EPSA, 1999, p. 23-45.
- Sunyer: “Com veiem el Congrés de Cultura Catalana”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 413, 29.04.1975, p. 8.
- Taibo, Carlos (dir.): *Nacionalismo español: esencias, memoria e instituciones*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2007.
- Tanguay, A. Brian: “Québec's political system in the 1990: from polarization to convergence”, en Alain-G. Gagnon (dir.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 174-198.
- Taules de No-Alineats membres de l'Assemblea de Catalunya: *Comentari als quatre punts de l'Assemblea de Catalunya*, Barcelona, Taules de No-Alineats membres de l'Assemblea de Catalunya Assemblea de Catalunya, 1977.
- Taylor, Charles: “Nacionalisme i modernitat”, en Guibernau, Montserrat (dir.): *Nacionalisme: debats i dilemes per a un nou mil·leni*, Barcelona, Proa, 2000, p. 43-76.
- Taylor, Charles: *Reconciling the Solitudes. Essays on Canadian Federalism and Nationalism*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 1993.

- Tercera via: “Manifest: Tercera via: diàleg i acord”, 08.09.2015. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV (2014.3).
- Termes, Josep y Casassas, Jordi (dir.): *El Nacionalisme com a ideologia: materials de treball i estudi*, Barcelona, Proa, 2005.
- Termes, Josep: *La immigració a Catalunya i altres estudis d'història del nacionalisme català*, Barcelona, Empúries, 1984.
- Termes, Josep: *Les arrels populars del catalanisme*, Barcelona, Empúries, 1999.
- Terraza, Santi: “El mapa casteller es fa gran”, *Castells*, 29.12.2016. revistacastells.cat/2016/12/el-mapa-casteller-es-fa-gran/ [consultado el 12.01.2017]
- Terraza, Santi: *50 actuacions castelleres del segle XX: diades que han fet historia*, Tarragona, El Mèdol, 2000.
- Tétu de Labsade, Françoise: *Le Québec un pays, une culture*, Montréal, Boréal, 1990.
- Thériault, Joseph Yvon: *Faire société. Société civile et espaces francophones*, Ottawa, Prise de Parole, 2007.
- Thibault, André: *Le loisir public et civil au Québec. Dynamique, démocratique, passionnel et fragile*, Québec, Presses de l'Université du Québec, 2008.
- Thiesse, Anne-Marie: *La Création des identités nationales: Europe XVIIIe-XXe siècle*, Paris, Éditions du Seuil, 1999.
- Thompson, Andrew: “Nations, national identities and human agency: putting people back into nations”, *The Sociological Review* 49, febrero de 2001, p. 18-32.
- Thompson, Edward Palmer: *La Formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Crítica, 1989.
- Tilly, Charles y Tarrow, Sidney: *Contentious politics*, New York, Oxford University Press, 2015.
- Tilly, Charles: “Reflections on the history of european state-making”, en Charles Tilly (ed.): *The formation of national states in Western Europe*, Princeton, Princeton University Press, 1975, p. 3-83.
- Todó i Tejero, Alexandre: *La Culture populaire en Catalogne: des Ateneus a la culture instrumentalisée*, Paris, L'Harmattan, 1995.
- Toupin, Gilles: *Le déshonneur des libéraux. Le scandale des commandites*, Montréal, VLB, 2006.
- Treball: “Fer país i fer política”, *Treball: Òrgan central del PSUC*, 407, 04.02.1975, p. 1-2.
- Tremblay, Gaëtan (dir.): *Les industries de la culture et de la communication au Québec et au Canada*, Québec, Presses de l'Université de Québec, 1990.
- Tremosa, Ramon: *Estatut de Catalunya: veritats contra mentides: guia de defensa del nou Estatut i de valoració del nou model de finançament*, València, Edicions 3i4, 2006.
- Trottier, Danick y Descheneaux, Aurée: “Le timbre du violon dans la musique rock québécoise actuelle: Les reflets d'une identité en construction”, *Les Cahiers de la Société québécoise de recherche en musique*, 2007, 9 (1-2), p. 81-91.
- Trudel, Flavie: *L'engagement des femmes en politique au Québec: histoire de la Fédération des Femmes du Québec de 1966 à nos jours*, Montréal, Université du Québec à Montréal, Doctorat en Histoire, 2009.
- Tu decideixes: “Manifest Tu decideixes. Diguem No a l'Estatut”, junio de 2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).
- Turcotte, Marc-André: *Comment faire indirectement ce qu'on ne peut faire directement. Le pouvoir fédéral de dépenser à l'épreuve du fédéralisme canadien*, Quebec, Université Laval, Maîtrise en droit, 2012.
- Turgeon, Luc: “La grande absente. La société civile au cœur des changements de la Révolution tranquille”, *Globe: revue internationale d'études québécoises*, 2 (1), 1999, p. 35-56.

- Turi, Giuseppe: *Une culture appellé québécoise*, Montréal, Éditions de l'Homme, 1971.
- Turner, Graeme: *Making it national: nationalism and australian popular cultura*, Sideney, Allen and Unwin, 1995.
- Turp, Daniel: *La nation bâillonnée. Le plan B ou l'offensive d'Ottawa contre le Québec*, Montréal, VLB, 2000.
- Tusell, Javier: *Dictadura franquista y democracia, 1939-2004*, Barcelona, Crítica, 2005.
- UGT-CC.OO: "Si a l'Estatut", 17.11.1979. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1979 (Estatut Catalunya).
- Un grupo de estudiantes catalanes: "Carta abierta al Magnífico y Excelentísimo Rector de la Universidad de Barcelona", [Barcelona, noviembre de 1956], *Boletín de Información de la Unión de Intelectuales Españoles*, febrero-mayo 1957 [México], p. 42-43.
- Unió Democràtica de Catalunya (UDC): "Compilació doctrinal", octubre de 1967. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1966-1967.1).
- Unió Democràtica de Catalunya (UDC): "El problema de la restauració de la personalitat de Catalunya", 06.02.1966. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1966-1967.1).
- Unió Republicana de Catalunya: "Proposta per la constitució de l'Assemblea Republicana de Catalunya", mayo de 1977. ANC. Fondo Assemblea de Catalunya (Salvador Coromina) (ANC1-51. 1.2.3).
- Unió: revista de la Unió de Colles Sardanistes*, Barcelona, UCS, 1991-2015.
- Unión de Juventudes Marxistas Leninistas (JGR): "Per la independència, abstenció", 1979. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FV 1979 (Estatut Catalunya).
- Union des Artistes: "La cultura, la raison d'être du Québec", Commission sur l'avenir politique et constitutionnel du Québec, 1990.
- Vallières, Pierre: *Nègres blancs d'Amérique*, Montréal, Parti Pris, 1968.
- Van den Berghe, Pierre: *The Ethnic Phenomenon*, New York, Elsevier, 1981.
- Vanguardia Obrera: *La Junta Democrática amalgama de traidores, monárquicos y socialfascistas*, Madrid, Ediciones Vanguardia Obrera, abril de 1975.
- Varela, Javier: "Crisis de la conciencia nacional en torno al 98", en Morales Moya, Antonio, Fusi Aizpurúa, Juan Pablo y de Blas Guerrero, Andrés (dirs.): *Historia de la nación y del nacionalismo español*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2013, p. 543-562.
- Vargas-Golarons, Ricard de: "El Quebec: en camí d'assolir la sobirania política", *Debat nacionalista: al servei de la nostra reconstrucció nacional*, 12-13, 1990, p. 71-86.
- Vázquez Montalbán, Manuel: *Antología de la Nova Cançó catalana*, Barcelona, Ediciones de Cultura Popular, 1968.
- Venne, Michel (ed.): *Vive Quebec! New thinking and new approaches to Quebec nation*, Toronto, Lorimer & Company, 2001.
- Ventura i Batalla, Joan Maria: *Història de la Colla Joves Xiquets de Valls: 1971-1991*, Valls, Colla Joves Xiquets de Valls, 1991.
- Vilaregut, Ricard: *Terra Lliure: la temptació armada a Catalunya*, Barcelona, Columna, 2004.
- Villatoro, Vicenç: *Catalunya després del tripartit: una visió nacionalista*, Barcelona, Columna, 2004.
- Vincent, Mary: "Religión e identidad nacional", en Moreno Luzón, Javier y Núñez Seixas, Xosé Manuel (eds.): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*, Barcelona, RBA, 2013, p. 207-245.
- Viñas, Carles: *Rock per la independència: la reivindicació nacionalista*, Barcelona, Columna, 2006.
- Viver Pi-Sunyer, Carles y Grau Creus, Mireia: "La contribució del Parlament al procés de consolidació i desenvolupament de l'autogovern de Catalunya i a la defensa

- de la seva identitat nacional”, *Revista d'estudis autonòmics i federals*, 18, octubre de 2013, p. 88-125.
- Voisine, Nive: *Histoire du catholicisme québécois*, Montréal, Boréal express, 1984.
- Voltas, Eduard: *La Guerra de la llengua*, Barcelona, Empúries, 1996.
- Vota independència: “Vota lliure, vota per la independència de Catalunya”, 22.03.2006. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo Referèndum Estatut (FV 2006.1).
- Voyer, Simonne y Tremblay, Gynette: *La danse traditionnelle québécoise et sa musique d'accompagnement*, Québec, Institut québécois de recherche sur la culture, 2001.
- Voyer, Simonne: *La gigue, danse de pas*, Sainte-Foy, Éditions GID, 2003.
- VV.AA.: “Con Cataluña, con España”, 05.11.2012. Juliá: *Nosotros...*, 2014, p. 823-824.
- VV.AA.: “Coordinadora de Casals Independentistes de Barcelona”, *Debat nacionalista: al servei de la nostra reconstrucció nacional*, 21, 1993, p. 34-35.
- VV.AA.: “Declaració a l'opinió pública”, 13.03.1966. Pellegrini y Rúa: *PSSST...*, 2011, p. 118.
- VV.AA.: “El català, la llengua pròpia de Catalunya”, *Serra d'Or*, 259, 01.04.1981, p. 18.
- VV.AA.: “Església i nació”, *Debat nacionalista: al servei de la nostra reconstrucció nacional*, 21, 1993.
- VV.AA.: “Informe per a una televisió nacional de Catalunya (1980)”, *Nous Horitzons*, 102, 1986, p. 37-43.
- VV.AA.: “La Crida diu adéu”, *Debat nacionalista: al servei de la nostra reconstrucció nacional*, 21, 1993, p. 30-33.
- VV.AA.: “La dignidad de Catalunya”, 26.11.2009, entre otros, *La Vanguardia, El Periodico, Avui*, etc. Juliá: *Nosotros...*, 2014, p. 777-779.
- VV.AA.: “Manifest Per la llengua catalana”, *Horitzons*, I, 1960, p. 63-64.
- VV.AA.: “Manifiesto en defensa de la igualdad de derechos lingüísticos en Cataluña”, *Diario 16*, 12.03.1981, y *La Vanguardia*, 14.03.1981.
- VV.AA.: “Per l'Estat propi, la cohesió i el progres social. Manifest de suport al President Mas”, octubre de 2012. Juliá: *Nosotros...*, 2014, p. 819-820.
- VV.AA.: “Poble de Catalunya. Rebutgem la Constitució”, 1978. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1978.1).
- VV.AA.: “Vint anys de l'Estatut d'Autonomia de Catalunya. Balanç i perspectives”, *Revista de temes contemporanis*, 4, 1999.
- VV.AA.: *Catalunya, Quebec: dues nacions, dos models culturals: ponències del I Simposi: Barcelona, maig 1985*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1988.
- VV.AA.: *Forger notre avenir: bilan des États généraux sur la souveraineté*, Montréal, Les Éditions du Renouveau québécois, 2014.
- VV.AA.: *Jornades per l'Autodeterminació del Poble Català: Barcelona, setembre de 1999*, Barcelona, Convenció per la Independència Nacional, 1999.
- VV.AA.: *Les États généraux du Canada français*, Assises nationales tenues à l'hotel Reine Elisabeth du 5 au 9 mars 1969.
- VV.AA.: *Les États généraux du Canada français*, Assises préliminaires tenues à l'Université de Montréal du 25 au 27 novembre 1966.
- VV.AA.: *Who is responsible? Summary of the report of the Commission of inquiry into the sponsorship program and advertising activities*, Ottawa, 2005.
- VV.AA.: “A los ciudadanos de Barcelona!”, diciembre de 1966. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo F-FV (1966-1967.1).
- VV.AA.: “Volem Espanya. No a los Estatutos”, 1979. CRAI-Pavelló de la República-UB. Fondo FP (Pérez Bastardas. 1).
- VV.AA.: *L'Univers casteller, avui: I Simposi Casteller: Valls, 29 de gener del 2011*, Valls, Cossetània, 2012.
- Wallerstein, Immanuel: *The Modern World-System*, New York, Academic Press, 1974.

- Wallot, Jean-Pierre (dir.): *Le débat qui n'a pas eu lieu: la Commission Pepin-Robarts, quelque vingt ans après*, Ottawa, Presses de l'Université d'Ottawa, 2002.
- Warren, Jean-Philippe: *Ils voulaient changer le monde. Le militantisme marxiste-léniniste au Québec*, Montréal, VLB, 2007.
- Weber, Eugen: *Peasants into Frenchmen: the modernization of rural France 1870-1914*, Stanford, Stanford University Press, 1976.
- Whitaker, Reginald A.: "From the Québec cauldron to the Canadian cauldron", en Alain-G. Gagnon (dir.): *Quebec, state and society*, Scarborough, Nelson Canada, 1993, p. 18-40.
- Whitmeyer, Joseph M.: "Elites and popular nationalism", *British Journal of Sociology*, 53 (3), septiembre de 2002, p. 321-341.
- Williams, Raymond: *Marxismo y literatura*, Barcelona, Península, 2000.
- Williams, Raymond: *Sociología de la cultura*, Barcelona, Paidós, 1991.
- Wodak, Ruth y Meyer, Michael: *Methods for Critical Discourse Analysis*, New York, Sage, 2009.
- Woehrling, José: "Las consecuencias de la aplicación de la carta canadiense derechos y libertades para la vida política y democrática y para el equilibrio del sistema federal", en Gagnon, Alain-G. (dir.): *El Federalismo canadiense contemporáneo: fundamentos, tradiciones e instituciones*, Barcelona-IEA, València-Tirant lo Blanch, 2010, p. 267-302.
- Wolf, Mauro: *Sociologías de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra, 1994.
- Woods, Eric: "Cultural nationalism: a review and annotated bibliography", *Studies on National Movements*, 2, 2014, p. 1-26.
- Woodworth, Paddy: *Guerra sucia, manos limpias: ETA, el GAL y la democracia española*, Barcelona, Crítica, 2002.
- Ximenis, Josep Manel: *D'Arenys de Munt al cel: l'inici de les consultes independentistes*, Barcelona, Cim, 2010.
- Yoshino, Kosaku: *Cultural Nationalism in Contemporary Japan: A Sociological Enquiry*, New York, Routledge, 1992.
- Young, Robert: *La sécession du Québec et l'avenir du Canada*, Sainte-Foy, Presses de l'Université Laval, 1995.
- Zanetti, Sol (dir): *Le livre qui fait dire oui*, Montréal, Éditions du Québécois, 2015.
- Zanetti, Sol: "Un mouvement qui se sépare des partis", *Le Devoir*, 23.10.2015. <http://www.ledevoir.com/politique/canada/453288/question-nationale-un-mouvement-qui-se-separe-des-partis> [consultado el 27.12.2016]
- Zapata-Barrero, Ricard y Garcés Mascareñas, Blanca (coords.): *La Gestió municipal de la immigració a Catalunya*, Barcelona, ACM Associació Catalana de Municipis, 2011.
- Zemans, Joyce: "The essential role of national cultural institutions", en McRoberts, Kenneth: *Beyond Quebec: taking stock of Canada*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 1995, p. 138-162.
- Zuev, Dennis y Virchow, Fabian: "Performing national-identity: the many logics of producing national belongings in public rituals and events", *Nations and Nationalism*, 2014, 20 (2), p. 191-199.